

Handwritten signature or name, possibly "C. B. ..."





Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

II . 5 . C

4.8.15.

1
a
23

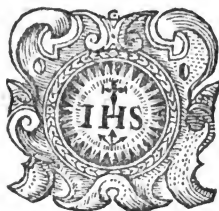
Collig. Rom. Soc. Jera. Carabaz. Inscrip. B. S.

CONFERENCIAS
ESPIRITUALES,
VTILES Y PROVECHOSAS
PARA TODO GENERO DE
PERSONAS.

COMPUESTAS POR EL PADRE NICOLAS
de Arnaia de la Compañia de
IESVS.

TOMO PRIMERO.

A LA SERENISSIMA EMPERATRIS DEL
Cielo, Madre de Dios, y Señora
nuestra.



CON PRIVILEGIO;

Impresso en Sevilla por Francisco de L.yra. Año
M. D. C. XVII.

Este libro, intitulado Conferencias espirituales, compuesto por el Padre Nicolas de Arnaya de la Compañia de Iesus, tiene licencia, y priuilegio, para que ningun otro lo pueda imprimir, ni vender sin licēcia de su Autor. Su fecha en Madrid por Março de 617.

T A S S A.

YO Pedro Montemayor del Marmol Eseriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Real Consejo residen, doy fé, que auiendose visto por los señores del Consejo de su Magestad, vn libro, que con su licēcia fue impresso, y intitulado Conferencias Espirituales. Compuesto por el Padre Nicolas de Arnaya, de la Compañia de Iesus. Taçaron cada pliego del dicho libro a tres maravedis: el qual tiene nouenta y dos pliegos, que al dicho respeto monta ocho reales y quatro maravedis, y al dicho precio mandaron se vendiese el dicho libro, y que esta certificacion se poga al principio de cada cuerpo del dicho libro, para que se sepa el precio del, y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Nicolas de Arnaya, di esta Fé en la Villa de Madrid A veynte y nueve del mes de Abril de mil y seyseiētos y diez y siete años.

Pedro Montemayor del Marmol.

E R R A T A S.

Pag. 5. lin.	30. apate, apete.
Pag. 14. lin.	25. pime, pame.
Pag. 33. lin.	38. todas, todas las.
Pag. 61. lin.	37. intesa, interesa.
Pag. 87. lin.	25. gonar, donar.
Pag. 69. lin.	28. feruoso, feruoso.
Pag. 104. li.	8. creer, crecer.
Pag. 111. li.	22. monstros, manos.
Pag. 118. li.	27. captitud, atitud.
Pag. 125. li.	15. fabio, fabro.
Pag. 130. lin.	17. sece, seque.
Pag. 131. li.	1. ojos, hoja.
Pag. 132. li.	10. nueua, mucha.
Pag. 133. li.	2. Magestad, Madalena.
Pag. 145. li.	9. henra, honra.
Pag. 178. li.	37. dirige, digiere.
Pag. 198. li.	23. dicia, dicina.
Pag. 199. li.	17. teer, tener.
Pag. 208. li.	9. compacion, conpun.
Pag. 129. li.	31. cuerno, cueruo.
Pag. 223. li.	23. quance, quane.
Pag. 228. li.	40. lapilli, capi.
Pag. 224. li.	11. lexo, leyo.
Pag. 242. li.	4. con, como.
Pag. 250. li.	5. todas, dele,
Pag. 258. li.	30. conpun.
Pag. 260. li.	40. hengen, hension.
Pag. 272. li.	1. Pescar, pensar.

Este libro con estas erratas corresponde con su original.
Dada en Madrid a 1. de Abril de 1617.

Murcia de la Llana.

A L A S E R E N I S - S I M A E M P E R A T R I Z D E C I E L O , y tierra, la Virgen Sacratissima nuestra Se- ñora, el indigno sieruo de sus me- nores sieruos.



O B R A D O Atreuimiento parecerà Soberana Princeſa, querer yo dedicar a vueſtra grandeza, el pequenuelo trabajo de mis manos, mas bien mirado, a eſto me da oſadida, ſaber quan maternas entrañas teneys para todos, grandes, y pequeños, y que eſtos no por ſerlo, ſon deſpreciados, antes por eſte titulo tienen mas franca entrada, y acogida, en vueſtra Clemencia, lo qual nos da a entender, el nombre de que tanto os preciays, q̄ es ſer Madre de miſericordia. Tengo delãte lo que os dignaſtes moſtrar a vueſtra querida hija Gertrudes, viendoos, ò Clementiſſima Señora recojer debaxo de vueſtro mãto gran ſuma, de animalajos inmundos, halagãdo con vueſtras delicadas manos muchos dellos: Por eſtos ſon ſignificados los pecadores, a los quales quadra de todos, quatro coſtados, el ſer pequenuelos, por eſtar ſumidos, en el abiſmo del pecado, q̄ es menos que nada. Eſto Virgen ſantiſſima cõſieſſo me pudiera retardar, y encoger por ſer yo vno de aquellos animalajos, y ſi fueſſe de vos acariciado con vueſtra regalada mano, aunq̄ libre del dolor deuido, y confuſion del roſtro; me tendria por dichoviſſima, pues con tal regalo, y patrociniõ, podre eſperar ſer limpio de la lepra de mis males, y alcançar el bien q̄ eſpero de mi ſaluacion. Conſiderando pues vueſtra inmenſa benignidad, y deſſeando dar abrigo, y amparo a eſte mi trabajuelo, no ſe me ofre-

cio

cio otro mas a proposito, y seguro, q̃ el vuestro, boluien-
 do el agua a su fuente, y la dadiua al Dador, y a mi Abo-
 gada é Intercessora, lo que por su medio é recebido, di-
 golo, porque todo lo que en estas Conferencias se trata,
 es lo que en vuestra presencia se à praticado, a vuestros
 Hijos, y Discipulos, auiedo primero encomédado a vue-
 stra grandeza, como a Maestra del múdo, desseo y o ha-
 blasdes, y os oyessen mas q̃ a mi, pues a ellos, y a mi é
 puesto debaxo de vuestro patrocinio. Donde pues podra
 estar mejor guardado, q̃ donde yo desseo tener mi alma?
 Que manos pueden ser mas poderosas para defender esta
 obra, q̃ aquellas que sustentaron al que con tres dedos de
 su Mano sustenta esta gran maquina del mundo? y a las q̃
 todos acudimos, y en quien Dios tiene librado el reme-
 dio delo criado? a que arbol la puedo yo arrimar q̃ le ha-
 ga mejor sombra, que a aquel q̃ nos dio el fruto de la vi-
 da? quien suplirà mejor mis faltas, que la q̃ cubre, y suple
 las de todos? Siendo esto asì, ó Poderosa Reyna de An-
 geles, y hòbres, con filial cõfiança os ofrezco, este como
 ramillete cõpuesto de varias flores de virtudes, no porq̃
 en mi las aya, sino porq̃ las desseo para mi, y para todo el
 mundo, para q̃ adornadas cõ ellas las almas, glorifiquen
 al Señor delas virtudes. A dõ.le estaran las flores mejor,
 que en las manos de la flor de las flores? a donde tambiẽ,
 como en el Huerto cerrado, y junto a la Fuente cerrada?
 Vos soys esclarecida Princesa el Huerto cerrado, la Fue-
 te cerrada, el Parayso de deleytes, hermosura, y belleza
 de Cielo, y tierra, y lardin de flores. Pues para q̃ estas, q̃
 yo os ofrezco Virgen Sacratissima, delas varias virtudes
 esparcidas por estos libros, por falta de riego, no se mar-
 chiten, ni el fuego dela detraccion las seque, ni por falta
 de guarda vigilãre, sean holladas, os las presento, y pon-
 go debaxo de vuestra singular proreccion, suplicandoos
 afectuosamente perdoneys mi atreuimiento, y recibays
 mi voluntad, y desseo afectuoso de hazeros algun peque-
 P R O.

PROLOGO

AL LECTOR.

ENTRE Los admirables matizes con que el Esposo pinta a su Esposa, es vno aquel con que dibuxa el cuello de su gallardo cuerpo, *Sicut turris David collum tuum, quæ edificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, & omnis armatura fortium.* Esta es la torre que el poderoso Rey David edificò sobre el alto monte de Sion, auiedo vencido al Iebuseo antiguo morador de aquel lugar, para defensa de la real ciudad de Hierusalem, la qual escogio por corte suya: seruia tambien como atalaya para descubrir los enemigos de iexos, para que juntamente fuesse alcaçar, y fuerte inexpugnable, proueyédola de todo genero de pertrechos de guerra, haziendola vna como armeria, proueyda de toda variedad de armas, ofensiuas, y defensiuas, y todo esto con real magnificencia. Esto significa el dezir, que estauan pendientes dela dicha torre muchos escudos, y todo genero de armas: aunque tambien se puede entéder, que estos pendientes escudos, eran los que en varios recuentros auian quitado a los enemigos, ofreciendolos a Dios, como en reconocimiento de la vitoria dada de su mano, como ofrecio David el alfanje con que cortò la cabeça al Gigante Goliath.

Por la torre dicha, dexados otros pensamientos, son significados los famosos Predicadores, y Doctores de la Iglesia sancta Esposa de Christo; los quales son como su cuello. No es este pensamiento mio, sino del gran Padre san Gregorio Nisseno, para cuya intelligencia, sera bien aduertir los officios, que el cuello exercita en el cuerpo, y el lugar que tiene, que no es otro, sino el medio, entre la cabeça, y los hombros, los quales le sirven, como de bassa, y ceppa, sustentando la cabeça, no declinando a vna, ni a otra parte, estando derecho, mas aunque no esté inclinado, como se á dicho, es facil de boluer a vna, y otra parte, por constar de muchas arterias, y guessos, los quales no estan continuados, como las canillas de los braços, o piernas, sino como eslaunados, engazados, y ligados cõ rezios neruios,

Cant. 4.
nu. 4.

2. Reg. 5
nu. 7.

2. Paralipo. ca.
11. n. 5.
Li. 3. Esdra. c. 3.
nu. 7.

Hem. 7.

P R O L O G O

y ligamentos fuertes. Junta pues el cuello, el cuerpo con su cabeça, por la parte anterior por medio de la gargata, y por la posterior le vne, y junta por medio del cerebro, que cõpone de guesos trabados, con otros muchos que van descendiendo, y de arterias, por cuyo medio se comunica la virtud vital. Fuera de lo dicho sirue el cuello, de recibir el ayre fresco, comunicádole al pulmõ, y al coraçon, atrayẽdo el ayre colado para conseruacion de la vida: Sirue tambien para reformar la voz, y las palabras, finalmente para q̃ por su medio passe el sustento, para cõseruacion de la vida.

Los predicadores Euangelicos, y Doctores hazen maravillosamente todos estos oficios, como parece enseñarlo S. Pablo, quando dize, *Alios dedit Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios verò Euangelistas, alios autem Pastores, & Doctores ad* *Ehes. 4. consummationem sanctorum, in opus ministerij, in adificationem corporis Christi.* Como ordinariamente el arreo, y ornato està en el cuello, del qual cuelgan las cadenas de oro, las fargas de Perlas, y cosas tales. Afsi del diuino cuello dela Iglesia sancta, està adornado, o por mejor dezir le cõponen los Apostoles, Euangelistas, Prophetas, Pastores, y Doctores. Da la razon *ibid nu. 15. &c.* el sancto Apostol mas abaxo, *Vt crescamus in illo, qui est caput Christus, quo totum corpus compactum, & connexum, per omnem iuncturam subministrationis secundum, operationem in mensuram vniuscuiusque membri.* Esto enseña mas claramente en otro lugar, *2. Co. 5. nu. 18.* diciendo. *Dedit nobis verbum reconciliationis*, y mas abaxo, *Posuit in nobis verbum reconciliationis pro Christo, ergo legatione fungimur tamquam Deo exhortante per nos, obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo.* A hecho deposito en nosotros de su diuina palabra, por cuyo medio emos de vnir los miẽbros deste cuerpo místico dela Iglesia, con su cabeça Christo. Este es el ministerio que se nos à encomendado, y como delegados suyos afectuosamente rogamos a todos, se reconcilien, y vnian con Dios, como con su cabeça. Esto mismo parece auer significado el *Pf. 7 in. 3.* Propheta Rey, quando dize, *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*, como si dixera; de los montes puestos en alto; que primero reciben los rayos del sol, é influencias del cielo, recibirã los valles, esto es los inferiores, la iusticia, quiere dezir, todo ajustamiento ala verdad, y a toda virtud. De suerte que de los Maestros, y Doctores, reciben luz los inferiores, como por medio del cuello, el sustento, las demas partes del

P R O L O G O.

tes del cuerpo. Reciben tambien por su medio el espiritu vital, que Dios a ellos les comunica, *Os meum aperui, & atraxi spiritum*, y san Pablo escriuiendo a los de Epheso, dize. *Memo- riam vestri faciens in orationibus meis, ut det vobis spiritum sapientie, & reuelationis imaginatione eius.* Atrahen tambié el espiritu del coraçon de Christo nuestro Señor, y dela Iglesia sancta, formando las palabras, y enseñando como deuan los fieles tratar con Dios. Finalmente, por medio de los Predicadores, y Doctores, se les comunica a los fieles el Pan dela diuina palabra, y delos Sacramentos, lo qual parece auer querido enseñar Christo nuestro Señor en aquel famoso combite, que hizo en el monte a los que yuan en su seguimiento, quando despues de auer tomado en sus sagradas manos el Pan, y de auerle echado su bendicion, lo entregó a los Apostoles, para q lo repartiessen, a aquel gentio, como lo hizieron, exercitando en esto el oficio de cello, q auian de hazer en adelante ellos, y sus sucessores. Tan grande, y tan admirable es la hermosura, y belleza del cello dela Iglesia, la muchedumbre de seruorosos Predicadores, y sanctísimos Doctores. Quien ignora los muchos que à auido en todas edades, despues, q el supremo Deacono de la facultad, de la sanctidad, y de toda virtud, graduó de Doctores a sus Apostoles constituyendoles por Maestros, y Cathedraticos, en esta grãde, y estendida Vniuersidad del mundo. Esto es tan sabido, que no ay para que gastar tiempo en probarlo, de lo que vemos con nuestros ojos, y tocamos con nuestras manos en este nuestro siglo, en esto tan dichofo, quanto en otras desdichado, podemos rastrear, lo que en tiempos passados à auido, pues vemos salir cada dia a luz tantos, y tã admirables libros llenos de saludable Doctrina, y seruoroso espiritu, de modo, q no sabemos de que nos denemos admirar mas, o dela agudeza, en desemboluer, y desenmarañar las verdades, descubriendo las sophisterias, y los embustes con que los malos an pretendido encubrir las, y escurecer las, o del espiritu tã lleno de Dios, con que todo esto se dize. A sido pues, y es copiosa, abundatissima la lluvia de celestial Doctrina en todo genero de materias, aunque en la de espiritu se à escripto mucho, y muy selecto por seruir algo a la sancta Iglesia, como hijo suyo, me é atreuido a sacar a luz estas Conferencias, o cola-

Pf. 118.

Ad Eph.

I. nu. 6.

P R O L O G O.

colaciones espirituales, que son trabajo de muchos años, gastados en la enseñanza de los Nouicios, siendo vno de los principales exércicios del Nouiciado de nuestra Compañía, el de las praticas, y conferencias, de cosas espirituales, como tambien lo es de toda la Compañía, aunque es verdad que nūca tuue tal proposito, de sacar a luz lo que tan en particular se trataua, mas juzgando muchos, seria de gloria de nuestro Señor, y bien de las almas, que materias tan praticas, se comunicassen, y saliessen en publico, aunque cargado de otras ocupaciones, y cuydados, procuré a ratos recogerme, para ponerlas en el orden que aqui van: Pusosseme delante, que en la torre de Dauid, no solo auia escudos de mayor, con los quales se pudieffen escudar los grandes de cuerpo, sino tambien medianos, y pequeños, para que cada qual cõforme a su estatura, y tamaño, echasse mano del que mejor le armasse. Abundaua aquella torre de todo genero de armas, vnas para los robustos, y fuertes, otras para los mas flacos. Si lo que en estas colaciones se trata, no siruiera a los mas adelantados, y medrados en virtud, que son los soldados viejos, de la Diuina Milicia de crecido espiritu, no dudo, sino que no dañara a los medianos, y de marca menor, que son los que empieçan a entrar por el camino de la perfeccion, y a los que van aprouechando en el, y ganando tierra, o por mejor dezir Cielo, pues se les descubre y enseña lo que deuen seguir, y lo que deuen huyr, y los medios para alcançar aquello, y apartarse desto: Toda la dificultad está en acertar con el medio, huyendo de los estremos, y con los medios tambien proporcionados al fin. Y si a caso aun para los dichos no aprouechare, sabido es, que en la torre dicha, estauā pendiētes muchas armas ofrecidas a Dios N.S. como despojos, en reconocimiēto de las victorias alcançadas con su fauor. Como tales ofrezco yo a esta gran Torre de la Iglesia, pues lo son de los trabajos dichos.

Alientame tambien el saber, que en el estilo, y modo, y disposició conq̃ estas colaciones van ordenadas, hasta a ora no ay cosa escripta, verdad es, que tenemos para bien de muchos las colaciones de Cassiano, Author no menos graue, que antiguo, tan estimadas de las dos lumbreras de la Iglesia, sancto Domingo, y su hijo sancto Tomas de Aquino, y lo

P R O L O G O

y lo ferande todos los que tuuieren buen gusto, en materia de espiritu, mas haziendose cotejo, destas, con aquellas, se vera ser estas en numero muchas mas, en el estilo muy otras y en la disposicion muy diferentes. Si aquellas estan vestidas, con testimonios de la diuina Escripura, que es la fuente de toda verdad, y virtud, y con los sentimientos, de algunos de los antiguos sanctos Monjes; estas en lo primero abundan, y no menos en lo segundo, pues mi intento á sido adornarlas, con los pensamientos de casi todos los sanctos, y padres espirituales, que la Iglesia sancta á tenido desde los Apostolos aca, como lo podra, yr viendo quien se digna re de passar la vista por ellas. Aquellas por la mayor parte sirven, para solos los Anachoretas, y gente retirada, que viuen para si solos, mas estas para todo genero de personas, Anachoretas, y Canobitas, para Religiosos, y seglares, Sacerdotes, y casados, y para los que tienen por oficio ser cuello de la Iglesia, dando á los fieles el sustento del alma, así en los pulpitos, como en praticas espirituales, que se suelen hazer a personas Religiosas, encaminandolas en todo genero de virtud, como se vsa frequentemente en nuestra misma Compañia.

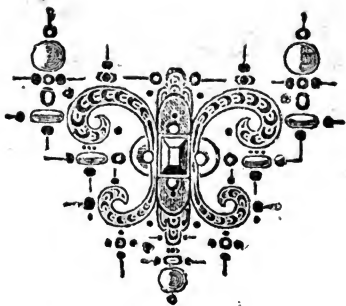
No è dicho esto para que me pàsse por el pèsamiento, pre ferir ni anteponer estas Conferencias a las de Cassiano, con cuya doctrina me honro, sino para que conste, que hasta agora que yo sepa, no ay cosa escripta con esta traça, y modo, las quales con el diuino fauor, y con el de la Virgen Sacratissima (debaxo de cuyo amparo, y proteccion yo las è puesto) espero no dexarán de ser prouechosas, y que quien se digna re de passar los ojos por vna dellas, quedará con buen gusto, y desseo de hazer lo mesmo por las demas, para prouecho proprio, y de otros, y el que así lo hiziere, dara de todo lo bueno que hallare la gloria a Dios, como a Author, y manantial infinito de bienes, y a mi se atribuya lo que se hallare no ser tal. Aduiertasse también, que aunque los que responden, parece q son Nouicios recién entrados en Religión, no se tomen sus dichos como de tales, sino como de padres graves espirituales, y experimentados en materia de espiritu. En vna cosa se podria reparar entre otras, y es el referir muchos dichos de sanctos, en lengua latina, dexándolos sin declarar, aunq lo mas ordinario, es en todo, o en parte boluerlos en nue-

P R O L O G O.

en nuestro lugar, quanto basta, para que el que no entiende latin, pueda llevar seguido el discurso de lo que se va tratando, digo, que porque destos libros se aprouecharan pocos, que no sepan latin, é dexado algunos lugares de los Sanctos sin declararlos; porque el que lo entiende, gustará de beuer el agua en su fuente, mas si otros algunos se quisieren aprouechar, no les hara falta el no lo entender, porque fuera de ser pocos los lugares, que no van declarados, no se les cortará el hilo, pues como é dicho, es poco lo que en todo, o en parte no se declara.

Bien veo, que si otros tomáran este assumpto, entre manos lo hizieran con mayor suficiencia, y mas caudal de espi-ritu. Yo é dado lo q̃ el corto mio alcança, en todo no é pretendido mas, que la mayor gloria de la Diuina Magestad, y el bien de sus redimidos, sujetandolo, como lo hago, a la correccion de quien mejor sintiere, y principalmente nuestra Madre la sancta Iglesia, Catholica, Romana, y para siempre jamas. Van dispuestas por el orden del Alphabeto, para que sin recurrir al indece, pueda cada qual aprouecharse, y echar mano de lo que mas gustare.

{ ? † ? }



INDICE DE LAS CON- FERENCIAS Y PARRAFOS que en ellas se contienen

Tomo primero.

¶ Conferencia primera de la obligacion.

- § 1. Que cosa sea abnegación, y de su importancia. fol. 1.
- § 2. Dela abnegacion de las riquezas, y bienes temporales. fol. 3.
- § 3. Dela abnegacion de los parientes, y de todo lo que es carne y sangre. 7.
- § 4. Dela abnegacion de si mismo. 13.
- § 5. De otras cosas tocantes a la abnegacion. 16.
- § 6. De algunos exēplares castigos q̄ Dios a hecho en algunos que an faltado a su obligacion. 18.

¶ Conferencia segunda, del amistad particular.

- § 1. Que es amistad particular y quan dañosa sea. 20.
- § 2. Que el amistad particular haze guerra, y se oppone a la charidad. 24.
- § 3. Que se denē euitar todas las ocasiones del amistad particular. 25.
- § 4. De siete señales, por las

quales se conoce el amor carnal. 27

- § 5. Que el amor diuino destruye el amor particular, y aficion carnal. 28.

¶ Conferencia 3. del amor proprio.

- § 1. Que cosa sea amor propio y de los daños q̄ causa. 30.
- § 2. Que el amor diuino es cuchillo del amor proprio. 33.
- § 3. Que la oracion, y mortificacion, destruyē al proprio amor. 35.
- § 4. Que el odio santo degue-lla el amor proprio. 38.
- § 5. Que el proprio amor se cōpara ala hypocresia. 40.
- § 6. De los indicios que ay de que el proprio amor va de vencida. 43.

¶ Conferencia 4. del amor de Dios.

- § 1. De la excelencia dela charidad y amor de Dios, y que cosa sea charidad. 44.
- § 2. Que la mortificacion del amor proprio, es medio para adquirir el amor d̄ Dios. 50.

- § 3. Que la mortificacion dela propria voluntad, y juyzio, es medio para alcançar la caridad y amor de Dios. 35.
4. Que la oracion contiuna, es medio para alcançar el amor de Dios. 55.
5. Delos bienes inestimables, que en si encierra el amor de Dios. 57.
6. Que el amor de Dios haze dulce, lo amargo desta vida. 60.
7. Que el amor diuino, vne el alma con Dios. 60.

¶ Conferencia 5. del amor proprio.

- § 1. Dela excelencia del amor fraterno. 63.
2. De otras excelencias del amor del proximo. 65.
3. Que la vnion que ay entre las partes del cuerpo nos de clara, lo que deue auer entre los proximos. 67.
4. Que hablar bien de todos en qualquier ocasion, augmenta el amor fraterno. 70.
5. Que hazer bien, grangea, y augmenta el amor del proximo. 77.
6. Del lustre particular que comunica el amor del proximo. 74.

¶ Conferencia 6. del aprouechamiento espiritual en comun.

- § 1. Del enyadado que se deue poner en el aprouechamiento. 80.
2. De catorze motiuos, que po-

ne san Vicente Ferrer, para crecer en espiritu. 82.

3. Quánto importe hazer caso de cosas pequeñas. 84.
4. Que no aprouechar en espiritu, es boluer atras. 87.
5. Que importa mucho apartar los ojos delo bueno, que vno tiene, y ponerlos en lo que falta. 91.
6. Que el Religioso incansablemente deue exercitarse en la virtud. 94.
7. Que considerar la hora de la muerte, feruoriza mucho. 96.

8. Quanto importe preguntarse a si mismo, a que a venido. 97.

¶ Conferencia 7. del aprouechamiento en particular.

- § 1. Dela dificultad y facilidad en la virtud. 98.
2. Que la virtud se adquiere ordinariamente de espacio. 100.
3. Que las obras buenas se deuen hazer cõ espiritu. 102.
4. Poner los ojos en Cristo N. S. es medio eficazissimo para crecer en virtud. 105.
5. Dela rectitud de inuencion que siempre se deue procurar. 108.
6. Dela obediencia en q̃deus el Religioso exercitarse. 109.
7. Dela castidad que deue procurarse. 110.
8. De la pobreza, que deue el Religioso procurar. 112.

9. De

5. De otras virtudes en que se deuen exercitar. 111.

10. En que se declara el crecimiento en la virtud, por el de los arboles y de la luz. 114

¶ Conferencia 8. del aprouechamiento en el Nonciado.

§ 1. Del estado del principiante en la virtud, y como deue ser enseñada. 117.

2. De la grauedad de costumbres, que vn Noncio deue procurar mucho. 119.

3. Prosigue lo mismo. 120.

4. Quan estimada es de los santos, la madareza de costumbres. 123.

5. Quan sujeto deue estar al padre espiritual, el q dessea aprouechar en espíritu. 125.

6. Prosigue lo mismo. 127.

7. Que estimar mucho el beneficio de la vocacion, es medio para crecer en la virtud. 129.

8. Que no se contente con cosas exteriores, atendiendo mas al interior. 129.

9. De otros medios, que ayudan al Noncio en la virtud para crecer en ella. 132.

10. Del connato particular, cõ que se deue exercitar la virtud, haziendo rostro a las dificultades. 134.

11. Que ayuda mucho el considerar el Religioso, que no tiene otra ocupacion mas

principal. 136.

12. Que hazer caso de cosas pequeñas, es medio para adquirir virtud. 137.

¶ Conferencia 9. de la castidad.

§ 1. Que sea castidad, y de su excelencia. 138.

8. Que la oracion, es medio eficaz para alcançar castidad. 150.

3. Que la guarda de los sentidos, es medio importantissimo para la castidad. 143.

4. Quanto conuiene huyr del trato, y comunicacion de mugeres. 144.

5. Que la castidad se alcança, y conserua por medio de la penitencia. 146.

6. De la templança en la comida, y beuida. 148.

7. Quanta vigilancia, y cuydado pide esta santa virtud sin admitir epicheyas. 149.

8. Que se deuen deshechar cõ cuydado, qualesquier pensamientos, aunque sean vanos e inuitiles. 150.

9. Quanto daña la tristeza a la castidad, causando desconfiança. 152.

10. Que la deuocion de la Pasion de Iesu Christo nuestro Señor, con la Virgen y los sanctos importa mucho para la castidad. 153.

11. De otros remedios para la castidad. 154.

¶ 2. Que

12. Que la ociosidad, haze guerra a la castidad. 155.
13. Que el temor sancto de Dios es necessariopara la castidad. 156.
14. De los varios principios de las tentaciones dela carne. 156.

¶ *Conferencia 10. de la claridad de conciencia.*

- § 1. Porque quiere Dios gouernar hōbres por hōbres. 158.
2. Que todos los que desseā aprouechar en virtud, deue estar dispuestos a ser enseñados. 160.
3. De los bienes singulares, que se alcançan por este medio. 162.
4. De los daños, que se siguen de no andar cō claridad en lo dicho. 164.
5. Delos motiuos eficazes, que ay para andar con claridad, &c. 165.
6. Que el mismo estado Religioso enseña quan necessaria sea esta claridad. 167.
7. Delas razones, que persuáden esta claridad. 168.

¶ *Conferencia 11. dela sagrada comunión.*

- § 1. Dela alteza del beneficio, q̄ Dios hizo al hōbre en auer se quedado enel santissimo Sacramento. 171.
2. De la pureza de coraçon, q̄ se requiere para el santissi-

mo Sacramento. 173.

3. Que la actual deuocion, es admirable disposicion para recibir el santissimo Sacramento. 176.
4. Que se dene pedir a Dios con instancia la preparacion. 178.
5. De otros medios para disponerse mejor. 179.
6. De algunas de las maravillas, q̄ estan encerradas en el santissimo Sacramēto. 179.

¶ *Cōferencia 12. dela acciō de gracias despues de auer comulgado.*

- § 1. Quan deuido es el agradecimiento despues dela comunión. 183.
2. Delos efectos que causa el santissimo Sacramēto. 185.
3. Del retiramēto, y soledad que se á de buscar para dar gracias despues dela comunión. 186.
4. Que se deuen exercitar actos de amor de Dios en la accion de gracias. 188.
5. De la vilita interior a que el alma se deue mouer, para dar gracias. 189.
6. Quanto importe la atenta consideracion deste diuino misterio. 191.

¶ *Conferencia 13. de la frecuencia de la comunión.*

- § 1. De los diferentes vsos q̄ á auido en la Iglesia, cerca de la

de la frecuencia de la comun-
nion. 193.

2. Quan importante sea la fre-
quente comunion. 194.

3. Que este diuino Sacramen-
to disminuye las tentacio-
nes, frequentando el rece-
birle. 195.

4. Que con la mayor frecuen-
cia, crece la reuerencia y ef-
tima deste Señor. 196.

5. Qual deua ser la mayor fre-
quencia ordinariaméte. 197.

6. Prosigue la misma maté-
ria. 198.

¶ Conferencia 14. de la cõpucion.

§ 1. Que cosa sea cõpució. 201.

2. Para exercitar la compun-
cion, ayuda la memoria de
los pecados cometidos con
tra Dios. 204.

3. Quan frutuosas sean las la-
grimas. 206.

4. Que es compuncion sentir
el alma el destierro en que
viue. 208.

6. Que para la compucion im-
porta el de su finieño de to-
do lo criado. 202.

7. Quanto suspiraron los fan-
tos por la vida eterna. 204.

8. De otros varios generos, y
modos de cõpuncion. 215.

9. De los daños que causa la
tristeza viciosa. 217.

¶ Conferencia 15. de la conformi- dad de la voluntad humana, con la Diuina.

§ 1. Quanto importe la cõfor-
midad de nuestra voluntad
con la Diuina. 219.

2. Considerar, q̃ todo lo que
sucede, lo quiere Dios, es
gran medio para la confor-
midad dicha. 223.

3. La abnegacion de la propria
voluntad, es gran medio pa-
ra la cõformidad, con la de
Dios. 229.

4. Que la paciencia, y longani-
midad, es medio para lo di-
cho. 226.

5. Considerar los singulares
bienes q̃ se figuē desta cõfor-
midad, es grã medio. 227.

¶ Conferencia 16. del proprio co- nocimiento.

§ 1. Quanto importe el pro-
prio conocimiento. 230.

2. Considerar la materia, de q̃
vno es cõpuesto, es medio
eficaz para el proprio cono-
cimiento. 232.

3. Delas miserias en que el hõ-
bre quedó por el pec. 234.

4. La consideracion de la muer-
te, sirue para el conocimien-
to proprio. 236.

5. De los daños que causa no
conocerse vno. 238.

¶ Conferencia 17. del coraçõ puro.

§ 1. Quanto importe la guar-
da del coraçõ. 240.

2. La guarda de sentidos, ayu-
da ala del coraçõ. 243.

3. El

3. El cuydado en deshechar
pensamientos malos, impor-
ta mucho para la pureza del
coraçon. 245.
4. El temor santo de Dios, ayu-
da para lo dicho. 248.
5. La prudencia, y recato, a-
prouecha para la pureza del
coraçon. 250.
6. Que la presençia de Dios,
guarda el coraçon. 252.

¶ *Conferencia diez y ocho de la cor-
reccion.*

- § 1. Como deue reprehender el
que riene oficio, y authori-
dad. 254.
3. Que mirar las reprehensio-
nes como medicinas, es mo-
tino para llevarlas biẽ. 258.
 4. Que confiderar, que el que
reprehende, haze oficio de
padre, haze lleuaderas las
reprehensiones. 259.
 5. De las causas de adonde na-
ce el sentir vno las reprehen-
siones. 260.
 6. De los prouechos que cau-
sa la reprehension. 262.
 7. De la obligacion que tiene
el superior a reprehender al
subdito. 263.
 8. Como deue el subdito rece-
bir la correccion. 264.
 9. De la Correccion frater-
na. 266.
 10. Quanto importe, que el su-
perior sea auisado de las fal-
tas, que cometen sus subdi-
tos. 270.

¶ *Conferencia 19. de los desseos
buenos.*

- § 1. De la importancia de los
buenos desseos. 272.
2. De los varios generos de des-
seos q̃ vn alma tiene. 274.
 3. Quan obligatorio le es al
hombre tener altos desseos
y generosos pensamien-
tos. 276.
 4. Que el objeto de los bue-
nos desseos, que es Dios, los
haze muy estimables. 279.
 5. De la materia de los buenos
desseos. 280.
 6. Quales sean los desseos de
los siervos de Dios. 282.
 7. Que los desseos, son los ta-
lentos que Dios da para gr̃a
gear con ellos. 283.
 8. De otras causas, porque de-
uan ser estimados los bue-
nos desseos. 284.
 9. El castigo que deue temer,
quien no pone por obra los
buenos desseos. 274.
 10. De algunos medios que fa-
cilitan el cumplimiento de
los buenos desseos. 287.
 11. Que los desseos an de ser
feruorosos, y estenderse a
mucho. 288.

¶ *Conferencia veynte, de la deuo-
cion.*

- § 1. Que sea deuocion, y de su
importancia. 291.
2. La deuocion se compara al
olio. 393.
 3. Que la deuocion se alcan-
ça, pi-

- ca, pidiendola a Dios con instancia por medio de la Meditacion. 294.
4. De la materia de la consideracion, que causa deuocion. 296.
 5. Que la leccion de buenos libros causa deuocion. 298.
 6. Que el trato de cosas santas engendra deuocion. 300.
 7. Que la mortificacion engendra deuocion. 300.
 8. Que la mortificacion de la propria voluntad engendra deuocion. 303.
 9. En que se compara la deuocion a algunas cosas particulares. 304.
 10. De los efectos que la deuocion causa en el alma. 306.
 11. En que se declaran las causas, porque no siempre se halla la deuocion. 307.

¶ *Conferencia 21. del examen cotidiano de la conciencia.*

- § 1. De la importancia del examen cotidiano de la conciencia. 309.
2. Quanto estiman los santos el examen. 312.
3. Del examen general. 314.
4. Como se an de dar gracias por los beneficios recibidos. 312.
5. Como se deue pedir a Dios luz pa conocer las faltas. 317.
6. En q se particulariza el modo de hazer el examē. 318.
7. Del dolor que se deue tener

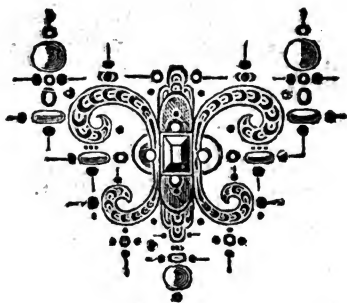
- por las faltas y pecados. 319.
8. Conuiene proponer en veras la enmienda de los pecados. 320.
 9. Del examē particular. 321.
 10. De los prouechos del examen. 321.
 11. De algunas cosas particulares, que ayudan para hazer bien el examen. 327.
 12. De algunos dichos de santos, con que se declara mas la importancia del examen. 330.
 13. Del tiempo que a de durar el examen particular, acerca de qualquier virtud, o vicio. 324.

¶ *Conferencia 22. de los buenos exemplos.*

- § 1. Quanto importe el buen exemplo. 335.
2. Que los buenos exemplos, alientan para la virtud. 338.
3. Que por medio de los buenos exemplos, mueuen los vnos a los otros a la virtud. 341.
4. Que los buenos exemplos, confunden a los que los vey, y no los imitan. 343.
5. De otros maravillosos efectos que causan los buenos exemplos. 346.
6. Que los que dan buen exemplo, son como estrellas. 347.
7. De la obligacion que tiene el Religioso a dar buen exemplo. 448.

8. Que

8. Que es neceſſaria humildad
paar ſacar prouecho delbuẽ
exemplo. 449.
9. De los daños que cauſa el
mal exemplo. 449.
- ¶ Conferencia 23. de como ſe an de
pedir las faltas.**
1. En que ſe trata de los ma-
les de la hypocreſia. 453.
2. Que la humildad, y proprio
conocimiento, importa mu-
cho para lo pregũtado. 455.
3. Que la paciencia, importa
mucho para oyr bien las fal-
tas. 455.
4. Que el deſſeo del proprio
aprouechamiẽto, ayuda mu-
cho para oyr bien las faltas
que ſe dicen. 457.
5. De otros medios que apro-
uechan, para oyr bien las fal-
tas, quando ſe dicen, o ani-
fan. 458.
6. Del eſpiritu con que ſe de-
uen dezir las faltas a o-
tros. 459.





CONFERENCIA

PRIMERA DE LA

ABNEGACION.

D I C I P U L O.

C VCHAS vezes Padre, oygo tratar assi en platicas yniuersales, como en particulares de la Abnegacion, exortandonos, a que tratemos muy deueras de exercitar nos en ella. Deseo saber, que cosa sea Abnegaci6, y juntamēte de los medios, con que podrē adquirirla.



§. I.

¶ *Que cosa sea abnegacion, y de su importancia.*

I N S T R U C T O R.

NO es marauilla hermano mio, que muchas vezes se trate del exercicio santo de la abnegacion, pues Christo nuestro Señor (como lo dizen los sagrados Euangelistas) *Mat. 16. 24.* trató della tan a menudo, diciendo: *Siquis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Cosa cierta es, que la Abnegacion de si mismo es el camino para yr a Iesu Christo: assi como el desordenado deseo de las cosas del mūdo priua a vno de los bienes eternos, causando desprecio de ellos. Porque mientras mas se aman las cosas caducas, en menos se tienen las eternas: y al contrario mientras mas se aman las cosas eternas por medio de la abnegacion de si, y de aque-

A

llas

Conferencia primera

llas mas se desprecian las cosas temporales. Y así dize San **A**
In reg. Basilio tratando de que cosa sea abnegacion. *Nihil est autem aliud*
suusius dissuasi ipsius abnegatio: nisi summa rerum omnium vita superioris obliuio,
petatis. atque à sui ipsius voluntatibus recessio. De manera, que abnegacion
 no es otra cosa, sino vn oluido de todas las cosas deste mudo,
 y vn dinorciarse dellas, y de su propria voluntad, y propios
 gustos. Como si dixerá, que de tal fuerte el alma en su obrar, y
 sentir se aparte de su cuerpo, como sino fuera suyo, negándole,
 que es de zir no conociéndole como acostumbramos á dezir **B**
 de vno q se apartó de su amigo. Fulano negó á futano. Como
 si dixerá, no le conocio por amigo. Como quando vno estádo
 en su casa, no queriendo descubrirse al que le busca, dezimos,
 que se niega: de la misma manera el alma, que en la vida passa-
 da á tenido amistad con el cuerpo, alumbrada de Dios, y des-
 seosa de dar vn *longum vale* á todas las cosas del mundo, quan-
 do el cuerpo, y sus apetitos piden alguna cosa indeuida, no
 condescender con ellos es negarse. Esto es tambien, quando la **C**
 vienen á buscar, dezir, que no está en casa, que en buen roman-
 ce, es caminar por rumbo muy diferente, del qual hasta enton-
 ces auia seguido. Esto enseña S. Bernardo, declarádo aquellas
 palabras. *Qui vult venire post me, abneget, &c.* Dize pues. *Seipsum*
abnegare, est voluptatibus propriis renuntiare, ut qui superbus erat, sit
humilis: & iracundus, sit mansuetus: qui luxuriosus, sit castus: & qui auarus
erat, sit largus. Entonces se niega vno, quando se desnuda de
 si mismo, de su sentir, de su voluntad, y de todo lo que el es, **D**
 conformandose con el sentir, y voluntad de Christo nuestro
 Señor, procurando con las obras dezir aquello de San Pablo:
Galat. 2. Vivo ego, iam non ego, sed viuit in me Christus. Aquel tambien se
 niega á si mismo, que no se mira á si como cosa suya, sino de
 Christo, teniendo delante aquello, que dize San Pablo. *Charit.*
2. Cor. 5. tas enim Christi urget nos, assimantes hoc, quoniam si vnus pro omnibus
nu. 14. mortuus est, ergo omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus,
ut & qui viuunt, iam non sibi viuunt, sed ei, qui pro ipsis mortuus est,
Bernard. & resurrexit. Sobre lo qual dize el glorioso San Bernardo. *Cui*
iustus mihi viuendum, quam ei, qui, si non moreretur, non viuerem?
Iussit sibi vendicat vitam meam, qui pro mea posuit suam. Y el glorio-
Epif. 1. ad so Doctor San Geronimo, dize. *Perfectus Christi seruus nihil præ-*
ter Christum habet, aut si habet aliquid præter Christum, perfectus non
cap. 6. est. De manera, que el verdadero siervo de Iesu Christo Re-
 dendor nuestro, en tanto lo es, en quanto no quiere otra cosa,
 sino

A fino al mismo Señor:

Quando Christo nuestro Señor nos manda, que nos negue-
mos, es dezirnos, que estemos muy dispuestos para dar la vi-
da por su amor; y esto cada hora, y cada momento. Lo qual pa-
rece su Magestad auer significado, quando dixo por San Lu-
cas: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem*

Cap. 9.
nu. 23.

suam quotidie, & sequatur me. En aquella palabra, *quotidie*, cada
dia, enseña la disposicion, que deuemos tener, y la prepara-
cion de animo para dar la vida por Christo nuestro Señor
continuamente, estando muy desasidos de las cosas deste
mundo. La sabiduria humana, y carnal, que tan contraria es a
Dios, enseña, y mueue a huyr la mortificacion, los trabajos, y
la muerte: mas la sabiduria diuina enseña todo lo contrario:
conuiene a saber la Abnegacion de la propria vida, y del des-
seo de viuir, y estina de los trabajos sufridos por Christo;
incitando a vn continuado martirio. Por esto dize el glorio-
so San Bernardo: *Genus martyrii est, spiritu facta carnis mortificare,*

Ser. 20.
in Cant.

illo nimirum, que membra caduntur, ferro, honore quidem mitius, sed
diuturnitate molestius. Y el bienauentado San Augustin: *Tota vi-*
ta Christiani hominis (si secundum Euangelium viuat) crux est, atque de salutis
martyrium. Y en otra parte el mismo Santo dize: *Nemo dicat,*

Ser. 32.

quod temporibus nostris martyrum certamina esse non possunt, habet
enim & pax nostra martyres suos. Nam iracundiam mitigare, libidi-
nem fugere, inuitiam custodire, auaritiam contemnere, superbiam hu-
miliare, magna pars martyrii est. Y en otro lugar dize: *Si mortuus*

Ser. 150.
de temp.

est diabolus, mortuae sunt persecutiones; cum igitur semper viuat diabo-
lus, semper etiam persecutiones, & martyria viuunt. Que es dezir,
que haziendonos los enemigos tan apretada guerra, así los
interiores, y domesticos, que son nuestras pasiones, y vicios,
como los exteriores, inuisibles, y visibles; es necessario el
continuo exercicio de la Abnegacion, martirizandose cada
qual con ella: porque para el martirio, que comunmente lla-
mamos, que consiste en derramar sangre, y dar la vida por
Dios nuestro Señor, deue estar vn Religioso, y qualquier fiel
Christiano dispuesto para quando el Señor lo ordenare; mas
para abnegarse a si mismo, deue estar siempre apercebido, y
con las armas en las manos, pues siempre se le ofrece ocasion
de pelea. Lleuando pressio al Abad Paphuncio para darle la
muerte, por ser Christiano; los Alguaziles y todos los de la
justicia le amenazaró con graues tormentos, sino renegaua

In Psa'
127.

Conferenciaprimeira

de Christo N. S. mas el se reia de todos, diziendoles; Como **A**
 effos tormentos estamos acostumbrados a padecer en el de-
 sierto. Lo mismo pueden dezir todos, los que de veras tratan
 de abnegacion. Y assi con razon se puede entender, que tiene
 Dios en el cielo grã numero de martires espirituales, que res-
 plandecen grandemente. De lo qual se vé, quan importantissi-
 mo exercicio sea el de la abnegacion de si mismo, y de todas
 las cosas del mundo, y que fin el es imposible llegar a la per-
 feccion, pues es cierto, que por medio deste exercicio santo **B**
 se vencen los vicios, y se adquirẽ las virtudes, que son el or-
 namento, y hermosura del alma, y sobre todo la caridad, y a-
 mor de Dios; porque assi como el que da la vida por Christo
 exercita el acto mayor de caridad, que puede, como lo dixo

Ioan. 15. el mismo Señor: *Maio rem hac dilectionem nemo habet, quam ut animã*
nu. 13. *suam ponat quis pro amicis suis*: assi tambien el que continuamẽte
 se martiriza, y sacrifica por medio de la abnegacion, muestra
 la estima, que tiene de Dios, y el desseo de cumplir su volun-
 tad santissima; y juntamente el desprecio, que tiene de si mis-
 mo, y de todas las cosas, dando testimonio con esto de la esti-
 ma, que tiene de Dios, y de sus cosas, siendo martir, que quie-
 re dezir testigo, como lo dize San Augustin. *Martyr Græcè, Latini* **C**
testis dicitur. Igitur quotiescumque bonis affectibus mandatum Christi

Ser. 32 *facimus, toties Christo testimonium perhibemus. Que mayor alabança*
de Sanc. *se puede dezir de la mortificacion, que dezir, que haze marti-*
res, renombre tan glorioso en los ojos de Dios, y de los hom- **D**
bres? Por esto dize el Espiritu Santo: Melior est patiens viro forti,

Prou. 16 *& qui dominatur animo suo, expugnatore urbium.* Es cosa cierta, que
nu. 32. *es mas insigne victoria, la que vno alcança, venciendo a si, que*
no la que alcança, venciendo a otros. Maior est, qui se, quam qui for-
tissima vincit agmina. Pues si los yencedores Capitanes son tan
 alabados, y estimados en el mundo, quanto mas lo deuen ser, y
 mas gloriosos, los que se vencen a si mismos, negando sus gus-
 tos? Por lo qual dize San Ioan Climaco: *Esto sicut Rex in corde tuo* **E**
sublimis, in humilitate residens, & risui iubens: Vade, & vadat: & dulci

Delectu. *stetui: Veni, & veniat, seruoque, atque tyranno corpori: Fac hoc, & faciat.*
a. 7. Este señorio se alcança por medio de la abnegacion, como el
 mismo Santo lo declara en otro lugar, diziendo: *Qui corpus vi-*
Gradu. 15 *cit, is etiam naturam superauit; qui vero naturã superauit, is profecto supra*
naturam effectus est. Porro is, cui id contingit, modicum quid minus, quam
angeli habet, ut non dicam nihil. De suerte, que no se contenta este
 Santo

A Santo con dezir, que los que tratan de su Abnegacion, son de los de la fama, sino que los yguala a los angeles.

El glorioso San Chrysostomo tambien dize. *Quemadmodum Hom. 4. feras ipsas arte, atque industria mitigamus; ita etiam passiones nostras, que sup. Mat. sunt feris omnibus truculentiores, mitigemus. Si enim Leonem arte reddimus mansuetum, atque tractabilem; cur quæso, iram, & furorem quouis etiam Eli.*

leone seuiorem sopire negligimus? Quam enim reperies excusationem, quem honestum colorem; cum hominem quodammodo facias de leone, tu

B tamen negligens, leo efficiaris ex homine? Nam illi quidem donas aliquid habere supra naturam; tu vero nec naturales tibi affectus conseruas. Extinguamus igitur hæc vitia, neque enim possibile est, nos verè viuere, nisi hæc in nobis prius vitia moriantur. Si la industria es eficaz para

amanfar animales, haziendo en cierta manera hombres de leones; que excusa tendrá el religioso, que por no hazerse vna

poca de fuerça para negar sus afectos desordenados, se conuierte en cierta manera de hombre en leon. Sea pues la con-

C clusion, que no podremos viuir en paz, si los vicios no mueren primero en nosotros. Destas palabras saquemos este argu-

mento. Si los que se toman con leones, y fieras, venciendo las, y atandolas, son tenidos por animosos, y valientes; como se

glorió David, por auer muerto vn leon, y vn osso, como el lo dixo a Saul. *Veniebat leo, & versus, & persequabar eos, & percutiebam,*

&c. Y Sanson mostrò su fortaleza en desquixarar vn leon, como se dize. *Irruit autem spiritus Domini in Sanson, & dilacerauit le-*

1. Rè. 17
nu. 35.

D nem quasi hadum, in frustra disperpens, nihil omnino habens in manu. Y de Saul, y Ionathas se dize, auer sido tan fuertes, que ven-

Iudicum
14. nu. 6

cieron los leones. *Leonibus fortiores.* Y de Banaías vno de los valerosos Capitanes de David por grande hazaña se dize: *Ipse percussit duos leones.* Y mas abaxo: *Et percussit leonem in media cisterna in diebus niuis.* Pues si los Capitanes dichos an sido tan

2. Reg. 13
nu. 23.

afamados, por auer vencido estas fieras, siendo (como dize

San Chrysostomo) nuestras passiones: *Feris omnibus truculentiores.* Mas brauas, y mas sangrientas, que todas las fieras; bien se

2. Re. 23
nu. 20.

E vé quánto mayor hazaña es, vencer las passiones, negandose, que no vencer las fieras, siendo esta hazaña, y vitoria de vn

verdadero discipulo de Iesu Christo.

De lo dicho aureys entendido que cosa sea Abnegacion, y la importancia deste santo exercicio. Por lo qual será bien,

con la diuina gracia vamos descubriendo los medios, por los

Conferencia primera

quales podamos ir creciendo en el, pues (como se à dicho) A
es el camino para la perfeccion.

§. 2.

¶ De la Abnegacion de las riquezas y bienes temporales.

P R I M E R O.

Confiesso Padre, que me holgara que asì como nos auéis B
enseñado, que cosa sea Abnegaciou, juntamente nos en-
señassedes los medios por donde auemos de alcançarla;
pero ya que quereys que hable, diré breuemente lo que sien-
to me ayudará mucho para alcançar la Abnegacion, de que se
trata.

A tres cabeças se puede reduzir todo lo tocante a materia
de Abnegacion, que son: *Negare sua, negare suos, negare se*. La pri-
mera cosa tomo yo a mi cargo, lo demas diran los hermanos C
que se siguieren si gustaren dello. Christo nuestro Señor por
San Lucas dize: *Qui non renuntiat omnibus, que possidet, non potest
meus esse discipulus*. Quiso su diuina Magestad echar este funda-
mento de la vida espiritual, juzgando, que quien quisiere ser
discipulo suyo, la primera cosa en que à de poner las manos
à de ser en desaposseccionarse de las riquezas del mundo. Esto
vemos en lo que su Magestad dixo al otro mancebo, que lo
preguntó, que que haria para alcançar el Reyno del cielo? Y D
auriendole dicho que guardasse los mandamientos, y replican-
do el, que asì lo auia hecho desde su niñez, le respondió el
Señor: *Vnum tibi deest: Vade, quacumque habes, vende, & da pauperi-
bus, & habebis thesaurum in celo, & veni, sequere me*. Y San Matheo
dize: *Si vis perfectus esse, vade, & vende, &c.* Como si dixera Chris-
to nuestro Señor: El primer passo que se à de dar, y la primer
piedra que se à de poner en el edificio de la perfeccion, à de
ser la renunciacion de todos los bienes temporales, a los qua- E
les el coraçon humano està muy asido: como se vio en este
mancebo, a quien el Señor dixo, que vendiesse sus posesio-
nes, y el precio dellas diessse a los pobres. El qual (como ad-
uierten los Euangelistas, San Matheo, San Marcos, y S. Lucas)
Abijt tristis, erat enim habens multas possessiones. De lo qual tomò
ocasion el Señor para enseñar la dificultad grande que tienen
de

- A** de entrar en el cielo los ricos: *Amen dico vobis, quia diues difficiliter intrabit in regnum celorum, & iterum dico vobis, facilius est, camelum per foramen acus transire, quam diuitem intrare in regnum celorum.* Por esto formando la escalera, por donde se á de subir a la altura del Reyno del cielo, pone por primer escalon la pobreza de espíritu: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum celorum.* Mat. 5. Y esta fue la primera palabra que habló, quando de proposito se puso su Magestad a mostrar el camino del cielo, dando a en
- B** tender, que el primer passo que se á de dar, es la renunciación, y abnegacion de las riquezas. Afsi sabemos lo hizieron los Apostoles luego que Cristo los llamó al Apostolado, como dice san Matheo; *At illo continui relictis retribus, secuti sunt eum.* Lo Mat. 4. que hemos dicho de estos quatro Apostoles S. Pedro, S. Andres Santiago, y san Ioan, hizieron los demas, como en nombre de todos lo dixo S. Pedro; *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* Y los primitiuos Cristianos hizieron lo mismo, como dize san Lucas: Mat. 19 num. 27
- C** *Omnes, qui credebant, habebant omnia communia, possessiones, & substantias vendebant, & diuidebant illa omnibus, prout cuique opus erat.* Act. 3. n. 44-45. Que es dezir, que de ricos se hazian pobres por Iesu Cristo, el qual no solo con palabras, sino con obras enseñó este desprecio de las riquezas, como se vé por el discurso de su vida. Y de si mismo dixo: *Vulpes foveas habent, & volucres caeli nidos; filius autem hominis non habet, ubi caput reclinat.* Lo qual dixo en ocasion de auerle pedido vno, le admitiessse en su cõpañia, al qual
- D** puso delante la pobreza, que auia de professar, para que si le estaua bien, la siguiesse.

De todo lo dicho, se vé claramente, quan importante sea la Abnegacion de las riquezas, y bienes temporales, para alcanzar la verdadera perfeccion; y quan gran sacrificio se haze al Señor, pues aquel mancebo, de quien hize mencion, auiendo exercitado en la guarda de los mandamientos, en tratandole, de que se hiziesse pobre voluntariamente por

- E** Cristo, fue tocarle en lo viuo, y sin poderlo disimular, lo mostrò en el rostro, entristeciendose; lo qual no sin mysterio notaron los sagrados Euangelistas. Y en esto vemos cumplido lo que el Apostol dixo a su discipulo Timotheo: *Qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa inutilia, & nouicia, quae mergunt homines in interitum, & perditionem. Radix enim omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt à fide, & inseruerunt se doloribus multis.* 1. Tim. 6.

Conferencia primera

Y añade luego : *Tu autem o homo Dei hanc fuge*. Todas estas palabras son de gran consideracion, en las quales enseña los muchos males, y daños que estan enconados en las riquezas, y en el apetito dellas, siendo carga tan pesada, q̃ no para hasta dar en el profundo de la perdicion, con el que se dexa llevar del tal apetito, y codicia de bienes temporales. De lo qual desseando preuenir el Apostol a su discipulo, y en el a todos los amadores de la perfeccion, en las palabras antecedeñtes auia dicho:

Iob. 6. *Est autem questus magnus pietas cum sufficientia. Nihil enim intulimus in hunc mundum, haud dubium, quod nec auferre quid possumus. Habentes autem alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.* Como si dixera: Desnudos estamos en este mundo, y desnudos hemos de salir, no nos carguemos de lo que hemos de dexar, aunque nos pese. Esto es lo que dixo el santo Iob: *Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illuc.* Y el Ecclesiastes, *Sicut egressus est nudus de utero matris suae, sic reuertetur, & nihil auferet secum de labore suo.* Miserabilis prorsus infirmitas, quomodo venit, sic reuertetur.

Ca. 1. n. 21. *Ca. 6. n. 14.* *Quid ergo prodest ei, quod laborauit in ventum?*
15. El glorioso san Gregorio sobre aquellas palabras; *Qui vult venire post me, abneget, &c.* dize: *Ad se venientibus Dominus praecipit, ut renuntiemus nostra, quia qui ad Fidei agonem venimus, luctamen contra malignos spiritus sumimus. Nihil autem maligni spiritus in hoc mundo possident proprium. Nudi ergo cum nudo luctari debemus: nam si vestitus quisque cum nudo luctatur, citius in terram deiicitur, quia habet, unde teneatur. Quid enim sunt terrena omnia, nisi corporis indumenta? Qui ergo contra diabolum ad certamen properat, vestimenta abiiciat, ne succumbat.*

Y en otro lugar dize el mismo Santo; *Rarum valde est, ut qui aurum possident, ad requiem tendant, dum per semetipsam veritas dicat. Difficile, qui pecunias habent, intrabunt in regnum celorum. Nam qui hic multiplicandis diuitiis inbiant, quae alterius vitae gaudia sperant?* Y como negocio tan importante, en muchas partes trata este santo Doctor deste argumento, que seria cosa muy larga quererlo referir. Y assi fuera de los dichos, bastará dezir el que se sigue.

3. p. Pas Dize pues: *Qui repleri cunctis simul opibus inardescunt, audiant, quod scriptum est. Qui festinat ditari, non erit innocens.* Profecto enim, qui auaritia **10. ad. scriptum est.** *Qui festinat ditari, non erit innocens.* Profecto enim, qui auaritia **mon. 22.** *gere opes ambit, vitare peccatum negligit, & more auium cum escam terrenarum rerum auide conspicit, quo strangulatur peccati laqueum non agnoscit. Qui quaelibet praesentis mundi lucra desiderant, & ea, quae de futuro danno patientur, ignorat, audiant, quod scriptum est. Haereditas, ad quam festinatur in principio, in nouissimo benedictione carebit. Ex hac quippe* *vita*

- A** *vita initium ducimus, vt ad benedictionis sortem in nouissimo veniamus.*
Lo qual se hará despreciando todos los bienes temporales, para que assi se huya de los lazos, que estan encubiertos debaxo del cebo de las riquezas, con las quales caça tantas almas el demonio. Esto vemos cumplido, en lo que le passó al rico auariento con Abraham, el qual declaró a aquel miserable la causa de su condenacion, quando pidiendo vna gota de agua, para refrescar su lengua. Le dixo Abraham: *Fili recordare, quia recepisti bona in vita tua: & Lazarus similiter mala: nunc autem hic consolatur, tu vero cruciavis.* Como si claramente le dixerá. Pues viuiendo fuyste tan infensato, que no echaste de ver el lazo q̄ estaua escondido debaxo de las riquezas que possayas, tienes tu merecido, padeciendo eternamente, por lo que tan momentaneamente gozaste.
- B** *Luc. 16. nu. 24.*

- Esto dize con claras palabras el glorioso S. Chrysostomo:
- C** *Ad presentia inhiamus, nec diaboli actum intelligimus, qui per parua magnis nos priuat, qui vmbra obiectat, vt à veritate deturbet, qui in somnijs illudit (hoc enim sunt mundi huius diuitiæ) vt cum dies illuxerit, omnium pauperimos ostendat. Hæc igitur animo versantes, tandem aliquando, vel sero dolum fugiamus, & ad futura traducamur. Nec enim hæc nos ratione tueri possumus, quod videlicet presentis vita fragilitatem ignoraauerimus, rebus ipsis in dies singulos tuba clarius clamitantibus presentiam rerum tenuitatem, risum, dedecus, pericula, barathra. Quam igitur defensionem usurpaturi sumus, qui, quæ periculosa quidem sunt, & turpitudinis plena, toto studio persequamur; quæ vero, minus periculosa cum sint, nobis tum gloriam, tum nominis claritatem asserunt, fugiternus? At harum rerum seruitus quauis tyrannide pestilentior est, atque id certè sciunt, qui vi de ea tyrannide liberarentur, digni inuenti sunt. Vt ergo vos pulchram banc libertatem ediscatis, vincula abruptite, à laqueo resiliite, ne ve vobis aurum domi iaceat, sed quod immensis opibus pretiosius misericordia, & benignitas auri loco; ea enim fiduciam, & veniam nobis præstant; illud autem magnam erga nos infamiam infundit, præpotentem erga nos reddens diabolum. Quid igitur hostem contra te armas, viresque illius auge? Dexteram tuam potius contra illum armato, vniuersamque domus pulchritudinem in animam introducito, omnem porro opulentiam in cogitatione reponito, ac tibi calum pro arca, ac domo opes, aurumque asseruet. He querido referir tan por extenso las cosas del mundo, y el prouecho, que de dexarlas se sigue. Llama a las riquezas lodo, sombra, sueño, tirania, de las quales se siguen deshonoras, peligros, y el mismo infierno,*
- D**
- E**
- por
- Hom. 14. in epist. ad Rom.*

Conferência primeira

por cuyo medio astutamente nuestro enemigo priua de grandes cosas, pues priua de la bienauenturança, y al cótrario enseña ser grande gloria, y honra el despreciarlas.

Con razon se llaman las riquezas sueño, porque sucede a los que andan en busca dellas, lo que a los que sueñan, que estan comiendo, y hartandose de dulces manjares, y en despertando se hallan muertos de hambre; y como los que se sueñan muy ricos, y abastados, sus caxas llenas de dineros, y en despertando se hallan en el hospital. Esto es lo que dixo Isaias: **B**

Cap. 29. *Sicut somniat esuriens, & comedit, cum autem fuerit experge factus, vacua est anima eius; & sicut somniat sitiens, & bibit, & postquam fuerit experge factus, lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est: sic erit multitudo gentium omnium, quæ dimicauerunt contra montem Sion.* Con vi-

uos colores nos pinta el Espiritu Santo en estas palabras, lo que passa por el coraçon de los que apetecen, y buscan bienes temporales. Sueñan de noche lo que piensan de dia, mas como al fin los sueños son sueños, assi todas las traças de que vsan en razon de buscar riquezas, vienen a parar en sueños. Porque es cierto, que estas cosas temporales se deshazen como sueño, y humo, y assi, o no se alcançan, o si se alcançan, se desaparecen entre los ojos, y por mucho que dellas se posséa, mayor hambre causa. El rico desseá mas riquezas, el carnal mayores deleytes, el ambicioso mayores honras, que es lo que dixo el otro: *Nemo sua sorte contentus uiuit.* Y las mismas co-

Horat. lib. 1. ser. Satyra. 1. sas muestran quan poca parte son, para llenar la capacidad del hombre, y por el consiguiente defengañan (si ya el hombre quiere ser defengañado) y muestran quan dignas son de ser despreciadas, y quan indignas de ser buscadas. Los que esto hazen son los que pelean: *Contra montem Sion.* Que es contra la capacidad de su naturaleza, la qual no se harta con cosas tan viles, apateciendo cosas mas superiores, las quales tiene Dios prometidas por Isaias, diziendo: *Sustollam te super altitudines terra, cibabo te hereditate Iacob Patris tui: Os enim Domini locutum est.* Este es el sustento que harta nuestra alma, y llena los senos de su capacidad, todo lo demas deste mundo solamente la entretiene, y hincha, no la harta. A este proposito dize maravillosamente Ricardo corrigiendo el comun sentir de los Filosofos, que llaman al hombre Microcosmo, que quiere dezir mundo menor: Dize pues, que con muy gran razon se deue llamar el hombre mundo mayor, pues todo quanto ay criado,

Cap. 58. *Sustollam te super altitudines terra, cibabo te hereditate Iacob Patris tui: Os enim Domini locutum est.* Este es el sustento que harta nuestra alma, y llena los senos de su capacidad, todo lo demas deste mundo solamente la entretiene, y hincha, no la harta. A este proposito dize maravillosamente Ricardo corrigiendo el comun sentir de los Filosofos, que llaman al hombre Microcosmo, que quiere dezir mundo menor: Dize pues, que con muy gran razon se deue llamar el hombre mundo mayor, pues todo quanto ay criado,

Ser. de Spiritu Sancto.

llamar el hombre mundo mayor, pues todo quanto ay criado, no

A no puede llenar los senos de su apetito . De manera, que las riquezas todas , y los deleytes posibles , y las honras mas cumplidas que se pueden dar , no son bastantes para llenar la capacidad del coraçon humano . *Comedent , & non saturantur, Cap. 4. dize Oseas.* La razon es porque el calor del estomago espiri- n. 10.
tual es tan fuerte, que en vn momento gasta, y consume todas las cosas corruptibles, como el que tiene hambre canina, por mucho que coma siempre queda con hambre; así al estomago
B del alma no satisfaze todo lo deste mundo, hasta que le den el manjar de que ella se sustenta , que es la virtud , y los bienes del cielo . Y así dize el glorioso San Geronimo : *Sicut enim* Sup. illud
in iustitia saturat ; sic iniquitas substantiam non habens vana comedentes Osea. 4.
fraude deludit , & vterus deuorantium vacuos relinquit. Lo que dize este Santo Doctor de la maldad, con mucha razon lo podemos atribuyr a las riquezas, y bienes temporales, los quales son de tan poca entidad, que apenas se parecen.

C Cosa cierta es, y cada dia la vemos con los ojos, que no todos los viuientes tienen vn genero de sustento , y es de tal modo, que el sustento que a vno dá vida , a otro se la quitaria si le comiesse . El Topo se sustenta con tierra , las aues de rapina con carnes crudas , y otras aues con yeruas del campo, sin mas disposicion de como las hallan, lo qual si el hombre comiesse , le quitaria la vida . Y así aquel antiguo tentador, Mat. 4.
D quando se desuergonçó contra Christo nuestro Señor , no le nu. 3.
dixo que comiesse de las piedras , sino que conuirtiendo las en pan, se fizesse con el a su hambre, porque piedras no son manjar para los hombres . De manera, que mientras vn viuiente no tiene presente el mñar de que la naturaleza le proueyó para su sustento, se dize carecer de manjar, aunque aya otros, con los quales se fuztén otros viuientes; y si comiesse dellos le acarrearian la muerte.

E Los bienes réporales son sustento del jumento del cuerpo, y así en ninguna manera pueden satisfazer al alma , la qual quando quiere sustentarse con este manjar apeteciendo estos bienes có demasia, no la hartan, sino causandola pena, y dolor, la fatigá; porq es cierto, que el auariento por muchos dineros que tenga, nunca se vé harto, y el deshonesto tampoco de deleytes , como ni el ambicioso de honras , como le sucedio a Alex. Magno, el qual auiendo conquistado el mundo , se puso Alexan.
a llorar, porque auiendo oydo, que vn Filosofo dezia, q auia Mag.
muchos

Conferencia primera

muchos mundos, el aun no auia conquistado mas que vno. **A**
De manera, que el mundo todo no hartaua a este Monarcha.
For esto dize el Espiritu Santo por Salomon en el libro de
Eccles. 5. *Auarus non implebitur pecunia, & qui amat diuitias,*
nu. 9. *fructum non capiet ex eis.* Y en otro lugar confiesa el sapientissi-
mo Salomon, despues de auer gozado de todo aquello a que
su desseo se podia estender, como el lo dize: *Omnia, quae deside-*
ibi. 2. *rauerunt oculi mei, non negaui eis, nec prohibui cor meum, quin omni*
nu. 10. *voluptate frueretur.* Y lo que saqué de todo esto, fue: *Vidi in om-* **B**
nibus vanitatem, & afflictionem animae, & nihil permanere sub sole. De
las quales palabras se colige lo arriba propuesto, de que ver-
daderamente todas las cosas temporales no son sustento del
alma, como ni del cuerpo humano el ayre; por mucho que vno
respire, hincharseha, mas no satisfará a su hámbrre, como lo
dize el glorioso San Bernardo: *Si famellicum hominem apertis fau-*
Lib. de *cibus vento inflatis haurire buccis aerem cernas, quo quasi consulat fa-*
dilig. *mi, nonne credas insanire? sic non minoris insania est, si spiritum ratio-* **C**
Deo. *nalem rebus putes quibuscumque corporalibus non magis inflari, quam*
satiari. Quid namque de corporalibus ad spiritualia? Neque illa sane spi-
In decla- *ritualibus, neque ista è regione refici corporalibus queunt.* Y en otro
mat. sup. *lugar el mismo Santo pinta a los que andan hechos camaleones*
illud. *de bienes temporales. Vi (dize) cinco hombres, a los*
quales juzgue por locos, y sin sentido: El primero estaua comi-
ecce nos *miendo a dos carrillos de la arena del mar: El segundo estan-*
reliqui- *do a la orilla de vn lago de piedrazufre, pretendia atraer el* **D**
mus, &c. *mal olor que salia de aquel lago: El tercero atrayendo tam-*
bien las centellas que salian de aquel lago, parecia se estaua
holgando: El quarto viuiendo en vna torre muy alta se en-
tretenia en atraer el ayre, y si alguna vez no ventaua, el con
vn auanillo mouia el ayre, pareciendo que todo se le queria
tragrar: El quinto finalmente estando a la mira de los demas,
estaua haziendo burla dellos, aunque el era mas digno de ser
escarnecido, porque a bocados se estaua comiendo a si mis- **E**
mo, ya se mordia las manos, ya los braços, ya otras partes de
su cuerpo. Compadeciendome destos miserables (dize el glo-
rioso San Bernardo) con desseo de saber la causa de tan grán-
de miseria, viendolos con rostro muy macilentos, entendi,
que todo aquello hazian por hambre canina, que padecian,
Pf. 101. *entonces entendi, lo que el Profeta dize, Psalm. 101. num. 5.*
nu. 5. *Auiui cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum:*

Quid

- A** *Quid hæc vobis profunt, non sunt naturales cibi, magis famem hæc prouocant, quam extinguunt? Panis namque animæ iustitia est, & soli beati, qui esuriunt illam, quoniam ipsi saturabuntur. Nimirum ad imaginem Dei facta anima rationalis cæteris omnibus occupari potest, repleti omnino non possunt. 6. test. Capacem Dei, quidquid Deo minus est, non implebit.* Con esta parábola enseña este Santo Doctor, quan poca parte son las cosas deste mundo, para llenar la capacidad del alma; de lo qual se ve, quan dignas cosas se an de ser despreciadas.
- B** Mucho me he alargado, mas si vuiera de dezir algo de lo q desta materia enseñan la diuina Escritura, los Santos, y la misma experiencia, fuera nunca acabar. Y así concluyo con lo que dize San Chrysostomo. *Seruile pecuniarum iugum fuge, quippe si illas tenere vuleris, inops eris; si autem eas aspernatus fueris, duabus ex partibus diues euades. Tunc tibi omnia vndiq; affluent, ex eo maxime, quod nihilo eorum indigeas, quibus plurimi egent; neque enim possidere plurima, sed plurimis non indigere, diuitem facit. Itaque quandiu Rex aliquo indiget, nihil meliori in loco quam pauper est, quippe indigere alijs, ea tandem paupertas est. Itaque neque Reges ipsi ea ratione paupertatis nomen effugiunt, quia subditis indigent; at non ita qui se crucifixerit mundo, nihilo enim indiget, sufficiuntq; ei ad vitam manus sue. Mihi (inquit Paulus) & his, qui mecum sunt, ministraverunt manus istæ. Ista ille dicebat, qui in alio loco. Quasi nihil habentes, & omnia possidentes. Illa (inquam) iste dicebat, qui ab his, qui Iystris morabantur, estimatus est Deus. Si cupis his, que in mundo sunt, frui, celum quære; si vis etiam præsentia consequi, toto illa studio despice. Quarite enim regnum calorum, & hæc omnia adyccienter vobis.* *Hom. 11. in ep. 1. ad Tim. Aft. 20. nu. 34. 2. Cor. 6. nu. 10.* Y mas abaxo concluye diciendo. *Euigilemus tandem, pecuniarumque extinguamus appetitum, ut desiderium nostrum omne ad æterna transferre possimus. Non possunt isti duo amores simul habitare, vnumque possidere animum.* Admirables sentencias son todas las contenidas en estas palabras, las quales me holgara poder declarar, mas veo que n^{ra} el tiempo no me dà lugar, ni la neçsidad de los presentes lo pide, pues todos lo entiendan. Y verdaderamente la misma razon dicta, y enseña, quan contemptibles son los bienes temporales, los quales no podemos llevar con nosotros a la otra vida. *Nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis.* Por esso en otro lugar dà vn muy saludable consejo el mismo. *Diuitie si affluent, non ite cor apponere.* De manera, que las riquezas se an de dexar por fuerza, o de grado, y así es saludable acierto dexarlas de voluntad por amor de Dios, antes que ellas nos dexen a nosotros, haziendo
- Mat. 6. nu. 33. Ps. 75. nu. 6. Ps. 61. nu. 11.*

Conferencia primera

haziendo de la necesidad virtud , como la an hecho todos **A**
 los Santos , de los quales los mas an dexado las riquezas con
 el efecto, y afecto; destos estan las historias llenas, de Reyes,
 Principes, y grandes Señores, que estimaron en mas ser po-
 bres con Iesu Christo, que ricos, y hazendados en las palacios
 del mundo , imitando al Santo Rey, que dezia : *Elegi abiectus*
esse in domo Dei mei magis, quam habitare in tabernaculis peccatorum.
 En nuestros tiempos sabemos, auer dado de mano a las rique-
 zas, tratandolas como ellas merecian, Don Francisco de Borja **B**
 Duque de Gandia, el qual con su grande exemplo espantó al
 mundo , hollando las grandezas, y riquezas, y abraçandose
 con el humilde estado de la Religion, entrando en nuestra
 Compañia, y viuiendo en ella con sumo desprecio de si, y de
 las cosas deste mundo, a quien tambié siguió Don Luys Gón-
 zaga hijo primogenito del Marqués de Castellon, el qual re-
 nunciando sus citados , estimó en mas la pobreza de Iesu
 Christo, entrandose en nuestra Compañia, en la qual viuió **C**
 algunos años con raras muestras de santidad, la qual à mani-
 festado, y manifesta el Señor al mundo con grandes milagros.
 Destos exemplos pudiera traer muchos: quien quisiere saber-
 los, lea al Padre Geronimo Plati de nuestra Compañia en el
 libro tan admirable, tan prouechoso, y tã digno de ser leído,
 que hizo del bien del estado Religioso. Y con esto he dicho
 Padre, lo que se me á ofrecido, acerca del primer medio, por
 el qual se puede alcançar la Abnegacion tan necessaria, sin la **D**
 qual es imposible llegar a la perfeccion.

*Psal. 83.
n. 11.*

*P. Pedro
de Riba-
dneynra
en su vi-
da.*

*Lib. 2. de
bonostat.
relig. c.
26. 27.*

§. 3.

I De la Abnegacion de los parientes , y de todo lo que es carne,
y sangre.

S E G V N D O

E

EL segundo dixo : Con mucho gusto he estado oyendo lo
 q̄ el hermano á dicho acerca del primer medio, q̄ á dado
 para alcançar la perfecta Abnegacion, yo confieso de mi
 (y entiendo , que lo mismo sentiran los presentes) que aun-
 que durara mucho mas de lo que á durado , le oyeramos con
 sumo consuelo ; porque parece á hecho demonstracion de lo
 que

- A** que á pretendido probar, que es, quan indignes son los bienes temporales de ser estimados, y quanto mayor es el afecto, y la propension a estos bienes, tanto mayor conato se á de poner en la Abnegacion dellos ; y pues a mi me á cabido hablar en segundo lugar , diré lo que siento , aprouechandome de aquel como thema que el hermano propuso, pues dixo, que la Abnegacion cõsistia en negar sus cosas, y negar a los suyos: desto segundo tengo de hablar yo, que es del afecto tan natural, que se tiene a la carne, y sangre. Y assi digo, que el medio que a mi se me ofrece, es la mortificacion del afecto tan natural, y tan entrañado en el alma, para con los Padres, parientes, y con todo lo que es carne, y sangre. Si el amor a las riquezas, y bienes deste mundo es tan natural , y tan poderoso, que llena tras sí las almas : no lo es menos, sino mucho mas el afecto a la carne, y sangre : y si muchos an dexado de entrar por el camino de la virtud por el afecto de las riquezas , o ya entrados les á hecho retroceder ; no menor riza á hecho el afecto a carne, y sangre, acabando con muchos, que no entren por el camino de la virtud , y con otros, que retrocediesen, auiendo entrado. Por esto Christo nuestro Señor dixo a los que le acompañauan, y en ellos a todo el resto del mundo. *Si quis venit ad me , & non odit patrem suum, & matrem, & uxorem, & si ios, & fratres, & sorores, adhuc autem & animam suam, non potest meus esse discipulus.* Y por San Matheo dize lo mismo con palabras mayores . Auiedo dicho, que auia venido al mundo a publicar guerra , declara contra quien se á de hazer esta guerra. Dize pues : *Nolite arbitrari, quia pacem venerim mittere in terram; non veni pacem mittere, sed gladium : Veni enim separare hominem aduersus patrem suum, & filiam aduersus matrem suam, & nulum aduersus socrum suam, & inimici hominis domestici eius.* Como si dixera: Estos domesticos, y caseros enemigos se an de vencer. Lo qual declara, diziendo : *Qui amat patrem, & matrem plusquam me, non est me dignus ; & qui amat filium, aut filiam super me, non est me dignus.* Ninguno puede alegar ignorancia deste particular. Assi como el gran Legislador Christo bendito auia dicho : *Qui non renuntiat omnibus, que possidet, non potest meus esse discipulus;* assi tambien dize : *Qui non odit patrem suum, &c. non potest meus esse discipulus.* Porq̃ no impide menos lo vno, q̃ lo otro, sino mucho mas estorua el afecto de carne, y sangre, por ser mas intrinseco, y connatural al hõbre. Por lo qual no se cõtentó el Señor cõ dezir:

Luc. 14.
nu. 26.

Mat. 10.
nu. 34.

Luc. 14.
nu. 33.

Conferencia primera

dezir : El que no renuncia a la carne, y sangre , sino el que no **A**
 aborrece ; quiso baxar muy en particular, haziendo mencion
 del Padre, madre, hermanos, &c.

De lo qual veran los Religiosos , quan agena cosa es de su
 estado, y profersion el viuir en ellos el afecto de carne, y san-
 gre, y si viue, de no tratar con veras de su abnegacion. Parece-
 nie a mi, que los tales son semejantes a Rachel, la qual salien-
 do de la casa de su Padre , le hurtò los Idolos, y los escondió **B**
 entre los aparejos de los Camellos , sentandose sobre ellos, para
 que su Padre Laban, que los buscava, no los hallasse ; ta-
 les son los Religiosos, que saliendo del mundo se traen confi-
 go el aficion de carne, y sangre, procurandolo escóder debaxo
 del humilde habito de la religion , para que los Prelados, y
 Superiores , que andan haziendo anothomia deste , y otros
 afectos, no encuentren con el, y assi quede viuo este idolo en
 notable daño, y perjuyzio de la Religion, y Religiosos. Por
 esto nuestro gran Patriarca San Ignacio , desleando, que en su **C**
 Religion no vuisse idolo tan perjudicial, establecio, y mado
 con palabras mayores , que sea desterrado de los coraçones,

Exam. c. diziendo. *Vnusquisque eorum, qui Societatem ingrediuntur, consilium*
4. §. 7. *illud Christi sequendo. Qui nõ dimiserit patrem, &c. existimet sibi patrem,*
Reg. 8. *matrem fratres, & sorores, & quidquid in mundo habebat, relinquendum.*
Inmo sibi dictum existimet verbum illud. Qui nõ odit patrem, & matrem,
insuper & animam suam, non potest meus esse discipulus. Et ita curandum
ei est, vt omnem carnis affectum erga sanguine iunctos exuat, ac illum in **D**
spiritualem conuertat, eosque diligat eo solum amore, quem ordinata cha-
ritas exigit, vt qui mundo, ac proprio amori mortuus, Christo Domino nos-
tro soli viuit, cumque loco parentum, fratrum, & rerum omnium habeat.
 Todas estas palabras son mayores dignas de mucha confide-
 racion. El Religioso se á de mirar como hombre, que á muer-
 to ya al mundo, y assi deue dar vn *longum vale* a todas las co-
 sas, que dexó en el. Lo qual dize marauillosamente S. Basilio
 por estas palabras. *Postremo affectionibus cunctis mundanis, que pie-* **E**
fus. disp. *tatis propositum valeant impedire, nuntium remittit, ac nimirum qui ita*
interrog. *fecerit, is parentes veros esse illos existimauit, qui in Christo Iesu per Euan-*
8. *gelium ipsum genuerint; fratres vero, qui eundem secum spiritum adoption-*
nis acceperint. Siendo, como es la entrada en Religion vna nue-
1. Cor. 4. ua generacion, tanto mayor, quanto excede el espiritu a la
nu. 15. carne, aquellos solos hemos de tener por padres, q̃ en Christo
 nos engendran; y por hermanos (como dize San Basilio) a los
 que

- A** que son de nuestra misma profefsion. No se deue contentar el Religioso con auer dexado el mundo con el cuerpo, sino mucho mas con el coraçon. despegandole de todo, como dize el mismo santo: *Nam diabolus in primis renuntiamus, itemque affectionibus carnis, quia abdicauimus occulta dedecoris, consanguinitatibusque, ac familiaritatibus, quæ cum hominibus nobis sint; similiterque consuetudini etiam vitæ, quæ perfectioni euangelij salutis aduersatur*: Al Nazareo mandaua Dios: *Super patre, & matre non contaminabitur, quia sanctus Domini est. Omni tempore consecrationis suæ super mortuum non ingreditur, nec super patris quidem, & fratris, sororisque funere contaminabitur, quia consecratio Lei sui super caput eius est.*

- El que está consagrado a Dios, no se deue entremeter en las obras muertas de sus parientes, porque deslustran su santidad, y la manchan. Al otro mancebo, que seguia a Cristo S. N. no le dio su Magestad licencia para yr a dar sepultura a su padre, siendo vna cosa tan pia, diciendole: *Dimitte mortuos sepelire mortuos suos, sequere me*; sobre lo qual dize san Gregorio: *Quam re notandum est, hoc deuotum quemque exhibere patri mortuo ex affectu carnali propter Deum non licere, quod propter Deum etiam extraneis debet.* Cosa cierta es, que el demonio con la grande ojeriza que tiene con los Religiosos, por verlos hazer vida celestial en la tierra, viuiendo en carne tan flaca, aduirtiendole la entrada que puede tener en muchos por este portillo, les acomete por el, procurandolos derribar, y boluerlos al siglo, si ya no puede con el cuerpo, alomenos con el coraçon, y afecto, venciendo a muchos: de los quales dize S. Gregorio, que auiendo dexado el mundo, se bueluen a el fin sentirlo, y cuidando de sus cosas, se refrian en el amor dela patria celestial, y atados, e impedidos, cessan de caminar, como solian, hallandose con piguelas, y tan enbaraçados, y como saltcados, y saqueados, pues el amor y aficion, que antes tenían puesto en Dios, le ponen en el mundo, y en las mismas cosas, que antes auian despreciado: con lo qual poco a poco se les va asseglarando el coraçon, de manera, que bueluen a amar lo q auian aborrecido, hallándose incôstantes en el biẽ comẽçado.

Sabido es el sentimiento, que el glorioso S. Geronymo tuuo en este particular, escriuiendo a Heliodoro; *Recordare tyro cinittuidie, quo CHRISTO in baptisate consepultus, in sacramenti verba iurasti, non te pro nomine eius non te patri pariturum esse, non matri. Ecce aduersarius in pectore tuo CHRISTVM conatur*

B.

occidere

Conferenciã primeira

occidere. Ecce donatium, quod militaturus acceperas, hostilia castra suspirant. Licet paruulus ex collo pendeat nepos: licet sparso crine, & scissis vestibus vbera, quibus te nutrierat, mater ostendat: licet in limine pater iaceat, percalcatum perge patrem, siccis oculis ad vexillum crucis euola. Solum pietatis genus est, in hac re esse crudelem. Veniet, veniet postea dies, quo victor reuertaris in patriam, cum Hierosolymam caelestem vir fortis coronatus incedes. Gladium tenet hostis, vt me perimat, & ego de matris lachrymis cogitabo? Propter patrem militiam Christi deseram, cui sepulturam Christi causa non debeo? erras frater, erras, si putas, vnquam Christum persecutione non pati. Tunc maxime oppugnaris, si oppugnari necis. Bien claro muestra este santo Dotor el despego, y defasimiento, que deue tener de sus padres, y parientes del discipulo de Iesu Cristo, mirandolos, no como a tales, sino como a enemigos, que le pretenden impedir el camino del cielo. En otro lugar tambien enseña lo mismo, diciendo: *Quod si vocata à Domino in imagine Leuitarum spiritualibus gladijs corporeos occidistis affectus, quem patrem desideratis? vnus est enim pater vester, qui in caelis est, ac proinde Dominus hereditas vestra. In Christo enim possidendum est, quod cum Christo est possidendum. Ne reuertamini ad mortuum, qui sequimini viuentem. Mortui (inquit) sepeliant mortuos. At si iam pridem dixistis. Pater non nouimus te, vt testamentum Domini seruaretis; quid adhuc repudiati patris, queritis testamentum? Hic est ille gladius, qui à Domino per terras patrem à filijs separaturus immissus est: hoc est vere circumcidere naturam, quod Iudæi forma, non veritate custodiunt, & circumcidere culto petrino, petra autem erat Christus, is vtique, qui dixit. Siquis amauerit patrem, aut matrem super me, non est me dignus. Hoc vos gladio vtentes illos imitamini leuitas ab interiori homine per exterioris vestri castra currentes obuios affectus pro Domini amore ingulare iuxta legislatoris imperium, remorantes quenos propincuum, proximum, fratremque (ne per hos elongetur nostra peregrinatio) perimamus, & hæc à porta faciamus ad portam, idest, ne cum in porta oculi fratrem fuerit persecutus, portâ fortassis auris obfideat, & per aliâ portam prætermisus occurrat. Hæc siquidẽ sunt portæ animæ nostræ, per quas ad illas sæculi blandimenta descendunt, & per quas sensus carnis introeunt, per quas nisi latè strage viam virtutibus quadam impietate fecerimus, nunquam ad Regem vera pietatis peruenire poterimus. Quod ubi pro vestra deuotione feceritis viriliter exequi, statim vobis ab ipsè Moyse talis facti laudatore dicetur. Implestis hodie manus Domino, vel consecrastis manus vestras hodie Domino, vnusquisque in filio, & fratre suo, vt detur vobis benedictio: Hoc est, mundum, qui conditioni carnis, & substantiæ proximus est, occidentes, actus vestros,*

Epist. ad
filiat Gr̃u
tj.

1. Cor. 10
m. 4.

- A** *qui manus sunt, implestis Domino.* He referido tan a la larga el parecer deste santo Dotor, pues tan claramente nos enseña el desasimiento, que el siervo de Dios deve tener de todo lo que es carne, y sangre, como se vé exemplificado en el que tuuieron los Leuitas, quando pusieron las manos, y ensangrentaron sus espadas en sus hijos, padres, y parientes en razon de boluer por la honra de Dios, que le auian quitado los ydo latras. Alude pues, a lo que se cuenta en el Exodo, quando baxando Moysen del monte, halló, que el pueblo auia idolatrado, mouido con vn zelo santo de Dios, echó vn vando, diziendo: *Siquis est Domini, iungatur mihi:* y obedeciendo los del tribu de Leui, echando mano a sus espadas, las ensangrentaron en sus parientes, haziendo mas peso en sus coraçones el zelo de la gloria de Dios, que no el amor tyrano de carne, y sangre. Y así estando ya de partida el santo Moysen para la otra vida, bendiziendo a los tribus, llegando al de Leui, dixo:
- C** *Perfeciio tua, & doctrina tua vestro sancto tuo, quem probasti in tentatione, & iudicasti ad aquas contradictionis, qui dixit patri suo, & matri suae. Nescio vos, & fratribus suis. Ignoro vos, & nescierunt filios suos, & custodierunt eloquium tuum, & pactum tuum seruauerunt. Benedic Domini fortitudini eius, & opera manuum illius suscipe.* Estos son los sobre quien baxan las bendiciones de Dios, como gente zelosa de su honra, y su prouecho espiritual. Estos son los que ofrecen holocausto sobre el altar del Señor.
- D** Declarando el glorioso Dotor san Gregorio aquellas palabras del Deuteronomio, dize: *Ille scire Deum familiariter appetit, qui pro amore pietatis nescire desiderat, quos carnaliter monit.* Los que no conocen otro padre, ni otra madre, sino a Dios, estos son los que caminan con passo tendido, sin trauas, hazia el cielo: y es indicio cierto, de no saber vn Religioso a que sabe Dios, ni a que saben las cosas del cielo, quando se dexa llevar de afecto tan de tierra, como es el de carne, y sangre.
- E** Aunque es verdad, que manda Dios, que honremos a los padres, esto á de ser sin daño de la honra, que deuemos en primer lugar a su maestro, y al prouecho de nuestras almas, como lo dize el glorioso padre san Augustin: *Manifestum ergo est, honorem parentum in gradu suo esse seruandum, & eos tamen in diuini amoris comparatione, praesertim si impedimento sunt, nulla dubitatione oportere contemnere. Nam & in veteribus scripturis habes positum.* Qui dicit patri, aut matri, &c.

ibi. n. 26

Deut. 33

D. Greg.

Lib. con

tra Adi-

māt. Ma-

nichē.

Conferencia primera

No sin mysterio mandaua Dios antiguamente, que los de su pueblo no se mezclassen con las naciones reprobadas: porque con la comunicacion no se les pegassen las malas mañas, y deprouadas costumbres, como se les auian pegado, quando uiuieron entre los Gitanos: y de no auer guardado este mandamiento se quexa el santo Rey, diziendo: *Et commisi sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum, & seruiuerunt sculpsilibus eorum, & factum est illis in scandalum, & immolauerunt filios suos, & filias suas demonijs, &c.* Esto llorò el santo Eldras, quando despues que boluio de la captiuidad hallò, que los Israelitas auian trauado matrimonio con las hijas de los Amoreos: porque es cierto el malearse el coraçon, y pegarse a aquello de que se trata, y mas quando la comunicacion es frequente, y ordinaria. Y assi sucede al Religioso, lo que sucedio a los Israelitas, por auerse mezclado entre los Azocios, que ni bien habluauan en lengua Hebrea, ni bien en lengua Azocia; y assi el Religioso, que frequenta el trato de parientes, se oluida del lenguaje espiritual, que es proprio de su religion, y estado, pegandosele el lenguaje afeclarado, el desseo del regalo, el cuydado de las comodidades, &c. Y como dize S. Basilio, poco a poco se va encarnicando, aficionandose a las cosas del siglo, apagandosele el seruor del espiritu, llenandose de mil impertinentes cuydados, y con la ternura, y compassion natural se alegra de sus prosperidades, y se entristece de sus aduersidades, con lo qual la virtud se viene a dexarretar, y poco a poco llega a tan miserable estado, que qualquier tentacion le derriba, como lo han mostrado muchos successos miserables, de los quales estan llenos los libros, y quiza al fin deste mi sentimiento referirè alguno. Solo no quise passar en silencio lo que refiere Cassiano, de vn monje, que teniendo hecha su habitacion cerca de sus parientes, que le proueyan de lo necessario, sin cuydar el mas, que de vacar a la oracion. Yendo vna vez a visitar al grande Antonio, dandole cuenta de su habitacion, le preguntó, que si se entristecia en las cosas tristes de sus parientes, y si se alegraba con las prosperas? E esso Padre (respondio el monje) es forçoso. Pues yo te digo (replicó el santo) q̃ en la otra vida has de ser contado en el numero de esos seglares: significando en esto, quan poco tenia de monje, aunque tenia el habito, y la exterior profession, pretendiendo con aquella apariencia exterior enganar a los hombres, mostrando

Tf. 105.

i. cap. 9.
n. 2.

Inconst.
monasc.
20.

- A** do despego de los parientes , mas en realidad de verdad esta-
ua muy encarnizado en el. Porque como dize S. Ioan Clima-
co; *Sicut impossibile est , vno oculo in xelum , altero tn terram conf-* Grad. 3.
picere ; ita fieri non potest , vt in his anima non periclitetur , qui corpore ,
& cogitatione ab omnibus , & propinquis , & extraneis non se peregrini-
num fecerit . Labore ingenti , & fatigatione mores graues , & optimos
acquiimus , & quod multo temporis labore , qua siuerimus , fieri potest ,
vt vno momento temporis amittamus . Corruptunt enim bonos mores col-
B loquia praua . *Qui post abrenuntiationem cum secularibus versatur , si-*
ue iuxta illos commanet , prorsus in eosdem loqucos incidet , aut cor in e- I. Co. 15
iusmodi cogitatione inquinabit . No condena este Santo comunicar
el Religioso alguna vez con sus parientes , quando se ofrece
algun caso de necesidad graue , espiritual , o temporal , ni el
tratar con los seglares en orden al bien de sus almas , quando
su vocacion , y profesion les obliga a ello: solo condena el
meterse en causas semejantes con afecto carnal , y no espiri-
C tual , ayudandolos como a proximos por amor de Dios , no
arrastrado de la ternura del afecto de carne y sangre .

El glorioso S. Bernardo escriuiendo a los padres de vn mō
ge suyo , los llama: *Crudeles filiorum interfectores . Non sufficit vo-*
bis , quòd me in hanc sæculi miseriam miseri miserum induxistis : quod in
peccato vestro , & peccatores peccatorem genuistis : quod in peccato na-
tum de peccato nutriistis , nisi etiam inuidendum mihi misericordiam , quam
consecutus sum ab eo , qui non vult mortem peccatoris , filium insuper ge-
D *bennæ faciatis ? Odurum patrem ! O sæuam matrem ! O parentes crudeles ,*
& impios ! immo non parentes , sed peremptores , quorum dolor salus pig-
noris , quorum consolatio mors filii est . Qui me malunt perire cum eis ,
quam regnare sine eis . Qui me rursus ad naufragium , vnde tandem nu-
cus euasi ; rursus ad ignem , vnde vix semiustus exiui : rursus ad lationes , &
quibus semi vnius relictus sum , sed misérante Samaritano , iam aliquan-
tulum conualui , renouare conantur . Aunque es verdad , que este
Santo trataua aqui con vnos padres , que pretendian sacar de
E la Religion , al que estaua en ella ; mas parejas corren con es-
tos , los que con sus continuas importunaciones molestan a
sus hijos , importunandolos , que de nuevo actidan a las co-
sas , y negocios , que por amor de Dios auian dexado , como
tan fuera de su profesion . De aqui tambien vera el Reli-
gioso los graues daños , que se le siguen por el trato de los
parientes , pues del puerto voluntariamente se bueluen a el
naufragio ; estando libre , se mete en el fuego ; y auendose

Conferencia primera

escapado de los ladrones, se buelue a poner en sus manos, y estando ya casi a la puerta del cielo, engañado miserablemente, se alexa del. A

Por lo qual el Religioso deue procurar mucho (quanto es de su parte) huir la comunicacion, y trato de los parientes, y amigos, que tuuo en el siglo, y si alguna vez huuiere de tratar negocios suyos, sea a mas no poder, y como forçado, procurando se çafar lo mas presto q̄ pudiere, porque no se buelua a enlazar en los lazos, de que antes auia huydo; y aun el visitarlos, sea lo menos que pudiere, porque como dize san Basilio: B

Præter id enim, quod uisitatione nostra utilitatis ipsis nihil afferimus: incommodum etiam illud accidit, quod vitam nostram sexcentis curis, ac perturbationibus exponimus, eaque re ipsi ad peccandum multiuariam occasionem accersimus. Muestra este Santo la importancia deste negocio, y quan a riesgo se pone el Religioso de inquietarse, y perder la paz de su coraçon, y de caer en muchos, y graues daños. Y asì añade en el mismo lugar: C

In vniuersum autem nemini est permittendum, neque propinquo, neque alieno sermonem cum fratribus de re nulla instituere, nisi de illis id plenissime nobis sit persuasum, quibus de rebus collocuturi inter se sint, eas ad ædificationem, & tranquillitatem, animique sedationem conducere: Si san Basilio aconseja, que los Religiosos aun no traten con estranhos, sino consta claramente, que las cosas, de que han de tratar, sean santas: quãto mayor razon ay de euitar la comunicacion, y trato con parientes? Y por no lo auer hecho asì, dize S. Geronymo, D

Hieron.

muchos religiosos se han perdido; *Quanti monachorum, dum patris, matrisque miserentur, animas suas perdiderunt!* No ha sido menor la perdida, que de la joya mejor, y de mas estìma que el hombre tiene, que es el alma, cuyo daño no tiene comparacion con todos los que el entèndimiento humano puede considerar. Ya este proposito dize el glorioso padre san Basilio en otro lugar: E

*Ad Qui-
louem.*

Si mortuus es cum CHRISTO cognatis tuis secundum carnem, quid rursus inter ipsos conuersari cupis? si vero, quæ destruxisti propter CHRISTVM, rursus ædificas propter cognatos tuos, transgressorem te ipsum constituis. Ne igitur ob cognatorum tuorum necessitatem recesseris à loco tuo: nam discedens à loco tuo fortassis ex aquo discedes a moribus tuis. La Virgen santìsima no halló a su bendito Hijo, como dize el Euangelista san Lucas, *inter cognatos, & notos:* y asì dize el glorioso san Bernårdo: *Quomodo te bone IESV inter meos cognatos inueniam, qui inter tuos minime in-*

Luc. 2.

uentus

mentus

A uentus es? A Abraham le sacó Dios de su tierra, y de entre sus parientes: *Egredere (le dixo) de terra tua, & de cognitatione tua,* Gen. 12. & de domo patris tui. Al alma a quien Dios quiere hablar, y regalar con su presencia, la manda, que salga de la casa de su padre: *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum patris tui.* Y a Moysen estando apartado de sus parientes, viuiendo en la tierra de Madian, le dio la conducta de Capitan general, y le hizo libertador de su pueblo, Exod. 3. y Dios de Pharaon. Y a Ioseph fuera de los suyos le hizo la segunda persona de Egipto. De todo lo qual claramente vemos los grandes bienes que se figuen del apartamiento, y Abnegacion de los parientes; y por el contrario los grandes daños, a que se pone el Religioso parentero. Y assi dize el glorioso San Basilio: *Intellecto ergo intolerabili detrimento, quod ex animi erga propinquos nostris affectione nobis nascatur, sollicitudinem de illorum rebus, vt diaboli telum fugiamus.* Seria demasiada presumpcion, y Luziferina soheruia, pensar que en medio de tantas llamas podria vno estar sin quemarse, y entre tantos peligros poderse tener en pie sin caer. Porque como dize S. Gregorio, es muy facil: *Vt amor carnis subrepat per cordis ingressum super imposito pondere, de orsum premat.*

Siempre á sido el espíritu de los Santos huyr de los parientes, auendolo deprendido de Christo N.S. y de la misma experiencia De S. Laurencio Iustiniano primer Patriarca de Venecia, se sabe que auiendo entrado mancebo en la Religion, nunca se pudo acabar con el, que entrasse ni vna vez tan sola en las casas de sus padres, sino fue en ocasion de ayudar a bién morir a su madre, y a vn hermano suyo. De nucitro S. Padre Francisco Xavier tambien se sabe, que yendo a la India, passando cerca de su tierra, no se pudo acabar con el q visitasse a sus parientes. Cassiano cuenta del Abad Apolo, q llegando vn hermano suyo a la puerta de su celda a deshora, pidiendole con instancia q le fuesse a ayudar a sacar vn buey q se le auia atollado, el São Abad le respòdio, q porq no auia llamado a su hermano menor, para q le ayudasse? Y el hermano pensando q por la mucha abstinencia, y penitencia auia perdido la memoria, le dixo: Como me dizes esto hermano, pues sabes q nro hermano menor á quinze años q murio? Pues yo (dixo Apolo) á mas de veynte que me sepultó en esta celda, y assi no me es licito salir della para semejante causa. Y del Abad Machete refiere

Lib. 5. el mismo Casiano, que trayendole vna vez vn pliego de cartas de su padre, parientes, y amigos, de los quales auia mucho tiempo se auia apartado, tomándole en la mano, hablando consigo mismo, dezia: Que me puede acarrear a mi leer estas cartas, sino llenarme el corazón de mil imaginaciones, que me aparten de la quietud, y paz de mi oracion, la qual no pueda restaurar tan presto? Que me aprouechará auer dexado con el cuerpo toda mi parentela, si aora con el corazón me embueluo en sus cuydados? Pues no á de ser así. Tomando el pliego, como estaua cerrado, le arrojò en el fuego, diziendo: *Ita cogitationes patria, pariter concremanini, ne me ulterius ad illa, que fugi, reuocare tentetis.* Y otro tanto leemos, auer hecho nuestro Santo Padre en vna ocasion, de auerle traydo vn pliego de cartas, y diziéndole el portero, que eran de su tierra, y que contenian negocios de importancia, tomándole, le echó en el fuego, continuando la oracion en que estaua.

**Lib. 3.
cap. 1.**

**Const.
monast.
cap. 2.**

De estos exemplos estan llenas las historias, y así desseando acabar mi sentimiento, solo referire lo que dize San Basilio: *Quocirca danda nobis opera est, vt propinquis nostris ea optemus, quæ optima sunt, iustitiam dico, ac pietatem ad Deum, eaque, quæ magni nos aestimauimus, si quidem huiusmodi rerum precatio cum nobis honesta est, tum illis non mediocrem fructum per nos allatura.* De suerte, que lo que nosotros tenemos por precioso, que es lo espiritual, y diuino, que venimos a buscar a la Religion, esso hemos de procurar, amen, y estimen los parientes.

**Ser. 2. de
nuptijs.
Ioan. 2.
nu. 4.**

Para que vna cosa tan dura a la naturaleza se suauifique, me parecio referir lo que dize San Bernardo, tratando de la mudança que hizo Christo nuestro Señor del agua en vino; declarando aquellas palabras: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Dize pues, *Quid tibi, & illi Domine, nonne quod filio, & matri? Quid ad illam pertinet, quaris, cum sis benedictus fructus ventris eius immaculati? Vt quid ergo fratres, vt quid sic respondeat prius? Vtique propter nos, vt conuersum ad Dominam non sollicitet cura parentum. Vt necessitudines illæ non impendant spirituale exercitium. Quandiu enim de mundo sumus, debitores nos constat esse parentibus: at postquam reliquimus nos metipsum, multo magis ab eorum liberi sumus sollicitudine. Y mas abaxo: Optime ergo nos docet Dominus, ne solliciti simus super propinquis carnis nostræ, plusquam religio postulet; quando & ipse matri, & tali matri respondit. Quid mihi, & tibi est mulier?* Bien experimenta el Religioso quan liberalmente le paga Dios nuestro Señor esta Abne-

- A** Abnegacion de carne, y sangre, pues por vn padre que dexa, le dà tantos, por vn hermano tantos hermanos, por vna casa tantas como tiene en todo el mundo, cumpliendo su Magestad la palabra que dio quando dixo: *Qui reliquerit patrem, aut matrem, & omnia, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, vel patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam aeternam possidebit.* Fuera del premio principal, que es la vida eterna, dá el temporal tan cumplido, y tan lleno. Lo qual mas es hazer, que dezir, como lo experimentan los verdaderos Religiosos. Este es mi sentimiento, y el que el hermano acabó de dezir, lo enseña San Basilio con palabras mayores. Y assi cortarè aqui el hilo de mi pensamiento; porque si vuiera de dezir todo lo que sien-
Regul.
fus. disp.
in tuos,
- B** cumplido, y tan lleno. Lo qual mas es hazer, que dezir, como lo experimentan los verdaderos Religiosos. Este es mi sentimiento, y el que el hermano acabó de dezir, lo enseña San Basilio con palabras mayores. Y assi cortarè aqui el hilo de mi pensamiento; porque si vuiera de dezir todo lo que sien-
Regul.
fus. disp.
in tuos,
- C** to, fuera alargarme mucho, y por esta razon tambien he juzgado, no confirmar la doctrina referida con el exemplo, o exemplos que prometì al principio, reservando esto para que vos Padre nos los digays como acostumbrays, con los quales quede apoyado todo.

§. 4.

¶ De la Abnegacion de si mismo.

D T E R C E R O.

- E** L tercero dixo: A mucho me an obligado los hermanos, auiendo oydo las cosas tan a proposito, que an dicho para conseguir la Abnegacion, de que aqui se trata. Confieso, que me hallo encogido en materia tan ancha; pero fiado de la obediencia, dirè lo que el Señor me diere a sentir, dando principio con aquellas palabras del glorioso San Basilio, que dize: *Perfecta igitur renuntiatio in eo consistit, vt ne de vita quidem sua quicquam affectus sit omnino, esto habeat mortis responsum, ita vt nihil sibi confidat.* Tres partes (dize este Santo) tiene la Abnegacion perfecta, las dos primeras son las que los hermanos an dicho, conuiene a saber Abnegacion de todas las riquezas, y bienes temporales, y la Abnegacion de todo lo que es carne, y sangre. Entrambas a dos cosas nos enseñaron los Santos Apostoles Iacobo, y Ioan, siendo llamados de Christo
- Vbi sup.

Conferencia primera

- Christo nuestro Señor, dexando las redes, y el nauio, con lo qual ganauan de comer, y juntamente dexaron a su Padre. **A**
- Mat. 4.** *Relinquit retibus, & patre, secuti sunt eum.* Mas la tercera parte, y mas superior, y la que tiene mas dificultad, y en la que consiste la razon perfecta, y confundiada de la Abnegacion, es el *Negare se*: negarse a si mismo, negar sus gustos, negar sus apetitos, y voluntades en todo aquello que contrarian a la razon, y a Dios, y que no pare hasta negar el amor de viuir, estando dispuesto para dar su vida cada y quando que entendiere ser mayor gloria de Dios. Esto quieren dezir aquellas palabras citadas del glorioso San Basilio: *Vt ne de vita quidem sua quicquam affectus sit.* Esto fueran aquellas palabras de Christo nuestro Señor: **B**
- Luc. 14.** *Si quis venit ad me, & non odit patrem, &c. Insuper & animam suam, non potest meus esse discipulus.* Esta (dize San Basilio) es la alteza de la Abnegacion: *In summa denique cui propter Christum mundus totus crucifixus est, & ipse Christo. Qui possit particeps esse amplius eorum, quæ in mundo sunt, cum Dominus noster Iesus Christus rem ipse ad summum prorsus fastigium perducatur, nempe odium animæ, & sui ipsius abnegationem.* Como (dize) puede boluer a las cosas del mundo, el que vna vez le renuncio; auiendo pueito Christo nuestro Señor la perfeccion de la Abnegacion en el odio santo de si mismo, con que cada qual deue aborrecerse? Este es el odio santo tan encomendado de I E S V Christo Redentor nuestro, quando dize: *Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Las quales palabras se si- **D**
- Ibid.** guieron a lo que antes auia dicho, de que conuiene, que el grano de trigo muera, para que fructifique: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Tras esto dize luego: *Qui odit animam suam in hoc mundo, &c.* De lo qual se vé, que la Abnegacion de si mismo es el mas heroyco acto deste exercicio. Los bienes temporales qualesquiera que sean, estan fuera de nosotros; los padres, y parientes, aunque sean alguna parte del hombre, con todo esso le caen por de fuera: mas el proprio amor, con que tan vehementemente se ama el hombre a si mismo, su vida, y sus gustos, este lleua tras si a todo el hombre, haziendo que en primer lugar se ame a si mismo, y todo aquello que ama, y concuerda con su ser, y con su gusto. Esto **E**
- Hom. 32.** *in nāg.* enseña el glorioso San Gregorio, quando dize: *Certè cum se sequentibus noua mandata proponens, dixit: Nisi quis renuntiauerit omnibus,*

A nibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus. Ac si aperte dicat: Qui per vitam veterem aliena concupiscitis, per noua conuersationis studium & vestra largimini. Quid vero in hac lectione (scilicet qui vult venire post me, abneget semetipsum, &c.) audiamus, ibi dicitur, vt abnegemus nostra, hic dicitur, vt abnegemus nos, & fortasse laboriosum est hominum relinquere sua, sed valde laboriosum est, relinquere semetipsum: Minus quippè est, abnegare, quod habet, valde autem multum est, abnegare, quod est. Lo que va de lo que el hombre es en si, a lo que

B tiene fuera de si; esso va de la Abnegacion de si mismo a la Abnegacion de todo lo demas, que no lo sea. Y assi vemos, que muchos aun sin lumbre de fe; como fue Crates Thebano, y otros Filósofos, an dexado las riquezas, otros se an desterrado voluntariamente de sus patrias, y desnaturalizadose de entre sus parientes; pero los que se niegan a si mismos de veras, son muy pocos, porque el proprio amor es tan tirano, que sino es con particular fauor del cielo, no se puede mortificar, ni abnegar. Deste principio imagino yo que nace, ser

C tan heroyco acto el del martirio, el qual aunque radicalmente emana de la caridad de Dios nuestro Señor, con la qual el alma encendida de buena gana desprecia su vida por la honra de Dios, pero de la misma virtud nace este desprecio de si, de su vida, y de todo lo que vno es, y assi la Abnegacion es vna crucifixion, como lo enseña el gran Cassiano en aquella ran substantial exhortacion, que refiere, auer hecho el

D Abad Pinuphio a vno, recibiendo en su monasterio, y dándole el habito, diziendole entre otras cosas: *Abnegatio nihil aliud est, quam crucis, ac mortificationis indicium.* Ideoque neueris lib. 4.
c. 34.

hodierno die te huic mundo, & actibus eius, ac desiderijs esse defunctum, teque secundum Apostolum, mundo huic esse crucifixum, tibi-que hunc mundum. Considera ergo conditiones crucis, sub cuius te deinceps sacramento oportuit in hac luce versari, quia iam tu non viuis, sed ille vixit in te, qui est crucifixus pro te. Necessè est, nos in Ps. 116.

E hac vita degere, vt scilicet secundum Dauid, affigentes timere Domini. nm. 120.
ni carnes nostras, vniuersas voluntates nostras, ac desideria nostra concupiscentiæ seruientia, sed mortificationi eius habeamus affixa. Crux nostratimor Domini est: Sicut ergo crucifixus quis iam non pro animi sui motu membra sua quoquo mouendi, vel conuertendi habet potestatem: ita & nos voluntates nostras, ac desideria non secundum id, quod nobis suauè est, ac delectat ad præsens, sed secundum legem Domini, qui nos illa constrinxerit, applicare debemus: & sicut is, qui in patibulo crucis affigitur,

non

Conferencia primera

non iam presentia contemplatur, nec de suis affectionibus cogitat, non A
pro die crastino solitudine, curaue diffenditur, nulla possideudi con-
cupiscentia permouetur, nulla superbia, nulla contentione, nulla amu-
latione succenditur: non de presentibus dolet iniuriis, non prateritarum
iam recordatur, seque eum adhuc spirat in corpore, cunctis elementis
credit esse defunctum, illuc premittens sui cordis intuitum, quo se non
dubitat illico transiturum; ita nos quoque timore Domini crucifixos o-
portet his omnibus, idest, non solum carnalibus vitiis, verum etiam ip-
sis elementis mortuos esse, illuc habentes oculos anime nostre fixos, B
quo nos sperare debemus momentis singulis migraturos. Hoc enim mo-
do mortificatas peterimus vniuersas concupiscentias nostras, & affec-
tus habere carnales.

He querido tan por extenso referir el sentimiento deste
santo viejo, por hazer tan al proposito, de lo que se va tra-
tando, y por parecer todas estas palabras dichas vna decla-
racion de las breues, que de san Basilio arriba referimos,
quando dixo, que la Abnegacion consiste, In eo, vt ne de vita C
quidem sua quicquam affectus sit omnino, &c. Lo qual muy a la lar-
ga se declara en las palabras referidas de Cassiano, debaxo
del nombre de vn crucificado, que por tal se deue tener, y
con tales ojos se à de mirar el Religioso, que pretende la ver-
dadera imitacion de I E S V C R I S T O Señor nuestro, pro-
curando viuir con vn santo temor. Y para que esta Abnega-
cion sea la que deue ser, es necessario que no pare solamente
en lo exterior, sino que nazca de lo interior, como dize Cas-
siano: *Qua propter festinare debemus, si perfectionem veram desidera-* D
mus attingere, vt quemadmodum corpore parentes, patriam, diuitias mun-
Col. 3- *di, voluptatesque despeximus: ita etiam corde hæc omnia relinquen-*
cap. 7- *tes, nulla rursus ad ea, quæ dimisimus, concupiscentia deuertamur.* Pa-
ra que no seamos semejantes a aquellos Israelitas, que auien-
dolos sacado Dios de Egypto, y sustentados con manna del
ciclo, suspirauan por los ajos, cebollas, y ollas podridas. Es-
to mismo enseñó el santo Abad Panuphio (de quien arriba E
se hizo mencion) con estas palabras: *Caue ergo, nequid aliquando*
Cap. 36. *eorum resumas, quæ renuntians abiecti, & contra Domini interdictionem de agro*
euangelicæ operationis reuersus, inueniaris tunica tua, qua te spoliaueras,
reuestiri, neque ad humiles, terrenasque mundi huius concupiscentias, ac stu-
dia reuoluaris, & contra euangelii mandatum de perfectionis tecto descēdes,
tollere aliquid præsumas, quod abrenuntians abdicasti. Y particulari-
zando, refiere las cosas a que no deue boluer los ojos, que son
las

A as que ya en esta conferencia se an dicho.

Mas para dilatar algo mas en particular esta materia en causa tan graue, como es la Abnegacion de si mismo, me à parecido descender mas a las immediatas, particularizando algunas cosas, en las quales el Religioso deue abnegarse, y generalmente hablando, la vida Religiosa deue ser vna perpetua, y continuada Abnegacion; porque como dize San Ioan Climaco. Religioso no es otra cosa, sino *Violentia natura*. Vna

B continuada pelea contra si mismo, contra sus gustos, y apetitos, que es lo que Christo nuestro Señor dixo: *Regnum celorum vim patitur, & violenti rapiunt illud*. Y esta violentia desde quando empezó? El mismo Señor lo dixo: *A diebus autem Ioannis Baptiste vsq; nunc regnum celorum vim patitur, &c.* Dize pues su Magestad, que el Reyno de los cielos se à de conquistar, y alcançar por fuerza de armas, y que esta conquista empezó desde el tiempo de San Ioan Bautista. Que fue dezir, que aunque es ver-

C dad, que en todo tiempo fue necessaria la Abnegacion, pues desde que entró el pecado en el mundo, rompió la carne guerra contra el espíritu. Que es lo que significan aquellas palabras de Iob: *Militia est vita hominis super terram*. Mas como estaua el mundo tan miserable, tan lleno de pecados, y tinieblas, antes de hazerse Dios hombre, eran muy contados los que tratauan de hazer guerra a su carne, de yrse a la mano en sus apetitos, ni de despreciar los bienes de la tierra, pues sabemos, que los Patriarcas antiguos eran ricos, y hazendados;

D tampoco se trataua tan en particular del despego de carne, y sangre. De suerte, que la virtud en aquellos tiempos era muy niña generalmente, y así no se les ponía carga aun a los virtuosos mayor, de la que buenamente podían llevar; mas despues que Christo nuestro Señor se hizo hombre, y vino a publicar guerra contra la carne, demonio, y mundo, empezó a campear este exercicio santo de la Abnegacion, por cuyo medio se viene a las manos con estos enemigos, y con todos sus aliados, y como el glorioso Bautista fue el primero, que hizo campo contra ellos, despreciando las riquezas, los padres, y madres, herminos, parientes, y amigos, abraçandose con la penitencia, no solo exercitandola en si, sino predicandola, y exortando al mundo a que la hiziesse; por esto dixo el Señor, que desde el tiempo del Bautista padece fuerza el Reyno d' los cielos, y q' los animosos, y esforçados son los q' le

E alcan-

Climac.

Mat. 11.
nu. 12.Cap. 7.
nu. 13.

Conferencia primera

alcançan, y estos animosos son los que hazen guerra a simismos, y tratan con veras de su Abnegacion, porque esta conquista en esto consiste. Auiendo dicho Christo nuestro Señor: *Luc. 17. Regnum Dei intra vos est.* Este se alcança, quitando todos los estoruos, e impedimentos que los enemigos interiores, y exteriores oponen, en razon de que no se salga con este Reyno de Dios, que tenemos dentro de nosotros, que es la paz, y quietud de la buena conciencia: Desde el tiempo pues de S. Ioan Bautista padece fuerça el Reyno de Dios, porque desde entonces se promulgaron los consejos Euangelicos, los quales no se pueden guardar, ni cumplir sin vna perfectissima Abnegacion. **A**

De lo dicho se saca, quan cuydadoso deue audar el sieruo de Dios en negarse en todas las cosas que pudiere, negando sus potencias interiores, y exteriores; quando los ojos apetecen ver sin necesidad, negarles aquel gusto, ofreciendoselo a Dios; quando los oydos apetecen oyr nueuas, o curiosidades, o otras cosas semejantes, que desdizen de virtud, y santidad, aunque no sea pecado el oyr, negarles este gusto; la lengua tambien quando apetece, y acomete a desmandarse en palabras, que no conforman con lo que pide el estado, y profession del Religioso, negarle este gusto; lo mismo digo de los demas sentidos, apetitos, e inclinaciones de la carne, la qual dessea viuir a sus anchuras, y sin orden alguna, gustando de huelgas, deleytes, y recreaciones, porque no atiende a mas que a lo presente, sin cuydar de lo futuro. Con todo esto se á de abnegar el verdadero sieruo de Dios, y esto es viuir en cruz, como dezia el Abad Panuphio. **C**

Tambien á de auer continua Abnegacion de las potencias interiores, assi las corporales, como es la imaginatiua, como las espirituales, como son memoria, entendimiento, y voluntad, procurando atar la imaginacion tan alocada, para que no se ande despeñando de vna parte a otra, llevando tras si al alma. Es menester pues atarla con fuertes cadenas del temor santo de Dios. La memoria, y el entendimiento tambien deuen ser disciplinados, y corregidos, para que no se dé lugar al tropel de varias imaginaciones, que ocurren, como son tanta variedad de pensamientos impertinentes, y otros tocantes al regalo, y propria comodidad con pretexto de necesidad, mas fingida, y aparente que verdadera, y otros, que clara, y manifestamente **D**

- A** fiestamente son malos , que son los de soberuia, vanidad, im-
bidia, y otros semejantes. Los deseos tambien de curiosida-
des vanas de saber cosas ocultas, y secretas, que no importan
por sola vanidad. Todo esto se deve abnegar con todo cuyda-
do, y no menor se deve poner en la Abnegacion de la propria
voluntad, que es la que haze mayor guerra al alma, porque to-
da ella està conuertida a si misma, buscandose a si, deleytan-
dose en las cosas que le están bien, sin tener cuenta con Dios,
B ni con sus mandamientos, como ya Padre nos aueys enseña-
do, y quizá se ofrecerà ocasion, en que mas de proposito nos
digays el riesgo, en que nos pone este tan cruel, y tan casero
enemigo. La Abnegacion pues de la propria voluntad, es vna
cosa de que mas se deve cuidar, haziendo que la voluntad
(cuyo acto es la Abnegacion) se leuante contra si misma, to-
mando las armas, para reprimirse a si, e yrse a la mano, en no
abalanzarse a lo malo, que apetece. Para este acto de Abnega-
Ccion es menester particular fauor del cielo, para no dexarse
arrastrar de lo malo, que entonces se ofrece, y conuertirse a
la virtud.

Finalmente el seruo de Dios á de procurar exercitar la
Abnegacion en el proprio amor, que es la rayz, y origen de to-
dos los males, que esto es poner la segur a la rayz del arbol,
para que caygan de vna vez todos los demas vicios, que son
como ramos deste tronco, y mientras la Abnegacion no se
D exercitare en extirpar el proprio amor, aunque se exercite en
otras cosas particulares, es como andar por las ramas, sino se
niega con veras el amor proprio; porque es cierto, que por
mas que se desmoche el arbol, mientras la rayz esta viua, á de
boluer a brotar: y pues el proprio amor es tan connatural a
nosotros, que aun en las cosas muy espirituales entra, por mu-
cho que se haga, siempre á de auer mas que hazer, es negocio
obligatorio, no alçar la mano jamas de la Abnegacion deste
E enemigo tan dissimulado, y encubierto por vna parte, y
por otra tan cruel, y sangriento, que tantos bienes nos quita
de la mano, y a tantos riesgos nos pone de perder el alma.

Con esto Padre parece que he dicho algo de lo mucho, que
en este particular se podia dezir, y confieso, que querria mas
obrar, que hablar. Todo lo dicho no sirve mas de para mi ma-
yor confusion, considerando, que tengo profesion de discipu-
lo de Christo, y me faltá las obras, que son ayunos, diciplinas,
cilicios,

Conferencia primera

cilicios, camas duras, largas vigilijs, y otras obras penales, se me oluidana dezir fer grande parte desta Abnegacion propria. pues por medio de estos exercicios santos, y tan vsados de los siervos de Dios, se niegan los regalos, y deleytes, a que la carne está tan indinada. Esto es, *Eycere ancillam, & filium eius*, lo que mandó Dios a Abraham, *Vt non sit hæres filius ancillæ cum filio libere*. Porque el espiritu es el heredero del Reyno del cielo, con el se á de tener cuenta, que aunque se haga dura la penitencia se á de tragar, en razon de que no se levante a mayores la carne, a quien no deuemos nada, como dize S. Pablo:

Gen. 21. *Ergo fratres debitores sumus non carni, vt secundum carnem vivamus: Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini; si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Y en otro lugar. *Induimini Dominum Iesum*

nu. 10. *Christum, & carnis curam ne feceritis in desiderijs.* Sabida cosa es la guerra tan rompida entre el espiritu, como dize San Pablo:

Rom. 8. *Caro enim concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem.*

n. 12. *Hæc enim sibi inuicem aduersantur.* Y como dize el mismo Apostol,

1bi. c. 12. *Sed quomodo tunc is, qui secundum carnem natus fuerat, persequabatur eum, qui secundum spiritum; ita & tunc.*

nu. 14. *Sed quid dicit scriptura? Eycere ancillam, &c.* De todo esto faco, y cõ esto concluyo, que hemos de procurar siempre estar de parte del espiritu, pues para esto entramos en la Religion, porque hazer sus partes, es hazer las nuestras, y el negocio, para que fuymos llamados. Parece Padre que he excedido los limites de mi estado de nouicio, auierendome entrado la tierra mas adentro de lo que conuenia: mas la importancia de la materia me á dado licencia, y de lo que he errado pido perdon, y aguardo la enmienda, y correccion.

§. 5.

¶ En que se trata de otras cosas tocantes a la Abnegacion, y de algunos castigos hechos a los que no la exercitaron.

I N S T R U C T O R :

NO solamente hermano mio, en lo que aueys dicho, no aueys excedido, ni pasado de la raya de la breuedad: mas por mucho mas que dixerades no pudierades llegar al termino desta tan importante materia, sin la qual es imposible alcançar vn alma deuota la perfeccion, como lo dize San Basilio.

- A** Basilio por estas palabras, explicando aquellas : *Simile est regnū calorum homini negotiatori quarenti bonas margaritas; inuenta autem una pretiosa margarita abiit, & vendidit omnia, quæ habuit, & emiit eam.* *In regul. sus. disp.* Dize pues : *Clarum est enim pretiosam margaritam. cæleste regnū* Mat. 13. *significare in hoc loco; quod regnū nos assequi posse Dominus negat, n. 45. nisi omnia simul, quæ habemus, diuitias, gloriam, genus, & siquid sit aliud eorum, quibus plerique ambitiosius inhiant, pro eo parando neglexerimus.* Y como es negocio tan dificultoso, pide particular conato, y estudio, para vencernos en cosas tan connaturales, e intrinsecas a nosotros, para que por este camino alcancemos los grandes bienes prometidos a la Abnegacion. Todo esto enseña el mismo Santo, diciendo : *Quæ bona non possumus assequi, nisi ad ea petenda, indiuisa, & rebemens querat cupiditas, inflammet, ac rapiat, quæ susceptos pro his adipiscendis labores faciat leues.* De manera, que no solo quiere menor conato para salir con la vitoria que se pretende, que es el desprecio de todas las cosas del mundo.
- C** y vn desasimiento de si mismo, que el que ponen los mandanos en adquirir, y buscar lo que los siervos de Dios hueilan, y desprecian. Lo qual muestra la dificultad de la Abnegacion, como lo enseña el mismo Santo debaxo deste nombre de renunciacion, diciendo : *Renuntiatio nihil aliud est, quam vinculorum brasse huius, & temporalis conuersationis absolutio, quæ nos, dum emancipat semel, ac subducit, anxys, & humanam vitam comitantibus negotijs expromptiores, ac magis idoneos reddit inuendæ viæ ad Dei contemplationem recta prouerbenti.* *Ibidem.* En las quales palabras se nos enseña quan breue atajo, y derecho camino sea para el cielo la Abnegaciõ, pues por medio della se libra vno de las ataduras tan pesadas, cõ q̃ se halla atado, para no poder volar al cielo, y pueda dezir con el Profeta : *Dirupisti Domine vincula mea, tibi sacrificabo hostiam* Ps. 115. *laudis.* Como si dixera : Aora Señor que me veo libre de cuyda dos de bienes temporales, de afectos a carne, y sangre, de aflicciones desordenadas, y de las ataduras de mis apetitos, todo esto por vuestra gracia, libremente podré ofrecerlos sacrificio de alabança, y volar al cielo con el pensamiento sin impedimento. Y asy dize S. Basilio : *Renuntiatio est cordis ab humano viuendi ritu ad eum transcriptio, qui in calis est, adeo vt in re optimo dicere possimus.* *Ibidem.* *Nostra conuersatio in calis est, & quod omnibus maximū est, similitudinis, quam cum Christo habere debemus, initium; quia ipse cū diues esset, egenus factus est propter nos.* *Philip. 2.º.* *Quod sine controuersa, nisi prius consequendo, 2. Cor. 8. nunquam viuendi ex Euangelio Christi institutum poterimus attingere.* *nu. 9.º.*

Conferencia primera

En las quales palabras se encierra otro bien no menor, que los A
dichos, que es vna semejança con Christo nuestro Señor, el
qual de rico se hizo pobre. El paxaro libre de la jaula, y el
Alcon quitadas las piguelas con gozo, y alegria se remontan
por essos ayres; assi el alma libre de las piguelas de los afeçtos
terrenos, y como suelta de la jaula del cuerpo, y de afeçtos
terrenos por medio de la Abnegacion, libremente se remon-
ta por essos cielos.

Esta Abnegacion dicha, parece estaua figurada, en lo que B
antiguamente mandaua Dios, hiziesse los Nazareos, que era
la gente que se consagraua al seruicio diuino, cuya consagra-
cion consistia en tres cosas: La primera, en que no beniesse
vino, ni cosa que pudiesse embriagar: La segunda, que no se
hallassen presentes, ni aun a los cuerpos muertos de su padre,
o madre, por no incurrir en irregularidad: La tercera, que de-
xassen crecer el cabello, sin consentir que por todo el tiempo
de la consagracion tocasse nauaja a su cabeça. Quería Dios q̄ C
fuesse hombres los Nazareos muy diferentes de los demas, y
principalmente quiere que sean tales los Nazareos de la ley
de gracia, que son los Religiosos, y todos aquellos que de
veras se an dedicado, y consagrado al seruicio de Dios, los
quales an de estar muy lexos de los afeçtos desordenados, que
sacan al hōbre fuera de si, y le fuerçan en cierto modo a obrar
no como hombre de razon, sino como bruto; mortificados los
tales afeçtos, y mudado en nuevo hombre (que tales efectos D
causa la Abnegacion verdadera) deue criar cabellera, por la
qual se entienden los santos pensamientos, que nacen de la
parte superior del alma, como los cabellos de la parte supe-
rior del cuerpo, ocupandose siempre en la contemplacion de
las cosas diuinas, cō las quales deue apascentar sus potencias.
De suerte, que el siervo de Dios, y euangelico Nazareo a de
traer las manos ocupadas en dos cosas, que son mortificacion,
y Abnegacion de todo aquello que le puede impedir el tratar E
con Dios, y continuada oracion, procurando que su alma ande
siempre llena de Dios, ocupada en santos pensamientos, vi-
uiendo en el monte, que dize la esposa: *Vadam ad montem myrrhæ;*
& collem thuris. En primer lugar pone el monte de la myrrha,
por la qual significa la verdadera Abnegacion, y mortificaciō.
Luntando monte con myrrha; monte, cuya subida es dificil-
tosa; myrrha amarga al gusto, se dà a entender quan amarga,
y di-

Cant. 4.
nu. 6.

A y dificultosa sea la Abnegacion para la sensualidad, y apetitos carnales; y para facilitar, y suauificar exercicio tan desabrido, y amargo, junta el Espiritu Santo el collado del incienso, dando a la Abnegacion por compañera, y hermana, la oracion, para que quite todos los estoruos, e impedimentos, y suauifique todo lo amargo, facilitando todas las dificultades.

Y así el medio mas eficaz que se puede tomar, para no desfmayar en el exercicio santo de la Abnegacion, es el trato de la oracion, pidiendo a Dios fortaleza para preualecer contra tantos enemigos, y no desfmayar en guerra tan continuada por medio de la misma oracion, meditando la vida, y doctrina de Christo nuestro Señor, cuyos marauillosos exemplos alienta, animan, y endulcan todo lo amargo, meditando tambien los hechos de los Santos, pues todos caminaron por este camino, que al fin camino ya andado, y sendereado menos dificultad tiene, ponderando tambien por medio de la oracion los singu-

C lares bienes, que se alcançan por el exercicio de la Abnegacion, y los castigos graues que se an executado en los soldados couardes, que por no hazer vn poco de fuerça a sus gustos, an buuelto atras espantados de la pequeña dificultad, cumpliendo en ellos lo que Christo nuestro Señor dixo: *Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciens retro, aptus est regno Dei.* Luc. 9.

§. 6.

D ¶ De algunos exemplares castigos.

Y Pues a mi cuenta pusistes, y dexastes a mi cargo el referir algunos exemplos de los muchos que se pudieran traer, referiré algunos pocos, para que por ellos se vean los daños que causa el no proseguir en lo comenzado, los que tratá de seruir a Dios, lleuados del afecto de carne, y sangre, queriendo seruir juntamente a dos señores, lo qual es imposible; como enseñó el Maestro de la verdad, diziendo: *Nemo potest* Mat. 6. *duobus Dominis seruire.* Y añadió luego: *Non potestis Deo seruire, & Mamonnæ.* Querer cumplir con Dios, e irse tras el apetito de las riquezas, no viene bien. Probemos pues lo dicho con algunos exemplos, fuera de los que en el discurso de la conferencia se an tocado.

Cuenta Seuero Sulpicio, que vn mançebo noble casado, con vn hijo, andando de vnas partes a otras en sus negociaciones,

Conferenciaprimerá

acertaua a passar de ordinario por algunos monasterios de monjes santos, con cuya conuersacion principalmente con la del Abad Ioan se encendia en amor de Dios, y viendo la exemplar vida que hazian aquellos santos, se resoluo de imitarles, quedandose entre ellos, sin querer boluer mas a su casa, como en efeto lo hizo, viuiendo cō extraordinario feruor por espacio de quatro años; al cabo de los quales le vino gana de ir a reduzir a su muger, y hijo a buena vida, lo qual puso en execucion, y passando por vn monasterio, los monjes del le procuraron disuadir, y diuertir de aquel intento, diziendole, era tentacion del demonio, para impedirle el bien començado; mas el creyēdo mas a su iuyzio, que al ageno, profiguió su camino, y apenas vno salido del monasterio, quando el demonio se le reuistio, y le atormentò tan graueamente, que el mismo se despedaçana, y fue necesario encadenarle; y aunque los monjes le conjurauan, y haziã oracion por el, le duró este trabajo por espacio de dos años, al cabo de los quales fue libre, y conociendo su culpa se boluio a su celda, haziendo penitencia del credito que auia dado al demonio, y a su iuyzio.

Los exemplos que se figuen son mas nuevos, y estan como corriendo sangre, los quales refiere el Padre Pedro de Ribadeneyra varon tã conocido por sus escritos, y mäs por su santidad: Dize pues, q̃ en la Vniuersidad de Louayna estudiaua vn mâcebo noble llamado Pedro de Aldalot, Borgoñon de nació, de condicion bláda, y aspecto apazible, el qual entró en la Compañia, procediendo con mucho feruor edificando a todos cō su virtud, y modestia Religiosa. Dentro de algunos meses murio su Padre; el hijo mayor pidio cō instancia a los superiores diessen licencia a su hermano para ir a su tierra, y hazer la particiõ de sus bienes, y cumplir el testamento de su Padre. No se pudo negar esta licencia, por ser persona principal, y la causa pia. Diéronle cōpañero antiguo, edificatiuo, y de virtud. Llegados a su tierra con el regalo, o con el mal exemplo, o cō persuasiones de parientes degenerò de lo començado, boluiedo las espaldas a Dios, el qual fue en seguimiento deste fugitiuo soldado, permitiendo q̃ en vna pendencia q̃ tuuo, le cruzassen la cara, quedando muy feo. Y no parò aqui, por q̃ casandose cō vna muger inficionada de heregia, le peruiutio en la fe, y peruertido en las alteraciones de los estados Fládes cōtra el Rey dō Filipe su señor, siguiendo la parte de los hereges rebeldes, al fin

A alfin fue preso con otros, y publicamente le fue cortada la cabeza, como a traydor a Dios, y a su Rey. Quien no vé en este exemplo el daño que haze la comunicacion de los parientes, y el sentimiento q̃ Dios muestra, por verse como despreciado por vna cosa tan vil? Y así dixo bien San Isidoro: *Multi monarchorum parentum non solum terrenis curis, sed etiam forensibus iurgijs inuoluti sunt; qui & pro suorum temporali salute suas animas perdiderunt.* Lib. 1. de summo bono.

B Lo que dize este Santo se confirma con el exemplo siguiente. Auiendo entrado en Seuilla en la Compañia vn mancebo, embiandose al nouiciado de Montilla, acudio su madre, la qual con lagrimas, y palabras tiernas, le persuadio a que se faliessse, y embiandole a Salamanca a estudiar, boluio a pedir la Compañia, y fue segunda vez admitido en ella. Oyendo que su madre estaua muy mala, se boluio a salir, y viniendo a su casa, hallò que su madre (aunq̃ no de la enfermedad que le dixeron) auia muerto de repente, y sin còfession. Sucedio pues, que el año de mil y quinientos, y nouenta y dos, boluiendo de Salamanca a Seuilla en cierta fiesta de toros, entrò en el coso este moço para passar a vn tablado, y vn toro que andaua suelto, enuistio con el, y le clauó el cuerno debaxo de vna quixada, y se le sacò por vn ojo, trayendole así en peso, y el dia siguiente murio, sin poderse confessar vocalmente, aunque dio muestras de contricion.

D Otro (a quien yo conoci) auiendo viuido en la Compañia algunos años con edificacion, por auer muerto su Padre, falsamente se dexò engañar de la ternura del afecto de carne, y sangre, pareciendole que tenia obligacion de salir a socorrer a vnas hermanas suyas dözellas; salio, y no solo no las ayudó, pero les fue carga muy pesada, y deshonra dellas, y de su linage; porque auiendose ya empeçado a ordenar, hurtó de vna tienda gran cantidad de hazienda, y no contentó con esto, **E** quitó a vna imagen de la Virgen nuestra Señora vna preciosa corona, que tenia en la cabeza con tan grande escandalo, como el caso lo pide: Por lo qual fue preso, siendo esto muy publico, y el dia de oy deue de estar pagando su pecado. Para q̃ se vea quan graueamente castiga nuestro Señor semejantes infidelidades, aunque sean con capa de piedad, permitiendo que caygan en cosas tan viles, y pecados tan enormes; lo qual se verá mejor en el exemplo siguiente.

Conferencia primera

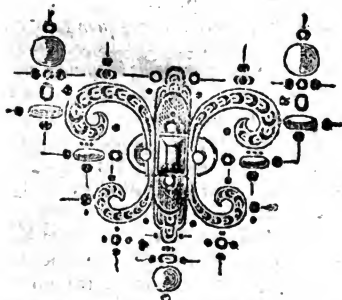
En vn pueblo junto a Valladolid en los Reynos de Castilla auia vn labrador rico , el qual tenia vn solo hijo , a quien criò en virtud , y letras ; este entrò en la Compañia contra la voluntad de su Padre , el qual assi como lo supo , vino adonde el hijo estaua , persuadiendole cò lagrimas , y razones , a que desistiesse de lo començado , diziendole , que de hazerlo assi dependia el cumplimiento de sus esperanças , pues para el tenia tanta hazienda , su vida , y la de su madre , la qual estaua casi para espirar de pena . Tanto le dixo , y tanto hizo , que alfin el pobre moço condescendio con su Padre ; mas quedaronle algunas centellas de virtud , acudiendo algunas vezes a confessar , y comulgar , de lo qual procedio el entrarle en la Religion de S. Francisco : Mas el ciego Padre boluiò a hazer lo mismo que la primera vez con su hijo , facandole de la Religion , y para assegurarle le ocupò en la administracion de su hazienda , tratando juntamente de casarle . Lo qual entendido por el moço gano por la mano , casandose a su voluntad , aunque no còforme a la de sus Padres , los quales le dauan en rostro con esto , mostrandosele desabridos , cò lo qual el pobre hijo andaua afligido . Sucedio , que yendo el Padre cierto camino a cobrar vnos dineros , mândo al hijo que lleuasse a las viñas vnos peones ; obedeciendo , en el camino empeçò a reboluer entre si los disgustos que su Padre le daua : determinò de irse a encontrar cò el , para darle sus quejas (como lo hizo) aunque blandamente , rogandole le diesse licencia para acompañarle en aquel camino , el Padre no le admitio , antes le dio con vn palo que lleuaua en la mano , y queriendo hazer fuerça , cayò de la caualgadura en que yua , dandose vn gòlpe en la cabeça : Acudio el hijo a socorrerle , y viendo que le corria sangre de la herida , y que ya con aquello auia caydo totalmente en desgracia de su Padre , reuestido del demonio determinò matarle , poniendolo por obra . Marauillado el Padre , le preguntò , que que hazia ? Quiero Padre mataros (dixo el hijo) estàs loco (respondio el Padre) no eres tu mi hijo ? a tu Padre quieres matar ? No puede ser menos (dixo) si teneys algun pecado que confessar , dezidmele a mi , que yo le confessaré por vos al Sacerdote ; y perdonadme por amor de Dios , lo qual dixo con muchas lagrimas . Yo te perdono (dixo) que no eres tu el que me matas , sino mis pecados , que an merecido este tan miserable castigo . Cortò pues a su Padre la garganta , y cabeça con la podadera que lleuaua en la mano .

Pero

- A** Pero no quiso el Señor quedasse sin castigo vn caso tan atroz; porque aunque nadie lo vio, por ciertos indicios fue preso el moço, y puesto a question de tormento, confessó, y fue conde- nado a ser arrastrado, ahorcado, y hecho quartos. Este es el fin que tuuo vn Padre que sacó a su hijo dos vezes de la Reli- gion; y vn hijo que tan indiscreta, y locamente se dexo per- suadir, mouido del afecto de carne, y sangre, por el qual bol- uio las espaldas a Dios. Y quando otro exemplo no tuuiera- mos, para conocer quanto le aborrece Dios, y quan pernicio- so es este tal afecto, y quan bien se cunple lo que su Magestad dixo: *Qui amat patrem, & matrem plusquam me, non est me dignus.* No me alargo mas en esto, como pudiera, pues en otras oca- siones à de ser forçoso vsar esta materia, principalmente si se ofreciere tratar de la mortificacion. Dénos el Señor luz, para que estimemos las cosas del cielo, dando vn
longum vale a todas las de la tierra, hacienda,
C honra, carne, y sangre, y la misma vida,
 pues el premio, y galardón es el
 mismo Dios. *Cui sit honor, &
 gloria in sæcula sæculorum.*
Amen.



D



E



CONFERENCIA B

SEGUNDA DE LA AMISTAD PARTICVLAR.

D I C I P V L O.



MUCHAS vezes Padres he oydo en ocasiones, que se han ofrecido, nombrar este nombre de Amistad particular, y confieso, que me à venido curiosidad de saber, que cosa sea amistad particular, y en que consista, y que daños cause, y supuesto esto, que sea mala, como lo deue de ser, de que medios me podrè aprouechar para euitarla? C

§. 1.

Que es Amistad particular, y quan dañosa sea.

I N S T R V C T O R.

BIEN entiendo hermano, que muchas vezes aureys oydo tratar de lo q̄ aueys propuesto, y me huelgo lo ayais preguntado, para que vos, y los circunstantes sepais, y E conozcais el lazo que tiene el demonio armado debaxo de el ceuo de la amistad particular. Cierta cosa es, que nuestro enemigo haze todo su posible para peruirtir, y destruyr la virtud, y para engañar las almas, principalmente de los Religiosos, con los quales tiene mayor ojeriza, por ser gente consagrada a Dios, y q̄ de proposito tienen por assumpto hazerle guerra a el; *Cibus eius electus*. Y estima mas engañar a vn Religioso

Abacuc.
1. n. 16.

A giofo, que a muchos seglares. La razon es la que se ha dicho; y fuera desta tambien; porque la perdida de vn Religioso no es perdida de vn particular, sino de muchos, y de ordinario redunda en deshonor de las Religiones, que son los baluartes y alcaçares, de donde ordinariamente se le haze al demonio sangrienta guerra.

Viniendo pues en particular, a lo que se à preguntado, digo, que la amistad particular es vna de las cosas mas perniciosas,

B y de los ardides mas sutiles, con que el demonio (fino ay mucha vigilancia, y cuydado) puede hazer rica en las Religiones, y Religiosos. Tratando vn Prelado de los Clerigos, dixo: quitó Dios los hijos a los clerigos, y el demonio les dio sobrinos, para que ya que estauan desocupados de el cuydado de hijos, se ocupassen en el de los sobrinos, inquietandose con sus comodidades. De la misma manera podemos filosofar en los Religiosos, a los quales Dios á quitado el a-

C ficion, y trato con gente pegajosa por medio del voto, que hazen de Castidad, por el encerramiento que professan, y por los demas medios, que las Religiones tienen, para preseruar deste peligro. Mas el demonio viendo cerrada esta puerta, à procurado abrir otra, que no puede ser menos perniciosa, por medio de vnas amistades particulares, que se suelen trabar entre Religiosos, con notable perjuyzio de las familias Religiosas, y daño de los particulares, fomentandose con el

D continuo trato, y comunicacion. Si el trato de los parientes (como se dezia en la Conferencia passada) es dañoso, y peligroso, y que a muchos á derribado de su buen proposito: no menor rica, ni menores males puede causar, si con tiempo no se ataja vna amistad particular, que se funda, o en nobleza, o en exterior apariencia, y muchas vezes en la suauidad de la voz, en la apacibilidad de la condicion, en la simpatia en los naturales, en la edad pequena, finalmente en otras gracias na-

E turales, o adquiridas; y es muy ordinario entrar esta amistad, y apofesionarse de vn coraçon solapadamente, comen- *Ad Gal.*
çando por espiritu, viene a acabar en carne; *3. nu. 3.*
Qui cum spiritu ca- Homil.
peritis, carne consummami. Esto dize el glorioso san Basilio por *quod De*
estas palabras: *Re vera namque noxia sunt amicitia, que cum malitia non est au*
contrahuntur. Quemadmodum enim in pestilentibus locis sensim attrac-
tus aer latentem corporibus morbum inicit: sic item in praua consuetu- lorum.
dine, ac conuersatione maxima nobis mala bauriuntur, etiam si statim in- *1. Cor. 15*
commoda



Conferencia segunda

commodum non sentiatur; corrumpunt enim bonos mores colloquia praua. A
Asi como el ayre corrupto, que imperceptiblemente se atrae, causa enfermedad, y pestilencia, y quando vno menos se catà, se halla apestado, y a las puertas de la muerte; asi vna amistad particular, que se trava sin sentir con vno, o porque es virtuoso, espiritual, y da buen exemplo en la casa, o por otras causas, empeçando al principio por bien, viene aparar en mal, siguen se graues daños, y se halla vno a las puertas de la muerte espiritual. De aqui nacen las distracciones, y aun B
detracciones, porque los que asi estan trabados, muy de ordinario se juntan para murmurar, y perder el tiempo tan precioso, que deuiera gastarse en oracion, o lecion de libros santos, o en estudio en orden al aprouechamiento de los proximos, ocupandole en palabras, y coloquios impertinentes. De aqui nacen las adulaciones, y el desear, que sean honrados, y el sentirse, quando no lo son. Finalmente son tantos los daños que de semejantes amistades nacen, que vienen, como está C
dicho, a apear vn alma, y ponerla a la puerta de toda miseria, pues no dexa cosa buena, ni virtud, que no la tale, como viento furioso, que seca todas las flores, como vn ladron, que dá sacomano al alma, en quien Dios auia depositado grandes bienes.

No contento san Basilio con lo que auia dicho, como tan gran maestro de espíritu, baxando mas en particular tratando de estas amistades, dize, con ocasion de enseñar, quanto conuen D
ga, que ningun Religioso tenga cosa propria, sino que todo sea comun, y se dispense, y destribuya a voluntad del superior, segun la necesidad de cada vno: añade; *Porro in huiusmodi hoc communi contubernio neuiquam patitur charitatis lex, aliquas communicari seorsum, aut amicitias, aut sedalitates; siquidem nullo modo fieri potest, quin affectiones istae, quae in hanc magis, quam in illam propendunt partem, plurimum incommodent communi omnium concordiae.* Desdizen mucho de la caridad comun, con que se deuen amar todos los de vna congregacion, las amistades particulares, que son aquellas, que inclinan mas a vnas personas, que a otras; las quales afirmà este santo, no ser posible, sino que han de ser de grauissimo daño para toda la comunidad, siendo ocasion de desunion, y discordia, como la misma razon, y experiencia lo enseñan. Porque es cierto, que el amor, que deuia ser comun a todos, se aplica a solo vn particular, priuando a los E
demas

- A** demas, de lo que se les deue. Esto dize el mismo santo en otro lugar por estas palabras: *Ac charitatem quidem habere inter se mutuum fratres debent: non ita tamen, ut duo, tres ve seorsum à ceteris sodalitatibus inter se coeant, quandoquidem hoc non charitas est, sed seditio, & diuisio, & eorum, qui sic coeant, improbitatis indicium. Si enim communis decus disciplinae charum haberent, quales sunt: si nedubio communem, æqualemque aduersus omnes charitatem tenerent: si vero ipsi a reliquis sua sponte abscissi, disiunctique in cætu cætum efficiant, vitiosa huiusmodi amicitie conciliatio est, & diuersam quandam a communibus institutis rem esse oportet, quæ hos inter ipsos conciliat. Atque hoc profecto nihil est aliud, quam contra veterem disciplinæ stabilitatem, constantiamque innouatio. Quo circa danda studiosi opera est, ne ullus omnino in conuentibus, sodalitatibus istius modi locus detur, ne ve violata charitatis obseruatione societatem quis cum fratre aliquo iungat, qui improbe agere, & communis disciplinæ iura velit peruertere: euitandumque, ut quandin quidem in officio omnes permaneant, æqualis unicuique erga omnes communitas sit, atque coniunctio.*

Bien declara este santo Doctor algunos de los graues daños, que destas amistades se figuen, pues dize, que los tales causan motin en la comunidad, que si tuuieran estima de la caridad fraterna, y de su hermosura, sin ninguna duda no se atreueran a causar cisma, y diuision, haziendo vando contra la misma caridad. Y así dize, no se permitan semejantes amistades, por ser ruyna de la caridad. Y así en las palabras arriba dichas parece, que san Basilio junta el no tener el Religioso cosa propia, ni tener amistad particular: pues así como ofende mucho la propiedad en el Religioso, y los tales son grauemente castigados, por contrariar tanto al voto, que tienen hecho de pobreza; así Religiosos notados de semejantes amistades, son aborrecidos, por ser destruydores de la caridad comun, y vsurpadores, de lo que a todos se deue.

- E** De lo dicho aureys entendido, que cosa sea amistad particular, y en que se funde, y algunos de los daños, que causa: y los demas con la diuina gracia yremos descubriendo en esta Conferencia: para que conocido el lazo escondido debaxo deste ceuo, podais de aqui adelante estar muy sobre auiso, si alguna vez os sintieredes assaltados, y combatidos de el enemigo. Tratando San Laurencio Iustiniano de la Disciplina, y perfect. monast. dize; *O quot sub specie charitatis seducuntur, & seducunt! O quanti simulata pereunt dilectione! Hæc quam multi in prin-*

Conferencia segunda

principio purè, & sine deceptione conuersantes, ex nimia familiaritate paulatim infecti, in immane præcipitium delapsi sunt, eo miserabilius, quo fædius. Sub verâ charitatis namque prætextu in tales subintrat amor sensualitatis, &c. Sicut amat vnus singulariter, ita & amari vult, atque cæco seductus errore ignorat se vesano amore percussum. Passione namque iustus ducitur inuitus, & tyrannicè superatus ad opera carnis quadam (vt sic dicam) necessitate abstractus, & illectus, ac intentione quadam latenter palliata, & polita seductus, vt suum valeat assequi appetitum, patrum ordinationes frangit, monasterij institutiones non obseruat, &c. De verbis, de actibus mutuis, de cogitationibus obscænis tacendum est, quæ sub colore charitatis, omnia exinordinata paulatim familiaritate generantur. De talibus dicit Apostolus: Videte, ne cum spiritu cæperitis, carne consummemini. Proinde interdicienda est assidua, & priuata conuersatio in collegijs seruorum Christi. Si dixerent, que non fienten daño alguno, porque les parece ir fundado todo en santidad, a los tales se les puede dezir lo que el glorioso San Cypriano dize: Præceps est, qui transire contendit, vbi alium conspexit cecidisse, & vehementer infrans est, cui non incutitur timor, alio pereunte. Y mas abaxo: Vtilius est, vt infirmum se homo cognoscat, vt fortis existat, quam fortis videri velit, & infirmus emergat. De qua re presumptores obiurgat Apostolus, dicens: Siquis putat se aliquid esse, cum nihil sit, se ipsum seducit. Ille autem tutius sibi consulit, qui circa malos semper infidus, species quasquæque noxias extimescit. Y assi dado caso, que non vuisse mal entre los que se tratan familiarmente, ayle en el escandalo que se dá, como lo dize el glorioso San Laurencio Iustiniano: Interdicienda est priuata conuersatio in collegijs seruorum Christi, quæ quanquam in nullo alio reprehensibilis sit, sine proximorum tamen scandalo fieri nequeat. Y mas abaxo: Nam solent in conuersationibus familiaribus, nimiumque assiduis (nisi cautè agatur.) intermisceri, vaniloquia, scurrilitates, detractiones, & effrenati risus, per quæ mens distrahitur, compunctio dissoluitur, gratia subtrahitur, proximus malè edificatur.

El que pareciendole que su conciencia está segura, y que de su parte no ay mal ninguno, juzgando que de la tal amistad particular, y familiaridad ni a el, ni al confidente se le sigue mal; deue auertir, no ser bastante razon esta, pues deue procurar euitar el escandalo, y mal exemplo que de alli se sigue, pues el Apostol dize: Non quæ sua sunt singuli con-

Galat. 3.
nu. 3.

Lib. de
singular.
clerior.

Galat. 6.
nu. 3.

Vbi sup.

Rom. 12.
n. 17.

A *considerantes, sed quæ aliorum.* Y en otra parte, escriuiendo a los de Corinto, les dize estas palabras: *Estote sine offensione Indæis, & Græcis, & Ecclesia Dei, sicut & ego per omnia omnibus placeo, non querens, quod mihi utile est, sed quod multis, ut salui fiant.* Y san Cypriano en el lugar referido dize; *Non in iuuenibus tantum, sed & senibus congruit fratrum imbecilitati consulere, ne se-*

Vbi sup.

B *neclius perire prouocet inuentutem, ex qua debent omnia salutaria documenta procedere.* Lo qual prueba con el exemplo del viejo Eleazaro, el qual siendo forçado a comer de las carnes prohibidas, por ser sacrificadas a los idolos, con animo varonil y robusto, valerosamente se resistio a semejante impiedad, dando por razon, y excusa; *Non enim ætati nostræ dignum est fingere, ne multi adolescentes arbitantes Eleazarum nonaginta annorum transisse, ad vitam alienigenarum, & ipsi propter meam simulationem, & propter medicum corruptibilis vitæ tempus decipiantur, & per hoc maculam, atque execrationem meæ senectuti conquiram.*

2. Mach. 6. n. 23.

C Y porque ninguno se dexé engañar pareciendole, que basta, que su consciencia no le reprehenda, sin cuydar, del que diran (que en este caso es bien se admita) Oyga, lo que a este mismo proposito añade el santo Doctor: *Suspiciosus tamen malam porrigit famam, & pudicitia bonum frustra intrinsecus laborioso agone custodit, quod forin secus efficit infamari, destruens magisterium Pauli promidentis pariter, & monentis. Vt quid (inquit) libertas mea iudicatur ab aliena conscientia?*

D Siendo pues esta enfermedad, de que tratamos, no menos contagiosa, que peligrosa, conuiene (para remedio della) hazer, lo que dize el glorioso san Cypriano; *Præoccupandus est aditus cunctis insidijs, ne hostilitas prior obrepens occurrat improvidos. Salutare remedium est præuenire potius, quam præueniri, anticipare potius, quam anticipari, viris fortibus congruit. Vbicumque fuerit providentia, frustrantur vniuersa contraria: vbi autem providentia negligitur, omnia contraria dominantur.* Y el gran Padre, y Dotor de la Iglesia san Geronymo, en vna epistola, que escriue a Nepociano, dize: *Caueto omnes suspensiones, & quidquid probabiliter fingi potest, ne fingatur, ante debita.* Y escriuiendo al mismo en otro lugar, le dize estas palabras: *Crebra manuscula, & sudariola, fasciolas, & vestes ori applicitas, ac degustatos cibos, blandasque, & dulces litterulas superius amor non habet. Mel meum, lumen meum, meum desiderium, omnes delitias, & lepores, & risu dignas urbanitates, & cæteras*

1. Cor. 10 Vbi sup.

E *Epist. ad Nepotia.*

Conferencia segunda

ceteras ineptias amatorem in comadiis erubescimus, in saeculi hominibus A
detestamur, quanto magis in monachis, & clericis? Para que digamos
 algo mas acerca desta materia tan importante, y cada qual se-
 pa el riesgo, que corre, sino se mira, y remira: se deue aduer-
 tir, que no le faltan al demonio cubiertas, para hazer su he-
 cho; por que vnos alegan, que naturalmente se inclinan mas a
 tratar con vnos, que con otros, y que estos vnos son pocos;
 otros dicen, que no pretenden cosa ninguna mala, sino alen- B
 tarfe vnos a otros con pias, y santas conuersaciones, y por el
 prouecho, que sienten en si, tratando con fulano, o sutano:
 otros finalmente, tomo no han experimentado daño alguno,
 que les aya venido del trato familiar, que tienen con otro,
 les parece, que todo está seguro, y que no ay que temer. Los
 primeros deuen considerar, lo que dize el glorioso padre san
 Basilio: *Qui in rebus huiusmodi naturam sequitur, is planè declarat, se*
ipsum non dum ex toto à naturali defecisse affectu, sed adhuc regi car-
nis imperio. Si por tener vno inclinacion a vna cosa, fuesse lici- C
 to hazerla, muchas se harian indeudamente. Y asì no escu-
 sa el dezir, que el coraçon se inclina a aquello, pues es cier-
 to, que lo vicioso se à de quitar. Los segundos tambien no
 lleuan camino, pues es cierto lo del Espiritu santo; *Est via, qua*
videtur homini iusta: nouissima autem eis ducunt ad mortem. Los ter-
 ceros deuen advertir el escandalo, que de semejantes tratos,
 y conuersaciones se causa, mirando por el buen nombre, pues
 el Espiritu santo aconseja, se mire por el, diziendo; *Melius e-* D
nim est nomen bonum, quam diuitia multa. Y aun el otro: *Omnia si per-*
das, famam seruare memento. Y asì resta ahora, que segun nues-
 tra costumbre, vays diciendo, lo que el Señor os diere a sen-
 tir. Los medios, que dieredes, confio en nuestro Señor,
 seran como tiros, y cañones reforçados, con que
 se derribe, y cayga por tierra esta ma-
 quina de nuestro comun
 aduersario.

Epist. 2.
monast.
institut.

Pro. 14.

Pro. 22.



Que

§. 2.

¶ Que el Amistad particular haze guerra, y se opone a la caridad.

P R I M E R O.

Dixo : Mucho me he consolado Padre de auer entendido, y hecho pleno concepto de los peligros graues, que acar-

Brea, y trae consigo la amistad particular, para que si el demonio por estaparte me acometiere, sepa, y conozca ya sus ardides. Y asfi en este particular entiendo, que todos gustaramos, que vos Padre nos enseñassedes los medios de que nos auemos de ayudar, y las armas con que nos auemos de defender deste ardid de nuestro enemigo ; mas pues es obediencia, que yo diga, breuemente declararé mi sentimiento, tomandõ ocasion de lo que acabays de dezir, y San Basilio enseña; y es,

C que procuraré cõsiderar, que estas amistades particulares son muy contrariãs a la caridad, virtud por vna parte tan encomendada de Christo N.S. y por otra tan necessaria para el buelustre de la Religion. Porque si bien se considera, ninguna cosa ay de mayor importancia, ni gloria, ni de mayor necesidad en vna congregacion, que la caridad, la qual parece ser de intrinseca essencia de la Religion. Por lo qual con mucha razon se llaman los Religiosos los vnos a los otros: Hermano; y esta

Dhèrmandad estã fundada, no en vnion de carne, y sangre; pues son de tan diferentes tierras, y naciones muchas veces, no en algun concierto que tengan hecho; estã pues fundada en la virtud, principalmente en el amor con que se deuen amar los vnos a los otros, y en vnas mismas costumbres, en vnos mismos ritos, y ceremonias, en traer vn mismo genero de vestido, finalmente en la continua comunicacion, y trato, que entre si tienen. Si la semejança causa amor, auriendola tanta, y en tantas cosas; bien se vé quan grande es el amor, con que se deuen amar los Religiosos vnos a otros.

ESiendo pues verdad lo dicho, suponiendo como cosa muy cierta, que la caridad, y vnion fraterna estã como pegada a la substancia de la Religion ; bien se vé quanto agrauio recibe esta caridad comun por medio de las amistades particulares, como lo dize el glorioso San Basilio por estas palabras: *Quam obrem æqualiter se diligere inter se omnes debent, idemq; aduersus vniuersum*

Conferencia segunda

sum fratrum ceterum charitatis tenendus est modus. Quod si quis inuentus fuerit, qui maiori quadam animi propensione monachum fratrem, vel propinquum, vel alium quemuis quauis de causa videatur diligere; hunc castigare oportebit, ut iniurium publicæ charitati, siquidem in eo, quod quis aliquem vnum plus diligit, facile indicat, reliquos se in amore inferiores habere.

Z. 2.
nu. 8.

Son todas estas palabras mayores, las quales prueuan mi sentimiento, o por mejor dezir, el que todos tienen, y con razon pueden mostrar, que por vna aficion particular se menoscabe, y deslustre el resplandor, y hermosura de la caridad. Y si Dios nuestro Señor siente tanto el agrauio de vn particular, que dize: *Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* Si es tocarle a Dios en las ninetas de los ojos, hazer agrauio a vn particular; quanto mas sentirá su Magestad, que toquen, y lastimé a tantos? esto será tocarle en las telas del corazón. Quiere su Magestad que el amor, y caridad sea vna para con todos, como los beneficios que nos haze, son para todos, como el dize:

Mat. 5.
nu. 45.

Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos, & iniustos.

Ser. 2. de
inst. monach.

A este proposito tambien haze lo que el mismo San Basilio dize en otro lugar, auiendo enseñado que no desdize de caridad, antes es muy conforme a ella, que en la Religion sean mejor tratados los mas benemeritos, lo qual prueua con el exemplo de los miembros del cuerpo, de los quales aunque generalmente se cuida, pues todos son necesarios; mas particularmente de los demas importancia. Y así si estan indispuertos los pies, y los ojos, principalmente se acude a la cura de los ojos, como a parte mas principal, no dexando de dar lo necesario a la cura de los pies. Auiendo pues enseñado esto, dize:

Quoniam autem æquale prorsus inter se acissim charitate complecti omnes debent; iustitia violatur, quotiescumque in communi conuentu priuata aliqua communicationes reperiuntur, aut sodalitates. Qui enim vnum aliquem magis, quam ceteros diligit, is, quod non perfecte ceteros diligit, de se ipso indicio est. Quocirca similiter ex conuentu reiicienda sunt hæc turpis, & indecora contentio, atque amor iste singularis; siquidem ex contentione inimicitia, ex amore autem singulari, sodalitateque suspiciones, inuidiaque oriuntur. En estas palabras no se contenta el Santo con dezir, que estas amistades hazen guerra a la caridad, sino que tambien se la hazen a la justicia, pues ella pide, que todos sean igualmente amados, y como por la amistad particular el amor deuuido a todos se aplica a vno, es injuria q se haze a la justicia.

Quiere

- A** Quiere pues Dios nuestro Señor que así como ama su Magestad a todos; tambien nuestro amor se comuniqué a todos, sin hazer agrauio a ninguno, quitandosele lo que se le deue. Si bién se pondera esta razon, y motiuo, es tan eficaz y poderoso, que conuencerá a qualquier entendimiento, y le persuadirá que aborrezca cosa que se opone, y haze guerra a la caridad, y a la justicia. Y así para aborrecer yo las amistades particulares, no he menester otra razon; aunque no dexaré de gustar mucho de oyr a los hermanos, y aprouecharme de lo bueno que dixerén.

§. 3.

¶ Que se deuen evitar todas las ocasiones de Amistades particulares.

S E G V N D O.

- C** H E quedado tan conuencido Padre, con lo que el hermano acaba de dezir, que juzgo no auer necesidad de que yo hablara; pero ya que es fuerça, diré breuemente lo que me ofrece, y de lo que yo desseo ayudarme, lo qual aunque es comun para muchas cosas, no dexará de aprouechar mucho para este particular, y es, que supuesto que es la Amistad particular tan dañosa por vna parte, y por otra tan pegajosa; andaré con cuydado para en sintiendo en mi qualquier primer mouimiento, sacudirle como a centella del infierno, no dando lugar a que mi coraçon se pegue a criatura ninguna. Y si el amor de los padres, y parientes daña tanto, y quiere nuestro Señor que el que à de ser discipulo suyo, los niegue por su amor, como en este lugar se à referido muchas vezes; no menos obligatorio es, sino mucho mas el quitar estas aficiones, pues no ay duda, sino que impiden grandemente el aprouechamiento espiritual. Por esto el Maestro de la vida dize: *Si manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscinde eum, & projice abs te.* Mat. 18. Y mas abaxo: *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & projice abs te.* Y da la razon, que mas vale entrar en el cielo coxo, o manco, o sin ojos, que fer echado en los infiernos con dos pies, manos, y ojos, queriendo nos enseñar su Magestad con esto, que qualquiera cosa, o persona, por mas amada, y conjunta que sea, si nos puede fer ocasion de pecado, que la apartemos de nosotros. Y es cierto, que muestra poca estima de Dios, de la virtud, y del
- D
- gran

Conferencia segunda

gran premio que a ella se promete, el que dexa enuilecer su coraçon aficionandose, y pegandose a las criaturas. Quando yo considero el acto heroyco, que el Religioso haze quando entra en Religion, dexando padres, parientes, amigos, &c. dexando tambien lo que le pudiera ser de gusto, y entretenimiento en el mundo, dexandose tambien a si mismo; no acabo de admirarme de que se apoque, y enuilezca tanto su coraçon, dando lugar a estas aficionzillas particulares, mostrando en esto estar arrepentido de lo que á hecho, y sino lo buelue a tomar es mas por verguença, y por el que diran de los hombres, que no por virtud. Y como el afirse de nuevo a personas particulares, le parece que es negocio mas oculto, y que no pierde tanta reputacion, juzgando que nadie lo sabe, y que ningun o repara; se atreue a abalançarfe a ellas.

Por esto digo, que conuiene grandemente, y mucho mas de lo que con palabras se puede explicar, lo vno quitar las ocasiones por donde se puedan trabar estas amistades, por mucho que duela, y se sienta, nunca fiandose el hombre de si, aunque le parezca amistad santa, y espiritual. Porque es cierto lo que dize el glorioso San Buena Ventura, que es muy facil mudarse el amor espiritual en carnal, y es muy ordinario ardido del demonio entrar con pies de lana, y capa de santidad, hasta enlazar los coraçones; y despues dar con ellos en abismos de maldades. Esto es lo que dize el glorioso San Pablo: *Sic stulti estis, vt cum spiritu cæperitis, nunc carne consummemini.* Y lo que dize Isaías: *Argentum tuum versum est in scoriã, vinum tuum mistum est aqua.* Por estas dos comparaciones enseña el Espiritu Santo la verdad, que vamos tratando: Al principio el amor parece espiritual, y diuino, y poco a poco se va conuirtiendo en carnal, y echando tan hondas rayzes, que quando vno lo echa de ver, y cae en la quenta, á sido a costa de muchas miserias en que se vé, y hallase en tal puesto, y paraje, que apenas puede salir del. De aqui han tenido principio muy grandes caydas de hombres estimados por espirituales, y despues se ha echado de ver, que no era oro lo que reluzia, ni vino puro de caridad, pues se descubrio amor de carnalidad. En este caso se verifica tambien lo que el otro Maestre Sala dixo: *Omnis homo primum bonum vinum ponit, & cum inebriati fuerint, tunc id, quod deterius est.* Esto es lo que haze el demonio para trabar los coraçones con estas amistadillas del infier-

6. proces.
relig. c.
15.

Galat. 3.

c. 1. n. 22

Ican. 2.
11. 10.

- A** infierno. Figura desto parece que fue lo que pasó a Sanfon, el qual por auer visto vna mugerzilla idolatra, y pagadosse de su hermosura, se oficionò a ella contra la voluntad de sus padres, y contra lo que Dios tenia mandado, de que no trabassen casamiento los de su pueblo con los incircuncissos; mas esta aficion le costó caro, pues siendo vn Capitan tan valeroso, *Indic. 16*
- B** no a ser escarnio, y mofa dellos, los quales facandole los ojos, le hizieron moler a vna tahona, como bestia: tales pone vna aficion desordenada a los Religiosos, que se le sujetan, y rinden, que auiendo sido llamados con singular vocacion, auendo hecho actos tan heroycos, como los que quedan referidos, los haze escarnio, y mofa de sus enemigos, de los quales dize el glorioso San Buenauentura: *Nec tadio vincitur hostis nequissimus, nec labore, nec diuturnitate lassatur, si modo post longa tempora potuerit efficere, quod intendit, cum ad nihil aliud vacet, vel studeat omni tempore, nec alia cura sit occupatus, nisi quo modo subuertat bonos, & malos precipitet in deterius.* Todo esto mueue a que con cuydado procuremos quitar del coraçon qualquier cosa que tenga olor, o sabor de aficion particular, que no esté muy fundada en Dios. *Vnum in tanto* (dize San Bernardo) *discrimine pre-* *Ser. 58.*
- C** *sensissimum est remedium, diligenter obseruare: vt mox cum renascentium capita emergerint, prompta seueritate succidantur.* Y el glorioso *in Cant.*
- D** San Augustin sobre aquellas palabras: *Persequar inimicos meos, & comprehendam illos;* dize: *Persequar effectus carnales meos; ne ab eis comprehendam, sed comprehendam illos, vt absintantur, & non conuertar, donec deficiant, & ab ista intentione non conuertar ad quietem, donec deficiant, qui obstrepunt mihi. Confringam illos, nec poterunt stare; confringam, nec durabunt aduersus me, cadent subtus pedes meos, deiectionis illis praponam amores, quibus ambulo in aeternum, & praeinxisi me virtute ad bellum, & constricti sunt desideria carnis meae virtute, ne in tali pugna praepedirer.* Y quanto el amor es mas vehemente passion, *Lib. 1. r. 1.*
- E** tanto mayor cuydado se dene poner. Porque como dize San Augustin, la causa porque Adan pecó, fue, porque amaua con tanta fuerça, y vehemencia a su Muger, que por no entristecerla comio de la fruta vedada. Y assi dixo, respondiendo al cargo que Dios le hazia: *Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi.* Mostrando en estas palabras, que por tener tan prendado el coraçon, se dexó vencer. *Gen. 3.*

Conferencia segunda

No menos muestra esta verdad lo que pasó al Rey Salomon, que auiendo sido tan fauorecido de Dios, viniesse a dar en vn disparate tan grande, como fue edificar templos a idolos, ofreciendoles incienso. La razon de todos estos males dá la diuina Escritura, diziendo: *Adamauit mulieres alienigenas multas de gentibus, super quibus dixit Dominus filiis Israel: Non ingrediemi- ni ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras. Certissimè enim auertent corda vestra, vt sequamini Deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore, cumque iam esset senex, deprauatum est cor eius per mulieres, vt sequeretur Deos alienos.* En este hecho está muy al viuo dibuxado, lo que aqui se trata, que vn Rey tan sabio, tan reglado de Dios, tan temido, y estimado en el mundo, que auia edificado la primera casa, y templo, que en el se auia hecho para Dios; viniesse en su vejez, quando mas assentado auia de estar en la virtud, a peruertirse de tal modo, que llevado de la vehemencia del amor, diesse en edificar templos a los falsos dioses, y fuesen tantos, quantas eran las mugeres, con quienes contra el mandamiento de Dios se auia casado. A que Religio- so por antiguo que sea en la Religion, por muchas canas que peyne, por muchos fauores que aya recebido de Dios, no le temblará la barba, y viuirá siempre con grande rezelo, de que no haga en el lance vn enemigo tan sangriento, que viene cubierto con capa de amigo? Quien no tendrá por sospechoso qualquier amor, y aficion demasiada, aunque comience con capa de espiritu? pues es cierto (como arriba se dezia) que el demonio nunca se cansa de hazer guerra, y entonces se promete mas cierta vitoria, quando su lazo está mas encubierto, y es menos conocido. Por esso dize el Espiritu Santo: *Est via, quæ videtur homini recta, & nouissima eius ducunt ad mortem.* Quien no escármentara en agena cabeça, pues ni es mas santo que Adan, ni mas sabio que Salomon; y de quien dize San Augustin, que dio en lo que hizo: *Ne suas delicias, quibus deperibat, atque disfluebat, contristaret.* Muchos exemplos se pudieran traer en confirmacion desta verdad, que en estos nuestros tiempos auemos visto con los ojos, y tocado con las manos, de personas que han sido castigadas publicaméte por el tribunal de la santa Inquisicion, las quales al principio començaron a tratar con color de espiritu, y aprouechamiento de su alma, y quizá entonces todo era bueno; mas poco a poco lo que empecò por espiritu, vino a acabar en carne, por no viuir con recato, y no conocer este

- A** este lazo del infierno. Gerson cuenta de vn sieruo de Dios, y de muy grandes prendas assi en letras, como en virtud, que *Parte. 1.^a* tratando con vna Religiosa (sierua tambien de Dios) de cosas *titu. de* prouechosas para el alma; con la continuacion del trato vino *dist. vera* a crecer tanto el amor, que no se podia contener, ni dexar de *rum vis.* visitarla a menudo, gastando muchos ratos con ella, y quando *falsis.* no la veia, a penas podia pensar en otra cosa; y hallóse tan ciego, que le parecia no auia alli mal ninguno, porq̃ a el no le pasaua por el pensamiento cosa mala (que estes el embeleco con que el demonio engaña a los tales) y no echaua de ver su engaño. Ofreciendose vna ocasion de partirse a otra parte, sintio que aquel amor no era tan puro como parecia, y conocio que si Dios no le quitara aquella ocasion con la ausencia, estaua muy a pique de caer engrâdes males. Esto refiere Gerson, y añade, que solia dezir vna persona, que no auia cosa de que tuuiesse mas temor, ni mayor sospecha, que del amor, aunque
- C** las personas sean de mucha virtud, y santidad. Por esto digo, que es menester viuir con singular cuydado, para que en apuntando esta passion, se procure defarraygar, teniendo mucha cuenta que no salga a luz, ni se muestre en las obras, ni lo pueda entender, ni echar de ver nadie, ni a la persona a quien se tiene la aficion, directa, ni indiretamente se le dé muestra, ni señal, por los graues daños, y escandalo que de aí se puede seguir, huyendo con todo cuydado de todas las ocasiones, y personas ocasionadas, con quienes se siente este afecto, e indignacion, andando con particular recato, huyendo de su trato, y conuersacion, y aun de su vista con el mejor modo que se pudiese, temiendo siempre cada qual de si mismo; porque como dize San Ephren: *Familiaritates, ac colloquia eiusmodi non exiguum To. 1.^o* *detrimētum pariant animæ.* Son daños grauissimos los que a la *pag. 511* comunidad se siguen, y a los particulares. Y assi es bien tener en la memoria lo que dize San
- E** Pablo: *Nemini dantes ullam offensionem, vt 2. Cor. 6.* *non vituperetur ministerium nostrum.*
- Y esto es Padre lo que se me á ofrecido.



Conferencia segunda

§. 4.

¶ De siete señales por las quales se conoce el amor carnal.

P R I M E R O.

Grande temor me à causado Padre, lo que el hermano acaba de dezir, y confieso, que hasta aora he viuido con mucha simplicidad, e ignorancia de daños tan graues, como de la aficion particular se siguen, y doy muchas gracias a la diuina Magestad, porque me à tenido de su mano, para que no aya caydo, como otros, principalmente en vna cosa tan connatural al hombre, como es el aficion a algunas personas. Porque es cosa natural el querer mas a vnos, que a otros, o por la simpatia de las condiciones, y naturales, o por dones, y gracias, q̄ en vnos se hallan mas, que en otros. Y aora he echado de ver en lo que el hermano à referido, el riesgo grande que puede correr la persona, que en semejante afecto de amor no pusiere tassa. Pareceme a mi, que lo que los hermanos an dicho es bastantissimo, para que cada qual eche de ver, y entienda quan graue cosa sean estas aficiones; mas pues quereys Padre que yo diga mi sentimiento, contentarme he, con lo que dize San Buenauentura; que tanto será mejor, quãto menos fuere mio, y todo fuere de vn Santo tan espiritual, y experimentado.

Proces.
6. relig.
cap. 16.

Dize pues, que por siete señales se conocerà el amor carnal, que este nombre pone a estas aficiones particulares. La primera es, que los que asì se aman gustan de platicas impertinentes, y vanas, principalmente de aquellas con que significan el amor que se tienen, gastando tanto tiempo en esto, que las horas, y los dias les parecen breues, buscando continuamente ocasiones para juntarse. La segunda es, gustar de andar juntos, y sentarse juntos. Desto se passa a otras cosas indeuidas, e indecentes, como es tontarse las manos: *Taliter se amantes (dize) amorosè se mutuo respiciunt. Latus lateri, famur, famori manus tenent, & comprimunt, deinde & lacertos, humeros, & vbera sub vestibus, & vltiora tangendo blandiuntur, aliquando amplexus, & furtiua oscula iungunt, & similia, sicut in secularibus amatoribus notari potest;* que no se puede dezir mas. La tercera es, la inquietud, y desafossiego de coraçon, pensando en la persona a quien ama, donde està, que haze, con quien trata, si se acuerda del, &c. Y viuiendo con esta inquietud, ni puede orar, ni meditar, ni leer cosa q̄ le entre en prouecho, ni tener pensamiento bueno, ocupandole

- A** pandole todo en la persona a quien ama; solo se quieta quãdo le tratan della. La quarta es la invidia, y zelos, q̃ le assaltan si trata cõ otros, si dá señal de quererlos bien, o les haze algunas obras, temiendo q̃ por aquel camino no se menoscabe el amor que a el le tiene, amando mas a otro que a el, lo qual le causa tristeza, y melancolia. La quinta es la ira, turbacion, y maleuolencia que se suelen seguir, quando por no acudir vno al gusto del otro, se comiençan a disgustar; e entonces son las queexas;
- B** las murmuraciones, y descubrir los secretos, el dar en rostro cõ los beneficios recebidos, y otras cosas semejãtes. La sexta es vnas dadiuas, y donezillos que se suelen dar, los quales suelen guardar como prendas de amor: en este numero entrã los villetes, y cosas semejantes. Finalmente la vltima señal es el patrocinar cada qual las causas del otro, tomãdolas por suyas, quexandose quando no honran al que aman, murmurando de los que tienẽ mano para ello. Y si a caso se les dà alguna reprehension, bueluen por el reprehendido, escusando las faltas, y encubriendolas quando las ay, baldonando a quien las descubre, como suele vn ladron encubrir a otro, haziendose espaldas, estando finalmente vnidos, y confederados para el mal.
- Siendo todo esto verdad, y ojala la experiencia no lo vuiera mostrado; quien no verá quan graue cosa sean las amistades particulares, y dignos de graue castigo, los q̃ andan embueltos en ellas? Desto deuia nacer lo que refiere Cassiano, que hazian
- D** los antiguos Padres quando veian alguna señal por minima que fuesse de amistad particular. Dize pues, *Summa namque ob-* Lib. 2. de
seruatiã custoditur, ne quisquam cum alio, ac præcipue iuniores, vel ad pun- inst. re-
ctum temporis pariter subsistisse, aut conspiciam secessisse, vel manus suas inui- run. c. 15
cem tenuisse, deprehendantur. Si qui vero contra huius regule disciplinam
reperit fuerint, aliquid ex his, quæ interdicta sunt, admisisse, ut contuma-
ces, ac prauaricatores mandatorum, non levis culpæ rei pronunciati, sus-
picionem etiam coniurationis, prænique consilij carcere non poterunt. Bien
- E** se muestra en estas palabras el peso que hazia en el pecho de aquellos antiguos Padres la grauedad desta culpa; pues cosas al parecer pequeñas las castigauan tã grauemẽte, teniendo por genero de cõspiracion cõtra la comunidad el jutar se dos a solas, aunq̃ fuesse por vn breue rato, por tocarse las manos, aunque fuesse de passo; y la penitencia que dauan por semejantes culpas muestra bien la grauedad dellas, porquẽ era necessario que todos los monjes se juntassen, y publicamente se se diese

Conferencia segunda

Lib. 4. de inst. re- nun. c. 16. la pena, porque de otra manera le tenían por descomulgado, **A** no admitiéndole a que hiziese oracion con los demas. Esto mismo repite en otro lugar, diziendo: Si acabada la oracion, o junta de los monjes, no se fueren derechos a sus celdas sin hablar vno con otro, ni vna palabra, sean muy bien castigados. Con mucha razon aquellos antiguos Padres castigauan culpas semejantes con rigor, para dar a entender con quanto mayor castigarian las culpas mayores, si las hallaran; y para preuenir con esto lo mas graue que podia suceder. Esto es Padre lo que **B** se me á ofrecido.

§. 5.

¶ Que el amor diuino destruye el amor particular, y aficion carnal.

I N S T R U C T O R.

NO entendi hermanos mios, que nos vueramos detenido **C** tanto en esta conferencia; mas el Señor cuya causa se trata, me parece que á dado mucho que dezir, y á descubier to nueuas cosas, por las quales se puedan conocer los ardides de Satanas en causa semejante, para que de aqui adelante nadie pueda alegar ignorancia, y todos viamos con grã recato, pues (como se á dicho) ni moços, ni viejos se pueden prometter seguridad en esta parte, siendo tan desaforada la passion del amor, que peruierte facilmente los coraçones. Por esto di **D** ze Santiago: *Nescitis, quod amicitia huius mundi inimica est Deo? Qui- cumque enim voluerit amicus esse sæculi huius, inimicus Dei constituitur.* Por esto San Augustin llama a este amor inundo, por los efectos que causa, que son vnos afectos muy inmundos.

Fuera de los medios dados, breuemente diré lo que a mi se me ofrece, y es, que para que este amor tan de carne, no haga assiento en el alma, es necessario ocuparla con el diuino, que es cierto, que donde estuviere este, no tendrá lugar el otro. **E**

Hom. 2. in Cant. *Quam pulchrum est (dize Origenes) & quam decorum à charitate vul- nus accipere! Alius iaculum carni amoris accepit, alius terrena cupidine vulneratus est; tu denuda membra tua, & præbe te iaculo electo, iaculo formoso, siquidem Deus sagitarius est.* Cosa cierta es, que si las criaturas se miran con ojos senzillos, que leuantan el coraçon al cielo, y le encienden en el amor diuino, como brasas encendi- das; mas si se miran con ojos turbados con amor mundano, parecen

- A** parecen las criaturas vnos carbones negros, que afean el corazón. Por esso dixo Origenes: *Nemo potest duobus amoribus possideri.* *Vbi sup.* No dixo que no puede vno tener dos amores, sino que no puede ser poseydo, y enseñoreado de dos amores, porque es cierto, que el amor se enseñorea del hombre, y le manda, y lleva donde quiere, y el hombre es regido, y lleuado del amor. Por esto dixo San Augustin: *Habet omnis amor vim suam, non potest vacare amor in anima amantis; necesse est, vt durat.* El amor carnal lleva al alma a la tierra; y al infierno. *Amor immundus* (dize Augustino) *ad terrena concupiscenda, & peritura sectanda vocat, & in ima precipitat, atque in profunda demergit; amor sanctus ad superna eleuat, & ad aeterna inflammat.* Y así si queremos que esté muy lexos de nosotros este amor tan vil, demos lugar al celestial, y diuino, que el ocupará de tal suerte el corazón que no dé lugar a essotro terreno, e inundo. Donde nosotros leemos: *Quia amore languo.* Los Setenta leen: *Vulnerata amore ego sum.* El alma herida con este amor, muere a todas las cosas del mundo, viniendo a solo Dios, a quien ama, como dize Richardo Victorino: *Vnum amat, vnum diligit, vnum sitit; nihil dulcescit, nihil sapit, nisi hoc vno conditur. Si pater, si mater, si amicus, siquid aliud huius seculi sapit, quia Deo conditur, propterea sapit. Si condimentum hoc dulcissimum tollas, insipida sunt omnia.* Y pues hizistes mencion de las señales que S. Buenanventura pone del amor carnal, quiero yo, pues he empezado a tratar del espiritual, deziros otras tantas señales deste amor, que pone el mismo Santo, para que eche yo de ver la diferencia que ay de vn amor a otro. La primera señal de amor espiritual es, que los que así se aman, gustan de tratar de cosas viles, santas, y de edificación, huyendo de pláticas impertinentes, y ociosas. La segunda, que en todo tiempo, y lugar, publico, y secreto siempre guardan seriedad, y grauedad en las palabras, y costumbres, y en todas sus acciones, no buscando escondrijos, ni rincones, sino es para vacar mejor a Dios: Y si acontece auer de hablar a alguna muger, se haze con tanta modestia, y circunspeccion, que por mucho que les miren no hallaran cosa que desdiga de santidad. La tercera, el amor espiritual se pone todo en Dios; y no se acuerda del amigo, sino para encomendarle a Dios: Y si se goza de sus bienes, o se entristece de sus males, todo es por Dios, procurando, que ni lo prospere del amigo, ni lo aduerso le inquieten. La quarta señal deste amor es, holgar se que todos sean amados, y a todos se les haga bien; por lo

Tf. 125

Cant. 2.

Tract. de gradibus violenta charitatis.

Ibidem.

Conferencia segunda

la caridad es comunicatiua de si, y quanto mas se comunica, **A**
mas crece, y se aumenta, como el fuego crece mas, mientras
mas leña le echan. La quinta, el amor espiritual es pacifico, y
tratable, no dà mal por mal, perdonando facilmente las inju-
rias, amonestando con mansedumbre al que yerra. La sexta,
este amor espiritual siempre incita a oraciones puras, dando
instrucciones espirituales, con lo qual se fomenta el mismo
amor. Finalmente este amor aborreciendo todos los vicios,
particularmente aborrece los de aquellos a quienes ama; co- **B**
mo el Padre siente mas la fealdad de su hijo, que si la viera en
otro qualquiera: y Dios nuestro Señor aunque aborrece todos
los pecados, parece que mas graueamente castiga en esta vida
los que hazen sus amigos, como se vio en Daud, que fue gra-
uemente castigo por su delito. Y el no dilatar el castigo es
indicio de amor, como se dize en el Apocalypsi: *Quos amo,*
Cap. 3. *arguo, & castigo.* Cotejando estas señales del amor espiritual, y **C**
santo, con las que arriba se refirieron del amor carnal, e in-
mundo, echareys de ver la diferècia que ay entre vno, y otro;
y asì guardandoos de aquel mal amor, no caireys en los lazos
que estan cubiertos con tal cebo, y de aqui adelante nadie po-
drà tener excusa de que no sabe, o no entiende en que còsiten
las amistades particulares. El amor espiritual es el que aue-
mos de buscar, y pedir a Dios, teniendo particular cuydado
(como se á dicho) de que no se buelua en carnal, exa-
minandoos a menudo por las señales referidas, y **D**
particularmente pidiendo luz a nuestro
Señor, para caminar por este camino
sin tropieço.





B

CONFERENCIA

TERCERA DEL AMOR

PROPRIO.

D I C I P V L O.



VCHAS vezes oygo tratar del proprio amor, y bien entiendo, y aunque nueuo en la virtud, se me trasluze, que es el enemigo mas enojoso, que el alma tiene, y de quien recibe mayores daños. Y así desseo saber, de q̄ medios me aprouecharé, para mortificar este amor proprio, no dexádome lleuar del.

D

§. I.

Que cosa sea amor proprio, y de los males que causa.

I N S T R U C T O R.

E

C O N mucha razon aueys dicho, que el proprio amor es el mayor enemigo que el hombre tiene, y del que mas se deue temer, pues los daños, que por su medio recibe, son innumerables, los quales reduxo el Apostol S. Ioan a tres cabeças, diciendo; *Omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Que es dezir, que está diuidido el Reyno de la carne en tres prouincias, que son riquezas, deleites sensuales, y honras vanas. Este Reyno tiene su principio en el proprio amor, el qual (como dize el glorioso padre san Augustin) fundó la ciudad de Babilonia: *Fecerunt, itaque duas*

I. Ioan.
nu. 16.

Conferencia tercera,

Lib. 14. de Cuit. cap. 28. *Fecerunt itaque duas ciuitates amores duo: terrenam scilicet amor sui vsque ad contemptum Dei; caelestem vero amor Dei vsque ad contemptum sui. Illa in gloria sua exaltat caput suum, in illa sapientes eius secundum hominem uiuentes, aut corporis, aut animi sui bona, aut utriusque sectati sunt: aut qui potuerunt cognocere Deum, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt sed euouerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est insipientis cor eorum. Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt, & mutauerunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem corruptibilis hominis. &c. Et seruiuerunt creatura potius, quam creatori.* Con estas palabras del Apostol prueua S. Agustin, quan mal fundador es el amor proprio, pues fundò vna ciudad de confusion, cuyos ciudadanos viuen con tan gran desorden, no buscando, sino lo que le está bién a su cuerpo, ó a su alma, aunque sea con menosprecio de Dios, preferiendose a si mismo; al fin es ciudad de confusion y tinieblas, pues estiman mas las cosas visibles, y caducas, que las inuisibles, y que al Criador dellas. Y assi dize san Chrysostomo con razon: *Omnium malorum causa est amor sui, fons, & origo.* Este heredamos de nuestro primer Padre, el qual luego que pecó, buscó ojarascas, con que cubrirse, y siendo llamado de Dios, se escondio, y la razon que dio, fue: *Timui, eo quod nudus essem.* No dixo, *Temi*; porque te ofendi: porque maté mi alma con pecado; porque he sido ingrato a tantos beneficios, y mercedes, solo echó mano de lo que nacia del proprio amor, del qual nace el buscar cada vno, lo que le está bien, como dize S. Pablo: *Omnēs, quærunt, quæ sua sunt.* Teniendose, como por centro a simismos, todo lo enderacan a su comodidad, y gusto. Por lo qual dixo el Filosofo; *Amicabilia, quæ sunt ad alterum veniunt ex amicabilibus, quæ sunt ad se.* Si vno haze bien a otro, es por la retribucion, que espera recibir del, y assi es, que todos los hombres estan convertidos a si mismos. Lo qual enseña san Gregorio, diziendo; *Vehementer oculos claudit amor priuatus: ex quo fit, vt quod nos graue non estimamus, plerumque aggrauatur à proximo.* Y en otro lugar: *Amor sui sementi ingerit, eamque latenti motu à rectitudine iustitiæ diuertit. Ex quo se totum auctori reddere negligit, & in se iustitiæ iure contra dicit.* Esto prueua lo que arriba se dixo de S. Agustin, que no para este amor proprio hasta oponerse a Dios, queriendo se haga por el, lo que a solo Dios es deuido, quebrantado todos los fueros, y leyes diuinas, inxiriendose no solo en las cosas materiales, y sensuales, sino tambien en las espirituales; y leuantadas.

Y para

- A** Y para que en esta materia vamos con claridad, conuiene q̄ se sepa, que este amor, de que hablamos, es de dos maneras, vno natural, y otro de la naturaleza dañada, y corrompida. El primero no es vicioso, por ser regla del amor, q̄ deucmos tener al proximo, queriendō para el, lo que para nosotros, ordenadamente. Deste no se trata aquí, sino del segundo, a quē quadra este nombre de amor proprio, el qual siēpre se toma en mala parte. Deste pues dize san Basilio: *Amans sui ipsius, qui se ipsum amat priuato, & immodico amore: Talem se esse quis cognoscat, si quæ facit, ea commodi sui causa facit, licet, quod fiat, ex mandato sit. Nam quietis sua causa aliquid committere, eorum, quæ ad utilitatem fratris pertineant, siue animi illa quies sit, siue corporis, iam hoc quibusvis etiam aliis vitium esse amoris sui ipsius, cuius finis perditio.* En estas palabras vemos definido, y declarado, que sea amor proprio, y adonde se endereça; y tambien como este amor no solamente se ceua en cosas materiales, sino tambien en las espirituales.
- C** Y en otra parte dize el mismo santo: *Nam sui ipsius causa sollicitus esse, hoc crimen est hominis se ipsum amantis: contraque propter mandatum sollicitudinem suscipere, ac laborem, hæc laus est hominis Christum amantis, & affectionis animæ fraternam charitatem diligentis.* En las primeras palabras confirma este santo, lo que arriba auia dicho del proprio amor: y en las segundas enseña, que cosa sea amor de Dios, que es, quando no se hazen las obras, buscando su comodidad, y gusto, sino el de Dios.
- D** Esto mismo parece enseñar san Gregorio, y san Bernardo, diziendo; *Est amor carnalis, quo ante omnia homo diligit se ipsum, nondum quippe sapit, nisi se ipsum, sicut scriptum est. Prius, quod animale, deinde, quod spirituale. Nec præcepto indicitur, sed naturæ inseritur. Quis nempe carnem suam odio habuit? At vero si caperit amor idem (vt absollet) procliuor esse, siue profusior, & necessitatis alneo minimè contentus, campos etiam voluptatis exundans, latius visus fuerit occupare, statim superfluitas obuiantem mandato cohibet, cum dicitur: diliges proximum tuum, sicut te ipsum.* Y el glorioso san Augustin tratando de los daños del proprio amor, dize, que el mayor mal q̄ causa es, ser contrario a la caridad; y como esta es la virtud mayor de todas, figuese qué todo lo que se le opone, y contraria, es el mayor mal de todos. Y san Buenaventura auiendo puesto esta proposicion; *Amor sui ipsius est causa omnis mali, & peccati:* la prueua diciendo: El pecado se fragua, por apartarse el hombre del bien incómutable, y eterno, y llegarle al bien mudable, y transitorio.

Regul.
fus. disp.Regul.
breui-
re-
8. 27.2Hom. 4.
in Ezech.
1. Co. 15.Lib. 1. r.
de Gen.
ad litt. c.
15.
De trib.
pecc. ter
nariis in
fam.

rio.

Conferencia tercera

Vio. *Me dereliquerunt fontem aqua viva, & foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Lo qual tiene principio en el apetito desordenado de algun bien; y el apetecer algo con desorden, nace del quererle vno biẽ a si mismo. Porque amar a vno, no es otra cosa, que quererle bien, y assi todo pecado se deue reduzir a este proprio amor: pues como está dicho, todo pecado nace del apetito de algun bien temporal. Cosa cierta es, que el amor es causa del desseo, y deleyte, pues en tanto desleamos vna cosa, y nos deleytamos en ella, en quanto la amamos. Y assi dize san Agustin: *Amor inhians habere, quod amat, est cupiditas; eo, quæ fructus, est latitia.* Del amor tambien procede la tristeza, pues es cierto, que entristecerse vno por lo que pierde, es porque lo ama. Del mismo amor nace tambien el gozo, y el odio, con que aborrecemos, al que nos impide el alcançar lo que amamos. Pues siendo el amor origen, y manantial de las passiones dichas, que son desseo, deleyte, tristeza, y odio, y naciendo destas los pecados, bien se ve con quanta razon se dize el amor proprio rayz de los pecados.

Tambien, porque como dize san Pablo: *Radix omnium malorum est cupiditas.* Y el Ecclesiastico: *Initium omnis peccati est superbia.* Por la cudicia entiende san Pablo generalmente el desseo desordenado de qualquier cosa: de ser mas, de parecer mas, amor a propria excelencia. De manera, que el amor de la propria excelencia nace de quererle vno bien: y el desseo desordenado tambien de qualquiera otra cosa. Deste mismo principio nacen tambien los demas vicios capitales, como es facil de ver, discurriendo por cada vno. La Inuidia es dolor del bien ageno, en quanto disminuye el proprio. La Accidia es vna tristeza del bien espiritual, en quanto por el se impide algun biẽ temporal. Por la Ira tambien se enciende vno en desseo de vengança, pareciendole, que su propria honra se menoscaba. La Gula, y la Luxuria, bien se vé, que van endereçadas al deleyte del cuerpo, y assi son ramos desta mala rayz, que es el proprio amor, del qual, como de Hydria, nacen tantas malas cabeças, quantos son los vicios, assi carnales, como espirituales, como dize san Agustin, hablando de la cayda de los malos angeles, los quales no pecarõ por amar el dinero, pues ni lo auia, ni ellos tenian necesidad del; sino por el amor de la propria excelencia. Proinde, dize, *peruersus sui amor priuat sancta societate turgidum spiritum.* Al espiritu hinchado priuó de la bien-

auentu-

A auenturada compañía el amor desordenado de la propia excelencia.

Fuera desto, el proprio amor es tambien rayz de todo peca-
do, porq̃ lo que es biẽ comun, aplica para si: como el vsurario,
q̃ vende el tienpõ comun a todos, peca; asì deuiendose el a-
mor a todas las criaturas, asì espirituales, como corporales,
aPropiandosele a vno solo, peca. Esta verdad parece enseñar

B S. Pablo, diziendo a su dicipulo: *Hæc autem scito, quod in nouissimis diebus instabunt tempora periculosa. Erunt homines se ipsos amantes, cupidi, elati, superbi, &c.* Auiedo dicho, q̃ an de venir tiẽpos peli-
grofos, en q̃ los hombres se an de amar a si mismos: añade lue-
go vn grande enxãbre de vicios, como si dixesse, que del pro-
prio amor an de nacer todos estos. Declarando estas palabras

1. Tim. 3.

S. Agustín: *Pasce oues meas (dize) lucra mea, non tua querens, nec sis in eorum societate, qui pertinent ad tempora periculosa, seipsos amantes, &c. quæ huic maiorum initio connectuntur. Cum enim dixisset Apostolus.*

Tra. 123

in. Ioan.

Ioan. 21.

C *Erunt homines seipsos amantes, adiunxit. Erunt amatores pecuniæ, elati, superbi, &c. voluptatum amatores magis, quã Dei. Hæc omnia mala ab eo, velut fonte manantia, quod primum potuit, seipsos amantes. Non ergo nos, sed ipsum amemus, & ea, quæ sunt eius, non ea, quæ sunt nostra, quaramus. Nescio enim, quo inexplicabili modo, quisquis seipsum, non Deum amat, non se amat, & quisquis Deum, non seipsum amat, ipse se amat. Qui enim non potest viuere dese, moritur amando se: non ergo se amat, qui ne viuat, se amat.* Y para concludyr breuemente, y dar lugar a que vays di-
ziendo, solo añadiré a lo dicho, otro testimonio de el mismo

D Santo, en el lugar arriba citado, hablando de la diferẽcia que ay del amor proprio al diuino, dize asì: *Alter (scilicet amor) sanctus est, nempe caritas, alter immundus, nempe amor sui, alter socialis, alter priuatus, alter enim amicus Deo, alter tranquillus, alter turbulentus, alter pacificus, alter desidiõsus, alter veritatem laudibus errantiũ præferens, alter quoquo modo laudis audius, alter amabilis, alter inuidus, alter hoc volens proximo, quod sibi, alter subiicere proximum sibi.*

Vbi sup.
de Gene.
ad litt. l.

11.

E En estas palabras nos pinta este santo la gran diferẽcia, que ay entre el amor de Dios, y el proprio. Y pues aora no trata-
mos, sino del amor proprio, para lo q̃ a mi toca, basta lo dicho,
pues si aueys aduertido, queda declarado ya q̃ cosa sea amor
proprio, y los daños q̃ causa; y asì resta aora, prosigais diziẽdo
lo q̃ el Señor os á dado a sentir, y lo q̃ aueys experimentado,
que os á sido de ayuda, y medio para hazer guerra a vn enemi-
go tan cruel.

Que

- A** Medium quidpe est cor hominis, vnde fons amoris erumpit, & cum per appetitum ad exteriora decurrit, cupiditas dicitur; cum vero desiderium suum ad interiora dirigit, charitas nominatur. Ergo duo sunt riuus, qui de fonte amoris emanant, cupidas, & charitas, & omnium malorum radix cupiditas, & omnium bonorum radix charitas. De quo amore, cum malus est, magna veniunt mala, & cum bonus ingentia bona. Hinc bonum, & hinc malum est cor tuum, &c. Estos dos arroyos, que dize San Augustin, que son los dos amores, que nacen del coraçon, son las manos, que auemos dicho, pues es cierto, que en tanto obra vno, en quanto ama; si bien ama, bien obra. Pues tocada el alma con esta mano del amor diuino, es fuerça, que a de obrar bien. Y assi con razon deziamos, que entonces queda el alma firme, y fuerte para bien obrar, quando es tocada de tal mano.

- Boluiendo a lo que comence. Confirman mi intento otras palabras del mismo santo Pontifice Gregorio, que declarado aquella de Ezechiel. *Et mensus est thalamum vno calamo in longum,* **C** &c. Y dize, *Thalami in sancta Ecclesia sunt illorum corda, in quibus animæ per amorem sponso inuisibili coniunguntur, & eius desiderio mens ardeat, nulla iam, quæ in mundo sunt, concupiscat, præsentis vitæ longitudinem pænare deputet, exire festinet, & amoris amplexu in cælestis sponse visione requiescere. Mens itaque, quæ iam talis est, nullam præsentis sæculi consolationem recipit. Sed ad illam, quam diligit, medullitus, suspirat, feruet, anhelat, anxietur, vili ei fit ipsa salus sui corporis, quia transfixa vulnere amoris. Vnde canticis dicit, Vulnerata charitate ego sum. Mala autem salus est cordis, quæ dolorem huius vulneris nescit. Cum vero anhelare iam in cælestium desiderio, & sentire vulnus amoris cepit, fiat anima salubrior ex vulnere, quæ prius egrotauerat salute.* Muy quitada estava el alma de buscar comodidades corporales; si estuviere possyda deste diuino amor, y entonces esta mas sana, y con mas robusta salud, quando mas herida estuviere con la saeta deste amor.

- El glorioso San Bernardo, como aquel, a quien Dios auia en- **E** trado, en las bodegas de sus vinos, es testigo de la verdad, enseñando, que la perfeccion del hombre, no està en amar al mundo, ni las cosas del, sino a Dios, y las cosas celestiales, dize. *Quadra. Obsecro vos, tanquam aduenas, & peregrinos abstinere vos a carnalibus desiderijs. Fælices, qui præsentis sæculo nequam aduenas, & peregrinos se exhibent, immaculatos se custodientes ab eo: neque enim habemus hic manentem ciuitatem, sed futuram inquirimus. Abstineamus ergo a carnalibus desiderijs, quæ militant aduersus animam, aduenæ & peregrini: peregrini-*

Ezec. 40

Hom. 19
in Ezechi

Cant. 2.

Serm. 7.

Quadra.

gri. mor

tuo, &

crucifix.

1. Pe. 2.

Conferencia tercera

nus siquidem via regia incedit, non declinat ad dexteram, neque ad sinistram. Si nubentes, aut choros ducentes viderit, aut quoduis aliud facientes, non attendit, transit, quia peregrinus est, & non pertinet ad eum destalibus: ad patriam suspirat, ad patriam tendit, vestitum, & victum habens, non vult alijs onerari. Iste suum agnoscit, & plorat incolatam, dicens.

Pf. 38. Quoniam advena ego sum apud te, & peregrinus, sicut omnes patres mei. Magis autem alienus est ab actibus sæculi, mortuus, quam peregrinus. Mortuus, si desit ipsi, ipsa sepultura, non sentit, sic vituperantes, ut laudantes, sic adulantes audit, ut detrahentes, immo vero nec audit, quia mortuus est. Omnino felix mors, quæ sic immaculatum servat, immo penitus alienum facit ab hoc sæculo, cum iste iam non vivat in se, vivit in eo Christus, ut ait Paulus. Ac si diceret, Ad alia quidem omnia mortuus sum, non sentio, non attendo, non curo: siquæ vero sunt Christi, hæc me vivum inveniunt, & paratum, &c. Todo esto causa el amor de Dios, haziendo, que el alma passe por las cosas deste mundo, como si no viviese en el, no cuydando, sino de amar a Dios, descuydando de lo demas, que pertenece al cuerpo. Esto dize el mismo Santo en otro lugar, tratando de la conveniencia, que huuo, en que Cristo nuestro Señor se subiese al cielo, para que viniese el Espiritu santo sobre los Apostoles; *Nec mittunt vinum novum, nisi in vres novos, ut ambo conseruentur. Neque enim spiritus, & caro, ignis, & tepiditas in vno domicilio commorantur. Si enim Apostoli adhuc carni Domica inhaerentes, quæ sola sancta erat, Spiritu sancto repleti requieverunt, donec tolleretur ab eis; tu carni tuæ, quæ sordidissima est, adstrictus, & conglutinator, illi moracissimum spiritum te pueras posse suscipere, nisi carnis istius consolationibus funditus renuntiare tentaveris.* No son para en vno espíritu y carne, feruor, y tibieza. Si para que los Apostoles recibiesen el Espíritu santo, fue necesario, se les ausentasse Cristo N. S. como podrás tu, que tan casado estás con tu carne, recibir el Espíritu santo? Y vn poco mas abaxo añade: *Sicut serpens Moysi deuorauit omnes serpentes Magorum, sic amor diuinus, qui infunditur in cordibus nostris per Spiritum sanctum, abseruet omnes carnales affectiones, & delectationes nostras, & consolationes, ita ut de labore requiem, as de tribulatione letitiam, de contumelia gloriam habeamus.* No es menos poderoso el amor diuino para deshazer todos los afectos terrenos, que lo fue la vara de Moysen conuertida en serpiente, para tragar se todas demas; haziendo, que el trabajo, se couierta en alegría.

Y el glorioso S. Gregorio declarado la señal, q̄ dio Samuel a Saul, para q̄ conociese auer sido vngido por Dios, fue dezirle;

Cum

- A** Cum abieris hodie à me inuenies duos viros iuxta sepulchrum Rachael in finibus Benjamin, salientes magnas foveas. Dize. Perfecti viri in meridie magnas foveas saliant, quia per feruorem perfecta charitis iuncta, quæ videntur sæculi alta, despiciunt. Quidquid enim in hoc sæculo altum cernitur, non vera altitudo, sed fovea, quæ omnes, quos in suo amore recipit, ad inferna deponit. Viri ergo spirituales foveas saliant, quia dum se per celestia desideria erigunt, terrena contemnunt. Velut enim visis foueis, salutum dant, quia vt terrena contemnant, ad aterna bona concupiscenda se eleuant in meridie autem foveas saliant, quas sæculum non possunt contemnere, nisi si qui plenam lucem, & ardorem superne charitatis habent. En todas estas palabras enseña el santo, como los varones perfectos con el feruor del espíritu, dexando todo lo terreno como peligroso de vn salto se ponen en lo celestial, porque todo lo que en el mundo parece alto, no lo es, sino vna como cueua, donde todos los que caen, van al infierno. Cosa cierta es, lo que enseñan estos sanctos doctores, que no son para en
- C** vno amor proprio, y amor de Dios, y assi quanto mas viuere del diuino amor, tanto menos aura del proprio; porque assi como la luz de la mañana destierra las tinieblas de la noche, de tal manera que el crecer la luz, es descrecer las tienieblas, y descrecer estas, es crecer mas la luz; assi también quanto mas crece el amor de Dios, tanto descrece el proprio. También paraq el ayre entre por vna ventana, es menester primero abrir las puertas della, las quales abre el mismo ayre, q entra; assi
- D** también paraque entre en nuestras almas el amor diuino, conuiene echar fuera el desordenado, y el mismo amor diuino es, el que mas ayuda a despedir del alma todo otro amor contrario, tragandose lo, como la sierpe de Moysen las de los Magos, como arriba se dixo. La razon de todo esto es, porque juntamente con este amor diuino entra el mismo Dios, que es el dador desta virtud celestial, y mora con el que vive en su amor, con el qual vienen otros muchísimos bienes, y deleytes de tan grandissima suauidad, que facilmente acaba consigo el alma, que los a gustado, el despedir, y dar de mano a todos los otros consuelos de la carne, y a todos los otros gustos, que por este gusto le pueden venir, y es porque conoce por experiencia, quanto mas se rentan los gustos del cielo, que los de la tierra, assi como facilmente dexa vno vn beneficio, ò calongia de poca renta por otra, que tiene mucha mas renta que la q solia tener, y el labrador de buena gana dexa el
- E**

Mat. 19.

2. Re. 23
nu. 16.

Gen. 22.

4. Reg. 3.

2. Reg. 4.

Conferencia tercera

arado, y la açada, si le Ponen en estado mas alto: afsi facilmente despiade de si el amor de los bienes terrenos, el que á gusta-

D. Aug. *ro spiritu, desipit omnis caro.* Y san Augustin dize, que vna sola go-
ta, que se beua del parayso, basta para apagar la sed de todòs

D. Ben. Cant. 1. los bienes del mundo. Y el mismo san Bernardo sobre aque-
llas palabras; *Si ignoras te ò pulcherrima mulierum,* &c. dize. El ani-
ma, que ya vna vez aprendio del señor a entrar dentro de si

misma, y a suspirar dentro de si por su prefancia, y gozar della **B**
en su manera, no se, si tomaria antes por partido padecer por
algun tiempo las penas sensituiuas del infierno, que ser deste-

Ser. 35. in Cant. tada, y carecer de la dulçura destos pechos diuinos, y quedar
obligada a boluér otra vez a buscar recreaciones en las cosas

humanas; *Dico ergo vobis nihil, quod intantum formidet, quæ quis hoc*
beneficium semel accepit, quam ne à gratia delictus, necesse habeat denuo

egredi ad carnis consolationes, immo desolationes, rursusque carnaliu sensu
suum sustinere tumultus. De todo lo dicho concluyo, para dar fin **C**
a mi pensamiento, que no ay medio mas eficaz para alcançar

vitoria del proprio amor, como el amor diuino. Y es cierto,
que por falta deste amor, ay tanta sobra del proprio. Y afsi di-

Serm. 3. de Ascens. ze san Bernardo; *Multi in religione sunt, qui de vno pane comedunt no-*
biscum, cantant nobiscum, laborant miseri, & miserabiles, vt pote socij tri-

bulationis, sed consolationis non ita. Inde autem tan pernitiõsa tepiditas
emanat; quia affectus eorum nondum purgatus est, amant enim in carne

sua terrenas consolatiunculas: & si hæc interrumpunt aliquando, non ta-
men totaliter rumpunt. Inde est, quod raro affectiones suas dirigunt in

Deum; impleri autem visitationibus diuinis anima non potest, quæ his dis-
tractionibus subiacet, & quæ magis illis euacuabitur, tanto amplius istis

implebitur; si multu, multu; si paru, parum, vel certe si magis probas,
nunquam istæ illis misceri poterunt in æternum, quia vbi vasa vacua non

inueniunt, oleum stare necesse est. Ay muchos (dize) en la religion,
que aunque concurren con nosotros en las obras ordinarias,

son compañeros de los trabajos, y en las cargas de la re- **E.**
ligion, mas no lo son en los consuelos. La razon es, por no tener
purificado su afecto, amando los consuelos de la tierra, no
siendo para en vno estos, y los diuinos. Y afsi para que
estos ocupen su lugar, se le han de defocupar
los otros.

Que

Que la oracion, y mortificacion continua, destruyen al amor proprio.

S E G V N D O.

- M** Vcho me á llenado Padre, lo que el hermano á dicho; juzgando, que el medio mas eficaz para vencer el proprio amor, es el diuino: con todo esto no dexaré de
- B** dezir, lo que a mi se me ofrece, y es, que son menester dos manos fuertes para luchar con este enemigo, y no desfayar en el tiempo de la lucha: la vna es la mano de la oracion, para que así como con esta vécia el pueblo de Dios, teniéndolo las suyas leuantadas el santo Moysen, así tambien en esta tan porfiada guerra, teniendo continuacion en la oracion, se pueda derribar este enemigo. Por ser ya cosa tan sabida la fuerza de la oracion, no he querido mas, que tocarla breuemente, pasando a la segunda mano, y brazo, que dize, que es el trabajo del hombre, procurando con la continua mortificacion yr arrancando de quajo las muchas rayzes, que tiene echadas el amor proprio en el corazón humano, que son tantas, quántos los apetitos, e inclinaciones a cosas de la tierra. Y descendiendo en particular, pues es negocio este, que auemos de venir a las manos con cada vno de los apetitos; digo, que suponiendo, lo que al principio nos dixistes, que todos los baluartes torreones, y fortalezas del amor proprio se reduzen á tres, que son concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y soberbia de la vida, que en buen romance es dezir, que los deleites del cuerpo, las riquezas, y bienes temporales, las honras, y vanidades, son las tres seluas y bosques, donde continuamente está emboscada esta fiera del amor proprio, y estos son los alcaçares, donde se haze fuerte, y de donde sale, para hazer sus correrias: y miétras no le haze rostro otro mas fuerte que el, tiene pacífica possessiõ de las almas. Y así fuera del pedir a Dios fauor por medio de la oracion, es necessario, que con brio, y coraje santo, el que desea salir de la seruidumbre tyranica deste enemigo, se determine, y resuelva de hazerle sangrienta guerra a fuego, y a sangre, quiero dezir, aprovechandose de la mortificacion exterior, e interior, derribando el alcaçar de las honras, y vanidades del mundo, y no haziendo caso de las priuaciones humanas, y ayre popular, que pasa

Conferencia tercera

mas ligero, que el viento, y las demas pompas, y fausto de el mundo, cuyo lenguaje es tratar desto, y desfearlo desordenadamente, lleuados los hombres de la soberuia, que fue la primera puerta de perdicion, que se abrio en el cielo, y en el parayso, y aora está abierta, y muy patente. No es negocio oculto saber, quan graues daños acarrea el apetito de la honra, como dize san Chrysostomo: *Non cogitas igitur, quantam honores pen-*

Hom. 40

*niciem ignauis, ac indigentibus solet asferre. Extollunt enim ad inanem gloriam, in tumorem, atque superbiam, & contemptum aliorum impellunt, desidi- am augent, & ad hæc omnia ipsi etiam praua commoti aura deflorescunt; quodque acerbius est, malorum præcipitia, in quæ honores detrudunt, perpetua sunt, atque prærupta voluptas vero, quæ ab eis capitur, vix sensum deliniuit, ac repente vniuersa deuolauit. De tan poca sustancia son las honras, y dinidades (dize este santo) que fuera de los graues peligros, que traen consigo, el deleyte, y gusto que acarrear, es muy momentaneo, y apenas se percibe, quando se desaparece: y así añade: *Dignitates ad multa obscena hominem inducunt: quapropter etiam valde magno animo, sublimique opus ingenio est, vt dignitate vti, non abuti possis. Quo circa multos etiam inuitos ad contumeliandum intrussit: iam plerumque accendit, linguæ frænum abstulit, & inuam morti reserauit, quasi magna procellarum vi animum subuertens, & ad profundum malorum omnium nauiculam submergens. Sed adhuc, quæ dicta sunt, tecum illud etiam versa: quot inimicis, quot acsatoribus, quot assentatoribus, qui indignitatibus est, obfideatur. Hæc igitur responde, quæ so, beatificatione digna opinaris? Cosa digna es de ser despreciada, la que tan grandes males acarrea, lo que en tan grandes peligros pone a vn hombre, ocasionando, a que se leuanten tempestades deshechas contra el: y así no sin causa Cristo N. S. viniendo al mundo, con tantas veras huyó las honras, que en algunas ocasiones le pretendieron dar; para enseñarnos, de quan poca estima sean por vna parte, y por otra quan peligrosas, no porque en su diuina Magestad lo fueran, si las admitiera, sino por ferlo en nosotros, usando mal dellas. Y así dize S. Chrysostomo, tratando de las dignidades Ecclesiasticas; *Primum autem Ecclesiasticum concupiscere, neque ratio est, neque causa; quia neque iustum est, neque vtile. Quis enim sapiens vltro se subiicere festinet non virtute, sed labori, dolori, & quod maius est, periculo tali, vt det rationem pro omni Ecclesia apud iustum iudicem, nisi forte, qui nec credit iudicium Dei, nec timet vti abutens primatu tuo seculariter, conuertat primum Ecclesiasticum in seculare. Denique ipsi honores in Christo in prima quidem***

Hom 35

imperfe-

cti in Ma

15.

- A** *quidem facie videntur honores, reuera autem non sunt honores diuersi, sed sunt diuersa ministeria: vt puta, honor oculi videtur, quia illuminat corpus, sed ipse honor illuminandi, non est ei honor, sed ministerium eius: ita & cuiusvis sancti honor non est honor eius, sed actus, & ministerium:* El que apetece los cargos Ecclesiasticos por honra, no conoce la carga, peso, y peligro, que traen consigo, por la estrecha cuenta que a Dios han de dar; y assi lo que parece honra, no es sino ministerio, como el ver los ojos es oficio suyo, y no honra. Y assi no es razon, que entre los siervos de Dios aya pretensiones destas dignidades, pues no es mejor el que parece mayor, sino aquel es mayor, que fuere mejor. Y assi antes desto auia dicho: *Iam inter seruos Christi non sit de primatu certamen, nec festinet vnusquisque eorum, quomodo alijs maior appareat, sed quomodo omnibus inferior videatur: quoniam non qui maior fuerit in honore, ille iustior est, sed qui iustior fuerit, ille est maior. Conuersatio ergo melior est desideranda, non dignior gradus. Primatus in Christo, nec ab aliquo appetendus est non habente, nec alteri est inuidendus habenti, superiores inuicem arbitantes, vt ait Paulus. Nam desiderium primatus ex iactantia nascitur cordis, qui autem humilis est corde, indigniorem se alijs arbitratur. Propter quod ex primatu honoris nescio, si aliquam mercedem iustitie adipisci meremur. Primatus enim fugientem se desiderat, desiderantem se odit. Por esso dixo el Señor: Scitis, quod Principes gentium dominatur earum, & qui maiores sunt, potestatem exercent in eos: non ita erit inter vos; sed quicumque voluerit inter vos primus esse, erit vester seruus.*

Phil. 2

Mat. 20

- D** Este afecto de la honra es tan poderoso, y con el haze tan grande guerra el demonio a los hombres, que es necesario mortificarla con todo cuydado, y el que assi lo hiziere, tendra andado mucho en razon de mortificar el proprio amor: porque si bien se considera, vno de los idolos mas adorado en el mundo es la honra. Lo qual parece estar figurado en aquella estatua, que hizo Nabuchodonosor de singular grandeza, como dize Daniel, la qual mandó poner en el campo Dara, provincia de Babilonia, haziendo juntamente conuocacion de todos los grandes de su Reyno, para que la adorassen. Nabuchodonosor es lo mismo, que: *sedens in angustia*, es figura del demonio, que siempre viene en tormentos. La estatua de oro significa la ambicion, y auaricia, que es idolo, delante del qual tantos grandes, y pequeños, hincan la rodilla: *Simulachra gentium argentum, argentum, & aurum opera manuum hominum.* El campo, donde fue puesta, es campo de confusion, por el qual se significa el mundo,

Dan. 3

Conferencia tercera

que está lleno de confusión, siendo los malos honrados, y tenidos; y los buenos despreciados, y perseguidos. Este idolo pues es adorado de todos, grandes; y pequeños con aplauso; como lo fue aquella estatua, tocando varios instrumentos; así los amadores de la honra, que de ordinario son los que mas nombre tienen en el mundo, lleuan tras sí a todo el resto del pueblo con la exterior apariencia, y aprecio que se dá a este idolo de la honra, y así para que este cayga, conuiene abrazarse con la virtud de la humildad, rayz y fundamento de todas las virtudes, la qual haze que se escoja siempre el lugar mas baxo, así en la interior reputacion, y desprecio de sí, como en todo tratamiento, y seruicio exterior de la persona, desseando antes seruir, y lauar los pies de los otros con Christo, que escoger el mas alto lugar con el demonio, guardando en todo el decoro que se deue a la persona, y autoridad del oficio.

Joan. 13.

Tambien el desprecio de las riquezas es importante para la mortificacion del proprio amor, pues ellas son el cebo que le fomenta; y verdaderamente, que como aqui se dixo en la conferencia de la Abnegacion, no ay razon ninguna para que las riquezas sean amadas, pues ni perseveran con su dueño, ni son parte para hazerle mejor, ni mayor, ni mas sabio, ni mas alegre; antes a muchos son motiuo de vicios, nutrimento de los regalos, despertador de cuydados, estímulo de soberbia, y presumpcion, cebo de mayor codicia, pues miétras mas se posee, mayor hambre despiertan. Por lo qual dixo muy bien Seneca:

Seneca.

De que mal nos pueden librar las riquezas, pues no nos libran de la codicia de sí mismas? Y Santiago dize de los ricos: *Agite nunc diuites, plorate, & ululate in miserijs vestris, quæ aduenient vobis. Diuitiæ vestre putrefactæ sunt, & vestimenta vestra à tineis comesta sunt. Aurum, & argentum vestrum æruginauit, & ærugo eorum in testimonium vobis erit, & manducabit carnes vestras, sicut ignis.* Tbesaurizastis vobis iram in nouissimis diebus. Acarreando tan grandes males las riquezas, bien se vé quan dignas son de ser despreciadas; y por el contrario quan digna es de ser amada la pobreza Euangelica;

Iacob. 5.

como a tal le dio Christo N. S. el primer lugar entre todas las bienauenturanças, diciendo: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum celorum.* Destos dize Isaías: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, quasi columbæ ad fenestras suas.* Llamanse nubes por el desprecio que tienen de las cosas de la tierra; y llamanse tambien

Mat. 5.

Cap. 60.

palo.

A palomas; porque desocupados de vn peso tan grande, como traen consigo las riquezas, suspiran, y gimen con simplicidad por las cosas del cielo, y esta pobreza es la Apostolica, y los que la professan pueden dezir: *Ecce nos reliquimus omnia*. Esta pobreza haze que se escogan siempre para el uso de la vida las cosas mas viles; la mas pobre casa, el mas pobre vestido, las mas pobres alhajas, finalmente todo aquello que tuuiere olor de pobreza, y desta manera se halla el siervo de Dios libre de la codicia, que es pestilencia comun del genero humano, destruccion de la Iglesia, y semilla general de todos los pecados.

Mat. 19.

No menos se deue procurar, la mortificacion de todos los deleytes de los sentidos, y apetitos desordenados, haziendo sacrificio a Dios de todo aquello, a que se inclina el proprio amor, como lo hizo Dauid del agua de la Cisterna de Betlen, que tanto auia deseado: *Libauit eam Domino*. Y Abraham de su

C hijo. Cosa cierta es, que los demonios nuestros enemigos tienen puesta toda la bateria a las puertas de los sentidos, como vemos acá en las guerras corporales. Quando los enemigos tienen cercada alguna ciudad, que pone sus trincheas, baluartes, municiones, y pertrechos de guerra a las puertas de ella; alli assientan sus tiendas, y reales, assestando la artilleria, y bateria para poderla entrar; assi el demonio, mundo, y carne se trinchean a las puertas de los sentidos, representando todas las cosas sensibles de deleyte, en que ellos se puedan cebar, reforçando estos tiros con apariencias exteriores, para que entradas estas puertas todo lo demas se le franquee. *Circundata est ciuitas à fundi bularijs, & magna ex parte percussa*. El demonio aprieta el cerco de los sentidos con las hondas de la soberuia, honras, invidia, &c. Tres puertas tiene el hombre, por donde le pueden entrar los enemigos, que son el entendimiento, la voluntad, y los sentidos. La primera puerta combate el demonio, la segunda el mundo por la auaricia, y amor de las cosas terrenas; y la tercera por medio de la luxuria, gula, y demas deleytes, y entrando por las puertas destas potencias, todo lo demas se le sugeta. De lo qual se saca quan importante sea la guarda de los sentidos, pues es cierto, que quien assi no lo hiziere, se hallará muy apoderado, y vencido del amor proprio. De lo qual tenemos vna clara figura en la

2. Re. 23.
nu. 16.
Gen. 22.

D diuina Escritura en Miphiboset nieto de el Rey Saul,

4. Reg. 3.

2. Reg. 4.
et

Conferencia tercera

el qual echandose a dormir la sielta, dexó por guarda vna criada, que estaua ahechando trigo, dormiendose tambien estuuiéron lugar de entrar dos soldados llamados Recab, Bahana, y de cortar la cabeça al dormido Miphiboset. Esta criada que limpiaua trigo, es figura de la razon, la qual se ha de ocupar en purificar el coraçon, y cerrar los sentidos, para no entre por ellos cosa que pueda manchar, ni matar. Miphiboset hijo de Rey, que quiere dezir: *Os verecundum*, boca vergonçosa; significa el alma, que reposa en el lecho de la buena conciencia, y está guardada en el palacio de la Religion, como hija del gran Rey Christo. El seruor, del dia significa la fuerça de la tentacion, con que es acometida la tal alma de sus enemigos demonio, mundo, y carne, por medio de las sugestiones que ponen a las puertas de los sentidos. Pues si quando la razon ha de estar en vela, se duernie, y no cuida de rechazar las tales sugestiones, y representaciones, tienen lugar los enemigos de entrar, y dar sacomano al alma, priuádola de la gracia, que es como degollarla; pero si la razón estuuiere en centinela, guardando las puertas de sus sentidos, no tendran lugar de entrar al alma los enemigos, y así el defender la entrada, es ir mortificando el proprio amor. Por ser esta materia tan ordinaria, de que tantas vezes se trata, me ha parecido no passar mas adelante en confirmacion de mi sentimiento, pues entiendo, que no ay aqui ninguno que poco, o mucho no aya experimentado esta verdad. Y así concluyo Padre con dezir, que el procurar hazer guerra a aquellos tres enemigos (de que hize mencion al principio) es hazersela al proprio amor. Ya que el Religioso á dexado las riquezas con el efecto, y afecto, para que el proprio amor no tenga en esta parte, como ni en otras, adónde emboscarse, conuiene no aya afición a comodidades, ni a cosillas a que vergonçosamente se suele pegar el coraçon humano. Porque si se considera el auer dexado cosas grandes en el mundo, se deve correr de verse aficionado a no se á dices, y niñerías; y el que así lo haze, muestra que no mudó el coraçon, sino la materia, pues tanto impide la vista vna lamina de plomo, como de oro, y tanto se suele cebar el proprio amor en juguetes, como en cosas de substancia.

§. 4.

¶ Del Odio santo de guerra al Amor proprio.

T E R C E R O.

LO que a mi se me ha ofrecido, parece que es apendiz de lo que el hermano acaba aora de dezir, y así no servirá mas que de que se entienda quanto conuenga la mortificación de la carne, para la que se pretende del amor proprio. Cosa cierta es, que vn contrario se vence con otro, como la frialdad con el calor; así para destruyr el proprio amor, se deve procurar introducir en el alma vna justa indignacion, y odio santo de nuestra carne con todos sus desordenados apetitos. Lo qual enseña Christo nuestro Señor quando dixo: *Qui amat animam suam in hoc mundo, perdet eam; & qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam eternam custodit eam.* Cosa cierta es, que el demonio para hazernos guerra, se apronecha de nuestra carne, como de enemigo mas domestico, y conjunto; y así es como darnos de palos con nuestro proprio baculo, y atarnos con nuestras proprias cuerdas. De muchas traças usaron los Filisteos para auer a las manos a Sanson; mas todas les salieron en vano, hasta que por medio de Dalida alcançaron su pretension. Origenes dize, suponiendo la lucha que el espiritu, y la carne tienen entre sí: *Quia ergo carnis vox est, quæ dicit. Non enim quod volo, ago; sed quod odi, illud facio. Afflicta sine dubio à spiritu, & coarctata est, resistit enim, & repugnat aduersus spiritum, & nisi male ei fiat, ut alligetur, & infirmetur, non potest dicere spiritus; cum infirmior, tunc potens sum. Huic ergo carni resistenti, & repugnanti aduersus spiritum, si quis iurauerit, & pronuntiauerit malefacere, ac affligere, & macerare eam, & non fecerit, peccati reus est, in quo iurauit, se cruciare carnem suam, & seruituti subire, & non fecerit, eodem autem iuramento, & spiritu decernit benefacere. Vis autem scire, quia nec potest vni eorum benefieri, nisi alij malefeceris; audi Dominum dicentem. Ego occidam, & ego viuere faciam. Quid occidit Deus? Carnem utique. Et quid viuere facit? Spiritum sine dubio. Et rursus in sequentibus dicit. Percutiam, & ego sanabo. Quid percutit? Carnem. Quid sanat? Spiritum. Prorsus ut illa deficiat, iste proficiat; ut faciat te mortificatum carne, viuificatum spiritu; ne forte & tu mente seruias legi Dei, carne autem, si mortificata non fuerit, legi peccati.* De suerte, que no ay dar medio en este negocio, queriendo fauor-

Ioan. 12.

Hom. 3.
in Leuit.

2. Cor. 12.

Deut. 32.

1. Pet. 3.

Conferencia tercera

fauorecer a entrambas partes, conuiene a saber al espíritu, y a la carne, pues no pueden conuenir en vno, mientras la carne no se sugetare al espíritu. Y así dize san Agustín; *Cum prudenter, & modeste, fortiter, & iuste amor, & odium instituantur, in virtutes exanim. 2. surgunt,* Quando el amor, y odio santo se hazen a vna con discrecion, fortaleza, y justicia, producen marauillosos frutos de virtudes, quales son las Cardinales; *Prudentiam scilicet, temperantiam, fortitudinem, atque iustitiam: & hæc omnia cum in omnia constituantur per odium mundi, proficitur in amorem Dei, & proximi, per contemptum temporalium, & inferiorum crescit in desiderium æternorum. Qui metu suppliciorum perterritus est, & dolor peccatorum compunctus, contemnit mundam, & se ipsum. Maius namque est contemnere se ipsum, quia mundum, quem multi propter vanitatem contempserunt.* Destas palabras facamos, que por medio deste odio santo, se viene a engendrar amor de Dios, y del proximo; y por consiguiẽte quanto este mas crece, mas descrece el amor proprio.

Para que nadie se espante con este nombre de odio, e indignacion contra si, es menester saber, que no se trata aqui de aborrecer, lo que es obra, y criatura de Dios, sino lo que es obra de aquella serpiente antigua, que con su syluo ponçoñoso inficionó nuestra carne, quedando en ella todos los resabios, y apetitos desordenados, y malas inclinaciones que tiene. Cõtra todo esto se arma el odio santo, el qual aunque propriamente se enderece contra estas malas inclinaciones, que manaron de pecado: mas porque ellas estan afixadas en nuestra carne, y con el regalo della crecen, por esso tambien deuemos maltratar a ella, como a receptadora, y fautora de nuestros enemigos: mas este maltratamiento, que procede de justa indignacion, y odio santo contra la carne, aunque se llama odio, es el mayor amor, que el hombre puede tenerla, pues maltratandola por el tiempo desta breue vida, la conserua incorrupta, para viuir eternamente vida descañada. Aquellos, como dix

D. Bern. san Bernardo, aborrecen su carne, que la regalan en este mundo, pues en el otro ha de penar para siempre. Como el dexar los padres, parientes, &c. por amor de Dios, no nace de odio, que con ellos se tenga, pues es cierto, que como padres se aman: mas dize se aborrecer se los tales, en quanto por amor de Dios se aparta vno dellos: así aborrecer con odio santo, la carne, y por consiguiẽte, afligirla con penitencias, no es querrela mal, sino aborrecer lo q̃ en ella ay de malo. Aquel aborrece

- A** recer lo que en ella ay de malo. Aquel aborrece de veras su carne, que la ama con amor de carne, acudiendo a sus gustos: *Qui diligit iniquitatem, odit animam suam.* Porque el aborrecer a vno (como enseñan los Doctores) es quererle mal, en quanto es mal suyo; y así el que por dar gusto a la carne, comete algun pecado, que es el mayor mal del mundo, de veras la aborrece. Por esto dize S. Augustin: *Ergo si diligis iniquitatem, audi veritatem, veritatem non te palpantem, sed aperte tibi dicentem: Odís te. Quanto magis dicis, quia amas te, odís te; qui enim diligit iniquitatem, &c. Quid dicā de carne; quā pars est vilior hominis? Si animam odit, quomodo carnem diligit? Denique quia amant iniquitatem, & oderunt animam suam, omnem turpitudinem exercent de carne sua.* De manera, que aquel se dirá de veras amar su carne, que con cuydado la limpiar, y purificar de los malos afectos, y mortificar las pasiones desordenadas, aunque cueste dolor, y haga sentimiento la carne, para que purificada se pueda labrar en ella todo genero de virtud.
- C** Cosa sabida es, que el juego que Ismael enseñaua a Isaac, *Gen. 21* era idolatria, y este juego llama S. Pablo persecucion, infriendo de aquí, que como entonces Ismael perseguia a Isaac; así también aora la carne persigue al espíritu. Dize pues el Apostol: *Sicut tunc is, qui secundum carnem erat, persequabatur eum, qui secundum spiritum, ita & nunc.* Sobre las quales palabras dize Origenes: *Vide, quomodo nos Apostolus doceat, quod in omnibus caro aduersatur spiritui; quid caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem, & hæc sibi inuicem aduersantur, & inueniemus legem in membris nostris repugnantem legi mentis nostræ, & captiuos nos ducentem in lege peccati.* Vide, quanta sunt pugna carnales aduersus spiritum, & tu si habes in te fructum spiritus Dei, Isaac esse potes secundum repromissionem, & esse filius liberæ, si tamen potes & tu secundum Paulum dicere. In carne ambulantes, non secundum carnem militamus; arma enim militiæ nostræ nō sunt carnalia, sed potentia Deo ad destructionem cogitationum. Si potes talis esse, vt dignè tibi aptetur illa Apostoli sententia, quæ dicit. Vos autem in carne non estis, sed in spiritu, si tamen spiritus Dei habitat in vobis. Y el que así viuere, no viue segun la carne, sino segun el espíritu, y viviendo segun el, no à de acudir a los gustos de la carne; y esto es aborrecerla con odio santo. Y para ir dando fin a mi sentimiento, se me á ofrecido lo que el mismo Doctor dize en otro lugar a este proposito, declarando aquello: *Caro concupiscit aduersus spiritum, &c. Media proculdubio ponitur anima, quæ vel desiderijs spiritus acquiescat, vel ad carnis concupiscentias inclinetur, & siquidem*

Psa. 10.

Lib. de
discipl.
Christia.
c. 4. to. 2.

Gen. 21

Galat. 4.

Hom. 7.
in c. 21.
Genes.Galat. 5.
Rom. 7.

2. Cor. 10

Rom. 8.

Gal. 5.

Conferencia tercera

dem se iunxerit carni, vnum cum ea corpus in libidine, & concupiscentijs A
eius efficitur. Y esto es: amarla con amor carnal. Si vero se sociauerit
spiritui, vnus cum ea spiritus erit. Idcirco denique de his, quorum se animæ
Gen. 6. ex integro cum carne iunxerant, dicit Dominus in scripturis. Iam non per-
manebit spiritus meus in hominibus istis, quia caro sunt. Pues para que
permanezca el espíritu de Dios en nosotros, a quien tãta guer-
ra haze el proprio amor, conuiene que la carne se mortifique,
y con el odio santo (ya dicho) se aborrezca, que es dezir, que B
con malos tratamientos, y rigores de penitencias, segun dicta-
re la razon, y prudẽcia, se vaya introduziendo este santo odio.
Y assi el que dessea destruyr el proprio amor, deue trabajar
por hazer a su cuerpo todos los malos tratamientos q̃ buena-
mente pudiere, tratandole con rigor, y aspereza en el comer,
beuer, vestir, dormir, y en todo lo demas, dandole el pan por
rassa, castigandole con diciplinas, cilicios, y otras asperezas se
mejantes; lo qual aun conuiene hazer en tiempo de paz, quan-
do actualmente la carne no haze guerra al espíritu, si se halla C
tiempo tal, para que el sieruo de Dios esté habituado a las ar-
mas; como lo hazen los soldados, que en tiempo de paz se en-
fayan, para estar diestros en el de la guerra, y como esta es tan
continua entre el espíritu, y la carne, tambien lo deue ser la pe-
nitencia, y asçion della. De lo qual nacia las asperezas, y ri-
gores, de que vsauan los antiguos Santos, aun despues de tener
sugetas sus pasiones, y mortificados los apetitos, no tenien-
dose por seguros, pues el proprio amor siempre està como for D
dejando a brotar vicios, y pecados. Y assi dize S. Basilio, refi-
riendo vn dicho de Pythagoras, que dixo a vn amigo suyo, q̃
Pythag. trataua su cuerpo con regalo. Itaque non desines grauiorem tibi ipse
car:erem parare. Siempre vas edificando carcel para ti mas pe-
nosa. Refiere tambien lo que Platon hizo en auer elegido pa-
ra su Academia vn lugar mal sano, dando por razon: Vt nimis bo-
nam corporis dispositionem velut vitæ superfluam exsunderet. Para que-
bratar la demasiada salud, que parece ser superflua al cuerpo. E
Dando a entender, que la robusta salud adquirida con el rega-
lo, y buen tratamiento del cuerpo haze broten vicios; assi co-
mo la vid no podada brota muchos sarmientos inutiles. Dize
Hom. 24. pues San Basilio: Ego vero periculosam etiam esse corporis bonam
exuarijs. habitudinem ad summum progressum à medicis audiui. De manera,
que aun los medicos enseñan ser impedimento para cosas grã-
des la demasiada salud corporal. Itaque hac ipsa nimia corporis
cura

A *cura nec ipsi corpori commoda est, & animæ impedimentum est. Certè illis succumbere, obsequique, ac inferuire, manifesta insania est.* Esta sentencia tan resoluta de condenar por locura la demasia en el buen tratamiento del cuerpo, nace de lo que poco antes auia dicho por estas palabras : *In summa totum corpus contemnendum est ei, qui non in voluptatibus ipsis, velut in sterquilino defodi velit.* Y mas abaxo; *Quapropter in totum vice versa castigare ipsum, ac continere, velut bestia impetus conuenit; & tumultus, qui ab ipso in anima excitantur, ratione velut flagro compefcere, ac sedare.* Para que como caualllo desbocado, e indomito no despeñe al espiritu.

B

De todo lo dicho se infiere quanto conuenga el odio santo para la mortificacion, y vitoria del proprio amor, mirandose el hombre no como criatura senzilla, como lo son las del cielo, y de la tierra, aquellas son los Angeles puramente espirituales; estas puramente corporales; mas el hombre es compuesto de dos partes, vna espiritual, y otra corporal, tan diferentes entre si, que a vna llama el Apostol hombre interior, y a otra hombre exterior. De suerte, que en el hombre en cierta manera ay dos hombres tan contrarios en sus inclinaciones, quanto lo son en sus naturalezas, á mando cada qual lo que le arma, y dize con su ser : El cuerpo ama las cosas corporales, y terrenas, como proporcionadas a su naturaleza; y por el contrario el espiritu ama las cosas celestiales, y eternas. Pues gran parte del estudio de la virtud consiste, en que la parte corporal obedezca, y se sujete a la espiritual, desistiendo en quanto fuere posible de sus resabios, y malas inclinaciones, espiritualizandose, y vistiendo de las propiedades del espiritu; como el que va encima de vn caualllo furioso, que con valor, fuerza, e industria le sujeta, y rinde, y haze tomar el passo que quiere. Son tan diferentes estas dos partes del hombre, que algunos Filósofos dieron en dezir, que el espiritu era el verdadero hombre; y el cuerpo no mas que vna vestidura de que estava cercado este hombre. De lo qual na-

D

E

cio lo que le sucedio al Filosofo Anaxarco con Necocreonte tirano de Cipe, el qual estando enojado con el dicho Filosofo por cierta injuria que del auia recebido en tiempo del Emperador Alexandro Magno; aniendolo a las manos, le mandó moler en vn almirez de hierro con maços tambien de hierro. El animoso Filosofo dixo aquella memorable sentencia : Quebranta, y muele quanto quisieres tyrano la vesti,

Anaxar.

Conferencia tercera,

la vestidura de Anaxarco, porque en Anaxarco no tocarás. Por aquí se entenderá algo de lo que se á dicho, que en castigar el cuerpo, y aborrecerle con odio santo, entienda el siervo de Dios que no pelea contra si mismo, sino contra vn contrario que tiene cerca de si. Y con esto he concluydo lo que en este particular se me ofrece, y desseo hazer, juzgando que este es el camino que los Santos an seguido, aborreciendose como lo manda Christo nuestro Señor.

§. 5.

¶ *Que el proprio Amor se compara a la hydropesia.*

I N S T R U C T O R.

E S tan continua la guerra que el amor proprio nos haze, y tenemosle tan enrañado en el coraçon, que por muchos medios que busquemos, y por muchas defensas que hagamos todas son necesarias, para defendernos deste tan dissimulado enemigo, el qual mientras mas ocultamente nos hiere, mas nos lastima, y de mayores bienes nos priua, haziendo que en todo nos busquemos a nosotros mismos, y nos pongamos por fin de nuestras obras, no solo en las corporales, sino aun tambien en las espirituales, y esto insaciablemente. Como el que no tiene otro cuydado, sino de mirar por la salud de su cuerpo, nunca se vé harto della, desseando mas, y mas, procurando todos los medios que le ayudan para alcançarla, deuidose contentar con los medios moderados para adquirir la salud, q̃ cõuenga para seruir a Dios; assi el que se ama desordenadamente, nunca se vé harto de todo lo que dize con su propria honra, comodidad, y regalo, es semejante al fuego, de quien dize el Espiritu Santo, que *Nunquam dicit: sufficit.* Por lo qual có mucha razon al amor proprio podemos comparar a la hydropesia, la qual como dize Auicena, procede de humor exuberante, y deste se sigue vna hinchazon grande de todo el cuerpo, llenando las partes vazias, principalmente aquellas que sirven al regimiento del cuerpo; assi el amor proprio, y desordenado causa hinchazon de soberuia en el coraçon, ocupando todos los desseos, y partes que sirven a la nutricion, y regimiento espiritual, y de aqui redunda en todo lo demás que toca al alma, refiriendolo todo a si mismo, buscándose a si, y no a Dios, ni al

Pron. 30

Anicena

- A ni al proximo, cumpliendose aquello del Apostol; *Erunt homines se ipsos amantes*. Desta hidropefia, y proprio amor dize S. Augustin: *Quid est amor ipse tot rerum vanarum, atque variarum? Ex hoc mordaces cura, perturbationes, maiores, formidines, insania, gaudia, discordia, lites, bella, insidia, iracundia, inimicitia, adulatio, fraus, furtum, rapina, perfidia, superbia, ambitio*; y otros infinitos males. Y así concluye: *Verum hac hominum sunt malorum; ab illa tamen erroris, & peruersi amoris radice venientia, cum qua omnis filius Adam nascitur*. Si
- B bien se consideran estos males, no será dificultoso entender, y conocer la malicia de la rayz de q̄ proceden, pues como dixo Christo N. S. por los frutos se conoce el arbol. Siendo pues los frutos tales, como este Santo dize, y cada qual experimenta en sí; bien se vé qual será la rayz. Y por esto con grande razon la llama S. Augustin rayz de error: *Ab illa erroris radice, &c.* Siendo así, como es, que acierto puede tener quien se dexa llevar del proprio amor? con el qual (como dize el mismo Santo Doctor) nacen todos los hijos de Adan, y por ser herencia, y como mayorazgo, con que sale a este mudo, tanto mayor cuydado, y vigilancia se requiere para no ser llevados, ni gouernados por el; porque como dize el mismo Santo: *Perit homo, amando se, profecto inuenitur, negando se*. El hombre antes se halla perdido, q̄ nacido, porque con el nace el proprio amor, que le destruye. Pues que remedio para hallarse, y restaurarse? no otro, sino el negarle, y mortificar este proprio amor. Y así añade el Santo:
- D *Prima hominis perditio fuit amor sui, si enim se non amaret, & Deum sibi præponeret, Deo esse semper subditus vellet: non autem conuertitur ad negligendam voluntatem illius, & faciendam voluntatem suam. Præpone his voluntatem Dei, discite amare te, non amando te*. Lo qual declara con el exemplo del hijo prodigo, el qual por seguir su proprio amor se perdio. Deste se dize: *Ad se reuersus*. Suponiendo, que auia salido de sí por el proprio amor; porque verdaderamente tiene tanta fuerza en el alma, que la aleja de sí misma, y la haze perder el passo de la razon, apartandola de las operaciones de hombre, por esto se dize del mismo hijo prodigo, que: *Abijt in regionem longinquam*. Efecto del amor proprio, alexar al alma de Dios, y de sí misma, y traerla a tales terminos, quales fueron, a los que vino el hijo prodigo, que fue el morir de hambre, y apacentar puertos. Así enuilece el proprio amor a los que se dexan guiar del, y así fue saludable el consejo que tomó de boluer a la casa de su Padre. Esto fue boluer en sí, no fiandose
- F de sí,

2. Ti. 6.

Lib. 2.

de ciuit.

cap. 22.

Ser. 47.

de diuer.

Luc. 15.

Conferencia tercera

de sí. Y no solo le còuiene a vno salir de sí para llegar se a Dios, sino que ha de salir de su padre, madre, hermanos, y parientes: *Qui reliquerit patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum; centuplum accipiet, & vitam aeternam possidebit.* Y no solo quando son malos, sino aun quando son muy buenos; por que por muy buenos que sean, al fin son carne y sangre: y no ay que fiar della, ni dellos. A Abraham le dixo Dios: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua.* Quando Cristo se perdio, dize san Lucas, que; *Non erat Iesus in comitatu:* y aunque le buscauan en casa de sus deudos; *Requirebant eum inter cognatos,* no le hallaron alli; *& non inuenientes reuersi sunt Hierusalem.* Pues si a Dios no le halla su Madre entre sus parientes, como le hallará el hombre entre sus propios deudos? Quando Iacob estaua en casa de sus padres, apenas sabia otra cosa; que guisar de comer, y andar en la cocina: *Coxit autem Iacob pulmentum:* pero alli no tenia fauores de Dios, ni visita suya: salese de entre sus deudos; *professus peruenit in Mesopotamiam;* y luego se le abren los cielos, y le embia angeles, que le visiten, y regalen: y si se puede dezir, le echa vna eicala, para que suba a hablarle, si quiere; *Angelos ascendentes, & descendentes per scalam, & Dominum innixum.* Pues que mas tiene aora Iacob, que antes, para que le haga Dios tantos fauores, no diziendo la Escritura, que le vuiesse hecho alguno otro, hasta este tiempo? No hallamos otra razon, sino que antes le buscua entre sus deudos; y aora le busca apartandose dellos. Y mas ay que aduertir, que esta vision fue en el camino, despues de auer salido de su casa, y antes de entrar en la d. Laban su tio: defuerte, q quando estaua apartado de los vnos deudos, y de los otros, tuuo reuelaciones del cielo, y a Dios a su lado: pero en todo el tiempo que estuu en su tierra con sus padres, y en Mesopotamia con su muger, y deudos, jamas tuuo reuelaciones de Angeles, ni vision de Dios. El qual estuu (estando de sus parientes apartado) tan amigable con el, que el mesmo dando muestras de admiracion, dize: *Vidi Dominum facie ad faciem;* que le vio, y habló con el cara a cara. Bien se echa de ver, como en saliendo vn hombre de entre sus deudos, luego halla a Dios, y en metiendose entre ellos, luego se esconde, y desaparece. Así este hijo Prodigio vuo menester para hallar a Dios, desuiarse de sus padres y parientes, y aun de sí, y del enemigo, que tanto daño le auia causado: *Vbi tutissime* (dize San Augustin) *seruit se. Si ergo exierat à se, redeundo*

A redeundo ad se, vt eat ad Patrem; neget se, subducat se sibi, vt harrat Deo, Deus, quod in illo malum est; non fecit, perdat, quod fecit, qui defecit, abneget se, & tollat crucem suam, & sequatur Christum.

Buen exemplo tenemos en este, que se acaba de referir del hijo perdido, el qual hizo prodigo su proprio amor; esta fue la raiz, y principio de todos sus males, y desuenturas, como lo sera en qualquiera que se dexare llevar del. Tambien tenemos exemplo, de como debemos mortificar este proprio

B amor, considerando lo que el Prodigio hizo, quando cayò en la cuenta de sus yerros, enmendandolos con hazer guerra, a quien se la auia hecho. Y assi el que quisiere romper guerra con este enemigo (dize el glorioso san Basilio) ha de poner las manos en las cosas siguientes: en renunciar todas las riquezas, pasiones, y bienes temporales esteriore: deve tambien dar de mano a todo lo que es carne y sangre, y amistades del mundo; y porque no basta renunciar todo esto en lo

D. Basil.

C esterior, ha de subir otro escalon mas alto, que es renunciar a si mismo, aora sea en cosas temporales, aora espirituales. Estaua el Baptista en el desierto, haziendo asperissima penitencia, con gran gusto espiritual; pero quando dize el Euangelio, que; *Factum est verbum Domini super Iouannem Zacharie filium in deserto*: vbo de dexar este deleyte espiritual, por acudir al precepto de Dios, y assi, *Venit in omnem Iordanem*, porque este punto de obediencia es mas alto, por nacer de la renunciacion, y mor-

D tificacion de todos los afectos interiores, acerca de las cosas dichas, y otras semejantes, aunque sean espirituales, quando por ellas no tanto se pretende la gloria de Dios, o bien del proximo, quanto el proprio gusto, y comodidad. Debese tambien mortificar la honra, y gloria propria, y finalmente se deve renunciar el amor de la propria vida, que es el mas heroyco acto, que se puede hazer, como dize san Basilio: *Perfektare nunciatio in eo consistit, si quis id assequutus fuerit, vt nec de vita quidem*

Regul.

E *sua quidquam affectus sit omnino, esto habeat mortis responsum.* Como si *sus. disp.* dixera, el q desea alcançar vitoria del proprio amor, y poner- *cap. 8.* le debaxo los pies, es necessario q muera alas cosas del mudo, y aun a lo q mas ama, y estima, que es su propria vida. A este proposito dize Origenes, declarando aquellas palabras del glorioso Apostol san Pablo, ad Roman. 6. *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs eius, neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato, sed arma iustitia Deo.*

Conferencia tercera

Rom. 8. Pregunta pues, porque añadio el Apostol aquel nombre : *Mortali, in vestro mortali corpore, &c.* Pues bastaua dezir, no reyne en vuestro cuerpo el pecado? *Admonuit enim per hoc, quod possit in corpore non regnare peccatum, secundum quod aliud ipse dixerat, corpus quidem mortuum propter peccatum; spiritus vero viuit propter iustitiam, si ergo sciamus, quia corpus nostrum mortificari potest, & mortuum esse peccato; potest fieri vt non regnet in eo peccatum, secundum hoc namque, quod mortuus est, iustificatus dicitur à peccato, neque enim mortuus concupiscit, aut irascitur, aut furit, aut diripit aliena.* Si ergo ab his omnibus concupiscentijs corpus reprimamus, mortuum peccato dicitur corpus, & ita Apostolus hic dicit in corpore vestro mortuo, vel mortali. Y mas abaxo; Si peccati concupiscentiam mortificemus in corpore nostro mortali, & in opere iustitiæ laboremus, atque omnibus membris nostris iustitiæ ministremus, efficiamur tanquam ex mortuis viuentes, peccato scilicet, mortui; & iustitiæ viuentes, & consequenter etiam membra nostra sunt arma iustitiæ Deo. Esto mismo auia dicho poco antes por estas palabras: *Cum pios nōs ipsos exhibuerimus Deo, & adhaeserimus ei, ita membra nostra efficiamus arma iustitiæ.* Como las manos se llaman santas, por ocuparse en obras santas. De suerte, que concuerda el sentimiento deste Doct̃or con el del glorioso San Basilio; pues dize, y enseña, que no reynará el pecado en nuestros cuerpos, que es el amor proprio (que con razon se llama pecado, por ser rayz y fundamento del) si estuuiéremos muertos a todas las concupiscencias, que el glorioso San Basilio refiere. A este proposito haze todo lo que se trató en la conferencia de la Abnegacion, sino se os ha passado de la memoria, pues todo lo que alli se dixo, y los medios que se dieron, son cuchillo del proprio amor.



A

§. 6.

¶ De los indicios que ay de que el proprio amor va deuencida.

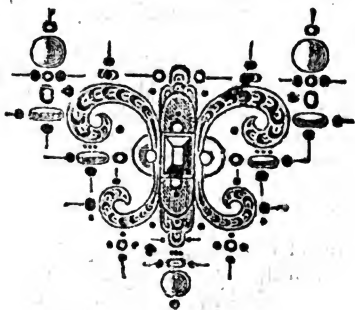
PArece me (hermanos mios) que echo de ver en vos otros vn desseo grande de saber algunos indicios, por donde podays conocer que este enemigo del proprio amor va deuencida, pues vuestra vida, y los cõtinuos exercicios della parece van encaminados, y endereçados a derribar este jayan, y asfi para vuestro consuelo, breuemente diré (y con esto tambien se concluyrà la conferencia) algunos indicios, y señales, por las quales podays echar de ver si vays ganando tierra, y en que punto, y paraje os hallays, y adonde llega la vitoria, y alcance que vays dando a vuestro enemigo. Digo pues, que quando sintieredes vuestro coraçon despegado de los bienes terrenos, de afectos de carne y sangrẽ, y de lo demas que arriba se trató de S. Basilio, quanto mas vuiere desto, rãto menos aurà de amor proprio. Tambien quanto mas vuiere de mortificacion de los vicios, principalmente de la gula, luxuria, accidia, y vanagloria; tanto menos aurà de amor proprio. El q̃ de buena gana dixere sus faltas, o las oyere, o el mismo se acusare y sufriere las reprehensiones; el q̃ se desagrada de si mismo, se humillare, y aborreciere, se escondiere, y despreciare, desfeando tãbien ser despreciado de otros, poniendose a los pies

Dellos; es cierto q̃ mientras mas vuiere desto, menos aurà de proprio amor, porq̃ estas cosas dichas, y otras semejantes son las q̃ derechamẽte hazen guerra al amor proprio. Finalmiẽte el llevar los trabajos asfi exteriores, como interiores, desconsuelos, tentaciones, desamparos de Dios, turbaciones, inquietudes, y sequedades, y quando se halla en tal estado, que mas le parecer viuir en el infierno, que en esta vida; el sufrir pues estas cosas con igualdad de coraçon, y conformidad con la diuina voluntad, que asfi lo ordena para mayor gloria suya, y bien del que las padece; es grande indicio, y el mayor que puede auer, de que el vando del proprio amor va ya muy deuencida, y principalmente si vno experimenta en si, que no solamente sufre los trabajos con paciencia, sino que tambien los lleva con alegria, diziendo con San Pablo: *Gloriamur in tribulationibus*. En tal caso puede fiar de nuestro Señor que ay poco, o nada del proprio amor. Para llegar a la perfecta mortifica-

Rom. 5.

Conferencia tercera

nificacion deste enemigo , conuiene mucho, no perdonarse el A
siervo de Dios en cosa ninguna , procurando el continuo estudio de su mortificacion en todas las cosas, por minimas que sean, y por ser estas las mas ordinarias , no se á de perder ocasion ninguna: persuadido a que si en estas cosas fuere fiel, poco a poco con la diuina gracia vendrà a salir con vitoria, y en todas las cosas retifique la intencion, haziendolas no por su gusto, ni comodidad , sino por amor de Dios ; de suerte, que aun las cosas forçosas, como el comer, dormir, y otras semejantes B
nunca las haga por gusto proprio, sino por hazer en ellas la voluntad de Dios. Y lo que se dize destas obras corporales, se entiende tambiẽ de las espirituales. Si va a oracion, no vaya por los gustos, que aĩ suele comunicar el Señor , sino por hazer su voluntad, dispuesto a recibir lo que de su mano le viniere, aunque sea contra su gusto. En la comunion, missa, penitencias, y obras santas, nunca se busque a si, sino el beneplacito diuino. Andando pues con este cuydado confio en nuestro Señor, que C
poco a poco se irá venciendo el Reyno del proprio amor, y disminuyendo , y al contrario creciendo el del amor diuino : el qual el Señor nos comuniqua a todos.



CONFES-



B

CONFERENCIA

QUARTA DEL AMOR

DE DIOS.

D I C I P U L O.

C



SIEMPRE he oydo (Padre) alabar, y con gran razon la virtud santa de la caridad, y amor de Dios, como lamayor, y reyna de todas las virtudes, como dize S. Pablo tratando de las tres virtudes Teologales: *Nunc autem manet fides, spes, charitastria hæc, maior autem horum est charitas.* Y en el capitulo precedente I. Cor. 13.

D auviendo tratado de los varios ministerios, y diuerfas gracias, que el Espiritu Sâto comunica a su Iglesia; remata el capitulo, diciendo: *Emulamini autem charismata meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* Y asî comiença en el capitulo siguiente, tratando largamente de la caridad, diciendo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum, &c.* Supuesto esto (Padre) me an venido estos dias grandes desseos de saber, de que medios me I. Ad Cor. 12.

E puedo aprouechar, para crecer en esta santa, y celestial virtud. Ibidem. c. 13.

§. I.

¶ De la excellencia de la caridad, y amor de Dios, y que cosa sea caridad.

I N S T R U C T O R.

P Arece (hermano mio) que adiuinastes mi pensamiento, y desseo, pues todos estos dias les he tenido, de que se ofreciese

Conferencia quarta

cieffe ocaſion de tratar algo acerca de lo que aueis pregunta- **A**
 do, por ſer la virtud de la caridad fuente, y manantial de to-
 das las virtudes, como dize ſan Cryſoſtomo, declarando eſtas
 palabras; *Adhuc excellentiorem viam vobis demonſtro*, dize, *fontem*
vobis donorum oſtendo, non donum, ſed fontem donorum dixit, quo magis;
quod diſſurus eſt, extollat, non enim vnum duo ve, aut tria vobis dona, ſed
viam vnam ad omnia iſta perducentem monſtro; nec viam ſolum ſed ex-
cellentem, neque vlli mortalium in acceſſam. Demanera, que eſte **B**
 ſanto Dotor ſiente ſer la virtud de la caridad vn compendio
 de todas las otras virtudes, y vn camino admirable para e-
 llas, y tanto ſe tendra de virtud, quanto ſe tubiere deſte amor
 diuino. Para tratar del es neceſſario, que el miſmo amor, que
 es el Eſpiritu ſanto, nos comuniquen ſu gracia, porque ſi qui-
 ſieſſemos tratar del amor infinito, con que Dios nos ama, ſe-
 ria nunca acabar, y entrar en vn pielago inmenſo. La diuina
 eſcritura eſtá llena de palabras ſinificatiuas deſte amor: y aun **C**
 que en Dios el dezir, y hazer es todo vno, con todo eſſo ſu
 Mageſtad no contento con ſinificar ſu amor con palabras tan
 regaladas como leemos, las obras hazen ventaja alas palabras.
 Es la caridad virtud excelentiſſima, es fin de toda la Ley;
Finis præcepti charitas. Para adquirir eſta ceſtial virtud, ſe nos
 manda aborrecer los vicios (los quales derechamente le hazen
 guerra) y adquirir las virtudes, que ſon diſpoſiciones para la
 caridad. Para eſto Criſto nueſtro Señor enſeñó el camino de
 los conſejos, por los quales ſe quitan los impedimentos, que **D**
 ay para la caridad, la qual vino a plantar en los coraçones, dâ-
 dolo el primer lugar, como ſe vio quando ſiendo preguntado
 qual era el mandamiento mas alto, reſpondio; *Diliges Dominum*
Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua;
hoc eſt maximum, & primum mandatum. Eſta es la mas excelente o-
 bra, que los Angeles, y hombres pueden hazer; *Omnis conſum-*
mationis vidi finem: o como dize la Interlineal, *Omnis perfectionis*
vide finem. Como ſi dixera Dauid: la caridad es la cima, y la ſu- **E**
 ma de toda la perfeccion, y por eſto dixo; *Latum mandatum tuum*
nimis. Es eſte tu mandamiento (Señor) muy ancho, porque en-
 ſancha el coraçon con alegria, es ancho, por ſer facil de an-
 dar: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilataſti cor meum.* Es an-
 cho, porque cabe en el todo el mundo, y ſe eſtiende a Dios,
 a los Angeles, y a los hombres, a pobres, y a ricos, a parien-
 tes, y a eſtraños, a amigos, y a enemi-
 gos: y finalmente es an-
 cho,

S. Chryſ.

I. ad Ti-
m. I. n. 5

Mat. 22

Pſa. 118

Ibi. n. 32

A cho, porque en esta vida no se le conoce fin, ni tiene termino. El que mucho ama, siempre le queda mucho mas que amar, porque como dize el glorioso san Bernardo: *Modus est sine modo diligere*. Como si dixera: el modo, y termino de la caridad, es no tener modo, ni termino, porque se estiende a todos, sine ceptar nin guno.

No ay cosa mas repetida en la diuina escritura, que esta santa virtud, principalmente en las epistolas de san Pablo, auiendo dicho vna vez: *Testis enim mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi.* Pongo a Dios por testigo, de quanto os desseo ver en las entrañas de Iesu Cristo: y añade; *& hoc oro, vt charitas vestra magis, ac magis abundet.* Que fue dezir: para que mi desseo se cumpla, ruego al Señor que vais creciendo en caridad. Y en otra parte despues de auer encomendado a sus discipulos, que se vistiesen de entrañas de misericordia, benignidad, humildad, modestia, y paciencia, añade: *Super omnia autem hac charitatem habete, quod est vinculum perfectionis,* que fue dezirles: para poner claua al edificio espiritual sobre todas las virtudes; procura la caridad, que es la atadura de la perfeccion. En otra parte aconseja el mismo Apostol, que se arraiguen, y funden bien en esta santa virtud: *In charitate radicati, & fundati.*

Mas' adonde echó el resto este fol del mundo en razon de
 encomedar el emporio de las virtudes, que es la caridad, fue
 D en dos ocasiones; la vna dellas apunté poco ha, quando des-
 pues del auer tratado de las varias gracias, y ministerios que
 Dios ha repartido, y puesto en su Iglesia, dize, que no se cén-
 tanto en esto, quanto en la caridad; *Aemulamini autem charisima-
 ta meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* Por auer
 (como dixe) poco ha tocado este punto, no me alargo mas
 en el, remitiendoos a que leais lo que el santo Apostol. dize
 en la epistola a los Romanos; donde muestra el aprecio singu-
 E lar, que tiene desta santa virtud; quando como desafiando a
 todas las criaturas, trabajos; y tormentos, dize; *Quis ergo nos se-
 parabit à charitate CHRISTI? tribulatio, an angustia? an famēs, pro-*
sigue haziendo vna lista de todo lo aduerso, y contrario, que
 le podia suceder, y remata con dezir, que aunque el infierno
 todo se arme contra el, lo alto, y lo baxo, lo presente, y lo por
 venir, finalmente todo quanto se puede imaginar de trabajos
 y aduersidades, no seria poderoso para apartarle de la caridad.

Conferencia quarta,

tan grande, y amor de Dios. Tan singular era la estima que tenía desta celestial virtud, para que nosotros sepamos estimarla como es razon, pues es la mas excelente de todas las virtudes.

- Por esto la comparan al olio que entre los Licores es el mas sutil, pues nada sobre todos ellos, y aun es el mas gracioso. Y entre los Elementos se compara al fuego por tener el lugar mas levantado, y por sazonarse con el, y purificarse todas las cosas. Este es el que truxo Christo nuestro Señor al mundo, y quiere que arda siempre. *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accendatur?* Comparase tambien al oro, que entre los metales es el mas estimado. *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum, probatum, ut locuplex fias.* Dixo Dios a vn Obispo: procura con buenas obras adquirir la caridad que es oro encendido, para que quedés rico: y es así que esta diuina virtud enriqueze las almas, y quanto mas ay della, tanto son mayores las riquezas, ella es la que realça las obras, y las sube muy de punto, aunque de suyo sean baxas. Por esto dize el Apostol: *Omnia vestra in charitate fiant.* Como el oro dà valor, y lustre a las cosas con quien se junta, a las piedras, palos, y barro: así la caridad le comunica muy grande a todas las obras, por pequeñas que sean en sí: por esto la Esposa de Christo está vestida de oro: *Asistit regina à dextris tuis in vestitu de aurato, circumdata varietate.* Como si dixera: vuestra Esposa (Señor) como soberana Emperátriz está a vuestra diestra vestida de oro de inmensa caridad, rodeada de gran variedad de virtudes nacidas de la mesma caridad. Por lo qual se llama forma de todas ellas, y su vltima perfeccion, porque las lleua a su termino, y fin vltimo, que es Dios, y sin ella ninguna puede parecer delante de su Magestad: Y así en el acto perfecto desta virtud consiste la santidad, y perfeccion. Por esto se dize tener gran semejança con Dios, lo qual se vé en comunicarle su mismo nombre, si Dios se llama caridad: *Deus charitas est;* el amor diuino tambien se llama caridad, y en su modo es omnipotente como Dios; pues haze hombres santos, y tanto son mayores, quanto mas tienen della, haze hombres sabios, discretos, y prudentes, haze martires, pues sin ella no lo serian, haze virgines, las quales con el amor diuino vencen el humano, y creciendo las fuerças del alma enflaquecen, y se disminuyen las del cuerpo. Quitá pecados: *Charitas operit multitudinem peccatorum.* Como Dios es per-

A perfeçtissimo, así su diuino amor es la suma de todas las perfecciones Christianas. Causa grande paz, y quietud, y finalmente es medio vnico, y eficacissimo para vencer todo genero de tentaciones, y para purificar, y limpiar el alma de todas sus imperfecciones.

Tratando de la caridad (Hugo de Santo Victor) dize, que es la que truxo a Dios del cielo al suelo, y la que al hombre leuanta del suelo al cielo. Y Casiodoro la llama muerte de los pe-

Hugo de
S. Vict.

B cados, virtud de los que pelean, corona y palma de los vencedores: *Mors criminum, virtus pugnantium, palma victorum*. Mas para declarar que cosa sea amor de Dios: Digo que, *Diligere est velle alicui bonum*. Como definio Aristoteles la amistad. Es pues la caridad vna calidad que Dios infunde, y produze en el alma mediante la qual la voluntad se inclina a querer desear, y holgarle, que Dios sea quien es, que tenga quanta gloria, señorío,

Casiod.

Arist.

y mando tiene: y de que todo quanto ay, y puede auer le sirua, ame, y reuerencie.

C El Angelico Dotor pone tres grados desta virtud; El primero es, no admitir cosa que grauemente se oponga a la caridad, como es el pecado mortal; teniendo firme resolucion de reuentar antes que cometer vno: Este grado es el mas infimo, y de los principiantes en la virtud, apartandose del pecado, q es lo que llamamos: *Recessus à termino à quo*, El segundo grado es, trabajar de amar a Dios: *Tota mente, tota anima, & totis viribus*;

2. 2. q.
24. a. 8.

D Procurando no solo no cometer pecado mortal, pero ni auenial, en quanto fuere posible, ni imperfecciones, y cosas semejantes que pueden impedir el vacar perfectamente a Dios, y a las cosas diuinas. Este grado se llama: *Accessus ad terminum ad quem*. A este grado de amor de Dios, llegan las almas que traen estudio particular de huir, y euitar lo que se à dicho. El

tercero, y perfeçtissimo grado desta virtud, es amar a Dios, siempre sin interpelacion, lo qual mas es de la otra vida que desta, por la continua flaqueza del hombre, la qual impide el estar continuamente pensando en Dios, y amandole: aunque es verdad, que muchos grandes siervos de Dios hazen todo lo que pueden en razon de no perderle de vista, ni de dexar de amarle; mas es imposible ordinariamente vna vez, o otra dexar de interrumpirse este acto. El amar a Dios quanto puede, y deue ser amado, solo su Magestad lo puede hazer, porque se comprehende a si mismo, y por el coniguiente se ama con infinito

nito

Conferencia quarta,

nito amor, a lo qual no llega, ni puede llegar criatura alguna, **A**
de quantas ay, ni puede auer.

La caridad pues mueue al alma, a que dessee que Dios nuestro Señor sea seruido, y amado de todo el mundo, inuentando varios generos de seruicios. O si yo pudiera reduzir todos los Hereges, conuertir todos los Gentiles, alumbrar a todo el mundo, para que todos amasen a este Señor, para que no se le diese el mas minimo disgusto. Ojala pudiera yo rescatar todos los captiuos, vestir todos los pobres, consolar todos los tristes, y afligidos, para que de todos fuese muy amado Dios nuestro Señor. Otras vezes este amor incita, y mueue a inuentar mil generos de tormentos, y trabajos, para padecer mas por este diuino Señor. O si yo fuese abofeteadado, degollado, crucificado, açotado, asado por su amor, en estos, y otros semejantes actos se exercita la voluntad, quando està tomada del vino suauissimo del amor de Dios. Otras vezes se huelga que Dios sea quien es, que tenga lo que tiene, que sea infinitamente sabio, poderoso, bueno, y justo, &c. Otras tambien porque el amor tiene virtud vnitiua, mueue al alma a desear vnirse con Dios, y este es el supremo acto de la caridad, quando llega el alma a tener la vida en paciencia, y la muerte en desseo, desleando verse con su amado, y gozar ya de sus abraços, suspirando continuamente por esto, diciendo con el Apostol: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo, multo magis melius.* Y porque la amistad pide particular vnion de las voluntades; *Amicorum est idem velle, & idem nolle*, el alma que ha llegado a este punto, que anda beuiendo los vientos por hazer la voluntad de Dios, en lo poco, y en lo mucho, en lo prospero, y en lo aduerso, no teniendo otro gusto, ni otro querer, sino el de Dios. En todos los actos dichos se deue exercitar el alma deuota, ya en vnos, ya en otros, en todo tiempo, y en todo lugar, en la plaça, en el campo, en la calle, de dia, y de noche, en la ocupacion, y fuera della, en la salud, y en enfermedad, en la honra, y en la deshonra, procurando amar a Dios por quien el es, por su ser, por su grandeza, y perfeccion, mas que por el proprio prouecho, porque les es dulce, y suauo, por ser su bien hechor, aunque el amarle por estos titulos es bueno; mucho mejor es amarle por quien el es. Mucho agradaua a Dios el sacrificio que se ofrecia por los peccados, y mucho mas la hostia pacifica ofrecida en accion de gra-

AdPhil.

n. 23.

- A** de gracias por beneficios recibidos, mas sobre todo le agradezca el holocausto ofrecido al grã ser de Dios, asì deuemos acostumar nuestra voluntad, a que se mueua a amar a Dios, no por el gusto, que recibe, ni por las mercedes que espera, si no por ser Dios dino de ser amado por si mismo, diziendo: Si desseo deuocion Señor, y dulçura, no es para parar en ella, sino para amarte por este medio mas, y mas; no pido virtudes por solo enriquecer mi alma con ellas, sino para poderte servir, y amar con mayores fuerças, pido perdó de mis pecados, no tanto por escapar del infierno, o por cobrar lo perdido, sino para que mi alma sea graciosa en tu acatamiento, y aya vna criatura mas, con quien tengas tus chetrenimientos, y te ame. Si pido mortificacion de mis pàsiones, y vitoria de mis vicios, no es tanto por salir desta mazmorra tan trabajosa, en que viuo, quanto porque limpio de tanta inmundicia: yo te pueda servir perfectamente, y asì Señor te pido todas las fuerças y virtudes de los Angeles, y hòbres, para con todas amarte, aunque no me aya de caber parte de lo que ellos gozan.

- Para que el alma, que en estos tan diuinos actos se exercita: goze de los inefables bienes, que por ellos Dios comunica: es necessàrio; esté muy resignada en las manos de Dios, haciendo de si, y de sus potencias, y de quanto es, y puede ser, vna grande, y total entriegà, desseando, que por tiempo, o por la eternidad se haga en el la voluntad diuina. Por este medio alcançara singular paz, y contento, con qualquier cosa, que suceda, viendo que se haze la voluntad de su amado, y que le embia lo que le està mejor, y asì todas las cosas se le conuerten en regalo, aunque sean dolores, y lançadas. De aqui nace, no pedir esto, o aquello, sino lo que fuere mas grato a Dios, diziendo a menudo: *Fiat voluntas tua*. El alma asì resignada, cobra animo para pedir grandes cosas, y no se contenta con menos, que con el mismo Dios, sintiendo en si singulares gustos, y contentos, y particular luz, siendo leuantada a vn secreto, y alto conocimiento de las cosas diuinas, viuiendo mas en el cielo, que el suelo, pudiendo dezir con san Pablo: *Nostra autem conuersatio in celis est*, carecièdo de gusto en todas las cosas criadas, por tenerle puesto en solo Dios, en quien continuamente està pensando, por la herida, que le causa el amor, como el que està herido no puede dexar de pensar en el dolor, que le causa la herida. Asì el que ama a Dios, como lo dize Origenes sobre

Ad Phil.
3. n. 20.

Conferencia quarta

bre estas palabras: *Fulcite me floribus superate me malis, quia amore* A
Cant. 2. *languet; O como el lee: Quia vulnerata charitate ego sum. Illa*
anima dicitur esse vulnerata charitate, qua amore Dei saucia diu-
inis desiderijs, nocturnisque suspirat, aliud loqui non potest, audi-
re aliud quid; non vult, cogitare aliud: nescit, desiderare aliud prater
ipsum, vel sperare non libet, anima, qua in tam felici a gratitudine consti-
tuta est, dicit optime vulnerata charitate ego sum, ab illo vulnus accepi,
de quo Isaias posuit me, quasi sagittam electam; tali vulnere decet Deum
percutere animas, ac salutaribus vulneribus sauciare. Con viuos colo- B
 res pinta este Doctor los afectos marauillosos, que causa el
 diuino amor en el alma, pues assi la transporta, y saca fuera
 de si, que no acierta a pensar, oyr, hablar, ni tratar sino de
 Dios, y de las cosas celestiales. Como le acontecia a vno de
 los Padres de el Yermo, el qual andaua tan transportado en
 Dios, que pidiendole cierta cosa prestada, y entrandola a bus-
 car se le oluidaua, y boluiendo a preguntar lo que era, se le
 tornaua a olvidar, lo qual le sucedio algunas vezes, hasta que C
 se resoluió de dezir al que la pedia, que entrasse el, y la bus-
 casse tanto como esto estaua embeuecido con Dios.

Todo esto os he dicho (hermanos mios) mas a la larga de
 lo que pensé, en razon de ponerlos delante algo de lo mucho
 bueno que está encerrado en esta celestial virtud, de la cari-
 dad, y amor de Dios, para que mas os aficionéis a ella, agora será
 bien oygais lo que algunos de los Santos, y Doctores an di-
 cho. No será posible referiros todos sus sentimientos, por que D
 seria nunca acabar, y assi me contentaré con dezir algo del.

Hom 20. in nume. Origenes dize: *Maiores cura inest Deo, ut homines ad veram pertra-*
hat salutem, quam diabolo, ut nos ad aeternam damnationem impellat.
Vnde ipse vnigenitus Dei filius adest nobis, ipse descendit, ipse ad se tra-
hit, vnde ait: et ecce ego vobiscum sum, usque ad consummationem saeculi:
Mat. 28. *& non solum vobiscum est, sed quodammodo nobis vim facit, ut pertra-*
hat ad salutem, ideo dixit: Ego cum exaltatus fuero a terra, omnia tra-
ham ad me ipsum, vbi non solum inuitat volentes, sed & cunctantes
trahit. Mas cuyda Dios de atraer a los hombres a su conoci-
 miento para que alcancen la eterna salud, que no el demonio
 por mucho que les aborresca para destruillos, y para este
 efecto el hijo de Dios está con nosotros, y nos defiende, y
 lleva hazia si mismo, esto quiso significar quando dixo: des-
 de agora hasta el fin del mundo, no me apartaré de vosotros,
 lo qual es con tanto amor, que en cierta manera haze vio-
 lencia,

lencia,

A lencia, lo qual parece auer significado, quando dixo: Quando yo fuere leuantado de la tierra, traeré tras mi todas las cosas, de lo qual se vè que no solamente combida a los que de buena gana quieren irse tras el, sino que aun a los que se hazen reacios parece que les fuerça.

San Geronimo declarando las palabras del Profeta Isaías: *Audite me domus Iacob, & omne residuum domus Israel, qui portamini à meo utero, qui gestamini à mea vulua, vsque ad senectam ego ipse, & vsque ad canos ego portabo, ego feci, & ego feram ego portabo, & saluabo.* Dize pues: *In his verbis docet populum Iudeorum, instar puero- rum, atque lactentium, ita à Deo quasi matris utero, & vulua pregnantis ex Egypto esse portatos, his vitur terminis: utero, & vulua, non quia Deus ex membris sit compositus, utpote, qui purus est actus, atque spiri- tus, sed quo nos affectum Dei per nostra verba discamus, ac si diceret: ab in eunte atate, ab exordio vitæ protector vester extiti, perduraque in officio vsque ad senectam vestram, ab utero vsque ad sepulchrum vobis ipeffanter astabo.* Oydmè (dize Dios) vosotros descendientes de Iacob, y reliquias de Israel, a quienes traygo en mis entra- ñas, en lo qual siempre perseverare incansablemente. En estas palabras dize este Santo Doctor, enseña Dios el paternal cuy- dado que tuuo de aquel antiguo pueblo, desde que le sacò de Egipto trayendole como en sus entrañas, para significar con esto quanto le amaua, usando de palabras tan significatiuas de amor, como si dixera: desde que empoçastes a viuir, siempre D os he amparado, y no dexaré de hazerlo mientras viuieredes, desde las entrañas de vuestra madre, hasta las de la tierra, siempre estarè a vuestro lado. Este amor se dá a entender en otras palabras del mismo Profeta: *Ad vbera portabimini, super ge- nuu blandientur vobis; quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consola- bor vos.* Sobre las quales dize el glorioso San Geronimo: *Amorem creatoris in creaturas suas exemplo matrum discimus, quæ li- beros amore in sinu nutriendos, omnem superant charitatem, ita vt de- lira videantur, verba proferentes stulta amore extra se raptæ, & cum infans tenerrimus sit, illum osculantur, omnium pulcherrimum arbi- trantur.* Tanta est vis amoris, quem gerunt, cui Deus confert diuinum erga nos amorem, de quo capite quadragesimo nono eiusdem Prophe- tæ dixerat, alloquens populum, qui quodam modo quasi à Deo de- relictus quarebatur, dicens: dereliquit me Dominus, Dominus obli- tus est mei. Quasi respondens ait: Nunquid obliuisci potest mulier in- fantem suum, vt non misereatur filio uteri sui? & si illa oblita fuerit.

Ego

Lib. 13.
in Isaia.

Cap. 66.

Conferencia quarta

Ego tamen non obliuiscar tui. Ecce in manibus meis scripsi te. Traerof- **A**
 he colgados de mis pechos, regalaroshe en mi regaço, como
 la madre regala a sus hijos. Con este exemplo enseña Dios las
 amorosas entrañas, que tiene para con los hombres, comparán-
 dose al amor tan tierno, y afectuoso, que las madres tienen pa-
 ra con sus hijos, el qual parece les haze perder el juyzio, como
 lo dan a entender las caricias que les hazen. Esto mismo signi-
 fica lo que dize en otro lugar a su pueblo, el qual parece se
 quexaua de que Dios le auia olvidado, y desamparado, y co- **B**
 mo respondiendo a esta quexa, dize; puede se por ventura olui-
 dar la madre del hijo, que salio de sus entrañas? pues yo digo,
 que aunque en ella cayga oluido; no le aurà en mi, porque os
 tengo escritos en mis manos. Que palabras mas tiernas se pu-
 dieran dezir, ni mas significatiuas del amor, con que el Señor
 nos ama? Esto significan aquellas palabras: *Sicut aquila prouocans*
ad volandum pullos suos, & super eos volitans expandit alas suas, & as-
sumpsit eum, atq; portauit in humeris suis. Qui de animalium scripsere na- **C**
turis, omnium quidem bestiarum, & iumentorum, ac pecudum, auiumque
ingentem esse dicunt in filios, pullosque suos affectum, sed maximum esse
aquilarum, quæ in excelsis, & inaccessis locis nidos collocant, ne coluber
fatus violet; amictistum quoque inter pullos eius lapidem reperiri, quo om-
nia venena superentur. Opponitur enim lapis iste omni veneno. Quis non
videat ad vnguem delineatum esse, viuisque coloribus depictum Dei amo-
rem in suas creaturas, qui maiori quam dici potest cura, & sollicitudine fi-
lios suos protegit; ne draco, & coluber antiquus, diabolus, & sathanas no- **D**
uellis obrepat fatibus. No contento con esto, compara su amor, al
 que las aguilas tienen a sus hijuelos, el qual muestran en dos
 cosas. La primera, en que quando estan en el nido, pone en el
 la piedra amatiste, como antidoto, contra el veneno de los ani-
 males ponçoñosos, que pretenden matarles sus hijos. La segú-
 da, que quando los saca a volar por estar aun tie rnezillos, quan-
 do se van cansando en el vuelo los toman sobre sus propias
 espaldas, hasta llevarlos al nido. Con esto segundo declaró el **E**
 Santo Moyse a. aque. pueblo el amor q̃ Dios les tenia, auien-
 dolo sacado de Egipto para entrallos en la tierra prometida:
 les yua haziendo espaldas, sustentandolos, y defendiendolos
 de sus enemigos. Quien no vê (dize este Santo) pintado con
 viuos colores el entrañable amor que Dios tiene a los hom-
 bres, cuydando mas de lo que se puede dezir de sus hijos para
 q̃ la antigua serpiète, y culebra enroscada, no les pueda dañar.

San

- A** San Augustin declarando estas palabras de Abacuc: *Deus ab austro veniet*: dize; *In hoc non solum significatur splendor veritatis: sed etiam feruor charitatis Dei, qua sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vni genitum daret.* Y las que se figuen: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei. Seruos suos* (dize) *pupillam oculi vocat, propter excellentissimum dilectionis affectum, quo eos prosequitur.* Dios vendrá del austro: en estas palabras no solamente se enseña la hermosura, y resplandor de la verdad, sino tambien el feruor de la caridad de Dios; con la qual amó tanto al mundo, que le dio a su hijo. Este mismo amor muestra por el Profeta Zacharias, quando dize: El q os toca a vosotros, me lastima en las niñetas de los ojos; llamando así a sus siervos para mostrar el encendido amor con que los ama. Que otra cosa quieren significar las palabras tan amorosas del libro de los Cantares, ni a que otro blanco van endereçadas, sino a significar la ternura deste amor: con estos nombres de Esposo, y Esposa, amada, y querida, como lo dize San Bernardo: *Anima, quæ diligit Deum; sponsa vocatur, hæc enim duo nomina sponsa, & sponsus: maxime indicant internos affectus, his enim omnia communia sunt, vna hæreditas, vna domus, vna mensa, vnus lectus, vna caro, propter hunc relinquet homo patrem, & matrem, &c. Sponsa itaque dicitur illa, quæ amat.* Y sobre aquellas palabras: *Ad iuro vos filia Hierusalem per capras, seruosque camporum, vt non excitetis, neque evigilare faciatis dilectam meam, quoad vsque ipsa velit.* Dize este glorioso Santo: *Lauam posuerat sponsus sub capite, vt in sinu suo, eam quiescere faceret, & dormire, & ipse benivolentissime vigilans super eam, ne excitetur. Quid putas illic accipiet? Qui hic tanta familiaritate donatur; vt Dei brachijs amplecti se sentiat, Dei sinu foueri, Dei cura, & studio custodiri, ne dormiens fortè à copia non volens excitetur?* Auia puesto el Esposo su mano izquierda debaxo de la cabeça de su Esposa, para que descansasse, y durmiesse en su seno, guardandole el sueño. Si en este mundo es tan regalada, durmiendo en los brazos, y senos de Dios; que será en el otro?
- E** San Augustin dize: *Sicut enim omnium malorum radix est cupiditas, ita omnium bonorum radix est charitas. Amor Dei in causa est, vt ipsi infatigabili desiderio inhereamus: dilectio Dei ipsi nos copulat, ac coniungit. Sugge o apicula, sugge, sugge, & bibe dulcoris tui inenarrabilem charitatem, immergere, & replere, quia ille deficere nescit; si tu non incipias fastidire. Adhare ergo, & inhere, sume, & fruiere; si sempiternus gustus fuerit, sempiterna beatitudo erit. Solus amor Deo nos vnit in hac vita, & id tanto salicius, quanto fortius, vita cordis amor est, vnde fieri nequit, vt*

Lib. 18.
de ciuit.
Dei. c. 32
to. 5.

Abac. 3.
Ioan. 3.
Zach. 2.

Serm. 7.
in Cant.

Genes. 2.

Ser. 52.
in Cant.

Lib. de
substan.
dilect.
&
amoris.

Conferencia quarta

cor absque amore uiuat, &c. Dize pues : El amor de Dios obra en A
nosotros , que con vn desseo infaciable nos procuremos vnir
con su Magestad, y así tu, o abejita , chupa, y beue de la dul-
çura del inesfable amor de Dios , beue sin rassa, pues el Señor
no te la pone, ni te puede faltar, si tu no faltas a el primero,
vnete con el, y goza de su amor, pues el solo es, el que nos jun-
ta en esta vida con su Magestad, tanto mas dichosamente, quã-
to con mayor fortaleza. La vida del coraçon es el amor, y así
no puede viuir sin el. B

En esta materia ay tantò que dezir, y tanto que sentir, y tan-
to lo que los Santos an dicho, que seria nunca acabar si qui-
siessemos referir la mas minima parte. Todo lo que se puede
dezir està cifrado, en lo que Dios manda: *Diliges Dominum Deum*

Deut. 6.

tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, in tota mente tua, ex tota for-

Mat. 22.

titudine tua; hoc est maximam, & primum mandatum. Que mas se pue-

de dezir del amor de Dios, que lo que el mismo Señor dize,
pues este mandamiento del amor lo pone por el supremo de C
todos? Y por San Ioan lo que mas encomendò, estando ya de-
partida deste mundo para el otro , en aquel regalado Sermon
que hizo sobre cena , fue la caridad , como constará , a quien
lo leyere.

Ioan. 3.

Supuesto pues esto, con razon desseays saber, de que medios
nos aprouecharemos, para que el Señor nos haga esta singula-
rissima merced, de darnos su amor, y para creer en el, pues es
cierto, que la perfeccion consiste en el acto perfectissimo de D
la caridad, por cuyo medio el alma se transforma en Dios, re-
niendo vn querer, y no querer con su Magestad , imitando en
quanto fuere possible su Santidad, pues no en balde nos tiene

Leuit. 11

dicho : *Sancti estote, sicut & ego Sanctus sum.* Y para mejor acertar
con los medios que se dessean , auerys de suponer la doctrina
tan sabida, que es, que los medios an de tener proporcion con
el fin que se pretende, porque en tanto serán eficaces, y a

proposito en quanto tuuieren esta proporcion. E

Supuesto esto, ireys diziendo lo que
sintieredes.



Que

S. 2.

¶ Que la mortificacion del amor proprio es medio para adquirir el amor de Dios.

P R I M E R O.

- B** **E**STA materia Padre es dificultosa, y me holgara yo mucho oyr a otros, antes que hablar; pero la obediencia suele hazer milagros, y tal será el acertar yo a dezir alguna cosa acerca del amor diuino. Y assi lo que se me ofrece, es, que es sumamente necessaria la mortificacion del proprio amor, despidiendo de nosotros el hombre viejo, para vestirnòs del nuevo, reformando la imagen, y semejança de Dios. Esto se funda en lo que se acabò de dezir aora, q̃ el amor diuino consiste en la trãsfornacion en Dios, y es fuerça, que para hazerse esta, ha de dexar vno de ser lo que es. En las cosas naturales vemos, que no puede auer generacion, sin que preceda corrupcion. No nace el grano del trigo, sin que primero se corrópa, ni puede ser vno sabio, sino dexa de ser ignorãte, ni estar sano, sino dexa de estar enfermo. Por esto la Filosofia pone dos terminos, vno que llaman, *à quo*; y otro, *ad quem*. Que es dezir, vno de donde la cosa parte, y otro adonde camina y para, y no es posible llegar al vno, sino saliendo del otro: el que va a la Iglesia, ha de salir de su casa, porque sin esto, no seria posible llegar dõde pretende; assi en este espirital mouimiento camina el hombre de si a Dios, y sino saliere primero de si, no podrá llegar a Dios; no podrá hazerse diuino, sino dexa de ser humano, ni justo, sino dexa de ser pecador, ni celestial, sino dexa de ser terreno, ni espirital, sino dexa de ser sensual. Es tan grande verdad esta, que parece la alcançò Platon en vn dialogo que llama Teetetho; hablando en nõbre de Sócrates, dize: No es posible saltar los males en el mundo, porque no vivimos aqui entre dioses, sino entre hombres. Por lo qual denemos trabajar con todas nuestras fuerças por passar deste mundo al otro, y este transito no es otra cosa, sino huyr de las cosas de la tierra, e imitar a Dios, en quãto al hõbre sea posible; y aquel imita a Dios, q̃ imita su justicia, su prudencia, &c. porq̃ como Dios sea justissimo, no ay cosa mas semejãte a el, q̃ el hõbre justo. De dõde se infiere, q̃ el conociemto de Dios es

Conferencia quarta

la verdadera sabiduria, y la verdadera virtud. Todas estas son palabras de Platon. Lo mismo que dize de la justicia, prudencia, &c. se puede, y deve entender de qualquier otra virtud, como si dixessemos; aquel imita a Dios, que es mas puro, mas espiritual, mas despreciador de las cosas del mundo, &c.

La misma experiencia muestra, que no puede vn madero transformarse en fuego, si primero no se consume la frialdad, y todo lo que tiene contrariedad con el; pues mucho mayor es la incompatibilidad que ay entre la carne, y espiritu, y assi no podrá llegar el hōbre carnal concebido en pecado a transformarse en Dios, y ser espiritual, sino perdiendo primero los resabios, y siniestros que repugnan a esta pureza, y santidad; y aunque es verdad, que esto mas se ha de alcançar de Dios N. Señor con oraciones, que con industrias proprias, con todo esso quiere su Magestad que aya de vno, y de otro: *Deus enim ignis consumens est.* Su Magestad ha de ser el que ha de consumir las humedades de nuestro coraçon, pues de su naturaleza tiene el traer todas las cosas a si, y hazerlas participantes de si mismo, como dize San Dionisio, lo qual tambien parece auer significado el Señor, quando dixo: *Et ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum.* Como si dixera: Traerlos he tras mi por amor, haziendolos semejantes a mi en las costumbres. Con esto tambien se ha de juntar no estar el hombre ocioso, pues es cierto el dicho tan recebido de San Augustin: *Qui fecit te sine te, non saluabit te sine te.* Y assi deve ayudar a tirar el arado con Dios, juntando sus manos con las diuinas, pues estas van endereçadas a arrancar en el hombre todo aquello q̄ impide la vnion con su Magestad; es necessario q̄ el hombre coopere a este mismo intento, pues no se plantan en vn campo, o monte arboles frutales, si no se arrancā primero los siluestres: assi en el alma no se plantan los arboles de las virtudes, y principalmente el del amor de Dios, q̄ es como el arbol de la vida, sino se arrancan las espinas, y malezas de los vicios. No concibio Sara a Isaac, hasta tanto que en ella vniessen faltado las cosas todas, que son proprias de mugeres: assi el alma religiosa no concibe, y pare el gozo espiritual, hasta que falten en ella las imperfecciones, y resabios de la naturaleza corrupta, ni se puede hazer vno hombre espiritual, ni semejante a Dios, si primero no mortifica la carne con sus apetitos. Como el Alquimista no puede hazer del cobre oro, sin que se corrompa el cobre, para

Dent. 4.

S. Dion.

Joan. 12

D. Aug.

Gen. 21.

A para que se haga oro, si fuera possible; assi en esta alquimia espiritual, en que se pretende hazer de la tierra cielo, de la carne espiritu, del hombre Dios: necessariamente se ha de romper el vn estremo, para venir al otro.

Por lo qual se vé ser la pureza del coraçon grande medio para alcançar el amor de Dios. Lo qual enseñan los Santos, principalmente el gran Cassiano, diziendo: *Destinatio nostra post, scopus puritas cordis, sine quo ad illum finem, scilicet beatitudinem impossibile est quempiam peruenire. In hac enim destinatione defigentes nostrâ destinationis obitus, velut ad certam lineam cursum rectissimum dirigimus.*

Col. 1.
cap. 12

B Cosa cierta es, que esta limpieza de coraçon no se puede adquirir, sino se destruye en el alma todo lo animal, y terreno, y lo que es contrario, y dessemejante a Dios, porque tirandonos para si, y lleuandonos a los bienes terrenos, haze boluer las espaldas a los celestiales, y apartar de Dios, porque su naturaleza, y oficio es arrastrar el alma desordenadamente hazia todos los bienes, que firuen al cuerpo, los quales aunque sean innumerables, los reduxo S. Ioan a tres cabeças: *Quidquid est in mundo, concupiscentia carnis est, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.*

C Debaxo destos se comprehende vna flota de innumerables bienes terrenos, que son como vnas maromas, que lleuan tras si al alma; y assi el que dessea el amor de Dios, ha de dar libelo de repudio a todos ellos, mortificandó todos los apetitos de carne, y esto no andando por las ramas, sino poniendo la segar a la rayz; porque no son para en vno amor de Dios, y amor proprio.

1. Ioan. 2

Porque es cierto lo que dize el glorioso San Augustin, que el amor proprio es la rayz, y manantial de todos quantos pecados en el mundo se hazen, pues ninguno peca, sino por alcançar alguna cosa que desordenadamente ama; como Iudas pecó por el afeçto desordenado del dinero, Dauid por el amor desordenado de Bersabe, y nuestros primeros Padres por la golosina de la mançana, y de la propria excellencia. Y este es (dize el glorioso San Augustin) el que puebla la ciudad de Babylonia; este es la destruccion de la caridad; este tambien es, el que siendo incentiuo de los pecados, es el total impedimento para alcançar las virtudes, cuyo oficio es disponer el alma para el amor de Dios, a quien todas ellas se ordenan, como las medicinas a la salud. La razon es, porque es proprio de la virtud exercitarse en cosas arduas, y

Conferencia quarta

A
 dificultades, a lo qual repugna el proprio amor, cuya natura-
 leza es huyr toda dificultad, y trabajo; assi como los perezoso-
 sos por no trabajar, se suelen dexar morir de hambre, y an-
 dar desnudos, y rotos; assi el proprio amor enemigo del tra-
 bajo, no da lugar a que la virtud se adquiera, pues ha de cos-
 tar alguno, por lo qual dixo Seneca, que en el reyno del de-
 leyte no tiene lugar la virtud. Y en otro lugar dize: Muy po-
 co estimará la virtud el que fuere muy amigo de si mismo.
 Es cosa cierta, que la mayor parte de las virtudes morales se **B**
 emplean en moderar las pasiones naturales, reduziendola-
 las al medio en que consiste la virtud, y apartandolas de los
 estremos que ordinariamente son viciosos, a lo qual contra-
 dize el proprio amor, que es siempre vehemente, y defafora-
 do en sus desseos, y en las pasiones que del proceden, y quan-
 to estas son mas furiosas, tanto menos lugar tiene la virtud,
 para apoderarse dellas, y enfrenarlas; como quanto mas des-
 bocado es el cavallo, tanto menos se sujeta al freno. **C**
 Pues siendo el amor proprio tan contrario a las virtudes, que son
 (como se ha dicho) disposiciones para el amor de Dios; bien
 se vé como tambien lo es el mismo amor proprio. Esto ense-
 ña el glorioso San Geronimo, declarando aquellas palabras
 del Profeta Isaias: *Coangustatum est enim statum, ita ut alter deci-*
dat, & pallium breue utrumque operire non potest. Dize pues: *Hæc*
verba illum habent sensum, quem in Apostolo legimus. Non potestis cali-
cem Domini bibere, & calicem demoniorum; non potestis mensa Domini **D**
participes esse, & mensa idolorum. Y en otra parte: *Quæ participa-*
tio iustitiæ cum iniquitate? Quæ societas luci ad tenebras? &c. O igitur
Hierusalem si vis meis complexibus copulari, abijce idola, & mundi de-
litias. Amor enim meus, & mundi, cūcharere non valent. Y el glorioso
 S. Agustín dize: *Turpis amor est, quo animus ea, quæ ipso inferio-*
ra sunt, diligit, qui magis propriæ cupiditas dicitur, omnium malorum ra-
dix, & ideo non amandum est, quod manenti, & fruenti amor, auferri
potest. Ccharitatis venenum est spes adipiscendorum, aut retinendorum **E**
temporalium. De lo qual se vé quan fuerte es el proprio amor,
 y quan furiosamente arrebara el alma tras si, impidiendo el
 exercicio de las virtudes, y por el consequiente del amor di-
 vino: Esto explica maravillosamente San Bernardo, compa-
 rando a los que se gouiernan por el proprio amor a aquellos
 que yendose a ahogar, echan mano de lo que topan con tanta
 fuerça, que lleuan tras si aun a los mismos que los procuran
 socor-

Lib. 9. su
per Isaiã.

Isai. c. 18

1. Cor. 10

2. Cor. 6.

S. Agust.

Ser. 1. de
aduentu.

A focorrer. *Infalices* (dize) *filij Adam*; *ommissis veris*, ac *salutaribus studijs*, *caduca potius*, & *transitoria querunt*. *Quibus comparabimus homines istos?* *Profecto similes sunt his, qui summersi periclitantur in aquis*; nimirum videas, *eos tenentes tenere*, neque *vlla ratione deferere*, quod primum occurrerit manibus, *quidquid sit illud*, licet tale sit aliquid, quod omnino prodesse non possit, *vt sunt radices herbarum*, ceteraque similia. Nam & si qui ad eos fortè ventant, *vt subueniant*, nonnunquam solent apprehensos inuoluere secum, *ad id vt iam nec sibi*, nec illis *auxilium prae- bere valeant*; sic pereunt in hoc mari magno, & spatiofo, sic pereunt miseri, dum peritura sectantes, *ommittunt solida*, quibus apprehensis, & saluare possunt *animas suas*; neque enim de *vanitate*, sed de *veritate* dicitur. Ioan. 8. *Cognoscetis eam, & liberabit vos.*

Fuera de lo dicho, el amor proprio impide tambien al amor diuino; porque este se alcança con atenta oracion, y consideracion de todas aquellas cosas, que pueden encender el coraçon del hombre a este amor; al qual exercicio cierra la

C puerta muy de golpe el amor proprio, quando se apodera del alma, porque lleua tras si todas las potencias asì interiores, como exteriores, haziendo pressa cada qual en el objecto que tiene presente, deleytandose en el, cumpliendose lo que dixo Christo nuestro Señor: *Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum*. Como si dixera: Allí està tu voluntad, y pensaniendo, porque apoderado el proprio amor de la voluntad, se apodera de todo lo demas, que a la voluntad se rinde. Por esto dixo San Augustin: *Amor meus. pondus meum*. Asì como las cosas naturales tienen su mouimiento, cada qual segun su naturaleza, las cosas graues a lo baxo, y las lenes a lo alto; asì en lo espiritual, quado predomina el amor de cosas de tierra, todos los mouimientos, y desseos, tratos, y exercicios son de la tierra; pues siendo el amor de Dios fuego, es fuerça que ha de subir a lo alto, sino es impedido. Siendolo pues por el proprio amor, q̄ llena el alma de cosas terrenas, es fuerça ser *veneni charitatis*, como arriba se dixo, pues no halla el amor diuino lugar de ocupado en el alma. En vna vasija llena de agua no se puede echar otro licor, sino se derranja primero el agua; como ni en vna tierra ocupada cō vna semilla se puede sēbrar otra, sin q̄ se arranque la q̄ estaua primero. Y asì dixo Seneca, q̄ el que de verdad amaua, no podía amar mas, que vna cosa sola. La misma experiencia enseña esta verdad, pues cada qual echa de ver, quan inepto, e incapaz està para la oracion, y actos de

Conferencia quarta,

1. Cor. 2

Plat.

amor de Dios, quando està aficionado a cosas de tierra; y no **A**
 solamente impide estos exercicios el proprio amor, sino que
 tambien los haze de sabridos, cumpliendo se lo que el Apostol
 dize; *Animalis homo non percipit ea, qua sunt spiritus Dei, stultitia enim*
est illi, & non potest intelligere. Como no las entiende, no las ama,
 y como no las ama, no las gusta, y donde no ay gusto, no ay
 trabajo, ni exercicio; porque como se dize comunmente; el
 deleyte acaba las obras. Finalmente el proprio amor daña, y
 peruierte la intencion, ordenando las cosas al bien de su due
 ño, haziendole, como vltimo fin, buscando en todo su inte
 resse, y honra, aunque sea con menoscabo de la de Dios: bus
 ca en todo su contento, echando mano de las cosas, que se le
 acarrear. Todo lo qual derechamente se opone al amor diui
 no, el qual ordena a si mismo, y todas las cosas para Dios, bus
 cándole en todo, aunque sea con menoscabo suyo, con desseo
 de agradarle, y hazer su voluntad, exercitandose en todo ge
 nero de virtud. Siendo pues tan diferentes, bien se ve quan **C**
 capaz està el amador de si mismo de poder alcançar el amor
 de Dios. Lo qual es tanta verdad, que aun Platon con lumbr
 e natural la alcançó: el qual despues de auer tratado, de como
 la verdadera sabiduria, y perfeccion del hombre consiste en
 morir a la aficion desordenada deste cuerpo, y a las cosas, que
 le pertenecen, para viuir, en quanto sea possible, con la me
 jor parte de nosotros, que es el espiritu, empleandolo en la
 consideracion, y amor de Dios, como lo hazen los Angeles, q
 el llama substancias altissimas; vino a resumir la perfera sabi
 duria en dos cosas, que son en auersion, y conuersion. Que es
 dezir, en apartar el amor de todas las cosas transitorias, y cón
 ertirse a las eternas. Pues si esto sintio vn Filosofo gētil, que
 es razon sienta vn Filosofo Cristiano? Y asì por no ser mas lar
 go, concluyo con esto, diziendo, que desseo mucho darme a
 la mortificacion del proprio amor, para que el diuino, y celest
 ial halle lugar en mi alma. Lo mucho que pudiera dezir **E**
 en este particular, remito a la conferencia del
 proprio amor.

*

Que

§. 3.

Que la mortificacion de la propria voluntad, y juyzio, y otras cosas, es medio para alcançar el amor de Dios.

S E G V N D O.

- C** Onsiderando Padre, por vna parte la excelécia del amor diuino, y por otra los grandes estoruos, e impedimentos, que para el ay, fuera de lo que el hermano acaba de dezir, se me ofrece, que me ayudaria mucho la mortificacion de algunas otras cosas, como son la propria voluntad, y los appetitos, y passiones naturales, y otras inclinaciones, y refabios particulares, con que vno nace. Todo lo qual, como la esperiencia lo muestra, tiene guerra rompida contra el amor diuino, como se vera breuemente, discurrendo por cada vna destas cosas.
- C** Hablando de la propria voluntad, digo, que así como la suma de toda la religion Cristiana consiste an el amor de Dios, así tambien consite en la perfetissima obediencia, y conformidad con su santa voluntad. Y así estas dos virtudes, q son caridad, y obediencia estã muy hermanadas, pues el amor no es otra cosa, sino tener vn mismo querer, y no querer con el que ama: *Qui diligit me*, dixo Cristo, *mandata mea seruabit*. Y en el mismo lugar; *qui habet mandata mea, & seruat ea, ille est, qui diligit me*. Ioan. 14
- D** me. Pues esta vnion, y conformidad destruye la propria voluntad, oponiendose a la verdadera obediencia, y por el consiguiente al amor de Dios. Y así los que la siguen, se llaman en la sagrada Escritura; *Filij Belial nescientes Dominum*, que quiere dezir sin yugo, rebeldes, y de dura ceruiz. Con esto nacemos, y nos criamos, como lo dize Dios por el Profeta Isayas; *Sciu enim, quia durus es tu, & neruus ferreus cernix tua, & frons tua area*, *Scio enim, quia prauaricans prauaricaueris, & transgressorem ex viero vocauit te*. 1. Reg. 2
- E** Como si dixesse: desde tu nacimiento te conozco, y te marqué, y sè que eres duro, y hecho a tu voluntad, y tu ceruis es como vna vara de hierro. Propria voluntad llama san Bernardo: *Qua non est communis cum Deo, & hominibus, sed nostra tantum*. *Quando quod volumus, non ad honorem Dei, non ad vtilitatem fratrum, sed propter nos met ipsos facimus, non intendentes placere Deo, & prodesse fratribus, sed facere propriis motibus animorum*. Serm. 3. de Resur.
- Siendo pues esta la naturaleza de la propria voluntad, que todas las cosas quiere

Conferencia quarta,

querere para si; sin atentar al agrado de Dios, y de los proximos: bien se vé quan grande guerra haze al amor diuino, pues como dize el mismo Santo; *Proprio furore impugnatur Deum, nam se ipsum primo subtrahit, & subducit eius dominatui, cui tanquam auctori seruire debuerat, dñ efficitur sua.* Siendo (como arriba se dixo) tan para en vno el amor de Dios, y la perfeta obediencia, negandose la propria voluntad: bien se vé, quan derechamente se oponga, y haga guerra al amor diuino. Y así añade el santo Doctor; *Omnia deinde, quæ Dei sunt, quod in se est, tollit, & diripit. Quem enim modum sibi ponit humana cupiditas? Mundus vniersus propriæ voluntati non sufficit. Sed vtinam (horribile dictu) ne in ipsum descaueret authorem, nunc autem, quantum in se est, Deum perimit propria voluntas: vult enim cum non esse Deum.* Siendo condicion del diuino amor, querer a Dios todo el bien, yendo por camino tan contrario la propria voluntad: bien se vé quanta indisposició cause, para que el amor diuino no pueda hazer presa en el alma, que tiene presa la propria voluntad.

Trat. de
grat. &
liber. ar-
bitr.

S. Bernardo tratando tambien de la propria volúdad, dize; *Qui voluerant sui esse, vtique sicut discientes bonum, & malum facti sunt, non tantum iam sui, sed & diaboli. Itaq; libera voluntas nos facit nostros, mala diaboli, bona Dei. Dum ergo per malam voluntatem sumus diaboli, quodam modo interim non sumus Dei, sicut cum per bonam voluntatem efficiamur Dei, desinimus iam esse diaboli. Sane diabolus nos nostra mancipat voluntas, non ipsius potestas. Nostra autē voluntas bona à Deo creata perfecta non erit, quo ad vsque suo creatori perfecte subiecta sit.* De lo qual se colige, quan contraria es la propria voluntad al amor de Dios, y quanto conuenga su mortificacion, para que el alma goze deste diuino tesoro; porque la propria voluntad en mil maneras se atrauiessa con dolor, ya de discrecion, ya de caridad, ya de justicia, ya de misericordia, ya de necesidad, ya de zelo, &c. haziendo mas en esto, lo que el hombre quiere, que lo que conuiene: mas la propria voluntad, que la de Dios. Lo qual muchas vezes se haze sin sentir, y así es necesario, que el alma, que desea el amor de Dios, viua con particular cuydado en la mortificacion de la propria voluntad.

Si lo dicho es necesario, no menos lo es mortificar las pasiones, e inclinaciones, que nacen del proprio amor, y de la propria voluntad. Para que esto se entienda mejor, se à de su poner, lo que ordinariamente se dize; que en nuestra alma ay dos partes principales, que los Teologos llaman Porcion su-
prior,

- A** peor, y Porcion inferior: en la superior, que llaman espíritu, o mente, está la voluntad, y el entendimiento, que rige esta misma voluntad, como los ojos al cuerpo: en la inferior está el apetito sensitivo con la imaginacion, que es tambien como ojos del apetito, en el qual los Filósofos ponen onze afectos, que ordinariamente se llaman pasiones, o mouimientos naturales, que son amor, y odio, tristeza, y alegría, desseo, y huyda, temor, y osadia, confiança, y desconfiança, e ira. Vnas destas pertenecen a la concupiscible, otras a la irascible. La parte superior, que hemos dicho, constituye al hombre en vna republica de angeles, y la inferior en la de bestias, pues estas tambien tienen las pasiones referidas. Antes del pecado, la parte inferior estaua sugeta a la superior; perdiose esta sugestion por el pecado, quedando rebelde, y contraria aun despues del Bautismo, ordenandolo assi Dios, para materia de merecimiento, y exercicio de virtud. En la vitoria, y moderacion destas pasiones está la virtud, y paz interior, y la verdadera libertad del hombre, y por esto se emplea muy gran parte de las virtudes morales, en domar, y moderar estas pasiones, principalmente la fortaleza, y templança con todas las otras partes, y especies destas virtudes, que se comprehenden debaxo dellas. Assi como la sanidad, y buena disposicion del cuerpo, consiste en la composicion de las qualidades, y elementos, de que estamos compuestos, y la enfermedad en el desorden dellos: assi tambien la salud espiritual de nuestras almas, y la buena, o mala disposicion dellas consiste en la templança, o desorden destas pasiones: porque quando estan ordenadas, y compuestas, estamos bien, y quando desordenadas, mal.
- D**
- E**

De aqui se colige facilmente, quan vigilantes, y cuydadófos deuemos estar sobre la guarda de las pasiones naturales, las quales a manera de bestias se mueuen con la presencia de sus objetos, preuiniendo muchas vezes la razon, haziendonos semejautes a las bestias. Por lo qual dixo el Real Profeta Dauid; *Homo, cum in honore esset, non intellexit, comparatus est* Ps. 48; *inuentis insipientibus, & similis factus est illis*, Degenerando el hombre del alto ser, en que Dios le puso; siguiendo sus apetitos, como bestia, se haze esclauo del demonio; rebelde a Dios, captiuo del pecado, sugeto a todas las miserias, y mudanças del mundo, quedando rã flaco, q̃ qualquiera dellas le derriba.

Estas

Conferencia quarta

Estas passiones defenfrenadas ciegan el entendimiento, capti-
uan la voluntad, enflaquecen el libre aluedrio, turban la paz
de la conciencia, destierran el alegria espiritual del alma, pri-
uan la de la verdadera libertad, quitanle el reposo de la con-
ciencia, echan fuera las virtudes, e introduzen los vicios, final-
mente son causa de todos los males, y desassossiegos del mun-
do. Con estas cosas como tendrà lugar el amor de Dios? Y assi
el que dessea alcançarle, su principal cuydado, y conato deve
ser, mortificar, y moderar estas passiones, no dexandose enla-
zar dellas, andando muy superior, y despegado, como anda el
azeyte superior a todos los licores, aunque parezcan las cosas
pequeñas, pues no es pequeño el daño que se sigue de las afi-
ciones desordenadas.

No menos que lo dicho conuiene mortificar las inclinacio-
nes, y resabios malos, con que vno nace, o por costumbre
se han adquirido; porque vemos a vnos naturalmente incli-
nados a ira, otros a gula, otros a pereza, otros a vanagloria.
Vnos son muy intereffales, resabidos, maliciosos, pusilanimos,
inbidiosos; otros maldizientes, vanos, presumptuosos, esti-
madores de si mismos, despreciadores de otros, cabeçudos,
amigos de su proprio parecer, enemigos capitales del trabajo,
de la penitencia con otros infinitos resabios que cada dia se
tocan con las manos. Todo esto se ha de vencer, pues vna
mala inclinacion no vencida suele ser impedimento de la per-
feccion, y quien no tratare de mortificar estas inclinaciones,
despidase de poder alcançar el amor de Dios, pues son para
en vno con el.

En esta misma lista se ha de poner todo genero de pecados;
los mortales, claro está que destierran la caridad, y amor de
Dios; los veniales ya que no maten el alma, apagan el feruor
de la caridad, disponen para su muerte, escurecen al alma, im-
piden la deuocion, defmayan el coraçon, cortan el hilo de los
buenos exercicios, distraen al hombre, y se ponen como vna
nube entre Dios, y el.

De todo lo dicho se vé quan forçoso negocio sea la mortifi-
cacion de la propria voluntad, de las passiones desordenadas,
de las malas inclinaciones, y resabios, y de todo genero de pe-
cado, procurádo la mayor pureza de coraçon q̄ fuere possible,
para q̄ en el alma asiente la fineza del amor de Dios. Assi co-
mo el precioso esmalte no assiéta sobre hierro, sino sobre oro;
assi

A así esta virtud celestial no se comunica a las animas suzias, sino a las puras, y limpias: *In maleuolam animam non introibit sapientia, neque habitabit in corpore subdito peccatis.* Y de la misma Sabiduría se dize: *In Iacob inhabita, & in Israel hereditare, & in electis meis mitte radices.* Esto es Padre lo que se me ha ofrecido, holgarmehe oyr al que se sigue, para deprender otros medios, que me ayuden a alcançar el amor de Dios. Sap. 1. Eccl. 24.

B §. 4.

¶ Que la oracion continua es medio para alcançar el amor de Dios.

T E R C E R O.

F Vera de lo que los hermanos an dicho Padre, lo que a mi se me ofrece (me ayudaria mucho) es el continuo exercicio de la oracion, y meditacion de todas las cosas, que me pueden mouer a Dios, pidiendo continuamente este diuino amor: *Propter hoc optaui, & datus est mihi sensus, & inuocani, & venit in me spiritus sapientiae, & praposui illam regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius; nec comparauí illi lapidem pretiosum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum aestimauí argentum in conspectu illius.* En nombre de la Sabiduría podemos entender el amor diuino, pues verdaderamente este amor engendra la Sabiduría: y así del se puede entender lo que se dize: *Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis, & omne delectabile ei non potest comparari.* Auiendose preguntado por el lugar de la Sabiduría: *Sapientia vero ubi inuenitur, & quis est locus intelligentiae?* Se añade luego: *Nescit homo pretium eius, nec inuenitur in terra suauitur uiuentium. Non dabitur aurum obriuum pro ea, neque appendetur argentum in commutatione eius. Non conferetur tintis india coloribus, nec lapidi Sardonycho pretiosissimo, vel Zaphyro. Non adequabitur ei aurum, vel vitrum, nec commutabuntur pro ea uasa aurea, &c.* Es vna cosa tan alta el amor de Dios, y tan preciosa, que es menester pedirla continuamente, principalmente auiendose de hazer la transformacion dicha, y vna metamorphosi diuina, y celestial, por medio del amor, transformandose el hombre en Dios; para lo qual ayuda mucho todo lo que los hermanos acaban de dezir de la mortificacion del amor proprio, &c. y no menos la continua oracion, y peticion

cion deste amor. Afsi como para hazer conserua de vna fruta **A**
verde, y azeda, la primera cosa, que se haze, es darle vn fuer-
te cozimiento, para sacarle todo aquel verdor, y amargura na-
tural, que tiene, despues se le da otro en açucar, o miel, para
que perdida ya por el primer cozimiento la amargura, y desa-
brimiento natural, que tiene, tome por el segundo, la dulçu-
ra del licor, con que se junta; afsi tambien para transformar a
vn hombre en Dios por amor, y hazerle de humano diuino, de
terreno celestial, de carnal espiritual, es necessario primero **B**
desterrar del todo lo contrario a Dios, y luego ha de procu-
rar juntarse, y vnirse con su Magestad por exercicios de ora-
cion, y de amor, para que por medio deste ayuntamiento, vé-
ga a hazerle vn espiritu con el. Y afsi el principal estudio, del
que anda en pretension del amor de Dios, deue ser, que su al-
ma esté siempre vnida con Dios, por oracion, y actual amor,
porque es cierto, que perseverando en este exercicio, aquel
sol de justicia, que tã comunicatiuo es de los rayos de su luz, **C**
de tal manera la enuestira con ellos, que la haga semejante a
si: porque con este espiritual ayuntamiento se pone el alma tã
hermosa, y agraciada, como la nube, quando la hiere el sol cõ
sus rayos, la qual queda tan resplandeciente, que parece otro
sol.

La razon de lo dicho es, porque las causas naturales pretē-
den hazer las cosas semejantes a si mismas; como el fuego en-
gendra otro fuego, &c. mas esto obran teniendo la materia jū-
ta consigo en deuida proporcion; porque si está lexos, fuera **D**
de la esfera de su actiuidad, no obraran. El fuego calienta a
los que a el se llegan, y no a los que estan muy distantes. Siendo
Dios entre todas las causas la primera, entre las nobles la
mas noble, entre las poderosas la mas poderosa para obrar: si-
guiese, que es la causa mas actiua, y mas comunicatiua de si
misma, y de su diuina semejança, en quien fuere capaz della,
como lo es el hombre: mas es necessaria aplicacion, para que **E**
juntandose el hombre con Dios, reciba las diuinas influencias.

Accedite ad Deum; & illuminamini, & facies vestra non confundentur.
Psf. 23. Este ayuntamiento, con Dios no se haze con pasos del cuer-
num. 6. po, sino del espiritu, que es juntar nuestro entendimiento, y
voluntad con Dios por consideracion, y amor: y afsi miétras
mas el hombre la continuare, y mas en ella perseverare, tãto
con mayor abundancia participara de la luz diuina. Esto
dize

- A** dize S. Bernardo, que señaladamente se haze con quatro exercicios, que son lecion, meditacion, oracion, y contemplacion. Son como los quatro escalones de la escala de Iacob, por donde los varones deuotos, y recogidos suben a Dios. Por la lecion se anda, por la meditacion se corre, por la oracion se buela, por la contemplacion se llega al cabo de la jornada, se reposa, y se descansa en Dios. Y así para crecer en este tan provechoso exercicio del amor de Dios, se deue exercitar en la oracion afectuosa, y mas deuota, y que mas enciende en el amor diuino, porque este exercicio de amar a Dios, exercitándose en afectos tiernos, y amorosos, haze que vaya creciendo en amor. Así como los hábitos, que se adquieren con los actos, y exercicio de alguna obra con esso mismo crecen, y se aumentan, como el pintor pintando se perfecciona, y el escriuano escriuiendo: así tambien sucede en los actos de las virtudes, que se aumentan, y crecen con los actos, y obras, con que ellas se engendraron. La virtud de la Caridad, que Dios infunde en las almas, se aumenta disponiéndose el hombre con actos de amor, y así con ningunas otras obras crece mas, que con las suyas propias. Por lo qual dize vn Doctor, que dado caso que aya muchos caminos para alcançar la perfeccion de la Caridad, pero que el mas compendioso, y eficaz es, el que enseña san Dionysio, y otros muchos. Este es el levantar nuestro coraçon a Dios con aspiraciones, y deseos encendidos de su amor, conuersando con el; andando recogido en su presencia; tomando moriuo en todas las cosas, para mejor conocerle, y mas amarle. Este exercicio es el proprio estudio de la verdadera sabiduria, y mistica Teologia, la qual no se aprende leyendo, ni disputando, sino orando, y levantando el afecto puro a Dios nuestro Señor, para que con el mismo gusto, y experiencia de su bondad, suauidad, y nobleza, conozca el hombre quan suaua es el Señor: *Gustate, & videte, quam suauis est Dominus.* A lo qual cada dia se va aficionando mas el alma, que tiene ordinario trato con su Magestad. Como vnio, que ha comunicado vn Principe, hallandole afable, y liberal, le conoce por tal, aunque no lo aya leydo en los libros: así de la misma manera, el alma que tiene este amoroso trato, y comunicacion con Dios, se va aficionando cada dia mas, por lo que va experimentando.
- Tf. 337
- Esto

Conferencia quarta

Esto es lo que enseña el Espíritu Santo por singulares meta-
 foras, y semejanças, diciendo: *Beatus vir, qui in sapientia morabitur, & qui in iustitia sua meditabitur, & in sensu cogitabit circumspeditionem Dei. Qui excogitat vias illius in corde suo, & in absconditis suis intelligens, vadens post illam quasi investigator, & in vijs illius consistens. Qui requiescit iuxta domum illius, & in parietibus illius figens palum. Statuet casulam suam ad manus illius, & requiescent in casula illius per eum. Statuet filios suos sub tegmine illius, & sub ramis eius morabitur. Protegetur sub tegmine illius à feruore, & in gloria eius requiescet.* Por todas estas maneras, y semejanças nos representa el Espíritu Santo los ejercicios del honybre estudioso, y deffcofo de alcãçar este tesoro del Amor diuino, de focupandose de todos los negocios del mundo para vacar a solo este, tomando motiuo de todo lo que oye, y vé, andando como rondãdo las puertas del Amor, como lo han hecho los Santos, cuyo estudio era andar a caça de Dios, como lee mos dela gloriosa santa Cecilia, de quien se dice: *Euangelium Christi semper in pectore suo portabat.* A esto nos exhorta san Pablo, quando dice: *Verbum Christi habitet in vobis abundanter, in omni sapientia docentes, & commonentes vos metipsos psalmis, hymnis, & canticis spiritualibus in gratia carãtes in cordibus vestris Deo.* Y el mismo Apostol, con andar tan ocupado, dice de sí, que to-
 do su conversacion, y trato era en el cielo. *Nostri autem conuersatio in celis est.* A cuya imitacion los estudiosos del Amor diuino procuran siempre traer su coraçon puesto en el cielo; y por esta causa son llamados en la diuina Escripura cielos, porque libres de todas las afficciones, y pafsiones desta vida como de vnas peregrinas impressiões; todo su trato, sus pensamientos, sus deffcos, sus gozos, sus esperanças estã en el cielo. Por lo qual con mucha razon se llaman cielos, pues la menor parte de sí tienen en la tierra, y la mayor, y mejor en el cielo. Estos tales son llamados fuego en la diuina Escripura: *Qui facis Angelos tuos spiritus, & ministros tuos ignem vrentem.* Porque como la llama sube a lo alto naturalmente; assi los sieruos de Dios estan siempre aspirando con el coraçon, y leuantandose como una uiua llama a los bienes del cielo. Y aunque algunas vezes los negocios desta vida los embuelua en cosas de tierra, el espíritu de Dios, que en ellos viue, los buelue a leuantar a lo alto por la costumbre; que ya an hecho en exercicios de Amor de Dios; aunque principalmente por su gracia, y fauor.

Aunque todos los santos nos an dado materia y modelo, de

- A** de como auemos de leuantar a Dios el coraçon, como se vé en sus escritos, principalmente de algunos que mas se señaláron en este amor, como son San Pablo, San Augustin, San Bernardo, San Buenauentura, y otros; pero el real Profeta en sus Psalmos nos da copiosa, y abundante materia, para despertar en nosotros afectos tiernos de amor. Tales son: *Diligam te Domine fortitudo mea, Dominus firmamentum meum, & refugium meum, &c.* Tambien: *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum;* Psa. 41.
- B** ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fontem vinum; quando veniam, & apparebo antefaciem Dei? Y en otro lugar: Psa. 72.
Quid enim mihi est in calo, & à te quid volui super terram? Defecit caro mea, & cor meum Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternam. Y mas abaxo: *Mihi autem adherere Deo, bonum est.* Destos afectos tiene muchísimos. A imitacion dellos puede el alma herida de Dios despertar en si otros semejantes, como lo hazia San Augustin, quando dize. O fuego que siempre ardes, y nunca te apagas. O amor que siempre hierues, y nunca te entibias, enciendeme, sea yo abrasado de ti, para que todo te ame; *Quia minus te amat, qui tecum aliquid amat, quod propter te non diligit.* Mucho pudiera dezir en este particular, mas remitome a lo que poco ha oimos de vuestra boca. Lo qual quien lo exercitare, no ay duda, sino que irá creciendo en el amor de Dios.
- C** Para concluir mi sentiemiêto, digo, que la leccion de libros que tratan del amor de Dios, la meditacion de los beneficios, y cosas celestiales, y perfecciones diuinas, son medio eficaz, para encender el alma en el desseo de la virtud. Porque de alli sacará materia para traer leuâtado siempre el coraçon a Dios, pidiendolo continuamente.
- D**

Soliloq.
c. 19.

§. 5.

¶ De los singulares bienes que en si encierra el amor de Dios.

INSTRVCTOR.

G Randemente me ha consolado hermanos carísimos auer oydo, lo que el Espiritu Santo, que es la fuente del amor, os ha enseñado en esta materia. Pareceme que auéys dicho, lo que breuemente en ella se puede dezir; porque pensar que se puede referir todo lo que en si encierra, es imposible,

H

Y fino

Conferencia quarta

Y sino fuera por no cortar el hilo a nuestra costumbre, por auer estado aqui mucho tiempo, le cortaramos a nuestra conferencia; mas la materia de que se trata es tan dulce, y suaua, que suauificará el trabajo que tomaremos, y el tiempo que estuuiéremos por largo que sea, lo hará breue, como se halle en nosotros lo que dize el glorioso San Bernardo, hablando

Ser. 79. *fiquis horum, quæ leguntur, cupit adipisci notitiam, amet; alioquin frustra ad audiendum, legendum ve carmen amoris, qui non amat, accedit; quoniam omnino non potest capere ignitum eloquium frigidum pectus.* El que no sabe Griego, no podrá entender al que lo habla: *Sic lingua amoris ei, qui non amat, barbara erit, sicut æs sonans, aut cymbalum tinniens.* De manera, que si el Señor nos dà coraçon amoroso, no nos será pegado el language del amor.

Y porque entre los medios que aueys dado, vnos son penosos a la carne, pues en ellos se trata de la mortificación del proprio amor, y propria voluntad, e inclinaciones naturales; para que todo esto se le suauifique al alma desleosa de alcançar el tesoro del diuino amor, os quiero proponer breuemente las grandes riquezas, e incomparables bienes que en si encierra, segun la pequenez de mi corto entendimiento. Escrito está, *Si dederit homo omnem substantiam domus sue pro dilectiōe, quasi nihil despiciet eam.* Porque es tan grande este diuino tesoro, que por mucho que vno dé, siempre queda corto.

Digo pues, que la Caridad es la Reyna de todas las virtudes, no solo morales, sino de las Teologales, las quales tienen el principado entre todas las otras, porque esta honran, y miran a Dios como a fin sobrenatural, y ordenan al hombre para con el, aunque no de vna manera: porque la fe le mira como la primera, y suma verdad, dando credito entero a todas las cosas que Dios tiene reueladas; la esperança le mira como a altissimo, y soberano bien, que pretende alcançar ayudada con la diuina gracia, y con buenas obras; la caridad le mira como a sumo bien digno de ser amado, por quien el es, con sumo amor, y esta es mas excellente manera de mirar, y honrar a Dios, y por esto es mas noble esta virtud, que la Fe, y la Esperança; porque la Fe mira a Dios con obscuridad, y debaxo de velo; la Esperança le mira como a bien arduo, que aun no posee, mas espera poseerle, y miralo, porque lo quiere para si, esto es para su propria perfeccion,

A feccion, lo qual parece pertenecer al amor, que los Teologos llaman *de concupiscencia*; mas la Caridad amale con amor de verdadera amistad, que es con amor puro, y desinteresado. Deste dize el glorioso San Bernardo, que el amor puro consigo solo se contenta, y no tiene respeto a intereses. Con esta manera de amor posee el anima a Dios nuestro Señor dentro de si, porque la condicion del verdadero amor es tener todos los sentidos en la cosa que ama, y estar todo vnido, y transportado en ella, y assi lo está el verdadero amador de Dios, como dize el glorioso San Ioan: *Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Por esta vnion tan intima con el sumo bien le viene a la caridad la excellencia que tiene sobre todas las virtudes. Por lo qual dixo el glorioso San Augustin: Ninguna cosa ay mayor que el alma que tiene caridad, sino es el mismo Señor que dio la caridad. De lo qual se infiere, que las obras, y actos desta virtud son los mas altos de todos los demas actos virtuosos, pues proceden demas principal fuente, y assi son los mas meritorios, y los que aun al martirio le dan grande valor, por hazerle agradable a Dios, como lo dize el glorioso San Pablo: *Si tradidero corpus meum flamma, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest.*

S. Bern.

I. Ioan. 9

D. Aug.

I. Cor. 13

Tiene tambien la caridad ser fin de todas las virtudes, y de todos los mandamientos, y consejos diuinos, como dize el bienauenturado Apostol: *Finis autem præcepti est charitas de corde puro, & conscientia bona, & sine non fissa.* De suerte, que assi como el manjar se ordena a sustentar el cuerpo, y la vestidura a cubrirlo, y la medicina a sanarlo; assi toda la ley de Dios nuestro Señor se ordena a amar a Dios, y al proximo por amor de Dios. Este amor publican todas las criaturas, exortando, y obligando a el. Y no solamente es fin de todas, sino vida de las demas virtudes, y perfeccion dellas, como el cuerpo sin anima, es verdadero cuerpo, mas no tiene vida; assi las virtudes sin caridad, aunque sean habitos buenos, no tienen vida, valor, ni merita ante Dios nuestro Señor para hecho de satisfacer por los pecados, ni merecer gracia, ni gloria, aunque no dexen de aprouechar para otras muchas cosas, porque no siendo el hombre grato a Dios, tampoco le es grata la obra que haze, ni está su diuina Magestad obligado a recibir en quenta lo que no se haze por el. De manera,

I. Ti. 1.

H 2

que

Conferencia quarta,

que el que ayuna, no estando en amor de Dios, no haze obra **A**
 meritoria de gracia, ni de gloria, ni está obligado a tomarla
 en cuenta Dios nuestro Señor, pues no se haze por su amor.
 De lo qual se ve ser esta virtud de la Caridad, rayz y princi-
 pio de todo merecimiento, y de toda la vida espiritual, por-
 que lo que algo vale delante de Dios, es por el valor que della
 recibe. Y assi lo que es la rayz en el arbol, el sol en el mundo,
 el alma en el cuerpo; esso es la caridad en el coraçon del Cris-
 tiano. Y como no ay criatura en el cielo, ni en la tierra, que sea **B**
 grata en los ojos del Padre eterno, sino es por el gratissimo
 hijo suyo; assi tampoco ninguna virtud, ni obra puede tener
 valor, si no se lo comunica esta virtud, la qual buelue en oro
 todo lo que toca. Si seria de estima tener vna piedra que bol-
 uiesse en oro todo lo que tocasse, por vil que fuesse; quanto
 mas se deue estimar la caridad, que buelue en oro fino, y real-
 ça qualquier obra que sea hecha por ella? Y assi con mucha ra-
 zon dize la Esposa lo que arriba referimos: *Si dederit homo om-* **C**
nem substantiam domus suae, &c. Y por esto el Apostol San Pablo
 manda, que todo lo que hizieremos lo hagamos a gloria de
 Dios, diziendo: *Sive ergo manducatis, sive bibitis, sive aliud quid faci-*
tis, omnia in gloriam Dei facite. Y en otro lugar: *Omne quodcumque*
facitis in verbo, & in opere, omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi,
gratias agentes Deo, & Patri per ipsum. Todo esto enseña el mismo
 Apostol muy a la larga, quando dize: *Si linguis hominum loquar,*
& angelorum, &c. Fuera desto tiene la caridad ser despertado **D**
 a hazer sus oficios, y a entender en sus exercicios. *Quia amor,*
ubi est, magna operatur. Y assi no consiente, que las virtudes estén
 ociosas: como la muger honrada, que dessea dargusto a su
 marido, quanto mas le ama, tanto mas procura darle conten-
 to, y assi viuifica a todos los de la casa, para que le siruan; assi
 el alma con caridad desseosa de dar gusto a Dios, quanto mas
 le ama, mas se desuella, en que todo lo que ay en ella, sea grato **E**
 a Dios, y assi parece que la caridad tiene dominio, y poder so-
 bre todas las virtudes; como de la rayz del arbol podemos
 dezir, que tiene imperio, y dominio sobre el tronco, ramas,
 flores, ojas, y frutos. Por esto dixo S. Pablo: *Plenitudo legis est di-*
lectio. Como si dixera, que el que ama ya tiene cumplida la
 ley. Comparase bien al fuego, que es el mas actiuo de todos
 los elemétos; assi la caridad la mas actiua de todas las virtudes
 como

Cant. 8.

1. Cor. 10

Colof. 3.

1. Cor. 13

S. Greg.

Rom. 13.

A como dize el Apostol; *Charitas patiens est, benigna est, nõ amulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, &c. Omnia suffert, omnia sperat, omnia credit, omnia sustinet.* Que es dezir, que despierta todas las virtudes, y las auiaua.

Da tambien la charidad grande fortaleza; para llevar la carga de todas las otras virtudes, pues vemos, que el amor haze, que se acometan grandes empresas. Por esso se dize. *Fortis est, ut mors dilectio.* Porque assi como la muerte preualece contra todo, no ay quien della se pueda defender, de todos triüpha, y a todos haze sus prisioneros; assi el amor de Dios todo véce, aun hasta la misma muerte es rendida del. Porque el verdadero amador de Dios bien puede ser muerto, mas nunca jamas vencido como se vee en los Martyres, contra los quales se armaron las llamas, las fieras, las ruedas, los tormentos, y la misma muerte, laqual quedo vencida, las llamas apagadas, las fieras mansas, las ruedas deshechas, frustrada toda la materia de tormentos, los cuerpos despedaçados, mas la fee, y fortaleza de sus animos quedo muy entera, como el fino diamante, que antes rompe la yunque, penetra el martillo, y cansa el braço del martillador. Si el amor a los flacos animales les da fortaleza, para que muchas vezes se entren por las lanças, y venablos de los monteros, en razon de defender sus hijos, dándoles el amor el animo, y fuerça, que la naturaleza les negó: quãto mayor fortaleza comunicara el amor de Dios a las almas, de quienes se apodera. Que dificultades no vencera? que enemigos temera? Si el amor del dinero haze passar tantos peligros, at que anda en busca del; a quanto mayores riesgos se pôdra el alma presa del amor diuino? Testigo es desta verdad vn coraçon entrado en las bodegas de los vinos deste dulce amor, el qual dize de si, desafiando a todas las tribulaciones, y trabajos del mundo: *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio, an angustia, an fames, an periculum, an persecutio, an gladius? (sicut scriptum est, quia propter te mortificamur tota die, aestimati sumus, sicut oues occisionis) Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos. Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque angeli, neque principatus, neque virtutes: neq; instantia, neq; futura, neq; fortitudo, neq; altitudo, neq; profundum, neq; creatura alia poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo Iesu Domino nostro.* Con que palabras, ni con que colores mas al viuo se pudieran pintar las hazañas del amor, ni el señorio que tiene sobre todas las cosas? que e mara

Cant. 8.

Ad Rom. 8. n. 35.

Conferencia quarta

nilla le tenga sobre lo criado, pues le tuuo sobre el criador, **A**
 baxandole del cielo al suelo, amarrandole a vna columna, po-
 niendole en vna cruz; echandole clauos a pies; y manos? Ver-
 daderamēte se puede dezir del lo que el Angel dixo a Iacob:

Gen. 32. *Si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines prana-
 lebis?*

Tiene tambien la caridad causar alegria, y gozo espiritual,
 y mientras mas entendida, mayor es el gozo que comunica.
 Como del sol nace la luz, y del fuego el calor: así nace el ale- **B**
 gria con la presençia de lo que se ama, y esta alegria espiritual
 es vno de los frutos del Espiritu Santo; por esso se llama,
Psa. 30. *Paraclytus*, que quiere dezir Consolador. *Quam magna multitu-
 do dulcedinis tua Domine, quam abscondisti timentibus te. Si timentibus*
Psa. 67. *te, quanto magis diligentibus te vere paraasti in dulcedine pauperi Deus.*

Estos deleytes, y consuelos emanados de la caridad por mu-
 chas razones exceden a todos los sensuales, porque son mas
 propios, y mas conformes a la naturaleza del hombre, que **C**
 es criatura racional, y por este titulo necesariamente han de
 ser tanto mayores que todos los otros, quanto exceden las
 potencias racionales, que son entendimiento, y voluntad, a
 las apētitiuas, y sensuales. Fuera de lo dicho, estos deleytes
 no son de la naturaleza, sino de la gracia, procediendo de los
 dones del Espiritu Santo, y así como de Criador, y Señor son
 mas llenos; y tambien porque llega el alma a su centro, y **D**
 vltimo fin, que es Dios, termino de todos sus desseos, y co-
 mo no queda mas al alma que dessear, tampoco tiene mas de
 que gozar: y así alcançando este sumo bien no con los bra-
 ços, sino con los abraços, que es con la vnion del santo amor;
 se llenan de gozo, y alegria sus senos. Por lo qual con mucha
 razon se dize, que esta alegria causada de la caridad, y amor
 diuino excede con grandes ventajas a todos los deleytes,
 que proceden de las criaturas, los quales son limitados co-
 mo ellas lo son. Aunque es verdad, que el cumplimiento des- **E**
 te gozo se dà en la otra vida, todauia en esta comunica el Se-
 ñor a sus amigos alguna pequeña parte, como primicias, y
 relieues de aquella mesa celestial para consuelo de los tra-
 bajos que pāssan por el. Y así quando este dulce Señor
 quiere consolar a vn alma que le busca, y dessea, esclarece su
 entendimiento con tan grande luz, e inflama su voluntad con
 tan grande amor, y alegria del Espiritu Santo, que la abun-
 dancia

A dancia del redonda en la parte inferior del alma, y así dize con David: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum vivum.* Esto *Psa. 83.* testifican los Santos con su vida, despreciando todas las cosas del mundo por el amor de las diuinas.

§. 6.

B **T** Que el amor de Dios haze dulce lo amargo desta vida.

F VERA desto tiene la caridad, y amor de Dios no solo ser dulce en si misma, sino tambien haze dulce todo lo demas que ama; como la miel no solo es dulce en si, sino tambien endulça los manjares, con quien se junta; así la caridad haze dulce la carga de los mandamientos de Dios nuestro Señor, porque el amor mira a lo que ama, y quando vé, y entiende, que para alcançar lo que desea, es necesario passar trabajos, ama los mismos, y lo amargo dellos se buelue en dulce, como se dize de Iacob, que siruiendo a su suegro Laban por tener por muger a la hermosa Rachel, por espacio de siete años: *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Mucho trabajo era andar por montes, y valles, passando malos dias, y peores noches, padeciendo el estio del verano, y el frio del inuierno; mas todo lo endulçaua el amor. Y así dize el glorioso San Geronimo: *Nihil amantibus durum est, nullus difficilis cupienti labor est. Audi, quanta passus fuerit Patriarcha Iacob, qui ut Rachelem in coniugem consequeretur, astu vrgebatur, & gelu, & tamen videbantur dies pauci pro amoris magnitudine, cum tamen septem annorum spatia voluerentur in tan grandi labore. Amemus & nos CHRISTVM, & facile videbitur omne difficile, & iaculo illius vulnerati per momenta dicemus: Heu me, quia incolatus meus prolongatus est, &c.* Por esto dize el bienauenturado San Augustin: En aquello que se ama, o no se trabaja, o el mismo trabajo se ama. Y en otra parte: No son pesados los trabajos de los que aman, sino antes ellos mismos deleytan, como de los que pescan, y montean, &c. Y el glorioso San Bernardo: Mi trabajo apenas es de vna hora, y si mas es, el amor haze que no lo sienta. De aqui nace lo que Christo nuestro Señor dixo: *Iugum meum*

*Gen. 29.**Epist. 22 ad Eustochium de cust. virg.**Psa. 119.**D. Bern.*

Conferencia quarta

Mat. 11. *meum suauē est, & onus meum leue.* Porque su carga es su ley, y el cumplimiento desta ley es amor, y el amor es muy suauē, y tanto que haze todas las cosas suaues. Y dado caso, que se llama jugo, y carga, es lo como la de las plumas de las alas de las aues, que las hazen ligeras para volar.

§. 7.

¶ *Que el amor de diuino vne al alma con Dios.*

Finalmente entre las demas grandezas de la caridad, la mas principal es, vnir el hombre con Dios, y transformar lo en el, como arriba se tocó, haziendo de dos cosas vna. Porque la voluntad quādo ama algo, se haze semejante a ello, transformandose en ello, abraçandose, y amafandose con ello, como vna cera blanda, que toma la figura de aquello con quien se junta. Por lo qual dixo San Augustin: Tal es cada vno, quanto es el amor que tiene; si tierra amas, tierra eres, si a Dios amas, que quieres que te diga, Dios eres. Esta transformacion no es material, sino espiritual, o moral, porque no muda la naturaleza de la cosa en otra, sino muda los coraçones, esto es, los afectos, los desseos, y toda la vida. Alegrase con el que se alegra, llora con el que llora, ponle en cuydado sus cuydados, &c. De suerte, que como la sombra del cuerpo haze todo lo que haze el mismo cuerpo, y sigue en todo los mouimientos, y figura del; asì si pudiessimos ver dos coraçones que se aman tiernamente, hallariamos que de la manera que està el vno, estaria tambien el otro, y que los accidentes, y semblantes que muda el vno, mudaria el otro. El alma pues que asì ama a Dios, se transforma en el mismo Señor de tal modo, que lo que quiere, quiere ella, y lo que le desagrada, tambien le desagrada a ella. No tiene quenta consigo, ni con su honra, ni gusto, sino con la honra, y gusto de Dios, &c. Por medio del amor se ingiere la voluntad del que ama, en la de Dios, y asì todos los frutos que lleua, son de Dios. Como el hierro tambien caldeado en la fragua toma las propiedades del fuego: asì la volūtad del hombre vnida por amor se viste de las propiedades de Dios, pudiendo dezir lo que S. Pablo:

Galat. 2. *Vino ego, iam non ego, sed vniuit in me Christus.*

Todo esto os he dicho hermanos mijs en razon de ponerlos delante algunas de las grandezas, que estan encerradas en la caridad,

- A** caridad, y amor de Dios, para que los medios que se dieron de la mortificacion del proprio amor, propria voluntad, &c. se suauifiquen con la esperança de alcançar vna cosa tan alta, como la caridad. Si el otro sabio mercader que andaua en busca de piedras preciosas, hallando vna de inestimable valor, dio todo quanto tenia por comprarla, juzgando que con ella quedaua mas rico; siendo la caridad, y amor de Dios la margarita mas preciosa de quantas ay, no se nos pide mucho en que demos por ella quanto tuuieremos. Mat. 13.
- B** A quien dan vna gran pella de oro fino, no se le pide mucho que se deshaga de metales baxos que tiene. Y así quiero concluir esta conferencia, con lo que tratando de la caridad, dize San Prospero Aquitanico: Lib. 3. de vita contemplat. c. 13.
- Charitas est recta (ut mihi videtur) voluntas ab omnibus terrenis, ac praesentibus prorsus auersa; iuncta Deo inseparabiliter, & vnita igne quodam Sancti Spiritus, à quo est, & ad quem refertur, incensa, inquinamenti omnino extranea, corrumpi nescia, nullo vitio mutabilitatis obnoxia, super omnia, quae carnaliter diliguntur, excelsa, affectionum omnium potentissima, diuinæ contemplationis auida, in omnibus semper inuicta, summa actionum bonarum, salus morum, finis caelestium praeceptorum, mors criminum, vita virtutum, virtus pugnantium, palma victorum, anima sanctarum mentium, causa meritorum bonorum, praeium perfectorum; in peccatis suis mortuos suscitatur, languentes sanat, perditos instruit, spem desperatis inspiratur, pacificas mentes inhabitatur, fructuosa in penitentibus, lata in proficientibus, gloriosa in perseverantibus, victoriosa in martyribus, operosa in omnibus fidelibus; quam fides concipit, ad quam spes currit, cui profectus omnium seruit, ex qua, quidquid est boni operis, vinit, sub qua obedientia crescit, per quam patientia vincit, propter quam carnalia blandimenta deuotio religiosa contemnit, sine qua nullus Deo placuit, cum qua nec potuit aliquis peccare, nec poterit.*
- E** En todas estas palabras nos piuta este Santo la caridad, como vn arbol de vida, del qual tantos, y tan admirables frutos proceden; razones, que todos nos animemos, y alentemos a pedirla al Señor con oraciones feruorosas, para que empezando en esta vida se perficione en la otra.

El glorioso San Geronimo sobre estas palabras del Profeta Oseas: *Ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis, & nescierunt, quod curarem eos*, dize: Auendo Dios referido los pecados de aquel su pueblo, principalmente los de la idolatria, por cuyo medio tan desuergonçadamente auia negado el respeto, y obediencia a su Dios y Señor, les pone delante el amor,

*Inc. 11.
Osea.*

Conferencia quarta,

amor, con que los amaua, haziendo mencion de las palabras, A
 con que el Santo Moysen de parte de Dios les auia significa-
 do el amor que les tenia, diziendo : *Portauit te Dominus, ut solet*
Dent. 1. *homo gestare paruulum filium suum in omni via, per quam ambulasti,*
donec veniretis ad locum istum. Dize pues el glorioso San Geroni-
 mo : *Ego, qui pater eram, nutritius factus sum, & paruulum meum in*
uinis meis ipse portabam, ne laderetur in solitudine, & ne vel aestu,
vel tenebris terreretur. In die nubes eram, in nocte ignis columna, ut
quos protexeram, meo illustrarem, & sanarem lumine. Et ero quasi B
exaltans iugum super maxillas eorum. Hoc est: abstuli ab eis iugum
cunctorum per circuitum nationum: Et declinaui ad eum, ut resceretur,
tribuens ei in deserto Manna de celo. De otra manera (dize) se
pueden entender estas palabras: Ego quasi nutritius Ephraim, &c.
Id est: In tantum dilexi eos, & tam clemens pastor fui, ut morbidam
ouem humeris meis ipse portare, ipsi vero ignorauerunt, quod mea
eos passione curarem; & qui amator sum omnium hominum, traherem
ad credendum in vinculis charitatis iuxta id, quod scriptum est. Nemo C
Joan. 6. *venit ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum. Et declinaui ad*
eum, ut resceretur. Declinaui ad eos, deferens regna celorum, ut cum
eis rescerer assumpta forma hominis; siue dedi eis esum corporis mei
ipse, & cibus, & conuiuia. En lugar destas palabras: Ego quasi
nutritius Ephraim; Bueluen los Setenta: Ego colligauit Ephraim.
 Como si dixera: Quando Ephraim sacrificaua a los idolos,
 huyendo de mi; yo le ataua los pies para que no huyesse,
 trayendole casi por fuerça a mi amor, atandole con ataduras D
 de amor. Y asì en lugar destas palabras: *Et ero eis quasi exal-*
tans iugum, &c. los Setenta boluieron : *Et ero illis quasi dans*
alapas homo super maxillas eorum, non puniens, sed corrigens, &
emendans. Iudex lacerat carnes, torquet funiculis, flagellis, atque
ignibus cruciat; qui autem pater, & amans est, lasciuiuentem filium pal-
ma percutit manus. Et pulchrè non dixit: Ero eis alapis verberans, sed
quasi homo dans alapas, &c. Y mas abaxo: *Homo ad hoc punit, ut*
perdat; Deus ad hoc corripit, ut emendet. Que cosa se pudiera de- E
 zir mas significatiua, y que con mas fundamento declarara el
 inmenso amor que Dios tiene al alma, pues anda su diuina
 Magestad tras ella, como si fuesse el intessado, halagandola,
 regalandola, acariciandola, y trayendola como en las pal-
 mas de las manos, no obstante su ingratitud, y desconoci-
 miento.

El gran Doctor San Augustin, refiriendo estas palabras de
 Esaias;

- A** Esaias; *Induit me Dominus vestimentis salutis, & indumento iustitiae circumdedit me, quasi sponsum decoratum corona, & quasi sponsam ornatum monilibus suis. O como el mismo dize: Sicut sponso alligavit mihi mihram, & sicut sponsam induit me ornamento. Dize: Nomine sponsi, & sponsae mira dilectio Dei in nos declaratur. Y el mismo amor declaran estas palabras: In quacunque die tribulor, inclina ad me aurem tuam. Perpende grandem amorem Dei, qui noluit dicere. Quoniam tribulor; sed addidit. In quacunque die tribulor. Como si dixera: Tribulatio mea per singulos dies protenditur. Tribularis tu hodie? Ego tribulor. Tribulatur alius crastino? Ego tribulor. Ego tribulor usque ad finem saeculi, ait Christus Saluator noster: Quicumque in meo corpore tribulantur, & ego tribulor. Stupendus amor! Christus dicitur in sartagine frigi, quando nobis eueniunt mala. Similis factus sum pellicano solitudinis, de quo fertur communiter, quod graviter rostro se vulnerat, ut pulli sanguine matris superfuso reviviscant. Talis fuit CHRISTVS, cuius sanguine vitam, quam peccando amiseramus, reparamus. Y esto significan estas palabras: Et ossa mea sicut cremum aruerunt. O como lee el mismo santo Doctor: Velut in fruxorio confixa sunt. Fortitudo corporis Christi frigitur, quando ait. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror? Est enim ibi ingens charitas, & tantum os frigitur, quantum amat.*
- C**

- Y en otro lugar sobre estas palabras: *Qui ambulat super pennas ventorum, dize, Pennae, quibus anima plumescit, & attollitur sursum,*
- D** *sunt opera bona, & virtutes. In duabus alis omnes pennae, quia tota lex in duobus consistit mandatis. Quisquis dilexit Deum, & proximum, anima habet pennatam, liberis alis Sancto amore vocante ad Dominum. Si enim anima non habet pennas. Vnde regius vates gemens clamat? Quis dabit mihi pennas, sicut columbae? sed tamen quia amor Dei incomparabiliter superat nostrum, diligens nos vehementius multo, quam ipse a nobis diligatur: propterea dicit, se ambulare super pennas ventorum. Por lo qual el glorioso Apostol san Pablo dixo: Scire etiam super eminentem scientiae charitatem Christi. Vbi charitatem Christi vocat Paulus super eminentem scientiae, & cognitionis humanum, & angelorum. Por que es tan grande el amor que tiene al alma, que no puede ser comprehendido con entendimiento criado.*
- E**

El eloquentissimo S. Crisostomo declarando estas palabras: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, dize, Non dixit; Data est, sed es* Hom. 92
sup. epis.
Rom. 1.4
fusa in cordibus nostris, largitatem ostendens. Quod enim maximum erat donum, hoc dedit; non caelum, non terram; non mare, sed quod his omnibus antiquius, pretiosiusque erat; & angelos ex hominibus; & Dei filios, & Christi

Conferencia quarta

Christi effecit fratres. Quid autem hoc? Spiritus sanctus. Quod si nollit magis nos coronis post labores donare, nunquam ante ipsos labores tot, tantaque donasset bona: nunc vero dilectionis suae feruorem declarat, quod non sensim, ac pedentim nos honestauit, sed cumulatè, ac plena manu bonorum fontem effudit. Magnum ergo in tua causa patronum habes iudicis dilectionem, & hæc est causa, propter quam desparare non debes, respiciens potius diuinum erga te amorem, quam merita tua. Los dones tan sin tassa, que el Señor comunica al hombre, son señal del indecible amor, que le tiene.

Hom. 48. ad pop. tom. 5. Esto mismo declara en otro lugar por estas palabras; Vocantem auersatis sumus, & undique nos attrahentem, nec ita nos puniuit, sed accurrit ipse, & fugientes cohibuit, & excusati sumus, & ad diabolum resiliuimus, & nec ita recessit. Innumeros nos misit insolentes, quorum legationem nos non suscepimus: ille vero neque post hæc nos aspernatus est, sed sicut amatores ardentissimi, qui contemnuntur, circuibat, omnibus occurrens, non ut grauaret, sed ut se super mentes excusaret. Venit in mundum factus est homo, occisus est, & neque sic amorem extinxit, sed magis ac-

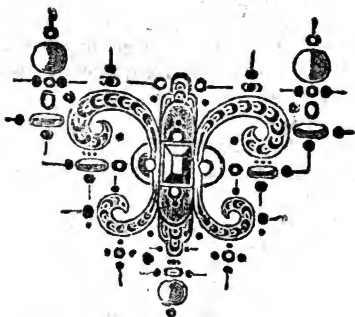
2. Co. 5. cendit, & permanet obsecrans, ut clamat Paulus. Pro Christo legatione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos, obsecramus pro Christo; reconciliamini Deo. Sed horum nos nihil Deo conciliauit, ille vero nec ita nos deseruit. Sed perseuerat, ut omnibus modis nos ad se trahat. Que mas pudiera hazer este diuino Señor, en razon de mostrar el amor que tiene al alma, que lo que aqui se ha dicho? Lo qual en otra parte enseña el mismo santo por estas palabras: Nemo enim,

Theod. nemo amator formæ quantumlibet insanus aduersus adamatum tanto con-
Lapsum. flagrat igni, quanto studio Deus nostram appetit salutem. Obserua in præ-

Mat. 23. fationibus Hieremiæ, & passim apud Prophetas contemptum, fastiditumque Dominum: iterum tamen aduocantem, ac instaurantem amicitiam erga desertorem inuenies. Como está escrito, Quoties volui cõgregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti? Quoniam Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi, non reputans illis delicta ipsorum, & posuit nobis verbum reconciliationis.

De todo lo dicho se ve, quan abrasado es el amor que Dios tiene al alma, lo qual deue mouer, a que de su parte aya tambien correspondencia, no poniendo tassa, ni limite en amar a Señor, de quien tanto es amada, cumpliendo lo que a este proposito dize el gran Padre S. Gregorio sobre aquellas palabras del Levitico: Ignis in altari semper ardebit, quem nutriet sacerdos, subiciens mane ligna per singulos dies, & impositio holocausto desuper, adhibebit adipēs pacificorum. Dize pues; Altare Dei cor nostrum, in quo iubetur

- A** *betur ignis semper ardere, quia necesse est ex illo ad Dominū charitatis flā-
mam indefinenter accendere. Sacerdōs ligna subiiciens, est fidelis quisque,
qui ne in eo charitatis flamma deficiat, debet in excitationem amoris exem-
pla patrum, vel praecepta dominica ministrare; debetque hoc fieri mane,
quia mane prima diei pars est; postpositis cogitationibus vitæ presentis,
hoc priori loco quisque fidelium cogitet, ut quibus valeat nisibus, studium
charitatis inflammet, & imposito holocausto desuper, adolebit adipēs paci-
ficorum. Nam quisquis in se ignem hunc charitatis accendit, semetipsum
holocaustum desuper imponit, qui omne vitium, quod in se male vivebat exu-
rit, &c. Por este camino el alma reconocida procura con serui-
cios, y buenas obras corresponder al inmenso amor, con que
el Señor la ama. Si quisiéramos dezir lo mucho que acerca de
esta materia se puede, fuera nunca acabar: y aunque los me-
dios dados, y todo lo referido de los santos, es muy a propo-
sito para alcançar el amor de Dios, mucho mas importa el pe-
dirselo al mismo Señor, haziendo instancia al Espíritu santo,
que es amor, con gemidos, y suspiros, con lagrimas, peniten-
cias, y con otros medios, para que su Magestad se digne
de comunicar vna centella, con la qual el alma
quede abrasada, y transformada
en el.*





CONFERENCIA^B QUARTA DEL AMOR DEL PROXIMO.

D I C I P U L O.



Cap. 22.

SIENDO tan encomendado por Cristo N.^C Señor el amor del proximo, como se ve en muchos lugares de la diuina Escritura, principalmente por san Mátheo, auiedo su Magestad dado precepto del amor diuino, dixo: *Hoc est maximum, & primum mandatum*, añade; *secundum autem simile est huic; Diliges proximum*

Cap. 15.

tuum, sicut te ipsum. Y por S. Ioan; *Hoc est preceptum meum, ut diligatis inuicem, sicut dilexi vos.* Y mas abaxo: *Hæc mando vobis, ut diligatis inuicem.* Y en la Compañia por la diuina misericordia, se vé florecer esta caridad fraterna, y siempre se desea vaya en crecimiento, pues esta es la diuina de los discipulos de Iesu Cristo, como el mismo dixo; *In hoc cognoscetis, quod discipuli mei*

Ioan. 13.

estis, si dilectionem habueritis ad inuicem. Supuesto esto, se me ofrece Padre, preguntar, de que medios me aprouecharé, para adquirir esta caridad fraterna, e yr siempre creciendo en ella.

§. 1.

De la excelencia del amor fraterno.

I N S T R U C T O R.

Mucho me alegro hermanos míos, de las mercedes, que N. S. os comunica, lo qual echo de ver entre otras cosas

A las en los feruorosos deſſeos, que ſu Mageſtad os dà, de exercitaros en las verdaderas, y ſolidas virtudes, que ſon los medios; con que vn alma ſe vne mas perſetamente con Dios, como lo dize nueſtro gran Patriarcha S. Ignacio: *Omnes, qui ſe ſocietati addixerunt, in virtutum ſolidarum, ac perfectarum, & ſpiritualiū rerum ſtudio incumbant, &c.* Deuenſe ponderar aquellas palabras: *Qui ſe ſocietati addixerunt.* Como ſi dixeran; los que de veras deſſean ſer hijos de la Compañia, lo han de alcançar por el eſtudio de las verdaderas, y ſolidas virtudes, y de las coſas eſpirituales, mas q̄ por otros dones naturales, y humanos. Lo qual, es bien q̄ ſepais, para que eſtimeis lo que deue ſer eſtimado.

10. p. cō
ſ. 5. 2. rō
gul. 16.
ſummar.

Entre las virtudes ſolidas, que nueſtro S. Padre ſeñala, es la caridad, de la qual a imitacion de Criſto, hizo ſingulariſſimo caſo. Y eſto ſe echa de ver entre otras coſas, que deſpues diremos, en lo que mandò, que quando dentro de caſa ſe exercitan, y enſayan los nueſtros en el modo de predicar, enderecē ſus ſermones a perſuadir la abnegacion propria, y todo genero de virtud, *Ad eas ſe inuicem exhortando, & precipue ad vnionem, & charitatem fraternam.* Como tambien lo tenemos en la regla 18. del ſumario. Digo pues hermanos cariſſimos, que me cōſuelo mucho, de que las coſas, que en eſtas cōferencias ſe preguntan, ſean tan ſubſtantiales, como lo es eſta virtud de la caridad fraterna, a la qual entre otros muchos lugares de la diuina Eſcritura, en que tan a menudo ſe haze mēcion deſta ſanta virtud, parece campear, el que arriba ſe truxo: *In hoc cognōſcent quod diſcipuli mei eſtis, &c.* Vna de las coſas que mayor admiracion cauſa a los hombres, y con que ſe gana mayor aplauſo de ſantidad, ſon los milagros, por ſer ſobre las fuerças de la naturaleza, como dar viſta a ciegos, reſuſcitar muertos, &c. Por eſtos miden los hombres ordinariamente la ſantidad de los ſantos; y aquel tienen por mayor, que mas milagros haze: no ſiendo aſſi, pues de muchos ſantos muy afamados no leemos auer hecho tantos milagros, como otros. Y tambien el hazer milagros; no es cierta ſeñal de ſantidad, pues por el Euangelista San Matheo dize Criſto Señor nueſtro; *multi dicent mihi in illa die Domine Domine nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo demonia eiecimus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus?* La reſpueſta deſto ſerá: *Quia nunquam noui vos, diſcedite à me, qui operamini iniquitatem.* Cayphas prophetizó, como lo dize el ſagrado Apoſtol y Euangelista S. Ioan; *Cum eſſe Pontifex anni*

Cap. 7.
n. 22.

Conferencia quinta

anni illius, prophetauit: Expedi, vt vnus moriatur homo pro populo, ne A
tota gens pereat. Hoc à semetipso non dixit: Los Iudios tambien pro
Mat. 4. *fetizaron, quando dixeron; Sanguis eius super nos, & super filios*
nostros. De fuerte, que el hazer milagros no es cierta señal de
santidad, ni la profecia: aunque ordinariamente suele nuestro
Señor conceder a los santos esta gracia, como se la concedio
a los Apostoles, y discipulos, con grande abundancia; mas no
les dixo, que auian de ser conocidos por ella, sino por la diui-
sa de la caridad, diziendoles: In hoc cognoscent, &c. Y con muy B
gran razon, pues el amarfe vnos a otros, es vn milagro; que in-
cluye en si otros muchos, es vna cosa, a que no alcança la natu-
raleza, pues vemos quan poco se halla entre los hombres, aũ-
que sean padres, y hijos, parientes, y hermanos, desta caridad
fraterna, de la qual tanta abundancia ay entre los sieruos de
Dios: y por esso con mucha razon puso la diuisa de los suyos
en este amor, el qual luego que empeçó a florecer la sangre
de Cristo S. N. florecio también esta vnion, como lo dize S. Lu- C
cas: Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna. Lo
Aetor. 4. *qual no poca admiracion causaua, a los que los veyan, tenien-*
dola por cosa rara, y hasta entonces no vista. A este propósito
haze, lo que cuenta Metaphraste, que le acótecio a Pacomio,
el qual siendo soldado, y gentil en el exercito de Constanti-
no Magno, llegando a vna ciudad en busca de sustento, que les
auia faltado, todos los della, que eran Cristianos, se juntaró,
y le dieron con grande caridad, todo lo que auian menester. D
Espantado Paconio con cosa nunca vista, preguntó, que gen-
te era aquella tan inclinada a hazer bien? Dixeronte, que eran
Cristianos, cuya ley les mandaua acudir a semejâtes obras de
caridad, y misericordia. Con esto se sintio trocado, y moui-
do para hazerse Cristiano, como lo hizo.

Declarando san Crysoftomo estas palabras del Apostol; *Ma*
Hom. 34. *ior autem horum est charitas, dize, Author ipse rerū Deus iam olim prin*
in 1. ep. *cipio sexcenta commentus est, vt charitatem nobis persuaderet, primum ca E*
Cor. t. 4. *put dedit omnibus ipsum Adam cur enim e terra non sumus? Cur non quē-*
admodum ille, perfecti? Nempe vt partus nutritio, vt successio generā-
di nos inuicem ligaret, hanc ob causam nec mulierem ex terra fecit. Iuz-
gando este Señor, que no podria acabar con nosotros por fal-
ta nuestra, ni causar esta vnion el ser de vna naturaleza, quiso
que todos fuésemos hijos de vn Padre, y aun porque los pri-
meros hombres no dexassen de amarfe, los vnio con el nudo
del

- A** del matrimonio: *Erunt duo in carne vna*. Siendo pues semejante en la naturaleza, nos obligó a esta vnion, concordia, y amor, *Gen. 2.* porque: *omne animal diligit sibi simile*. Amamos a aquel, porque es padre, al otro por ser aguelo, al otro por visaguelo, al otro por hermano, &c. ordenandolo así el Señor, que vuisse estos parentescos, para que vuisse esta trauazon, y vnion, y vedando el casamiento entre parientes, quiso se hiziesse con estranños, para mas vnirnos, como se vé, quando por casarse vna dózella con alguno de otro lugar, con quié auia diferencias, pleitos, y vandos, se componen, y vnen los desunidos, y cessan las enenistades, como suele acontecer, tomando esto por medio para atajar disensiones. Para este mismo intento de concordar coraçones, quiso su Magestad, que no vuisse prouincia, en sí tenga lo que á menester, sino que le falten algunas cosas, las quales fuercen a los moradores a la contratacion, y comercio, y por consiguiente a la vnion, yendo vnos a las ciudades y pueblos de otros. Y el auer querido vuisse juntas, congregaciones, y ciudades, ha sido por este mismo fin: y aun quando su Magestad se enojó có el mundo por los pecados, no quiso destruyrle todo, dexando a Noe, y sus hijos, para que de ellos se boluiesse a poblar. Por esta misma razon quiso, que no vuisse mas de vna lengua al principio, con que todos se entendiessen. Bien ha probado este santo Dotor su intento (que todo lo dicho es suyo) que usó Dios N.S. de mil traças para conservar la vnion, y concordia entre los hombres, mostrando en esto, quanto la ame, y estime.
- B**
- C**
- D**

En otro lugar dize el mismo santo: *Nihil nobis est absque proximi dilectione suaue, licet sint innumera bona, sed quæ illorū utilitas?* *Nul* *Hom. 40*
la professio etiam in secularibus negotiis honestior, quam hæc. Quemad- *in Acta*
modum nihil molestius his, qui hostili in se sunt animo. Charitas multitudinem peccatorum tegit. Inimicitia etiam ea, quæ non sunt, suspicantur. *Apost. 3.*

- E** En vn mundo viuimos, con vnos mantenimientos nos sustentamos, de vnos sacramentos gozamos, el que tiene muchos amigos, y el que es querido de muchos, viue mas seguro, y con menos recelo, que no el que está rodeado de soldados de guarda, porque estos son asalariados, y lo que hazen, nace mas de temor, que de amor: y muchas vezes los mismos que tienen obligacion de guardaros, y tiran gajes por ello, son los que primero os tratan, y solicitan la muerte: mas el que tiene muchos amigos, viue seguro, porque le aman, y guardan.

Conferencia quinta

& est videre mirabilem rem in multis vnum, & in vno multos. Y como en la vihuela ay muchas cuerdas, mas no resulta sino vna harmonia, y consonancia, y vno es el que la toca : *Sic cithara charitas est, voces loquentes verba, quæ ad charitatem conciliandam pertinent, omnes in vnam suauem conspirant consonantiam, musicus vero est charitatis vis, illa dulcem melodiam pulsando affert.* Quisierate llevar a vna junta, y congregacion, adonde vieras exemplificado esto, viendo los coraçones tan conformes, y vnidos en caridad, que con razon dixeras, que no ay instrumento, que cause tal melodia, como la que causa la caridad en los coraçones concordes, la qual alegra a los angeles, ahuyenta los demonios, mitiga, y compone las pafsiones; *Tolle amicitiam, & omnia sustulais, atque confunderis. Hæc symbolum est, quo noscuntur discipuli.* Que mayores encomios, ni alabças se pueden dezir de la caridad fraterna? Esto solo bastara para aficionarnos a ella, pues como dize esta boca de oro, sin la caridad no ay cosa suauæ, ni gustosa, por mucha abundancia que aya de bienes, y riquezas. No ay cosa mas penosa, ni peligrosa, q̃ andar en vandos vnos con otros, la caridad los quita todos, y haze, que no se repare en agrauios, cubriendolos con su manto, quitando las sospechas, que las enemistades acarrean.

§. 2.

De otras excelencias del amor del proximo.

PVes no se contenta este eloquentissimo Dotor con auer dicho, lo que hasta agora hemos referido, sino que en otras partes estiende la pluma en esta materia, y no es razon acortemos las nuestras, ni enmudezcan nuestras lenguas, ni se cierren nuestros oydos, ni se cansen nuestros coraçones de oyr, y atender a lo que tanto nos importa, y con tanto espi ritu este santo Dotor nos enseña, declarando estas palabras: *Si cut ego per omnia omnibus placeo, non quærens vtilitatem meam, sed mul torum, vt salui fiant. Imitatores mei estote, sicut & ego Christi,* dize. *Hæc perfecta Christiana religionis regula est, hic certissimus terminus, hoc su premum cacumen, quære, quæ communem comprehendant vtilitatem.* *Nihil adeo potest nos Christi imitatores efficere, vt erga proximum cura.* *Sed licet ieiunando, humi dormiendo corpus maceraueris, nullâ autem pro ximi curam habueris, nihil egregium feceris. Nullum valde magnum po test esse officium, quando nullum in proximum lucrum conferatur, quod of tendis,*

Hcm. 2.
in 2. ep.
Cor 1. 4.

1. Cor. 1.

- A** *tendit, qui totum reddidit talentum, & supplicio affectus est, quoniam id nō auxit. Tu agitur mi frater quanuis fame conficiaris, quanuis cinerem comedas, quanuis lachrymis madeas, & nihil cuiunque proficias, nihil magnum facis.* He referido tan por estenso estas palabras có mucho consuelo mio, y entiendo no aura sido menor el vuestro, pues en ellas aureis echado de ver, està dibujado nuestro instituto, quiero dezir, quan grato sea en los ojos de Dios el ayudar a los proximos, lo qual antepone, y prefiere a los grandes ayu-
- B** nos, y penitencias, si destas no se sigue algun provecho al proximo. Este dize, que nos haze muy semejantes a Cristo, mas q otra ninguna. Veys aqui la alteza de nuestro instituto, que es lo que al principio de las reglas se nos dize, que nuestra vocacion es para discurrir por qualquier parte del mundo, donde se espera mayor seruicio de Dios, y ayuda de las almas. Muy dignas son de toda veneracion las penitēcias, y aflicciones corporales, estimados deuen ser, los que se exercitā en ellas: mas
- C** mucho mas los que tomando dellas lo que juzgan conuenir a la salud de su alma, se emplean en ayudar al proximo.

- Porque no parezca solo dezir, lo prueba este admirable Doctor con exemplo de santos varones, como Moysen: *Etenim antiquius magnis, & generosis illis viris hac maximē cura erat, & nullus eorum suam respiciebat utilitatem, sed proximi.* Grandes cosas auia hecho, y obrado Moysen, mas ninguna le hizo tan famoso, como quando se opuso a Dios con feruorosa oracion, pidiendo
- D** perdon del pecado, que auian cometido: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo, quam scripsisti.* Prometiale Dios hazer- Exo. 32.
- le capitan de otro mayor, y mejor pueblo, con que le dexasse castigar el pecado tan atroz, q auian cometido, mas no se mo- uio por esto, porque miraua mas el bien de sus proximos, que no el suyo. Desto nos dio tãbien exemplo Dauid, el qual viēdo la matança que Dios yua haziendo en el pueblo, hincando las rodillas del coraçon, y del cuerpo, dixo; *Ego sum, qui peccaui,*
- E** *ego inique egi, isti, qui oues sunt, quid fecerunt? Fiat manus tua super me,* 2. Re. 24.
- & super domum patris mei.* El mismo exemplo dio Abraham, quãdo porque vbiessē paz entre sus pastores, y los de su sobrino Loth, le dio a escoger la tierra, y pastos; que quisiesen, por lo qual le sucedio bien.

Al contrario a Loth, que pretendio, y busco su comodidad, pues, fuera de llevarle captiuo a el, y a toda su gente, estubo muy a pique de ser abrasado con el incendio del cielo, q vino

Conferencia quinta.

- sobre Sodoma, &c. Ionas tambien, que se buscó a si mismo, y no al prouecho de los proximos, ya se sabe el riesgo que corrio su vida. A Iacob, porque en el cuydado de la guarda del ganado no buscó su comodidad, sino la del dueño, cuyo era, le multiplicó Dios la hazienda. Y a Ioseph, que no se buscó a si mismo, quando su padre le embió a visitar a sus hermanos, le hizo Dios señor dellos. No propuso, ni replicó, pudiendo dezir: ya sabeis padre, que mis hermanos me quieré mal por los sueños que he referido, como lo muestrá en las palabras que me dicen: pues si en vuestra casa y presençia assi me tratan, ¿sera si me cogen a solas, y en escápado? Nada desto dixo, prefiriendo el bien de sus hermanos al suyo, y assi por este medio le ilustró, y leuantó tanto Dios. Bien sabido es el exemplo de S. Pablo, quanto desleaua el bien de sus hermanos: *Optabam ego anathema esse à Christo pro fratribus meis*. Y en las palabras arriba referidas; *Omnibus placeo, non quarens utilitatem meam, &c.*
- Gen. 29.** Y en otras muchas partes: *Itaque si piger in fratris cura fueris, intelige nulla prorsus ratione te salutem consecuturum*. Si quando se que ma vna casa, no acudieren los vecinos a apagar, y atajar el fuego, passara a las suyas, pereciendo ellos y sus haziendas. El piloto haria mal, si estando el nauio a pique de perderse, procurasse saluarle el solo. Y el labrador, si sembrasse solamente para si; y el mercader, si solo negociasse las mercaderias, que para si solo auia menester: y los oficiales, si solamente hiziesen en sus officios, lo que para ellos basta. Es cierto, que sembrando mucho el labrador, haze bien a otros, proueyendo la Republica. Esto mismo se dize del mercader, del piloto, y de qualquer oficial, que ayudando al proximo, gana tambien para si. Todo esto es deste gran Padre, y como doctrina tan importante, dene ser recebida y guardada en el coraçon, principalmente de aquellos, que son llamados para ayudar a los proximos, persuadiendose, que no pueden hazer cosa mas grata a Dios, que el procurarles su bien.

Isai. 43. Christo, como fue hombre nuevo, hizo todas las cosas nuevas, como estaua dicho: *Eccen noua facio omnia*; no se puede negar, sino que esta mutua caridad, cautiuá, y rinde coraçones, y da grande lustre a la Religion Cristiana, como dize Dauid: *Eccen quoniam bonum, & quam iocundum habitare fratres in vnam*. Y assi dize S. Ambrosio, *Maiores est fraternitas Christi, quam sanguinis. Sanguinis enim similitudinem tantummodo corporis refert; Christi autem fraternitas*

vnam

- A** *unanimitem cordis, animæque demonstrat.* Como se dixo arriba de los primitiuos Fieles. Apoderafe este fraternal amor de los coraçones, y afsi de muchos hombres hijos cada vno de sus padres, de diferentes naciones, y diferentes costumbres, los vne, y traua, y haze tan concordés, como sino vbiera mas que vno: fundiendo todos los coraçones en vno. Esto dize san Basilio, *Homines ex diuersis nationibus, ac regionibus profectos per exactam morum, ac disciplina similitudinem adeo in vnum veluti coaluisse, vt in pluribus corporibus vnus modo esse animus videatur, vicissimque plura corpora mentis vnus instrumenta cernantur.* Que es dezir, q̄ de tal fuer te la caridad vne muchos coraçones, que no parece auer mas q̄ vn alma en muchos cuerpos. Esta marauilla, y singular merced deue reconocer la Cõpañia auer recebido de Dios, pues desde sus principios se la comunicó, y le va continuando, como se adiuerte en la vida de nuestro Padre Ignacio, juntando, y vniedo hombres de tan diferentes naciones, y mas en tiempo, que se estauan ardiendo en guerras España y Francia. Esta vnion (como queda dicho) se va por la diuina misericordia, continuando, como la dexó encomendada N. S. Padre en sus constituciones, como despues veremos: *Qui habitare facit vnus moris in domo. Vere bonum* (dize Geronymo) *vere iucunum, vnum fratrem dimissimus, & ecce quantos inuenimus. Frater meus secularis non tantum me amat, quantum substantiam meam; ceterum frastreres spirituales, quia sua vtique negligunt, alia non querunt, &c.* Y por la diuina misericordia, esta hermandad, y caridad nueva cãpea tâto en nuestra Compañia, que no puede dexar de causar admiraciõ; In tribus (dize el Espiritu santo) *placitũ est spiritui meo, quæ probata sunt coram Deo, & hominibus:* las dos primeras son: *concordia fratrum, & amor proximorum.* Las quales son como la piedra Imã, que atrae los coraçones. Y por esto llama S. Pablo a esta charidad: *Vinculum perfectionis.* Atadura, y trauazon perfeta: adonde se halla, alli està Dios; *Vbi enim sunt duo, aut tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Porque los tales afsi vnidos, reconoce el Señor por suyos. *Omne animus diligit sibi simile.* Que marauilla es, que siendo Dios la misma caridad. gulte de estar en aquellos en quien se halla esta caridad? *Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo:* siendo semejantes a los Angeles, como dize S. Basilio *Hi vita diligenter communitate retenta angelorum viuendi ritum amulantur. Nulla est inter angelos lis, nulla contentio, nulla controuersia.* Y S. Bernardo: *Quid ergo à foris vos conturbare, aut contristare*

Cap. 19.
constit.
monast.

Lib. 5. c.
13.

Pf. 67.
in Pf. 132

Eccl. 25.

Colof. 3.

Mat. 18.

Eccl. 13

1. Ioa 4.

Conferencia quinta

In cōm.
in c. 6. ad
Galat.

Rom. 13.

Galat. 5.

tristare poterit, si intus bene estis, & fraterna pace gaudetis? Esto es lo q̄ tanto intimaua el amado dicipulo a los suyos: *Filioli diligite alterutrum*. Cansados de oyr tantas vezes esta sentencia, le dixerō: Porque nos dizes Maestro siempre vna misma cosa? A los quales respondio, como dize S. Geronimo: *Dignam Ioannis sententiam. Quia praeceptum Domini est, & si solum fiat, sufficit*. Con esto conuerda lo q̄ dize el Apostol: *Qui diligit proximum, legem implebit*. Y en otro lugar: *Omnis enim lex in vno sermone impletur. Diliges proximum tuum sicut te ipsum*. Siendo pues esto asì, q̄ el cumplimiento de la ley consiste en esta caridad fraterna, con mucha razon dixo Christo N.S. *In hoc cognoscent, quod discipuli mei estis, si dilectionem, &c.* Y asì con razon tambien se dessea saber los medios, con los quales se adquiera, conserue, y aumente esta caridad. Cada vno de los que se señalaren irà diziendo lo que el Señor le diere a sentir.

§. 3.

¶ En que se declara como la vnion de los miembros del cuerpo nos enseña la que deue auer entre los proximos.

P R I M E R O.

Cor. 12

Hom. 15

LO que en esta materia se me ofrece Padre, de q̄ me podria ayudar, es lo que dize el Apostol S. Pablo, tratandō de los miembros del cuerpo en razon de enseñar como se ayudā vnos a otros, y todos hazen vn cuerpo. *Sicut enim corpus vnum est, & membra habet multa, vnum tamen corpus sunt*. Y esto para q̄ se ayuden los vnos a los otros, como dize mas abaxo: *Non potest autem oculus dicere manui: Opera tua non indigeo, aut iterum oculus pedibus: Non estis mihi necessarij. Sed multo magis, quae videntur corporis membra infirmiora esse, necessaria sunt*. Y asì despues de muchas cosas concluye: *Pro inuicem sollicita sunt membra, & si quid patitur vnum membrum, compatiuntur omnia membra; siue gloriatur vnum membrum, congaudent omnia membra*. De lo qual faco, que para que esta vnion, y caridad fraterna sea la que conuiene, deucmos imitar los miembros del cuerpo, los quales teniendo cada vno su officio, y ocupacion, se cōseruan en mucha vnion, siruiendose los vnos a los otros, y defendiendose, como lo haze la mano, recibiendo el golpe que va a dar en la cabeça: *Ecce pes calcit spinam* (dize S. Angustin) *quid tam longe ab oculis, quā pes? Longe est loco, sed proximus affectu charitatis*. Con estar tan distante el ojo del pie, busca la espina q̄ le hizo daño, y todo el cuerpo se inclina a buscarla.

De

A De manera, que vnos miembros del cuerpo siruen a los otros, y se compadecen vnos de otros. Cada vno recibe el mantenimiento q̄ á menester, dexando lo q̄ le sobra para los demas, y todos se gozã del biẽ d̄ cada vno, como si fuelle proprio suyo.

S. Chrysostomo dize: *Qua ratione possumus Christi imitatores fieri, si omnia in communem nostram fecerimus utilitatem, etenim Christus nõ sibi ipsi morem gessit. Nemo priuatam quarat utilitatem, sed proximi, corpus namq; vnum sumus, & inuicem partes, & membra. Licet enim homo nec* Hom. 14
in Ioan. 10. 3.

B amicus sit, nec vicinus, nec cognatus, homo tamen est eiusdem nature particeps, sub eodem Domino conseruus, & contubernalis, eiusdẽ mundi incola, quod si fide tantũ tecum communicat, iam tuum factus est membrum. Quæ enim amicitia, quæ familiaritas tantam contrahere vnionem posset, quantã fidei cognitio? Non enim quantam amicus amico debet propinquitatem tantam nos habere inuicem oportet, sed quanta est membri ad membrum; hac amicitia, & cura alia maiora nemo vnquã inuenire posset. Omnes in vnum corpus baptizati sumus, ait Paulus, vt mutuam cõsuetudinem, amicitiamq; 1. Cor. 12

C tanquã vnum corpus seruemus. Nemo vnquã carnem suam odio habuit, sed nutrit, & fouet eam. Propterea hunc mundum tanquã domum nobis largitus est, vnũ solem omnibus lucere fecit, vno nos tecto, cælo videlicet operuit, vnã cunctis mensam, hoc est terram communicauit, vnum generationis modum omnibus largitus est spiritualem, vna nobis, & communis in cælo patria, vnũ poculum omnibus propinatur. Habentes igitur calitis vinculi charitatis, hoc seruemus toto conatu. He querido referir estas palabras deste gran Doct̄or por la particular luz que dan para co- Ephes. 5.

D nocer, y entender quan obligados estamos a la caridad fraterna, y amor del proximo, siendo miẽbros de vn mismo cuerpo. Lo qual causa mayor trauaçõ, y vnion, q̄ la amistad, y assi la razon de S. Pablo conuence mucho, para amarnos los vnos a los otros, pues somos miẽbros de vn mismo cuerpo. Y para obligarnos mas, quiso el Señor tuuiessemos vna casa, q̄ es este mundo, q̄ viuiessemos debaxo de vn techo, q̄ es el cielo, y nos sentassemos a vna mesa, no solamẽte en quãto gozamos de vna 4

E misma tierra, sino porq̄ gozamos de vnos mismos sacramẽtos, y de la fuente de todos ellos, que es el santissimo Sacramẽto, finalmente aspiramos todos a ir a vna patria comun.

Al mismo proposito haze lo q̄ dize S. Basilio sobre estas palabras: *Custodiet Dominus vniuersa ossa eorum, vnũ ex ijs non conteretur. Sicut ossa (dize) carnis teneritudinem sustentant; sic etiam in Ecclesia sunt quidam, qui ob propriam firmitatem impotentium debilitates sustentare possunt. Et sicut ossa connectuntur inter se iuxta articulos, &* Hom. in
Ts. 23.
Ts. 33.

Conferencia quinta

iuncturas, idque per nervos, & ligamenta inserta, ac adhaerentia; sic sane **A**
fuerit etiam ligationis, ac pacis ligamentum, vnionem quandam spiritua-
lium ossium in Ecclesia Dei efficiens. Como los huesos del cuerpo
 como mas fuertes sustentan las partes mas flacas; así tambien
 ay en la Iglesia de Dios personas que con su virtud aguiça de
 hùessos sustentan a los flacos, los quales estan vnidos con los
 mas fuertes por medio de la caridad, como lo estan los miem-
 bros de vn cuerpo vnos con otros por medio de los artexos,
 neruios, y ligaduras; y por saltar esta vnion, dize el Profeta **B**
 Rey: *Disipata sunt ossa nostra secus infernum.* Y en otro lugar: *Sana*
me Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est
valde. Faltado me ha Señor fortaleza, por no auer quien me sus-
 tente; mas quãdo se halla robuista la Iglesia santa, y sus miem-
 bros, *dicent omnia ossa mea: Domine quis similis tibi?* Que es dezir:
 Quando los fieles eitan trauados con caridad, todos prorum-
 pen en voces de alabanças, diziendo: Quien es Señor semejan-
 te a vos. Lo que este Doctor dize de la Iglesia santa, se puede, **C**
 y deue entender de los fieles en particular, los quales por me-
 dio de la caridad estan vnidos, y trauados entre si mismos,
 sustentando los mas fuertes a los mas flacos, como lo hazen
 los miembros de vn cuerpo.

S. Basl. En otro lugar dize el mismo Santo: Auiendo nos mandado
 el Señor, que nos amemos los vnos a los otros: *Virtutem quan-*
dam, & facultatem ad id implendum nobis contulit. Quis enim non nouit,
quod mansuetum, & sociale animal est homo, & non solitarium, neque fe-
rum, siquidem naturæ nostræ nihil est tam peculiare, quàm mutua inter **D**
nos communicatio, mutuaque alijs aliorum operæ indigentia, & in eos, qui
eiusdem nobiscum sunt generis charitas. Ad cuius mandati consummati-
onem, cum animum ille nostrum vellet excitare, non certissimum ille argu-
mentum, quod quis ipsius esset discipulus, illud voluit habere, si prodigia,
ac stupenda miracula effecisset, esto horum quoque efficiendorum faculta-
tem per spiritum Sanctum gratuito dedisset, sed quid dicit? In hoc cognos-
cent omnes, quod discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad inuicem. **E**
 Quiso el Señor para cumplimiento del precepto del amor
 del proximo, que el hombre fuesse animal sociable, y que los
 vnos tuuiessemos neccsidad de los otros, como la tienen los
 miembros de vn cuerpo vnos de otros, poniendo (como se ha
 dicho) en este amor la diuina, y señal de sus discipulos, toman-
 do por su quenta todo lo que por los proximos se haze.

De manera, que auiendonos los vnos con los otros, como se

an

- A** an los miembros del cuerpo entre si mismos; mirando vnos por otros, compadeciendonos del mal que padecen, aora sea espiritual, aora corporal, y holgandonos tambien del bien de nuestros proximos, con esto se conserua, y aumenta la caridad, como tambien enseña S. Basilio, y S. Ioan Climaco dize: El que quisiere examinar la caridad, y amor, que tiene para cō sus proximos, aduierta, si llora en las culpas dellos, y si se alegra en sus bienes, y aprouechamiento, cumpliendo lo que dize el Apostol: *Gaudete cum gaudentibus, flete cum flentibus*. Acuerdome tambien auer leído, lo que dezia Santa Angela de Fulfino: Mayor gracia recibio mi alma de Dios, quando lloré, y me condoli de los pecados del proximo, que quando lloré los mios. No porque no aya vno de llorar mas sus proprios delitos, y pecados, sino para significar quanto agrada a nuestro Señor este exercicio de la caridad con el proximo, como lo declara S. Bernardo sobre aquellas palabras de los Cantares: *In-* S. Iuan Climaco.
- B** *ter vbera mea commorabitur*; diziendo, que estos dos exercicios de caridad son los dos pechos de la Esposa, entre los quales descansa el Esposo, el vno, y el otro tiene su leche propria, mas dulce, y sabrosa que la miel, el vno de congratulacion, y exortacion, y el otro de consolacion. Dize pues: *Congratulatio quidem exhortationis, compassio vero consolationis lac infundit. Quem videt tentatione aliqua grauatum, consolationis verbis replet, condolet, mulcet; bene proficientem consolatur, salutaribus monitis erudit, fit omnia omnibus,* Rom. 12
- C** *omnium in se transfert affectus.* Ser. 20.
in Cant.
Cant. 1.
- D** Es mucho de ponderar lo que el mismo Apostol pondera, q̄ siendo los miembros del cuerpo vnos mas nobles que otros, los officios vnos mas nobles y leuantados que otros, tienen entre si tan grande hermandad, y vnion, que cada vno esta contento con lo que tiene, sin inbidiar a los otros, ni el mas alto despreciar almas baxo, ayudandole, como queda dicho. Y esto ordena assi el Señor con altissima sabiduria, y prudencia, para
- E** que no aya cisma, ni diuision entre los miembros del cuerpo, sino mucha vnion, y conformidad. *Vt non sit schisma in corpore*. Lo qual si se guardasse entre nosotros auria grandissima vnion, y conformidad, la qual fomentaria la deuocion. No puede dezir la cabeça a las manos que no tiene necesidad dellas, ni los ojos de los pies, pues parece que son las partes de que mas necesidad tenemos, y assi solemos dezir: son nuestros pies, y manos. De manera, que haziendose esto assi, como lo enseña el Apostol,

Conferencia quinta

Apostol, y como los miembros de nuestro cuerpo nos lo muestran, brotarán admirables frutos de humildad, con la qual se fomenta tambien la misma caridad, y assi es de mucha loa en la Religion, ser vno obsequioso, y amigo de ayudar, y dar contento a todos: *Per charitatem in spiritu seruite inuicem.* Esto nos enseñó el Maestro de la vida, quando se puso a lauar los pies de sus Apostoles, lo qual aunque fue obra de humildad, se encaminaba a la caridad, que auian de vsar vnos cō otros, como el mismo lo declaró: *Si ergo ego laui pedes vestros Dominus, & Magister: & vos debetis alter alterius lauare pedes. Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis; ita & vos faciatis. Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.* En estas palabras parece, q̃ el Apostol dio a entēder, lo que Cristo enseñó cō este hecho.

Galat. 6.

I. Co. 13.

A este proposito padre se me ofrece, lo que el mismo Apostol dice, tratando de la caridad: *Charitas patiens est, benigna est. Charitas non emulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non querit, quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, &c.* Como si dixera, que el exercicio de la caridad, pide exercicio de virtudes, como son paciencia, benignidad, &c. pide tambien mortificación, de lo q̃ le haze guerra, como es la soberuia, inuidia, impaciencia, &c. Todo lo dicho parece que se cifra en dos cosas, que son sufrir males, y dar por ellos bienes. *Supportantes inuicē in charitate, solliciti seruare unitatem spiritus in vinculo pacis.* La madre con el amor, que tiene al hijo enfermo, sufre sus importunaciones, venciendo su condicion; no menos deuemos nosotros sufrir las de nuestros proximos, mortificando todo lo q̃ a esto contradize, que es la soberuia, ambition, &c. holgándonos de sus bienes, como si fuesen propios. Desto dio buē exemplo el Principe Ionathas hijo de Saul, del qual se dice: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid, & dilexit eum Ionathas quasi animam suam.* Lo que de aqui se siguió fue, que con ser el hijo de Rey, a quien parece que de derecho le venia el Reyno, le quiso antes para Dauid, que para si, como lo significó quando dixo: *Tu regnabis super Israel, & ego ero tibi secundus.* Los bienaventurados nos dan en esto singularissimo exemplo, gozandose cada vno de la gloria que los demas tienen, como si fuesse propria, no inuidiando el que menos tiene, al que mas posee: y si fuesse possible, cada qual queria repartir de su gloria cō lo otros.

Eph. 4.

I. Re. 18

Esto es, lo que dice san Pablo en las palabras arriba citadas: *Charitas non est ambitiosa non querit, quæ sua sunt.* Porque; *meum, & tuum*

- A** *tuum frigidum verbum*, como dize S. Crysoftomo, es lo que degue
 lla la caridad; *Vbi enim est meum, & tuum, illic omnium litium genus,*
& contentionis occasio; vbi autem hæc non sunt, ibi secura versatur pax,
& cõcordia. Como se dize de los primitiuos Cristianos, *Nec quis*
quam eorum, qua possidebat, aliquid suum esse dicebat: sed erant illis om- *Actor. 4*
nia communia. Esto es lo que dize S. Pablo, hablando de la cari-
 dad. *Non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati.* Pide pues
B la caridad el gozarnos de los bienes de nuestros proximos, al
 si espirituales, como temporales. Esto es padre, lo que se me á
 ofrecido acerca desta pregunta, juzgando que de ningun otro
 modo me puedo ayudar para la caridad fraterna, que de la cõ
 sideracion de lo que hazen los miembros del cuerpo entre si
 mesmos.

§. 4.

- C** *Que hablar bien de todos, honrandolos en todas ocasiones, aumenta*
la caridad fraterna.

S E G V N D O.

- E** N lo que el hermano acaba de dezir, parece, que está ci-
 frado todo lo que en esta materia puede ayudar a la ca-
 ridad fraterna, con todo lo que a mi se me ofrece, es te-
 ner mucha estima de todos, hablando bien dellos, y honrando
 los en todas las ocasiones, que se ofrecierẽ. Esto es, lo que N.
D S. P. enseña, diziendo: *In omnibus procurando, atque optando potio-*
res alijs deferre, omnes inanime suo tanquam sibi superiores ducendo, &
exteriorius honorem, ac reuerentiam, quam exigit cuiusque status cum sim-
plicitate, & moderatione religiosa exhibendo. Y lo que se siguirà de
 aqui serà; *vt se mutuo considerantes, in deuotione crescant, Deumque Do-*
minum nostrum laudent, quem quisque in alio vt in illius imagine agnosce-
re studeat. Ha sido Dios seruido, de que me aya acordado des-
 tas palabras, para poderlas referir aqui, porque todas las ve-
E zes que las leo, o las oygo, faco muy grande enseñaça, de co-
 mo tengo de mirar a mis hermanos, para exercitar con ellos
 la caridad y humildad deuida, y por este camino crecer en de
 uocion, atajando otros inconuenientes, que se pueden seguir
 de no hazerse assi. Esto mismo parece auer enseñado el Ap of
 tol por estas palabras; *In humilitate superiores sibi inuicem arbitran-* *Phil. 2.*
tes. Y en otro lugar; *Honore inuicem preuenientes.*

S. Bernardo sobre estas palabras; *Filij matris meæ pugnaverunt* *Rom. 12.*
contra me, dize, *longe, quæso, à vobis facite semper hoc tam abominabi-*
 le

Conferencia quinta,

- A
 Te, & de testabile malum vos, qui experti estis, & quotidie experimini, quæ
 bonum, & quam iucundum habitare fratres in vnum. Væ homini illi, per
 Tj. 131. quem charitatis vinculum iucundum turbatur; iudicium profecto portabit,
 quicumque est ille. Antè mihi contingat mori, quam audire in vobis aliquē
 iuste clamantem. Filij matris meæ pugnauerunt contra me. Nonne presen-
 tis congregationis vnus matris filii omnes vos estis. singuli a'terutrum fra-
 tres? Quis ergo vobis nocere poterit, si boni amulatores fueritis; quam ob-
 rem amulamini charismata meliora. Charisma per optimum charitas est B
 1. Co. 12. plane incomparabile, quod nonæ sponsæ celestis sponsus toties repetebat,
 104. 13. dicens. In hoc cognoscent omnes, quod discipuli mei estis, si dilectionem ha-
 bueritis ad inuicem, & Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem.
 Desseo mucho hermanos mios, q̄ estē muy lexos de vosotros
 vn vicio tan abominable, como es el de la discordia, y desun-
 ion, principalmente auiendo probado los dulces frutos de la
 caridad. Y asfi escogeria de mejor gana la muerte, que oyr, q̄
 alguno de vosotros con razon se quexasse, de que sus herma-
 nos le hazen guerra, pues todos soys hijos de vna misma ma-
 dre, que es la religiō. Y asfi os ruego hijos, y hermanos mios,
 Pacem habete ad inuicem, & nolite ledere, non facto, non verbo, non sig-
 no qualicumque sic enim peccantes in fratrem, in Christum peccatis, qui
 ait: Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. Nec cauendum à gra-
 uioribus tantum offensis, cauenda sunt, & leuia, si tamen leue debeat dici,
 quodcumque in fratrem præsumpseris voluntate ledendi; nam quod tu le-
 ue putas, & ob hoc leuius precipitas, ita vitur, & moritur clauso, lethali-
 que vulnere intra semetipsum gemens, dum nil aliud versare in mente po-
 test, nisi iniuriam, quam accepit; non potest orare, legere, non sanctum,
 aut spirituale aliquid meditari, & ita intercepto vitali spiritu, dum suis
 Mat. 15. destituta alimentis vadit ad mortem anima, pro qua Christus mortuus est.
 Quid tu interim, quæso, animi habes, quid oratio tua, aut opus, quodcum-
 que interim feceris, sapit tibi? De lo dicho se vee, quan necessaria
 cosa sea el hablar bien vnos de otros, procurando ni con pala-
 bras, ni accion, ni obras, dar disgusto al proximo, porque co-
 mo dize este santo, muchas vezes parecera no importar nada,
 lo que al proximo se dize, y el otro queda interiormente asa-
 do, y tan enconado el coraçon, que ni puede leer, orar, ni me-
 ditar, y por sus passos contados se va a la muerte el alma, por
 la qual murio Cristo. Siendo esto asfi, que te aprouechara tu
 oracion, y tus obras?
 En otro lugar dize este santo; Propter hoc sumus cōgregati in vnu,
 vt omnes vnū spiritum, & vnum animum habeamus. Omnibus habitanti-
D
E

- A** bus in domo Dei debet esse anima vna, & cor vnum in Deo. Nihil prodest, si nos contineat vna domus, & separat voluntas diuersa. In hoc ergo debemus esse vnius animi, & vnius voluntatis, vt diligamus proximum nostrum, sicut nos. Soror charissima, crede mihi, quod Deo non tantum placent nostra ieiunia, nostra orationes, nostra sacrificia, quantum concordia. Y mas abaxo: Soror autem, qua vult concorditer viuere, debet mensurare actus suos, motus suos, sermones suos, & totam vitam suam, vt secundum Deum concordare possit cum illis, cum quibus viuit. O sponsa Christi, charitas, qua te separauit à saeculo, ipsa te coniungat Deo. En breues palabras enseña este Santo Doctor, que no consiste la caridad, y amor fraternal en viuir muchos juntos en vna casa, sino en tener todos vn coraçon; y vn alma, amando cada qual a su proximo como a si mismo, persuadiendose que esta vnion es a Dios mas grata, que los ayunos, oraciones, y otros sacrificios. Y assi el que quisiere ofrecer a Dios este de la caridad, deue medir sus acciones, palabras, y obras de tal suerte, que no desdiziendo de lo que deue a Dios, procnre ajustarle con sus herniados.
- C**

No tengo yo (dize San Chrysostomo) de aguardar a que el otro me honre, y haga cortesia; deuo yo preuenir en este officio, y ganarle por la mano. Este es el amor que se llama apreciatiuo, el qual nace de la estima que tenemos de la cosa amada, y assi de la buena opinion que yo tuuiere de mis hermanos fundada en toda razon, nacerà el amarlos, honrarlos, reuerenciarlos, y vsar con ellos de los demas officios que pide la caridad, hablando siempre bien dellos, como leemos en la vida de N.S. Padre Ignacio, que siempre hablaua bien de todos; con lo qual cada vno se persuadia que tenia buena opinion del, y le amaua como Padre. Es tan gran verdad, que para prueua della no ha menester vno mas que considerar, que quisiera vno que hiziesen con el, pues es cierto, que cada qual se huelga de que hablen bien de sus cosas, de que le alaben, y amen, &c. Por esto dixo Seneca: Si vis amari, ama. Y mucho me-

D. Chrys.

- E** jor sin comparacion lo dixo Christo nuestro Señor: Omnia ex-go. quacunque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis. Sobre lo qual dize San Ioan Chrysostomo: Vis beneficia capere? Confer beneficium alteri. Vis misericordiam consequi? Miserere proximi. Vis laudari? Lauda alium. Vis amari? Ama. Vis partibus primis potiri? Cede illius prius alteri. Si quieres que te hagan bien, hazle tu. Si quieres que te alaben, alaba. Si quieres ser amado,
- Lib. 5.
c. 6.
Epist. 9.
ad Lucil-
lum.
Mat. 7.
Hom. 13.
ad popu-
l. Anthioc.
ania,

Conferencia quinta

Luc. 6. ama; si quieres que otro te honre, honrale tu tambien. Porque **A** es cierto, lo que dixo Christo nuestro Señor: *Eadem mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis.* Con la misma medida que midieres, fereys medidos. El tener muy grande estima, y concepto de todos, es deuido a cada vno; porque no deuo yo medir a mis hermanos con la medida ordinaria, y comun, pues es gente selecta, escogida de Dios, y entrefacada del mundo, y llamada para ser perfectos, a los quales quadran aquellas palabras del Apostol San Pedro: *Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis, ut virtutes annuncietis eius, qui de tenebris vos vocauit in admirabile lumen suum.* Quando no vuiera otro titulo, ni razon para estimarlos en mucho, mas que considerar, que an tenido valor, y brio, para despreciar el mundo, y hollar quanto el ama, y abraça por seguir a Christo nuestro Señor, esto solo basta para que yo tenga a cada vno sobre mi coraçon, y le procure dar gusto en todo lo que religiosamente pudiere. Esto tambien me mouerá a no despreciar a mi hermano, aunque en el vea algunas faltas como hombre, pues todo esto es inferior a lo mucho, que como Angel hizo en dexar el mundo, y assi deuo poner los ojos en las virtudes de mis hermanos, pues ay tanto que ver, e imitar, y apartarlos de las faltras, si las hizieren; y esto alcançaré, si los miro como a imagenes de Dios, como dize la regla citada. Assi como en vna imagen de San Pedro, o de San Pablo, quando la veo, no me acuerdo de como el vno negó a Christo, y el otro le persiguió, **D** poniendo los ojos de la consideracion en el valor, y seruor, con que se boluieron a Dios, prosiguieron, y acabaron el fin de su peregrinacion, y en las demas virtudes heroicas que tuuieron. Acuerdome tambien, que fueron templos viuos de Dios, en quien fue su Magestad muy glorificado, y honrado. Con esto venero, y estimo estos Santos, como es razon. Si esto mismo hiziesse yo con mis hermanos, no ay duda, sino que sentiria; y hablaria dellos altamente, y todos, y cada vno serian **E** para mi vn retrato de virtud, aprouechándome de sus buenos exemplos, como lo aconsejaua San Antonio, y el mismo lo hazia, teniendo a cada vno de los monjes por dechado de virtud, deprendiendo del vno la humildad, del otro la obediencia, &c. Esto pues hará que la caridad se conferue, y augméte, no dando lugar a que la mucha conuersacion, y ordinario trato cause menosprecio.

Esto

- A** Esto es Padre de lo que desseo ayudarme (como dixe) y no menos del cuydado en las palabras, procurando q̄ todas ellas sean suaves, no diziendo ninguna que pueda lastimar al hermano. Lo qual alcançaré, si tengo aquella estima de cada vno, que se ha dicho, y el Espíritu Santo nos enseña, diziendo: *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos.* Y en otra parte: *Sermo durus suscitatur furor.* Y en otro lugar: *Sapiens in verbis seipsum amabilem facit.* Y no deuo yo tomar atreuimiento para des-
- B** mandarme en palabras, que puedan dar pena a mi hermano, de la virtud, y mortificacion que en el se vé, procurando tratarle con tanto recato, y tiento, como si fuesse de vidrio, y el mas fragil del mundo; porque aunque no sienta la palabra por su virtud, no dexa de ser falta mia el dezirla, y aunque sean perfectos, no siempre tienen vn temple, ni vna disposicion. Ni es escusa dezir que la palabra es ligera, porque como dize San Bernardo: *Quanto leuior est, tanto à te leuius potuit non committi.* Y S.
- C** Chrysostomo, que antes agraua esto mas la culpa, pues no se supo vencer en cosa tan ligera. No ha de ser vno ruyn porque su hermano sea bueno, porque no le digan: *An oculus tuus nequā est, quia ego bonus sum?* Cosa cierta es, que si yo guardasse el consejo que el Espíritu Santo dà: *Intellige, quā sunt proximi tui ex te ipso;* Mide à tu proximo con la medida, que te mides a ti. No me passaria por el pensamiento dezir palabra que a otro pueda lastimar. Mire cada vno quanto siente, que otro le hable
- D** con despego, con sacudimiento, desgraciadamente, y con imperio, y entenderà la razon que su hermano tiene de sentirse quando le habla desta manera. Y asì las palabras picantes son muy perjudiciales, aunq̄ se digā por via de gracia, y donayre, o por via de mostrar agudeza del entendimiento, son muy contra la caridad, y agenas de religion; como lo son tambien los apodos, y el pelotear, y triscar de lo que el otro dize, o haze, haziendo platillo, y conuersacion dello con otros, no dexando caer palabra, ni cosa alguna en tierra. Estas cosas fuera de ser contra religion (como està dicho) contrarian a la caridad. Y asì dize Alberto Magno: Como quando a vno le huele mal la boca, es señal que tiene dañado allà dentro el higado, o el estomago; asì el hablar palabras semejantes, es indicio de poco espiritu, y de que ay enfermedad dentro del coraçon. Si San Bernardo dize, que las gracias en boca del Religioso son blasfemias: *Nugæ in ore secularis nugæ sunt, in ore sacerdotis blasphemiae;*

Eccl. 6.

Pro. 15.

Eccl. 20.

Ser. 29.

in Cant.

D. Chrys.

Mat. 20.

Eccl. 3.

Tit. de
virtut. c.
2. de hu-
milit.

Conferencia quinta

- mie* ; que nombre pondria a las palabras picantes, y mordedoras, de fizga, y cordelejo? las quales ofenden tanto, que no me-
Ephes. 5. nos se denen abominar que las palabras deshonestas, como lo dize San Pablo : *Fornicatio autem, & omnis immunditia nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos.* Y luego añade: *Aut turpitude, aut stultiloquium, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinet.* De manera, que en igual grado manda el Apostol, se eviten las palabras dichas, que las deshonestas. Y San Bernardo : *Etenim si pro otioso verbo reddet unusquisque rationem in die iudicii ; quanto magis pro verbo impu-* **B**
ritatis, & turpitudinis, & impietatis?
- Tambien he aduertido que las palabras de porfias, y contenciones, contradicciones, y el querer reprehéder vno a otro, y otras semejantes suelen causar desunion, y menoscabar la caridad, como lo dize San Pablo : *Noli contendere verbis, ad nihil enim utile est, nisi ad subuersionem audientium.* Y mas baxo: *Seruum autem Domini non oportet litigare, sed mansuetum esse ad omnes, docibilem, patientem.* Que es dezir, que las porfias no sirven sino de def- **C**
D. Bona. edificar, y escandalizar a los oyentes, y como cosa perniciosa las an-aborrecido los Santos. San Buenaventura dize, que es indigna cosa de los siervos de Dios el porfiar, *muliercularum more.* Como si dixera, ser como vendederas, y verceras. San
Climac. 9. Ioan Climaco dize, que el que es porfiado en llevar adelante su parecer, tenga por cierto, que el demonio le mueue a ello, por sustentar el punto de honra que se le ofrece, pareciendole caso de menos valer quedar vencido. Y San Dorotheo aña- **D**
Doroth. de, que querria mas que no se hiziesen las cosas, que no que viuesse contiendas, y porfias, diziendo: *Millies repetam hoc.* Elto mismo nos enseña N. S. Padre, mandandonos, hablemos con voz baxa, como a Religiosos conuiene, y que ninguno porfie con otro ; mas quando la cosa lo pidiere, se traygan razones con modestia, y caridad, con desseo de que la verdad se conozca, y entienda, y no de llevar la suya adelante. La razon de lo dicho es, porque la cosa de que se trata importa poco que **E**
Eccl. 11. sea assi, o assi, e importa mucho que la paz, y caridad se conserue. *De eare, quæ te non molestat, ne certaueris.* Ay algunos que tienen espiritu de contradiccion, dispuestos a contradézir quãto oyen, y ven, no considerando lo que el Espiritu Santo dize:
Pre. 20. *Honor est homini, qui separat se à contentionibus.* Y verdaderamente que el irse a la mano el hombre en estas porfias, y ceder vno de su derecho, dexandose vencer, y rendir, es indicio de humildad,

A milde dà siempre la ventaja a todos, no dize palabra descompuelta, ni que pueda ofender. Es tambien indicio de caridad, atajando las amarguras, y enojos que se suelen seguir de las porfias. En esto tambien se haze vn acto de amor de Dios, excusando las culpas que se podian seguir de las tales porfias.

Abstine te à lite, & minus peccata. Con esto tambien gana vno bué nombre, y reputacion, no siendo tenido por cabeçudo, y duro de juyzio. Sabido es el exemplo que en esto como en otras

B cosas dio S. Tomàs de Aquino, de quien se dize, que en las disputas escolasticas nunca contradezia a ninguno porfiadamente, diciendo, lo que sentia con mansedumbre, sin despreciar a nadie, antes con estima de todos, porque no pretendia salir victorioso, sino que la verdad fuesse conocida.

Tambien las palabras de reprehension he experimentado, que suelen menoscabar la caridad, quando son de personas que no tienen autoridad para ello, pues es cierto, que es menester Dios, y ayuda muchas vezes, para sufrir con paciencia las que los superiores dicen, teniendo autoridad.

C Al que asì reprehende, se le podia dezir, lo que a Moysen dixo vn Gitano: *Quis te constituit iudicem, & principem super nos?* Cosa es experimentada, que las tales reprehensiones dadas de quien no tiene autoridad, no siempre nacen de caridad, ni de zelo; lo mas cierto es, nacer de mala condicion, soberbia, impaciencia, invidia, e inmortificacion del que reprehende, porque le dà en rostro la falta de su hermano; y muchas vezes le reprehende lo que no es falta, y lo es muy grande, en quien no se mortifica, metiendose en lo que no le va, ni le viene. Por esto en la Compania tenemos regla, de que ninguno mande a otro cosa alguna, ni le reprehenda sin tener autoridad para ello del Superior.

Todo lo dicho se confirma, con lo que cuenta el grã Casia no del Abad Moysen, el qual disputando vna vez con el Abad Macario, le vino a dezir vna palabra mortificatiua, y algo defcompuesta, por lo qual le castigó Dios luego, permitiendo que entrasse vn demonio en el tan suzio, que le metia en la boca inmundicias, lo qual duró hasta que el Abad Macario hizo oracion por el.

I Semejante a esto es, lo q se cuenta de vn Frayle viejo de S. Francisco, el qual dixo vnas palabras mortificatiuas, y asperas a otro Frayle moço delàte de vn hõbre noble d'Afisis, y apenas

Conferencia tercera

las vuo dicho, quando se compungio, y encendido dezelo de A
vengança contra si mismo, tomò estiercol, y mascandolo de-
zia: Estiercol mas que la lengua, que contra su hermano derra-
mò veneno, con lo qual edificò mas al hombre noble, q̄ estaua
presente, que le auia desedificado con su impaciencia. Y asì pa-

Colos. 4: *semper in gratia sit sale conditus, vt sciatis, quomodo oporteat vos vni-*
cuique respondere. Por ocupado que vno estè, y desgraciado con-
figo mismo, y por otras cosas penosas que le ayân sucedido, B
procure estar muy sobre si, para no dezir malas palabras, y si
algo le piden, y no lo dà, de si quiera palabras suaues, como lo
dize S. Basilio: *In eo aduigila, vt ad laborem corporis verborum etiam*
lenitatem adhibeas. Y el Espiritu Santo: *Fili in bonis non des querelam,*
& in omni dato, non des tristitiam verbi mali. Nonne ardorem refrigera-
bit ros? Sic & verbum melius quam datum. Nonne ecce verbum super da-
tum bonum? Verdaderamente me corro quando me hallo com-

prehendido en auer dicho alguna palabra aspera, o desabrida C
a mi hermano, por ligera que sea, aunq̄ fuesse sin preuenciòn,
y asì procuro pedir perdon della, acordandome de lo que se
quenta de S. Dositheo, el qual siendo enfermo, andaua cò cuy-
dado particular de no encontrarse con nadie, guardando paz,
y caridad con todos; mas vnas vezes con el cozinero, sobre si
si se ha de poner esto aqui, o alli, otras con el despensero, porq̄
no le daua lo que queria, otras con el refitolero, porque le lle-
uaua algo del refitorio, se solia descompassar en hablar alto, D
con desabrimiento; mas luego se compungia, y recogiendo se
a su celda, se prostraua en tierra, soltando la rienda a las lagri-
mas, adonde le solia hallar su Maestro S. Dorotheo, y sabida la
falta que auia hecho, asperamente le reprehendia, y luego le
dezia: Leuantate, que ya Dios te ha perdonado, comencemos
de nuevo. La qual palabra recibia como si la oyera de la boca
de Christo nuestro Señor. Concluyo pues Padre, que si yo an-
duuiesse con cuydado en escusar los generos de pala- E
bras, que aqui he dicho, me seria medio eficaz

para conseruar la caridad
fraterna.



¶ Que.

A

§. 5.

¶ Que hazer bien grangea, y aumenta el amor del proximo.

T E R C E R O.

- M** V Y a proposito son Padre los medios que los hermanos an dado para adquirir, conseruar, y aumentar el amor fraternal; lo que a mi se me ofrece, y me acuerdo auer leido en algunos Santos lo que dicta la razon, la experiencia enseña, y lo que cada vno querria se hiziesse con el, es el ayudar con obras al proximo en todos los casos que se ofrecieren, porque como dize el adagio Español: Obras son amores, que no buenas razones. Lo qual muestra la misma sustancia del amor, pues como dize Aristoteles, el amor verdadero que se llama amor de amistad, siempre es con beneuolencia. Lib. 8. Ethic.
- C** Quando scilicet sic amamus aliquem (dize S. Tomàs) *ut ei bonum velimus*. De suerte, q̃ amar a vno con verdadero amor, es quererle bien, pues entonces le queremos mas bien, quando lo mostramos mas en las obras que en las palabras. Lo qual enseña San Gregorio declarando estas palabras de Iob: *Vtinam Deus loqueretur tecum, & ostenderet tibi, quod multiplex sit lex eius*. Por la ley de Dios (dize el Santo) en este lugar se puede entender la caridad, *Per quam semper in mente leguntur precepta vite*. Por esso dize Lib. 3. mor. c. 4.
- D** Christo nuestro Señor: *Hoc est preceptum meum, ut diligatis inuicem*. Y S. Pablo: *Plenitudo legis est dilectio. Lex Christi quid congruentius intelligi, quam charitas potest, quam tunc verè perficimus, cum fraterna onera ex amore toleramus; sed hac eadem lex multiplex dicitur, quia studiosa sollicitudine charitas ad cuncta virtutum facta dilatur. Cum autem proximus diligere iubetur, duo in hac re includuntur, ut malum, quod pati nō vult quisque, non faciens, cesset à nocendi opere; & rursus bonum, quod sibi fieri appetit, impendens, erga vtilitatem se proximi exerceat ex benignitate*. En estos dos principios, conuiene a saber, que no haga vno a otro lo que no querria se hiziesse con el, y que obre con su proximo queriendo para el, lo que para si mismo querria, se funda la verdadera caridad con el proximo. Es cierto, q̃ si yo miro a mi hermano como a mi mismo, quiere para el todo lo que quiero para mi, desleandole todo bien, cōsolandole en sus tristezas, ayudandole en sus necessidades, fauoreciendole en sus trabajos, visitándole en sus enfermedades, &c. y no Joan. 15. Rom. 13.
- K 2
- querre

Conferencia quinta

querre para el, lo que no quiero para mi, conuiene a saber la deshonra, el desprecio, la pobreza, las enfermedades, y las demas miserias deste mundo, así corporales como espirituales, que yo procuro apartar de mi; de la misma manera desearé, y pretenderé que no vengan sobre mi proximo. Y así añade el Santo: *Bene ergo lex Dei multiplex dicitur, nempe cum vna, eademq; sit charitas, si mentem plenè cøperit, hanc ad innumera opera multi formiter*
1. Cor. 13 *accendit.* Como lo enseña el grande Apostol, quando dize: *Charitas patiens est, benigna est, charitas non amulatur, non agit perperam, non inflatur.* Espacientemente la caridad, y benigna. *Quia illata mala æquanimiter tolerat, benigna quia pro malis bona largitur, & ministrat; non amulatur, quia per hoc, quod in præsentí mundo nihil appetit, inuidere terrenis successibus nescit, &c.* Va el Santo Doctor explicando largamente las propiedades de la caridad fraterna, como cada qual lo podrá ver en el lugar citado.

Hallase con dificultad en el mundo este amor verdadero, y así tanto mas deuen los justos procurarle, y pedirle a Dios, animandose a exercitarle, quanto menos se halla del, como parece significarlo el Profeta por estas palabras: *Væ mihi, quia factus sum velut qui colligit in autumno racemos vindemiæ. Non est vitis ad comedendum. Præcoquas fœcus desiderauit anima mea. Perijt sanctus de terra, & reclus in hominibus non est. Omnes in sanguine insidiantur, vir fratrem suum ad mortem venatur. Malum manuum suarum dicunt bonum, &c.* Dize pues el Profeta en nombre de Dios: Ay de mi, que parece ando vendimiando, y apenas hallo vn rebusco en tiempo de vendimia. He deseado si quiera vnos higos tempranos, aunque no estuuiesen bien maduros, y no los he hallado. Que marauilla es, esté tan esquilmada la tierra, pues en ella no se halla ninguno que viua bien, persiguiendose vnos a otros, hasta entre los mismos hermanos ha faltado la hermandad, y amor fraternal, y el que mejor es, punça como espina.

Lib. 2. in Así explica estas palabras el gran Padre San Geronimo: *Vir fratrem suum ad mortem venatur, id est, præ avaritia, & libidine gemitas ignoratur. Qui enim optimas inter eos est, quasi palivrus pungens, & ruiherans appropinquantem sibi, & qui reclus fuerit inuentus, quasi spina de sepe, vt ibi inueniatur dolor, vbi putabatur auxilium.* Pues si entre personas trauadas con tan estrecho parentesco, se halla tan poco amor; Quanto minus in his fidendum est, qui suæ tantum consulant aut utilitati, aut voluptati? Vese cumplido lo que el Apostol dixo. (al parecer.) con lagrimas a su discipulo

Timo-

A Timotheo. In nouissimis diebus instabunt tempora periculosa. Erunt ho- 1.Ti. 3.
mines se ipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemi, &c. proditores,
proterui, tumidi, & voluptatum amatores magis, quam Dei, habentes spe-
ciem quidem pietatis, virtutem autem eius abnegantes. Que es dezir, q̃
con el proprio amor cada vno á de tirar para si, sin tener cuen-
ta el padre con el hijo, ni el hijo con el padre, ni el hermano
con el hermano, &c.

B A estos tales conuiene, lo que dize Oseas: Factus est Ephraim
quasi columba seducta, non habens cor. A la paloma entre las demas Cap. 7.
aues no se le da nada, ni siente que le quiten los hijos, como ha-
zen otras, que quando ven al milano, o gauilan, cueruo, o a la
culebra, que van hazia sus hijos, o nidos con el reboletear, y
chillido muestran el sentimiento que les causa el verse priuar
de sus hijos, lo qual no haze la paloma, quedándose muy fesga,
y serena, sin hazer diligencia alguna para obuiau el peligro, y
C riesgo que corren sus hijuelos: tales son los que no aman al
proximo, y nó se duelen de sus trabajos. Bibentes vinum in phialis
& optimo unguento delibuti, & nihil patiebantur super contritione Ioseph.
Tales son los amadores de si mismos, y no de sus proximos,
que como a ellos no les falte nada, no sienten, ni se compade-
cen de los trabajos agenos.

Esto enseña S. Geronimo sobre estas palabras del Apostol: Galat. 5.

Per charitatem spiritus seruite inuicem. Omnis enim lex in vno sermone
D impletur. Diliges proximum tuum sicut te ipsum. Dize pues: Charitas
rara possessio est, quis vult anathema esse à Christo pro fratribus suis? Quis
cum lugentibus lugens, cum gaudentibus gaudens, alieno vulnere vulnera-
tur? Quis fratris morte perimitur? Omnes nos amatores magis nostri su-
mus, quam Dei. Dificultosiante se halla en el mundo la caridad
fraterna. Quié ay que quiera ser anathema por sus hermanos?
quien llora, có los que lloran? quien se compadece de la muer-
te de su proximo? La razon es, porque estamos muy conuerti-
E dos a nosotros mismos por el proprio amor. El eloquétissimo
Chrisostomo auiendo tratado, y enseñado en que consista la
caridad, y verdadera amistad, que es, en lo que se ha dicho, en
querer para el proximo lo q̃ cada vno quiere para si, y al con-
trario; añade: Noui multos ista non intelligere, in causa vero est, quod de
re disputo, quæ cælum nunc inhabitat. Sicut si de plantula quadam in India Hom. 2.
crescente, cuius nemo habet experientiam, dicerem, etiam si innumera re- in epist.
ferrem, nullo sermone illam exprimere possem; ita & nunc quidquid dixe- ad Thes-
ro, frustra dico, & nemo intelligere valebit, in cælo plantata est hæc plâta.

Conferencia quinta

Es language peregrino el tratar de la caridad, pues tan pocos son los que hazen concepto della; ha hecho su asiento en el cielo, y así el tratar della es hablar de cosa no vista, ni sabida. Como si se tratasse de vn arbol, que se cria en regiones remotísimas, del qual a duras penas se tuuiesse noticia; quánto mas peregrina es la caridad, y quanto menos conocida en el mudo. tãto mayor sacrificio haze a Dios, el que procura exercitarla.

Por esto fue tan señalado (dize S. Geronimo) el hecho que hizo Ionas, quando, se ofrecio a ser echado en la mar: *Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare à vobis. Scio enim ego, quoniam propter me tempestas hæc grandis venit super vos. Como si dixerat: Non ignoro in meam panam elementa turbari. Si ego sensero tempestatem, non recuperabitis tranquillitatem. Non tergiuersatur, non dissimulat, non negat, sed qui confessus fuerat de fuga, panam libenter assumit, se cupiens perire, ne propter se, & ceteri pereant. Por salvar pues a sus compañeros, se ofrecio el a ser echado en la mar; y al contrario ellos hazian todo su possible por tornarle a tierra, mas todas sus diligências eran vanas, porque la tempestad se yua embraueciendo mas, hasta que hecha oracion, con gran compasión executaron la sentencia, que contra si auia dado el Profeta: *Quæsumus Domine, ne pereamus in anima viri istius, & ne des super nos sanguinem innocentem. Proiulerat Propheta contra se sententiam, sed ipsi in illum manus inycere non audebant. propterea nitebantur redire ad aridam, ne sanguinem funderent, magis volentes perire, quam perdere. Isti imperatur, & occidant, mare furit, tempestas iubet, & proprium periculum negligentes, de aliena salute solliciti sunt. Tuieron vna caritativa competencia Ionas, y sus compañeros; el desseando morir, porque no pereciesen, y ellos haziendo fuerça, y violencia al mar hinchado, y furioso, procurando tomar tierra, o morir juntamente con el, que por salvarlos se ofrecia a la muerte, y ya que se vieron como forçados a obedecer, adierte el Espiritu Santo, que no arrebataron al Profeta; *Sed tulerunt quasi cum obsequio, & honore portantes.***

Esta es la caridad que los Santos exercitan, ofreciendose de buena gana a los trabajos, por librar a sus proximos dellos, como lo pondera el mellifluo Bernardo, tratando de la caridad del glorioso S. Martin, significada en las palabras que dijo estando ya cercano a la muerte: *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.* Dize pues: *Bonam certamen certasti, cursum*

n. fer. S.
1. Martin.

- A** *cursum consummasti, fidem seruasti, reposita est tibi corona iustitię, & adhuc dicis propter bonum proximi: Non recuso laborem, fiat voluntas tua? Oblisti sane Isaac unicū illum, quem diligis, quod in te est, iugulasti, immolasti singulare gaudium tuum, pia deuotione paratus iterum redire in pericula, innouare certamina. denuo laborem subire, prolongare tentationem propter proximum, & à Christo peregrinari diutius ab illa tanta, & tam optata felicitate. Gran sacrificio ofrecio de si el glorioso S. Martin, pues desseando con tantas ansias ser desatado de la carcel de su cuerpo, para ver, y gozar de Dios, se ofrecio de nuevo a los trabajos desta vida, priuandose por algun tiempo mas de la vista tan desseada de Dios. Si los Angeles dedicados a la guarda, y ministerio de los hombres hazen esto con gusto, es, porque no pierdē de vista a Dios, de la qual S. Martin pide ser priuado por el bien de sus hermanos. Mucho hizo S. Pedro en dexar todo lo q̄ tenia, y seguir a Christo N. S. mas en el mōte Tabor dixo: Bonum est nos hic esse, mirando mas a su proprio prouecho, que al de los proximos; mas el glorioso S. Martin no reparando en si, ni en su comodidad presente, sino en la de sus proximos, dio en las palabras dichas vna enseaṇça verdaderamente diuina, vna doctrina deprēdida en el pecho d̄ Iesu Christo, el qual no buscō su descāso, ni cōsuelo, sino el de los hombres,*
- B** *Desto nos dio exemplo el grande Apostol, quando dize: Omnia omnibus factus sum, vt omnes facerem saluos. Las quales palabras declara S. Augustin, diziendo, mostrar en ellas el amor tan ardiente q̄ tenia a sus proximos en razon de ganarlos para Dios, haziendose todo a todos, como el mismo lo declara por estas palabras: Nam cum liber essem ex omnibus, omnium me seruū feci, vt plures lucrificerē. Factus sum iudaïs tanquā iudaus, & ijs, qui sub lege sunt, quasi sub lege essem. Factus sum infirmis infirmus, vt infirmos lucrificerē. Porq̄ es cierto, q̄ no buscava su prouecho, y propria comodidad, sino la de sus proximos. Non quarens (como el lo dize) quod mihi vtile est sed quod multis, vt salui fiant. Y ası dize S. Crisostomo: Quasi vniuersū mundū genuisset, sic perturbabatur, sic currebat. sic omnes in regnū Dei festinabat inducere, docendo, orando, minando, pollicendo per sermonē, per discipulos, per se ipsū conabatur erigere laborātes, stātes vero firmare, torpentes animare, humi iacentes attollere. En estos exercicios se ocupaua el Apostol, ayudando a sus proximos, como si los viera engendrado, aprouechandose de todos los medios q̄ le erā a proposito para cōseguir su intēto; como el lo dize: Nō enim quaro, quæ vestra sūt. sed vos. Neq̄; enim debēt filij parētibus thesaurizare*
- C** *Mat. 17.*
- D** *1. Cor. 9.*
- E** *1. Cor. 16.*
- Hom. 3. de laudibus Pauli*
- 2. Cor. 12*

Conferencia quinta

sed parentes filijs; ego autem libentissimè impendam, & super impendar **A**
ipse pro animalibus vestris. O charidad encendida en el pecho de Pablo, pues tan sin reparar en si, todo el se deshazia en prouecho de sus proximos, atesorando (como dize) para ellos, no riquezas de la tierra, sino del cielo. Sobre lo qual dize S. Crisost. *Cumq; celsus in omni consisteret arce virtutum, omnem tñ flammā*
Vbi sup. *præcipuo charitatis ardore vincebat. Ut enim missum in ignem ferrum totum ignis efficitur, sic Paulus charitate succensus totus factus est charitas,*
qui quasi communis totius mundi esset Pater, ita in amore omniū ipsos **B**
rum imitabatur parentes, ac superbat, & diuitias, & verba, & corpus,
& animam pro his, quos diligebat, impendens. Estaua tã abrasado en charidad el santo Apostol, que parecia la misma charidad, como el hierro salido de la fragua, todo el parece fuego: así el diuino Pablo amaua tanto a los hombres, que parecia padre de cada vno, o por mejor dezir, sobrepujaua con grandes ventajas en el amor a los padres carnales, pues todo el se gastaua, y cõsumia en el bien de sus hijos.

Pondera tambien este amor el mismo santo, declarando aquellas palabras del Apostol; *Optabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis. Quid ais o Paule a Christo, illo inquam Christo, qui à te desideratur? A quo te nec calorum regnum, nec gehenna separabat, neque ea quæ cogitari possunt, nec alta totidem, ab hoc nunc precaris anathema esse? Quid accidit? Num desiderium illud excusisti, aut deposuisti? Haud quaquam (inquit) sed pro fratribus meis. Nec id vtrūque volo, sed opto, multumque desidero. Ut fratres mei salui fiant, optarem anathema esse ego, qui omnium Magister sum effectus, qui merita infinita rogi, qui coronas infinitas expetlo, qui sic illum amo, ut meus erga illum amor mihi sit rebus omnibus antiquior, qui quotidie propter illum vror.* **D**
Vnum enim per omnia considerabat, nempe quomodo pulchrum hunc amorem exleret. Quien via a Pablo por vna parte tan abrasado en el amor de Dios, tan deshecho de verse desatado del cuerpo mortal, para yr a gozar de aquel señor que tãto amaua, engolfandose en aquel mar inmenso de la diuinidad: y por otra le **E**
oye dezir, que desea ser anathema de Cristo, y estar apartado del por el amor de sus hermanos, y proximos, no podra dexar de entender quan encendida era su charidad para cõ los hombres.

Estas palabras del Apostol se declaran de diferentes maneras. San Geronymo dize, que aquella palabra; *Optabam*, se ha de referir al tiempo antes de conuertirse san Pablo, en el qual

- A** qual tenia tan gran zelo de conſervar la antigua ley, que deſſeava nunca llegarſe a la de Chriſto, por parecerle, que contradizia a la otra, y aſſi no vſó de preſente, ſino de preterito. Como ſi dixera: oxala yo eſté ſiempre muy lexos de Chriſto, y ſu doctrina, defendiendo a mis hermanos. Otros declaran eſtas palabras de vn apartamiento temporal, conuiene a ſaber, ſer priuado de la dulçura, y ſuauidad, que ſentia en la altiſſima contemplacion por el bien de ſus hermanos. Otros las entienden de la priuacion de los bienes eternos. Como ſi dixera: no quiero Señor vueſtra gloria, ſino la days tambien a mis hermanos. Como ſi combidaſſen a vna madre para vnas alegres feſtas, diziendola, que fueſſe ella ſola ſin ſus hijos; mas llevada del amor tierno, con que los ama, responderia, que no queria feſtas, ſi auia de eſtar en ellas ſin ſus hijos: aſſi el diuino Pablo, que como ſe ha dicho, era padre vniuerſal de todos, con entrañable aſeſto deſſeava no la culpa, por la qual como en pena, ſe da el apartamiento de Dios, lo qual en ninguna manera ſe puede deſſear, ſino llevado del fuego diuino, que ardia en ſu pecho, pedia el carecer ſin culpa de los bienes eternos, y de la preſencia de Dios, a quien tanto amaba, atrueco, que ſus hermanos gozaſſen deſte bien: o al modo que deziamos de la madre, no queriendo gozar a ſolas de Dios, ſin que tambien gozaſſen del miſmo Señor ſus hermanos. Es eſta vna exageracion admirable, con la qual ſe da a entender, quanto amaua a ſus proximos.
- D** Otros declaran las dichas palabras, ſu poniendo lo que dize Budeo, que *anathema*, eſto miſmo, que hombre ſagrado. Quando vna ciudad, o republica era aſtigida con hambre, peſtilencia, o otros infortunios, ſi alguno mouido con zelo del bien publico, ſe ofrecia a morir, por el bien de ſu republica, dezia al pueblo: yo ſé q̄ eſte açote viene por nueſtros pecados; yo me quiero ſacrificar por voſotros: a eſte tal veſtian de veſtiduras ſagradas, lleuádole por las calles de la ciudad, cada qual parado a ſu puerta, le dezia: *Peccata mea ſuper te*. Acabado eſte paſſeo, le lleuauan al mar, o a algun riſco alto, y arrojandole del dezian. Eſto *viſtina*, eſto *picipulū ciuitatis*. *Omnia noſtra peccata inte finem habeant*. A eſte tal llamauan hombre ſagrado, o *anathema*. En eſte ſentido deſſeava S. Pablo ſer *anathema*. Como ſi dixera: Quié me dará, q̄ yo muera, por q̄ mis hermanos ſean libres de pecados. Otros dicen entenderſe a contrario ſenſu, como ſe acostumbra muchas

chas vezes en la Escritura, pues en ella se hallan algunos vocablos, que significan lo contrario, de que ellos suenan: como el bendezir por maldezir, piscina, lago sin peces. Y aun en nuestro Español, de vn hombre malo dezimos: es dado a la gracia de Dios, y los antiguos llamauan a los hados Parcas, porq̃ no perdonauan a nadie. Y así por anathema se entiende vna cosa allegada a Dios, dedicada a su seruicio, y apartada del comun vso de los hombres. Y así dezir san Pablo, que dessea ser anathema de Cristo, es como si dixera: desseo estar tan cercano a Dios, y abrasado en su amor, que pueda encêder a mis hermanos. Todo esto he dicho Padre, en razon de declarar los marauillosos efetos, que la caridad obra, aunque parece auer excedido de lo que pide mi estado, y profesion; mas atendiendo a lo que deze Iob: *Conceptum sermonem tenere quis poterit*, acordeme auer leydo esto, y juzgando, venia a proposito, de lo q̃ yua tratando, me parecio, no digustarian los presentes de saber mas por entero, lo que vn pecho tan lleno de Dios, quiso significar en las palabras dichas.

§. 6.

Del particular lustre, que la caridad, y amor comunica al hombre.

I N S T R U C T O R.

LA materia hermanos mios, de que se trata, es tan graue, y de tanta importancia, que por mucho que se diga, es menos de lo que se puede dezir, pues consta de la diuina Escritura, que no ay cosa mas encomendada, que esta caridad y amor fraterno. Para cuya prueua nos basta el lugar citado de Cristo nuestro Señor, auiendo dicho por san Mateo; *Diliges Deum tuum ex toto corde tuo*, &c. Añade luego: *Hoc est maximum, & primum mandatum: secundum autem simile est huic: Diliges proximum tuum, sicut te ipsum in his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & Tropheta*. Pondera muy bien S. Crysoftomo, que auiendo puesto Christo nuestro Señor el gran mandamiento del amor de Dios, dize luego, que el del amor del proximo es semejante al primero. Distando (dize) el hombre infinitamête de Dios, con todo esso quiere, q̃ amemos al proximo con vn amor tan cercano y tan semejante a aquel, cō q̃ amamos a su Magestad, midiendo casi cō vna misma medida a Dios, y al proximo. Por que

- A** que si nos manda, que le amemos de todo nuestro coraçon: al proximo dize, que amemos como a nosotros mismos. Como si dixerá; si amaredes al proximo, me amareys a mi: *Si diligis me, pascè oues meas.* Y así aduerten los Teologos, q̄ es vna misma caridad, y virtud, la con q̄ amamos a Dios por Dios, y la cō q̄ amamos al proximo por el mismo Dios. Y así como la primera es virtud Teologal, tambien este segundo acto es de la virtud Theologal, amando al proximo por el mismo Dios. Por esto Cristo N.S. llama a este mandamiento nuevo; *Mandatum nouum do vobis, &c.* Que es dezir, que así como Cristo nos amó puramente por Dios, y para Dios, así quiere, q̄ nosotros amemos al proximo por Dios, y para Dios. Por lo qual dize S. Augustin: precepto nuevo, como nueuamente explicado. Porque el amor fundado en carne y sangre, respetos humanos, e intereses propios, y particulares, es amor muy viejo, el qual tienen buenos, y malos: mas el amor que Cristo manda tégamos a los proximos, es nuevo, por ser amor espiritual, y sobrenatural. Y así con mucha razon puso la señal, y diuisa de sus discipulos en este amor. Porque como dize S. Crysoft. *Quemadmodū enim vestes licet aureæ sint, calceamenta aurea: aliud tamen indumentum requirimus, vt Regem agnoscamus. Purpuram autem, & diadema vbi primum intuemur, iam regiæ maiestatis signum nullum aliud expectamus: ita fone, cui charitatis diadema incumbit, iam nihil obstat, quo minus Christi discipulus vere existimari possit. Non nobis solum, sed & impiis. In hoc cognoscent, quod discipuli mei estis, &c.* Itaque signum omnium signorum maximum est, siquidem ex hoc noscitur ascla Christi. Nam & si sexcenta miracula edant, dum dissident inter se, ridiculi ceteris erunt, sed si nullū signum edant, diligant autem sese vere suscipiendi, inuicēque omnibus mortalibus permanebunt. Por esto (añade) estimó mucho mas a S. Pablo, conuiene a saber, por el amor que a los proximos tuuo, como el lo dize; *Quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scādalizatur, & ego non mor?* mas q̄ por los muchos milagros que hizo.
- E** Con esta virtud se arman los fieles, haziédose vn esquadro cerrado, como dize S. Greg. declarādo estas palabras, *Terribilis vt castrorū acies ordinata.* Nō a magno intellectu vacatista cōparatio. *Scimus enim, quia castrorū acies tunc hostibus terribilis ostēditur, quando ita fuerit conspiciata, atq; dēsata, vt in nullo loco interrupta videatur. Nā si ita disponitur, vt locus vacuus. per quā hostis possit ingredi, dimittatur, profecto iā suis hostibus terribilis nō est.* Christo nos ergo cū contra malignos spiritus spiritualia certamina acie ponimus, summo perē necesse est, vt per charitatem

Conferencia quinta

ritatem semper vniti, atq; constricti, nunquam interrupti per discordiam inueniamur, quia si quelibet bona in nobis opera fuerint, si charitas desit per malum discordia, locus aperitur in acie, vnde ad feriendos nos hostis valeat intrare. Entonces el esquadron está bien cerrado, y por cósiguiente espantoso a los enemigos, quãdo por ninguna via se abre; assi los fieles son como esquadron bien pertrechado, quando estan vnidos entre si, no destrabandose por la discordia. No teme (dize San Gregorio) nuestro aduersario nuestra castidad, si la halla sin caridad, pues el no tiene carne que le afliga. No teme la abstinencia, porque tampoco el come, ni el distribuyr la hazienda a los pobres, y otras virtudes semejantes, si las halla sin caridad; esta es la que teme: *Valde autem in nobis charitatem veram, idest, amorem humilem, quem nobis vicissim impendimus, timet, & nimis concordia nostra inuidet, quia hanc nos tenemus in terra, quam ipse tenere nolens amisit in cælo.* Esta virtud pues es la que haze sangrienta guerra.

In regu.
monac.
ad Paul.
& Enstlo.

S. Geronimo dize: *Attendite, quod sine præcepto charitatis non ingreditur quisquam ad Deum videndum. Propter hoc Apostolus Paulus non gloriatur in linguis Angelorum, & hominũ, non in cognitione mysteriorũ Dei, non in spiritu prophetiæ, non in asperitatibus carnis, non etiam in elemosynarum operibus, quanquam ad omnia pietas valeat, dummodo charitas, non desit. Hæc itaque sola reddit hominem Deo viuentem, hæc religio sos, hæc monachos facit; sine hac monasteria sunt tartara, habitatores sunt demones. Cum hac sunt paradisi in terris, & in eis degentes sunt Angeli. Vere mihi dilectæ filiæ licet longa vos macerent ieiunia, abiectæ vestis, & nigra deformat, longa officiorum, & operum texatur series, si intus desit charitas, ad infimum religionis gradum nondum peruentum est.*

Ser. 44.
in Cant.

El glorioso S. Bernardo dize, que el amor del proximo nace de la consideracion de si mismo: *Ex intimis sane humanis affectibus primordia ducit sui ortus fraterna dilectio, & de insita homini naturali quadam dulcedine ad se ipsum, tanquam de humore terreno sumit proculdubio vegetationem, & vim, per quam, spirante quidem gratia desuper, fructus parturit pietatis, vt quod sibi anima naturaliter appetit, naturæ consorti, idest, alteri homini iure quodam humanitatis, vbi poterit, & oportuerit, non existimet denegandum, sed sponte, ac libens imperiatur.* Con otros muchos testimonios de los santos pudieramos probar esta verdad, pues han hablado altamente della, y es cierto, que donde falta la caridad, y vnion, falta el orden, y concierto; y assi aun en vn exercito se ve, quãto conuenga esta vnion para vencer los enemigos: porque como

- A** mo dixo vn autor: *Multitudo inordinata potius est victima, quam pugna.* Exercito desordenado està mas dispuesto para ser vencido, que para pelear, y vencer. Y asì no ay cosa mas encomendada en la disciplina militar, q̃ esta vnion, y concierto, procurando cada qual guardar su puesto, mirando vnos por otros: porque desta manera pocos haran mucho: y al contrario, muchos mal ordenados, no solo no pelean, ni vencen, mas son desbaratados, y muertos; *Frater, qui adiunatur à fratre, quasi ciuitas firma, & funiculus triplex difficile rumpitur.* S. Basilio adierte muy bien, que los Machabeos por pelear con grande vnion, y concierto, vencian pocos a muchos. Porque, *Còcordia, parua res crescunt, discordia, maxima dilabuntur.* Y por Osseas dize el Espiritu santo: *Diuisum est cor eorum, nunc interibunt.* La caridad es la que haze que pocos sean como esquadron bien pertrechado, y se puedan dezir: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Esta es la que encomienda san Pedro diziendo: *Ante omnia autem mutuam in vobis metipsis charitatem continuam habentes.* Y san Pablo: *Super omnia autem hæc charitatem habete, quod est vinculum perfectionis.* Deuense ponderar aquellas palabras: *Ante omnia autem, & super omnia.* Como si dixesse, que en primer lugar se ha de procurar siempre la caridad, y amor del proximo. Por lo qual en todas las congregaciones, y republicas bien concertadas, se vé esta vnion, porque sin ella no se podran conseruar. Por esto los Machabeos alabauan a los Romanos diziendo: *Committunt vni homini magistratum summo per singulos annos, & omnes obediunt vni, & non est inuidia, neque zelus inter eos.* Todo el tiempo q̃ los Romanos conseruaron esta vnion, florecio su republica, y se enseñorearon del mundo, y en faltandoles por medio de las guerras ciuiles, se destruyeron.
- B** *Pro. 18.*
D. Basil.
Cap. 10.
- C** *1. Pet. 4*
Colos. 3:
- D** *1. Mach.*
8. n. 16.

Por esto N. S. Padre encomienda tanto esta vnion en la Compañia en varios lugares, y en ella libra la còseruacion y aumento de su Religion. Y asì dize en vna parte; *Vnio vero, & conformitas mutua diligentissime curanda est, nec quæ ei aduersantur, permittenda, quo iuncti inuicem fraternæ charitatis vinculo melius, & efficacius possint se diuino obsequio, & auxilio proximorum impendere.* A esto auia precedido el mandar, q̃ no se introduzgan en la Compañia nuevas dotrinas, y que se euite también la diuersidad de iuyzios en las cosas agibles; *Quæ mater esse solet discordia, & inimica unionis voluntatum.* En esta caridad està fundada la Compañia, como se ha dicho, con ella se ha de conseruar, y augmentar.

Y asì

Conferencia quinta

Y así se dize, que sin esta vnion, *Nec cōseruari, nec regi atque adeo* A
nec finem, ad quem tendit societas, ad maiorem Dei gloriam consequi po-
test, si inter se, & cum capite suo membra eius vnita non fuerint. Por es-
to añade nuestro Padre: *Siquis diuisionis, vel dissensionis eorum, qui*
vna viuunt inter se, & cum suo capite author esse cerneatur, diligentissi-
mè ab ea congregatione velut pestis, quæ eam potest summo pere inficere (si
presentissimum remedium non adhibeatur) separandus est. En las quales

palabras muestra bien N.S. Padre, la singular estima que tenia B
desta vnion, y charidad, en la qual (como està dicho) libra to-
do el bien de su Religion, aduirtiendole en el mismo lugar, que
el amor proprio es enemigo capital desta vnion: *Sui ipsius amor*
grauissimus huius vnionis, ac boni vniuersalis hostis. Esto basta herma-
nos carísimos, para que entendamos, quan gran cosa sea la
vnion, y charidad, y para que juntamente sepamos la apretada
obligacion, que nos corre a los de la Compañia en particular
el procurarla en todas ocasiones, en todo tiempo, y lugar, pa-
ra que así como los dicipulos de Cristo son conocidos por es- C
ta diuisa, lo sean tambien los hijos de la Compañia a mayor
honra, y gloria de su Magestad. Y así concluyo con aquellas
palabras de S. Geronymo, dichas a Paula y Eustochio su hija;

D. Hier. *Idcirco charissima in Apostolica vita vobis de saculo adunatis per corpo-*
ra sit cor vnum, & anima vna in Domino; velut de Apostolis, & de Apof-
tolicis viris in eorum actibus legitur. Multitudinis autem credentium erat
cor vnum, & anima vna in Domino: & vere infelices sunt quibus non inest
vna, sed diuersa voluntas. Pues seguis la vida apostolica hijos mios, D
procurad que viua vn alma en muchos cuerpos, por Iesu Cris-
to, como sabeis lo hizieron los primitiuos Cristianos, se-
gun lo dize S. Lucas, los que así viuen son di-

chosos, y por el contrario desdicha-
dos los que así no pro-
ceden.



CON:



CONFERENCIA

SEXTA, DEL APROVECHA- MIENTO ESPIRITVAL

en comun.

DISCIPULO.



MUCHOS dias ha Padre, que deſſeo pregun-
tar, de que medios me aprouecharé para yr
aprouecharo en el camino del eſpiritu.

§. I.

Del cuydado que ſe deue poner en el aprouechariento.

INSTRUCTOR.

LO que aueys preguntado hermano, a mi me ha ſido muy
grato, y entiendo lo ſera a todos los circunſtantes, pues
es coſa cierta, que nueſtro exercicio, y continua ocupa-
cion, no es otra, ni deue ſer, ſino yr creciendo en virtud, y ſan-
tidad, pues para eſto dexamos el mundo, y todas las demas
coſas, que nos pudieran ſer de impedimento. Aſſi como los
que eſtudian; o deprenden alguna arte, procuran yr cada dia
haziendo progreso en el eſtudio: que menor razon ay para q̃
el Religioſo no procure el crecimiento de las virtudes? pues
eſta es (como ſe ha dicho) ſu ocupacion, en eſto deue penſar
muy a menudo, y eſto dene examinar continuamente, ſi va a-
delante, o buelue atras. Dixo Hypocrates; *ars longa, & vita bre-
uis*. Pues ſi juzgò eſte Filoſofo, que para deprender perſetamē

Aph. i.

te

Conferencia seſta,

te la ciencia de la medicina, la vida era breue, y la arte muy A
larga: con quanta mayor razón se puede dezir esto de la ciencia
esp̄ritual, que tantas cosas tiene que deprender? las qua-
les sin particular gracia de nuestro Señor, no se puedē saber,
aunque la vida fuera mucho mas larga de lo q̄ es: la qual pas-
sa como el caminante, como el aue que va bolando, y como la
sombra, y el pensamiento, que apenas començó, quando se a-
cabó, como dize el santo Iob, *Breues dies hominis sunt, numerus mē-
sum eius apud te est.* Y el santo Rey: *Armi nostri sicut aranea medita-* B
buntur, dies annorum in ipsis septuaginta anni, si autem in potentatibus
octaginta anni amplius eorum labor, & dolor. Y Santiago dixo; *Qua*
est enim vita vestra? vapor est ad modicum parens, & deinceps extermina-
bitur. Que cosa mas breue, que lo que siempre va passando? q̄
cosa mas inutil, que lo que de ordinario se gasta infrutuosa-
mente? que cosa mas vil, que lo que tiene semejança con vn
vapor? Siendo pues la vida del hombre, tan breue, y la cien-
cia del esp̄ritu tan ancha; bien se vè quanto conuenga no per- C
der tiempo ninguno, y si queremos breuemente saber que co-
sas son las que abraça esta diuina ciencia, echárenos de ver
que son tan altas, que sin particular fabor del cielo, no se pue-
den alcançar. Pues aqui tratamos no solamente de conocer a
Dios, sino de atraerle a nosotros, y amarle, y de imitarle con
nuestras obras, y de conocernos a nosotros mismos, de con-
uertir el suelo en cielo, lo carnal en esp̄ritual, el despreciar
todo lo que el mundo tanto ama, y abraça; de adquirir las vir- D
tudes, que son el adorno del alma, y otras cosas como estas. Si
cada vna de las ciencias, y artes humanas pide toda la vida de
vn hombre para saberse perfetamente, quanto mayor empleo
tiene nuestra vida en cosas tan leuantadas? Y asì es muy grã-
de engaño de nuestro comun enemigo, el hazernos perder vn
punto de tiempo, pues ay tanto que hazer, y tanto en que ocu-
parnos. Y verdaderamente los Religiosos que nos olvidamos
del estado que tenemos, y del oficio que venimos a hazer, so- E
mos semejantes a los criados, que auiendoles encargado sus
amos muchas cosas, ellos se ponen a jugar, y a comer, gasta-
do el tiempo en cosas impertinentes, no acordandose q̄ quan-
do llegue la noche, han de dar cuenta a su amo, de lo que han
hecho. Asì los Religiosos deuemos tener muy en la memo-
ria la est recha cuenta que se nos ha de pedir, de las ocasiones
que perdemos de yr creciendo en la virtud: pues tan ordina-
mente

- A** mente las dexamos passar por alto, pudiendo cada hora, y cada momento exercitarnos en actos virtuosos, pues la vida Religiosa no es otra cosa, sino vn continuado exercicio dellos. Por lo qual dixo S. Bernardo: *Sicut condemnatus est, qui in viciosa* Ser. 15.
permanet voluntate, ita reprehensibilis est, qui in alijs nõ suauiter proficere. ex paruis
Bien muestra el Religioso floxo, y tibio la poca estima q̃ tiene de las cosas espirituales, porque si la tuuiera, no perdiera punto, ni ocasion de poder negociar, y grãgear, como el cudioso mercader que anda siempre con la lengua de vn palmo, buscãdo ocasiones de augmẽtar su haziẽda, y no solo no dexa passar por alto las q̃ se le ofrecen de aumentar mucho el caudal, sino que de qualquiera por pequeña que sea se aprouecha, porque de muchos pocos se haze vna grande pella: assi el Religioso no se deue contentar solamẽte con procurar crecer en virtud en las ocasiones grandes que se le ofrecen, sino tambiẽ en todas las pequeñas, pues por este medio va creciẽdo el caudal de la virtud. Esto hazia el diuino Apostol, q̃ con tanto feruor caminaua a la perfeccion, como el lo dize: *Ea, quæ retro sunt* Philip. 3
obliscens, ad anteriora extendens me ipsum, ad destinatum persequor brauium *supernæ vocationis.* Esto està figurado en Ruth, la qual auien Ruth. 2.
do desamparado su tierra, y sus parientes por ir a tierras estrañas en compaõia de su suega Noemi, y padeciendo entrambas necesidad, la buena nuera se combidó a ir a espigar al campo, (como lo hizo) yendo cogiendo las espigas q̃ dexauã los segadores, de lo qual vino a grãde prosperidad, pues se vino a cafar con vn hõbre rico, y ser señora de todas sus riquezas. *Abijt itaq; & colligebat spicas post terga metentium.* Y por ir perseverãdo en esta obra, cogiendo aora vna espiga, y luego otra, vino a caer en gracia del señor de la sementera, y de alli a la prosperidad dicha. De aqui verá el Religioso a quien ordinariamente se le ofrecen ocasiones de ir creciendo en virtudes, exercitandose ya en actos de vna, ya de otra, quã necessario es no dexar
E las passar por alto. De aqui tãbien verá (si conatencion lo considera) quan grandes bienes pierde en vn solo dia que vna cõdescuydo, si empereza vn poco en el leuãtar se con la puntualidad q̃ pide la obediencia, pierde el merito que ganara con ser puntual, venciendo cõ esto la pereza, y juntamẽte al demonio, que por ella le tienta, dando buen principio al dia si en la oracion teniendo salud para estar de rodillas, y buena disposiciõ para estar muy atento a la obra q̃ se haze, pudiendo entrar con

L

estima,

Conferencia sesta

estima, y reuerencia de la persona có quien va a tratar, se dexa vencer de la floxedad, y remission, sentandose, o arrimándose, bosteizando, y distrayendose, y haziendo otras cosas semejantes. Cosa cierta es, que pierde mucho, y que si en estas cosas se venciere, ganara mucho con Dios, y adelantara el caudal de la virtud. Lo que se á dicho en esto, se puede exemplificar en todo lo demas, que entre dia se ofrece. De manera, que el Religioso cuydadoso de su aprouechamiento saca muy grãde ganancia cada dia, y al contrario el Religioso tibio se halla con mucha perdida, pues pierde el tiempo, y tantas ocasiones de merecer, y grangear la virtud, q̃ es mas preciosa que todas las cosas del mundo. Si los que buscan riquezas no dexan passar por alto las ocasiones de ganar, aunq̃ pequeñas; porq̃ las deue despreciar el que anda ocupado en la grangeria espiritual? Por esso dize el Espiritu Santo: *Quodcumq̃; facere potest manus tua;*

Ecll. 9. *instanter operare; quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt, apud inferos, quò tu properas.* No solamente dize q̃ hagan con cuydado las cosas grandes, sino aun las pequeñas; pues aquella pa-

Sap. 6. labra *Quodcumque*, todo lo abraça, y lo pequeño, y lo grãde todo es de Dios, como el elefante, y el mosquito, y hormiga son hechuras suyas. *Pusillum, & magnum ipse fecit, æqualiter cura est illi de omnibus.* Assi el que camina a la perfeccion á de abraçar lo poco, y lo mucho, persuadiendose q̃ quien no fuere fiel en lo poco, no lo será en lo mucho. *Da sapienti occ- sionem, & addetur ei*

Prou. 9. *sapientia:* Dize el Espiritu Santo: *Doce iustum, & festinabit accipere.*

San Geronimo declarando aquellas palabras del Profeta. **Lib. 12.** **Ezechiel:** *Et ingressus intrinsecus mēsus est in fronte portæ duos cubitus:* **in c. 91.** dize; *Prius introductus est Propheta, in templum, & post ingressus est intrinsecus: quia quantumuis proficiamus semper maior nobis profectus aperitur. Vnde post introitum templi, rursus ingredimur intrinsecus, & dixit ad me: hoc est Sanctum Sanctorum.* Notandum est quod in descriptione tabernaculi dicuntur Sancta Sanctorum plurali numero, hic autem Sanctum **E** **Sanctorum** numero singulari, vt post Sancta veniamus ad Sanctum, quomodo post multa cantica, peruenimus ad canticum, quod omnium carminum carmen est, & quod canentes sponsi copulamur amplexibus. De suerte, que por mucho que vno vaya aprouechando en virtud, siempre le queda mas q̃ aprouechar, y por las cosas santas se llega a ver,

Lib. 3 in y gozar del Santo de los Santos. A este proposito haze lo q̃ dice **Origenes** sobre aquellas palabras: *Non est qui faciat bonum, non ad Rom. est vsq̃; ad vnum: hoc modo intelligendum puto, quod neget quemque fecisse boni-*

- A** bonitatem: si quis fundamenta iaciat domus, & vnum, aut duos parietes extruat, aliquid etiam materiae conuehat, numquid dicetur fecisse domum, quamvis operatus videatur in domo? sed ille dicitur domum fecisse, qui totius adfuit ad perfectum, singula quæq; membra perduxerit. Ita arbitror, & hic Prophetam dicere, neminem fecisse bonitatem; hoc est: à nullo eam ad perfectum, & ad integrum consummatam esse. Por est exemplo dicho, del que edifica vna casa, q̄ auiendo leuantado vna pared, o dos, no se dize auer acabado el edificio, basta que á hecho todo aquello q̄ pertene al tal edificio; declara Origenes que el que va edificado el edificio de la perfeccion tiene necesidad de ir siempre obrádo; aquel no solamente se aprovecha de piedras grandes, sino tambien de las pequenas, que son de ordinario tan necessarias como eliotras para ripiar: así el q̄ va aprovechando en espiritu, se deue aprovechar de todo, grande, y pequeño.

San Ambrosio declarando aquellas palabras del Genesis: Cap. i.

- C** Terra autem erat inanis. & vacua vel inuisibilis, & incompressa; como otros bueluen, dize: Merito terra tunc inuisibilis dicitur condita, quia incompressa, que figuram, & speciem congruentem adhuc non acceperat Deo, & fortasse auant: cur Deus sicut dixit, & facta sunt, non simul ornatus congruos rebus assurgentibus donauit? quasi non potuerit celum insignitum stellis subito, ut creatum est resurgere, ac floribus, ac fructibus terræ vestiri? potuit utique sed ideo primo facta; postea composita declaratur: ut imitatores sui nos efficeret Deus, ut primo faciamus aliqua, postea venustemus; ne dum simul vtrumque adorimur; neutrum possimus implere. Fides autem nostra quodam gradu crescit: ideo primū fecit Deus; postea venustauit, ut eundem credamus ornasse, qui fecit, & fecisse, qui ornauerit. Que otra cosa haze el q̄ dessea aprovechar en el espiritu, sino adornar su alma con flores de virtudes; lo qual no se alcanza en poco tiempo, ni está librado solamente a las obras grandes, así como el pintor para sacar vna perfeta imagen, se aprovecha de diferentes colores, de vnos en mayor cantidad, y de otros en menor, de vnos mas a menudo q̄ de otros, y para darle la vltima perfeccion va muy por menudo. Así para sacar vna viua imagen de perfeccion, es necessario que no lo libre el sieruo de Dios en obras, y actos heroycos, sino que se vaya aprovechando de todo lo que le fuere a proposito para salir con su intento por pequeño que parezca.

Lib. i.
exam. c.
7. tom. i.

Conferencia seísta,

§. 2.

¶ De catorze motiuos que pone San Vincente para crecer en espíritu.

Para mejor persuadirse esta verdad, será bié ponga los ojos en los motiuos que S. Vincente Ferrer trae, para q̄ vno se aliente a caminar en la virtud. El primero es, q̄ considere quan digno es Dios a quien sirue, de ser amado, y reuerenciado por ser quien es, y por las infinitas perfecciones q̄ en sí tiene. Segundo, considere lo mucho que este diuino Señor hizo, y padecio por amor de los hombres, y con las veras que tomó el negocio de su redención en razón de sacarle del duro captiverio en que estaua, lo qual le mouerá grandeméte a caminar con largos passos, y hazer mucho por quien tanto hizo por él. El tercero, considere la mucha perfeccion, y pureza de vida a q̄ está obligado afsi por ser Cristiano, y mas por ser Religioso, y sobre todo por auer de cumplir con el mandamiento tan apretado del amor de Dios, que dize: *Diliges Dominū Deum tuum ex toto corde tuo, & tota anima tua, ex tota mēte tua, ex totis viribus tuis.* Considerando esto no ay duda, sino q̄ el alma con todo cuydado se alentará a obrar en razon de cūplir con tā apretada obligacion. El quarto, piense y considere la muchedumbre de beneficios, naturales, y sobrenaturales, corporales, y espirituales q̄ continuamente está recibiendo de la mano de Dios. Lo qual si pesa con peso verdadero se hallara tan obligado a vna cōtinua correspondencia, q̄ con razon diga: *Ars longa, & vita breuis;* y mas si pondera q̄ no ay momento de tiempo en que Dios no esté llouiendo sobre el misericordias. Lo qual ponderaua Dauid quando dezia: *Quid retribuam Domino, pro omnibus que retribuit mihi?* aquella palabra: *Quid*, tiene particular emphasis, como si dixera: Quando considero Señor las auenidas de mercedes q̄ de vuestra mano recibo, no hallo como poder corresponder a vn peso de tan grandes beneficios. El quinto, considere el premio eterno que le está prometido por las buenas obras, como **E** *2. Cor. 9* dixo S. Pablo: *Quod leue est, & momentaneum tribulationis nostrae supra modum in sublimitate aeternae gloriae pondus operatur in nobis.* Y Dauid **Df. 118.** dixo: *Inclinani cor meum ad faciendas iustificaciones tuas in aeternum propter retributionem.* Haze tan grande fuerça esta consideracion quando de veras se piensa la grandeza del premio prometido a las buenas obras: que todo lo que en el mundo se puede ofrecer, parece poco respeto desto. Y por esso di-

A xo el Real Profeta: *inclinani*, que es dezir: inclinè mi coraçõ a guardar no vno, o dos mandamientos vuestros, sino todos, y a cumplir todo lo q̃ fuere vuestro gusto, no por vn año o dos, sino por toda la eternidad: a lo qual me mueue la consideracion de la grandeza del premio, que prometeis. Cosa cierta es q̃ quien en esto canare, y ahondare, no se dara manos a obrar, pues tan grande interresse se le sigue.

B El sexto, considere la hermosura, y belleza de las virtudes que es tan grande, que lleva tras si los ojos de Dios, y de los hombres, por malos que sean. Y juntamente considere la fealdad de los vicios, los quales enuilecen, y asean el alma, quanto las virtudes la hermosean, y adornan. Lo qual es tan grande verdad, que haze la virtud amable, y respetable a qualquiera persona, aunque sea de baxa ralea: y al contrario, el vicio haze contemptible a qualquiera, por de alto linage que sea.

C El septimo, considere el exemplo de los santos, y la perfeccion que alcançaron por medio de las virtudes adquiridas, y grangeadas con la continuacion de las obras virtuosas. Porque es cierto, que si como el escriuano no se haze buen escriuano, ni el pintor buen pintor, sino es con la continuacion de escreuir y pintar: assi los santos no vinieran a ser santos, sino es por la perseverancia en obras virtuosas, y santas. Por el mismo camino ha de yr el que quisiere llegar donde ellos, no perdiendo punto de perfeccion, que con la diuina gracia pudiere alcançar.

D El otauo motiuo es considerar la grauedad de sus culpas, y de los castigos, y penas merecidos por ellas. El deudor, que tiene muchas deudas, de dia, y de noche trabaja, y busca como poder* satisfazer, para que sus acreedores no le aflijan, echandole en vna carcel, donde muera miserablemente, y tambien para satisfazer a la obligacion que tiene de pagar lo ageno: desta manera quien considerare las muchas deudas que á **E** contraydo por sus pecados, y el riesgo en que està, de ser arrojado en la carcel del infierno, y la obligacion de su propria conciencia, nunca se vera harto de bien obrar, no perdiendo ocasion grande, ni pequeña.

El nono; considere los muchos peligros, en que continuamente le ponen sus enemigos, y las continuas tentaciones, y debates, con que le persigue el demonio, mundo, y carne, sin tener vn momento de tiempo seguro, assi por esta parte, co-

mo por la de sus pasiones desordenadas de sus vicios, y concupiscencias, y de su propia flaqueza. El que esto pues considerar, lastrese con continuacion de buenas obras, para que las furiosas ondas no se le traguen, y procurese afixar, y amarrar bien, para que los vientos desechos no le muevan; lo qual hará por la perseverancia del bien obrar.

El decimo, considere, que ha de parecer delante de Dios en aquel juyzio estrecho, donde ha de dar cuenta de todos sus pensamientos, palabras, y obras, de todas las omisiones, del tiempo mal gastado, de las ocasiones de crecer en virtud, que ha dexado passar por alto. Quien esto considerar, le parezca corto el tiempo de la vida, para preparar, y preuenir los descargos de los cargos que le han de hazer, quando todo se ha de lleuar por sus cabales, quando no valga intercession, ni proposito de enmendar la vida, pues no le dexaran tiempo para ello.

El vndecimo, considere la breuedad de la vida, por vna parte la certidumbre de la muerte, por otra la incertidumbre de ella, pues no sabe en que dia, hora, ocupacion, ni disposicion le cogera: persuadido a que lo que hiziere bueno mientras viue, esto le ha de aprouechar, y assi se dará priessa a atesorar riquezas espirituales, y buscar a Dios mientras se puede hallar, segun aquello del Profeta: *Querite Dominum dum inueniri potest; inuocate eum dum prope est*; y lo que dixo Cristo nuestro Señor; *Negociamini dum venio*. A esto se encamina aquella parabola de los talentos, y otras semejantes, en las quales Cristo nuestro Señor nos preuino, para que no viuamos descuidados; *Beatus homo, quem cum venerit Dominus eius, inuenerit vigilantem*, y aquello, q̄ dize el Espiritu santo: *Beatus homo, qui audit me, & vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei, qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino*. El viuir con cuidado, exercitandose continuamente en buenas obras, es como rondar la casa de Dios, y como assechar a este Señor, quando sale a cortarnos el hilo de la vida: y quien esto hiziere hallará salud y vida eterna. No ay que dudar, sino que el auernos dexado Dios con tanta incertidumbre del conio y quando será el termino de nuestra vida, fué para que incansablemente procuremos viuir bien, no alçando la mano del exercicio de las obras virtuosas.

El duodecimo, procure siépre aspirar a cosas grâdes, exercitandose

- A** tandose en actos heroycos de virtudes, para que sino pudiere llegar a lo que dessea, alomenos siempre se halle ocupado en cosas buenas; así como el que tira a algun blanco, pone la mira vn palmo, o dos mal alto de donde está el blanco, para que si la cuerda afloxare, y diere el tiro mas baxo, venga a dar en el blanco, o cerca del. Como el animo del hombre siempre inclina a lo baxo, por la hereditaria flaqueza con que quedò, y por los enemigos que le hazen la guerra: *Corpus enim quod corrumpitur, aggrauat aliam, & deprimit terrena in habitatio sensum multa cogitantem.* Tiene necesidad de assestar el tiro lo mas alto que pudiere, para que así no se aparte mucho del blanco que dessea. Deste dize el Real Profeta: *Beatus vir, cuius est auxilium abste, ascensiones in corde suo disposuit.* Sobre las quales palabras dize san Geronymo: *Sanctus ponit ascensiones in corde suo, peccato descensione.* Y el Espiritu santo dize en otra parte: *Cogitationes robusti semper in abundantia.* Ha de procurar ser, no como aquellos, de quienes dize Gerson; *Vox multorum est, sufficit mihi vita communis, si cum nimis saluari potero, satis est nullo merita Apostolorum, nullo volare per summa, inscedere per planiora contentus sum.* Grande engaño seria para el Religioso dezir; Bastame vna vida ordinaria, y comun, siguiendo a los que caminan con passo ordinario, no ay para que afligirme en querer imitar a los que van con mas largos passos: seria pues muy grande engaño este, por estar muy cerca el tal Religioso de dar en vida muy relaxada. No sin mysterio dixo Cristo nuestro Señor; *Estote perfecti, sicut Pater vester celestis perfectus est, & sitis filii Patris vestri.* Como si dixera; mirad a la generosidad, y perfeccion de vuestro Padre celestial, y hazed como hijos de quien sois. Y así conuiene alentarfe vno a imitar las vidas de los santos, para que sino pudiere llegar a tanta alteza, haga al menos lo mas que pùdiere en razon de seguir sus pisadas.

E Treze, piense los espantosos juyzios de Dios, con q̃ á castigado a muchos, q̃ parecian estar encubiertos en grande santidad. y por sus secretos juyzios los à dexado caer en algunos vicios ocultos. Esto le apronecharà para yr creciēdo en vn fàto temor de Dios, procurādo conseruar, y aumētār lo ganado con nueuas obras, escaumentando en cabeça agena.

Finalmente considere las penas del infierno, y las q̃ el merecia por sus pecados. Esta consideracion le suauificarà todo lo penoso desta vida, el ayuno, la disciplina, el recogimiēto, &c.

L 4

Estos

Conferencia seísta,

Estos motiuos son los que dà , y los medios eficaces q̄ propone el glorioso S. Vincente Ferrer para ir caminando, y creciendo en la virtud , y como el mismo aduierte , aunque cada qual documêto de los referidos se enseña en breues palabras: Ay mucho que pensar, y ponderar con el entendimiento, y mucho que obrar con el afecto de la voluntad; yo he querido referirlos tan a la larga, inxeriendo algunas cosas para mayor explicacion, y para que se haga mayor concepto de los motiuos, y razones tan eficaces, que ay para ir creciendo en la virtud. Y aunque pudiera dezir otras muchas cosas, me á parecido dar (hermanos mios) lugar a vuestros sentimientos, para que los que fueredes preguntados , digays lo que el Señor os á enseñado, para mayor gloria suya, y edificacion de todos.

§. 3.

¶ De quanto importe hazer caso de cosas pequeñas.

P R I M E R O.

MVchas cosas se me ofrecen (Padre) en esta materia, de las quales me querria aprouechar, para ir creciendo en espíritu, y virtud ; y solamente echaré mano de vna, por juzgar ser la mas eficaz para el intento propuesto, y es el hazer caso de cosas pequeñas. No pretendo tratar del daño graue que causa el no hazer caso de faltas pequeñas, que por serlo facilmente nos las tragamos sin reparar en el graue, y manifesto peligro a que nos ponemos de dar en cosas mayores, segun aquello del Espíritu Santo: *Qui parua negligit, paulatim decidet*; sino del singular prouecho que acarrea al alma Religiosa, el hazer caso de actos pequeños de virtud, exercitandose en ellos, sin perder ocasion ninguna que se ofrezca : en lo qual me persuado consiste el crecimiento en la virtud , y tengo por singular merced de nuestro Señor dar luz y estima destas cosas, y entiendo que no es menor merced el hazer esta gracia, que la que haze su Magestad, en dar a conocer las cosas grandes : mas glorificado fue en hazer mosquitos, que serpientes. Los Magos de Pharaon con sus encantamentos pudieron hazer serpientes, pero no mosquitos. Vnas obras grandes que tienen mucho de apariencia, y esterior, gente imperfecta las puede hazer con la diuina gracia, mas el mortificarse en cosas pequeñas.

Eccl. 19.

Exo. 8.

- A** pequeñas, de guardar la vista, en mortificarse en alguna cosa pequeña, descomida el irse a la mano en alguna palabra, el recoger el pensamiento para que no ande vageando de vnas cosas en otras, el dar buen exemplo en todas las cosas, por pequeñas que sean, y otras semejantes. Como no tienen tanto de exterior apariencia, requieren mas espíritu, y son propias de gente mas seruiorosa. El Profeta Elias no halló a Dios en el terremoto, ni en el viento grande q se leuantó, ni en el fuego, 3. Re. 19
- B** sino en vna marea fresca que con gran suauidad ventaua, assi se halla Dios en los áctos pequeños de virtud. Grande indicio es de estar Dios en el alma quando tiene espíritu delicado, y no groffero, que repare en cosas pequeñas, y se acomode a hazerlas. El otro Naaman Syro quando fue a pedir salud a Eliseo, pareciale que le auia de recetar grandes cosas, quando oyó que le mandó bañar siete vezes en el rio Iordan, lo tuuo por cosa de burla, hasta que sus criados le dixeron que obedeciesse al Profeta, el qual si le mandara cosas grandes, y dificultosas las auia de hazer, quanto mas siendo vna cosa tan facil: hizolo el leproso, y quedó sano, y limpio, hallando la salud deseada en cosa tan pequeña. A muchos parecerà que sino tienen cada dia seys horas de oracion, y se disciplinan otras tantas vezes, y ayunan a pan y agua ordinariamente, y sino hazen otras semejantes mortificaciones, no tendran deuocion, y si a estos tales les dizen, tengan cada dia vna hora de oracion, 4. Reg. 5
- C** y que cada semana hagan dos, o tres disciplinas, &c. les parece que no an de tener deuocion, ni espíritu; y assi no haziendo lo primero, o por no tener fuerças, o por otros respetos conuenientes; ni lo segundo por parecerles poco se viene a quedar sin deuocion, porque se la tenia Dios librada en hazer aquello poco.

Parece enseñar esto S. Chrysostomo, por las palabras siguientes. Dize: *Quæso si tuum videas filium quotidie scholam petentem, & Hom. 73*

E *tempore progressu nihil amplius inde lucrantem, nunquid patienter ferres? ad pop.* Nonne, & *flagella puero infliges? Nos à diuina sumus gratia constituti quasi spirituales filios vos ad hanc scholam vocantes, salutare vobis doctrinā apponimus. Itaq; si nobis omne studiū, & sedulitatem exhibētibus, & quotidie vos ad virtutis ducentibus semitam, vos in ijsdem permanetis, quanta vobis erit damnatio, cogitate. Hæc nunc dico, vt excitem, & persuadeam ne inutiliter, & in casum sanctæ dies quadragesimæ transcurratis. Et quid dico sanctæ dies quadragesimæ, cum ne vnum quidem diem toto vitæ nostræ*

tem-

Conferencia sexta

tempore nos transigere liceat, si fieri potest, quo non aliquid spiritualis lu-
cri nobis reponamus, vel per orationem, vel per confessionē, vel per benefi-
centiam, vel per aliam spiritualem quampiam actionem? Nam si Paulus ta-
lis, ac tanto clamabat, dicens: per singulos dies morior propter gloriam
vestram. Itaq; si ille tātis præditus meritis, & tamq; angelus in terra com-
parens, per singulos dies aliquid lucrari suadebat, & spirituale sibi compa-
rare mercimonium, nec vñq; desistere quam vos habuerimus excusat, qui
non tantū omnibus priuati sumus meritis, verū & tot subiaceamus delictis,
quorum, vel vnū, cum nobis adsit potest nos ad ipsum perditionis barathrum
dedicere: & nullum habemus studium, vt hæc saltem corrigamus. Hæc dico,
vt audientium quisq; congruum sibi sumens remedium, ex his, quæ à nobis
dicuntur studeat ocysus, & ab exantibus vitijs liberatus ad sanitatem re-
uerſi, & ad virtutis operationem semetipsum reddere induriamus. Aun-
que este S. Doctor parece q̃ en estas palabras tratava cō sus ouejas,
pretendiendolas alentar y animar, para que gastaſſen bien el
santo tiempo de la Quaresma: mas como el mismo Sāto dize;
No à de auer ningun día de la vida en que no se grangée algo
del espíritu, y de virtud, lo qual confirma con el exemplo del
glorioso Apostol S. Pablo, que dize de si; que cada día moria
por el bien de sus dicipulos: y así lo q̃ se à de sacar de las pala-
bras deste gran Doctor, es lo q̃ el mismo dize: Que no seamos
como los muchachos, q̃ yendo y viniendo cada día a la escuela,
tomado este exercicio por cumplimiento, al cabo de muchos
años no saben nada, si lo tomaran como deuieran aprouechan-
do cada día algo, en menos tiempo salieran con mucho.

Cierto es, que el Religioso no se deue contentar con solas
las obras de precepto, procurando tirar mas la barra, hazien-
dolo mas que pudiere en razon de adelantarse en la virtud:
In abundanti iustitia (dize el Espíritu Santo) virtus maxima est. Y
mas abaxo: Domus iusti plurima fortitudo. El obrar las obras de
precepto, aora sean las que Dios manda, y la Iglesia, aora las q̃
las Religiosas determinan en sus Constituciones, y Reglas, es
justicia suficiente, mas añadir a todo esso otras obras, que son
las que llamamos de supererogacion; es justicia abundante, y
admirable fortaleza, del qual está llena la casa del justo. Co-
mo el Religioso no deue contentarse con qualquier virtud,
deue sienpre aspirar a lo mas, y mas perfeto; añadiendo obras
a obras, mostrando en esto la fortaleza y magnanidad de su co-
raçon. Y para que se entienda bien lo dicho, lo declararé con
algunos exemplos. El Religioso que tiene de regla, q̃ acabada
las

- A** las Completas, o los Maytines, gaste vn rato de tiempo en oracion, teniendo salud es bien añada de su voluntad mas tiempo del señalado, para que assi se vaya haziendo varon espiritual, y despreciador de las cosas del mundo, y entre nosotros ya que la regla no señala mas que vna hora de oracion por la mañana, si las ocupaciones dan lugar, y la salud no lo estorua, será muy prouechoso el gastar los ratos que se pudieren en este santo exercicio, y lo que del se á dicho se puede entender de
- B** qualquier otro exercicio virtuoso, assi penal como no penal, como son ayunos, diciplina, cilicios, camias duras, licion de buenos libros, deuociones particulares con los Santos, mortificaciones assi en cosas tocantes a honra, proprias comodidades, y gustos, como tambien en los sentidos, y en la lengua, y en otras acciones particulares, como estar sentado, o en pie, con esta postura, o con la otra, procurando siempre lo que es mas desfabrido, y penoso a la sensualidad.
- C** En todo lo dicho, y otras cosas semejantes, hallará grã materia en que exercitarse el desseo de la perfeccion, y no solamente cada dia, sino, cada hora y momẽto tendrá en q̃ poner las manos, y en que exercitar la virtud, mostrando la generosidad de su animo, como lo mostró Dauid, quando diziendole el Rey su suegro: No tenia necesidad de hazienda, sino de cien prepucios de los Filisteos, y que trayendoselos le daria por muger a su hija Michol; con el desseo que Dauid tenia de
- D** ser yerno del Rey, y por el amor que tenia a Michol, admitió el partido, y no se contentò con traer ciento, sino que añadió otros ciento. Como si dixera, al buen pagador no le duele prendas, si para ser yo yerno del Rey, y esposo de Michol se me piden cien prepucios, yo doy docientos. Assi el q̃ aspira al desposorio de la perfeccion santa, no se deue contẽtar con el cumplimiento de los preceptos, guardandolos exactamente, sino q̃ à de mostrarse mas liberal, añadiendo nuevas obras. Esto parece quiso dezir nuestro gran P. S. Ignacio, quando nos exorta a que seamos liberales con Dios N. S. diziendo, quanto mas liberal se mostrare vno cõ la diuina Magestad, tanto le hallará mas liberal consigo, y será mas dispuesto para recibir cada dia mayores gracias, y dones espirituales. Deisto tambien nõs
- E** admirable exẽplo Zacheo, el qual auiendo recebido en su casa a Christo N. S. con gran gozo, de tal fuerte se le trocò el coraçon, q̃ no contentandose con restituir lo mal ganado por partes

1. Re. 18.

Psal. 31

Reg. 19.

partes

Conferencia feiſta

partes iguales, como ſi denia ciento, pagar ciento, añadio, y A
dixo, que daria quatro tanto: *Ecce dimidium bonorum meorum do*
Lue. 19. *pauperibus, & ſiquid aliquem defraudau, reddo quadruplum.* Por auer-
ſe moſtrado tan liberal con Criſto eſte conuertido Publica-
no, ſe moſtró tambien ſu Mageſtad liberal con el, diziendo:
ibi. n. 9. *Quia hodie ſalus domui hanc facta eſt, eo quod ipſe ſit filius Abrabæ.*

Eſte es el exercicio de los varones amadores de Dios, y de
la perfeccion, los quales conſiderando lo mucho que Dios ha
hecho por ellos, no ſolo lo ſuficiente para ſu reparacion, y ſan B
tificacion, ſino lo muy ſuperabundante, que ſu Mageſtad ha
hecho, y cada dia haze por ellos, ſe alientan a obrar con fer-
uor. Son (dize ſan Dorotheo) los tales como algunos vaſſallos
de noble, y generoſo animo, los quales no ſolamente ſe con-
tentan con pagar los tributos acostumbrados, que pagan los
demas, ſino que ſobre eſto añaden nuevos preſentes, y ſerui-
cios, con que grangean la voluntad del Rey, diſponiendole
para recebir mercedes de ſu Real mano; *Sic igitur, & patres noſtri* C
non ſolum præcepta Dei obſeruare debita, ſed gratuita munera pari
Doctr. 1. *ter obtulere, qualia virginitatem, caſtitem inopiam omnium. Hæc enim*
que non præcipiuntur, ſi offerantur dona ſunt. Eſtas ſon las hazañas
de los amigos de Dios, que traen continuo eſtudio de agra-
darle en todo lo que pueden.

Todo lo dicho ſe confirma con vna ſemejança de Hermes,
del que ſe dize auer ſido diſcipulo de ſan Pablo, en vn libro,
que ſe intitula Paſtor, el qual aprucuan Origenes, S. Atanaſio, D
S. Geronymo, y Teodoreto, la qual es deſta manera. Tenien-
do vn ſeñor vna grande hazienda en el campo, en vna parte de-
lla plantó vna viña, y auiendo de hazer auſencia, repartio en-
tre ſus criados de lo que cada vno auia de acudir, y entre los
demas a vno, a quien tenia por mas cuydaſoſo, encargó cuy-
daſſe de la nueua viña, mandándole puſieſſe eſtacas a todos los
ſarmientos, prometiendole, que ſi cumplia eſto, quando bol-
uielſe le daria libertad. El criado no contentandole con hazer E
lo que ſu amo le mandó, cauó bien la viña, quitandole todas
las yeruas, que la podian dañar. Boluiendo de ay a algun tiem-
po ſu amo, y viendo lo mucho que ſu criado auia trabajado,
comunicandolo con ſus amigos, no ſolo le dio libertad, ſino
de comun conſentimiento lo conſtituyó por heredero junta-
mente con ſu hijo primogenito. Deſpues deſto, cenando vna
vez eſte ſeñor, embió de ſu meſa a ſu criado, lo que auia de
cenar:

- A nar. El qual tomando lo que para si auia menester, repartio lo demas entre los otros criados sus compañeros, lo qual fue tan grato a todos, que por esto le confirmó su señor la merced, q̄ le auia hecho. Declarando Hermes esta semejaça dixo: si guar dares los mandamientos de Dios, seràs escrito en el numero de los que guardan sus mandamientos; mas si sobre esto añadieses algo de superogacion, a la medida de lo que hizieres, asì tambien seràs mas honrado, y estimado. Lo qual es facil
- B de entender a quien considera quan daduoso es Dios N. S. y quan abundantemente paga los seruicios que se le hazen. Esto echaremos de ver, si ponemos los ojos en los singulares regalos, que han recebido los amigos de Dios, a los quales si preguntassemos la causa de tan singulares mercedes, nos responderian, que por auer ellos procurado hazer mucho mas de lo que Dios les mandaua, adelantandose cada qual, segùn las fuerças de la gracia que se les comunicaua, no auiendo ydo regateando con Dios, haziendo lo que podian, y desseando hazer mucho mas, en razon de seruir, y agradar a quien tanto merece ser seruido. Por este camino pues, nos diran, que subieron a tan grande dignidad. A los quales es razon imitemos, exercitandonos en obras de superrogacion, teniendo vna reñisima intencion de agradar a solo Dios en ellas, para que asì ven gamos a gozar de lo que ellos, mostrando el amor de hijos para con Padre tan amoroso, que asì sabe galargonar los seruicios q̄ se le hazen: *Qui timet Deum, nihil negligit*. Estos tales son los fauorecidos de Dios, a quienes su Magestad haze particulares mercedes, a estos da no solo auxilios generales, que bastan para resistir, y vencer las tentaciones, sino tambien los especiales, y superabundantes, y eficaces, con los quales en ninguna manera caeran en la tentacion, y siempre se hallaràn alê tados para bien obrar, executando có eficacia los buenos des feos. De todo esto se priua, el que es escasso con Dios, y anda tanteando sus obras, examinando si obligan, o no a pecado, y si es mortal, o venial. El que desta manera procede con Dios, no es marauilla que le halle escasso consigo. En esto Padre he dicho mi sentimiento, y confieso que querria jamas se me cayesse de la memoria este medio, por tenerle por muy eficaz para yr creciendo en virtud, y
- santidad.

Que

S E G V N D O.

MVcho me ha mouido Padre, lo q̄ acaba de dezir el her-
mano mi connouicio; parece q̄ ſe me han quitado vn-
as como cataratas de los ojos, hechando de ver quan en
la mano nos á puesto Dios nueſtro Señor las ocaſiones de yr **B**
creciendo en virtud con ſu diuina gracia, pues las obras en q̄
ordinariamente nos exercitamos, ſon virtuoſas; y con grande
razon ſerá el Religioſo digno de grane caſtigo, ſino procura
actuarſe en ellas, viſtiendose de todas las circunſtancias, y re-
quiſitos neceſarios, para que ſean meritorias. Y no menos he
echado de ver quan gran razon tendra la diuina Mageſtad a la
hora de la muerte, y dia del juyzio, de moſtrarſe ayrado con
el Religioſo, a quien tan a manos llenas concede ſus fauores, **C**
ſi en el examen que hiziere de ſu vida, ſe descubriere auer ſi-
do floxo, y remiſſo, dexando paſſar muchas ocaſiones, en que
podiera auer ateforado grandes riquezas de bienes eſpiritua-
les. Y por el contrario, echo de ver quan gratos ſeran en ſus
diuinos ojos, los que en eſta vida vuieren viuido con tan par-
ticular cuydado, que no vuieré dexado perder panto de per-
fecion, cumpliendo no ſolamente las obras de precepto, ſino
exercitandose en todas las que han podido, de ſuperrogació, **D**
ſiendo ſemejantes a las Virgines prudentes, las quales eſtuan
ron apercebidas, y en vela para recebir al Eſpoſo, aunque es
verdad que dormitaban algo; mas no por eſto dexaron de ſer
admitidas a los regalos, y fauores de ſu Eſpoſo: aſi los ſier-
uos de Dios, aunque en algunas coſillas, como hombres, falté:
mas el cuydado, y vigilancia que tiené en el bien obrar, ſe les
recibe en cuenta, pues ſu vida miſma enſena el gran deſſeo q̄
tienen de agradar a Dios.

Supueſto lo dicho, lo que a mi ſe me ofrece Padre, es el co-
mun ſentimiento de los miſterios eſpirituales, que es, que el
no caminar adelante en el camino del eſpiritu, es boluer atras
In via Dei non progreas, regredi eſt. Eſte es vn axioma muy recebi-
do de todos, y aſi deſſeo tenerle muy en la memoria, y que
me ſirua de eſtimulo para yr creciendo en virtud: pues en eſte
camino no ay dezir, baſtame lo andado, y trabajado: por q̄ co-
mo

Mat. 25

25

- A** mo dize S. Aug. Tandui non relabimur retro, quandiu ad priora contendimus. At ubi caperimus stare, descendimus, nostrumque non progredi, reuerti est, si volumus non redire, currendum est. Como si dixesse: en tãto no voluemos atras, ni desfandamos lo andado, en quãto nos alentamos a passãr adelante; y en començãdo a parar, es yr boluiendo atras: Sino queremos echar tal mancha en nuestra honra, ni menoscabar nuestro aprouechamiento, procuremos siẽpre passãr adelante, no con passos lentos, sino muy largos. Y en
- B** otro lugar dize: *Semper tibi displiceat quod es, si via peruenire ad id, quod nondum es; nam ubi tibi placuisti ibi remansisti. Si autem dixeris; sufficit, & peristi: semper adde, semper ambula, semper profici, noli in via remanere, noli retro redire, noli deuiare. Remanet, qui non proficit, retro reditur, qui ad ea deuoluitur, unde iam abcesserat, deuiat, qui apostatat. Melius sit claudus in via, quam cursor præter viam.* Dize pues esta di
- C** uina Antorcha de la Iglesia; siempre te desagrada de ti mismo si quieres grangear lo que te falta, porque en el punto que te complaces de ti, en esse mismo punto pereciste. Añade siẽpre obras a obras, passã adelante, no te quedes en el camino, ni bueluas atras, ni te apartes del. Porq̃ el q̃ no aprouecha, se para, y aquel buelue atras, que pone los ojos en lo que auia dexado; del qual se dize; *Nemo mittens manum suam ad aratram, & respiciens retro, aptus est regno Dei.* Poner la mano en la mancera del arado, para yr surcãdo la tierra, y boluer el rostro atras, no dize biẽ, despídase el tal del Reyno de los cielos. Añade pues S. Augustin; mas ligeramente camina el coxo por el camino, que el correo, quando va fuera del: No se contenta este gran Dotor cõ lo dicho en razõ de enseñarnos la verdad propuesta, sino que en otro lugar tambien nos dize lo mismo por estas palabras: *Hæc vox (scilicet tu es adiutor meus) perseueret in nobis fratres, quantumcumq; hic vixerimus, quantumcumque hic profecerimus; Nemo dicat; sufficit mihi, iustus sum. Qui dixerit, remansit in via, non nouit peruenire, ubi dixerit, sufficit, ibi hæsit.* Palabras dinas de ponderacion, pues en ellas enseña, que por muchas riquezas espirituales, q̃ vno aya grangeado, y atesorado, nunca se a de cõtentar, ni dezir, *sufficit*, porque en diziendo esto; *ibi hæsit*, alli se empatanó en el cieno de sus imperfecciones, en el lodo de sus miserias, y mientras mas estuuiere en este estado, peor saldra del.

Bastaua lo dicho para prueua de mi intento: mas pues la co-
sa es tan graue, oygamos tambien a san Gregorio, dize pues; *mosuit, Admonendi sunt, qui inchoata bona minime consumant, vt cauta circums-*
3. P. Pas-
toral ad-
35.
petitione

Conferencia sesta

peffione considerent, quia dum proposita non perficiunt, etiam quæ fuerant capta conuellunt. Si enim quod videtur gerendum solita intentione cō crescit, etiam quod fuerat bene gestum decrefcit. In hoc quipe mundo humana anima, quasi more naus est contra iētū fluminis condescēdētis, vno in loco, nequaquam stare permittitur, qui ad ima relabitur, nisi ad summa conetur. Si ergo inchoata bona fortes operantes manus ad perfectionem nō subleuat, ipsa operandi remissio contra hoc quod operantum esse, pugnat. Huic est enim quod per Salomonem dicitur; qui mollis, & dissolutus est in

Pro. 18. opere suo frater est sua opera dissipantis: quia videlicet, qui capta bona distrīcte non exsequitur, dissolutione negligendo manum destruentis imitatur. Hinc sardis Ecclesiæ ab Angelo dicitur; esto vigilans, & confirma cætera, quæ moritura erant; non enim inuenio opera tua plena coram Deo

Apoc. 3. meo: quia ergo plena coram Deo eius opera iuuenta non fuerant, moritura reliqua etiam, quæ erunt gesta prædicebat. Si enim quod quod mortuum in nobis est, ad vitam non accenditur, hoc etiam extinguitur, quod quasi adhuc viuum tenetur. De suerte, que el sentimiento deste santo Doctor, es que la misma remission en el obrar, y el afloxar en lo començado, es destruycion de todo lo hecho, perdiendo en breue tiempo, lo que en mucho se ha ganado. Lo qual deue mouer a que nos miremos, y remiremos con ojos de Lince, para que los enemigos por esta parte no nos hagan guerra, robandonos los bienes adqueridos, pues son tan preciosos, y de ordinario se adqnieren con sudor, y trabajos de penitencia, mortificacion, y obras penales. Y el que así no lo haze, el mismo se condena por prodigo.

El eloquentissimo S. Leon patrocina esta misma causa, diciendo: *Quantum libet quisque iustificatus sit, habet tamen, dum in hac vita est, quo probator esse possit, & melior. Qui autem non proficit desiccit, & qui nihil acquirit, non nihil perdit.* Dize admirablemente este santo Pontifice: siempre podemos yr mejorádonos en virtud, y el no hazerlo así, es saltar a nuestra obligacion, como el q̄ auiendo salido de la posada para caminar, se echa a dormir, y despertando a medio dia, echando de ver quan lexis se halla del termino de su viage, el mismo se reprehende, como a floxo, y remisso. Lo mismo deue hazer vn Religioso, aduirtiendo, que se han passado muchos años, y se halla muy atrasado en el camino de la virtud.

Para que no falten testigos de abono en confirmacion desta verdad, se me ofrece referir lo que dize san Crystostomo a este proposito: *Qui se iam perfectum esse, & nihil ad virtutis executionem de esse*

- A** esse sibi, putat, acursu cesauit, tamquam totum iam assecutus. Qui vero se metam non autem attigisse putat, numquam à cursu desistet Hoc ergo nobis semper reputandum est, etiam si innumera dona ex secuti fuerimus. Si enim paulus post mille mortes, post tanta pericula istud arbitratus est de se, multo magis nos. Demanera, que segun el sentimiento deste Doctor, aquel solamente cessará de obrar, y proseguir en el camino de la virtud, a quien pareciere auer llegado al termino de-
- B** lla: mas el que sintiere, como es razon, que le falta mucho por andar, nunca alçara la mano del bien obrar. Esto prueua san Crystostomo con el exemplo del glorioso Apostol San Pablo: el qual despues de auer recebido singularissimos dones de Dios, y de auer padecido tanto por su amor, dize así: *Fratres ego me non arbitror comprehendisse, vnum autem, quæ quidem retro se ob-* Phil. 3.
liuiescens ad ea, vero, quæ sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad brauium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu. Quicumq;
- C** *ergo perfecti sumus, hoc sentiamus.* Quien será tan sin juyzio, que presume auer llegado, y alcançado lo que el Apostol san Pablo vazo de eleccion, confiesa de si saltarle? Este tal mostraria quan iluso viue, y quan engañado, pues en el tiempo que à de correr, se sienta, y quando ha de pelear se entretiene en risas, y passatiempos, quando ha de tomar las armas en las manos, viue con vna falsa paz, y seguridad.

- Esta misma verdad me acuerdo auer leydo en el gran Calfiano, el qual dando principio al cap. 14. de la Coll. 6. dize: *Ne cesse est, vt secundum Apostolum, aut renouatus quis spiritum mentis suæ,* Coll. 6.
per singulos dies proficiat, adea, quæ ante se sunt, semper extendens: aut si neglexerit, consequens esse, vt retro redeat, atque in deterius relabatur. Porque no puede permanecer vn alma mucho tiempo en vn ser, como el que va nauegando contra la corriente de vn rio arrebatado, y furioso, q ha de yr subiendo agua arriba a fuerça de braços, o cansado, y fatigado de remar contra la corriente, se ha de dexar llevarse della, andádo lo andado: *Qua propter,* dize, *istud erit euidentis nostri indicium detrimenti, si intellexerimus nos nihil amplius adquisisse nec dubitemus retrorsum nos omnimodis renouamus, quandiu non senserimus ad superiora progressos: quia, vt dixi, nec in eodem statu mens hominis potest iugiter permanere, nec in hac carne consistens, ita virtutum apicem possidebit quisquis illorum sanctorum, vt immobilis perseueret. Necessè est enim, aut aliquid adijci illius semper, aut minimi, nullaque in omni creatura talis poterit esse perfectio, quod mutabilitatis non subiaceat passioni, secundum illud, quod in libro Iob legi-* Iob. 15.

Conferencia sexta,

tur: quid est homo, vt immaculatus sit, & vt iustus appareat natus de muliere: ecce inter sanctos eius nemo immutabilis, & cali non sunt mundi in conspectu eius, quanto magis abominabilis, & inutilis homo, qui bibit, quasi aqua, iniquitatem? Y en otra parte auia dicho; Ecce qui seruiunt ei non sunt stabiles, & in angelis suis reperit prauitatem: quāto magis hi, qui terrenum habent fundamentū? &c. Solum nāque Deum immutabilem confitemur, quem tantummodo sancti illius Prophetæ ita compellat oratio; tu autem idem ipse es; & ipse des; ego sum Deus, & non mutor. Quia scilicet ipse sit solus naturaliter semper bonus, semper perfectus cui nihil, neque adici potest aliquando, nec minui. Ideoque debemus ad virtutum studia, irremissa cura, ac sollicitudine nos metipsos semper extendere, ipsisque nos iugiter exercitiis occupari, ne cessante profectu, confestim diminutio subsequatur: non adquisisse enim, eius minuisse est, quia si desinit proficiendi appetitus non aberit a periculo recedendi. No me à parecido tiempo mal empleado el gastado en referir el sentimiento deste gran maestro de espiritu, pues en las palabras dichas claramente muestra como el no passar adelante en el camino de la virtud, es boluer atras, suponiendo que nuestra alma es como vn nauio, que va nauegando contra la corriente del arrebatado rio de las passiones desordenadas, de las inclinaciones malas de la propria flaqueza, con que nacimos. Si esta tal alma no procurasse con feruor nauegar contra la corriente dicha, es fuerza, que à de ser arrebatada, y llevada donde no queria, dando en baxios, y arracifes de los vicios; lo qual es tan grande verdad, que cada dia la tocamos con las manos muy a costa nuestra.

Parece se me auia passado de la memoria, lo que el deuotissimo Bernardo enseña a este proposito por estas palabras; *Quisquis in schola Christi non proficit, eius indignus est magisterio: praesertim tamen ubi sumus, ubi nihil in eodem statu permanet, & non proficere, sine dubia; deficere est, nemo proinde dicat satis est, hic volo manere, sufficit mihi esse sancti heri, & undius tertius, in via residet, qui huiusmodi est, in schola subsistit, ubi neminē Patriarcha vidit non ascendentem, aut descendentem. Dico ergo, qui si existimat stare, videat ne cadat, ardua, & angusta est via, & nonne, sed in domo patris mansiones multae sunt. Itaque, qui sedunt in Christo manere debet, sunt ille ambulauit, & ipse ambulare Iesus enim (ait Euangelista) crescebat sapientia, & aetate, & gratia apud Deum, & homines. Bien claro habla este Doctor, pues califica por indigno del magisterio de Cristo, al q̄ en su escuela no va siēpre aprouecharo, confirmando esto con los Angeles, q̄ baxauan,*

- A** uan, y subian por la escala de Iacob, en la qual no vio ninguno que estuuiſſe parado, ſino ſolo Dios, q̄ eſtaua en lo alto della: dando a entender, que en el camino de la virtud, no ay medio entre el ſubir y baxar, entre yr adelante, o boluer atras. Pruentalo tambiẽ con el exẽplo de Chriſto, el qual como yua creciẽdo en edad, tambien yua descubriendomas ſu gracia y ſabiduria. Donde mas declarò ſu ſentiento eſte Doctor, fue en otra parte ſobre aquellas palabras; *Consumatus in breui expleuit tẽpora multa*, dize pues, *uaque in deſeſum proficiendi ſtudio, & iugis conatus ad perfectionem perfectio reputatur. Quod ſi ſtudere perfectioni, eſſe perfectum eſt profecto, nolle proficere, deficere eſt. Vbi ergo ſunt, qui dicere ſolent, ſufficit nobis nolumus eſſe meliores, quam patres noſtri. O Monachi non vis proficere? Non, vis ergo deficere? Nequaquam. Quid ergo? ſic mihi, inquis, viuere volo, & manere in quo perueni, nec peior fieri patior, nec melior, cupio. Hac ergo, vis, quod eſſe non potes. Quid enim ſtat in hoc ſaculo, & certe de honore ſpiritualiter dictum eſt, fugit, velut umbra, & nunquam in eadem ſtatu permanet. Ipſe denique hominis, ſaculiq; auct̃or, quamdiu in terris viſus eſt, & cum hominibus conuerſatus eſt, numquam ſtetit. Exultauit vt gigas ad currendum viam. Porro currentem non apprehendit qui & ipſe pariter non currit. Quod ſi Domino currente, tu gradum ſiſtis, non Chriſto apropias, 'ed te magis elongas, timendumque tibi eſt, quod ait David ecce qui elongant ſe à te peribunt: itaque ſi proficere currente eſt, vbi proficere, ibi & currere deſinis. Vbi vero non currere ibi & deficere incipis. Hinc plane colligitur quia nolle proficere, non niſi deficere eſt.* Pruena eſto con el miſmo exemplo arriba referido, de los Angeles, que ſubian y baxauan por aquella escala, que vio Iacob.
- B**
- C**
- D**

Sap. 4.
Ep. 154

Iob. 14.

Pſ. 18.

Pſ. 72.

E Para yr dando fin a mi penſamiento, ſolo aãado, q̄ el varon eſpiritual deue hazer cuenta q̄ es caminãte, que va caminãdo hazia la verdadera patria, que es dicipulo q̄ deprende la ciencia de bien viuir, que es como vn niõ, a quien ſuſtentan con manjares delicados, que es finalmente criado, obligado a ſeruir a ſu ſeñor. Y aſſi el tal, vn ſolo dia q̄ eſtuuiſſe ocioſo, ma no ſobre mano, no cumpliendo la tarea, no tendria eſcuſa alguna, todos lo juzgariã por dino de caſtigo, aſſi el religioſo, q̄ por tantos titulos, y razones eſtã obligado a ſeruir a Dios, vn ſolo dia que aſſoxaſſe en eſto, con mucha razon ſeria reprehenido de ocioſo, de ingrato, y le podrian dezir, Adhuc, & tu ſi ne inteletu es? Parece q̄ te ha faltado el entendimiento, pues faltas en lo q̄ tã obligatorio, y prouechoſo es. Como ſi vn mer

Conferencia sesta

cader dexasse de ganar, pudiendo, los demas de su oficio, con A mucha razon harian burla del, pues debiendo estar expuesto a continuas ganancias, dexa passar las ocasiones, q se le ofrecen de ganar. Y pues é hecho mencion de los mercaderes, para mi confusion digo, q si yo procurasse imitarlos en la mercçia espiritual, que tan incôparablêmête excede a la corporal, y mûdana; sin ninguna duda veria mi alma muy medrada en virtudes. Cierta cosa es, q el mercader no piêsa en otra cosa, de dia ni de noche, sino en su negocio. Aun en sueños piensa en las ga B nancias: en razon desto furcan los mares, trafiegã toda la tierra, no perdonã trabajo ninguno, ni al mal comer, ni al mal dormir, sufriendo las eladas, los viêtos, y los soles. Pues si yo imitasse a estos tales, no ay que dudar, sino q yria creciendo cada dia el caudal de la virtud, andãdo (como dezia el P. Tomas Sanchez, varon tan conocido en santidad, y letras de nuestra Compañia) con la lengua de vn palmo, como mercader muy codicioso, por grangear espiritualmente. Y esto (dezia) ha de C fer mi ordinario tefon, tratar de vna grangeria espiritual. Esto me parece quiso dezir el Apostol en aquellas palabras; *Hu-*

Rom. 6.

manum dico, propter infirmitatem carnis vestre, sicut exhibuistis membra vestra seruire immunditiæ, & iniquitati, ad iniquitatem, ita & nunc exhibete mēbra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem. Las quales declarando S. Ambrosio, dize : *dum infirmitatem carnis memorat, minus*

in ca. 6.

se significat, exigere ab homine, quam dignum esse circa Dei culturam; &

ep. Rom.

*vocationem nobis auferret timoris, accedendi ad fidem, qua quasi importabilis nobis, & aspera videretur, ea mensura nos Deo seruire præcepit, quam prius famulabamur diabolo: cum utique propētius debemus seruire, Deoq; diabolo Quippe cum hic salus, illic damnatio operetur. Medicus tamen spiritalis non plus à nobis exigit, ne dum præcepta, quasi grauiâ sugeremus perpendenter infirmitatem nostram, maneremus in morte. De suerte q el tan experimentado medico de espiritu, como fue san Pablo, se contenta, con que las diligencias que haziamos en seruir al mundo, con essas mismas siruamos a Dios, a quien sin ninguna comparacion se deuiera seruir con mayor conato. Concluyo, con aquellas palabras del mismo Apostol : *Hortamur, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.* Aquel recibe en balde la gracia de Dios, que no trata de grangear con ella. Al qual con razón se puede dezir, lo q el Padre de familias dixo a los otros jornaleros: *Quid hic statis tota die otiosi.* Y esto basta en razon de de-*

Mat. 20.

clarar mi sentimiento.

Quanto

S. 5.

¶ Quanto importa apartar los ojos de lo bueno que vno tiene, y ponerlos en lo que le falta.

T E R C E R O.

M Vchas cosas (Padre) se me ofrecen, de las quales desseo practicar para ir apronechando en la virtud. Los dos puntos que los dos hermanos an tocado son tan importantes, como lo an mostrado las palabras que los Santos y Maestros espirituales de la Iglesia santa significan: echando pues mano de lo que yo desseo apronecharme, es el procurar siempre apartar los ojos de lo bueno, si algo tengo, y é adquirido cō la diuina gracia, y ponerlos en lo mucho que me falta: esto me parece quieren dezir aquellas palabras: *Qui iustus est, iustificetur adhuc, & sanctus sanctificetur adhuc.* Y aquellas del Apof. *Apo. 22* *tol arriba referidas: Fratres ego me non arbitror comprehendisse, vñū autem, quā quidem retro sunt obliuiscens, &c.* San Augustin tratando *Phil. 3.* del Fariseo que encumbrava hasta las nubes su justicia. Esto es las buenas obras que hazia, dize: *Phariseus in hoc errabat, quod sibi Pelag. addendum ad iustitiam nihil putabat, seque arbitrabatur eius plenitudine to. 7. saturatum, nihil sibi addi ad virtutem iam petebat. Improbatus est, licet Lucē 18. Deo, de acceptis bonis gratias ageret, quia veluti saturatus, nihil iam de alimentis iustitię rogabat accipere, & quod cum publicano esurienti, & sitiienti, se velut insultans, pręferre gestiebat. Cum tñ beati sunt, qui esuriunt, & sitiunt iustitiam non quia iam saturati videntur, quam si nihil eis Mat. 5. desit, ut perfecti sunt.* El pecado pues deste Fariseo fue parecerle que no le faltaua nada que todo lo tenia. Y ası no andaua en busca de lo que carecia, como lo hazen los que los ponen en sus menguas, de los quales dizen S. Geronimo, y Beda, declarando estas palabras: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam Mat. 5. ipsi saturabuntur. Apertissime nos instruit, numq; nos satis iustos aestimare debere, sed quotidianum iustitia semper amare perfectum.* Que es dezir que nunca hemos de pensar que estamos abastados de lo necesario, sino que cada dia auemos de procurar ser mejores. Esto encomienda el mismo S. Geronimo en otro lugar: *Quicūq; sanctus, quotidie in priora extenditur, & pręteritorum obliuiscitur. Felix sup. Ps. est, qui quotidie proficit, qui non considerat quod heri fecerit, sed quid hodie 83. faciat, ut proficiat.* Oficio es de Santos buscar lo q̄ les falta, apartando

conferencia sexta,

rando los ojos de lo que han hecho, ocupandose cada dia en **A**
 este exercicio de adquirir de nuevo. El glorioso san August.
 sobre estas palabras; *Dirige me in semitam rectam propter inimicos*
meos. Dize; non enim in choare sufficiat cum inimici, donec proueniat,
non quiescant. Legem pone mihi Domine in via tua. Ad te igitur tendēti,
et ad tantā professionem peruenienti, ad sapientiā à timore inchoanti, le-
gem mihi constitue in via tua, ne aberrantem disciplina tua deserat. Es
 muy importante llevar siempre puesta la mira en lo que falta, **B**
 para que desta manera se vayan venciendo las dificultades. Af
 si mismo el deudor, que deve a vno cien ducados, aunque pa-
 gue los cinquēta, no queda quieto, porque lo que deve le está
 siempre inquietando. Y el caminante tambien pone los ojos
 en lo que falta de su camino, sin mirar lo que ha andado: assi
 pues deve hazer el siervo de Dios, apartando los ojos de lo q̄
 ha hecho, y ponerlos en lo que le falta. Y pues las deudas son
 tantas, y el camino que se ha de andar tan largo, para llegar a **C**
 la patria celestial, es bien tener siempre esto delante. Y assi di
 ze san Gregorio: *Mortitaeque viatorum nequaquam debemus aspicere*
quantum iam iter egimus, sed quoniam super est, ut peragamus. Aquel-
 los que corrian en los estadios, no ponian los ojos en lo que
 ya auian passado, sino en lo que les quedaua por andar. Que
 is aprouechara auer corrido con ligeresa la mayor parte del
 lugar señalado, si afloxauan al mejor tiempo. Los desseosos, y
 cuydadosos del premio, entonces se alentauan mas, quando **D**
 mas cerca se veyan del. Ni el mercader pone los ojos en lo ga-
 nado, sino en lo que le falta por ganar, y cada dia procura grā
 gear, como si nunca vuiera ganado nada: pues el que anda, co-
 mo se dezia, en grangeria de cosas tan altas, como las espiri-
 tuales, y celestiales, las quales son el premio de nuestra carre-
 ra, ciaro está que siendo tan superiores a las cosas deste mun-
 do, mas razon ay para que con ansia y cuydado las procure-
 mos, como lo dize S. Bernardo: *Magna confusio, magna valde, E*
quod ardentius illi pernicioso desiderant, quam nos vtilia, citius illi ad mor-
tem properant, quam ad vitam. Gran verguença, dize, es que los
 mundanos, cuya pretencion es acerca de las cosas perecede-
 ras, con tanta ansia las busquen, y por mucho que tengan, siē-
 pre les parece poco, lleuandoles muchas vezes estas cosas a
 la muerte eterna, y que nosotros vamos con passo tan lento en
 demanda de cosas tan santas, y prouechosas. Y assi dize en
 otro lugar el mismo santo: *Non omnes vniformiter gradiuntur ad*
Deum;

in. P. al.
26.

Lib. 22.
Mor. c. 5

1. Cor. 9

Serm. 1.
de alt. et
bas. cor-
dis.

- A** *Deum; quidam passu, sunt illi, qui terrenorum curis impliciti, vix aliquādo respirant, & Domini recordentur. Quidam modesto incessu, sunt hi, qui Dei seruitio mancipati, & Deo quiquam seruiunt, & tamen erga scriptos indulgentiores existunt. Alij veloci, idest, rapido cursu, sunt hi, qui super carnis suas se intuentes, & se, & transitoria contemnentes, celeriter profisciscuntur ad Deum; hoc solummodo cupientes, in pace quiescerent ut ipsum.* De tres generos de personas haze mencion: vnos que caminan muy de espacio, apesgados de los cuydados de la tierra: otros, que alargan algo mas el passo, condecendiendo cōfigo en muchas cosas. Otras finalmente, que dexando de andar, corren, despreciandose a si, y a todas las cosas del mūdo, desseando llegar al termino desseado de la paz, y quietud eterna. Gran confusion es para el Religioso, considerar, q̄ nuestros enemigos son mas sollicitos para nuestra perdiciō, q̄ nosotros para nuestra santificacion. Por muchas almas q̄ el demonio à engañado, y por muchas vitorias q̄ à alcãçado, nunca se vè har to, procurando cada dia la perdiciō de nueuas almas, como si entonces començara la pelea; pues siendo tan interegados como somos, razon es, q̄ no seamos vencidos de nuestros enemigos. Por esso nos dize N.P.S. Inacio; *Omnes constanti animo incumbamus, ut nihil perfectionis quod diuina gratia consequi possimus, pratermittamus.* Con mucha razon dize, q̄ nos animemos para no perder punto de perfeccion, porque verdaderamente para gran gear de nueuo, y cōquistar nueuos enemigos, es menester mucho animo; dize pues, q̄ no perdamos punto de perfeccion, por que qualquiera perdida en cosa semejante, es muy grande, y de mucha importancia.
- Cō grã gusto pone vno los ojos en lo à adquirido, y posee; con gran deleyte mira el mercader el tesoro recogido: cō mucho gusto el labrador abriēdo sus troxes, y bodegas, se entretiene en mirar la abundancia de miefes y vinos, como el otro rico, que aun estando en su cama, se saboreaua cō la memoria de lo que poseya: *Anima mea habes multa bona in annos plurimos.* El soldado tambien con gran consuelo relata las vitorias alcançadas: asì al varon espiritual, no es dificultoso, ni pesado boluer los ojos a lo que ha grangeado, por el cōsuelo, que en ello recibe. Como el enfermo, q̄ anda buscando, lo mas blando, y fresco de la cama, para descãsar. Mas en esto ay mucho riesgo como dize Bern, *Si enim respicis ad ea, quæ habes, eleuaris in superbiâ; dum te alijs præponis, proficere negligis, quia magnū te habere arbitraris* Vbi sag.

6.P. con
stit.c. 1.

Luc. 12.

Conferencia sesta,

Et tepidius incipis deficere, & remissius agere. Flaqueza es de la humana naturalcza, boluer los ojos a lo ya adquirido, como lo es en el caminante quando comienza a canfarse, y buelue los ojos a ver lo andado. Por esso el Espiritu santo nos aconseja, que con cuydado y diligencia vamos en demanda de lo q̄ nos falta, hablando en nombre de la Sabiduria: *Si quaesierit eam quasi pecuniam, & sit thesaurus effoderis illam, tunc intelliges timorem Domini, & scientiam Dei inuenies.* Alude el Espiritu santo en estas palabras al incansable conato, con que los hombres buscan el dinero, y desentrañan la tierra, para sacar el oro, y plata escondida. Si esto hazen por los bienes transitorios, que deuemos nosotros hazer por los eternos? Y así dize, que si los buscamos con la diligencia dicha, los hallaremos.

Esto deuieron de querer enseñar los santos, quando deziã, que para que vno aproueche en virtud y espíritu, importa mucho hazer cuenta, que cada día es el primero, en que comienza a seruir a Dios; y así refiere san Buenauentura, que preguntando a vn monge, como se auria en la Religion, para yr creciendo en virtud, respõdío; *Vade, & vide qualis primo die fueris, & sic semper rine;* como si dixera: Acuerdate, y pon los ojos en feruor con que comenzaste el primer día, el desprecio de ti mismo, y todas las cosas que tuuiste. Pienfa quan encogido, quan vergonçoso, y quan temeroso de hazer de hazer cosa mala, y quan desseoso de tomar vengança de ti mismo, y hazer penitencia de tus pecados, quan sujeto, y rendido a tus mayores, quã humilde a tus iguales, quan paciẽte en todos los trabajos; &c.

Et secundum hanc formam semper postmodum stude viuere, ne aliter in schola Religionis recidere, vel retrocedere magisque proficere videaris. Este es el cargo que Dios hizo a vno de aquellos Obispos del Apocalypsi, auiedo primero hecho mencion de algunas buenas obras en que se exercitaua, diziendo: *Scio opera tua, & laborem, & patientiam, & quia non potes sustinere malos, &c.* Y mas abaxo le dize: *Sed habeo aduersum te quod charitatem tuam primam reliquisti: memor esto itaque vnde excideres, & age penitentiam, & prima opera fac, sin autem, venio tibi, & mouebo candelabrum tuum de loco suo.* De manera, que el cargo que hazia Dios a este Obispo, fue auer faltado en el primer feruor, mandandole que se enmendasse, so pena de priuacion de su gracia, y de la vida. Y así añade: *Qui habet aurem, audiat quid spiritus dicat Ecclesijs.* Como si dixera, a cada qual conuiene le tiemble la barba, pensando, y ponderando

Prou. 2.

Tit. de
Reform.
men. p. 1
c. 2.

Apoc. 2.

- A** rando quanto sienta Dios, y quan grauemente castiga al que afloxa en su seruicio, pagandose de obras hechas. Y por el contrario cõsidere quãto gusta su Magestad del teson y continuacion en el bien obrar; lo qual se muestra en el premio que promete al que asì lo hiziere, diziendo: *Vincenti dabo de ligno vita, quod est in parayso Dei mei.* De suerte, que llama vencedor, y como a tal le premia con darle a comer del arbol de la vida, que es darsele a si mismo, que es el arbol verdadero de vida, al q̃
- B** no afloxare en lo acomẽçado. Para remedio pues desto es muy a proposito lo que los Santos enseñan (como arriba se tocò) hazer quenta que cada dia es el primero entre los demas Santos que esto an enseñado, en cuyo seguimientto an ydo todos, fue el glorioso S. Antonio Abad, Patriarcha de los Monjes, y poblador de los desiertos, al qual como dize S. Atanasio en su vida, rogandole sus discipulos les diessse instruccion, y reglas de bien viuir, para crecer en espiritu y santidad, dio principio
- C** a su razonamiento con las palabras siguientes: *Hoc sit primum cunctis in commune mandatum. Nullum in arrepti propositi, labore lascescere, sed quasi incipientem debere semper augere quod caperit.* Este era vn sentimiento muchas vezes repetido del, que ninguno de los que dessean aprouechar en espiritu afloxase vn punto del feruor con que començó, teniendose cada dia por nouicio y principiante en la virtud. Y para que se entrediesse el caso que hazia deste auiso, y tan saludable aduertencia, estando ya de camino para la otra vida, quando las palabras de los Padres quedan mas impressas en los coraçones de los hijos; les dixo: *Ego quidẽ filioli, secundũ eloquia scripturarem, Patrũ gradior etiam, iam enim Dominus me inuitat, iam cupio videre caelestia; sed vos, o viscera mea, admonco, nẽ tanti temporis laborem repente perdati. Hodie vcs religiosum studium arripuisse arbitramini, & capta voluntatis fortitudo succrescat.* Grande estima deuia de tener deste medio este grãde Patriarcha, pues no contentandose con auerle dado tantas
- E** vezes en vida, al fin della le buelue a encomendar cõ palabras tan mayores, y tan tiernas, para que se les quedasse mas grauado, e impresso en el coraçon. Lo qual declaraua con el exemplo siguiente: Como los criados por mucho tiempo que ayan seruido a sus amos, por mucho que ayan trabajado en su seruicio, no dexan de hazer lo que de nuevo se les manda, estando siempre dispuestos para obedecer, como si qualquier dia fuesse el primero en que comiençan a seruir: asì auemos de ser

*Athan.
in vita S.
Anto.*

Conferencia sexta |

ser nosotros, sirviendo como seruimos a vn tan gran Señor, A
 persuadiendonos a que cada dia es el primero, y q̄ hasta aora
 no auemos hecho nada en su seruicio, diziendo con Dauid :
 Ps. 76. *Ecce nunc capi.* Marauilloso exemplo, como en otras muchas
 cosas nos dio desto el gran Bernardo, como se cuenta en su vi-
 da. El qual mirando a todos los monjes como a perfectos, co-
 mo a gente que auia trabajado mucho en la Religion, y que
 por esto podian tener algunas licencias en cosas particulares;
 a si mismo se miraua como a nouicio y principiante : a quien B
 conio a tal no conuenian aquellas exempciones, y asì no per-
 dia punto del rigor de la Religion, ni de los trabajos comu-
 nes, ni de los exercicios humildes : era el primero en todo, en
 el barrer, en el fregar, en partir, y cargar leña, sin perdonar a
 trabajo ninguno, pareciendole que todo aquello auia el me-
 nelter para su aprouechamiento. Esto mismo nos enseñò con
 su exemplo el Padre Tomas Sanchez, de quien aqui se à hecho
 mencion muchas vezes, el qual sentia de si tan baxamente que C
 vna vez escriuio a su Prouincial, diziendole que no era Reli-
 gioso, sino seglar, y que andaua tan perdido en su espiritu, que
 le pedia encarecidamente le enbìasse al nouiciado, para reco-
 brarlo; conde cendiendo con su tan humilde peticion; fue rara
 la edificacion que dio en todo genero de virtud, ocupandose
 en los exercicios de humildad, y mortificaciòn, como si fuera
 el menor de todos los nouicios, y de aqui le quedò el irse de
 quando en quando al nouiciado, exercitandose como si fuera D
 nouicio, pudiendose dezir del lo que el Espiritu Santo dize :
 Eccl. 18. *Cum consumauerit homo, tunc incipiet.* Este consejo tambien da San
 Augustin, diziendo: *Obliuiscere ergo omnia praterita, & quotidie in-*
choare te puta. Mucho pudiera dezir Padre en este particular, no
 como sentimiento mio, sino de los viejos, y ancianos, segun é
 oydo siempre referir, y asì concluyo con dezir que desseo
 mucho para mi aprouechamiento poner los ojos siempre
 en lo que me falta, y que lo haga yo aora no es mu-
 cho, pues como nouicio y principiante
 apenas é hecho cosa buena.



¶ Que

§. 6.

¶ Que el Religioso incansablemente deue exercitarse en la virtud.

I N S T R U C T O R.

NO podre significar hermanos mios el singular consuelo q̄ la diuina Magestad me á comunicado, oyendo los medios tan a proposito que aueys dado para crecer en santidad, dandome prendas que exercitareys lo que aueys dicho mucho mejor; pues es cierto, que quien os á dado luz y gracia para hablar tan alta, y acertadamente, os la dará muy copiosa y abundante para exercitarlo. Veo cumplido lo que el Profeta Rey dize: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Lo qual a vosotros conuiene y quadra, pues soys pequeños en la edad, auiendoos Dios preuenido con la abundancia de sus bendiciones, trasplantandoos del heriaço del mundo al jardin de su Religion. Soys tambien pequeños en el espiritu, por ser principiantes, aunque vuestras palabras no an sido de tales. Y así he estado pensando que poder añadir a lo que aueys dicho, siguiendo pues nuestro acostumbrado estílo, se me ofrecen aquellas palabras del Santo Rey: *Beatus vir, cuius est auxilium abs te, ascensiones, in corde suo disposuit, in valle lacrymarum, in loco, quem posuit: etenim benedictionem habet legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deorum in Sion.* Si bien consideramos nuestra vocacion, y estado, y la ocupacion que nuestro Señor nos á puesto en las manos, no auiamos de tratar de otra cosa, sino de la que tenemos entre las nuestras; pues esta es la voluntad diuina, como dize San Pablo: *Hæc est voluntas Dei, sanctificatio vestra.* Lo que Dios quiere de nosotros, y para lo que nos llamó a la Religion, es para que seamos santos, y la santidad se adquiere por el continuo exercicio de las virtudes, y este no se puede tener, ni alcançar, sin particular fauor del cielo. Por esso dize el Santo Rey, que es bienauenturado el que estriuando en la diuina gracia, á determinado con gran resolucion dentro de sí mismo de no parar, ni hazer alto en este valle de lagrimas, sino ir continuamente subiendo, y creciendo de virtud en virtud, hasta llegar al lugar que Dios le tiene señalado, como fin de sus trabajos. Considerase en este valle de lagrimas pere-

Pf. 8.

Pf. 83.

Conferencia sesta

peregrino, y desterrado, muy lexos de su patria soberana: Mi- **A**
 rase en el lugar donde le arrojaron sus pecados, auiendo sido
 desterrado del parayso. Tambien se pueden entender estas pa-
 labras desta manera: Bienaventurado Señor es el varón q no
 confiando en sus fuerças, tiene puesta su confiança en vos:
Ascensiones in corde suo, &c. El Señor le tomã tanto debaxo de su
 amparo, mientras va caminando por este valle de lagrimas,
 lleno de peligros y tétaciones que no le dexa parar, ni boluer **B**
 atras, mouiendolo a que vaya siempre subiendo de los escalo-
 nes inferiores, a los mas superiores; no parando hasta llegar al
 lugar que su Magestad le tiene señalado, como termino de su
 peregrinacion. Por aquella palabra *Auxilium abs te*, segun el
 Hebreo se lee; *Fortitudo ei in te*. Que parece aun explica mas
 nuestro intento, significandose con esto la gran fortaleza que
 es menester para ir creciendo en virtud, que esta á de ser for-
 taleza de Dios. En lugar de aquella palabra *Ascensiones*, lee **C**
Semitas vel exaltationes, vel gradus, que todas significan vna misma
 cosa. Aquella palabra *Disposuit*, la refiere San Augustin a Dios,
 como si dixera, el Señor es el que dispone en el coraçon del
 justo las subidas.

Este verso se declara mas con el siguiente: *Et enim benedictio-
 nem dabit legislator, &c.* Como si dixera, si quereys saber como
 dispone el Señor las subidas en el coraçon del que toma de-
 baxo de su amparo, sabed que es dandole mil bendiciones. En **D**
 estas palabras se muestra el principio, medio, y fin de la sub-
 ida, que es la justificacion, sin la qual no se puede cumplir la
 ley, y este es el principio, el medio es la guarda de la ley, el fin
 es la vista clara de Dios; y assi segun el Hebreo, y Griego, en
 lugar de *Benedictionem* en singular, se lee en plural *Benedictiones*.
 Porque verdaderamente son muchas y muy copiosas las que
 el Señor comunica al alma, que toma debaxo de su amparo.
 En lugar desta palabra *Legislator*, lee S. Geronimo Doctor, por **E**
 que enseña dando leyes, y los caminos por donde se á de su-
 bir, dando juntamête gracia para q se guarden las almas, pues
 llenas de tantas bendiciones, claro está que an de ir subiendo
 de virtud en virtud, y creciendo de gracia en gracia, fortale-
 ciendose mas cada dia, venciendo todas las dificultades, y ten-
 taciones, que se ofrecen. La palabra *Virtutem*, significa en este
 lugar la fortaleza y poder; porque las tales almas como van
 creciendo en virtudes, crecen tambien en fortaleza para con-
 trastar

- A trazar los assaltos de nuestros enemigos. San Augustin entien-
de por este nombre *Virtutem*, las virtudes morales, y tambien
el exercicio de la contemplacion diuina, con las quales se for-
taleze el alma; y assi ir de virtud en virtud, es passar de la ac-
cion a la contemplacion, o passar de las virtudes necessarias
en esta peregrinacion a la virtud, que se possée en la patria ce-
lestial, donde no será necessaria la prudencia deste mundo,
pues no ay males en el otro que euitar: ni la justicia pues allá
no ay injusticia, ni esta fortaleza pues no aurá temor, ni la tem-
planca pues no aurá allá desorden que enfrenar.

- He querido hermanos míos declararos tan de proposito
este dicho del Espiritu Santo, para que sepays de su boca quã-
to convenga el ir creciendo de virtud en virtud, y tambien
como este crecimiento es fauor del cielo, el qual continua-
mente hemos de pedir al que le da, para que seamos del nume-
ro de sus fauorecidos. Iuntamente con esto es bien que sepays
que vuestra ocupacion, y officio es procurar este continuo cre-
cimiento en virtud, sin cessar de dia y de noche, en quanto la
humana flaqueza lo pudiere sufrir, imitando a los Angeles
Motores de los orbes celestes, los quales desde el punto que
por obediencia de Dios empezaron aquél exercicio incansa-
blemente le an proseguido, y le proseguiran, hasta que les mã-
de Dios alçen las manos del, yendo todo ordenado para bien
del hombre, y no para el suyo: quanto mayor razon ay, de que
(siendo nosotros tan interessados en el aprouechamiento espi-
ritual) no alçemos la mano de todo lo que nos puede ser a
proposito para su augmento. Esto nos enseña N. S. Padre quan-
do nos dize: *In vniuersum curandum vt omnes, qui se societati addixe-
runt, in virtutum, solidarum, ac perfectarum, & spiritualium, studium, re-
rum, incumbant: ac in huiusmodi maius momentum, quam doctrinã, vel alijs
donis naturalibus, & humanis, constitutum esse ducant.* Y en otra parte:
*Omnes suum tempus rebus spiritualibus impendant, & deuoti ni querenda
pro mensura gratia Dei, ipsis communicata, insistant.* Que es dezir,
que el Religioso se persuada que su exercicio y ocupacion es
tratar muy de veras de adquirir todas las virtudes solidas, y
perfectas, haziendo destas mas caso que de qualesquiera otros
dones naturales, y humanos, procurando siempre la mayor de-
uocion possible; y es cierto, que en la Religion se haze mas
caso de la humildad profunda, de la obediencia fujeta, de la
oracion, y del recogimiento, &c. Y en tanto se ocupará el Re-
ligioso

Conferencia sexta

ligioso en el oficio y exercicio proprio de su estado, en quãto traxere las manos puestas en la masa d^a las virtudes. Y assi quãdo el mismo examinando su vida y obras, echasse de ver q^{ue} no va por el camino dicho, deue preguntarse a si mismo, o hazer

Iona. 1. cuenta q^{ue} otro se lo dize: *Quod est opus tuum, quæ terra tuam, & quid vadis? vel ex quo populo es tu?* Que son las preguntas q^{ue} los marineros hizieron a Ionas, inquiriendo el oficio que tenia, de que tierra era, de donde auia salido, y adonde yua. Assi el Religioso quando degenera de lo que deue a su estado, y profersion, le pueden preguntar. Qual es su oficio y exercicio? en q^{ue} estado viue, que blanco y fin tiene en su vida, reprehendiendole con aquellas palabras con q^{ue} fue Ionas reprehendido, por estar durmiendo en tiẽpo que todos velauan, y trabajauan, por escapar del peligro que corrian; *Quid tu sopore deprimeris, surge, inuoca Deum tuum.* Qualquiera ocupacion y exercicio que no sea conforme a la profersion del Religioso, es vno como sueño, que le haze olvidar de Dios, de si, y de las obligaciones que tiene a su vocacion. Digo pues hermanos mios, q^{ue} sumamente importa no perder de vista el oficio que venimos a hazer a la Religion, persuadiendonos que por el exercicio del auemõs de ganar la comida, quiero dezir, grangear el cielo, como el oficial q^{ue} tiene librado su sustẽto en el exercicio de su arte, o oficio, nunca en quanto es possible cessa de obrar, pareciendole que el dia, o rato que no trabaja tiene menos de hazienda. Es grande engaño de nuestro enemigo diuertir al Religioso, y hazerle que se ocupe en cosas ajenas de su vocacion y estado, o persuadiendole que gaste el tiempo ociosamente, porq^{ue} sabe que con esto le quita el pan de la boca, y assi queda macilento y flaco, y puede dezir: *Aruit cor meum, quoniam oblitus sum comedere panem meum.* Que le aprouecharà al Religioso auerse ocupado en cosas (al iuyzio de los hombres) viuosas, y honrosas, si se oluida de su principal ocupacion? *Quid enim prodest homini, si mundum vniuersum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur.* A este proposito tambiẽ haze lo que Dios dize por Ieremias: *Non gloriatur sapiens in sapientia sua, nec gloriatur fortis in fortitudine sua, & non gloriatur diues in diuitijs suis, sed in hoc gloriatur, qui gloriatur, scire, & nosse me.* No deue vn Religioso gloriarse en las letras, ni otros dones naturales: su gloria à de poner en conocer y seruir a Dios perfectamẽte. Esto es la mayor sabiduria, la mayor fortaleza, la mayor riqueza y tesoro q^{ue} se puede imaginar; este es el mayor

A por negocio, o por mejor dezir, negocio de los negocios. Por este hizo el Religioso tá grâdes gastos como son auer dexado todo quanto en el mûdo tenia, padres, parientes, haziendas, regalos, y amigos. En este hecho mostrò gran sabiduria siendo aquel Mercader de quiê dize el Euâgelio, q̄ andaua en busca d̄ piedras preciosas, y por auer hallado vna de q̄ se pagó, vendio toda su hazienda. Esta es la hazaña q̄ haze el Religioso con la

Ma. . 3.

B Religion, dà quâto tiene y puede tener, por possiclerla. Pues si el tal mercader despues de hechos los gastos dichos, fuesse negligête en conseruar y guardar lo q̄ tâto le auia costado, seria digno de q̄ todos triscassen, y mofassen del, teniendole por hōbre sin juyzio. De la misma manera pueden calificar al Religioso descuydado de cōseruar la joya adquirida, y negligête en su aprouechamiêto, y el tal no seria del numero de aquellos de quiê dize el Sabio: *Optauit, & datus est mihi sensus, inuocauit, & venit*

Sap. 7.

C *in me spiritus sapientia, & praposui illâ regna, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius, nec comparari ille lapidem pretiosum quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquâ lutum estimabitur argentum in conspectu illius.* Desseê (dize) y fue me dado sentido, rogue a Dios, y enbió el espiritu de sabiduria, la qual estimé en mas q̄ los reynos, y señorios, juzgâdo q̄ las riquezas el oro, la plata, y piedras preciosas, cōparadas con ella, son como vna menuda arena. Lo q̄ el Sabio dize de la sabiduria, po-

D demos nosotros entêder de la religiō, pues siendo vna cosa tâpreciosa, biê se vé con quâto cuydado se deue mirar por ella, y quien asî no lo haze, dà muestras del baxo concepto q̄ tiene de su estado, y de la poca estima de las cosas espirituales. Preguntando a S. Tomàs de Aquino vna hermana suya como podria saluarse, le respondio: Queriendo. Como si dixera, no estâ en mas vuestra saluacion de querer vos. Por q̄ en querer, mostrareis la estima q̄ dello teneys, y de la estima nacerâ el poner

E diligêcia, y hazer todo lo q̄ se juzgare conueniente para alcâçarla. Lo mismo puedo yo dezir a qualquiera, *Si vis perfectus esse; si quereys ser perfeto, en vuestra mano estâ, ponedla en las obras, y exercicio de virtudes, y desta manera alcançareys la perfeccion: y es admirable disposicion esta para que Dios le llene de sus bendiciones: Esurientes implebit bonis, & diuites dimisit inanes; dixo la diuina Cantora a los hambrientos. Esto es, a los que andan con hambre y sed de la perfeccion, los*

Luca. i.

llena

Conferencia sexta,

Escl. 29 lleua el Señor de bendiciones, y al contrario los que se tienen **A**
por ricos y abastados, ellos quedan pobres, y miserables: *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* De manera, q
para concluir este punto, digo que la estima de las cosas espirituales es medio importantísimo para crecer en ellas: *Initium enim illius verissima est disciplina concupiscentia.* El principio para alcanzar la sabidura es vn verdadero y entrañable desseo **B**
della. La razon está en la mano: Porque en las obras morales el amor y desseo del fin es la primera causa que mueue para todas las otras a obrar, y quanto es mayor el amor, y desseo del fin, tanto es mayor el cuydado y diligencia que se ponen alcanzarlo; teniendo pues mucha estima de la virtud y perfeccion, se pondra gran diligencia en todos los medios ordenados a tal fin. Por esto dize S. Geronimo: *Non nobis sufficit velle iustitiam, nisi iustitia patiamur famem.* No qualquier voluntad basta para alcanzar la virtud, es necessario sea muy eficaz, y que le **C**
falta a vno muy del coraçon, porque lo demas será negocio postizo.

§. 7.

¶ Que considerar la hora de la muerte feruoriza mucho.

T Ambien ayudara mucho a esto considerar el hombre lo que querria auer hecho a la hora de la muerte: quien entonces no querria auer sido obedientísimo, humilísimo, castísimo? &c. Muy mortificado, perfectísimo, religioso; supuesto que la muerte es cierta, y la hora incierta, el Religioso tiene obligacion a ser feruoso en su vida, imaginando y haciendo quenta que cada dia es el vltimo: *Omniem crede diem tibi illuxisse supremum.* Como dixo vno de vosotros, que el hazer quenta que cada dia es el primero de su vocacion, es grã medio para foruerizarse en espiritu; así digo que para el mismo **E**
fin importara mucho, pensar que qualquiera dia es el vltimo de su vida: para proceder con grande exaccion, como quien en breue á de ir a dar quenta a Dios. Es cosa cierta, que si a esto nos persuadiessemos, saldriamos de la ordinaria tibieza en que viuimos. Esto nos an enseñado los Santos con su exemplo: Como lo dize San Gregorio, declarando aquellas palabras de Iob: *Quasi effodientes thesaurum, gaudent cum inuenerint se-*
Lib. 3. Mor. 6. 3 pulchrum; dize pues: Así como los que cauando, buscan algun tesoro

- A** tesoro, mientras mas ancauado, y van en lo mas hondo, van con mayor conato, pareciendoles que está cerca el tesoro que buscan, así los que de veras tratan de su apronechamiento, y perfeccion, quanto mas van adelante, tanto mayor priessa se dan: *Tanto magis, quanto viderint appropinquantem diem*, dize el Apostol. Y es cierto, que el verse ya cerca del premio, les haze darse mayor priessa para alcançarle. Cumpliendo lo que dize el Apostol en otro lugar: *Solitudine non pigri spiritu seruientes*, Domi-

Rom. 12.

B no seruientes.

§. 8.

¶ Quanto importa preguntarse a si mismo, a que ha venido.

- P** Ara concluyr esta materia, digo, q̄ el que quisiere apronechar en virtud, procure exercitar vn medio que los Sātos y sieruos de Dios an vsado: y es preguntarse a si muchas
- C** vezes, a que à venido a la Religion, con aquellas palabras: *Amice ad quid venisti?* Almainia a que veniste a la Religion? Mira dize *Contemptus Mundi*, que no te llamaran para holgar y hablar, sino para trabajar, y hazer fuerça a tus pafsiones. Deste medio se apronechaua el glorioso San Bernardo, con ser el quien era, como se escruiere en su vida: *Hoc semper in corde frequenter, etiam in ore habebat: Bernarde, Bernarde, ad quid venisti.* Lo mismo se lee de S. Arsenio, entrando muchas vezes en cuenta consigo, se dezia
- D** a si mismo: *Arseni, Arseni, ad quid venisti?* Para que dexaste el mundo Arsenio? Por ventura no tuuiste por fin el agradar a Dios, y entregarte a su seruicio y voluntad? Veniste a buscar el agrado de los hombres, o a estar solamente con el cuerpo en la Religion, y con el coraçon en el mundo? no, No veniste a esto. Como dize S. Argustin: *Ecce in solitudine sumus, in heremo sumus, locus tamen non facit sanctos, sed operatio bona locum sanctificabit, & nos.* Como si dixera, no es lugar el que haze santos como ni el habito al monje, sino el bien obrar, y la virtud. *Peccauit enim Angelus in caelo, peccauit Adam in paradiso, & tamen nullus locus sanctior illis erat. Si enim habitatorem loca beare possent, nec homo, nec Angelus, à dignitate corruissent.* No le parezca al Religioso que tiene ya su negocio hecho por auer entrado en Religion, y traer habito Religioso, pues ni al Angel, ni al primer hombre, no fue bastante lugar para que no cayessen. Como se prometerá seguridad el Religioso en la Religion, sino acompaña el lugar con

Conferencia sexta

las obras? es pues admirable remedio este, para quando el Religioso se halla tibio, lleno de repugnancia, y contradicion en la obediencia, pobreza, castidad, humildad, &c. el dexarse a si mismo; Amigo a que has venido? para q̄ dexaste el mundo? poruentura has venido a hazer tu voluntad, a buscar tu comodidades, seguir tus gustos, a viuir poco mas, o menos a no tratar de ser perfecto, a escandalizar con tus malos exemplos a los de dentro y fuera de la Religion, a deslustrarla, quebrantar las rexas, que has de mirar como sacrosantas, y uinas? Usando a menudo deste medio, no ay que dudar, sino aprouechara mucho para crecer en virtud, confundiéndose a ver lo que hazen los hombres del mundo, el conato que ponen en deprender algun arte, o oficio. Como el pintor en pintar, estudiante en estudiar, como lo hazia S. Doroteo, segun lo refiere de si mismo, diziendo quãdo se sentia atediado: no eres tu poruentura el que quando estudiauas en el siglo, estauas embeuecido en el estudio, que no te acordauas de comer, ni aun de ti mismo, gastando las noches, y los dias incansablemente en esta ocupacion? *Si tantus labor, tantusque seruior fuit tibi in adipscentia, quanto maior tibi nunc adhibenda est cura, vt veras vtutes acquirere valeas? & hac re non modicas vires accepi.* Y así es bien tomar el consejo q̄ dà S. Pablo, diziendo; *Qui propter remissas manus, & solum genua erigite, & gressus rectos facite pedibus vestris, vt non claudicans quis erret, magis autem sanctur.* Es necessario, dize, sacar fuerças de flaqueza, y no dexarnos llevar de la corriente, y raudal de nuestras inclinaciones, para que no andemos cada dia coxeado, y no se diga, lo que Elias a los del pueblo de Israel: *Vsquequo claudicatis in duas partes. Si Dominus est Deus, sequimini eum si autem Baal, sequimini illum.* Es necesario afixarnos de veras en el seruicio de Dios, pues no ignoramos quanto nos importe, para que tambien no se nos diga, lo que el Apostol escribe a los Hebreos; *Etenim cum debueritis magistri esse propter tempus, rursus indigitis, vt vos doceamini, quia sint elementa exordia sermonum Dei, & falli estis quibus lacte opus sit, non solido cibo.* Es cosa lastimosa ver muchos Religiosos al cabo de muchos años de Religion, los quales pudieran ya ser maestros de espiritu, tan atrasados en el, que tienen necesidad de que les pongan el puntero en la mano, y les enseñen el A, B, C, de la vida espiritual. *Multi, dize S. Bern querunt scientiam, pauci vero conscientiam. Si vix tanto studio, & solitudine quereretur conscientia quanto quaritur secularis, & vana scientia,*

Dor. 10.

Heb. 12.

3. Re. 18

Heb. 5.

- A** *scientia, & citius apprehenderetur, & utilius retineretur.* Diuirtien-
se muchos Religiosos a cosas, a que no les obliga su Religión,
e instituto, y dexan de acudir a las que tienen obligacion, y
les importa mas, así para la quietud de sus conciencias, como
para la edificacion de todos, y para el buen nombre de la Re-
ligion, pues como es cierto, que no se les puede dar a los Su-
periores mayor consuelo, que ver a los subditos còcertados,
y bien ordenados, y amoldados a las constituciones y reglas;
B *Maiozem horum non horum gratiam, quam vt audiam filios meos in veri-
tate ambulare.* Ni a Dios N.S. mayor gloria, que el procurar cù-
plir lo que su Magestad dize por san Matheo; *Estote perfecti sint Ser. 7. de
pater vir celestis perfectus est,* Sobre las quales palabras dize S. Cy zelo. &
*priano; Si hominibus latum esse, & gloriosum filios honore consimiles, & liuor.
tunc magis generasse delectat, se ad patrem lineamentis prioribus soboles,
successiue respondeat. Quanto magis in Deo patre latitiam est, cum quis
sic spiritualiter nascitur, vt actibus eius, & laudibus diuina generositas
prædicetur.* Dize pues este Doctor: si los hombres se huelgan de
que sus hijos le sean semejantes en las obras, en las facciones,
y todos los mouimientos: quando mas se alegrará, y gloria-
rà nuestro Padre celestial, quando viere que sus hijos espiri-
tuales le son semejantes: y así añade; *Qua iustitia palma est, qua Isai. 1.
corona, esse totalem, de quo Deus condat filios inuitui, & exaltati, ip-
si autem spreuerunt me:* Que corona y palma se puede igualar, cò-
D la que se da al que por su buena vida, está fuera del numero
de aquellos, de quien se quexaua Dios por su Profeta, que los
auia criado, y leuanto a dignidad, y ellos le auian desprecia-
do. Concluyo pues con aquellas palabras de S. Augustin: *Cogi-
temus nos tantos similiores Deo, quanto esse poterimus, eius participatio-
ne iustiores.* Tanto, dize, seremos mas semejantes a Dios, quan-
to mas participaremos de su justicia, y santidad, quanto mas
perfectos fuereos, tanto mas nos pareceremos a este Señor,
E siendo tenidos por mas hijos suos; *Filius sapiens latificat Patrem,
filius vero stultus mæstitia est matris suæ;* Siendo los que deuemos,
damos gloria a Dios, honra a nuestra Religion, proue-
cho a nuestras almas, edificacion al proximo, y
cumplimos con nuestras obli-
gaciones.

Prou. 10.



CONFERENCIA

SETIMA, DEL APROVECHA-
MIENTO ESPIRITVAL
en particular.

DISCIPULO.



ESPVES de auer oydo la Conferencia pas-
fada, y considerado lo mucho bueno, que en
ella se dixo, me ha venido desseo de saber
en particular, de que medios me aprouecha-
ria para yr creciendo en la virtud, quiero
dezir, en que cosas particularmēte me exer-
citarè, y que virtudes son mas proprias del
Religioso para poner las manos en ellas, y el cuidado. Y no
diuertirme a otras cosas, de suerte que en poco tiempo con la
diuina gracia, halle auer ganado mucho?

§. 1.

De la dificultad, y facilidad de la virtud.

INSTRVCTOR.

NO me es ingrata hermano mio, la pregunta que auéis he-
cho: porque considerando lo que en la Conferencia pas-
fada se dixo, bien echo de ver, que aunque para lo que
auéis preguntado, pueden servir los medios, que alli se dieró,
mas como esta ciencia del espiritu es pratica, pide tãbien me-
dios praticos, quiero dezir los medios ya dados, siruen mas
persua-

- A** para persuadir a vna alma, y ponerle delante la obligacion q̄ tiene de aprouechar en el espiritu; aora baxaremos mas en particular, declarando en que cosas se deua exercitar el Religioso, para que desseando el aumento de la virtud y perfeccion, pueda ir aprouechando; pues es cierto, que vna cosa es tener desseo de aprouechar, y otra el ir aprouechando. Muchos tienen desseo de ser virtuosos, y llegando a poner la mano en los exercicios de virtud, sienten dificultad, y por esta la dexan.
- B** Origenes declarando aquellas palabras del Apostol: *Non quod volo bonum, hoc ago, sed quod odi malum, illud facio scio quod non habitat c. 7. ad in me, hoc est, in carne mea, bonum; nam velle adiacet mihi, perficere autem Rom. bonum non inuenio: Condelector enim legi Dei secundū interiorem hominē, video autem aliam legem in membris meis repugnātem legi mentis meae, & captiuantem me in lege peccati, quae est in membris meis. Dize: Quando Apostolus dicit: non quod volo bonum hoc ago, sed quod odi, illud facio: ostendit, quia licet carnalis sit, & sub peccato venundatus qui haec loquitur;*
- C** *tamen etiam resistere aliquantulum vitijs conetur.* Y que algunas vezes es vencido de los vicios, como el que propone de irse a la mano en la ira, algunas vezes la fuerza del vicio le lleua tras si: *Vincitur ergo in his, qui nondum spiritualis est, quia voluntas non ita fortis, & robusta est, vt definiat apud se etiam vsque ad mortem, pro virtute, certandum.* No ha llegado la voluntad a estar tan arraygada en la virtud, que luego que dessea exercitarse en ella, ni aun despues de algun tiempo, no padezca vayuenes con los vientos
- D** furiosos de los vicios. *Quoniam longo vsu, & consuetudine diuturna, vitium in eo iracundiae dominatum est, obsistit enim voluntati, ac proposito, & insolita sibi rursus itinera vis furoris erumpit.* Y lo que se dize del vicio de la ira se entiende de otro qualquiera. *Est enim talis quaedam infirmitas, in his, qui initia conuersionis accipiunt, vt cum velint quidem statim facere omne, quod bonum est, non statim voluntas sequatur effectus.* Y esta es la ley que dize San Pablo estar en nuestro cuerpo, la qual haze guerra al espiritu. *Cita enim res est voluntas, & sine impedimento conuertitur opus vero tardum est, quia vsus, & artem, & laborem requirit operandi.* La voluntad velozmente se mueue a amar lo bueno, mas la dificultad de la execucion la suele retardar, y hazer que buelua atras de lo comenzado, como vno que dessea ser sabio, no luego que lo dessea lo alcança. Porque aunque es necessario preceda la voluntad, pues sin ella no seria letrado, mas en seguimiento desta voluntad ha de ir el trabajo, el cuydado cōtinuo, las vigilijs, y otras cosas penosas, las qua-

Conferencia setima

les suelen ser ocasion de que vno afloxe en el estudio, y desista **A**
de la primera voluntad.

- Mat. 11.** Por esto dize S. Chrysostomo, llama Christo a su ley: Yugo suave y carga ligera. Para significar que la virtud por la parte que tiene dificultad, es yugo; mas por la que mira a Dios, se haze suave. *Si iugum, aut onus audiendo, formidas nimium, atq; perhorrescis non naturæ rerum huiusmodi timeam, sed ignavia totum attribuas. Nam si accinctus, & præparatus eris, & nulla desidia examinatus, cuncta tibi facilia, leuissimaque videbuntur. Quæ propter Christum, ut vigilandum esse certiores nos redderet, nisi licet onera, nec suauia tacuit, sed utrumque complexus, & iugum dixit, & suauem appellauit. Onus apposuit, & leue adiecit. Ne aut tanquam laboriosa nimium fugeres, aut tanquam nimium facilia contemptu prosequereris. Quod si vehementer arduum, difficilisque sibi virtus videtur, veniet tibi in mentem quanto difficiliter vitiositas est, cum Christus Dominus eos, qui in peccatis sunt, & laborantes, & oneratos vocauerit, quod Psalmista significauit apertius, & naturam ipsius peccati descripsit, dicens: & sicut onus graue grauata sunt super me. Y por Zacharias **B**
Pf. 37. llama el pecado: *Talentum plumbi*. Quod si aliqui in peccatis latantur, mentis ipsorum ac ægroti animi non incunditatis rerum hoc signum est, illi autem, qui virtuti student, non minus paupertate, quam Reges diademate gloriantur. Maxillam vertere multo facilius vapulant, quam repercutere. Enseña este Santo Doctor la dificultad que parece tener la virtud, mas con la continuacion y exercicio della se va venciendo; y la que al principio parece defabrida, con el vso se haze sabrosa. Cleméte Alexandrino refiere de Simonides Filosofo, que solia dezir: *Virtus habitat in rupibus aditu difficilibus*. Y Origenes: *Non est procliuè iter, quod tendit ad virtutes, sed ascenditur, & disceulter ascenditur*. Lactancio Firmiano: *Via celestis difficilis, & clinosa proposita, vel spiritus horrentibus aspera, vel saxis slantibus impedita, ut cum summo labore, ac pedum tritu, cumque magna cedendi sollicitudine sit cuique gradiendam*. Y San Bernardo: *Arduus est ascensus Hierusalem, utpote per ipsum montis summam inaccessus*. Y el Maestro **C**
de la verdad la estima, quando dixo: *Arcta est via quæ ducit ad vitam*. Y Xenophonte refiere de Hesiodo, que dezia: *Trauitatem quidem simul totam licet eligere facilem, plana enim ad hanc ducit via, cumque valde prope habitet. Virtuti vero sudorem proposuerunt dii immortales. Longum enim & arduum iter ad virtutem*. Y esto mismo quiso tambien dezir el Poeta Hesiodo en los dos versos siguientes. **D**
Mat. 7. **Xenoph.** **E***

A *Ante virtutem dijs sadorem posuere immortales,
Et longa, & ardua via, ad illam esse, atq; aspera.*

Aunque en lo dicho se muestra la dificultad que tiene la virtud, mas los mismos enseñan tambien la facilidad y suauidad que en ella ay. Pues el mismo Hesiodo dixo: *Aspera via virtutis primum, sed cum ad cacumen ventum esse facilis deinde est, difficilis licet fuerit.* Que es dezir, que no deue espantar a nadie la dificultad que a prima faz parece tener la virtud, pues el exercicio della

B allana las dificultades, y deshaze los asombros. Esta enseña el gran Gregorio por estas palabras: *Via Dei & inchoantibus angusta esse, & perfecte iam viuentibus lata. Ipsa angusta porta amantibus lata fit ipsa via dura, spirituaaliter currentibus molles, & plane fiunt, dum scit animus se per temporalibus doloribus gaudia aeterna precipere, & ex hoc incipit quod affligit, amore.* Esto quierien dezir aquellas palabras: *In tribulatione dilatasti mihi.* Y las otras: *Ambulabam in latitudine quia mandata tua exquisiui.* Que es dezir, que el exercicio de

C la virtud dilata y ensancha los coraçones. Quien viera aquellos mancebos en medio de las llamas del horno de Babilonia; pensara que en vn momento auian de ser conuertidos en ceniza, mas conuirtioseles en lugar de recreacion: *Fecit medium fornacis, quasi ventum roris flantem, & non tetigit eos omnino ignis, neq; contristauit nec quidquam molestig intulit.* No dize que estauan a la orilla del fuego, sino en medio del; para que se entienda que

D por muchas dificultades que se ofrezcan en el exercicio de la virtud, por mas que recalcitren las paisesiones, y malas inclinaciones, sabe Dios enbiar vn Angel, esto es vn refresco del cielo, que mitigue el furor de las llamas, y las buelua en vna marrea fresca. Angel fue el que Dios enbiò para consuelo de aquellos tres mancebos, y nosotros tenemos al Angel del gran consejo que en medio de nuestras tribulaciones y trabajos; y de las dificultades que ofrecen los enemigos nros vaguiando.

E Y los Religiosos cuyo oficio es estar siempre de parte de la virtud, hallan casi vencidas todas las dificultades por la particular proteccion deste diuino Angel, por cumplir lo que el Espirito Santo promete al seguidor de la virtud, diziendo: *Ducam te per semitas aquitatis, quas cum ingressus fueris, non ardebuntur gressus tui, & currens non habebis offendiculum.* El mismo Señor se haze su guia, y assi le quita todos los tropieços. Los que de nuevo empieçan a seruir a Dios nuestro Señor no es marauilla que no hallen luego al principio tan gustoso y sabroso el cami-

Hom. 17
in Ezec.

Psal. 4.

Pf. 118.

Dan. 3.

Prov. 9.

Conferencia setima

camino de la virtud, por la razon que da S. Geronymo: *Aspera nobis, & insuauem virtutum viam nimia facit vitiorum consuetudo, quæ si in partem alteram, id est, virtutem, transferatur, inuenietur, sicut scriptura dicit in semita iustitiæ vita.*

Pro. 12. Para mouer a la virtud, y romper cõ todas las dificultades, q̃ se ofrecieren, su exercicio puso Cristo por quarta bienauenturança la hambre y sed de justicia, diziendo: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam quoniam ipsi saturabuntur.* Como si dixerá: para **B** que las dificultades no espanten, y la virtud se busque con mayor conato, es menester que aya hambre y sed della; porque así como la hambre y sed material, haze que se busque el sustento con cuydado, y se vençan todas las dificultades, que impiden el hallarlo: así también el que tuuiere hambre y sed de la virtud, no parará en cosa alguna en razon de alcançarla.

§. 2.

Que la virtud se va ordinariamente adquiriendo de espacio.

Todo esto he dicho en razon de q̃ por vna parte se conoça y sepa la dificultad, que consigo trae el exercicio de la virtud, y por otra se entienda, que el mismo exercitarla, la facilita, fuera de otras muchas ayudas de costa, que ay, para suauificarla. Si miramos que cosa sea virtud, tomando la **D** ethymologia deste nombre, hallaremos que, *virtus*, se deriua deste nombre *vir*, como dize Ciceron. Como si se dixesse, dize **Iosue. 2.** La estancia, para que se entienda, que el exercicio de la virtud, pide valor y fuerça; pues el varon la tiene mayor que la muger. Y así virtud parece no ser otra cosa, sino vn conato, e impetu, que se estiende a todo aquello que se puede hazer, como el que puede tirar vna barra veinte passos, quando no llega a este termino, dezimos, que no llegó donde alcança su virtud, **E** y quãdo llega, dezimos, que tiene virtud para esto. De suerte que virtud y fortaleza, parece que son equiuales: y alomenos en las diuinas letras, por este nombre de virtud, significa la fortaleza algunas vezes. El Real Propheta, en el psalmo 139. *Domine Domine virtus salutis meæ obumbrasti caput meum in die belli.* Y en otro lugar, *Quia præinixit me virtute, & posuit immaculatam viam meam.* Y en otra parte, *Præinixisti me virtute ad bellum, & supplantasti in surgentes in me subtus me.* Los astros también se

A se llaman virtudes, porque por sus mouimientos, e influencias, gouierña Dios estas cosas inferiores. Y las virtudes teologales, y morales, tienen tambien este nombre de virtud, por inclinar siempre a cosas buenas. De manera que el crecer en virtud, es crecer en fortaleza para bien obrar, cobrando cada dia nuevas fuerças.

Este crecimiento de la virtud, se asemeja al que tienen las cosas naturales, como dize el glorioso Dotor de la Iglesia san

B Ambrosio : *Sunt enim ingeminibus herbarum, atque lignorum, quæ terra producit non vna species, nec vnum in omnibus genus est, sed singula, quæque in sui seminis forma, & in sua stirpis qualitate gignuntur: plenum autem decorem non statim, ut eduntur, accipiunt, sed certis, & ordinatis prouehuntur augmentis, donec ad perfectum sui habitus quantitatem pro succedentia sibi incrementa perueniant. Ita & semina charismatum, plantæque virtutum non in omni agro cordis humani totum hoc pariter, quod sunt futura, nascuntur. Nec facile reperitur in exordio maturitas, & in inchoatione perfectio:* Dize pues san Ambrosio, que assi como las plantas, y las demas virtudes, que se engendran en la tierra, no luego que comiençan a ser, tienen toda su perfeccion, esta van adquiriendo poco a poco; assi las virtudes van creciendo con el exercicio dellas. Verdades (dize) que suele Dios nuestro Señor por priuilegio particular, dar por junto a algunos amigos suyos, lo que a otros por partes, como a Jacob le amó, y escogio antes de nacer, al Propheta Geremias, y al gran Bapista santificó en las entrañas de sus madres, y a otros ha concedido otros priuilegios; mas la ordinaria es la dicha.

C

D

Lib. 1. de
Vocat.
gent. l. 2

Ezec. 4.

Hom. 15

Pf. 47.

Esto esplica mas a la larga el glorioso Dotor san Gregorio, sobre aquellas palabras del Propheta Ezechiel; *Et venit ad portam, quæ respiciebat ad viam orientalem, & ascendit per gradus eius.* Dize pues este santo, *Quid enim gradus sunt huius portæ, nisi merita virtutum: seu enim, in cognitione mediatoris Dei, & hominū, hominis Iesu Christi, seu in scientia diuini eloquii, seu in ipsa fide quando illo accipimus quibusdam gradibus ad altiora incrementa peruenimus. Nemo enim repenti fit summus, sed in bona conuersatione animi vnusquisque inchoat, ut ad magna perueniat, de his gradibus per Psalmistam dicitur; Deus in gradibus eius dignoscetur, cum suscipiet ea. Dum enim sanctam Ecclesiam Dominus suscipit, in gradibus eius dignoscitur, quia eius gloria per illius incrementa declaratur. Quem enim sancta Ecclesia ascendendo profecerit, tamen Deus hominibus ex eius virtutibus innotescit.*

De

Conferencia' sétima

Pf. 83.

De his quoque gradibus beatus Iob loquitur, dicens; per singulos gradus meos pronuntiabo illum. Omnipotentem quippe Dominum per singulos gradus suos pronuntiat, qui per incrementa virtutum, quæ capit, ei semper laudem suæ pietatis reddit. Si quidam gradus in cordis ascensione, non essent, Psalmista non diceret, ibunt de virtute in virtutem. Nec mirum, de virtute in virtutem gradus sunt quando una quæque virtus quasi quibusdam gradibus agitur, & super incrementa meritorum ad sua perducitur. Aliud namque sunt virtutis exordia, aliud profectus, aliud perfectio. Y mas abaxo dize: Hos nimirum gradus Domino sub mæsis nomine describit dicens: sic esse regnum Dei, quemadmodum si iaciat homo semen in terram, & dormiat, & exsurgat nocte & die, & semen germinet, & increseat, dum nescit ille. Vltro enim terra fructificat, primum herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum inspica. Et cum ex se produxerit fructus, statim mittit falcem, quoniam ad id tempus mæsis. Dize: este sancto: Semen bono iactat in terram cum cordi suo bonam intentionem inserit, & postquam semen iactauerit, dormit, quia iam in spe boni operis quiescit. Nocte vero exurgit, ac die, quia in aduersa & prospera proficit, & semen germinat, & crescit dum nescit ille, quia dum adhuc metiri incrementa sua non valet. Semel concepta britus ad perfectum ducitur. Et vltro terra fructificat, quia præueniente se gratia, mens hominus spontaneæ ad perfectum boni operis assurgit. Sed hæc eadem terra primum herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum produxit inspica. Herbam quippe producere, est in cohabitiori bonæ adhuc teneritudinem habere ad spicam vero herba peruenit, cum se virtus animo concepta, ad perfectum boni operis pertrahit. Plenum vero frumentum in spica fructificat, quando iam in tantum virtus proficit, ut esse robusti, & perfecti operis possit. He querido referiros tan a la larga el sentimiento deste gran Dotor, para que por sus palabras sepais mas claramente el crecimiento, y grados de la virtud, la qual se aumenta como deziamos, al mismo modo que se aumentan, y crecen las plantas. El trigo sembrado, primero se conuierte en yerua, luego se macolla, tras esto está en çurron, luego se sigue la caña, tras ella la espiga, y en la espiga se forjan los granos, yendose llenando poco a poco, hasta llegar a madurar. Assi que no luego que se siembra el trigo, se fazona, como vemos, siendo necesario mucho tiempo, y estando expuesto a las injurias del tiempo, a los vientos, eladas, soles, granizo, piedra, al agua, &c. Assi en la adquisicion de las virtudes, se va poco a poco, adquiriendose por sus grados. Primero es niña, y tierna, y despues poco

A co a poco se haze mas robusta, hasta llegar finalmente a su perfeccion: y así concluye san Gregorio: *Nullus itaque, qui ad bonum propositum adhuc in mentis tenebritudine esse conspicitur, despiciatur; quia frumentum Dei in herba incipit, ut granum fiat.*

Siendo pues esto así, que la virtud tiene sus estados, y que ninguno, como dize el glorioso san Gregorio, de repente se haze confirmado en virtud, bienes que veamos por que medios podra yr vno creciendo en ella, y que juntamente se saque de aquí el no desfmayar, ni afloxar, aunque en mucho tiempo no se alcance lo que se pretende, como vno haga de su parte lo que esta obligado. Y así suponiendo lo dicho, cada vno de los preguntados direis, lo que el Señor os viuiere dado a entender.

§. 3.

Que las obras buenas se deuen hazer con espíritu.

P R I M E R O.

DE mucho consuelo han sido Padre, vuestras palabras para mi alma, pues dellas he sacado vna doctrina de tanta importancia, vnos documentos tan necesarios, y finalmente he deprendido vna cosa, que yo deseaua mucho en tender, y es la longanimidad, y paciencia, que deue tener el que va en demanda de la virtud, porque a mi me parecia, que el començar, mediar, y acabar, auia de ser todo junto, y que para llegar a lo vno, no se auia de caminar por lo otro, y así he viuido atormentado, viendo, que después de auer exercitadome en tal y tal virtud, me hallo tan principiante, como si agora empeñara a tratar dellas, y tan atras, como si no vuiera dado vn passo adelante, ni me vuiera mejorado en los grados por donde enpeñé: y agora he hechado de ver el camino por donde se alcançan las virtudes ordinariamente, aunque es verdad, como dexistes, que Dios nuestro Señor reparte sus dones como quiere, y con quien quiere, a vnos mas, y a otros menos, conforme su diuina voluntad, y secretos juizios, que solo el entiende, y a nosotros nos es imposible comprehenderlos. Mas viniendo a dezir mi sentiimiento acerca de lo

PRE-

conferencia setimã

preguntado, digo, que de lo que desseo aprouecharme en particular para crecer en virtud, es lo que muchas vezes he oydo aqui, en refiriendose de Padres graues, y Santos, es pues el procurar hazer las obras, que ordinariamente se hazen con el es-
píritu, que cada vna pide, y con reſtitud de intencion. Porque como dize San Gregorio Nazianzeno: No es buen pintor el que ſolamente ſe ocupa en moler, juntar, y mezclar muchos colores ſin orden, ni traça, que eſto no ſeria ſino pintar vn cãpo en vna tabla. Aquel pues ſe dize, y es buen pintor, que to-
mando el pinzel en la mano, mezclando las colores como cõ-
uiene, forma y haze las figuras con todos ſus requiſitos, aſi no crecerá vno en virtud por amontonar obras buenas ſin traça, ni orden; ſino el que haze las obras, aora ſean pocas, aora muchas, y las viſte de las circunſtancias deuidas. No ſe dize buen eſcriuano el que eſcriue mucho, ni buen orador el que mucho habla. Aquel ſe dize buen eſcriuano que forma la letra como pide el arte; y aquel buen orador, que con el peſo de las ſentencias, grauedad de palabras, eficacia y fuerça en el dezir, perſuade aſi no eſtá el crecer en virtud en orar, obedecer, y otras coſas como eſtas, haziendolas a poco mas, o menos, ſino en orar con feruor, obedecer con deuocion, en humillarſe de coraçõ, y en hazer las demas obras de virtud virtuofamẽte. Si el çapatero hiziẽſſe vnos çapatos que no viniẽſſen al pie del que los mandò hazer, ni tuuiẽſſen la forma ordinaria; todos harian burla del, y el que vuiẽſſe pagado los çapatos, con-
razon ſe enojaria con el, pues no los auia hecho conforme a la traça y modelo que le auia dado: y ſi el oficial porſiaſſe en dezir que eran çapatos, y que auia trabajado en hazerlos, ſe le podria conceder que es verdad, que ſon çapatos; mas por no eſtar conforme a la traça de quien los mandò hazer, no ſolo no merece paga, ſino caſtigo: jaſi verdaderamente deuo temer que los demonios hazen burla de mi oracion, de mi obediencia, de mi mortificacion, de mi rezar vocalmente, de mi
pobreza, de mi humildad, y que Dios N.S. ſe enoja conmigo; porque eſtas obras no van conforme a ſu traça, y modelo, por hazerſe con tibieza, diſtracciones, y conio por coſtumbre, lle-
nandolas de vaſura, de mil imperfecciones deſtas tales, ſe pue de entender lo que dize Ieremias: *Viderunt eam hoſtes, & deriſerunt ſabbatha eius*. Por parecer buenas ſe llaman ſabado. Porque mientras el Religioſo las haze, ceſſa de obrar obras ſeruiles, que

- A** que son los pecados. Y así parece q̄ descansan los q̄ las hazē, mas los demonios hazen burla de las tales obras, pues no siruē para el aprovechamiento, y crecimiento en la virtud: *Si offeratis*, dize Dios por vn Profeta; *cacum adimmolandum: non ne malum est? & si offeratis claudum, & languidum, non ne malum est? offer illud duci tuo, si placuerit ei, aut si suscepit faciem tuam: dicit Dominus exercituum* qualquier obra, que no va con recta intencion, es ciega, coxea tambien, quando no nace de humildad, y el sacrificio, que se ofrece a Dios con odio, soberuia, irreuerencia, o qualquier otra falta, es sacrificio macilento, y flaco. Si el tal sacrificio se ofreciese, dize S. Geronymo sobre este lugar, a vn hombre cuerdo y sabio, sin ninguna duda, no le admitiria, teniendose por afrentado por ofrecersele tal sacrificio, juzgãdo ser menoscabo de su persona, lo qual todo viene a caer sobre el sacrificante: pues quanto mayor sentimiento mostrará
- C** Dios nuestro Señor, castigando a quien semejante sacrificio le ofreciere? Y para llegar a lo q̄ desseo dezir, solo añado los daños que se figuen de las obras hechas sin el espiritu, y verdad, con que se deuen hazer, los quales se reduzen a los siguiētes. No agradan a Dios, ni le aplacan. Los Angeles, y santos miran con enojo a los que así obran. Los demonios se rien de ellos, y los menosprecian. No perficionan las tales obras a sus hechores, ni por ellas se vencen las dificultades, que se ofrecen en el exercicio de la virtud, antes cada dia las sienten mayores. Finalmente se gasta el tiempo casi sin ningún prouecho. Que no sean obras gratas a Dios, dizelo su Magestad por estas palabras: *Kalendas vestras, & solemnitates vestras odiuit anima mea, facta sunt mihi molesta, laboraui sustinens*. Pésara vno que tiene muy ganada la voluntad a Dios, pareciendole, que se ha ocupado en obras de seruicio suyo, y aunq̄ en la sustancia sea así, mas como no van circunstancionadas, ni guisadas conforme al gusto de Dios, por yr llenas de imperfecciones, no las mira cō tã buenos ojos. Los Angeles, y santos tambien se dan por ofendidos, viendo que vn Dios tan inmenso, tan digno de ser reuerenciado, sea tan mal seruido de los hombres, que deuiendo hazer todo su possible en razon de que las obras del seruicio de Dios, fuesen hechas con todo cuydado, y conato possible; sean tales, y tan imperfetas, como si se hizieran por vn hombre baxo. Los demonios triscan de semejantes obras; lo qual declara Hermes con esta comparacion. Como si vno acabada

conferencia setima

bada la vendimia, llenara de mosto algunas tinajas, y otras dexara a medio henchir, y olvidado de las primera, cuydase de las segundas, cuyo vino está muy expuesto a corrupcion. Afsi el demonio a los varones perfetos llenos de vino de la caridad, y amor de Dios, no los visita tanto, como a aquellos q se contentan de hazer como quiera las obras, sin procurarlas llenar de todos los requisitos: destos pues cuyda mucho, no para dolerse de su miseria, sino para triscar dellos, como de gente que se paga de vn vino dañado, y corrupto. A

Tambien estas tales obras no perficionan al q las haze, pues es cierto, que los habitos, y calidades de las virtudes adquiridas, no se aumentan con los actos remissos, y tibios. Lo qual fuera de enseñarlo la Filosofia, la experiencia quotidiana lo muestra, y el Espiritu Sato lo dize por estas palabras: *Egestatem operata est manus remissa, manus autem fortium diuitias parat.* Y en otro lugar: *Manus fortium dominabitur, quæ autem remissa est, tributis seruiet.* Quanto el Religioso feruoroso gana y grangea, haziendo las obras con perfeccion, tanto pierde el floxo, y tibio, dando lugar a que vayan creciendo los vicios contrarios, y afsi venga el pobre Religioso a vn estado miserable. Es cosa digna de consideracion, que el feruoroso, y el tibio hagan vnas mismas obras de obediencia, de humildad, de penitencia, &c. y ocupen el mismo tiempo, y aquel salga con muy grande aumento de virtud, y sienta en si cada dia mayor facilidad, y gusto en la virtud, y effotto no grangee nada, o muy poco, y se halle con mayores dificultades en el exercicio de las obras virtuosas, cumpliando el adagio Latino: *Oleum & operam perdit.* La razón desto es, porque la costumbre de obrar con tibieza, de meditar con distracciones, de obedecer con tardança, y contradiccion de voluntad, y juyzio proprio, engendran vn habito de tibieza, de distraccion, de obediencia floxa y remissa, y estos habitos arraygandose en el alma, la encadenan y oprimen, para que no pueda leuantarse a obras feruorosas. Finalmente el obrar desta manera, es perder el tiempo, que es perdida irreparable, como dize San Buenauentura: *Dies vel hora quæ negligenter officia pertransierit, nequaquam ulterius poterit reuocari, cum temporis sequentis officium suum nihilominus, & diligentiam, & deuotionem requirat.* Y quando no vuiera otra perdida, sino esta, ni otro daño, sino la perdida de cosa tan importante como el tiempo, deue mouer a procurar que las obras se hagan con perfeccion. Porque B
C
D
E
aun-

- A**unque el Religioso que ha tenido la oracion maltenida por su negligencia, apretado del escrupulo, quiera reparar la oracion, y de hecho la repare, teniendola mejor; mas no restaura el tiempo perdido, y el que agora gasta pedia otra ocupacion, y assi se le hurta a el. Por esto dize el Espiritu Santo: *Fili conserua tempus, & d. n. a. n. a. l. o.* Como si dixera, dà a cada cosa su tiempo. *Tempus omnis rei, tunc erit*, dize en otro lugar. Y en otra parte: *Omni negotio tempus esse, & opportunitas*. Veniendo a declarar lo que yo siento ser a proposito para creer en virtudes, que supuesto lo dicho, se procuren hazer las obras cada vna en particular con todo el conato, y feruor possible, por pequeñas que parezcan: pues la vida Religiosa es vna comunicacion de obras santas, desde la mañana hasta la noche, desde el principio de la semana hasta el fin, del principio del año hasta que se acaba; finalmente desde que vno pone los pies en la Religion hasta que los pone en la sepultura. Si bien se considera, no degenerando el Religioso de su profesion, es fuerza que hà de traer las manos en la masa de las virtudes; exercitandose ya en vna, ya en otra, ocupando el tiempo en obras santas, vnas a que le obligan su instituto y reglas, otras que el mismo añade por su deuocion. Pues si estas obras y cada vna en particular se hazen, como tengo dicho: quien podrá significar el aumento de virtud, y perfeccion, que por este medio adquirirà? Si la oracion de la mañana se tiene bien, y el exercicio della se haze bien hecho; si la missa se dize, o oye con la deuida preparacion, y atencion; si los exámenes general y particular se hazen con exaccion, y rigor, no superficialmente y por cumplimiento; si la licion espiritual se lee con espiritu, recurriendo lo que se va leyendo; si los sacramentos se frequentan con los deuidos requisitos; si la presencia de Dios se trae con cuydado; si el oficio diuino, y deuocion particulares se rezan a sus tiempos, y con deuocion; si el santissimo Sacramento se visita algunas vezes entre dia; si las platicas, y conuersaciones q̃ no se pueden escusar, se procura sean santas, y buenas; si las obras de las virtudes (como se ha dicho) se hazen con el espiritu que piden: las de humildad, con espiritu de humildad; las de obediencia, cō espiritu de obediencia, &c. Si antes de la obra se rectifica la intencion, y por el discurso della se va cōtinuando; si acabada qualquier obra, se procura examinar; si el Religioso se mira, y remira en sus reglas; si con

Eccl. 9.

Eccl. 8.

104

Conferencia setimã

si con cuydado acude a lo que le an encomendado; quien duda A
fino que en vn dia solo que ande con este cudado, al cabo del
se hallará con grande aumento de gracia, meritos, virtud, y
espíritu. Porque es cierto, que qualquier obra por pequeña q̃
sea, hecha con las circunstancias dichas, estando en gracia, es
muy grata a nuestro Señor, y meritoria de vida eterna: y miẽ-
tras con mas atencion, deuocion, e intensiõ se hiziere, mas
meritoria será, y como es de tanto valor lo que por ellas se al-
cança, pues vn grado de gracia vale mas que todo el mundo B
junto, bien se dexa entender quan grande ganancia es el o-
brar, como està dicho. Y si en vn dia tanto se gana, y augmen-
ta el caudal, que será en vna semana? que en vn mes? que en vn
año? y que en muchos? Del glorioso S. Bernardo se lee en su vi-
da, que las cosas ordinarias de la comunidad las hazia con par-
ticular espíritu, y deuocion. Y de nuestro gran Patriarcha San
Ignacio escriue el Padre Maseo en su vida: *Nec vllum, quamuis*
leue Religionis obibat officium, quin eius animi ardor, ex toto corporis ha-
bitu, ac praesertim ex fronte, atque oculis emicaret, ex quo facile existimari
posset qualem ille se in oratoria precatone psalmisque in sacrificio missa
praestiterit. De vn Padre de nuestra Compañia se sabe, q̃ tenien-
do gran fama de santidad en su prouincia, desseando el Prouin-
cial della saber en que obras se exercitaua, por las quales auia
adquirido aquel gran nombre de Santo, se lo preguntò: Y el
con toda llaneza respondio; Yo Padre no hago cosas extraor-
dinarias, solo procuro hazer con exaccion lo que ordinaria- D
mente se haze. Quando tañen a leuantar, me leuanto con toda
puntualidad; guardo las addiciones de mi exercicio; preparo-
me para la oracion lo mejor que puedo, y la procuro tener cõ
las menos faltas que alcanço, en acabando la examino como
se vsa; adereço el aposento conforme a la regla; si la obediencia
no me ocupa, rezo mis horas con la deuocion que el Señor
me comunica; quando el portero, o campanilla me llama, acu-
do con toda puntualidad; y asì las demas obras las procuro E
hazer lo mas perfetamente que puedo: de lo qual colligio su
Prouincial que con razon tenia fama de santo. Con esto queda
probado bastantemente mi intento, y para dar fin, solo añado,
que es muy necessario que tenga el Religioso hecha su distri-
bucion de tiempo, repartidas las obras del dia. De suerte, que
sepa que a tal hora á de hazer tal obra, si la obediencia, cari-
dad, neccsidad, no la impidieren, no dilatando de vna hora
para

Lib. 3.
cap. 1.

- A** para otra lo que se ha de hazer. Porque es cierto, que hazien-
dose la obra en el tiempo señalado, se haze con mas suauidad,
y passado aquel tiempo, se siente repugnancia y pesadumbre
en hazerlo. Como el que no tiene a su hora la oració, despues
siente repugnancia en recogerse, y muchas vezes por esto, o
otros estoruos que se ofrecen, la dexa de tener. Por esto he di-
cho, que es de mayor importancia de lo que se puede signifi-
car, el tener distribuydo el tiempo, para que vnas ocupacio-
B nes vayan llamando a otras, y entretenida el alma santamente
aproueche el tiempo tan precioso, y vaya creciendo en vir-
tud y santidad.

§. 4.

¶ Poner los ojos en Christo nuestro Señor, es efficacissimo medio
para crecer en virtud.

S E G V N D O.

- C** LO que el hermano acaba de dezir es tan eficaz medio para
crecer en virtud, que si yo lo hiziessi, no tendria necesi-
dad de otros ningunos. Y tanto es mas eficaz, quanto mas
manual y casero, y que no ay hora, ni momento en que no se
pueda exercitar, mas pues me mandays Padre que diga, plega
el Señor acierte a declarar mi sentimiento, y es, que para cre-
cer en santidad es medio necesario poner los ojos en Iesu
D Christo N.S. para imitar sus virtudes: pues para este efeto se
nombre, dandonosle el Padre eterno, como lo dize Ioel: *Fily cap. 2.*
Sion latamini in Domino Deo vestro, quia dedit vobis doctorem iustitie, & n. 23. 24
descendere faciet ad vos imbrem matutinum, & serotinum, sicut in princi-
pio, & implebuntur area frumento, & redundabunt torcularia vino, &
oleo. Como si dixera, alegraos hijos de Sion, gozaos Religio-
sos. Pues os a dado Dios vn Doctor y Maestro de toda justicia
y santidad, y así ya podeys, y deueys esperar la lluvia tem-
E prana y tardia, y que vuestras troxes se llenaran de trigo, vuest-
ras tinajas de azeyte, y vuestras cubas de vino: Esto es, que
teniendo tal Maestro hemos de esperar grande abundancia de
gracia, y de virtudes. Y por Isaías dize el Señor: *cap. 30.*
auolare a te vltra doctorem tuum: & erunt oculi tui videntes preceptorem n. 21.
tuum. Et aures tue audient verbum post tergum monentis: Hec est via am-
bulare in ea, & non declinetis, neq; ad dexteram, neq; ad sinistram. Rega-
lada promesa verdaderamente y singular misericordia, que
auien

Conferencia setima

- auiendo nos dado ya el Padre eterno tal Maestro, no nos le ha de quitar, para q̄ siempre le tengamos delante de los ojos, y cō nuestros oydos oygamos sus amonestaciones, sus palabras de vida, con q̄ nos muestre el camino, persuadiendonos a que no declinemos a la diestra, ni a la siniestra, siguiendo puntualmēte la uereda q̄ con sus obras, y palabras nos enseña. Y assi ya no tenemos razon de preguntar: *Vbi est litteratus, vbi legis verba ponderans, vbi Doctor paruulorum.* Pues ya tenemos al Dean de la facultad, y sabiduria celestial, y diuina, que es el que dà peso, y y sentido a las palabras, el maestro de los pequēuelos, graduado por su Padre eterno. Como se mostró en su transfiguración dēde su Magestad dio testimonio de q̄ su hijo era Doctor del mundo, diciendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsam audite.* Y assi su nōbre ordinario era llamarle Maestro, a quien solamente quadra este nombre de todos quatro costados. Y como a tal le deuemos oyr: *Vos vocatis me Magister, & Domine: & bene dicitis, sum etenim.* Este es el Maestro en quien nos manda poner los ojos el Padre eterno, diciendo: *Inspice, & fac secundū exemplar, quod sibi mente monstratum est.* En el monte Tabor donde fue declarado por Doctor, y en el monte Caluario puesto en la catreda de la Cruz, nos enseña lo q̄ deuemos hazer. Y assi el medio mas eficaz, que a juyzio de los Sātos podemos tomar para crecer en virtud y santidad, es tener delante de nuestros ojos este diuino Maestro, y dechado de toda perfeccion y santidad, para ir sacando del las virtudes q̄ auemos menester. Esto parece enseñar el grande Apostol, quando **Rom. 13.** dize: *Nox precessit, dies autem appropinquauit. Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis: sicut in die honeste ambulemus.* Y **S. Thom.** mas abaxo: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum.* El glorioso S. Tomàs declarando estas palabras, dize q̄ por la noche se entiēde aqui el estado de la culpa, y del pecado por las tinieblas, que causa, como lo dize David: *Nescierunt, neq̄; intellexerunt in tenebris ambulant.* Desta noche habla la sabiduria, quando dize: **Psa. 81.** *Solus autem illis superposita erat gravis nox, imago tenebrarū, quā superuentura erat illis: ipsi ergo sibi erant grauius tenebris.* Por el dia le entiende el estado de la gracia. Por la luz, la noticia, y conocimiēto particular, q̄ por medio deste gran Doctor se nos à comunicado: **Psa. 96.** *Lux orta est iusto, & reſtitis corde latitia.* Y en la Sabiduria se dize: *Iustitiæ lumen non luxit nobis, & sol intelligentiæ non est ortus nobis.* Por **Sap. 5.** Malachias: *Vobis timentibus nomen meum crietur sol iustitiæ.* Y el mismo

- A** mo Señor dixo de si: *Quandiu sum in mundo, lux sum mundi.* 10a. 9.
 S. Chrysost. declarando estas mismas palabras: *Abijcimus ergo opera tenebrarum, &c* dize: *Ad aciem quide nos Deus, & ad pugna vocat.*
Pugnam vero audiens, & arma, non est quod timeas. Insuperabili quidem ar- Hom. 24
matura durum est, & exosum, armari: hic vero iucundum, & dignum quid in epist.
expetatur etiam. Lucis quippe sunt arma, unde & radijs solaribus illustriore Rom.
te faciunt, multum emittentia fulgorem, atque intuto etiam optime munitum
constituunt, arma siquidem sunt, deinde, & splendidum faciunt sunt enim arma
B *lucis. Quid igitur? an non est necesse ut praelieris? Necesse quidem, ut praelie-*
ris, nostri ut fatigeris, aut laboris molestiam subeas: neque enim bellum hoc est,
sed chorea, & panegyris. Talis est videlicet armorum istorum natura, talis
ducis huius potestas. Et quemadmodum à thalamo suo sponsus gloriabundus
progredditur, ita, & is, qui armis istis munitus est. simul enim & sponsus est,
& miles. Diem vero appropinquasse dicens, non in propinquo illa esse per-
mutit, sed iam illuxisse se facit. Estas armas tam gloriosas de quibus habla
C *aqui el Apostol, y de quienes dize S. Chrysost. que son mas reluzientes que los rayos del sol; y obras buenas, las*
quales son armas ofensivas, y defensivas. Así lo dize S. Tomás,
ser un arnes traçado, que defienden lo interior y exterior del
hombre, segun aquello del Apostol: Induite vos armaturam Dei, ut po-
sitis stare aduersus insidias diaboli. Y en los Prouerbios: lux torum autem
semper quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectam diem.
 Todo esto que se á dicho de las armas de la luz, lo declara el
 mismo Apostol con las palabras arriba propuestas: *Induimini Domine* Eph. 6.
D *nostrum Iesum Christum.* Sobre las quales dize S. Anselmo: *Christus sa-* Anselm.
pientia est, & iustitia, & sanctificatio, & veritas, & omnes simul virtutes,
quas qui assumpserit, Christum dicitur indutus esse Christum induimini, id est,
formam Christi: sumite, vestem; & habitus: & forma illius undique fulgeat, &
representet in vobis. Quiere el Apostol que nos vistamos de Iesu
Christo, que es la mas rica vestidura que podemos tener, vistien-
donos de sus virtudes. La muger que vio S. Ioan toda estava ves- Apo. 12
E *tida del sol. Y así dize S. Chrysost. Hunc enim scilicet Christum indu-*
tus, omnem simul virtutem in vniuersum amet. Quando vero dicit, induimini, un- vbi sup.
diq; nos illo circumdari iubet. Pult enim animam nostram illi domum esse, illoque;
nos, quasi vestimento circumdari, ut is omnia nobis sit, siue interna, siue Galat. 2.
externa respicias. Est enim plenitudo omnia in omnibus adimplentis. Est
via, est vir, est sponsus, est radix, potus, cibus, & vita. Vni enim (inquit)
non iam ego, sed vivit in me Christus, est Apostolus, summus Sacerdos,
Præceptor, Pater, Frater, Coheres; & sepultura nobiscum, & cruce com-
municans; confepulti siquidem illi sumus, & insititij, facti simul cum illo per
simi-

Conferencia setima

similitudinem mortis eius. En estas palabras enseña este eloquentísimo Doctór, que cosa sea vestirnó de Iesu Christo: vestidura cúplida, pues lo fueron todas las virtudes en este Señor:

S. Thom. El Angelico Doctór declarando las mismas palabras, dize, que el vestirnó de Iesu Christo se haze por medio del Sacramento del Baptismo, segun el Apostol: *Quicumq; in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Tambien el q imita a Iesu Christo, se dize vestirse del: *Spoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes novum, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis.* Así como el hombre está cubierto con el vestido, por cuyo color es visto, así el que mira a Christo N. S. es conocido por sus obras.

No sin grande misterio nos manda el diuino Apostol, q nos vistamos de Iesu Christo, como quié conocia la espiritual desnudez, y estremada pobreza en q quedó el linage humano por el pecado, el qual abrio los ojos a los obradores del, q fueron nuestros primeros Padres, y se hallaron desnudos, no tanto en el cuerpo, quanto en el alma, despojados de la vestidura de la inocencia, y justicia original, con que estauan tan ricos, y las potencias de el alma tan abrigadas, y adornadas, que no se sentia la desnudez del cuerpo. Desnudolos al redopelo su pecado, y quedaron faltos; en el entendimiento de sabiduria, en la voluntad de justicia, y caridad, en la essencia del alma de gracia, perdido el dendo con Dios, y auiendo emparentado con las bestias. Finalmēte quedaron siervos de su pecado, esclavos del demonio, pecheros de la muerte, y obligados a innumerables tributos de miserias, y penalidades. Para cubrir pues esta desnudez tan vergonçosa, y remediar necesidad tan extrema, dá por consejo el Apostol: nos vistamos de Iesu Christo. Porq (como se á dicho) la vestidura comprehende al hombre, le cerca, y rodea por todas partes cubriendole de pies a cabeça, le autoriza, y así las personas graues traen vestiduras largas, no tanto por cubrir la desnudez, quãto por representacion de autoridad, pues como dize el adagio Español: Lo que arrastra honra en la diuina escritura por este nombre de vestido, o vesttir, se significa copia, abundãcia, y fertilidad. Y así donde nosotros leemos: *Induti sunt arietes ouium, & valles abundabunt frum. &c.* Vestiranse los carneros de ovejas. S. Geronimo buelue: *Vestientur agnis greges.* Las manadas de ovejas seran vestidas de corderos, y las cañadas llevarán abundancia de trigo: *Valles vestientur frum.*

Psa. 64.

- A** *frumento*, dize otra letra. Mas todo es vna misma cosa. Aurà grã cria de corderos, riquissima cosecha de trigo, las ovejas seran fecundas, y parideras. Las campiñas, y cañadas fertiles, y abundosas. Con este modo de hablar el Profeta tratando de los aguazeros de males, q̃ an de descargar sobre los pecados: *Induit maledictionem sicut vestimēto*. Como si dixera, vistiose de vna loba. *Psf. 108.*
- B** y capirote de maldicion, q̃ de pies a cabeça le cubria, y arrastraua: tal pues quedó el hōbre por el pecado cubierto de miserias, y maldiciones. ¶ Para deshazer tan grande maldicion era necesario vna muy copiosa bendicion: por esso dize el Apostol; *Induimini Dñm nostrum Iesum Christum*. Como si dixera, cō esta ropa roçagante quedareys abrigados de dentro, y autorizados de fuera. Estaua en estos tiempos muy resfriada la caridad, y por configuiente los vicios muy apoderados del hōbre, y sus enemigos muy trifantes, y vencedores. Por lo qual aun los que mas se esmeran en la virtud se hallan muy de ordinario tibios, y frios; padeciendo frialdad, y mas frialdad, desnudados de las virtudes. Pues q̃ remedio? Christo, y mas Christo, tomar mucho de Christo, y miētras mas imitadores fuere mos de Christo, tãto mas vestidos y abrigados andaremos. Y para entender mejor q̃ cosa es vestirse de Christo; no ay sino considerar q̃ cosa es vestirse Christo del hōbre, lo qual dize S. Pablo: *Formam seru accipiens in similitudinem hominum factus, & habitauit inuentus vt homo*. *Pbil. 2.*
- D** Llama el Apostol a la humildad vestidura de Dios, porq̃ su Magestad se vistio muy copiosamente del hombre, y de todas sus flaquezas, excepta la culpa. Pudiera el Señor cortar la ropa de su cuerpo de vn pedaço del cielo, de vn pedaço de cristal, o ya q̃ quiso tomar de nuestra carne, la pudiera blanquear, como la blanqueò en su transfiguracion, pues dize S. Marcos que puedo tal; *Qualia fullo non potest super terram candida facere*. *Mar. 9.*
- E** Mas no quiso, sino vestirse de paño grosso, de nuestra carne mortal y pafsible, con todas las raças de hōbre, cansancio, hambre, dolor, muerte, nacer, y viuir en pobreza. Todo esto es mucho hōbre, q̃ es dezir, q̃ abundantissimamēte se vistio del hōbre; pues el vestimos nosotros de Christo, es vestirnos de todas sus riquezas, merecimētos, adornarnos cō sus virtudes, de manera q̃ no se parezca otra cosa en nosotros, sino Christo, como en el hōbre lo q̃ se vé es el vestido, y por el juzgamos muchas vezes de cada vno, quien es, como dize el Sabio: *Qui cōmunicauerit superbo, induit superbiam*, q̃ es lo q̃ dize el *Etcl. 13.*

Conferencia setima

Español : deme con quien andas, y direte quien eres. **Quien**
 trata con soberbios, vestirseá de soberbia; pues si esta fuerça
 tiene el vicio, quanto mayor la tendra la virtud, y el capitan
 della, que es Cristo S. N. Y assi el que comunicare con su Ma-
 gestad, y se llegara a el, vestirseá de Cristo, conuirtiendose en
 el por amor, imitará sus santissimas costumbres, y cõdicion,
 de manera q̃ parecza vn Cristo copiado, y vna imagẽ de su san-
 tidad, sus palabras seran palabras de Cristo, su mirar, su andar, **B**
 su obrar, todo serà de Cristo, todo tendra olor, sabor, y gusto
 de Cristo: como lo dize de si el Apostol: *Vino ego, iam nõ ego, sed*
*vinit in me Christi*⁹; estava todo trãformado en Cristo. El Proph.

Cal. 2.

Ezechiel auiendo debuxado aquellos santos animales, que le
 fueron mostrados con diuersos aspeçtos, de leon, de buey, de
 aguilã: añaðe, y dize de todos: *Similitudo hominis erat in eis; la fi-*
gura q̃ mas campeaua, era la de hombre, porque todos eran vi-
uo retrato del hombre. S. Gregorio sobre este lugar: *Quis hoc*
loco describitur, nisi ille, de quo scriptum est quicum informa Dei esset, nõ
rapitam arbitratus esse, esse æqualem Deo, sed semetipsum exinanivit, for-
mam serui accipeins, &c. Esta imagẽ representá los santos anima-
 les, que son figura de los justos: porq̃ en su vida y obras, y en la
 hermosura de sus almas, son traslados de aquel diuino Señor.

Hom. 2.

Phil. 2.

Podria causarnos encoginienro, pedirnos cosa tan alta, co-
 mo vestirnos de Iesu Cristo; mas el mismo Apostol allana esta
 dificultad en esta palabra: *Induimini*: q̃ como es de passiua, quie-
 re dezir, que auemos de ser vestidos por otra mano; porq̃ de **D**
 padres desnudos, no pueden nacer sino hijos desnudos. Solo
 aquel Señor nacio vestido, que descendiendo de Adan, no por
 obra de varon, sino de Espiritu santo, tomó del la naturaleza,
 y no la culpa. A este Señor pertenece la naturaleza, y no la cul-
 pa. A este Señor pertenece la vestidura de justicia, y del la a-
 uemos de recibir, suplicandole nos cubra con ella, como se lo
 pidio Ruth a Booz, diziendo: *Expande palium tuum super famulam*
tuam, quia propinquus es. Asì de deu de dezir el alma a Cristo; desple- **E**
 gad sobre vuestra criatura el palio de vuestra misericordia, q̃
 es capa de pecadores, y cubridme, pues sois, no pariente, co-
 mo quiera, sino nuestro hermano mayor, y yo soy vuestra car-
 ne y sangre: *Nemo non vnquam carnem suam odio habuit, sed nutrit, &*
fouet eam. Porque si vuestro padre me halla sin esta vestidura,
 mandarmeá hechar en las tinieblas exteriores. Y aunque me
 hizistes merced de vestirme cõ ella por medio del Baptismo,

Ruth. c. 3

Eph. 5.

Qui-

A *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Yo he rompiendo esta vestidura, y así os suplico me la deys, para q se cubra mi desnudez. *Galat. 3.*

De todo lo dicho faco lo que haze a mi intento, y es, q pues el Padre eterno nos dio a su Hijo benditísimo por Doctor, y dechado de toda virtud, para ir aprouechando, y creciendo en ella, largos passos no ay medio tan eficaz, como poner los ojos en este diuino exemplar. Para crecer en humildad, en paciencia, en obediencia, en caridad, y amor de Dios, y del proximo, y en las demas virtudes, el mas eficaz remedio es poner los ojos en su humildad, en su paciencia, y en las demas virtudes: y mientras creciere en ellas, se irá vno abrigando mas con tal vestido, e irá adornandose con la librea, tan grata en los ojos del Padre eterno, para mejor hazer esto, aynda la continua meditacion de los dichos y hechos del Saluador. Y con esto, aunque toscamente he declarado lo que siento.

C

§. 5.

¶ De la rectitud de intencion que se deve procurar siempre.

T E R C E R O.

Aunque pudiera (Padre) remitirme a los medios que los hermanos an dado, que son tan llenos, y eficaces, q qualquiera dellos que se practique es bastantísimo para q el alma deuota consiga lo preguntado; mas si bien me acuerdo, se preguntó en que virtudes se exercitaua el Religioso, q sean mas conformes a su profesion, y estado, se me ha ofrecido breuemente hazer mencion de algunas, la mas principales, en las quales como en semilla se encierran las demas. Bien veo que el Religioso desleoso de la perfeccion, no à de exepuar ninguna virtud, pues la perfeccion a todas abraça, mas supuesta la breuedad de la vida, nuestra gran flaqueza, y los enemigos tan fuertes que tenemos, así interiores como exteriores: parece ser caso casi imposible sin particularissima gracia del cielo, alcançar todas las virtudes, principalmente en grado heroyco. Y así vemos de los Santos que vnos se señalaron, y esmeraron mas particularmente en vnas, y otros en otras; vnos en humildad, como vn San Iuan Baptista, vn San Francisco, vn Padre Francisco de Borja, cuya rarísimo

desprecio de si, y de todas las cosas del mundo es tan sabido. Otros en la obediencia, como se vé en muchos exemplos, que refiere Cassiano. Otros en la pobreza, &c. Cada qual segun Dios le ensenaua. Y assi la primera cosa, que a mi se me ofrece, y en que yo desseo mucho exercitarme, es el tener vn perpetuo cuidado de retificar la intencion en todas las obras, no contentandome con que sea en general, sino descendiendo muy en particular a cada vna: y tanto mayor conato se deue poner en este exercicio, quanto mayor le ponen nuestros enenigos; en en viciar, y dañar nuestras obras, atrauésando respetos humanos de cumplimientos, complacencia, vanidad, soberuia, y otros semejantes: los quales dañan las obras, sino se viue con cuydado. Y llegando vno a la puerta de la muerte, pensando que à hecho cargazon de obras buenas; las hallará vazias, y vanas. Esto me acuerdo auer leydo en el gran Gregorio, que di-

1. Mor.
c. 38.

ze assi: *Tribus modis bona nostra, hostis antiquus insequitur, vt videlicet hoc, quod rectum, coram hominibus agitur, in interni iudicis conspectu vitiatur. Aliquando namque in bono opere intentionē polluit, vero non quod in actione sequitur, eo purum, mundumque non exeat, quo hoc ab origine perturbat. Aliquando vero intentionem boni operis vitare non praualeat, sed in ipsa actione sequari in itinere, opponit, vt cum per propositum mentis secutior quisque aggreditur, subiuncto latenter vitio quasi ex insidiis perimatur. Aliquando vero neque intentionē vitiat, nec in itinere supplantat, sed opus bonum in fine actionis illaqueat, quantoque; vel a domo cordis, vel ab itinere operis longius recessisse se simulatus tanto ad accipiendum bone actionis terminum, astutius expectat: Et quo incautum quemque, quasi recedendo, securum reddiderit, eo illum repentino nonnumquam vulnere dirius, insanabiliusque transfigitur.* Dize pues este santo; que nuestro enenigo con la grande rabia, y corage que tiene con nosotros, lo primero que procura es dañar la intencion, para que como de rayz dañada, todo lo que della nace salga enfermo. Y quando no sale con su intento, no por esso desmaya, antes con dissimulacion, y como al foslayo, se pega al que obra, para q en son de amigo destruya lo bueno que va haziendo. De lo primero se dize: *Facti sunt hostes eius in caput.* Y desto segundo: *in via hac, qua ambulabam, absconderunt superbi laqueum mihi.* Y quando con todo esto no sale con su pertencion, no dexa piedra q no mueua, deseuidando al q obra, para que asegurado en el termino de la obra, mas facilmente le engañe, y consiga al fin lo que no auia pedido al principio, ni al medio; *Ipse enim mordens ungulas equi,*

Thren. 1
Ps. 141.

A equi, *ut cadat ascenior eius retro.* Y en otra parte; *Tu insidiaberis calcaneo eius.* Supuesto lo dicho, bien se vè quanto importa el vigilante cuidado en retificar la intencion en todas las obras, por menudas que sean; no contentandonos con retificar al principio de la obra, procurádo hazerlo también al principio, y fin de ella, nunca asegurandonos de nuestro enemigo. Tégo esto por tan necesario, que si se haze como conuiene, es bastante remedio para crecer en virtud, y santidad, pudierase dezir mucho: **B** mas pues mi intencion es no mas de yr tratando breuemente algunas virtudes sustanciales, passaré a otra cosa.

§. 6.

De la obediencia, en que deue el Religioso exercitarse.

Y Afsi en segundo lugar deue el Religioso esmerarse todo quanto pudiere en la virtud santa de la obediencia. Porq̃ ella es la que da ser, y nóbren a las obras religiosas, y por ser tan grande su dignidad, no solamente honra al Religioso con su presencia, mas tambien adorna su alma con otras muchas virtudes, como dize S. Gregor. *Obediētia ceteras virtutes inserit, insertasque custodit.* Y S. Aug. dize: *In montem obedientie ascendamus, & quod Deo promissimus attendamus. Nihil est enim maius obedientia. Adam periit, quia inobediens fuit, Christus resurrexit, quia obediens fuit Patri. Ionas inobediens à pisci absorptus est. Saul inobediens à damone correptus est.* Es la obediencia sacrificio altísimo, y grauísimo en los ojos de Dios, y como tal la abraçò Christo, de quien dize S. Pablo, *Factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis.* Dio Dios su vida por obediencia, mostrando quanto estimaua esta virtud, queriendo mas perder vida tan preciosa, que perder la obediencia. Y quando el Religioso no tuuiera otro motiuo, ni otra razon para estimar esta santa virtud, mas que el exemplo de Cristo nuestro Señor, la deuiera abraçar con todas sus fuerças, procurando esmerarse en todos los grados della, conuiene a saber en la exterior execucion propia y perfecta. Porque como dize S. Aug. *Sicut obedientia est libenter, sic & velociter. Obedientia enim sine mora esse debet: non placet Deo morosa, & disceptatrix obedientia: quæ quidem, cum præcipitur, querit cur, quare, quam obrem præcipitur.* Lo qual cõfirma con el exemplo de Abraham, quando con presteza intentó sacrificar a su hijo por obedecer a Dios.

- Deste

Conferencia setimã

De ste escalon se ha de subir al següdo, q̃ es hazer suya la voluntad de su superior, a quien tiene en lugar de Dios, a imitacion de Cristo, q̃ estando en el agonia de la muerte, haziendo oracion a su Padre le dixo: *Vcrumtamen uon sicut ego volo, sed sicut tu*: y el mismo san August. dize; *Tu qui monachus es, tolle filium tuum Isaac, qui interpretatur risus, hoc est tuam propriam voluntatem tolle, in cuius executione homo videt, & delectatur.*

De ste escalon segundo, sube el tercero, supremo desta virtud, y el mas alto, para que desta manera el holocausto sea entero, dando a Dios lo mejor q̃ el Religioso tiene. Esto es lo q̃ enseña S. Greg. sobre aquellas palabras; *Melior est obedientia, quam victima.* No dixo victima en singular, sino *victima*, en general: para dar a entender, q̃ el sacrificio de la obediencia es tã alto, que equiuale a muchos; *Et auscultare magis, quam offerre adipem arietum: quoniam quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus idolatriæ, nolle acquiescere.* Dize pues; obediencia quipe *victimis iure preponitur: quia per victimas aliena caro, per obedientiam vero voluntas propria mactatur.* Tanto igitur quisque Deum citius placat quanto ante eius oculos repressa arbitrii sui superbia, gladio præcepti se immolat. Y para q̃ esta virtud se le haga al Religioso mas facil, y suauē, deue poner los ojos en quien es aquel, a quien obedece en el superior, pues es cierto, que obedece a Dios: *Qui vos audit, me audit: quia qui vos audit, me audit.* Esta consideracion suauifica en gran manera la obediencia en todas las cosas por dificultosas que sean. Y de la falta della nacen las repugnancias y contradicciones, propria voluntad, y juyzio. Y assi dize S. Basilio: *Nihil esse aliud antistes, qui modo diligenter munus exsequatur, quam is, qui personam Christi sustinet, & sequester est inter Deum, & homines, eorum, qui in ipsius officio sunt, salutem sacrificans Deo; quemadmodum igitur Pastori sui, oves obtemperant, & viam quamcumq; ille vult, ingrediuntur; sic qui ex Deo pietatis cultores sunt, moderatoribus suis obsequi debent, nihil omnino illorum iussa curiosius per scrutantes, qua vero libera sunt à peccato contraque ea summa animi alacritate, summoque studio conficere. Quemadmodum enim faber aedificator, nec singulis artis instrumentis pro arbitrio utitur suo, nec vnquam vllum inuentum esse instrumentum, quod ad quemcumque usum voluisset, non se facile tractandum præbuerit, ac moderatoris manui cesserit. Item quoq; conuenit rerum pietatis cultorē, promine, ut instrumentum quoddam utile officii ad complendam spiritualem fabricam, omnibus in rebus parere, in quibus ut operam suam nauet, rectum esse antistes indicauerit. Ne si id facere recusauerit, impedimento sit, quo mi-*

A n° Spirituale op° cōpleatur. Et vt instrumentū nō sibi ipsi deligit quod factō
 vsus sit ad rē iuuandā: eodē modo pietatis cultorē quoq; nequaquā cōuenit
 ipsum esse, qui sibi ipsi iudicio suo opus diligit. sed gubernationē sui artifi-
 cis prudentiā elebet, consilioq; concedere. Nouit enim qui intelligens mo-
 derator est, vnius cuiusq; mores, & affectus, & animi motus diligenter
 exquerere, & ad hęc accomodatum etiam in singulariter remedium adhi-
 bere. Quocirca nullo modo est eius stotutis aduersandū; sed illud firmissimū
 tenendū rem omnino esse difficilimam. seipsum et cognoscere. Propterea quod
B natura seipsum quisq; amat, & quilibet propterea quod in seipsos propensi
 sunt, in veritatis iudicio fallantur. Porro ab alio cognosci, curariq; facile
 est. Todo esto he querido referir tan a larga por contenerse
 en estas palabras substancialissima doctrina en materia de obe-
 diencia, enseñando este gran Maestro de espíritu la importan-
 cia de la obediencia, y quanto cōuiene que el subdito se dexe
 gouernar y manejar de su superior, como vn instrumento que
 no haze contradiccion al artifice, porq̃ si la hiziera pusiera ob-
C staculo a la obra que se pretende hazer; y assi concluye: *Stante
 autem in fratrum Societate concordia, ac consensione facileter pax, inter
 ipsos versabitur, & salus vna cum charitate, & concordia omnium serua-
 bitur, ac perficietur.* Como si dixera, desta subordinacion, y suje-
 cion del subdito con su superior depende la conseruacion de
 la Religion, la paz, y caridad entre los Religiosos.

§. 7.

¶ De la castidad que se deue procurar.

E N quinto lugar deue el Religioso procurar la castidad
 en el mayor grado possible, imitando la Angelica pureza,
 esmerandose en tener grandissimo amor a esta celestial
 virtud, abominando todo lo q̃ se le opone y contraria por pe-
 queño q̃ sea, huyendo de todas las ocasiones q̃ pudieren causar
 mancha, porq̃ en este brocado diuino qualquier mancha por
 pequeña q̃ sea deslustra mucho. Y assi dize S. Aug. sobre aque-
E llas palabras del Apostol: *Ergo fratres debitores sumus, non carni, vt* **Rom. 8.**
secundū carnem viuamus, &c. id ergo nunc agitur ne regnet peccatum in
nostro mortali corpore. Tunc autem regnare ostenditur, si desiderijs eius **Lib. de**
oueditur: est ergo in nobis peccati concupiscentia, quæ non est premitenda **contin.**
regnare, sunt eius desideria, quibus non est obediendum, ne obedientibus
regnet, propter quod membra nostra non sibi vsurpet concupiscentia, sed
sibi vendicet continentia, vt sint arma iustitiæ Deo, ne sint iniquitatis
arma peccato. Sic enim nobis peccatum non dominabitur. Nuestro
 estudio

Conferentia scitima

Gal. 3.

estudio, y batalla en esta vida cõsiste en no dexarnos llevar de los desseos desordenados de la carne, y asì añade el Santo: *Acriter dimicemus, & hostes nostros mortificemus, ne ab eis mortificemur; hostes autem nostri, opera sunt carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, luxuria, idolorum seruitus, &c.* Y para resistir a esta chusma de vicios que nacen de la carne, señala el mismo Apostol, vn escuadron muy bien pertrechado de virtudes, para q̃ el espiritu se defiēda de su enemiga, q̃ son *fructus autem spiritus charitas, gaudium, pax, longanimitas, benignitas, bonitas, fides, mansuetudo, continentia. Adversus huiusmodi non est lex scilicet carnis.* Porq̃ las leyes de la carne no dā entrada estos fuertes guerreros, en cuyo retaguarda puso la castidad: *Quia illam voluit nostris mentibus inherere: ipsaq; quipe in hoc bello valet plurimū, in quo adversus carnem spiritus cocupiscit; Quoniam ipsis carnis cocupiscentia quodammodo crucifigit.* Como dize el Apostol, añadiendo: *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & cocupiscentijs. Hæc est actio continentis, si opera carnis mortificantur.*

16. n. 22

Prov. 4.

Cant. 2.

Para lo qual deue el Religioso ser muy recatado, guardador de sus sentidos, y del coraçon; pues el Espiritu Sāto tiene hecha preuencion en esto, diciendo: *Omni custodia serua cor tuum, quoniam ex ipso vita procedit.* Qualquier trabajo tomado en la adquisicion, conseruacion, y perfeccion desta virtud, es muy biē empleado. Porq̃ como flor tan delicada venida del cielo, pide particular conato, y estudio, al qual mouerā mucho el exēplo de Christo N.S. que tan grande amador fue de la pureza, y por consiguiente de las animas, donde ella se halla. Porque *pascentur inter lilia*: El exemplo tambien de la Virgen N.S. de tantos Sātos quantos an dado sus vidas por conseruar la pureza de castidad. Y porque no se nie oluide añado, que se procure euitar mucho qualquier comunicacion, o trato de hombres con mugeres, y al cōtrario por santos y santas que sean. A lo qual persuado por vna parte nuestra flaqueza, pues no estā biē el fuego junto la estopa; y por otra las miserables caydas de muchos, q̃ por no viuir con el recato dicho, se hallaron enlodados. Tambien vnas ciertas amistadillas particulares, dañan extraordinariamente esta purissima virtud. Todo lo qual no he querido mas que tocār breuemente, refiriendome a otras cosas, q̃ aqui se suele quitar, y asì passare a otra virtud necessaria al Religioso.

A

§. 8.

De la pobreza, que deue el Religioso procurar.

Y Es la santa pobreza, la qual deue amar, como a madre, o como a muro y baluarte de la perfeccion Euangelica. A lo qual le mouerà por vna parte el exemplo de Christo nuestro Señor, el qual de tan rico, se hizo pauperrimo, como

B se vè en su vida. Y el premio glorioso promete a los pobres Euangelicos, que no es menos que la buenauentura, diziendo: *Beati pauperes spiritus quoniam ipsorum est regnum celorum.* Y asì dize san Crysofomo; *Si paupertatem abstuleris, omnem rite substuleris conseruationem vitamque nostram corrupens;* Y en otro lugar, tratàdo de la pobreza de Lazaro dize: *Videstis in vestibulo diuitis, Lazarum pauperem: videte iam eundem in sinu Abrabæ: vidistis eum cum a canibus circumlingeretur, videte eundem ab Angelis stipatum, vidistis eum*

Matt. 5.

Conc. 2.
de Lazar

C *in paupertate, videte nunc eundem in delitijs. Vidistis illum in fame, videte in multa rerum affluentia: vidistis illum certantem, videte coronatum. Vidistis labores, videte pramium.* En Lazaro pobre, como lo dize el Euangelio, y en las palabras dichas lo pinta san Chrysofomo. Vemos exemplificado el premio grãde prometido a la pobreza. El glorioso san Geronimo dize: *Nudus Iesus nudas querit amicas, & sponsas, quod si ipsum sequi temporale aliquid appetens, seu desiderans forte volueris, onerata grauedine, mundum sequi non poteris.* Y el

In Reg.
Monach.

D glorioso san Bernado sobre estas palabras: *Beati pauperes spiritu, &c.* dize: *quod non tam absconditum, quam pauperem esse beatum: sic vos insensati filij Adæ, diuitias queritis, diuitias desideratis vsque adhuc, cum iam beatitudo pauperum diuinitus commendata, predicata modo credita sit ab hominibus.* Y mas abaxo declarando aquello; *Beati estis, cum vos oderint homines, &c. Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in celis,* dize; *Quid sibi vult, quod eadem promissio facta est pauperibus, & martyribus, nisi quia vere martyrij genus, voluntaria paupertas est. Beatus vir, qui post aurum non abiit, nec sperauit in pecunia thesauris. Quis est hic, & laudabimus eum: fecit enim mirabilia in vita sua. Quid mirabilius, aut quid martyrij genus est, quam inter epulas & surire, inter multas vesti. s. & pretiosas agere. paupertate, inter diuitias quas offert mundus, quas ostentat malignus, quas desiderat noster ille appetitus? An non merito conabitur, qui sic certauerit, mundum abiiciens permittentem, irridens inimicum tentantē, & quod gloriatus est, de semetipso triumphas, & crucifigens concupiscentiam purientem? Pauperibus regnum celorum*

Serm. 4.
omnium
sancti.

Luc. 5.

Ecc. 31.

E *promit-*

Conferencia Setimã

promittitur, quia paupertate emitur. Mucho auia que dezir desta vir-
tud. Pero no es para esta ocaſion, ſolo digo, que el Religioſo
ſe deue tener por mas rico, y honrado con la pobreza de Ieſu
Criſto, que con las riquezas, y honras del mundo. Por lo qual
deue amar el veſtido mas pobre, la comida, la celda, y en to-
do lo mas abieſto, y deſpreciado; por ſer eſte el camino mas
cierto para el cielo, y la virtud q̃ mas nos aſemeja a Ieſu Criſ-
to, y aſi deue el Religioſo preciarse deſta virtud, procuran-
do que ni en poco, ni mucho ſienta en ſu coraçon aſecto a lo
contrario, buſcando ſiempre lo peor, como queda dicho.

§. 9.

De otras virtudes en que ſe deuen exercitar.

TRas eſta virtud ſe ſigue otra no menor, muy hermana
ſuya, que es la ſanta humildad; virtud tan predicada, co-
mo neceſſaria, pues ſin ella no puede auer virtud verda-
dera, ni de dura. Como dize ſan Bernardo ſobre aquellas pa-
labras: *Ecce ancilla Domini, &c. Semper ſolet eſſe gratia diuina fami-*
liaris virtus humilitas, Deus enim ſuperbis reſiſtit, humilibus autẽ dat gra-
tiam: Humiliter ergo reſpondet, vt ſedes gratia preparatur: ecce, inquit,
ancilla Domini, &c. Quæ eſt hæc tam ſublimis humilitas, quæ cedere non
ſu nouit honoribus, in ſoleſcera gloria neſcit. Eſta virtud nos enſeñò
Criſto nueſtro Señor, quando dixo; *Discite à me, quia mitis ſum, &*
humilis corde. Y ſan Auguſtin dize, que eſta virtud aſemeja los
hombres a los Angeles: *Humilitas homines ſimiles angelis conſtituit,*
& ad celos aſcendere ſuit humanam infirmitatem. Y ſan Cryſoſtomo
ſobre aquellas palabras: *Qui prius fui blaſphemus, & perſecutor, &*
contumelioſus, &c. Dize; *humilitatem animi lucra quidem ferre ingentia*
cernimus; verum ea non facile inuenitur, ſed humilitatem quidem verbo-
rum plurimam, & vtraque ſatis ſit, abſque difficultate reperies, animi ve-
ro humilitatem deſicilime; at vero beatus hic vir, eam ita vbique perſeque-
batur, vt plurimas quique omnibus in locis occaſiones occuparetur, ani-
mi ſui hujuſmodi ſrauo oprimere, quia enim illis, maxime laborare opus
eſt, vt verum conſequi humilitatem poſſint, qui magnarum virtutum ſibi
pun inferunt, neceſſe eſt, vt conſcientiam recte factorem ſe ſemper effe-
rentem, obtundere queant: Demanera, que la humildad es neceſſa-
ria, y mas a los que mayores dones han recebido, y aſi S. Au-
guſtin añade: O monache quanto maior es, in omnibus te humilia, & in-
vbi ſup. uenies gratiam coram Deo, & hominibus. Por eſſo dize S. Cryſoſto-
mo,

A mo, q̄ S. Pablo, reconociendo en si tan grandes dones, se humillaua boluiendo los ojos a lo que auia sido: *Intuere diligentius, quanto se deficiat studio, quia non se palpet, vt qui humilem possideat mentem.* Y tanto mayor necesidad tiene el Religioso de cōtinuo exercicio desta virtud, quāto los assalta, q̄ los q̄ el enemigo les da, son mayores, pareciendole, que si en esto le vence, en todo lo demas le tiene a su mandado.

B El exercicio santo de la oracion, deue ser el sustento espiritual del Religioso, como lo es el pan del cuerpo. Y assi deue siempre viuir de oracion, q̄ esto quiso dezir el Señor en aquellas palabras: *Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem.* Y quādo nos manda que busquemos, y pidamos; *Petite, & accipietis, querite, & inuenietis pulsate, & aperietur vobis.* Por estas tres semejas nos da a entender, que quiere oremos continuamente, y q̄ no temamos ser tenidos por importunos por mucho q̄ llamemos, y oremos. Por esto dize el Apostol, *sine intermissione orate.*

Mat. 26.

Mat. 6.

C Y assi deue el Religioso procurar tener la mejor oracion que puidiere, como el goloso no se contenta con qualquier mantenimiento, sino que busca el mejor, y mas sabroso: assi el Religioso orador, no deue contentarse, con qualquier modo de oracion. A este proposito dize S. Augustin: *Orate fratres mei in heremo, orate, & nolite deficere, nam sicut proprium est canibus latrare, ita proprium est heremicis cultoribus orare fratres clamate in hermo, & iulate in hac iusta solitudine vociferari nec quiescat, clamate orando, & nolite deficere: clamate non solum voce, sed maxime mente, ecce enim semper puditis aues in deserto cantantes, & laudantes Deum factorem suum, & si cantare non potestis, quia senes multi iam estis, mente canite: nam, & tacentes ore, mente autem orantes exaudiuit Dominus.* Y mas abaxo: *Non est igitur locus, in quo orare non debeamus quia Deus ubique est, ubique nos exaudire dignatur. Orate igitur semper & in omni loco, vt saluemini. Oratio sancta columna sanctorum virtutum, deitatis scala, viduarum maritus, angelorum cognata, fundamentum fidei, monachorum corona, conuigatorum leuamen. Beatus, qui te amat, beatior qui te frequenter, beatus qui te astringit; sed beatior qui in te persuerat: beatus qui tecum lacrimas fundit, quoniam holocaustum sanctum Deo, & immaculatum offerre non dubitamus.* Quien no vé en las palabras deste santo Doctor; quān gran cosa sea la oracio, y con quanta razon se dize, que el Religioso deue viuir, y sustentarse della, pues la llama coluna de las virtudes, escala de la deidad, marido de las biudas, refrigerio de los calos, parienta de los Angeles, corona

1. Thes.

5.

D

E

Conferencia sétima

corona de los Religiosos, fundamento de la fe, bienauenturado dizes el que te ama, y mas el que te pregunta, dichofo el q te abraça, y mucho mas el que en ti persevera, y sobre todo el que te acompaña con lagrimas, porque el tal sacrificio es purissimo en los ojos de Dios. Solo añadiré al sentimiento deste gran Doctor, otro de no menor autoridad, que es de la boca de oro: el qual tratando de la oracion, dize: *Magna arma sunt preces, magna securitas, magnus thesaurus, magnus portus, modo sobrii, & inde quaque mente nostra collecta, inimicoq; nostræ salutis nullo aditu per-* B
misso, Dominum adeamus. Grandes armas llama a la oracion, con gran razon, y mientras mas vuire de este exercicio; mas bien armado andará el soldado de Christo. Pues es tan gran tesoro, mas rico estará el que mas oracion tuuiere.

Hom. 30
in Genes.
to. 1.

Luc. 21.

Iob. 1.

Lib. 1. in
Iob.

La paciencia tambien es virtud importantissima en la vida espiritual. Por esso dixo Christo N. S. *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Origenes explicando aquellas palabras de Iob: *Scidit Iob vestimenta sua:* dize, *Consciditur ob hoc vt expeditior,* C
atq; constantior extitisse in prælio, vt ea, quæ retardant, deponeret; vt illa, quæ impediunt à se proijceret. Vt tanquam audacissimus præliator, & tanquam singularis monachus, aduersus inestimabiles aduersarios, singulariter immobilis perstitisset. Costumbre es (dize) de algunas naciones, que auiedo de venir a las monstros con sus enemigos, rompen las vestiduras, para acometer con mayor corage, y brio. Otras vfan el desnudarse para pelear, pareciendoles que assi estan mas dispuestos: imitando esto, rompio el Santo Iob D
sus vestiduras para entrar en batalla espiritual contra su enemigo: *Conscidit vestimenta sua sine mora semetipsum ad ipsas præparans plagas ecce, inquiens, dorsum nudum, ecce corpus detectum, vos flagellate, ego autem sustineam: dicens cum Hieremia: dorsum meum dedi ad flagella; dicens cum Dauid: supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, & alibi fuit flagellatus tota die. Peculium, maligni consumpsistis, filios perdidistis, nequiequam aliud, nisi hoc corpus, & hanc vestem mihi reliquistis: ecce nunc omnia nobis proicio; ecce corpus nudum paratum ad pænæ sup-* E
portationem ad dolorum tolerantiam. De manera, que la mejor arma de que puede armarse el Religioso, y la mas poderosa para vencer, es la paciencia, y tolerancia de las injurias, y trabajos. Y assi dize S. Chrysost. *Exemplo Abrahamæ, qui vt iurgia tolleret, Loth sibi inferiori cesset, modestia conspicui cedamus alijs, & inferiores haberi conemur, tam verbis, quam opibus. Neque enim vnquam eis, qui nobis iniuriam faciunt, aduerssemur; neque contumelia affecti feroces simus, etiam se*

con-

- A** contemptiores, & magis indopes nobis sint, qui nobiscum contendunt, sed mansuetudine, & lenitate furorem oprimamus. Nihil enim illa potentius, nihil fortius. Illa animam nostram in perpetua tranquillitate, & quasi in portu constituit, & omnis fere occasio nobis est. Quien oyendo las grandezas de la paciencia, y más de ombre, no se aficionará de ella? pues es cosa cierta, que mientras viuiamos en este mundo, no puede dexar de ofrecerse mucho que padecer; y así es necesario no soltar de la mano esta tan importante arma de la paciencia, la qual no solamente sirve para la propria quietud, sino para la edificacion de los proximos, a quienes grandemente desedifica ver vn Religioso impaciente, calificandole, no por Religioso recogido, sino por soldado rompido. Con tan baxa medida como esta le miden.

La vida religiosa, si bien se considera, es vna continua penitencia; y así deue persuadirse el Religioso, que a de exercitarse continuamente en esta virtud, haziendo penitencia por sus pecados, y de sus proximos, siendo medicina de enfermedades ya contraydas, y antidoto, y preseruatiuo, para no caer en otras. Los Niniuitas por la penitencia alcançaron reuocacion de la sentençia dada contra ellos. Dauid con este medio alcançó perdon. Y el Principe de la Iglesia, con lagrimas que continuamente derramaua, borró la culpa cometida. Y nuestros primeros padres, por la penitencia (que nosotros herederos suyos de la culpa, lo hemos de ser de la pena) alcan-

- D** çaron perdon. Y es cierto, que Dios nuestro Señor, como tan piadoso, recibe con los braços abiertos el alma penitente, como dize S. Crisostomo; *Non sic insanus amator dilectam suam amat, vt Deus penitentem animam. Athleta se pelapsus, postea victor effectus est, vt miles vulneratus & curatus, circa finem, non vulneratis probatior apparet. Mercatorum multi ad inopiam redacti, rursus effecti sunt diuites, & naufragium passi, rursus post naufragium negotiati reuixerunt; Numquid enim nobis Deus igne parauit? non, sed diabolo, & angelis eius.*
- E** *Tantum ne nobis ipsis ignem accendamus. Y mas abaxo; habes puteum ex cordis profundo, tristitiam hauri, geminas commoue pullas, & lachrymarum profunde fluentia secundum proportionem sit tibi lachryma; si magnus esse lapsus tuus, maior sit lachrymarum tuarum torrens. Vnde peccatum processit, oriatur fons medicina; vbi peccatum illic fiat, & solutio, ne hic sit peccatum, & in calo penitencia.*

Hom. 2.
que est
de panis.

De baxo deste nóbre de penitencia, entiendo también la mortificació de pasiones desordenadas, de afectos descópuestos,

Conferencia setimã

de las malas inclinaciones, de los dẽsordenes de los senti- A
dos, y potencias interiores, desprecio de si mismo, y de to-
das las cosas del mundo, haziendo cuenta el Religioso, que
le dicen a el, lo que a Ieremias; *Ecce constitui te hodie super gen-
tes, & super regna, vt euellas, & destruas, & disperdas, & dissipes,
& adifies, & plantes.* Y asì el verdadero Religioso deue te-
ner tanta ansia, y cudicia de penitencia, como la tiene el
regalado seglar, de los deleytes, y regalos; para que desta ma-
nera procure hazer toda aquella, a que su salud diere lugar: B
y si por flaqueza, o otra causa legitima no pudiere hazer mu-
cha, no le falte por lo menos dẽseo de hazerla en qualquiera
manera.

Finalmente, el Religioso, como dado todo, y entregado a
Dios, deue siempre exercitarse en aços de amor de Dios, y
del proximo, procurando tambien vn grande zelo de la glo-
ria de Dios, y bien de las almas. No trato Padre, desta vir-
tud, y de su importancia, porque se dixo mucho della pocos C
días ha.

Estas son las virtudes principales, en que se me ofrece
deue exercitarse el Religioso, procurando los aços mas in-
tenfos, que pudiere, y del exercicio destas virtudes nace-
ra el adquerir otras, de las quales no he hecho aqui men-
cion, como la templança, modestia, silencio, trato de cosas
fantas, y buenas, y otras semejantes, y el llegar a la vnion
con Dios, por medio de la oracion, y obras de caridad, a que D
las virtudes se ordenan: porque como las virtudes estan en-
cadenadas entre si, es fuerça que exercitandose en vnas, ha
de auer exercicio de las otras. Esto es Padre, lo que yo dẽ-
seo praticar, para mi aprouechamiento. Pues veo, que to-
dos los demas medios dados, y que se puedan dar en
este particular, han de venir a parar a el
exercicio de las virtu-
des. E



A

§. 10.

En que se declara el crecimiento en la virtud por el de los arboles.

I N S T R U C T O R.

GRan materia me aueis dado hermanos mios, de alabar a Dios, viendo no solamente los medios tan a proposito, q̃ aueis dado, para crecer en virtud, sino mucho mas, viendo el feruor, y veras, con que los aueis propuesto, lo qual me es argumento de que hazeis lo que dezis: que para que ello sea eficaz, assi deue ser. Y porque vamos dando cabo a nuestra Conferencia, encomendando a todos los presentes la exacta execucion de todo lo dicho, breuemente añadiré algunas cosas, que seruiran para reforçar lo dicho.

CEl Espiritu santo nos enseña el modo que tienen los justos de crecer en virtud, quando dize: *Iustorum semita quasi lux* Proph. 4. *splendens, procedit, & crescit usque ad perfectum dum;* que es dezir, que la senda de los justos, conuiene saber, su modo de proceder, que por ser estrecho, y ajustado a la voluntad de Dios, se llama senda. Es semejante a la luz, la qual naciendo por la mañana no muy clara, va poco a poco subiendo, venciendo los estoruos, que la impidian, hasta llegar al medio dia, quando los vapores gruesos, que con la frialdad de la noche, y ausencia del sol, se auian congelado en el ayre. Al principio pues del salir de la luz, hallando estos estoruos, sale como oscurada, mas con la continuacion de yr subiendo, se van deshaziendo, y venciendo las dificultades. Assi pues dize, es la vida de los justos, que al principio, como ay vicios, y pasiones, que impidan, y enemigos que hagan guerra, no está tan resplandeciente, y vitoriosa: mas con la continuacion, y exercicio virtuoso, se va venciendo todo, y va creciendo, y campeando mas. Destos dize el Apostol: *Lucetis sicut luminaria in mundo in medio nationis prae, & peruersa.* Phil. 2. No ay para que de tenerme mas en declarar las palabras propuestas, pues son tan claras, y lo que enseñan tan sabido, que no aura aqui quien no aya hecho concepto del modo que se guarda ordinariamente en el crecimiento de la virtud: y assi os quiero declarar lo mismo por otra comparacion, que es la siguiente.

Supuesto que la virtud tiene sus grados, es bien se sepa, q̃ como los arboles tienen su crecimiento, lo tiene tambien la virtud;

- Bernard.** *nolo repente fieri sumus, sed paulatim proficere volo;* dize el gloriosísimo san Bernardo. En los arboles se hallan siete cosas, por las quales se va aumentando, y creciendo. Otras tantas se hallan en el crecimiento de la virtud: la primera el crecimiento del arbol està en la rayz, la qual le sirve de boca, como dize Aristoteles, atrahiendo el humor, y sustancia: y quanto mas crece, mas atrahe: porque ha menester mas sustento para sí, y para el arbol. Así el q̄ dessea crecer en virtud, es menester crezca en vn santo temor de Dios, q̄ es como la rayz, *qui timent*
- Eccl. 2.** *Dominum inquirent, quæ beneplacitas sunt ei.* Y mas abaxo: *qui timent Dominum parabunt corda sua, & in conspectu illius sanctificabunt animas suas: qui timent Dominum custodiunt mandata illius.* Y el Real profeta dize: *Initium sapientiæ timor Domini:* deste temor ha de nacer la penitencia, y dolor de pecados; y mientras mas viere desto, mayor crecimiento recibira el alma: *Si penitentiam non egerimus incidemus in manus Domini, & non in manus hominum, secundum enim magnitudinem ipsius, sic & misericordia illius in ipso est.* De manera, que al passo que tuviere la penitencia, y el temor de Dios, que son las rayzes de la virtud, a esse tambien será ella: *suerunt mihi lachrymæ mea panis die, ac nocte.* Y en otro lugar: *cibauit nos pane lachrymarum.* Este pues es el primer crecimiento de la virtud.
- Psal. 69** La segunda cosa que crece en el arbol, es el tronco, el qual saliendo de la rayz, va azia riba creciendo; es esta la parte mas fuerte, y maciza del arbol, y quanto mas crece, y sube, tanto mayor, o menor dezimos ser. Lo que es en el arbol el tronco, es en el seruo de Dios la caridad, por ser la mas alta virtud, así para merecer, como para fortalecer el alma, y sustentarse en el camino del cielo; y quanto vno tiene de mas, o menos caridad, tanto es mayor, o menor delante de Dios. Por lo qual dize S. Augustin: *Si vis scire quantus iste est, scias quantum diligit iste si enim multum diligit magnus est, si parum diligit paruus est, si nihil diligit nihil est.* Y el Apostol dize, *si charitatem non habuerit nihil sum.* Aua hecho vna lista de los ministerios grandes, que los ministros de la Iglesia exercitan, y de las gracias gratis dadas, que Dios nuestro Señor reparte en su Iglesia, como es seruido: y despues de todo añade; *Acumulamini autem charismata meliora; & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* Como si dixera; aunque son excelentes las gracias, y dones que he referido, con todo esso desseo, que pongais los ojos en otros charismas, y dones mas preciosos, y que examinéis por otro camino mas leuan-

A leuantado, q̄ yo os enseño. Y esta es la caridad, sin la qual los demas dones referidos no son de estima.

La tercera cosa que crece en el arbol, es la corteza, la qual es fuerça vaya creciendo al passo del arbol, teniendo proporcion con el. Vnos arboles lá tienen mas delgada que otros, y vnos mas seca que otros: lo que es en el arbol la corteza, es en el sieruo de Dios la abstinencia, y mortificacion: porque como la corteza defiende al arbol, así la abstinencia, y mortificació defienden el alma, y la abrigan de todo lo que la puede dañar, defendiendose por este medio, de todas las tentaciones. Por esto dize S. Augustin: *Incundum quidem nautis est ver. lucundum quo* Rom. de
que, & agricolis. sed non ita istis incundum est ver. Vt ijs qui philosopha- ieiunijs.
ri volunt. incundi sunt ieiunio vir dies spirituale animarum ver, & fidelis-
sima tranquillitas animorum; nam agricolis ver. Idcirco incudum est, quia
delectat aspicere depictam floribus terram, & variis frondibus, virguta
comantia, nautis vero acceptum est ver; quod dorsum maris diructis naui-
C *bus tuto licebit ascendere, nec yndum pericula formidare. Nobis autem iu-*
cundum est ieiuniorum ver, quod tunc non yndarum, sed cogitationum, &
concupiscentiarum carnis fluctus ac turbinis mitigantur, & coronæ nobis
non florum, sed spiritualium parantur. Cessat pugnat carnis aduersus ani-
mam, & anima aduersus carnem, nec insurgit ancilla. In Dominicam, nec
serua superbit in liberam, sed vniuersa hæc prælia ieiuniorum præsentia cō-
quiscent. En estas palabras nos pinta el santo Dotor la importancia de la abstinencia, como a guisa de la corteza defiende al
D alma de los assaltos que la carne le dà con sus concupiscencias. Dize que la corteza es proporcionada al arbol: así lo due ser la penitencia a la salud, siendo discreta, conformándose tambien con la necesidad del alma. Por lo qual dixo san Augustin: *Distribuitur unicuique vestrum. Viſtus & tegumentum, non*
equaliter omnibus quia non equaliter valetis omnes, sed potius unicui- August.
que, sicut, cuique opus fuerit. Conforme a esto nuestro santo Padre nos dize; *corporis castigatio immoderata esse non debet, neque in* P. 3. et 2
E *discreta in vigilia in abstinentijs. & alijs pœnitentijs externis ac laboribus,* §. 5.
quæ & nocumentum asferre, & maiora bona impedire solent. Para no errar en cosa que tanto importa, manda que se comunique con el superior, o confessor.

El quarto argumento tiene el arbol en las ramas, y quanto ay mas abundancia de humor, y calor, tanto con mas fuerça ar roja las Rantas, así el sieruo de Dios; mientras mas calor, y fuego del diuino amor, y del proximo tiene, tanto seran mas

y mayores las obras buenas que hiziere, y si este calor acompaña con el humor de la compuncion, seran mas crecidas las obras, las quales como son frutos, tienen necesidad de calor y humedad, que como dixo el Filosofo, son necessarias calidades para la generacion natural, y asì lo son para la espiritual, concurriendo el calor diuino, que son los soberanos auxilios, sin los quales aun no podemos pensar cosa buena; *Non sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est*: y tambien ha de concurrir la humedad de nuestras lagrimas, y compuncion. Y se hazen con esto no solo marauillosas ramas, sino tambien frutos gustosos a Dios. Y asì como al arbol le hermosean, y dan lustre las muchas ramas bien ordenadas, y compuestas, de la misma manera, al sieruo de Dios le hermosean y perfeccionan las muchas obras hechas con discrecion, y orden.

El quinto aumento tiene el arbol en las hojas, las quales como dize Aristoteles, siruẽ al fruto de hazerle sombra, y defenderle del rigor del Sol, y de las injurias del tiempo; asì el sieruo de Dios deue procurar crecer en palabras santas, y edificatinas, las quales siruen para el proprio aprouechamiẽto, y edificacion del proximo, y gran gloria de Dios, pues redundan en su alabanza y gloria. Es cosa cierta, que al passo que el alma deuota creciere en las cosas dichas, a esse mismo crecera en el trato de cosas santas, y buenas, y sus palabras seran fuego, que abrasen, y martillos, que quebranten las piedras, como dize Dios por su Propheta. *Nunquid non verba mea, quasi ignis, dicit Domini, & quasi malleus conterens petrã*? y san Pablo: *Viuis enim est sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & per tingens, vosque ad diuisionem animæ, ac spiritus, compagum quoque, & medullarum, & discretor cogitationum, & intentionum cordis*: y el Real Profeta Dauid en el Psalmio 118. *Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus tuus dilexit illud*: y en otro lugar; *Turus sermo pulcherrimus firmabitur à Deo scilicet Domino*. Cierta cosa es, que las palabras nuestran lo interior del alma: las buenas son señal de que lo interior està bueno, pues como las ojas defienden los frutos del arbol (como ya està dicho) del ardor del sol, e inclemencias del tiempo, siruiendole tambien de hermosura, y adorno asì las palabras santas defienden al alma deuota de mil injurias, y pecados, que por medio de la lengua cometeteria, y juntamente le da mucho ser.

- A** El sexto crecimiento del arbol consiste en las flores; las quales en gran manera le hermosean, y hazen por estremo vistoso. Así el sieruo de Dios nuestro Señor, deue procurar crecer en santos pensamientos, y tiernos afectos para con Dios nuestro Señor, con la Virgen santissima, con los Santos, y Angeles del cielo, y para con los proximos en razon de amarlos para Dios. *Cogitationes robusti* (dize el Sabio) *semper in abundantia*. Y en otro lugar: *Cogitationes iustorum iudicia*. Y es cierto, que semejantes pensamientos son muy gratos a Dios nuestro Señor, como se dize en otra parte: *Ego enim in sapientia habito, & eruditus inter sum cogitationibus*. Quanto se aparta su Magestad, y parece que huye de los pensamientos desordenados, como se dize en la Sabiduria: *Perversæ enim cogitationes separant à Deo*. Y mas abaxo: *Spiritus enim sanctus disciplina effugiet fictum, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu*. Y en otra parte: *Abominatio Domini cogitationes mala*. Por lo qual deue el Religioso tener particular cuydado de traer bien ocupado el coraçon con santos pensamientos, y puros afectos, para que se diga del lo que dize Daud: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquæ cogitationis diem festum agent tibi*. Porque de los buenos pensamientos nacen buenas obras, y palabras. Y el demonio adonde principalmente asiesta sus tiros, es al coraçon, procurando ocuparlo con pensamientos vanos, ya de soberuia, ya de luxuria, y de otros vicios: y por lo menos pensamientos impertinentes, que no sirven sino de descomponer el alma en el acatamiento de Dios, cuyos ojos estan puestos en el coraçon. El qual es como vn manantial de los malos pensamientos, y mientras mayor es la inclinacion del hombre a ellos, tanto mayor fuerça deue poner el sieruo de Dios en procurar que de su coraçon manen tales, y tan buenos pensamientos, que lleuen tras si los ojos de Dios nuestro Señor.
- E** Finalmente el vltimo augmento del arbol està en la abundancia de los frutos, por estos es estimado, y mientras mas, y mejores, en mas lo tienen. Los frutos son mas abundantes mientras mas calor, y humedad tiene el arbol; a este crecimiento se ordenan los otros ya dichos: Así el sieruo de Dios, en ninguna casa deue poner mayor conato, que en el crecer en buenas obras, pues los augmentos dichos, se endereçan a este vltimo: lo qual es facil de ver, discuriendo por ellos: *Opus iusti*

Prou. 25

Prou. 8

Sap. 1

Prou. 15

Psal. 78

- Pro. 10.** *iusti ad vitam*, dize el Espiritu Santo, *fructus autem impij ad peccatū*. **A**
 Como si dixerá, que las obras del justo, que son el fruto de su vida, an de ir endereçadas a alcançar la eterna, como se vé que las de los malos tienen por termino, y paradero el pecado. Y
Ibi. c. 14 en otro lugar dize: *In omni opere erit abundantia*. Que es dezir, que no se contente vno con pocas obras buenas, pues el arbol que
Eccle. 4. *iustitie*. En tanto aurá abundancia de buenas obras, en quanto la
 vuere de amor, y temor de Dios, como en el arbol, segun se **B**
 dixo, tanto mayor abundancia ay de fruto, quanto es mayor el calor, y humor de que le sustenta. Pues (como arriba tábien se dixo) vno de los aumentos del alma santa consiſte en la caridad, significada por el tronco del arbol, y en el temor, y dolor de los pecados, significados en la rayz: pues mientras mas vuere de amor, temor, y dolor, mas aurá de frutos de buenas obras. Como dixo San Augustin: *Non numerositas operum, non diuturnitas temporum, sed maior charitas, meliorque voluntas, auget meritum*. **C**
 Como si dixerá, no tiene el arbol mas fruto por las mas ramas, y ojas, como la higuera del Euangelio, que hallò Christo nuestro Señor muy cargada de ojas, y buscando fruto, no halló ninguno, y por esso le echó su maldiccion: *Et are facta est continuo ficulnea*. Y assi las obras no se miden por apariencias exteriores, que son como ojas, ni se paga Dios dellas: y assi se dize en el Apocalipſi: *Opera enim illorum sequuntur illos*. No dixo **D**
Apoc. 19 sus palabras compuestas, y elegantes, no las obras hechas con ostentacion vana, que son como ojas; sino las obras santas, son las que en la muerte acompañan. Y por las que son buenas, es aprouado, el arbol que esse fruto dà, y trasplantado al jardin del cielo.

El Religioso pues, que con cuydado, y estudio, procuraré ir creciendo en las cosas referidas, sin ninguna duda en breue tiempo se hallará muy adelantado en la virtud, como vemos, que los arboles crecen. Y para que esto mejor se haga, y ningu **E**
 no desfmaye, pareciendole negocio dificultoso, fuera de pedir a Dios fortaleza para perseverar en el bien, y exercitar los medios con que se alcanza; es muy conueniente el irse vn alma engañando santamente, proponiendo de exercitarse vn dia cò cuydado en todo genero de obras virtuosas, diziendose a si misma: este dia solo quiero con la diuina gracia estar muy sòbre mi, y esmerarme en hazer todo lo que se ofreciere de virtud,

- A** tud, con la mayor perfeccion que pudiere, huyendo todo lo q me estoruare para conseguir mi intento. Vn dia por ventura que tan presto se passa, y bien gastado, tanto fruto dexa, no serè yo para emplearle bien? diziendo esto, comience con buen animo fiando de Dios, cuyo patrocinio no le à de faltar. Tambien proponer de fiesta en fiesta, de vna comunion para otra, andar con cuydado en su aprouechamiento, e ayudará grandemente para crecer en el.
- B** Muchos otros medios se pudieran dar para conseguir lo preguntado, mas porque no se dilate mucho nuestra conferencia los dexo: pidiendo a todos encarecidamente no se olviden los que aqui se an apuntado; pues todos y cada vno en particular son tan eficaces, que sin ninguna duda, el que se aprouechare dellos, sentirà el aumento de virtud y gracia, que el Señor nos comunique para su mayor gloria.
- C**



CONFES



CONFERENCIA ^B

OTAVA, DEL APROVECHA-
MIENTO ESPIRITVAL
en el nouiciado.

DISCIPULO. ^C



VIENDO oydo lo que en las dos confe-
rencias passadas se á dicho acerca del apro-
uechamiento espiritual así en general, como
en particular, auendolo ponderado entre mi
mismo, me ha venido gana de saber, de q̄ me-
dios me aprouecharè, que son proporciona-
dos al estado de nouicio para ir creciendo en ^D
virtud. Bien veo Padre que si yo me aprouecharè de los me-
dios dados, siendo, como son tantos, y tan eficaces, sacaria mu-
cho provecho; mas considerando, que no todo es para todos, y
que este estado nuestro de principiantes deue de tener algu-
nos medios proporcionados a el: así me é mouido a desear-
los saber, para practicarlos.

S. 1. ^E

T Del estado del incipiente, y principiante en la virtud, y como deue
ser enseñado.

INSTRUCTOR.

NO me parece mal (hermano mio) lo que aueys pregun-
do. Y aunque es verdad, que en las conferencias passadas
pudiera-

- A** pudieramos auer tocado algo acerca desto, mas quizá ha sido prouidencia del Señor, que o por oluido, e inaduertécia, o por alguna otra razón lo ayamos pasado entre renglones para que de proposito se trate aora. Porque es cosa cierta, que la vida espiritual tiene tres estados de principiantes, de los que van aprouechando, y de los perfectos, que por sus nombres se llaman, incipientes, proficientes, y perfectos. Y así como en lo natural vemos auer muy diferentes estados, y cada vno dellos tener sus propiedades, y condiciones; porque el estado de la puericia vemos tener vnas cosas, las quales no arman con el estado de la juventud, y adolescencia. Y este estado tambien tiene otras, que desdizen del de la senectud, y vejez: así en los estados de la vida espiritual, el de principiante, y nouicio tiene sus propiedades, y particular sustento, como lo dize vn gran Maestro de espíritu: *Et ego fratres non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Tanquam paruulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam. Nondum enim poteratis, sed nec nunc quidem potestis; adhuc enim carnales estis.* Como si dixera (dize Santo Tomás) *Non subtraxi vobis escam propter meam, sed propter vestram impotentiam, quia verba spiritualia nondum bene poteratis capere.* Como dixo la fuente del espíritu a sus nouicios: *Adhuc habeo vobis multa dicere, sed non potestis portare modo.* Que fue de zirles: Soys nouicios en el espíritu, y así es menester que el sustento sea conforme a vuestra capacidad, hasta que con el tiempo os hagays varones perfectos. Por esto dize San Pablo, que criaua con leche a sus nouicios, porque no tienen captitud para sustento mas grueso. Y añade: Ni aora tampoco la reneys, porque os hallo todauia principiantes en la virtud: *Adhuc enim carnales estis*; No os hallo capaces de doctrina muy alta. Y así es necesario sustentaros con leche. Cierta cosa es, que si al niño de pecho le quisiessen dar mantenimiento grueso, no solo no le sustentaria, mas aun le quitaria la vida; lo mismo passa acá en la vida espiritual: *Perfectorum autem est solidus cibus, eorum, qui pro consuetudine exercitatos habent sensus ad discretionem boni, ac mali.* A estas palabras auian precedido otras muy al proposito de lo que vamos tratando, que son las siguientes: *Facti estis, qui lacte opus sit, non solido cibo. Omnis enim, qui lactis est particeps, expers est sermonis iustitiae: paruulus enim est.* Así como al niño no se le pone carga grande, y (como se à dicho) no se le dá sustento grueso. Y como del arbol recién plantado se cuyda por la necesidad,

1. Coe. 3

D. Tho.

1oa. 16.

Heb. 5.

Ibidem.

cessidad, que tiene de riego continuo; assi el nouicio como
 vn arbol recien trasplantado en la Religion, y como niño pe-
 queño tiene necesidad, de que se cuyde del, y que la carga q̃
 se le pone, y el sustento que se le dá, sea conforme a su capaci-
 dad. *Cum essem paruulus* (dezia S. Pablo) *loquebar vt paruulus. sapie-*
bam vt paruulus, cogitabam vt paruulus. Porque (como está dicho)
 aun los pensamientos, y las palabras, y el sustento, y obras an-
 de ser conforme a su edad, y capacidad, yendole acostumbra-
 do poco a poco a llevar el yugo de la Religion, hasta q̃ se vaya
 desfetando de las cosas del mundo, y aquerenciandose a las de
 la Religion, y trabajos de la penitência, y mortificació, como a
 los Israelitas quando salierõ de Egipto los fue Dios sustentado
 como a niños; y en faltandoles el mantenimiento q̃ auian saca-
 do de Egipto, les proueyò del Mannà del cielo, lleuandolos
 como en las palmas de las manos; porq̃ no suspirassen por las
 ollas podridas de Egipto. Y assi no vieron el rostro a los ene-
 migos, hasta que estuuieron hechos a los trabajos. Desta tra-
 ça suele vsar nuestro Señor, aun con los rezien llamados a re-
 ligion, dandoles a gustar al principio el licor celestial, para q̃
 saboreados en el, pierdan el gusto que tenian de las cosas del
 mundo. Assi lo hizo con Saulo, que yendo en prosecucion de
 sus dañados intentos, derribandole en tierra, y subiendole al
 tercer cielo, le dio a beuer del Nectar diuino, para que sabo-
 reado en el, aborreciesse lo que antes amaua. Y a sus discipu-
 los recien entrados en su escuela, les dio potestad de hazer mi-
 lagros, para que aquerenciados, prosiguiesse en el camino co-
 mençado de la virtud. Poco apoco pues va Dios enseñando, co-
 mo al niño, que empieça a andar, no luego le sueltá, y dexá de
 la mano, hasta que con el curso, y tiempo se va haziendo mas
 robusto, y viene a andar por si, sin ayuda de otro: *Quem docebit*
scientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablattatos à lacte, auulsos
ab vberibus. A los tales quando van saliendo del estado de no-
 uicios, y principiantes, se les deue yẽ dando el sustento con-
 forme a su capacidad: mas mientras lo son, se han de tratar co-
 mo tales, como lo dize san Bernardo tratando dellos: *Non so-*
lum faciendus esse homo, & formandus, sed & viuificandus: aludien-
 do a la traça que Dios tuuo en la formacion del hombre, for-
 mandole primero de barro; y despues inspirando en el
 espiritu de vida; *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo*
terre, & inspirauit in faciem eius spiraculum vite, & factus est
 homo

Act. 9.

Luc. 10.

Isai. 28.

Gen. 2.

A *homo in animam viu entem.* Afsi se deue proceder con el nouicio, hafe de hazer primero nueuo hombre, formandole conforme a las reglas del espiritu, para que formado ya desta manera; reciba la vida, que le viuifique, que es dezir, que vaya creciendo en amor de Dios. *Formatio* (dize san Bernardo) *hominis institutio est meralis: vita eius amor Dei.* Y en otro lugar de la misma carta dize: *Nouus homo formandus est in ingressu religionis, & quasi manibus alienis formandus est in rota volubilis obedientie, & in igne probationis sue, plasmatoris sui, voluntati subdendus. Nam & si callet ingenio, & viget arte, si præminet intellectu, instrumenta sunt hæc tam vitiorum, quàm virtutum;* y mas abaxo: *virtus enim vult doceri cum humilitate, queri cum labore, haberi cum amore.*

Ibidem.

B Y afsi dize en otro lugar el mismo Santo: *Flos nouella conuersatio est, flos formula recens vite emendatoris, induerunt sibi faciem disciplinatam, & bonam totius corporis compositionem. Placent, fateor, quæ in facie sunt, negligentior vtique is, qui foris apparet, corporum cultus, & vestium, sermo rarus, vultus hilarior, aspectus verecundior, incessus maturior.* Verum quia hæc nouitur capere, ipsa hic nouitate flores censenda sunt, & spes fructuum, magis quam fructus. Yua tratando este Santo de los nouicios, de los quales dize todo lo referido en razon de enseñar quan en flor estan, y que sus obras no an llegado a ser frutos. *Vidētis* (dize) *istos nouitios, nuper venerunt, nuper conuersi sunt non possumus de ipsis dicere, quia vinea nostra floruit. Floret enim interim; quod in eis apparere vidētis, flos est, fructuum tempus nondum adueniet.* Todo esto quiere dezir, que pues los nouicios estan tan en flor, tan a peligro, que con los yelos de las tentaciones se pierda todo; es necesario particular cuydado, para que las flores lleguen a ser frutos, y no se vaya todo en flor.

Ser. 63. in Cant.

Cant. 2.

D Supuesto lo dicho, que este estado de principiantes tiene sus propiedades, y su particular sustento, es bien que veamos de que medios se podrá ayudar vn nouicio para ir creciendo en virtud, y en santidad.

E

§. 2.

¶ De la granedad de costumbres, que vn nouicio deue procurar mucho.

P R I M E R O.

B ien me holgara yo (Padre) oyr el sentimiento de los hermanos, y que ellos empezaran a abrir el camino, para poderlos

derlos ir figuando, pues como mas nueuo tengo mas necesidad de oyr, y deprender, que no de hablar; mas la obediencia puede mucho, y dà habla a los mudos, y sciencia a los ignorantes. Y assi fiado en ella, digo, que lo que yo desico para mi es ensayarme en la grauedad de costumbres, qual la pide el estado de Religioso. Este sentimiento he oydo referir muchas vezes ser de penitentes muy graues, y muy espirituales; y la misma razon, y Religion parece que lo enseña. A este proposito hazen las palabras siguientes de San Ambrosio: *Habitus men-*

1. lib. *tis in corporis habitu cernitur. Hinc homo noster aut leuior, aut iactantior,*

off. c. 18. *aut contra maturior existimatur. Vox quedam est animi corporis motus, & plerumque speculum mentis in verbis resulget.* Como si dixera: Para conocer lo interior, no es menester mas, que poner los ojos en lo exterior; porque no ay mano de reloxo, que assi declare por de fuera el concierto, o desconcierto del interior mouimiento, como las acciones exteriores muestran el concierto, o desconcierto de lo interior. Y como dize el glorioso San Ambrosio, muy de ordinario las palabras son como vn espejo de la composicion interior del alma. Por esto dixo

Tertul. Tertuliano: *Atentis statum in fronte consistere, peiorem scilicet esse pudoris, quam corporis plagam.* Y el Espiritu Santo: *Homo apostata*

Prou. 6. *vir inutilis, graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, & digito loquitur, prauo corde machinatur malum, & omni tempore iurgia seminat.* Quiere dezir: El que degenera de la grauedad, que pide su estado (lo qual es cierto genero de apostasia) es hombre inutil, y esto se le echa de ver en el guñar de los ojos, jugar de pies, hablar de manos descompasadamente. Todo lo qual

Eccl. 19 es indicio del coraçon dañado. Y el Sabio dize: *Ex visu cognoscitur vir, & ab occurso faciei cognoscitur sensatus. Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis annuntiant de illo.* Por el rostro se conoce el cuerdo, y por las acciones exteriores el prudente, y quien no lo es tambien. Porque la composicion del vestido, la risa, y el andar dan testimonio de quien cada vno es.

Suele a muchos parecer fruncimiento la composicion exterior, y por esto vnos lo murmuran, otros por no ser murmurados se van tras el hilo de los demas. *Nihil mihi furatum placet* Vbi sup. (dize San Ambrosio) *si quid in natura vitium est, industria emendet; ars desit, non absit correptio.* Cosa cierta es, que nunca agrada cosa compuesta, y positiza, y quando nace de lo interior, no es

de

A de dura. Lo qual se descubre, si quando vno està solo en su aposento sin testigos se descompone, ni guarda modestia tanto en el acostarse, y en la cama, quanto fuera della, y en otras acciones, aunque entre dia quando està a la mira de otros, ande compuesto. Bien se vé, que aquella es ficcion, y fruncimiento, y que no sale de lo interior; porque quando ay esto, en publico, y en secreto, siempre es el mismo; tan compuesto està quando està solo, y ascuras, conio quando està acompañado. Y assi esta grauedad de costumbres deue nacer de vn coraçon mortificado, y concertado, sugeto, y rendido a Dios nuestro Señor, como quien anda en su presencia. De aqui nace que todas las acciones exteriores anden tan a compas de la voluntad, como vn relox muy concertado, comunicandose a la exterior composicion la interior del alma. *Sicut vnguentum*

in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in oram vestimenti eius. Quando ay la composicion interior dicha, redunda en todas las acciones exteriores. Esta tal es de dura,

C y se haze como connatural al hombre; y es la que la Compania dessea en sus hijos, y la que los haze respectables en los ojos de los seglares. Porque es cierto, que estos estiman al Religioso, o por la aspereza de vida que professa, o se vé en el, o representa su habito, o por la santidad, y grauedad de costumbres, o por entrambas cosas, y si esta segunda falta, desdora todas quantas cosas buenas tuuiere, y mas en vn Religioso de la Compania, que en la exterior apariencia no muestra el rigor de vida que otros, ni tiene habito tan determinado, si faltasse la grauedad de costumbres y muestras exteriores para señal y testimonio de las interiores que el Religioso deue traer impressas en el alma, le haria contentptible, quanto auendole, le haze respectable. La misma experiencia, y tiempo han mostrado por la diuina misericordia auer ganado la Compania gran credito de santidad por este medio, y con razon; porque (como se ha dicho) supone vn coraçon muy mortificado, y disciplinado. Por esto

E dixo el glorioso San Bernardo: *Quid amabilius verecundo adolescente? Quam pulchra, atque splendida gemma morum verecundia in vita, & motu adolescentia? Quam verè, & minime dubia bona spei nuntia.* (como dize el glorioso Apostol: *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus.* A este proposito hazen las palabras del Espiritu Santo: *Adolescens in tua causa loquere vix. Si vis interrogatus fueris,*

Pf. 132.

*Ser. 86.
in Cant.*

Pbil. 4.

- fuertis habeat caput responsum tuum. Audi tacens, & pro reuerentia adde-*
Eccl. 32. *tur tibi bona gratia. In medio magnatorum ne presumas, & ubi sunt senes,*
ne multum loquaris. Consejos muy a proposito para lo que se va
tratando de la grauedad, y composicion Religiosa, que deuen
guardar los Religiosos, y principalmente los mancebos. La
buena portada dicen, que honra la casa, y conbida a entrar
dentro, para gozar de lo bueno que en ella ay. Plutarcho dize:
Iu mor. Que a la manera, que el cuerdo en el tiempo del verano, se
prouee para el inuierno; assi el mancebo en su mocedad se
deue proueer de modestia, y de costumbres graues para lo de
Licurgo. adelante. Licurgo encargò mucho esta modestia, diziendo:
Pudorem quasi naturalem sparciani pueri concilient. In ujs manus intra
pallium habeant, silentio incedant, nunquam circumspiciant, sed humi ocu-
los defixos teneant. No es pequena confusion para el Christiano,
y mucho mayor para el Religioso oyr, o leer estos documen-
tos, y saludables instrucciones, que vn Gentil dio a la juuen-
tud de su Republica, mandando que a los moços les sea la ver-
guença como connatural, que las manos estuuiesen dentro de
la ropa, yendo por las calles con silencio sin llevar los ojos al-
taneros, mirando de vna parte a otra, procurando tenerlos
siempre baxos. Si vn Gentil pedia esto, que mucho nos pidan
esto nuestras reglas? Y Quintiliano dize: *Nihil est ad concilian-*
dum gratius verecundia. No ay cosa que assi gane las voluntades
como la verguença, y composicion. *Pudorem rubor consequatur,*
dize Tullio. Parece biẽ vn sonroseo en el rostro, que es la pie-
Tuseu. 4. dra preciosa que arriba dezia San Bernardo, que grandemen-
te adorna al Religioso mancebo. De Demetrio hijo de Philipo
Rey de Macedonia se quenta, que yendo a Roma a respon-
der a ciertos cargos que auian hecho contra su Padre, entran-
do en el Senado, viendose delante de gente tã graue se turbó,
cubriendosele el rostro de vna grande verguença, la qual fue
rã grata a aquellos varones prudentes, que por ella dieron
por libre a su Padre, de los cargos que se le auian puesto.

§. 3.

¶ Prosiguese lo mismo.

PArece que me he diuertido algo de mi intento, auiendo
passado a tratar de la verguença que el Religioso deue
tener; mas no es marauilla, pues la grauedad de costum-
bres

- A** bres la abraça en sí, como a parte tan principal. Mas boluiendo a tratar de la grauedad de costumbres, se me ofrece, la tenemos muy encomendada en nuestras Cõstituciones, y reglas, no queriendo nuestro santo Padre se passasse por alto, lo que tan en el coraçon tenia. Y así tratando de la guarda de los sentidos, añade: *Cum autem loquendum est, in circumspectione verborum, & modestia vultus, ac maturitate incessus, motuumque omnium sine villo impatientia, aut superbia signo exhibere, in omnibus procurando, atque op-*
- B** tando potiores partes aliis deferre, omnes in animo suo tanquam sibi superiores dicendo, & exterius amorem, ac reuerentiam, quam exigit cuiusque status, cum simplicitate, & moderatione religiosa exhibendo, atque ita fiat, ut semutuo considerantes in deuotione crescant, Deumque Dominum nostrum laudent, quem quisque in alio ut in illius imagine agnoscere studeat. En estas palabras tan graues, y tan serias, enseña nuestro santo Padre la importancia de la grauedad de costumbres, la qual (como se ha dicho) no se funda en hypocresia, ni fingimiento, sino
- C** en vn concierto de las acciones interiores, y exteriores, de tal fuerte, que ninguna desdiga de la que pide la profission, y estado religioso.

P. 3. c. 1.
S. 4 Re-
gul. 29.

- Somos muy mouedizos, e inconstantes, con qualquier viento nos mouemos, ya esto, ya a lo otro, ya estamos tristes, ya alegres, ya deuotos, ya indeuotos, &c. La grauedad de costumbres es la que da passo al coraçon, y le lastra, para que no ande de vna parte a otra. Quiere Dios que le firmamos con alegría,
- D** por auernos traydo a su casa, y conseruarnos en ella. El coraçon humano tomando de aquí ocasion, da en dissoluciones, risadas, y vanas alegrías. La grauedad de costumbres cercena las risas, y modera el alegría, enseñando, que la risa en el Religioso, y el alegría, y otras cosas semejantes, han de ser religiosas, porque las obras del Religioso, sus acciones, mouimientos, y palabras, han de estar vestidas con habito religioso. Quiere Dios ser seruido con cuydado, y diligencia, y el
- E** hombre suele conuertir esto en vanidad, entrando se mas adentro de lo que Dios quiere, demasiandose en el andar, en el tratar, &c. La grauedad de que se trata, da reglas a todas las acciones, y obras del Religioso: a la recreacion, para que se tenga como conuiene religiosamente; al comer, al dormir, al mirar, al andar; al tratar vnos con otros dentro de casa, y fuera, al conuersar con este genero de gente, y con el otro. De fuerte que ciñe, y ajusta al Religioso a la voluntad de Dios,

Q

a la

a la razon, a sus reglas, a la quietud de su conciencia; y a la A edificacion del proximo. Y assi en la regla 34. de las comunes se dize: *Et ea, quæ religiosi decet, grauitas, & modestia retineatur, nemo alium etiam ioco tangat, &c.* De manera, que aqui se llama grauedad la composicion de costumbres, la que haze, que el Religioso considere que està en la casa de Dios, y que se le deue toda reuerencia. *Domum tuam decet sanctitudo Domine.* Todo buen trato, y cortesia, y que si faltan ojos de hombres que miren, aduertida que tiene presentes los de Dios, sin poderlos cuitar; B *Quoniam à dextris est mihi, ne commouear,* como si dixera: Nunca me hallo solo, pues siempre tengo a Dios a mi lado, cuya vista alcança mucho mas que la de los hombres. Esta grauedad de costumbres han estimado mucho los fundadores de Religiones, llamandola baluarte dellas, y muro, el qual desportillado facilmente entra el demonio, y da sacomano: y assi dizen, que la disciplina regular consiste en esta grauedad, y madurez de costumbres, que por otro nombre se llama honestidad. Y San C P. Bern. Bernardo dize: *Omnibus nobis in principio conuersionis positus nulla virtus magis necessaria est, quam simplicitas religiosa, & grauitas uerecunda.* Y en otra parte: *Tres enim virtutes sunt, quæ pueris, & adolescentibus maxime congruunt, uerecundia, taciturnitas, & obedientia.*

Ya que he hecho mencion deste Santo Doctor, no dexaré de dezir la estima que tenia desta madurez de costumbres, pues despues de auerla encomendado muchas y muchas vezes, en D cargandola a todos sus monjes, como quien entendia q̄ esta es la puerta por donde entrã todas las demas virtudes; casi fue la vltima cosa con que acabó la vida, como se vè en el Sermon vltimo sobre los Cantares, adonde le cogio la muerte. Alli encomienda esta virtud, como muy necessaria a viejos, y a moços, diziendo: *Hanc libet manibus sumere, & quasi quandam florem decerpere, nostrisquæ apponere adolescentibus, non quòd ea non sit, & in promeetiori etate omni studio retinenda (quæ est omnium etatum ornatus) sed quòd tenere gratiam uerecundiæ in teneriori etate, amplius, pulchriusquæ enitatur. Quid amabilius adolescente uerecundo? &c.* Y añade: *Benæ indolis index, soror continentia, expultrix malorum, propugnatrix puritatis nostræ, gloria adolescentis est, fama custos, vitæ decus, virtutis hæres, naturæ laus, & insigne totius honesti.* Que cosas de mayor estima se pueden dezir, que las que acarrea esta grauedad E

- A** dad de costumbres en todos estados, y en todas edades, siendo ornamento de viejos, y moços, aunque en estos resplandece mas? Que cosa (dize) ay mas amable, que el mancebo vergonçoso? Es la verguença en el rostro del tal vna piedra de mucho valor, da ciertas esperanças de lo mucho que el tal ha de ser en adelante. Es muestra de la buena inclinacion, herniana de la castidad, defensora de la pureza, desterradora de los males, gloria del mancebo, guarda de su honra, y ornamento de su vida, asiento de la virtud, honra de la naturaleza, finalmente señal de todo lo bueno, y destierro de todo lo malo.
- B**

No se puede ponderar con palabras, el valor, y estima de la verguença, ni acaban los Santos de alabarla, teniendola por principio de muchas virtudes, y por acarreadora de todas; y aunque para prueua desta verdad, bastaua solo el apoyarla San Bernardo, y solo su dicho es bastante testimonio della: tam-

- C** bien la enseña el glorioso Padre S. Ambrosio, diziendo: *Verecundia est pudicitiae comes, cuius societate castitas ipsa tutior est, bene regenda castitatis pudor est.* Como si dixesse: Si por medio de la verguença, y grauedad de costumbres (que todo es vno) se apartan, y vencen los primeros encuentros, contra castidad ella queda segura, y el enemigo no solo sin la vitoria, pero quebradas las alas, y desuanecidas las fuerças para boluer a tratar de la empresa, por le auer sucedido mal en el primer acometimiento. Prueualo este Santo con aquello del Exodo, que dize, tratando del vestido del Sumo Sacerdote: *Facies, & famoralia linea, vt operiat carnem turpitudinis suae à renibus vsque ad femora, & videntur eis Aaron, & filij eius, quando ingredientur tabernaculum testimonij, vel quando appropinquant ad altare, vt ministrent in sanctuario, ne iniquitatis rei moriantur.* En estas palabras muestra el Espiritu Santo, el recato que quiere aya en los hijos, y en su casa, pues se puso a mandar vna cosa. al parecer tan menuda, aunque mas lo parece ser lo que manda en otra parte, quando dize: *Habebis locum extra castra, ad quem egredieris ad requisita naturae, gerens paxillum in baltheco. Cumque sederis, fodies per circuitum, & egesta humo operies, quo releuatus es.* Y la razon que dà, es; *Dominus enim tuus ambulat in medio castrorum, vt eruat te, & tradat tibi inimicos tuos, & sint castra tua sancta, & nihil in eis appareat feditatis, ne derelinquat te.* Como si mas claramente dixera:
- D**
- E**

Deut. 23

Q²

Estas

Estás a vista de Dios, en su presencia no ha de auer cosa indevida, ni que pueda ofender a la vista, ni al olfato. Causa admiracion ver, que el Espiritu santo baxe tan en particular a cosa tan menuda: lo qual no carece de grande mysterio. Y si bien se considera, es lo que vamos tratando, mostrando su Magestad quanto gusta, y quanto nos conuenga esta grauedad, y madurez de costumbres, por estar en la casa de Dios. Y así añade el glorioso san Ambrosio: *Habet sane suos scopulos verecundia, non quos ipsa inuoluit, sed quos saepe incurrit, si in intemperantium incurrimus consortia, qui sub specie incunditatis venenum infundunt bonis. Hi si assidue fiant maxime in conuiuio, ludio, ac ioco enervant gravitatem illam virilem*; Que es dezir; tiene tambien la madurez de costumbres sus enemigos, y contrarios, no por su parte, sino por la de aquellos, que debaxo de alegría, y esparcimiento, siendo gente desembuelta, dañan e inhicionan a los buenos, a los recogidos, y encogidos. Y añade mas, que si la conuersacion destos tales es ordinaria, dándoles entrada, poco a poco van dexarretando la virtud, y grauedad religiosa. Lo qual deue seruir de auiso a los Religiosos, que dessean proceder con la madurez dicha, para guardarse de gente semejante, porque poco a poco con su comunicacion, y trato, no vayan beuiendo esta ponçoña, y degenerando, de lo que tan glorioso les es, pues como tal, no se han desdenado los santos de enseñarlo, dando reglas de toda decencia, hasta dezir la composicion que se deue guardar, estando acostado, como lo haze san Bueña Ventura, y san Dorotheo, y san Belnito reprehende mucho los baños en los moços, y aun el lauar los pies vno a otro, sino es con particular orden. Tanta quieren que sea la guarda desta virtud. Y el glorioso Padre san Augustin dize: *in omnibus motibus vestris nihil fiat, quod cuiusquam offendant aspectum sed quod vestram deceat sanctitatem*. En todas las acciones, dize, se ha de tener cuydado de no hazer cosa, que pueda ofender a otros, procurando, que todo huela a santidad. Y san Geronymo; *speculum mentis est facies, & taciti oculi mentis sunt inter arcana*. Esto es, lo que arriba se dixo, que la composicion exterior muestra lo bueno, o malo, que ay en lo interior. Y así dize el Espiritu santo; *Quomodo in aquis resplendent vultus prudentium; sic corda hominum manifesta sunt prudentibus*. Como si mas claramente dixera: Por la muestra se conoce el paño. Los varones prudentes por

Epist. ad
Furiam.

Pro. 26.

A lo exterior, que ven, calan, y penetran lo interior. Y así le sucedió a S. Gregorio Nazianzeno con Iuliano Apostata, al qual viendole el santo en Athenas, considerando su andar, su hablar, su mirar, echó de ver quan gran monstruo se criaua, para destruycion del mundo. Dize pues san Gregorio; ninguna señal vi en el, que me pareciesse buena: la cruz leuantada, los ombros mouedizos, los ojos ligeros, meneandose a cada parte, el mirar feroz, los pies siempre bullidores, las narizes muy prestas para mofar, y escarnecer, la lengua exercitada en chocarrerias, la risa desenfrenada, facilidad en conceder, y negar vna misma cosa, y en vn tiempo, sus platicas sin orden, y sin fundamento, sus preguntas importunas, sus respuestas sin proposito. Digo pues, que le conocí antes de sus obras, y después le reconocí mejor por ellas. Testigos son, los que se hallaron presentes, de que en viendo en el tales muestras, dixe: O quan venenosa serpiente cria para si la Republica Romana. Lo que le pasó a este santo con aquel apostata, les passa a los **C** varones prudentes, que por lo exterior, que ven en otros, lee lo interior.

Esto mismo, aunque en contrario sentido, sucedió a los monjes de Claraua, viuiendo S. Bernardo con el Papa Inocencio, y con los Cardenales, que le acompañauan, los quales yendo a aquel monasterio, salieron los monges a recibirlos con tan grande modestia, y exterior composicion, teniendo los ojos clauados en la tierra, que causó no pequeña edificacion, y admiracion, viendo la grauedad de aquella santa congregación, y que en fiesta, y regocijo tan solene, y tan nueuo, viendo por su casa al sumo Vicario de Iesu Cristo en la tierra, y a los Principes de la Iglesia, que son los Cardenales, ellos tuuiesen los ojos tan baxos, y siédo vistos de todos, ellos no mirassen a ninguno. Esto es lo que nuestro S. P. nos enseña en la regla arriba citada, donde se nos dize, que de tal manera procedamos en esto, que considerando los vnos a los otros, crezcan en deuocion, y alaben a Dios N. S. Esto mismo parece auer enseñado **E** S. Geronymo diziendo: Procurad mucho la composicion exterior, y grauedad de costumbres, que aprouechará: *Vt loquacibus compunctionem ingerant, & intrandi ad societatem vestram sancta desideria incitent, & affectus ad celestia moueantur.* No ay medio mas eficaz para componer a los descompuestos, y para dar madurez a costumbres, a quien le falta, y enfrenar la lengua, de quien

*In his Ec-
cles. p. 2
lib. 4. in
fine.*

*Scrius in
vita S.
Bernard.*

habla mucho, como esta composicion dicha, la qual a guisa de piedra iman, atrae coraçones leuantandolos a las cosas celestiales.

§. 4.

Quan estimada es de los santos la madurez de costumbres.

Para entender quanto estime Dios esta madurez dicha, basta poner los ojos en lo que passó con S. Epiphanyo, el qual auiendo muerto en el nauio, poniendo su cuerpo en el castillo de popa, desleando vno saber curiosa y vanamente, en que consistia la circuncision Iudaica, de cuya nacion era este santo, empeçando a leuantarle la ropa, le dio el santo vn puñapie, que le echò de aqui aculla: mirando Dios nuestro Señor en este hecho por la honestidad de su siervo, aun estando muerto. De otro monge tambien se lee, que auiendo de pasar vn rio, y teniendo enpacho de verse descalzo, vn angel le passó de la otra parte. Y de S. Martin se sabe, que estando vn dicipulo suyo calentandose los pies con alguna indecencia estando solo, san Martin, aunque lexos, le vio, y reprehendio grauemente, diziédole, que como se atreuia a hazer aquello, estando en la casa de Dios? por lo qual le apartó de si. Pues si en cosas como estas reparan los santos, quanto mayor razon ay, para q̃ en estas y otras mayores reparemos nosotros? por lo qual admirablemente nos dize nuestro gran Patriarca, q̃ reconozcamos los vnos en los otros la imagen de Dios, para q̃ aya siempre en el trato y modo de proceder grande cuydado, y recato, haziendo cuenta, que habla con nosotros el Apostol diziendo; *Nolite contristare spiritum sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis*: Injuria se haria al Espiritu santo, si se tratasse alguna imagen suya con poco respeto. Pues siendo cada qual imagen de Dios, quanto sentirà su Magestad, que sea mancada, y tratada con poco miramiento? Por esto san Ephrē hablando con el enfermero dize: *Nec oculi, nec manus limites modestiæ excedant, & quod membris alterius manus adhibes, in timore Dei facias, non aliter ac si res sanctus attingas. An nescitis, quia templum Dei estis?* Esta consideracion pone grande recato, mirando a los otros, como a templos de Dios: *Qui templum Dei profanauerit, deperdet*

Eph. 4.

S. Ephrē

1. Cor. 3

- A** *perdet illum Deus.* Pues si en causa semejante quiere san Ephren, aya tan grande recato, y preceda tan graue consideracion: quanto mayor la deve auer, en lo que dize nuestra Regla tré-
ta y quatro, que arriba se citó. Grauedad con afabilidad, es
la que los santos enseñan. San Pacomio dize: *Manum alterius ne*
teneat. Y san Dorotheo: *Ne appropinques corpori alterius absque ma-* Reg. 13
nifesta, & aperta causa, neque permittas alium tibi appropinquare. Y Doct. 29
lo mismo enseña Calsiano, diziendo quan grauemente eran l. 4. c. 16
B castigados, los que se atreuián a tocar a otro, aunque fuese
muy de passo, y leuemente: *Si ad punctum temporis vsquam seces-* Crdin. 3.
serit, vel ad modicum subsisterit, si alterius tenuerit manum, &c. Y el
Abad Isaac: *Si iunior es, non adhibeas manum corpori alte-ius.* Y aun
san Pacomio añade, que quando vn Religioso está con otros,
por lo menos esté distante vno de otro vn cobdo; *Sine ambula-*
uerit, sine sederit, vno cubitu distet ab altero. Lo qual no deve pa-
recer cosa menuda, pues se sabe, que la regla, que san Paco-
C mio dio a sus monges, la recibio de mano de vn Angel. Y si
esto mandaua Dios a los monges, que tan parcamente comian,
y tan asperamente tratauan sus cuerpos, quien no verá
quanto importe el cuydado en esta parte?

El glorioso padre san Basilio dize; *Illud, quod à plerisque ne-*
gligitur, non mediocriter cauere ab ijs debet, qui colenda pietati student,
ne in risum videlicet pratermodum effusi sint, quandoquidem non abesse
à se intemperantiam significat is, qui profuso nimis, pectulantique risu
D *teneatur, seseque nequaquam animi sui motus sedatos, eiusque mollitiem,*
ac velut laxitatem nequaquam ratione se vera habere compressam decla-
rat. Si de la demasiada risa dize este santo Dotor, ser indicio
de no tener las passiones mortificadas, ni la carne ceñida,
quanto mas lo dixera del que a las risas añade otras indecen-
cias, aunque sean ligeras?

Por no perder de vista a san Pacomio en causa tan graue,
se me ha ofrecido referir las palabras siguientes, contenidas
E en la regla, que trasladó san Ilidoro: *Si deprehensus fuerit aliquis* Pacom.
de fratribus, libenter cum pueris ridere, & ludere, & habere, seu sectari
amicitias etatis infirmæ, tertio commonebitur, vt discedat ab eis vicissi-
tudine, & memor sit honestatis, & timoris Domini: si non cessauerit, cor-
ripiatur, prout dignus est, correptione sauerissima. Que palabras se
pueden dezir, que mas nos declaren la importancia, de lo
que se va tratando? mas para concluyr mi sentimiento, refe-
rire lo q̄ dize el glorioso S. Basilio, por las palabras siguientes:

Conferencia octaua

Ser. de
abdicat.
verum.

Iuuenis sine atate, sine animo fueris, aequalium tuorum consuetudinem de A
fugito, ab illisq; non secus atque ab ardentissima flamma procul abducito,
quando illorum opera, vsus aduersarius plerosque olim incendio laetit, &
semipiterno igne cremandos addixit, ac spiritualis quidem primò charita-
tis specie illectus, in teterrimam postea voraginem precipites deturbauit:
& qui ex medio pelago sauientibus vndiq; procellis, tempestateq; in cola-
mes euaserant, iam intra portum securos vna cum ipsa navi, vectoribusque
submersit. Esto mismo auisa en otro lugar, vedando que no aya
juntas de moços. Son todas estas palabras mayores, manifest- B
tadoras de la verdad, que se va tratando, de las quales se saca,
quan necessaria sea la grauedad de costumbres, pues de no mi-
rar por ella se siguen tan graues daños, y viene a peligrar en el
puerto, el que se auia escapado de la tempesta en la mar. Lo

P. Fabio.

dicho confirmaré breuemente con dos exemplo. El primero,
de nuestro Padre Fabio hijo primogenito de nuestro S. Padre
Ignacio, y muy parecido a el en las costumbres. Dizese pues
deste Santo varon, que siendo de diez años, guardando ouejas C
hizo voto de castidad, el qual guardó inuiolablemente; sien-
do ya viejo, y estando cercano a la muerte, le dio singular de-
uocion con la Virgen nuestra Señora, y en razon de hazerle vn
notable seruicio propuso de no tocar a ningun niño en la ca-
beça, ni mano (aunque se pueda hazer licitamente) solo por
priuarle de aquel regalillo que recibe la carne, y porq̃ no tu-
uiesse resquicio por donde pudiesse entrar cosa que desdiga
de pureza.

S. Greg.
Turon.

San Gregorio Turonense cuenta de vn tio suyo Obispo de D
Leon de Francia, el qual estando muy malo, llevando al dicho
Gregorio (siendo de ocho años) para que le echasse su bendi-
cion, subiendole sobre la cama que estaua alta, para darsela,
cubrio la mano con el roquete que tenia puesto. Lo qual notó
el mismo San Gregorio, y despues lo referia, para refrenar a
los clerigos de su tiempo, que viuian en esta parte mas licen-
ciosamente de lo que conuenia. Exemplos son estos muy para E
imitar, deprendiendo dellos la estima que tenian estos Santos
varones de la madurez de costumbres, pues siendo los que
eran repararon en cosa al parecer tan menuda, mas no lo es en
si, ni por tal la tendrá el que mira las cosas como deue.

Esto es Padre lo que se me ha ofrecido, tomandolo (como
dixe al principio) del sentimiento de los Padres antiguos, y
graues, pues es cierto, que ni mi edad, ni el tiempo que tengo
de

A de religion me han dado lugar para experimentarlo dicho. Lo qual en grá manera desseo quede muy graúdo en mi alma.

§. 3.

¶ **Q**uan sujeto deue estar al Padre espiritual, el que dessea aprouechar en espiritu.

S E G V N D O.

B **S**iguendo las pisadas del hermano que acaba de dezir, y con la diuina gracia diré lo que tambien me acuerdo auer oydo de vuestra boca Padre muchas vezes, y como cosa de grande importancia, nos la aueys intimado assi en general, como en particular, y es, que siempre procuremos dar quenta de nuestras almas muy por menudo, a maestro superior, o Padre espiritual, no teniendo cosa ninguna encubierta, assi las virtudes, como los vicios, inclinaciones siniestras, passiones, y todo lo demas, como nuestro gran Patriarcha nos lo dexò ordenado por estas palabras. *Nullam debent calare tentationem, quã*

C *præfetto rerum spiritualium, vel confessorio, vel superiori non aperiant; immo verò totam animam suam illis integrè manifestam esse pergratum habeant. Nec solum defectus aperiant, sed etiam penitètiâs, vel mortificationes, & deuotiones, ac virtutes omnes, voluntate pura optantes ab illis dirigi, sicubi à rectitudine defleuerent, nolentes suo proprio sensu duci, nisi*

D *conueniat cum iudicio illorum, quos Christi Domini nostri loco habent.* Nos mi intento tratar aora de la caridad, que el subdito deue tener con su superior, como en las palabras dichas se cõtiene, y en otros muchos lugares lo enseña nuestro S. Padre. Y en este muchas vezes nos lo aueys tratado, principalmente en vna conferencia larga que desto hizistes los dias passados. El medio pues, que pretendo dar para lo preguntado, es, el que en las palabras propuestas se toca, que procuremos en todo, y

E por todo regirnos, y gouernarnos, no por nuestro proprio iuyzio, y parecer, sino por el del Padre espiritual, que nos es dado por guia, y maestro para no salir vn punto de su direccion, y consejo. Esto siempre he oydo ser enseñaça de los Santos, dictandolo tambien la misma razon. Y aunque para mi bastaua la autoridad de N. S. Padre; q̃ tanto lo encarga en las palabras dichas, y en otras, que despues referirè; cõ todo esto para mayor apoyo desta verdad, diré algo de lo mucho que los Santos ense-

p. 3. c. 1.
§. 12. &
regu. 41.

Conferencia sétima

enseñan, suponiendo primero, que Dios N. S. por si mismo **A**
 puede enseñar, y guiar vn alma, como ha enseñado a muchos,
 quales fueron Moyſen, y S. Iuan Bautista en los desiertos, y el
 grande Antonio, como dize San Atanasio, y a otros muchos,
 principalmente fundadores de Religiones, los quales sin maes-
 tro hombre recibieron de Dios muchas cosas, como dize San
 Auguttin: *Calum cali Domino, qui erexit, & sublimauit quorundam san-*
ctorum mentes in tantum, vt nulli hominum, sed ipsi Deo suo docibiles
fierent.

Aunque es verdad lo dicho, mas la ley ordinaria es enseñar
 Dios vnos hombres por otros, por ser el camino mas seguro, y
 mas proporcionado a la naturaleza humana, y expuesto a me-
 nos engaños. Seria gran soberuia, si vno quisiſſe entrar por el
 camino de la vida espiritual sin maestro, y guia. Si las artes,
 sciencias, y oficios mecanicos no se dependen sin maestros
 que los enseñan; quanto mayor necesidad ay de maestro, y
 guia en vn camino lleno de tantos peligros. Lo qual dize el **C**
 gran Cassiano por estas palabras: *Etenim cum omnes artes, ac disci-*
plinæ humano ingenio repertæ, & quæ nihil amplius, quam vitæ huius tem-
porariæ commodis profunt, licet manu palpari queant, & oculis per videri,
recte tamen à quoquam sine instituentis doctrina ne queant comprehend;
quam ineptum est credere, hanc solam non egere rectore, quæ & inuisibi-
lis, & occulta est, & quæ non solum oculis, sed ne animo quidem, nisi corde
purissimo perspicui poterit. Cuius error non temporale damnum, nec quod
facile reparetur, sed animæ perditionem parit, mortemque perpetuam, ha-
bet enim non aduersus visibiles, sed inuisibiles, atque immittes hostes diu-
num, nocturnumq; conflictum; nec contra vnum, vel duos, sed contra innu-
merabiles cæteras spirituale certamen. Cuius casus tanto perniciosior
cunctis, quanto & infestior inimicus, & congressus occultior. Y así con-
cluye: Video semper seniorum summa diligentia sunt sectanda vestigia,
atque ad eos cuncta, quæ in nostris cordibus oriuntur, sublato confusionis
velamine deferenda. Enseña bien este gran maestro de espíritu la **D**
 particular necesidad, que ay de guia en el camino de la per-
 feccion; así por ser sciencia tan oculta, y camino de tan pocos
 andado, como por la muchedumbre de enemigos que en el
 ay, y el peligro grauissimo que se corre en errar.

Para enseñanza desta quiso Christo N. S. que su Apostol, y
 vaso de eleccion, a quien auia comunicado tan grandes teso-
 ros de sciencia para ser maestro del mundo, fuesse a ser ense-
 ñado de Ananias, como se vio en la respuesta que dio a Saulo,
 quando

- A** quando le preguntó: *Domine quid nec vis facere?* Como si dixera: Enseñadme Señor, que aqui estoy como dicipulo vuestro. No le dixo: Haz esto, o lo otro, sino: *Surge, & ingredere ciuitatem, & ibi dicetur tibi, quid te oporteat facere.* Entra en la ciudad, q̄ ya yo tengo preparado maestro q̄ te enseñe. Y es cosa marauillosa, q̄ le embió su Magestad, no a otro mayor que el, ni igual, sino a otro en la virtud, en el merecimiento, en la calidad muy inferior a Paulo, para enseñar con este hecho, que quiere q̄ en razon de ser enseñados grandes, y pequeños, viejos, y moços, todos se sujeten, y rindan al magisterio de otros. Lo mismo vemos, le pasó al niño Samuel con Dios, no queriendole hablar, **1. Reg. 3.**
- B** ni descubrir lo q̄ pretendia, hasta que tuuiesse direccion de su maestro Heli, de lo que deuia hâzer. El que no quisiere sujetarse a ser enseñado de otro hōbre, despidase de gozar de los fauores del cielo, como lo dize S. Vincēte Ferrer por estas palabras: *Sciendum est, quod homo facilius, & in breuiori tempore possit ad perfectionē pertingere, si haberet instructorem, cuius regimine duceretur, cuius obedientiam in omnibus actibus paruis, & magnis totaliter se queretur, quā aliquis posset seipsum perficere, quantumcumq; vigeat acumine intellectus, & libros habeat, in quibus videat virtutum omnium structuram exaratam. Immo plus dico, quod nunquā Christus suam gratiam ministrabit, (sine quo nihil possumus) si homo habet, a quo possit instrui, & de duci, & negligit, vel non curat alterius ducatum amplecti, credens sibi sufficere, & per se posse inuestigare, & inuenire, quae sunt utilia ad salutem.*
- C** La razon desta impossibilidad que aqui dize S. Vincente, es la vana presumpcion que vno tiene de si, p̄ reciedole que por su ingenio, experiencia, o por lo que lee en los libros, se puede gouernar a si mismo; este tal merece ser engañado, como lo an sido muchos, y dar en graues errores, y peligros, como el que quisiessse nauegar por vn golfo, peligroso sin lleuar piloto q̄ le guiasse. Lo qual dize S. Ieroninio por estas palabras: *Mihi quidem placet, ut habeas sanctorum contubernium, neq; ipse te doceas, & absque rectore ingrediaris viam; quam nunquam ingressus es, statimq; in partem alteram tibi declinandum sit, & errori pateas, plusque, aut minus ambules, quam necesse est, ne aut currens, laeſeris, aut moram faciens, obdormias.*
- D** Pata huyr los dos extremos, o de ser uor indiscreto, o de la tibieza, y entrar por el medio de la virtud, es menester maestro, y no fiarse vno de si mismo, porque como dize San Bernårdo: *Qui se sibi magistrum constituit, stulto se discipulum subdit.* Esta verdad conocio Seneca, Epistola. **11.** escriuiendo a Luzillo, le dize: *Accipe*
- E**

Tract. de
vita spi-
rituali.

Epist. 4.

Accipe vtilem, & salutarem clausulam epistola, qui te affigere animo vo-
lo. Aliquis vir bonus nobis eligendus est, ac semper ante oculos habendus,
ut sic tamquam illo spectante viuamus, & omnia tamquam illo vidente fa-
tiamus, hoc in lucile Epicurus praecepit, custodem nobis: & paedagogum
dedit. Opus est inquam aliquo, ad quem mores nostri se ipsi exigant. Nisi
ad regulam praua non corrigas. Y en el lib. sexto de beneficijs, dice
que Augusto Cesar auiendo hecho alguna cosa, que no le auia
salido bien, y a gusto, solia exclamar, y dezir: Horum mihi nihil
accidisset, si aut Agrippa, aut Maecenas vixisset. Este es el sentimien
to de vn Filosofo gentil, qual deue ser el de vn Religioso?

San Laurencio Iustiniano enseña lo mismo, diziendo; *Omni*
sedulitate exercendi sunt in religione rudes, ne per effluent, ne torpeant,
ne obdurescant, ne suo imitantur sensui, proprioque ducantur arbitrio, sed
tanquam diuino oraculo, suo in omnibus credant pedagogo, & ipsius in
cunctis obtemperant voluntati. Nolint discernere, quare? sed quid præci-
piat. Illo neminem iudicent sanctionem, prudentioremque. Ipsum purè di-
ligant, ipsum venerentur, ipsi tota deuotione famulentur. Aperiant deni-
que illi simpliciter, ac sine excusatione omnes cogitationes suas, intention-
es, desideria, dicta, & gesta; ad eundem accurrant frequenter veluti ad nu-
tricem infans, ut ab illo doctrinæ, & consolationis suscipiant nutrimenta,
atque espiritali lacte pascantur: ab eo erudiantur, qualiter, quando, &
vbi orare debeant; quid meditari, quid legere, quid operari? similiter quã-
tum dormire, quantumque eos abstinere liceat, in eo omnino sit eorum vel-
le, & nolle, atque vniuersa (si possibile esse) ad imperium peragant præ-
ceptoris. Hac profecti si fideliter ad implebunt, latantur incedent, secure
quiescent, diligenter à cunctis, ab angelis protegentur, & visitabuntur à
Domino. Nihil illis apparebit asperum, nihil arduum, nihilque impossibile.
Sine oculis vtiq; replebuntur lumine, sine discretionem ornati erunt sapien-
tia, sine voluntate erunt refecti gratia eo abundantiori, quo liucrius se sub-
ijcient, nec non pro Christi amore ardentius abnegabunt se, nihil sibi peni-
tus reseruantes? He querido tan a la larga referir el sentimiento
deste gran Patriarcha de Venecia, pues suspalabras compre-
hendent todo, lo que en esta materia se puede dezir, y desfear. E
Parecenos dize a todos, que supongamos, que el que va por el
camino de la virtud, es como enfermo, caminante, soldado,
dicipulo, niño, finalmente, como el que anda en pretensión de
grangear la gracia de algun Principe. Formandonos desta ma-
nera, procuraremos hazer, lo que hazen aquellos. El enfermo
busca medico experimentado, y docto, que le aplique la me-
dicina conueniente a su enfermedad, descubriendole los api-

A ces, y minutos de la que padece, para que el medico no hierre en aplicarle la medicina; porque como dize San Cypriano: *Quod ignorat medicina, non sanat.* Lo mismo passa acá en lo espiritual, quando no se anda cō llaneza, y verdad, o encubriendose del todo, o encubriendo vnas cosas, y descubriendo otras. *Qui abscondit scelera sua (dize el Espiritu Santo) non dirigetur; qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.* Cypria. Pro. 28.

B El caminante tambien quando camina por caminos no sabidos, busca guia, y si ay enemigos, y salteadores, busca compañía. San Ambrosio lib. 1. de offi. c. 43. *Sibi qui sunt ignari locorum cum solertibus viarum iter adoriri gestiunt; quanto magis adolescentes cum senibus deus nouum sibi iter vitæ egredi, quo minus errare possint, & a vero tramite virtutis deflectere?* Pues todos somos caminantes, y el camino es muy estrecho, *Arcta est via, quæ ducit ad vitam; & pauci sunt, qui inueniunt eam.* El acierto en este camino es dificultoso, el errar peligroso, quien aurà que no procure llevar guia? *State super vias vestras, & videte, & interrogate de semitis antiquis, quæ sit via bona, & ambulate in ea, & inuenietis refrigerium animabus vestris.* Mat. 7. Hier. 6.

C Que aya enemigos que procuren impedir el camino, es cosa cierta, y el que se atreuiere a entrar por el sin escolta, y defensa, quexese de si mismo, si cayere en sus manos. Esto quieren dezir aquellas palabras de Cassiano, que tantas vezes oímos: *Nullo namque alio vitio tam præcipitem diabolus monachum pertrahit, ac perducit ad mortem, quam cum neglectis consilijs seniorum, suo iudicio persuaserit, definitiomique confidere.* Vbi sup.

D Leanse con atencion las grandes caydas que muchos an dado, estando al parecer en la cumbre de la perfeccion, teniendo ya vn pie en el cielo, y hallarse ha no ser otra la causa, sino el no auerse querido fugetar a la direccion, y magisterio de otro. Por aqui tuuo grande entrada el demonio, y se le abre grande puerta cada y quando q̄ halla semejante disposicion en las almas. No quiso el Rey Iosias (aunque era pio, y Santo Rey) creer a quien con espiritu de Dios le dezia, no fuisse a la guerra; mas el (pareciendole que se gouernaua cō buen espiritu) entró en batalla, y fue muerto. 2. Paral. 37.

El soldado que se entra por los esquadrones de los enemigos sin guia, y capitan, si fuere herido, o muerto, quexese de si, pues (como està dicho) se mos soldados, y peleamos con enemigos tan fuertes. *Quia non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes, & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitia.* Si fuere mos heridos, Ephes. 6.
o muer-

Pro. II. o muertos en la batalla, que xemonos de nosotros mismos. *Vbi non est gubernator, populus corruet; salus autem, vbi multa consilia.* **A**
Doctr. 5. bre las quales palabras dize San Dorotheo : *Cauere nos admonet, ne nos metipfos informemus, ne nos sciolos habeamus, ne persuadeamur, esse nos satis nobis ad regimen nostrum, opus enim nobis est auxilio præter Deum, opus coadiutoribus. Nihil est miserabilius, nihil, quòd citius expugnari queat his, qui nullos duces, nullos authores habent ad viam Dei. At exim. Quibus non est gubernatio, decidunt folia. Folium à principio semper virens, semper germinās. semper delectabile est, non multo post arescit, & languet, & cadens contemnitur, & conculcatur; talis homo est, qui à nomine regitur. A principio feruentissimus ad ieiunia, ad vigiliās, ad quietem, & obedientiam, & ad quacumq; cetera bona; paulo post extincto eo feruore, si nullum habuerit sui gubernatorem, aut fotorem, qui extinctum ignem suscitet, & accendat, de secatur, & cadit, ac demum destitutus, ab hostibus his captius trahitur, qui, vt voluerint, in ipsum grassantur.* **B**
 Son tan claras las palabras dichas, que no aurà ninguno aqui que no las entienda, pues en ellas se nos dize, quanto conuenga no regirse el hombre a mismo, porque aunque en algun tiempo aya viuido con feruor, dè cayendo del (como es ordinario) fino tiene quien le aliente, y con sus consejos auieue el fuego de la deuocion, quedarse ha muerto, y vendrà a ser como la hoja, del arbol, que estando en vn tiempo verde y fresca, despues se viene a marchitar, y a caer, y a ser pisada, y hollada. **C**

§. 6.

¶ *Prosigue lo mismo.*

E L dicipulo tiene necesidad de maestro que le enseñe, (como queda dicho) pues quanto mayor la tiene el que depende ciencia tan dificultosa? y quando viuere viuido mucho tiempo en la Religion, y sintiere en si poco, o ningun aprouechamiento por no auerse querido sugetar al maestro espiritual, el tendrà su merecido, y podrá quejarse de si mismo, con estas palabras del Espiritu Santo : *Gemas in nouissimis, quando consumpseris carnes tuas, & corpus tuum, & dicas. Cur de testatus sum disciplinam, & increpationibus non acquieuit cor meum, neq; audiui vocem docentium me, & magistris non inclinavi aurem meam? Penè fui in omni malo, in medio Ecclesie, & Synagoge.* Como si dixesse, el que se halla con muchos años de Religion, gima, y duela. **R**

Proh. 5.

A dueñse de auer cogido poco fruto, y dando la causa dello, se reprehenda a si mismo, y diga. Por no auerme yo sujetado a la disciplina Religiosa, ni auer consultado a mis maestros espirituales, estando en la escuela de la sabiduria, me hallo lleno de males, y de ignorancias. Y asì aora boluiendo sobre mi, quiero cumplir lo que el Espiritu Santo dize tras estas palabras: *Bibe aquam de cisterna tua, & fluenta putei tui.* Que es dezirme, que me aproueche del medio tan eficaz que tengo dentro de mi Religion, que es el gouernarme, y regirme por el maestro de mi espiritu.

Ibidem.

El niño tiene necesidad de ser enseñado por estar lleno de ignorancias de ser lleuado de la mano por su flaqueza, de ser alentado, y esforçado por sus temores, de ser sustentado con manjar proporcionado a su edad. Todo esto quadrà al Religioso, principalmente a los que estamos en la niñez del espiritu, pues tenemos necesidad de que nos enseñen a hablar, como dize S. Pablo: *Indigetis, & doceamini, quæ sint elementa exordij sermonum Dei.* De que nos lleuen en braços, para que no caygamos por la flaqueza con que viuiamos en Religion; de que nos còforten, y alienten, para que no desmayemos cò los temores, y dificultades que en este camino se ofrecen, y q̃ nos den partiçular sustento, como al principio desta conferencia (si biẽ me acuerdo) se tocó, y lo dize el Apostol S. Pedro: *Sicut modo geniti infantes rationabiles, sine dolo tac concupiscite, & in eo crescatis in salutem; si tamen gustastis, quoniam dulcis est Dominus.* Dize pues el Santo Apostol: Si quereys crecer en salud, y vida espiritual, apetece el sustento proporcionado a vuestra edad.

Heb. 5.

1. Pet. c. 2. nu. 2.

De lo dicho se aurà entendido, quan necessària cosa es el gouernarse por el maestro de espiritu, para ir con seguridad, y al contrario no ay palabras con que se puedan significar los daños, que acarrea el quererse gouernar a si, o no querer vsar deste medio pudiendo, por descuydo, o negligencia. Enseña esto como todo lo demas un maestro muy experimentado, que es el glorioso Bernardo, declarando aquellas palabras de los Cantares: *Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem. Audiant, qui sine duce, & præceptore vias viæ ingredi non formidant, ipsi sunt in arce spirituali assiscentes, & discipuli, pariter & magistri. Non sufficit hoc, etiam coaceruant discipulos sibi cæci duces cæcorum, quam multi ex hoc à recta tramite periculosissime aberrasse comperti sunt, nimirum ignorantes astutias sathanae, & cogitationes*

*Cant. 3.
S. Bern.*

nes ipsas, factum est, vt qui spiritu cape-
rant, carne consummarentur, ab-
dulli turpiter, lapsi damnaviter. Videant
proinde, qui eiusmodi sunt, quo-
modo caute ambulent, & de sponsa
exemplum sumant, quæ non prius ad
eum, quem desiderabat, vilo modo
valuit peruenire, quam sibi occurrerent,
quorum magisterio iveretur ad cognoscendum
de dilecto, certè ad discen-
dum timorem Domini. Seductori dat manū,
qui dare dissimulat preceptoris.

Muy para temer es lo que dize este Santo Do-
ctor, en razon de descubrir los peligros, y
laberinthos, en que entra el que no
quiere ser guiado, y enseñado. Y parece
que no solamente ha-
bla con los nuevos, y tirones en la virtud,
sino tambien cō los veteranos, y solda-
dos viejos, prouocandoles con el exemplo
de la esposa, la qual (dize) no hallara a
su esposo, sino preguntara por el a las
guardas, y gente de la ronda. Esto se
confirma con lo que dize San Pablo
capitan valeroso del exercito de la
Iglesia, el qual auiendo recebido el
Euangelio de mano de Christo N. S. y
auiendole predicado por espacio de
catorze años, fue a Ierusalem a con-
ferir su doctrina con la de los de-
mas Apostoles, para que como el dize:

Galat. 2.

*Neforte in vacuum curre-
rem, aut cucurrissem.* Y otro capitan de
la ley vieja muy enseñado de Dios,
que fue el Santo Moysen, el qual andan-
do gimiendo debaxo de la carga, y peso
del gouerno del pueblo, que gouernaua
por si solo, y aunque tan discreto, y tan
enseñado de Dios, no auia caydo en
repartirla con otros. Y asì le dixo su

Exo. 18:

*fuegro Ietro: Non bonam rem facis,
stulto labore consumeris, & tu, &
populus iste, qui tecum est. Ultra vires
tuas est negotium, solus illud non po-
teris sustinere, &c.* Diole por consejo,
de que quedandose el con el gouerno
del pueblo, en lo tocante a tratar sus
cosas con Dios, declarandoles la volun-
tad diuina, todo lo demas de gouerno
politico lo repartiessse entre varones
discretos, los quales compusies-
sen las causas, y pleytos que vuiessse,
y si alguna cosa tuuiesse particular
dificultad, le diessse a el quenta.
Tomò el consejo Moysen, no desdenan-
dose de sugetarse al parecer de vn
Gentil.

Gen. 37.

Bien le fue a Ioseph, quando andaua
en busca de sus hermanos por los
campos de vna parte a otra, encontrar
con quien le diessse nueva dellos;
asì al sieruo de Dios se haze su Mage-
stad particular merced en darle guia
en el camino de la virtud, para que
no se ande de vna cosa en otra,
gastando mucho tiempo sin prouecho.
Por esto dixo San Vincente, que es
atajo el guiarse por instructor, y
maestro. Lo qual nosotros experi-

mentamos

- A** mentamos en este tyrocinio, y nouiciado, como todos los presentes son buenos testigos, sintiendo en nuestras almas singulares prouechos, quando de veras acudimos a vos Padre como a Maestro, que el Señor nos ha dado para nuestra guia, y direccion. En este medio hallamos luz que destierra nuestras tinieblas, enseñanza contra nuestra ignorancia, fortaleza de nuestras flaquezas, consuelo en nuestras tristezas, aliento y consorte en nuestras tentaciones, defengaños contra los engaños de nuestros enemigos. Finalmente en este medio parece tenernos Dios librado todo quanto bueno podemos desear. Y assi concluyo, diziendo, que mientras mas a menudo, y mas llana, y senzillamente descubriremos nuestros coraçones a nuestro Maestro espiritual, sin encubrir cosa alguna, por pequeña que sea; tanto mas apronecharemos en el espiritu, y estaremos mas ciertos y seguros de no ser engañados de nuestros enemigos. Lo qual confirma lo que nuestro gran Padre y maestro de verdadero y solido espiritu nos enseña en el libro de sus exercicios por estas palabras: *Inimicus vester morem insequitur nequissimi cuiuspiam amatoris. qui puellam honestorum parentum filiam, vel vxorem veri alicuius probi volens seducere, summopere procurat, vt verba, & consilia sua occulta sint, nihilq; reformidat magis, ac ægrè fert, quam si puella patri suo, vel vxor marito ea patefaciat, eum sciat hoc pacto de votis & conatibus actum esse; ad eundem modum obnixè satagit diabolus, vt anima, quam circumuincere cupit, ac perdere, fraudulentas suas suggestiones teneat secretas; indignatur vero maxime, & grauissimè cruciatur si cui, vel confessionem audienti, vel spirituali homini molimina sua detegantur, à quibus ita excidere se funditus intelligit.* En estas breues, y sentenciosas palabras nos enseña nuestro S. Padre todo lo que en esta materia se puede desear.

Regul. 13.
de discer
nēdis spi
ritibus
pro pri
ma heb
domada.

§. 7.

¶ Que estimar mucho el beneficio de la vocacion, es medio para crecer en virtud.

T E R C E R O

NO puedo (Padre) dexar de venerar los medios, que los hermanos an dado tan a proposito para el crecimieto de la virtud en el tiempo del nouiciado, pues qualquiera dellos q se practique, causará grande feruor; mas fuera de lo dicho se me han ofrecido a mi algunos medios practicos, de

R los

los quales ayudandome, podria conseguir lo que desseo de mi **A**
aprouechamiento. Muchas vezes he oydo dezir, e yo he exper-
imentado algo dello, q̃ para crecer en virtud, y darse priessa
en grangearla, importa grandemente estimar, y agradecer a
Dios el beneficio de la vocacion; porq̃ es cierto, que de la tal
estima nacerà el hazer vno todo su possible en razon de con-
seruarla, disponiendose por este camino, para q̃ el Señor vaya
augmentando en el los dones, no se deue passar dia ninguno en
el qual el Religioso no considere la grandeza desta merced; y **B**

I. Par. 7 diga con David: *Quis ego sum Domine Deus, & quæ domus mea, ut
præstares mihi talia?* Quien soy yo Señor? que vistis en mi? Que
seruicios os he hecho, para q̃ pusiessedes en mi los ojos, y me
hiziessedes vna merced tan señalada, entrefacandome del mū-
do, adonde viuia a mis anchuras, y sin orden alguna, dando lar-
ga rienda a mis apetitos, me ayays traydo a la Religion, a la
casa de la paz, y de la luz: de la casa de la guerra, y de las tinie-
blas; al jardin amenissimo de deleytes: del heriaço, y secedal; **C**
de Egipto a la tierra de Promission: del destierro al parayso;
del suelo al cielo, q̃ todos estos epitetos, y otros muchos qua-
dran a este lugar de refugio, q̃ es la Religion. Con estas, y otras
palabras desseo agradecer a Dios N.S. este singular beneficio,
para que (como dixẽ) por este medio crezca mi alma en deu-
cion.

§. 8.

¶ *Que no se contente el Religioso con cosas exteriores, atendiendo
mas a lo interior.* **D**

Desseo mucho persuadirme, que no cumplirè cõ mi obli-
gacion, ni alcançaré lo que pretendo, si solamẽte librare
mi aprouechamiento en la exterior obseruancia, y com-
posicion, sino passa a lo interior; quiero dezir: Si con traer los
ojos baxos, la cabeça algo inclinada, las manos compuestas, y **E**
quietas, el andar maduro, y graue, la voz baxa, si hago las genu-
flexiones, humiliaciones, y ceremonias conforme a la regla, o
instituto, pensando que con esto cumplo, hallarmehe al cabo
de mucho tiempo muy falto de virtud; porque aunq̃ lo dicho
se deue hazer, mas no consiste en ello la substãcia de la virtud,
I. Tim. 4 y religion, verificandose aqui lo que dize S. Pablo: *Exercitatio
corporalis ad modicum utilis est; pietatis autem ad omnia.* Vale poco esta
exte-

A exterior disciplina, si solamente se para en ella, o no nace de la interior composicion (como se ha dicho aqui) pues se compadece andar cõpuesto lo exterior, y ordenado, y descõpuesto, y desordenado lo interior, por la inmortificacion de las passiones, y rebellion del proprio juyzio, y propria voluntad. Y assi fuele ser traça de nuestro enemigo persuadir a algunos que en esta exterior composicion pongã su religion, no cuydando de la interior. Que apronecha que la casa estè muy blanqueada, y pintada por defuera, si dentro està llena de vasura, y es habitacion de animales venenosos? Y assi dize San Bernardo:

B *Poterit ne domus mundata confessione priorum delictorum & observatione regularium institutionum ornata indigna adhuc iudicari habitaculo, & gratiæ saluatoris ingressu? Poterit sine dubio, si superficie tenus emundata, & iunctis strata virentibus, interius plena sit luto. Quis enim suscipiendum Dominum arbitretur in de abbatis mortuorum sepulchris, quæ videntur à foris speciosa, intrinsecus autem spurcitia, & sanies uniuersa replenti?* Cosa cierta es, que no basta el auer vno hecho confesion general de sus pecados, a la entrada en Religion, y viuir cõ la exterior composicion dicha, si dexa con vida los vicios, y las passiones en lo interior. Esto no es sino hazerle vn sepulchro blanqueado, y echar vn poco de juncia por el suelo, estando todo el lleno de cieno, de tal modo que en assentando el pie, le buelua atras, el q̃ entra, como dize S. Bernardo: *Esto siquidem, vt aliquãdò tanquam ipsa superficie delectatus, incipiat primum apponere pedem ei qui*

C *in huiusmodi est. primam aliquam visitationis suæ gratiam indulgendo; numquid non r. siliet illico cum indignatione? Numquid non effugiet clamitans? Infixus sum in limo profundi, & non est substantia. Virtutis enim species,* D *& non veritas, quasi qualitas est, non substantia. Neque verum ingressum eius exterioris potest conuersationis tenuis superficies sustinere, quoniam omnia penetrat, & in intimis cordibus eius habitatio est. No se paga*

D *Dios de lo exterior. Homo enim videt, quæ parent: Dominus autem intuetur cor.* Pareciale a Samuel, que Eliad hijo de Isai por ser de gentil disposicion, denia ser vngido por Rey; mas el Señor le mostró, que no se paga de la exterior aparencia. *Ne respicias vultum eius, neque altitudinem stature eius, quoniam abiectum, nec iuxta intuitum hominis ego iudico.* Como si dixera: Aunque te parece **E** tener presençia digna de Rey, no mido yo con essa medida, al que se ha de vngir por Rey, por ser mi juyzio, y aprobacion muy diferente de la de los hombres. Quando el arbol es pequeño, y no ha echado rayzes hondas en la tierra,

E *tener presençia digna de Rey, no mido yo con essa medida, al que se ha de vngir por Rey, por ser mi juyzio, y aprobacion muy diferente de la de los hombres. Quando el arbol es pequeño, y no ha echado rayzes hondas en la tierra,*

R 2

aunque

Ser. 2. de Assump.

Psal. 68.

1. Re. 16.

Ibidem.

aunque esté cubierto de ojos, y flor, qualquier sol le seca, y A
qualquier viento le arranca: mientras la exterior disciplina
no estuviere anaygada en lo interior, no es de dura, con pe-
queñas ocasiones falta.

Gen. 9.

Deue pues el principiante, y nouicio en la virtud poner to-
do su estudio, y conato en deshazer con la vida nueua todo
lo malo, que hizo en la vida passada, imitando a los dos hijos
de Noc: Sen, y Iaphet, los quales no queriendo ver la desnudez,
y descomposicion de su Padre, tomando sus capas bol-
uiendo el rostro cubriendole cō ellas, dando passos atras, lle-
garon a cubrir lo mal compuesto de su Padre, reprobando cō
esto lo que su hermano menor auia hecho, escarneciendo de
su desnudez. El nouicio pues, que considera la desnudez de su
alma, para cubrirla deue dar passos atras, quiero dezir, que ha
de proceder muy al reues en la Religion, luego que pone los
pies en ella, de como procedia en el mundo. Si en el se daua a
los regalos de la carne, acà la ha de castigar con diciplinas,
cilicios, camas duras, y todo genero de aspereza. Si allà anda-
ua con ella, a que quieres boca, acà la ha de negar, no solamē-
te lo illicito, sino muchas vezes aun lo licito, en quanto la sa-
lud, y discrecion permitieren. Si allà comia quando queria, y
lo que se le antojaua, acà la haga ayunar, y padecer hambre.
Si allà la regalaua con vestidos delicados, y costosos, acà la
vista con vestidos grosseros, y pobres, buscando siempre lo
peor, mas andrajoso, y mas roto. Si dormia demasiadamente,
regalandola en cama blanda, acà la haga passar largas vigili-
as. Si en el mundo era amigo de su propria voluntad, no pudiendo
sufrir que le contradixessen en cosa alguna, acà trayga es-
tudio particular de no hazer su voluntad, ni seguir sus guitos en
la cosa menor del mundo, ni seguir su proprio juyzio, sugetân-
dole no solamente al de sus mayores, sino tambien al de sus
iguales, y aun menores, en quãto fuere possible. Si en el mun-
do era amigo de honras, en la Religion ha de procurar todo
lo mas humilde, lo mas despreciado, y el andar debaxo de los
pies de todos, exercitandose en todos los misterios baxos,
no con menor conato, y ansia, que antes buscava las honras, y
puestos altos, y para dezirlo en vna palabra deue rōper guer-
ra mas que ciuil, el espiritu contra su propria carne, no dan-
dola gusto en cosa alguna, en quanto fuere possible, aborre-
ciendola cō vn odio santo, cūpliendo lo q̃ Christo S. N. dize:

Qui

- A** Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam aeternam custodit eam. Esto es morir el grano del trigo, para que lleue copioso fruto de vida eterna. Deue pues hazer cuenta, que trae vn perro muerto a las narizes, cuyo mal olor no puede sufrir: tal le an de parecer los apetitos alagueños de la carne, cumpliendo aquello de David. *Filia Babylonis misera, beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad Petram*: Con ojeriza santa se deue mirar a si mismo, no dáo audiencia a las halagueñas peticiones de su carne, como està escrito. *Carnis curam non feceritis in desiderijs*. El hazer esto, dar passos atras, andando muy al reues de como antes andaua. Esto quiere dezir vestir al que entra de nuevo habito, y traje, desnudandole del que traya en el mundo, como dize Cassiano. *Et per hoc se non solum in uersis rebus suis antiquis nouerit spoliatum* *verum etiam omni facto deposito mundiali ad Christi paupertatem, & inopiam descendisse*. Esto tambien pretendian los antiguos monges, como refiere el mismo Cassiano, quando al que pedia el habito, le haziã estar a la puerta del monasterio por algunos dias, hincandos de rodillas delante de los que entraban, y saliã los quales de industria le baldonaban para probar su humildad, y paciencia, y para que entendiesse, que assi como entonces le trataban. auia de ser tratado en adelante.
- B**
- C**

Ioan. 12

Pf. 136.

Rom. 13

Lib. 4.

- Esta doctrina tan substancial nos la enseñó nuestro gran Patriarcha quando con palabras mayores nos dize lo siguiente. *Diligent & animaduertat; oportet (magnificando summiq; momēti id esse* *ducendo in conspectu creatoris, ac Domini nostri) quan opere iuuat, ac con-* *ferat ad uitae spiritus profectum, omnino, etenim ex parte ab honore ab omnibus, quae mundus amat, & amplectitur, & admittit, & concupiscere totis viribus, quidquid Christus Dominus noster amauit, & amplexus est. Quemadmodum enim mundani homines, qui ea, quae mundi sunt, sequuntur, diligunt, & quarunt magna cum diligentia, honores scilicet, famam, magni nominis existimationem in terra, sicut mundus eos edocet; sic qui procedunt in spiritu & serio Christum Dominum nostrum sequuntur, amant, &* *accidenter exoptant, quae ijs omnino contraria sunt, indui nimirum eadem veste, ac insignibus Domini sui pro ipsius amo e, ac reuerentia; adeo & si sine offensione ulla diuina maiestatis, & absque proximi peccato foret, vel lent contumelias. fusa testimonia, & iniurias pati, ac stulti haberi, & existimari (nulla tamen ad id per eos data occasione) eo quod exoptant assilari, ac imitari aliquo modo creatorem, ad Dominum nostrum Iesum Christum eiusque vestibis, & insignibus indui, quando quidem illa ipse propter maiorem profectum nostrum specialem indui, nobisque exemplum de-*

In ex. c.
4. §. 44

*dit, & in omnibus, quo ad eius fieri poterit, divina gratia aspirante eum
imitari, & sequi, cum vera sit via, quae ducit hominem ad vitam, velimus.* A

Quien no vee en cada palabra de las dichas la tan substancial enſeñança, y tan celestial doctrina tan a proposito del intento, de que voy tratando? pues no es dezirnos en cada vna, y en todas ellas, ſino que demos paſſos atras, en razon de cubrir nueſtra antigua deſnudez; y eſto no ſuperficialmente, ſino con todas las veras, que pudieremos; aborreciendo, lo que antes amabamos, deſpreciando, lo que antes eſtimabamos, viſtiendonos de la librea de Chriſto Capitan, nueſtro por ſu B
amor, y reuerencia, haſta deſſear paſſar injurias, falſos teſtimonios, ſer tenidos, y eſtimados por locos; no dando ocaſion para ello, como ſe dize, preciandonos de deſpreciar, lo que el mundo precia, honrandonos con las deſhonras, con la pobreza, y trabajos. Lo qual aunque parece aſpero a la ſenſualidad: mas como el religioso no ſe a de gouernar por ſus leyes, no deue hazer caſo de ſus ſentimientos.

Tres medios da nueſtro Santo Padre para conſeguirvna coſa, que tanto importa. El primero, y mas eficaz, y aunque nunca auemos de perder de viſta es el exemplo de Jeſu Chriſto C
nueſtro Señor, el qual tan de veras deſpreciò todo lo que el mundo tanto eſtima: Las honras, regalos, deleytes, y comodidades, abraçando todo lo contrario a eſto. Por eſto dixo.

*Luc. 9. Qui vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, tollat crucem ſuam, quoti-
nu. 23. die, & ſequatur me.* Cada dia dize, que ſe ha de negar vno, y llevar ſu cruz, para yr en ſu ſeguimiento, entendiendo por cada dia cada hora, y cada momento, pues continuamente ſe ofre- D
ce enque exercitarſe. El ſegundo modo para llegar a tan precioſo grado de la vida eſpiritual, dize nueſtro Santo Padre:

*Exc. 4. Maius ac impenſius ſtudium cuiuſque ſit, querere in Domino maiorem ſui
S. 46. abnegationem, & continuam in rebus omnibus, quoad poterit, mortificationem. Hic opus, hic labor.* Pues nos dize, que pongamos la mayor diligencia, que ſe pudiere en nueſtra mayor abnegacion, y continua mortificacion en todas las coſas poſſibles. No di- E
ze, en eſta, ó en aquella, no eſte tiempo, ò el otro, no en eſte lugar, ó aquel, ſino en todas las coſas ſin excepuar ninguna, en todo tiempo, y en todo lugar. Y verdaderamente que quié

*Matth. 11
ma. 12. conſidera la grandeza de la empreſſa, que trae entre manos,
to le parecera que le piden mucho, pues todo eſto es neceſſario, ſopena, de que en mucho tiempo ſe hara poco. Regnum ca-
lorum*

A lorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. No es esta empreſſa para regalones, ni gente couarde, ſino para ſoldados animoſos, y eſforçados, que militan debaxo del eſtandarte de la cruz.

El tercero medio es (lo que en parte arriba ſe tocó) que procure el que entra a ſeruir a Dios, exercitarſe en oficios humildes, principalmente en aquellos, a que tuuiere mayor repugnancia, para que deſta manera ſe vaya venciendo. Procure ſiempre eſconderſe, deſſeando no ſer conocido, ocultando las partes, y talentos que tuuiere, como lo hazia San Ioan Damasceno, que ſiendo hombre graue de nuenta autoridad, y letras, ſe exercitó en el tiempo de ſu aprobacion, y nouiciado en los oficios mas humildes, y baxos del conuento, ſin dar ſignificacion de los muchos talentos que Dios le auia comunicado, haſta que por obediencia de ſu ſuperior empeçó a deſcubrirſe de muy exercitado, y probado en todo genero de humiliacion. El miſmo eſtilo han ſeguido los Santos todos, como ſe vé en ſus vidas.

In eius vita.

§. 9.

¶ De otros medios que ayudarán a crecer en virtud al que de nuevo trata de adquirirla.

H Agafe ciego, ſordo, y mudo, como dize el Santo Rey de ſi: *Ego autem ſicut ſurdus non audiebam, & ſicut mutus non aperiens os ſuum: Et factus ſum ſicut homo non audiens, & non habens in ore ſuo redargutiones.* Eſte es vn conſejo muy ſaludable, y como tal encomendado de todos los maéſtros de eſpiritu, pues ninguna coſa importa mas a los Religioſos, principalmente a los nouicios, que vn perpetuo, y vigilante cuydado de guardar ſus ſentidos, principalmente los ojos, oydos, y lengua, por los quales ordinariamente entra la inquietud, y la muerte. Para eſto apronechará mucho el recogimiento en ſu celda, y apoſento, no ſaliendo del, ſino quando la caridad, obediencia, o neceſſidad lo pidiere, ocupandose en llorar ſus pecados, pues ay tanto que hazer en eſto. De aqui nacerá el encogimiento tan proprio del eſtado del Religioſo, principalmente de los nouicios, no entremetiendose, ni metiendose en coſa alguna ſin ſer llamado.

Pſa. 37.

Y para dezir en breue lo que yo deſſeo para mi, es, que ſi exercitaſſe con cuydado los medios que la Compañia tiene,

Conferencia octaua

(y lo mismo deue ser en qualquiera otra Religion) para la santificacion de sus hijos, sin ninguna duda iria creciendo en virtud, y caminando por el camino della muy a largos passos, porque el exercicio santo de la oracion tan encomendado en nuestra Compania, y en si tan importáte, es de hijo muy eficaz para santificar vn alma, sacandola del cieno de sus miserias, obrando mortificacion de pasiones, y extirpacion de vicios, principalmente la meditacion de los nouissimos, y de la passion de Christo nuestro Señor, acudiendo muy a menudo a po-
nerse a los pies de Christo crucificado, dando larga a las lagri-

Luc. 18. mas, diziendo con el Publicano: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Y con el buen Ladron: *Domine momento mei, cum veneris in regnum*

Luc. 23. *tuum.* Y con la Magdalena los riegue con sus lagrimas, limpie

Luc. 7. con sus cabellos, esto es, con la contricion, y dolor de auer ofendido a tan gran Señor, beselos muy a menudo, y vngalos con el precioso vnguento de seruosos deseos, y de firmisimos propósitos, de nunca mas pecar, de enmendar la vida, de hazer estrecha penitencia, de no darse gusto en cosa ninguna por amor de aquel Señor, que por darle a el, recibio tantos disgustos, diziendo con el Rey Ezechias: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animę meę.* Como si dixera: haziendo lista y memoria de mis miserias, y pecados, los miraré como cosas asquerosas, y los lloraré con amargura de mi coraçon, no le parezca al tal Religioso pequeña merced, consentirle estar

Ser. 3. in a los pies de Christo, como dizę San Bernardo: *Non tibi, o qua-*

Cont. *cumque es talis anima, non tibi ille. locus vilis, aut despicabilis videatur, ubi sancta peccatrix peccata deposuit, induit sanctitatem; ibi Ethiopissa mutauit pellem, & in nenum resituta est candorem. Iam tunc fiducialiter, veraciterque respondebat explorantibus verbum. Nigra sum, sed formosa filia Hierusalem. Miraris, qua nam id arte potuerit, vel quibus obtinuerit meritis? paucis accipe. Fleuit amare, & de intimis visceribus longa suspirata trahens, salutaribus intra se succussa singultibus, felleos humores euomit, celestis medicus celeriter subuenit, quia velociter currit sermo eius.*

Cont. 1. *Numquid non potio est sermo Dei? Y mas abaxo: Huius ergo beata penitentis exemplo prosternere & tu o misera, vt desinas esse misera, prosternere & tu in terram, amplectere pedes, placa oculis, riga lachrymis, quibus tamen non illum laues, sed te, & hias vna de grege tonsariam, que ascendant de lauacro; ita sanè vt suffusum pudore, ac maiore vultum non ante*

Luc. 7. *sustollere audeas, quam audias & ipsa. Dimittuntur tibi peccata tua: Quam*

Isai. 32. *audias. Confurge, confurge captiua filia Sion, cõsurge, excutere de puluere.*

Los

A Los pies de Christo deuen ser el refugio del alma pecadora, acogiendo se muy a menudo a ellos, como lo hazia la Magestad no teniendo este lugar por despreciado, pues como dixo San Bernardo, la pecadora no le tuuo por tal, saliendo de alli blanca la que auia llegado de negrida; leuantandose con reinombre de hija de Dios, la que era esclaua del demonio.

B La leccion de libros santos, que prouoquen a compunccion, y dolores importantissima, en todo tiempo, y principalmente en el del nouiciado, pues en los libros deprenderá el nouicio (si los lee como conuiene) lo que ha de hazer, lo que ha de euitar, alli deprederá lo que es bueno para obrarlo; y lo malo, para huyr dello. *Per lectionem* (dize Hugo) *discemus, quid cauere, quid agere, quò tendere debeamus. Secundum illud. Lucerna pedibus meis* *verbum tuum, & lumen semitis meis.* Cosa es sabida, que la leccion acomodada al estado del que la lee, abre puerta para la oracion; y assi el principiante que està en la via purgatiua, deue leer solamente aquello que le ayuda a su intento, que es, a cõcebir vn grande dolor de pecados, vna ojeriza, y odio santo contra si mismo, y vn desseo de vengar en si lo que ha pecado contra Dios. A esto tambien se reduzerá los exámenes ordinarios de la conciencia, assi el general, como el particular, los quales son efficacissimos medios para en breue tiempo gran gear mucho espiritu, pues por estos medios se viene a las manos los vicios, y faltas, para vencer aquellos, y enmendar estas.

C Ayuda mucho imitar los buenos exemplos de los mas feruorosos, y mas obseruantes, pues siempre el Señor con su alta providencia prouee de personas feruorosas, y celosas del biẽ de la Religion, en las quales deue poner su mira, para seguir sus pisadas; y sus oydos, para tomar sus consejos, apartandose de los que no proceden como es razon, no escandalizandose de que en vna congregacion no todos sean santos, y aya algunos imperfectos, pues en la escuela de Christo vuo vn Iudas, y en los demas algunas imperfecciones; y en el cielo vuo vn Lucifer, y sus sequaces: mas el desleoso de crecer en virtud, no deue poner los ojos en los imperfectos, para imitarlos, ni tomarse la licencia, que ni Dios, ni la Religion le dan, imitádolo (como està dicho) a los mas exemplares, los mas obedientes, los mas humildes, los mas mortificados, los mas recogidos, *De reformatione* &c. y de los demas dezir lo que aconseja San Buenauentura: *mat. mē. Ego enim non veni (scilicet ad religionem) pro aliquo alio, sed pro Deo; & tis. c. 2.*

ideo

ideo nullum deo sequi ad hoc, quod a Deo retrocedam, illos tantum deo sequi, qui ad hoc me informant, propter quod in religionem intraui, & apprehendam Deum, & satisfaciam pro peccatis meis. No me truxo Pedro, ni luan a la Religion, ni vine por este respeto hermano, ni por el otro, sino por amor de Dios. Y así solamente deuo seguir a aquellos que con su exemplar vida, y santas palabras me enseñan lo que deuo hazer, para hallar a Dios, y para satisfacer por mis pecados.

Lib. de
ord. vitæ
in fine.

Mas claramente habla San Bernardo, diziendo: *Inter eos, cum quibus uiuis, sectare meliores: In omni gradu, & ordine optimis permixta sunt pessima Animosos senes, & pertinaces, quos uides in his abundare periculosis temporibus, noli imitari, mores, vitamq; illorum fuge, ne tibi sint in laqueum, & in ruinam. O quam multos senes, & iudices Israel turpiter vitam suam negligentes Rex Babylonis in terra captiuitatis, & confusiois possidet; & quã multi iuuenes spiritu feruentes, Domino seruientes vim faciunt cælo, totisque viribus sibi diripiunt illud: utinam talium præconia inueniunt nostri imitarentur senes, ut annosa redderet senectâ, quod tenera fert sponte adolescentia. Si tu vis proficere, non respicias; quid mali faciant alij, sed quid boni ipse facere debeas.* Palabras muy para ser tenidas en la memoria, y para ser muy a menudo rumiadas, considerando por vna parte la apretada obligacion que corre a los mas antiguos, y ancianos de viuir exemplarmente, y la que corre tambiẽ a todos de aprouecharse de los buenos exemplos que vieren, no dexandose llevar de los imperfectos. *Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris, & cum electo electus eris, & cum peruerso peruerteris.*

Psa. 17.

Deſſeo mucho sobre todo lo dicho asentarme en vna verdad, y es, que para crecer en virtud, y santidad en breue tiempo, el medio mas eficaz que se puede tomar, es la guarda exactissima de las reglas, mirandose en ellas, como en espejo, como se dize que lo hazia N. S. Hermano Luys Gonzaga, desde el punto que puso los piẽs en el nouiciado, lo qual cumplio tã bien, que del se dize, no auer quebrantado ninguna. Quien considera que las reglas Religiosas son el camino, por cuya guarda quiere Dios que los Religiosos vayan al cielo, sin declinar a vna parte, ni a otra, estando tan llenas de virtudes, y santidad, es cierto, que quien fuere obseruantissimo dellas, abundarã en todo lo bueno, cumpliendo por este camino con Dios, con su Religion, con su propria conciencia, y cõ los proximos; porque al tal Religioso no se le puede pedir mas, principal-

A cipalmente estando como estan las reglas tan llenas de espíritu, abraçando tan altamente todos los consejos Euangelicos.

Y para ir concluyendo mi sentimiento añado a lo dicho, q̃ pues la frecuencia de los Sacramentos, y de la diuina palabra es tanta, cómo se vé, y lo tocamos con las manos, siendo los Sacramentos arcaduces, por donde viene encañada la gracia, y dones celestiales; y la diuina palabra, luz que alumbra; fuego, que abraza; cuchillo, que corta; camino, que guia al cielo; **B** maestro, que enseña; si destos dos medios yo me supiesse aprovechar, sin ninguna duda iria creciendo en virtud, y santidad, y en breue tiempo subiria tan alto, que no me conoceria a mi mismo.

Esto es Padre lo que a mi se me ha ofrecido, e yo desseo obrar, y ya que aueys oydo nuestras ignorancias, oygamos también nosotros vuestra enseñanza, para que alentados con ella no perdamos tiempo tan precioso, como es el del nouiciado, **C** y consigamos lo que pretendemos, que es nuestro apronechamiento, a mayor gloria, y honra del Señor, que a tan alta vocacion nos llamó.

§. 10.

Del conato particular con que se deue exercitar la virtud, haciendo rostro a las dificultades.

I N S T R U C T O R.

D **C** onfieso (hermanos mios) que se ha estado mi alma regalando, oyendo, y gozandose en las misericordias que el Señor os haze, las quales es bien se comuniquen a todos, para su apronechamiento. Y aunque lo que aueys dicho es tan bastante, que sin añadir mas, pudieramos dar fin a nuestra conferencia; mas por seguir nuestra costumbre, y por acudir a vuestro desseo, breuemente diré alguna cosa, de las muchas **E** que en este particular se me ofrecian; mas considerando que el servir a Dios mas está en hazer, que en dezir, y que pocos documentos bastan, quando ay buena voluntad, digo, que desseo mucho, tengays en la memoria aquel dicho del famoso Filosofo Pythagoras, el qual entre los demas consejos que daua a sus dicipulos, vno era, y muy salúdable, que es el siguiente. Cada vno para si escoja vna manera de vida muy buena, y no repare en que parezca al principio dificultosa, y Pythag. traba-

trabajosa, porque despues con la costumbre se le hara muy facil, y gustosa. Sentencia es esta probada con la continua experiencia, pues se vee que las cosas qualesquiera que sean no vñdas al principio parecen desabridas, y dificultosas, mas con el tiempo, continuacion, y exercicio dellas se hazen sabrosas, y faciles. El Estudiante quando toma el arte en la mano, y empieça a entrar por las menudencias de la gramatica, no hallando gusto en lo que depende, porque de fuyo no le tiene, le parece negocio dificultoso, y muchas vezes se vee a punto de dexarlo: mas perseverando, y continuando viene despues a tener gusto, y facilidad. El que depende a tañer al principio le parece cosa insipida, y dificultosa, lo que le enseñan, y por muchos dias mas, es para huyr, que no para oyr, lo que toca. Lo mismo se exemplifica en todas las demas artes, y ciencias mas auiedo vno escogido lo mejor, no deue acouardarse por la dificultad, que al principio sintiere, ni afloxar por las imposibilidades, que se le representan. Cosa cierta es, que el camino de la perfeccion tiene al principio sus dificultades no pequeñas, y como se haze guerra a la carne, y sensuales apetitos parece cosa desabrida, mas con la diuina gracia resoluiendose de llevar adelante lo comenzado, cada dia yra sintiendo mas suauidad, y facilidad, como lo dize el Espiritu Santo. *Audi fili mi, & suscipe verba mea, & multiplicentur tibi anni vite.* Mucho promete, mas veamos porque medio se alcanza. *Viam sapientie monstrabo tibi, ducam te per semitas aquitatis, quas cum ingressus fueris non ardebunt ingressus tui, & currens, non habebis offendiculum.* Tene disciplinam, ne dimittas eam, custodit illam, quia ipsa est vita tua. Parece, que el Espiritu Santo nos pinta muy al viuo en estas palabras, lo que aqui se pretende persuadir, para que el sieruo de Dios que ha entrado por la estrecha senda de la virtud se persuada a que mientras mas caminar por ella, la yra hallando mas ancha, mas espaciosa, y mas deleytosa. Y el que al principio parece que no podia dar passo, poniendosele delante montes de dificultades, con la continuacion, y perseverancia se le va todo allanando, y viene a correr sin que aya estoruo alguno. Y así en otra parte el Espiritu Santo desseoso de persuadir esta verdad dize. *Collum vestrum subiecite iugo, & suscipiat anima vestra disciplinam, in proximo est enim inuenire eam. Videte oculis vestris, quia modicum laborauit, & inueni mihi multam requiem.* Y mas abaxo. *Operamini opus vestrum ante tempus, & dabit vobis mercedem vestram in tempore*

Prou. 4.
num. 10.

Eccl. 51
nu. 34.

A pore suo. Que palabras mas dulces, ni mas a proposito se pudieran imaginar para lo que tratamos, no dichas por boca de vn Filosofo, sino por la del Espiritu Santo verdadero maestro de la sabiduria? Dize pues: fugetað vuestro cuello al yugo. Por este nombre significa la dificultad, que al principio se representa. Recibid esta institucion, y enseañançã, pues muy en breue gozareys del fruto della, tocareys con vuestras manos el copioso fruto, que cogereys de vuestro pequeño trabajo. Daos priessa a obrar lo que aueys empeçado, antes que llegue el tiẽpo de la retribucion, y premio, para que le recibays muy colmado: *In opera enim ipsius exiguum laboratis, & cito edes de generationibus illius.* Que mayor aliento puede recibir vn alma, que dezirla, que a trabajo pequeño, se sigue muy grande premio, el qual, aunque principalmente se reserva para la otra vida, mas en esta tambien se le da a gustar algo de la mucha hartura, de que despues ha de gozar.

Eccl. 6.

C Si se considera el particular fauor, que Dios nuestro Señor haze al alma, que de veras se determina a servirle, se le hara aun muy mas facil todo lo que sus enemigos le dificultan, como dize Isayas: *Qui dat lasso virtutem, & his, qui non sunt, fortitudinem, assumunt pennas sicut aquila, current, & non laborabunt, ambulant, & non deficient.* Al cansado (dize) da el Señor virtud, y a aquellos, que parece estar sin animo, y aliento, y como sin vida, les aumenta la fortaleza; porque los que estriban, y confian en Dios, se iran renouando con actos feruorossimos, tomarañ alas muy ligeras, como de Aguila, correran sin boluer atras en su aprouechamiento, andarañ sin trabajo, ni cãfancio, porque los lleuã en las palmas de las manos. Esto parece, auer querido dezir el Apostol en las palabras siguientes; *Omnis autẽ disciplina in p̃senti quidẽ videtur non esse gaudij, sed maioris; postea autem fructum pacatissimum exercitatis per eam reddet iustitia.* Propter quod remissus manus, & soluta genua erigite, & gressus rectos facite pedibus vestris. Todo buen exercicio al principio parece dificultoso, y penoso, mas el vso lo facilita todo. No sin mysterio dize el adagio Español, que la letra con sangre entra; las cosas grandes no se alcançen, sino venciendo dificultades.

Isai. 40.

Heb. 12.

E San Bernardo declarando aquellas palabras de Iob: *Qua prius nolebat tangere anima mea, nunc p̃æ angustia cibi mei, sũt, dice. Primum tibi importabile videbitur aliquid processu temporis si assuecas, indicabis non adeo graue, paulo post, & leue senties, paulo post nec senties, paulo*

Iob. 6.

penio post etiam delectabit. Quantos tienen por cosa graue el ayuno, pareciendoles vn pielago sin fin ayunar vna quaresma entera: mas ayunando los primeros dias, aunque sientan alguna dificultad por el poco uso que tienen, poco a poco se les va facilitando, de suerte que al medio de la quaresma ya no sienten el ayuno, y con la continuacion hallan gusto en el. El acostumbrado a comer muchas vezes al dia, desheando reducirse a templança, siente al principio el no desayunarse hasta medio dia, y despues a la tarde no comer cosa alguna hasta la noche; mas acostumbrandose, a pocos dias no halla dificultad ninguna, sino gusto, lo mismo digo del acostumbrado a dar larga a sus sentidos, a su imaginacion, y a su cuerpo. Hablando lo que se antoja, viendo, y oyendo lo que le parece, pensando en lo que se le ofrece, andando de vna parte a otra, sin poder sufrir vn pequeño rato de clausura, mas acostumbrandose al recogimiento de sentidos, y del cuerpo, y a enfrenar la imaginación, poco a poco viene con la diuina gracia a hazersele todo facil, y suauc. Quien vio a Dauid vestido con las arnias de Saul, no poder andar passo con ellas, por no estar acostumbrado, y quien le vio despues no quitarselas de dia, ni de noche. El exercicio de las obras virtuosas al principio parece escabroso, y dificultoso, mas mientras mas se pratica, mas se facilita. *Natura facitabilem, ars facilem, ususque potentem.* Por esto muchas vezes hemos dicho, que el camino de la virtud pide hombres determinados, y que al principio empiecen con brio, y feruor; *Exultent vt gigantes ad currendam viam:* El animo que mostró el mancebito Dauid, quando pidio hazer campo con aquella torre de carne el gigante Goliath, prometio lo que despues sucedio. El auer desquixarado ossos, y leones, le dio animo para acometer vna hazaña, por la qual se hizo tan famoso, quedandole con esto el brazo sano para acometer otras muchas obras dificultosas, de las quales siempre salio vitoriofo.

Perfuadase pues el Religioso, a que no deue estar se mano sobre mano, sino q̃ a de trabajar en la cultura de su alma, arrancando las malezas, q̃ ay en ella, y plantando las virtudes que le faltan. No puso Dios a Adan en el Parayso, para q̃ estuuiessse ocioso, sino: *vt operaretur. & custodiret illum.* Traer Dios a vno ala Religion, es ponerle en el parayso para dos efectos, conforme a los dos sentidos, q̃ tienē las palabras dichas: el primero, para q̃ el mismo Señor como supremo jardinero le cultiue, plantado en

A el las virtedes, y dones. *Dei edificatio estis, Dei agricultura estis:* dize S. Pablo: como el hortelano con la podadera limpia el arbol, y poda la vid, para q̄ dé fruto; así Dios labra al Religioso por medio de feruorosos Deseos, y exercicio de obras santas.

Traele también, para q̄ el mismo Religioso trabaje, no dexar dolo todo a cargo de Dios, q̄ este es el más proprio s̄tido de aquellas palabras. Puso Dios a Adan en el Parayso, para q̄ trabajasse, y con su trabajo se conseruasse lo plātado, y se diessen otras cosas de nuevo, y con la cōtinuacion se fuesse facilitādo el trabajo, y hallādose sabroso. Lo mismo quiere Dios del Religioso, que alentado con su gracia, ponga la mano en el arado de la mortificación, sin boluer el rostro atras, y en ella tome tā bien la podadera, para yr cortando todo lo superfluo; *Dimidiuna facti, qui capit, habet: sapere aude.* Conuiene mucho a la entrada de la Religion tomar vn buen passo, q̄ sea de dura. Porq̄ como dize S. Buenauentura: *Formam, quam primo quis recipit, vix deponit, & qui disciplinam in noua conuersationis initio negligit, ad eam postea difficile applicatur. Optima viuendi forma eligenda est, quam reddat assuetudo iucundam;* para que así la costumbre se buelva en naturaleza.

C A este proposito haze, lo que dize S. Bernardo, escriuiendo a vn Abad Fontanense, llamado Ricardo, y a sus religiosos, cō los quales auia vsado Dios de vn milagro, que auiendo viuido hasta allí floxa, y tibiamente, se auian trocado, entrando en feruor, alegrandose con ellós el glorioso santo, y juntamente ad mirandose de vna cosa tan nueua, les dize; *Digitus Dei est iste. Quis dabit mihi, & transeam, & videam visionem hanc magnam? Neque enim minus mira, minus te iucunda ista promotio est, quam illa. Rarissima acus in terris est. Qui de gradu, quem forte in religionē semel attigerit, vel parum ascendat. Multo facilius reperies multos seculares conuerti ad bonū, quam vnum quempiam de religiosis transire ad melius.* Dos cosas dize este santo muy para temer. La primera, que es milagro passar vn Religioso de la tibieza al feruor, del passo lento al apresurado. La segunda, que es mas facil, y se vé mas ordinariamēte, passar el seglar, y conuertirse del estado malo al bueno, que el Religioso mejorarse. La razón desto es, porque el seglar como no tiene hechos los oydos a la palabra de Dios, ni el alma a la consideracion de las cosas santas, quando succede oyr algū sermō, o pensar en la muerte, o iuyzio, se suele mouer a mejorar la vida: mas el Religioso hecho a oyr sermones, a leer libros santos, y a péfār cosas sagradas, viene a no s̄tir nouedad,

ni

Conferencia orada

ni hazerle fuerça, siendo como el perro del herrero, & se duer A
me al son de las martilladas, que a otros quitan el sueño, y a
el no, por estar acostumbrado a oyrlas. Por esto dize san Au-
Epist. ad gustin: *Ex quo Deo seruire capi, quo difficile sum expertus meliores,*
clerū Hi *quam qui in monasteriis profecerunt; ita non sum expertus peiores, quam*
ponensē. *qui in monasteriis ceciderunt.*

Esto sirua hermanos míos de poner os animo, y espuelas, pa
ra que no descaýgais del fervor comenzado: y si alguno se ha-
llare caydo, floxo, y remisso, empiece desde luego a entrar en B
fervor, haziendo gran promission de mátenimiento espiriual,
aduiertiendo lo que dize el Espiritu santo: *Qua in iuuentute tua*
Eccl. 25 *non congregasti, quomodo in senectute tua inuenies?* Quien pudiendo
trabajar teniendo salud, desocupacion, y ocaſio, par grãgear,
se está mano sobre mano, si despues se hallare desproueydo,
flaco, y sin fuerças, quexese de si solo, porque tambien está es-
crito; *Adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab*
Tro. 22. *ea.* Y en otra parte: *Non defrauderis à die bono, & particula boni doni* C
non te pretereat. El buen dia (dize el Espiritu santo) metelo en
Eccl. 14 tu casa, no pierdas tan buena ocaſion de aprouechar, dexando
passar enbalde tiempo tan precioso, para que de ti se pueda de-
Sap. 4. zir; *Consummatus in breui, expleuit tempora multa.*

§. I I.

Que ayudara mucho al exercicio de la virtud considerar que el Religioso
no tiene otra ocupacion mas principal. D

Bien veys hermanos, quan desocupados os tiene la Reli-
gion de otros ministerios. No os pide, ni quiere otra co-
sa de vosotros, sino que seays santos, esto es lo que de dia
y de noche se os predica, esto se os exorta, a esto van endere-
çados tantos gastos, no digo solamente en lo réporal (lo qual
es razon tambien se cosidere, viendo quantos Padres, y her-
manos vuestros estan ocupados en buscaros, y prepararos lo E
necesario para el sustento de la vida) gastos digo de sa-
lud, de congoxosos cuydados de aquellos que os van crian-
do para Dios, endereçandoos siempre en lo bueno, y apartá-
doos de lo malo, dandoos continuo sustento espiriual con
grande abundancia, no perdonando a trabajo ninguno, pudiē-
do en su modo dezir, lo que dezia el Apolto: *Vos scitis, quo-*
Ast. 20. *modo nihil subtraxerim vtiuum, quo minus annuntiarem vobis, & do-*
cerem

- A** cerem vos publicè per domos. En publico, y en secreto, hermanos mios, se os da abundantissimo pasto para crecer en virtud, y santidad, razones, no se malogren por vuestro descuido, y tibieza tantos trabajos, y gastos, los quales hizistes no pequeños, sino muy sumptuosos, quando entraistes en Religion, dexando padres, parientes, amigos, hacienda poseyda, y que podiadis poseer, cortando el hilo a todas vuestras esperanças de mundo, y lo que mas es, dexandoos o vosotros mismos, entre gando vuestra voluntad, y libertad en manos de los que en lugar de Dios aueys tomado: que locura seria auer hecho tãtos gastos, y sacar poca, o ninguna ganancia por floxedad, y tibieza? Esto dexo a la consideracion de cada vno, por no alargar mas esta Conferencia, la qual remato con daros vn auiso, no menos importante, que todos los passados.

§. 12.

- C** Que se haga caso de cosas paquenas, y se mire vno como enfermo.

- Y** ES que procureys siempre hazer mucho caso de cosas pequeñas, no despreciandolas por serlo, quiero dezir, que no os parezca pequeña cosa hablar vna palabra ociosa, tener vn pensamiento impertinente, mirar a alguna parte sin necesidad, comer algun bocado por gula, y otras cosas semejantes, pues dize el Espiritu santo: *Qui modica spernit, paulatim decidet.* Para prueua delto me contentaré aora con referir el sentimiento del gran Gregorio, que dize assi: *Ex vanitate ergo ad iniquitatem ducimur, cum prius per leuia delicta defluimus, & vsa cuncta leuigante nequaquam post commissã grauiora timeamus. Nam moderari linguam otiosa verba negligere more inolitẽ remissionis capta audax ad noxia prorumpit.* Por no yrse vno a la mano en golosinillas, viene a dar en hurtillos de cosas de comer, y en otros peores. *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Tras esto se siguiuio la idolatria, y assi añade el santo Dotor: *Si enim curare parua negligimus, insensibiliter seducti, audentur etiam maiora perpetrare.* Y mas abaxo; *Quia igitur à leuioribus malis incipitur, ad grauiora peruenitur.* A quien no hará temblar la barba palabras dichas con tan grande espiritu de vn tan insigne Dotor, y vigilãte Pastor vniuersal de la Iglesia. Parecele a vno engañado falsamente, q̃ importa poco dezir esta palabra, o aquella, hazer esta obra, o

la otra por ser pequeña, guardar, o no esta regla, por no parecer de tanta importancia como otras, y no echa de ver la puerta, que va abriendo para grandes males; porque como dize el mismo santo en otro lugar. Las grandes crecientes, y auenidas de los rios, se causan de muchas gotas de agua, cada vna por si parece de poca consideracion, mas juntas tantas, hazen el efecto que vemos: y el nauio se va a fondo por el agua, que poco a poco le va entrando, y las graues enfermedades se vienen a causar del humor, que poco a poco se va corrompiendo. **B**

Admonendi sunt (dize) *qui in minimis frequenter excedunt, vt sollicite considerent, quia nonnunquam in parua deterius, quam in maiori culpa peccatur.* La razon desto es, porque la mayor culpa suele abrir mas presto los ojos del que peca, y hazerle reparar, para que luego salga, y se laue della: mas en las pequeñas se hazen callos por el poco caso, que se haze dellas. Y de aqui nace el no poner cuydado en enmendarlas, e yr perdiendo el miedo al caer en culpas liuianas: de lo qual procede dar de repente en cosas graues, cumpliendo lo que arriba se dixo del Espiritu santo: *Qui modica negligit, &c.* Mucho se pudiera dezir en este particular, mas lo dicho basta para el desseo de aprouechar en virtud.

Procure tambien el nouicio, y principiante, como arriba se dixo, de mortificar su carne, tratando su cuerpo (dize S. Bernardo) como se trata vn enfermo, a quien se le priua de todo aquello q le puede dañar, y se le aplica, lo q le puede aprouechar por amargo, y aspero que sea. En este breue documento se dize mucho, pues vemos, que las cosas que pide el enfermo, por dulces, y suaves que sean en si, si le han de hazer daño, se le niegan, no condescendiendo a sus apetitos; y al contrario, lo q le á de hazer prouecho, aunque sean purgas amarguissimas, y cauterios terribles, se los hazen passar. A este modo se deve auer el Religioso con su carne, la qual como tã enferma, dañada, y corrompida, siempre apetece lo que le á de dañar, y rehufa lo penoso, y trabajoso, que le ha de aprouechar. Esto es lo que dize el Apostol: *Si secundum carnem vixeritis, moriemini; si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, uiuetis.* Y lo que antes auia dicho: *Prudentia carnis mors est; prudentia autem spiritus vita & pax.* Corpus (dize S. Bernardo) *sic est habendum, non tanquam sit, vt propter illud uiuamus, sed tanquam illud sine quo uiuere non possumus, cuius resolutionem patientur expectare debemus.*

Rom. 8.

Para

- A** Para cerrar, y echar la claue al edificio desta Conferencia, digo, que se persuada el Religioso, q̄ su vida es vida de cruz, y que fue llamado para padecer, y trabaxar. Lo qual dize marauillosamente S. Crysolto mo por estas palabras, tratando cō el Religioso: *Quid dices, o homo, quid agis? Cælum paras ascendere, & regnum cæli inuadere, & interrogas, ne qua tibi difficultas occurrat in itinere nequid asperum tibi in via accidat, aut laboriosum; & non erubescias, non pudore oppressus sub terra temet ipsum de fodis? Si enim omnia mala tibi occurrerent, si conuicta, si iniuria, si ignominia, si calumnia, si gladius, si ignis, si ferrum, si bestia, si præcipitia, si fames, si aegritudo, & cuncta, quæ vel dici, vel excogitari possunt, mala super te irruerent, dignum aliquid erat? Non tibi hæc omnia pro tanta, ac talibus causis redenda pro fusus, & spernenda penitus viderentur? Anitis anima metus hic, & effeminata. Erit ergo ita abiectus aliquis, & infelix, erit ita degeneris animi, vt Cælum cupiens ascendere, de terrena requie cogitet, quam non solum requirere, sed etiam paratam recipere, in decorum est?* Bien claro
- C** enseña este santo Doct̃or la fortaleza de animo necessaria para andar por el camino de la virtud, no temiendo peligros ningunos. Eito os enconiando hermanos mios, no os espanten las dificultades, con la practica de los medios que aqui se han dado, confio en nuestro Señor y reys aprouechando en virtud, y señalandoos en ella, siendo verdaderos hijos de tal madre, que os cria para la gloria de nuestro Señor, y bien de su santa Iglesia, &c.
- D**



E



CONFERENCIA^B NONA, DE LA CASTIDAD.

DISCIPULO.



O Nsiderando Padre, las continuas batallas, que en materia de castidad padecē los hombres, sacando por mi lo que quiza passa por los demas, y por lo que ordinariamente oygo: Ha mucho tiempo que desseo saber de q̄ medios me podre aprouechar para adquirir esta virtud celestial, y diuina, y para conseruar la perpetua pureza. Esta materia serà prouechosa para mi, y entiendo, no dexarà de ser grata a Dios, a todos los que la Doyren.

§. I.

Que sea castidad, y de su excelencia.

INSTRUCTOR.

Materia es esta, hermanos mios, por vna parte grauissima, y por otra importantissima, por los continuos combates que las almas padecen de sus propios cuerpos. Confieso que temo el acometerla, por ser forçoso muchas vezes baxar tan en particular a cosas, que no pueden dexar de ofender los castos oydos; mas con el fauor diuino, confio, que asì lo que yo dixere, como lo que el Espiritu santo os enseñare en los medios que propondreis, segun nuestra costūbre; mostrarà el Señor camino, por donde podamos yr sin tropieço

- A** go ninguno. Y afsi empeçando en el nombre del Señor; digo que lo primero que se ha de suponer es; ser esta virtud venida del cielo, y por configuiente muy amada, y estimada de Dios: porque como dize S. Pablo, *Hæc est voluntas Dei, sanctificatio vestra, ut abstineatis vos à fornicatione, & sciat unusquisque vestrum, vas suum possidere in sanctificatione, & honore, non in passione desiderij sicut & gentes, quæ ignorant Deum.* Y mas abaxo; *non enim vocavit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem.* De manera que a la castidad llama el Apóstol santidad, y honra de la humana naturaleza. *Sanctitas* (dize S. Thomas) *importat munditiam secundum D. Dionysium, sanctum enim, idest, absque terra.* Como si dixera; lo que no abate al hombre a cosas terrenas, ni baxas. *Sancti* *sloque quoniam ego sanctus sum*, como si dixera, sed puros, y limpios. Tambien santidad: quiere dezir; firmeza. Deriuase del verbo, *sancire*, que es establecer: y afsi santo, es lo mismo que fixo, inmovible, e iniolable. Y afsi santidad sera limpieza estable, y perseverante en el servicio de Dios. De suerte que lo que está consagrado a su Magestad, no se emplee en vñs profanos, y esto con estabilidad, y firmeza. Y afsi pues la Castidad se llama santidad; ha de estar muy lexos de toda cosa baxa, apartando al hombre de las cosas de la tierra, y de todo sensual deleite, y viniendolo con Dios, que es puro espiritu, y gusta de tratar con almas puras, y castas. Estas tales son las que figuien al Cordero; como lo vio san Iuan; *Vidi supra montem Sion agnum stantem, & cum eo quadraginta quatuor millia, & cantabant quasi canticum novum, & vñs poterat dicere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia, qui empti sunt de terra. Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt. Hi sequuntur agnum, quocumque ierit.* Dize bien, que es cantar cançion nuevo, porque esta virtud es nueva en el mundo, y siempre causa novedad ver hombres, que la guarden perfectamente, despues de la corrupcion del pecado. Dize el glorioso Padre san Gregorio, que los virgenes estan con **CHRISTO** en el monte, porque por el merecimiento grande de la Castidad estan muy leuantados en la gloria. 1. Thes. 4. n. 3.
- D** Esta misma mostró **CHRISTO** Señor nuestro en amar tanto, como amava al Euangelista san Ioan. Porque como se dize en su vida, tomandolo de san Geronymo: *Diligebat autem eum Iesus, quem specialis prerogativa castitatis, ampliori dilectione fecerat dignum: quia virgo electus ab ipso virgo in ævum perman-* Apo. 14. n. 1.
- E** Lib. 5. sup c. li. 1. Regu.

fit.

- A** vna sobrenatural, y diuina abnegacion de la carne; *Cuius beneficio mortale hoc, & corruptibile corpus mirabili modo quâ maxime accedit ad mentes illas corporis totius expertes.* San Cypriano dize; *Pudicitia est ornamentum nobilium, exaltatio humilium, nobilitas ignobilium, pulchritudo vilium, solamen merentium, augmentum omnis pulchritudinis, decus Religionis, minoratio criminum, multiplicatio meritorum, creatoris omnium Dei amica.* Quando no se dixera desta santa virtud otros encomios, ni grandezas, sino las referidas,
- B** son eficacissimos motiuos para alabarla, amarla, y procurarla con todas las fuerças posibles.

- A lo dicho podemos añadir, lo que dize el glorioso Padre san Basilio: *Profecto, qui continentiam seruant, angeli sunt, qui viuentes in carne corruptibili, mortalium vitam illustrando tuentur. Sunt autem angeli non ex infimo quouis ordine, sed certe illustrissimi, ac nobilissimi. Illi enim carnis nexibus liberi integritatem suam in calis seruant, & loco, & natura inuiolabiles, & apud summum Regem Deum omnium constituti, at vero illi in terra carnis illecebris, ac voluptatibus diu reluctâtes, ac diaboli tentamenta perpetua exercitatione vincentes, in corruptionem angelicâ puritati parem virtute præcipua ante creatoris oculos custodierunt.* Como si claramente dixesse este santo Dotor, que los Angeles sean castos, y puros, no es mucha marauilla, porque ni su naturaleza, ni el lugar adonde vinen, que es el cielo, ni la vista del Señor, de que gozan, les da lugar a otra cosa: mas que el hombre, que continuamente es combatido y asaltado del demonio, de sus malas inclinaciones, y de su flaqueza, sepa defenderse, sin ser vencido de tantos enemigos, como le cercan, es de singular estima, y gracia del Señor: y por esto con gran razon este Santo, y otros llaman Angeles a los castos, y no de qualquier Gerarquia, sino ilustrissimos, y nobilissimos. Y aun añade san Basilio, que la castidad, y virginitad haze semejantes a los hombres a Dios: *Virginitas incorruptibili Deo hominem etiam simillimum facit.* Segun aque
- E**llo de la Sabiduria; *Incorruptio autem facit esse proximum Deo.* Y para concluir este punto, acerca del qual tantas cosas han dicho los santos, solamente referiré lo q̄ dize S. Ambrosio, trantâdo de la castidad: *Quis humano ingenio san posset comprehendere, quam nec natura suis inclusit legibus, aut quis naturali voce complecti, quod supra usum naturæ sit? E cælo accersuit, quod imitaretur in terris.* Y assi dize este Dotor, que esta virtud es estrangera en este mundo, porque su habitacion, y propria morada la tiene en el cielo:

Conferencia nona

Celum est patria, hic aduena, & incola est. Llamala tambien prenda de hombres resuscitados, librea con que los tales se adornan, vestido de gente que viue vida nueua, finalmente prenda de inmortalidad. Añade el mismo Santo, que es tan grande la excelencia desta virtud, que aun los Filósofos antiguos con no conocerla, ni tenerla, hablaban della honorificamente, honrandola con palabras mayores; porque es tal esta virtud diuina, que se haze honrar, aun de sus enemigos. De aquí nacia las grandes honras que los Romanos hazian a las Virgines vestales, porque el demonio como ladron de la honra de Dios, viendola mucha que se le sigue, de que aya almas que con pureza interior, y exterior le siruan, quiso tener el tambien Virgines falsas.

Supuesto lo dicho, y que el tiempo no nos dà mas lugar a dilatarnos en esta materia, será bien que vays hermanos míos diziendo lo que el Señor os ha dado a sentir, y lo que aueys experimentado, ser a proposito para adquirir esta santa virtud, y para defenderos de los asaltos continuos del enemigo.

§. 2.

¶ Que la oracion es medio eficaz para alcançar la castidad.

P R I M E R O.

M Vcho me he consolado Padre de auer oydo, lo que los Santos dicen en alabanza desta virtud celestial, y quando no viera otro motiuo para amarla, y procurarla con todas las veras posibles, mas de su hermosura, y excelencia era bastantissimo para poner todo el conato, y los medios posibles para alcançarla, mas supuesto que me mandays, diga lo que siento, me podria ayudar para alcançar esta santa virtud, y conseruarla, digo, que el medio que se me ofrece, es la oracion continua, y feruorosa. Porque aunque es verdad, que este parece ser medio vniuersal para todo genero de virtud: mas bien mirado, me parece que es vnico para alcançarla castidad, y conseruarla. Lo qual me persuado por lo que el Espiritu Santo dize: *Et vt sciam, quoniam aliter non potest esse continens, nisi Deus det, & hoc ipsum erat sapientia, scire, cuius esset hoc donum, ad q̄ Dominum, & deprecatus sum illum, & dixi ex totis precordijs meis, &c.* En las quales palabras clarissimamente nos enseña el Espiritu

- A** ritu São, ser la oració el medio mas eficaz de quantos ay para alcançar esta virtud, pidiendola con instancia, y si se ponderan las palabras que dize el Santo Iob: *Quis poterit facere mundum de immundo conceptum semine, nonne tu, qui solus es?* Y las que dize Dauid: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Claramente conoceremos lo dicho: pues quanto mayor es esta virtud, y mas fuertes los enemigos, que la combaten, y mayor nuestra flaqueza; tanto deve ser mas continua, y feruorosa la oracion, pidiendo fauor al que nos le puede dar, que es Dios. A lo qual tambien mueue lo que el Espiritu Santo dize: *Corpus enim quod corrumpitur, agrauat animam, & terrena in habitatio deprimit sensum multa cogitatem.* No pudiendo pues desnudarnos de la vestidura del cuerpo mortal, mientras vivimos en este mundo, y por estar en su proprio lugar, lleuamos si al alma, inclinandola a las cosas de la tierra. Cosa cierta es, que nos es necessario vn continuo recurso a Dios nuestro Señor, como le tenia Dauid, quando dezia: *Ad te leuaui oculos meos, qui habitas in calis.* Y en otro lugar: *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi. Auxilium meum à Domino, qui fecit calum, & terram.* Esta oracion ha de salir de vn animo inflamado con el amor desta virtud, como lo dize San Augustin: *Per continentiam colligimur, & redigimur in vnum, à quo in multa defluimus.* O amor, qui semper ardes, & nunquam extingueris, charitas Deus meus accende me. *Continentiam inbes, da, quod iubet, & iube, quod vis.*

E Supuesto, que la pelea contra la Castidad es tan continua, y ordinaria, es necesario andar siempre muy pertrechada el alma con este reparo de la oracion: porque quanto mas cerca de si tiene los enemigos, que son el proprio cuerpo con todos los apetitos sensuales, y ocasiones ordinarias, y extraordinarias, que continuamente se ofrecen; no se ha de contentar con la oracion retirada, que se haze a tiempos señalados, sino de ne procurar la continua presencia de Dios, para que ocupado el coraçon con santos pensamientos, y enfrenado con tal presencia se enfrenen tambien los halagueños apetitos de la carne, escudandose con la oracion mas continua que pudiere; como lo hizo Aaron oponiendose al intendio, que yua abrasando a muchos de los hijos de Israel. *Properans enim homo sine querela deprecari pro populis, proferens seruitutis suæ secutum orationem, & per incensum deprecationem allegans, restitit iræ, & sinem imposuit*

Iob. 14.

Ps. 50.

Sap. 9.

Ps. 122.

Ps. 120.

Lib. 10.

Confes.

c. 29.

Sap. 18.

tērimus si Deum non solum secretorum actuum nostrorum, verū etiam cogitationum internarum diurnum paritur, nocturnumq; inspectorem esse, & consciū cogitemus, & pro omnibus, quæ in corde vestro versantur, sicut pro factis, & operibus nostris rationem nos ei reddituros esse credamus.

No ay que dudar, que si el alma se arma cō la oracion cōtinua, no darà entrada al enemigo, para que haga lance en ella. Y asì dize el mismo Cassiano, q̄ por este medio adquirian los Sātos la pureza de coraçon, de la qual procede tambiē la pureza del cuerpo, y que causa en el hombre vna composicion, y cōcierto tan grande, q̄ le haze estar en la cama tan compuesto, como en la oracion. *Vt talis inueniatur in nocte, qualis in die; talis in lecto, qualis in oratione; talis solus, qualis turbis hominum circumscriptus. Postremo vt nunquā se talis secretus aspiciat, qualis videri ab hominibus erubescit, neq; in eo tale aliqua inenitabilis oculus deprehendat, qualem humanis aspectibus vellet esse calatum.* Cumpliendo aquello de S. Pablo: *Sicut in die honestè ambulemus.* Esta verdad es tan sabida, y tan experimen- Collatio. 12. c. 8.

tada, y que tantas vezes se nos repite en este lugar, y en particular se nos aconseja esta presençia de Dios, y asì cōcluyo cō dezir, q̄ esta virtud de la oracion castifica las almas, auiaua el espíritu, mortifica la carne, aparta el gusto de lo terreneo, y lleuare a lo del cielo, mortifica el brio sensual, y dà fuerça al espíritu. Jacob peleando vna noche entera con Dios por medio de la oracion, tocandole el muslo el Señor, luego se le marchitó. Todo trato de Dios, quando es verdadero, mortifica al hōbre, y marchita el afeçto para las cosas de la tierra. Y cō esto remato mi sentimiento, aunq̄ no dexarè de dezir lo que aora se me ofrece, q̄ haze al proposito de lo q̄ he dicho, y es, q̄ para alcançar este don de la Castidad, importa mucho pedirle por medio de los Santos, y Angeles, q̄ son amadores, y como guardianes desta virtud, y asì grandemēte se regozijan, quādo encuētrā con almas puras, y castas, por la semejança q̄ con ellos tienen; principalmente se ha de pedir por intercessiō de la Virgen santissima, capitana, y adalid del exercito del cielo, que vio S. Ioan, q̄ figuen al cordero. Por esto se dize desta Señora: *Addu-* ad Rom. c. 13.

centur Regi virgines post eam. Y es cierto, q̄ la deuociō de la Virgē es el mas eficaz remedio q̄ se puede tomar, para alcançar esta virtud, como las historias lo enseñan, refiriendo grandes mara- Ps. 44.

ñillas obradas por medio desta Señora, en materia de Castidad. Para confirmaciō desta verdad, fuera de la continua experiēcia, bastarà referir, lo que el glorioso san Am-
brosio

Conferencia nona

brofio dize; *Tanta fuit gratia Mariae, vt non folum in fe virginitas* A
De inflit. virgi *tis gratiam referuaret, fed etiam his, quos inuiferit, integritatis donum*
nit. c. 7. *conferret. Visitauit Ioannem Baptiftam, & in vtero matris, antequam*
nasceretur, exultat, ad vocem Mariae, obsecutus, antequam natus, ne-
que immerito euafit integer corpore, quē tribus menfibus oleo quodam fua
praefentiae, & integritatis vnguento Domini mater excreuit. Es Madre
 de misericordia, y de pureza, y afsi la ha de comunicar.

§. 3.

Que la guarda de los sentidos es medio importantissimo para
 la Caftidad.

S E G V N D O.

EL medio, que a mife me ofrece Padre es, el que conti-
 nuamente fe nos da, y la misma efperiencia enfeña, que
 es la guarda de los sentidos, por donde ordinariamen- C
 te entra la muerte: *Ascendit mors per feneftras nostras*: Lo qual
Hier. 9. muy a fu cofta efperimentó Dauid, pues fiendo varon corta-
 do al talle de Dios, por defcuydarfe en los ojos, vino a caer.
2. Re. 11 Este folo exemplo es bastantiffima prouea de aquefta uerdad,
 quando no uuiera otros muchos. Por efto dize el Profeta Ge-
Thren. 3 *D. Greg.* *remias; Oculi meus depredatus est animam meam.* Y fan Grego-
 rio: *Intueri non licet, quod non licet concupiscere.* De manera, que
 los ojos dan facomano al coraçon, entrando por ellos los ene- D
 migos, que dan mate al alma. Por efto dize fan Bernardo; *Pra-*
Pf. 118. *cipua ratio caftitatis custodia oculorum.* Por lo qual dixo Dauid; *Aur-*
te oculos meos, ne videam vanitatem. Y el santo Iob; *Pepigifadus cum*
oculis meis, vt ne cogitarem quidem de Virgine. Sobre las quales pa-
 labras dize fan Gregorio, que quiere dezir hazer concierto
 con los ojos de no pensar, pues este concierto mas fe auia de
 hazer con el entendimiento, y con la imaginacion, que con
 los ojos; y no dize afsi el santo Iob, fino que hizo concier- E
 to con fus ojos de no pensar en muger, porque fabia muy
 bien, que por ay entran los malos penfamientos al coraçon,
 y teniendolos guardados juntamente con las demas puertas
 de fus sentidos, eftaria bien guardada el alma: y fi este con-
 cierto hizo Iob, fiendo varon tan iufto, que deue hazer el q̃ no
 ha echado tantas rayzes de fantidad? Y afsi lo pondera S. Ioan
 Cryftotomo sobre eftas palabras. Quiē no fe marauilla, viēdo
 a este

- A** ^a este gran varón, que hizo rostro al demonio, venciendo todas sus maquinas, auiendo salido en todo victorioso, con todo no se atreue a dar licencia a sus ojos? Entendamos (dize) quan necessario nos es el recato en estas cosas, por mas Religiosos que seamos, por mas victorias q se ayan alcanzado, y por mas años de religion, ni por mas canas que peyenen. Y assi nuestro S. Padre encarga esta guarda de sentidos, diziendo: *Omnes diligentiſſime curent, portas ſenſuum ſuorum, oculorum præcipue, aurium, & lingua ab omni inordinatione cuſtodire.* A eſto eſtã obligados viejos y moços. Y San Auguſtin: *Si virginitatem animæ integram ſeruare deſideras, quantum potes, obſerua blandimenta draconis, ne forte ſi incautus fueris, quinque ſenſus, qui in te ſunt, quaſi quinque virgines permittas à ſerpente corrumpi.* Con tanto cuydado quiere eſte Santo Dotor ſe guarden los ſentidos, como los penitentes honrados, y Chriſtianos guardan las hijas donzellas. Y el glorioſo San Iſidoro dize, que ſabiendo los demonios que la Caſtidad eſ her-
B mofura del alma, inbidioſos de tan grande bien, ſe la procurã robar por los ſentidos. *Dæmones ſcientes, pulchritudinem eſſe animæ caſtita- tem, & per hanc hominem angelicis meritis, eſt quibus ipſi lapſi ſunt, coꝑuari; liuore percuſſi inuidiæ, inſciunt per ſenſus corporis opus, deſideriumq; libidinis, quatenus eſt celeſtibus deieſſam animam deorſum pertrahant, ſecumq; quos vicerint, gloriantes, ad tartara deducant.* Andan los demonios continuamente rondando las puertas del alma, que ſon los ſentidos, para que ſi ella no eſtã muy dentro de ſi, aſſomandose a eſtas ventanas, facilmente la puedan auer a las manos, atraueſſados de la ſaeta de la inbidia viendo que poſſee el hombre por eſte medio lo que ellos perdieron. Como los enemigos que pretenden entrar la ciudad cercada, o los coſarios el nauio, procuran echar gente dentro, para que mas facilmente rindan a los contrarios: aſſi los demonios por medio de los ſentidos procuran echar en el alma varios penſamientos, para que ſe apoderen della, y la rindan. Por eſto di-
C ze San Baſilio: *Concludendus eſt igitur primus per ſenſus acceſſus carnis militi, ita vt ſenſus vnde quaque velut fores, aut ſeneſtras cordis veſtibulis obſtruat, vt neque per vnã ſaltem ex his callidiori conſenſu factõ ſecum mortem ſocium ſuum habitare faciat. Mors aſcendit per ſeneſtras. Fenestra enim re vera ſunt animæ ipſi ſenſus, & quas aut velut prudens, ac temperata quedam mulier anima ipſa externam ſenſibilium lucem ad operis ad ſe pertinentis conſiderationem leuitur ipſas aperiens aſpicit, aut petulans, ac proterua circa curioſam externarum rerum inſpectiõem velut laſciua aliqua*
D
E

Pſal. 3.

Lib. 50.
homil.Lib. 2. de
ſummo
bono. c.
39.Lib. de
vera vir-
ginitate.

Conferencia nona

aliqua moretrix prospicit ad ea, quæ delectant, collum male conuertens. **A**
Gen. 34. *Et ad iucunda per has illabens.* Caro le costó a Dina hija de Iacob el salir a ver las mugeres de aquel pueblo, donde estaua, pues quedò sin honra, y sin entereza, siendo ocasion de muchos homicidios, y otros graues daños. Por esto dize S. Pedro Chrysologo, que assi como cuydamos de mirar, y saber, qual sea el manjar que ha de entrar en el estomago, porque no siendo tal en vez de aprouechar, daña, y en lugar de dar vida, acarrea la muerte: con no menor vigilancia, sino con mucho mayor hemmos de escudriñar, y examinar lo que entra por los sentidos, **B**
para que no acarrea la muerte. *Quia sicut venter cibis; sic cor sensibus pascitur, & repletur.* Como en tiempo de peste, quando se guardan las ciudades, las guardas estan en atalaya, y centinela, para nõ dexar entrar, ni persona, ni cosa alguna que pueda apes- **C**
tar a los de dentro, assi conuiene, tenga el alma esta centinela sobre si misma, atalayando, que es lo que llega a las puertas de sus sentidos, para admitir lo que fuere conueniente, y des-
echar lo dañoso, estando muy sobre si, para no dexarse vencer de las cosas halagueñas, porque dandoles entrada vna vez, son dificultosas de echar. *Turpius eijcitur, quam non admittitur hospes.*

Por esto dize S. Bernardo: *Quis enim potest seruire quinque dominis, nendum quinque tyrannis, quinque prædonibus, siquidem oculus meus deprædatur animam meam.* Tiranos, y saltadores llama a los cinco sentidos. Y San Buenauentura dize, que este deue ser el **D**
cuydado del sieruo de Dios, guardar los cinco sentidos. *Esto*
timet potens, ut statim ad mutum rationis assuescas, tam cogitationes cor-
De infor. nouitio- rñ. c. 13. *dis, quam membra, & sensus corporis à noxijs retrahere, & in bonis studijs occupare, & oculos, manus, linguam, auditum, & cogitatum quasi in freno manus sue ne insolenter euagentur extra disciplinæ terminos.* Lo qual (dize) es necessario teniendo cuenta de nunca largar las riendas a los sentidos, porque como vna fiera, despues de domada, si se descuydan con ella, buelua a su natural fiereza; assi tam- **E**
bien los sentidos: *Quia sicut auis, vel fera, ex coactione domita, rursus ex relaxatione fiunt indomita: ita sensus exteriores, & cogitationes, & affectiones nisi sub cautela discreta refrænentur, ex libertatis licentia insolentescunt, ita ut postea difficilius redigantur sub rationis magisterio, quam in principio conuersiimus.* En las quales palabras enseña San Buenauentura, con quanto cuydado se deuan guardar los sentidos, velando sobre ellos incansablemente, porque turbado lo exterior, se inquieta, y turba todo lo interior. Por esto dize S. Ioan

Climaco,

- A** Climaco, declarando, que es ser Religioso. *Violentia natura perpetua, nec non assidua sensuum vigilantia.* Y es cierto, que a los que assi no lo hizieren, les alcançara aquel destierro, con el qual amenazó el esposo a su esposa: *Si ignoras te o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hados tuos iuxta tabernacula pastorum.* Son los sentidos como vn atajo de cabras, que andan saltando por los montes de collado en collado, de mata en mata, buscando su pasto y entretenimiento, los cabritos son los apetitos, e inclinaciones de los mismos sentidos, la propension a ver, y a oyr, &c. estos se apacientan junto a las choças de los malignos espiritus, amenaza muy para temer, pues por mucha cabida que vno tenga có Dios, sino guarda sus sentidos, traua amistad con sus enemigos, y assi es desechado del Señor. Por esto dize San Gregorio tratando de los sentidos. *Per hos enim corporis sensus, quasi per fenestras quasdam exterioria quaeque anima respicit, respiciens concupiscit.* Por aqui hazen Cant. 1.
- C** passo las malas, y feas imaginaciones, despertando en el corazón malos deseos, y desordenados mouimientos, y no paran hasta llegar a lo mas interior. A este proposito parece que haze lo que se quenta del Abad S. Sabas, el qual teniendo en su compañía vn monje moço, acertó a passar por alli vna muchedumbre de gente, que acompañaua a vna muger. En auiendo passado, dixo el Abad a su compañero: Lastima tengo a aquella señora, porque le falta vn ojo. Respondio el compañero: No Lib. 10.
- D** Padre, no miraste bien, que dos tiene, y muy agraciados. Replicó el Abad: Vos hermano que tan curioso y poco recatado fuystes en la vista, no soys para mi compañía. Y assi le despidio de si, juzgando por esto, que quien no guarda la vista, no ser casto: *Portamus thesaurum istum in vasīs fītilibus.* No ay vidrio tan delicado, que tan facilmente se quiebre, ni flor tan tierna, que tan presto se marchite, como la Castidad siente daño con qualquiera cosa, que desdiga della, por pequeña que sea; como Mor. c. 2
- E** lo experimentó S. Bernardo, de quien se lee en su vida, q̄ vna vez se descuydó vn poco en mirar vna muger, sin aduertir en lo que hazia, y quando cayó en la quenta, quedó tan corrido, y auergonçado, que siendo inuierno, se arrojó en vn estanque de agua elada, de adonde le sacaron medio muerto, castigando con tan riguroso castigo aquel liviano descuydo que auia tenido, porque en materia semejante los Santos ninguna cosa tienen por pequeña. 2. Cor. 4.

He

Conferencia nona

He oydo dezir a personas experimentadas, q̃ lo q̃ notable-
méte suele dañar al Religioso en causa semejante, es vna cierta
vrbanidad, con q̃ el demonio le persuade a q̃ sea esparcido, y
vrbanidad, porq̃ no le tengā por escrupuloso, o melindroso, o pe-
sado. Cosa cierta es, q̃ no pierde nada el Religioso, sino gana
mucho, en que le tengan por encogido, y recogido, y q̃ no sabe
hablar, ni mirar a gente que le puede ocasionar a mal en esta
materia, y no dudo, sino que a las personas cuerdas, y aun no
cuerdas parece muy bien, que el Religioso sea vergonçoso, y
que en ocasiones tales vn color se le vaya, y otro se le venga,
sonroseandosele el rostro a menudo, porque estos colores son
arbores del cielo. En lo qual el Religioso acude a su obliga-
cion, cōserua su alma en limpieza, y dexa edificados a los que
le ven. Y aunque algunos le bautizen con nombre de hipocri-
ta, de fruncido, &c. honra suya es, y mas vale, que no que le
noten de desembuelto, de inmodesto, de libre, de poco casto,
y aunque parezca que no gustan del Religioso cōpuesto desta
manera no importa, si su gusto le ponen, en verle despreciado
del deuido modo de proceder, y del encogimiento que pide
su estado, y profersion en semejantes ocasiones. Por este cami-
no por la diuina misericordia ha grangeado la Compañia tan-
ta opinion de santidad, y virtud en esta parte, por ver a los de
ella, que en quanto pueden huyen del trato de mugeres, y
quādo es forçoso el hablarlas, van como violentados, aunque
ayan de tratar con parientas, como se lee de nuestro Santo
hermano Luys Gonzaga, el qual aun estando delante de su
propria madre, estaua con singular modestia, echandolo de
ver la misma señora, y entonces en sus palabras son muy limi-
tados, procurando que sean santas y buenas.

§. 4.

¶ Quanto conuenga buyr del trato, y comunicacion con mugeres.

Y Pues he hecho mencion del peligro grande que ay en el
trato de mugeres, no dexaré de dezir lo que me acuerdo,
muchas vezes auer leydo, y oydo, ya que por mi poca
edad no pueda auerlo experimentado tanto. San Basilio dize:
De const. monast. c. 4. *Oportet igitur etiam mulierum conuersationes, & congressus quam maxi-
mè fugere, nisi aliqua inuitabilis necessitas ad congressum cogat, qui
(si etiam contingat) velut ab igne cauere conuenit, ita vt celeres, ac re-
pentinos*

- A** *pentinos diſceſſus faciamus, quia ſcriptum eſt. Numquid poteſt homo aſcendere ignem in ſinu ſuo, ut veſtimenta illius non ardeant: aut ambulare ſuper prunas, ut non comburantur plantæ eius? ſic qui ingreditur ad mulierem proximi ſui, non erit mundus. Si vero quis dicit, ſe ex conuiſtu mulieris amplius non ledi, hic aut non particeps eſt maſculi naturæ, & eſt res maximè admiranda, in conſinio utriuſq; naturæ conſiſtens, aut ſi particeps eſt, vitijs immerſus non ſentit, ebrios, aut franeſe correptos imitans, qui tum grauiſſima perpetiuntur, extra afflictionem ſe eſſe putant. Y aſi concluye: Cauere igitur conuenit (ſiquidem id fieri poſſit) ex toto, ſi minus frequentes, ſaltem & longas mulierum conuerſationes, & congreſſus cauere. San Ioan Chryſoſtomo tratando de la Caſtidad del caſto Ioseph, dize, ſer mayor milagro auer ſalido ſin daño de ſu Caſtidad en la ocaſion que ſe le ofrecio de ſu deſhoneſta y laſciua ſeñora, que no el auer quedado los tres mancebos del horno de Babilonia ſin leſion, ni daño del fuego. Licebatq; videre rem nouam, & admirabilem agnum in lupa, immò leenæ vngues incidiffe, & ſaluari potuiſſe: & ſicut columba aquilæ damnum effugit. Non ſic tam admirabile mihi videtur eſſe, tres pueros illos in medio Babylonice fornacis ignem viciſſe, illæſis eorum corporibus, quam mirabile, & raram eſt, quòd iuſtus iſte in fornacem hanc Babylonicam multo grauiorem in incontinentiam in quam Aegyptiæ incidit, & intactus permansiſt, puroque caſtitaſis indumento ſeruato exiit. Pues ſino poniendose el Santo Ioseph en la ocaſion, ſino hallandose en ella, tuuo neceſſidad de particular fauor del cielo, para no quemarſe; como preſumirá ſalir ſin daño el que voluntariamente, o con poco recato ſe entra en la ocaſion? Porque como dize S. Geronimo: *Ne ſub eo dem teſto manſites, nec de præterita caſtitate confidas, nec ſanctior Dauid, ad Nepo- nec Salomone potes eſſe ſapientior. Memento ſemper, quod paradifi colotianus. num de poſſeſſione ſua mulier deiecerit.* Y en otro lugar: *Matrem ita vide, ne per illam aliàs videre cogaris, quarum vultus cordi tuo hæreant, Epist. 2. & tacitum viuat ſub pectore vulnus. Ancillas, quæ in obſequio ſunt, tibi ad Ruſt. ſcias eſſe in inſidijs, quia quanto vilior earum conditio, tanto facilius eſt ruina. Et Ioannes Baptiſta ſanctam Matrem habuit, Pontificisque filius erat, & tamen nec Matris affectu, nec Patris opibus vincebatur, ut in domo parentum cum periculo viueret caſtitaſis.* Y en otra parte dize el miſmo Santo Doctor tratando, como tambien las mugeres deuan huyr la conuerſacion de los hombres: *Non nimium ſit ſtricta Inrèg. familiaritas, non ſuſpecta colloquia, & ſi ſpiritalis pater, quamuis Epifco monac. pus ſanctus ſit, tamen homo eſt debile animal, tam cito perditur, niſi forri- ad Paulā ter cuſtodiat, quod charum habetur, & vtile. In ſancto commercio diabo- & Euſio.**

lus minime quicquam inueniat, nec vnde regimen, vnde ducatus, inde sentiatur interitus. Y mas abaxo: Credatis experto, nihil est periculosius viro, quam mulier, & mulieri, quam vir. Vterque pa'ca, vterque regna. Dicant audacter, Dei templa, Spiritus Sancti vasa, & Deo dicata edificia, nisi diligenti seruentur custodia, possibula fiunt, & aufert tam nobis depositum, tam pretiosus thesaurus, inecupabile decus castitatis, si tenui cuiusvis dilectionis inepta vincula continuis insidiator diabolus, intuitum valeat infingere. Y el glorioso San Bernardo auiendo persuadido a su honra que no tratasse con mugeres seglares, de proposito en otro lugar la persuade, que no trate con hombres, B diziendo: Seror. si tanto studio fugis faminas, quanto magis debes fugere viros, & si tanta cura confabulationes faminarum declinabis, quanto magis deceptiones virorum declinare debes? Monco te, vt vir, quamuis sit sanctus, nullam tamen tecum habeat societatem. Quomodo sit religiosus, nullam tecum habeat assiduitatem. Quare? Ne visitando familiaritate, vtriusque pereat castitas. Ne videndi frequentatione, vtriusque anichiletur honestas. Ne videndi iugitate, vtriusque religio sit infametur. Ne videndi vsu, vtriusque persona dehonestetur. Sape familiaritas vincit, quos C vitium superare non potuit. Quis colligabit ignem in sinu suo, & non comburetur? Ignis, & supra in vnum posita flammam nutriunt, quamquam sint contraria. Si in vnum fuerint presiti, licet malum non faciunt, tamen per assiduitatem malam famam nutriunt. Quid ergo in vnum facit ignis, & supra. Cur serpens collocatur in sinu? Quare ignis collocatur in vestimento? Quare famina, quae castitatem promisit Deo, societatem habet cum viro? Famina, quae propter Deum saeculum contempsit, quare viri familiaritatem diligit? Quare amat praesentiam virorum, quae cum Christo desiderat intrare in caelestem thalamum? Quare famina Deo deuota querit audire deceptorum virorum verba? Quare, quae in saeculo maritum habere noluit, in monasterio posita facies hominum videre concupiscit? Igitur circa serpentem posita, non eris longo tempore secunda. Circa ignem sedens, & si ferrea sis, aliquando dissolueris. Circa periculum constituta, non eris diu illesa, vel secunda. Todo lo dicho es de San Bernardo, lo qual me ha parecido referir tan a la larga, porque lo que dize importar euitar la muger la vista, y conuersacion del varon; no menos es necessario al hombre euitar la conuersacion, y trato de las mugeres, aunque sean Religiosas, y santas. A este proposito haze lo que dize San Antonio: Non miscemus sermonem aliquem cum faminis, vnde exastuet ignis. Adulterinus enim sermo inuencula nodus adolescentium est. Verba adolescentium vincula sunt amoris. Y en el capitulo siguiente: Pascitur libido conuiujs, nutritur delicijs, vino

Ser. 58.
ad Seror.

Lib. de
peniten.
c. 13.

A vino accenditur, ebrietate inflammatur, graviora his sunt fomenta verborum.

Y aunque parezca que me voy alargando mucho, la materia misma lo pide, y me dan licencia, y la vuestra Padre, no me falta. Y assi me hazen mucha fuerça las palabras del Espiritu Santo: *Speciem mulieris aliena multi admirati, reprobi facti sunt. Colla- quium enim illius quasi ignis exardescit.* Y es cierto, que quando el demonio vé la estopa junto al fuego, sopla con mayor fuerça.

Prov. 9.

B *Halitus eius prunas ardere facit. Flamma de ore eius egreditur.* Lo qual ha mostrado muchas caydas de gente, que tenia mucha cabida con Dios, por el poco recato en el trato con mugeres. *Nemo cum serpente securus ludit. Nemo cum diabolo iocatur impunè.* Tomalas el demonio por instrumento para alcançar, lo que por si no puede. Por lo qual S. Chrysostomo las llama instrumento viro de Satanas. Y S. Nilo Abad dize: *Vivere vis? mulierum fuge familiaritatem, neque aditum illis ad te liberum permittit. In principio enim religionem, & verecundiam praeferunt, & mox impudentur audent omnia.* Y **C** assi dize S. Cypriano: *In hac parte expedit, plus bene timere, quàm male fidere.* Y aun Ouidio dixo:

Iob. 41.

Nilus.

D. Cypr.

*Vt pene reextrinsum ionem si sulphure tangas,
Vivet, & ex minimo maximus ignis erit;
Sic nisi vitaveris, quidquid renocabit amorem,
Flamma redardescet, quomodo nulla fuit.*

Ouid. lib.

2. de re-
med. amo-
ris.

El que no conuerfa con este recato con gente semejante, quie-
D re dar a entender que no es hombre, como los demas. Por esto dize S. Pablo: *Fugite fornicationem.* Sobre las quales palabras dize S. Augustin: *Cum omnibus vitijs resistendum dixisset Apostolus, contra libidinem non dixit, resistite, sed ait. Fugite fornicationem. Ac si diceret. Reliquis vitijs, Deo adiuvante, debemus in presenti resistere; libidinem vero fugiendo superare.* Y S. Cypriano: *Nunquam securus cum thesauro latro tenetur inclusus; neque intra vnam foueam cum lupo tutus est agnus.*

1. Cor. 6.

D. Cypr.

E Y es cosa cierta, que solo en encontrarse hombre y muger, causa desasiego, el verlas daña los coraçones, el oyrlas los encanta, el hablarlas los inflama, el tocarlas los aguijonea; finalmente todas ellas son vna maraña de red, con que el demonio pesca por la mar, y caça por la tierra. *Laqueus maximus mulieris forma,* dixo San Chrysostomo. Por esto dize el Espiritu Santo: *Meliôr est iniquitas viri, quam mulier benefactens;* o como lee Vatablo: *Ad turpes amores plus est periculi à comitate mulierum, quàm ab aperta vivorum nequitia.* Y en otro lugar: *Iuveni amariorem*

Conferencia nona

mortem mulierem, quæ laqueus venatorum est, & se genæ cor eius, vincit. A
Eccl. 7. la sunt manus illius; qui placet Deo, effugiet illam, qui autem peccator, capietur ab illa. Como por auer sido hecha en la costilla, como los muchachos suelen para caçar paxaros, armar laço, y red, poniendo el ceuó en vna costilla, para que yendo a comer el paxaro, quede cogido: así por medio de la muger, quedó cogido el genero humano, y suelen quedar muchos cogidos por tratar incautamente con ellas. Por lo qual dixo bién vn poeta:

Male, ignis, mulier tria mala. B

No se padre, como entre en esta materia, de qual desseo salir con prouecho, para viuir con grande cautela en adelante, esca mentando en agenas cabeças en casos espantosos, que se ria nunca acabar, quererlos referir.

Sino temiera el ser mas largo, pudiera dezir aqui, ser medio importantissimo para la castidad, la grandeza de costumbres: mas no no trato della, remitiendome a lo que aqui se ha dicho ya otras vezes. C

§: 5.

Como la castidad se alcanza, y conserua por medio de la penitencia.

T E R C E R O.

EL medio, que a mi se me ofrece Padre, y de q desseo aydar, es la penitencia exterior, afligiendose la carne con disciplinas, cilicios, ayunos, camas duras, y otros trabajos corporales, como sabemos, y leemos, auerlo vsado los santos. Y S. Geronimo dize: *Ardentes diabololi sagittæ ieiuniorum, & vigiliarum rigore extringendæ sunt.* Y el mismo santo refiere de S. Hilarion, que solia dezir a su cuerpo fatigado de tentaciones de carne, y de pensamientos torpes: Yo te hare, afnillo, q no tires coces, porque te quitare la cenada, y dartehe solamente paja, matartehe de hambre, y de sed, pondrete cargas pesadas, fatigartehe con calores, y yelos, para que pienses mas en la comida, que en lasciuia. Este consejo dio tambien el santo fray Gil a vno, que le pidio remedio contra la tentacion de la carne, diziendole: Que harias hermano, si vn perro se viniese E

Epist. ad
Turius.

- A** se morder. Respondio el Religioso: tomaria vna piedra, o vn palo, para herirle, hasta hazerle huir de mi. Pues esso mismo (dixo Fr. Gil) haz con tu carne, y huyrà de ti essa tentacion. Y de su P. S. Francisco se refiere, que solia dezir, auer sabido por elperiençia, que los demonios se espantan, y huyen de la asperreza, del rigor, y penitencia; y se llegan, y tientan fuertemente a los que se tratan regalada, y delicadamente. Y el glorioso santo Athanasio refiere, que solia dezir S. Antonio; *Mibi In vita*
- B** *credite fratres, pertimescit sathanas piorum vigilias, orationes, ieiunia, voluntariam paupertatem, &c.* Y el mismo nombre, *castitas*, dize santo Tomas, se deriua a castigationes. Cosa cierta es, q la carne haze guerra al espiritu, como dize el Apostol; *Caro cõ 22. q.*
cupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem. Hæc enim sibi inuicem aduersantur. 155. a. 1
Y mas abaxo dize el mismo Apostol; *Manifesta sunt autem opera carnis, quæ sunt, fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, &c.* Gal. 53
- C** Y en otra parte dize el mismo Apostol; *Scio enim, quia non habitat in me, hoc est, in carne bonum; y mas abaxo: Video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati, quæ est in membris meis;* Rom. 7.
Tambien es cierto que viendo Sara muger de Abraham, que Ismael estaua jugando con su hijo Isaac, lo lleuó asperamete. Y asì pidio a su marido; echasse fuera de casa la esclaua, y el esclauillo. Lo qual declara el Apostol san Pablo, diziendo: *Quomodo tunc is, qui secundum carnem natus fuerat, persequabatur eum, qui secundum spiritum; Gen. 21.*
ita & nunc, sed quid dicit scriptura. Eiice ancillam, & filium eius: Non enim eris heres filius ancillæ cum filio liberæ. Gal. 4.
- D** Demanera, que no son para en vno carne, y espiritu, contradiziendo en todo lo que puede la carne al espiritu. Por lo qual dize san Pablo; *Ergo fratres debitores sumus, non carni, vt secundum carnem viuamus. Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuatis.* Rom. 8.
A estas palabras, auian precedido otras, diziendo; *Qui enim secundum carnem sunt, quæ carnis sunt, sapiunt.*
- E** Prudentia carnis mors est, sapientia carnis inhibita est Deo. *Legi enim Dei non esse subiecta, nec enim potest, qui autem in carne sunt, Dei placere non possunt.* Sabiendo todo esto el diuino Apostol, facò esta conclusion; *Ergo fratres, &c.* Y asì en otra parte, como quien conocia, como merece ser tratado el cuerpo, dize: *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo.* Y asì como fueron tratados Ismael, y su madre como esclauos, echandolos de casa: de la misma manera deue ser tratado el cuerpo, afli-

Conferencia nona

- giendole con penitencias, para que se fujete, y rinda al es-
 piritu, como lo declara Origines, diziendo; *Si ergo cuius per-*
sonam gerit Ismael, qui secundum carnem nascitur, spiritui blandiatur,
qui est Israel, & illecebrosis cum eo deceptionibus agat, se delectationi-
bus illiciat, voluptatibus molliat: huiusmodi ludus carnis cum spiritu,
Saram maxime, quæ est virtus, offendit, & huiusmodi blandimenta acer-
bissima, persecutionem indicat Paulus. Y en otra parte dize el mis-
 mo Dotor, tratando del sacrificio del Bezerro, que se man-
 daua ofrecer: *Vitulus est, & quidem valde superbus caro tua, quam si*
vis munus Domino offerre, vt eam castam, pudicamque custodias adduc eã
ad osium tabernaculi, idest, vbi diuincrum librorum suscipere possit audi-
tum. Masculinum sit munus tuum, faminam nesciat, concupiscentiam res-
puat, fragilitatem refugiat, nihil dissolutum requirat, aut molle. Impone
etiam manum tuam super hostiam tuam, vt sit accepta Domino, & iugula
illam contra Dominum, hoc est, impone ei continentia frænum, & manum
disciplina ne auferas ab ea, sicut imposuit maxum carnis sue ille, qui dice-
bas. Castigo corpus meum, &c. & iugula eam contra Dominum, mortifi-
cans sine dubio membra tua, quæ sunt super terram, secundum illud. Mor-
tificate membra vestra, quæ sunt super terram, vt exhibeas Deo hostiam vi-
uam, sanctam, placentem Deo, rationabile obsequium tuum.
- Col. 3. Cosa cierta es, que quien cria vn esclauo con regalo desde
 su niñez, despues se le sube a las barbas, como dize el Espiri-
 tu santo: *Qui dilicate à pueritia nutrit seruum suum, postea sentiet eum*
 Rom. 12. *contumacem.* O como dize otra letra; *Qui delitiatur à pueritia, ser-*
 Pro. 29. *uus erit; nouissimè autem contristabitur.* Sobre las quales palabras di-
 ze san Geronymo: *Qui dilicate à pueritia nutrit corpus suum, quoda-*
 Li. 3. in *nimo debuerat subiugare, is, vbi ad annos adolescentiæ peruenit, lasci-*
 ca. 5. ad *uiosum hoc, & indomabile sentiet.* Y el mismo santo declarando a-
 Galat. quellas palabras: *Qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vi-*
 Gal. 5. *tutis, & concupiscentiis, sic ait. Corpora nostra mēbra sunt Christi, & con-*
sequenter caro Christi est, quam crucifigimus, mortificantes propter eam
super terram fornicationem, immunditiam, passiones, desiderium malum,
&c. & hi sunt, qui semper mortificationem Iesu Christi in corpore suo per-
ferunt. El glorioso san Ambrosio declarado aquellas palabras:
 Ps. 68. *Operui ieiunio animam meam, & posui vestimentum meum ciliciū:* dize:
 Buena defensa, y buen arnes es contra el enemigo el ayuno, y
 cilicio, por los quales nombres se entiendo todo genero de
 Mar. 9. *afflicion, y trabajo de la carne.* Y assi dixo Cristo señor nue-
 stro: *Hoc genus demoniorum in nullo potest exire nisi in oratione, & ie-*
 iunio. Adonde se vé, como juntó la penitencia con la ora-
 cion,

A cion, como armas poderosas contra vn enemigo tan fuerte, como es la deshonestidad.

S. Basilio declarando estas palabras: *Quæ utilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem?* dize: *Quid clamavi, & quid te Deum, & Dominum meum rogaui? Quæ mihi utilitas (inquit) deliciarum carnis, & plenitudinis sanguinis, cum gradendus sim statim in communem corporis corruptionem; verum castigo, & in seruitutem redigo corpus meum, ne propter bonum corporis habitum, & sanguinis feruorem carnositas occasio ad peccatum fiat. Ne aduleris carni tuæ, somnis,*

hom. 7.
in ps. 29.

B *& balneis, ac mollibus stratis, semper insonans tibi verbum hoc. Quæ utilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem? Quid ornas, & amplecteris paulo post corrumpendum? Quid pingue facis, ac incarnas te ipsum? an ignoras, quia quanto crassiores tibi ipsi facis carnem: tanto grauiorem animæ construis carcerem: Y en otro lugar dize el mismo santo Dotor, alegando aquellas palabras del Apostol; Si-*

Ro. 13

C *cut in die hanc este ambulemus, non in comestationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicijs, non in contentione, & emulatione, sed induimini Dominum nostrum IESVM CHRISTVM, & carnis curam ne seceritis indesiderijs. Quæ propter in totum vice versa castigare ipsum, ac continere, velut bestia impetus conuenit, & tumultus, qui ab ipso in anima excitantur, ratione, velu flagro compescere, ac se dare; & non toto laxato freno voluptatis mentem negligere, ne velut auriga ab effrænis equis violenter agitatæ distractus ducatur. Certe illi succumbere, obsequique, ac inseruire, manifesta insania est. Siruase el*

D Señor de darne a entender esta verdad, *Ne sis tamquam equus, & mulus in quibus non est intellectus.*

§: 6.

De quanto importe la templança en la comida, y beuida. para la castidad.

E M AS descendiendo en particular a la templança en la comida, y beuida, digo ser cosa muy sabida, quanto la han procurado los santos en razon de tener al cuerpo muy a raya, para que no se atreua, ni desmande en cosas illicitas, y asì preguntando vno a vn seruo de Dios, la razon porque el glorioso san Iuan Baptista, siendo santificado en las entrañas de su madre, hizo desde tan tierna edad, tan

Conferencia nona

- estrecha y aspera penitencia? le respondio ; que es la razon, porque a la carne estando buena, y fresca, la salan? Porque mejor (dize) se conserue, y no se corrompa. Afsi pues el glorioso Baptista se salò con la penitencia, porque su santidad se conseruasse mejor sin corrupcion de pecado, como canta la Iglesia.
- Lib. 5. de** *Ne leui saltem maculare vitam fame posses.* Y el gran Cassiano **inst. re-** dize: *Primam igitur calcanda est gula & concupiscentia, & eo usque exten-*
- nun. c. 14** *nuanda mens, non solum ieiunij, verum etiam vigilijs, lectione quoque, & crebra compunctione cordis. Qui enim gula & superfluos appetitus cobibere*
- D. Hiero.** *non potuit; quomodo astus carnalis concupiscentia valebit extinguere.* Y el glorioso San Geronimo: *Vbi saturitas, ibi luxuria. Vicina sunt venter, & genitalia. Pro membrorum ordine inuenitur ordo vitiorum.* Y en otro lugar escriuiendo a vn amigo suyo: *Non athna ignis, non vulcania tellus, non Versubius, & Olympus tantis ardoribus assuant, ut*
- Exo. 32.** *iuniles medulla vino plena, & dapibus inflammata.* Cumpliendose lo que está escrito: *Sedit, populus manducare, & bibere, & surrexerunt*
- Lib. 30.** *ludere.* Y el glorioso San Gregorio: *Neque ad confictum spiritualis*
- Moral.** *agoris exurgitur, si non prius intra nos metipfos hostis positus, gula videlicet appetitus edometur.* Y San Buenaventura: *Pro generali regula à*
- Processu** *vis spiritualibus hætenus obseruatum est. Qui casus esse desiderat, stu-*
- 3. relig.** *deat sobrietati.* Y el glorioso San Gregorio en otra parte dize:
- c. 30.** *De ventris ingluuie inepta lætitia, scurrilitas, immunditia, multiloquium habetudo sensus circa intelligentiam propagantur.* Y el glorioso San
- Lib. 31.** *Geronimo añade. Que aunque del mal tratamiento del cuer-*
- Moral.** *po se siga alguna enfermedad, es menos inconueniente. Melius*
- c. 17.** *est eis stomachum dolere, quam mentem.* Mejor es que tiemblen las piernas de flaqueza, y duela el estomago de hambre, que no q
- padezca naufragio la Castidad. Y en otra parte: *In ipsis cibis calida quæque deuota: non solum de carnibus loquor, super quibus vās electionis profert sententiam. Bonum est, vinum non bibere, & carnem non manducare, sed etiam in ipsis leguminibus infantia quæque, & graua declinanda sunt, nihilque ita scias conducere Christianis adolescentibus, ut esum olerum.* Y mas abaxo: *Vt, quod sentio, loquar, nihil sic inflamat corq*
- Epif. 22.** *ora, & accendit ad libidinem, sicut indigestus cibus. Quidquid faciat sem-*
- ad Eusto.** *narium voluptatum, venenum puta.* Y en otra parte: *Hoc primum modo, hoc obtestor, ut sponsa Christi vinum fugiat pro veneno, hæc aduersus adolescentiam prima arma sunt demonum. Non sic auaritia quatit, inflat superbia, delectat ambitio, facile alijs caremus vitijs hic hostis nobis inclusus est. Quocumque pergamus, nobiscum portamus inimicum. Vinum, & adolescentia duplex incendium voluptatis est. Quid oleum flammæ adijci-*

A *adijicimus? Quid ardenti corpusculo fomenta ignum ministramus?*

Es tan conocida verdad esta, que no ay necesidad de probarla con muchos testimonios de los Santos, pues todos ellos assí con sus palabras, como con sus obras, y exemplos nos la han enseñado, pues es cosa cierta, que como echando leña al fuego, se aumenta mas la llama; assí mientras mas fuere el mantenimiento, mas se fomenta la deshonestidad. Por lo qual dize San Chrysostomo: *Nihil est delictijs perniciosius. Audi, quid de*

B *illis dicat Moyses. Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit, incrassatus, Ser. 1. de*
impinguatus, dilatatus, dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo Lazaro.
salutari suo: Recalcitrauit dilectus, illius intractabilitatem nobis signifi- Deut. 32
cans. Atque alio rursus loco. Vbi comederis, ac biberis, caue tibi, nequando
obliscaris Domini Dei tui. Alibi, delitia solent ad numinis oblivionem Deut. 6.
adducere. Proinde tu quoque cum sedes ad mensam, memento, quod post
convinium orandum est tibi, ita moderatè ventrem exple, ne grauius non
queas genua flectere, ac Deum invocare. Estas son (Padre) algunas
C *cosas de las que se me han ofecido, que dezir acerca de la*
penitencia, como medio tan importante para la Castidad,
quisiera mas obrar, que hablar: pues para alcançar vna vir-
tud tan excelente, como es la Castidad, todo lo que se hizie-
re es poco.

§. 7.

D *¶ Quanta vigilancia, y cuydado pide esta santa virtud, sin admitir*
epiqueyas, ni interpretaciones.

I N S T R U C T O R.

C Onfesso hermanos mios, lo que al principio dixe, que he temido entrar en aquesta materia, por ser tan alta por vna parte, y por otra tan delicada; mas las buenas cosas que aueys dicho, y los importantes medios que aueys dado, me alientan a dezir algunos otros, que no poco ayudarán para adquirir, y conseruar esta celestial virtud, la qual tan grande resplandor ha dado al mundo, y a los varones que la han amado, y por la diuina misericordia le dá a nuestra minima Compañia, pues no se contenta nuestro Santo Padre con menos, que sea la Castidad de la compañia Angelica, diziendo: *Qua* **Tf. 6. c. 1.**
E *ad votum castitatis pertinent, interpretatione non indigenda, cum constet, §. 1.*
quam sit perfectè obseruanda; nempe emittendo Angelicam puritatem
imitari,

Conferencia nona

imitari, & corporis, & mentis nostra munditia. En lo qual **A**
en pocas palabras dixo muchissimo. Dize, que no pide in-
terpretacion, porque todo lo que contra ella se hiziere, es
malo, todo es cótra precepto. En otras cosas puede aner inter-
pretacion, como es en la pobreza, y obediencia, porque estas
no obligan mas de quanto quiere el legislador, como en la Re-
ligion de S. Fráncisco el no tomar dineros en la mano obliga a
pecado mortal, y otras cosas semejantes. En la obediencia ca-
da Religion tiene ya determinado, que cosas pueden obli- **B**
gar, y así estas admiten interpretacion por ser cosas indife-
rentes, y no ser malas, mas de en quanto son prohibidas; mas
todo lo que se haze contra la Castidad es malo, porque de
suyo lo es. Y si en todo genero de cosas importa mucho *hazer*
caso de lo pequeño, y menudo, porque está escrito: *Qui parua*
negligit, paulatim decadat. Especialmente en esta virtud es esto
mas necesario, porque qualquier cosa por pequeña que sea, la
deslustra, y desdora. Vna mancha por pequeña que sea, en el **C**
brocado campea mas, que en otra cosa no tan preciosa. Vn es-
pejo resplandeciente con vn liuiano soplo se cubre de pano, y
pierde su lustre. Vna flor delicadissima con qualquier vien-
teçuelo, con qualquier helada pequeña, con qualquier dema-
siado calor, con solo tocarla con la mano, se suele marchitar, y
secar. Y así no pide interpretacion lo que toca a esta celestial
virtud, persuadidos a que hemos de viuir con singular recato
en todo lugar, en todo tiempo, en todas edades, en todas oca- **D**
siones, huyendo de qualquiera donde pueda recibir algun
menoscabo esta santa virtud, mortificando los sentidos, ata-
jando el pensamiento, no solo el malo, sino el ocioso, y vago,
que abre puerta para los lasciuos pensamientos, despertando
en el alma feas imaginaciones, no parando hasta levantar lasci-
uos mouimientos, como la llama dexa rastro de sí, donde
quiera que toca, mas, o menos, segun se detiene, y fino quema,
alomenos chamusca, y tizna, o chamusca. No se puede vno **E**
fiar, diziendo, hasta aquí no me quemaré, y si tantico passo
de aí, sí: hasta aquí es licito, y en passando de aí, no; porque
el peso de nuestra naturaleza para los deleýtes de la carne es
muy grande, y seria vana presumpcion, y loca soberuia presu-
mir vno, que en materia semejante se pudiesse en vn resbala-
dero, pareciendole que podia hazer pie, y tenerse adonde
quisiese, antes de llegar a lo profundo; y este tal merece le
dexe

- A** dexe Dios de su mano, y carga en cosas abominables, porque la secreta soberuia, merece ser castigada con manifesta luxuria. Y assi pide esta virtud diuina vn incansable cuydado, vna singular vigilancia sobre la guarda de los sentidos, y del coraçon, como està escrito: *Omni custodia serua cor tuum, quia ex ipso vita procedit.* Y Christo nuestro Señor dixo: *Ex corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, &c.* Ya que el demonio por si no puede entrar en el alma, procura echar en ella malos pensamientos, para que ellos abran la puerta, como el ladron famoso, quando el no puede entrar en la casa por vn pequeño agujero, o ventanilla, procura que entre vn muchacho ladroncillo, para que abriendo las puertas, halle la entrada, y pueda hazer su lance seguramente. No se deue en esta materia tener por poca ninguna cosa, por pequeña que parezca; porque como dize el glorioso Apostol San Pablo: *Omnis, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet.* Y esto hazian para alcançar el premio terreno; quanto mas se deue hazer para alcançar la joya de la Castidad. Si aquellos que jugauan juegos Olympicos, se yuan a la mano, y se abstenián de muchas cosas de su gusto, y recreacion, hasta ponerse planchas de plomo en los riñones, para que ni aun entre sueños padeciesseñ cosa que les pudiesse disminuir las fuerças, para que assi siguiessén velozmente el hilo de su carrera; quanto mas deuemos nosotros hazer en razon de alcançar la virtud de la Castidad. De aqui nacia en los Santos el singular recato, que en todas las cosas tenian, y no fiarse de san-
- B**
- C**
- D**

Prou. 4.

Mat. 15.

1.ª Cer. 6

S. Thom.

- Del glorioso Santo Tomás de Aquino se refiere en su vida, que có auer recibido de Dios nuestro Señor por medio de los Angeles el don de perfe&issima Castidad, y no sentir tentaciones contra ella; con todo esto ponía extraordinario cuydado en guardar la vista, no mirando a mugeres, ni cosa de donde pudiesse recibir el mas minimo daño. La razon desto es, la que dio Fr. Rogerio compañero del glorioso Patriarca S. Fráncisco; El qual auiendole hecho Dios merced deste don de la Castidad, viuiendo có sumo tecato, huyendo las ocasiones por minimas q̄ fuesseñ, desechando con grande presteza qualquier minimo pensamiêto, diziêdole otros cópañeros suyos, q̄ para q̄ vsaua de tâto recato, pues Dios le auia dado el don de la Castidad, respôdio: Si yo hago d̄ mi parte lo q̄ deuo, en estas cosas
- E**

peque-

Conferencia nona

pequeñas, y menudas, el Señor me aydará, para que no venga a caer en cosas mayores; mas si yo soy negligente, y me comienzo a descuydar en estas cosas, no se si me ayudara, alomenos merezco, que me dexé de su mano, y así venga a caer. Por esto dize nuestro santo Padre, que no pide interpretació el voto de la castidad. Y tambien porque cada vno tiene dentro de si el testimonio de su conciencia, que le auisa de lo que es malo, como dize S. Pablo. *Huiusmodi legem non habentes, ipsi sibi sunt lex, qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis, testimonium reddere illis conscientia ipsorum.* Cada qual tiene dentro de si la lumbré de la razon, que va alumbrando, y enseñando de lo q se deue guardar cada vno. Es vn labrador que está labrando continuamente, y vn estímulo de la conciencia, vn Atalaya y centinela, que auisa de los peligros. Y así es menester no cerrar los ojos ni los oydos, por el riesgo que se corre. Por esto proueyó Dios a los mancebos de vna natural verguença, que los Teologos llaman. *Animi pudor*, que es vn empacho q les sirve de freno, para que no se desmánden a cosas illicitas, a las quales la misma edad, y dañada naturaleza se inclinan.

§. 8.

Que se deuen deshechar con cuydado qualesquier pensamientos, aunque sean vanos, e inuiles.

Tambien no pide interpretació, porque no sufre disputas, por ser negocio muy delicado, y la experiencia muestra, que sino se entra en esta materia có mucho recato, sino se le quemado, por lo menos sale chamuscado por la llamarada, que suele leuantarse de repente. Por esto dize S. Efren, q el q quiere ser guardador de la limpieza, sea seuero consigo mismo. Y no pope a su enemigo, porque como dize el refran; que a su enemigo popa, a sus manos muere. Si muchas vezes sin auer dado ocasion, ni auerla recibido de otra parte, se leuanta tal borrasca en lo interior, y exterior, que no se puede vno valer consigo mismo, ni sabe si está en cielo, ni en tierra, o por mejor dezir, le parece, que está en el infierno: que será quando da alguna ocasion, y haze cocos a su enemigo? En calentando la pelota en la mano, es falta en aquel juego, pues que será en este fuego, sino se rechaza con sumo cuydado qualquiera ocasion, o pensamiento. Es faeta infernal, faeta enarbolada.

Y así

- A** Y así dize S. Bernardo; *Oportet si mundas volumus conseruare animas nostras adhuc longe agentibus perturbationibus huiusmodi, multa cum indignatione occurrere, & exultare à nobis, ut nobis, ut nullus ei detur accessus.* Como se dixo arriba de los que se guardan en tiépo de peste, que salen a los caminos a hazer cala y cata de los q vienen, o de lo que traen. Elto mismo dize el gran Cassiano; *Secundum Dei principale mandatum debemus serpentis obseruare noxium caput, idest, cogitationum malarum principia, quibus serpere in animam nostram diabolus tentat: nec sinamus per negligentiam penetrare in cor nostrum reliquum eius corpus, idest, oblectationis assensum.* Qui proculdubio si fuerit intrinmissus morju virulento mētem interim & captiuatam. Emergentes etiam peccatores terra nostra, idest, sensus carnales in matutinis sui ortus nos oportet extirguere, & dum adhuc paruuli sunt, allidere filios Babilonis ad petram. Secundum illud. In matutino interficiebant omnes peccatores terra, ut disperderent de ciuitate Domini omnes operantes iniquitatem secundum etiam illud. Filia Babilonis misera, Beatus qui ret. ibuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis. Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad Petram. Li. 6.6.
13.
Ps. 100
Ps. 136.

- Añade nuestro S. Padre. *Cum constet, quam sit perfecte obseruanda.* (Como si dixera) Al que tiene estinia, y a precio desta virtud, no es menester darle otra razon alguna, porque la misma estima le harà poner conato en adquirirla, y guardarla. Y así añade, *Erutando.* Que es dezir que forcejen, y hagan su posible con brio y corage, en razon de alcançar esta virtud. Como si dixera claramēte es menester nauegar a vela y remo cōtra la corriente impetuosa de la sensualidad, y de todos sus apetitos alagueños, pues son tan importunos, que si vno no cuyda particularmente de si le arrastraran y atropellaran. Todo lo que se hiziere es necessario, y mucho mas para alcançar la pureza Angelica, en el cuerpo y en en el alma. Y así se ve que no es esta pelea para gente regalona, gente amiga de comodidades, y enemiga de la penitencia. Pues la interior, y exterior es tan necessaria, trayendo siempre el coraçon muy disciplinado, y el cuerpo muy castificado, doblando las guardas y centinelas, procurando que todas las virtudes acudan a grangear esta Celestial virtud, acompañandola, y defendiendola. Que por esto S. Diodoco las llama. *Lanitrices illius.* Y san Bernardo. *Fundamenta castitatis.* Y así con mucha razon hermanos mios, aueys dicho ser tan necessaria la Oracion, la guarda de sentidos y del coraçon, la pgnitencia y mortificacion para

Conferencia nona

- ra adquirir, y conseruar esta angelica virtud. Pues aun hazien A
do el hombre todo lo posible, a duras penas se podra librar
- Lib. 6. de alguna herida, como dize Cassiano: *Neceſſe eſt, vnumquemq;*
in colluſtatione poſitum, quamuis frequenter aduerſarium vincat, ipſam
aliquando turbari. Y aſi todos los amadores deſta virtud, tienē
necesſidad de exercitar los medios dichos, y los que deſpues
se diran, para adquirir, y conſeruarla, mucho mas, la tienen
- Phil. 2. los Religioſos de la Compañia, que andan *in medio nationis pra-*
ua, & peruerſe, tratando con tanta variedad de gente tan apeſ- B
tada, como los medicos, que en tiempo de peſte (ſino andan
con preſeruatiuos) curando a otros, ſe les pegará, y moriran;
aſi el Religioſo de la Compañia, que no anduuiere con parti-
cular cuydado, mirandoſe, y remirandoſe, pretendiendo cu-
rar a otros, quedara el apeſtado; limpiando a otros, quedará
el inmundado. Acuerdeſe del conſejo del Apoſtol, que dize:
- Coloſ. 3. *Mortificate membra veſtra, qua ſunt ſuper terram, fornicationem, immun-*
ditiam, libidinem, concupiſcentiam malam, &c. Laueſe muy amenu- C
do en las aguas del Iordan de la penitencia, como otro Naa-
man Syro, para que aſi pueda lauar a otros, ſiendo el grato a
los de Dios por medio de la virtud de la caſtidad; pues eſtá ef-
crito; *O quam pulchra eſt caſta generatio cum claritate; immortalis eſt e-*
nim memoria illius, quoniam apud Deum nota eſt, & apud homines. De
fuerte que eſta virtud haze a los Religioſos gratos en los ojos
de Dios, y de los hombres, y ſi (como dize el Eſpiritu ſanto)
- Pro. 22. *Qui diligit cordis munditiam, habebit amicum Regem;* no menos tēdra D
gratos, y muy ganados a los proximos, con quienes tratar, e
ſi le vieren ſeñalado en eſta virtud tan eſtimada en el mundo,
quāto con palabras no ſe puede ſinificar: *Omnis ponderatio non*
eſt digna ponderantis animae. Y ſan Gregorio Niceno tratando deſ-
ta virtud dize: *Hac reſtauratur, & reſtituitur deprauata imago Dei in*
nobis. Y de la ſanta Iudith ſe dize por grande alabança; *Confir-*
matum eſt cor tuum, quod caſtitem amaueris. Y aſi ſe vè (como di- E
ze S. Ioan Cryſoſtomó) que aquellos a quien el Señor ha que-
rido mas, y a quien mayores regalos, y fauores ha hecho, han
ſido mas caſtos, como Ieremias, Daniel, y S. Ioan Baptiſta, q̄
fueron virgines. Los Apoſtoles viuieron en gran caſtidad, y
del nueuo teſtamento caſi los mas ſantos han ſido caſtiſſimos,
porque aquel Señor, *Qui paſcitur inter lilia*, que es entre loſ caſ-
tos, y limpios, guſta mucho de tratar con ellos. Y aſi auto-
rizo eſta virtud, ſiendo virgen, naciendo de Virgen, ſiendo
tratado

- A** tratado, y criado de Virgines, que fueron su madre santissima, y el Santo Ioseph. Y así todos los castos militan debaxo del estandarte de la Castidad, teniendo por capitanes, y adalides a Christo, y a su Madre, el Religioso pues de la Compañia que milita debaxo del estandarte de Iesu Christo nuestro Señor está obligado a tener todas las diuísas, y señales de tal capitan, y pues vna, y de las mas principales es esta virtud; no deve dar descanso a sus ojos, hasta que sienta en sí, auerle el
- B** Señor hecho esta merced. Pues nuestro S. Padre (fuera de ser obligatorio) nos la encomienda tanto, diziendo, que la procuremos en lo interior, y en lo exterior. Como si claramente dixera, que no nos contentemos con euitar lo que lleva a cosa graue, sino qualquiera mancha por pequeña que sea, la procuremos escusar. Y si alguna vez por flaqueza se incurriere en algo contrario a esta virtud, se confiese clara, y distintamente sin generalidades, ni palliaciones, ni cubiertas, a que el demonio muchas vezes persuade, poniendo no se que genero de verguença, con la qual, o no se declara la culpa, como ella fue, o si se declara, se desminuye la grauedad della, haziendo entender al que la cometio, que no llegó a culpa mortal, y q así no tiene obligacion de confessarla. Y con esto se confessan culpas muchas vezes de tal modo, que ni el que confiesa se entiende, ni el Confessor por docto que sea, lo percibe. Y así es menester vencer la honra, que en este particular se atrauiesla,
- D** de la qual nace aquella tan dañosa verguença, ofreciendola a nuestro Señor en satisfacion, y recompensa de aquella culpa, o culpas que ha cometido, y no se deve tener por escrupulo el particularizar lo que passa en esta materia, porque ay muchas cosas en ella, que los que no saben, piensan que no son pecados mortales, y realmente lo son, y otras, que no es facil determinar, si llegan a pecado grane, por ser muy dudosas, las quales tambien se deuen confessar lo pena de pecado. Y esto
- E** basta para declaracion deste punto. Otras cosas particulares, que dessearedes saber, preguntadlas a vuestros Confesores, o a personas doctas, y temerosas de Dios. Solo añado, que conuiene mucho para la paz, y seguridad de la conciencia, que ninguno se leuante de los pies del Confessor con escrupulo de si se declaró, o no, no parando hasta quedar con satisfacion, de que ha dicho todo lo que por el ha passado, y que el Confessor ha hecho concepto de sus culpas.

Qui-

Quisiera hermanos, dar punto a esta materia, contendan- A
dome con lo que en ella se ha dicho, pues ha sido tanto y tan
bueno; y quien quisiere ayudarse de los medios propuestos,
el Señor le fauorecera con su gracia, para que salga vencedor
en vna tan porfiada batalla: mas no puedo acabar conmigo de-
xar otros muchos remedios, los quales no seran menos apro-
posito, que los ya dichos, reforçando algunos de los passados:
porque si el Señor con su suma prouidencia proueyò de tãtas,
y tan varias medicinas, para las muchas enfermedades de el B
cuerpo, auiendo para cada vna dellas criado muchas cosas:
quanto mas conuenia, que para vna dolencia tan ordinaria, y
tan graue, que suele durar toda la vida, proueyesse el Señor
de variedad de remedios, para que el alma enferma se aproue
chasse ya de vnos, ya de otros.

Tambien como los enemigos, que tiene la virtud de la cas-
tidad son tantos, y el mayor es la propria carne, que como e-
nemigo domestico, haze mas cruda guerra. ¡Lo qual sentia, y C
lamentaua san Pablo, sinificando este su sentimiento con pala-
bras mayores, diziendo: *Infelix ego homo, quis me liberabit de cor-
pore mortis huius?* Y en otro lugar llama a su carne aguijon, que
continuamente le atormetaua: *Datus esse mihi stimulus carnis mea,*
angelus Sathana, qui me colaphizet; Como si dixera: es mi carne vn
ministro de Satanas, que continuamente me está atormentan-
do. Siendo pues tan continua la guerra, y los enemigos tan
cruels, que no ay parte ninguna en el hombre, por donde no D
se acometan, ni tiempo, ni lugar en que esté seguro, es bien se
procure armar con vn arnes trançado, que le coja de pies a ca-
beça, para que no aya parte ninguna descubierta a los tiros de
los enemigos. Y asì breuemente os daré algunas pieças deste
arnes, forjadas en la fragua de la diuina escriptura, y de los san-
tos, reforçando, como he dicho, algunas pieças de las ya se-
ñaladas, y tocadas.

S. 9.

Quanto daña la tristeza a la castidad, causando desconfiança.

L A Oracion, como se dixo, es admirable pieça deste arnes,
siendo arma, no solamente defensiua, sino ofensiua, pues
con ella haze el alma guerra a los demonios, a su carne, y
a todos sus apetitos, desconfiando de poder alcançar vitoria
por

- A** por si misma, acuda, a quien le puede favorecer. Esta desconfianza de si mismo es importantissima, para que como dize el gran Cassiano; *Tandiu hoc vitio animam necesse est, impugnari, donec se bellum gerere supra vires suas agnoscat, neque labore, vel studio proprio victoriam obtinere se posse, nisi Domini fuerit auxilio, ac protectione suffulta.* Mas esta desconfianza, ni la continua guerra, que el hombre siente, deve causar tristeza en el combatido, y tentado, la qual ha de euitar con todas sus fuerças, porque entonces està mas dispuesto para ser vécido, quando està mas triste. Por lo qual con mucha razon los santos llaman a la tristeza, pocilga de demonios. Y el Espiritu santo dize; *Sicut tinea vestimento*, & *Pro. 25. vermis ligno: ita tristitia viri nocet cordi.* Y en otro lugar: *Spiritus tristis exiceat ossa.* Y S. Basilio dize; *Tristitia est author peccati, quia maiore mentem submergit, & consilii inopia voraginem affert.* No se habla aqui de la tristeza, que es, segun Dios, de la qual dize san Pablo; *Quæ enim secundum Deum tristitia est, penitentiam in salutem stabilem operatur.* Sino de la que haze al hombre intractable, descaecido, melancolico, que anda huyendo, de quien le puede consolar, y animar. Ocupase en deshazerse, y en carcomerse, siendo principio de desesperacion. Fuera desto, vn coraçon afligido, y triste, busca consuelos rateros, y soezes, abate-se a las cosas viles de la tierra, no tiene firmeza, ni vigor, para hazer resistencia a quien le haze guerra, nada le da gusto, ni la oracion, ni la confesion, ni otras cosas santas, y como no se puede viuir sin entretenimiento en esta vida, faltando el del cielo, y santo, vase tras los de la tierra. Y adonde los à de buscar este cuerpo de tierra? adonde ha de caer, sino en la tierra? arrastrando, y lleuando tras si al alma con su peso, enuileciendola, y apocandola. Por esto el glorioso san Francisco aconsejaua a sus Frayles, que anduuiesse alegres, y si faltauan, o cayan en algun pecado, que se arrepintiesse presto, y con veras; y boluiesse a su alegria. Sabia bien este glorioso santo el daño, que causa en el alma la tristeza, y quana riesgo, y peligro està de caer en muchos males. Desta dize el glorioso Apostol san Pablo en el lugar arriba citado: *Tristitia sæculi mortem operatur.* Della tambien dize el gran Cassiano: *Ab omnino per momenta singula separat diuinæ contemplationis intuitu, ipsamque mentem ab vniuerso puritatis statu deiecitam funditus labefacit, ac deprimit.* Non orationes ea explere cum solita cordis alacritate permitit,

Conferencia nona

mittit, non finit sacrarum lectionum remediis incubare, tranquillum quoque, ac mitem fratribus esse non patitur, & ad cuncta operantium, vel religionis officia impatientem, & asperum reddit, omnique perdito salubri consilio, & cordis constantia perturbata velut amentem facit, & ebrium sensum, frangitque, & obruit desperatione penali. De santa Gertrudes cuenta Blosio capitulo quarto, monilis: que algunas vezes dexandose lleuar de tristeza, caya en impaciencia, y de aqui le nacieran vnas tinieblas tan grandes, que casi le priuauan de los regalos singulares, que el Señor le hazia. B

Mucho me he detenido en tratar de la tristeza, mas he juzgado por conueniente, aunque sea de passo, auisar deste resbaladero, porque puede ser peligroso, principalmente para las almas puras, y limpias, las quales deseando, y procurando con muchas veras la castidad, viendo que en muchos años no la alcançan, podria ser, que cayessen en tristeza: y para que sepan el riesgo, que corren, y quan dispuestas estan, para caydas graues, me ha parecido preuenirlas. C

§. 10

¶ *Que la deuocion con la Passion de Christo nuestro Señor, con la Virgen, y los santos, son eficaz remedio para la Castidad.*

B Oluiendo a lo que empecamos de la oracion, fuera de lo que arriba dixistes, solamente se me ofrece añadir el exhortaros mucho a la singular deuocion con la Virgen nuestra Señora; acudiendo a ella con particular confianza, porque es cierto, que su Hijo no le negará cosa alguna, de quantas le pidiere. Lo qual dize san Bernardo: *Sileat misericordiam tuam Virgo Beati siquis est, qui inuocatam te in necessitatibus suis, sibi meminerit de fuisse.* Y mientras mas tentado fuere vno, deve acudir con mayor confianza a esta diuina Señora, animandose con lo que cuenta Blosio de santa Gertrudes, la qual (dize) vio, *Acurrere sub clamydem dulcissimæ Genitricis Dei Mariæ, veluti bestiolas quasdam diuersi generis, per quas significabantur peccatores, specialem deuotionem ad illam habentes. Hæc omnes mater misericordiæ benignè recipiens, & quasi sub pallio suo protegens, delicatâ manu sua singulas conuertebat, delincebaturque, & ipsis amabiliter blandiebatur, quemadmodum quis blandiri solet canis suo:* Sinificando con esto, quan mi- E
seri-

A fericordiosamente recibe esta diuina Señora con entrañas de Madre a todos aquellos, que se acogen a su patrocinio, aunque sean pecadores; es bien tener deuocion con la purissima Concepcion de aquella diuina Señora, rezando cada dia alguna cosa a honra desse priuilegio. La deuocion con los santos tambien es de mucha importancia, pues pueden tanto con Dios. A este proposito cuenta Cesareo vna cosa, que se la refirio el mismo a quien passó, llamado Bernardo, el qual yendo vna vez camino antes de ser Religioso, lleuaua consigo vna caxita colgada al cuello, y en ella vnas reliquias de los santos Martyres san Ioan, y san Pablo, vinole vna tentacion graue de deshonestidad, y como entonces este no reparasse tanto en resistir a la tentacion, y desfechar aquellos malos pensamientos, la caxita con sus reliquias empeçò a darle golpes en los pechos, en lo qual tampoco aduirtio mucho. Con aquellos golpes cessó la tentacion, la qual de ay a vn rato bolnío, y juntamente sintio los golpes, y entonces aduirtio, que era aquel auiso, que los santos le dauan, para que resistiesse a aquella tentacion, como lo hizo, de lo qual se vee, quam gran remedio es la deuocion de los santos.

Y si esta deuocion es importante, quanto mas importante será la deuocion con el santo de los santos Cristo nuestro Señor, con su passion santissima, como dize el glorioso Padre san Augustin; *Nullum tam potens est medicamentum contra ardorem libidinis, sicut mors redemptoris mei. In omnibus rebus non inueni tam efficax remedium, quam vulnera Christi. In illis dormio securus, & reuiuisco intrepidus.* Por esto el mismo Señor combida a la Esposa, que haga morada en sus llagas; *In foraminibus petrae, in caeuerna maceriae.* Y assi dize san Bernardo, que deue dezir el alma acossada con esta tentacion: *Deus meus pendet in patibulo, & ego uoluptati operam dabo?* Trayendo tambien en la memoria aquellas palabras que dixo Vrias al Rey David; *Arca Dei, & Israel, & Iuda habitant in papilionibus, & Dominus meus Ioab, & serui domini mei super faciem terrae mauent; & ego ingrediar domum meam, vt comedam, & bibam, & dormiam cum uxore mea? Per salutem tuam, & per salutem anime tue non faciam rem hanc.*

El hazer la señal de la Cruz con deuocion, y se sobre el coraçon y frente, es eficaz medicina, como lo aconseja san Antonio. La innocacion de los dulcissimos nombres de IESVS, y de Maria, tambien ayuda sumamente para este mismo efeto.

Conferencia nona

Y sobre todo la deuocion con el santissimo Sacramento , vi-
sitandole a menudo , y recibiendole frequentemente , pues
está escrito ; *Paraſti in conſpectu meo menſam aduerſus eos , qui tri-*
bulant me. Y aſi comunmente ſienten los ſantos , que eſte di-
uinifſimo Sacramento mitiga , al que llamamos Fomes pec-
cati , deſminuye , y apaga los mouimientos de la concupiſ-
ciencia , como el agua al fuego : *Quid enim bonum eius , & quid*
pulchrum eius , niſi frumentum electorum , & vinum germinans virgines?
De ſuerte que la oracion es admirable remedio , y medicina
para eſta enfermedad. Por eſſo dixo el Eſpiritu ſanto : *Frequens*
meditatio carnis afflictio eſt.

§. II.

De otros remedios para la caſtidad.

T Ambien es admirable remedio la virtud de la humildad ,
ſin la qual es impoſſible que aya caſtidad , como lo dize
Caſſiano : *Sicut ſine humilitate caſtitas obtineri non poteſt ; ita ſi-*
ne caſtitate ſcientia ; porque eſcrito eſtá ; *Initium omnis peccati ſuper-*
bia , qui tenuerit illam , ad implebitur maledictis , & ſubuertet eam in ſi-
nem. Aunque de la ſoſberbia tienen principio todos los pecados :
mas particularmente la deſhoneſtidad. Porque al ſoſber
bio haze Dios guerra , y dexa de ſumano : *Deus ſuperbis reſiſtit.*
dexado pues el hombre , de la mano de Dios : adonde ha de
venir a dar , ſino en el lodaçal de la carne ? como lo dize ſan
Pablo : *Euanuerunt in cogitationibus ſuis , & obſcuratum eſt inſipiens*
cor eorum , propter quod tradidit illos Deus in deſideria cordis eorum ,
in immunditiam , vt contumeliis afficiant corpora ſua in ſemetipſis. Y
mas abaxo : *Propterea tradidit illos Deus in paſſiones ignominie.* Y
aſi dize el gran Caſſiano : *Maniſeſte probatur , omnem animam ,*
qua ſuperbie fuerit timore poſſeſſa , intellectualibus Syriis , ideſt , ne-
quitiis ſpiritualibus , eamque paſſionibus carnis inuolui , vt ſaltem vi-
tiis humilitata terrenis , immundam ſe carnaliter , voluntamque cognoscat.
Y el Eſpiritu ſanto dize por Salomon : *Abominabilis eſt Domino*
omnis arrogans : Y los Setenta bueluen : *immundus eſt apud Deum*
omnis , qui exaltat cor ſuum ; Por eſto dize ſan Auguſtin , que
caſtiga Dios la ſecreta ſoberuia con maniſeſta luxuria.

Como

A Como la soberuia engendra este vicio, la humildad le destruye, y engendra la castidad. Por lo qual dize san Buenaventura, que la humilde confesion, vence el vicio deshonesto, y engendra la humildad. Y san Isidoro: *Siquis libidinis tentamento aestuet; confiteri non erubescat, quia vitium detutum cito curatur, latens vero quanto amplius occultatum fuerit, tanto profundius serpit. Quia reuera, qui publicari negligit, curari minime cupit.* D. Bern.
D. Isidor

B

§. 12.

Que la ociosidad haze guerra a la castidad.

T Ambien la continua ocupacion engendra la castidad, como la ociosidad la destruye, haziendola cruda guerra; *Multum enim maliciam docuit ociositas;* Y san Geronymo escriuiendo a Rustico, que le pedia remedio para las tentaciones, **C** le dize: *Amice Rustice semper aliquod opus facias, vt te semper inimicus inueniat occupatum, & sic quantumcumque teneris, nunquam tamen vincaris.* Y assi sabiendo los antiguos padres, quan ocasionada sea la ociosidad, procurauan siempre estar ocupados, ocupando tambien a sus dicipulos. El otro espiritu inmundo, que auia salido del alma, boluio a ella con nueuo acompañamiento, por hallarla ociosa; *Inuenit eam scopis mundatam & vacantem:* Dos pueras tiene el hombre, la vna por donde le entrá los bienes, que **D** es el trabajo, por cuyo medio se adquieren las virtudes, y la otra por donde entran los males, que es la ociosidad. Abierta esta, se dà franca entrada a los vicios, y assi dize san Bernardo; *Ociositas mater nugarum, nouerca virtutum, ipsa enim est, quæ virum fortem fortissime præcipitat in reatum, facit suffocare virtutem, nutrire superbiam, & vitam construere ad gehennam.* Para prueua desto no es menester mas, que poner los ojos en lo que le passò al Rey Dauid, el quando siendo tan santo como era, cayó en la flaqueza **E** tan sabida, no callando la diuina Escritura la ocasion della, q̃ fue quedarse ocioso en su casa, quando sus capitanes, y soldados yuan a la guerra, adonde el deniera ir. Si fuera (como solia) con ellos, no viniera a lo que vino, que tan caro le costó despues. Eccl. 33
Luc. 11.
D. Bern.
2. Re. 11

Cosa experimentada es, que la carne podrida cria gusanos, y el agua estancia, mil sanandijas, assi en el alma ociosa bullé mil alocados pensamientos, como dize san Laurencio Iustiano.

Conferencia nona

niano; *Sicut enim, aqua quæ caret decursu, & iacet in scueis, putrescit, & humano vsui aliena efficitur, repleturque animalibus venenatis, & noxiis, ita & corpus otii tæbe confectum, concupiscentiarum, ac voluptatum carnalium parit, & nutrit insaniam.* La nao por buena que sea, sino dan a la bomba, se anega: por lo qual dize S. Bernardo: *Conuersiones prauæ, & concupiscentia multiplicantur, donec nauis cordis eis succumberis, in peccato pereclitantur.* Y aùn el Poeta Ouidio, alcanço esta verdad:

*Otia si tollas, pericle libidinis arcus
Commotaque iacent, & sine luce faces.*

Y Seneca llama al ocio, sepultura de hombres viuos, donde se cubren de gusanos, que huelen mal. Mientras Salomon se ocupó en edificios de Templo, y palacios, fue amigo de Dios, y en faltandole esta ocupacion, lo fue de mugeres, las quales le truxeron al estado infelicissimo, que sabemos: *Adamant mulieres alienigenas multas degentibus.* Y que se figuio de ay? *Cumque iam esset senex, deprauatum est cor eius, per mulieres, ut sequeretur Deos alienos.* Y asì dixo bien S. Ignacio martyr: *Nemo iners, & ociosus edat, ne vagus fiat, & scortator.* Philon dixo: *Sicut cibus ad vitam se habet, sic labor ad honestatem.* Y el Espiritu santo entre las alabanzas de la muger fuerte, vna es, y no la menor, diziendo: *Considerauit semitas domus suæ, & panem ociosa non comedit.* Con su trabajo sustentaua su casa con abundancia, teniédola en todo bien concertada, lo qual no hiziera si viviera en ociosidad, como le sucedio a Sodoma, y a las demas ciudades, segun lo dize Dios por Ezechiel: *Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis, & abundantia, & otium ipsius, & filiarum eius.* Y en los Proverbios dize el Espiritu santo: *Qui operatur terram suam, faciabitur panibus: qui autem seclatur otium, replebitur egestate.* Lo qual aunque se verifica en la pobreza corporal, no menos en lo espiritual, no alcançando vn bocado de los consuelos del cielo el ocioso. Por esto nuestro santo Padre quiso que la ociosidad estuuiesse muy desterrada de la cõpniã, mandando, que todos en sanidad tengan en que ocuparse, porque el ocio, que es origen de todos los males, no tenga en casa lugar, en quanto fuere posible. Origenes dixo: que es dezir, que no es vn mal solo, sino muchos males, y asì es comun sentencia de todos los santos, hazer este vicio de la ociosidad

A dad gran guerra a la castidad, por dar franca entrada el ocio-
so a todos los pensamientos; con lo q̃ al queda defarmado
el coraçon, y totalmente expuesto a que la deshonestidad ha-
ga lance en el.

Para concluir esta materia solo digo, que los que deseã ser
castos de veras, procuran huyr vn peligro tanto mayor, quãto
menos conocido: que es, vnas amiltadezillas particulares,
que suelen principiarse con capa de virtud, y despues viene
a parar todo en carne. En este particular no digo mas, porque
de proposito se tratò ya este punto.

§. 13.

¶ *Que el temor santo de Dios es necessario para la
castidad.*

C ES necesario tener el coraçon enclauado con vn temor
santo de Dios, pues ninguno se puede prometer seguri-
dad en nada, y principalmente en materia semejante, pues
no la tuuo Lucifer en el cielo, ni Adan en el parayso, ni Iudas
en el apostolado, ni Dauid, ni Salomon, con ser tan queridos, y
favorecidos de Dios. Lo qual llora San Augustin, diziendo
Vidimus multos, & audiimus à patribus nostris (quod sine magno tremore non recolo) ascendisse penitus vsque ad calos, & inter sydera nidum suum collocasse; post modum autem recidisse vsque ad abyssos, & animas eorum in malis obstupuisse. Vidimus stellas de cælo cecidisse ab impetu ferientes cauda draconis, & eos qui iacebant in puluere terræ, à facie subleuantis manus tuæ mirabiliter ascendisse. Y vna vez dixo San Antonio; Oy ha caydo vna gran columna. Tal fue Iacobo Hermi-
D taño, de quien cuenta Lipomano, que despues de auer serui-
do al Señor mas de quarenta años con grandissimo rigor, y
penitencia, siendo ya de sesenta, vino a caer miserablemente
con vna muger de quien auia echado vn demonio, y para
echar el sello a la maldad, la vino a matar, y como desespera-
E do se determinó de boluerse al siglo a entregarse en todo ge-
nero de inmundicia, y lo pusiera por obra si el Señor miseri-
cordiafemêre no se apiadara de el, mouiendole a rigurosa pe-
nitencia por sus pecados. Y assi es eficaz remedio contra la
tentacion deshonesta el santo temor de Dios, y la consideraciõ
de los nouísimos. *In omnib⁹ operibus tuis memorare nouissima tua &*

- D. Greg.** *in aeternam non peccabis.* Acordandose de lo que San Gregorio A
dize: *Mementanum est, quod delectat, & aeternum quod cruciat.* Y San
D. Aug. Augustin: *O momentum à quo aeternitas.* Ahondar en aquella eter-
nidad, en aquel no tener fin mientras Dios fuere Dios, aquel
Tf. 54. remar en las galeras infernales, arder en perpetuos fuegos sin
terminio, ni fin, es medio muy eficaz para no pecar: *Descendant in
infernum viuentes,* (dixo David) Y San Bernardo añade: *Vt non
descendant morientes.* Es gran desatino comprar con cosa tan lige-
ra, que breuemente passa: pena eterna. Tambien es gran desati B
no por vna cosa tan vil perder el premio, y gloria eterna. De
todo esto se due vno ayudar quando la tentacion deshonest-
ta acometiere, para no dexarse enlaçar, estãdo muy sobre auiso,
que al principio pone el demonio la dulçura del deleyte
por cebo, escondiendo el rexalgar encubierto, haziendo lo q̃
Ioan. 2. dixo el Architrclino: *Omnis homo primum bonum vinum ponit, & cū
in ebriati fuerint, tunc id, quod deterius est.* Debaxo de el cebo estã es-
condido el ançuelo, con que el paxaro es cogido. C

§. 14.

¶ De los varios principios de las tentaciones de la carne.

PAra concluir esta materia, en la qual tanto ay que dezir,
acabo con aduertirlo, que es bien se sepa. Y es que las ten-
taciones de la carne vnã vez nacen de la misma carne,
y della redundan en el alma, lo qual suele acaecer en los mo- D
ços, y en los de robusta salud, y regalados, y entonces aproue-
cha mucho el rigor de la penitencia, para que con vn clauo se
eche otro. Otras vezes nace esta tentacion del alma por su-
gestion del demonio, y della redundã en el cuerpo, y entonces
se conoce ser tal; quando se halla combatida con feos pensa-
mientos, e imaginaciones, auiendo mas desto que de feos mo-
uimientos, aunque de ordinario va a parar a ellos; como ven- E
tando viento reziõ en la mar inquieta tambien la misma mar,
leuantando furiosas olas. Esto suele suceder aun en cuerpos
extenuados con ayunos, y otras asperezas, como le sucedia a
San Geronimo, que estando su cuerpo casi muerto, con las as-
perezas que hazia, con la imaginacion se hallaua muchas ve-
zes entre los bayles, y danças de las donzellas Romanas. Lo
qual suele representarse con grande vineza, y muchas vezes
son tales los pensamientos, que jamas el hombre oyò, ni supo,
ni

- A** ni imaginò rales cosas, y siente en si, parecerle que le estan hablando interiormente, y muy de ordinario con tan grãde importunacion que no catan tiempos, ni lugares, ni exercicios de oracion, missa, y deuociones, y muy de ordinario vienen quando el hombre menos piensa, ni menos los quiere. Estas son ciertas señales de que semejantes tentaciones nacen del demonio, y que no nacen tanto de la carne, quanto se padecen en ella. Y el remedio de semejantes tentaciones es diuertir el
- B** pensamiento a otras cosas por medio de la oracion, y procurar olvidar aquellas feas imaginaciones, y tambien ocupar se en hazer algo, para que diuertido se deshagan aquellas imaginaciones. Otras vezes baldonando al mismo demonio, diziendole: vete de aqui espiritu suzio, ten verguença desucenturado; que tales cosas me traes a la memoria. Tambien el humillarse (como se ha dicho) es eficaz remedio, de todo lo qual huye el demonio, como soberuio. Y esto se ve ser asì por lo
- C** que cuenta San Gregorio de Dacio Obispo de Milan, el qual yendo a Constantinopla, llegando a Corintho, no halló casa adonde aposentar se, sino vna desamparada; por habitarla los demonios; aposentóse en ella; a la media noche estando el Santo reposando, empeçaron los demonios a hazer grande ruido en forma de diuersas bestias; valando vnos como ouejas; otros bramando como toros, otros gruñiendo como puer cos, &c. despertando el Santo, y enojandose con los demonios
- D** les dixo: Quan bien os vino la pretension que tuuistes, queriendo ser como Dios, quedastes hechos bestias, dragones, y serpientes; bien remedays lo que soys. Quedaron tan corridos los demonios, que desampararon aquella casa, y se pudo despues habitar. Y San Atanasio cuenta, que siendo muy molesto San Antonio de tentaciones deshonestas, vn dia se le echó a sus pies vn muchacho negro, suzio, y asqueroso lamentandose; que a muchos auia vencido, y que de solo el auia sido escarnecido: Preguntandole el Santo, que quien era? Respondio, que era el espiritu de la fornicacion; Yò (dixo San Antonio) de aqui adelante harè poco caso de ti, pues eres còsa tan vil, y despreciada. Con lo qual desaparecio.
- E**

*Lib. 3.
dial. c. 4.*

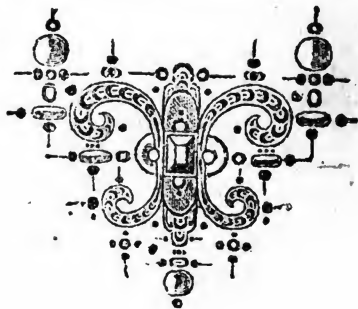
S. Atha:

Mucho nos hemos detenido (hermanos) en aquesta materia, y no me pesa de auer gastado tanto tiempo en ella, porque entiendo aurà sido trabajo grato a nuestro Señor, y a vuestras almas prouechoso, si (como yo fio) os aprouecharedes de lo
que

Conferencia decima

que aquí auemos tratado, y principalmente del continuo re-
curso a nuestro Señor pidiendole con instancia aquesta vir-
tud, no desmayando, ni afloxando en la demanda, por mucho
que dure la bateria; porque es cierto, que aunque esta tenta-
cion es peligrosa, pero el alma amadora de la Castidad ayu-
da del cielo saca muy grandes prouechos della. Y assi por dō-
de el demonio la pretende dañar, de ay la tal alma saca gran-
des frutos, pues con esto anda humillada, sugera a Dios, reca-
tada en todas las ocasiones, cuydadosa de exercitarse en todo
genero de virtud, pues todas las ha menester; siue le tambien
esta tentacion de azibar para destetarla de las cosas del mun-
do, y aficionarla a las del cielo. Y assi (hermanos mios) con-

Phil. 4. cluyo con aquellas palabras del Apostol: *De cetero fratres quæ-
cumque sunt vera; quæcumque pudica, quæcumque sancta, quæcumq;
amabilia; quæcumque bonæ fæmæ; si qua virtus, si qua laus
disciplinæ; Hæc cogitate, quæ didicistis, & acce-
pistis, & audistis, & vidistis in me; hæc
agite, & Deus pacis erit vo-
biscum.*



CONFES:

A



B

CONFERENCIA

DECIMA, DE LA CLARIDAD DE LA CONCIENCIA.

DISCIPULO.

C



N TRE saludables consejos que muchas veces (Padre) me aueys dado, y de otros Padres espirituales é oydo, y muchas vezes tambien he leydo: Vno es, que tenga siempre claridad con mis superiores, descubriendoles lo mas intimo de mi coraçon, no solamente lo malo que por el passare, sino tambien lo bueno; para

D

ser endereçado donde quiera que en algo torciere, descubriendo mis tentaciones, pafsiones, afficiones, y trabajos, y otras cosas desta calidad, no encubriendo las mortificaciones, penitencias, virtudes, y deuociones. Y quã saludable consejo sea este, aunque nuevo en la Religion, muchas vezes lo he experimentado. Por lo qual (Padre) desseo saber de que medios me aprouecharia para andar con claridad, y verdad con mi superior, y Padre espiritual, poniendole mi alma siempre delante, sin ocultarle el mas minimo pensamiento.

E

§. 1.

¶ *Porque quiere Dios gouernar hombres por bombres.*

INSTRUCTOR.

P Ves se à tocado (hermanos mios) este punto rã necessario en la vida espiritual, como la experiencia os lo aurá mostrado, y en el discurso desta Conferencia se irá viêdo; digo que

Conferencia decima

Li. I. dia
28. c. I.

que supuesta la pregunta, me ha parecido declararos, quan conueniente orden ha puesto Dios nuestro Señor en su Iglesia, queriendo que vnos hombres sean regidos, y gouernados por otros, porque aunque es verdad, como dize san Gregorio, q el Espiritu sato a vezes por si mismo enseña algunas personas, como leemos auer sido enseñado san Ioan Baptista, y Moysen en el desierto; y en el nueuo Testamento, otros varones santos, como san Pablo el primer hermitaño, san Antonio Abad, como lo dize san Atanasio en su vida, y los fundadores de Religiones, como lo vemos en nuestro Padre Inacio, a quien el Señor por si mismo enseñó: mas estos son casos raros, y extra ordinarios, porque la ley ordinaria es querer Dios, que vnos hombres sean enseñados por otros, como lo dize el mismo S. Gregorio: *Vnus enim recte conuersionis est, vt preesse non audeat, qui subesse non didicerit, nec obedientiam subiectis imperet, quam praelatis non nouit exhibere: alioquin fiet, vt dum se quisque sancto spiritu impletum presumit, discipulus hominis esse renuat, & magister erroris fiat.* Por esto dize el gran Cassiano, que es gran yerro no querer maestro para deprender vna ciencia tan subida, como es la del es-piritu, pues las ciencias humanas, artes, y aun oficios mecanicos, no se deprenden sin maestro; *Etenim cum omnes artes, ac disciplina humano ingenio repertæ, & quæ nihil amplius, quam vitæ huius temporariæ commodis possunt: licet manu palpari queant, & oculis peruide-ri, recte tamen à quoquam sine instituentis doctrina nequeant comprehendi: quam ineptum est credere, hanc solam non egere doctore, quæ & inuisibilis, & occulta est, & quæ non solum oculis, sed ne animo quidem, nisi corde purissimo perspicui poterit, cuius error non temporale damnum, nec quod facile reparetur, sed animæ perditionem parit, mortemque perpetuam.* Ha-bet enim non aduersus visibiles, sed inuisibiles, atque inimicos hostes diuinum, nocturnumque conflictum: nec contra vnum, vel duo sed contra innumerabiles catervas spirituale certamen, cuius casus tanto perniciosior est, quanto infestior inimicus, & congressus occultior, & ideo semper seniorum summa diligentia sunt sectanda vestigia, atque ad eos, quæ in nostris cordibus oriuntur, sublato confusionis velamine, deferenda: Estas palabras concuerdan con las que poco antes acaba de dezir, q son: *Nullo namque alio vitio tam precipitem diabolus monachum pertrahit, ac perducit ad mortem, quamcum eum, neglectis consiliis seniorum in suo iudicio persuaserit, ac definitione, doctrina ve confidere.* Y assi dize Cassiano; Aunque pudiera Dios nuestro Señor por si mismo enseñar a san Pablo, le embió a Annanias, para que fuesse instruido

- A** instruydo por el : *Eum illius prius doctrina, quam sua institui volens; ne scilicet, quod rectum gestum fuisset posteris magnum presumptionis praeberet exemplum.* Esto tambien nos enseñò San Pablo, como dize el mismo Casiano : quando despues de catorze años de su predicacion fue a Ierusalem a conferir lo que predicaua con los Apostoles, como el mismo lo declara : *Ascendi autem secundum reuelationem, & contuli cum illis Euangelium, quod praedico in gentibus : ne forte in vacuum currerem, aut cucurrissem.* Y la palabra : *Secundum reuelationem*, dá a entender auerlo hecho por orden del Espiritu Santo. Y al niño Samuel no habló Dios, hasta que vna, y muchas vezes acudio a su superior, y Padre, que era el Sacerdote Heli, por cuyo mandato se dispuso para oyr a Dios, y así concluye Casiano : *Manifestissime comprobatur nulli à Domino viam perfectionis ostendi qui habens, unde valeat erudiri, doctrinam seniorum, vel instituta contempserit : parui pendens illud : interroga Patrem tuum, & annuntiabit tibi; seniores tuos, & dicent tibi.*
- C** Este á sido, y es el comun sentimiento de los Santos. San Gerónimo : *Mihi quidem placet, ut habeas sanctorum contubernium, neque ipse te doceas, & absque Doctore ingrediaris viam, quam nunquam ingresses es, statimque in partem alteram tibi declinandum sit, & errori pateas : plusquam aut minus ambules, quam necesse est, ne aut currens lasseres, aut moram faciens obdormias.* En las quales palabras claramente enseña este Santo Doctor la necesidad que tiene de guia el que entra por el camino del espiritu. Esto mismo enseña San Basilio, y San Bernardo tambien, diziendo : *Qui sese sibi magistrum constituit; subito se discipulum subdit.* Y San Vincente Ferrer dize : *Plus dico, Christus, sine quo nihil possumus, nunquam suam gratiam ministrabit illi. Qui cum habeat, qui cum deducat in via perfectionis negligit ductum eius. Obedientia via est via regia, qua homines in offenso pceducit ad summum scale, in qua Dominus apparet innixus.*
- E** La ordinaria experiencia muestra la necesidad desta verdad, porque es cosa cierta ser el camino de la virtud dificultoso, y auer en el muchos barrancos, y atolladeros, no por falta de la virtud, sino por la nuestra, y por los muchos enemigos que tiene, y muchas perplexidades, y dudas; auer también otros caminos que son malos, mas tienen semejança con los buenos, porque los vicios se suelen vestir muchas vezes con capa de virtud, y lo que es instigacion del demonio, se suele tomar por inspiracion de Dios, lo que es amor proprio, se tiene por amor diuino. *Est via, qua videtur homini iusta, nonissima autem eius deducunt*

Galat. 2.

1. Reg. 3

Deut. 32

Epist. ad Rust.

Bernar.

S. Vicen. Ferrer.

Pro. 19.

deducunt ad mortem. Si para andar vno el camino que no sabe, toma guia: quanto mas importa esta para el camino de la virtud. Y si al enfermo importa tener medico conocido, que sepa su complexion; si al estudiante tambien le es necessario tener maestro que le enseñe, sin andar mudando cada dia; ni aquel medico, ni este maestro; quanto mas al que va por el camino del espiritu importa el tener maestro conocido que le enseñe, y gouierne, y medico que le cure. Fuera desto es cosa cierta, que la vida espiritual tiene muchos contrarios, el camino por donde a ella se va està lleno de saltadores, los quales se desuelan en robar a los caminantes el tesoro de las virtudes, acometiendo ya al descubierto, ya a lo disimulado, ya en trage de enemigos, ya en forma de amigos; pues sino tiene quien le acompañe, y defienda destes enemigos, como se podrá defender? *Vt soli quia cum ceciderit, non habet subleuantem se.* Y asì dize el mismo Sabio: *Melius est ergo, si vnus ceciderit, ab altero fulciatur, & si dormierint duo, fouebuntur mutuo, vnus quomodo calefiat?* Temiendo esto el demonio gusta de auerlas a solas con las almas, porque desta manera se promete cierta la vitoria. Aquel Gigante Goliath pedia hazer campo con vno, pareciendole que vno a vno saldria victorioso; y el demonio quando vno de engañar a nuestros primeros Padres, aguardò a que Eva estuuiessse sola, para acometerla: y aun a Christo nuestro Señor tambien el demonio para tentarle aguardò a que estuuiessse solo en el desierto. Para esto pues es importantissimo negocio el tener maestro, y guia, que descubra las celadas de los enemigos, como le importò al Rey de Israel tener al Profeta Eliseo, para que le descubriessse los ardides, y traças de los Asirios: *Cave ne trans eas in locum illum, quia ibi Syrii in insidijs sunt.* Asì los maestros espirituales descubren las assechanças, y ardides del demonio, y los demas enemigos del alma, como gente experimentada, *Vt non circumueniamur à sathana; non enim ignoramus cogitationes eius.* Apartaos les dize de tal ocasion, huyd de tal compañía, no hagays tal, o tal cosa, porque alli os tiene armado lazo el demonio.

Fuera desto es cosa cierta, que el que camina por el camino de la virtud, como haze guerra a su propria carne, e inclinaciones, y pasiones, como trata continuamente de

mor-

A mortificarse, y abnegarse, es fuerça auer de padecer muchas tristezas, y melancolias, y sino tiene con quien comunicarlasy, y a quien dar parte dellas; està muy expuesto a faltar, y flaquear. Y assi dize el glorioso San Ambrosio, que es muy gran cosa el hablar vn amigo fiel, a quien vno descubra su pecho, con quien comunique su secreto, en cuyo pecho deposite el suyo, con quien tome consejo. Porque como dize el Espiritu Santo: *Salus autem vbi multa consilia.* Y en otro lugar: *Quia cum dispositione initur bellum, & erit salus vbi multa consilia sunt.* Y assi dize en otro lugar el mismo San Ambrosio: Escoge vna guia, y compania tal que te sirua de aprobacion, de consuelo, y honra, por la qual te leuante Dios nuestro Señor a la grandeza que ella tiene, o a otra mayor. Muy bien le fue a Iosue por auerse juntado con Moysen, y auerle tenido como por Padre, y maestro, y a Eliseo con Elias, y a Timotheo, y Tito con el Apostol San Pablo; y a Marcos con San Bernabe, los quales por este camino alcançaron grandes bienes, no menores que los que sus maestros tuieron.

Pro. 11.

Ibid. 4.

De lo dicho pues, se saca quan necessario sea este magisterio, sin el qual està vno muy expuesto a dar en grandes errores (como la experiencia lo ha mostrado) y quicá en el discurso desta Conferencia se echará de ver. Porque como dize el Espiritu Santo: *Vbi non est gubernator; populus corruet.* Y assi dize el glorioso San Dorotheo, que si para todos los negocios fuera del fauor de Dios, tenemos necesidad de ayuda de tercero, quanto mas para vn negocio tan importante, qual es el de la virtud. Como las ojas dize del arbol, al principio estàn verdes, y hermosas, mas despues se marchitan, secan, caen, y son pisadas de todos: esto mismo sucede en el que comienza a seruir a Dios nuestro Señor, el qual capeçando con feruor, ayuna, vela, ora, haze penitencia, es puntual en la obediencia, finalmente en todo se muestra feruoroso, mas passada aquella llamarada lo vereys (no teniendo quien le ayude, y sustente) marchito, y seco, y como hombre desamparado le acometen los enemigos, y hazen del lo que quieren, porque le hallan solo, que es lo que el demonio siempre desea y procura (como deziamos arriba) y nos lo enseña nuestro gran Padre San Ignacio en vna de las reglas que dà para discernir spiritus, que dize assi:

Pro. 11.

Animi-

De discer Inimicus noster morem insequitur cuiusdam nequissimi amatoris, qui puellā
 nēdi spi- honestorum parentum filiam, vel vxorem viri alicuius probi volens seduce- A
 rit. regu. re, summopere procurat, vt verba, & consilia sua occulta sint, nihilque
 13. reformidat magis, ac ægrè fert, quam si puella patri suo; vel vxor marito
 illa patefaciat, cum sciat hoc pacto de votis, & conatibus suis actum esse.
 Ad eundem modum obnixè satagit diabolus, vt anima, quam circumuenire
 cupit, ac perdere, fraudulentas suas suggestiones teneat secretas: indigna-
 tur vero maxime, & grauissime cruciatur, si cui vel confessionem audienti,
 vel spirituali homini molimina sua detegantur, à quibus ita excidere se B
 funditus intelligit. Todas estas son palabras mayores en las qua-
 les nuestro Santo Padre nos enseña la verdad que hemros tra-
 tado, y desseo que las leays y mediteys.

Todo esto es necesario, y dello se seguiran los prouechos
 que despues veremos, si el que tiene maestro espiritual trata
 con el con llaneza, y verdad, descubriendole todo su interior,
 sus tentaciones, sus defectos, sus mortificaciones, y virtudes,
 para ser gouernado, y guiado, donde quiera que en algo tor- C
 ciere, y el que así no lo hiziere, poco le importará tener
 maestro: porque como dize San Dorotheo, con el silencio, y
 dañosa verguença cobra mayor animo el demonio, viendo q̃
 las à de auer a solas con el tal, como dize el Espiritu Santo, se-
 gun bueluen los setenta Interpretes: Si momorderit serpens, & non
 insibilo, non est abundantia in cantatori. Que es lo que dize la Vul-
 gata; Si mordeat serpens in silentio, &c. Como si dixesse: quando
 el demonio arroja el veneno de su sugestion en el alma, si ella D
 calla, y la encubre al medico, no será curada, y perecera sin re-
 medio, porque el veneno encerrado en el coraçon le quitará
 la vida, mas si muerde con siluo la serpiente no corre este peli-
 gro declarandose, porque con la humilde confesion pierde
 toda su fuerça. Y por esto aborrece tanto el demonio el dar
 cuenta de la conciencia, porque entonces pelea contra dos,
 asistiendo el Señor entre ellos, como lo tiene dicho: Vbi duo,
 vel tres congregati fuerint in nomine meo; ibi ego sum in medio eorum. E

§. 2.

¶ Que todos los que descan aprouechar, deuen estar dispuestos a ser
 enseñados.

Aunque lo dicho parece entenderse con los que de nue-
 uo comiençan a seruir a Dios, los quales en ninguna ma-
 nera

- A** nera deuen carecer de guia, y maestro, a quien esten muy sugetos, y rendidos, descubriendole todo su coraçon, como se ha dicho: mas tambien los mas aprouechados en la virtud, y santidad, y viejos, y ancianos en la Religion, deuen estar aparejados con humildad a ser guiados, y enseñados por muy fauorecidos, que se hallen de Dios, a lo qual el espiritu bueno siempre inclina. Fuera desto dize el gran Calsiano: *Sæpe audit siue illusione diaboli, siue intercessu erroris humani, quod nullus est in hac* Colla. 18
- B** carne, qui falli, velut homo non possit, vt ille interdum, qui acrioris ingenii, scientiaque maioris est, aliquid falsum mente concipiat, & ille, qui tardioris ingenii, ac minoris est meriti rectius aliquid, veriusque persentiat, & ideo nullus sibi quamuis scientia prædictus inani timore persuadeat, quod possit collatione alterius non agere. Nam etiam si iuditium eius diabolica non fallat: elationis tamen, & superbie grauiores laqueos non euadet. Lo qual prueua con el exemplo de san Pablo, que arriba diximos. Demas desto, muchas vezes sucede por ordenacion diuina, que los mas ignorantes, e imperfectos alcancen a saber algunas cosas, que a los mas sabios, y perfectos, se les van de buelo. Lo qual confirma san Crysofomo con el exemplo de Moysen: el qual auiendo sido elegido por capitan de aquel pueblo, a quien Dios tan familiarmente comunicaua, el qual andando affigido con la pesada carga que tenia, no alcanço lo que su suegro Iethro, q̄ le dixo, repartiessse la carga del gouierno con otros: *Non bonam (inquit) rem facis: stulto labore con-* Ex. 3. 18
- D** *sumeris, &c.* A cuyo parecer se sujetò Moysen, con ser hombre gentil, e idiota, que apenas conocia quien era el Dios verdadero. Y san Pedro con ser cabeça de la Iglesia, se sujetò al parecer de san Pablo, como el mismo lo dize: *In faciem ei restiti,* Gal. 12. *quia reprehensibilis erat:* porque se auia engañado vna vez de su proprio espiritu, juzgando que conuenia retirarse con alguna demasia del trato de los gentiles, por no turbar a los nuevos Cristianos, que de la circuncision se auian conuertido.
- E** Pues si varones tan santos, y sabios Capitanes de la Iglesia, tan ilustrados de Dios ignoraron algunas cosas, sujetandose al parecer ageno, quien será tan atreuido, y arrogante, que fiado de su ciencia, y virtud, no quiera sujetarse al parecer de otros, a quienes tiene Dios puestas por ojos de la Iglesia? Por esto dixo Salomon: *Via stulti recta in oculis eius, qui autem sapiens est, audit consilia:* Es argumento de gran sabiduria el pedir consejo, y tambien de gouernarse vno por espiritu de Dios, el tener co-

Conferência decima

raçon docil, y assi se vé en muchos casos, no auer querido nūe A
stro Señor por si mismo descubrir algunas cosas a siervos su-
yos, porque se sugetassen a preguntar a otros, como de vn mō
ge se lee, que teniendo mucha comunicacion con vn angel:
nunca le sacó de vn error, en que estaua, hasta que le desenga-
nó otro monge, que le vino a visitar, y quexandose al angel,
por que le auia dexado en aquel error tanto tiempo, le respon-
dio, q̃ la causa era, por auer Dios nuestro Señor ordenado, que
vnos hombres fuesen gouernados, y enseñados por otros. Y B
de otro monge tambien se dize, que auiedo por muchos años
pedido a Dios con seuiorosas oraciones, y ayunos le reuelaf-
se la inteligencia de vn lugar de la diuina Escritura, no lo al-
cançó, hasta que se sugetó a querer preguntarlo a otro: entō-
ces se le aparecio vn Angel, y le declaró lo que desseaua, dan-
dole a entender, que esto hazia por auerse humillado a que-
rer ser enseñado.

De san Agustín se refiere, con ser tan insigne Dotor, que so
C. si ha- lia dezir de si mesmo: *Ego senex à iuvene, ago episcopus tot annorum,* C.
bes 24. *à collega, nondum amiculo paratus sum docere.* Y en otra parte se di-
ze; *Nullus episcopus propter opprobrium senectutis, vel nobilitatem gene-*
9. 3. *ris; à paruulis, siquid est utilitatis, vel salutis inquirere negligat.* Y quiẽ
38. dist. se despreciará de preguntar, y de ser enseñado de los meno-
cap. vlt. res, pues Cristo nuestro Señor, sabeduria eterna, se sugetó a
preguntar, siendo de doze años, a los Doctores de la ley, co-
mo dize san Lucas: *Inueniunt illum in templo, sedentem in medio do-*
ctorum, audientem illos, & interrogantem eos? D

Esto he dicho sumariamente, y como de passo, para que se
sepa, quan necessaria sea guia espiritual en el camino de la vir-
tud, assi para los principiantes en ella, como para los que vā
aprouechando, y adelantandose. No dilato mas esto, por auer-
se tratado este punto muy a la larga en la Conferencia, que se
hizo del aprouechamiento en el nouiciado. Agora será bien,
que boluendo a la pregunta, vais diziendo lo que el E
Señor os ha enseñado, para edificacion
vuestra, y de to-
dos.

§. 3.

De los bienes singulares, que se alcanzan por descubrir con claridad la conciencia.

P R I M E R O.

Materia es esta (Padre) de la qual yo he oydo muchas vezes tratar, encargando los padres espirituales a todos, que tengan mucha claridad con sus superiores. Y verdaderamente, que del poco tiempo que ha que viuo en Religion, por esperiencia he sacado sea mas necessaria, de lo que cō palabras se puede sinificar, por los muchos prouechos, que desta claridad se siguen, y por los muchos daños, que con ella se estoruan, e yuitan. Y así me acuerdo auer leydo en las vidas de los Padres, lo que dezia san Antonio a este proposito; *Si potest fieri quot passus monachus ambulat, vel quot calyces bibat in celsa sua debet declarare senioribus, vt non deuietur in ipsis.* Y el gran S. Anton Cassiano declarando las instrucciones, que dauan a los que recibian en Religion, la primera que era como el A, B, C, que les ponian en la mano: era dezirles, que todo su coraçon le tuuiesse descubierto, y patente a sus superiores, de suerte que aun los mas secretos pensamientos le descubriesse, sin ocularle alguno, por minimo que fuesse. Y así dize; *At quod vt facile valeat peruenire consequenter instituantur, nullas penitus cogitationes, prurientes in corde, perniciose confusione celare, sed confestim, vt exorta fuerint, eas suo patefacere seniori, nec super earum iuditio, quid quæ suæ discretioni committere, sed illud credere malum esse, vel bonum quod discussit, aut pronuntiauerit senioris examen.* Y mas abajo; *Aliter quippe subtilissimus diabolus, illudere, vel deicere iuniorem non poterit, nisi cum eum, seu per arrogantiam, siue per verecundiam, ad cogitationum suarum velamen illexerit: generale namque, & euidentis iuditium diabolicæ cogitationis. Esse pronunciant, si eam seniori confundamur aperire.* De manera, que el primer passo, que en la vida espiritual se dà, quando vno empieza a quererse aprouechar della, es esta claridad, y llaneza de conciencia, por cuyo medio se alcanza, y adquiere la discrecion de espíritu; como el

Conferencia decima

Collat. 1. mismo Casiano lo refiere en otro lugar : *Vera discretio non* A
6. 10. *nisi vera humilitate acquiritur , cuius humilitatis non fissa hac erit*
prima probatio ; si vniuersa non solum , quę agenda sunt , sed etiam quę
cogitantur , seniorum refferantur examini , vt nihil quis suo iudicio cre-
dens , illorum per omnia definitionibus acquiescat . Y luego añade :
Quę institutio , non solum per veram discretionis viam iuuentem recto
tramite docebit incedere , verum etiam cunctis fraudibus , & insidijs ini-
mici seruabit illęssum . Nullatenus enim decipi poterit . Quisque non suo
iudicio , sed maiorum viuut exemplo , nec valebit ignorationi eius calli- B
bus hostis illudere . Qui vniuersas cogitationes in corde nascentes , pern-
ciosa vrecundia nescit obtegere . Aunque todas estas palabras son
de particular consuelo , mucho mas lo son las que se figuen ,
en las quales el mismo Casiano declara la verdad que se va
tratando . Dize pues : Illico namque , vt patefacta fuerit cogitatio
maligna , marcescit , & antequam discretionis iudicium proferatur ; ser-
pens teterrimus (velut est tenebroso , & subterraneo specie) virtute con-
fessionis protractus ad lucem , & traductus quodammodo , ac debonestatus C
abscedit ; tandiu enim suggestiones eius noxia dominantur in nobis ,
quandiu cęlantur in corde . Cada qual aurá experimentado esta
verdad . De mi sé dezir , que hallandome con alguna tenta-
cion , o pensamientos molestos , se me quita no solamente
con dezirlos a mi superior , sino con solo el determinar de
declararfelos , luego parece que huye el demonio , y quedo
libre de aquella tentacion . Esto prueua Casiano con el
exemplo que de si mismo contaua el Abad Serapion , el qual D
siendo de poca edad siruiendo al Abad Theonas , acostum-
braua despues de la comida ordinaria a tomar vn panecillo
a hurtadillas , y despues a sus solas comerfelo : sintiendo des-
pues de auerlo comido mayor disgusto ; que auia recebido
gusto en comerle . Sucedio , que auiendo venido a visitar al
Abad Theonas vnos monges , con deseo de oyr algunas co-
sas de edificacion , acabada la refeccion ordinaria , empeçó
a tratar del vicio de la gula , y de el daño que hazen los pen- E
samientos no declarados al Padre espiritual . Entendiendo
Serapion que aquello se dezia por el , empeçó a sollozar , y
llorar , y sacando el panecillo que tenia en el seno prof-
trado en tierra ; confessando su culpa , pidió penitencia
della ; al qual consolò el Santo viejo , diziendo estas pa-
labras : Confide (o puer) absoluit te à captiuitate ; etiam me ta-
cente ,

A cente, confessio tua; victorem namque aduersarium tuum hodie triumphasti, validius eum tua confessione elidens, quam ipse fueris ab eo tua taciturnitate deiectus. Y mas abaxo: Idcirco iam te post hanc publicationem tuam; nequissimus spiritus iste nullatenus inquietabit ulterius, nec in te latibulam sibi tetricus serpens deinceps usurpabit, de teneris tui cordis confessione salutari protractus ad lucem. Apenas auia acabado el vicio estas palabras, quando de repente salio de el seno de Serapion vna llamarada de fuego causando vn intolerable hedor de piedra quise, ordenandolo assi el Señor para manifestar la fuerça que tiene la claridad, y llaneza en descubrir el coraçon al superior, o Padre espirital. Y como el mismo Serapion confesaua; nunca jamas boluio, ni aun a sentir aquella tentacion, ni aun primer mouimiento della. Considerando yo esto algunas vezes, doy gracias a Dios porque me ha dado vna medicina tan facil para la cura de todas mis enfermedades, y hallo me reprehendido si alguna vez no acudo con presteza a descubrir mi coraçon a quien deuo. Porque experimento en mi lo que San Dorotheo refiere de si mismo: Nunca (dize) dexe de tener descubierta mi coraçon a mi Abad, sin osar jamas hazer cosa que no fuesse con su parecer, y voluntad: alguna vez me dezia mi pensamiento, que no fuesse a inquietar al viejo, pues no me auia de dezir, sino lo mismo que mi juyzio me dictaua. Yo (dize) me boluia contra mi mismo, y dezia a mi pensamiento; vete de aqui maldito, que todo tu saber, discrecion, y prudencia no es de Dios, sino del demonio, y de la carne. Y con esto yua derecho a contar a mi viejo lo que passaua por mi coraçon. Y si a caso me respondia lo mismo que mi espiritu me auia dictado antes; burlando de mi, me dezia: Bien te dezia yo, que te auia de responder esto, y lo otro: no à sido sino inquietar al Abad, y darle pena. A esto respondia yo: si aora às acertado, Dios te lo inspirò, mas de tu cosecha no tienes sino falsedad, y mentira, que el demonio te enseña. Desta manera perseuere sienpre sin fiarme de mi juyzio, sino lo aprobaua mi Padre espirital. Esto pues digo, experimento yo muchas vezes. Y otras tambien se me pone delante, y me dicen interiormente; no vayás que te dirán que eres pesado, e importuno, tendrante por escrupuloso y inepudo: Mira que no es aora tiempo, dexalo para otra ocasion, y otras cosas como estas, de las quales se aproueche el demonio, para impedir vn bien tan grande, como es

Conferencia decima

la claridad; por cuyo medio se alcanza la gran paz, y serenidad del alma, que el mismo Doroteo experimentaua en si, y cuenta diziendo: De la claridad dicha, vine a viuir con tanta paz, y tranquilidad en mi alma, que casi me pesaua de tanta bonança, porque està escrito: *Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum celorum.* Temia que esta paz no fuesse falsa, y fingida, dando parte desto a mi Abad, me dixo, que no tuuiesse pena, porque era cosa cierta, que todos los que se entregauan a la obediencia de sus Prelados, gouernandose por ellos, y todas sus cosas gozauan de aquella paz, y serenidad, dandola nuestro Señor, como en preuio de su obediencia.

Por ser negocio de tanta importancia, los fundadores de las Religiones, han hecho mucho caso del. Y aspi san Basilio dize: *Debet vicisim unusquisque eorum, qui inferiores sunt, siquidem memorabilem fecisse, progressionem student, & ad perfectionem vite illius, que preceptis Domini nostri Iesu Christi est consentanea peruenire, nullum animi sui motum apud se calatum retinere, sed mentis sue arcana aperire eis quibus datum illud negotium sit; ut adhibitis facilitate ac misericordia, a grotante curent.* Y en otro lugar enseña, que a los moços a deshora se les pregunte, *Quo dirigant mentem, & quid secum versent cogitationes.* Vease tambien lo que enseña este santo en otras partes. Y san Benito en el capitulo setimo de su regla, pone por quinto grado de la humildad: *Si omnes cogitationes malas cordi suo aduenientes, vel mala a se absconse commissa, per humilem confessionem Abati non calauerit suo.* Y en otra parte manda, que las culpas leues, el mismo que las cometio, las descubra al Abad, o a la Congregacion: y las graues y ocultas al Abad, y padre espiritual solamente. Lo que tambien sienta nuestro santo Padre, y lo tenemos expresso en las Reglas. Concluyo pues Padre, con aquel dicho del Epiritu santo; *Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter, qui autem deprauat vias suas, manifestus erit.* Las quales palabras declara Iansenio, diziendo: *Qui ambulat in integritate, & perfecte.* No teniendo trato doble, sino sencillo, y verdadero: *Ambulat confidenter, idest, secure.* Libre del temor de la verguença, y confusion, que trae consigo la paliacion: *Manifestus erit, quasi dicat, & si ad tempus granitas anime ipsius propter sitionem lateat, tandem deprehendetur & cognoscetur quis sit.* De lo que he dicho Padre, desseo ayudarme, para alcãçar los muchos bienes, que por este medio se comunican al alma.

§. 2.

¶ De los daños que se siguen de no tener claridad de conciencia.

S E G V N D O.

DE lo que yo me he ayudado algunas vezes, para persuadirme a la claridad con mis superiores, y padres espirituales, es considerar los daños, que se siguen de no tenerla. A este proposito se me ofrecen aquellas palabras, que Cristo nuestro Señor dixo; *Qui male agit, odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius: qui autem facit veritatem venit ad lucem, vt manifestentur opera eius, quia in Deo sunt facta.* Demanera que del no andar con claridad se puede presumir, que no anda en verdad. Porque el que la trata, ama la luz, porque procede conforme a la voluntad de Dios. **C**ue puede esperar el enfermo, que no quiere descubrir sus enfermedades al medico, sino la sepultura? Que puede esperar el Religioso, que por verguença, o por honra, no quiere descubrir las enfermedades espirituales de su alma, al medico espiritual, que las puede curar, sino la muerte? pues es cierto que, *quid ignorat medicus, medicina non sanat.* Y como dize el Espiritu santo en los Prouerbios; *Qui abscondit scelera sua, non dirigetur, qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.* Iusto, y merecido castigo de los paliados, y encubiertos, q̄ anden llenos de tinieblas, y de cõfusión, y no gozē de la paz, y trāquilidad, que causa el descubrir lo interior del alma, y estā muy ocasionado a dar grandes caydas; *Qui ambulat in tenebris, nescit quo vadat.* Este tal estā muy de parte del Principe de las tinieblas, viuiendo en ellas. Y assi muy expuesto a caer en graues inconuenientes, como he oydo dezir, han caydo muchos, y **E** saltado en su vocaciō por falta desta claridad. Esta verdad da a entender lo que san Doroteo cuenta, que aūque es cosa muy sabida, pues haze al proposito de que se va tratando, la referire aqui: porque el dize, que los q̄ se rigen por su parecer, y andan encubiertos, caen como las ojas de los arboles, y que con los tales se huelga mucho el demonio, teniendolos por amigos. A este proposito refiere aquel, que le sucedio al Abad Macario con el demonio, el qual le dixo, que tenia vn mon-

ge, que era muy amigo suyo, y le boluia, y reboluia como le parecia; vio pues Macario al demonio, que lleuaua muchos botecillos, y confeciones, de las quales yua dando a los monjes: sinificando por esto las tentaciones, con que les tentaua, y casi ninguno dellos daua consentimiento a ellas, porque acudian a su padre espiritual con gran presteza: solo halló entrada en vno, con el qual por no acudir como los demas, el demonio se burlaua, teniendole por amigo, y a los demas por enemigos. Ordenó el Señor, que el demonio contasse todo esto a Macario, el qual sabiendo quien era el monge, tomó muy a su cargo el curarle, y examinandole entendio del, que todo su mal procedia de falta de claridad, y haziendo oracion el santo viejo por el: otro dia le preguntó como le yua, respondió, bien padre por tus oraciones. Prosiguiendo en su intento Macario boluio a preguntarle, si le hazian guerra sus pensamientos, el se encubrio, hasta que el santo Abad con palabras, y buenos consejos, le sacó todo lo que tenia en su corazón, preuiniendole contra las asechanças del enemigo. Boluendo el demonio a tentarle como solia, le hizo gran resistencia, de lo qual enojado Satanas, preguntado por Macario, como le yua con su amigo, respondió, que ya no lo era, sino su capital enemigo, que le auia buuelto las espaldas, haziendose mas fuerte, que todos. De lo qual se ve, en quan miserable estado estaua este monge, por andar encubierto. Y assi era comun sentimiento de los ancianos del yermo, que casi ningun monge cae, sino por seguir su parecer, y iuyzio, y que quando vieremos caer alguno, entendamos, que no ay otra causa sino fiarse de si solo, y quererle regir a si mismo. En el exemplo de Serapion, que contó el hermano endenantes, se echa de ver quan grande tormento causa esta paliacion. Al tal aplica san Basilio aquello de los Prouerbios, segun los Setenta; *Qui non medetur sibi ipsi, frater est sua opera dissipatis*, que en la Vulgata leemos, *Qui mollis, & dissolutus est in opere suo frater, &c.* De manera, que califica por hombre muelle, dissoluto, y cruel contra si mismo, el que anda encubierto, y paliado. Verdaderamente es assi, pues assi mismo se haze tanto daño. Este tal debe temer mucho aquella terrible amenaza, que haze Dios por el propheta Isayas, diziendo: *Va, qui profundi estis corde, ut à Domino abscondatis consilium quorum sunt in tenebris opera: & dicunt: quis videt nos, & quis nouit nos Perversa est hac vestra cobitatio.*

De

A De suerte que en el vocabulario de Dios, los que no andá con claridad y llaneza có sus superiores, aquienes tiene en lugar de Christo, se llaman profundos de coraçon, gente que si pudieran esconderse de Dios, tambien lo hizieran, como Adan auiendo pecado, se escondio, como si pudiera huir delos ojos diuinos. Las obras destos son obras de tinieblas, y fino con la lengua alomenos con los hechos dizen; quien dara alcance a nuestros pensamientos: *Perversa est hac vestra cogitatio*, Como si dixera, alocados pensamientos son estos.

B Sabida cosa es, quan aborrecidos son los hombres, que comunmente llaman de dos caras, y de trato doble, y el Espiritu Sãto aconseja, que no se trate con los tales: *Ne accefferis ad illum duplici corde*. Y en otro lugar. *Va duplici corde, & labijs scelestis, & manibus malefacientibus, & peccatore terram ingredienti duabus vijs. Va dissolutis corde, qui non credunt Deo, & ideo non protegentur ab eo*. Ser doblado de coraçon, de labios malditos, de manos malhecho

C ras, todo parece que es vno, y ser dissolutos de coraçon, y que no dan credito a Dios, ni se fian, y asì en pago de todo esto se les dize: *Non protegentur a Deo*, que no hallarán amparo en Dios, como le hallan, los que se fian de su Magestad, y andan claros con sus superiores, con lo qual parece que obligan a Dios, para que en todos sus peligros, y trabajos les acuda. Destos està dicho: *Spiritus enim Sanctus disciplina effugiet fictum, & auferet se a cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, & corripietur a superuenienti iniquitate*. Tales son los pensamientos de los encubiertos y paliados, los quales van dãdo de vn mal en otro por el ausencia del Espiritu Santo, por cuyas manos no quieren regirse. Mandaua Dios, que no se vistiesse vno de vestidura texida de lana, y lino, como si dixera, sean los hombres senzillos en su trato, o bien vestidura toda de lana, o toda de lino. A este proposito hazen aquellas palabras. *Ne accipias faciem aduersus faciem tuam, nec aduersum animã tuam mendacium*. Como si dixera rostro a rostro. Lo qual es dezir, no seas paliado, porque essa paliación y mentira se buelue contra ti mismo. Y no se puede dezir, quan aborrecidos sean los tales de todo el mundo, y aunque algunas vezes digan verdad, siempre son tenidos por sospechosos, y ninguno se atrene a fiar dellos. Y para cócluir lo mucho que en este particular se pudiera dezir: desseo tener muy en la memoria, que el Religioso que anda paliado, es dañoso a la Religion, a si mismo, y a los proximos. A la Religion, porque en-

D

E

Conferencia decima

ganhando los superiores, sucede que les ocupen en ministerios y ocasiones de donde resulte grande infamia a la Religion, y a los proximos grande escandalo, y al mismo que assi se encubrió, grauissimo daño. Todo lo qual se atajara, con solamente que viera claridad, y llaneza, pues conocia la dolencia interior que tenia, la qual si viera dicho a sus superiores, no le putieran en ocasion, donde se perdiera a si, y pusiera a riesgo su Religion, y escandalizara los proximos. Por esto dize el glorioso san Bernardo: *Quam multi ex hoc à recto tramite, periculosissime aberrasse comperti sunt, nimirum ignorantes astutias Sathanae, & cogitationes, ipsius; factum est, ut qui spiritum capebant, carne consumarentur, abducti turpiter, lapsi damnabiliter. Seductori dat manum, qui dare dissimulat praeceptori, & qui dimittit oues in pascua absque custode, pastor est, non ouium, sed luporum.* Por esto con gran razon llama San Basilio a los tales, tenebrones: como si dixera, gente, que anda por rincones, en tinieblas, y a escuras. De lo dicho, padre, me desseo aprouechar, para no dar en hoyo tan peligroso, e inconuenientes tan grandes.

§. 5.

De los motiuos eficaces, que ay para la claridad de conciencia.

T E R C E R O.

LO que los hermanos han referido, son medios bastantissimos, para persuadir a qualquier Religioso la llaneza, y claridad tan necessaria para caminar por el camino de la virtud, sin riesgo, y peligro, pues el PRIMERO nos dixo los bienes grandes, que desta claridad se siguen, y el SEGUNDO, los males, que acarrea la paliacion, y obscuridad. Muchas vezes he pensado conmigo mismo quan singular misericordia fue la que el Señor nos ha hecho, para remedio de nuestras necesidades espirituales, y seguridad de nuestros caminos, auernos dado vn medio tan facil, tan suaué, tan eficaz, como es el descubrir todo nuestro interior, y todas nuestras cosas a nuestros Superiores, pues son los medicos de nuestras enfermedades, como la esperiencia lo muestra. Y

verda-

- A** verdaderamente quando considero esta traça de que Dios vfa para nuestro tan grande bien, me es motiuo de grande consuelo; pues veo librado mi remedio en otro hõbre como yo, el qual no estrañara mis flaquezas, ni se escandalizara de mis caydas, antes como quien está en lugar de Dios nuestro Señor se compadece de mi, como Padre, y como medico me cura, a guisa del Samaritano, que con azeyte, y vino curó al que halló caydo en el camino de Gerico. No
- B** puedo dexar de confessar auerme dado pena, y aun causado algun escandalo, lo que algunas vezes, o he oydo, o soñado, que algunos dicen que la causa de no descubrirse a sus superiores, es porque no pierdan el buen credito, y concepto que dellos tienen, pareciendoles que ya no se fiarán dellos, ni les pondrán en ministerios honrosos, y de alli adelante les mirarán con otros ojos. Y así dicen, tenemos por menos inconueniente passar nuestras melancolias, que no descubrir nuestro interior. Dixe que me parece auerlo soñado así; porque no puedo yo persuadirme que aya Religioso ninguno que tal cosa le passe por el pensamiento, por ser tan contraria a Religion, y a su proprio bien. Porque quien aurá que quiera padecer los tormentos que sufren los paliados, y encubiertos, pudiendose librar dellos con tanta facilidad, como está dicho? Porque a los tales conuiene lo que dize Oseas: *Colligata est iniquitas Israel, absconditum peccatum eius*, c. 13.
- D** dolores parturientis venient ei. Los que andan con paliaciones, atan, y reatan sus miserias, y así no es marauilla anden con dolores de parto. A este proposito dize el glorioso San Gregorio: *Vulnera clausa plus cruciant, quia cum putredo in intrinsecus feruet, eiecitur, ad salutem dolor aperitur*. Cosa cierta es, que las materias, y podres, mientras con cauterio, o otro instrumento no se echaren fuera, han de causar graues dolores, e yr pudriendo las demas partes del cuerpo. Aconteceles a los tales lo que a los que callan por verguença algun pecado en la confesion, que estos no hallan reposo, hasta tanto que voaitan la ponçoña: así ni mas, ni menos, el Religioso que anduuiere encubierto se persuada que no hallara paz, ni deuocion, hasta tanto que descubra su alma al superior.
- E** Viniendo pues a lo que dixe arriba, auer soñado de que alguna persona, o Religioso podria persuadir, o dezir, que

7. Mor.
c. vlt.

Conferencia decima

que no anda con claridad con su superior, por temer el menoscabo de su reputacion. Digo, que es etrar en los primeros principios: Porque el que esto dixesse, descubriria quan lexos está del espíritu de Iesu Christo, que es espíritu de abnegacion, humiliacion, y desprecio de si mismo, y de cruz. Pues el mismo Señor dixo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Tambien mostraria quan en poco estima su saluacion; porque a este tal, que le aprouecharia arrastrar toda la honra del mundo, si su alma se condena. *Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur?* Qual es mas padecer, aqui vna pequeña confusion, o en la otra vida la eterna? De manera, que dado caso que se perdiera alguna honra, es menor perdida, que la del alma; mas en ninguna manera se puede dezir esto, ni que el superior quede con menor concepto del que antes tenia: porque lo vno y lo otro tengo por falso. Lo primero, porque ala entrada en la Religion se le ponen a vno en la mano las Constituciones, y Reglas, en las quales se le dixo la claridad, y verdad con que auia de tratar con sus superiores, no teniendoles cosa cerrada, ni aun la conciencia propria. Leyendo pues esto, cede a todo aquello que podia auer de deshonra en tal manifestacion, y auiendo cedido con la luz del cielo, a todo aquello que la sensualidad podia repugnar, abraçandolo como medio de su saluacion, claro está que el cumplir exactamente el instituto que abraçó, no solo no es deshonra, sino singular honra, mostrando en esto la fineza de su vocacion, y la estima, que tiene de su instituto.

Con el superior tampoco se pierde honra, antes se gana, porque le mira como a buen Religioso, que acude a su obligacion, mirale como a hombre de veras, y de brio, que atropella el que dirán, y los respetos humanos que en semejantes ocasiones se arrauiessan; mirale como a humilde, o a lo menos como a amante desta virtud, pues no huye la humiliacion, descubriendo sus defectos; mirale como a hombre celoso del bien de la Religion, y de su buen nombre, pues descubre lo que callandose podia dañar. Finalmente, por estas, y otras causas, y por la confianza con que el subdito acude a su superior, se engendra particular amor, como lo dize nuestro Padre Claudio: *Aqua viva.* Y la misma experiencia lo muestra, que el superior mira con particular cariño a aquellos que del se fían, descubrien-

A cubriendole todo su coraçon.

Tambien considero (lo que arriba toqué) de la marauillosa traça de que Dios vsa, gouernando hombres por hombres. Y assi me acuerdo que el superior es hombre como yo, y por configuiente sujeto a flaquezas, y que no se escandalizara, ni espantara de las que el subdito le dixere: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris tentatum autem per omnia.*

B Dixo San Pablo de Christo. Por esto la diuina prouidencia ordena, que aquellos a quienes á de dar cargo de almas, sean exercitados y prouados con varias tentaciones, para que no se escandalizen de las que supieren de sus proximos, y para que por si mismos sepan curar a otros. Esta fue la causa porque el Señor permitio que el Principe de la Iglesia (San Pedro) cayesse; para que de sus yerros sacasse aciertos para si, y para los demas a quienes auia de curar como medico, y regir como pastor, pues a los tales está dicho: *Si praeoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis: considerans te ipsum, ne & tu tenteris: Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.*

C Ciertos es lo que dize el Espiritu Santo: *Nihil sub sole nouum.* Y que *sensus, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Y lo q dize San Ioan: *Si dixerimus quia peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.* Aduirtiendos esto los superiores claro está que no se an de escandalizar, sino compadecerse de los trabajos de sus hermanos; y por no alargarme concluyo con dezir que facilita mucho esta claridad, considerar que quando doy cuenta de mis cosas a mi superior, la doy a Dios; pues está en su lugar, segun lo que está escrito: *Qui vos audit me audit.*

D No queriendo el Señor gouernar a los hombres por Angeles, aora sea porque se exercite la caridad fraterna de vnos con otros, aora por el exemplo de humildad, como dize San Bernardo: *Sapientia suauiter vere vniuersa disponens, cum cui tu loqueris, erudiendum de tua voluntate mittis ad hominem, ut socialis vitæ commendetur vilitas, & eductus per hominem, discat & ipse secundum datam sibi gratiam, hominibus subuenire.*

E Pues yendo yo a mi superior, como a oraculo diuino, que razon ay, para que yo no le descubra mi alma con toda llaneza, y verdad; esperando por este medio, el acierto en todas mis cosas, tratando yo la verdad, que es razon: porque si digo vno en lo exterior, encubriendome, y tengo otro en lo interior, que marauilla es, que el Superior

Heb. 4.

Gal. 6.

Eccl. 2.

Gen. 8.

1. Ioa. 1.

Luc. 10.

Conferencia decima

perior no me diga lo que me estuuiere bien. Y esta culpa no se A
 ra del superior, sino mia, como lo tiene dicho Dios por Eze-
 quial: *Quia homo de domo Israel, & de profelytis quicumque aduena fue-
 rit in Israel, si alienatus fuerit à me, & posuerit idola sua in corde suo, &
 scandalum iniquitatis suae statuerit contra faciem suam, & venerit ad Pro-
 phetam, ut interroget per eum, me; ego Dominus respondebo ei per me,
 & ponam faciem meam super hominem illum, & faciam eum in exem-
 plum, & in proverbium, & disperdam eum de medio populi mei, & scie-
 tis quia ego Dominus. Et Propheta cum errauerit, & locutus fuerit ver-* B
bum: ego Dominus decepi Prophetam illum. Y mas abaxo: *iuxta iniqui-
 tatem interrogantis, sic iniquitas Propheta erit.* Como si dixera: Si el
 Profeta no lo responde lo que a el le conuiene, y está mejor,
 que xesse de si mismo, por no auer tratado verdad. Esto mismo
 parece sinificarse en aquellas palabras: *Egrediar, & ero spiritus*
 3. Re. 22 *mendax in ore omnium Prophetarum eius*: y la razon desto era, por-
 que pretendian les respondiessen lo que ellos querian, y no lo
 que conuenia. Tales son los paliados, y encubiertos. Y con el C
 to concluyo mi sentimiento, esperando Padre, rodos el vues-
 tro, para que en nuestros coraçones quede mas assentada esta
 verdad, y mas grauada para nuestro mayor bien.

§. 6.

¶ *Que el mismo estado Religioso enseña quan necessaria sea
 esta claridad.* D

I N S T R U C T O R.

GRan consuelo me da, hermanos carissimos, el ver los ver-
 daderos, y solidos sentimientos, que el Señor os comuni-
 ca en materia tan necessaria, como lo han mostrado vues-
 tras palabras; las quales no dudo, sino que abran hecho gran E
 fuerça a los circunstantes. Y asì breuemente concluyremos
 esta Conferencia, pues se ha dicho, lo que parece se puede
 dezir.

Cosa cierta es, lo que aueis ydo tocando, ser de suma im-
 portancia el tratar verdad a los superiores; si el tratarla con
 todo genero de personas, es obligatorio al hombre, por ser
 hombre, en cuya boca no se ha de hallar otra cosa, que ver-
 dad, quanto mas en la boca de vn Religioso, principalmen-
 te

A te en materia tan graue, y de tanta importancia, como son las cosas tocantes a la direccion de su alma, en las quales se requiere toda puntualidad, y verdad: porque de lo contrario, el proprio que no la trata, se daña, y destruye a si mesmo. Fuera desto, no es engañar, ni mentir al superior, sino a Dios nuestro Señor, como dixo el glorioso Apostol san Pedro a Ananias, el qual auiendo vendido vna heredad, trayendo parte del precio a los Apostoles, que fue querer engañar, y mentir, ocultando vna parte del, y manifestando otra. Dixo le pues san Pedro: *Cur tentauit Sathanas cor tuum, mentiri te Spiritui sancto, & fraudare de pretio agri?* y mas abaxo; *quare posuisti in corde tuo hanc rem: non es mentitus hominibus, sed Deo:* y en pago desta mentira cayó luego muerto, pagando con la misma pena, pocas horas despues su muger, por auer sido tambien participante en este delito; *Dic mihi mulier si tanti agrum vendidisti? etiam tanti:* respondio la miserable, pretendiendo engañar a su superior; y assi en pago desta falsedad, y mentira, cayó luego muerta. La grauedad de la culpa se muestra en el castigo, que Dios les dio. Desto se facan dos cosas importantes, la primera, que no tratar verdad con el superior, es pretender engañar al Espiritu santo: la segunda, quanto sienta Dios estas paliaciones, pues como a estos castigò con muerte corporal, tambien castiga a los Religiosos con otra manera de muerte, no menos temerosa, que es, con permitir que falten en su vocacion, llegando a tal estado de miseria por este camino, que ni la Religion los pueda sufrir a ellos, ni ellos a la Religion, pues no son para en vno luz y tinieblas, como solia afirmar el Padre Gil Gonçales, varon bien conocido en nuestra Compañia, assi por su singular Religion, y santidad, como por su gran discrecion, y larga esperiencia; dezia pues, que de ciento que salen de Religion, los nouenta y nueue faltan por no proceder con la claridad deuida con sus superiores: lo qual parece auer enseñado Christo nuestro Señor por san Ioan, quando tratando con los Iudios, que auian recebido su palabra; *Si vos manseritis in sermone meo, vere discipuli mei eritis, & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos.* Como si diera; No faltan los Religiosos en su vocacion, por solo tener tentaciones, y combates del comun enemigo, sino por no andar en la verdad dicha: pues la esperiencia ha mostrado en muchas ocasiones, q̃ por muy tentado y perseguido q̃ vno esté: si anda con

Act. 5.

con verdad, y claridad con su superior, dandole cuenta de las A
cosas interiores que pasan por su alma; esta verdad le libra, y
saca a paz, y a salvo, y le haze muy amable, como lo dize San
Ioan : *Gauisus sum valde, quoniam inueni de filiis tuis ambulantes in ve-*
ritate, sicut mandatum accepimus à Patre. Porque andar en verdad
es andar en luz; y assi los tales son hijos de la luz. Y en otro
lugar dize : *Gauisus sum valde, venientibus fratribus, & testimonium*
perhibentibus veritati tue, sicut tu in veritate ambulas; Maiorem horum
non habeo gratiam, quam ut audiam filios meos in veritate ambulare. En B
las quales palabras el diuino Apostol enseña, quan singular
gozo reciben los Padres espirituales quando ven a sus hijos
proceder con verdad, y claridad, pareciendoles que mientras
assi procedieren estan seguros de todas las afechanças, y la-
zos del demonio. Y assi la primera arma con que la arman, y
el primero y mas importante auiso de quantos se les dan, es
este, de que no tengan cosa encubierta a sus superiores, o
maestros espirituales. Lo qual en muchas partes nos enseña C
nuestro Patriarca S. Ignacio, principalmente en el examen con
palabras mayores, diciendo : *Re in Domino considerata visum est*
nobis in diuinæ maiestatis conspectu, mirum in modum conferre, ut supe-
rioribus subditi omnino perspecti sint, quo melius regi, & gubernari, &
per eos in viam Domini dirigi possint. Esto mismo enseña en otro lu-
gar, tratando de como se deuen criar los que se admiten en
la Compañia, diciendo : *Perutile erit esse domi aliquem virum fide-*
lem, & in rebus spiritualibus sufficienter versatum, qui instruat eos, ac D
doceat, &c. Y mas abaxo : *Admoneantur quod nullam debeant calare*
tentationem, quam huic vel confessori, aut superiori non aperiant : imò
vero totam animam suam illis integre manifestam esse per gratiū habeant,
nec solum defectus aperiant, sed etiam pœnitentias; mortificationes, &
deuotiones, ac virtutes omnes, voluntate pura optantes ab illis dirigi, sicut
à rectitudine deflecterent, nolentes suo proprio sensu duci, nisi conueniat
cum iudicio illorum, quos Christi Domini nostri loco habent.

§. 7.

¶ De las razones que persuaden esta claridad.

P Ves hemos hecho mencion de lo que nuestro S. Padre en-
seña en este particular, será bien desemboluamos las razo-
nes que para ello le mouieron, ponderando primero las
palabras tan graues con que empieza esta materia, diciendo :

Re

A Rein Domino considerata, &c. Son pues tres las razones, que dá, la primera, *Ut melius regi, & gubernari possint, & in via Domini dirigantur*: esta razon nace de la sustantia de la Religion, porque no puede auer gouierno Religioso, sino ay esta claridad, y assi el Religioso en quanto tal, está obligado a ella: porque como podra el Superior gouernar al subdito, sino le conoce, y como le puede conocer, si el no se dá a conocer. Por esto dize el Espiritu santo: *Qui abscondit scelera sua, non dirigetur, qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.* Pro. 28.

B Y lo que tambien referistes arriba: *Quod ignorat medicus medicina non sanat.* Y a este exemplo haze, lo que dize san Basilio; *Illud firmissime retinendum est rem omnium difficilissimam se ipsum cognoscere, & curare quia naturaliter sequisque amat, & quilibet in veritatis nescit. Cōst. mo. pitio fallitur. Porro agnoscere ab alio, curarique facile est, cum iis, qui ceteros indicant ad discendum veritatem nequaquam obest amor sui ipsorum.* En las quales palabras enseña bien este Santo, la importancia de la claridad, para ser gouernado, y curado de aquel, a quien no daña el proprio amor, y por el consiguiiente, vé mejor las faltas ajenas. Cosa sabida es, que los medicos, quando estan enfermos, llaman otros medicos, para que los curen, sujetando su parecer al ageno. Pues que deue hazer el q no es medico, quando está enfermo? Los Reyes, y grandes señores, traen siempre su medico consigo, queriendo se hallen presentes a sus comidas, y entiendan los exercicios, en que se ocupan, a que se inclinan, y de que gustan, para que assi conoscan mejor sus complexiones; y humores predominantes en ellos; y con esto les puedan curar mejor, quando se ofreciere alguna enfermedad. Pues si esto se vsa en la cura de enfermedades corporales, para conseruar, y alargar la vida del cuerpo, quanto mas razon es se vse, para la cura de las espirituales, y aumentar la vida del alma, que son mayores y mas dificultosas de curarse. Quien no se aprouecharse de vn remedio tan facil, daria muestras de quan poco estima la salud della. Y assi dize el Padre Geronymo Plati varon graue, y espiritual de nuestra Compañia; *Itaque magnum omnino est eiusmodi monitores habere, qui nos, & sine errore cognoscant, & sine acceptatione nos nobis ostendant, & oportunas admonitiones, inter alia etiam obiurgationes ad excitandum adhibeant, quo commodo, qui curent, eos obtenebras, siue ipsorum ignorantem in multa errata incidere necesse est.* Y mas abaxo añade, *quod illi quidem officium explent, ut non digno tamen*

Conferencia decima

tum viam mensurent, sed ipsi in super comitantur, deducunt, pene etiam A
perferunt, & certe perferunt, & consolando, & monendo, & coher-
tando. Sic enim existimant quod res est, non subditos, se regere, sed con-
seruos, & fratres, omnes autem esse Dei filios, ab ipso Deo sua cura fi-
dei que tradditos, ut ipsi non solum amorem, sed honorem, quo-
que debere se sentiant. Itaque nulla vnumquam nutrix tanto, cura alumnorum
enutrit, neque vlla mater vnicum filium, atque ipsi, quos à Domino tam
amari, tamque sibi commendari intelligunt. Lo qual he dicho, lo vno B
para que cada qual sepa quan bien será recibido de su Padre
espiritual, todas las vezes que acudiré a él en busca de reme-
dio para sus necesidades, de cura para sus enfermedades, de
consuelo para sus tristezas, y de consejo para sus perplexida-
des. Tambien he dicho esto, para que entiendan aquellos a
quien Dios nuestro Señor ha dado carga, y oficio de gouernar
almas, las entrañas de piedad, misericordia, y compasión,
con que deuen recibir a los que se acogieren a ellos, porque
no sean como aquel monge, que refiere Cassiano, al qual yen-

Coll. 2. do otro monge mancebo a pedirle remedio de vna graue ten- C
cap. 13. tacion de deshonestidad, que padecia importunamente, le re-
cibio con aspereza, diciendole, que no era digno de traer ha-
bito de monge, quien tal tentacion tenia; por lo qual el pobre
mancebo se resoluió de boluerse al mundo, y lo executara, si-
no se encontrara con el Abad Apolo, el qual sabida la causa de
su desmayo, le confortò, y alentò, persuadiendole, a que se
boluiesse a su celda, porque semejantes tentaciones, tambien D
el las padecia. Despues desto rogò a Dios viniessse sobre el vie-
jo poco compasiuo, la tentacion, que el moço tenia, y fue as-
si, ordenandolo su Magestad, para que deprendiessse en sus fla-
quezas, a compadecerse de las ajenas, como el Abad Apolo
se lo dixo despues, quando le vio turbado, e inquieto, y casi
con resolucion de boluerse al siglo, despues de muchos años
de Religion. Esto he dicho assi de passo, para que entiendan
los maestros de espiritu, las entrañas de Iesu Cristo, de que E
deuen estar vestidos, para no dañar a quien tiene obligacion
de aprouechar, mirandose a si mismos, y considerando, que
querrian se hiziesse con ellos, si se viesse en semejante traba-
jo. Considerans te ipsum ne: & tutenteris.

La segunda razon es, que da nuestro S. P. Ve quanto exactius so-
periores res omnes internas, & ext-rnas suorum nouerint, tanto maiori
cum diligentia amore, & solitudine iuuare eos, ipsorum quia animas à va-
riis

A *riis malis, & periculis, quæ in progressu possent accidere conservare poterunt.* Las mismas palabras muestran la obligacion, q̃ a vn Religioso le corre a tener esta claridad; pues teniéndola, es fiel a la Religion: y el superior con mayor diligencia, y amor mirapor sus cosas, leuándole, como por la mano, o por mejor dezir, en su cotaçon, para q̃ assi paxse sin peligro por todos los baxios; lo qual es de gran consideracion, por los muchos riesgos en que vn Religioso muy a menudo se halla, y por las muchas perplexidades, en q̃ se vé metido, sin saberse determinar qual es lo q̃ mas le conuenga, dexandose gouernar y guiar de sus Superiores, como de los que tienen las vezes de Dios, saldra biẽ de todo, y todo se le convertira en bien, si tuuiere descubiertas sus inclinaciones. Y de no hazerse assi, es cosa cierta, que ay gran peligro de errar; y que el acertar en esto, sera muy a caso; y el Superior yrá muy a ciegas, y pensando que acierta, muchas vezes errará, lo qual no será culpa del Superior, sino del sudito.

C A esta razón se añade la tercera, y es que por este camino no solamente se acude al bien particular de cada vno, sino también al vniuersal de toda la Religión, el qual depende del de los particulares, como la salud del cuerpo consiste en que la tengan todas sus partes. Y que esto sea assi, se vé, porq̃ si por no auer esta claridad dicha, succediesse que le pusiesse a vno en vn ministerio, o puesto, para el qual no tuuiesse partes, o verdaderamente tuuiesse total indisposicion, por las pasiones vehementes, o por falta de espiritu, o por otras causas ocultas al Superior, escierto q̃ el poner al tal sujeto en semejante ocupacion, redundaria en menoscabo de la Religión. Y assi dixo muy biẽ vno de vosotros, que la falta desta claridad redunda en deshonra de Dios y de la Religion, y daño proprio, y del proximo. Y aunque es verdad, que en todas las Religiones se requiere esto, como negocio importantissimo para su conseruacion, gouerno, y buen nombre, en nuestra Compañia mucho mas por ser los ministerios tan ocasionados, que vno se pierda a si, y a otros, dañe a la Religion sino se procede cõ la claridad dicha. Y para esto, como sabeis, ordenò nuestro santo Padre, y en la Compañia se practica, y se desea toda exacion, en que los subditos den cuenta a sus superiores a menudo, no excetuando se los padres mas graues, y mas antiguos, por los grandes, y colmados bienes, que por este medio comunica la Magestad diuina. Y assi os encomiendo, y pido hermanos mios, por

Cónferencia decima

las entrañas de misericordia de Dios, y por lo que deueis a vosotros mismos; como cosa vnica, y eficaz remedio, para que crezcays en virtud, y perseuereis en vuestra vocacion, que tengais por muy encomendada esta claridad, y verdad, dando muy a menudo cuenta de vuestras almas, a los que en lugar de Dios, os rigen; y gouiernan, no contentandoos con darla en los tiempos acostumbrados, y señalados, sino muy frequentemente, acudiendo a vuestros padres espirituales, y superiores, con todo lo que sintieredes en vuestras almas, no haziendolo por via de cumplimiento, ni superficialmente, sino con las veras que pide vn negocio tan importante, y graue, como lo aureis echado de ver en el discurso desta Cónferencia, y mucho mas os lo abra enseñado, y enseñara la cotidiana experiencia, que es la maestra, y sobre todo, la luz del cielo, que

el Señor se sirua de comunicaros, para
su mayor gloria.

Amen.



CON



B **C O N F E R E N C I A**
ONZE, DE LA SAGRADA
COMVNION.

D I S C I P V L O.

C  **V N Q V E** es verdad (Padre) que en vuestro manual de breues meditaciones se trata, largamente de todo lo que toca a la sagra Comunion, y mas en particular en vuestro regimien to espiritual; con todo esso por ser este exercicio tan admirable, y tan ordinario, y que de hazerse bien depende mi aprouechamiento, **D** se me ha ofrecido preguntar de que medios me ayudaré para comulgar con prouecho: de suerte, que la Comunion presente me sirua de preparacion, para la siguiente?

§. 1.

T De la alteza del beneficio, y merced que Dios hizo al hombre, quedandose en el Santissimo Sacramento.

E **I N S T R V C T O R.**

B ien advertistes (hermano) que en los dos lugares citados se halla copiosa, y abundante materia para estimar el singularissimo beneficio que Christo nuestro Señor nos hizo en quedarse en el santissimo Sacramento, por manjar de nuestras almas, para que sepan como se deuen disponer para recibirle mejor; mas como es vna mina tan rica, por mucho, y por

Y 3

muy

muy precioso, que sea el metal, y riquezas que della se sacan. A
ferà bien para consuelo, y edificacion de todos, dezir en esta
Conferencia alguna cosa, de las muchas, que se pudieran
dezir.

- In Ps. 33. El glorioso san Augustin, declarando el titulo del Psalmo 33,
que dize assi: *Psalmus David cum mutauit vultum suum coram Abimelech*, & dimisit eum, & abiit: dize: in corpore, & sanguine suo voluit
Dominus esse salutem nostram, ecce cibus sempiternus, sed manducant angeli: B
li: manducant superna virtutes, & manducant, & saginantur, & integri
manet, quod eos sanat, & latificat. Quis autem homo posset ad illum ci-
bum? vnde cor tam idoneum illi cibo? oportebat ergo, vt mensa illa lac-
tesceret, & ad paruulos perueniret, vnde autem fit cibus, lac? vnde cibus
in lac conuertitur nisi per cibum traiciatur? nam mater hoc facit: quod mā-
ducat mater; hoc manducat infans; sed quia minus idoneus est infans, quia
pane vescatur, ipsum panem mater incarnat, & per humiditatem mamilla,
& lactis succum de ipso pane pascit infanter. Quomodo ergo de ipso pane C
pauit nos sapientia Dei? quia Verbum caro factum est, & habitauit in no-
bis. Videte ergo humilitatem, quia panem angelorum manducauit ho-
mo, idest, verbum illud, quo pascuntur angeli sempiternum, quod est
Psal. 77. aquale Patri, manducauit homo, cum formam serui accepit, & semet-
ipsum exinaniuit in similitudinem hominum factus, nouum sacrificium,
Phil. 2. quia mutauit vultum suum coram Abimelech, idest: coram regno Pa-
tris. En estas palabras, hermanos mios, abreis echado de ver-
la alteza, y excelencia deste diuino mysterio, pues el mis- D
mo Señor, de que los bienauenturados gozan en el cielo, y
con cuya vista son recreados, es a quien nosotros recebimos
en el santissimo Sacramento. Y para hazer este regalo al hom-
bre, *Mutauit vultum suum*, cubriendo su rostro, esto es, su di-
uinidad, y humanidad santissima, debaxo de las especies de
pan, y vino, dandosenos guisado a nuestro modo, como la
madre al niño, que cria a los pechos, le prepara el manjar,
segun la capacidad del niño. Que cosa mas alta? que benefi- E
cio mas singular? ni que caricias mas regaladas nos podia ha-
zer el Señor, en razon de mostrar el amor que nos tiene? Por
esto con gran razon la Iglesia canta: *O res mirabilis; manducat*
Dominum pauper seruus, & humilis: Quanto excede el don a la
persona, a quien se dà; tanto es mayor. Y pues el exceso es
infinito, assi lo es tambien el don: y assi con razon dixo de
aquesta dadiaua el Propheta Zacharias; *Quid enim bonum eius est,*
6.9. 17. *& quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans*
virgines.

A *virgines.* Sobre las quales palabras dize el glorioso padre san Geronymo; *Electorum frumentum CHRISTVS Dominus est, de lib. 2. in hoc tritico efficitur ille panis, qui de calo descendit, & qui confirmat cor hominis, qui frumentum est electorum, ipse est & vinum, quod lactatificat cor hominis, & bibitur ab his virginibus, que sunt sanctæ corpore, & spiritu: vt inebriatæ, atque gaudentes adducantur regi in latinitia, & exultatione.* Ioan. 6.

Pf. 44.

B En otro lugar, declarando aquellas palabras del Propheta Ezechiel: *Princeps ipse sedebit, vt comedat panem coram Domino; dize: Clausam dixit portam; quia nemo potest corporis, & sanguinis pro maiestate rei sacramenta cognoscere, tanteque bonitatis est, & clemencie Princeps noster, vt cum solus sedeat in porta, quæ clausa est, & panem coram Domino comedat, velit mensæ suæ, atque conuiuij sui plures habere consortes, & dicat ecce ego sto ad ostium, & pulso, si quis aperuerit mihi ianuam intrabo, ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum.* lib. 13. in c. 44. Ezech.

Apo. 3

C Y así con grande razon dize el Propheta Isayas, viendo de lexos este celestial regalo; *Quis audiuit vnquam tale? & quis vidit huic simile?* y en otra parte el mismo dize, *Teregrinum est opus eius ab eo:* como si dixera: es tan grande, y tan admirable esta obra, que verdaderamente quedan los entendimientos de angeles, y hombres suspensos. Por lo qual tambien con mucha razon exclama nuestra Madre la Iglesia: *O sacrum conuiuium, in quo CHRISTVS sumitur, recolitur memoria passionis eius, mens impletur gratia; & futura gloriæ nobis pignus datur.*

D Y el Real Propheta Dauid no tuuo palabras, con que declarar la alteza deste diuino, e inefable mysterio, sino con llamarle memorial, y como vna recapitulacion de las obras de Dios; y así dixo: *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors, & miserator Dominus, escam dedit timentibus se.* Si el Rey Afuerio queriendo mostrar su grandeza, hizo vn combite general, *Vt ostenderet diuitias gloriæ regni sui.* Y si causó admiracion a los Israelitas, ver y gustar de aquel manjar, con que Dios les sustentó tantos años en el desierto, declarandola con aquella *manhu*, que quiere dezir; que es esto? como si dixeran, manjar nunca jamas visto, de extraordinario fabor, de admirables virtudes, quanto mayor admiracion, y pasmo deue causar este diuino manjar, pues tan infinitamente excede al otro? Por esto con grande razon dize el Espiritu santo, *Quando sederis, vt comedas cum principe, diligenter attende, quæ apposta sunt antefaciem tuam;* como si mas claramente dixera: la misma

Pf. 100.

Ester. 1.

Exo. 18.

Pro. 23.

razon desta se haga diferencia de pan, a pan, de manjar, a man- A
 jar, y así con toda diligencia, y cuydado pondera la alteza
 deste diuino manjar, de que Dios te haze plato, acudiendo la
 imaginacion sin diuerrirse a ninguna otra cosa el entendimien-
 to con grande rectitud de intencion de la mayor gloria de
 Dios, y de que su Magestad sea mas conocido, y amado, pon-
 derando este inestimable beneficio: Pues para esto fue insti-
 tuido, como dixo el mismo Señor: *Hæc quotiescumq; feceritis in*
mei memoriam facietis. Y San Pablo: *Quotiescumque enim manducabi-* B
tis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis, donec
veniat. Acuda tambien la voluntad, amando, y gozando tan
 grande bien, desseando vnirse por amor, pues este Sacramento
 es obra de amor. Dessee afectuosamente recibir los dones, y
 gracias que en el se conceden, pues es el manantial de todas
 ellas. La memoria tambien se ocupe en quanto fuere possible,
 en no perder de vista este diuinissimo misterio. Finalmente
 las potencias interiores, y exteriores, cuerpo, y alma, se ocu- C
 pen en considerar, y ponderar la grandeza deste diuino bene-
 ficio, que todo esto, y mucho mas comprehende aquella pala-
 bra *Diligenter attende, que apposita sunt antefaciem tuam.* Para des-
 pertar en el alma este cuydadoso escrutinio, y esta tan deuida
 ponderacion, no es menester mas que considerar quien es el
 que está debaxo de las especies Sacramentales, que es el om-
 nipotentissimo Dios, Criador de cielo, y tierra, en cuyo acata-
 miento tiemblan las columnas del cielo; aquel Señor que con D
 su vista haze bienauenturados. Si Moyse para obligar aquel
 pueblo antiguo, les dezia, que aduertiesen que no auia nació,
 ni Reyno en el mundo, que tuuiesse tan cerca de si a Dios co-
 mo ellos le tenian: *Neque est alia natio tan grandis, qua habeat Deos*
appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nos-
tris. Quanto mas cerca le tenemos nosotros, pues real, y ver-
 daderamente está debaxo de las especies Sacramentales? Aquel
 pueblo tenia cerca de si a Dios, por algunos fauores particula-
 res que a el solo hazia, que comparacion tienen con los que E
 nosotros recebimos en este diuino Sacramento?

Siendo esto así, con razon se han preguntado los medios
 con que vna alma se podrá disponer mejor para recibir, y go-
 zar de los frutos deste diuino arbol de la vida, y principal-
 mente es esto mas necessario a aquellos que mas frequentan
 este Sacramento, porq̃ la mucha conuersacion (como se dize)

- A no venga a ser causa de menosprecio, porque no ay cosa mas de temer, que recibir este diuino Señor por costumbre sin consideracion de la grandeza de el huesped, que viene a las almas. Porque de las tales se puede quejar Dios, con aquellas palabras de Dauid: *Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi sustinuissem utique, & si is, qui oderat me, super me magna loquutus fuisset, abscondissem me forsitam ab eo, tu vero homo unanimis dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos: in domo Dei ambulauimus cum consensu.* El qual lugar declara San Augustin de Indas traydor, que auriendose sentado a la mesa con Iesu Christo su maestro, y recebido de su mano el pan de los Angeles, que encierra en si toda suauidad, y dulçura, no supo estimarle como es razon, leuantandose de alli para entregarle a sus enemigos, haziendo el mas horrendo pecado que jamas se ha hecho. A este riesgo, y peligro se ponen los que comulgan a menudo por sola costumbre, sin preuia consideracion, ni preparacion de lo que van a recebir. Y assi con razon deuen temer las palabras que se figuen: *Veniat mors super illos, & descendant in infernum uiuentes.* Conuirtiendoseles el pan de vida, en ocasion de muerte. Tanto como esto daña el recibir a este diuino Señor sin la deuida preparacion, y assi porque no nos vamos alargando mas, será bien digays lo que en este punto sentis, segun os vuire enseñado el mismo Señor, a quien a menudo recebis.

Psa. 59.

D. Aug.

- D §. 2.
¶ De la pureza de coraçon, que se requiere para el Santissimo Sacramento.

P R I M E R O.

- E L medio (Padre) que se me ofrece, y de que desseo ayudarme, es procurar vna grande limpieza, y pureza de coraçon, a lo qual me mueue por vna parte lo que el Apostol dize: *Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat, qui enim manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit, non diiudicans corpus Domini.* Cosa sabida es (segun lo declara el Concilio Tridentino) que aqui habla el Apostol de la precisa, y necessaria limpieza, que es no llegar se el alma a este diuino Señor con conciencia de pecado mortal, por la grauissima ofensa que se le haze, como la misma razon lo dicta, y los Santos

1. Cor. 11.

Ses. 13.

c. 7.

- Hom. 13** Santos lo han enseñado. Origenes declarando estas palabras: **A**
in Leuit. *Et manducabunt eam in loco sancto*, dize: Neq; enim conuenit, vt sancta anima non sancta suscipiat, sed cum purificauerit se ab omni inquinamento carnis, & morum, tunc locus sanctus effecta capiat panem illū, qui de calo descendit, ecce ista tibi proponuntur, vt cum acceperis panem mysticum, in loco mūdo manduces eū, hoc est, ne in anima contaminata, & peccatis polluta dominici corporis sacramēta percipias: Qui enim māducat & bibit, &c. Y en otro lugar: Cum anima tua & grotet, & peccatorum langoribus vrgeatur, securus es? Cōtemnis gehennam, iudicium Dei parui pendis, & commonentem te ecclesiam despicias? cōmunicare non times corpus Christi, accedens ad Eucharistiam quasi mūdus, & purus, quasi nihilum te sit indignū, & in his omnibus putas, quod effugias iudicium Dei, non recordaris illius, quod scriptū est: propter hoc multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi. Quare multi infirmi? quoniam non se ipsos diiudicant, neq; se ipsos examinant, neq; intelligunt, quid est accedere ad tanta, & tam eximia sacramēta, patiuntur hoc, quod febricitantes pati solent, cū sanorum cibos presumunt, sibi metipsis inferentes exitium. Bien declara este Dotor, quā tremenda cosa sea llegar cō conciencia de pecado mortal a recebir este Sacramento. Y el glorioso S. Basilio declarando
Psa. 11. aquellas palabras: *Afferte Domino filij Dei*. Dize: Quoniā nō cuiusuis donum est Dño Deo acceptum, sed eius tantum, qui corde puro offert illud
S. Basil. ideo dicit, vt offerant illud; qui filij sunt Dei, non enim est accepta oblatio ex meretricis mercede, & Hieremias ait: nunquid carnes sanctæ auferent a te malitias tuas? in quibus gloriata es? ideo psalmus, prius nos vult esse filios Dei, deinde vltroneos accedere ad offerendum Deo dona. De manera, **D**
 q̄ para llegar a recebir este Sacramento diuino, es menester es-
Hom. 2. piritu, y disposicion de hijos, para q̄ así sea grata la ofrenda. Y
in cap. 2 S. Ioan Chrisost. declarādo aquellas palabras: *Ite, & interrogate*
Math. diligenter de puero, vt & ego veniens adorem eum, dize: *Caue ne Herodi-*
n. 8. *efficiaris similis, & dicas, vt & ego veniens adorem eum: cumq; veneris,*
interimere coneris. Huius similes sunt, qui indigne abutuntur communione
 misterij: reus enim est iste corporis, & sanguinis Domini, qui enim eiusmodi
 sunt habent in se tyrannū, & regno Christi iugiter inuidentem, is suos cul-
 tores simulat, & mittit ad Christum, vt specie quidem adorare videantur,
Hom. 83 quantum vero in ipsis est, interimunt eum, quem adorare se simulant. Y en
 otro lugar dize el mismo: Dico horribile quoddam, atq; tremendū: non
 est ita malum demoniacos intra ecclesiam esse, sicut istos, qui peccatorum
Heb. 10. sordibus polluantur, illud enim pessimum est, sicut Paulus ait: Christum con-
 culcare, & sanguinem pollutum ducere, & spiritui gratiæ contumeliam fa-
 cere. Multo igitur demoniaco peior est, qui peccati sibi conscius accedit: qui
 enim

- A** enim indigni adveniunt, eternis tradentur tormentis. Nullus communicet, nisi ex discipulis sit, nullus impuro animo, sicut Iudas, panem assumat, ne similia patiat. Considera (dize este Santo) la limpieza que se pedía para los sacrificios antiguos, con no ser mas que vna sombra deste diuino sacrificio. *Qua fronte te ipsum sistes ad tribunal Christi presentem, qui impuris manibus, ac labijs, sic impudenter ipsius corpus ausus sis attingere? atrox sane contumelia est res huiusmodi.* Por grã falta tendria vno llegar a comulgar sin auer se lauado el rostro, y las manos. *In paruo tam religiosus cum sis, animam autem habens ceno vitiorum squalentem accedis, & audes impudens contingere.* Es tan conocida verdad esta, y tan necessaria disposicion para este diuino Sacramento el no llegar con conciencia de pecado mortal, q̃ imaginar solamente lo contrario pone grima, y espãto, y asì se han visto castigos atrocissimos que Dios á hecho en personas que se han atreuido a comulgar en pecado mortal. Y si auiendo hecho antiguamente Dios N. S. vna grãde matança
- C** en los Bethsamitas por auer mirado al arca de Dios, y tocado la cõ poco respeto, matãdo cinquenta mil hõbres, por lo qual dixeron: *Quis poterit stare in conspectu Dei sancti huius?* Quanto mayor razon tiene de temer el mal Sacerdote, y el mal Christiano, q̃ desuergonçadamente se atreue no solo a mirar, sino a recibir este Sacramento. Y asì dize S. Gregorio: *Si ij qui indigni sunt videndo moriuntur, contraclãtes quomodo viuunt? Bethsamitæ quippe in sancta ecclesia sunt n. c. r. t. u. i. sacerdotes, & ministri sacri altaris: reprobi, quia de domo quidem solis institutæ sunt dignitate ministerii, non virtute, & gratia sanctitatis. Bethsamitæ quidem sunt, quia per sanctæ oblationis officium, in domo Dei conuersantur, sed tanto sunt acriori damnatione percutiendi: quanto non solum videre audent sacra mysteria, sed contraclãre, quanto non iam veteris testamenti arcam respiciunt, sed quod omnia superat, indigee se corpori, & sanguini ingerunt Redemptoris, quos percussos insinuat Paulus dicens: qui manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit.* Que cosa ay mas para temer, como lo declara este
- E** S. Doctor, q̃ llegar cõ mala disposicion. Mas porq̃ por la diuina misericordia entre los Religiosos se halla poco desto, desseo yo mucho aduertir, q̃ no solamẽte no deuo llegar cõ la disposicion dicha, mas en quãto fuere possible, ni aun cõ mãcha de pecado venial. Porq̃ como dize S. Dionisio este diuino Sacramento: *Exigit extremam munditiam*, y prueua esto cõ la ceremonia, q̃ la Iglesia vsa de lauarse el Sacerdote las manos en la Missa, y aduertirte q̃ no laua sino solas las estremidades d̃ los dedos, significando

Sér. 3. in
epist. ad
Ephes.

1. Reg. 6

Lib. 3. in
cap. 4.

1. Cor. xi

do que no solamente à de llegar vno limpio de pecados gra-
ues, sino tambien de los veniales, y faltas. Que marauilla pida
Dios esto a sus ministros, y a los que le sirven, pues el orro
Nabuchodonosor pedia no tuuiesse mancha sus criados:
Pueros, in quibus nulla esset macula, decoros forma, &c. Para que asì
fuesse dignos de sustentarse de los manjares de su mesa, y
alsistir en su presencia.

Aunque es verdad, que por los pecados veniales, ni otras
faltas, ni imperfecciones, que no llegan a pecado mortal; no
pierde el que comulga el fruto del santissimo Sacramento,
pues llega en gracia, y asì recibe augmento della; mas pierde-
se aquel fruto copioso, y abundante de gracias, y virtudes, y
otros admirables efetos, que suele obrar en las almas puras, y
limpias: y mientras mas viuiere desto, mas recebiran de gra-
cias, y dones. Porque aqui se cumple tambien lo que el Señor
dixo: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Para enseñar
esto lauó Christo nuestro Señor los pies a sus Apostoles, ense-
ñandoles la limpieza que ha de preceder a la sagrada Comu-
nion. Y asì dize San Basilio: *Non enim terribile tantum iuditium ha-*
bet, qui in carnis, ac spiritus inquinamento ad sancta accedit indigne; sed
& ociose, ac inutiliter edens, ac viuens, in eo, quod non per memoriam eius,
qui pro nobis mortuus est, & resurrexit. Y mas abaxo: *Quemadmodum*
enim qui sine consciencia, & inutiliter tantum, ac tale bonum irritum fa-
cit, & sicut qui sine vlla gratiarum actione accedit ad tale misterium; iu-
ditium habet segnitiei, cum Dominus nec eos innoxios esse sinat, qui ver-
bum aliquod otiosum proferunt, & vehementius quoque otiositatis iudi-
tium declaret in eo, qui talentum acceptum in otio, & segnitie integrum
seruauerat. Debemus itaque attendere, quod sit iuditium eius, qui indigne
edit, & bibit: nam si qui fratrem per cibum contristat: à charitate excidit,
sine qua, magna charismata nihil prosunt. Quid de eo dicendum est, qui
otiose, & inutiliter ed: re audet corpus, & bibere sanguinē Domini. Oppor-
tet igitur accedentem ad corpus, & sanguinem Domini, non solum purum
esse à quouis inquinamēto carnis, ac spiritus, ne ad iuditium edat, & bibat;
sed ostendere in vita, memoriam eius, qui pro nobis mortuus est; in eo quod
mortificatus est peccato, mundo, ac sibi ipsi, & Deo uiuit. Estas vltimas
palabras declaran las que antes auia dicho; en las quales este
Santo Doctor enseña la mayor disposicion. y mejor, con que
deue recebirse este santissimo Sacramento, que es la mortifi-
cacion al pecado, al mundo, y a cosas del, y a si proprio, viuien-
do a Dios nuestro Señor. Estan grande este diuino Señor, que
qual-

A. qualquier mancha impide marauillosos efectos (como se ha dicho) vna passionzilla inmortificada, alguna temilia, o auersion con el proximo: es bastante causa para impedir los frutos dichos. Por esto mandò Christo nuestro Señor, q̄ el que fuesse a ofrecer sacrificio si estando ya delante del altar para ofrecerle: se acordare, que tenia ofendido algun hermano suyo, aunque fuesse en cosa ligera: que dexé el sacrificio alli, y se vaya a reconciliar con su hermano, porque hecho esto será grato su sacrificio, y le entrara en prouecho. Y aun deue adherirse q̄ dixo Christo: Si tu hermano tuuiere alguna cosa cōtra ti, ve primero, y recóciate con el. Que es dezir, ganale por la mano, porque en causa semejante es muy grato a nuestro Señor acudir primero, aunque sea el el injuriado. La razon desto es, porque aquel disgustillo, passionzilla, o inmortificacion aunque no llegue a pecado graue, alfin es enfermedad, y mal humor, y mientras durare en el estomago del alma no puede dexar de impedir el fruto copioso de la *sagrada Comunión.*

Mat. 5.

C. El Padre Gil Gonçales de quien muchas vezes auemos oydo hablar: solia referir dos cosas (como testigo de vista) que hazen a este proposito. La primera, que cierto Religioso por vna reprehension que le dieron, se tentò con el superior añdiendo alguna murmuracion, con la qual se fue vna vez a comulgar. Y en acabando la *Comunion* se le reuistio el demonio, y se determinó de saltar las bardas (como lo hizo) y no parò aqui su mal, sino que despues le siguieron otros infinitos, experimentando el castigo de Dios, andando de tribunal en tribunal de la Inquisicion, y juezes seculares, hasta llegar a ser preso por hechizero, y quando lo refirio el Padre dixo: que aun no auia acabado de pagar su pecado: *Quia adhuc extenta manus Domini,* viuiendo en grandissima miseria.

Isai. 9.

E. La segunda cosa fue de vn hermano nouicio, el qual se llegó a comulgar con otra tentacion semejante, y acabando de comulgar se fue a su aposento, y començò a tener bascas, como si vuiera comido soliman, y a echar espumajos por la boca, y a ponerse negro, y dar aullidos como perro rabioso, y suspiros como hombre del otro mundo, y no cessò esto. hasta que viniendo su confessor, y hablandole aparte se soslegò, y pidió a todos suplicasen al Señor alçasse su mano del castigo, que en el hazia. Estos dos casos nos mueltran quanto importa llegar al santissimo Sacramento, no solo con limpieza de pecado

cado mortal, fino tambien es importante, que no aya pecados A
veniales, ni malos humores de pasiones, ni crudezas en el es-
tomago del alma, pues quando ay estas en el cuerpo, los man-
jares que se comen, no solo no apronechan, mas antes dañan,
porque como dicen los medicos; *impura corpora, quo magis nutritur, magis laeduntur*; porque los malos humores impiden, que el
calor natural haga su oficio, y assi se haze mala digestion; de
lo qual se engendran crudezas, y malos humores. Lo mismo
pasa en el alma, quando está indispuerta cō pasiones immor- B
tificadas, o humores de pecados veniales, principalmente he-
chos de malicia; no dan lugar a que entre en prouecho el diui-
no manjar, que se recibe. Señal es (dize san Buenaucntura) de
estomago estragado, tener el panal en la boca, y no sentir su
dulçura, tener el fuego en el ceno, y no sentir calor. Que pa-
nal se puede comparar con la dulçura del santissimo Sacramē-
to? *Quia de comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo*, que
fue el enigma que propuso Sālon. Ni que fuego se puede com- C

S. Buen.

Ind. 14.

Lib. 2. in
cap. 31.
Pron.

parar con el que se enciende en el alma bien dispuesta, por me-
dio del santissimo Sacramento? Esto es Padic, lo que se me
ha ofrecido, y lo que desseo yo obrar, en razon de disponer-
me como conuiene, para recebir el santissimo Sacramento,
aunque veo que por mucho que vno haga en razon de dispo-
nerse, todo es poco; esto parece enseñar san Geronymo so-
bre aquellas palabras; *Panem ociosa non comedit; panem ociosa non*
comedit anima, cum sacrificium dominici corporis percipiens, studet imi- D
tari asse, quod in misterio celebrat, multum sollicita, ne indigna panem
Domini comedendo, & calicem bibendo, iudicium sibi manducet, & bi-
bat. Esto parece enseñar el mismo Dotor, declarando aquellas
palabras; *Panem mensam, contemplare in specula comedentes, bibentes,*
surgite principes, arripite clypeum. Dize pues: *Dicitur per prophe-*
tam ad omnes credentes, & comedentes, & bibentes corpus, & sangui-
nem Christi vertantur in principes Ecclesie, & cum Apostolis audiant; E
surgite, arripiantque clypeum fidei de armatura Apostoli Pauli, in quo
possint ignita diaboli iacula extinguere. Las palabras referidas del
Espiritu santo en vna parte, y otra, enseñan la preparació exac-
ta, que el alma deue tener, para recebir este diuino Sacramē-
to, no estando ociosa en cosa tan importante, armandose
con cuydado, para que assi goze de los regalos,
que por medio del se comu-

nican.

Que

S. 3.

Que la actual deuocion; es admirable disposicion para recebir el santissimo Sacramento.

S E G V N D O.

S Vpuesta la preparacion-necesaria, de que el hermano ha hablado, lo que a mi se me ofrece, y me aprouecharia mucho, es el procurar vna actual deuocion a este diuino Sacramento, la qual se despertará, y auuiará en mi, excitandome en los tres actos siguientes. El primero de humildad, y reuerencia, el segundo de amor, y confianza, el tercero vna hambre, y de seodeste Pan celestial; a estas tres cosas se pueden reducir todos los generos de afectos, con que vn alma puede despertar en si la actual deuocion, tan necessaria para recebir vn Señor tan alto.

La humildad, y reuerencia, que es el primer acto, se puede auuiar en nuestra alma, considerando por vna parte aquella soberana Magestad, y grandeza de Dios, que verdadera, y realmente está en el santissimo Sacramento, alli está la misma diuinidad, vnida con la humana naturaleza, alli está el alma santissima de Christo nuestro Señor, que es la cosa que con grandes ventajas excede todo lo criado en hermosura, y gracia; **D** está alli tambien el cuerpo santissimo de Iesu Cristo, con el resplandor immenso que recibe de la junta con tal alma, cuyas venas estan llenas de preciosissima sangre, con que se lauá los pecados del mundo. Alli tambien está la suprema bondad, y hermosura de gracia, charidad, virtudes, y dones, que Dios á comunicado, y comunicara a sus criaturas: porque en este Señor estan todos los thesoros de la sabiduria, y ciéncia de Dios, como dize S. Pablo: *In quo sunt oñs thesauri sapiétia, & scientia Dei* **Colos. 2.**
E *absconditi.* Finalmente en este Sacramento está la plenitud de dones, y gracias; *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre plenum gratia, & veritatis.* En este Sacraméto está todo lo bueno, y hermoso de Dios, como se dixo arriba. *Quid est bonum eius, & quid pulchrum eius?* Alli está todo lo que puede amar, y desear vn alma, para llenar la capacidad de su entendimiento, y volúntad, y hartar su hábre. Todo quâto se puede imaginar, se halla en este sâtissimo Sacraméto, en el qual, como se á dicho, está Dios, Criador del cielo, y la tierra, y q puede criar otros infinitos

Ioan. 1.

Zach. 9.

- infinitos mundos en cuya presencia tiemblan las columnas de A
Iob. 26. el cielo: *Columnae caeli contremiscunt, & pauent ad nutum eius.*
 A este proposito refiere Eusebio, escriuiendo al Papa Damaso de la muerte del B. San Geronimo, que trayendole el santissimo Sacramento, estando ya a vista del, arrojandose en tierra derramando copiosas lagrimas, sacando fuerças de la flaqueza en que estaua: considerando la inmensa grandeza de aquel Señor, y su baxeza, y pequeñez, dixo: *Domine quis ego sum, vt sem dignus quod subiectum meum intres? meruit hoc peccator homo? nunquid B ego melior sum, quam omnes Patres mei? tu noluisti Moyse, vno istu oculi te monstrare: cur nunc tantum te humilias. Vt patiaris ad hominem descendere publicanum, & peccatorem, & non solum cum illo manducare, sed te ipsum manducari ab illo subes?* Y-llegandose mas cerca el Sacerdote que trahia el santissimo Sacramento, hincandose de rodillas el sieruo de Dios, ayudandole sus hermanos con copiosas lagrimas, y suspiros, hiriendo a menudo sus pechos, dezia: *O esca sacratissima quam vere comedens Deus efficitur, liberatur a malis, C impletur bonis, o sacrum peregrinationis nostrae viaticum, quo de hoc nequam saeculo peruenitur ad caelestis Hierusalem consortium, qui vere te comedit in fortitudine tui ambulabit vsque ad montem Dei Oreb: Eia ergo fidelis anima, gaude, epulare, ne moreris his delictijs, ne pigriteris hoc frui conuiuio, in quo non carnes Hircorum, aut taurorum, sed saluatoris tui corpus, sumendum proponitur. O signum dilectionis inopinabilis, vt idem sit donum, quod dator.* Destas palabras y otras semejantes de lo que este glorioso Santo hizo en ocasion de disponerse para recibir el santissimo Sacramento, desseo yo deprender la humildad, y reuerencia con que deuo disponerme para recebirle. A lo qual me ayudara la profunda consideracion de mi baxeza, e infinitas miserias de alma y cuerpo, y diré con el Publicano, hiriendo los pechos: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Y otras
Luca. 18 vezes dire con el hijo Prodigio: *Domine peccaui in caelum, & coram se, iam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut vnum de mercenarijs suis.* Tambien me alentare a dezir con afectuoso sentimiento
Luc. 15. aquellas palabras de que la Iglesia vsa: *Domine non sum dignus, vt intres subiectum meum, sed totum dic verbo, & sanabitur anima mea.*
Mat. 8. Tambien me ayudare de aquellas palabras que dixo Santa Ysabel, quando entrò en su casa la Reyna del cielo: *Vnde hoc mihi, vt veniat; non mater Domini mei, sed ipse Dominus meus ad me.* O largueza nunca oyda! o misericordia jamas imaginada, que reciba yo en mi pecho, y aposente en mis entrañas al mismo
 Dios

A Dios en persona. Al mismo Iesu Christo verdadero Dios, y hombre, que traxo en las suyas la Reyna del cielo. De adóde a mí, que tanto tiempo he sido morada del demonio, que tantas vezes he ofendido a este Señor, y tan ingrato he sido a sus misericordias. Esto bien se ve nacer de vuestra infinita liberalidad, y bondad, por la qual os dignais de venir a mi pecador, y enfermo, necesitado de tal medico, y tal medicina.

Otras vezes me acordaré de lo que respondió Miphiboseth hijo de Ionathas al Rey Dauid, el qual en agradecimiento de el bien que auia recebido de su padre, le dixo; *Tu comedes panē in mensa mea semper.* Sentarteas a mi mesa: mas el con encogimiento respondió: *Quis ego sum seruus suus, quoniam respexisti super eum mortuum similem mei.* Quien soy yo, dixo, que merezca recibir tan singular merced? pues en vuestra comparacion, no soy mas, que vn perrillo muerto. Si este sentimiento tenia vn hombre con otro, qual es el que yo deuo tener para con Dios?

C y assi dize con Dauid: *Quid est homo, quod memor es eius, aut filius hominis, quoniam uisitus eum?* y con el santo Iob; *quid est homo, quia magnificas eum?* Destas, y otras consideraciones me ayudaré para despertar en mí vna grande humildad, y reuerencia, exclamando con aquellas palabras, que al principio se dixerón: *O res mirabilis, manducat Dominum, pauper seruus, & humilis.* Muchas cosas pudiera dezir a este proposito, si ya vos Padre no nos las vuerades enseñado en el capitulo tercero, y quarto de vuestro regimiento espiritual cotidiano, que anda junto con vuestro Manual de breues meditaciones.

Tambien el segundo acto, arriba propuesto, ayudará grandemente para disponerse vn alma, que es vn entrañable amor a Iesu Christo nuestro Señor, el qual se engendrará considerando el que el mismo Señor nos tubo, quando instituyó este soberano manjar; porque si alguna recompensa tiene, es de amor, y assi se deue pagar con amor. Porque, como dize el glorioso san Crystostomo: *Cum amorem suum Deus iudicare vellet per corpus suum se nobis commiscuit, & in vnum nobis redegit, ut corpus cum capite vniretur.* Hoc enim amantium maxime est; hoc Iob significabat deseruis, à quibus maxime amabatur, qui suum amorem praeserentes dicebant: quis det de carnibus eius, ut saturemur: quod Christus fecit, ut maiori nos charitate astringeret, & ut suum in nos ostenderet desiderium, non se tamen videre permittens desiderantibus, sed & tangi, & manducari, & desiderio sui omnes impleri. Vester ergo frater esse

2. Re. 9.

Ps. 8.

Iob. 7.

Hom. 45

esse volui, ait Dominus, & communicavi carnem propter vos, & sanguinem: & per qua vobis conuinctus sum, carurus vobis exhibui. No pudo Dios hazer cosa mas hazañosa, ni hazaña mas heroyca, fuera de auerse hecho hombre; para mostrar la grande fuerça de amor que nos tiene, que es auersenos dado en manjar, como dize el glorioso san Crystostomo, para que el cuerpo estuuiesse siempre vnido con su cabeça, pues es tan propio del amor vnir a los que se aman. Y en otra parte dize el

Hom. 83

mismo santo: *Ea namque re nos alimur, qua angeli videntes tremunt, nec absque pauore, propter fulgorem, qui inderesilit, aspicere possunt, & nos in vnam cum illo massam reducimur Christus corpus vnum, & caro vna. Quis loquitur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius. Quis pastor vnquam membris suis oues suas nutriuit? multa matres post partum aliis nutricibus infantes dederunt, quod ipse facere noluit, sed proprio corpora nes alit, & sibi coniungit, atque conglutinat. Singulis fidelibus per hoc mysterium se coniungit, & quos peperit non alijs nutriendos tradit, sed ipse studiosissime alit.* Si es grande el amor, como lo es, que las madres tienen a sus hijos, con todo esto por cuitar el trabajo de la criança dellos, los suelen muchas vezes encomendar a las amas; que los crien. Y que pastor jamas se ha visto, que ame tanto a sus ouejas, que para sustentarlas, se corte vn brazo: pues donde no alcanza el amor natural, llegó el diuino en Cristo nuestro Señor, no contentandose con dar al hombre qualquier sustento, se dio a si mismo todo, para sustentar las almas. Y assi dize el mismo santo

Hom. 24
in 1. Cor.

Dotor: *Ad Deum igitur cum feruore accedamus, & dilectione quam vehementissima ne grauius subeamus supplicium. Quanto enim maius beneficium accepimus, tanto magis puniemur, quando eo indigni apparebimus.* En las quales palabras enseña el amor con que deuemos llegar a recebir este diuino Sacramento, que es obra de amor.

El tercero acto deue ser vn grande desseo, y hambre de recebir este Señor, como lo dize el glorioso padre san Augustin. *Panis iste esurium quarit hominis interioris,* como el pan material, quanto con mayor hambre se come, tanto mas aprouecha, y mejor se dirige, assi el alma que llega con hambre, y con desseo de gustar este diuino, y soberano manjar, está muy dispuesta, para que le entre en prouecho, y halle en el el gusto, y sabor, que dessea, y juntamente la haga crecer en virtud, y santidad; *Animam esurientem satiabit bonis,* dize el Real Propheta David. Y la diuina Cantora en su Cantico: *Esurien-*

A *tes implebit bonis.* Y así dize el glorioso san Buenaventura, Luc. 1.
 que el alma deuota procure auuiar en siesta hambre, y des-
 feo de vnirse con su Dios por amor: *Per interiorementis deuotionem, ac fidem, in qua ipse Dominus vocat, & innitat animam, & trahit, & quodammodo cogit ad ipsum cibum angelicum, & caelestem.*
 Cosa sabida es, las muchas mercedes, que Cristo comunicana
 viuendo en carne mortal, a todos aquellos, que se llegauan a
 el: *Quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes:* Llegauan leprosos, y B. Buen.
 boluián limpios, llegauan ciegos, y boluián con ojos, estauan Luc. 6.
 muertos, y alcançaua vida, estauan endemoniados, y quedaua
 libres, como tambien los pecadores alcançauan perdon de sus
 pecados. Pres que menos deuemos, y podemos esperar del
 mismo Señor, quando sacramentalmente le recibimos. De-
 uemos pues llegar con memoria agradecida, con coraçon
 compasiuio, con grande estima de la misericordia de Dios,
 y de su encendida caridad. Esta memoria dixo el glorioso
 padre san Basilio, ser muy propria del que comulga. *Proprium*
est seruare perpetuam memoriam illius, qui pro nobis mortuus est, & re-
surrexit. Esto es lo que mandò Cristo Señor nuestro, quando
 dixo: *Hæc quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis.* Y el Luc. 22.
 Apostol san Pablo; *Quotiescumque enim manducabitis panem hunc, &*
calicem bibetis mortem Domini annuntiabitis, donec veniat. Esto es,
 Padre, lo que a mi se me ha ofrecido, y de lo que desseo ayu- 1. Co. 11.
 darme, para tener alguna disposicion, para recebir este gran
 Señor en el Sacramento.

§. 4.

Que se deue pedir a Dios con instancia la preparacion.

T E R C E R O.

M Vcho han dicho los hermanos, mas como ay tanto que
 dezir en este mysterio, no dexaré yo de representar al-
 gunas particulares deuociones, que sean como medios,
 de los cuales desseo ayudarme, para disponerme a recebir al
 Señor lo menos mal que pudiere, pues es imposible llegar a
 disponerse vn alma tanto como se requiere. Y así se deue pe-
 dir con instancia al mismo Señor, se sirua de dar disposicion
 conueniente, para que el alma le pueda hazer buen hospedage,
 enbiando su Magestad de antemano los dones y gracias, con
 que se pueda disponer para tal recebimiento.

Za

Acuerz

Conferencia onze

Acuerdome de lo que dize el glorioso san Crystostomo: *Hic A*
Hom. 43 *in Ioan-* sanguis facit, vt imago in nobis regia floreat. Hic sanguis pulchritudi-
nem, atque nobilitatem animæ, quam semper irrigat, & nutrit, languescere non sinit. Pæmones, cum dominicum sanguinem in nobis vident, in fū-
gam vertuntur. Angeli autem procurrunt. Hic sanguis nostrarum anima-
rum salus est. Hoc lauatur anima, hoc ornatur, hoc incenditur. Hic igne,
& sole clariorem animam nostram reddit. Admiranda sane Ecclesiæ mys-
teria: Admirabile sacramentum: ex paradiso fons scaturit, à quo sensibiles *B*
pluuiæ manarent. A mensa hac prodiit fons, qui flumines spirituales difun-
dit, iuxta hunc fontem non steriles salices germinant, sed querens cælum
ipsum attingentes, quæ fructus tempestiuos, & solidos semper producant:
Siquis æstuat, adhunc fontem se conferat, & recreabitur, mundat siqua-
lorem, & sordes, æstus mitigatur non solares, sed quas ignita sagittæ
imprimunt. Multi huius fontis riuus, quos Paracletus difundit. He que-
rido referir tan por extenso las palabras deste santo Dotor,
que tan altamente trata deste diuino, y soberano Sacramen- *C*
to, porque en todas ellas se nos enseña la singular disposi-
cion, que es menester para recibir a CHRISTO nuestro
Señor, por cuya presencia se imprime en nuestra alma su ima-
gen, se nos comunica su hermosura, y nobleza, se fortifica
nuestra flaqueza: con su presencia huyen los demonios, y
nos acompañan los Angeles: el es nuestra salud, y con el
queda nuestra alma mas hermosa y resplandeciente, que el
sol, y las estrellas. Finalmente es manantial de infinitos do- *D*
nes. Pues para recebir vn tan singularissimo don, la dispo-
sicion ha de ser proporcionada a el: y supuesto que nuestras
fuerças no pueden llegar a tanto, es nos forçoso acudir a pe-
dir las a quien las puede dar, y comunicar; y por esto dixe,
que se ha de pedir con instancia al mismo Señor, que viene a
nuestras almas, por enriquecerlas con los bienes. y tesoros
de su gloria. Y pues por su Propheta manda, que salgamos a
recebirle: *Amos 4.* *Præparare in occursum Dei tui Israel, quia ecce formans* *E*
montes, & creans ventum, & annuntians homini eloquium suum, fa-
ciens matutinam nebulam, & gradiens super excelsa terra, Dominus
Deus exercituum nomen eius. Auiendo dicho, que salgamos a re-
cebir a este diuino, y soberano Señor, nos pone delante su
mucha grandeza, y magestad, diziendo, que es el que cria
los montes, embia los vientos, da habla al hombre, y le des-
cubre sus secretos, el que embia la niebla de la mañana, y se
passa

A passa por lo mas alto de la tierra, finalmente, cuyo nombre es, Señor Dios de los exercitos. Pues quien tédra caudal para disponerse como conuiene al recibimiento de tan grãde Monarca? Y así digo, que para no dar maestras de corto en materia tan graue, en la qual errar es cosa muy peligrosa, y el acertar muy prouechofo, es menester instantemente pedirlo a Dios.

§. 5.

¶ De otros medios para disponerse mejor.

E Vera desto, viniendo a medios praticos, se me ofrece lo que dize S. Crystostomo, que el que llega a comulgar, haga cuenta que pone su boca en las preciosas llagas de Cristo nuestro Señor: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* O haga cuenta, que como niño, pone su boca a los pechos de su madre, como lo hazia santa Catalina de Sena: *Siquis sitit, veniat ad me, & bibat, & flumina de ventre eius fluent aqua viua.* Haga cuenta, que va a recebir a su padre, que viene rico de las Indias de el cielo, para con esta consideracion disponerse con alegria, persuadiendose que ha de quedar rica, y prosperada. *Isai. 12. Ioan. 7.*

Tambien me deseo ayudar, considerando quien es el Señor que viene a mi alma. Quien soy yo, a quien viene, que soy poluo, y ceniza, vilissimo pecador. A que viene: que es a comunicarme el fruto de su passion, y sangre: que le mueue a venir a mi alma, no interesse proprio suyo, sino el mio, y el deseo de comunicarme sus dones, para que así mi alma se salue. Finalmente exercitarme en actos de las tres virtudes Theologales, Fè, Esperança, y Charidad.

E Lo que mucho me alentado para no desmayar viendo mi pobreza, y ordinaria indisposicion, es lo que è oido dezir, que quando uno que desea comulgar bien, no siente en si aquel feruor, y encendidos deseos, que queria, que se exercite en desear con eficacia tener aquellos deseos, y feruor; aquella preparacion altissima que tuvieron los Santos mas amigos, y queridos de Dios, quando recibian este diuino Sacramento. A este proposito è leydo en Blofio, lo que Christo N. S. dixo a Santa Mithilde: *Quando sociam Communionem percceptura es, desiderat, & opta ad laudem nominis mei habere omne desiderium, omnemque amorem, quo nunquã cor aliquid erga me flagrauit, & ita ad me accede. Nam ego amorem illum in te attendam, atque suscipiam, non sicut est in te, sed sicut* *Cap. 6. Monitis.*

Conferencia onze

sunt velles cum in te esse. De manera que enseñò CHRISTO A N. S. a esta santa, que el desear tener los encendidos desseos del abrasado amor que tuuieron los mas encumbrados santos es buena disposicion para recibir este Señor. Tambien cuenta el mismo Autor, que hallandose Santa Gertrudes indeuota para conuigar, rogo a la Virgen N. S. y a los Santos, que en su nombre ofreciesen la mas alta disposició que cada vno dellos tuuo para recibir la gracia de Dios: el qual en reuelacion dixo a esta santa: *Iam vere omnibus cali cinibus appares in eo ornatu, quem tibi petisti.* Porque con esto se cumple lo que dize David: *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, & preparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Finalmente è experimentado ser medio muy a proposito para la preparacion de que se trata algunos dias antes de la Communion, por lo menos el dia precedente traer memoria de aquel altissimo beneficio, hablando vnas vezes con Dios, pidiendole me de la disposicion necesaria: otras hablando con el mismo Iesu Christo, suplicandole enbie por delante su recamara de dones, y gracias, para que mi alma sea digna morada suya: otras vezes con los santos, pidiendoles su fauor, e intercesion, para recibir dignamente el Señor a imitacion suya, disponiendome como ellos se dispusieron. Otras hablarè conhuigo mismo, auuiandome con grandes desseos, y conatos feruorosos de amor, para todo lo qual me aprouecharè de oraciones jaculatorias, sacandolas de la diuina Escritura, y de los afectos particulares que en mi sintiere. Porque es cierto, que estas ansias de recibir este Señor, dispondran el alma, para mejor recebirle. En lo demas Padre, que en este punto se pudiera dezir, me remito a lo mucho que està dicho en los lugares citados.

§. 6.

De algunas de las maravillas que estan encerradas en el santissimo Sacramento.

I N S T R U C T O R.

E S tan admirable este regalo que Dios nuestro Señor hizo al hombre, en darfele por manjar en este Sacramento, que por muchos años que gastase en prepararse para vna communion, al cabo dellos, por mucho que vuisse hecho, siempre quedaria muy corto. Porque ni la misma pureza de los Angeles

de la Sagrada Communion

- A** les esbafante disposicion. Y afsi dize san Augustin: *Quoties ad Ecclesiam in aliqua solemnitate venitis, & sacramenta Christi percipere volueritis, ante dies plures castitatem seruare, vt cum secura conscientia ad altare Dei possitis accedere.* Por nombre de castidad, entiende este santo Doctor; todo genero de pareza. Y en otro lugar dize, tratando de quando Dauid pidio a Achimelec sacerdote, le diese a el, y a los suyos, algo que comiesse, y no auiedo sino los panes de la Proposición, le preguntó el Sacerdote, si el, y los suyos Ser. 244
- B** estauan puros: *si ergo interrogauit sacerdos virum seruus Dauid mundi essent, propter panes propositionis accipiendos; quod facere nos debemus miseri sacerdotes propter corpus Domini accipiendum?* Si consideramos la limpieza que se pide en todas las cosas que sirven a este sacrificio, como son los ornamentos sacerdotales, el adereço de el altar, los palios, corporales, calices, y hasta en el mismo templo material, se pide limpieza: quanto mayor se requiere en el que recibe este Señor. Porque de no hazerse afsi, desobligamos a Dios, y le damos ocasió de que nos priue de tan gráde bien. Y afsi dize S. Crisostom. que si Cristo mirara a nuestro Ser. 374 ad frat. in Hicre.
- C** mal termino, y a la irreuerencia con que tratamos sus Sacramentos, y no mirara a su bondad, nos uiera priuado del vso dellos, pues con tanta irreuerencia los tratamos, menoscabamos quanto es de nuestra parte, el buen nombre, y fruto de medicinas tan admirables, redundando en cierta manera, en deshonor de Cristo, el qual publicò grandes cosas, y maravillosos efectos de los Sacramentos. Y no viendo los hombres por el mal vso dellos, pierden la estima, no por falta de los sacramentos, sino por las que hazen los que los reciben. Como si a vna ciudad llegasse vn medico afamado, y traxesse medicinas muy probadas, con q̃ uieffen sanado todos los enfermos, que dellas usaron bié: si en algunos otros enfermos no se viesse estos efectos, no echariamos la culpa a las medicinas, sino a la indisposicion de los que usan mal dellas, los quales darian ocasion a que se menoscabasse el buen nombre del medico, y de las medicinas; exemplificando esto en el santissimo Sacramento, de que vamos tratando. Cosa cierta es auer publicado Cristo muchas grandezas del: diziendo entre otras; *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* Y en el mismo lugar dize tambien: *qui manducat meam carnem uiuet in aeternum.* Pues si los efectos maravillosos desta diuina, y soberana medicina, no los sienten, y conocen luego Chrysos.

A está allí la sustancia de pan y vino. Porque la virtud de Cristo nuestro Señor con su entrada, transustanció en sí el pan, y vino, conseruando los accidentes por sí solos, contra todo lo que pedia su natural inclinacion. Quien pudo con vna palabra detener el sol, y represar las aguas del Jordan a la presencia del Arca del Testamento, estado sin arrimo por la parte superior, puede tambien hazer esta marauilla, que queden los accidentes solos, sin sustancia. Desto tambien se sigue, que los accidentes dichos, hazen todas sus obras naturales, no solamente las que son proporcionadas a su ser imperfeto de accidentes, sino las que son mas proprias de la sustancia, como si ella misma estuuiera junta con ellos, supliendo la virtud diuina, la ausencia de la sustancia, y así sustentan el cuerpo humano, como si verdaderamente fueran pan, y vino.

Iosue. 3.

C Fuera desto, ay otra no menor marauilla que las dichas, y es, que todo el cuerpo de Cristo nuestro Señor, con la misma hermosura, y entereza que está en el cielo, está en Sacramento, con vn modo admirable: todo el entero está en toda la hostia, y todo en qualquier parte della por pequeña que sea, al modo que nuestra anima está toda en todo el cuerpo, y toda en cada una de sus partes, de donde resulta, que en este Sacramento Cristo nuestro Señor, aunque tiene carne verdadera, no viue vida de carne, y diziendose en vna misma hora en la Iglesia Santa, **D** muchos millares de Missas, en el punto que acaba el Sacerdote las palabras de la Consagracion, obra Dios la conuersion dicha, y en todas ellas está real y verdaderamente su cuerpo y sangre. Y aunque la hostia se deuida en muchas partes, no se diuide el cuerpo y sangre de Cristo nuestro Señor, quedando el entero en qualquier parte, como queda dicho; porque esta diuision solamente es de las especies sacramentales, que son diuisibles, y no de Cristo, que está allí indiuisible, a la manera, **E** que vn espejo, representa el rostro del que le mira, y si se parte en muchas partes, cada vna representa el mismo rostro, con la entereza, que antes. Finalmente estando Cristo nuestro Señor en el cielo Empyreo, ocupando corporalmente el lugar que merece; sin dexar de estar allí siempre, baxa al Sacramento, acabando de pronunciar las palabras de la Consagracion; atendiendo con vna providencia incomprehensible, a todos los Sacerdotes, que quieren consagrar, acudiendo en el mismo instante a hazer verdaderas las palabras que en su nombre se di-

Ios. 10.

zen

zen sobre el pan, y el vino; *Obediente Deo voci hominis*, no solamente quando el sacerdote es justo, y consagra con buena intencion, sino aun quando es pecador, y tiene intencion de recibirle en pecado mortal, en aquel instante se traba tan firme vnion entre Cristo, y los accidentes, que mientras ellos duran, nunca los dexa, ni se aparte dellos, porque como siempre este diuino Señor se preció de obediente, hasta la Cruz, perseverando en ella, hasta la muerte, assi mismo por solo nuestro amor viene al santissimo Sacramento, y en el persevera, hasta que las especies de pan y vino, se corrompen, y le dexan. Todo esto inuiolablemente perseverará hasta la fin del mundo en cumplimiento de la palabra que dio, quando dijo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consumationem seculi.*

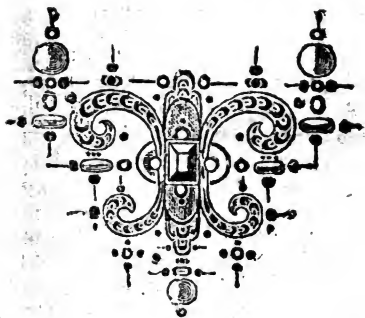
Mat. 28.

Todas estas marauillas obra Cristo nuestro Señor, de manera que en la hostia juntamente con el cuerpo està tambien su sangre, su anima santissima, y su diuinidad, y en el caliz de la misma manera, debaxo de las especies de vino, està no solamente la sangre de Cristo, sino tambien el cuerpo, el alma, y su diuinidad, aunque no de vna misma manera: porque en la hostia està el cuerpo, por virtud de las palabras, y por concomitancia, que llaman, o compania, està alli tambien su sangre, y alma, y la diuinidad por la vnion hypostatica. Y en el caliz por la fuerça de las palabras, està la sangre, y por concomitancia, el cuerpo, alma, y diuinidad. Todas estas marauillas, y milagros, se obran por diuina virtud inuifiblemente, lo qual todo auemos de creer, pues; *Non est impossibile apud Deum omnes verbum.* Y esto he dicho, para que, como poco ha os dixé, considerando las grandezas inexplicables, encerradas en este diuino manjar, y ponderadas atentamente, echeis de ver como qualquier disposicion por grande que sea, queda muy inferior, y es muy corta, para lo mucho que se deue hazer: y quando no viera otro motiuo para viuir con particular cuydado de no manchar el alma con cosa que desdiga desta infinita pureza, y para procurar con grandes veras el crecimiento de las virtudes; mas que acordarnos, que emos de comalgar, y recibir en nuestra alma, el que no cabe en cielo, y tierra; este solo motiuo bastaria para traernos muy ajustados, y mortificados.

Luc. 1.

Y assi concluyo con dezir, que a la medida de la disposici6n, y pre-

A y preparacion que vno tuuiere, a essa se le comunicará el Señor: *Qui parce seminat, parce metet, & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet, sic nos tu visita, sicut te colimus.* Canta la Iglesia. Que marauilla es, que vno aya comulgado muchos años, o dicho Missa, y sienta en si poco aprouechamiento, y crecimiento en virtud. Lo qual no se deue atribuir a otra cosa, q̃ a la poca, o ninguna preparacion que ha tenido. Esta es la obra mas alta, que exercita la Religion Cristiana, y asì pide la mas alta preparacion, y ninguno le deue parecer que le piden mucho, aunque le pidieran cosas muy dificultosas, pues todo es poco para lo que se intereça de ganancia. Denoslo el Señor a sentir, para que quitando los estoruos, que ordinariamente ponemos, gozemos de los marauillosos frutos deste arbol de vida.



CON



CONFERENCIA DOZE, DE LA ACCION DE GRACIAS DESPUES DE AVER comulgado.

D I C I P V L O.

CON atencion estuue Padre, en la Conferencia pasada, en que se tratò de la disposicion para la sagrada Comunión, por ver si se tocaba alguna cosa acerca de la accion de gracias, que se deue dar despues de auer comulgado: viendo que deste particular no se dixo nada, porque ni el tiempo dio lugar, ni la materia tan graue, y necesaria, de que se trataua, admitia otra cosa. Y aunque es verdad, que lo que agora quiero preguntar, parece se podria escusar con lo que nos auéis enseñado en el cap. 5. del Regimiento espiritual cotidiano en vuestro Manual de breues meditationes, donde largamente se enseña como se deua dar gracias despues de la Comunión: y con todo esso, me dareis Padre, licencia, para que pregunte aora, de que medios me aprouecharè para acudir a vna cosa tan obligatoria, y a mi tan provechosa, como es agradecer el beneficio recebido, y gastar bien vn rato de tiempo. Porque si auiendo sido vno conuidado de otro, tiene obligacion en ley de buen termino, y agradecimiento, de dar gracias, a quien le conuidió, entreteniendo con el vn rato, y quanto la persona que conuida es de mayor dignidad, y el combite mas esplendido, tanto más obligatorio es lo dicho: pues juntandose en este conuite, que Dios haze al alma, estas dos cosas, siendo el que conuida la perso-

Ana mayor del mundo, y el conbire el mas esplendido que se puede imaginar; claro está que nos corre apretada obligacion de dar gracias. Y si las damos cada dia, mañana, y tarde, por auernos dado el sustento corporal, con quanta mas razon debemos hazer esto todas las vezes que recibimos espiritual manjar?

§. I.

B *¶ Quan deuido es el hazimiento de gracias despues de la Comunión.*

I N S T R U C T O R.

Aunque es verdad (hermano) que es materia muy ordinaria esta, y que os pudiera remitir a los lugares citados; mas pareceme haríamos agrauio a materia tã estendida, estrechar los entendimientos a las pocas consideraciones, y limitados medios que alli se dieron. Pues siendo el campo tan espacioso, que por mucho que se ande por el, es poco para lo que queda por andar. Por mas q̃ se diga, siempre queda corto el ingenio humano. Y assi fiado en el Señor, que se puso por blanco en el santísimo Sacramento, intentaré mas con su gracia descubrir algunas otras cosas, segun la pequeñez de nuestra capacidad que ayuden al intento propuesto: pues de hazerse bien hecho depende en gran parte nuestro aprouecharmiêto espiritual, y coger el fruto deste diuino arbol de vida.

Digo pues, que el agradecer a Dios los beneficios que recibimos, es muy deuido a su Magestad. Porque si acá los hombres sienten mucho quando hazen bien a otros, que no les correspondan con agradecimiento, aunque los beneficios sean pequeños: quanto mas lo sentirà Dios N. S. sino se estiman, y agradecen sus dones, los quales siempre son grandes, assi de parte de quien los dá, como de quien los recibe. Tratando Sã

E *Chrysostomo del dar gracias despues de la comida, dize: Coniunium, quod à precatione aptum, in precationem desinit, nunquã deficiet; sed quouis fonte vberius nobis omnia afferet bona. Ne igitur tantum negligamus lucrum. Absurdum enim fuerit, si cum famuli nostri, si quando partem aliquam, eorum, quod nobis apposita sunt, acceperint, gratias nobis agant; beneque nobis precantes abeant: Nos cum tot, tantisque fruamur bonis nec hoc quidem honoris Dei persoluamus. Præsertim cum hinc multa simus affectuum securitatem. Vbi enim precatio, & gratiarum actio eos sancti*

i. Re. i.

Sancti spiritus aduenit gratia. Abiguntur daemones, & omnis aduersaria potestas difugit, ac discedit. Proinde oportet tum in initio, tum in fine conuiuij gratias agere Deo. Todo esto dize este santo Dotor, a proposito de aquellas palabras, que se dizen de la santa Ana madre de Samuel: *Postquam comederat in silo, ad orandum Deum perrexit;* y en ellas, aunque trata de la accion de gracias, que se deu dar a Dios despues de la comida corporal, mas mucho mas se deuen entender de las que se deuen dar despues de la comida espiritual, pues es la fuente de todos los bienes. Y como aduérte el santo Dotor, si nuestrs criados vuiessen recebido algun beneficio de nosotros, aunque no fuesse sino vn bocádo de nuestro plato, no dando gracias por el, los juzgariamos por mal criados; con quanta mas razon seriamos notados de mal termino para con Dios, sino le diessimos gracias por tal beneficio? Son tambien dignas de ponderacion aquellas palabras: Adonde ay oracion, y accion de gracias, alli se hallan los fauores del Espiritu santo, huyen los demonios, y qualquier otra aduersaria potestad se deshaze. Si esto se verefica en las gracias, que se dan despues de la comida corporal, quanto mejor se verefica en las gracias, que se dan despues de la Comunión?

Ser. 42.

El glorioso san Ambrosio, tratando de la ignorancia, y oluido que muchos tienan de dar gracias a Dios por los beneficios ordinarios, que cada dia reciben, dize: *Vtique tu Christiane, si es utilis meminisse debes, cuius panem comedis, & ei laudem dicere. Dic mihi, cum si aliquid de tuo, cuiusque elargiris, expectas, vt sibi gratias agat, vt benedicat domum, de qua ei humanitas sit tributa: quisi forte gratias non agit, quemadmodum a se donatur, ingratus. Ita ergo & a nobis expectat, qui nos pascit Deus, vt pro praestito ab eo escis, illi gratias referamus, & saturati donis ipsius, laudes dicamus. Hec enim beneficiorum est retributio diuinorum, vt cum refecti fuerimus bene, nos consiteamur acceptos. Deterum, si accipientes diuina munera, taciti, & immemores fuimus: tamquam ingrati, & indigni, eorum subministratione fraudabimur, vt Deum, quem beneficiis non cognouimus, malis ingruentibus, requiramus.* Es tan sabida esta verdad, que las mismas piedras la estan predicando: y así para confirmarla no ay necesidad de mas, de poner los ojos en la grandeza del dador, y del don, el qual puede competir con qualquier otro de quantos Dios ha dado a los hombres. Porque si su Magestad regala a los bienauenturados

A rados con su presencia, y en la Encarnacion vnio con su persona la naturaleza humana, en este santísimo Sacramēto vnio consigo mismo a todos los que le reciben, honrandolos, y ennobleciendolos con esto. Porque como dize santo Tomas, por la Encarnacion, aunq̃ emparentò con los hombres, no se vnio personalmente con cada vno dellos: porque no era decente a su infinita Magestad, mas no faltò traça a su Sabiduria inmensa, para vnirse con cada vno de los hombres, con vna vnion

B inefable, la mayor que se podia hazer, fuera de la personal ya dicha, que fue transformarse en comida, y beuida, juntando su mismo cuerpo con accidentes de pan, y su sangre con accidentes de vino. Y deste modo entra corporalmente en cada vno de los hombres, y està dentro dellos tan vnido, que siendo dos, parecen vno, perseverando esta junta dentro del hombre todo el tiempo que duran los accidentes del Sacramento, participando de los deleytes, y regalos, que este Señor comunica a sus amigos. Todo lo qual nace de amor: que como dize S. Isidoro: donde quiera que està, aora estè en Dios, aora en los Angeles, o en los hombres, tiene virtud vnitiua, juntando al que ama con la cosa amada. O (como dize san Augustin) es vna liga, o betum, que junta, y traba las personas que se aman en conformidad de voluntades, con la mayor vnion possible, como se dize del Principe Ionathas, y Dauid: *Inierunt autem Dauid, & Ionathas fœdus, diligebāt enim eum quasi animam suam; nam spoliavit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimenta sua, vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad baltheum,* que fue hazer a Dauid otro Ionathas, en el modo que podia. Y los Filósofos solian dezir, que los que se aman, dessean, *ex ambobus fieri vnum*. Y asì refiere Platon vna fabula, que caminando vna vez dos grandes amigos, encontraron con Vulcano, a quien los antiguos tuieron por Dios de la herreria, el qual les mandò pidiessen lo que quisiessen, y ellos dixerò, que

E no le pedian otra cosa, sino que entrandolos en su fragua, de los dos hiziesse vno solo, para que asì no se pudiesen apartar, ni diuidir. Lo que fabulosamente dicho, es impossible, no lo fue al amor inmenso, que Dios nuestro Señor tiene a los hombres, por solo su bondad, y su misericordia, sin que de nuestra parte aya merecimientos: el qual con su inmensa omnipotencia hallò traça, y modo, como vnirse con ellos en el modo dicho. Porque asì como entre todo lo criado, no

Ca. 4. de diu. no.

Li. 8. de Tri. c. 10

1. Re. 18

ay

ay cosa que traue mayor vnion, y semejança con el hombre, q̃a el manjar que come, porque lo conuierte en su misma sustancia, recibiendo del sus mismas calidades. Y assi entrando Christo nuestro Señor en forma de manjar dentro del hombre, traue con el suma vnion y semejança: *Qui adheret Deo, vnus*

1. Cor. 6. *spiritus fit cum eo.* Pero no conuierte el hombre a este santo manjar en si, como haze de los manjares materiales, sino al contrario. Quando Christo hecho manjar conuierte al hombre en si, como dize San Augustin hablando en nombre deste B

Lib. 7. Señor: *Cibus sum grandium, cresce, & manduca, non ego mutabor in te,*

Cōf. c. 10 *sed tu mutaberis in me.* Que es dezir, que el que comulga, le comunica el Señor su vida espiritual, para que viua con su propria vida; para que piense, hable, y obre conforme Christo que es su vida, pensaua, hallaua, y obraua: y pueda dezir; *Viuo ego, iam non ego, sed viuít in me Christus.* Esto dezia San Pablo, porque co-

Galat. 2. mo declara San Dionisio: *Vinebat vitam amatoriam,* viuia la vida del que ama. El qual no viue en si, sino en su amado, con quien C

conuersa y descansa, en cuya presençia anda, cuyas obras imita, olvidado de si mismo. Porque como dezia Platon: *Amatoris animus mortuus est in suo corpore, & viuít in alieno.* Esta inefable vnion comparó el Señor a la que su Magestad tiene con su Padre eterno, como dize por San Ioan: *Qui manducat meam carnem,*

c. 6. n. 57 *& bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo; sunt misit me viuens*

58. *Pater, & ego vno propter Patrem; & qui manducat me, & ipse viuét propter me.* Que mayor vnion puede auer que la que se compa-

D ra con la que tiene el Verbo eterno con su Padre. Y assi las palabras dichas declaran la grandeza desta vnion, como si dixe-

ra: Como yo por la eterna generacion recibo de mi Padre el

fer, y vida de Dios, y todas sus perfecciones, y excelencias, assi proporcionalmente quien come este diuino pan, que yo doy,

recibe mi fer, vida, y perfecciones, no teniendo otro sentir, ni

In c. 3. voluntad que la mia, ni otro obrar que el mio. Por esto dize S.

Ecclesi. Gregorio Nissen: *Vt id efficiamur, quod ipse est.* Por lo qual con

E mucha razon los que deuidamente comulgan, se pueden llamar Christiferos, y Deiferos: *Quasi Deum, & Christum ferentes,* co-

mo se llamaua S. Ignacio Martir.

De lo qual (aunque de passo) es bien aduertir la confusio

gráde que nos deue causar a los que a menudo dezimos missa,

y comulgamos, no sentir en nosotros estos diuinos efectos, ni

hallarnos transformados en Christo, estãdonos siẽpre reacios;

A en nuestras imperfecciones, y faltas. A que se puede atribuir esto, sino a la indisposición con que recibimos a este Señor? poniendo obstáculos a sus divinas influencias, y a los maravillosos efectos, que en nosotros causara, si hallara disposición.

§. 2.

De los efectos que causa el santísimo Sacramento en las almas.

B Y Pues he hecho mencion de los efectos, que este diuino Sacramento causa, sera bien particularizar algunos, para q
agradecidos a tan singulares dones, mejor nos disponga-
mos a dar las debidas gracias, que es de lo que aora tratamos. Algunas vniones admirables se causan por medio deste santis-
simo Sacramento, fuera de la sacramental, de que acabamos de
tratar. Cosa cierta es, que todos los Sacramentos comunican
gracia a los que los reciben con diuida disposición: y así en es-
to conuiene este Sacramento con los demas, por cuyo medio
se viuifica el alma muerta por la culpa. Y es tanta verdad esta,
que en algun caso este Sacramento por tener en si la carne pu-
rísima del Verbo diuino, suele dar la gracia al alma que care-
ce della, si llega con ignorancia, de estar en pecado mortal, o
sino tiene copia de confessor, persuadiendose a que tiene acto
perfecto de contricion, Otro efecto mas proprio deste diuino
D Sacramento, es conseruar la gracia dada por el Baptismo, o
por la penitencia. Y esto no por tiempo limitado, sino para
siempre: *Qui manducat hunc panem, uiuet in aeternum*. No morira es-
piritualmente el que comulga deuidamente, si maliciosamen-
te no quiere perder la gracia adquirida, que es la vida espiri-
tual del alma, este diuino Sacramento se la conserua por toda
la eternidad. Por esto se llama, *frumentum electorum*. No paran
en esto los efectos deste Sacramento, pues cada vez que se re-
cibe aumenta la gracia, sin auer tassa, ni limitacion, como la
tiene el manjar corporal, renouándose por este medio el alma:
Renouabitur, ut aquila iuuentus tua. Y con la continuacion del rece-
birle, se puede prometer lo que Iob dize: *Quis mihi tribuat, ut fini*
iuxta menses pristinos, secundum dies, quibus Deus custodiebat me: quando
splendebat lucerna eius super caput meum, & ad lumen eius ambulabam in
tenebris, sicut fui in diebus adolescentie meae, quando secreto Deus erat in
tabernaculo meo, quando lauabam pedes meos butyro, & petra fundibat

Ioan. 6.

Zach. 9.

Tf. 103.

Iob. 29.

Aa

mibi

Conferencia doze

mibi viuos olei. Como si dixera: si quiero reduzirme al dicho sif- A
simo estado de la inocencia, y gozar de los regalos, y caricias,
que el Señor en otro tiempo me à hecho; el medio mas pode-
roso que yo puedo tomar, es comulgar a menudo con deuida
disposicion: y asì se yrà cada dia renouando el espiritu. Pues
este pan es pan de mancebos, como boluieron los Setenta, y lo
dize san Geronymo: *frumentum iuuenum*, q̃ es dezir, que haze mã
cebos, no en la edad corporal, sino en el brio, y fortaleza espi- B
ritual. Todo lo qual se alcança cõ seruorosos afectos de amor,
y deuocion, causados por medio deste diuino Sacramento, ar-
rebatando tras sí al entendimiento con nueuas ilustraciones, y
la voluntad con eficaces inspiraciones, llenandola de jubilos,
y de vna celestial hartura, por la presencia real del Señor, de
quien todo procede: porq̃ esto es entrar Dios a sus escogidos
en las bodegas de sus vinos, donde quedan embriagados, olui-
dando todo lo terreno. Esto es dar el verdadero Mana, que sa- C
be a todo lo que quieren las almas santas, cumpliendose perfe-

Sap. 16. tiffimamente, lo que dize la Sabiduria; *Angelorum esca nutritiissi*
populum tuum, & paratum panem de calo præsstitisti illis sicut labore omne
delictamentum in se habentem, & omnis saporis suauitatem, substantiã tuã,
dulcedinem tuã, quã in filios habes, ostendebat, & deseruiens vniuscuiusq;
voluntati, ad quod quisque volebat conuertebatur. Si aquel Manã sabia
a lo que los buenos querian, mucho mejor este Maha del cielo
sabrá a todo genero de virtud a las almas santas: si dessean hu- D
mildad, les sabrá a humildad; si paciencia, a paciencia, &c.

Causa tãbien vna refeccion marauillosa, de la qual suele par-
ticipar la carne, vniendola con su proprio espiritu, sujetando
las pasiones a la razon, no priuandola de su racion, y cõsue los
espirituales, para que desprecie los sensuales. Lo qual quiso si-
nificar el Profeta, quãdo dixo, que es; *Vinum germinans virgines,*
castificãdo la purissima carne de Cristo, los cuerpos, con quiẽ
se junta. Estotro vino material es ceuo de concupiscencias, cõ E
que el horno de Babylonia se enciende: mas este celestial, apa-
ga essas llamas, comunicãdo vna marea fresquissima, castifica-
dora de cuerpos terrenos, haziendolos celestiales, engendrã-
do virgines, produziendo martyres, brotãdo cõfessores, y pre-
dicadores, perfetos Religiosos, varones santos, y fuertes guer-
reros en todo genero de milicia espiritual. Por lo qual dize S.
Crystostomo: *Ab illa igitur mensa tamquam leones ignem spirantes sur-*
gamus, diabolo formidolosi. Y que marauilla salgã por la boca, ojos
y oydos

A y oydos de los q̄ comulgan, llamas de fuego, teniendo dentro de si al que es mayor q̄ la esfera del fuego. Por esto dize S. Cypriano, que armaran a los martyres antes de entrar en la batalla con los tyranos, con este pan de vida, para q̄ no flaqueasen en los tormentos; *quia mens deficit* (dize) *quam recepta Eucharistia non erigit, & accendit*. De lo qual tambien deuemos sacar, que para vencer las tentaciones, y continuos assaltos, con q̄ nuestros enemigos nos procuran derribar, no ay medio mas eficaz, ni arma mas poderosa para hazerles rostro, que el recibir este pan del cielo. Y quien assi no lo hiziere, no se espante, si anduuiere debaxo de los pies de sus contrarios.

Ep. 14.

B Causa tambien otro efecto este diuino Sacramento, q̄ es vnir a los Fieles entre si mismos; porque como dize la Filosofia; *que sunt eadem vniterio sunt eadem inter se*. Estando pues los Fieles vnidos en Cristo, es fuerza auer de estar vnidos entre si mismos, como los dos brazos, por estar vnidos con vn cuerpo, estan entre si trabados. Así los Fieles estando vnidos con Cristo en el Espiritu, tendran vn mismo sentir, querer, y obrar con el de Cristo, vn mismo modo de humildad, y paciencia, &c. Por esto dixo el Apostol: *Quoniam vnus panis, & vnum corpus multi sumus, omnes, qui de vno pane participamus*. Como si dixera: aunque los Fieles sean muchos, y diferentes en el ser de hombres; mas en el espiritu son vn mismo pan viuo, que es Cristo, el qual viue en ellos, y está vnido con ellos.

I. Co. 10.

D E Tal era la que tenian los primitiuos Cristianos, de quien dize san Lucas: *Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna*. Porque este diuino, y soberano pan obra esta tan maravillosa transmutacion. De lo qual deuemos sacar quã mortificados deuen ser los q̄ a menudo comulgan, quã vnidos entre si: pues en ellos deue viuir solo vn espiritu, que es el de Iesu Cristo, el qual entre otras causas, quiso instituir este diuino Sacramen-

Act. 4.

Galat. 3.

1. Co. 12.

to en forma de pan y vino, para que assi como el pã se haze de A
muchos granos de trigo, y el vino de muchos de vba, vnien-
dose los vnos, y los otros en vna cosa: assi deuen ser todos los
fieles vnos en Christo, por vnion de gracia Lo qual tambien di-
xo san Pablo: *Omnes vnum estis in Christo*. Esto mismo quiso signifi-
car el Apostol, quando dixo: todos somos vn cuerpo: *Sunt enim*
corpus vnum est, & membra habet multa omnia autem membra corporis,
cum sint multa, vnum tamen corpus sunt, ita & Christus, &c. De lo qual
facãmos lo mismo que arriba se dixo, quanto conuenga la mör B
tificacion entre los Fieles, para venir a ser vnos mismos en
Christo. Como los granos de trigo se muelen, los de vna se pi-
san, para hazerse vn pan, y vn vino, assi por medio de la mor-
tificacion los Fieles deuen deshazer sus gustos, y apetitos, pa-
ra hazerse vnos en Iesu Christo.

Todo lo dicho hasta aqui sirue, como arriba se tocò, de co-
brar mayor estima deste diuino Sacramento, para que enten-
damos la grande obligacion que tenemos al deuïdo reconoci C
miento: y assi nos dispongamos mejor, para hazer de nuestra
parte lo mas que pudieremos, en razon de la acciõ de gracias,
que es lo que aora tratamos, pues sabida la grandeza del don,
y del dador, y la pequeñez del que le recibe, tanto con mayor
cuydado, y conato se agradece. Acerca de lo qual me holgaré
de oyr lo que el Señor os vuïere comunicado, para mayor glo-
ria suya, y prouecho nuestro.

§. 3.

Del retiramiento, y solitud, que se ha de buscar para dar
gracias.

D

PRIMERO.

B Reuemente padre, diré el modo de que yo suelo vsar, y
con que siento alguna deuocion, aunque bien veo, que to-
do es poco para la grandeza del don recebido: y despues
de auer oydo lo q̃ aora nos auéis declarado, echo de ver mas E
mi cordedad. Con todo esto, pues es voluntad de Dios diga lo
que siento, diré breuemente.

Auiendo comulgado, me procuro recoger a vn rincon de
la Iglesia, o retirarme a mi aposento, y haziendo composiciõ
de lugar dentro de mi coraçon, pongo a Christo sentado en vn
trono alto, de grande Magestad, rodeado de cortesanos de el
cielo; y auiendo hecho vna profunda humiliacion, lo primero
le

A le pido perdon de mis pecados, y de las faltas, y negligencias en su seruicio, y en la preparacion para recebirle. Doyle tambien gracias en general, por los innumerables beneficios, assi naturales, como sobrenaturales, que de su liberal mano he recibido: y en particular por este tan inmenso, y extraordinario, que acabo de recibir. Pidole me de gracia para saberle conocer, y agradecer. Hecho esto, procuro prorrumpir en vna grande admiracion, de q vn Monarca de cielo, y tierra, cuyos entretenimientos son con los cortesanos de su gloria, se aya dignado de viuir, y morar, y aposentarse en vna alma tan vil, tan ingrata, y desleal, que tantos enojos le ha dado, no auiendo en mi cosa alguna, assi interior, como exterior, que no le aya ofendido. Por lo qual procuro poner en su presencia mi propria alma, con sus potencias, y mi cuerpo con las suyas, desfeando que cada qual haga su deuido reconocimiento, y ofrecimiento de si misma, doliendose de la deslealtad, que ha tenido, en auer ofendido a quien por tantos titulos y razones deuiera seruir. Protestando en adelante la enmienda con muchas veras. Y para que se entienda esto, lo exemplificare en dos cosas: pongo mi alma delante de Dios, y hago cuenta que dize: veisme aqui Señor en vuestra presencia, conozco ser criatura vuestra, la mas noble de quantas en la tierra auis criado, hecha a vuestra imagen, y semejança, adornada con potencias tan principales, criada para amaros, y seruiros, y despues gozaros en la otra vida. Yo soy la criatura por quien vos os hezistes hombre, padeciendo tantos trabajos, assi en vida, como en muerte, comprandome con tan caro precio, como lo es vuestra sangre, y vida, instituyendo tantos Sacramentos para mi bien, principalmente este, que acabo de recibir, honrandome con tantos dones, y gracias. Que deuiera hazer yo, Dios mio, estando como estoy, tan obligada, con tan inmensos beneficios: aunque todo me deshiziese en vuestro seruicio, era poco. Pues que dire Señor mio, que no solamente no he hecho cosa buena en correspondencia de lo que he recebido, sino muchas cosas malas, que parece no fuy hecho para otra cosa, sino para ofenderos, eitando tan vna con la carne, y sensualidad, yendo en seguimiento de sus apetitos, atropellando vuestros gustos, por cumplir los mios; quebrantando vuestras leyes; por seguir las del mundo, y carne. Que puedo yo dezir, sino lo que Manasses, quando se vio captiuo, y aherrojado en Babilonia.

Conferencia doze

bylonia. Quoniam peccaui super numerum arena maris multiplicatae sunt iniquitates meae Domine, multiplicatae sunt iniquitates meae, & non sum dignus intueri, & aspicere altitudinem caeli pra multitudine iniquitatum mearum. Turbatus sum multo vinculo ferreo, & non possum attollere caput meum, & non est respiratio mihi, quia excitavi iracundiam tuam, & malum coram te feci. Non feci voluntatem tuam, & mandata tua non custodiui, statui abominaciones, & multiplicavi offensiones, & nunc flecte genu cordis mei. precans à te bonitatem. Peccaui Domine, peccaui, & iniquitates meas agnosco; quare peto rogans te: Remitte mihi Domine, remitte mihi, & ne simul perdas mecum iniquitatibus meis, ne in aeternum iratus reserves mala mihi, neque damnes me in infima terra loca quia tu es Deus, Deus inquam paenitentium, & in me ostendes omnem bonitatem tuam.

Pareceme a mi, que en todas estas palabras me veo retratado, y pintado muy al viuo, pues mis pecados exceden a las arenas de la mar, y me tienen tan apesgado, y encorbado a la tierra, que no me dan lugar a leuantar el pensamiento al cielo, quitandome la respiracion, con las ataduras de mis yerros y pecados, delante de los quales parece que he hincado la rodilla. Que hare Dios mio? adonde yrè? a quien acudirè? Acuerdome de lo que el mismo Rey dixo: *Quoniam tu es Dominus altissimus, benignus, longanimis, & multum misericors, & paenitens super malitias hominum.* Agrauado pues de mis grandes pecados, caydo con el peso dellos, con el mejor modo que puedo, hincó la rodilla de mi coraçon delante de vuestra Magestad, pidièdo misericordia, pues no la negais a todos los que os la piden: *Vt ostendas in me omnem bonitatem tuam, quia indignam saluabis me secundum magnam misericordiam tuam.* Y assi Señor, digo con vuestro Propheta: *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Y pues vos dixistes por otro Propheta: *Nolo mortem peccatoris, nisi ut conuertatur, & viuat.* Recebidme Dios mio con los braços abiertos, pues de todo mi coraçon me bueluo a vos, abominando toda mi vida passada, proponiendo con las veras de mi alma, la enmienda en todo. Veisme aqui como otra Madalena, prostrada a vuestros pies, llorando mi vida passada, y tan passada: y como ella os los lauò con sus lagrimas, linpiò con sus cabellos, vngio con sus vnguentos, y adoró con su boca: assi Señor, pues fui su imitador en los vicios, desseosferlo tambien en el dolor grauissimo que tuuo de aueros ofeado. Y en vngir vuestros sagrados pies con los vnguentos de feruorosos desseos, y obras, dando de mano a todas las vanidades de el mundo

A mundo, no amando otra cosa sino a vos, pues verdaderamente no ay otra cosa que amar. *Sana me Dñe, & sanabor, saluum me fac, & saluaero, quoniã salus mea tu es.* Hier. 17. Aqui presento Señor, todas mis potencias interiores, y exteriores, suplicando perdoneis sus yerros. Y pues soys reformador, os digneis de reformar sus obras, haziendo que la voluntad no ame otra cosa, sino es a vos, y todo lo que va ordenado a vña gloria, y que aborrezca todo lo malo. Y que el entendimiento no se ocupe, sino en conoceros: y lo mismo digo de las demas potencias, para que desta manera, soldadas mis quiebras, y reparados mis daños, comience a seruiros con feruor. Lo qual cõ vuestra diuina gracia propongo de hazer, enmendandome de tal y tal falta, en que ordinariamente caigo, exercitãdome en tal, o tal virtud, para vuestra mayor gloria, y prouecho mio.

Lo que he dicho exemplificandolo en mi alma, se puede aplicar a qualquier potencia interior, o exterior, presentandola en el acatamiento diuino, dando gracias a Dios, porque me la dio, doliendome de no la auer empleado en aquello, para que se hizo, proponiendo en adelante la enmienda con el fauor diuino. De lo dicho me aprouecho, para dar gracias despues de la comunion, estando algunas vezes sin hablar palabra, confuso, y auergõçado delante deste diuino Señor, aguardando me diga alguna palabra interiormente, aora sea de reprehension de mis faltas, agora de algun aliento para enmendarlas. De lo qual procuro salir por vna parte humillado, y confuso, considerando quanto recibo, y quan poco hago. Y por otra, alentado, y animado a començar a seruir de nuevo a este Señor, procurando que esta comunion me sirua de disposicion para la siguiente, y de singular motiuo, para traer presente a este Señor. Esto es Padre, lo que se me ha ofrecido: y en esto aunque dicho con precisiõ de palabras, ay mucho que hazer, y en ello puede el alma deuota entretenerse por largo tiempo.

Conferencia doze.

§. 4.

Que se deuen exercitar actos de amor de Dios en la accion de gracias.

S E G V N D O.

Bien veo Padre, quan obligatorio es rendir las gracias a Cristo nuestro Señor, por tan singular y prodigioso beneficio como nos haze, en venir a nuestras almas, y que el no gastar en buen rato en reconocimiento de tal merced, es hazer agrauio al mismo Señor, y grande daño a nosotros mismos. Si fuera mal termino en el combidado, acabada la comida, levantar se sin dar gracias al que le combidò, e yrse, quanto peor seria el no darfelas al Señor, auendonos dado tal comida? de la qual tan grandes bienes proceden a nuestra alma? *Affer pinguis panis eius, & præbebit delicias Regibus*, dixo Iacob a su hijo Aser: profetizâdo en el lo que aora tenemos en Cristo, el qual es pan fertilissimo, suauissimo, y gustosissimo. Aser es lo mismo que *Beatitudo, siue felicitas*: que es dezir, que este diuino pan es la misma bienauenturança, y felicidad del alma: pues como el mismo Señor dixo; *Qui manducat hunc panem, uiuet in æternum*. Y la Yglesia canta: *O sacrum conuiuium in quo Christus sumitur, recolitur memoria passionis eius, mens impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus datur*. Por lo qual con mucha razon se dize, que este pan es las delicias de los Reyes, que son los justos. Y assi dize S. Thomas, que es tan grande el gusto, y deleyte que causa este pan celestial, en los que tienen bien sazonado el paladar del alma, que con ningunas palabras se puede explicar por gustarse la dulçura espiritual en su misma fuente, que es Christo, fuente de toda dulçura y suauidad. La qual se suele comunicar con tanta abundancia, que redunde en el mismo cuerpo del q comulga, cumpliendose aquello de Dauid: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum uiuum*. Desto nace lo que dize S. Buenauentura, que muchas vezes llegan personas flacas a recibir este Sacramento, y salen tan alentadas y animadas, como si ninguna flaqueza tuuieran. Que marauilla obre estos efetos este diuino mâjar, y comunique tal fortaleza a los cuerpos flacos; pues se la comunicò otro, que era su figura, que fue el pan subcine-
ricio, que por mandado del Angel comiò el Profeta Elias, al qual confortò tâto, que auiedose echado a dromir debaxo de
vn

Gen. 49.

Ioab n.
59.

Pf. 83.

A vn enebro, leuántadose pudo caminar quaréta dias con sus no-
ches, hasta llegar al monte de Dios Oreb: *Ambulauit in fortitudi- 3.Re.12*
ne cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vsq; ad montem
Dei Oreb. Esto es lo que el Real Profeta dixo: *Parasti in conspectu Ps. 22.*
meo mensam aduersus eos, qui tribulant me. Desto se saca quanto con-
uenga no perder aquel rato despues de la comunión. Hago
cuenta que se me dizen aquellas palabras: *Non defrauderis à die Eccl. 14*
bono, & particula boni doni non te pratercat. Y así Padre breuemen-
te digo, que desseo yo ocupar todo aquel tiempo en actos
de amor de Dios: que pues esta obra es tan de amor, razón es
no solamente se reciba con amor, sino que tambien se pague
cō amor. Aquí me detégo en dar gracias a Dios nuestro Señor
por todos los beneficios recibidos, principalmente por el de
la redención. Del qual mandó este beneficio de nuevo recebi-
do, que es auerseme dado en manjar el mismo Señor; y pues el
dixo: *Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* No deuo
perder de vista este beneficio, principalmente en ocasión tal,
como es auerlo recibido, para gozar de los frutos de su Pas-
sion. Exercítome tambien en aspiraciones deuotas y santas, q̃
son afetos amorosos, y tiernos del alma, la qual herida con tal
sacra de amor, se buelue al mismo que la hirio, diziendole: *Vul-
nerasti cor meum Domine, vulnerasti cor meum.* O Dios mio, y gloria
mia, que aueis visto en mí, para que así ayáis inclinado vues-
tra Magestad y grandeza, y venido a tan grande pequeñez co-
mo la mía. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum
pomorum suorum.* Teniendo vos Señor, tan grandes entreteni-
mientos en el cielo con vuestros cortesanos, que os mouio a
venir a este heriazó, y desierto de mi alma? Bien veo, que no
vuo otro motiuo, sino vuestra bondad, queriendome ban-
quetear con vos mismo, diziendome: *Comedite amici, & bibite, &
inebriemini charissimi:* mandandome juntamente, abra, y ensan-
che los senos de mi alma, diziendo: *Aperi mihi soror mea, amica
mea, columba mea, immaculata mea.* O gloria de los bienauentura-
dos, y mía, ameos yo con todo mi corazón, no aya momento
de tiempo, en que yo no os ame todo quanto pudiere: *Diligam
te Domine fortitudo mea. Omnia ossa mea dicant. Domine quis similis tibi.*
O Dios imenso, si yo ni pensase, ni hablase sino de vos. O si
me olvidase de mí mismo, por solo acordarme de vos. Poned-
me Dios mio acibar en todas las criaturas de la tierra, para q̃
destetado dellas, me conuierta a vos, a vos solo ame, a vos sir-
ua

Gen. 32. ua con todos mis entrañas. En estos y otros semejantos actos A me procuro exercitar lo mas que puedo, pidiendo al Señor remedie mis neccesidades, haziendo como gran Monarca, llevando de dones la casa de mi coraçon, diziendole lo q̄ Iacob al Angel, 'con quien luchò vna noche entera: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Y pues su diuina Magestad donde quiera q̄ entraua, quando viuia en este mundo haziã tan grandes mercedes; suplicole yo tambien me las haga a mi, pues ni es menos poderoso, ni yo menos neccesitado, ni su Magestad dexará de ser menos glorificado, que entonces lo fue. En estas cosas me entretengo vn buen rato, y si el Señor abre su mano para consolar el alma, todo el tiempo es poco para emplearle en semejante exercicio. Y assi del salgo animado, para aquel dia andar con recogimiento, y los siguientes, agradeciendo el beneficio recebido; y esto es lo que se me ofrece.

S. 4.

¶ De la vista interior, a què el alma se deve mouer, para dar gracias.

T E R C E R O.

Exo. 34. S Iguiendo las pisadas del hermano que acaba de dezir, lo q̄ D se me ofrece (Padre) es, que mucho me ayudará para acudir a vna cosa tan obligatoria, el recogerme en lo mas interior de mi alma, haziendo cuenta que el Señor me llama como a otro Moysen al monte, que es, a que dando de mano a todos los pensamientos y cuydados deste mundo, solo atienda al Señor que tengo dentro de mi. *Ascende ad me in montem,* (dixo a Moysen) *& esto ibi.* Obedecio, *ingressusque Moyses medirens nebula, ascendit in montem, & fuit ibi quadraginta diebus, & quadraginta* E *noctibus.* Cosa sabida es, que quando Dios quiere regalar a vn alma, la lleva a la soledad: *Ducam eam, in solitudinem.* Como dixo por Oseas: *Et loquar ad cor eius.* Y en las palabras precedentes, da la razon porque la lleva a esta soledad: diziendo, *Ecce ego lallabo eam.* Amamantarlahe, criarlahe a mis pechos. A S. Ioan quando le quiso regalar cõ aquellos misterios que le mostró, le dixo: *Ascende huc, & ostendam tibi, que oportet fieri post hæc: &* *statim*

- A statim fui in spiritu. De manera, que el subirle, y el regalarle fue todo vno. A Elias lleuó al monte Oreb, adonde tambien su Magestad le regalò. De la santa Iudith dize la diuina Escritura, que para mas vacar a la oracion, auiendo embiudado, hizo en lo mas alto de su casa vn retiramiento, en que viuia con sus donzellas, apartada del trato de la gente; *Erat autem Iudith vi-
dua, & in superioribus domus suae fecit sibi secretum cubiculum, in quo
cum puellis suis clausa morabatur, habens super lumbos suos cilicium, ie-
iunabat omnibus diebus vita tug.* Y mas abaxo; *verat hac in omnibus sa-
mosissima quoniam timebat Dominum valde; nec erat, qui loqueretur de il-
la verbum malum.* Queriendo Dios hazer a esta santa muger re-
demptora de aquel pueblo, libràdolo, como lo librò del exer-
cito de los Asirios: por vn medio tan extraordinario la mo-
uio a aquel retiramiento tan singular, para que en el, vacando
a oracion, y penitencia, apartada del bullicio, y trafago de la
gente, mejor se pudiesse disponer, para la obra que hizo. A
los discipulos mandó nuestro Señor Iesu Cristo yr al mote de
Galilea, despues de su Resurreccion, para descubriрseles, y re-
galarlos con su presencia, y a los tres mas queridos sabemos,
que lleuó al monte Tabor, transfigurandose delante dellos: de
lo qual se saca, que quando el Señor quiere hazer algun parti-
cular regalo, vñ desta traça: sino lleva siempre a soledad ma-
terial, alomenos es cosa cierta, que lleva a la espiritual; que
es vn dexar todos los otros pensamientos, y cuydados; para
solo atender a su Magestad. San Bernardo quando eneraua en
la oracion, sabemos que dezia a sus mismos pensamientos: *Ex-
pectate me hic foras, donec exeam.* Este dexar todas las cosas, por
vacar a Dios, se significa en lo que mandó a Moysen, que quan-
do el subiesse al monte, fuesse solo; y que ni hombre, ni bestia
ninguna llegassen a las aldas del monte, sopena de muerte, pa-
ra enseñar quan mal termino es, teniendo a Dios presente; di-
nertirse el coraçõ a criatura ninguna. Acuerdome auer leydo,
E lo que passó a Eliseo con su maestro Elias, y el qual queriendo
Dios llevar para si, y queriéndose yr el solo sin su discipulo; no
lo pudo acabar con el, diziendole Eliseo; *Vinit Dominus, & vinit
anima sua, quia non derelinquam te.* y por despedida, le pidio, que
echandole su bendicion, le diesse su espiritu doblado. *Transula,
quod vis ut faciam tibi, antequam tollar à te,* dixo Elias; y Eliseo res-
pordio: *obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus;* replicò Elias;
rem difficilem postulasti, attamen si videris me, quando tollar à te, eris sibi
quod

3. Re. 19

Iudit. 8.

Mat. 28.

4. Re. 2.

quod petisti, si autem non videris, non erit. Recogido pues en lo mas alto de mi espíritu, atendiendo al Señor, que he recebido, proponiendo con la firmeza que Eliseo, de no perderle de vista, me estaré gozando con paz, y quietud, del bien que tengo, como estaua Moysen en el monte, en medio de la niebla, y obscuridad, reuerenciandole con la Fe, diziendo con la Esposa: *Osculetur me osculo oris sui. Dilectus meus mihi, & ego illi; inter vbera mea commorabitur.* Y otras palabras semejantes, significatiuas de ternura y amor, estando muy atento, oyendole como a Maestro: *Et audiam quasi Magistrum:* al modo que la Madalena, *sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius. Effundam sunt aquam cor meum.* Derramaré en su presencia mi coraçon, regalarme he con el, y el en mudecer en tal ocaſion, es la mayor sabiduria que puedo tener. Digole: *Trabe me, post te curram in odorem unguentorum tuorum. Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus, lectulus noster floridus. Sub umbra illius quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Laua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles. Similis est dilectus mea caprea, hinuloque seruorum. En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. En dilectus meus loquitur mihi; dilectus meus mihi, & ego illi qui pascitur inter lilia. Donec aspiret dies, & inclinentur vmbrae. Reuertere, similis esto dilecte mi capreae, hinuloque cernorum super montes Beter.* Con estos afectos, y otros semejantes, desseo regalar mi alma, estando en ella este diuino Señor, teniendo con el, humillada, y reconocida, mis entretenimientos, pues su Magestad no se dedigna de tener los suyos con los hijos de los hombres: En esto procuro, a imitació de Moysen, detenerme el mas tiempo que puedo. Y si siento, que el Señor me quiere dexar, humilmente le digo lo que Eliseo a Elias: en ninguna manera Señor, os tengo de dexar: *Moriatur anima mea morte iustorum.* Muera yo Dios mio, de amor en vña presencia, porq̃ la muerte, me será vida; *Quia amore languo:* y si siento q̃ el Señor me dize: *Postula quod vis, vt faciam tibi, ante quam tollar a te;* Yo le respondo: suplicoos Dios mio: *Vt fiat in me duplex spiritus tuus, spiritum tuo principali confirma me. Spiritum sanctum tuum in me auferas a me.* Suplicoos, que jamas aparteis de mi vuestro santissimo amor, porq̃e amaros yo es mi vida: y no amaros me es muerte; y así Señor no os pido riquezas, ni horas, ni regalos deste mundo, sino vuestro amor, que con este estare rico, honrado, y sumamente regalado: y porque me pa-

rece

- A rece que oygo aquellas palabras: *Si videris me quando tellar à te, erit tibi quod petisti*: y sino, no. Procuro estar con el mayor recogimiento y atencion que puedo, para no ser priuado de los bienes que desseo: pues es cierto, que asì como Moysen baxando del monte, por el largo trato y comunicacion que auia tenido con Dios, trahia el rostro resplandeciente. *Ex consortio sermonis Domini*. Asì, si hago lo que deuo, me puedo prometer semejante regalo; principalmente si deste entretenimiento diuino baxare con las tablas de la ley en las manos, que es con vna firmisima resolucion de hazer en todo y por todo la voluntad de Dios, atropellando qualesquier dificultades que se ofrecieren: y quando la accion de gracias tiene este fin y remate, me persuado a auer cumplido con alguna pequeña parte de lo mucho à que esloy obligado. Y si por mis pecados por castigo de mi tibieza, y poca preparacion, o quiere el Señor
- C probarme, no siento en mi los afectos dichos, ni aquella paz y quierud que desseo; no por esto desmayo, antes soltando la rienda a las lagrimas, sin exteriores todas vezes, alomenos a las interiores, que son dolor intensisimo de mis pecados y faltas, los impedimientos y estoruos, que he puesto a la visitaçion del Señor, le digo lo que Jacob al Angel, con quien luchaua: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*: y como con esta perseverancia alcanço la bendicion: *Et benedixit ei in eodem loco*. Gen. 32.
- D Asì me aliento, y esfuerço con la diuina gracia, sacando (como dicen) fuerças de flaqueza, para perseverar en mi demanda, hasta que el Señor se digna de mirarme con ojos de misericordia. Esta es (Padre) alguna parte de mis ignorancias, que para confusion mia he descubierto. Ibidem.

§. 6.

¶ Quanto importe la atenta consideracion deste diuino misterio.

I N S T R U C T O R.

N O se puede negar (hermanos mios) sino que como este diuinisimo misterio es vn ancho y espacioso mar, y las almas deuotas cada qual sigue el rumbo que el Señor, por medio de la deuocion le muestra, lo qual aunque la experiencia larga me á enseñado, aora mas claramente lo he visto en estos vuestros sentimiétos, descubriendo los varios caminos,

nos, y rumbos por donde el Señor os lleua a si mismo. Cierta cosa es, que si todos los mysterios diuinos piden atenta, y profunda consideracion, sobre todos se alça con ella este mysterio de mysterios: por lo qual con razon se refirió arriba aquel-
A

Pro. 23. ter attende, &c. Porque es mysterio de mysterios; y el recibir este diuino Sacramento, es entrar Dios al alma en las bodegas de sus vinos preciosos, y adobados, dádosenos a gustar, para que saboreada, desprecie, y aborrezca los vinos, o çupias de los de
B

Cant. 7. la Esposa en correspondencia del epíteto, que el Esposo auia dado a su garganta, dixo: *Dignum dilecto meo*: como si dixera: este vino tan escogido, que auéis comparado a mi garganta, es
C

S. Greg. gutture vox est; per guttur itaque ipsa prædicatio designatur, quæ quasi vinum optimum esse uicetur quia mentes hominum inebriat, ut præteritorum obliuiscantur, & in anteriora currentes non lassentur. Tale est hoc sponsæ vinum, ut dignum sit dilecto ad potandum: quia dum sancta Ecclesia fidem veram prædicat, dum auditores suos ad sancta opera excitat, dum solum Christum diligere, imitari, amplecti, bonum esse verbis, & operibus demonstrat. Quid aliud, quam vinum suum dignum facit, ut in ore sponsæ dulce sapiat, quod bene Christus potare dicitur, quia à corpore suo, id est, à populis fidelibus amabiliter potatur, labia vero, & dentes ruminant, quia dum perfectiores quique, post auditum verba ad memoriam reuocant: dum audita, quæque assidua exercitatione recogitant, quasi ad os reuocantes, quæ sumpserunt: quanta sit virtus cibi, quem comederunt, sentiunt. Id circo in lege scribitur, quia animal, quod non ruminat, immundum habetur: quod quisquis bona, quæ audit, si non legit, non recogitat, vacans a sanctis cogitationibus, necessario immundas congregat. Otro Doctor dize: In gutture vocis officium est: habet autem & homo interior guttur suum
D

A espirituale, quo plerumq; intus, in laudem Dei, clamor est homo, nullo corporali sono foris perspetente. Vnde Propheta de sanctis Deum laudantibus dicit: *exultationes Dei in gutture eorum*. Y para que estas alabanzas se á Ts. 149.
gratas a Dios, es mejor que tengan lo que en otro lugar dize el Real Profeta: *Deo nostro sit incensa, decoraque laudatio*. Y este Ts. 146.
es el vino escogido en el color, y en el sabor, *quia incunditas laudationis in hilaritate consistit deuotionis*. De lo dicho se saca quã grã

B des frutos cogerá el alma, que atentamente meditare los mysterios encerrados en este diuino Sacramento, el qual auia a los tibios, enciende los frios, esfuerça los flacos, obrando espi ritualmente, lo que el vino en lo corporal: y assi algunos leen: *Commouens labia senum*; para significar, que assi como el vino es el sustento de los viejos, dandoles calor, y fuerça: assi tãbien este diuino manjar, recebido, y meditado, alienta, conforta, y feruoriza las almas, y haze que mueran a las cosas deste mundo, mortificando los afectos, deshaziendo al hombre de si mismo, transformandole en Dios, re formando sus costumbres, haziendoles humildes, como Cristo, mansos, pobres, castos, y obedientes como Cristo: lo qual significò san Pablo, quando dixo: *Induimini Dominum Iesum Christum*. Y en otro lugar: *Induite non* Rom. 13.
hominem. Si el fuego conuierte en si todas las cosas, que se se le juntan, gastando primero todo lo que en ellas le es contrario, comunicandoles despues su forma, y perfeccion, quãto mejor iara esto este diuino fuego de amor? Y assi dize santo Tomas, que es efecto proprio deste Sacramento, transformar al hombre en Dios: que esto significan aquellas palabras; *qui manducat* Eph. 4.
meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.

En la consagracion conuiertese la sustancia del pá, en la del cuerpo de Cristo, quedandose enteros los accidentes. En la comunion al contrario, que se queda la sustancia del hombre, y se mudan los accidentes, que son las malas, y enuececidas costumbres, haziendose el hombre de deshonesto honesto, de soberbio, humilde, de terrieno, celestial, y que todo su trato sea de las cosas del cielo. El que antes no sabia, sino tratar de cosas del suelo, como se vio en los discipulos que yuan a Emaus, tristes, medrosos, e ignorantes: y auiendoles comulgado el Señor, boluieron alegres, esfuerçados, y sabios, cumpliendo lo que dize el glorioso Apostol S. Pablo: *Vt qui viuunt, iam non tibi uiuant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est, & resurrexit*. Y assi quando vn alma despues de la Comunión se halla cõ desseo de fer

Conferencia doze

Scr. 2. de
omnibus
SS.

ser despreciada, y abatida, deſſeando que no ſe haga caſo de-
lla, ni de ſus coſas, ni que ſe acuerden della, teniendo por grã
de honra los deſprecios de Chriſto, ſeñal es que eſte diuino Sa-
cramento à obrado en la tal alma ſus eſetos marauilloſos, auie-
dola transformado en ſi. Tambiẽ deue el alma ofrecerſe muy
de veras en las manos de Dios, dandose toda en recompenſa
de lo que el miſmo Señor haze con ella; pues ſe le da todo: *Se
naſcens dat in locium, conueſcens in edulium, ſe moriens in pretium, ſe reg-
nans dat in premium*, canta la Igleſia. Y aſſi ſan Auguſtin; *Regnum
celorum aliud non quærit pretium, quam te ipſum. Tantum balet, quantum
es tu te da, & habetis illud*. Sea el alma liberal con Dios, pues lo
ha ſido ſu Mageſtad tanto con ella. No repare (cõmo dizẽ) en
rayas; haga de ſi vna grande oferta, dando a Dios lo que mas
eſtima, ſu propria volũtad, ſu iuyzio, todos ſus guſtos, y apeti-
tos, ſacrificandolo todo en el altar de ſu coraçõ, andando cõ
encendidos deſſeos de dar guſto a Dios, y de hazer todo aque-
llo, que fuere mas grato en ſus diuinos ojos: que haziendo eſ-
to, yrã cada dia aprouechando en virtud y ſantidad: y jũtamẽ-
te, ſe yrã disponiendo mejor para recibir eſte diuino manjar.
Porque es cierto, que la mejor preparacion, y diſpoſicion pa-
ra dezir Miſſa cada dia, y comulgar con apronechamiento, es
el yrſe mejorando, y perficionando, y purificando el coraçõ:
Sic viuẽ, dize ſan Auguſtin, *vt quotidie merearis accipere*. Y aſſi de-
zia vn ſieruo de Dios, q̃ el nunca hazia particular preparacion
para comulgar: porque cada dia hazia lo que podia. Y ſien eſ-
to ſe puſieſſe eſtudio, y cuydado, las Miſſas ſe dirian con pro-
uecho, y las comuniones ſe harian con fruto. Y para cõcluyr
eſta Conferencia, en que tãto auia que dezir, deſſeo hermanos
mios, que no comulgueis vez ninguna, en que por lo mẽnos ſir-
namente no pongais de hazer algun ſervicio a Dios, ven-
ciendo alguna repugnancia, derribando alguno de los idolos
de vuestro coraçõ, porque no ſon para en vno Dios, y Dagõ,
es fuerça, que ſi queremos poſſeer a Dios, ayan de caer los ido-
los, que ſon las aſciones nueſtras. *Quæ conuentio Chriſti, & Belial,
quĩ autem conſenſus templi Dei cum idolis: quæ enim participatio iuſtitia
cum iniquitate, aut quæ ſocietas luci ad tenebras?* que haziendo eſto,
conſio en nueſtro Señor, que os hallareis tan adelan-

tados, y medrados en virtud, que no
os conozcáis a voſotros
miſmos.

CON-

A



B

CONFERENCIA

TREZE, DE LA FREQUENCIA

DE LA COMVNION.

C

D I C I P V L O.



D

VPUESTO lo que se ha tratado en las dos Conferencias passadas, de la excelencia del santissimo Sacramento, y de la preparacion para recibirle, como tambien de la accion de gracias, se me ofrece preguntar Padre, q̃ tan a menudo podre llegar a recibir el santissimo Sacramento, si me contentarè con lo que la Regla nuestra dize: O si procurarè recibirle mas a menudo, mouido de los grandes prouechos, que se siguen, y aqui se han tocado.

S. I.

De los diferentes vsos, que ha auido en la Iglesia acerca de la frecuencia del santissimo Sacramento.

E

I N S T R U C T O R.

PArece hermano, que en vuestra pregunta aueis dado la respuesta a ella, pues tenemos ya el oraculo nuestro; que nos dize la frecuencia, con que ordinariamente se deve recibir este Sacramento: mas por satisfazer a vuestro desseo, diremos algunas cosas acerca del intento propuesto, para, que de camino se sepa lo que en la Iglesia se ha acostumbrado hazer

Bb

ca

En otros tiempos, y lo que los santos sienten en esta materia.

- Diferentes vſos á auído en la Iglesia de Dios, acerca de la frecuencia del ſantíſſimo Sacramento. Coſa ſabida es, que en la premitiua Iglesia comulgauan los Fieles cada dia, lo qual pa
- Act. 2.** rece ſignificar ſan Lucas, quando dixo dellos; *Erant autem perfeuerantes in doctrina Apoſtolorum, & communicatione fractionis panis, & orationibus.* Santo Tomas 3.p.q.80. art. 10. cita vn decreto de Anacleto Papa, que dize aſſi: *Peraſta conſecratione omnes communient, qui noluerint Eccleſiaſticis carere liminibus, ſic enim ſtatuerunt Apoſtolici, & ſancta Romana tenet Eccleſie.* Deſpues, como ſe fue refriando la caridad, tambien ſe reſfriaron en el vſo deſte Sacramento: por lo qual ſe eſtablecio, que comulgaffen tres vezes al año, conuiene ſaber las tres paſcuas. Y paſſando adelante la tibieza de los Fieles, ſe vino a reſoluer en lo q̃ aora tenemos, de que debaxo de precepto, comulguen vna vez al año. De algunos refiere ſan Chryſoſtomo, que no comulgauan mas que vna vez al año: otros por eſtar mas apartados, no comulgauan ſino de dos en dos años. San Geronymo refiere la coſtumbre,
- Ep. 13.** que auia en Roma, y Eſpaña, dize: *De Euchariftia an accipienda quotidie, quod Romana Eccleſia, & Hispana obſeruare perhibentur, &c.* Y
- tom. 1.** ſan Baſilio eſcriuiendo a vna deuota ſuya, quando le conſultò ſobre la frecuencia deſte Sacramento, le reſpondió, que el ſe do Obiſpo, y tan retirado, ſe contentaua con dezir Miſſa quatro vezes cada ſemana. Y en la Clementina: *Ne in agro, de inſ. Monach* ſe manda a los monges negros, que ſon los de ſan Be-
- D** nito, que no difieran la comunion de vn mes adelante, ſin conſultar a ſu ſuperior, o confeſſor. San Buenauentura dize, que no ſe puede dar regla general para todas perſonas, pues no todas eſtan ygualmente diſpuestas. Y aſſi le parece, que la que ſe puede ſeguir es, que la mas frecuente comunion ſea de ocho en ocho dias, por ſanto que vno ſea: *Vix tamen aliquis ita religioſus videtur eſſe, & ſanctus, exceptis ſacerdotibus, quin ſemel in hebdomada ſufficiat ei, ex conſuetudine communicare,* ſino fuere en vn ca-
- E** ſo raro, o graue neceſſidad, o por alguna particular mocion eſpiritual, de ſuerte, que para comulgar, mas a menudo de los ocho dias, ha de auer alguna neceſſidad particular, o algun impulso del cielo. Y aſſi en la regla, que el angel dio a S. Dionyſio, ſe mandaua, que los monges comulgaffen cada ocho dias, lo qual ſe guardaua con mucho rigor, juntandose los Domingos, como dize Caſſiano. Y eſtas juntas llamauan Collec-

**Vlt. pro-
cef. Reg.
c. 21.**

A tas, o Sinaxis. Y esta costumbre ha recebido la Compañia, como sabeis, y lo tenemos en la Regla sexta del sumario. El glorioso san Augustin dize: *Si quotidie peccamus, atque peccatum peccato cummulamus, quotidie etiam panis mysticus necessarius videtur, qui animæ laboranti, & peccatis obruta, certissima est medicina.* Y el glorioso santo Ambrosio, de quien se dize que cada dia dezia Misa, afirma de si: *Si quotiescumque funditur sanguis, in remissionem peccatorum funditur, debeo illum semper accipere, ut semper mihi peccata dimittantur, qui semper pecco, semper habere debeo medicinam.* Y en otro lugar; *quotidie iste cibus sumitur quotidie in remedium quotidiana infirmitatis.* Y en otra parte: *Si quotidianus est panis cur, post annum illum sumis? accipe quotidie, quod quotidie tibi prodest. Sic viue, ut quotidie merearis accipere. Qui non meretur quotidie accipere, non meretur post annum accipere.* Y san Cypriano: *Hunc panem nobis dare quotidie postulamus, ne qui in Christo sumus, & Eucharistiam quotidie ad cibum salutis accipimus, intercedente aliquo grauiori delicto (dum abstinentes, & non communicantes) à celsi pane prohibemur, à Christi corpore separamur.* Y el glorioso san Dionysio dize, que en la Misa, despues de auerse leydo ei Euangelio, hecha la consagracion, y acabadas las demas ceremonias vsadas: *Qui ad sumendam Eucharistiam parati non erant, à basilica pellebantur. Reliqui vero moniti ab exemplo Eucharistiam recipiebant: sumpta demum, atque omnibus tradita communionem diuinam gratias referens, sinem mysteriis imponit.* Y vn Dotor graue dixo: *quanto frequentius homo accedit, tanto magis dignificatur, Deo approximat, & vnitur, ac gratia augetur.*

Coll. 18.
Ser. 18.
sup. Luc.

Li. de Sacram.

Serm. de orat. dominic.

Supuesto esto, y que auéis entendido ya los varios vsos, q̃ en la Iglesia ha auído acerca de la frecuencia deste diuino Sacramento, y lo que los Santos sienten, me holgare oyr, y saber que es lo que el Señor os ha comunicado en esta parte, para consuelo, y edificacion de los presentes.

§. 2.

Quam importante sea la frequente Comunión.

P R I M E R O.

QUE puedo yo dezir padre, que ya no nos lo ayais enseñado, principalmente siendo tan poco esperimētado en esta materia; mas la obediencia darà palabras, ya que de mi cosecha tenga tanta falta dellas. Y asì digo, q̃ si è de juzgar por lo que algunas vezes siento en mi en razon desta materia

Bb 2

(guar-

Conferencia treze

(guardando siempre el rostro, y teniendo la deuida reuerencia a nuestra Regla) muy a menudo frequentaria este diuino Sacramento, por gozar de algo de lo mucho, que por su medio se comunica a las almas. Verdad es que desseo no me mueua tanto esto, por parecer motiuo interesal, quanto la mayor gloria y honra de Dios nuestro Señor, q̄ quiso quedarse por manjar nuestras almas : porque como tenemos neccesidad del sustento material, tomándole a menudo, para que no desfelezca el cuerpo, y falte la vida para poder trabajar; así tambien siendo este diuino Sacramento, el manjar del alma, deuo recebirle a menudo, para que no desfaye, y tenga fortaleza, para acudir a las obras virtuosas. Acuérdome de lo que Cristo nuestro Señor dixo, quando vio que los que yuan en su seguimiento, auia tres días que no comian: *si dimiserō eos ieiunos, deficiunt in via.* Y la esperiencia muestra, que la abundancia de pecados, que en el mundo ay, nace de la falta desta comida, y por no llegar a menudo a este diuino médico, y medicina, van siempre empeorando, y se van agrauando las enfermedades. Boluiendo pues a mi proposito, y a lo primero que propuse, digo, que aunque parezca golosina espiritual, que desseo comulgar muy a menudo, para gozar de los efetos marauillosos, que este diuino Sacramento comunica, y tanto publica la diuina Escritura, y publican los santos, y la esperiencia lo muestra.

Acuerdome de lo que se dize de Dauid, que sabiendo, q̄ Dios nuestro Señor hazia grandes mercedes a Obededon, y a su casa, por tener en ella el Arca del Testamento, trató de llevarla a la suya, para gozar de los fauores que recebia Obededō, mudando parecer, de modo que el que antes temio de lleuar el Arca del Testamento a su casa, viēdo el castigo que Dios auia hecho en Oza, desseò despues tenerla consigo, y así dize la diuina Escritura: *Benedixit Dominus Obededon, & omnem domum eius: nuntiatumque est Regi Dauid, quod benedixisset Dominus Obededon, & omnia eius, propter Arcam Dei; adduxit arcam Dei de domo Obededon in ciuitatem Dauid cum gaudio, & erant cum Dauid septem chori;* y mas aba-

3. Re. 6. xo: *Dauid saltabat totis viribus ante Dominum, & Dauid, & domus Israel ducebant arcam testamenti Domini in iubilo, & in clangore buccinae.* De aqui saco yo, que por el encogimiento que tuuo Dauid, en no querer lleuar el Arca del testamēto a su casa, se priuò de muy grādes bienes, de los quales desseoso de gozar, mudó parecer y dio muestras de tan gran regozijo, quando trasladó aquella

Arca

- A** Arca a su ciudad: pudiendo yo gozar de otros mayores bienes por medio, no del arca mystica, sino de la verdadera, y real presencia de Iesu Cristo, porque me priuaré dellos? Si vn cortesano puede gozar a menudo de la gracia del Rey, y sentarse a su mesa, cosa cierta es, que no perdera ocasion ninguna, en que pueda gozar tal fauor, que no goze del. Y si la bienauenturança consiste en ver a Dios, y nunca apartarse de su presencia, la desta vida consistirá en recebirle a menudo, gozando de su presencia por mediõ de la Fe. Y assi dize vn Dotõr: *Laudabilis est ex amore sacramenti, & confidentia misericordia Dei sapius accedere, quam ex timore, vel scrupulis diu se ab eodem sacramento quodammodo excommunicatum facere.* Y san Crysoftomo dize: *Vnus sit nobis dolor, hac esse priuari.* Lo dicho me suele ser motiuo, para desear a menudo recibir este Señor: y no menos el exemplo de muchos Santos, que a menudo lo recibian, como leemos de santa Catalina de Sena, que se sustentaua con este diuino Sacramento, creciendo por este medio en santidad, solo me retarda y encoge la falta de disposicion, y hallarme indignissimo, no solo de recebirle a menudo, mas ni aun sola vna vez en la vida. Mas considerando lo que, padre, referistes de san Ambrosio, *Qui non meretur quotidie accipere, non meretur post annum accipere,* se alienta mi flaqueza, procurãdo sacar fuerças della, deseando que vna comunión me sea disposició para otra. Y pues es tan grande estímulos, y eficaz remedio para mejorar la vida, y crecer en santidad, y no auer puesto el Señor limite, ni tassa, se me ofrece muchas vezes el desseo ardiente de comulgar. Y esto es lo que por obediencia se me ha ofrecido dezir.

S. 3.

Que el diuino Sacramento desminuye las tentaciones, frequentando el recebirle.

S E G V N D O.

C Onsiderando padre, lo que muchas vezes he oydo dezir, que este diuino Sacramento es remedio contra las tentaciones efficacissimo, aduirtiendo lo que dize la diuina Escritura, que, *est tentatio vita hominis super terram,* y lo que mi ordinaria flaqueza me muestra, desseo recibir muy a menudo este santissimo Sacramento. Acuerdome, que en vna de las Confe-

Conferencia treze

rencias passadas se dixo de S. Crystomo: *Hic sanguis demones expellit, & procul esse facit: ad nos autem angelos vocat, & angelorum Dominum. Vbi namque dominicum viderint sanguinem, demones quidem fugiunt, concurrunt autem angeli. Hic sanguis ad ita mundauit, & Sanctas sanctorum: si vero figura ipsius tantam habuit virtutem, & in Hierosolymorum templo, & Aegypti medio, super luminaribus tinctis, multo magis veritas. Hic sanguis, añade, aureum altare sanctificauit, sine hoc Pontifex ad ita non audebat intrare. Y mas abaxo; si quis aestuat ad hunc veniat fontem, & aestum refrigeret. Y mas abaxo tambien dize: Die mihi, si quis Rex statuisset, atque dixisset; si quis hoc facit mensa mea sit particeps: non ne propter hoc omnes fecissetis? Ad magni Regis mensam Deus nos vocauit, & retrocedimus, & cessamus, & non sequimur, nec ad rem accurrimus, & que nobis est salutis spes? Non vacat imbecillitatem excusare, in naturam, sola nos negligentia facit indignos. A las primeras palabras deste santo, que hazen tan al proposito de lo que voy diziendo, me parecio añadir las demas, pues no contiene menor doctrina, ni enseñanza, para lo que yo desseo. Y assi supuesta la doctrina tan recebida, y la experiencia tan conocida, de que por medio deste Sacramento se fortalece el alma, se enflaquecen las pasiones, se disminuyen los habitos, e inclinaciones malas, y el fuego de la concupiscencia, que es raiz de todos los males, y dispone para mejor hazer la voluntad de Dios: desseo armarne a menudo con el, ponderando lo que dize san Bernardo deste Sacramento, el qual obra dos cosas: *Vt videlicet ieiunium minuat in minimis, & in grauioribus peccatis tollat omnia consensum. Siquis vestrum non tam saepe modo, non tam aceruus sentit iracundiae motus, inluxuriae, luminae, aut ceterorum huiusmodi: gratias agat corpori, & sanguini Domini, quoniam virtus Sacramenti operatur in eo, & gaudeat, quod pessimum vlcus accedat ad sanitatem: Quien pues no se mouerá a recebir muy a menudo este diuino Sacramento, oyendo, y meditando los bienes que del nianan? que son, los que refiere este santo. Y si para todas las tentaciones es eficaz remedio, muy particular lo es contra el vicio de la deshonestidad, apagando las llamas del incendio, que causan los apetitos sensuales. Por esto se llama, *Vinum germinaris virgines*. Y la Iglesia dize; *Fiat nobis ad salutem mentis, & corporis*. Así como los buenos mantenimientos corporales crián buenos humores, y buena sangre, así este diuino manjar engendra pureza, y limpieza. Y si la harina de Eliseo, quitó la ponçõa de la olla, mucho mejor quitará toda la ponçõa, y veneno del**

A del pecado este diuino pan, del qual, como se dixo en vna Conferencia passada, dize Dauid: *Paraſti in conſpectu meo menſam, aduerſus eos, qui tribulant me. Oſalix fructus vbertatis, ex quo virginitas germinatur.* Y aſſi dize vn Dotor, y la eſperiençia lo muestra, que no ay medio mas eficaz para adquerir la virtud de la caſtidad, que la frecuencia deſte diuino Sacramento.

De lo qual infiero, que ſiendo tan ordinaria, y graue tentacion, que apenas dexa a vn hombre mientras viue; tiene neceſſidad de acudir muy a menudo a eſte diuino manjar, como a medicina de enfermedad tan graue, y peligroſa, y tan entrañada en nosotros. Y no ſin myſterio vna de las peticiones del Padre nueſtro, es pedir eſte pan quotidiano, como ſi nos dixera Chriſto nueſtro Señor: pues es quotidiana vueſtra enfermedad, ſea tambien quotidiana la medicina. Si pedimos el pã corporal para cada dia, porque los muchos gaſtadores, que tenemos nos fuerçan al ordinario ſuſtento, quanto mayores ſon los que nos conſumen la virtud del alma, tanto mayor deue ſer el cuydado del ſuſtento eſpiritual, que repare los daños, que cauſan las concupiſcencias? Es coſa eſta ſabida, y eſperimentada, que me parece no ſer neceſſario amontonar mas razones, para prouarla, de mi digo, que ſiempre me he hallado bien frequentando eſte diuino Sacramento, y ſi ſe me dieſſe mas licencia, me prometo mayor augmento, ſolo temo, y me encoge la falta de diſpoſicion, pues que miẽtras mas a menudo ſe recibe, tanto mayor obligacion ay a viuir con mayor pureza.

§. 4.

Que con la mayor frecuencia crece la reuerencia, y eſtima deſte Señor.

T E R C E R O.

E Confieſſo padre, que muchas vezes he pensado en eſte punto, y cotejando mi aprouechariento con la ordinaria frecuencia, echo de ver quan poco medrado me hallo, y aſſi algunas vezes ſe me cae el coraçon, y ſi pudiera ſin nota, dilatar la Comunión, por parecerme que no dizen biẽ comulgar a menudo, y no medrar mucho en virtud, ſi lo hiziera: mas cõſiderãdo q̃ eſte Sacramẽto es fuego, y q̃ vn hõbre frio, miẽtras mas ſe apartare del, mas frio tẽdra, temo q̃ de delatarlo reciba

Conferencia treze

daño. Si la mucha conuersacion en lo humano causa menospre A
cio, en lo diuino echo de ver, que es al reues, porque si algu-
na vez me haze el Señor merced de comunicarme algun rega-
lo, con que mi alma algun tiempo se entretiene bié con su Ma
gestad, veo que aquel entretenimiento, y comunicacion con
Dios, me causa mayor estima, y desseo de continuarlo, Acuer
dome a este proposito, de lo que passò a la muger Samaritana,
con Cristo nuestro Señor, que si al principio que començo a trá
tar con el, le hablò como a vn hombre ordinario : *Quomodo tu B*
Iudæus cum sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana. Passan-
do vn poco adelante la conuersacion, le llamò de Señor; *Domine*
da mihi hanc aquam; y hiendo adelante la platica, le llamò Pro
pheta: *Video quia Propheta es tu;* y finalmente le confesó por Mes
sias. De manera que por la conuersacion no se menoscabo el cõ
cepto de Cristo en aquella muger, antes fue creciendo más;
porque fue descubriendo mas grandezas en Cristo, como les
sucede a los bienauenturados, que con la continua comunica- C
cion que tienen con Dios, siempre va creciendo la estima de
sus grandezas : y los que tienen oracion, experimentan, que
quanto mas conocen de Dios, mas le estiman, y no pudiendo
atribuir a esto la falta de aprouechamiento en algunos, no es
razon condenar la frecuencia deste diuino Sacramento, antes
la ay muy grande para alabarle, y frequentarle. Porque aun
que es verdad, que la falta de aprouechamiento, la deuo atri
buir a la de la preparacion, llegandome por via de costumbre, D
sin que preceda preuia consideracion, ni aya àctual deuocion,
ni sentimiento de lo que voy a recibir. Y tambien la deuo a
tribuir al descuydo que tengo en enmendarme de las faltas, y
pecados, en que ordinariamente caygo, y aduirtiédolo en ellos,
no los enmiendo : con todo esso, por la diuina misericordia,
siento en mi, aliento, y desseo de yr adelante, y no boluer a
tras en la virtud; y el no caer en culpas graues, lo tengo por
particular efeto deste Sacramento, pues no es de menos esti- E
ma la medicina, que preserua de enfermedad, que la que las
cura despues de contraydas. Y assi viendo que mucho tiem
po por la misericordia de Dios, no he caydo en las culpas gra
ues, en que solia caer, echo de ver, que esto procede de la vir
tud deste Sacramento, de quien se dize, que es *Antidotum, quo*
liberamur à culpis quotidianis, & à peccatis mortalibus preseruamur.
Aunque por otra parte no siembra aquel consuelo espiritual, ni
ligereza

A ligeresa para las obras buenas, que otros suelen sentir, antes me suelo hallar seco y tibio, y caydo en algunas faltas, no por esto desmayo, porque considero, que aunque el enfermo no sienta gusto en la comida, no por esso ella dexa de darle fuerza. Tambien me alienta saber, que este diuino Sacramento obra algunas vezes sus efectos tan secretamente, que apenas se puede apercebir, como se ve en los hombres, animales, y plantas, que no se percibe luego que reciben el sustento, como vā creciendo, mas despues de tiempo se echa de ver que han crecido: y el manjar corporal sustenta al viuiente, aunque no se perciba como se haze. Destas consideraciones me ayudo, para no desmayar, ni dilatar el recibir este Sacramento, antes me hallo mouido a frequentarle mas, fiado de las entrañas de misericordia de Cristo nuestro Señor, que suplirá todas mis faltas, y recibirá en cuenta mi desseo. El de todos es Padre, oyr vuestro sentimiento, porque en materia semejante, puede ser que vnos erremos por carta de mas, y otros por carta de menos:

§. 5.

Qual deue ser la mayor frecuencia ordinariamente.

I N S T R U C T O R.

D M Vcho cósuero me ha causado hermanos mios, el aueros oydo: porque de vuestras palabras he colegido la merced grande que el Señor os haze, en daros tan singular estima deste diuinissimo Sacramento, tan deuida a tā celestial regalo. Y de aqui faco tambien el enyadado que teneis en purificar vuestras almas por medio de la mortificacion de pasiones, y adquisicion de virtudes; pues no dixera bien mucho desseo de conulgar, y poco de aprouechar, y de disponerse. Y aún que es verdad, que a todos los Fieles obliga el prepararse cō diligencia, para recebir tan alto Sacramento, mas bien considerado a los Religiosos, como gente consagrada a Dios, y mas obligada con beneficios, les corre mas apretada obligacion; y entre todos muy mas particular a los de nuestra Compania, pues entre las demas misericordias, que el Señor ha hecho a esta nuestra sagrada Religión, vna es el auerla tomado por instrumento, para renouar por su medio la estima y veneracion, que se deue a este Sacramento de vida, y aquella loable costu-
bra

bre de la primitiua Iglesia, de que arriba tratamos. Auiendo ya descaecido tanto, que apenas se hallaua quien comulgasse dos vezes en el año: De lo qual no pocas vezes se auia Dios quejado a algunos siervos suyos. Ayuda tambien el viuir en tiempos tan miserables como estos, en que los heréges se an conjurado contra este diuino Sacramento; porque aunque entre si son diferentes, y cada qual echa por su camino; mas en razon de perseguirle, y blasfemarle, se vnén, como las Zorras de Sanfon. De modo, que parece se à cumplido lo que dize

Dan. 8.

Daniel: *Datum est illis robur contra iuge sacrificium propter peccata.* B Pues se ve el grande defacato con que á sido tratado este diuino Sacramento, permitiendolo el Señor por sus altos y secretos juyzios. Por estas razones dene alentarse mucho el Religioso de la Cõpañia, y qualquier fiel, a vna exactissima preparacion mostrando con ella la estima, que es razon se tenga deste diuino Sacramento. Y asì todos deuen cuydar mas de disponerse bien para la sagrada Comunión, que no de comulgar a mienudo; pues sin la deuida preparacion (lo que se toma para prouecho del alma, y para crecer en virtud) podria ocasionalmente dañar. Y asì digo, que la frecuencia de la Comuniõ que nuestra Regla señala, conuiene a saber, de ocho en ocho dias, como tan recebida y vsada, es la que se deue guardar ordinariamente: y si mas frecuencia desleare el alma deuota, es bien lo comunique con su Superior, Confessor, o Padre espiritual, para que pesadas las razones, y motiùos, que para mayor frecuencia se ofrecen, se determine lo que mas conuinier e para su bien. No entrá en esta quenta algunas fiestas principales, que suelen ocurrir entre año, porque entonces la misma solenidad dellas dá licencia, para q se pueda el alma dispuesta sentar a la mesa deste Señor, persuadiendose que tal será el fruto que de las comuniones sacare, qual fuere la preparaciõ. Como lo canta la Iglesia: *Sic nos tu visita. sunt tecolimus.* Y si tuuiessemos la estima, que es razon deste regalo del cielo, ninguna diligencia por grande que fuesse nos pareceria suficiente; porq el que comulga dene persuadirse a que no nacio para otra cosa, ni viue, sino para comulgar bien. Si el otro Filosofo dezia, q no auia nacido para otra cosa que para ver el Sol; quanto mayor razõ tienen los que comulgan, de dezir, que no an nacido para otra cosa, sino para ver, y gozar deste diuino Sol, encubierto en esta vida debaxo de las nubes de las especies sacramen-
tales,

A tales, a quien esperan ver descubierto en la otra. Lo que se á dicho de la frecuencia se entiende de los que comulgan ordinariamente, no siendo Sacerdotes impedidos para no poder comulgar.

Mas para con los Sacerdotes se á de seguir otra regla, y costumbre; los quales por razon de su estado tan leuantado, como algun dia quiza con la gracia de Dios diremos: deuen tener mayor preparacion como lo deue ser la pureza de vida.

B Del Sacerdote que pone negligencia y descuido, o por no poner vn poco de cuydado, y tomar vn poco de trabajo, dexase de celebrar a menudo, dize San Buenaventura las palabras siguientes, tomandolas del venerable Beda: *Cum Sacerdos est absq; peccato mortali, & in proposito bono, non habens impedimentum legitimum, & non ex reuerentia, sed ex negligentia celebrare omittit; tunc quantum in ipso est, priuat Trinitatem laude, & gloria, Angelos letitia, peccatores venia, iustos subsidio, & gratia in purgatorio existentes refrigerio, Ecclesiam Christi spirituali beneficio, & se ipsum medicina, & remedio contra quotidiana peccata, & infirmitatem.* Como si dixera, de dezir missa el Sacerdote como conuiene se sigue grande gloria a la santissima Trinidad, a los Angeles alegria, a los pecadores perdon, a los justos fauor, y gracia, a los del purgatorio refrigerio, a toda la Iglesia vn beneficio espiritual, y al mismo Sacerdote medicia y remedio contra los ordinarios pecados,

D y flaquezas. De todos estos bienes priua el Sacerdote a los interesados, quando por negligencia, o otra causa leue dexa de celebrar. No excluyen estos Sacramentos que no conuenza alguna vez al Sacerdote dexar de dezir missa, como en castigo de su poca preparacion, e irreuerencia, para que con esto auine mas, y se disponga mejor a dezirla en adelante. No es tarea forçosa el dezir cada dia missa, este como estuviere el coraçon recogido, o distraido, pues para llegar al altar es necessaria quietud, recogimiento, y deuocion, procurandose siempre el buen temple del alma. Y assi en otra parte dize el mismo Santo: Que no le està mal al Sacerdote abstenerse alguna vez mouido de la reuerencia deste diuino Sacramento. No porque el abstenerse vn dia, o dos, le haga mas digno, o mas dispuesto, sino para que el dolor de auer dexado de celebrar ayer, por auer estado distraido le sea castigo, y escarmiento, para no boluer a distraerse. Dize pues este glorioso Santo: *Circa Sacerdotes potest hac forma teneri, vt nec nimis raro,*

nec

Conferencia treze

nec semper continue, & in prætermisſe ſacram hoſtiam ſtudeant immolare. Nimis enim continue celebrans aliquam videtur notare irreuerentiam cum vix aliquis tam deuotus ſit, quod ſemper eadem deuotione ferueat. Añade que eſto ſe entiendo quando vno por ſu negligencia ſe à hallado diſtraydo; mas quando haze lo que es en ſi, aunque no ſienta aquella deuocion, y jugo que deſſea, no por eſſo dexe de dezir miſſa, o comulgar el que comulga. Pues entonces tiene mayor neceſſidad de calor, y como enfermo, de medico y medicina, fiando en la diuina miſericordia, perſuadido a que no llega vno a ſantificar a Chriſto, ſino a ſer ſantificado del. Y lo dicho baſte (aſi para los que ordinariamente comulgays, como para los ſacerdotes que celebran) de todo lo referido en eſta Conferencia ſe podrá collegir qual deua ſer la frecuencia deſte Sacramento. La qual mas ſe à de medir con el aprouechamiento, y neceſſidad, q̃ no con la deuocion de cada vno; aunque penſé dar con eſto punto a eſta Conferencia, me à parecido dilatarla algo mas, pues el tiempo nos dá licencia, y la materia tan graue lo pide.

§. 6.

¶ *Proſigueſe la miſma materia.*

Que es ardid muy vſado del demonio, con q̃a hecho grãde riza en las animas, y la haze el dia de oy priuarlas de la ſagrada Comunión, poniendoles obſtaculos, e impedimentos para que no comulguen a menudo. Traça y ardid de guerra es, quitar a los enemigos los baſtimentos, tomarles los caminos por donde les entran, cortarles la cañeria, para que puedan ſer cogidos por hambre, y ſed. Aſi lo hizo Holofernes conforme al conſejo que le diéron los Amonitas, y Moabitas: *Vt ſine congreſſione pugna poſſis ſuperare Iſrael, pone cuſtodes fontium vt non hauriant aquam ex eis, & ſine gladio interficies eos.* Tienen los fieles vnos caudaloſos manantiales de la gracia en Chriſto, la qual viene encañada por los Sacramentos: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Pues procura el demonio cortar eſta cañeria, y ſu principal fuerça la pone en impedir que no comulguen los fieles, y no es nueuo hazer guerra a eſte Sacramento, pues de antiguo ſe la haze, aun antes que fueſſe inſtituydo, quando Chriſto nueſtro Señor trató del, no faltó

Ioan. 6. quien dixó: Durus eſt hic ſermo, & quis poterit ſuſtinere illum? quomodo

- A** modo potest hic suam carnem dare nobis ad manducandum? Que no ha hecho despues acá? que tiros reforçados no ha afeestado contra el de hereges, y heregias, salidas del abismo infernal? y aún que del todo no ha salido con su dañado intento, no por esto se dá por vencido, siempre procura llevarle adelante, y no parará hasta el fin del mundo, quando por medio de aquel de monio encarnado, el Antecristo digo, hara mas cruel guerra
- B** a este diuino Sacramento, pareciendole quedará señor del campo si rinde esta fortaleza de los Cristianos: *Tulit iuge sacrificium, & deiecit locum sanctificationis robur autem datum est ei contra iuge sacrificium propter peccata.* Grauíssimo açote, y castigo será permitir Dios, que en esta parte alce bandera, y como triunfe el aduersario, por parecerle que ha preualecido, y salido con su intento.

- Bien se hecha de ver la falta grande, que haze al alma el no
- C** tratar a menudo de recibir este diuino Señor: *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum;* Que fuerça puede teer vno para el trabajo, ni que soldado puede tener brio para pelear, si por vn mes dexa de comer? que ciudad se ha visto jamas tã cercada y apretada de sus enemigos, como lo està qualquier alma de los suyos interiores, y exteriores, tan crueles, y tan exercitados en ardides de guerra. y tan incansables? pues que deue hazer, sino acudir a quien le puede saluar, y socorrer, que
- D** es su Rey y Señor, que està en el diuino Sacramento, diziendo: *Domine vim patior responde pro me,* y con Dauid, *Eripe me de inimicis meis fortissimis.* Porque no se glorien y digan: *præualui aduersus eum.* *Isai. 38. Psal. 30.* No tienen otro mas eficaz remedio, los que se ven apurados, *Psal. 12.* y acosados de sus enemigos, que acudir a este diuino Señor. Vianse los Israelitas muy auassallados de los Filisteos, y entrando en consejo de guerra, salio resuelto, que para defenderse dellos, traxessen a sus Reales el Arca del testamento: *afferamus ad nos de Silo Arcam fœderis Domini, & veniat in medium nostri.* *1. Re. 4.*
- E** *ut saluet nos de manu inimicorum nostrorum.* Quanto mejor hara esto lo figurado, que la figura? Cristo, que no el Arca? que mejor defensa puede vno tener, ni con que escudo, ni peto mas azerrado se puede defender, que con este diuino Sacramento? Dixerón a Dauid sus soldados: *Mane in ciuitate tu solus prodecem milibus computaris,* quanto mejor quadran a Cristo nuestro Señor. estas palabras, el qual entrando en el alma bien dispuesta, vale por diez mil, y por cien mil, y por infinitos, pues el solo es
- pode.

poterosísimo para defender vna alma de todo el infierno, y como el demonio sabe esto procura impedir esta venida, y así se deue tener por doctrina muy verdadera, y como tal deue quedar muy asentada en el alma, q̄ es negocio prouechosísimo comulgar a menudo. Esta doctrina es recebida de los Santos, de la Iglesia, y de todos los Concilios. Y muy conforme a la diuina Sabidura, la contraria se deue retrazar como

Pf. 101. mala y dañosa: *Percussus sum ut sanum, & aruit cor meum.* Y la razón es: *Quia oblitus sum comedere panem meum: Panis cor hominis confirmet.* B

Pf. 103. Y en otro lugar a voces combida al Sacramento: *Venite comedite panem meum, & bibite vinum quod misceui vobis.* Aquel antiguo mand

Prou. 9. cada dia le daua Dios a su pueblo, sino era vn dia en la semana, cogiendo el dia antes porcion doblada: *Ecce ego posui vobis panes de celo.* Y así dixo Dauid: *Panem Angelorum manducauit homo,*

Exo. 16. *Panis frugum terra crit vberimus.* El mismo Señor se llama pan de vida: *Ego sum panis vite, & hic est panis qui de celo descendit.* Pues como con este pan material se sustentaba la vida del cuerpo, así con este espiritual la del alma; y como este es cotidiano, y como tal le pedimos: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Así este santísimo Sacramento pan celestial lo deue ser. S. Cypri.

Psa. 77. San Hiero. y S. Ambro. declaran las palabras dichas deste diuino pan: y San Ambrosio dize: *Quotidie si accipis quotidie hodie est, quotidie vero vixit sumitur, quod docet Dominus quotidie petere.* Pan

Isa. 30. sobrefubstantial se llama, como si dixera, pan excelentísimo. C

Ioan. 6. No menos confirma esta verdad la costumbre antigua de la Iglesia santa, pues en la primitiua (como arriba se dixo) se vsa

ua comulgar cada dia. San Iuan auiendo dicho: *Probate spiritus, si ex Deo sunt,* da vna muy buena regla para conocer qual es verdadero espíritu: *Vos qui audistis ab initio in vobis permaneat, si in vobis permanisserit quod audistis ab initio, & vos in filio, & Patre manebitis.*

Cypria. Y mas abaxo añade: *Hec scripsi vobis de his qui seducunt vos.* San

Hiero. **Ambro.** **lib. 5. de Sacram.** Cyrillo sobre el Sexto cap. de Esaias, y S. Anacleto Papa epist. 1. colligen destas palabras ser muy buena regla para prueva de

1. Ioa. 4. los espíritus, seguir y hazer lo que se ha hecho siempre, y con el uso de los Santos varones se a aprobado. Esto prueva lo que dize Ieremias: *State superuias vestras, & interrogate de semitis antiquis, & ambulate in eis, & bene erit vobis.* Tomando este consejo bien hecharemos de ver la costumbre de la primitiua Iglesia,

S. Cyrillo **in. 6. ca.** de comulgar cada dia (como se ha dicho) y lo que mudo Anacleto Papa, y el dia de oy se vsa en Ethiopia en las tierras del

Isa. **S. Anac.** **epist. 1.** **Cap. 6.** **v. 16.**

Prete

A Preste Iuan, que comulgan todos los que se hallan presentes a la misa. El illustrissimo martir San Ignacio dize estas palabras: *Festinate ergo frequenter ad Eucharistiam; quando enim hoc agitur expelluntur potestates satanae, qui actus suos conuertit in sagittas ignitas ad peccatum.* Epist. 11
ad Ephe.

B San Chrysostomo dize: *Hoc est quod vniuersa perturbat, quia non munditia animi verum intervalla temporis longioris meritum putas summamque arbitraris reuerentiam. si non saepe caulestem illam ad eas mensam ignoras, quoniam indigne accedere, etiam si semel tantum fiat supplitio tradet, digne vero etiam si saepe accedas, salutem inde conquires, non est audacia saepe accedere ad diuinam mensam, sed indigne accedere, nec intelligimus miseri, quod hi qui Christum crucifixerunt semel tantum id fecerunt, & qui Christum prodidit, semel tantum prodidit quid igitur hanc rem temporis lege metiris? Tempestiuum accedendi tempus munditia conscientia facit.* Pareceles a algunos, y a muchos que la reuerencia a este santissimo Sacramento consiste en abstenerse por mucho tiempo, y no echan de ver que consiste mas en la limpieza del alma, y buena disposicion, porque los Iudios vna vez crucificaron a Christo, y Judas vna sola vez le vendió, así comulgar vna vez indignamente, aunque sea muy de tarde en tarde es grauissimo pecado, y comulgar a menudo quando ay buena disposicion es gran riqueza, porque como dize el glorioso San Ignacio. por este medio se vencen y destruyen todas las D astucias del enemigo, y así la irreuerencia consiste no en comulgar muchas vezes, sino indignamente aunque no sea mas que vna.

El mismo Santo Doctor en otro lugar dize: *Non est expectanda solemnitas cum adest cordis munditia quam si habueris semper potes celebrare solemnitatem semper accedere, id enim solum tempus praescribit Paulus cum dicit. Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edet.* Y San Hilario dize: *Si non sunt tanta peccata, ut excommunicetur quis non se debet a medicina corporis Christi separare, & timendum est ne diu abstractus a corpore Christi alienus re maneat a salute, qui peccare timuerit, communicare non desinat.* El no llegar a menudo a comulgar no auiendo pecados que lo impidan, puede ser ocasion de q cayga en ellos. El glorioso San Gregorio dize: *Inter cetera arma, que contra principem mundi contuli Deo fauente, quod potissimum est ut corpus Domini quod frequenter acciperes praedicaui.* El melisluo Bernardo: *Qui vulnus habet medicinam requirit vulnus habemus dum sub peccato sumus medicina est Sacramentum quotidie accipe quotidie curaberis.* Epist. 31
ad Mar-
cen.

Conferencia treze

g. p. 7.
80. a. 10

Seff. 3.

si para la enfermedad corporal se busca la medicina con cuyda
do, para la espiritual con mayor se deue buscar: y pues lo es
el diuino sacramêto cada dia se deue recibir. El Angelico Do
tor dize: *Quia tamen amor præfertur timori per se loquendo commenda-
bilis esse videtur, quod aliquis frequentius sumat quam tardius:* mas de
ue mouer el amor a recibir a menudo este diuino Sacramen
to, que no el temor, para no llegar. El santo Concilio Triden
tino dize: *Optaret quidem sancta Synodus, vt singuli fideles singulis mis-
sis astantes communicarent non solum spiritali affectu, sed etiam sacramē
tali Eucharistia perceptione, quod adeos sacrifici huius fructus vberior per-
ueniat.* Con que palabras mas claras se puede sinificar, ni dar a
entender quanto importe la frecuencia deste diuinissimo Sa
cramento.

Si la autoridad de los santos prueua esta verdad, y la per
suaden, no menos la aprueuan, y confirman las razones, pues
tiene tantas de su parte, y no menos la patrocina la experien
cia, como auéis tocado en vuestros pensamientos. Tomemos
dos hombres, vno que comulgue a menudo, y otro que de tar
de en tarde, veamos qual d'ellos viue mejor? El q por temor, o
o por reuerencia (como suelen dezir) dilata la Comunión, an
da embuelto en pecados, ni por esso teme mas a Dios, porque
si le temiera, no pecara tanto: mas el que comulga a menudo,
viue con mas cuydado en su vida, o no peca mortalmente, o si
cae, breuemente se leuanta, y llega a recibir el Sacramento cō
mas deuocion, y temor, y con mejor preparacion, que no el
que le recibe de año en año, si allega aquel que estâ frio, y he
lado en la deuocion, por esto deue llegar, porque el que sien
te frio, se deue llegar al fuego, y el enfermo buscar el medi
co, y el hambriento el pan. Fuera desto, es cosa cierta, que te
nemos muchos gastadores, que nos consumen la virtud, mu
chos vicios y passiones: la flaqueza con que nacimos para lo
bueno, la contradiccion de nuestros enemigos: pues sino lle
gamos a menudo a recibir este diuino Sacramento, es fuerça
auer de perecer: como el que no comiessse sino de ocho a ocho
dias, vernia a morir se, porque el calor natural le consumeria:
y para que no haga esto, a menudo se ceba con sustento. Tam
bien (como se ha tocado) estamos enfermos, tenemos neces
sidad de medicina, pues que otra ay tan eficaz como esta, pues
nos libra de los pecados passados, presentes, y por venir de
los passados, quitando las reliquias que han quedado, y las pe
nas

A nas denidas por ellos de los presentes porque se perdonan los pecados veniales, y algunas vezes los mortales, si llega el que comulga siquiera con atrición, mas no con conciencia de pecado mortal, aunque en realidad de verdad le tenga, mas no se acuerde del, y llegue atriço (como aqui se à dicho, tratando de los marauillosos efectos deste Sacramento) de los venideros por la fortaleza que comunica para resistir a las tentaciones, y combates, por esto auendose pedido en la oracion Dominica el pan quotidiano, que es este santissimo Sacramento. Se añade luego: *Et ne nos inducas in tentationem*, como si dixera: esto pido para no caer en las tētaciones que no puedo escusar.

Para gozar la frecuencia sirue tambien de los admirables frutos que se comunican por medio deste pan celestial recibido a menudo, que es el arbol de vida, que vio San Iuan: *Et ostendit mihi fluium aqua viuae splendiam tanquam crystalum procedentem de sede Dei, & in medio plauis eius, & ex utraque parte fluminis lignum vite afferens fructus duodecim per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium.* Apo. 22. Que otro arbol tan fructifero como Christo nuestro Señor, contenido en este Sacramento? Si aora se descubriera camino para el Parayso terrenal, el mundo todo se despoblara, en razon de ir a comer del fruto del arbol de la vida, que preseruaua de la muerte. Pues si le tenemos tan a la mano, no solo el que preserua de la muerte temporal, sino de la eterna, como no comeremos de su fruto muy a menudo? Son estas razones tan viuas y eficaces que atany conuencen el entendimiento. Y para persuadir al vuestro, no eran necessarias, como lo distes a entender en vuestros sentimientos; mas no auran dañado, pues seruiran de afixaros mas en la tan denida estima deste santissimo Sacramento. Siruase el Señor de darnos hambre de si mismo, y verdadera disposicion, para que gozemos en esta vida de los admirables frutos que comunica a las almas, y para que en la otra le veamos, no ya debaxo de las cortinas de los accidētes (como acá le vemos) sino claramente. Si quisieredes saber mas acerca de este particular, y de la estima, que es razon se tenga del diuinissimo Sacramento, os podreys ayudar de lo que con el fauor diuino se dirà, si andando el tiempo alguno de vosotros se mouiere a querer saber algo de lo mucho que en el sacrosanto sacrificio de la Missa está encerrado.



CONFERENCIA^B CATORZE, DE LA COMPVNCIÓN DEL CORAÇON.

D I C I P V L O.



MUCHOS dias ha (Padre) que desseo preguntar, y saber, que cosa sea compuncion, y de q̃ medios me aprouechare para tenerla, y pues aora se ofrece ocasion para esto, os pido, nos digays lo que sentis para nueſtra mayor edificacion, y prouecho eſpiritual.

§. 1.

¶ Que cosa sea compuncion.

I N S T R U C T O R.

Lib. 1. de
compun-
ctone in
princ.

Pareceme hermano, que os puedo dezir, lo que en cauſa ſemejante reſpondio San Chriſoſtomo, a vno que le hizo eſta miſma pregunta, juzgando, que nacia de vn coraçon mortificado. *Neq; enim poſſibile eſt (dize) cuiquā in huiusmodi ſermonis venire deſiderium, niſi ei, qui ſemetipſum prius purgauerit à vitijs, atq; omnibus ſæcularibus curis ſuperiorem ſe ſe, celſioremque conſtituerit. Cuius rei indicium haud difficultur aſſumitur, inde precipue, quod ſi quos forte amor horum exigua ſaltem ex parte contingerit, tanta in eis repente eſſicitur commutatio, ut confeſſim terrena relinquere, atque ad cælum proſperare contendans, & velut moleſtiſſimis quibſdam vinculis, ſæculi ſcilicet curis, animam reſoluentes, volatu celeri ad propria redire eam ſinant, & ad cognita recurrere.* Señal (dize) es de pureza de animo, el deſſear ſaber que cosa ſea compuncion. Lo qual ſe deſcubre, en que los que tratan deſto, ſe van deſaſiendo,

A afiendo, y desencadenando de los cuydados de la tierra, para que mas libremente puedan sus almas volar al cielo. Y mas abaxo añade: *Vnde ergo nobis, vnde verbi huius sumetur exordium? Quæ ei prima fundamenta, quæ crepido ponetur? Ego non alia puto huic digna esse fundamenta, & principia, nisi verba Domini nostri Iesu Christi, quibus luget quidem ridentes, beatos autem dicit lugentes. Ita enim ait in Evangelio Beati, qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.* Que otro me-
 B tor, y de que otras palabras podremos echar mano, que de las referidas, dichas por la boca del gran Maeistro Chritto: En las quales se nos dize, ser bienauenturados los que lloran con vn deuoto llanto, y virtuoso llorar. No dixo Au Magestad *Beati tristes*. porque como dize San Augustin: *Tristitia est de his, quæ nobis nolentibus accidunt.* Aquella llamamos tristeza, quando nos suceden algunas cosas aduersas contra nuestra voluntad; mas el llanto de que aqui se trata, se toma cõ la propria voluntad,
 C no por perdidas temporales, ni trabajos presentes, porq̃ este llanto no fuele disminuyr los pecados, sino augmẽtarlos muy de ordinario. El llanto pues, q̃ llamamos compuncion, nace de la cõsideracion del daño espiritual, q̃ causan los propios pecados, y los agenos, por ser juntamente ofensas contra Dios.

La compuncion propriamente se estiende a mucho mas, que el acto de la contricion, porq̃ este solamẽte abraça el dolor de auer ofendido a Dios N.S. por ser quiẽ es, proponiẽdo firmis-
 D simamente la enmienda; mas la compuncion no solamente es dolor por los pecados q̃ contra Dios se an cometido, sino tambien por los bienes espirituales, de virtudes, gracia, y gloria, q̃ pecãdo se pierden, y por las penas eternas en q̃ se incurre, que son desgracia, y enemistad de Dios, priuaciõ de su vista, crugir de dientes, y fuego del infierno. Tambiẽ se estiende la cõpuncion a sentir las malas inclinaciones, q̃ por el exercicio del pecar quedã en el alma; la dificultad en el biẽ obrar, por falta de
 E virtudes, y aprouechamiẽto espiritual, y por otras cosas semejantes; q̃ echa de ver vno, q̃ le faltã. Estiendese tãbien la compuncion en los mas aprouechados, a sentir el destierro q̃ padecen en este mũdo, viendo q̃ se les dilata el cõplimiento de sus deseos, q̃ son desnudarse desta vestidura asquerosa del cuerpo, y verse vnidos cõ Dios. El afecto de la compuncion es muy alabado, y encomẽdado de los sãtos, y exercitado, y practicado aun de los mas amigos de Dios, por ser sacrificio muy gra-

Psa. 50. to a sus diuinos ojos, como dize Dauid: *Sacrificiū Deo spiritus cō-tribulatus, cor contritū, & humiliatum Deus non despiciēs.* No sin misterio puso esta palabra *contribulatus*, no contentandose con dezir solamēte *tribulatus*, para dar a entēder, que para ser perfecto, y acabado sacrificio, ha de auer dolor interior, y exterior, doliendose el alma, y affigiendose el cuerpo con la penitēcia, la qual ayuda a despertar la pena, y compuncion en el alma, de la qual nace tãbien la pena q̄ se dà al cuerpo, haziēdose este sacrificio solo por el amor de Dios, sin tener quenta con otra cosa.

Para q̄ mejor esto se entiēda, podemos dezir, q̄ esta pãlabra *tribulatus* viene de *tribulo*, q̄ es la espina, o alguna cosa pungēte, y q̄ picando lastima. Quãdo el pecado estã en el alma, deleytãdose en el, no le tiene por espina, sino por rosa, mas quãdo punça, y duele, aquella rosa se buelue en espina, que grandemente lastima, y affige; buscando remedio para sacarla, como lo hizo Dauid, como el lo dize: *Quoniã die, ac nocte grauata est super me manus tua, conuersus sum in arumna mea, dum configitur spina.* Como si dixera: Quando se marchitó el deleyte del pecado, no quedó feñor, sino la espina, q̄ grauemēte me atormentaua, porque con vuestra mano pesada en castigar la hincauades mas, para q̄ sintiendo yo el dolor, me conuirtiesse a vos. Por lo qual se dize bien espiritu cōtribulado, que es dezir espiritu muy humillado, y compungido, el qual se sacrifica a Dios en el altar del coraçon, como víctima grata en sus ojos cō el cuchillo de la lengua, y el fuego de la caridad, con la leña de las buenas obras, y agua de abundātes lagrimas. Tal sacrificio como este no es posible que el Señor le desprecie. *Cor contritum, & humiliatū Deus nō despiciēs.* Coraçon atribulado, y hecho poluo por medio de la compuncion, es sacrificio tan grato a los ojos de Dios, q̄ fuera del que ofrecio Christo N. S. de si, ninguno otro se le iguala, como dixo vno:

Virga recens zephyris, neruo curuabitur à reus;

Ignē calybs, adamas sanguine, corde Deus.

Dan. 3. Lo dicho se cōfirma cō lo q̄ dize Daniel: *In animo cōtrito, & spiritu humilitatis suscipiamur, sicut in holocausto arietum, & taurorū, & sicut in millibus agnorū pinguium; sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo Dñe, vt placeat tibi.* Como si dixera: No sea Señor menos grato el sacrificio q̄ yo os ofrezco de vn coraçō humillado, y cōpungido, q̄ lo es, el que se os ofrece de carneros, toros, y corderos gruessos. Y Baruch: *Anima, quæ tristis est super magnitudine mali, & incedis*

A *incedit curua, & infirma, & oculi deficientes, & anima (suriens dat tibi gloriam, & iustitiam Domino.* Estas palabras declaran lo que arriba deziamos, que el perfeto sacrificio, sinificado por el espiritu contribulado, abraça la compuncion interior del alma, y la aflicion exterior del cuerpo, el qual en sinificacion del dolor interior, anda como encorvado y triste, quebrado el color del rostro.

Es pues la compuncion, vn don, y gracia de Dios nuestro Señor, con que el alma se mueue entrañablemente a llorar por sus pecados, y por los agenos, y por las demas cosas, que arriba deziamos. Es (dize san Ioan Clinaco) vn perpetuo tormento de la conciencia, la qual mediante el humilde conoçimiento de si, refrigera el ardor, y fuego del coraçon. Es vna voluntad, y alegre renunciacion de toda consolacion corporal. Esta es la que haze, que el alma ande encogida, como lo dize san Gregorio, declarando aquellas palabras de Iob: *Occupet eum caligo, inuoluatur amaritudine.* Caligine (dize) *oculus confunditur, ipsa per penitentiam mentis nostræ confusio caligo nominatur. Cum enim ad mētem male gesta penitēdo reducimus, graui mox merore confundimur. Pers trepit in animo turba cogitationum, maror conterit, anxietas deuastat, ingrumnam mens vertitur, & quasi quodam nubilo caliginis. obscuratur. Quem enim fructum (ait Apostolus) habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis? Diem vero amaritudine in volumus, cum prauæ delectationis gaudium, quæ supplicia sequantur, aspiciamus, & asperis hoc flectibus circundamus. Sed si ita est, quanta animaduersione penitētiæ nox ferienda est, uidelicet ipse consensus ad culpam. Vnde & apte subiungitur. Noctem illam tenebrosus turbo possideat. Quasi enim quidam turbo tempestatis est concitatus spiritus timoris.* Esto es lo que dezia Baruch del alma compungida con sus pecados, que *incedit curua, & infirma, & oculi deficientes*: no hallando lugar para si, teniendose por indigna de qualquiera, atemorizada con los castigos merecidos por sus pecados. Y mientras mas anduuiere el alma en este pensamiento, mas apartada estará de todos los regalos, y consuelos desta vida; porque es cierto, que quien quisiere adquerir, y grangear la compuncion, por el mismo caso ha de desuiarse de todos los regalos de la carne, como lo dize admirablemente san Crysoft. por estas palabras: *Sicut impossibile est, ut ignis inflammetur in aqua, ita impossibile est cōpunctionem cordis vigere in delitiis. Cōtraria enim hæc sibi inuicem sunt, & peremptoria. Illa enim mater fletus, hæc mater est risus. Illa cor constringit, hæc dissoluit. Illa animæ alas an-*

Conferencia catorze

neſti: & volare facit ad celum, hac ei plumbi pondus imponit, & demergit in infernum. Imposible es encenderse el fuego en el agua: no menos lo es compungirse el coraçon entre los regalos, por ser estas cosas contrarias entre si. La compuncion es madre de el llanto, el regalo de la rifa. Aquella encoge el coraçon, este le dilata. Aquella da alas al alma, para volar al cielo, este le ata vnas peſas de plomo, que la lleuan al infierno.

A las palabras dichas auia precedido enseñar este santo Doctor, quanto conuenga amar la soledad, no solamente del cuer po, sino del alma. *Requirenda sunt silentia, requirenda est quies, non solum locorum, sed & animi, ac propositi, & ad huiusmodi secreta incitanda est anima.* Esto prueua con el exemplo de Dauid, el qual viuendo no solamente en la corte entre tanto gētio, sino cuy dando del gouierno de su Reyno, ya que le faltaua la soledad corporal, no le faltaua la espiritual. *Multo ardentior in compunc tione erat cordis, quam hi, qui solitudines videntur habitare.* Lo qual

Psal. 41

muestran los abundātes, y copiosos rios de lagrimas, que der ramaua de dia, y de noche: *Fuerunt lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* Auiendo dicho esto, mas abaxo añade el santo: *Ille beatus Dauid cunctis, quæ cum circumſtare, & conſtringere videbantur, abruptis, ita erat in poteſtate poſitus, tanquam omnibus eſſet ipſe ſubiectus, & in ſolio regali erat, vt vinctus in carcere, & in purpura, quaſi in cilicio iacebat cinere conſperſus, & corde compunctus.* Aula regalis erat ei tanquam eremi vaſtiſſima ſolitudo. *Hæc autem omnia agebat in eo cordis compunctio: ſola enim eſt, quæ facit animam horreſcere purpuram, deſiderare ciliciũ, amare lachrymas, fugere riſum: ſola eſt inquam cordis compunctio, quæ ſicut ignis omne animæ vitium perurit, & adimit, & quantacunque in ea repperit mala, abſtergit vniuerſa, & penitus delet. Concupiſcentiarum flammæ ſi inuenerit, vt fluminis inundans, extinguit, & enecat. Curarum multitudines, & perturbationes ſi videat, velut ſtagello quodam exturbat, & effugat, & procul eſſe à domicilijs animæ iubet, ac ſicut puluis non poteſt ſtare ante faciem venti: ita nihil malarum cogitationum in anima reſidere poteſt, cum ibi compunctio cordis aſſuerit.*

Que cosas mas grandioſas, que affectos mas marauilloſos, que frutos mas copioſos, y abundantes ſe pueden imaginar, q̃ los que proceden y nacen de la compuncion del coraçon? como ſe vé en los que cauſò en Dauid, el qual por medio de la compuncion, eſtando entre tanto bullicio de gente, le hazia eſtar ſolo: y ſiendo ſeñor, le ſugetaua a todos, teniendo la ſilla real por carcel, la purpura por cilicio, la corte por deſier-

to.

A to. Demanera, que la compuncion le hazia aborrecer la purpura, y deffear el cilicio, amar el llanto, y huir la rifa; porque la compuncion, a guisa de fuego purifica el alma, y como vn caudaloso rio, apaga las llamas de las concupiscencias, y como cruel açote, ahuyenta los enemigos del alma; finalmente es como vn viento recio, que arroja todos los pensamientos inutiles.

Esto mismo vemos exêplificado en la Reyna Esther, la qual vestida de vestiduras Reales, las abominaua, como andrajos
B asquerosos, como ella lo confieffa puesta delante de Dios, diciendo: *Tu scis necessitatem meam, quod abominer signum sapientia, & gloria mea, quod est super caput meum in diebus ostentationis mea, & de-* Cap. 14.
tester illud, quasi pannum menstruata, & non portem in diebus silentij mei.

Al principio quando se refiere la oracion, que hizo a Dios, se dicen los afectos que en esta santa Reyna causò la compuncion; *Cumque deposuisset vestes regias, fletibus, & luctui apta indumenta suscepit, & pro vnguētis varijs cinere, & stercore impleuit caput, & corpus suum humiliavit ieiunijs, omniaque loca, in quibus antea latari consue-* ibi. n. 2.
rat, criminum laceratione compleuit. Quien no ve los efectos maravillosos, que obra la compuncion, por lo que hizo Esther? el

baxo concepto, que tenia de las vestiduras reales, mirandolas, y estimandolas, como cosas viles, vsando dellas solamente quando la necesidad de la ostentacion real la forçaua, haziendo vna como representacion de Reyna; mas passada aquella ocasion, se vestia de las vestiduras comunes, y ordinarias;

D tales fueron las que se puso para orar, echado ceniza sobre su cabeza, y rostro, en lugar de los vnguentos, con que antes se vngia, afligiendo su cuerpo con ayunos: finalmente mesandose, y arrancandose los cabellos, de que tanto auia cuydado. Quien alcanza tales victorias, sino la compuncion? Por esto dixomuy bien S. Crisostomo en las primeras palabras, que referta, que el que trata deste tanto exercicio de la compuncion, da muestra de que tiene su alma pura, y de quererla ali-

E gerar para que mas velozmente pueda subir a Dios.

En el capitulo 14. de la 1.ª de Reyes, se cuenta como Esther se puso a orar, y se le aparecieron los angeles.

En el capitulo 14. de la 1.ª de Reyes, se cuenta como Esther se puso a orar, y se le aparecieron los angeles.

En el capitulo 14. de la 1.ª de Reyes, se cuenta como Esther se puso a orar, y se le aparecieron los angeles.

Que para exercitar la compacion importa mucho acordarse vno de los pecados propios, y agenos, cometidos contra Dios.

P R I M E R O.

A Viendo reparado padre, en lo que nos auéis dicho, lo q B
se me ofrece, es que para exercitarme en vn tan saluda-
ble, y obligatorio afecto, me ayudará mucho el acor-
darme a menudo de los pecados, que yo he cometido contra
Dios, y de los muchos disgustos que mis proximos le dan con
los suyos, procurandome hazer sacrificio entero en acatamiē-
to, como se ha dicho. Acuerdome auer leydo vna larga lamen-
tacion, que sobre si mismo hizo vn varon muy señalado, y por
su sabedoria muy conocido en la Iglesia, a quien siruio en vn C
tiempo con sus muchos escritos, que fue Origenes, que por a-
uerme quadrado, le encomendé a la memoria, y por ser a pro-
posito de mi intento, referiré parte della, que dize assi: Ay de
mi, que nací para ser hijo del Reyno de Dios, y ahora me ha-
llo en el del pecado; vine en vn tiempo honrado, y agora me
hallo sin honra. Ay de mi, que auiendo sido como vna torre al-
ta, como vn arbol frutifero, como vna antorcha encendida, co-
mo vna fuente caudalosa de cristalinas aguas, agora me hallo D
por tierra, arbol seco, antorcha apagada, fuente seca. Ay de
mi, que en otro tiempo me via lleno de dones, y de gracias, y
agora me hallo falto dellas: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis*
meis fontem lachrymarum, vt plangam meipsum in contritione mea? Ay
de ti Sacerdócio mio, con que lagrimas podré llorar? Llo-
rad sobre mi amigos míos, sobre quien lloran los Angeles. Hi-
zome Dios viña frutifera, y en lugar de vvas, he dado espinas.
Haganse mis ojos dos fuentes de lagrimas; rieguese la tierra.
pues yo me hallo tan lleno de maldades. No ay dolor, no ay E
afliccion, ni amargura, ni gemidos, que se igualen cō los míos,
ni pecados, que puedan correr parejas con los que yo he come-
tido. Ay de mi, que tengo nombre de Doctor, y no merezco el
de dicipulo. Llorad sobre mi pueblos santos, como a hombre
desechado de Dios, desamparado del Espiritu santo, arrojado
del talamo de Cristo, aborrecido de los santos, y de los An-
geles. Quiza el Señor se apiadara de mi, reparará mi caída,

com-

Hom. cu-
ius titu-
lus esse
Plāctus,

Hier. 9.

- A** compadecerseha de mi desconsuelo. Que resta, sino q̄ yo me arroje a los pies de todo el mundo, de grandes, y pequeños, y les diga: pisad a esta sal tan desaprouechada. O santos espiritus, dadme la mano, para que se me abran las fuentes de lagrimas del abismo, para que con ellas se borre la acusacion puesta contra mi. O demonio, como me has tratado, como me has herido: que te ha aprouechado a ti mi cayda? que bien se te sigue de mis tormentos? Delante de vuestro acatamiêto Señor
- B** estoy prostrado, oyd a quien os está llamando, enjugad las lagrimas de aquel, a quien llora toda la tierra. Como me auçys dexado como viña sin cerca? donde muy a su saluo han entrado las fieras, de las quales Señor os pido me libreis. Dad os Dios mio, por pagado, y satisfecho con mis lagrimas, y con la penitencia desta vida, para que me amanezca la alegre mañana de la otra. Hagase Señor, pedaços el saco de mi cuerpo, para que sucediendo el alegría, buelua a ser recebido en gozo de mi Señor. Esta lamentacion, y tristes endechas desseio yo repetir muchas vezes sobre mi, pues las causas que para ello tengo no son menores, que del que las dixo.
- C**

El glorioso san Basilio declarando aquellas palabras: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conuiuii*: dize assi: *Fledum igitur nobis cum flentibus. Tu enim simul atque videris fratrem ob ea, quæ admisit lachrymantem. huic collugeto, & condole: ita enim tecum fiet, vt ex alienis malis castiges proprium. Qui enim pro peccato proximi lachrymas stillat, hoc ipso quod lapsus deflet fratris, suum met à se profigabit morbum. Peccatum luctu est, & implacabilibus lamentis dignum. Ob peccatum profluant effusissimæ lachrymæ, nec desinat ex imo pectoris recessu vigetur prosilire suspiciosus gemitus. Flebat Paulus inimicus crucis Christi. Flebat & Hieremias interfectionem pereuntis populi, qui sane, quod lachrymæ suapte natura profluentes non satis illi essent ad planctus magnitudinem, cupit, expetibat sibi infundi lachrymis fontem, & extremum solitudinis diuersorium, dicens. Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, & plorabo die, ac nocte interfectos filia populi mei. Quis dabit, me insolitudine diuersorium viatorum, & derelinquam populum meum, & recedam ab eis? sane istius modi luctum, ac lachrymas depredicat Apostoli sententia, & felices adstruit. At non etiam eos, quæ ad semel conceptam animi tristitiam ex oculis facile erumpunt. At neque cum statim confirmat beatum, qui suapte natura per omnem occasionem propendet ad lamentum. Vnde de his scriptum est: Date vinum merentibus. Vbi hoc obseruandū dicit Dominus, nequi in isto granius induget luctui, proin*

de

de nullam admittat consolationem vehemētiore ab sortus acrimonia luctus, A
sumere negligat alimoniam corporis. Dos cosas dize este Santo entre las demas; la primera, que es muy conueniente llorar por los pecados de los proximos, para por este medio llorar los propios; la segunda, que por el pecado se deuen derramar abundantissimas lagrimas, y sacar del pecho ansiosissimos suspiros.

In fine 5. *San Chrysostomus dicit: Mortem lugere omittens, luge peccata, ut B*

ipsa dissoluas: propter hoc enim tristitia facta est, non ut in morte, neque C
ulla alia re tali doleamus, sed ut ipsa ad delenda utamur peccata. Dis-
curre sobre esto con grande eloquencia, como suele. Cada en-
fermedad (dize) tiene su propria medicina. La que aprouecha
a los ojos, no es para el higado, y la que es buena para el esto-
mago, no suele valer nada para los pies. El que ha perdido la
hazienda, la honra, o la salud; a quien se le han muerto sus pa-
dres, hermanos, o amigos, o le han sucedido otras desgracias
como estas, no las remedia con entristecerse, ni llorar, porque
la tristeza, y lagrimas no son medicina destas enfermedades,
mas son lo del pecado. Peccatum vero solum corrigit, certum quod
propter huius sublationem tristitia tantum concessa est. Peccauit quis?
tristatus est? peccatum deliquit. Vnde hoc manifestum est? Ex Dñi sententia.

3. Reg. 22 *De quodam enim prauaricatore loquens aiebat. Propter peccatum pau-*
lisper ipsum contristauit, & vidi, quod tristatus est, & incessit maestus, &
ipsius vias correxerunt. Allude este S. Doctor a las amenazas espanto-
sas, y terribles castigos, que por medio del Profeta Elias dixo
Dios, q̄ auia de hazer sobre el Rey Achab. El qual atemoriza-
do: Scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiunauitque, &
dormiuit in sacco, & ambulauit demisso capite. Y luego por el mismo
Profeta aplacado el coraçon de Dios por la penitencia de
Achab, mitigò la sentençia, diziendo: Nonne vidisti humiliatum
Achab coram me? Quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam ma-
lum in diebus eius, & diebus filij sui, inferam malum domui eius. La razon
destò es, porque la tristeza, y lagrimas son medicina de peca-
dos. Y así aunque aquella penitencia, y lagrimas fueron fingi-
das, obraron el efeto dicho, por ser medicina apropiada a tal
enfermedad. Prosigue pues San Chrysostomus con aquellas pa-
labras del Apostol: Quae enim secundum Deum tristitia est, penitentiam
in salutem stabilem operatur: seculi autem tristitia mortem operatur. Pues
no pudiendo la tristeza reparar todos los daños temporales
que se han dicho, y los demas, por no ser medicina dellos.

Ibi. n. 27 *Solum*

2. Cor. 7 *Solum*

Solum

- A** *Solum potest delere peccatum, & huius est destruetiua, certum, quod propter hanc solum causam facta est. Y alsí si ás perdido tu hazienda, no te entristezcas, pues no la cobras por esse medio. Peccasti? dole, utile namque est. Peccatum nobis tristitiam peperit, & hæc illud consumit. Sic enim vermis ex ligno nascitur, & illud rodit, & comedit, suam ab ipso originem habens; sic & tristitia de peccato nata, & ipsum absument. De fuerte, que de la tristeza, y lagrimas se haze el deuido empleo, quãdo se derraman por dolor de pecados propios, o agenos,*
- B** *y se malogran, y pierde n quando se derraman por perdidas temporales.*

§. 3.

¶ *Quan fructuosas sean las lagrimas.*

- C** *Podria dezir alguno: bien veo, y conozco esta verdad, mas hallome tan duro, que aunque quiera llorar, no puedo, y por mucho que considere mis pecados, no se ablanda mi coraçon. A estos tales consuela San Chrysostomo, auiedo dicho: Nihil tam inglutinat Deo, ut illa lachryma, quas & peccati dolor, & amor virtutum effundit. Qui enim talis vitæ conseruat tenorem, etiam si in medio vrbs videatur habitare, quasi in eremi tamen vastitate requiescet, & inter solitudinem montium, & secreta conuallium. Nullo enim tumultu rerum, strepituque concutitur, nihil de presentium auocatione conspiciens, neque ullam facietatem de huiusmodi luctu, lachrymisque percipiens, siue propria peccata, siue etiam lamentetur aliena. Et idcirco Christus hos præceteris pronuntiauit beatos. Beati, qui lugent, &c. Auiedo pues dicho quan fuertemente atan las lagrimas a vn alma con Dios, y que la tal alma por muy acompañada que esté, siempre se halla como en vn desierto, no lleuandola tras sí las cosas desta vida. Añade mas abaxo: Illas ego requiro lachrymas, quæ non ostentationi proficiunt, sed compunctioni, quæ funduntur occulte, quæque ex illo dolore profluunt, quæ intra conscientie thesaurum, & pectoris arcana celantur, quæ per afflictas penas nullo hominum teste voluntur, quæ summo insilentione, & quiete desiliunt, quæ ex intimo cordis ebulliunt, quæ ex tribulatione, & dolore nascuntur, quæque solius Dei oculis offeruntur, quales certe illa erant Anna aliquando lachryma, de qua dicitur. Labia eius mouebantur, vox autem eius non audiebatur. Solæ quidem lachryma mittebant ad Dominum vocem omni buccina clariorem. Et idcirco sterilitatem*
- Hom. 6.
in Mat.
tom. 2.
1. Reg. 1.

litate eius in facunditatem mutarunt, & quasi à duro quodam saxo agrum A
fertilem reddiderunt. Si ergo tu quoque huiusmodi lachrymas fundas, etiā
Domini tui efficieris imitator. De manera, que se compadece bien
entristecerse vno por sus pecados, o por los agenos, y derra-
mar lagrimas interiores, las quales ve Dios, y admite, como
sacrificio tan grato. No queria ser largo en dezir mi sentimie-
to, aunque si, en tenerle de mis pecados; y por entēder se oye
con atencion, y gusto, cosa que a todos tanto toca, no hablan-
do yo, sino los fantos, añadir algunos otros pensamientos B
suyos.

El glorioso san Ambrosio, tratando de las lagrimas de san
Pedro, dize: Inuenio enim, quod fleuerit, non inuenio quid dixerit. Rec-
te plane Petrus fleuit, & tacuit, quia quod defleri solet, non solet excusa-
ri, & quod defendi non potest, annui potest. Lauat enim lachryma delictū,
quod voce pudor est confiteri. Lachryma ergo verecundia consulunt, & sa-
luti, nec erubescunt in petendo, & impetunt in rogando. Lachryma in quā C
tacita quodammodo preces sunt, veniam non postulant, & merentur; cau-
sam non dicunt, & misericordiam consequuntur, nisi quod vtiliores lachry-
marum preces sunt, quam sermonum, quia sermo in precando forte fallit,
lachryma omnino non fallit. Sermo enim internum, non totum profert ne-
gotium, lachryma semper totum prodit affectum, & ideo Petrus iam non
vritur sermone, quo sfellerat, quo peccauerat, ne perid non ei credatur ad
confitendum, quo vsus fuerat ad negandū, ac per hoc mauult causam suam
flero, quam dicere, & quod voce negauerat, lachrymis confiteri. Inuenio
autem, & aliud, cur tacuerit Petrus, ne tacito venia postulatio per in- D
pudentiam plus offenderet, quam impetraret. Videte ergo quantum fletus pro-
fuerit Petro. Antequam fleret lapsus est, postea quam fleuit, erectus est,
& qui ante lachrymas prauaricator extitit, post lachrymas pastor assump-
tus est. He querido referir tan por extenso el sentimiento des-
te gran Dotor, para que veamos, el q̄ deuemos tener de nue-
stras culpas, y pecados, trayendo siempre el coraçon lacrymo-
so, y hablando mas en la oracion con lagrymas, que con pa-
labras. E

No es razon dexar de referir lo que el gran sol de la Iglesia
Augustino dize a este proposito. Dicet quis. Quid flere oportet, &
quare flere debemus? Flere debemus peccata, quae commissimus. Iste enim
fletus sit panis noster quem quotidie comedere debemus die, ac nocte. Flere
etiam debemus populorum peccata, quasi nostra vulnera. Sic enim Paulus
2. Cor. 11 faciebat, dum clamabat. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Y mas a-
baxo: vere peccatores ex Egypto vitiorum exeunt, & mare rubrū tran-
seunt,

- A** *seunt, dum sumerguntur hostes, & vitia suffocantur.* Y mas abaxo, auie-
do dicho lo mismo que de San Chrysostomo arriba referimos,
de que las lagrimas no se han de derramar por perdidas tem-
porales. Añade: *Ego autem dico tibi monache, tempera luctum tuum,*
non enim tuum est mortuos flere, sed sæculi; non tamen prohibeo lachrymas
naturales, quas naturalis necessitas exprimit. Depone, quantum potes, (si
vis in æternum vivere) fletum pro terrenis, & assume lamentum pro cæ-
lestibus. Beati (inquit) qui fletis, quia ridebitis. Diligamus igitur lachry-
mas, quæ suaves sunt diligentibus Deum. Delectemur igitur semper in hac
- B** *infirmæ vitæ in fletu, & lamento, simus tantum proni ad lamentum, & fle-*
tum, quantum fuimus ad culpam audaces. Holocaustum medullatum est cor
peccatoris humiliatum, & quotidianis lachrymis rigatum. Grauiæ peccata
grauissimis lamentis indigent. O monache punge oculum mentis, ut la-
chryma prodeant compunctionis. O compunctio, quam sancta, & mirabi-
lis predicaris! Tu spiritale lauacrum es, tu stimulus, per quem Deus ad
hominem inclinatur. Tu ligamen, per quod Deus fortitur adstringitur.
O compunctio lachrymosa! O lachryma mentem purgans, intentionem
- C** *facundans, confessionem irrigans, animam sanctificans. Hæc est lachryma*
sancta compunctionis soror, quæ motus illicitos extinguit; paradysum ape-
rit, infernum claudit, mundum quæ despiciere in cunctis facit. O felix la-
chryma, tu carnalem cogitationem extinguïs, peccatorum morbum ex-
pellis, virus culpæ euomis! O felix tabula, o vitalis nauicula, per quam
naufragus redire potest ad portum salutis! O aqua salutaris, per quam
omne peccatum destruitur! O via, per quam ad paradysum gradimur! O
- D** *felix lauacrum lachrymarum, quod toties vales ad purgandum, quoties*
purgatione indiges cor humanum! Hæc est fratres mei herba cælestis illius
fullonis, quæ vestes seruatorum suorum deturpatas à sede quotidie purgat.
Hoc cæleste nitrum, quod de rore diuinæ gratiæ confectum abstergit ma-
culas peccatorum. Hoc est lixiuum, quo interioris hominis caput optimè
abluitur. O lachryma, tu contra ruinas hominum suauis solatium, quæ
passionis Christi es vicaria! O monache ergo à lachrymis quis continere
se poterit? Intremus, obsecro consciencias nostras, & si risimus in inuen-
tute, saltem in senectute fleamus, cogitantes, quid Christo, & quid diabolo
- E** *tempore iuuentutis nostræ persoluimus.*

Muchas vezes he querido cortar el hilo destas palabras,
por parecerme que yua largo, mas no lo he podido acabar
connigo, juzgando que hazia notable agrauio, assi al San-
to, cuyas son estas admirables sentencias; y a las palabras
por ser cada qual dellas vna perla preciosa, como tam-
bien

bien a los circunstantes, pues juzgando por mi, lo q̄ por ellos
 passa, me parece se yúan saboreando en ellas, desseando, y pi- **A**
 diendo al Señor, les dé a questa compuncion de lagrimas, pa-
 ra que por su medio se hagan siempré vn holocausto may gra-
 to en sus ojos. Y antes que se me bluide; desseo ponderar las
 vltimas palabras, que son vn dexo admirable de tantas sen-
 tencias, en las quales exortando este santissimo Doctor a los
 Religiosos, que se den de veras a la santa compuncion, procu-
 rando pagar con abundancia de lagrimas en la vejez, lo que **B**
 en la juventud pecaron riendo: Queriendo enseñar con esto,
 quan agena cosa deue ser la rifa, principalmente los cachinos
 del religioso penitente. Y como dize S. Crysolomo, tratand-
 do de Can hijo de Noe, el qual por la rifa, de libre que era, vi-
 no a ser esclauo: *Filius Noë propter illum risum seruus factus est ex li-
 bero; & hoc dico, non vt risum prorsus abscindam: sed vt dissolutionem pe-
 nitus extinguam. Cuius etenim rei gratia in cachinum solueris, & defluas,
 qui tantorum tibi sponte factus es causa mærorum? Ante tribunal Christi
 illud staturus terribite & summa cum examinatione rationem pro cunctis
 actibus redditurus, pro tantis peccatis penas daturus. securus tui sedes mi-
 serabili rifa, lugendisque facietis te simul, aliosque disperdens; & de sola
 deliciarum voluptate sollicitus, bona eterna contemnitis.* **C**

Hum. 6.
 in Matt.

Parecieronme a propósito estas palabras, para eslabonarla
 con las del diuino Augustino, para que el Religioso vea, quan
 agena cosa es de su estado la demasiada rifa, los descompues-
 tos cachinos, las gracias, por las quales tan en desgracia cae **D**
 de Dios, y de los hombres cuerdos. Y porque sea yo tenido
 por vno dellós, doy fin y remate a mi pensamiento; porque si
 me vuiera de dexar lleuar del, no acabara tan presto.

Mas no puedo acabar conmigo de dexar de referir, lo que
 dize el gran Crysolomo tratando de la compuncion, y de la
 particular razón que ay para llorar los pecados propios, y a-
 genos, discurriendo largamente por todos los generos de vi-
 cios: *Lugendum enim est, & vere lugendam præsentis vitæ tempus, in quo
 tantam malorum labem, tantaque quotidie videmus flagitia cumulamus, ne
 si velis considerare per singula, nunquam te poteris à lachrymis tempera-
 re. Sic enim omnia confusa, sic sunt cuncta resoluta, vt ne vestigium qui-
 dem virtutis usquæ videas: nequitia vero, & luxuria cuncta repleta esse
 perspicias, & quod est infelicitis per vrgentinum nos malorum iam nec ipsi
 sensum cautos, nec alijs probemus nec alios monamus, & sumus velut
 corpus extrinsecus quidem indumentis ornatum, intrinsecus vero tibi
 simi* **E**

- A** *smi languoris absumptum, & contingit nobis, quod illis solet, qui frangimur patiuntur, vel mente capti sunt, à quibus cum multa, & periculosa, vel dicantur, vel etiam gerantur, nec pudoris tamen aliquid, nec penitudinis capiunt, qui in immo & magnifici. Sibi, ac sapientiores sanis videntur, & sapientibus.* Para confirmacion de todo esto, va haziendo vn grã de discurso sobre la perdicion de las almas. Y assi en el libro dicho concluye exhortando, a que nos lloremos a nosotros mismos, y que lloremos tambien los pecados de nuestros proximos, que es el genero de compacion, que al principio dixe, la qual abraça el llorar la perdida de la gracia, de los dones espirituales, que por el pecado perdemos, y por las demas cosas, que al principio se dixeron. Con esto padre, he declarado en algo mi sentimiento, para dar lugar a que los hermanos digan, a quienes viera yo oydo de mejor gana, q̃ auer hablado.

§. 4.

- C** *Que es compuncion sentir el alma el destierro que padece en este mundo.*

S E G V N D O.

- C** Onfiesso padre, que ay tãto que hazer en exercitar lo que el hermano acaba de dezir, que tuuiera por mejor parti-do el remetirme a lo dicho, que no intentar dezir cosa nueva, mas fiado de la obediencia, diré breuemente, lo que aora se me ofrece. Acuerdome, que leyendo algunos exẽplos en los Dialogos de san Gregorio, entre otras cosas que ley en el libro tercero es, la que parece venir a proposito de lo que aora se trata. Dize pues, que ay muchas maneras de compuncion, segun la variedad de las culpas, que lloran los penitentes; mas principalmente se pueden reduzir a dos, la vna nace del temor, y la otra del amor. Y assi en conformidad desto digo, que yo desseo exercitarme en el genero de compuncion, que causa el considerarse vn hombre desterrado en este valle de lagrimas, y que su destierro se va dilatando, y no sabe quando se ha de llegar el cumplimiento de sus desseos, que son el verse desatado de las ataduras de la carne, y suelto desta carcel tan penosa. Esto parece significaua el santo Rey, quando dezia; *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est habitauimus cum habitantibus cedar, multum incola fuit anima mea.* O como dize san Gerony
- Li. 3. Di
alog. ca.
34.
Psf. 119.
- mo;

mo *Peregrinatio mea prolongata est*. Bien claramēte mostraua el sãto Rey las ansias que tenia por verse libre de la carga del cuerpo, quan larga se le hazia la vida, pareciendole, que viuia entre fieras, y saluages; porque no es otra cosa morar el alma en vn cuerpo tan lleno de desordenados apetitos, malas inclinaciones, y defaforadas pafsiones, que todo esto es viuir en las tiendas de Cedar, que quiere dezir negregura, y tinieblas. Y aunque como Rey viuia en palacios sumptuosos: pero comparando estos con los eternos, le parecia ser viuienda, y alojamiento de gente barbara, y agreste.

En conformidad pues desto, dize el diuino Gregorio: *Principaliter duo sunt compunctionis genera, quia Deum suuens anima prius timore compungitur, post amore. Prius enim sese in lachrymis efficit, quia dum malorum suorum recordatur, pro his perpeti eterna supplicia pertimescit. At vero cum longa mororis anxietate fuerit formido conjumpta, quedam iam de presumptione venie securitas nascitur, & in amore celestium gaudiorum animus inflammatur, & qui prius flebat, ne duceretur ad supplicium, postmodum amarissime flere incipit, quia differtur ad regnum. Contemplatur etenim mens, qui sint illi angelorum chori? quae ipsa societas beatorum spirituum, quae maiestas eterna visionis Dei, & amplius plangit, quia à bonis peremnis de est, quam fleuit prius, cum mala aeterna metuebat. Sicque fit, vt perfecta compunctio formidinis traddat animum compunctioni dilectionis.* De suerte, que de la compuncion nacida del temor de las penas merecidas por las culpas, se haze passo a la compuncion nacida del desseo de verse ya en la patria soberana. Esto vemos exemplificado en el santo Rey Dauid, el qual en las palabras arriba referidas, haziendo comparaciõ de su Real corte, con la del cielo, de sus cortesanos con los celestiales espiritus, de su Real persona, cõ la Magestad del Rey del cielo, todo le parecia (como ello es assi) obscuridad, y tinieblas. Prosiguiendo el glorioso Gregorio su pensamiento, le confirma, con lo que le passõ a Aza hija de Caleb con su marido, yendo caminando sobre vn pollino, dio vn gran suspiro: preguntando su padre la causa del, respondio: *Da mihi benedictionem. Terram australem, & arentem dedisti mihi, iunge, & in ignem dedit, itaque ei Caleb in ignem superius, & inferius.* Dize pues: Aza que pesa super asinam sedet, cum irrationabilibus carnis suae motibus anima praesidet, quae suspirans, à Patre terram in ignem petit, quia à Creatore nostro cum magno gemitu querenda est lachrymarum gratia. Sunt namque nonnulli, qui indoneo perceperunt, libere pro iniustitia loqui, oppressus tueri, indigen-

digentibus posessa tribuere, ardorem fidei trahere: sed adhuc gratiam lachrymarum non habent hic minus terram abstralem habet, sed magni, atque feruentes sunt, oportet nimirum, vt aut timore supplicij, aut amore regni celestis mala etiam, quæ antea perpetraverunt, deplorent. Sed quia (vt dixi) duo sunt compunctionis genera, dedit ei Pater suus irriguum superius, & irriguum inferius. Irriguum quippe superius accipet anima, cum sese in lachrymis celestis regni desiderio affligit. Irriguum vero inferius accipit, cum inferni supplicia flendo pertineuit, & quidem prius inferius, ac post irriguum superius datur. Sed quia compunctio amoris dignitate præeminet, nec esse fuit, vt prius irriguum superius, & post irriguum inferius commemorari debuisset. Solo ei testimonio de te sancto era bastante prueba de mi pensamiêto: mas pues el no se contentó con lo dicho, no es razon me contente yo tampoco, pues la prueua desta verded es muy importante. Porque en otras dos partes le trata muy a la larga. En la primera declarando estas palabras; *edificauit autem Saul altare Domino*: y en el segundo sobre estas: *& altare ante faciem templi*. dize pues; *quid est altare, nisi mens bene viuentium, qui peccatorum suorum memores, nullis se mundi huius ætionibus miscent: quæ habent, indigentibus tribuunt, & habere, quæ non habent, non concupiscunt. Recte igitur horum cor altare Dei dicitur, vbi ex maiore compunctionis ignis ardet, & caro consumitur. Y mas abaxo; Altare ergo ante faciem templi est, cum multi in sanctæ Ecclesiæ conspectu sunt propositi, qui æterni iuditij memores, semet ipsos quotidie Deo sacrificium in lamento compunctionis mactant. Cumpliando lo del Apoitol, Obsecro vos, vt exhibeatis corpora vestra, hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem. Hostia quippe occiditur, vt offeratur, sed hostia viuens est corpus Domino afflictum. Y mas abaxo; sed quia sub altaris nomine de compunctionis flamma sermo se intuit, necessarium puto, quæ sit diuersitas eiusdem compunctionis, ostendere. Alia quippe compunctio est, quæ per timorem nascitur, alia, quæ per amorem. Quia a iud est supplicia fugere, aliud præmia desiderare. Vnde etiam in tabernaculo per legem duo altaria fieri iubentur, vnum videlicet exterius, aliud vero interius, vnum in atrio, aliud ante arcam, vnum, quod areæ oppertum est, aliud, quod auro vestitur, atque in altari greo cremantur carnes, in altari viuo auro incensantur aromata. Per hoc enim duo significantur compunctionem genera. Quia alij per timorem plangunt, alii vero iam se per amorem in lamentis afficiunt. Multi namque peccatorum suorum memores, dum supplicia æterna pertimescunt, quotidianis se lachrymis affligunt, plangunt*

Lib. 5. in
cap. 14.
1. Re. &
hom. 2.
sup. Eze
chielem.

Ro. 12.

gunt mala, quæ fuerunt, & incenduntur vitia igne compunctionis, quæ adhuc suggestiones in corde patiuntur. Quid isti, nisi altare sunt arcuum in quo carnes ardent, quia adhuc ab eis carnalia opera planguntur? At vero carnalibus vitijs liberi, aut longis iam fletibus securi amoris flammæ in compunctionis lacrymis inardescunt, cælestis patriæ præmia cordis oculis aspiciunt, supernis iam ciuibus inter esse concupiscunt. Dura eis apparet seruitus longitudo peregrinationis suæ. Regem in decore suo videre desiderant, & flere quotidie ex eius amore non cessant. Qui isti nisi altare sunt aurum, in quorum corde aromata incensa sunt, quia virtutes habent? Son tan claras estas palabras, q̃ no tienen que declarar, pues en ellas se nos enseñan los dos modos de compuncion, por cuyo medio el alma suspira por las cosas del cielo.

Ser. 25.
de sanct.
tom. 10.

Esta misma verdad confirma S. Augustin en las palabras siguientes: *Anima sancta risum luctum computat, & gaudium in merore commutat, cui mundus carcer, & inique habitatio est. Cui exultatio de presentibus nulla est, quia in illo tantum gaudere appetit, qui super omnes est. Vnde in sancto cantico cum diceret virgo gloriosa. Magnificat anima mea Dominum, & exultauit spiritus meus, significatur addidit, in Deo saluari meo. Ac si diceret. Anima mea, quæ magnificat Dominum, non in quolibet alio, sed in illo tantum exultat, quem amando significat: Nouerat enim esse aliam vituperabilem exultationem, qua mundus gaudere dicitur, tendens ad luctum, &c. De manera que el alma santa, q̃ suspira por las cosas del cielo, tiene la risa por llanto, el alegría trueca por tristeza, al mundo mira como a carcel, al cielo como perpetua abitació, y morada; no le dà gusto las cosas desta vida, deseado verse ya cō aquel Señor q̃ es sobre todo.*

In. ps. 38

Este pensamiêto declara mas el mismo Dotor, sobre aque llas palabras: *Quoniam ego aduenasum apud te, & peregrinus sicut omnes patres mei, dize assi; Quid est inquilinus, seu aduenas? vbi migraturus sum, non vbi perpetuo mansurus. Vbi perpetuo sum mansurus, dicatur domus mea. Vnde migraturus sum, inquilinus sum. Sed tamen apud Deum meum sum inquilinus, apud quem domo accepta mansurus sum. De qua domo Apostolus ait. Quoniam adificationem ex Deo habemus, domum nõ manufactam, æternam in calis. Por peregrinos se tienen, los que acordandose de la patria celestial, suspiran por ella.*

Para conformacion de lo dicho es muy a proposito, lo que el mismo santo dize, declarando aquellas palabras; *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, & iam non erit amplius neque luctus, neque clamor, quoniam priora transferunt. Quis enim tam sit absurdus, & obstinatissima contentione vesanus, qui audeat affirmare, in hu*

A ius mortalitatis arumnis vnumquemque sanctorum nullas habere lachrymas, & dolores, quin potius quanto quisque est sanctior, & desiderijs sanctis plenior, tanto sit eius in orando fletus vberior? An non est vox ciuitatis sanctæ Hierusalem. Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie. Vbi est Deus tuus? Y Lauabo per singulas noctes lectum meum: lachrymis mors stratum meum rigabo. Quienes son estos, q̄ así lloran, y se afligen, sino los que anhelā, y suspiran por la patria celestial?

Psal. 41

Psal. 6.

B El gran padre san Gregorio declarando estas palabras: Et thalamum vno calamo in longum, & vno calamo in latum, dize: Cōsideremus, quid agi in thalamo solet, atq; ex inde hoc, quod in sancta Ecclesia agitur, colligamus. In thalamo quippe sponsus, & sponsa federantur, si- bique in amore iunguntur. Qui ergo sunt in sancta Ecclesia thalami, nisi eorum corda, in quibus anime per amorem sponso inuisibili iunguntur, vt eius desiderio mens ardeat, nulla iam, quæ in mundo sunt, concupiscat, præsentis vitæ longitūdinem penam deputet, exire festinet, & amoris amplexu in celestis sponsi visione requiescere? Mens itaque, quæ iam talis est, nullam præsentis sæculi consolationem recipit, sed ad illam quam diligit medullitus suspirat, feruet, anhelat, anxiatur. vñs ei fit ipsa salus sui corporis, quia transfixa est vulnere amoris. Vnde in Canticis dicitur. Vulnere rata charitate ego sum. Mala autem salus est cordis, quæ dolorem huius vulneris nescit: cum vero anhelare iam in celesti desiderio, & sentire vulnus amoris ceperit, fit anima salubrior ex vulnere, quæ prius ægrotabat ex salute. Menti autem sponsum suum fortitur amanti de amore vitæ præsentis vna solet esse consolatio, si per hoc, quod ipsa ab eius visione differatur, aliorum animæ eius verbo proficiant, & ad caelestem sponsum amoris facibus inarDESCANT. Marete, quia differri se conspiciit, tristi est ei omne, quod aspiciit, quia illum adhuc non videt, quem videre concupiscit; Mas consuelase conganar almas para Dios, cō las quales espera yr le a ver, y entretāto dize; Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore languet. Quid nāque sunt flores, nisi animæ bonum iam opus inchoantus, & desiderium caeleste redolentes? Quid mala de floribus, nisi perfecta iam bonorum mentes, quæ ad fructum perueniunt boni operis de initio sanctæ propositionis? Quæ ergo amore læguet, fulciri querit floribus, stipari malis, quia si illū, quē desiderat, videre adhuc nō permittitur magna est ei consolatio, si aliorū profectibus lætetur. Tal est aua S. Pablo, quādo dezia: Mihi viuere Christus est, & mori lucrū. Coarctor autem eduibus, desiderium habens, & esse cum Christo, multo magis melius, permanere autem in carne necessarium propter vos. Ecce qui dissolui desiderat, quo amore languet, videamus. Fulciri floribus requirit.

Cant. 21

Cant. 21

Esto declará con estas palabras, *Permanere autem, &c.* Y esto es A
medirse la longitud del talamo, y la anchura del con vna mis-
ma medida: *Longitudo quippe ad longanimitatem expectationis per-*
tinet, & latitudo ad amplitudinem charitatis. En todo lo dicho da a
entender este gran Padre, este genero de compuncion, de q̃
se va tratando, teniendo la vida en paciencia, y la muerte en
desseo, viuiendo mas el alma adonde ama, que adonde ani-
ma, y entretanto que se llega el cumplimiento del encen-
dido desseo que tiene, de ser desatada del cuerpo, y de ver B
a Dios, se entretiene prouechosamente, ganando almas, pa-
ra el mismo Señor, no teniendo otro consuelo, ni aliuio en
su peregrinacion.

Prosiguiendo su pensamiento dize: *Tantum ergo vnusquisque*
thalamus habet in longitudine, quantum & in latitudine habere poterit,
quia mens celesti desiderio succensa, quantum amorem habuerit ad colli-
gendum proximum, tantam & longanimitatem exhibet ad expectandum
Deum, & patientur portat moras longitudinis, quia se in profectu proxi- C
mi dilatat amplitudo charitatis. Tal estaua el alma de nuestro gran
Padre S. Ignacio, quando dixo: que si juzgasse, que quedand-
ose en esta vida por algun tiempo, podria hazer algun sin-
gular seruicio a nuestro Señor, aunque su Magestad le com-
bidasse con la eterna, le suplicaria le dexasse en esta, hasta q̃
le vuiesse hecho aquel seruicio, poniendo los ojos en el, sin
tener respeto al peligro que podia correr su saluacion: dan-
do por razon, y diziendo: Que Rey, o Principe ay en el mū- D
do, el qual si ofreciesse alguna gran merced a algun criado
suyo, y el no quiesse vsar de aquella merced luego, por po-
der hazer a su Señor algũ notable seruicio, no se tuuiesse por
obligado a conseruar, y aun acrecentar aquella merced al tal
criado, pues se prinaua della por su amor, y por poderle mas
seruir? Si esto hazen los hombres, q̃ son desconocidos, y desa-
gradecidos, que hemos de esperar del Señor, que asì nos pre-
uiene con su gracia? Como podriamos temer, que nos desã-
parasse, y dexasse caer, por auer nosotros dilatado nuestra biẽ E
auenturança. Esto parece enseñar S. Augustin, auiedo dicho,
que hemos de llorar por nuestros pecados, y de nuestros pro-
ximos, añade: *Elere etiã debemus de dilatione regni eterni. Quod bene*
attendebat ille Propheta Dauid, cū dicebat. Heu mihi, quia incolat⁹, &c.
Istæ sunt tres miseriæ, quibus textitur liber Hieremiæ, quibus plāgit pecca-
ta anima, insultū miseriæ, & dilationē patriæ. Horum fletuum imbribus
debemus

Ser. II.
ad frat.
incre-
tom. mo.

A *debemus irrigare terram mentis nostrae, ut pariat fructus bonorum operum diuersosque flores virtutum. Isti quoque fletus sunt tres flumij, per quos filij Israel transierunt ad terram promissionis. O monache fac, ut mens tua sit liber, quem vidit Ezechiel, in quo scripta erant lamentationes, & va. O monache ad has lamentationes te conuertas, hos dolores amplectere cunctis diebus vita tua flendo tua peccata, & proximi.*

De todo lo dicho se ve, quan obligatorio es el exercicio fãto de la compuncion, nacida del amor de la patria celestial, y de la pena que causa al alma deuota, verse desterrada en este valle de lagrimas. Esto significaua el Profeta Rey, quando dezia: *Sicut desiderat ceruus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Esto significaua el glorioso padre san Augustin, quando puesto en el diuino acatamiento dezia: Mucho me cansa Señor esta vida, y me angustia esta triste, y prolixa peregrinacion. Mas porq̃ la llamo yo vida, y no muerte, pues es vida falsa, y muerte verdadera? Esta vida es vida miserable, vida fragil, vida incierta, trabajosa, inmunda, señora de los pecadores, y reyna de los soberbios; &c. Y en el capitulo siguiente, suspirando por la vida eterna, dize: O vida vital, vida bienauenturada, vida segura, vida tranquila, vida hermosa, vida limpia, vida casta, vida santa, vida, que no sabe que es muerte, ni tristeza, &c. El deuotissimo Cardenal Pedro Damian, dize: El alma seca, y sedienta, corre a la fuente de la vida perdurable, y encerrada en la carcel de la carne, dessea presto salir della: ansiosa, y luchando consigo misma, querria gozar de la patria, de la qual se vé desterrada, y cõtemplar aquella gloria, que perdio quando pecó, y el mal que tiene presente, acrecienta mas la memoria del bien perdido. Ps. 41.

C *ble, vida fragil, vida incierta, trabajosa, inmunda, señora de los pecadores, y reyna de los soberbios; &c. Y en el capitulo siguiente, suspirando por la vida eterna, dize: O vida vital, vida bienauenturada, vida segura, vida tranquila, vida hermosa, vida limpia, vida casta, vida santa, vida, que no sabe que es muerte, ni tristeza, &c. El deuotissimo Cardenal Pedro Damian, dize: El alma seca, y sedienta, corre a la fuente de la vida perdurable, y encerrada en la carcel de la carne, dessea presto salir della: ansiosa, y luchando consigo misma, querria gozar de la patria, de la qual se vé desterrada, y cõtemplar aquella gloria, que perdio quando pecó, y el mal que tiene presente, acrecienta mas la memoria del bien perdido.*

D El glorioso Augustino, declarando aquellas palabras arriba citadas: *Quemadmodum desiderat ceruus, &c. dize: quid sitiuit anima mea ad Deum viuum? Quid sitiuit? Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei? Hoc est, quod sitio, venire, & apparere, sitio in peregrinatione, sitio in cursu: satiabor in aduentu. Sed quando veniam? & quod citius est Deo, tardum est desiderio, & exilio desiderio est, & quod clamabitur ali bi. Vnam petiit a Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vita mea. Quare hec? ut videam voluptatem Domini, & visitem templum eius. Quando veniam, & apparebo ante faciem Domini? Interim dum mediter, dum curro, dum in via sum, antequam veniam, antequam appaream, fuerunt mihi lachryme meae panes die, ac nocte.* In ps. 45.

para que me canso en referir sentimientos de santos, q̄ es cierto, que todos han y do por este camino, todos se han exercitado en esta santa compuncion, teniendo la vida en paciencia, y la muerte en desseo. Esto es, lo que el Apostol dezia: *Cupio dissolui, & esse cum Christo*. Y por yr dando fin a mi pensamiento, para que el hermano que falta, dé principio al suyo, solo añadiré, que con razon esta santa compuncion se compara a la llama del fuego, la qual aplicada a la materia, causa diuision de vnas partes, y otras, con ruydo, y estruendo: assi el que se exercita en esta santa compuncion, por medio della causa diuision entre el espiritu, y el cuerpo, con ruydo, el qual se descubre por los ojos, por la lengua, y por la boca, derramando lagrimas tiernas, arrancando anciosos suspiros del coracon, pronunciando afectuosas palabras: *Exiliens sicut sonitus flammæ ignis*. La llama tambien suele descubrir lo secreto; assi la compuncion descubre lo secreto del alma, porque no puede (el que ama) encubrir el amor, ni el que dessea verse ya con su Dios, puede ocultarse. La llama vemos que està en continuo movimiento, haziendo vn̄ como figura pyramidal, leuantandose al lo alto, lleuando tras si muchas vezes la materia en q̄ se ceba; assi la compuncion haze que el alma estê en continuo movimiento hazia las cosas del cielo, lleuando tras si todas sus potencias: *Consummatio illorum flammæ ignis*. Haze pues esta compuncion santa, que el alma se leuante de las cosas de la tierra a las del cielo, cobrando cada dia mayores fuerças contra las tentaciones. *Cum cernerent flammas in sublime ferri, qui prius simulauerant fugam, versa facie fortius resistebant*. Que es dezir, que los q̄ suspiran por las cosas eternas, cobran nueuas fuerças, resistiendo a las tentaciones, y seran mayores, mientras mas lo fuere la compuncion, la qual desseo yo para mi, y para todos, para q̄ cantando con el Profeta Rey, digamos: *Super flumina Babylonis illuc sedimus, & fleuimus, dum recordaremur tui Sion*. Si enim (dize San Augustin) *ciues inde sumus, non tantum hoc cantamus, sed & agimus. Si ciues sumus de Hierusalem, id est de Sion, si in ista vita, in ista confusione huius sæculi, in ista Babylonia non ciues habitamus, sed captini detinemur, oportet, vt non tantum ista decantemus, sed & faciamus affectu cordis pio religioso desiderio æterna ciuitatis*. Mas abaxo: *Sedeamus super flumina Babylonis, non infra. Talis sit humilitas nostra, vt nos non mergat. Sede super flumina, noli in flumine, noli sub flumine, sed tamen sede humilis. Inde oportet, vt fleas, recordando Sion*.

¶ Que

§. 6.

¶ Que para la compuncion importa el desasimiento de todo lo criado.

T E R C E R O.

M Ouido auia estado (Padre) a remitirme, a lo que los her-
manos han dicho, pues parece auer satisfecho tanto a la
pregunta, que no ay mas que desfechar; mas lo mas breue-
mente que pudiere diré lo que se me ofrece, y es, que para ad-
quirir la compuncion de que aqui se trata, ningun otro medio
parece mas eficaz, q̃ la abnegacion de todas las cosas visibles.
C Lo qual fuera facil probar, sino se viera tratado pocos dias
ha muy a la larga de la abnegacion: y declarandome mas, digo,
que el que desfecha la compuncion, deue con todas sus fuerças
procurar desasir su coraçon de todo lo criado, para que desta
manera pueda volar mejor a lo increado. Este pensamiento
no es mio, sino de todos los Santos; y en primer lugar se me
ofrece el del glorioso San Chrysostomo, el qual fuera de auer-
lo significado en las palabras que al principio nos propusistes,
D mas a la larga lo trata en el segundo libro de compuncione,
diziendo: *Hoc ego esse decet animę institutum volentis de compunctiōe
cordis, vt dicere aliqua, vt capere, vt aliena ab omni perturbatione, & so-
licitudine vitę huius effecta, spiritualis philosophię altitudinem, & cæ-
lestis puritatis verticem teneat, quo nequaquam possit ab aliquo sensu eorū,
quę geruntur in terris, omnino pulsari. Nam corpus, vel corporis sensus
animam, donec terrenis rebus intenta est, innumeris vinculis onerant, &
vndique et nubes corporalium congregant voluptatum. Ad hæc ministrat
auditus, & visus, ad hæc odoratus, ad hæc etiam tactus, & gustus, cuncto-
rumque, quę extrinsecus geruntur, malorum perturbationes, velut insenti-
nam conuectant. Quod si subtrahere voluerit à terrenis, & studia sua ad
spiritualia instituta conuertere, excludet à corporalibus sensibus aditum,
per quem sibi ministrare, atque introducere solebat imagines malorum.
Excludet autem non ipsi sensibus obturatis; sed intentionibus eorum ad
spiritualiam, cælestiaque conuersis.*

Deſtas palabras ſacamos, quanto conuenga que eſtè muy en ſi, y dentro de ſi, el que deſſea exercitarſe en la ſanta compuncion, abnegando todo aquello, que puede entrar por los ſentidos, para inquietarle. Por eſto auia dicho el niſmo ſanto Doctor: *Opertet ergo boni huius volentem adire principia, prius animo, & mente ſecedere ab omni perturbatione, ac fluctuatione viſibilium, atque ad illa conſcendere, & penetrare ſilentia, vbi quies ſumma, tranquillitas iugus, pura ſerenitas, & nihil prorsus, quod moueat, nihil, quod intentum ſollicitet animum, aut indaginem cogitationis irrumpat, ſed ſit immobilis oculus mentis, & in deſideriũ Dei tota intentione deſixus:* Porque es cierto, que ſi dalarga a los ſentidos, y a los deſſeos deſordenados rienda, no auiendo la abnegacion dicha, no podra el alma exercitarſe en la ſanta compuncion.

Declara eſto con vna admirable comparacion, como ſuele; Quando vna matrona graue, y algo mal acondicionada, quiere hazer algun vnguento precioſo, para el qual tiene neceſſidad de muchas manos, llama a ſus criadas: a vna manda, que tome el peſo en la mano, y con cuydado peſe las drogas, que ſe han de mezclar, para que no ſea mas ni menos, de lo que cõuiene: a otra, que muela lo que eſtá duro, haſta hazerlo poluo: a otra, que lo cierna todo, apartando lo bien molido, de lo no tal: a otra manda, que vaya mezclando las drogas, y amaſſandolas: a otra, que tenga preparados los vaſos: a otras finalmente les da otras ocupaciones, de fuerte que ocupadas con eſte cuydado, no tengan lugar de diuertirſe a otras coſas, eſtando muy ſobre ellas ſu ſeñora; *Ita ergo anima, quæ precioſiſſimum vnguentum iſtud, compunctionem dico cordis, componere, ac ſeruare deſiderat, omnes corporis ſui ſenſus ad ſemet ipſam congreget, ſequittemque ipſorum, ac negligentiam deturbans, tota ſollicitudine vigilare, & in hoc tantum, quod propoſuit, cogat intendere.* Y ha de ſer eſto con tan grande intencion, que quando ſe determinare de hazer alguna coſa grata a Dios, eſtè tan en ella, que aunque le hablen, no oya, ni vea a los que eſtuuieren preſentes, como ſino tuuiera ojos, ni oydos. *Quia in ſecretis agens anima, & in diuinioribus occupata nuntios non recipit ſenſuum, & corporalium miniſtrorum.*

Tal (dize eſta boca de oro) eſtaua ſan Pablo: *Qui in tantum abſenſerat ab his, inter quos conuerſari videbatur in vrribus, quantum mortuis corporibus nos videmur abſentes. Cum enim dicit: Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo, emortuam mihi videtur in ſemetipſo corporalium ſenſuum efficaciam proteſtari; immo non ſolum hoc, ſed duplicare in ſemet ipſo*

- A** ipso istam (vt ita dicam) insensibilitatem. Porque no se contentò cõ dezir: *Mihi mundus crucifixus est.* Para mi està el mundo ya crucificado, mas añadio: yo tambien lo estoy para el: *Ingentis namque Phil est, vt & hũc ipsum mundum sibi putet aliquis crucifixum, multo autem maioris est, vt se ipsum quis crucifixum putet mundo, quem sibi mortuum prius esse crediderat.* Esto dize san Pablo de si, porque estava tan lexos de las cosas del mundo, no solo como estan los hombres viuos de los cuerpos muertos, sino como estan vnos muertos de otros. Porque el que viue, puede mirar al que està muerto, y tocarle, y notar sus facciones, puede compadecerse del, y llorarle; mas el muerto, ni puede ver, ni tocar, ni llorar por el otro muerto; *Et hoc est, quod mihi videtur dixisse Paulus, quia mihi mundus crucifixus est, & ego mundo. Vides ergo quantum longe erat, & quantum peregrinabatur ab his, quæ aguntur in terris? Vides quomodo super terras incedens, ipsum tenebat verticem celi? Modèlo verdadero, que deuen tener siempre delãte de los ojos, los que dessean exercitarse en la santa compuncion, tratandose en esta vida como muertos al mundo, y el mundo a ellos.*

- Este mismo sentimiento confirma el melissuo Bernardo, tratandò qual deua ser el Religioso, que es el que trata desta santa compuncion. Dize pues, que se ha de auer como peregrino muerto, y crucificado: *Abstineamus ergo à carnalibus desideriis, quæ militant aduersus animam, tanquam aduena, & peregrini. Peregrinus siquidem via regia incedit, non declinat ad dexteram, neque ad sinistram. Si forte obiecgantes viderit, non attendit, si nubentes, aut choros ducentes, aut aliud quodlibet facientes, nihilominus transsit, quia peregrinus est, & non pertinet ad eum de talibus. Ad patriam suspirat, ad patriam tendit, vestitum, & victum habens, non vult aliis onerari. Beatus planè, qui suū sic agnoscit, sic deplorat incolatum, dicens Domino. Qui aduena ego sum apud te, & peregrinus, sicut omnes patres mei.* Mucho es esto, dize Bernardo, mas a otra cosa mas alta ha de aspirar el Religioso, que es a morir, cumpliendo lo que dize el Apostol: *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo:* El peregrino, aunque no se detenga en las ciudades, mas puedese deleytar en lo que oye, y vè, y ya que del todo no se detenga, puede ser que no camine tan apriesa como conuenia, y por lo menos el hazer prouision de viatico, le ha de detener: mas el muerto; *Si ei desit ipsa sepultura, non sentit: sic vituperantes, vt laudantes, sic adulantes audit, vt detrahentes, immo vero nec audit, quia mortuus est. Omnino felix mors, quæ sic immaculatum seruat, immo penitus alienum facit ab hoc*

1. Pet. 2

Tsa. 38.

hoc seculo. Sed necesse est, ut qui non viuit in se, viuat Christus in illo. Hoc
Galat. 2. est enim quod ait Apostolus. Vno autem iam non ego, viuit vero in me
Christus. Ac si diceret. Ad alia quidem omnia mortuus sum, non sentio, non
attendo, non curo; si qua vero sunt Christi, hæc me viuunt inueniunt, &
paratum. Nam si non aliud possum, saltem sentio. Placet, quod ad eius ho-
norem fieri video, displicent, quæ alitur fiunt.

A mucho ha subido el que llegó a este grado; mas parece,
 que queda otro mas superior, en el qual se halló, y al qual su-
 bió el mismo Apostol, no gloriandose de auer subido al ter-
 cer cielo, sino de estar crucificado con Iesu Christo. *Mihi autem*
Galat. 6. absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mun-
dus crucifixus est, & ego mundo. No se contenta con dezir, que está
muerto al mundo, sino crucificado. Quod est ignominiosum genus
mortis. Es vn genero de muerte mas afrentosa. Ego illi paritur, &
ipse mihi. Omnia quæ mundus amat, crux mihi sunt, delectatio carnis, ho-
nores, diuitiæ, vanæ hominum laudes; quæ pero mundus reputat crucem;
illis affixus sum, illis adhæreo, illa tæto amplector affectu.

Quien no vec quan claramente nos enseñan estas dos an-
 torchas de la Iglesia referidas, la verdad que vamos tratán-
 do, quan abnegado, y quan apartado deue estar el sieruo de
 Dios de las cosas del mundo, que desiea la compuncion, mirán-
 dole como peregrino, muerto, y crucificado a todas ellas. Y
 aunque para prueua de mi intento bastaua lo dicho, no dexa-
 ré por el consuelo que mi alma siente, y por el que me persua-
 do, recibiran los presentes de referir algo de lo mucho que
 otros maestros de la Iglesia nos enseñan.

San Isidoro tratando de la peticion que presentó San Pedro
 delante de Christo, pidiendo se hiziesen tres moradas en el
 monte, dize: *Merito reprehenditur Petrus, quod tabernaculum in monte*
Lib. 3 de summo figere cogitauit, quia sanctis viris in hoc mundo tabernaculum non est, qui-
bono. c. bus patria, & domus in calo est. Querere auezindarse en la tierra el
16. sieruo de Dios, desdize mucho de su pretension, pues es cier-
Heb. 13. to, que non habemus hic ciuitatem manentem, sed futuram inquirimus.

El glorioso S. Geronimo declarando aquellas palabras del
 Psalmo. *Vox tonitruui tui in rota*, dize: *Dicamus specialiter de interiori*
In Psal. homine. Rota modico quodam vestigio stat in terra, & non solum stat, sed
76. n. 19 quasi percurrit, non stat, sed tangit, & præterit, denique tunc voluitur, &
ad altiora transcendit; ita & sanctus vir, quoniam in corpore est, necessita-
tem habet, aliqua deterranis cogitare; & quando venerit ad victum, &
vestitum, & cætera huiusmodi, habens victum, & vestitum, his contentus
est.

A est, & tangens terram ad altiora festinat. Como si dixera: El cuerpo esferico, y la rueda, bien se vé quan en punto toca en la tierra, y su mouimiento es irse continuamente alçando a lo alto; afsi los sieruos de Dios, que andan en demanda de la compuncion, deuen passar muy de passo por las cosas deste mundo, tomando dellas lo precifamente necessario, leuantando su coraçon continuamente a las del cielo.

B Afsi (dize S. Gregorio) lo hazen aquellos a quienes el Se- Lib. 7.
ñor ha tocado con su mano. *Libet inter hæc oculos mentis attollere, Mor. c.*
& electos Dei exterius oppressos, quanta intrinsecus à rei præsideant, vi- 22.
dere; cuncta quippè, quæ foris eminent, occultis eorum obtutibus per des-
pectum iacent. Nam super se interius rapti, in alto animum figunt, & quæq;
in hac vita patiuntur, quasi longe infra labentia, atque à se aliena conspi-
ciunt, atque (vt ita dixim) dum mente, & extra carnem fieri decertant,
pene ipsa, quæ tolerant, ignorant. In horum profecto oculis quidquid tem-
poraliter eminet, altum non est. Nam velut in magni vertice montis siti,
C presentis vitæ gaudia plene despiciunt, seque ipsos per spiritalem celsitu-
dinem transcendent, subiecta sibi intus vident, quæcumque per carna-
lem gloriam foris tument. Dize el Santo, lo que en si mismo expe-
rimentaua, pintandose sin querer, y verdaderamente pinta a
vn alma, que anda en exercicio de compuncion en el grado
dicho, despreciando todas las cosas del mundo.

D

§. 7.

¶ Quanto suspiraron los Santos por la vida eterna.

A Viendo hecho mencion deste gran Padre, entiendo no
serè tenido por pesado, si refiriere algunas otras senten-
cias tuyas dichas a este proposito, entresacandolas de lo
E mucho que se pudiera dezir, tomandome yo la licencia que
cosa tan graue dà. Dize pues: *Sancti viri quandiu in huius vitæ taber-
naculis degunt, ad supernam patriam desiderij sui quotidianis æstibus ac-
cenduntur, in terra saisuginis tabernacula habere perhibentur; incessantur
quippe accenduntur, vt sitiant; sitiunt, vt satientur, sicut scriptum est.*
Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur. Mat. 5:
Estas palabras dize este Santo Dotor, declarando aquellas del
Santo Iob: *Quis dimisit onagram liberum, & vincula eius quis soluit?*
Cui

Aman en mucho : *At si semel cor in cælestibus figitur , mox quam abiecta sint , cernitur , quæ alta videbantur ;* como el que va subiendo por vn monte, mientras mas sube, menores le parecen las cosas que estan en los valles .

Daré fin a mi razonamiento con lo que el mismo Santo Doctor dize en otra parte ; lo qual entiendo serà buen dexo. Declarando aquellas palabras del Profeta Ezechiel: *Abij amarus in indignatione spiritus mei, manus enim Domini erat mecum confortans me.* Dize pues : *Mentem, quam Spiritus Sanctus replet in amaritudine temporalium delectatione æternorum commouet.* Dulce enim est esse in rebus humanis, sed ei, qui adhuc de cælestibus gaudia nulla gustauit, quia quanto minus æterna intelligit, tanto delectabilius in temporalibus requiescit. *At si quis iam cordis ore gustauerit, quæ sit illa dulcedo cælestium præmiorum, qui illi hymni dici Angelorum chori, quæ in comprehensibilis visio sanctæ Trinitatis ; huic quanto illud dulce sit, quod intus videt, tanto in amaritudinem vertitur omne, quod foris sustinet.* Rixatur secum de his, quæ male egisse se recolit, & sibi met ipsi displicet, cum ei ille placere iam cæperit, qui omnia creauit. Reprehendit se de cogitationibus, in sequitur de verbis, & punit stendo de factis. Supernis inhiat, terrena iam omnia per mentis despectum calcatur, & quandiu illud, quod desiderat, adhuc per speciem non habet, flere dulce habet, se sequere continui lamentis affligit. Quien no vé quan singulares prouechos acarrea la santa compuncion, y como para exercitarse en ella, es necessaria la abnegacion que al principio dixi, depreciando todas las cosas del mundo, como dize el mismo Santo en otro lugar : *Sancti etenim viri mundi gloriam mentis despectu calcantes, omnes in se carnales voluptates mortificant, vt in Deo post modum peremnitur uiuant. Qui, quoniam mundi misérias pro Deo pati, minimè refugiunt, beatitudinis æternæ retributionem acquirunt.* Con esto Padre (procurandome ceñir lo mas que he podido) concluyo mi sentimiento, deseando tenerle en las cosas referidas, para que assi empiece a exercitarme en el grado dicho de la santa compuncion, hollando todas las cosas deste mundo, y poniendo mi coraçon en las del otro.

Hom. 10
in Ezech.

Ezech. 3

in Tsf. 50.



¶ De

I N S T R U C T O R.

P Articular traça ha sido (hermanos mios) la que nuestro Señor ha comunicado a su Yglesia, y en particular a la Compañia, para crecer en espiritu, descubriendo nuevos medios, que le fomenten, esta, de tratarse cosas espirituales por via de conferencias; lo qual muy en particular ha tomado nuestra Compañia, imitando a los antiguos monges, como se ve en Cassiano, y los prouechos que se siguen dello, no se pueden explicar en pocas palabras, vosotros mismos los aureys echado de ver, pues por este medio aureys sentido en vuestras almas particulares efectos, assi por el conocimiento de nuevas verdades, con que se ilustra el entendimiento, como por los afectos espirituales, cō que la voluntad se mejora, y perficiona. Aqui cada qual para edificacion común, descubre lo que nuestro Señor le ha dado. Y assi todos gozan de lo, que cada vno tiene, y cada vno de lo de todos. Lo qual ha sucedido aora en esta conferencia, que todos con gusto y prouecho hemos gozado de lo que los hernianos dicho, que ha sido tanto, tan bueno, y tan a proposito, que sin añadir mas, nos podiamos ir, para dar lugar a la consideracion. Y aunque en qualquier cosa que se trata, echo de ver la particular luz que el Señor os comunica, mas en la presente confieso que he estado fuera de mi por no auer caydo en mi pensamiento, pudierades seguir rumbos tan extraordinarios como tomastes, ni vestir vuestros sentimientos con flores tã hermosas, como todos hemos visto. Mas siguiendo nuestra costumbre antigua, diré lo q̃ el Señor tambien me ofreciere, para que cada vno eche mano de aquello que mas gustare.

Y assi digo, que fuera de la materia de compuncion, que se ha tocado, otros señalan otras, como es el sentir, y llorar los pecados, y faltas, en que tan ordinariamente caemos, por las quales tenemos necesidad de pedir muy a menudo a Dios perdón, diziendo: *Dimitte nobis debita nostra*. Y con Dauid *Propter nomen tuum propitiaberis peccato meo, multum est enim*. Son muchos mis pecados, assi en numero como en la calidad. Y en otro

A otro lugar: *Circumderunt me mala, quorum non est numerus. Compre-* Psa. 39.
benderunt me iniquitates meæ, & non potui, vt viderem. Multiplicata
sunt super capillos capitis mei, & cor meum de reliquit me.

Tambien se pone por materia de compuncion el ordina-
 rio peligro en que estamos, de caer en pecados: *Tu autem fide* Rom. 11.
stas, nō i altum sapere, sed time. Qui se exultat stare, videat, ne cadat. 1. Cor. 10
 Por esto S. Pablo castigaua su cuerpo: *Castigo corpus meum, & in*
seruitutem redigo; ne cum alijs prædicauerim, ipse reprobus efficiar. Re- 1. Cor. 9.
B *probus idest improbus.* Y en otra parte aconseja: *Cum timore, & tre-* Philip. 2.
more vestram salutem operamini. Con temor doliendoos de vues-
 tros pecados, y con temor procurádo euitar los en adeláte.
 A estos son a quienes el Señor visita, y consuela: *Ad quem res-* Isai. 66
piciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & tremementem sermo- Ibi. n. 5.
nes meos? Y mas abaxo: *Audite verbum Dñi, qui tremitis ad verbum* Iob. 9.
ei. Y el Santo Iob: *Verberar omnia opera mea, sciens, quod non par-* cap. 23.
ceres delinquenti. Y en otro lugar: *Idcirco à facie eius turbatus sum,* n. 15.
C *& considerans eum, timore sollicitus.* Y en otra parte: *Quasi tumentes* cap. 31.
super me fluctus timui Deum. Y por Micheas: *Indicabo tibi o homo,* n. 23.
quid sit bonum? Y luego dize: *Vtique facere iudicium, & solliciti am-* c. 6. n. 8.
bulare cum Deo tuo. Y el Profeta Rey: *Illumina oculos meos, ne vn-* Psa. 12.
quam obdormiam in morte.

Eo Tambien es materia de compuncion el exemplo de los Sã-
 tos, y de los mas aprouechados en el seruicio de Dios, confi-
 riendo nñestro poco aprouechamiento con el mucho suyo,
D mirando la inocencia de Abel, la deuocion de Enoch, la per-
C feccion de Noe, la fẽ de Abraham, la obediencia de Isaac, los
 trabajos de Iacob, la castidad de Ioseph la mansedumbre de
 Moysen, &c. la humildad de la Virgen N. Señora, la peniten-
 cia del Bautista, la caridad de los Apostoles, la fortaleza de
 los Martires, la cóstancia de los Confesores, la pureza de las
 Virgines, el seruor de los perfectos, las lagrimas de los pe-
 nitentes, finalmente las buenas costumbres de los siernos de
 Dios, los exercicios santos, en que se ocupan. Tambien mue-
 ue a cópuncion la licion de la diuina Escritura, viendo quan
 lexos estamos de la perfeccion, y santidad, que en ella se nos
 enseña, quã lexos estamos de la perfecta pobreza de espiritu,
 de la mansedumbre, de la sed, y hambre de la justicia, de la
 limpieza del coraçon, de la perfeccion del amor de Dios, y
 del próximo, finalmente de todo lo demas que Christo nues-
 tro Señor nos enseñó con palabras, y obras.

Tambien

Tambien es materia de cōpuncion la consideracion de los muchos, y grandes beneficios que de Dios hemos recibido; viendo la mala correspondencia que ay de nuestra parte, la tibieza con que seruimos a nuestro gran benefactor. Y así dize S. Bernardo, que tiene por mayor la carga de los beneficios de Dios, que la de sus pecados: *Quia cui plus datū est, plus*

D. Greg. queretur ab eo. Y S. Gregorio: *Cum crescunt dona, crescunt etiam rationes donorum.* El que tiene muchas deudas, y poco có que pagar, ni duerme, ni come con fofsiengo: pensando en la cuenta que le han de pedir. Esto deuia de querer significar Dauid, quando dezia: *Quid retribuam Dño pro omnibus quæ retribuit mihi?* Desta consideracion nacia el hablar cōsigo mismo, y despetarse al agradecimiento, diziendo: *Benedic anima mea Domino, & omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto eius. Benedic anima mea Dño, & noli obliuisci omnes retributiones eius, &c.*

Tambien es materia de compuncion, auer venido tarde al conocimiento de Dios, como la tenia S. August. quãdo dezia: *In cōfess. In me eras, & non te cognoscebam. Sero te cogneci bonitas antiqua, & tan noua. Væ cecitati illi, quando non te cognoscebam. Væ temporibus, quando te non amabam.* Puede ser materia de compuncion los bienes q̃ por nuestra negligencia dexamos de hazer, el tiempo que perdemos, los seruicios que hazemos a Dios tã mezclados de faltas, con fines finiestros, por cūplimiento, no con el desseo q̃ deuieramos de agradarle. Y así dize S. Anselmo:

Anselm. Terret me vita mea diligentur excussa. Y mas abaxo se pregunta así lib. de miseria hominis. mismo: *Quid ergo facies ò peccator, nisi vt in tota vita tua plores totā vitam tuam, & ipsa tota ploret se totam?* Y S. Augustin afirma esto mismo, diziendo: *Nu' lum peccati genus adeo est paruum, quod non crescat neglectum, non considerando, quid fecerit, quem ostenderit, quam bonus, benignus, & pius. Cui se cognoscunt, semper plorant, & totam vitam suam plorant tota vita.* Estas y otras cosas semejãtes son materia de compuncion, de fuerte, que el alma que anduuiere vn poco cuydadosa, nunca le faltará materia de compuncion.

Por esto suelen comparar la compuncion a la lluvia, porq̃ así como esta se causa del calor del Sol, y quanto mas ay en la nube de la materia de que se causa el agua, tanto con mayor fuerça hiere el Sol por la densidad de la materia: y así solemos dezir, quando ay rezio Sol, que es de agua, como si dixeramos, ser mensagero del agua; así el alma mientras mas

- A** mas ocupada estuviere en cosas causatiuas de compuncion; tanto mayor impressiõ haze en ella el diuino Sol de justicia, hasta deshazerla en lagrimas. Dize Beda, que quãdo està cerca de la nube algun gran calor *ex adustione vaporis*, està como requemado el vapor, y se suele fraguar vna nube bermeja, y sanguina, de la qual parece algunas vezes llouer sangre; asì el alma que se exercita en la compuncion a menudo, encendida con el diuino fuego, se ofrece a qualesquier trabajos, hasta dar la vida. La lluuia tambien vnas vezes cae mansamente, por estar la nube mas apartada de la tierra, y mas llegada hazia el cielo; otras vezes caen con violencia, por estar la nube mas cerca de la tierra; asì el alma compungida por verse desterrada en este valle de lagrimas, porque su destierro se le va alargando, estando (como està) con el afecto mas cerca de Dios, son sus lagrimas mas secretas, mas tiernas, y suaues; quando se compunge por auer estado apartada de Dios, y mas llegada a cosas de la tierra, son la compuncion, y lagrimas con mayor ruydo. Con la lluuia se suele serenar, y purificar el ayre; asì la compuncion acarrea seguridad, y quietud de conciencia. *Beati, qui lugent, quoniam ipsi solabuntur.* Y en otra parte: *Tristitia vestra vertetur in gaudium.* Y el Espiritu Santo: *Cor. quod nouit amaritudinem animæ suæ, in gaudio eius non miscebitur extraneus.* Porque el gozo de la tal alma compungida suele ser puro sin mezcla de tristeza. *Aqua Maræ versè*
- D** *sunt indulcedinem. Post lachrymationem, & fletum exultationem insundis. Consolationes tuæ latificauerunt animam meam. Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.* Con la lluuia se haze fertil la tierra, principalmente la que sale con trueno, porque con aquella violencia se subtiliza, y penetra mas; asì las lagrimas nacidas de la compuncion, fertilizan y fecundã el alma, principalmente quando nacen del trueno del temor del juicio de Dios. *Quis poterit in tonitruum magnitudinis eius intueri?*
- E** Quien podrã sufrir el peso de Dios ayrado?

Compara se tambien la compuncion a las concabidades de la tierra; las quales se suelen causar, porque la tierra de fuyo es fria, y seca, y por esto ha de ser solida, y maciza; mas por virtud del Sol, y de las Estrellas se consume lo humedo que ay en ella, y asì se hazen las abesturas (como se vé) quãdo se seca vna laguna. A esto tambien ayuda el vapor, que queda encerrado en la tierra, el qual no hallando por donde

Ee

salir,

salir, con violencia rompe, causando aberturas, cuevas, y quebradas. A este modo passa en el alma, del que se exercita en la compuncion, la qual de fuyo es seca, y fria; mas con el vapor encerrado, quiero dezir por medio del libre aluedrio con el influxo de la diuina gracia, prorumpe en suspiros, gemidos, lagrimas, y humiliaciones, haziendose grandes receptaculos de gracias, dones, y feruorosos desfeos.

Son tantos los prouechos que deste exercicio santo se siguen, que por mucho mas tiempo que gastaßemos en referirlos, siempre quedaria mucho mas que dezir.

§. 9.

¶ De los daños que causa la tristeza viciosa.

POR remate desta conferencia, me ha parecido aduertir, que aunque es verdad, que la compuncion del coracon (de que hemos hablado) trae consigo dolor, y sentimiento, causando tristeza, aora sea por dolor de pecados propios, y ajenos, aora por la dilacion del cumplimiento de los desseos que el alma tiene de verse con Dios nuestro Señor; juntamente acarrea grande consuelo, paz, y serenidad en el alma (como arriba deziamos) que despues de la lluvia se sigue serenidad muy grande; mas esta tristeza que acarrea la compuncion, es muy diferente de la tristeza, que es viciosa, y mala, la qual acarrea muchos daños. Desta dize el Espíritu Santo: *Tristitia longe repelle à te, multos enim occidit tristitia, & non est utilitas in illa.* Casiano haze vn libro, que es el nono deste vicio, y va diziendo quanto conuenga al buen Christiano y siervo de Dios nuestro Señor pelear contra el, porque de no hazerlo asì, se siguen muy graues daños, los quales refiere por estas palabras, diziendo: *A nobis edacis tristitia stimuli retundendi sunt, quia si passim per singulos incursus, & incertos, ac varios casus obtinendi animum nostrum habuerit facultatem, ab omni nos per momenta singula separat diuina contemplationis intuitu, ipsamque mentem ab vniuerso puritatis statu*

Eccel. 30.

Lib. 9.

c. 1.

- A** *statu deiectionis funditus labe factat, ac deprimat. Non orationes explorare cum solita cordis alacritate permittit, non sacrarum lectionum finit remedijs incubare, tranquillum quoque, ac mitem fratribus esse non patitur, & ad cuncta opera, vel religionis officia impatientem, & asperum reddit, omnique perdit salubri consilio, & cordis constantia perturbata, velut amentem facit, & ebrium sensum, frangitque, & obruit despiratio, ne pœnali. Quamobrem non minori prospectu, si spiritualis agens certamina legitime capimus desudare, hic quoque nobis currandus est morbus.*
- B** *Sicut enim tinea vestimento, & vermis ligno; ita tristitia viri nocet cordi. Satis euidetur, ac proprie vim noxij huius, ac perniciosi vitij spiritualis diuinus expressit. Si bien se ponderan los daños que esta tristeza causa, claro consta, con quanto enyadado se deua curar, pues impide la oracion, la licion espiritual, haze a vn hombre intratable, y aspero, finalmente le haze incapaz de todo lo bueno: Non est sensus, vbi est amaritudo. Y en otra parte: Sicut tinea vestimento, & vermis ligno, ita tristitia viri nocet cordi.* *Eccl. 27.*
- C** *Que vale la vestidura comida de polilla, ni el madero consumido de carcoma? No sirven, sino para echar aquella en el muladar, y a este en el fuego; assi el coraçon apoderado de la tristeza, no està para cosa buena, sino es para ser arrojado en el muladar de los pensamientos vanos, y en el fuego de la deshonestidad; porque està muy dispuesto el tal, para que en el emprenda el fuego de la luxuria. Y assi no ay cosa, de que mas guste el demonio, ni que mas a proposito le venga para rendir vn alma, que la tristeza, y melancolia, que por esto se llama pocilga de demonios, porque como animales inmundos se rebuelcan en ella. Posuiste tenebras, & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestie sylue. Y en otra parte: Sub vmbra dormit. Y el Real Profeta: Parauerunt sagittas suas in phacethra, vt sagittent in obscuro rectos corde. Por esto dize el Espiritu Santo: Multos enim occidit tristitia, & non est utilitas in illa. Y assi aconseja, que se procure despedir con gran diligencia, pues no solamente, es inutil, sino muy dañosa, como se dize en otra parte: Omnis plaga tristitia cordis est. Como si dixesse: Todas las llagas, y miserias parece estar cifradas en la tristeza. Y si bien se considera, se hallará ser assi, porque el hombre naturalmente (como dize San Gregorio) no puede viuir sin algun delyte, y contento; saltandole el del cielo, le ha de buscar en la tierra: y si ni en vna parte, ni en otra le halla, viene a caer* *Pro. 25.*
- D** *Eccl. 27.*
- E** *Eccl. 25.*
- Eccl. 25.*

en desesperacion, como le sucedio a Cain, y a Iudas. Y quando no llega a tan miserable estado, y estremo de maldad por escusar la tristeza, le lleua tras si la golosina de deieyte carnal. Por esto aconsejan los Santos, que con todo cuydado, y diligencia se defeche la tristeza: *Tristitia longè repelle à te. A tristitia enim fessinat mors.* Es la tristeza gran disposicion para dar en la muerte.

Y assi el remedio deste mal es acudir a la oracion, como *Jacob. 5.* dize Santiago: *Tristatur aliquis vestrum? oret.* Y el Profeta Rey: *Psa. 76.* *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum.* Y en *Psa. 118.* otro lugar: *Cantabiles mihi erant iustificationes tuae in loco peregrinationis meae.* Y San Augustin declarando aquellas palabras: *Dedisti latitiam in corde meo,* dize: *Non ergo foris querenda est latitia, sed intus in interiori homine, ubi habitat Christus, in ipso corde, id est, in illo cubiculo, ubi orandum est.* Es cosa cierta, y muy experimentada, ser la oracion piçtima cordial, que deshaze todas las tinieblas, y consume los malos humores, que causa la tristeza. Si el conuersar acá con vn amigo es bastante medio para aliuar el coraçon, y desmelancolizarse; quanto mas eficaz lo ferà el tratar con Dios. De lo qual se vè quan grande yerro es, no acudir a Dios por medio de la oracion, quando se halla vno triste, buscando consuelos humanos. Mejor lo hazia *Psa. 118.* el Santo Rey, quando dezia, hablando con Dios: *Dormitauit anima mea pro tædio, confirma me in verbis tuis.* Como si dixera: Hallandome yo en vn abyssmo de tristeza, a quien tengo de acudir, sino es a vos? ni representar mis trabajos, sino a quiẽ D los puede remediar. Y assi *confirma me in verbis tuis.* Confortadme Señor, y dadme la mano, segun las muchas promessas que teneys hechas, que la aueys de dar a los atribulados. Los que en semejante tiempo buscan consuelos en las criaturas, son semejantes al cuerno, que embio Noe del arca, desseando hallar tierra enjuta para desembarcar, el qual se ceuo en el cieno, y en los cuerpos muertos; mas los que buscan su consuelo en Dios por medio de la oracion, son semejantes a la paloma, la qual no hallando donde assentar el pie, ni descansar, por ser animal limpio, se boluio al arca; assi deuen hazer los siervos de Dios, no buscando consuelos para sus tristezas en las criaturas, sino en Dios nuestro Señor, por medio de la oracion. Assi le sucedio a vno, que estando • lleno de tristezas, con las quales el Señor le exercitaua; en lo

- A en lo interior de su alma, oyò vna voz, que le dezia: que hazes oy ocioso, consumiendote con tristeza, leuantate, y ponte a considerar en mi Pasion. Hizolo asì, y deshizieronse aquellos nublados. De manera que no es remedio para desechar tristezas, el buscar humanos entretenimientos, sino el que se ha dicho de tratar con Dios por medio de la oracion. *Quid enim pulchrius?* dize S. Augustin: *quid dulcius? quam inter tenebras huius vite, nulasque amaritudinis, diuinæ dulcedini inhiere, &*
- B *aternal beatitudini suspirare. Illicque teneri mente, vbi vera haberi gaudia certissimum est.*

Concluyo pues con dezir, que ay muy gran diferencia de la tristeza que nace de la compuncion del coracon, a la que ahora acabamos de dezir: porque aquella es obediente, asable, humilde, y mansa, suaua, y paciente, como nacida del amor de Dios: mas estotra es aspera, impaciente, llena de rancor, y amargura, infructuosa, y que inclina a desconfiança y desesperacion, y aparta de todo lo bueno, desterrando todo genero de contento. Esto dize san Pablo por estas palabras: *Gaudeo non quia contristati estis, &c. Quæ enim secundum Deum 2. Cor. 7. tristitia mortem operatur.* Denos el Señor esta santa compuncion, para que gozando de los frutos della, y vanada nuestra alma con la suauidad, que causa, no tenga lugar la tristeza, causada por cosas terrenas, o por industria de nuestro enemigo.

* *
(?)





CONFERENCIA B

QUINZE DE LA CONFORMIDAD

DE LA VOLUNTAD HUMANA CON

la diuina.

D I C I P V L O.



PRECESEME padre preguntar, para la paz, y quietud de mi coraçon, de que medios me aprouecharia, para tener en todas las cosas grande conformidad con la voluntad diuina.

§. I.

Quanto importe la conformidad de nuestra voluntad con la diuina.

I N S T R V C T O R.

ESta pregunta hermanos mios, es de mucha importancia, para adquirir la paz espiritual, a la qual vā endereçados todos los exercicios religiosos. Cierta cosa es, que mientras viuiamos en este mundo, no nos pueden suceder las cosas siempre a la medida de nuestras traças, viuiamos en vn valle de lagrimas, en vn desierto, estamos entre enemigos, q̄ continuamente nos estan haziendo guerra, como se dize en Iob; *Militia est vita hominis super terram*; lo qual experimentó el santo Rey, quando dixo: *Ego dixi in abundantia mea: non mouebor in aeternum*. Y luego añadio; *Auertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus*. Origines tratando de quan sujetos, y rēdidos de-

ucemos

- A** uemos estar a Dios, dize; *Sicut inaequaliter oculi corporis nostri illuminantur à sole, sed quanto quis in loca altiora conscenderit, & ortus eius editioris specula intuitiore fuerit contemplatus; tanto amplius, & splendoris eius vim percipiet, & caloris: ita etiam mens nostra quanto altius, & excelsius appropinquauit Christo, ac se viciniori splendori lucis eius obiecerit, tanto magnificentius, & clarius eius lumine radiabitur.* *Appropinquate Deo, & appropinquabit vobis. Subditi ergo estote Deo,* Iac. 4.
- B** *& per Hieremiam: putas ne, Deus euicino ego sum, dicit Dominus, & nō Deus de longe.* Aunque el sol alumbra a todos, mas no igualmente, mientras vno estuviere en lugar mas alto, participa mejor de su luz, y calor; así el alma mientras mas sugeta, y rendida a Dios, cō mayor abundancia se le comunica su luz, pues está escrito; llegaos a Dios, y sugetaos a el, y tendreisle muy cerca. Y en otro lugar dize el mismo Señor; aunque todo lo ocupo, y lleno, me allego mas, al que se acerca a mi.
- C** En otra parte enseña lo mismo este Dotor sobre estas palabras: *Equitatus meo in Curribus Pharaonis assimilauit te amica mea.* Y las siguientes: *Nunquid in fluminibus iratus es Domine. Qui ascendes super equos tuos, & quadriga tua saluatio. Sunt ergo equi Domini, quibus ascendit, & equitatus eius, quos ego non alios esse puto, quam illas animas, quae frænum disciplinae eius accipiunt, & iugum portant suauitatis eius, & quae spiritu Dei aguntur, & in hoc est eis salus.* Con razon compara este Dotor las almas sugetas, y rēdidas a Dios, a los cauallos dociles, y sugetos al freno, y mano del que los gobierna, boluiendolos, y reboluiendolos a vna parte, y a otra, sin resistencia. A este proposito refiere aquel cauallo blanco, que vio san Ioan en el Apocalypsis, y al que via encima del: *Qui vocabatur FIDELIS, & VERAX, & cum iustitiæ indicat, & pugnat, & vestitus erat veste aspersa sanguine, & vocatur nomen eius verbum Dei, & exercitus, qui sunt in caelo, sequebantur eum in equis albis, vestiti bisino albo, & mundo.* En lo qual se significa el rēdimiento alegre, y la sugecion suauē, que las almas santas tienen a Dios, lleuando sobre si el yugo de su ley. *Beata ergo sunt illae animae, quae dorsum suum curuauerunt, vt suscipiant seßorem verbum Dei super se, & fræna eius patiuntur, vt quocunque ipse voluerit, flectat eas, & agat habentis præceptorum suorum, quia iam non propria voluntate incedunt, sed ad omnia ducuntur, & reducuntur voluntate seßoris.* Dichosās las almas que se sujetan a la voluntad diuina, dexandose gouernar, boluer, y reboluer, como Dios quiere.

Iac. 4.

Cap. 23.

Hom. 32

Cant. 1.

Habac. 3.

Ioan. 19.

Conferencia quinze

El gran Padre San Basilio sobre estas palabras: *Nonne sub-*
Psa. 61. *iecta erit Deo anima mea, ab ipso enim salutare meum?* Dize: *Ne super-*
bia carnis se substernens anima, ad varios ira, ac maioris impetus irri-
tetur. Cur (inquit) prauorum affectuum animam facio seruam, cum ipsi à
suo creatore Deo concreditus est principatus, quo regere debeat, ac mo-
derari corpus, affectionesque corporis omnes? Hi igitur affectus animi
imperio veniunt coercendi, sed & Deo seruiendum est. No es razon
que el alma en cuyas manos puso Dios las riendas de su car-
ne, y apetitos, para que le siruiesen, se fuge, rinda, y haga
esclaua de los que deue enseñorearse. *Impossibile est, animam*
simul à peccato, & à Deo regi, conuenit potius vt ipsa malitia domine-
tur, Domino autem vniuersorum se subijciat, si quidem ab ipso salutare
suum defendet. No puede el alma seruir a Dios y al pecado
juntamente, pues de aquel Señor depende su salud, sujete-
se a el: *Proprium autem conditoris est, eorum, quæ fecit, curam gerere, vt*
seruentur. Subdamur itaque Deo, *quoniam ex ipso salutare.* Mucho
mejor sin comparacion le está al alma sugetarse a Dios, que
no a otra cosa alguna, pues del solo depende su bien, y su sal-
C lud. Declarando, que signifique este nombre: *salutare*, dize:
Non est nuda quedam, aut leuis actio vnā aliquā nobis suppeditans
gratiam, quā ab infirmitate liberemur, ac temperatam corporis habitu-
dinem adipiscamur. No se entiende por este nombre: *salutare*, la
salud corporal, y buena disposicion exterior, sino *Ipse enim,*
Deus meus, & saluator meus, susceptor meus ex Deo Filius, idem & sal-
uator humani generis est, nostram corroborans debilitatem, ac nostram
D *corrigenz per multimodas tentationum salebras inolitam animæ fluctua-*
tionem. Tanto como esto interessa el alma sugeta, y rendida a
Dios, dandola su Magestad vna grande estabibilidad, fortale-
ciendo la propria, y connatural flaqueza. En otro lugar de-
Lib. de vera vir- clarando estas palabras: *Qui adheret meretrici, vnum corpus effici-*
gin. *tur,* dize: *Sicut enim corpora communione coniugij voluptate affectus,*
corruptione concubitus per conspirationem ad actum, vnum fiunt; ita &
1. Cor. 6. *rationalis anima maritali consortio ad Deum verbum virtute, & in cor-*
E *ruptione, & vera tranquillitate perfructur, vt his freta muneribus per*
veracem consensum quoad sanctificationem ex eo verbo sibi prouenien-
tem nititur, purissima fiat. Quo circa, quæ Christo copulata est tanquam
sapiencia de verbi Dei sponsa sapiens, ac prudens sit, necesse est, vt omni
stulticia, & insipientia nota iugi diuinarum rerum meditatione longius
explosa, sapientia, cui coniuncta est, ornetur pulchritudine, donec aternā
sapienciam sibi penitus iungat, vnumque cum eo, cui inhaesit effecta, ex
corrupti-

A *corruptibili fiat incorruptibilis, ex imperita prudens, ac sapientissima.* Si por la vnion de los cuerpos, de dos se haze vno, mucho mejor vniendose, y sugetandose el alma a Dios, se hará vn espíritu con el, adornandose cō sus dones, haziendose de insipiente sabia, de imprudente discreta, y de corruptible, en su modo de vida incorruptible, y perseuerante en el bien.

El sapientissimo Augustino tratando de la formacion del primer hombre, y declarando estas palabras: *Tulit Dominus Gen. 2. Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, &c.* Dize, no caer de misterio, que auindose hecho antes mención de la creacion de los cielos, y generacion de las cosas inferiores, solamente se dize: *Fecit Deus, o Creauit Deus.* No juntando estas dos palabras *Dominus Deus*, hasta que llegó a dezir, como despues de auer hecho al hombre, le tomó de la mano, y le dio posesion del parayso, para que le guardasse, y cultiuasse, queriendo con esto enseñarle, y en el a todos sus descendientes, quanto nos importa estar sugetos, y rendidos a este Señor, y no viuir a nuestro aluedrio, y sin esta tan prouechosa, y honrosa sugesion. *Quantum ei expedit habere Dominum Deū, hoc est sub eius dominatione obedienter viuere, quam licentiose abuti propria potestate.* Este pues es el misterio que con razon halla el diuino Augustino en las palabras dichas, queriendo dar a entender, que para ser el hombre justo, y estar seguro de sus enemigos, tiene neccesidad desta sugesion. *Vt iustus esset, & tutus ipsa utique dominatione sua, quæ non est illi, sed nobis utilis.* Ille quippe nostra seruitute non indiget, nos vero dominatione illius indigentes, ut operetur, & custodiat nos, & ideo verus, & solus est Dominus, qui non illi ad suam, sed ad nostram utilitatem, salutemque seruimus. No es Dios interessado en los seruicios que le hazemos, sino nosotros, como lo dize el Profeta Rey: *Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non indiges.* Por esto le es necessaria al alma esta sugesion, y subordinacion a Dios nuestro Señor, como dize el mismo Santo Rey: *Mihi autem adhaerere Deo bonum est, ponere in Domino Deo spem meam.* Porque como dize San Augustin en otra parte: *Homo ut sit aliquid, conuertit se ad illum, à quo creatus est, recedendo enim frigescit, accedendo ignescit, & seruescit, recedendo tenebrescit, accedendo flauescit. A quo enim habet, ut sit, apud illum habet, ut ei bene sit. Ergo quisquis ita vult similis esse Deo, ut ad illum stet, fortitudinemque suam, sicut scriptum est, ad illum custodiat, non ab illo recedat, ei coherendo signetur, tanquam ex annulo cera ei affixus*

Tsal. 15.

Tsa. 72.

Tsf. 70

affixus habeat imaginem eius, faciens, quod dictum est: Mihi autem ad-habere Deo bonum est, etiam vere custodit similitudinem, & imaginem, ad quam factus est. Tan singulares son los bienes que el alma recibe por la sugesion a Dios (como aqui se ha dicho) encendiendose, feruorizandose, e ilustrandose con luzes diuinas, y recibiendo en si la imagen de Dios, como la cera blanda recibe la del sello que se le imprime; y al contrario por no sugetarse, queda fria, y llena de tinieblas.

Para côcluyr este punto, solo quiero referiros lo que este **Psa 62.** gran Pádre dize en otro lugar sobre estas palabras: *In velamento alarum tuarum exultabo, adhæsit anima mea post te, me suscepit dextera tua* Hilaresco in bonis operibus, quia super me est velamen pennarum tuarum. Si me non protegas, quia pullus sum, miluus me rapit, paruuli sumus, ergo protegat nos Deus sub umbra alarum suarum. *Adhæsit anima mea post te, vel agglutinata est anima mea post te. Videte desiderantem, videte sitientem, videte, quomodo haret Deo, & subdit bonū inde proueniens illi. Me suscepit dextera tua, ipsi vero in vanū quæsierūt animā meam, nō enim rapturi erāt gluten, quo adhæsit anima mea post te.* Estoy muy alegre por verme (Señor.) puesto debaxo de la proteccion de vuestras alas, porque siendo como soy vn polluelo flaco, facilmente daria en las vnas del gavilan, y assi mi alma vnida con vos, està amparada con vuestra diestra, y trabajan en valde los enenigos, que pretenden defunir, y deshazer esta liga: **Rom. 8.** *Quis enim nos separabit à charitate Christi? Ergo propter illud gluten, & propter potentissimam dexteram tuam in vanum quæsierunt animam meam.* Esta seguridad, y diuina proteccion alcança el alma por estar del todo vnida, sugeta, y rendida a Dios.

Gen. 26. Lo qual enseña tambien el eloquentissimo Chrysostomo sobre las palabras q̃ Dios dixo a Isaac: *Ne descendas in Aegyptū, sed quiesce in terra, quam dixero tibi, ego enim ero tecum. Que fue de- zirlle: Ne sis auxius, neque sollicitus, cum suppeditatorem bonorum om-*

Hom. 5. in Genes. *nium habeas, ego enim Dominus omnium ero tecum. Quid hoc iusto beatus, qui talem promissionem à Deo accepit, quia ero tecum? hoc te declarabit omnibus felicitem, hoc te affluentem rebus omnibus faciet, hæc est summa gloria, hæc est vera securitas, hæc est summa, & caput bonorū, quia ego tecum sum.* En todas estas palabras enseña este Santo Doctor los bienes singulares, de que goza el alma, que està sugeta, y rendida a Dios, pues su Magestad la toma tan a su cargo, para llenarla de grandes bendiciones. De todo lo dicho

A cho aureys entendido hermanos mios, quanto importe la fugecion, rendimiento. y conformidad con la diuina voluntad, recibiendo todo lo que mandare como cosa sagrada. Con prospero viento nauegaua el Santo Iob, quando todo le succedia a medida de su desseo, quando como Rey era honrado, y obedecido, quando tenia sus troges llena de trigo, sus bodegas de vino, sus cofres de dinero, sus estancias y heredades de ganados, quando se gozaua cō sus hijos, e hijas sentados a su mesa, mas en breue experimentò, quan poca consistencia tienen las cosas deste mundo, pues lo que en mucho tiẽpo auia adquirido, lo perdio en vn punto. No siempre el caminante va por caminos llanos, y deleytosos, pues muchas veces le es fuerça atraueçar por montes, y sierras fragosas llenas de muchos peligros; ya le coge la noche en el cãpo, ya el demasiado calor le aflige, ya el frio le atormenta, y el viẽto desecho le turba, ya la sed, y hambre le aquexan. El nauegante tambien no siempre nauega en mar bonança, ya el mar se altera, los vientos se enbrauecen, el nauio haze agua, los aguazeros le afligen, las rocas, y peñascos le espantan, el temor de la muerte le assombra. Los hōbres tambien no siempre gozan de las cosas como dessean, oy estan sanos, mañana se ven a las puertas de la muerte; oy se ven ricos, y mañana se hallan en vn hospital, sin tener vn bocado de pan q̃ llegar

D a la boca, ni vn andrajo, con que cubrir su desnudez; oy se hallan honrados, y estimados de todos, mañana no ay quien haga caso dellos; oy se hallan alegres y muy contentos, mañana tristes, y llenos de melancolias. Estas mismas mudanças experimenta en si la gente espiritual, aora se hallan deuotos, que les parece estar en el tercero cielo, y en vn momẽto se hallan con vnas sequedades infernales, aora se hallan alentados, y animados para qualesquier dificultades, y en vn momento se hallan couardes, y pusilanimos, experimentãdo en si varias mudanças, las quales parece pintar el Real Profeta debaxo de lo que passa a los nauegantes, diziendo estas palabras: *Qui descendunt mare in nauibus facientes operationem in aquis multis, ipsi viderunt opera Domini, & mirabilia eius in profundo, dixit, & stetit spiritus procellæ, & exaltati sunt fluctus eius. Ascendunt vsque ad calos, & descendunt vsque ad abyssos, anima eorum in malis tabescebat. Turbati sunt, & moti sunt, sicut ebrius, & omnis sapientia eorum denorata est, &c.* En todas estas palabras vemos

Psf. 106.

Conferencia quinze.

- venmos dibuxada la inconstancia de las cosas humanas. Con A
 menos dixo esto el Santo Iob, quando pintando la flaqueza
 del hombre, la brevedad de su vida, las miserias, de que esta
 llena. Añadé: *Qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut*
Cap. 14. umbra, & nunquam in eodem statu permanet. Siendo pues tan gran-
 de la inconstancia de las cosas, y no pudiendo huyr de su
 mutabilidad, bien se vé quanto importa estar preuenida el
 alma con la conformidad de la voluntad de Dios, para que
 ni con lo prospero se engria, ni con lo aduerso desmaye, y B
 S. Hiero. desfallezca, cumpliendo lo que dize San Geronimo escri-
 uiendo a Rustico: *Bonus Christi miles à dextris, & à sinistris gradi-*
tur per bonam, & malam famam. No sin misterio dize el Espiritu
 Santo: *Occupatio magna creata est omnibus hominibus, & iugum graue*
Eccl. 40. super filios Adam à die exitus de ventre matris eorum, usque in diem se-
pulture in matrem omnium. Pesada carga y ocupacion le ha sido
 dada al hombre, la qual le sigue desde su nacimiento hasta el
 fin de la vida, siendole vn yugo muy pesado, lo qual no es C
 otra cosa, sino los trabajos continuos, que se van alcançando
 vnos a otros. Por lo qual dixo San Cypriano: *Vnusquisque nos-*
De bono patietur. trum cum nascitur, & hospitio mundi huius excipitur, initium sumit à la-
chrymis, & quamuis omnium adhuc ignarus, nihil aliud nouit in illa ipsa
prima natiuitate, quam flere. En naciendo en este mundo, la pri-
 mera cosa que hazemos es llorar, adiuinando los trabajos q
 nos aguardan. Desto nos son exemplos los Monarchas, como
 lo dize el eloquentissimo Chrysostomo: *Verum tamen nec Rex*
Hom. 65 ad popu. procul à curis, & cruce vitam agit, sed vitam viuunt plenam multis tribu-
lationibus. Prueualo con el exemplo de Saul, Dauid, Ezechias,
 Iofias, y Salomon, el qual auiendo gozado de todo lo bueno
 que este mundo puede dar, sacó esta conclusion: *Vidi cuncta,*
Eccl. 1. quæ sunt sub sole, & ecce vniuersa vanitas, & afflictio spiritus. Des-
 pues de probadas todas las cosas que estan debaxo del Sol,
 eché de ver que todo es vanidad, y affliccion de espiritu.
 Esto parece enseñar el Espiritu Santo, profiguiendo lo que E
 arriba se dixo: *Cogitationes eorum scilicet hominum, & timores cor-*
Eccl. 40. dis ad inuentio expectationis, & dies finitionis à residente super sedem
gloriosam, usque ad humiliatam in terra, & cinere, ab eo, qui vititur hya-
cintho, & portat coronam ad eum, qui operatur lino crudo, furor, scelus,
trinitus, fluctuatio, & timor mortis, iracundia perseverans, & conten-
to, & in tempore refectionis in cubili somnus noctis immutat scientiam
eius, &c. En estas palabras, y otras muchas que se figuen, nos
 enseña

A enseña el Espíritu santo la verdad propuesta, que nuestra vida, y nuestros caminos estan sembrados de abrojos, de tribulaciones, y trabajos, sin que ninguno sea preuilegiado. Y así setà tiempo bien gastado, y prouechofo, el que tomaremos en aueriguar, y descubrir los medios de que el alma se podra ayudar para alcançar la conformidad dicha con la voluntad de Dios: yreys diziendo cada qual, segun Dios os enseñare.

§. 2.

Para adquirir la conformidad dicha, importa considerar, que todo lo que sucede lo quiere Dios.

P R I M E R O.

Algunas vezes, padre, he deseado saber los medios, de que poderme oprouechar, para conseguir esto, que se ha preguntado: porque aunque soy nueuo en el espíritu, bien se me trasluce quan importante cosa sea, y quan necesaria para la paz del alma, y así discurriendo algunas vezes, me he aprouechado del ordinario adagio, que dize: No mouerse la hoja del arbol sin la voluntad de Dios. De manera que de lo q̄ yo desseo aprouecharme; como remedio muy eficaz, es considerar, que todo lo que en el mundo sucede, prospero, o aduerso, viene registrado por la voluntad de Dios. Origenes declarando estas palabras: *Apud Dominum gressus hominis diriguntur, & viam eius vult;* dize; *Ne cadat, Dominus gressus eius dirigit, si autem ceciderit, non prosternitur, Dominus inquit, firmat manum eius.* Como si dixera; siempre está Dios al lado del justo, para que si cayere, no reciba daño. En las palabras siguientes declara mas mi intento, que es dar a entender, que lo q̄ sucede a vno, no es a caso, sino por voluntad diuina, *Cum agri tudo corporis aduenit, cum tribulatio, cum paupertas, & singula quæq; huius vitæ generantur: hæc maxime iustis accidere solent, sed non derelinquuntur.* Aunque sean los justos perseguidos, y afligidos con trabajos, saben que todo ello les viene por voluntad diuina, quando andan escondiendose por las cuevas, huyendo de los hombres, sin tener lugar seguro, quando el mundo se arma contra ellos, Dios los defiende, embiandolos (sies menester) exercitos de Angeles, que los amparen, como lo hizo con Eliseo, y con los tres mancebos en el horno de Babilonia;

- A** el Santo Iob, quando se hallò sin hijos, y sin hazienda; y sin salud, y finalmente cargado de mala ventura, y hecho retablo de duelos, baldonado, y aniquilado de su propria muger, injuriado, y menospreciado de sus propios amigos, y puesto en medio de vn muladar, no se enojó contra el rezio viento, quando derribò la casa, y cogió a todos sus hijos debaxò, ni contra los Sabeos, que le hurtaron los bueyes, y el ganado, que tenia, y mataron los que los guardauan, ni contra el fuego, que baxò del Cielo, y abrasò las ouejas, ni contra los Caldeos, que le robaron los Camellos, matahdole juntamente los criados, ni contra su muger, y amigos, ni contra el Demonio, por cuyo medio le auian venido tantos, y tan grandes trabajos, leuantando el coraçon á Dios, considerando que todo esto le venia de su mano; como lo mostrò en aquellas palabras, *Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illuc. Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est. sit nomen Domini benedictum.* Deste mismo dolor, y grande sentimiento nació la reprehension, que diò á su muger, quando dixò. *Quasi vna de stultis mulieribus loquuta es. Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non suscipiamus?* Armado el Santo Iob con esta arma, se conseruó en la paz, y quietud de su alma en medio de tan insufribles trabajos. Con lo mismo tambien el Santo Tobias, quando exercitandose en obras tan del seruicio de Dios nuestro Señor, y bien de los proximos, su diuina Magestad le embió la ceguerá. Y assi nos lo enseña, y declara muy bien la diuina, y sagrada Escritura diziendo. *Nam cum ab infanzia sua semper Deum, timueris, & mandata eius custodieris, non est contristatus contra Deum, quod plaga cecitatis euenerit ei; sed immobilis in Dei timore permansit, agens gratias Deo omnibus diebus vite sue.* No obstante, que sobre su trabajo se le añadian otros no de menos consideraciõ; ni de menos eficacia que los passados, su muger, parientes, y amigos dandole en rostro con las buenas obras, que auia hecho; y hazia cada dia, todo lo qual lleuana con igualdad de coraçon, y el Santo viejo considerando que no sucedia a caso sino por voluntad de Dios nuestro Señor. De lo qual sacó, quan grande remedio sea este, y quan eficaz para conformar mi voluntad con la de Dios nuestro Señor, y no hazer lo que muchos suelen, q es boluerme contra aquellos, por cuya mano, y medio me vienen algunos trabajos; ni tãpoco ayarme

Iob. 1.

Tob. 2.

contra

Conferencia quinze,

contra Dios, pues todo ello viene ordenado de su mano, co- A
 Doctr. 7. mo dize San Dorotheo : *Nos vero, cum verbum vllum in nos dictum*
audimus, carnes imitamus; hi enim si quis in eos lapidem iecerit, iaciente
dimisso, lapidem remordent; ita nos Deo relicto, qui nobis tribulationes
huiusmodi ad purgationem peccatorum nostrorum procurat, ad lapi-
 2. Regü
 c. 16. *dem, hoc est, ad proximum currimus.* No lo hizo así el Rey David,
 quando siendo baldonado de Semei, queriendole sus capita-
 nes, y soldados quitar la vida, el se lo estoruó, diciendo; *Do-*
minus præcepit ei, ut malediceret David, & quis est, qui audeat dicere, B
quare sic fecerit? Admirable lección nos lexo en estas palabras
 aqueste vapon tan ilustrado de Dios. Esto es (Padre) lo que
 se me ha ofrecido, y solo este medio es bastantísimo para
 causar en mí la conformidad de mi voluntad con la de Dios,
 en todo lo que se ofreciere por aduerso que sea.

§. 3.

¶ Que la abnegacion de la propria voluntad, y amor desordenado, C
 es medio para alcançar la conformidad.

S E G V N D O

L O que acaba de dezir el hermano, es lo que a mí se me
 auia ofrecido, y siempre lo he tenido por medio eficaz,
 mas diré tambien lo que a mí se me ofrece, de que me
 desseo ayudar para alcançar esta conformidad, y es la abne- D
 gacion de mi propria voluntad, y amor desordenado, porque
 la experiencia me ha enseñado en el tiempo que á que estoy
 en la religion, y aun antes que entrasse, que el desorden del
 proprio amor, y de la propria voluntad me han inquietado
 siempre, y turbado, para no tener conformidad de mi volun-
 tad con la de Dios, quedando con oseriza con aquellos, por
 cuyo medio me pareçe, que suceden las cosas aduersas. Y E
 así si yo tratasse de negar mi propria voluntad, y mortificar
 Math. 6. mi proprio amor, me ayudaria mucho para alcançar la con-
 formidad dicha. Esto parece nos enseñó el maestro de la vi-
 da, quando por San Matheo nos dize, que a menudo pida-
 mos: *Fiat voluntas tua sicut in celo, & in terra.* Y en ser esta vna de
 las peticiones del Padre nuestro, que tá ordinariamente he-
 mos de dezir, fue enseñarnos, quan resignada deuemos tener
 nuestra voluntad en la de Dios, tomando todo lo que nos
 viniere,

- A viniere, como emanado della. Lo mismo tambien nos enseñó su Magestad en aquella grande agonía, y aflicción, en que estubo, que le hizo sudar sangre, diziendo a su Padre Eterno; *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste*, y añadió luego, *verum tamen non sicut ego volo, sed sicut tu*. En las quales palabras mostró su Magestad la singular resignación, que tenia de su voluntad en la de su Padre Eterno, en causa tan graue, y penosa, no poniendo los ojos, ni en Iudas que le vendia, ni en los Iudios, que le procurauan la muerte, ni en los sayones, que se la auian de dar, sino en la voluntad de su Padre, resignandose de todo en ella. Esto mismo nos enseñó tambien por S.^o Ioan, quando dixo; *Descendi de celo, non vt faciam voluntatem meā, sed voluntatem eius, qui misit me*. De todo lo qual finalmente se ve, quanto conuenga para la conformidad dicha, la resignación, y abnegación de la propria voluntad. Esta es (como dize el glorioso san Bernardo) la que haze guerra a Dios: *Nam se ipsa primo subtrahit, & subducit eius dominatui, cui tanquam auctori seruire debuerat, omnia deinde, quæ Dei sunt, quod in se est, tollit, & diripit. Quem enim modum sibi ponit humana cupiditas? Mundus vniversus propriae voluntati non sufficit*. Bien nos enseña este Santo, quan dañosa cosa sea la propria voluntad, pues no solo no se sujeta a Dios, sino que le haze guerra, como se ha dicho, opponiendose a su diuina voluntad. San Augustin llama a la propria voluntad: *cor prauum*, declarando aquellas palabras del In Psal. santo Rey: *Non adhaesit mihi cor prauum*. Como si dixera: no he tenido voluntad repugnante a la vuestra, *Qui sunt recti corde? Qui non reprehendunt Deum, qui voluntatem suam ad voluntatem Dei dirigunt, non voluntatem Dei ad suam curuare conantur*. Y en otra parte dize el mismo Santo, declarando estas palabras: *Gloriamini omnes recti corde. Duæ voluntates sunt, Dei, & tua, sed voluntas tua corrigatur ad voluntatem Dei, non voluntas tua detorqueatur ad tuam. Præua est enim tua, regula est illa. Ostendens Christus Dominus voluntatem humanam clamat: Pater si possibile est transeat à me calyx iste. Sed vide rectum cor. Verum tamen non quod ego volo, sed quod tu vis Pater. Si in te subrepat humanæ cuiusdam voluntatis fragilitas, cito dirigatur in Deum, vt sis in eis, quibus dicitur. Gloriamini omnes recti corde, idest, qui voluntatem vestram curuam, & distortam rectitudini diuinæ voluntatis accommodatis*. Supuesto, que han de concurrir la voluntad de Dios, y la tuya en las obras, razon es, que esta sea

Conferencia quinze,

corregida con aqlla, pues es regla derecha, y la tuya torcida. Si alguna vez por flaqueza tu voluntad maleare, ajústala de-
In ps. 32 preſto con la diuina. En otro lugar enseña lo mismo, decla-
ando estas palabras: Rectos decet collaudatio. Recti sunt, qui diri-
gunt cor suum secundum voluntatem Dei, & si eos conturbat humana
fragilitas, diuina consolatur aqutas. Quauis autē corde mortali priuā-
tis aliquid velint, quod suae interim causa, vel negotio, vel presenti neceſ-
sitati conueniat, vbi intellexerint. & cognouerint aliud Deum velle, prae-
ponunt voluntatem melioris voluntati suae, voluntatem omnipotentis vo-
luntati infirmi, & voluntatem Dei voluntati hominis. Rectos se illa-
man los que ajustan su voluntad con la de Dios. Y si algunas
vezes por pafsion, ignorancia, o flaqueza se inclina su vo-
luntad a algunas cosas no conuenientes, en entendiendo no
fer conforme a la diuina, retractan la fuya, anteponiendo la
voluntad del todo poderoso a la del hombre flaco, y la del
Criador a la de la criatura, pues tanto dista aquella desta,
quanto Dios del hombre. En estas palabras se nos enseña vn
eficaz motino, para conseguir lo que desſea, y es el conside-
rar las infinitas ventajas, que haze la voluntad diuina, a la
humana. Y afsi no haze mucho esta, en fugetarse a aquella,
y por mejor dezir, le viene muy ancho, pues desta manera,
siempre será acertada.

Deſto trata el mismo ſanto, quando dize en otro lugar, re-
in ps. 48 tando la peruerſion de la voluntad humana, que quiere a-
traer a ſi la diuina: Hoc est enim in hominibus magna, & vſitata per-
uerſitas, quia cum debeant viuere ipſi ſecundum voluntatem Dei, vo-
lunt viuere ſecundum voluntatem ſuam, & cum ipſi nolunt corrigi, il-
lum volunt deprauari, rectum non arbitantes, quod ille vult, ſed quod
ipſi volunt. Anda el hombre, y viue muy al trocado, de lo que
deuiera, pues quiere, que la diuina voluntad ſe ajuste a la
fuya, auiedo de regular ſu voluntad por la de Dios, que
es la regla certiffima, e infalible. Quien eſto conſiderare,
y mirare como es razon, no hallará dificultad, ſino grande
ſuauidad, y guſto, en fugetar, y rendir toda ſu voluntad a la
diuina.

Que ſea eſte vn grande medio, para alcançar la confor-
 midad dicha, ſe vé, porque la perfeccion, ſegun muchas ve-
 zes he oydo, conſiſte en la perfeta caridad, y amor de Dios,
 la qual tanto es mas auentajada, quanto lo fuere mas el
 amor

A amor, pues entonces será mas puro, y acendrado el amor de Dios, quando huuiere menos de propria voluntad, y huuiere mas de la de Dios. Porque (como dize el glorioso Doctor san Geronymo, tomandolo de Ciceron, en el libro de Amicicia) *Eadem velle, eadem nolle, eademum firma amicitia est.* El tener vn querer, y no querer con el amado, es la verdadera, y firme amistad; luego quanto vno mas vnido estuuiere con la voluntad de Dios, tanto será mas perfeto, y entonces tendrá mas de voluntad de Dios. Y assi quanto mas yo tratasse de abnegar mi propria voluntad, tanto mas preualeceria en mi la de Dios, y assi nunca abria dificultad en conformarme con ella, pues es la cosa mas perfeta, y acabada, que ay.

Epist. ad Demetr.

El proprio amor tambien, como dixe, cierta cosa es, que haze sangrienta guerra a la conformidad dicha, pues por medio della naturaleza busca, lo que le está bien, y aborrece todo, lo que le es contrario. Y assi dize S. Ioan Crysolto, tratando deste amor; *Omnium malorum causa est amor sui, & radix & fons.* Y san Gregorio: *vehementer mentis oculos claudit amor priuatus.* Es esta tan grande verdad, que no es menester galtar muchas palabras en probarlo, pues muy a nuestra costa experimentamos, que todas las inquietudes, turbaciones, y congoxas, que padecemos, nacen deste proprio amor, por no suceder las cosas conforme a nuestro gusto, como dize Santiago: *Vnde bella, & lites in vobis, nonne hinc ex concupiscentiis vestris, que militant in membris vestris, &c.* Esto es lo que se me ha ofrecido, me podia ayudar, para adquirir la conformidad tan necessaria.

*Chrysol.
D. Greg.*

§. 4.

E *Que la paciencia, y longanimidad es gran medio para la conformidad con la diuina voluntad.*

T E R C E R O.

D E los dos medios Padre, que se han dado, me desseo yo ayudar en las ocasiones, que se me ofrecieren; y fuera dellos, tambien me podre ayudar, armandome con la paciencia, y longanimidad, persuadido, a que lo aduerso y penoso deste mundo dura poco, pues por mucho q dure,

Conferencia quinze,

se acabá con la vida, y lo ordinario es mezclar nuestro Señor A
 1. Re. 2. lo dulce con lo amargo, aunque: *Ipse est, qui mortificat, & viuificat, deducit ad inferos, & reducit.* Con esta consideracion ensancharé el coraçon, no ahogandome en poca agua: y si a esto añadido el ser los trabajos desta vida meritorios, quando se su fren, y lleuan por amor de Dios, agora procedan de enemigos hombres, o de enemigos demonios, aora manen de nosotros mismos, aora el Señor los embie por castigo de pecados, que es gran misericordia suya, castigarnos en esta vida, B
 y no en la otra, o por prueua de los suyos en razon de exercitarlos. Y así quien considerare lo mucho, que merece por sus pecados, no se inquietará, ni turbará, quando le sucedieren cosas aduersas, y penosas, pues siempre se deve persuadir, que todo es menos, de lo que merece. Y si a esta consideracion se añade, que los trabajos sufridos en este mundo con igualdad de coraçon, y por amor de Dios, aunque sean castigos de pecados passados, o presentes, son meritorios de C
 vida eterna, no se inquietara, por muchos trabajos, que le vengan, antes procurará alegrarse en el Señor, considerando, que tales trabajos, fuera de ser satisfatorios de culpas, son tambien meritorios de premio. Deste efeto nacia las
 D. Aug. palabras del glorioso Padre san Augustin: *Hic ure, hic seca, ut in aeternum parcas.* Y así nada le parecia demasiado, principalmente si pondera, lo que el Apostol dize: *Existimo enim quod non sunt condignae passionibus huius temporis ad futuram gloriam, quae re-* D
 Rom. 8. *uelabitur in nobis.* Conuiene (supuesto lo que Padre dixistes al principio, no poderse euitar los trabajos en esta vida, pues toda ella es vna continua guerra) hazer de la necesidad virtud, pues los trabajos, y aduersidades no se pueden euitar. Quien jamas se enojó, porque la noche suceda al dia, siendo cosa eneuitable? ni que el inuierno suceda al verano, y el frio al calor, antes suelen ser estas cosas ocasion de mayor consue lo, porque auiendo passado la obscura noche, se gusta mas E
 de la claridad del espejado dia. Auiendo tambien passado el rigor del inuierno, se estima mas la suauidad, y blandura de la la alegre, y graciosa Primavera. Auiendo vno passado por vna larga, y recia enfermedad, estima despues mucho mas la salud, quando la cobra, por ser cierto el adagio comun, que el Bien no se conoce, hasta que se pierde.

Finalmente para cõcluyr digo, ser eficaz remedio el andar
 y no

- A** vno preuenido para todo lo aduerso, que le pudiere suceder, exercitandose en esto con la consideracion, para que quando viniere, no le coja desapercebido. Suelese dezir, que el justo nunca le coge la muerte de repente, porque siempre anda preparado para ella, aguardandola en todo tiempo, y lugar. Aunque es verdad, que algunos siervos de Dios ayan muerto de repente, no se puede dezir en el modo, que hemos declarado, que murieron de repente. Solo para aquellos
- B** se llama muerte repentina, que viuen con descuydo, y sin preuencion. De la misma manera, los trabajos precisos con la consideracion, no cogen de repente al que los padece, y assi le lastiman menos, pues es comun adagio: *lacula precisa minus feriunt*. Plutarco, y Seneca alcançaron esta verdad diziendo: que los ignorantes no entienden quanto haze al caso para aliuar los trabajos, exercitar en ellos el pensamiento: porque desta manera el alma està mas dispuesta para recibir lo que
- C** viniere. Y esto (dize san Ioan Crysoftomo) le hizo a Iob estar tan constante en sus trabajos, y tentaciones, sin turbarse: *Timor, quem timebam, cuenit mihi, & quod verebar, accidit mihi*; exercitar se el religioso en pensar que le pueden suceder tribulaciones, y tentaciones, sequedades, y obscuridades en la oracion, que le pueden embiar a partes remotas, entre gente barbara, donde le sea fuerça padecer hambre, sed, frio, desnudez, cansancio, y traer continuamente la vida expuesta a muchos peligros. Considerar pues estos trabajos, y otros, tenerlos preuistos, y tragados, le haran buen estomago, si vinieren, y no le haran dar arcadas, como al que no los ha preuisto. Esta admirable disposicion tenia nuestro Santo Padre Ignacio, quando diziendole los medicos, estàdo enfermo, que no pensasse en cosas de pena, entrando dentro de si, se puso a examinar, que cosa auia en el mudo, que se la pudiesse dar,
- D** y solamente se le ofrecio, que si la Compania se deshiziesse, como la sal en el agua, mas aadió, que recogiendo se por vn quarto de hora, quedaria con tanta paz y serenidad, como si la tal cosa no viese sucedido, siendo la que mas amaua, y estimaua. Esta serenidad nacia del continuo exercicio, que tenia de preuenir lo aduerso, que podia suceder. Con lo
- E** dicho Padre, he declarado mi sentimiento, el vuestro desseamos oyr, pues la materia es tan graue, y necessaria.

Iob. 3.

¶ Que los singulares bienes que se alcanzan por medio de la conformidad con la diuina voluntad, es eficaz medio para adquirirla.

I N S T R U C T O R.

B Ien pudieramos (hermanos carísimos) cortar aqui el hilo desta conferencia, pues los medios que auays dados, son tan a proposito, quanto se podia desear para lo que se ha preguntado, mas pues la costumbre lo pide, y nuestro desseo me obliga, breuemente diré alguna cosa, para que en los varios casos que se ofrecen pueda estar amarrado el nauio de nuestro coraçon, y las tormétas, y vientos desechos de trabajos que se pueden leuantar, no le hagan dar en alguna roca donde se pierda. Cierito es, que Dios nuestro Señor quiere que sus soldados sean fuertes, y animosos, porque tales los ha menester la milicia del espiritu, para hazer rostro a los enemigos, que tan desafortadamente buscá nuestra perdition. Este animo, y brio à de fer mas sobrenatural, que natural, porque sin este no es bastante vno para defenderse de los assaltos, que enemigos tan poderosos le dan, y asì tiene necesidad del continuo rēcurso a Dios N. Señor, diziendo con el Profeta Rey: *Dominus firmamentum meum, & refugium meū, & liberator meus, Deus meus, adiutor meus, sperabo in eum, protector meus, & cornu salutis meæ, & susceptor meus.* Pues para que el alma deuota se vaya fortificádo en Dios, permite, y ordena su Magestad sea ordinariamente cóbatida de sus enemigos, o que por otra via le vengan trabajos, para que la virtud q̄ tuuiere se arraygue mejor, y para que vaya perdiendo el miedo a las tribulaciones, y ensanche mas el estomago con el exercicio continuo de padecer cosas aduersas. Ay muchos que en el tiempo de la prosperidad hazen grandes propósitos, de que haran, y aconteceran, y puestos en la ocasion del padecer, se olvidan dellos, y bueluen atras, semejantes a los que dize el Profeta Rey: *Filij Ephraim intendentes, & mittentes arcum, conuersi sunt in dte belli.* Muchos retos, y brauatas antes de ver el rostro al enemigo, mas estando cerca boluieron las espaldas.

Tales fueron tambien S. Pedro, y sus condiscipulos: *Etiamsi oportuerit memori tecum non te negabo. Similiter & omnes discipuli dixerunt.* Mas puestos en la ocasion, *omnes, relicto eo, fugerunt.* Pues para amaestrar Dios a sus soldados en todo genero de milicia

A milicia espiritual, los exercita en trabajos, para que los mismos tambien se conozcan, y si tienen alguna vana presumpcion, y estan pagados de si mismos, vean quan para poco son, y con esto se humillen, y se enseñen a leuantar el coraçon a Dios, de cuya mano viene todo lo prospero, y aduerso (como arriba dixistes) y no se enojen con los hombres, o otras criaturas, por cuyo medio vienen las tribulaciones, como por instrumentos suyos, como lo dize San Augustin sobre el Psalmo 31. *Prorsus ad Deum tuum refer flagellum tuum, quia nec diabolus tibi aliquid facit, nisi ille permittat, qui desuper habet potestatem.* Psal. 31. Bien se vio esto en el permitido, que dio Dios N.S. a Satanas, para que tentasse a Iob, lo mismo declaro Christo a Pilatos, quando le dixo: *Non haberes potestatem aduersus me vllam, nisi tibi datum esset desuper.* 104. 19.

Por este medio se entrega vn alma de veras en la voluntad de Dios, para que della haga lo que fuere grato en sus ojos, pudiendo dezir con Dauid: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Ps. 107. Porque este tal es el varon cortado al tallo, y medida de la voluntad de Dios, poniendose en sus manos, como vna cera blanda, de quien se pueda dezir: *Inueni virum secundum cor meum, qui faciat omnes voluntates meas.* 1. Reg. 13. Por el mismo tambien se alcanza perfecta mortificacion de las pasiones, y malas inclinaciones, la qual es fuerza se exercite con veras, para alcanzar la vnion, y conformidad perfecta con la voluntad de Dios.

D Pues es cosa cierta, que lo que impide esta conformidad son las pasiones inmortificadas, las quales para que se ajusten, y sean para en vno con la voluntad diuina, se han de acepillar, y labrar por medio del cepillo, y juntera de la mortificaciõ, como para que dos tablas se junten con tanta perfeccion, que parezcan vna sola, es menester que la vna, y la otra se labren bien. La voluntad de Dios es perfectissima, la nuestra solamente es la torcida, pues para q se vna, y junte con la de Dios, es menester labrarla, y ajustarla por la mortificacion. De lo qual se ve, quan perfectissimo sacrificio, sea esta resignacion de nuestra voluntad en la de Dios, este recibir todo lo q viene de su mano, en qualquier tiempo, y de qualquier suerte, y cõdicion q sea, tanto en bienes, o males del cuerpo, quanto en los males, y bienes espirituales del alma, como no sean pecado, el qual no puede venir de la mano de Dios. El q llega a esta cõformidad, a hallado el cõplimiẽto del precepto

Conferencia quinze,

- del amor, pues ama con todo su coraçon, sin referuar cosa **A**
Matt. 22 ninguna, cumpliendo lo que Cristo nuestro Señor dixo: *Dili-*
Deut. 6. *ges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in*
tota mente tua: ha hallado tambien vna bienauenturança desta
vida, pues goza de grande paz, y tranquilidad, de la qual ha-
bla el Apostol san Pablo, diziendo: *Non est regnum Dei esca, &*
Ro. 14. *potus, sed iustitia, & pax, & gaudium in Spiritu sancto:* Porque a
los tales nada les inquieta, ni perturba, aunque el mundo
se buelua, y se rebuelua. Es semejante la paz de que gozan, a **B**
la de los bienauenturados, no llegan a su coraçon las pere-
grinas impresiones, de todo facan alabanças de Dios. *Non*
Prou. 12 *contristabit iustum, quidquid ei acciderit.* Porque como dize el
Rom. 8. Apostol: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Por esto
dezia S. Catherina de Sena en sus Dialogos, que los justos
son como Christo nuestro Señor, el qual nunca perdio la
bienauenturança de su alma, aunque tenia muchos dolores,
y penas. Son como la çarça que vio Moysen, que aunque se **C**
ardia, no se quemaua, y como los tres mancebos del horno
de Babilonia, que en medio del fuego, no recibieron daño.
Tales son los que han alcançado esta conformidad con la vo-
luntad diuina, que aunque padezcan muchas tribulaciones,
y trabajos, gozan de aquella paz, *quæ exsuperat omnem sensum.* Y
estos son los que son llamados hijos de Dios: *Beati pacifici, quo-*
Matt. 5. *niam filij Dei vocabuntur:* Porque en todo, y por todo no quierẽ
otra cosa, sino su diuina voluntad, fixos, y firmes, como el
monte llamado Olympos, que està en Macedonia, del qual se **D**
dize, que es tan alto, que a su cumbre no llegan vientos, llu-
uias, ni nienes, ni otras peregrinas impresiones, ni aun las
aues alcançan con su buelo a la altura del. Dichosa el alma, q
ha llegado a tan grande altura de perfeccion, podra dezir: *In*
omnibus requiem quasiui, & in hereditate Domini morabor. Y con Da-
uid: *Mihi autem adhaerere Deo bonum est, & ponere in Domino Deo spẽ*
Eccl. 24 *meam:* Porque en solo Dios, y en el cumplimiento de su volũ-
Psal. 72 tad, se halla el contento lleno, el qual no pueden dar todas
las demas criaturas, como dize San Augustin, declaran-
do aquellas palabras; *Concepit dolorem, & peperit iniquitatem. Non*
enim poterit labor finire: nisi hoc quisque diligat, quod inuito non possit
Psal. 7. *auferri; nam cum ea diliguntur, quæ possumus contra voluntatem amit-*
tere, necesse est, vt pro his miserrima laboremus. Mas el que tiene su
voluntad puesta en Dios, no està sugeto a mudanças: *Homo san-*
ctus

- A** *Etus in sapientia manet, sicut sol: stultus sicut luna mutatur.* Todas las criaturas no pueden dar mas, de lo que tienen, y siendo ellas variables, e inconstantes, todo lo que dieren será variedad, e inconstancia. Por esto dixo S. Augustin. *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec perueniat ad te.* La aguja del relox tocada con la piedra Iman, anda inquieta mientras no mira al Norte. Por esto tambien dixo el santo Dotor en sus
- B** Meditaciones; *Omnis copia, quæ Deus incus non est, inopia mihi est.* Siendo pues esto así, que la conformidad con la voluntad de Dios acarrea tan grandes bienes, como se han dicho, bien se ve quanto nos conuiene hazer quanto pudieremos por alcançarla, procurando no tener otro querer, sino el de Dios. Lo qual aun se podra facilitar mas, considerando, que los hombres del mundo muchas vezes se conforman con voluntades ajenas, mortificando las propias por algun interese temporal, quanto mayor razones, que el Religioso procure en todas las cosas conformar la suya con la diuina, para conseguir los bienes grandes, que auemos dicho, y otros muchos, como son el disponerse vn alma, para recibir nuevas mercedes de Dios, como se ve en san Pablo, el qual con este pie empecó el camino de la perfeccion, diziendo: *Domine quid me vis facere?* Y así llegó a la cumbre de la santidad. Por esta conformidad tambien se adquieren todas las virtudes, pues en
- C** las ocasiones que se ofrecen, se exercita en los actos della, y como el alma con esta conformidad está tan bien dispuesta, ayuda el Señor copiosamente. De lo qual se saca, quã provechoso exercicio es el traer examen particular de conformar nuestra voluntad con la diuina. pues en esto no se adquiere vn bien solo, sino muchos. Por esto dize S. Bernardo, declarando aquellas palabras: *Domine quid me vis facere? O verbum breue, sed plenum, sed viuum, sed efficax, sed dignum omni acceptione.* Esta conformidad tambien es eficaz remedio, para vencer muchas tentaciones, principalmente de vnos pensamientos que llaman condicionales, con que el demonio suele afligir mucho, principalmente a gente escrupulosa. Como son: si el otro te dixesse esto, que responderías? Y aunque es buen remedio no hazer caso de los tales pensamientos, ni tomarse a razones con el demonio, mas eficaz parece dezir: Haré lo que entendiere ser la voluntad de Dios, yo quiero lo que el quiere, en todo me remito a su diuina voluntad: confio en su
- D**
- E**

Eccl. 27.

Act. 9.

Serm. 1.
de conu.
D. Pauli.

Magel-

Conferencia quinze,

Magestad me dara gracia, para que yo conozca su gusto, y lo ponga en execucion. **A**

In eius vita, De lo dicho se vé (hermanos míos) quan admirable cosa sea la conformidad con la diuina voluntad, y quan grandes bienes són, los que acarrea a vn alma. Todo lo qual se podria confirmar con algunos exemplos, mas por la breuedad del tiempo diremos algunos; quien mas quisiere, no le faltará donde leerlos. Del bienauenturado san Martin Obispo, cuéntase Severo Sulpicio, que todo el tiempo que conuersò con el, **B** y le tratò, nunca le vio ayrado, ni triste, sino con mucha paz, y alegria, causada de que todo quanto le sucedia, lo recibia como de la mano de Dios.

De nuestro B. P. S. Ignacio se lê en su vida, que estando en vna visita de cierta persona principal, le vinieron a dezir, como la justicia del Papa auia entrado en la casa de Roma, a sacacar algunas pobres alhajas, que auia en ella; lo qual oyò sin turbacion alguna, proseguendo la platica, en que estaua con gran serenidad, y paz de su alma. **C**

Del B. P. Francisco de Borja tambien se refiere, que yendo a ver a la Princesa doña Ioana, que le auia embiado a llamar, le dieron nueua, como auia muerto vna señora Condesa hija suya, y sin hazer mudança en el rostro, fue a palacio, y tratò con la Princesa los negocios, para que auia sido llamado, y despidiendose dixo: Ruegue vuestra Alteza por doña Juliana, que es muerta. Pues como (dixo la Princesa) y assi me lo dezis? Auian nos la dado prestada (respondio el Padre) vino su dueño por ella, y lleuofela. Señal certissima de la gran resignacion que tenia en la voluntad de Dios, pues en causa tan graue no se turbó vn punto. **D**

Lib. 10. cap. 6. Cesario cuenta, que en vn Monasterio auia vn monge, el qual hazia grandes milagros, con solo tocarle su vestidura, o cingulo, con que se ceñia. Considerando su Abad, q̃ aquel monge no hazia cosas mas extraordinarias que los otros, tomandole aparte, le preguntò, que era la causa de hazer tantos milagros, pues ni el ayunaua, ni velaua, ni trabajaua, ni hazia mas penitencia, que los demas. Verdad es Padre todo esso, dixo el monge; solo siento en mí, que ni las cosas prosperas me leuantan, ni las aduersas me desmayan. Con la misma paz, y sosiego estoy en lo prospero, que en lo aduerso. No os turbastes (dixo el Abad) quando aquel cauallero el otro **E**

A Otro dia pegó fuego a nuestra granja, y la quemò? No (dixo) porque ya lo tengo todo dexado en las manos de Dios, así lo prospero, como lo aduerso, recibiendo con hazimien- to de gracias, como venido de su mano.

Blosio tambien cuenta, que siendo preguntado cierto men- digo de santa y perfeta vida, como auia llegado a tan alto grado de virtud; respondio: propuse de darme a sola la diui- na voluntad, con la qual de tal manera conformé la mia, que
B quanto Dios quiere, tambien lo quiero yo: quando la ham- bre me fatiga, la sed me aquexa; el frio me molesta, alabo a Dios, recibiendo todo con alegria, y buena voluntad, por que jamas pude hallar descanso en cosa ninguna, que no fues- se Dios.

Bien se nos enseña en estos exemplos, todo lo que arribá dexamos referido, quan importante medio sea arrojar se en las manos de Dios, fiados de su paternal prouidencia, con la
C qual, como quien tiene tomado el pulso a todas nuestras co- sas, y tiene presente toda nuestra vida, ordena lo que mejor nos está. Y desta consideracion de la alta prouidécia de Dios, y del paternal amor, con que nos ama, nos deuemos ayudar muy amenudo, para adquirir la conformidad dicha. Si el en- fermo, que tiene concepto de que el medico, que le cura, le quiere bien, y sabe curarle, recibe bien, no menos lo amargo de la purga, y el dolor del cauterio, quando se recepta, q
D lo dulce de las alcorças, y almiuar, que otras vezes le man- da dar, fiandose del todo en la direccion del medico: quanto mayor razon ay sin comparacion, de fiarnos de la diuina, y pa- ternal prouidencia, recibiendo con igualdad de coraçon, lo amargo, y lo dulce, lo aduerso y lo prospero. Esto baste her- manos mios, por aora; pidamos al Señor con instancia, nos dè esta conformidad con su diuina voluntad, para que así crezcamos en bienes de gracia, y gloria.

Amen.

E



CON:



CONFERENCIA^B

DIEZ Y SEIS DEL PROPRIO

CONOCIMIENTO.

D I C I P U L O



MUCHAS veces he oydo dezir (Padre)^C ser el proprio conocimiento, fundamento de la virtud: y aunque la esperiencia, que tengo, es corta; ella misma me ha mostrado, que por falta del, me hallo muy atajado en el espiritu. Y así deſseo ſaber, de qué medios me podre aprouechar, para adquirir mi proprio conocimiento?

I N S T R U C T O R .^D

H Velgome (hermanos caríſimos) ſe aya ofrecido eſta ocaſion, para que tratemos algunos de los medios que ay para aprouechar en nueſtro proprio conocimiento, pues ſon tantos, y tá eficaces, que ſi de malicia no queremos cegarnos a nosotros mismos, nos muestran lo que ſomos. El glorioſo ſan Bernardo dize: *Multi multa ſciunt, & ſe ipſos neſciunt, alios inſtituunt, & ſe ipſos deſerunt, Deum quærunť per iſta exteriora, deſerentes ſua interiora, quibus interior eſť Deus.* Muchos ſe jaſtã de ſabios, pareciéndoles, q ſabẽ muchas coſas, y ſon muy ignorantes, pues no ſe conocen a ſi mismos. Si quiere vno conocer a Dios, ha de empear de ſu proprio conocimiento: *Per cognitionem mei valeam venire ad cognitionem Dei, quanto namque in cognitione mei proficio: tanto ad cognitionem Dei accedo.* Y quanto importante

A te este proprio conocimiento, el discurso de la conferencia nos lo irá mostrando.

El mismo glorioso Padre tratando desta materia, dize : *A Lib. 2. de te tua consideratio incipiat, ne frustra extendaris in alia, te neglecto. conf. ad Omnia si scias: te neglecto, eris similis congreganti pulverem ventis obnoxium. A te ergo incipiat tua consideratio, non solum autem, sed in te finiat. Quocumque euagetur: ad te renocaris eam cum salutis fructu.*

B Tu primus tibi, tu ultimus. Y mas abaxo: In acquisitione salutis nemo tibi germanior, vnico matris tua: quidquid se considerationi offerat, quod non quoquomodo ad tuam ipsius salutem pertineat, respuendum: & hæc tui consideratio in tria debet diuidi. Si consideres: quidquis qualis sis: quid in natura: quis in persona, qualis in moribus. En estas palabras muestra el Santo Doctor, quan importante ciencia es, la del proprio conocimiento, pues dize, que en esta à de començar vno, y en ella à de acabar, apartando los ojos de otras cosas, que pueden impedir este conocimiento. El qual tenia el humilde San Francisco, que (como en su historia se dize) siendo

C recibido, y venerado de todos, estendiendo el las manos, para que se las besassen: preguntando por su compañero, como hazia aquello? Respondio: que no se le hazia la millesima parte de honra que se le deuia; porque aquella honra no se le hazia a el, sino a Dios a quien reconocian en los dones que le auia dado. El proprio conocimiento le sustentaua a este gran Santo, para que no se dexasse llevar de la estima que de el tenian. Y assi en la Epistola ad fratres de monte Dei, tra-

D rando desto, dize San Bernardo: *Secundum præceptum Apostoli sollicite te custodi, & vt te metipsum semper inspicias: semper ab omnibus oculos auerte. Si ergo internus oculus vacat circa aliena, etiam cum vult: non sufficit reddere ad se ipsum. Tibi vaca, multa tu ipse tibi solitudinis materia es.* Porque aunque los ojos exteriores no se ven a si mismos; ni a los interiores: como lo dize S. Basilio tratando desta misma materia, de la qual como medio im-

E portante han hecho siempre mucho caso los Santos. Dize pues: *Vt oculi nostri ad externa contuenda, cum se totos effundant; se interim non vident, nisi forte quiduis solidum attingant, cuius quidem illic in se refractione ipsi in se resiliunt, ac retroacti, se sibi spectandos exhibeant, & visendos, vt in speculo contingit. Sic mens nostra, cætera cū videat; minime cernit se ipsam, nisi acie fixius intenta contemplationi scripturarum. Hinc quippe refringuntur splendidi sue lucis radij, quibus illustrata cuiusq; nostrū mens; contempletur se ipsam deniq; & agnoscat.*

Por

2. Mor. Por esto dize S. Gregorio, que la Escritura sagrada es como
 6. 1. un espejo: *Quod nostris oculis obijcitur, ibi pulchra, ibi fada nostra cognoscimus.* Añade San Basilio, con quanta diligencia se procura hazer anothomia del cuerpo humano, para poder medicinarle en las enfermedades que tuuiere, no dexando vena, ni arteria, ni los ventriculos mas escondidos, que no se escudriñen, en esto se ocupan muchos mucho tiempo: *At ne vnus vsipiam reperitur, qui studium suum, in hoc collocet, se vi nouerit. Naturæ enim procliuitate prægestimus nosse cælum, quid sit, quàm quid nos ipsi.* B
 Lib. 4. de Esta miseria llora tambien San Augutin, diziendo: *Scientiam Trin. terrestrem, cælestiumque rerum magni aestimare solet genus humanum; in quo profecto meliores sunt, qui huic scientiæ præponunt, nosse semet- ipsos, laudabiliorque est animus, cui nota est infirmitas sua, quam qui ea non respecta, vias syderum scrutatur, etiam cogniturus. aut qui iam cog- nitas tenet, ignorans ipse, quæ via egrediat ad salutem suam. Præpo- suit enim scientiam scientiæ; præposuit scire infirmitatem suam, magis quam scire mundi moenia, fundamenta terrarum, fastigia cælorum, & hanc apponendo scientiam, apposuit dolorem.* C
 De suerte, que este co- nocimiento proprio; esta ciencia experimental; este leer en el libro de nuestras propias miserias, se deue preferir a la ciencia, y conocimiento, de las estrellas, y planetas, y moni- mientos del cielo, y a las demas ciencias humanas.
 Y asì el mismo Santo Dotor declarando aquellas pala- bras de Dauid: *Arguam te, & statnam contra faciem tuam,* dize: *Arguam te, & quid tibi faciam; arguendo te? Quid tibi faciam? Modo te non vides; faciam vt videas te, quia si videres te? & displiceret tibi, & placeret mihi. Quia vero te non vides, placuisti tibi, displicebis & mihi, & tibi. Mihi cum iudicaberis, tibi cum ardebis. Quid enim tibi faciam? inquis. Constituam te ante faciem tuam. Quid enim? vis la- tere te ipsum in dorso tuo? ibi es, non te vides, facio vt te videas. Quod post dorsum posuisti; ante faciem ponam: videbis faditatem tuam, non vt corrigas, sed vt erubescas. Modo ergo, & tu fac, quisquis talis es, quod tibi minatur facere Deus. Tolle te à tergo tuo, vbi te videre non vis, dissimulans à factis tuis. Constitue te ante te. Ascende tribunal mentis tuæ. Esto tibi iudex, torqueat te timor, erampat à te con- fessio, & dic Deo tuo: quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum coram me est semper. Quod erat post te; fiat ante te, ne tu ipse postea à Deo iudice: fiat ante te, & non sit quò fugias à te.* E
 En todas estas palabras explica marauillosamente este san- tissimo Dotor, quan importante sea la ciencia del proprio cono-

A conocimiento, y quan ocupados deuenos andar en adquirirla, para gozar de los bienes que acarrea al alma, y huyr de los males, en que cae el que no trata de alcançar esta ciencia.

La qual (como dize Origenes) alcançò vno de aquellos Sabios de Grecia, llamado Chilon, entre cuyas sentencias, y dichos celebrados se pone este: *Cognosce te ipsum*. Mas mucho antes lo tenia dicho el Espiritu Santo por Salomon, quando

Hom. 2.
in Cant.

B tratando con el alma en nombre de la esposa, le dize: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres: eggrede, & abi post vestigia gregum, & pascere hédos tuos iuxta tabernacula pastorum*. Sobre las quales palabras dize Origenes: *Nisi cognoueris te, o pulcherrima inter mulieres, & agnoueris pulchritudinis tuæ causas, inde descendere,*

Cant. 1.

quod ad imaginem Dei facta es, per quod inest tibi plurimum decoris; nisi cognoueris te ipsam, quæ sis: iubeo te exire, & in vltimis gregum vestigijs collocari; vt iam non oues, neque agnos, sed hédos pascere,

C *illos scilicet, qui pro prauitate, & lascinia, statuti sunt à sinistris Regis in iudicio presidentis, si non cognoueris te ipsam: ostendam tibi, quæ sunt vltima mala sine dubio, nec tabernaculum proprium habebis, sed & per pastorum tabernacula discurre, ibique pascere hédos, inquietum animal, ac vagum, & peccatis deputatum*. Concluye este autor diziendo: *Vnde ad animas credentium loquens summam salutis, & beatitudinis in sui cognitione constituit*. Y mas abaxo:

D *Sic ingens anime periculum est: scientiam sui, agnitionemque negligere*. De suerte, que parece poner el Espiritu Santo la bienauenturança en el proprio conocimiento, y assi el Santo Profeta Ieremias, desseando alcançar misericordia de Dios para si, y para su pueblo, entra confessando su pobreza, diziendo: *Ego videns paupertatem meam*. Como quien dize: El primer exercicio de mi vida, y el primer objeto de mi vista, es mi pobreza. En esta medito, y contemplo, en esto muestro ser varon, pues verdaderamente es menester animo varonil para ver en mi tanta pobreza, y no desmayar. No me ocupo en ver

E las miserias que passan por casas ajenas, sino las que ay en la mia; pues tengo tanto que hazer, que no me vaca a atender a otras cosas. Y confieso que no es bastante mi vista para escudriñar, y apear lo que ay en mi, si Dios no me dà nuevos ojos como se los dio a aquellos animales que vio San Iuan, los quales estauan llenos de ojos: *Plena oculis ante, & retro*. Y me pone a mi mismo delante, como se dize de los animales que

vio

vio Ezechiel: *N'aumquodque eorum coram facie sua ambulabat.* Porq̃
 andar delante de su rostro, es traerse presente a si mismo, co-
 mo andar delante de Dios, es traerle presente. Para dar lu-
 gar a que cada vno vaya diciendo lo que se le ofrece acerca
 de lo preguntado: solo quiero referir lo que dize S. Grego-
 rio explicando aquellas palabras de Iob: *Omne pretiosum vidit*
 Reg. 15. *oculus eius: Sciendum magnopere est, quia tantum vnaqueq; anima sit*
pretiosior ante oculos Dei: quanto despectior fuerit ante oculos suos,
hinc ad Saul dicitur: nonne cum paruulus esses in oculis tuis: caput te
constitui in tribubus Israel? ac si aperte diceret: magnus mihi fuisti, quia
despectus tibi, sed nunc quia magnus tibi es: factus es despectus mihi.
Tanto ergo sit quisque vilior Deo: quanto pretiosior sibi: tanto pratio-
sior Deo: quanto propter eum vilior sibi, quia humilia respicit, & alta à
longe cognoscit. Todo esto he dicho en razon de que entédays,
 que el principal cuydado del varon espiritual, que pretende
 crecer cada dia en espiritu, deue ser, leer muy a menudo en
 el libro del proprio conocimiento, el qual cõsiste en formar
 vn concepto de si, y de sus cosas proprias, verdadero, ente-
 ro, y lleno, apartando lo vil de lo precioso, y lo que tiene de
 si, de lo que ha recebido graciosamente de su criador, consi-
 derandose a si mismo como pobre necesitado, mendigo de
 todos los bienes, y cargado de innumerables males; y si en si
 hallare algunos bienes, los atribuya, y buelua a cuyos son.
 Esto supuesto ireys diciendo lo que el Señor os comunicare
 para edificacion de todos.

§. 2.

¶ Que considerar la materia de que vno fue formado, es medio eficaz
 para el proprio conocimiento.

P R I M E R O.

Gen. 27. **O** Freceseme (Padre) q̃ lo que mucho me ayudara para
 este proprio conocimiento, es a menudo considerar
 como fuy hecho de tierra, ponderando aquellas pala-
 bras: *Formauit igitur Deus hominem de limo terra, & inspirauit in fa-*
ciem eius spiraculum vita. En las quales se nos enseña el origen,
 y nacimiento nuestro, y la materia de que estamos compues-
 tos, el cuerpo de tierra, y tierra cenagosa. Como tambien lo
 declaró el Señor despues del pecado, quando fulminando sen-

- A** sentencia contra Adan, le dixo: *In sudore vultus tui resceris pane tuo, donec reuertaris in terram, de qua sumptus es; quia pulvis es, & in puluerem reuerteris.* Y assi dize San Basilio: *Hinc erudire, & esto in-* Gen. 3.
trepidus, quid magnum de te tibi promittis? quid te insolescis? cogitatio- Rom. 11
nes, quæ cordi inserunt timorem, flammamque accendunt elationis, si
quando te adorientur, fac creationis huius tuæ, vt memineris; quo tem-
pore tui obliuisci poteris? cum te è terra sum moueris, quod si à terra,
ne momento quidem, te subducis, nimirum exicino habes, quod te tuæ
B *commone faciat humilitatis.* Cosa cierta es (dize el Sãto) que esta memoria continuada caufarà en nosotros el proprio conocimiento. Y para que nunca se nos oluide este motiuo, traemos siempre la tierra presente, para que viendo los materiales tã viles, de que fuymos compuestos, nos humillemos, y conozcamos nuestra nada. No dixo Moysen, que nos auia formado Dios de alguna parte del cielo, sino del poluo de la tierra: y assi, *Ad manus est quod nos vltro moneat, quam nihil sumus, demitte*
C *in terram oculos; deinde attende quod ex re quapiam isti terræ conge-*
neri, & à fini, nempe vili, ac reiectiua efformatus es. Porque no dixo solamente, el hombre fue formado de tierra, sino de lo mas vil de la tierra: *Quid aspernabilius esset possit, quam nos ipsi, Quid nobis occurrat dignius, quam vt nos humili deiectione exinaniamus.* En todas estas palabras nos enseña este Santo la grande matéria q̃ tenemos para conocernos. Esto tenia muy delãte Abraham quando dezia: *Loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis, & cinis.* Gen. 18.
D Este tambien tuuo el Santo Iob en medio de sus trabajos, pues el acogerse a vn muladar, fue dar a entêder, que ya que le faltauan los hijos, la hazienda, la salud, y la honra; no le faltaua la tierra, que es la comun madre, ni le faltaua tampoco vna texa hecha de tierra, con que raer la podre que salia de su cuerpo: *Qui testa saniem radebat sedens in stirquillinio.* Como si cõ Iob. 2.
este hecho nos enseñara, que con la consideracion de que somos tierra, hemos de medicinar nuestras miserias. Y en otro Iob. 16.
lugar dize el mismo: *Operui capere carnem meam.* Que fue como vn escudarse contra todos los males que padecia. Y assi como tan hecho a esta consideracion, y como el que auia hallado defenfa en esta arma: en otro lugar dize: *Ago penitentiam in fauilla, & cinere.* Como si dixera: bueluo los ojos a lo que yo soy, y no siento que se me ha hecho agrauio ninguno, pues soy ceniza, y poluo. Y el Profeta Ieremias aconsejando al pueblo, le dize: *Filia populi mei accingere cilicio, & conspergere* c. 6.
E

Conferencia diez y seys,

- cinere.* Que fue dezir: para que puedas aplacar a Dios ponte en el lugar debido a ti, y conoce lo que eres. El Rey de Ninive temiendo las amenazas que Dios le hazia por el Profeta Ionas, leuantandose del trono Real: *Indutus est sacco, & sedet in cinere.* Dando a entêder, que el estar sentado en trono alto, es cosa postiza al hombre, y ocasion para desvanecerse, y así reconociendo mi nada, me siento en la tierra de que fuy criado. Por esto quiere Dios, que el hombre en su mismo nombre trayga escrito lo que es; pues Adan es lo mismo que tierra, y así en dar Dios al primer hombre este nombre, fue dezirle, que no se perdiessse a si mismo de vista, que tuviessse puestos los ojos en su principio, y origen, para que así anduviessse sujeto, y rendido a Dios. Por esta razon en la diuina Escritura es llamado el hombre muchas vezes: *Lutum.* Lodo, como se vè por Isaias, tratando de los hombres que no andan por caminos derechos, pretendiendo escóderse de Dios, dize: *Perversa est hæc vestra cogitatio, quasi si lutum contra figulum cogitet, & dicat opus factori suo non fecisti me, & figmentum dicat fictori suo, non intelligis.* Torcido pensamiento, como lo seria el del lodo, si se leuantasse a mayores contra el alcaller, o la obra negasse a su hazedor, o pretèdiessse corregir su intento.
- Y en otro lugar: *Nunquid dicet lutum figulo suo: quid facis?* Y por Ieremias mas claramente se mueltra esto, quando mandó Dios a este Profeta, que fuesse a la casa del ollero. Y por San Pablo: *At non habet potestatem figulus luti ex eadem masa facere, aliud quidem vas in honorem, &c.* Quien le quita al ollero que no forme los vasos como quisiere, y para los vfos que le pareciere, como si dixera: nadie. Tambien Adan es lo mismo que, *humus*: y lo mismo tambien que, *enos*: que quiere dezir, *obliuiscens*: y así adonde leemos: *Quid est homo, quod memores eius?* se lee: *Quid est enos, id est obliuiosus, & filius hominis, id est, filius Adam, qui est terrenus homo.* De manera, que quiso el Señor, que el mismo nombre nos diga lo que somos. Y así en Iob se dize, tratando de los hombres: *Ecce qui seruiunt ei, non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem; quanto magis, qui inhabitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum eorum.*
- En la Sabiduria confiessa el Sabio esta misma verdad, diziendo: *Sum quidem & ego mortalis homo similis omnibus, & ex genere terreni illius, qui prior factus est.* Y el glorioso Apostol San Pablo: *Primus homo de terra terrenus; qualis terrenus, tales & terreni.* Y en
- otro

A otro lugar: *Et si terrestris domus nostrę, &c.* Esto mismo parece significaua la ceremonia, de que vsauan los Hebreos, quando tomando habito de penitentes echauan ceniza sobre las cabeças, confessando con esto, que eran tierra. Los Romanos vsauan en naciendo el niño, tenderle encima de la tierra, dando a entender que della nacia, y a ella auia de boluer. Homero segun refiere Plutarco, dize: *Nihil homine imbecillius terra nutrit.* Y Horacio en el libro quarto dize: *Puluis, & umbræ sumus.* Mas lo que nos declara mejor lo que somos, es el Espiritu Santo por Iob, diziendo: *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur multis miserijs, qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut umbra, nunquam in eodem statu permanet.* En estas palabras está pintado muy al viuo, lo que es el hombre, y las miserias con que nace, y en que viue. Y así dize San Bernardo; *Attende quid fuisti ante ortum, & quid es ab ortu usque ad occasum, & quid eris post hanc vitam.* Por esso dixo vno bien:

Homero.

Oracio.

cap. 14.
n. 1.

C *Forma: fauor populi. Feruor iuuenilis, opesque
Surripere tibi noscere, quid sit homo.*

Ber. in
med.

D Para concluir mi sentimiento, no es menester mas que poner los ojos en las continuas miserias que padecemos, de enfermedades, y trabajos, deshonoras, melancolias, y tristezas, que estas nos los abriran, si de malicia no los queremos tener cerrados. Y así para conocerme a mi mismo, desseo mucho tener puestos los ojos de mi consideracion en la nada de que fuy hecho, y en lo que acabo de dezir.

S. 3.

¶ De las miserias en que el hombre quedó por el pecado.

E

S E G V N D O.

F Vera de lo que se acaba de dezir, lo que a mi se me ofrece, que me ayudaria mucho, es considerar las miserias en que he caydo, por el pecado, que son tantas que no se pueden contar. Lo qual tenia muy presente el Santo Rey, confessando que antes auia pecado que nacido: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* De tal

Psa. 50.

Gg 2

prin.

principio, que medios, y fines se pueden esperar? de rayz tan dañada que frutos procederan? no otros sino ignorancia, malicia, flaqueza, y concupiscencia, la memoria turbada, el entendimiento lleno de tinieblas, escurecida la lumbre de la razon, sin fé, sin prudencia, sin ciencia, sin conocimiento de verdades, sugeto a caer en mil errores, ilusiones, y engaños. La voluntad, llagada con malicia por la ausencia de la caridad, con vna peruerfa inclinacion a si misma, sin hazer caso de la ley diuina, a lo qual tambien ayuda la concupiscible que desenfrenadamente se abalança a los bienes deleyta-

Genes. 8.

cap. 15.
n. 12.

bles desta vida. Por lo qual se dize del hombre: *Sensus enim & cogitatio humani cordis, in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Y por San Matheo dixo Christo nuestro Señor: *De corde enim exeunt cogitationes mala, homicidia, adulteria, fornicationes, &c.* La irascible tambien quedò atreuida, y animosa para seguir lo que es deleytable a la carne; y pusilanime para contradezirla, y obedecer al espiritu. Si esto se considera (como deue) quien no conocerà lo que es? Por esso dixo Dios por el Profeta Ezechiël hablando con su pueblo: *Radix tua, & generatio tua de terra*

c. 16. n. 3

Canaam, Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Cethæ, & quando nata es in die ortus tui non est præfusus umbilicus tuus, & aqua non es lota in salutem, nec sale salita, neque inuoluta panis, sed proiecta es super faciem terræ in abiectiõne animæ tuæ in die qua nata es. Espejo es este en el qual si nos mirassemos deshariamos la rueda de nuestra vanidad, pues cada vno de nosotros se verà en el. Nuestra generacion es de la tierra de Canaam, que fue maldito de su Padre, somos hijos de vn Amorreo, que quiere dezir; rebelde, o amargo que lo fue para nosotros nuestro Padre Adan, por la culpa que heredamos del. Nuestra madre Cethæ, que quiere dezir; la loca, o la que haze locos, que tales quedamos por la liuiandad de nuestra madre Eua, que tan de ligero se creyó. Estas miserias nuestras están dibuxadas en aquel hombre, que saliendo de Ierusalem caminando hacia Hierico, cayó en manos de salteadores, los quales despojándole de todo quanto tenía, le dió muchas heridas, dexándole casi muerto; pues quien así se mirare retratado, no podrá dexar de conocerse y confundirse.

Inc. 10.

No paran en esto las miserias del hombre, porque sobre aquellas con que nace, va añadiendo despues otras no menores, multiplicando pecados, añadiendo vnos sobre otros, los quales

- A** quales son tantos, que el mismo hombre, que los haze, no los puede contar, y así tiene necesidad de dezir a Dios, lo que Dauid; *Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me, & ab alienis parce seruo tuo.* Y lo que dize en otro lugar: *Delicta iuuentutis mea, & ignorantias meas ne memineris.* Están nuestras potencias continuamente inclinadas al mal, hallandose en ellas aquellas dos sanguijuelas, que dize el Espíritu santo: *Sanguisuga dua sunt filiae dicentes asser, asser.* Que es dezir, como declara S. Pro. 30.
- B** Bernardo, que tenemos dos vehementes inclinaciones, vna como superior, a honras, y excellencias, otra a deleites, y regalos, y entrambas son infaciables, porque nunca se veen hartas de lo vno, ni de lo otro, continuamente están diziendo: *Daca, daca:* el que tiene honra desea mas, el que riquezas, y deleytes, todo le parece poco, y en razón de alcançar lo que desea, no repara en cometer qualesquier pecados: y es tan grande la fuerza desta inclinación, que continuamente está chupando la virtud del alma: y si Dios por su misericordia, no enfrenasse esta vehemente inclinación, la llevaria tras sí con tanta fuerza, que le haria dar en los despeñaderos de todo genero de pecados, que en el mundo se han comedido, y pueden cometerse; pues como dize san Augustin, todos los pecados, que cometen los hombres, puede cometer vno solo por su flaqueza, si Dios no le preuiniese con su gracia: lo qual deseo yo considerar, para conocerme de veras, viendo lo que tengo de mi cosecha sin Dios: *Duo nobis necessaria sunt, vt nos cognoscamus:* dize Augustino, *videlicet quales simus ad malum & quales ad bonum, prout sumus ad malum, & si misericordia Dei non teneret nos: in omne vitium possumus cadere, nec inde resurgere, nisi misericordia Dei subsequeretur, quae nos subleuaret.* Lo qual conocia Dauid quando dezia: *Domine misericordia tua ante oculos meos est, quae me custodiat, & misericordia tua subsequatur me, quae me erigat, en validi sumus ad bonum.*
- D.** Aug. l. de Spirit. & anim. t. 3.
- D** Este parece enseñar el Espíritu santo por el Profeta Zacarías, a quien mostrò vn libro grande, que venia bolando por el ayre, cuya longitud era de veinte codos, y lo ancho de diez: *Et dixit ad me: haec est maledictio, quae egreditur super omnem faciem terra, quia omnis fur, sicut ibi scriptum est indicabitur, & omnis iurans ex hoc similiter indicabitur. Educam illud dicit Dominus exercituum, & veniet ad domum furis, & ad domum iurantis, & consummet eam, & ligna eius, et lapides eius.* Por este libro se entiende
- E** Gg 3

Conferencia diez y seis,

tiende la noticia clara, y distinta, que Dios tiene de los pe- A
cados de los hombres, que ellos tienen escritos en los libros
de sus conciencias, y de los castigos merecidos por ellos, pa-
ra juzgarlos a su tiempo. Por lo largo, y ancho, y la veloci-
dad, con que el libro venia por el ayre bolando, se entiende
la infinitad de los pecados, la duracion, que tendrian, si Dios
no se apiadasse de los hombres, y la certidumbre del castigo,
con que Dios castiga los pecados, los quales son como fruto
de la semilla del pecado, por el qual en admitiendose en el B
alma, queda sujeta a grandes castigos, y vno solo mortal, q
se cometa, si (como dize S. Gregorio) no se limpia presto por
la penitencia; *Suo pondere trahit in aliud*: lo qual como caso teme-
roso, es fuerte motiuo, para el proprio conocimiento. Vien-
do a que miserias estamos sujetos; *De radice enim colubri eggre-*
dictur regulus, & semen eius absorbens volucrem, que es dezir: de
la rayz de la culebra nacera vn basilisco mas ponçoso; o co-
mo bueluen los Setenta: *Serpentes alati*, serpentes con alas, q
tragan al aue, que es el alma: como pues, no temblaré de qual C
quier pecado, por ser semilla de otros muchos, aduirtiendo
la continua flaqueza, con que muy a menudo caygo, y aunq
proponga muchas vezes de guardarme de tal o tal cosa, pa-
ra no ofender a Dios en ella: quando menos me cato, me ha-
lla caydo, estando continuamente amagando hazia el mal,
con el peso de la propria corrupcion, que es lo que dezia S.
Pablo; *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis* D
Rom. 7, mea, & captiuantem me in lege peccati, quæ est in membris meis. An-
tes desto auia dicho; *non enim quod volo bonum, hoc ago, sed quod*
oli malum, illud facio, scio enim quia non habitat in me, hoc est, in car-
ne mea, bonum: por esso con gran razon exclama: *Infelix ego ho-*
mo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Este sentimiento le-
nacia al Apostol de su proprio conocimiento experimentado
la guerra que la carne haze al espiritu, y la sêualidad ala ra-
zon. De aquí tambien sa. ò otra còclusion, diziendo: *Non quod* E
2. Cor. 3 sufficiens sumus cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis, sed sufficiens
nostra ex Deo est. Y en otro lugar: *Deus est enim, qui operatur in vo-*
Phil. 2. bis, & velle, & perficere pro bona voluntate. Con lo qual concuer-
da, lo que se dize por Osseas; *Perditio tua Israel ex te, in me au-*
Offea. 13 tem tantummodo auxilium tuum. Siendo pues el hombre como ca-
ñaheja, que se mueue con qualquier viento, que presumpció
puede tener? S. Bernardo dize asì; *Quomodo non humiliabitur*
anima

- A** anima in vera cognitione sui, cum se perceperit oneratam peccatis, molle huius mortalis corporis aggravatam, terrenis intricatam curis, carnalium desideriorum face infectam, cecam, curuam, infirmam, implicitam multis erroribus, expositam mille periculis, mille timoribus trepidam, mille difficultatibus anxiam, mille suspicionibus obnoxiam, mille necessitatibus arduosam, procliuem ad vitia, inualidam ad virtutes. Esta tal anima; conuertetur ad lachrymas, conuertetur ad planctus, & gemitus, conuertetur ad Dominum, & in humilitate clamabit: sana animam meam, quia peccavi tibi: y assi dize S. Gregorio, declarando aquellas palabras de Iob: *Contra folium quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam? Homo est folium, quia in paradyso ab arbore cecidit, & quia tentationibus rapitur, desideriis eleuatur, cur tanta restitutine impetis eum, quem sic infirmum esse in tentatione cognoscis?* Finalmente concluyo con las palabras del Real Profeta Dauid: *Non est sanitas in carne mea a facie irae tuae, non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum, quoniam iniquitates meae supergressae sunt caput meum, & sicut onus graue: grauata sunt super me.* En estas palabras muy al viuo pinta el Real Profeta el miserable estado, en que el pecado pone a vn alma, no solo en las palabras referidas, sino en las demas, que se figuen. De lo dicho infero, que si es gran motivo para el proprio conocimiento, la consideracion de la nada, de que fuymos hechos, como se dixo en el primer medio: mucho mas eficaz es la consideracion de lo que es menos que nada (si menos puede ser) que es el pecado, y las miserias en que por el incurrimos. Esto es lo que por aora se me ofrece.
- B**
- C**
- D**

Iob. 13.

Psal. 38.

§. 4.

Que la consideracion de la muerte sirue para el conocimiento proprio.

T E R C E R O.

E Motiuos son (Padre) los dichos para alcançar vn hombre su proprio conocimiento, y miéntras mas vno ahondare en la consideracion de los medios dados, tanto mas descubrirá lo que el es. Fuera de lo dicho, el que a mi se me ofrece es: considerar, que es el hombre en la muerte. A esto me persuade, lo que les passó a nuestros primeros padres en el parayso con Dios nuestro Señor, que auien-

Gg 4

doles

Conferencia diez y seys;

Genes. 2. doles amenazado con la muerte , si quebrantauan el mandamiento que les ponía: *In quacumque die comederis ex eo, morte morieris.* Luego que quebrantaron el precepto les leyó el processo de su condenacion, vistiendoles de pieles de animales, matandolos en su presencia (como dize **Ruperto Abad.**) para que viesse el fin que auian de tener , que pues la muerte especulatiuamente cócebida no les enfrenò, ni detuuò, puesta delante, y viendola con sus ojos; viesse tambien lo que por ella passa , y qual auia de quedar vn hòbre despues de muerto. Y asì la muerte les abriessè los ojos para el proprio conocimiento, que la culpa les auia cerrado , siendo la muerte la mas terrible de todas las cosas (como dize Aristoteles) por ser tan contraria a los sentidos, tan acerua, tan inclemente, y tan dura ; juzgó el Señor seria medio eficaz para que se conociesse, y reconociesse la culpa cometida, y la llorasen, y hiziesse della penitencia. Sobre este fundamèto pues digo, que la consideracion de las miserias q̄ suceden al hombre despues de la muerte , son bastante motiuo para el proprio conocimiento, las quales se explicá en estos dos versos:

*Post hominem vermis, post vermem fator, & horror,
Sic in non hominem vertitur omnis homo.*

Lib. 2 de conf. ad Eugen. San Bernardo hablando de la miseria del hombre, dize : *Considera quid sis, non quod factus es, sed quod natus es, & occurret tibi homo nudus, & pauper, & miser, & miserabilis homo dolens, quod homo sis, erubescens quod nudus sis, plorans quod natus sis, murmurās quod sis. Homo natus de muliere, & ob hoc cum reatu, breui viuens tempore, ideo cum metu, repletur multis miserijs; propterea cum fletu. Hæc te sane consideratio tenet in te, neque à te auolare sinet, neque ambulare in magnis, nec in mirabilibus super te.*

A quien no abrirà los ojos el poluo en que nos conuertimos en la muerte. Luego que el alma se aparta del cuerpo, cada cosa va por su parte, cada elemento de los que estamos compuestos, va a su lugar, destrauandose vno de otro , acudiendo los verdugos, y carniceros (que son los gusanos) a satisfazer su hãbre, no parando hasta no dexar cosa, de lo qual no se eximen Papas, ni Reyes, ni grandes señores, sujectandoles la muerte a esta ley, puesta al genero humano, pues a todos se dixo: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* Esta memoria à abierto

- A** abierto a muchos los ojos, quitandoles las cataratas que en ellos tenían, los quales estimaban las cosas desta vida, y buscándolas con demasiado ahinco; se entregauan a las honras, a los regalos, y deleytes, mas aduirtiendo que todo esto no les seruía de nada para la otra vida, y auíendolo de dexar en esta forçosamente, se resoluieron a dar de mano a todo, estimando lo que antes desestimauan, y abraçado lo que aborrecian, que es la penitencia, el mal tratamiento de sus cuerpos,
- B** y desprecio de las cosas deste mundo, y otras semejantes. Que no acabará el considerarse en vna estrecha casa qual es la sepultura, hollado, pisado, y tapiado, olvidado de padres, parientes, y amigos, para mientras el mundo durare? ponderando aquellas palabras: *Memento iuditij mei, sic erit enim, & tuum: Mibi sui, & tibi hodie.* Hallandose con la consideracion entre calaueras, y hueßos de muertos. *Isaiás dize: Concidit cadauer tuum, subter te, sternetur tineæ, & operimentum tuū erunt vermes.* Esto
- C** se dize a vn Rey muerto, que los colchones an de ser podredumbre, las sauanas, almohadas, y cobertores gusanos. Y assi con razon se compara la vida humana a la ceniza, y pauesa, que resulta de las centellas del fuego. Fueron nuestros primeros Padres como centellas, de las quales proceden nuestros cuerpos cenizientos, y de apagar se aquellas cétellas por el pecado; nos vino la cortedad de la vida, de la qual dize *Iob: Ero sicut palea ante faciem venti, & sicut fauilla, quam turbo dissipat.* Y en otro lugar: *Comparatus sum luto, & assimilatus sum fauilla, & cineri.* Tres cosas dize de si el Santo y desengañado *Iob: la primera, que es lodo, que es ceniza, y que es pauesa. Como si dixera: Lodo soy por la formació, y principio de mi vida, ceniza y pauesa por el fin della. La quarta añade, y dize ser paja, porq̃ esta se mezcla con el lodo, para hazer los adoues, o para que sirua en la pared. Y tratando el Profeta Isaiás de la flaqueza del hombre, dize: Et erit forsitudo vestra, vt fauilla flupa, & opus vestrum, quasi scintilla.* Que lo vno, y lo otro se desaparece presto, como se desaparecen las cosas deste mundo, y el hombre con ellas, como dixo el mismo Profeta en otro lugar: *Sicut deuorans stipulam lingua ignis, & calor flammæ exurit, sic radix eorum, quasi fauilla erit, & germen eorum vt puluis ascendet.* De manera, que todo viene a parar en poluo, y pauesa. Y por ser esta verdad tan conocida, no se hartan los Profetas de ponernosla delante. Y assi el mismo Isaiás en otro lugar, tratando

Ecclesiasticus 88

Isaias. c.
14. n. 18c. 21. n.
18.
cap. 30.
n. 19.

c. 1. n. 33

c. 3. n. 24

tando de como se han de deshazer los que perseguian al pue-
 blo de Dios, dize : *Et erit quasi pulvis tenuis multitudo ventilantium* A
te, & sicut fauilla pertransiens multitudo eorum, qui contra te prauale-
runt. Queriendo tambien Dios dar a entender a su pueblo
 por Ezechiel, el castigo graue que auia de embiar sobre el
 por sus pecados, dize, tratando del sarmiento : *Eccc igni datum*
est in escam, utramque partem eius consumpsit ignis, & medietas eius
redacta est in fauillam. Nunquid utile erit ad opus? Como si dixera : B
 como el sarmiento, y la vid no son buenos aun para estacas,
 sino para el fuego: así este pueblo será consumido, y abra-
 do, y la mitad del será conuertido en pauesa, y ceniza.

Que tengan este fin las cosas deste mundo, y el hombre
 con ellas, lo declara el Profeta Daniel, quando dio a enten-
 der a Nabuchodonosor lo que significaua aquella gran esta-
 tua compuesta de tantos metales, cuyo remate inferior era
 parte de hierro, y parte de barro, la qual derribada por vna
 pequeña piedra fue conuertida en poluo : *Tunc (dize) contrita* C
sunt pariter ferrum, testa, es, argentum, & aurum, & redacta quasi in
fauillam quasiue arce, quæ raptæ sunt vento, nullusque locus inuentus est
eis. Por esta diuersidad de metales son significados los dife-
 rentes estados del mundo, por el oro los grandes Monarcas,
 por la plata otros Principes inferiores, por el bronze los ri-
 cos, por el hierro, y barro la gente pobre. Pues dezir el Pro-
 feta, que así los vnos como los otros han de ser arrebara-
 dos del viento, como vnas aristas, o pajuelas de la hera, sin D
 que quede rastro dellas; es enseñarnos, como a todos gran-
 des, y pequeños mide la muerte con vna misma medida sin
 quedar memoria, ni rastro dellos. Desto son testigos los Ce-
 sares, los Cipiones, los Pompeyos, los Darios, los Nabucho-
 donosores, los Pharaones, de los quales no ay mas memoria;
 que sino uieran sido. Y así digo, que la consideracion desto
 es gran medio para el proprio conocimiento. Lo qual ense-
 ña S. Gregorio sobre aquellas palabras : *Solum mihi superest se-* E

pulchrum. Qui considerat qualis erit in morte, semper fit timidus in ope-
ratione, atque vnde in oculis suis iam non viuit, inde veraciter viuit in
oculis conditoris, pene se mortuum considerat, qui non ignorat moriturum.
 Y en otro lugar : *Nihil sic valet ad domandum appetitum carnalium*
desideriorum, quam vnusquisque, hoc quod viuum diligit, quale sit mor-
tuum, penset, ostenditur namque, quia cum caro concupiscitur, tabes desi-
deratur. En el Leuitico mandaua Dios, que se comiesse el ani-
 mal

A mal que tenia la vña hendida, y rumiaua, que es dezir, que entonces viuiria vno bien, quando considerare ordinariamente el fin de su vida, q̄ está como diuidido en dos partes, que son gloria, y muerte eterna. Mucho auia que dezir en esta materia, mas mucho mas ay que sentir, y así remito a cada vno a su experiencia, que es la maestra, pues ella aurà enseñado esta verdad; concluyo con lo que dize vn graue Dotor llorando las miserias del hombre: *Hec homines, vnde iste B fastus, ista superbia? grumposa necessitas, cuius vitam laboriosam deuoluit p̄nalitas, cuius p̄nalitatem p̄naliter mortis concludit necessitas, cui esse momentum, vita naufragium, mundus exilium, cui vita, aut abest, aut spondet absentiam; mors aut instat, aut minatur.* De lo que he dicho desseo aprouecharme para mi proprio conocimiento, pues ay tan continua, y abundante materia.

§. 5.

De los daños que causa no conocerse vno.

I N S T R U C T O R.

Considerado he hermanos míos, que en lo que auçys dicho, auçys tocado los medios mas eficaces que ay para el proprio conocimiento, porque si passamos la vista por lo que los Santos han enseñado, y la Escritura sagrada nos dize en este particular, hallaremos que todo se reduce a los tres medios propuestos, que abraçā el principio, medio, y fin de la vida del hombre, y verdaderamente si se considerasse la importancia del proprio conocimiento, en ninguna otra cosa auiamos de pensar, ni estudiar mas; porque como dize San Bernardo: *Volo animam primò omnium scire se ipsam quia id postulat ratio, & utilitatis, & ordinis; ordinis quidem, quia quod nos sumus primum est nobis: utilitatis verò quia talis scientia, non inflatus; sed humiliat, & est quedam preparatio ad edificandum, nisi enim super humilitatis stabile fundamentum spirituale edificum stare minime potest. Porro ad se humiliandum nihil anima in venire vna tuis,*

*Ser. 36.
in Cant.*

aut

Conferencia diez y seys

*aut accommodatius potest quam si se in veritate inuenerit, tantum non dis- A
simulet, non sit in spiritu eius dolus, statuat se ante faciem suam, nec se,
à se auertere abducatur.*

Para hallarse (esto es para conocerse) dize este santo Do-
tor, no ay mejor medio, que entrando detrás de si, leer en el
libro de sus propias miserias: porque como en otro lugar di-
ze el mismo santo; *Nulla scientia melior, quam illa qua cognoscit ho-
mo seipsum.* Prosigue esto con las palabras, que al principio de B
esta conferencia diximos, y añade: *Agnoscere sedebet homo ad
qua bona sit naturaliter promptior, vel ad qua mala procliniior, quibus
studijs debeat vehementer insistere, contra qua mala debeat instantius vi-
gilare, quibus exercitijs valeat melius promoueri, in quibus vitijs valeat
facilius corrumpi, quibus culpis subiaceat, vel quibus meritis emineat,
&c.* Y mas abaxo dize: *Nescit enim, quid de spiritu angelico, quid de
spiritu diuino sentire debeat, qui suum prius non cognuit: nihil recte, exis-
timat, qui se ipsum ignorat. O custos cordis, si nondum es idoneus intraret C
se ipsum, quomodo ad illa rimanda idoneus eris; qua sunt infra, vel supra
te ipsum. Priusredi ad te quam rimari praesumas, qua sunt supra te. Prius
sol confinia sua irradiat, quam ad altiora conscendat.* Este mismo sen-
timiento declara el santo Dotor sobre aquello de los Canta-

Cant. 1.

Serm. 33

in Cant.

*res: Si ignoras te, o pulcherrima mulierum, egredere, & abi post vesti-
gia gregum tuorum, & pasce haedos tuos iuxta tabernacula paſtorum. Di-
co ergo vobis nihil est, quod in tantu formidet quisquis beneficium semel
accepit, quam ne à gratia derelictus nescisse habeat denuo egredi, ad D
carnis consolationes, immo desolationes, rursusque carnalium sensuum
sustinere tumultus.* Terrible amenaza, y horrendo castigo, he-
char Dios de si al alma, a quien antes regalaua, por carecer
del proprio conocimiento. La que antes se paseaua por los
cielos, visitando las Hierarquias celestiales, regalada con di-
uinos entretenimientos, venga a dar tan gran baxa: *Vt qua nu-
triebatur in croceis amplexetur stercora, & qua in honore esset, compa-
retur iumentis insipientibus, & similis fiat illis, ita vt si iumenta loqui E
possent, decerent.* Ecce hac anima facta est sicut vnum ex nobis. Es-
pantosa amenaza, y muy de temer el oyr esta palabra; egredere: co-
mo si dixera: Sal de mi casa, de mi proteccion, y gouierno;
porque yo no apaciento, ni amparo a los que no se conocen.
Sal de el rebaño de mis ouejas, sal de mi amistad, y trato fa-
miliar, sal de ti misma, y de tu proprio coraçon. Porq̃ quien
se ignora, no halla reposo dentro de si, ni puede morar con-
sigo: sal de lo escondido de mi rostro, sal finalmente de mi
reyno

Thren. 4

Psal. 13.

- A** Reyno celestial, porque allà no pueden entrar los que no se conocen, como ni permanecio en el Luzifer por falta deste conocimiento, ni Adan en el Parayso: *Quia qui ignorat ignorabitur*. Y como a las Virgines locas diré: *Nescio vos*. No te fies en la hermosura presente, que es dezir en la virtud adquirida, en los meritos ganados, porque todo se conuertirá en fealdad, y nada, si falta el proprio conocimiento. Vete pues en seguimiento de las huellas de tus manadas, vete tras las
- B** bestias irracionales, imitando sus costumbres, vete tras tus pasiones desenfrenadas, sigue tu voluntad desconcertada, tu juyzio errado, tu imaginacion loca, tus apetitos desordenados, tu carne regalada. A que mayor miseria puede venir vn alma, que a ser entregada en las manos destas fieras, ni a que mayor daño puede venir vn Pastor, que en vez de apacentar el su ganado, y endereçarle por donde conuiene, ser el regido, y gobernado por donde no conuiene, cumpliendo lo que dize Dios por el Profeta: *Abfcondi à te faciem meam, & indignatus sum, & abiit vaguus, in via cordis sui*. Todo esto se significa por aquellas palabras: *Pasce hados tuos*. Como si dixera: no solamente sigue tus apetitos bestiales, sino ceualos, y regalalos, dandoles la larga que quisieren, entregandose a sus desseos; apascienta tus malos pensamientos, tus feas imaginaciones, tus torcidos quereres, tus lasciuas obras, saltando de vnas en otras, para que seas puesta a la mano izquierda
- D** del juez, auiendo de estar a la derecha; pues te acompañas con los falsos pastores, que enseñan falsa dotrina, y infernales errores. Todo esto se sigue de la falta del proprio conocimiento, de la qual nace el no conocer vno la muchedumbre de sus males, y la poquedad de sus bienes; pues es cierto, que muchos sienten diferentemente de si de lo que son, teniendose por justo, siendo pecadores; por sabios, siendo ignorantes; por discretos, siendo necios; por humildes, siendo soberbios: *Ambulant in magnis, & in mirabilibus super se*. Sintiendo de si grandes cosas, como lo hazia aquel Obispo a quien dixo Dios: *Quia dicis, quod diues sum, & locupletatus, & nullius egeo, & nescis quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cæcus, & nudus*. Desta misma raiz nace engañarnos muchas vezes, teniendo por bueno lo que hazemos, no siendo assi; teniendo por zelo lo que es ira; por amor de Dios, lo que es amor proprio. Por esto dixo el Espiritu Santo: *Est via que videtur homini recta, & non est*

I. Cor.
14. n. 38
Mat. 25.

Isa. 57.

Pf. 113.

Apoc. 3.

Pro. 18.

non est

nouissima eius ducunt ad mortem: destos dize Isayas: Ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, vè, qui docitis bonum malum, & malum bonum vè, qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis prudentes. Por esso dize el Espiritu santo: *Nefis sapiens, apud te metipsu.* Y en otro lugar: *Nolite esse prudetes apud vos metipsos.* Desta misma rayz también nace el atribuirnos a nosotros, lo que es de Dios, atribuir a nuestra naturaleza lo que es de gracia, a nuestros merecimientos lo que es misericordia diuina, y otras muchas ignorancias, que seria nunca acabar el quererlas contar, las quales cada vno experimenta en si, hallandose enlazado con errores falsos, cumpliendo en el lo que dize Iob: *viro cuius abscondita est via, & circumdedit Deus eum tenebris.*

Prou. 3.
Rom. 12.

Es castigo de Dios muy justo, que el que no trata de su proprio conocimiento, ande errado, y lleno de tinieblas. Por esto es tan celebrado aquel dicho de Homero, referido por S. Basilio: *Nihil difficilius quàm nosse seipsum:* lo qual parece estar fundado en lo que el Profeta Geremias dize: *Paruum est cor hominis, & inscrutabile quis cognoscet illud? ego Dominus scrutans, cor, & probans renes.* Peruerso es el coraçon del hombre, y muy enmarañado, quien le podra desenboluer? yo (dize Dios) negocio es esse reservado a mi, pues solo soy a quien nada se le va por pies, ni se esconde por buelo.

Hier. 17.

Fundase el proprio conocimiento en dos cosas, que son conocer lo que tenemos de nosotros, nuestros males, y miserias, y lo que tenemos de Dios. A esto segundo se passa por lo primero, como dize san Bernardo: *Atque hoc modo erit gratus ad notitiam Dei, cognitio tui, & ex imagine sua, quæ in te renouatur, ipse ridebitur.* Y así añade: *Orans quidam sanctus dicebat, nouerim me, & nouerim te brevis oratio, sed fidelis. Hæc est enim vera philosophia, & vtraque cognitio prorsus necessaria, ad salutem ex priori siquidem timor concipitur, & humilitas, ex posteriori, spes, & charitas generatur.* Por esto diximos arriba, que en ninguna cosa, deue el varon religioso velar mas, que es en conocerse a si, y en conocer a Dios, para que viua siempre en luz: como lo dize el mismo santo Doctor, declarando aquellas palabras: *Scrutabor Hierusalem in lucernis. Babyloniorum manifesta sunt peccata, præcedentia ad iudicium, & non egent scrutinio, mea autem, qui videor monachus, & Hierosolimita, peccata certè oculta sunt, nomine, & habitu monachali obumbrata, & ideo nescisse erit subtili ea inuestigare disquisitione.* A esto se endereçan (hermanos mios) los exámenes generales

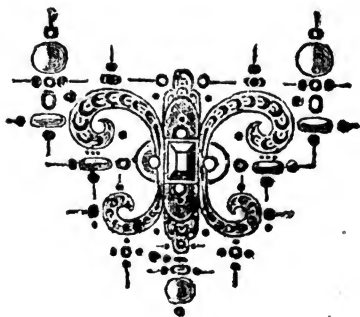
Serm. 3.
in Cant.

Soph. 1.

- A** neral, y particular, el de la oracion, y la mesma oracion, el de la conciencia que hazemos, para la confesion, la licion de buenos libros, en los quales nos deuemos mirar, como en espejos, los auisos, y consejos de los superiores, las faltas que en otros aduerrimos, y de otros oymos, para que entrando dentro de nosotros, examinemos nuestros caminos, cūpliendo lo que el Profeta Hieremias dize: *scrutemur vias nostras, & queramus, & reuertamur ad Dominum.* En estas palabras se nos ponen las dos cosas que deziamos, en las quales consiste el proprio conomiento, que son el ser diligentes pesquisidores de nuestras faltas, y miserias, para humillarnos, y de aqui hazer passo, para conocer los bienes que tenemos de Dios, para q̄ assi nuestras miserias no nos hagan desmayar, ni engañados con bienes aparentes, ni forjados, por sola nuestra imaginacion, sintamos de nosotros lo que no somos, quiero dezir, nos tengamos en algo, siendo nada. Esta luz se ha de pedir a Dios, repitiendo a menudo aquellas palabras arriba dichas: *Nouerim te, & nouerim me;* pues de el primer conocimiento nace la humildad, y del segundo la confianza, y amor de Dios, a quien se dà la gloria por todos los siglos. Amen. Otras muchas cosas, acerca de el proprio conocimiento, se pondran ver en la Conferencia de la humildad, medio segundo.

Thre. 31

(?)



CON



CONFERENCIA

DIEZ Y SIETE DEL CORA-

CÓN PVRO.

D I C I P V L O



Vchos dias ha Padre, que tengo desseo de fa-
ber, de que medios me aprouecharé, para cū-
plir lo que el Espiritu santo manda, quando
dize: *Omni custodia serua cor tuum quia ex ipso vi-
ta procedit*: ponderando estas palabras, me pa-
rece que en ellas està encerrado algun gran
secreto, el qual yo desseo saber, y juntamen-
te los medios, por los quales pueda yo alcâçar vna cosa tan
preciosa, como es la guarda y pureza del coraçon.

§. I.

Quanto importe la guarda del coraçon.

I N S T R U C T O R.

M Vcho me consuelo, de que ayais preguntado vna co-
sa, que tan ordinariamente traemos en la boca, y no
se si se entiende, y penetra, como es razon. Sabido es,
que el Espiritu santo, acomodandose a la capacidad del hom-
bre, quando quiere declarar algo, vsa de cosas naturales, co-
nocidas de los hombres, para que por ellas hagan mejor cō-
cepto. Desto estan llenos los libros Sapienciales: y Christo
nuestro Señor enseñó muchas cosas por medio de parâbolos,
de las

- A** de las quales estan llenos los Euangelios, y assi queriendo encargar el Espiritu Santo la guarda del alma, lo dá a entender con las palabras que propusistés, diziendo, que con todo cuydado se guarde, pues el coraçon corporeo se guarda con tanta diligencia, como si dixera: como el coraçon que es la principal parte del viuiete, como de quien depende la vida, y del se deriua, y comunicá a las demas partes, le puso la naturaleza en parte escondida, cercado de costillas, y vestido de telas, q̃ le defiendan: de la misma manera se deue guardar el coraçon espirital, que es el alma. Tambien se vé, que las demas partes del cuerpo, acuden a la guarda del coraçon, recibiendo ellas el golpe, porque no se haga en el, reconociendo el bien que reciben, pues el es el primero que viue, y el vltimo que muere; assi se deue poner particular cuydado en la guarda del alma, para q̃ no sea dañada có malos afectos, y los enemigos que son, demonio, mundo, y carne, q̃ le hazen guerra, no puedan hazer lance en ella, pues es cierto, que del buen temple del alma, de su siniestra, o recta intencion, depēde el bien, o mal de todas las operaciones, como dixo Christo N.S. *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit.* Lo que aquí se significa por los ojos; es lo mismo que el coraçon. Y en otro lugar: *De corde exeunt cogitationes mae.* Y en el Deuteronomio: *Custodi igitur te: metipsum, & animam, tuam sollicitè.*
- B** De suerte, que el dezir que guardemos el alma, como el coraçon, es dezirnos que pongamos sumo cuydado, como lo declara aq̃lla palabra, *Omni*, como si dixera; en ninguna otra cosa os deueys desfuelar mas, que en la guarda del coraçon, pues del depende la vida, o la muerte. Porque el coraçon es donde se guardan todos los tesoros, es como vna fortaleza cercada de todos los enemigos. Y assi como los cercados hazen todas sus diligencias en razon de guardarse, para que por ninguna parte puedan ser assaltados; assi conuiene tambien a nosotros guardar el alma, para que los enemigos no la puedan entrar por ninguna via: y assi dize el Apoitol 1. *Thes. 4* San Pablo: *Vt sciat vnusquisque vestrum possidere vas suum, in sanctificatione, & honore, non in passione desiderij.* Porque como diz sup. Mat. ze Santo Tomás: *Tota animi puritas exterior est à puritate interiori.* c. 23.
- E** Dá la razon en otro lugar, diziendo: *Fundamentum bonitatis, esse* 2. 2. 9.

Conferencia diez y siete,

bonitatem internam voluntatis. In generatione animalis primo ratur cor. In domo primo ponitur fundamentum, & in bonitate anima prima pars, est bonitas voluntatis. Deue pues poner fumo cuy-

dado sobre el buen fundamento, que es que el coraçon este
Mat. 23 *puro, y limpio. Munda prius (dixo Christo nuestro Señor)*
quod intus est calicis, & paropsydis, vt fiat id quod de foris est, mundum.
 Del manantial de agua salobre, no puede salir agua dulce.

Laua à malitia cor tuum (dize Dios por Ieremias) Hierusalem, vt
Eccl. 4. m. 14 *salua fias, vsquequo morabuntur, in te cogitationes noxiæ?* Porque
 siendo el coraçon del hombre (como es) vn vaso precioso, B

donde se echan los dones celestiales, y diuinos, es menester
S. Bern. *estè muy limpio: Balsamum est gratia Dei, (dize San Bernardo)*
vas purissimum requirit. Vn vaso de alabastro, solido, blanco,
 y matizado de varios colores, solido por la paciencia, blan-
 co por la pureza, matizado con varios colores de virtudes, y
 santos pensamientos.

Los grandes señores quando van a lugares donde ay mu-
 cho concurso de gente, lleuan soldados de guarda consigo, C
 para que la mucha gente no los oprima, y aflija. Afsi con-
 uiene que el coraçon que de ordinario está metido entre
 tan varios pensamientos, y cuydados, tenga quien le guar-
 de, y defienda dellos.

El tesoro que no se guarda con puertas fuertes, y canda-
 dos rezios, está a riesgo de ser saqueado; afsi el coraçon del
 hombre (donde depositò Dios sus tesoros) está a muy gran
 riesgo de ser saqueado de tantos enemigos, como le hazen D

Isa. 26. guerra. Por esso dize Dios nuestro Señor: *Intra in cubila tua,*
clande ostia tua super te. Estando Ioseph encerrado, *Dominus erat*

Gen. 39. *cum illo, & omnia opera eius dirigebat.* Estando a puerta cerrada
 los Apostoles, fueron visitados del Señor. De manera, que
 el coraçon guardado, conserua tambien los dones de Dios,
 de quien es regalado.

Es el coraçon en el hombre lo que la rayz en el arbol, la
 qual para que viuique, ha de estar viuia, fixa, solida, y hume. E
 da, qualquier vicio que aya en la rayz, se descubre, o en el
 tronco del arbol, o en las ramas, ojas, o frutos; afsi el cora-
 çon espiritual del hombre ha de estar viuo por la fé: *Quia*
iustus ex fide viuit. Y el bienauenturado San Augustin dize:

Heb. 10. *Arescit arbor, cuius arescit radix.* Ha de estar fixo por la esperan-
 ça,

- A ca, como dize Dauid : *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum*. Y en otro lugar : *Paratum cor eius sperare in Domino*. Ha de estar tambien solido por vna firme determinacion de passar siempre adelante, con estaua San Pablo, quando dezia : *Ad anteriora extendens me ipsum; ad destinatum persequor brauium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu*. Ha de estar maciço, y solido por la caridad : *In charitate radicati, & fundati* : y tambien por la paciencia, para que no se quebrante con los trabajos, y tribulaciones . Muy al contrario desto es el coraçon del malo, de quien dize el Espiritu Santo : *Cor fatui quasi vas confectum, & omnem sapientiam non tenebit*. Ha de estar pues solido, y maciço el coraçon por la caridad ; lo qual significò el Señor, quando dixo : *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua*. Como si dixera : Todo el coraçon ha de estar entregado a Dios. Ha de estar tambien humedo por la deuocion : *Benedictus vir, qui confidit in Domino, & erit Dominus fiducia eius, & erit quasi lignum, quod transplantatur super aquas, quod ad humorem mittit radices suas, & non timebit, cum venerit aestus*. Porque el coraçon deuoto siempre tiene jugo, y aunque se leuanten tentaciones, y aya sequedades, nunca desfallece.
- B
- C

Psa. 56.

Ps. 107.

Ps. 111.

Philip. 3

Ephes. 3.

Eccl. 21

Luc. 10.

Hier. 17.

- La rayz del arbol tambien ha de estar entrañada, y cubierta con la tierra, para que no se seque ; assi el coraçon del hombre ha de estar asido con la humildad, porque los vientos de la soberuia, y vanidad no le derriben. Quando el arbol es viejo, para que lleue fruto (dicen los naturales) que es buen medio para renouarle, cortarle algo de la rayz, para que euaporando por alli el mal humor que està encerrado en los poros, dè lugar a que se pueda atraer el bueno ; assi es menester circuncidar el coraçon humano, que està como opilado con los malos humores de los vicios, para que pueda dar fruto : *Circumcidet Dominus cor tuum, & cor seminis tui, ut diligas Dominum Deum tuum in toto corde tuo, & in tota anima tua, ut possis viuere*. Como si dixera : Si el coraçon (que es la rayz del hombre) no se circuncidare de las demasias que tiene, no podrá dar el fruto del amor.
- D
- E

Dent. 30

Tambien el coraçon es como vn altar, en el qual se ofrece sacrificio a Dios nuestro Señor, pues si se pone cuydado (como es razon) en que el altar material està limpio;

Hh 2

quanto

Origin.

quanto mayor se deve poner, en que lo esté el espiritual? Y assi dize Origines: Cor nostrum altare est, quis autem ferat altare Dei conspulari? Vt altare mundum sit, vt ornetur, vt niteat, curamus: curemus igitur, & toto corde curemus, vt cordis altare ornatum sit, virtutum splendore nitidum, nullisque peccati sordidus inquinatum. Procul á corde CHRISTI throno sordes, procul sit spulcra, auro splendere oportet tanti Regis solium, non sordescere. Nuestro coraçon (dize) altar es: quien sufrirá que se ensuzie el altar de Dios? Solemos tener cuydado, y procuramos, que el altar de Dios esté limpio, adereçado, y vistoso; procuremos pues de todo coraçon, y con todas sus fuerças, que el altar del coraçon esté bien adereçado, que resplandezca con la hermosura de las virtudes, que no tenga mancha de algun pecado. Vayan fuera del throno de Cristo, las manchas, y la suziedad: el oro, y las riquezas dicen bien con el sitial de tan gran Rey, no la baçura, y estiercol de los pecados. En las quales palabras claramente nos enseña este gran Dotor, la limpieza, y curiosidad, que deve auer en el coraçon, como en throno, y altar de Dios nuestro Señor.

El glorioso Padre san Augustin dize: *Quinuis sacra sint templa, quæ videmus de lignis, & lapidibus fabricari; tamen plus apud Deum pretiosa sunt templa cordis, quæ fiunt ab artifice mundi.* Y mas abaxo: *in templo à Salomone edificato legimus duo altaria esse constituta: vnum foris aliud intus: in illo, quod foris erat, animalium celebrabatur sacrificium, in illo vero altari, quod intus erat, thymiamatis offerebatur incensum. In nobis autem duo sunt altaria constituta, corporis scilicet, & cordis nostri, denique duplex à nobis sacrificium querit Deus, vnum, vt simus casto corpore, aliud, vt mundo corde esse debeamus. Ego in exteriori altari, idest, in corpore nostro offerantur opera bona, in corde odorem suauitatis redoleat cogitatio sancta. In altari cordis nostri vigitur, quod est Deo placidum operemur. In illo altari, quod à Salomone legimus dedicatum, iugitur quotidianus ignis ardebat; quod vtinam, & in nobis pietas diuina perficiat.* Bien claro nos enseña este santo Dotor, la guarda, que deuemos tener con el coraçon, como con altar, adonde continuamente se ofrezcan sacrificios de feruorosas oraciones, y encédidos desseos, ardiendo cõtinuamente en el el fuego dela caridad, por lo qual sea nro coraçõ altar de oro mucho

- A** mucho mas precioso , que el que Salomon hizo en su Tem- 3. Re. 7.
plo. Es nuestro coraçon el lecho, y litera del verdadero Sa-
lomon: y si aquella guardauan sesenta varones esforçados, ef-
tando siempre en vela con las armas en las manos , como se
dize; *En lectulum Salomonis, sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis*
Israel, omnes tenentes gladios, et ad bella doctissimi, vniuscuiusque en- Cant. 3.
tis super femur suum propter timores nocturnos; Quanto mayor cuy-
dado, y mayor vigilancia denemos poner en la guarda de
B nuestro coraçon? que es, como se ha dicho , adonde descansa
el Señor, y adonde tiene sus entretenimientos, que por ef-
to pide, que se le demos, diziendo: *Præbe mihi fili mi cor tuum,* **PROV. 23**
et oculi tui vias meas custodiant: como si dixerá; en tanto camina-
rás por camino derecho, y acertado, en quanto me dieres tu
coraçon , y lo possedere. Siendo pues vn negocio este de la
guarda del coraçon, por tan obligatorio, por mandarlo assi
el Señor, y tan necesario para la vida espiritual, bien será, q̃
C sepamos los medios por donde podremos alcançar su guar-
da y limpieza: por lo qual yreys diziendo lo que el Señor os
vuiere enseñado, para comun edificacion de todos.

§. 2.

Que la guarda de los sentidos importa mucho para la del coraçon.

P R I M E R O.

- D** Vcho me he holgado de auer oydo lo que nos auceys
dicho, acerca de la importancia de la guarda del cora-
çon; porque aunque muchas vezes he oydo , y leydo
aquel dicho del Espiritu santo, y también he tenido algun ra-
to oracion sobre el: no me parece auer hecho concepto ple-
no de quanto importe. Y assi me holgara yo mas oyr a otros,
que no ser yo el primero en hablar, mas pues assi lo quiere la
obediencia, dire breuemente lo que se me ofrece, y es: que
E para la guarda del coraçon, entiédo que ninguna cosa impor-
ta mas, que la guarda de los sentidos, por los quales entrá los
enemigos, q̃ hazen guerra al coraçon, como dixo Hieremias;
Ascendit mors per fenestras nostras, ingressa est domos nostras: las qua-
les palabras declarando Origines, dize ; *Quomodo ascendit mors*
per fenestras? si oculi peccatores videant mulierem, & mechentur eam in
corde suo: sic mors ingressa est ad animam per fenestras oculorum. Sed &

Conferencia diez y siete,

Hom. 3. *cum recipit quis auditum vanum, tunc per aurium fenestras mors in Cant. ad animam.* Y en otro lugar, tratando de la pelea, que tienen los hombres en la tierra contra la carne, y sangre, de aquellos cinco Reyes, que hizieron guerra a los Gabaonitas, dize: *Figuram dixi esse in his, qui imperfecti sunt. Isti ergo à quinque regibus impugnantur. Quinque autem Reges, quinque sensus corporis indicant, visum, auditum, gustum, tactum, & odoratum: aliquem enim horum vnum, quemque necesse est decidere in peccatum. Qui quinque sensus illis quinque Regibus comparantur, qui Gabaonitas, idest, qui carnales homines expugnant.* Y el dezir, que estos Reyes huyeron, y se escondieron en vnas cuevas, es sinificar que estos sentidos exteriores, quando se ocupan en sus operaciones, siruiendo solamente a los deleytes del cuerpo, es como entrar se en las cuevas, y soterraños de las cosas del mundo, llevando tras sí el corazón, dándole saca mano. Por esto dezia Dauid; *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem.* Y el glorioso san Cryostomo tratando de los sentidos, tambien los llama ventanas del alma, diziendo; *Animæ tuæ ianuas munire festina, non oculum tantum, verum & aures, & os. Istæ enim sunt fenestræ. per quas pro sententia vel bona prodeunt, vel mala, vide, ne mors subeat tibi per fenestras tuas, sed sint tibi semper in oculis honestatis mandata, in auribus Dei præceptorum testamenta, in ore laudum cantica, & antiqui, nonique Testamenti meditatio. Has fenestras Deo quidem aperire, sed peccato occludere debemus.* Y S. Geronymo dize: *Sensus noster illud cogitat, quod videt audit, odoratur, gustat, & ad eius rei trahitur appetitum, cuius capitur voluptate, vetus sententia est. Difficile, immo impossibile, delitijs, & voluptatibus affluentes non ea cogitare, quæ gerimus. Sensus corporis quasi equi sunt sine ratione currentes: anima vero in aurigæ modum retinet frænas currentium; & quomodo equi absque rectore præcipientes ruunt: ita corpus sine ratione, & imperio animæ in suum fertur interitum.* Destas palabras se colige, quan grãde recato deua tener la razon, y quan en la mano deua lleuar siempre las riendas de los sentidos, para que como cauallos desbocados, no la despenen. Tambien son los sentidos como vnos muchachos libres, amigos de anchura, y de deleytes, los quales tienen necesidad de maestro, y pedagogo, que los corrija, y tenga arraya, para que no se desmanden a cosa indeuida. Y el mismo santo Dotor compara los cinco sentidos a aquellos cinco Reyes, de quienes arriba auemos hecho mencion, diziendo: *Hoc puto intellectu esse perspicuum, quod antequam Dominus edu-*

Tf. 118.

Hom. 22

ad pop.

ceret

A ceret populum suum de Aegypto, & circumcideret eum, visus, oderatus, *Ii. i. cõ- tra Ion.*
 &c. regnauerint, & his quasi Principibus fuerint vniversa subiecta. Quos iesus ad speluncam corporis confugientes, & ad tenebrosum locum, idest, ipsum ingredientes corpus, interficit, vt per id occiderentur, per quod ante regnabant. Dize pues, que mientras el Señor no sujetare estos cinco sentidos, corre grande riezgo el coraçõ, porque como reyezuelos lo quieren mandar todo; y assi acuden al coraçõ, porque apoderandose del, todo lo demás se les rinde, y sujeta.

De aquí echo de ver, quanto importa, lo que nuestro gran Patriarca san Ignacio nos dexó en sus Constituciones, y lo tenemos en la Regla veynte y nueue, donde dize: *Omnes diligentissime curent, portas sensuum suorum (oculorum præcipue, aurium, & linguæ) ab omni inordinatione custodire, ac se in pace, & vera humilitate interna conseruare, &c.* Como si dixera; el que quisiere conseruar su coraçõ en paz, y quietud, procure con todo **C** cuydado guardar las puertas de sus sentidos, principalmente las de los ojos, oydos, y lengua.

Esto mismo parece enseñó san Pablo, quando dize; *Mortificate membra vestra, quæ sunt super terram.* Sobre las quales palabras dize S. Crysolomio: *Concupiscunt hæc membra omnia terrena. Si oculus terrenus fuerit, ea, quæ in caelis sunt non videt; ita & auditus, & manus, & quodcumque aliud membrum dixeris. Oculus corporea videt, & pulchritudinem, & pecunias, illa vero terrena sunt, illis delectatur, auditus concentu delicato, turpiloquio afficitur: at illa terrena sunt.* Siendo necessaria para el fin que pretendemos, que es alcançar la perfeccion, y despues la bienauenturança, la pureza del coraçõ: bien se ve, quanto importa la guarda del, estando muy en vela, para que enemigos tan domesticos, como son los sentidos, no le manchen, ni destruyan. Y assi dize Blosio, que el que quiere aprouechar en la virtud, y tener **E** limpio su coraçõ, ha de estar cuydadoso en la guarda de sus sentidos; *Exteriores suos sensus studiosissime custodiat, caueat, quantum potest, ne quid ex inclinatione motu ve sensualitatis aspiciat, audiat, odoretur, gustet, tangat, & loquatur, & quando in his etiam leuitar offendit, se ipsum acriter reprehendat.* Y en otro lugar dize: *Si sensibus deditus es, & nature tue propensiones, atque oblectamenta sectaris: nullum in veris virtutibus profectum facere, nec Deo viuere poteris. Vt ergo Deo placeas, refræna, & custodi ipsos quinque sensus tuos, ac linguã tuã diligentur, non eis alitur vtens, quam recta ratio permittit.*

Conferencia diez y siete,

Por ir abreviando (solo diré) lo que San Augustin dize, **A**
Lib. 50. declarando aquellas palabras arriba citadas: *Intrauit mors per*
hom. 15. *fenestras, &c. In his omnibus (scilicet in sensibus) si in cauti fuerimus,*
subrepentibus concupiscentijs malis anima virginitatem corrumpi per-
mittimus. Como los objectos de los sentidos son tantos, y tan
varios, y tan deleytosos, si en ellos no ay guarda, es cierto, q
el coraçon corre grande riesgo, o por mejor dezir, es cierta
su perdicion. Si la casa (como dicen) de dos puertas con difi-
cultad se guarda, porque si a la guarda de la vna se atiende **B**
solamente, la otra puede ser entrada; pues quanto mayor difi-
cultad aurà en guardar la casa, o ciudad, que tuuiere cinco
puertas, pues aunque se guarden las quatro, si ay descuydo
en la quinta, aprouecharà poco? Cosa cierta es, que los demo-
nios tienen puesto cerco al coraçon del hombre: *Pro iniquitate*
Habac. 3. *vidi tentiuu Aethiopiae.* Como si dixesse; en ayuda, y fauor de la
maldad estàn los demonios, que assi declara San Geronimo **C**
este lugar, teniendo puesto cerco apretado sobre el coraçon,
el qual se figura en aquel que tuuo Holofernes con su exer-
cito puesto sobre Bethulia, donde estaua la casta Iudith.
Bethul (segun San Geronimo) quiere dezir en el Hebreo, la
Virgē, y Bethulia, la Virgen del señor: Holofernes, es lo mis-
mo que fuerte Capitan. Pues dezir q Holofernes tiene puesto
cerco sobre Bethulia, donde està la casta Iudith, es dar a en-
tender, que los demonios sagacissimos capitanes, tienen **D**
puesto cerco sobre el alma, y coraçon, y por todas las partes
que puedē la aprietan. Por lo qual la centinela diuina, y ojos
de la Yglesia S. Pedro tiene ya auisado que nos guardemos
de tales enemigos, diziendo: *Charissimi obsecro vos tanquam ad-*
1. Pet. 2. *uenas, & peregrinos, abstinere vos à carnalibus desiderijs, quæ militant*
aduersus animam. Y estos carnales desseos entran por las puer-
tas de los sentidos, y assi es como si dixera: Sã Pedro cerrad,
y guardad bien estas puertas, que mientras ellas estuuieren
guardadas, tambien lo estará el coraçon; para cuya guarda **E**
son menester cien ojos, porque los enemigos, como astutis-
simos, quando no pueden entrar a pie llano, procuran escalar
las murallas, vnos por los ojos, otros espian la lēgua y gusto,
otros hazen guardia sobre los oydos, y assi se veen misera-
bles caydas, y quedar muchas vezes preso, y cautiuo el co-
raçon. Por esto quiere el Espiritu Santo, que el alma sea co-
mo vn huerto cerrado, significandolo con aquellas palabras:

Hortus

- A** *Hortus conclusus, soror mea sponsa, hortus conclusus.* Con esta repetición de palabras dá a entender el Espíritu Santo, quan fuertes cerrojos, y dobladas puertas ha de tener el coraçon, para que no sea entrado, y porque en esta materia ay mucho que dezir, y mas que sentir, y llorar, sabiendo el estrago que los enemigos hazen, por la poca guarda de sentidos; concluyo con aquellas palabras del S. Iob, que dize: *Pepigi fadus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine. Quam enim partem haberet in me Deus de super, & hereditatem omnipotens de excelsis?* cap. 31.
n. 1. 2.
- B** Como si dixera; si yo no vuiera hecho este pacto, y concierto con mis ojos, teniendolos muy a raya, bien me podia despedir de tener parte con Dios en su herencia. Sobre estas palabras dize la Glosa: *Visum sequitur cogitatio, cogitationem delectatio, delectationem consensus, consensum opus, opus consuetudo, consuetudinem necessitas, necessitatem desperatio, desperationem damnatio.* Thr. 3.
- C** Por lo qual dixo Ieremias: *Oculus meus depradatus est animam meam.* Pues que mayores misérias se pueden dezir, que estas, a las quales viene el coraçõ, por no estar guardado. Y assi dize Caietano sobre aquellas palabras: *Pepigi fadus, &c.* esto es tener vn proposito resolutio, y vna resolucion fixa, estable, e invariable, de suerte, que por ningun acaecimiento se mude de guardar con sumo cuydado la puerta de los ojos, para que por ellos no entre la muerte. Y lo que se dize deste sentido, se entiende de los demas. Por lo qual el Espíritu Santo con mucha razon encomienda la suma vigilancia, y guarda sobre los sentidos.
- D** Y si yo hiziesse esto, confio en Dios, tendria el coraçon muy guardado. Caietan.

S. 3.

¶ Que el cuydado en desechar malos pensamientos, es medio eficaz para la guarda del coraçon.

E S E G V N D O.

LO que he pensado (Padre) algunas vezes fuera de lo que el hermano acabò de dezir (lo qual tengo por necessarissimo) es, tener particular cuydado en desechar los pensamientos malos, que son los que continuamente bullen en el coraçõ. Muchas vezes me acuerdo auer oydo, q los malos pensamientos de qualquier calidad que sean, suelen nacer de vno

vno de dos principios, o de nosotros mismos, por la corrupcion de la naturaleza, o del demonio, el qual dandole Dios licencia puede inquietar la imaginacion, y representar figuras, para mouer al entendimiento, y atraer la voluntad. Así como la tierra produce malas yeruas, vnas vezes de si misma, otras porque se siembran; así ni mas, ni menos nuestro coraçon brota malos pensamientos de suyo, otras vezes porque el mal sembrador los siembra en el, como se dize: *Misit in*

Psa. 77. eos iram indignationis suae, indignationem, & iram, & tribulationem immisiones per angelos malos. Y por San Ioan: *Et cetera facta, cum diabolus misisset in cor,* &c. De nosotros mismos tambien nacen

pensamientos (como está dicho) *De corde exeunt cogitationes male, homicidia, adulteria, &c.* Y en otro lugar: *Vt quid cogitatis mala in cordibus vestris?* Es dificultoso saber, de qual destos dos

Mat. 9. principios nacen los pensamientos malos, como dize S. Bernardo: *Quis ita vigil, & diligens obseruator motionum internarum suarum siue in se, siue ex se factarum, vt liquido ad quaeque illicita sensu cordis sui discernat, inter morbum mentis, & morsum serpentis?* Ego nulli

Ser. 32. in Cant. *hoc mortalium possibile puto, nisi qui illuminatus Spiritu Sancto. speciale accepit donum. Quod Apostolus inter cetera charismata, quae numerat, nominat discretionem spirituum.* Como quiera que sea, en siendo malos pensamientos, nazcan de quien nacieren, se han de desechar con particular cuydado. Lo qual entre otros enseña el gran Calsiano, diziendo: *Quamobrem illius praecepti iugiter meminisse debemus. Omni custodia serua cor tuum. Et secundum Dei principale mandatum, sollicitè serpentis obseruare noxium caput, idest, cogitationum malarum principia, quibus serpere in animam nostram diabolus tentat, nec sinamus per negligentiam penetrare in cor nostrum reliquum eius corpus, idest, oblectationis assensum, qui proculdubio si fuerit intromissus, morsu virulento montem interimet captiuatam.* Con esto se cumple lo que David dize: *Filia Babylonis misera, beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis. Beatus, qui tenebit, & allidet paruulos tuos ad petram.* Y así dize Calsiano: *Nisi dum tenerissimi sunt, fuerint enecati, adulti per conhibentiam in perniciem nostram validiores insurgent, aut certe non sine magno gemitu, ac labore vincuntur.* Porque se hazen fuertes, y rehazios los tales pensamientos, no resistidos al principio, y es cierto, que lo que con facilidad se pudiera vencer, por falta de cuydado cuesta mucho trabajo, y sudor el desecharlo.

Lib. 6. c. 13. *Ps. 139.*

Ps. 139.

- A** A este proposito dize S. Geronimo : Nolo, finas cogitationem crescere, nihil in te Babylonicum, nihil cōfutionis adulescat. Dum paruus est hostis, interfice, non cizania crescant, elidantur in semine. Audi Psalmistam dicentem: Filia Babylonis misera, &c. Quia enim impossibile est in sensum hominis non irruere innatum medullarum calorem, ille laudatur, ille prædicatur beatus, qui, vt ceperit cogitare fordida, statim interficit cogitatus, & allidit ad petram, petra autem
- B** Christus est. (Bien claro nos enseña este gran Doçor, quanto conuenga defechar con presteza los malos pensamientos. Lo mismo dize en otra parte :) Nequissimi hostis est illa vel prima calliditas, & ars doli plena, fatigare cogitationibus rudes animas, & nouellis in proposito mensibus tam fordidas nonnunquam, & impias cogitationes inferere menti, vt qui têtatur, dum suum illud curat, quod cogitat, deteriorum se per spiritum immundum proposito suo arbitretur effectum, multoq; puriorem animam habuisse se credat, cum adhuc res sæculi amaret. Y el remedio es (dize) Correscante Dei verbo diaboli repellendæ sunt tenebræ. Est autem tutissimum, atque perfectum, vt assuescat animus sollicita semper, peruigiliq; custodia discernere cogitationes suas, & ad primum animi motû, vel probare, vel reprobarc, quod cogitat, vt vel bonas cogitationes alat, vel statim extinguat malas. Hinc namque fons est boni, & origo peccandi, omnifque ingentis delicti in cogitatione principium est. (Y mas abaxo) Omnis ergo sollicitudo tua, omnis intentio debet esse custodia, ibi te maxime oportet obseruare peccatum, vbi nasci solet, statimque ad primam tentationis repugnare faciem, & malum, antequam crescat, extinguere. Neq; enim expectandum est augmentum eius rei, quæ timeri debet à parua, & quæ tanto facilius vincitur, quanto ei citius repugnatur. Ideo clamat scriptura omni custodia serua cor tuum, &c. Con viuos colores nos pinta este Santo Doçor la necesidad que ay de estar muy en vela, para que en acometiendo el mal pensamiento, al momento se deguelle con el cuchillo de la mortificacion.
- E**

*Epist. 22
ad Eusth.
de cuso,
virg.*

*Epist. 1.
ad Deme-
triadem.*

Pro. 9.

Y pues es de tan grande autoridad el sentimiento deste Santo, no dexaré de añadir otras dos cosas, que me acuerdo auer leydo en el, declarando aquellas palabras : *In matheo. Interficiant omnes peccatores terræ, vt disperderem de Ps. 100. ciuitate n. 8.*

Conferencia diez y siete

civitate Dñi omnes operantes iniquitatē. Dize pues: Cōsur gimus mane,
 Ps. 100 *& orto nobis sole iustitiæ fugātur tenebræ, & statim interficimus omnes*
cogitationes, quæ ad peccata nos prouocant, & de civitate mētis nostræ il
 Eccl. 10 *los disperdimus peccatores, de quibus saluator loquitur. De corde exeunt*
cogitationes malæ, homicidia, &c.

La segunda declarando estas palabras; Si spiritus potestatem
 habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris, quia curatio faciet
 cessare peccata maxima, dize: Principem mundi istius, & Rectorem te-
 nebrarum harum, cuius Apostolus meminit, nunc scriptura significat.
 Eph. 6. *Quod si in cor nostrum ascendit, & animus malæ cogitationis vulnus ac-*
ceperit, non denemus locum ultra tribuere, sed pugnare contra cogita-
tionem pessimam, & liberari à peccato maximo, ne scilicet cogitationem
opere compleamus; quia aliud est cogitatione aliud opere peccare. De quo
 Ps. 18. *grandi peccato, & in psalmo scribitur, si mei non fuerint dominati, tunc*
immaculatus ero, & emundabor à delicto maximo.

Y el glorioso S. Bernardo dize, que su Padre y maestro S.
 Benito le dexó escrito; Sollicitos debere esse circa cogitationes nos-
 tras, sapientes utique consilium sequentes, qui omni custodia cor custodi-
 re iubet, quoniam ex ipso vita procedit. Tria igitur occurrunt genera co-
 gitationum, à quibus multa cum diligentia cauere necesse sit eos, qui con-
 uertuntur ad cor, & dignum Deo in semetipsis templum exhibere festi-
 nant. Sunt enim nonnullæ interdum cogitationes penitus otiosæ, & ad rem
 non pertinentes, quas tam facile abijcere, quam recipere possit anima,
 dummodo sit secum habitans in corde suo, & assisens dominatori vniuer-
 sæ terræ. Sunt aliæ cogitationes violentæ maxime, & fortius adhæren-
 tes, quæ videlicet ad necessitates naturæ pertinent, & quasi ex eodem as-
 sumptæ limo, de quo & nos facti sumus: si paululum insederint, auelli ne-
 queunt sine læsione, & difficultate. Estos son los pensamientos de
 comer, y beuer, de holgar, &c. y agarranse con tanta fuerça,
 ut vix eradicari queant de cordibus nostris. Quod non aliunde est, nisi quod
 & ipsa limosa cogitatio, atque viscosa quodammodo, limosam nihilomi-
 nus, & glutinosam inuenit terram. Pues que remedio, dize san Ber-
 nardo? fino dezir con Iacob; Ruben primogenitus meus non cres-
 cas. Ascendisti enim cubile patris tui. Como si dixera: ò apetito car-
 nal, y concupiscencia tan vil, como te atreues a entrar en el
 retrete de tu padre, pues no solamente llamas a la puerta de
 la memoria, fino que pretendes passar a lo escondido de la
 voluntad? Llámase primogenito, porque con el nacemos.
 Oportet ergo reprimere, quem extinguere non possumus, appetitum, ut
 quam cito cubile nostrum ingreditur, crescere cum nullatenus patiamur,
 sed

- A** *sed sub nobis sit. Sub te erit appetitus tuus, & tu dominaberis illius. Iā ve* Gen. 4.
ro tertium cogitationum genus immundum nimis, ac fatidum est, quod
nec admittere quidem vlla ratione debemus, sed à longe præsensire fato-
rem, & tota virtute repellere, toto animo propulsare, lachrymis, atque
suspirijs inuocantes Spiritum sanctum, vt adiuuet infirmitatem nostram.
 Y haziendolo así, perseuerando en desechar semejantes pen
 famientos, huyrà el maligno espiritu, que los trae. Tales pen
 famientos inmundos, llamo yo (dize S. Bernardo) los desho
B nestos, de invidia, vanagloria, de gula, y otros semejantes:
Oportet enim si mundas conseruare volumus animas nostras, adhuc longe
agentibus cogitationibus huiusmodi, multa cum indignatione occurre-
re, & exulare à nobis, vt nullus eis detur accessus: los del primer ge
 nero, dize S. Bernardo, son lodo, mas no muy pegajoso, si có
 cuydado se apartavno dellos: porque no haziendolo así, vie
 ne vno a dar o en el segundo genero de pensamietos, que son
 vn lodo pegajoso, o en el tercero, que son vn cieno hediódo.
C Y el mismo santo Dotor, escriuiendo a su hermana, dize;
Soror charissima audi ea, quæ Dominus ait per Isaiam Prophetam: Au-
fer te malum cogitationum vestrarum ab oculis meis. Sicut vipera à filijs
 suis in ventre adhuc positis occiditur; ita nos occidunt cogitationes nos-
træ intra nos enutrita, & quia consumunt animam nostram veneno repe-
rino, moueo te, vt cor tuum cum omni studio custodias, quoniam ibi est in-
tium boni operis, aut mali, vnde scriptum est. Omni custodia serua cor
 tuum, &c. Y auiendo dicho, que los pensamientos son como
D vnos cabellos, añade: *Quando titillat mala cogitatio, non sinas ma-*
lam cogitationem manere in corde: quacunque hora mala cogitatio vene-
rit, expelle eam. Quam cito apparuerit scorpio, contere caput eius; con-
tere caput serpentes, id est, malæ cogitationis. Caput serpentis conteritur,
quando ibi culpa emendatur, vbi nascitur. Este ha sido el estudio de
 los santos, este el cuydado incansable, sabiendo el daño gra
 ue, que reciben los que no estan en perpetua centinela, para
 hazer rostro a tanta chusma de enemigos, que por momen
 tos acometen, tiené muy en la memoria aquello del Profeta; Hier. 4.
E *Laua à malitia cor tuū Hierusalē, vt salua fias, vsquequo merabuntur in*
te cogitationes notie. No sin mysterio mãdaua Dios, q̃ los Leui
 tas fuesen rociados có el agua lustral, y tãbien q̃ rayessen to
 dos los pelos de su cuerpo, enseñãdo en esto, como se á de pro
 curar la deuociõ, q̃ es como el agua, que ablãda el pelo, para
 q̃ así se puedan raer mējor todos los pensamientos malos.
 Lo qual declarando el glorioso Padre San Gregorio, dize:

Leuita

Num. 8.

Conferencia diez y siete

5. Mor. *Leuita assumptus vocatur. Oportet ergo leuitas omnes pilos carnis rade* A
re, quia is, qui diuinis obsequiis assumitur, debet ante Dei oculos à cunc-
tis carnis cogitationibus mundus apparere, ne illicitos cogitationes mens
proferat, & pulchram animæ speciem, quasi pilis fructificantibus desor-
mem reddat. De manera, que no pueden parecer graciosas de-
lante de Dios las almas, que no cuydaren de limpiar el cora-
çon de malos pensamientos. Por esso dixe, que los santos se
desuelauan en esto, porque es cierto, lo que el Espiritu santo
dize: *Spiritus enim sanctus disciplina effugit fictum, & auferet se à* B
cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, & corripietur à superueniente
iniquitate. Y antes desto auia dicho: *peruersæ enim cogitationes se-*
parant à Deo: Que es dezir, que ahuyentan a Dios del alma: y
assi mientras no cuydare de desecharlos, se puede despedir
de Dios, y de sus consuelos. Y porque la rayz dellos no po-
demos quitarla de nosotros, por ser la carne, que traemos a
cuestas, es menester que la razon no duerma, ni se descuyde,
porque como dize san Gregorio: *Si à domo mentis ad momentum* C
ratio discedat, quasi absente domina, cogitationum se clamor velut gar-
la ancillarum turba multiplicat. Et autem ratio ad mentem redierit, mox
confusio tumultuosa conquiescit, & quasi ancilla se ad inuictum opus ta-
cite reprimunt. Estando ausente el maestro, los muchachos en
el escuela se ponen a jugar: mas estando presente, cada qual
acude a lo que està a su cargo: tal es la turbamulta de los pen-
samiētos, si la razón se descuyda, inquietan al alma: *Cogitatio-*
nes varieg (dezia Iob) succedunt mihi, & mens mea in diuersa rapitur. D
Y para concluyr mi sentimiento (en el qual me he alargado
Bernard. algo) solo dire, lo que dize S. Bernardo, que es necessario po-
ner muchos porteros, para que el coraçon estè bien guarda-
do. En mi memoria desseo poner vn portero, que se llame:
Recordatio propria professionis, para que quando llamen a la puer-
ta los malos pensamientos, yo mismo me reprehenda, y me
diga: que tienen que ver pensamientos carnales, de anchura
de libertad, de poco recogimiēto, &c. con tu profession, con
las reglas que tienes, &c. A la puerta de mi voluntad pondré
otro portero llamado: *Recordatio celestis patriæ*: porque a esta
puerta se suelen assentar los pensamientos carnales, y sensua-
les, aguardando a que les abran. Y si perseveraren, y porfiar-
rén en no yrse: pondre a la puerta de la razon vn portero fe-
roz y espantoso llamado: *Recordatio gehennæ*, el qual siempre
estè en vela, y quando los tales pensamientos llamaren, los
ahuyen-

A ahuyenten con aspereza, para que no bueluan : porque mientras esto no se hiziere, no ay seguridad, tienen estos pensamientos dentro del alma quien les incite , y haga señas, y a traycion les pretenda abrir la puerta, para que entren.

B Supuesto esto, bien se ve con quanta razon el Espiritu santo manda que se guarde con cuydado el coraçon, y como es tan facil el aportillarse el muro del coraçon, por medio de estos enemigos caseros, tanto mayor deve ser la vigilancia , y cuydado, para que no hagan lance en el alma. Y esto es padre, lo que se me ofrece; bien veo que me he alargado: mas la materia lo ha pedido;

§. 4.

Que el temor santo de Dios, ayuda a la guarda del coraçon.

C T E R C E R O.

L O que se me ofrece Padre, es, que si me supiese aprouechar de lo que los hermanos han dicho (auiendo sido tanto y tan bueno) esso bastaria para cumplir con lo que el Espiritu santo pide: mas en breue dire yo lo que se me ofrece. y es: que desseo mucho, que el Señor me haga merced de darme vn santo temor suyo, para que enfrenado con el, guarde continuamente mi coraçon. Entiendo , que si se apoderafe el santo temor de mi, me traeria muy ceñido, y cuydado, de no dar entrada a cosa alguna , que pudiesse deslustrar la hermosura del alma. Esta verdad es tan clara , que apenas se hallará en la diuina Escritura otra ninguna mas repetida. Los santos tambien, como los que beuieron desta agua clara, nos han enseñado lo mismo. Y así san Basilio declarando aquellas palabras: *Timeat Dominum omnis terra, ab eo autem commoueantur omnes habitantes orbem:* dize, *iam quando timor Domine initium est sapientiæ, qui terrena sapiunt, per timorem erudiantur. Timor enim quasi quidam introductorius necessario ad pietatem condisceendam assumitur. Charitas à vero timore instructiuo exercitatus suscipiens. perficere solet. Terræ igitur vniuersæ timorem præcipit hic sermo, sic intelligo illud. Commoueantur ab eo, &c. ut videlicet nec oculus, nec manus præter Dei voluntatē moueatur, sed ne cor quidē ea, quæ displicent, excogitet, nec ab illa prorsus alia causa moueatur, neq; ipsos quiduis aliud moueat* T. 3. 2.

moueat, nisi Dei timor. Quando no vuiera otro testigo, para A
 prueua de la verdad propuesta, mas del referido, era muy
 bastante, pues este Santo Doctor cuya autoridad con tanta ra-
 zón es tan estimada, abraça en estas palabras todo lo que po-
 diamos desear; mas no contento con esto, en otro lugar de-
 clarando aquellas palabras: *Time te Dominum omnes sancti eius,*
quoniam nihil deest timentibus eum; dize: Nisi timor instituyendo
 in ps. 33. vitz nostre rudimenta iaciat, impossibile fuerit, castitatem,
 Ps. 118. sanctimoniamque legitimè seruari. Confige (inquit) timore B
 tuo carnes meas. Nam quemadmodum qui corporis membra
 habent clavis transfixa, ad actionem quamlibet immobilia
 ea retinent; sic ij, quorum animam occupauit Dei timor, om-
 nem prorsus importunam peccati occasionem vitant. Ti-
 menti itaq; non est inopia, hoc est, nulla ad comple&endam
 virtutem desit facultas, cū per timorem ab indecora omni,
 & absurda actione reuocatur, & impeditur.

Hom. 59 San Chrysostomo testigo digno de todo credito, dize: C
 in Ioāna Quemadmodum querens altius dimissis radicibus nullius
 venti viribus sternitur, ita animam diuinæ confixam timore
 nullus tentationum ventus euellet. Idcirco inquit Propheta.
 Confige timore tuo carnes meas, &c. ita & tu confige quasi
 Philip. 2. clauo cor, & adhæreas, vt difficultur mouearis. Qui autem
 estas palabras: *Cum timore, & tremore vestram salutem operamini.*
 (dize) Talem timorem habebat Paulum, cum dicebat. Casti- D
 1. Cor. 9. go corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum alijs pre-
 dicauerim, ipse reprobus efficiar. Si enim temporalia sine
 timore compartiri nequeunt, quāto minus spiritualia. Quo-
 modo vero comparabitur iste timor? Si cogitauerimus Deū
 ubique præsentem, omnia audire, omnia videre, & quæ di-
 cuntur, & quæ cogitantur. Iudex enim est, & consiliorum, &
 cogitationum cordis. Dic mihi, si tibi semper proximè Prin- E
 cipi standum esset, nō cum timore ad stares? Quando irasce-
 ris, quando rides, semper cogita, præsentem esse Deum, & id
 non facies. Si cogitationem istam semper habueris, semper
 in timore eris, ac tremore, tanquam si prope Regem ad ites.
 Admirable medio para viuir siempre en temor, hazer cuen-
 ta que està siempre Dios presente, como juez de todo, para q̃
 desta manera no se dé entrada a cosa ninguna, que pueda m̃a-
 char el coraçon. Y en otra parte dize el mismo Santo: *Nisi*
bonus

- A** *bonus esset timor, non multos impendisset Christus sermones, & longos de pena aeterna loquens. Timor nil aliud est, quam murus, & munimentum, & turris inexpugnabilis. Etenim multa nobis munitione opus est, quia multæ sunt undique insidiæ, Salomone dicente. Agnosce, quod in medio laqueorum transis, & super propugnaculis urbis ambulas. Si enim vnus tantum, aut duo laquei forent, facilius esset custodia; Mas por ser muchos dixo, que se anda en medio de los lazos. Y assi: Donec laqueus contritus sit, timendum est semper. Por lo qual dize el Espiritu santo: Timor Domini expellit peccatum. Nam qui sine timore est, non poterit iustificari. Y en el mismo lugar: Initium sapientiæ timor Domini, & timenti Dominum bene erit, & in diebus consummationis illius benedicetur. Por lo qual dize san Geronymo, declarando aque llas palabras: Profecti de Maceloth castramentati sunt in Tabat, quod interpretatur pavor. Venisti ad Ecclesiam, ascendisti ad montem pulcherrimum, vide sibi multos virtutis tuæ socios. Noli altum sapere, sed time, qui stare videtur, videat, ne cadat. Timor virtutum custos est; securitas ad lapsum facilis.* Eccl. 9.
- B** *Cassiano tratando del temor dize: Audi ergo paucis ordinem, per quem ascendere ad perfectionem summam sine vlllo labore, ac difficultate valeas. Principium nostræ salutis, sapientiæque (secundum scripturas) timor Domini est. De timore Domini nascitur compunctio salutaris; de compunctio cordis procedit abrenuntiatio, idest, nuditas, & contemptus omnium facultatum; denuditate humilitas procreatur; de humilitate mortificatio voluntatum generatur: mortificatione voluntatum morti extirpantur, atque marcescunt vniuersa vitia, expulsionem vitiorum, virtutes fructificant, atque succrescunt, pullulatione virtutum puritas cordis acquiritur, puritate cordis Apostolica charitatis perfectio possidetur. Estos frutos, que aqui cuenta Cassiano, tienen su rayz, y principio en el santo temor de Dios. Pues rayz, que tales frutos produce, bien se ve quan preciosa sea, y quan a proposito, para la guarda del coraçon. Y es cierto, que de no viuir con este santo temor, nace el desmandarse vno en cosas illicitas, y dar larga a su coraçon. Por esto dize el Espiritu santo: Si non in timore Domini tenueris te, cito subuertetur domus tua. Cosa cierta es, que viuir sin temor, haze que no se huiga el peligro, ni la ocaſion, ni el pensamiento quando acomete: Sapiens timet, & declinat à malo; stultus transiit, & confidit. Por lo qual dize S. Bernardo: In veritate didici, nihil aque efficax esse ad gratiam promerendam, retinendam, & recuperandam, quam si omni tempore coram Deo inuicaris, non altum sapere, sed timore. Beatus homo, qui semper est pauidus.* Eccl. 1.
- C** *Li. 4. de inst. c. vi tim.*
- D** *Eccl. 27.*
- E** *Prou. 14.*
- F** *Pro. 28.*

- 2. Cor. 4* *vasis fictilibus.* El que llena algun precioso liquor en algun vidrio delicado, si conoce la preciosidad de aquel, y la delicadeza deste, y el riesgo que corre, el quebrarse, y derramarse el liquor, principalmente caminando en tiempo de rezios vientos, y donde ay tropel de gente, entonces pone mayor cuydado; assi sabiendo los enemigos que tenemos, que nos procuran quitar el precioso liquor de la gracia, la qual se conserva en vn vaso tan delicado, como es el coraçon; cierto es, que sino ay guarda particular sobre el, de vn santo temor, q facilmente se perderà todo. Los nauios mientras mas cargados van de riquezas, tanto mayor temor lleuan de no caer en manos de los corsarios, porque saben las diligencias que hazen para auerlos a las manos; assi los Religiosos mientras mas, y mayores riquezas de gracias y dones viueren atesorado, tanto mas deuen temer los enemigos demonios, de quienes se dize, que es *cibus eius electus*. Y assi se han visto miserables caydas de gente, que parece que estaua en el tercer cielo, como lo dize San Augustin: *Vidimus multos, & audiuimus à patribus nostris (quod sine magno tremore non recolo) ascendisse primum vsque ad celos, & inter sydera nidum suum collocasse; postmodum autem recidisse vsque ad abyssos, & animas eorum in malis obstupuisse. Vidimus stellas de calo cecidisse ab impetu ferientis caudæ draconis; & eos, qui iacebant in puluere terræ, à facie subleuantis manus tuæ mirabiliter ascendisse.* Lo qual todo á venido por falta del temor santo de Dios, fiandose de si mismos. Por esto dize el Espiritu Santo: *Serua timorem illius, & in illo veterasce.* Es bien ponderar lo que se dize en Iob: *Ecce qui seruiunt ei, non sunt stabiles, & in angelis suis reperit prauitatem; quanto magis hi, qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tineæ, de mane vsque ad vespèram succidentur.* De vn momento a otro se muda el coraçon humano, por la natural inconstancia que tiene. Y si no está bien lastrado con vn santo temor de Dios, está muy a riesgo de perecer: *Per timorem Domini declinat omnis à malo.* Y en otro lugar: *Timenti Dominum non occurrent mala, sed in tentatione Deus illum conseruabit, & liberabit à malis.* No quiere dezir el Espiritu Santo, que los temerosos de Dios no tendran tentaciones, sino que teniendolas, aunque sean graues, el Señor los sacará a paz, y a saluo, por medio del santo temor, en el qual quiere S. Pedro que siempre se viua: *In timore incolatus vestri temporis*

- A** *poris conuersamini.* A este proposito podemos referir lo que le passò al Padre Fabro hijo muy querido de nro Padre Ignacio, y al Padre Antonio de Araoz, los quales viniendo de Portugal a Castilla, con la Princesa doña Maria hija del Rey dō Iuan el III. de Portugal, y confessando todas las damas de palacio, y señoras de la corte, ganando con su rara modestia, y santidad fama de castos, tratandose en la corte, como en la Compañia, entre tanta juuentud auia tanta castidad? Vino a
- B** oydos del Principe don Filipe el II. el qual por medio de su ayο quiso saber del Padre Araoz, que yerua era la que traían consigo los de la Compañia, que tenia virtud de conseruar la castidad, porque le auian dicho que por medio de vna yerua eran castos. El Padre le respondió con gran donayre: Verdad es lo que an dicho a su Alteza? Pues que yerua es esta replicó el ayο; el Padre dixo: la yerua que traen los de la Compañia consigo para cōseruar la castidad, es el temor santo de Dios.
- C** Este es el q̄ haze este milagro, porq̄ tiene virtud de ahuyenrar los demonios, como el pece de Tobias puesto sobre las ascuas, este es el que haze que no se quemien los de la Compañia en medio de las llamas del horno de Babylonia. Con esto he dicho mi sentimiento, y desseo se me quede grauido en el coraçon, pues los peligros son tãtos, asì interiores como exteriores, y sinò ando armado de pies a cabeça con esta arma del santo temor, ni aora en la mocedad, ni despues en la vejez estaré seguro; porque como me acuerdo auer leydo
- D** en S. Bernardo. Muchas personas fuerō castas en su mocedad venciendo graues tēraciones, porque se armaron cō el santo temor de Dios, siruiendoles de contrayerua cōtra el veneno de los vicios; mas despues oluidandose del, y fiandose de si mismos, vinieron a caer miserablemente: *Qui nutriebantur in croceis amplexati sunt stercora*; tal fue aquel Iacobo heremita, q̄ despues de auer seruido al Señor mas de quarenta años, vino a caer miserablemente, y perseverarà en su cayda, si Dios no,
- E** le diera la mano.

Tob. 6.

Thre. 4.

§. 5.

¶ *Que la prudencia, y recato guardan el coraçon.*

I N S T R U C T O R.

E S tan grave la materia de que vamos tratando (hermanos míos) que por mucho que della digamos,

Siempre quedaremos cortos, aora tratemos de lá limpieza del coraçõ, aora de su guarda, pues parece que todo es vno. Y así Platon tratando de la pureza del coraçõ, dize: *Purificatio in hoc consistit, ut quam maxime possumus animum à corpore se iungamus, cumque à sue faciamus, per se vndeque, à contagione corporis se vocari, & colligi.* Y al mismo proposito dize san Crysofostomo: *Nihil cor facit adeo graue, ut libido, & ad ea, quæ ad hanc vitam pertinent affectio, & terra effusum esse, quod tale est cor, non errauerit, qui cor luteum appellauerit.* Conforme a lo dicho se vé, quanto importe la guarda del coraçõ, despegandole de las cosas deste mundo. Por esso se nos dize cada dia en la Missa, que leuantes el coraçõ a lo alto: *Sursum corda*: y como dize S. Crysofostomo: *Oportet carnem effici alatum.* Como se conseguirá esto, si el coraçõ no tiene alas, por cuyo medio la carne tan pesada se leuante del suelo al cielo, de las cosas terrenas, a las celestiales? Refiere Pierio vn dicho de Zoroastes, el qual dezia; *Animum esse alatum, at decidentibus alis, præcipitem in corpus ferri*; Cosa cierta es, que sino ay cuydado de leuantar el coraçõ a lo alto, que continuamente dà consigo en lo baxo. A este proposito dize san Augustin: *Certe rectè admonet, membra sua, ut sursum corda habeant, leuent ad calum, quod male est in terra. Frumentum si haberes in inferioribus, ne putresceret, leuares ad superiora, & cor permittis in terra putrescere? Amando ascendis, iter tuum voluntas tua est.* Ya diximos al principio, que el lugar, donde la naturaleza formò el coraçõ, y los defensiuos, que le puso, nos daja entender el cuydado que Dios quiere. que pongamos en la guarda del coraçõ espirital: lo qual tambien podemos ras traer por otro camino, considerando que Dios guardó el mismo orden en la reformation del mundo pequeno, que es el hombre, que guardò en la reformatiõ del mundo mayor: en el qual sabemos, que puso la tierra como centro de todas las demas criaturas corporeas, de suerte que podemos dezir; que todas ellas son como guarda de la tierra, y la sirven. Los cielos, plantas, y estrellas con sus mouimientos, e influencias, los demas elementos con sus calidades, y virtudes, para que la tierra pueda produzir frutos, con que el hombre se sustente: de la misma manera todo lo que ay en el hombre, así lo intellectual, que son las potencias, entendimiento, y voluntad, como lo appetitiuo, y sensitiuo, todo acude, y es como vassallo, y tributario de el coraçõ

espiri-

- A** espiritual, acudiendo a la guarda, y cōservacion del. Lo qual nos muestra la estima que Dios haze del tal corazón, para que nosotros también la hagamos, pues es cierto, que así como de la tierra se levantan exhalaciones, y vapores, de los quales se engendran los vientos, y se quaxan las nubes, las quales resoluiendose en agua, fertilizan la misma tierra, templando el calor del Sol, así del corazón espiritual del hombre, fauorecido de la diuina gracia, se levantan exhalaciones de santos desseos, de afectos tiernos para con Dios, y de cōpasion para con el proximo, de suspiros, y gemidos, que todo viene a parar en lluias copiosas de lagrimas, con las quales el mismo corazón se fertiliza, y produce frutos de virtudes solidas, con las quales el alma se sustenta; y aunque es verdad q̃ muchas vezes de la mala disposicion del corazón espiritual, se levantan exhalaciones, y vapores malos, como lo dixo Christo N. Señor: *Ex corde exeunt cogitationes malæ.* Y en otro lugar: *Vt quid cogitatis mala in cordibus vestris?* Como de la tierra se levantan exhalaciones, de las quales se forma el granizo, y la piedra, &c. esto mismo prouoca a mayor cuydado, para que como tierra fertil se procure lleue buena semilla, y dé buen fruto, impidiendo en quanto fuere posible las pestilentes exhalaciones de malos pensamientos. Y como Dios nuestro Señor hizo a la tierra depositaria de los tesoros que tanto se estiman, como son el oro, la plata, y las piedras preciosas; así tambien hizo al corazón espiritual depositario de las virtudes, y dones, y con el tal corazón tiene su Magestad sus entretenimientos, como lo dize por Oseas, tratando del alma: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Y por el Real Profeta: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam, & super sanctos suos, & in eos, qui conuentuntur ad cor.* Por esto con tanta instancia, pide el Señor el corazón, diziendo: *Probe fili mi cor tuum mihi.* Corazón pues, en quien tantas riquezas se hallan, bien se vè con quanta diligencia deua ser guardado. Esto parece quiere significar, el auer puesto Dios al primer hombre en el Parayso terrenal: *Vt operaretur, & custodiret illum.* Porque siendo tierra tan preciada, y tan fertil, tal auia de ser el qué la auia de guardar, para que no entrassen las fieras, y bestias; que la pasciesen, y pisassen. Por aquí entendemos en quanto estima Dios la guarda del corazón, mandando a cada vno; cuyde del como de su Parayso, para que los enemigos, q̃ son

Mat. 15.

c. 2. n. 14

Psa. 84.

Pro. 23.

Gen. 2.

las pasiones, y las bestias de los apetitos desordenados no le puedā deslustrar: y si se puso tal guarda en el parayso quando era tierra de bendicion, antes que vuisse pecado, quanto mayor guarda se requiere despues q̄ quedò hecha tierra de maldicion, cuyos frutos fueron espinas, y abrojos; de la misma manera, si el coraçon humano pide se haga sobre el centinela, quando està hecho tierra de bendicion, esto es, quando Dios le regala, y consuela; quanto mayor vigilancia se requiere quando està hecho tierra de maldicion, quando por la flaqueza, en que quedò por el pecado, brota espinas de malos pensamientos, y abrojos de vicios q̄ lastiman el alma.

Para que el hombre pueda hazer bién este oficio de guarda, le proueyó Dios de la virtud de la prudencia, y consideracion practica, cuyo oficio es velar sobre el coraçon, para q̄ los enemigos que de dia, y de noche le cercan, no entren a robarle, estando en atalaya, y en centinela para descubrirlos, dando ojos para que mejor se vean. Por esto dixo Christo N. Señor: *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbae*; preuiniendo có tiempo todo lo que puede dañar. A esta prudencia acompaña vn zelo grande, el qual dá brio a la misma prudencia, auuiandola para que mire lo que conuiene, sin reparar en cosa ninguna, poniendo la mira solamente en lo que es menester, para la buena guarda del coraçon. Este zelo parece quiso significar, el auer puesto Dios por guarda del Parayso terrenal, y del arbol de la vida (que en el estava) vn Cherubim con vna espada de fuego, facil de mouer, y ligerissima.

En dezirnos pues, que es la guarda vn Cherubin, q̄ significa plenitud de ciencia, con espada de fuego en la mano, es enseñarnos, que la prudencia, y el zelo an de andar juntos, porque la prudencia sin zelo fuera muy remissa, y el zelo sin prudencia fuera furioso; mas juntos la prudencia se rige al zelo, y este auia la prudencia: de fuerte, que quiere Dios, q̄ aya sabiduria, y zelo presto, y cuydadoso para la guarda del coraçon, para que no sea entrado de los enemigos, que vienen con capa de amigos, ni pisado de los lobos, que vienen cubiertos con pieles de oueja; pues es cierto, que los vicios muchas vezes se cubren con capa de piedad, para mejor engañar, y el demonio se transfigura en angel de luz; como diz San Pablo: *Ipsē enim sathanas transfigurat se in angelum lucis non est, ergo magnum, si ministri eius transfigurentur velut ministri iusti-*

- A** *etia quorum finis erit secundum opera ipsorum.* A estas palabras arian precedido las que se siguen: *Nam eiusmodi pseudo Apostoli sunt operarij subdoli, transfigurantes se in Apostolos Christi.* Corriendo tan grande riesgo el coraçon, assaltandole enemigos en son de amigos, pretendiendole vender con osculo de paz, como Iudas a Christo, y como otro Ioab al Capitan Abner; bien se vé quan conueniente cosa es, que la prudencia esté muy en atalaya, y toda ella hecha ojos para conocer los enemigos, y en conociendolos, entre luego el zelo, para acometerlos con brio, no parando hasta destruyrlos: *Persequar inimicos, & comprehendam illos, & non conuertar donec deficiant, confringam illos* Psa. 17. *nec poterunt stare, cadent subtus pedes meos.* Tal conuiene que sea el zelo y coraje, con que se deue guardar el coraçon.

§. 6.

- C** *Que la presençia de Dios guarda el coraçon.*

- S** Obre todo lo dicho para rematar esta conferencia, lo que mucho importa es, para la guarda del coraçon, y para que todo lo dicho tenga eficacia; la presençia de Dios, por medio de la qual se descubren mejor las azechanças, y ardidcs de nuestrs contrarios, como con los rayos del Sol se descubren los atomos del ayre, que antes no se vehian. Así tambien con los rayos de la diuina presençia, se descubren mejor los enemigos, como lo dixo Dauid tratando de los iustos: *Domine in lumine vultus tui ambulabunt, & in nomine tuo exultabunt tota die, & in iustitia tua exaltabuntur, quoniam in gloria virtutis eorum tu es, & in beneplacito tuo exaltabitur, cornu nostrum.* Por medio de la luz adquirida con el exercicio de la diuina presençia, andan los iustos alegres, y contentos, y seguros, con la seguridad que en esta vida se puede alcançar.
- E** Esto basta (hermanos míos) acerca de lo que se á preguntado; y así concluyo con lo que dize Casiano: El fin del Religioso es la pureza, y limpieza del coraçon: *Destinatio nostra, & scopus, puritas est cordis, sine qua ad illum finem, scilicet Regnum celorum impossibile est quempiam peruenire.* Y en el capitulo siguiente: *Quidquid ergo nos adhuc scopum, id est,*

Conferencia diez y siete

puritatem cordis potest dirigere, tota virtute sectandum est: quidquid autem ab hac retrahit, ut perniciosum, ac noxium deuitandum. **A**

Es tan grande bien la guarda, y pureza del coraçon, que por mucho que se haga, qualquier trabajo que se tome es bien emplea-

Mat. 5. *Impuro parum attingere ne fas est,* dixo Platon. Declarando San Gregorio Niseno estas palabras: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt;* dize, que se an de entender de la vista con que veemos a Dios, no en si mismo, sino en su imagen, que es el coraçon puro, y limpio. **B**

Non mihi videtur Christus ait quasi ex aduerso spectandum Deum proponere ei, qui animę oculum habuerit expurgatum, sed forsitan hoc nobis magnificentia dicti suggerit,

Luc. 17. *quod etiam ad alias Christus apertius exprimit, vbi dixit Regnum Dei intra vos est, ut doceamur quod qui cor suum ab omni creatura, atque vitiosa affectione expurgauit, in sua ipsius pulchritudine diuinę naturę imaginem intuetur. Quemadmodum enim, ij qui in speculo solem, vident, etiam si cælum ipsum fixis oculis non contueantur, in splendore speculi solem vident; ita etiam vos (etiam si vires vobis non suppetant ad con-* **C**

templandum lumem in accessum) si ad eum, qui ab initio vobis constitutus est, animę decorem, & gratiam, reuersi fueritis, in vobis ipsis, quod queritis, habetis. Puritas enim est, vitiorum affectuumque vacuitas, & ab omni malo alienatio, Deitas est. Si igitur hæc in te sunt, Deus prorsus in te est.

De las quales palabras se saca, como el coraçon puro y limpio es imagen de la diuina pureza, y aquel pondrá los ojos en ella, que los pusiere en su coraçon si estuuiere limpio, porque como dize el mismo Santo: *Qui corde mundo pręditus est,* **D**

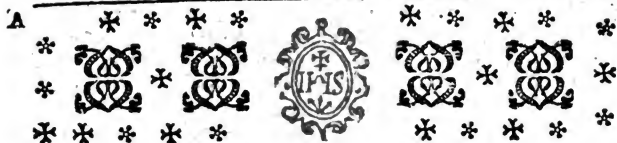
dum suam puritatem intuetur, per imaginem formam principalem animaduertit. Y enseña el modo como se a de venir a esta pureza, diziendo: *Si diligenti, & accurata vita, sordes cordis illitas, & obductas*

rursus ablueris, resplendebit in te diuina pulchritudo. Así como el hierro (dize) que de suyo está denegrido, amolandole muchas vezes, pierde aquel color feo, y se haze resplandeciente

puesto al Sol; de la misma manera el coraçon purificado con la continua mortificación, recibe en si particulares resplandores, por cuyo medio tiene alguna semejança, con el primero, y sumo resplandor que es Dios nuestro Señor. **E**

De todo lo dicho se collige, con quanta razon encomiēda Dios N. S. la guarda del coraçon, pues della dependen tan grandes bienes (como aqui se han referido) y cada vno podrá ir experimentando en si, si pusiere las manos en la purificación del coraçon.

CON-



B **CONFERENCIA**
DIEZ Y OCHO, DE LA CO.
RECCION.

D I C I P V L O

C  ESSEO saber (Padre) de que medios me aprouecharia para llevar bien las reprehensiones que por mis faltas, o por qualquiera otra cosa se me dan, para no turbarme, ni inquietarme, quedando siempre con paz, y serenidad en mi alma, y con prouecho de mi espiritu: considero lo que el Espiritu Santo dize: *Qui corripientem se dura ceruice contemnit, repentinus ei su-* Pro. 29.
D *perueniet interitus, & cum sanitas non sequetur.* Para no dar en tan graue mal me será de sumo consuelo enterarme en lo que he preguntado.

§. I.
¶ *Quan necessaria sea la coreccion.*

E I N S T R U C T O R.

D OS cosas se deuen tener por ciertas para responder a lo que se preguntado; la primera, que el hombre por santo que sea es pecador, sujeto a faltas y caydas, que es lo que heredamos de nuestros primeros Padres, como se Genes. 8.
dize: *Sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Y en los Prouerbios: *Septies enim cadet iustus.* Y Pro. 24.
por esto Christo nuestro Señor siendo preguntado de San Pedro

Conferencia diez y ocho,

Pedro quantas vezes auia de perdonar a su hermano, si seria **A**
Mat. 18 siete, o mas. Respondio su Magestad : *Non dico tibi vsque septies,*
sed vsque septuagies septies. Dando a entender que el hombre es
Luc. 17. flaco, y falta muchas vezes, y assi puso numero indetermina-
do. Y lo mismo dize por San Lucas, y la experiencia ordina-
ria muestra quan grande verdad sea esta. El Ecclesiastico nos
Eccl. 7. lo enseña entre los demas defengaños : *Non est homo iustus in*
terra, qui faciat bonum, & non peccet. Muchas vezes (a costa nue-
stra) experimentamos la flaqueza de nuestra alma, pues ni có
la oracion bien tenida, ni con los Sacramentos recebidos có
la deuida disposicion, ni có la leccion de libros santos, ni con
otros pertrechos nos podemos defender de ordinarias cay-
das, faltas, y pecados ; por los quales tenemos neçsidad de
pedir perdon a Dios, y dezir con David : *Amplius laua me ab ini-*
quitate mea, & à peccato meo munda me. Desta regla se deue ex-
ceptuar Christo N. S. que por ser Dios, y por ser concebido
por modo extraordinario fue inpecable, y la Virgen santis-
sima su Madre lo fue tambien por privilegio. **C**

La segunda cosa que se deue presuponer, es que la Reli-
gion es vn hospital donde se recogen los enfermos, para ser
curados de las varias enfermedades que an contraydo en el
mundo, auiendo viuido en el a sus anchuras, y sin orden algu-
no. Que son los vicios, sino vnas landres con que el alma se
apesta ? y assi con tantas landres viene vno al hospital de la
Religion quantos son los vicios en que se á criado, y tanto **D**
mas dificultosos de curar quanto es mas enuejecida la consti-
tubre de pecar. Que otra cosa son las inclinaciones malas, las
passiones inmortificadas, sino vnas calenturas lentas, vnas
hethicas casi confirmadas, las quales tienen neçsidad de
particulares medicinas. Siendo pues la Religio hospital, cla-
ro està que à de tener su botica proueyda, y abundate de to-
das las drogas, y medicinas neçsarias, para curar tan varias
enfermedades. Ha de auer tambien medicos discretos, y ex-
perimentados, que sepan aplicar a cada enfermedad la medi-
cina conueniente. Si la naturaleza, o por mejor dezir el au-
tor della (que es Dios) proueyó de tantas diuersidades, de
yeruas, plantas, piedras, y otras cosas medicinales, para curar
las enfermedades corporales, no faltando su diuina Prouidē-
cia vn punto en esto, como ni en otra cosa, quanto menos fal-
tará en proueer de medicamentos para la cura de las almas **E**

tan

A tan preciosas en su acatamiento, principalmente las de los Religiosos, que son: *Gens sancta, regale sacerdotium, populus, acquisitionis*. A quien Dios N. S. à escogido, y llamado con especial vocacion, y entre sacado de entre la demas gente del mudo, y asì fuera de las medicinas generales de que està proueyda la gran botica de la Iglesia santa, tienen las Religiones (que son como hemos dicho vnos hospitales) sus particulares boticas, y medicinas, para remediar los q̃ a ellos se acogen, con desseo de ser curados, que este deue traer el llamado a la Religion, y con tales ojos se deue mirar, sujetandose humilmēte a los medicos espirituales, para que le curen cō no menor sumision que la que tiene vn enfermo al medico corporal.

B Son pues las medicinas que las Religiones tienen, sus constituciones, sus reglas, ordenaciones particulares, vigilancia de los Superiores en prenenir lo que puede tener inconueniente, y en endereçar por el camino q̃ se deue seguir, exhortando, aprobando, y animando a lo bueno, y reprehendiendo lo malo, para que aquello se siga, y esto se evite.

C Supuesto pues lo dicho, que vna de las medicinas de que està proueyda la botica de la Religion, es la reprehension de los Superiores; con razon se à preguntado los medios de que vno se podrà ayudar, para sacar fruto, y aprobechamiento de las reprehensiones, de suerte que no se le conuierta en rējalgalar lo que se le dà por medicina, ni se haga instrumento de muerte, lo que de suyo es instrumento de vida.

§. 2.

¶ Como deue reprehender a su proximo, el que tiene oficio, y autoridad para ello.

A Vnque es verdad que el Religioso siempre deue estar dispuesto para recibir las reprehensiones con humildad, sin excusaciones, ni murmuraciones, aunque no se den por causas culpables, cō todo esto deue el que reprehende vestirse del espiritu de blandura, acompañada cō vn zelo santo; como lo dize S. Basilio, preguntado q̃ afecto deue tener el q̃ reprehende, respōde: *Quod quidē ad eū attinet cū ea affectione, quā habebat Dauid cū dixit vidi prauariçātes, & tabescebā quia eloquia tua non custodierūt. Quod vero ad eos, qui, increpantur eiusmodi qua rē-* Ps. 118.
retur Pater & medicus cū misericordia, & lenitate si filiū suū curaret, & maximē si adesset dolor, & sine cruciatu adhiberi curatio non posset.

El

Conferencia diez y ocho,

El zelo de la gloria de Dios, y del bien del proximo, ha de mouer a vno a reprehender; mas esto à de ser con la blandura, y suauidad que vn medico, y vn padre curan a su hijo enfermo, principalmente quando es forçoso causar dolor. Esto significan aquellas palabras del Apostol, como las declara este Sâto: *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.*

Gal. 6. *Hoc inter nos onus vicissim alij, ab alijs tollimus, atque amputamus quotiescumque operam damus ut resipiscant qui peccant. Cooperando*

Luc. 5. *a lo que Christo nuestro Señor dixo: Non veni vocare iustos, sed peccatores ad penitentiam.* Y por San Matheo: *Si peccauerit in te frater tuus, vade et corripe eum inter te, & ipsum solum, si te audierit lucratus*

Mat. 18 *eris fratrem tuum.*

Hom. 43 *Nadie se escuse (dize el eloquentissimo Chrysostomo) friuolamente como algunos hazen, diziendo: Quid mihi cum eo commune? Mihi non est cura nihil mihi negotij cum eo. Quid dicis homo?*

in Genes. *nihil tibi commune cum eo? frater tuus est, eiusdem tecum nature, sub eodem estis Domino, & dicis, nihil commune habeo cum eo, & in misericorditer prateris, & non porrigis iacenti manum? Nadie puede dezir con razõ: Que tengo yo que ver con fulano? no està a mi cargo que tropiece aquí, y cayga acullá, pues es cierto,*

que elto es malo; y si sirues a vn mismo señor, como no le darás la mano quando le vees caydo? Antiguamente mandaua Dios, que si vno hallasse el buey, o jumento de su enemigo que andaua perdido diese noticia a su amo del, y si viesse el jumento caydo debaxo de la carga, se la ayudasse a leuantar: Si occurreris boni inimici tui, aut asino erranti, reduc ad eum; si videris asinum odientis te iacere sub onere non pertransibis, sed subleuabis cum eo. Tu autem (dize Chrysostomo) fratrem tuum à diabolo saepe saucium, & iacentem non super terram, sed super peccati barathrum videntem, non admonitionem tuam adhibes? non alios in auxilium vocas, ut à fauce bestie, membrum tuum eruere valeas, & ad suam reducere nobilitatem, & ut ipse si quando cecideris (quod absit) in laqueos mali demonis illius, possis habere aliquos qui te iuuent, & liberent à manibus diaboli? Quanto de mayor estima es el hombre, que el animal bruto? quanto mas preciosa el alma que el cuerpo? Pues quanto mayor obligacion ay de dar la mano al alma cayda, no en la tierra, sino en el infierno, para librarla de la garganta de la bestia infernal, y reduzirla a la nobleza y hermosura perdida? Grangearas tambien con esto, que si alguna vez (lo que el Señor no permita) tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

que elto es malo; y si sirues a vn mismo señor, como no le darás la mano quando le vees caydo? Antiguamente mandaua Dios, que si vno hallasse el buey, o jumento de su enemigo que andaua perdido diese noticia a su amo del, y si viesse el jumento caydo debaxo de la carga, se la ayudasse a leuantar:

Si occurreris boni inimici tui, aut asino erranti, reduc ad eum; si videris asinum odientis te iacere sub onere non pertransibis, sed subleuabis cum eo. Tu autem (dize Chrysostomo) fratrem tuum à diabolo saepe saucium, & iacentem non super terram, sed super peccati barathrum videntem, non admonitionem tuam adhibes? non alios in auxilium vocas, ut à fauce bestie, membrum tuum eruere valeas, & ad suam reducere nobilitatem, & ut ipse si quando cecideris (quod absit) in laqueos mali demonis illius, possis habere aliquos qui te iuuent, & liberent à manibus diaboli? Quanto de mayor estima es el hombre, que el animal bruto? quanto mas preciosa el alma que el cuerpo? Pues quanto mayor obligacion ay de dar la mano al alma cayda, no en la tierra, sino en el infierno, para librarla de la garganta de la bestia infernal, y reduzirla a la nobleza y hermosura perdida? Grangearas tambien con esto, que si alguna vez (lo que el Señor no permita) tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

Grangearas tambien con esto, que si alguna vez (lo que el Señor no permita) tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

- A**uantar. A este proposito declara estas palabras del Apostol; *Considerans te ipsum, ne & vt tu tenteris. Como si dixera: Si absque compassione, & misericordia fratrem prateris, forte, & testi cecideris, alius similiter prateribit, si igitur vis non despici, sicubi labaris, ne ipse despexeris alium, sed magnam praterfer benignitatem, & thesaurum crede maximum si serues fratrem.* Aunque no vuisse otra razon en corregir al proximo, mas de el proprio interez, es muy eficaz para no dexar de corregirle. Serleia mal contado dezir con Cain: *Num custos fratris mei sum ego?* Que tengo yo que ver con fulano? atienda el a su negocio, que yo cuydare del mio. Palabras son estas muy de temer, prouocatiuas de la ira de Dios, dezir: edad tiene, mire por si; *Hinc mala omnia venerunt;* dize este santo en otro lugar, *quod corporis nostri membra, aliena à nobis esse reputamus. Quid vis? nihil tu fratrem curas? cui igitur cura erit? In fideli de malis huius gaudenti? approbranti? insultanti? sed diabolo impellenti, precipitanti.* Si tu no cuydas de tu hermano, quien cuydará? por ventura el infiel, que se goza de sus males, o el demonio, que le incita, y mueue a ellos? Por ventura te podras escusar con dezir: que sé yo si mi amonestacion, y correccion aprouechará a mi hermano? De donde sabes, que no le ha de hazer pronecho? los efectos son inciertos, no es bien escoger la peor parte. Fuera desto, cosa cierta es, que Dios nuestro Señor, que con su larga vista lo alcança todo, vé, que muchas cosas, de las que manda, y aconseja, no se hã de hazer, y con todo esto, siempre eitã aconsejando lo bueno, y reprehendiendo lo malo: pues porque no imitarás esto en caso que tu pienes, que tus reprehẽsiones no han de aprouechar, pues por lo menos cumplirás con tu obligacion: *ne in humanus igitur sis, aut inimitis, aut negligens, nam esse crudelia ista verba, & ignaria, hinc liquet.* Quãdo tienes alguna parte de tu cuerpo enferma, porventura dizes: que se me dá a mi que se pudra? no aplicas todos los medios que puedes, aunque no sepas si han de aprouechar? pues como despreciaremos los miembros de Cristo? esto es a los proximos: *Membrum autem Christi scabie plenum videns, praterire potes, & rem non mille fulminibus vendicandam cences?* como no esperarás vn graue castigo de Dios, si cuydando tanto de tu cuerpo, y de tus miembros, para que sean curados, y no solo desto, sino de tu jumento, no cuydas de tus hermanos, que son miembros de Cristo, quando enfermen por alguna culpa?

Gen. 4.

Hum. 44.
in epist.
1. Corint.

A esto

Conferencia diez y ocho

A esto se añade lo que dize en vn lugar arriba citado, que solo considerar quanto costò a Christo aquella alma, es motiuo eficaz para que no se desprecie, y se procure medicinar con la coreccion: *Nam si solum mente cogitaueris, quod ille quem despicias, & præteris, à Domino tanto in honore habitus est, vt propter ipsum non effugerit sanguinem effundere, sicut, & Paulus dicit, & peribit infirmus in tua conscientia frater propter quem Christus mortuus est. Quomodo non præ pudore sub terra te abscondis? Si igitur propter illum Christus sanguinem effudit; quid manum facit, situam in eum declares beneuolentiam, & exhortatione verborum iacentem erigas, & animammersam forte, & submersam reseras ex profundo malitiæ, & facis vt videat veritatis lucem, ac non recurat ad vitiorum caligines.* No es razon se desestime el alma tan estimada de Dios, comprada cõ su sangre, y con su vida, y si por el bien espiritual della, corriere riesgo la nuestra corporal, no lo rehusamos: *Nam tale periculũ, nobis salutis erit occasio.*

Por esto dize el mismo Santo Dotor: *Nos magna cum lenitate, magna cum prudentia ad castigandum accedamus. Vbi peccare fratrem vides, vt Christus iussit. Peccatum ne vulgato, sed inter te, & ipsum solũ, non conuitiando nec pedibus iacentem conculeando, sed dolendo, sed lachrymando castiga. Talem te prebe castigando, vt ipse quoque si pecces, castigari possis. Non dicas. An non mentem ipse habet? Stultæ voces sunt, & ferarum, immo verò demonum potius. Nam quod tu dicis, mentem non habet ipse quoque? audies à nobis non habere, illo enim affectu inebriatus est.* No se ha de dexar de corregir el que peca, mas esta coreccion se à de hazer cõ blandura, cõ sentimiento, cõ passion y lagrimas, no para afrentar al que errò; de tal suerte finalmente se deue hazer, como cada qual querria ser corregido quãdo peca. Quererse vno excusar de corregir a su proximo, con dezir: entendimiento tiene, qualquiera cosa alcança; palabras son estas inconsideradas, y de quien tiene entrañas de fiera, o por mejor dezir de demonio, y a lo q̃ dizes, que tiene entendimiento, yo te respòdo, que en aquel caso no le tiene, porque la passió le priuó del. Quien mas cuerdo y discreto que David, mas quãdo se desmandó en la vista, dio altraves, con toda su cordura, y discrecion, como el lo confiesa por estas palabras: *Putruerunt, & corrupta sunt cicatrices meæ à facie, insipientiæ meæ.* Ciega pues la passió, y así se le haze muy buena obra en abrirle los ojos por medio de la reprehension. *Verisimile est, citius apud te, quã apud se ipsum optimũ consiliũ inuenire posse.*

Pues

- A** Pues sucede muy de ordinario, q̃ a nosotros mismos no nos podemos persuadir muchas vezes lo q̃ pretendemos. Es gr̃a de la obligaciõ que corre a cada qual de corregir a su proximo, por la ley de la caridad, y no menor la tiene el corregido, de agradecer el bien que se le haze, haziendo buen rostro a la reprehension, y castigo; pues es cierto, lo que el Espiritu Santo enseña, que *meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis*. Lo qual prueua S. Chrisost. diciendo: *Osculatus hom. de*
- B** *est Dominum Iudas, sed osculo prodidit, venenum habebat, os eius mali-ferend-
tiaque impleta erat lingua eius. Taulus vulnerauit eum, qui apud Chorin reprehē-
thios scortatus fuit, sed saluauit. Quomodo vulnerauit? dicit quod dederit tom. 3.
eum sathana ad interitum carnis, vt spiritus saluus sit in die Domini nos- Luc. 22.
tri Iesu Christi vidisti vuln.era salutem asserentia, vidisti osculum prod- 1. Cor. 8.
tione plenum: sic fideliora sunt vulnera amici, quā blanda oscula inimici.*
- C** Reprehendio S. Pablo al que auia pecado, para que pagádolo su cuerpo en esta vida, su alma se saluasse en la otra, haziendo officio de buen amigo, y Padre amoroso. Hizole de enemigo Iudas, entregádo cõ osculo de paz a su Maestro; y mas abaxo dize el mismo Santo: Es cosa lastimosa, que si vemos a vno cõ la vestidura indecente, o mas corta de lo que conuiene a su estado, le auisamos; *Verum videntes vitam eius dissolutam, nec verbū quidem proferimus, videntes mores eius nefarios, praterimus; tamen si ridicula sint ea, quæ ad vestes pertinerit, periculosa autem, & damnoſa, quæ ad animam.* Mucho cuydado se pone en auisar del vestido mal cõpuesto, y poco, o ninguno en corrẽgir los vicios. Si viesſes a tu proximo que se yua despeñando, por vêtura no le darias la mano para librarle del peligro de la vida, reprehēdiendolo de su temeridad, y no por esto se enojaria, antes te lo agra deceria; quãto mayor obligacion ay de ayudar, y de tener al que se va despeñando en pecados? *Nos ne fratrum animos, qui quoti-
diæ supplantantur, despiciemus? & quomodo nõ est summa in humanitas,
E & ferma crudelitas nõ tantū nos cura hominibus impendere, quantū ali-
iumentis. Hoc est, quod omnē vitā nostrā confundit, hoc est quod omnem
ordinem subuertit, quia neq; boni consulimus, cū reprehendimus, nec alios
reprehendere volumus, idē enim molesti sumus, cum arguimus, quia, &
exasperamur, cū arguimur, enim verò si sciret frater, quod a te laudaretur
te arguas, ipse etiam vicariam eandē opẽ tibi impenderet.* Gr̃a de inhumanidad, y fiereza es. q̃ cuydē muchos mas de las bestias q̃ les siuē, q̃ no otros de sus proximos; en razõ de medicinar sus enfermedades espirituales. Todo nuestro desorden nace de no

Conferencia diez y ocho;

- de no hazer buen rostro a las reprehensiones, ni querer tam-
poco reprehender a otros. Hazese pesada nuestra reprehen-
sion, porque quando se nos dá, no la llevamos bien. Señal es
Lib. de (dize S. Augustin) de que es hijo de la paz el reprehendido;
corr. & quando lleva bien la reprehension. *Si filius pacis est quem corri-*
grat. t. 7 *pimus, requiescet super eum pax nostra, sin autem, ad nos reuertetur;* es dezir; quando la correccion no aprouechare, abra vno cum-
plido con su obligacion. Por esto dize el Apostol san Pablo;
1. Tb. 5. *Rogamus autem vos fratres, corripite inquietos, consolamini pusillani-*
mes, suscipite infirmos, patientes esto te ad omnes. Videte nequis malo
pro malo alicui reddat. Mucho amaua el diuino Apostol a todos,
y deste amor nacia el mandar, que fuesen corregidos los de-
linquentes; *Tunc malum pro malo redditur, si corripendus non corri-*
1. Pet. 4 *piatur, sed praua dissimulatione negligatur: correptio autem cum chari-*
tate fiat, quoniam charitas cooperit multitudinem peccatorum: Para que
salga bien la correccion, se deue hazer con amor, y suauidad,
como esta dicho, y lo enseña san Hieronymo, declarando es- **C**
Pro. 18. *Iustus prior est accusator sui. Omnis qui verè iustus est,*
vbi peccantium errata conspicit, primum ad se ipsum oculos considera-
tionis inflectit, clique suam fragilitatem sollicitus accusauerit, sic demum
ad corripiendos alios linguam benignam exerit. El iusto, antes de re-
prehender a otros, buelue los ojos a si mismo, y a su baxeza,
y despues con mansedumbre reprehende. En otro lugar dize
el mismo santo, declarando estas palabras; *Erudi filium tuum ne*
desperes, & refrigerabit te. Subiectum tibi quemlibet si errare conspicias, **D**
Pro. 19. *diligenter castigari curato. Quod si curari renuit, ita erudi illum circums-*
pecte, & temperate aget. Nequid omnino in tuis verbis, vel actibus vnde
alius peccet, inueniat. Qui impatiens est sustinebit damnum: si enim duri-
tia contradicentis fratris, quem erudire capisti, provocatus ipse in impa-
tientiam labaris, damnum profectò tuæ virtutis incurris, & cum illi du-
rius fortè increpando spem promerendæ salutis, agendeque penitentiae, **E**
quam habuerat rapueris, rationem pro eo, quod fratrem scandalizasti, dis-
tricto iudici reddes. Consejo es este admirable, para los que tie-
nen oficio de reprehender faltas, y corregir pecados, que de
tal suerte lo procuren hazer, que donde se pretède sacar en-
mienda, no se siga mayor obstinacion, por la indiscrecion, e
impaciencia de el que corrige, temiendo el castigo graue, q̃
le han de dar, por auer escandalizado a su hermano. Para es-
to aprouecha mucho, lo que se ha dicho, considerarse el hó-
bre primero a si mismo, como lo dize el Apostol por estas pa-
labras;

A labras: Si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis eiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne, & ut tu tenteris. Como si dixera (dize san Bernardo) considerans te ipsum, idest, quam pronus ad peccandum sis quatenus ex tui consideratione mutescas, sicque ad succurrendum alijs in spiritu lenitatis accedas. *Attende quia vere misereres, ut sic dis eas misereri, ne forte si malum proximi consideres, & tuum non attendas, movearis non ad instruendum in spiritu lenitatis, sed ad destruendum in spiritu furoris. Apostoli preceptum est, ut mansuetus, idest, eo spiritu fratri aegrotanti subuenias, quo tibi, vis subueniri, cum aegrotas.* Deprendio el Apostol esta doctrina de la leccion, que su gran maestro leyó en el monte, quando primero hizo mencion de la mansedumbre, y de la misericordia. *Instructio quippe fratrum pertinet ad misericordes, spiritus lenitatis ad mites. Ac si diceret inter misericordes deputari non potest, qui in semetipso mitis non est.* Condicion muy necessaria, para que obie su efecto la correccion, la mansedumbre, la qual, como dize el mismo santo en otro lugar, se deve hermanar con el zelo. *Ferveat in nobis zelus charissimi, nemo vitia palpet, peccata dissimulet nemo, nemo dicat. Numquid custos fratris mei sum ego? nemo (quod in se est) equanimiter ferat cum viderit minui disciplinam. Est enim consentire silere, cum arguere possis, & scimus, quia similis pena facientes maneat, & consentientes.* Dificultosa cosa es, y necessaria por otra parte, juntar el zelo con la mansedumbre, por que el no hazerse asi, seria aprobar los vicios, diciñulando, y caer en el hoyo, donde cayó el Sacerdote Heli, el qual sabiendo que sus hijos escandalizauan el pueblo con graues pecados, aunque los reprehendio, no fue con el zelo que deuiera, por lo qual el, y ellos fueron muertos, el pueblo de Dios vencido, el Arca del Testamento presa en poder de los Philisteos, como lo dize san Basilio: *Quia tamen de illis non meritas penas sumpserat, neque eo modo, quo equum erat, aduersum ipsos indignatus fuerat usque eo Dei iracundiam irritauit, &c.*

E Para acertar en cosa tan graue (dize san Augustin) se deve imitar, lo que haze vn hijo con su padre enfermo con vna graue modorra, despertandole muy a menudo, ya dandole voces, ya meneandole a vna parte, y a otra, ya causandole algun dolor, porque el medico dize, que si asi no lo haze morirá. Es al padre enfermo suaua este sueño, mas acarrearle la muerte, y seria notable impiedad, no ser molesto en despertarle, y aunque el padre riña, y se enoje, el hijo no deve desistir

KK

tir

Gala. 6.
Tract de
grad. hu
militat.
Serm. de
Natiu. S.
Ioan. Ba
ptist.
Gen. 4.
I. Ré. 2.

tir de su piadosa contienda; tal deve ser, y esto deve hazer, el que corrige al delinquente: *Ergo ne video fratrem meum somno noxia consuetudinis premi, & non excito, dum timeo molestus esse dormienti, atque pereunti? Non cum erigam, vel molestus ero, ut vigilet, & carens somno vetustissimi eroris, mecum in hereditate gaudeam unitatis? Prorsus faciam, si vigilo faciam, si non facio, & ego dormio.* Todo lo dicho haze el hijo, por conseruar la vida temporal de su padre: quanto mayor razon ay, para despertar de el sueño de la mala costumbre del pecado, al que está en el; y si esto yo no lo hiziere, no estará despierto, sino dormido, y descuydado.

Haziendo lo dicho, estará vno libre del castigo, que con razon deve temer, si fuere negligente: porq̃ como dize S. Augustin: *Duebus modis non te maculat malus, si ei, non consentias, & si redarguas, hoc est non communicare, non consentire.* Por esto dize san E^ph. 5. Pablo: *Nolite communicare operibus infidelios tenebrarum, magis autem redarguite. Videte quemadmodum utrumque complexus est. Quid est, nolite communicare, nolite consentire, nolite, laudare nolite approbare? Quid est magis autem redarguite? Reprehendite, corripite coherce te. Deinde in ipsa correctione alienorum peccatorum, cauendum est, ne se extollat, qui alterum corripit, & apostolica illa cogitanda sententia. Qui se existimat stare, videat ne cadat, y la ya referida: Si praecupatus fuerit homo, &c.* Quien no consiente en el pecado, y quien corrige al que peca, queda libre de ser participante en el delito; mas el corregir ha de ser con la moderacion ya dicha, de la blandura, y lenidad. A este proposito explica estas palabras del Propheta Isayas: *Recedite, recedite, exite inde, pollutum nolite tangere exite de medio eius. Quid est tangere in mundum nisi consentire peccatis? Quid est autem, exire inde, nisi facere quod pertinet ad correptionem malorum? quantum pro vniuscuiusque gradu, ac persona, salua pace, fieri potest. Displicuit tibi quod quisque peccauerit, non tetigisti inmundum, redarguisti, corripuisti, admonuisti, existi inde.* Sino consientes en el pecado, no tocaste cosa inmundada, y si corregiste al que peca, te apartaste del.

Esto he dicho hermanos nios, en razon, de q̃ sepais, quando obligatorio es corregir al que yerra, para q̃ de aqui saqueis, que no lo es menos el llevar bien la correccion, porque el que assi no lo haze, queda comprehendido en las palabras, que el Espiritu santo dize: *Noli arguere derisorem, ne oderit te.* Sobre las quales dize el glorioso san Geronymo: *Derisor est omnis hypocriti-*

- A** pochríta, qui ob hoc, quod iustum se esse existimat, verba correctionis nequaquam recipit. Non est timendum ne tibi derisor, cum arguitur, contumelias inferat, sed hoc potius providendum, ne tractus ad odium, peror fiat, ideoque tibi aliquoties ab eius correptione non tuæ timiditatis, sed dilectionis eius gratia cessandum est. La razon de no recebirse la correccion como conuiene, suele ser por tenerse vno por justo, y assi no se deve dexar la correccion, por temor de las injurias, que puede hazer el corregido, mas deve sobreseerse algunas vezes, porque no se empeore, lo qual nace de la caridad, y no del temor.

§. 3.

Que el mirar las reprehensiones como medicinas, es motiuo, para llevarlas bien.

C P R I M E R O.

- C**onsideraré Padre, que las reprehensiones, que se me dā, son para mi provecho; y como acabais de dezir, siempre las deuo mirar, como medicinas de mis enfermedades. Desto me nace el recibir las con humildad, y agradecimiento, pues todo se endereça a bien de mi alma, que es el que yo vine a buscar a la Religion. Esta consideracion mitiga el sentimiento, que como hombre me causa la reprehension: procurando mortificar los respetillos vanos de la honra, q̄ entonces se atraueissan. Acuerdome, de lo que san Pablo dize, en la segunda a los Corinthios, tratando del efecto que su reprehension auia hecho en ellos, gozandose del provecho q̄ auian sacado, no quedando resentidos, ni con ojeriza con el maestro, y superior, que les auia reprehendido, sino cp̄ungidos, enmendados, y mas aduertidos, y cautos, para en adelante: *Quo*
- D***nā & si contristauit vos in epistola, non me penitet et si peniteret videns, quod epistola illa (& si ad horam) vos contristauit, nunc gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad penitentiam. Contristati, enim estis secundum Deum, ut in nullo detrimentum patiamini, ex nobis. Que enim secundum Deum tristitia est, penitentiam in salutem stabilem operatur.* Gozome, no de aueros afligido con mi carta, sino de que os ayays sabido apronechar de la reprehension, conociendo la culpa, y enmendandola, que es el efecto q̄ yo pretēdi; por-

2. Co. 7.

que la tristeza , que es segun Dios, causa enmienda , y la que procede del mundo, acarrea la muerte: *Quam bonum est correp- tam manifestare penitentiam, sic enim effugies voluntarium peccatum.* A
Ecll. 20 Pondero estas palabras en mi coraçon, pues todas ellas, y ca da vna en particular, me sirven de medicina, para la graue do lencia, que mi honra vana me causa, y no menos las que aña de el mismo Apostol tras las dichas, las quales me causan grã temor: *Sæculi autem tristitia mortem operatur.* Considero, que si yo quedasse resentido con mi superior , aquel sentimiento me B acarrearía la muerte. San August. *Quid enim tam pium, quam me- dicus, ferens ferramentum, plorat secandus, & seccat, plorat vrendus, & vritur non est ista crudelitas, scivit in vulnus, vt homo sanetur, quia se vulnus palpat, homo perditur, corripiamus verbis, & si opus est, corripiamus verberibus.* Tambien me ayudo otras vezes, de confi- derar, que mi superior haze oficio de medico , el qual mira mas a la neccsidad de mi alma, que no al gusto de mi sensua lidad, pues como hazen los medicos corporales, los quales C poniendo la mira en la enfermedad que aflige al enfermo, a- plican las medicinas, que juzgan ser a proposito para cura de las tales enfermedades, aunque el enfermo lo sienta: recep- tan xaraues, y purgas muy amargas, cauterizan, y cortan mu chas vezes por lo sano, para atajar el cancer que va cundiendo. Todo esto sufre el enfermo, para alcançar la salud corpo ral, y muchas vezes padece el dolor, y no la alcança, muriendo en las manos de los medicos, y cirujanos , como lo dize D
Pj. 102. san Augustin, declarando aquellas palabras del Psalmo: *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas. Videte fratres mei in istis languoribus corporis quanta homines tollent, vt paucos dies victuri tandem moriantur, & hos paucos dies incertos ha- beant. Multi enim post tolerantiam magnorum, dolorum, cum à medicis secarentur, aut inter manus medicorum mortui sunt, aut iam sani, irruen- te aliqua aegritudine defuncti sunt. Tu non toleras ad incertum, qui pro- mittit sanitatem non potest falli.* Muchas vezes aureis visto los tor E mentos, y martyrios, que los enfermos padecen, por alcan- çar la salud, que despues la han de perder, y sucede ser cier- to el dolor, y la salud incierta, pues muchos mueren entre las manos de los medicos, y cirujanos ; mas tu , que sufres con paciencia y gusto el canterio que Dios te da , y la repre- hension del superior, no vas alo dudoso, sino a lo cierto, pues el que por este medio te promete salud, que es Dios , no se puede

- A** puede engañar, y así sufre, que te va la vida en llenarle bié: *Qui odit correctionem minuetur vita. Qui odit increpationes insipiens est, & quo odit increpationes morietur.* Y si dixeres son trabajosas las reprehensiones, y las curas espirituales, sufrelas con paciencia: *Tu tantum sub manibus medici esto; odit enim repellentem manus suas, qui corripientem se, fert ergo manus eius; ò anima que benedicis Deum; sanat enim omnes languores tuos.* Considerando pues los trabajos, y dolores que padecen los enfermos, sufriendo las medicinas asperas, con esperança de alcançar salud, y vida, aunque la ayan de boluer a perder en la muerte, me aliento a llevar bien las reprehensiones. Pues quanto mas me conuiene a mi sufrir los castigos, y reprehensiones de los superiores, aún que sean cauterios, que lleguen a lo viuo del alma, para causar vida, y vida eterna? San Crysoftomo dize: *Qui arguitur non aggrèferat, medicina enim non inimititæ res est, si enim medicos cum vrunt nemo in ius vocat, licet sæpe numero ab errent, quia vsti scilique intantis etiã doloribus beneficos illos in se esse putat, qui tantã perturbationem suscitauerunt quanto magis æquo animo perferre castigationem castiganti se velut medico intentum esse decet.* Y así, aunque yo vea a mi superior enojado contra mi, y que me habla con aspereza, o recepa algun castigo, o penitencia, considero, que mi enfermedad pide todo aquello, y q̃ va endereçado contra ella. Esto es de lo que yo me desseo aprouechar en ocasiones semejantes.

D

§. 4.

Que considerar que el que me reprebende, haze oficio de padre, es eficaz motiuo para llevar bien las reprehensiones.

S E G V N D O.

- E** V Nque yo, Padre, quisiera mas oyr en esta materia, lo que dicen los hermanos, que hablar en ella, por ser negocio tan importante, y tan cotidiano, y hallarme algunas vezes inquieto, dexandome llevar de los afeçtos de mi vanidad, y honra. Mas ya que quereis que diga lo que siéto, breuemente tocaré lo que me ha aprouechado en algunas ocasiones, y es considerar, que mi superior es Padre espiritual de mi alma, y que el corregirme, y castigarme, nace de

KK 3

el

Conferenciadiezy ocho;

el amor paternal, con que me ama, y desea mi bien, y assi considero, que aquel mostrarse ayrado, no es mas que ponerse vna mascara de enojo, pues interiormente obra como padre, cuyo oficio no menos es castigar al hijo, que regalarle. Acuerdome auer oydo lo que el Espiritu santo dize en los Prouerbios: *Disciplinam Domini fili mi, ne abicias, nec deficias cum ab eo corripieris: quem enim, diligit dominus corripit, & quasi pater in filio complacet sibi.* Y pues el superior tiene las vezes de Dios, y como lugar tiniente suyo me corrige, no ay razon ninguna para resentirme con el, pues haze oficio de padre, y la ay muy grande para amarle, y reuerenciarle mas. Acuerdome tambien de lo que se dize en el Apocalypsi; *Ego quos amo arguo, & castigo.* Saco destas palabras, que el castigo nace de amor, y assi desseo que obre en mi este efeto, y no el contrario. Tambien me hazen mucha fuerça las palabras del Apostol san Pablo; *Fili mi noli negligere disciplinam Domini, neque fatigeris dum ab eo argueris, quem enim diligit Dominus castigat, flagellat autem omnem filiumque recipit, in disciplina persenerate, tamquam filijs, vobis offert se Deus; Quis enim filius quem non corripit Pater? Quod si extra disciplinam estis, cuius participes facti sunt omnes, ergo adulteri, & non filij estis?* Estas palabras hazen tanto peso en mi coraçon quando las considero, que me parece no auerse dicho por otro, sino por mi. Y assi me siruen de cuchillo, para degollar los afectos contrarios; considerando que el superior es mi padre, y que quando me corrige, y castiga, haze oficio de padre verdadero. Temo mucho aquellas palabras, que dize el Apostol; *Quod si extra disciplinam estis, ergo adulteri, & non filij.* En las quales parece dar a entender, que la señal de ser vno hijo de Dios, es el ser corregido, y sufrir bien las correcciones, y no serlo, sino las sufrir. Acuerdome tambié auer oydo lo que Vmberto, varon graue, y espiritual dize: *Incorrigibilitas est specialis causa, quare aliquis à Religionē est expellendus, quando scilicet culpas non timet committere, & penam recusat ferre.* Y assi añade, que es menester especial gracia de nuestro Señor en la Religion, para llevar bien las reprehensiones, y sacar fruto dellas: porque quien no la tiene: *Neque in religione proficit, & vixibi perseuerat.* Esta desseo yo me comunique nuestro Señor. El gran padre san Basilio preguntado, con que disposicion deue recibir vno el auiso, reprehension, y penitencia, responde estas palabras; *Eonimrum, que illi conueniat, qui morbo aliquo laboret,*

- A** bore, & de retinenda vita anxius sit quandocumque, aut à patre curatur, aut à medico, licet acerba sit, & aspera, curationis ratio reiecta prorsus omni de charitate peritia ve, qui sibi illam irroget, dubitatione cum summo desiderio recuperanda sanitatis. En solas estas palabras abraça el glorioso san Basilio los dos medios dichos, de mirar al que reprehende, como a medico, que solo pretende su salud, y como a padre, que se desuella, y solo cuyda de su aprouechamiento, como lo suelen hazer los padres temporales, con los hijos que mucho aman. Y luego en la pregunta siguiente buelue a dezir, del que queda resentido, con el que reprehende, que diremos? responde: *Hic neque peccati periculum cognouit, neque utilitatem poenitentiae, neque fidem habuit qui dixit. Qui autem diligit instante corrigit, & se ipsum alienum statuit à fructu illius, qui dixit. Corripiat me iustus in misericordia, & qui huiusmodi est huius conuersatio inter reliquos fratres pernitiōsa est, siquidem exemplo suo à suscepto certamine abducit.* Son todas estas palabras dignas de mucha consideracion, a la de los presentes remito el ponderarlas, que yo aunque desseo alargarme mas en esta materia, auro de dexarlo, por dar lugar al hermano, que diga su sentimiento.

§. 5.

D

De las causas de adonde nace el sentir vno la reprehension.

T E R C E R O.

E LO que en causa tan graue, Padre, se me ofrece, es que a tres principios se pueda reduzir el resentirme yo de las reprehensiones. El primero, juzgando, que el superior está enojado, y tiene ojeriza conmigo, y me quiere mal. El segundo, persuadiendome, que no he hecho yo aquella falta, por la qual me reprehenden. El tercero pensando, que el superior excede en la reprehension, o en el castigo, dándole mayor de lo que la falta merece, exagerádola de masiadamente.

Conferencia diez y ocho,

El primero, bien se vé que es tétacion manifesta de nuestro aduersario, para resfriar en mi la estima, y amor que yo deuo tener a mi superior, como a mi padre, y como aquel, que en lugar de Dios me gouierna: porque descompuesta esta estima, se descompone todo el orden religioso, pues por medio de mi superior, me comunica Dios los bienes del cielo. Es quebrar la cañeria, por donde va al alma del subdito, el agua de la gracia, y fauores del cielo: es poner obstaculo, e impedimento a las diuinas influencias, que por la vnion de el superior con el subdito, se le comunica. Fuera desto, tambien se vé quan grande agranio se haze al superior, en medille con medida tan baxa, juzgando que se dexa llevar de afectos desordenados en causa tan graue, en la qual no pretende sino mi bien. B

Para remedio de lo segundo considero, que aunque al presente no me acuerde auer hecho aquella falta, porque me reprehenden agora, podra ser que auendola hecho, se me aya pasado de la memoria, como otras muchas cosas, que se me han olvidado; y quando claramente me acuerdo no auer cometido aquella culpa, entrando en lo interior de mi alma, digo: Quantas faltas he hecho yo, que mi superior no sabe, por las quales merecia esta reprehension, y castigo, y otro mayor, pues vayase lo vno por lo otro, y con esto me quieto y fofsiego.

Tambien digo a mi mismo: acuerdate de lo que tienes en tus reglas, y muy a menudo oyes, y lees, y nuestro gran Padre san Inacio, te dexò ordenado en sus Constituciones, dõde dize, que qualquiera deue cumplir las penitencias, que le fueren impuestas por sus errores, y descuydos, o por vna cosa, o por otra, las quales se deuen recibir con buena voluntad, y verdadero desseo de la enmienda, y del aprouechamiento espiritual, aunque se den sin preceder culpa alguna, las quales palabras desseo yo mucho rumiari, y ponderar, pues contienen muy grande, y sustancial dotrina Euangelica, imitando aquel Señor, que siendo de vida tan inculpable, padecio tanto por mi. D

En lo tercero tambien me fofsiego considerando, que los superiores tienen mas claros los ojos, para ver las faltas de sus subditos, que no los que las hazen, y assi no es marauilla que vsen de palabras exageratiuas, pues deno presumir, que la E

- A** la culpa pide todo aquello. Que los superiores vean, conozcan, y pesen mejor las faltas, que no los subditos que las hazen; es cosa cierta, lo vno, por la mayor luz que el Señor les comunica, por razon del oficio que tienen; lo otro, porq̃ como estan desnudos del proprio amor, que tiene el que hizo la falta, ponderan mejor la grauedad della. Fuera desto, como no todas las condiciones, los naturales, y las disposiciones, sean en todos de vna misma manera, a algunos las palabras blandas no les hazen fuerça, y el superior que tiene tomado el pulso, a la disposicion de cada vno, vsa de las palabras conforme vee, que conuiene para que se consiga el efecto deseado; mas dado caso que ello sea asì, que el superior exceda en las palabras, o castigo, siendo mas graue de lo que la culpa merece; me procuro aprouechar de lo que algunas vezes he oydo auer vsado los antiguos Padres, en razon de probar la virtud de sus subditos, y darles ocasion de mayor merecimiento, y crecer en espiritu; que es exercitarlos en semejantes probaciones, como dize San Iuan Climaco, que entonces deue el subdito entender que el superior le prueua y exercita, diziendo dentro de si: *Tentat te pater*. Y asì passò por las reprehensiones con semblante quieto.
- C**

- Tambien algunas vezes he aduertido en mì, que el resentirme de las reprehensiones ha nacido de mi soberuia, pareciendome que es caso de menos valor, y que redundan en menoscabo, y desestima de mi persona. Y asì formo agrauio, confundome acordandome de lo que dize San Gregorio, tratando de los que se ayran còtra los que los reprehenden: *Isti cum se impeti redargutione conspitiunt, gladium persecutionis intendunt*. De manera, que tienen por persecucion la correccion, juzgando que los persiguen por que los corrigen. Si yo tuuiera humildad, me despreciara, y tuuiera en poco, desleara que otros conocieran mis faltas para que me despreciaran, y desestimaran, pues en esto consiste la humildad verdadera.
- E** No pierde honra sino la gana muy grande, el Christiano (sea de la calidad que fuere) en sujetarse quando à pecado, a la correccion, y castigos de la Iglesia; pues porque el Religioso à de tener por caso de menos valor, ser corregido de los superiores? Y es cosa maravillosa lo que algunas vezes he experimètado en mì, que de buena gana digo yo mis faltas, y si otro alguno me las dize, lo siento apart de muerte: de lo qual

Greg. 10
Mor. c. 3

qual facò que no es todo oro, lo que reluzè, ni todo humil-
dad lo que parece serlo, y que el dezir yo mis faltas procede
mas de soberuia, pretendiendo ser tenido por humilde, que
no ser humillado: y así me hallo muy lexos de lo que el Es-
piritu Santo dize: *Argue sapientem, & dilige te.* Es grande sabi-
duria el recebir bien las corecciones, y aqui se echa de ver
quan grande verdad sea el adagio comun: *Obsequium amicos,
veritas odium parit.*

Tambien se me ofrece, que si yo guardasse la Regla onze
del sumario de nuestras constituciones, en la qual se nos en-
seña el desprecio que deuemos tener de todas las cosas del
mundo; no me turbaria la coreccion, ni el castigo de los su-
periores, antes por esto los amaria mas, viendo que me ayu-
dan a alcançar lo que yo deuo tanto pretender, y lo que vine
a buscar a la Religion, que es caminar por rumbos muy dife-
rentes de los que caminan los mundanos. Porque si ellos bus-
can honra, fama, estima de mucho nombre en la tierra, delcy-
tes, y riquezas, yo deuo buscar todo lo còrrario; deshonoras,
ignominias, afrentas, ser tenido, y estimado por ignorante, y
loco; conforme a lo que Christo nuestro Señor, y los Santos
nos an enseñado, con palabras y exemplos: y es cierto, que
quando me sienta con la reprehension, o castigo; quãdo buel-
uo sobre mi, me corro y auerguenço, viendo quã lexos estoy
de la verdadera imitacion de Iesu Christo, y quan dentro
estoy del mundo, ya que no con el cuerpo, con el coraçon,
pues me rijo, y gouierno por sus leyes; y quan lexos estoy
tambien de poder dezir lo que dize San Pablo: *Mibi mundus
Galat. 6. crucifixus est, & ego mundo.* Finalmente lo q̃ en esto se me ofre-
ce que mucho me ayudaria, es actuar me muchas vezes estan-
do en la oracion, y fuera della, en holgarme de ser reprehen-
dido, y auisado de mis faltas, para que con esta preuencion
sienta menos la reprehension, quando se me diere: pues, *E
sacula prauisssa minus feriunt.* Y pedir la con instancia a los supe-
riores me reprehendan, para que corrija el idolo de la
honra vana tan condenada en el Euangelio, y
perniciosa para mi alma.



§. 6.

¶ De los prouechos que la correccion causa.

I N S T R U C T O R.

M Vcho me he holgado, y consolado (hermanos mios) de
 auer oydo lo q̄ con tanto espiritu, y luz del cielo auays
 dicho en materia tan importante; y sino fuera por per-
 uertir el orden que tenemos, de no preguntar mas que a tres
 de vosotros, me holgara de oyros a todos; porque no dubdo
 fino que cada vno dixera cosas nueuas, y medios particula-
 res, sacadas de la luz de la oració, y propria experiencia; mas
 confio en Dios, que con lo que se à dicho, y yo breuemente
 diré, os asentareys mejor en esta verdad; pues es vna de las
 mas importantes, y necessarias para viuir con paz y quietud
 en la Religion, y crecer en deuocion, y espiritu, derribando
 el idolo de la honra vana, que tan derechamēte haze guerra
 a vn exercicio tan santo, y vsado en todas las Religiones,
 pues ninguna ay que en los capitulos no acostumbre, o por
 otros modos corregir, y castigar las faltas de los suyos. Por-
 que si esta correccion faltasse, muy en breue las Religiones se
 conuertirian, en juntas y congregaciones de gente sin Dios;
 de manera, que el continuo exercicio de la reprehension, da-
 das, y recebidas, con el modo, y espiritu que se deue; se pue-
 de atribuir la perseuerancia de las Religiones en su primer
 espiritu, y feruor, y el aprouechamiento de todos los parti-
 culares. Bien veo lo que dize San Pablo: *Omnis autem disciplina,*
in presenti quidem non videtur esse gaudij, sed mœoris. Mas tambien
 confidero lo que luego añade, que es de grande consuelo:
Postea autem fructum pacatissimum, exercitatis per eam, reddet iustitia.
Propter quod remissas manus, & soluta genua erigite, &c. Et gressus
rectos facite pedibus vestris, vt non claudicans, quis, erret, magis autem
sanetur: Pacem sequimini cum omnibus sine qua nemo videbit Deum. Y
 no hazen menos a este proposito las palabras que se siguen:
Contemplantes ne quis desit gratia Dei ne qua radix amaritudinis sursum
germinans, impediatur, & per illam inquinentur multi. La correcció biē
 veo que causa dolor, mas tiendase la vista mas adelante, pon-
 gāse los ojos en la paz que causa, q̄ es el fruto q̄ se coge de la
 reprehension biē sufrida. Siēdo esto así, cada qual se aliēte,
 y anime

Heb. 12.

y anime para vivir bien, consigo mismo, y con todos, porque
 sin esto ninguno verá a Dios, procurando que no quede nin-
 guna rayz de amargura en el coraçon, que impida el fruto:
 que es dezir, que la amaigura que causa el no hazer buen
 rostro a la reprehension; no es dano que solamente queda en
 el reprehendido, sino que passa a otros muchos, causandoles
 grande desedificacion; y porque desseo abreuia en esta ma-
 teria. en que tanto ay que dezir, y mas que sentir, propondré
 la doctrina que Vmberto (en el lugar arriba citado) enseña.
 Dize pues, que la coreccion deue ser amada de todos, prin-
 cipalmente de los Religiosos, por quatro razones. La prime-
 ra, porque haze distincion del hombre que yerra, y del de-
 monio; porque el hombre que peca es capaz de coreccion, y
 el demonio no. Como se dize: *Qui odit correptionem, vestigium est*
peccatoris; assi como la huella es semejante al pie, assi el que
 aborrece el castigo, y reprehension, es semejante al demonio,
 que por anthonomasia se llama pecador. La segunda, porque
 la vida presente es lugar de coreccion, y enmienda, lo qual
 no ay en el cielo, por no ser lugar de pecado, ni falta. En el
 infierno aunque los ay, y muchos, no es lugar de enmienda,
 ni coreccion: *Quia ibi nulla est redemptio*. Y assi es gran miseri-
 cordia de Dios, dar quien nos corrija, y auise de nuestras
 faltas, para que nos enmendemos. Delto se sigue la tercera ra-
 zon, que es ser la coreccion muy vtil, figurada por la vara q̃
 produjo flores, y frutos: y assi dize el Espiritu Santo en los
 Prouerbios: *Melior est manifesta correptio quam amor absconditus*.
 Y luego: *Meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulentia oscula*
odientis. Y en otra parte: *Virga atque correptio tribuit sapientiam*.
 La quarta razon es, la que arriba se tocò, faltando este anti-
 doto preferuatiuo de los pecados, ellos crecen, y se augmē-
 tan. La vara de Moysen arrojada se boluio en serpiente, que
 es dezir, que la coreccion despreciada, y aborrecida, se buel-
 ue en serpiente que mata: *Qui odit increpationem morietur*. *Qui*
odit correptionem minuetur vita. Y tambien: *Viro qui corripiemem se,*
dura ceruice contemnit, repentinus ei superueniet interitus; lo qual to-
 do se refirio arriba. Estas son las quatro causas, y razones q̃
 dà este Dotor, y bien rumiadas son eficaces, no solo para
 quietar el coraçon que es reprehendido, sino tambien para
 amar la coreccion.

Eccl. 21

Num. 17
 cap. 27.
 n. 5. 6.
 cap. 29.
 nu. 15.

Exo. 4.

Pro. 15.

Eccl. 19

Pro. 19.

A

§. 7.

¶ De la obligacion que tiene el superior de reprehender a los subditos.

- C** Osa cierta es, que al superior le corre precisa obligació de auisar, y reprehender las faltas, así por razon de su oficio, como por la caridad, y amor del proximo (como
- B** al principio dixé) porque no haziendo esto le castigará Dios grauemente, como lo tiene dicho por Ezechiel: *Et tu fili hominis, speculatorem dedi te domui israel; audiens ergo ex ore meo sermone- cap. 33. nis, anuntiabis eis ex me. Si me dicente ad impium; impie morte morieris: non fueris loquutus, ut se custodiat impius à via sua; ipse impius in iniquitate sua morietur; sanguinem autem eius, de manu tua requiram. Si autem anuntiante te ad impium, ut à vijs suis conuertatur non fuerit conuersus à via sua; ipse in iniquitate sua morietur. Porro tu animam tuam liberaſti.* De las quales palabras se colige quan estrecha es la obligacion que le corre al superior, de corregir las faltas; pues Dios le tiene puesto en atalaya, y como interprete suyo; y así ninguno con razon se puede sentir de que el superior cumpla con su oficio, y obligacion, antes quando así no lo hiziere puede temer el subdito ser castigado de su incorrigibilidad, pues por no hallar en el disposicion conueniente, no se le corrigen las faltas, euitando con esto otro mayor daño. Tema que esta manera de paz no sea el castigo, con que Dios amenaza a su Pueblo: *Et requiescet indignatio mea Ezec. 16 in te, & auferetur zelus meus à te, & quiescam ne irascar amplius.* Y en Isai. 54. otro lugar: *Iuravi ut non irascar tibi; & non increpem te.* Terrible amenaza dize San Bernardo: *Vides quia tunc magis irascitur Deus, Ser. 42. cum non irascitur, si ergo, te zelus deseruit, & amor, neque eris amore dignus, qui indignus castigatione censeris.* De suerte, que no reprehender el superior al subdito, no es tratarle como a hijo; pues, como arriba se dixo, Dios nuestro Señor *castigat omnem filium quem recipit*, y el no ser vno corrigible, ni gustar de la coreccion, es no tratar con espíritu de hijo con su superior. El qual como dize San Basilio, se à de auer: *Vt qui saucijs multis Basil. in ministrat, & saniem de singulis illorum vulneribus abstergit, & pro na- reg. fuff. tura vniuscuique mali remedia, ei addit accomodata: munere illo, neuti- dispu. quam, ad animarum elationem vti consuevit. sed ad aemissionem potius, resp. 30. & sollicitudinem, & maiorem quandam curam.* Y mas abaxo: *Ratione de vno*

de vno quoque illorum redditurus sic secum agitare animo, & contendere anxie debet. Estas palabras muestran la obligacion que el superior tiene, a ir medicinando, y curando enfermedades (como arriba se dixo) segun la prudencia dictare; lo qual està a cargo del mismo superior, como a el del subdito, el recibir el medicamento que le receptare, y el desear que la medicina que le aplica no sea somera, y por cumplimiento, boluendose contra si mismo, y contra la falta que hizo, haziendose a vna con el superior en razon de ser curado. Querer que la falta sea medicinada, y corregida cō suauidad, quando ella pide alguna acrimonia, o por ser grave, o por no enmendarse aunque aya sido corregida muchas vezes; es dezir, q̄ quiere sanar, y no quiere sanar, pues no admite la medicina proporcionada a la enfermedad. Yo Padre (dize alguno) no siento la reprehension quando se dá con blâdura; mas exasperame mucho, quando el superior carga la mano: el q̄ esto dize, puede ser conrado en el numero de aquellos que por Isaias son llamados hijos falsos: *Filij mendaces, filij nolentes audire legem Dei, qui dicunt videntibus, nolite videre, & aspicientibus, nolite aspicere nobis ea, quæ recta sunt: loquimini nobis placentia, videte nobis errore.* Como si dixesse, los que no gustan de oyr la ley de Dios, dicen a los que tienen officio de darla a entender, no nos obligueys a lo bueno; traednos la mano sobre el cerro, aprobando lo que nosotros hazemos. Bueno andaria el superior que por no dar disgusto al subdito, no cargasse la mano en la reprehension, y castigo, quando la falta lo pide sobre sanando la llaga quedándose la materia en lo interior, por no cōtristar al subdito, o por algũ otro respeto humano. Este tal superior seria semejante al sacerdote Heli, de quien se dize, q̄ sabiendo los pecados graues q̄ cometian sus hijos, no puso el remedio eficaz q̄ cōuenia, para euitar el graue escandalo q̄ daban, cōtentandose cō reprehenderlos superficialmente; y assi el, y ellos fuerō muertos en vn dia, priuandole Dios a el, y a sus descendientes del Sacerdocio. Deuese pues estimar en mucho la coreccion, y quando el superior fuesse remisso en esto, los subditos le auian de pronocar, descubriendole sus faltas, pidiendoles por ellas penitēcia; como lo dize la Regla. Para q̄ este cuydado muestre el que se tiene de aprouechar en el diuino seruicio. San Bernardo muy de proposito trata quã grã ue cosa sea no admitir la coreccion, diziēdo: *Mira peruersitas,*

cap. 30.
n. 10.

1. Reg. 2

Regu. 51
sum.

- A** ita vt aliquis non solū non corrigi obiurgatus, sed in super obiurganti in- Ser. 42.
dignetur, more frenetici manū medici repellentis medicanti irascitur, qui in Cant,
non irascitur sagittanti, est enim qui sagittat in obscuro rectos corde, qui
te ipsum nunc sagittauit ad mortem, & in illum non commoueris; & mihi
indignaris, qui sanum te fieri cupio. De manera, que se añade peca-
do a pecado, escusando lo que se deuiera acusar, y murmurá-
do del que deuiera amar: y añade mas el Santo; *Aliquoties addi-*
B *tur impudentia vt non modo impatienter ferat qui corripitur, sed etiam* Hier. 32
quod vere reprehenditur impudenter defendat. Frons mulieris meretricis de utilita
facta est tibi, & noluiſti erubescere. Y Plutarcho dixo, que se auian
de dar dineros por vn enemigo, porque estos son los q̄ dicen
las verdades claramente, que ya los amigos todo es adular,
y lisongear. *Popule meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt.* San
Basilio tratando de los que no reciben la correccion cō agra-
decimiento, y estima, dize: *Qui huiusmodi est huius cōuersatio inter* ptanda.
reliquos fratres pernitiōsa est: siquidem exemplo suo, à suscepto certa- Isai. 35
C *mine ceteros abducit.*

§. 8.

Como deue el subdito recibir la correccion.

- D** Eue pues el subdito recibir la correccion con buen ani-
mo, a imitacion del santo Iob, el qual no mostrò menor
agradecimiento al castigo, y correccion de Dios, q̄ auia
mostrado a las caricias, y regalos, como lo significó, diziēdo:
D *Si bona suscepimus de manu Domini, mala autem quare non sustineamus?* Iob. 1.
El Religioso que anduuiere con desseo de padecer, y de cō-
formarse cō Iesu Christo crucificado, no le passará por el pē-
samiento llevar mal las reprehensiones, y castigos, ni el que-
xarse del superior. porq̄ este tal estará muy desnudo del pro-
prio amor; que es el que ciega a vn hombre, para que no co-
nozca los grandes bienes, y prouechos, que estan encerrados
en sufrir las reprehensiones, y castigos; como los conocia el
E Padre Thomas Sanchez de nuestra Compañia, de quien algu-
nas vezes hemos hecho mención, del qual refiere vn Padre en
la carta que escriuió de las cosas de edificacion deste Santo
varon, que entre otras q̄ se hallaró escritas de su mano entre
sus papeles, dezia assi: Ha de ser mi grāgeria en paciēcia, co-
mo si se olvidā de acudirme en lo necessārio, rebētar por ser-
uir a quiē mas pesadūbre me dà. Lo qual cūplio cō tāta exac-
ciō, q̄ en dādole algunas penitēcias, o reprehēssiones, se iua al
santissi-

tíssimo Sacramento, y rogaua por el superior que se las dio, y por los que auian intervenido en ellas. Y dandole vna vez con siniestra relacion, vna grande reprehension, hizo voto delante del santísimo Sacramento, de callar, y no escusarse. Quando alguno le mortificaua, la primera disciplina que hazia, era por el. Otra cosa semejante a esta, se refiere de la orden del Cistel, de vn Religioso que tenia por costumbre rogar a Dios, por los que le dezian, o hazian alguna injuria, rezando por lo menos vna vez el Padré nuestro: lo qual causó tan grande edificacion en el Conuento donde estaua, q̄ imitando se los demas, quedò establecido como por ley, que todos lo hiziesen así. Sucedió a este Religioso (yendo caminando) caer en manos de ladrones, los quales le quitaron todo lo que lleuaua, acudiendo a su acostumbrado exercicio de rogar a Dios por los que le injuriaban, viendolo vno de los ladrones se compungió grandemente, y mouio a los demas, a que le boluiesen todo lo que le auian quitado. Y en el recibimiento tan solemne que en el Cielo se hizo a su alma (como le fue mostrado a vn deuoto Religioso) descubrió el Señor quan grato le auia sido, el exercicio de recibir las cosas aduersas con blandura, y mansedumbre. Destos exemplos se pudieran traer otros muchos, en confirmacion de lo que auemos tratado, en lo qual nos auemos alargado algo mas de lo ordinario, por el deseo que tengo de que esta verdad quede muy asentada en vuestras almas, como importantísima para la vida espiritual: y así concluyo con dezir, que si vno se muestra agradecido, al que le auisa de que lleva el rostro tiznado, o el vestido mal compuesto, quando á de parecer en presencia de gente graue, quanto mayor agradecimiento se deue al superior, que auisa de las manchas, y faltas que ay en las costumbres, para que no parezca vno con ellas delante de Dios. No se puede negar (hermanos míos) sino que se le haze duro a la naturaleza corrompida, que có tantas veras busca su honra, y estimacion, el ser corregida y castigada por las faltas. Y así es necesario se suauifique por el mejor modo

Pro. 27. que se pudiere, para que se cõsiga el fin de la coreccion, poniendo las palabras del Espiritu Santo, q̄ al principio dixit: *Meliora sunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oscula odientis.* Sobre las quales palabras dize San Chrysostomo: *Diabolus dixit entis sicut dixit; Deus autem, terra es, & in terrā ibis. Vter magis profuit?*

ille

- A** ille mortem interminatus est, hic in mortalitatem promissit. Atque hic, qui immortalitatem promissit, e paradyso eiecit ille verò, qui mortē comminatus est, in celum in vexit. Vides quomodo fideliora vulnera amici, quam blanda oscula inimici? El demonio pretendio engrandecer al hombre, prometiendole falsamente la deidad, e inmortalidad, con lo qual le echó del Parayso, y le priuó de los bienes, que espera posseder en adeláte. Dios nuestro Señor le cōdenndó a muerte temporal para darle despues la vida eterna;
- B** qual de los dos quiso mas al hombre? Claro está, que Dios, aunque tan graueamente le castigó al principio, y así son mejores los açotes, y heridas de el que ama, que no los fingidos de el que aborrece. El amigo quando corrige, no pretende afrentar, sino enmendar, al contrario el enemigo, aunque corrija con razon, no pretende la enmienda, sino la afrenta de el corregido. *Veruntamen* (dize san Chrysostomo) *quomodocumque reprehensio contingat, vtile fuerit, bonumque, si seruantur reprehensiones, & non detur locus iræ, & exasperationi.* Porque el que así lo haze, es llamado, y tenido por sabio. *Argue sapientem, & dilliget te.* Por tal, dize Origines, puede ser tenido aquel, a quien tan graueamente reprehendió san Pablo, y castigó apartandolo de la comunicacion, y trato de los fieles, pues no se enojó con quien le reprehendia llenando con mucha paciencia su castigo. Si es contado entre los sabios, el que así lo haze, no menos lo es entre los incipientes, el que se resiste, y enoja por la coreccion, como lo dize el Espiritu santo; *Qui autem odit increpationes incipiens est.* O como lee S. Chrysostomo: *qui odit redargui.* No dixo el Espiritu santo; El que aborrece ser reprehendido desta manera, o de otra, sino generalmēte, el que aborrece ser reprehendido: y añade: *Nam siquidem iuste arguit, amicus agit, vt peccatum corrigat, sin absque ratione, & immerito iam laudanda est voluntas eius, & probanda bona mentis intentio, agnoscendumque & testandum amititia beneficium non enim reprehenderet nisi multum diligeret, proinde ne stomachemur nè successeamus, cum arguimur, quod si omnes ita affecti essemus, vt argueremus peccantes, & lapsi libenter ferremus reprehensiones, mirum quanta hinc vitæ nostræ accederent commoda.* De qualquier manera que el amigo réprehenda, sea con razon, o sin ella, muestra la fineza de el amor, pues no reprehendiera, sino amara. Y así no conviene enojarnos quando somos reprehendidos. Es cierto, q. e

Prou. 9.
Origines

Prou. 12

si estuuiésemos biē dispuestos, assi para reprehēder a otros, A
quando sus culpas lo piden, como para ser reprehendidos, grangearemos singulares bienes. Nadie se escuse (dize S. Cry soltomo) por sabio que sea, por muchas canas que peine, de ser corregido, y reprehendido, pues ninguno està libre de poder errar, sino solo Dios. *Nam licet mirum immodum sapiens sis, & perspicies ea, quæ oportet, attamen homo es, & consiliario tibi opus est, solius autem Dei est nullius indigere, & nullo opus habere consiliario.* B
Ceterum omnes nos etiam si plurimum sapientes simus, in multis tamen reprehendi meremur: & profecto sicut lux solis quandoque deficit: ita & intellectu nostru, quasi in meridie fulgentē, & perspicuū in consideratla obrepens tenebrosū reddit, & nonumquam euenit, vt sapiēs non videat, quod oportet, & minor, & habetior illud perspiciat. Por sabio que sea vno, y por buen entendimiento que tenga, no siempre alcança lo que le conuiene, y assi està muy expuesto a errar, y muchas vezes sucede, que otro de menor entendimiento, y de menos letras, dà en el blanco de la cosa. C

Prueua esto san Crysolto, con lo que le passò a Moysen con su suegro Ietro, el qual considerando el trabajo, que su yerno tenia, y la pesada carga que lleuaua en el gouierno de aquel pueblo, le aconsejó la repartiesse entre otros. *Non bonā rem facis stulto labore consumeris, & tu, & populus iste, qui tecum est, ultra vires tuas est negotium, solus illud non poteris sustinere, sed audi verba mea, atque consilia, & erit Deus tecum.* D
Doctissimo era Moysen, enseñado de Dios, esclarecido con grandes virtudes, su suegro Ietro era vn barbaro, criado en los montes. *Verumtamen ille barbarus ille in sciis, ille, insipiens, vbi vidit Moysen, quadam præter dignitatem facere, eum correxit non curans quod sapiens esset, & intelligens, & Dei amicus, iunxitque consilio increpationem, & neque sic exasperatus est ille sapiens, ille tot myriadum dux, neque rubore suffundebatur, quod tot præsentibus, isque subditis corrigeretur, scā considerabat quod humana esset particeps naturæ quam non raro multa latent.* E
Esto es lo que Moysen nos enseñò, conuieneasaber, que no nos auergoncemos, ni desconfiemos, por ser reprehendidos, aunque sea en publico, y delante de otros, porque los que menos saben, suelen aduertirnos de nuestras faltas. *Reprehensionem enim bene ferre, non vulgaris, sed summæ philosophiæ præconium, & laus est. Non adeo laudamus, & admiramur hodie Ietro, qui Moysen correxit, sicut sanctum illum, qui non erubuit, tot præsentibus corripi*

A corripí, & factum hoc memoria commendare. Muy gran fama ganó el santo Moysen en auer recebido la reprehension con tanto agradecimiento, y estima, aunque fue dada en presencia de sus subditos, porque consideraua que era hombre, y como tal ignoraua muchas cosas: sabia tambien quan grande lo es de la sabiduria, y de los sabios, el llevar bien las reprehensiones, y auitos que les dan.

B No se puede negar, lo que poco ha dixe, y enseña el melitino Bernardo, que se haze dura de llevar la reprehencion, por la confusion, y verguença, que causa: *Non ignoro finem esse verbum increpatorium, sed quid agimus, quod hoc finis: & si aliquos impinguari, sed alios plane la; idari, & indurari videmus? Hinc namque scriptum est. De stercore bouum lapidatus est piger. An non impinguitio est. Corripiat me iustus in misericordia, & increpabit me; oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Ex ea siquidem pinguedine, quam* Ecc. 22
generat oleum peccatoris; abundantius pullulant spina, & tribuli, & om- Ps. 140.

C *nis radix amaritudinis. Itaque qui iustorum increpationem misericordiam nominat, satis indicat, quemadmodum suscipienda sit, quam benigno animo, quam deuota mente quantaque ei gratia sit habenda. sic enim accipientibus erit impinguitio salubris.* El que sabe los prouechos que trae cósgo la corrección, y castigo desea ser corregido: y por el contrario, no gusta de la adulacion, y osculos fingidos de paz, de los enemigos, los quales son sementeras de espinas y abrojos. Aunque parezca pues, la reprehension estiercol, que 3
D en lo exterior afea; mas bien mirado, es estiercol, con que se fertiliza el alma, para llevar frutos copiosos de bendición. Y assi dize en otro lugar: *Vides aquantis eregione malis, & se, & nos liberat, qui correptus mansuetè respondet, verecundè quiescit, modestè obtemperat, humiliter confitetur.* Scr. 42.
in Cant.

E No ay mayor consuelo para el superior, que de oficio reprehende las faltas, que es ver al subdito humilde, y paciente en las correcciones: y al contrario, siente a par de muerte quando ve que se frustra su buen deseo, recibiendo las reprehensiones con impaciencia, y amargura, haziendo ponçon de lo que es medicina; y no tiene por aliuio el dezir, que ha cumplido con su obligacion para con Dios, en auer auisado, y reprendido las faltas, antes le es mayor torméto, porq̃ no pretéde el superior tanto el librarle del cargo q̃ Dios le puede hazer, quanto sacar a su subdito del pecado, en q̃ está. Que madre (por muchos medicamentos, q̃ aplique a su hijo enfermo) si se muere, se cósolará

con dezir, que ya hizo lo que deuia? porque siempre le queda enclauada aquella espina, causatiua de gran dolor, que se le aya muerto su hijo. Lo mismo passa en el superior, que cō entrañas de verdadero padre, desea la vida espiritual de sus subditos, quando vé, que con las medicinas que les aplica, no consigue lo que desea. A

§. 9.

De la coreccion fraterna.

YA que hemos tratado en general de la corecion, me ha parecido hermanos mios, para complemento desta conferencia, dezir alguna cosa breuemente, acerca de la coreccion fraterna, aunque es verdad, que primero me auia parecido passarlo en silencio, juzgando, que pues a la pregunta se auia satisfecho bastantemente, no auia para que diuertirnos a otra cosa, y considerando, que lo que yo os puedo dezir en este particular, lo hallareis en los libros, casi he estado resuelto de passar esto en silencio: mas por parecerme, que esta Conferencia quedaua algo imperfecta, aunque en el ordinario tiempo, se alargue algo mas, entiendo lo dareys por bien empleado, pues entendereys de rayz lo que se manda en la Regla nona, y decima, las quales no refiero, porque supongo que todos las sabeys. En ellas pues se dicen dos cosas; la primera, que para mayor aprouechamiento en espiritu, y para desprecio proprio, deuenos ser todos contentos que nuestros defectos, y faltas, y qualesquier otras cosas que en nosotros se notaren, y aduertieren, se manifiesten a los superiores, por qualquiera que las supiere fuera de confesiō. D La segunda, que todos nos persuadamos a que deuenos ser corregidos, y que deuenos ayudar a la coreccion de otros, principalmente quando se nos ordenare por el superior; todo lo qual se deue hazer con deuido amor, y caridad.

Las cosas dichas se fundan en vn principio indubitable, y es, que no viene vno a la Religion a buscar honra, y reputacion, a ser honrado, tenido, estimado, y puesto sobre el cuer- E no dela Luna (que para esto allà se pudiera estar en el mundo dōde se trata en semejante grāgeria) sino a todō lo cōtrario: cōuiene a saber, a ser despreciado, desestimado, y a que no se haga caso, ni cuenta del, para cosa de importācia. El q fūndare sobre

A sobre este cimiento, no sentirà el ser humillado, ni que sus faltas se descubran, y digan al superior (en el modo dicho) para que por ellas sea corregido, y enmendado, siendo este medio para crecer en espíritu, y deuocion, y en su proprio conocimiento, y desprecio: que es (como se á dicho) lo que el Religioso vino a buscar, y así lo que se nos mada, nace de la substancia de la Religion, y de la profesion religiosa, la qual consiste en la propria abnegacion, y conocimiento proprio.

B El gran Padre San Gregorio enseña qual sea la verdadera humildad, que es el desleer, y gustar que las faltas se conozcan, para poder ser advertido, y corregido: *Sunt aliqui qui culpas confitentur, & humiles non sunt, nam multos. Vidimus, qui vrgente nullò peccatores se esse confitentur: cum verò de culpa sua, fortasse fuerint correpti, defensionis patrocinium quærunt, ne peccatores esse videantur. Qui si tunc, cum id spontè dicunt, peccatores esse, veraci humili-* Lib. 28.

C *tate cognoscerent, cum arguuntur ab alijs esse, se quod confessi fuerunt, non negarent.* Mor. c. 9.

Ay algunos que no dudan confessar sus faltas, y pecados, mas no por esto son humildes, porque si otros se las dizen, se azoran y enbrauecen, quieren tomar el cielo có las manos, buscando mil escusas, y ayrandose contra quien se las dixo; si los tales fueran humildes no se resintieran quando se les auisan sus faltas, mostrando en esto quan olvidados están de aquello a que su profesió les obliga, de lo qual echareys

D de ver quan graue cosa es, en el Religioso el escusar las faltas que se le aduerten, y mucho mayor el mostrar sentimiéto contra el superior, o contra el que imagina auer sido el delator, deuiendo persuadirle que a esto vino a la Religion, y que deue agradecer, y estimar este beneficio que se le haze; en lo qual mostrará quan asentado está en su vocacion, y quan desseo de perseverar en ella hasta la muerte, pues dirá: yo vine a corregir mis faltas, y a enmendarme dellas, a con-

E nocerme, y reprehenderme, y en esto desseo ocuparme, y por que veo que el proprio amor me ciega, e impide el ver el fondo de mis miserias, y obra el ser muy compasiuo de mi mismo, me huelgo de que aya ojos veladores sobre mi, que aduiertan mis faltas, y las noten, y digan a mi superior (que es el Padre espiritual de mi alma) para q̃ el me auise dellas, y me corrija. *Quis dabit mihi (dize San Bernardo) centum, in mei S. Bern. custodiam deputari pastores? quantò plures sentio mei curam gerere tantò epis. 42.*

Conferencia diez y ocho

securior ex eo in pascua, stupenda insania animarum, non cunctos, turbas A
mibi custodiendas colligere, & vnum super propriam grauior habere
custodem? plus timeo dentes lupi, quàm virgam pastoris. Quien me
 darà que cien pastores cuydadosos velen sobre mi? pues
 mientras mas fueren, mas seguro andaré, de caer en las gar-
 ras de las fieras: gran locura es no temer vno, encargarse de
 muchedumbre de almas ajenas, y no querer sufrir, que sola
 vna vele sobre la suya propia. No temo el cayado del Pas-
 tor, ni sus filuos, porque todo esto me consuela, lo que me B
 haze perder el color, son los dientes, y garras de las fieras.
 Quien sintiere lo que este Santo Doctor sentia, verà quan
 gran perfeccion Euangelica està encerrada, en las reglas di-
 chas; y el que assi no lo hiziere, fuera de mostrar la soberuia
 de su coraçon, viuirà en perpetuo tormento, siendo sus ver-
 dugos sus proprias faltas.

Suelen los tales escusarse friuolamente, diciendo ser re-
 zia cosa no ser ellos auisados inmediatamente de sus faltas, C
 para enmendarlas, sin que vayan al superior con ellas, por pa-
 recerles que no les mirará con buenos ojos, ni hara dellos la
 confianza que ellos pretenden, pareciendoles, que si a ellos
 se les auisaran, se enmendaran, alegando textos, y razones
 para esto, principalmente el de la correccion fraterna, en que
 se manda; *Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter*
te, & ipsum solum. Y sino baltare esto, *adhibete eum vnum vel duos,*
 como si dixera; haz testigos, y si con todo esto no se enmen-
 dare, *dic ecclesie,* auisa al superior.

Son tantas las sophisterias del proprio amor, de la sober- D
 nia, y vanidad del hombre, que muy de ordinario le ciegan,
 para que no vea lo que le está bien. No ha faltado quien aya
 puesto lengua en cosa tan santa, y de tan alta perfeccion, co-
 mo es lo contenido en las Reglas dichas, mas tampoco à fal-
 tado la autoridad de la santa Sede Apostolica, porque fuera
 de tener su aprobacion, por ser Reglas, y parte de el institu-
 to aprobado por la santa Sede, tienen nueva confirmacion, E
 dada en contradictorio iuyzio, por la santidad del Papa Gre-
 gorio decimo tertio, el qual auiendolas leydo, y exami-
 nado el modo de praticarse, las aprobó de nuevo, dizien-
 do contener altissima perfeccion.

Las razones de todo lo dicho son las siguientes: la prime-
 ra dezir las faltas de el subdito al superior, inmediatamente,

A te, sin preceder otra particular correccion, es dezirlas al superior, como a Padre, que tiene mas cuydado de su buen nombre, y reputacion, que el mismo denunciado, y que le corre mayor obligacion de mirar por la honra de su subdito, que el mismo subdito, el qual ha puesto en las manos de su superior, su alma, su cuerpo, honra, y todas las demas cosas; a quien se ha de hazer cargo, y tomar estrecha cuenta de todo.

B Siendo pues esto afsi, que deshonra puede el subdito perder, quando sus faltas se dizen a su superior, como a Padre, pues ningun hijo con razon se puede tener por deshonorado, en que sus faltas se descubran a su padre, para que como tal, ponga conueniente remedio?

La segunda razon es: porque el superior haze oficio de medico espiritual (como aqui se ha dicho) curando, y medicinando las llagas, y enfermedades de sus subditos, lo qual no podria tener efeto, sino le dan auiso dellas, pues es cierto, que: *Quod medicus ignorat medicina non sanat*; como puede el medico curar la enfermedad que no conoce por si, ni por otro?

C Dos maneras ay de conocer el medico las enfermedades: la primera por su arte y ciencia; la segunda, por descubrirlas, el que las padece, o otra persona en su nombre: si el tal paciente, o por verguença, o por no saber declararse, o por otros respetos, no manifestasse su enfermedad, no seria curado. Asi

D si en lo espiritual, el superior, que es medico de almas, vnas vezes por la esperiencia, y ciencia que tiene, conoce las enfermedades espirituales de sus subditos, otras ellos mismos, si son los que deuen, desseoos de su bien, y aprouechamiento espiritual, las declaran; mas si lo dexassen de hazer por verguença, por honra, o por otros respetos, es bien que aya quiẽ con amor y caridad auise de sus dolencias, a quien puede sanarlas. Y esto se presume dessear el subdito, o alomenos, que

E deue gustar dello, pues es Religioso, que ha dexado el mundo, holladole, y pueitole debaxo de los pies, y afsi no deue estar tan pendiente de su hõra, y fama, como lo estã el seglar, q̃ la tiene por Dios: y quando la del Religioso corriessẽ algũ detrimento por saber el superior sus faltas, professãdo estado de perfeccion, para mejor alcãçarla, supnesto que lo dicho, es medio eficaz, deue abraçarle, y dessearle, alomenos implicita mẽte, no dãdo entrada a quexa alguna, pues redundã en tãto

bien fuyo, reprimiendo con la razon, y verdad, iós sentimié- A
tos de la parte inferior, como lo haze el enfermo que deſſea
ſalud, quando para alcançarla, el medico le condena a peno-
ſas curas, y duros cauterios: facilita mas eſto el ſaberſe que
no es negocio ſolamente vſado en la Compañia, ſino que en
otras Religiones ſe haze lo miſmo ſantamente.

La tercera razon, que conuence, y cierra la puerta a qua-
leſquier ſoſſterias, es el ſaber que cada qual puede renun- B
ciar el derecho que tiene (aunque ſea natural) por otro ma-
yor bien, porque cada vno es ſeñor de ſu honra, y fama, y
puede ceder el derecho que tiene a ella, y aſſi puede vno
deſcubrir a ſu ſuperior qualquier pecado que aya cometi-
do, por graue, e inorme que ſea, en razon de mayor bié fuyo,
renunciando en eſto el derecho natural de la honra; pues
porque eſte tal no podrá dar permiſſo, y licencia a otros pa-
ra que deſcubran ſus faltas al ſuperior, como ſe á dicho?

Derecho natural tiene cada qual para apelar de la ſen- C
tencia dada contra el; mas el Religioſo de Santo Domingo
renuncia eſte derecho, como ſe vee en ſus conſtituciones, las
quales ponen graues penas contra los que apellaren; de la
miſma manera, el que pide ſer admitido en la Compañia,
aunque por entonces ſea ſeñor de ſu fama, y honra, entrando
en ella renuncia todo el derecho que a ella tiene, dando li-
cencia a qualquiera que fuera de confeſſion ſupiere ſus fal-
tas, por graues que ſean, para que las pueda deſcubrir al ſu- D
perior, a lo qual le mueue el deſſeo de ſu mayor aproue-
chamiento eſpiritual, y ſu mayor humildad, como ſe á dicho.

decret.
49.

En eſte articulo (hermanos mios) no ſe puede ya dudar entre
noſotros por auerlo aſſi decretado, determinado, y declara-
do, la congregacion ſexta general, diziendo; que no ſolamé-
te ſe pueden, y deuen deſcubrir las faltas pequeñas, ſino tam-
bien las grandes, como ſe ſepan fuera de cófeſſion. Supueſto
eſto, ninguno puede darſe por agrauiado, en que ſus faltas ſe E
deſcubran al ſuperior inmediatamente, ſin que preceda co-
reccion fraterna, pues (como ſe á dicho) todo eſto renuncia
el que es admitido en la Compañia. Y aſſi: *Scienti, & volenti nō
fit iniuria*. Y ninguno puede alegar ignorancia, pues luego que
es admitido en la Compañia, le ponen en las manos el ſuma-
rio de las conſtituciones donde eſtàn las Reglas dichas, y el
que llamamos examen, en el qual tambien ſe cōtienen, y eſto

no

A no se haze vna sola vez por el discurso del nouiciado, sino muchas; y el Maestro de nouicios tiene orden de declarar, en particular esta, y otras cosas, en las quales en algun tiempo puede auer dificultad, para que ninguno se llame a engaño, con toda esta claridad se procede como lo tocays con las manos cada dia.

Lo qual redundando en gran bien de la Religion, y de los Religiosos, pues por este camino se remedian muchas cosas con suauidad, y si assi no se hiziera fuera con notable daño de la comunidad, y de los particulares, y llagara tiempo en que fueran menester cauterios, y por estotra via se curan las llagas con medicinas faciles; desto vereys quan graue daño haze a la Religion, y a los particulares, el que con no se que capa de piedad, y de honra mundana dexa de auisar al superior de las faltas que vee, o sabe, por no ser tenido por chifmoso; de lo qual despues trataré mas largamente.

C Bien veo (hermanos mios) que este trago se haze amargo, a vno que está vestido de pies a cabeça de su propria estima, y apetito de honra, la qual heredó de sus antepassados, mas ya se le dieron a probar quando entrò en la Religion, y dixo se daua por contento de beuer este caliz hasta las hezes, considerando que aunque es por vna parte amargo, por otra es muy prouechoso, pues purga los humores pestilentes de la soberuia, y vanidad, que tantas enfermedades espirituales causan en el alma.

D Quien aurá que puesto a los pies de Iesu Christo crucificado, viendole tan baldonado, tan lleno de injurias, dolores, y tormentos, tenga boca, ni coraçon para quejarse, ni sentirse de que se le auisen, y reprehendan sus faltas? al que assi lo hiziere todo le parecerá poco, pues sabe el mucho mas desfi, y si le reprehenden, el mismo agraua mas sus faltas, y se reprehende mas asperamente; a este tal no le

E passa por el pensamiento preuenir al superior, quando sospecha q le an dicho algo del en razon de escusarse, ni tampoco se resiente contra el que las descubrio, antes queda mas agrado, pues le ayudan a conseguir lo que pretende, que es la mayor prouecho espiritual, y huelgase que vayan a vna con el, en cosa que tanto el desea. Y si aun no siente vno en si tanto caudal de virtud, que llegue a gustar de lo dicho, procure tener paciencia, y sufra con silencio, porque en no hazerlo assi, por donde piensa que gana honra, y reputacion, la viene

viene á perder. La razon es, porque viendo el superior que vno se sangra en salud, y que haze diligéncia en razon de purgarse de las faltas, preuiniendose de antemano, le dá sospecha de que no es todo oro lo que reluze, y que ay algo en q reparar; mas quando vè que el subdito callá, y sufre con humildad, reconociendo sus culpas, se edifica mucho, y cobra buen concepto del. Es pues gran remedio el callar, y sufrir, y no lo es menor el considerar que todo viene registrado por la mano de Dios. Con esta consideracion alinó su pena el Rey David, quando Semei le maldezia, y blasfemaua contra el, y su hijo Absalon le perseguia, y todo el mando parece le hazia guerra: y así dixo; *Dimitti te cum, vt maledicat* 2. Reg. c. 16. n. 11. *iuxta præceptum Domini, si fortè respiciat Dominus afflictionem meam.* Como si dixera, no miro yo estos trabajos, como procedidos de los hombres, sino de la mano de Dios, para mi bien, y espiritual aprouechamiento. Gran remedio es este para todo genero de trabajos, y principalmente para los que tocan tan en lo viuó, como el hombre lo suele estar, en causas de honra.

Es bien (hermanos míos) acordaros de lo que en esta Conferencia se ha referido del gran Padre San Basilio, el qual exhortando al sufrimiento, dize: *Etiam si acerba sit curationis ratio, reiecta omni dubitatione de peritia, & charitate medici.* Aunque escueza, y duela la coreccion, y castigo (hecho por el modo dicho) se ha de sufrir, no dudando de que nace de amor, y caridad, pues està escrito: *Qui parit virga odit filium, qui autem diligit illum, instanter erudit.* No haria buena obra el superior, ni amaria de veras a sus subditos, si por no contristarlos, no corrigiesse sus faltas: *Corripiat me in suus* (dize el Santo Rey) *in misericordia, & increpabit me, oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* Quanto es de perniciosa la adulacion, tanto es de prouechosa la coreccion, y no le parezca (dize San Basilio) al que se quexa de que sus faltas sean manifestadas a su superior, que no haze pequeño daño en la Religion, pues con su mal exemplo echa vn jarro de agua fria en el feruor de los demas hermanos, abriendo los ojos para su mal, a los que los tenian cerrados para su bien, estando persuadidos (como es así) ser este medio muy importante para crecer en espiritu. *Huius conuersatio, inter reliquos fratres pernitiósa est: Siquidem alios á suscepto certamine abducit.* Y esto baste en lo tocante

A canté a la primera Regla arriba referida, que en el orden es la nona del sumario.

§. 10.

Quanto importe que el superior sea auisado de las faltas que cometen sus subditos.

B

A O R A breuemente será bien dezir algo acerca de la decima, no menos importante que la passada, en la qual estriba, y se apoya, pues en cumplir lo que se manda, se haze lo que cada qual deuiera exercitar por si mismo, descubriendo sus propias faltas al superior, pues a esto le

C obliga su instituto, sin celar cosa alguna de consideracion, para que así sea Dios mas glorificado, y el Religioso mas ayudado en espiritu. El Angelico Doctor dize, que la Caridad dà, y quita obligacion en esta materia, pues a ella se reduzen los preceptos Euangelicos. Esta es la que haze mirar por el bien comun de la Religion, y por el particular del hermano, para que no se sobrefane la llaga, y rebiente despues con mayor daño del enfermo, y del bien publico. Esto

D como todo lo demas enseña el gran Padre San Basilio por estas palabras: *Malus cum dissimulatur incurabilis efficitur. Peccatum enim occultare, nihil aliud est quam agrum sua sponte euntem ad mortem, impellere. Nemo ergo sit qui peccato suo, aut alterius latebras* interrog.
46.
quarat, ne pro amore quem fratri debet, exitium illi conciliet. Con que palabras se pudieran explicar mejor los graues daños que resultan de no descubrir las faltas propias, y ajenas, al superior; que es de lo que va tratando este Santo, pues dize, que se haze la llaga incurable encancerandose, y que de encubrir las faltas, no es otra cosa, sino acelerar la muerte al enfermo, y que en vez de amarle con deuido amor, le acarrea toda su perdicion.

E

De lo dicho se ve, no ser caridad diuina, sino amor muy humano, o por mejor dezir, odio mortal, el encubrir las faltas que se saben, por el graue daño que redundan en quien las haze, pues lo que se podia remediar, y curar con vn

Iosue. 7.
n. 5.

vn poco de miel rosada, quiero dezir, con rémedios faciles, p[er]o despues cauterios de fuego, y cortar por lo viuo, con graue daño del miserable, y de toda la comunidad, a la qual por componerse de los particulares, alcança gran parte de trabajo, e infamia; como le sucedio al Pueblo Hebreo, el qual auiendo entrado en batalla cō los ciudadanos de Ahí, fueron puestos en huyda, con muerte de algunos, por el pecado de Acham.

Conuiene pues sumamente la perfeta guarda de la Regla dicha, en el modo que en la Compañia se practica, que es, descubrir las faltas al superior como a Padre, con deuido amor, y caridad, sin mezcla de otro respeto, sin pasiones, ni themas, ni venganças; y el que algo sintiess[e] desto, dene primero quietar su coraçon, y rectificar la intencion. Esta manifestacion se à de hazer de qualesquier faltas, y culpas q[ue] se supieren fuera de confesion, por secretas que sean, sino fuere quando v[er]o las descubre a otro en razon de tomar cōsejo, y de ser ayudado en su trabajo; aunque en tal caso ponderada la calidad de la cosa, el consejero verà consultando letrados lo que deua hazer para seguridad de su conciencia, y bien de la agēia. Y como quiera que se haga esta denunciaçion, deue ser con grande secreto, conforme la cosa lo pidiere, diziendolo al superior como a Padre para remedio, y no para castigo, para auisar al delincente, no para difamarle. Quando se dize que las tales denunciaçiones se puedan, y deuan hazer quando el superior lo manda, no por esto se quita que no se pueda hazer lo mismo, aunq[ue] no aya expreso mandato suyo, pues la Regla, y la caridad lo dicta; como lo declaró la sexta congregacion general.

Es esto muy importante para el gouierno de la Compañia, el qual todo depende del superior, si este ignora la disposicion de los subditos puede ser ponga a alguno tal carga q[ue] no la pueda llevar, y de con ella, y consigo en el lodo, de algũ grande escandalo, y siendo medico (como se à dicho) no podrá curar las indisposiciones ocultas. El estomago flaco se estraça con el mantenimiento que no puede digerir, no es vn mismo el regimiento que deue guardar el sano, y el enfermo. Cosa sabida es, que para encargar a algunos particulares officios, se suelen hazer informaciones secretas; asì quando no se hiziesse la renunciaçion arriba referida, tiene la

Com-

- A** Compania grande accion a pedir a sus subditos declaren, y descubran las faltas que vieren, o supieren al superior como a Padre, pues es negocio tan proprio suyo embiar a sus hijos a misiones, discurriendo por varias partes del mundo exercitando diuerfos ministerios, y auiendo en ellas tantas ocasiones, es necessario se escojan los mas fundados en virtud, para que con el exemplo, y doctrina puedan fructificar en las almas, y si se cerrasse la puerta a la denúciacion dicha, podria
- B** suceder errarse en causa tan graue, con notable infamia de la Religion, y graue daño de los particulares. Mal podria el Maestro de Capilla gouernar las voces para que todas hiziesen consonancia debida, sino supiesse la calidad de cada vna.

- Podria ser que alguno se escusasse del cumplimiento desta tan substancial Regla, con dezir, que no le corre obligacion de anisar al superior de la falta que vee, por estar ya enmendada, lo qual sabe de la boca del mismo delinquente: a esto digo, que no es esta bastante razon para que se dexé de hazer lo que la Regla manda, porque puede ser que el que faltó se aya sangrado en salud, y sospechando lo que le puede suceder, se preuenga con dezir, que ya está enmendado, tomádo de aqui ocasion para andar con mas recato, por no ser sentido, fingiendo virtud en lo exterior, sobresanando la llaga la qual con el tiempo se abre, y muestra la podre que estaua escondida; si este tal estuuiera enmendado no huyera del superior, que le a de curar, y remediar, y huyr del, es huyr de Dios, no queriendo humillarse, ni sujetarse a la coreccion, ni penitencia, diziendo (sino con las palabras, alomenos con las obras) lo que dixo Saul despues de auer sido inobediente a Dios, no reconociendo su culpa, sino escusandola: *Honora me coram senioribus*. No le lastima la culpa, no le haze fuerza la falta mientras en lo exterior no le tocaren el pelo de la ropa.
- D** Que salud espiritual de dura puede tener, quise assi procede? y como puedē vno jactarse de que ama con amor verdadero al que vé cometer alguna falta, y rehusa el descubrirla al superior? pues deste tal dize S. Basilio: *Quemadmodum nullo modo benemeritum illum, de nobis diceremus, qui que pestifera essent ea in corpore nostro includeret, sed cum potius, qui cum doloris cruciatu, & sanguinis emissionē, ea in apertum extraheret, qui videlicet, quid nexū esset, per vomitū repelleret, aut exunderet à corpore, aut per maius cognitionē,*
- E**

1. Reg. 15
n. 30.

S. Basil.
ubi sup.

eius

eius curandi ratio facilius cognosceretur. Mucha razon tendria vn A
enfermo de quejarse, del que en vez de quitarle el humor
petilente que le haze enfermar, se le aumentasse más, pues
no le haze obras de amigo, sino de enemigo, y al contrario
aquel se diria amar al tal enfermo, que aunque fuesse con dolo-
r, y a costa de su sangre, y otros remedios penosos facase
la rayz de la enfermedad; lo mismo podemos dezir en lo es-
piritual, pues los daños son mayores quanto va del alma al
cuerpo.

Porque desseo ya (hermanos mios) dar fin a esta Confe- B
rencia, aunque la importancia de la materia no me dexa cor-
tar el hilo de mi narracion, solo referiré dos cosas, por las
quales claramente conoceréys quan graue cosa sea faltar en
la Regla dicha, y en cosa tan necessaria: sea pues la primera,
vn decreto que refiere Smaragdo Abad de Stephano, y Pau-
lo, monjes muy antiguos, y graues, que dize assi: *Si quis alteri*
in quacunque parte viderit illicitum quid, opere, vel sermone facientem, C
& disuulerit publicare cognoscat se esse, nutritorem peccati. & per omnia
equalem peccanti quia & anime suae, & illius quem tegit est durissimus
inimicus. Que mas se puede dezir, de el encubridor, de lo que
en estas palabras se refiere, llamandole fomentador del peca-
do, complice en el, y cruel enemigo de su alma, y de la de su
proximo.

La segunda cosa es, lo que en vn capitulo general de la or-
den de S. Francisco se refiere, auer se determinado en tiem-
po de S. Buenauentura presidiendo el; y en otro capitulo assi D
mismo general, ser doctrina perniciosa la contraria a lo que
aqui vamos tratando, por estas palabras: *Nullus frater docmatizet,*
& teneat, quod cum aliqui sunt socij in crimine non teneatur alter
alterum superiori reuelare qui potest, ac debet prodesse, & animarum
periculis praecauere, nam ex sententia Bonauenturae, magistrorum ordinis,
ac totius capituli generalis definitum est, hanc doctrinam perniciosam esse,
& in destructionem ordinis, & regularis disciplinae excogitatum cum pre- E
latos nosse oporteat subditorum excessus non solum ut puniant, sed ut
praecauere possint. Bien claro se enseña en estas palabras, quan
contra su conciencia, y contra el bien publico de la Religio,
y disciplina Religiosa haria, el que aun siendo complice en
la falta, no la descubriesse al superior, llamando docmatiza-
dores a los que enseñan la contraria doctrina, priuandoles de
voz actiua, y passiua; y si el complice tiene esta obligacion, lo
pena

Smarag.
sup. reg.
S. Bened.
Ei c. 23.

in consti.
gene. fari
nerij ord.
mino. c. 7

A pena de ser tenido por hijo infiel, spurio, y no legitimo en la Religion. Que diremos del que solo vee la falta, y la encubre por vn cierto genero inhumano de cópasion, amiltad, o confidencia no Religiosa? Todo lo dicho se entiende quãdo lo que se sabe, o vee, es de alguna consideracion, y quando se dudare si la cosa es tal, o no, se puede, y deue consultar con el mismo superior, sin nombrar personas, o con el confessor, o con otras personas de sciencia, y conciencia, callando siempre el nombre del delinquente. Haziendose todo lo dicho con espíritu de caridad, y cõ desseo del aprouechamiento del proximo en espíritu, se conseguirá lo que tanto importa para la gloria de Dios, biẽ de la Religion, y prouecho de los particulares. Para no errar en causa tan graue, se deuen guardar las reglas siguientes, que dà el Padre Maestro Alonso Salmeron.

- C La primera, que se tenga mas cuenta con el bien comun, q̃ con el particular. La segunda, que se anteponga el bien del alma del hermano, a su fama, y buena opiniõ. La tercera, que saluas estas dos cosas se mire mucho por su honra, y estimacion, porque a esto nos obliga Dios, el derecho natural, y la caridad. Esta misma me á forçado a mi a dezir os todo esto, con la precision que aueys visto, si quisieredes saber más, podreys leer al Padre Pedro de Ribadeneira, que lo trata mas difusamente, aunque bien mirado en lo dicho, se contiene todo lo que es necessario saber, asì para la justificacion de las dos Reglas, nona, y decima, como para hazer pleno concepto de la importancia, y neccsidad de lo que en ella se manda: Lo que yo os ruego (hermanos mios) es, que todos os animeys a cumplir exactamente lo que en esta Conferencia se á tratado, persuadiendoos que en hazerlo asì, agradareys mucho a Dios, cumplireys con la obligacion que teneys a vuestra Religion, como hijos verdaderos, y a vuestras conciencias, y a las almas de vuestros proximos;
- E dénos el Señor su copiosa gracia, para que asì lo cumplamos.



CON-



CONFERENCIA

DIEZ Y NVEVE, DE LOS DESSEOS BVENOS.

D I C I P V L O



MUCHAS vezes he reparado (Padre) en que, que quando voy a dar cuenta de las cosas que pasan por mi alma; me soleys preguntar, si tengo buenos desseos, y acerca de que cosas son, y asi entre los demas desseos me à venido vno de saber de que medios me ayudaré para aprouecharme de los buenos desseos que confesso sentir muy de ordinario, para que conocida la excelencia dellos, y sabida la estima en que deben ser tenidos, yo me aproueche, y no sea ingrato a quien me los dà con gran liberalidad.

§. I.

¶ De la importancia de los buenos desseos.

I N S T R V C T O R.

Repearado auia (hermanos mios) como entre las demas cosas que con tanto acierto soleys preguntar en este lugar, no vuisse caydo en vuestro pensamiento vna que tanto importa, y que tan ordinaria es; y asi ya que el señor autor de los buenos desseos os à dado el que se à propuesto, con su misma gracia dirè lo que siento breuemente, para dar lugar a vuestros pensamientos, porque asi todos nos apro-

- A** apronechemos de lo que tanto importa. Toda la dotrina de la perfeccion consiste en tres cosas, que son conocimiento, desseo, y obras. El conocimiento perficiona al entendimiento; el desseo enciende la voluntad; las obras dan ser a la voluntad, y a las demas potencias del alma. El conocimiento sin desseo, es de poco provecho. Que le importa a vno conocer el bien, sino dessea alcançarle? que fruto traerà el conocimiento de la humildad, de la obediencia, y de las demas virtudes, y de las cosas del cielo, sino se dessea alcançarlas, poniendo los medios conuenientes? Por esto dixo San Augustin: *Præuolat intellectus, & sequitur tardus, & infirmus affectus.* in ps. 118
- B** Los antiguos Philosophos tuieron conociemto de la virtud, mas como no la deslearon, no pusieron los medios para alcançarla, pues es cierto que el desseo lleva al hombre tras si, y quando es verdadero, y eficaz, no se puede encubrir, aora sea acerca de cosas buenas, aora de malas. Por esto dixo Plutarco: *Primum argumentum, quo te sentias in virtutis studio profecisse, est amoris immensitas. Non est contenta Philosophia, ut præsentia duntaxat nos amore sui capiat, velut unguenta quorum absentia nemo disruciatur, sed in ediam quamdam sitimque, oportebit concipere sicubi à vellimur, talique argumento intelligere licebit, nos vere profecisse.* lib. de profectu morum.
- C** De manera, que la señal de ir aprouechando en la virtud, es el desseo della. No se contenta (dize) la Philosophia, que la amemos quando está presente, quiere que el amor della (si alguna vez nos hallaremos resfriados) nos lleue tras si, como el conualeciente tiene por buena señal de ir cobrando salud, quando siente gusto en los manjares, y los apetece, y mientras mas ay desto, mas le parece que ay de mejoría: *Initium enim illius (scilicet sapientie) verissima est disciplina concupiscentia.* Sap. 6.
- D** Que haze a los hombres surcar los mares, desentrñar la tierra, ofrecerse a grandes trabajos, sino el desseo de las riquezas, y honras? Que fue la causa que tres valerosos 2. Re. 23
- E** Capitanes del Rey Dauid pusiesen a riesgo sus vidas, por traer el agua que su Rey auia deseado beuer, de la cisterna de Bethlem, sino el desseo de darlé gusto? Tanta fuerça como esta tiene el desseo; esto mismo se experimenta quando vno tiene desseo, y gana de comer, que no repara en la cantidad de la comida, haziendole la hambre buscar el manjar. Por esto dize Seneca: *Nihil contemnit esuriens: Fames mihi commendabit quodcumque comprehendero.* Epi. 119
- Y en otro lugar; *Malum per*

Conferencia diez y nueue,

- Epi. 123** *nem tenerum tibi, & filigineum fames reddet.* Que es lo que ordinariamente solemos dezir, que a la hambre no ay mal pan, ni para la sed agua amarga, así quando ay eficaz desseo de la virtud, haze facil todo lo dificultoso, y suauce, todo lo aspero; *Anima saturata calcabit fauum, & anima esuriens, etiam amarum pro dulci sumet.* Porque como dize Santo Tomás: *Desiderium quodammodo facit desiderantem aptum, & paratum ad susceptionem desiderati.* Y San Bernardo: *Oportet, ut sancti desiderij amor preueniat faciem eius (scilicet Dei) ad animam, qui omnem consumat rubiginem vitiorum, & sic præparet locum Domino, iuxta illud. Ignis ante ipsum præcedet.* Y a Daniel le reuelò el Angel el tiempo de la venida del Messias: *Quia vehementer illud exoptabat. Veni, ut indicarem tibi quia vir desideriorum es, viris desideriorum Christi, indicatur aduentus, eorumque in pectore desideriorum flammis exardescente nascitur.* Lo que dize este Sâto Doçtor del desseo ardiente que tuuo Daniel, de la venida de Dios al mundo (el qual fue como precursor, y aposentador del mismo Señor) se ha de entender de qualquier desseo santo, y bueno, el qual como dixo Santo Tomás, haze apto al q̃ le tiene para recebir, y adquirir lo q̃ desseas; por esto dixo S. Greg. *Cũ bona desideria cõcipimus semen in terram mittimus.* De suerte, q̃ los buenos desseos son principio de las buenas obras, y el sustêto cõ q̃ Dios empieça a sustentâr las almas: así como para los cuerpos, segũ los varios estados y disposiciones q̃ tienen, les proueyò de diferêtes manteni-miêtos; así a las almas les proueyò del sustêto de los buenos desseos, los quales van creciêdo mas, o menos, conforme a la disposicion q̃ ellas tienen: *Audite me domus Iacob, & omne residuũ domus Israhel, qui portamini à meo utero, qui gestamini à mea vulua.* Trac Dios a las almas en las entrañas de su infinita caridad, y sacâ-dolas a la luz de la gracia, las va sustentâdo cõ desseos sâtos, hasta q̃ lleguen a hazer obras perferas, y virtudes solidas, q̃ son los miêbros q̃ sustentâ el alma. Porque si S. Pablo llama a los vicios miêbros del hõbre carnal: *Mortificate membra vestra, quæ sunt super terrã, fornicationẽ inmunditiam libidinẽ, &c.* Porq̃ no llamaremos a las virtudeŝ miêbros del hõbre espiritual; los quales se sustentâ cõ santos desseos, y cobran animo, y vigor para vêcer todas las dificultades q̃ en el exercicio se ofrecẽ: *Desideriũ pauperũ exaudiuit Dñs preparationẽ (affectũ, & postulationẽ) audit auris tua.* Por esto dize S. Bernardo: *Sponsum aut absentem, aut ab euntẽ desideriorũ vocibus reuocari, ita reuocatur verbũ, & reuocatur desiderio*
- Pro. 27.**
- Psa. 96.**
- Dan. 9.**
- lib. 2. in Ezech. hom. 15.**
- Isai. 46.**
- Psa. 9.**

A *desiderio animæ sed eius animæ cui semel induxerit suauitatem sui. Num. Ser. 74. quid non desiderii vox? & valida, denique desiderii pauperum exaudiuit in Cant. Dñs. Verbo igitur abeunte, vna interim, & continua animæ vox continuū desiderii eius tanquā vnū continuumq; reuertere donec veniat.* Las vo-

zes cō que el alma llama a Dios, son los deseos santos, y eficaces, los quales sō vna voz cōtinuada, y poderosa. Podemos los tãbien cōparar a la sangre purissima que comunniēte llama espíritus vitales, los quales se recibē en los senos del coraçō, para dar vida a todos los miēbros: así los sãtos deseos encerrados en la caridad, como espíritus vitales, dan vida, y fustēro a todas las virtudes. Aūque todo lo dicho es verdad, no se á de parar solamēte en deseos, porq̃ quedā muy mãcos quãdo no llegā a obras, las quales son perfecciō d los mismos deseos: estos (como q̃da dicho) son el principio de las obras; y los q̃ mueue a buscar los medios, y traças, para la perfecciō d llas, lo qual entre otros enseña Cassiano por estas palabras:

C *Quantū itaq; opinio nostra se habet cuius libet artis, ac disciplina perfectio, necesse est vt à quibusdā molibus incipiens, rudimentis, facilioribus* Collat. 10
c. 8.

primo, ac tenerrimis initijs imbuatur, vt quodā rationabili lacte enutrita paulatim, educataq; succrescat, atq; ita ab immis, ad summa sensim, gradatimq; conscendat, quibus cū fuerit pleniora principia, & quodammodo ianuas arreptæ, professionis ingressa, ad penetralia quoq; perfectionis, & excelsa fastigia consequenter, & absq; labore perueniat. Prueua esto cō algunos exēplos, como sō del muchacho q̃ deprēde a leer; lo qual no podrá cōseguir, si primero no conoce las letras, y las sabe juntar; y el q̃ pretēde alcãçar ciencias mayores, no lo podrá hazer, si en la menor, que es la gramatica, no estā muy expedito: así en la sabiduria diuinissima del espíritu no se podrá llegar a la perfecciō della, sino preceden primero los eficaces deseos, los quales despiertan al dormido, auian al perezoso, y mueue a aborrecer todo aq̃llo q̃ es cōtrario a la virtud, y al amor della. Si las obras malas tienē su principio en los malos deseos, porque no entenderemos, q̃ las buenas tãbien empieçan por los buenos? los quales son vnos continuos despertadores, y solicitadores, para que el alma no pare, hasta la perfeccion de las obras.

Son pues los buenos deseos la puerta, por la qual el alma entra en el santuario, o por mejor en la santidad, son vn viento prospero, y galerno, con el qual el nauio del coraçon, apartandose de las cosas terrenas, engolfandose en el mar ancho de las celestiales, llega con feliz nauegacion al puerto

de la pureza espiritual. Son el primer passo que dà el alma, y el primer escalon que sube, para apartarse del mal, y llegar a la possession del bien. Estos fueron los que a los hijos de Israel les hizo salir de Egypto; entrar en el desierto, passar tantos trabajos, hazer rostro con valor a los enemigos, que les pretendian estornuar el passo; assi los que dessean llegar a la verdadera tierra de Promission, han de auuiarse con santos desseos, para atropellar, y vencer todo aquello que se le pusiere delante, en razon de salir con su intento. Los que assi lo hizieren, con razon seran llamados varones de desseos, no superficiales, ni flacos, sino solidos. y macigos, los quales como tales los disponen, para lo que pretenden; porque desseos acompañados con obras son dos ojos, con que el alma ve a

Pf. 120. Dios: *Sicut oculi seruorum in manibus Dominorum suorum, &c. ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum.* Son dos manos que lleuan al alma de virtud, en virtud, sustentandola que no cayga en los pecados passados, ni en otros de nueno. Son dos alas espiri-

Apo. 12 tuales, dadas a aquella muger que vio San Ioan, para que volasse al desierto, auiendo parido vn varon. Por esta muger se entiendo el alma desseos de perficion, la qual continuamente pare varoniles desseos de ir siempre creciendo en santidad; y el dezir que se fue al desierto (lugar que le tenian preparado) no es otra cosa, sino mostrar lo que el alma haze, quando auuada con santos desseos huye del trafago, y bullicio del

lib. 4. in mundo al desierto de la Religion, y del espiritu: *In quo tanquã*
Apocal. *in amabili solitudine* (dize Ricardo) *ab strepitu sæculi delitescit.*

S. 2.

De los varios generos de desseos que vn alma tiene.

E Stos desseos vnos comunica Dios al alma por si mismo; otros vienen al alma grangeados con su industria, y trabajo, aunq̃ ayudada, y fauorecida cõ la gracia del cielo. Para mostrar los tesoros de su bõdad infinita, suele nuestro Señor comunicar ardientes desseos a muchas almas llenas de imperfecciones, y faltas, y aun engolfadas en muchos pecados, auuandolas, y estimulandolas con tan ardientes desseos, que no tienen sosiego, ni quietud, hasta hallar a Dios. Esto parece auer querido dezir el Señor por su Profeta: *Quæsierunt me, qui antea non interrogabant; inueniunt, qui nõ quæsierunt me.*
Dixi:

- A** *Dixi: Ecce ego, ecce ego ad gentem, quæ non inuocabat nomen meum. Isai. 65.*
 Esto es lo mismo que dize San Pablo: *Inuentus sum à non querentibus me, palam apparui his, qui me non interrogabant.* Tanta es la bñ- *Rom. 10*
 dad de Dios como esta, q̃ despierte a los dormidos, y trayga
 a sí los muy apartados por medio de los eficaces desseos. Y
 quicà es esto lo que significan aquellas palabras de la Sabi- *Sap. 11.*
 duria; *Sitierunt, & inuocauerunt te, & data est illis aqua de petra altis-*
sima, & requies sibi de lapide duro. Que otra piedra altissima, ni
B roca leuantada, sino Dios, en quien hallan hartura de su sed.
 El modo como Dios trae a los tales, declara el Ecclesiastico
 por estas palabras: *Appropriate ad me indolli, & congregate vos in* *Eccl. 51.*
domum disciplinæ. Quid adhuc retardatis? & quid dicitis in his? Anima
vestra sitiunt vehementer, aperui os meum, & locutus sum. Comparete
vobis sine argento, & collum vestrum subijcite iugo, & suscipiat anima
vestra disciplinam, in proximo est enim inuenire eam. O misericordia
 infinita de Dios, que no se desdena su Magestad de ser el pri-
C mero en reduzir almas muy arredradas de sí, ya por repre-
 hensiones, y amonestaciones, por santos consejos, y seruoro-
 sos desseos, quitandoles todos los impedimentos de la vir-
 tud.

Son estos tales desseos vna luz no continuada, sino comu-
 nicada a tiempos; y así es menester que el alma no pierda *104. 12.*
 punto, porque perderá mucho: *Ambulate, dum lucem habetis, ne*
vos tenebra comprehendant. Son vn antorcha que se enciende a la

- D** puerta del alma, mas (como se á dicho) no siempre está encē-
 dida; pues no siempre duran los desseos, los cuales tambien
 son calor, con el qual se desencoge el alma, y defecha el frio
 de la tibieza, para poder trabajar. Y así no se deue perder
 tiempo, porque el que se descuydare en acudir quãdo siente
 este calor, podrà ser que quando quiera no pueda, boluiend-
 dose a la frialdad en que antes estaua. Son tambien vnos in-
 strumentos acomodados para cultiuar la tierra del coraçon,
 y como dados de gracia es necessario no perder ocasion, por
E que no venga a quitarlos el que los dio. Este es pues el pri-
 mer genero de desseos seruorosos, que Dios nuestro Señor
 algunas vezes dà al alma gratuitamente, sin auer hecho pre-
 uencion ninguna de su parte, despertandola por este medio,
 lo qual aureys experimentado en algunas ocasiones, quicà
 quando mas tibios, y mas descuydados os hallauades, de re-
 pente sentis en vuestras almas vnos encendidos desseos de

Conferencia diez y nueue,

exercitaros en tal , ó en tal virtud , y apartaros de tal , ó tal cosa, que daña a vño espíritu, y también aureys experimétado, q̄ si no acudis con presteza a la execucion de los tales desseos passando como vn relampago, os quedays en las tinieblas , y fragilidad que antes. Lo qual es bien, se aduierta para q̄ quando el Señor os hiziere semejantes mercedes (que no dudo, si **Ecll. 14.** no que es muy amenudo) no las dexeys passar por alto. *Boni doni particula non te prateret*, aprouechando os del buen día, metiendole en vuestra casa.

El segundo genero de desseos buenos son aquellos, que el alma fauorecida con la diuina gracia, ayudandose con sus industrias, viene a tener, quales eran, las q̄ tenia Daniel aquíe el Angel llamò varon de desseos, dandole este renombre glorioso, para significar, quanto agradan a la diuina Magestad: para tenerlos se dispuso este Santo Profeta con ayuno , y penitencia, y con affectos y santos desseos. Demanera, que para alcançar desseos feruorosos, es menester, que preceda otros desseos, como lo dize San Laurencio Iustiniano. *Non merui scire celestia secreta Propheta Daniel, quia ieiunauit, sed quia concupiuisset.* Et quis verbis potest propalare sanctorum desideria? *Soli experti norunt amantium affectibus, quam saepe desiderio patiuntur, dilaniantur, vruntur, occumbunt. Quod si liceret, non signius sustinerent actu, quam desiderijs concupiscant.* Lo que dize este Santo, que Daniel alcançó el conocimiento de los secretos del Cielo mis con desseos, que con ayunos, no quiere negar, que no sean de grande importancia las penitencias para que el Señor conceda, lo q̄ se pide. Lo que dize es, q̄ fueron mas poderosos los desseos, que el ayuno. Demodo, que estos desseos de que vamos hablando se alcançan con otros desos, con oracion, y mediracion de las cosas sanctas, por cuyo medio son conocidos, y de alli se leuantan luego el desseo de posserlas. Esto enseña Dauid; quando dize. *Concupiuit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore.* Dessee Señor vuestros mandamientos sobre las quales palabras dize San Ambrosio. *Concupiscimus desiderare, quasi non sit potestatis nostra desiderium, sed gratie Dei. Cum enim Dominus oblectari nos viderit cupiditate desiderij iudiciorum suorum, sobrius auget affectum.* Conocia Dauid, la excellencia de los mandamiètos diuinos, y por no sentir en si desseo de guayarlos, pedia à Dios se le concediesse. De aqui se sigue quan amenudo

Libro de
discipli.
perfe. ti.
monast.
couer.
cap. 6.

Psalmo.
118. nu.
20.

Sup.
Psa. m.
118. ser.
3.

B

C

D

E

- A** a menudo deuenos pessar todo genero de desseos sãtos, para q̃ se faciliten los actos de las virtudes. Asĩ como el enfermo, q̃ tiene el gusto estragado, desseia sentir el sabor del m̃ajar, para poderle comer; asĩ el alma, q̃ tan estragado tiene el gusto para las cosas santas, y buenas, tiene necesidad de santos desseos, para q̃ las obras virtuosas se le suauifiquẽ, y quãdo Dios N. S. comunica a vn alma abundancia de santos desseos, es seãal que la quiere hazer grandes mercedes. Quãdo vno quiere que su criado haga alguna obra, proueele de los instrumentos necesarios para ella; asĩ en dar Dios abundancia de los desseos dichos, es dar a entender, que quiere se vse dellos, como de instrumentos para alcãçar las virtudes, la perfeccion, y bienes eternos, que se esperan.
- B**

Para concluir mi sentimiento, solo aãado, que no nos contentemos con solos desseos buenos, sino que dellos se pãsse a las obras, pues comunmente solemos dezir, q̃ estã el infierno lleno de buenos desseos, no porque los aya en aquel infame lugar, pues no ay ninguno, sino porq̃ muchos de los que allã estan penando, los tuuieron quãdo viuiã; mas por no llegar a las obras se quedaron en desseos secos: y asĩ no solo no les aprouecharon, sino les fueron ocasion de mayor tormento. Desseos por buenos que sean, si paran solo en desseos, sin pasar a las obras, son como las flores del arbol expuestas a los vientos, a las eladas, a los soles, y a las demas injurias del

- C** tiempo, y tambien a las aues. *Que fruto tendria el Señor del tal arbol, si todo se fuesse en flor?* esto mismo pãssa en los desseos, que si para en solos ellos, no es mas q̃ quedar se el alma en flor, y andar se a la flor del berro, y querer andar no mas de con vn pie, y volar con ala: *Desideria occidunt pignum.* Como si dixesse: Solos los desseos, que pudiendo no se acompañan con obras, mas siruen de castigo para el que los tiene, que no de premio, pues es cierto, que con solos ellos sin auer obras, pudiendolas auer, no se satisfaze, ni a precepto, ni a obligacion ninguna, quedãdose muertos, y sepultados en el coraçõ del hombre. Lo qual es bien todos aduirtamos, y pondere-
- D**
- E** mos, lo vno para que no seamos ingratos, a quien tan liberal, y graciosamẽte nos dá los buenos desseos. Y si con alguna industria nra fauorecidos de su gracia los émos adquirido, no perdamos el tiẽpo, y el trabajo; lo otro para q̃ nos aprouechemos d̃ ocasiones, y medios tã eficaces para crecer en virtud.

Pro. 213

Procuremos hazer lo que dize el Profeta Isaías: *Concepimus, & quasi parturimus, & peperimus spiritum.* Concebimos (dize) y el parto fue feliz, pues fue de espíritu, y de salud. A

Todo esto he dicho (hermanos míos) en razon de que se-
pays, y conozcays la grandeza de la merced que el Señor os
haze cada y quando que os comunica santos, y feruorosos
deseos, pues (como se ha dicho) son el principio del bien
obrar. Lo que resta aora es, que segun nuestra costumbre, di-
gan los que fueron nombrados, lo que el Señor les ha dado a
entender en este particular, a mayor gloria suya, y edifica-
cion de todos. B

§. 3.

¶ *Quan obligatorio le es al hombre tener altos deseos, y generosos
pensamientos.*

P R I M E R O.

M Vcho me he consolado, y lo mismo entiendo podran
dezir los presentes, de auer oydo, y por vuestras pa-
labras de auer entendido, quan singular beneficio es,
comunicar Dios a vn alma santos deseos: y assi con mucha
razon, y con no menos prouecho confio en el Señor, se trata-
rà este punto que aora se ha tocado. Y pues a mi me ha cabi-
do hablar en primer lugar, digo; que la excelencia de los san-
tos deseos se puede conocer por la que el hombre tiene, D

I. Cor. 11 pues es imagen de Dios, como dize S. Pablo: *Vir quidem non de-
bet velare caput suum, quoniam imago, & gloria Dei est.* Como si di-
xera: siendo como es imagen de Dios manifestatiua de su
gloria, y grandeza, conuiene que sus pensamientos, y deseos
sean tales; quales los requiere tal imagen. Es pues el hombre
imagen del Señor, no pintada con figuras exteriores, sino di-
buxada por algunas propiedades representatiuas del mis- E

D. Amb. mo Dios, como lo dize S. Ambrosio: *Sicut Deus totus vbique est,
& omnia viuificat, mouet, atque gubernat; ita anima nostra in toto cor-
pore, & in qualibet eius parte tota est. Cui & vitam, & sensum, & motum,
& regimen tribuit. Ille cognitionis est, & liberi arbitrij capax, hæc cog-
nitione, & libero arbitrio pollet, quorum altero vniuersa præterita, præ-
sentia, & futura perlustrat; altero vero se ipsam, vt libet, in bonam, seu in
malam partem inflectit. Ille vnius substantiæ, & naturæ cum sit, trinus
etiam*

A etiam personis est, quæ re vera sunt inter se distincta; hæc autem in vna substantia simplici tres habet vires, memoriam, intelligentiam, ac voluntatem, quæ ab ipsa substantia vnitatem, & simplicitatem non adimunt. Siendo pues tan grande la excelencia de nuestra alma (como ha dicho S: Ambrosio en estas palabras) bien se vee que sus pensamientos, y desseos han de ser excelentes; porque así como Dios nuestro Señor continuamente se está viendo, y amando a si mismo, mirando todas las cosas en si, y amando-las para si; de la misma manera el alma deve siempre mirar a Dios como su prototipo, amando las demas cosas por amor del mismo Señor, suspirando, y anhelando por el continuamente, y quando el alma no tiene estos desseos, degenera, y bastardea de su nobleza, y con razon se puede tener por monstruosidad, el no pensar en Dios, y el no dessearle continuamente: y así por esta parte bien se vee quan grande sea la excelencia de los buenos desseos, como emanados de la imagen de Dios.

C Esto mismo conoceremos, poniendo los ojos en la figura, y comparacion del hombre en quanto al cuerpo, al qual hizo Dios derecho, para que se entienda. que sus pensamiẽtos, afectos, y desseos han de ir azia el cielo. Esto dize San Bernardo, por estas palabras; *Quamquam & corporis staturam dedit ho-*

Ser. 24.
in Cant.

D *mini Deus rectam, forsitan ut ipsa corporea exterioris, viliorisque re-*
E *stitudo figmenti hominem interiorem illum, qui ad imaginem Dei factus est, spiritualis suæ seruandæ reſtitutionis admoneret, & decor limi de formi-*
tatem argueret animi. Quid enim indecentius, quam curuum recto corpo-
re gerere animum? Peruersa res est. & sœda, luteum vas, quod est corpus
de terra, oculos habere sursum, cælos liberè suspicere, cælorumque lumi-
naribus oblectari aspectus. spiritualement vero, cælestemque creaturam suos
e contrario oculos, id est, inter nos sensus, atque affectus trahere in terram
deorsum? & quæ debuit nutriri in croceis, hæreere luto, tanquam vnã de
ſuibus, amplexarique stercorea? Erubescet anima (aut corpus) in mei conſi-
deratione. Creatã ſimilis creanti recta me, quoque adiutorium ſimile tibi,
vtique ſecundum lineamenta corporeæ reſtitutionis, quocumq; te vertas,
ſiue ad Deum ſurſum ſiue ad me deorſum (nemo ſiquidem carnem vnquã
odio habuit) vbique occurrit tibi ſpecies decoris tui, vbique pro ſtatu tue
dignitatis habes magiſterium ſapientiæ familiarem admonitionem. Me
ergo meam (quam tui gratia accepi) retinente, & ſeruante prerogatiuã,
tu quomodo non confunderis amiſſiſſe tuam? Cur ſuam in te conditor in-
ſuetur abolitam ſimilitudinem, cum tuam in me tibi conſeruet, aſſidue que

Ephes. 5

repræ-

representet? Iam omne adiutorium, quod tibi ex me derivatur, vertisti tibi in confusionem, abuteris obsequio meo, indigne humanum corpus inhabitas brutus, & bestialis spiritus.

He querido tan a la larga referir el sentimiento deste grã Dotor, acerca de lo que se va tratando de la excelencia del hombre, la qual le obliga a tener siempre altos pensamiẽtos, y desseos. Si por alguna razon pudiera escusarse de no tenerlos, era por parte del cuerpo material, y terrene, mas la misma figura, y postura del despierta, y auia al alma, para q̃ sus desseos sean los que deuen ser, y la dicha figura es vna continuada reprehension, que el cuerpo dá a su anima, como dize S. Bernardo, para que aduierta, que viniendo en cuerpo, que està mirando azia el cielo, no esté ella inclinada a la tierra, hecha semejante a aquella muger, de quien dize S. Lucas: *Que*
Luc. 13. *habebat spiritum infirmitatis annis decem, & octo, & erat inclinata, nec omnino poterat sursum respicere.* Tal es el alma afeminada, y mugeril, quando se dexa llevar, y arrastrar de los desseos de la tierra, andando siẽpre inclinada, y conuertida a cosas della, degenerando de la rectitud, en que Dios la criò. Lo qual dize admirablemente el grã Gregorio, por las palabras siguientes: *Omnis peccator terrena cogitans, caelestia non requirens, sursum respicere non valens, quia dum desideria inferiora sequitur, à mentis suae rectitudine curuatur, & hoc semper videt, quod sine cessatione cogitat. Ad corda vestra fratres charissimi redite, quid horis omnibus in cogitationibus vestris voluatis, semper aspiciate. Alius de honoribus, alius de pecunijs; alius de pradiorum ambitu cogitat. Haec omnia in imò sunt, & quando mens talibus implicatur, ab orbitu sui rectitudine flectitur, & quia ad caelestia desideria non assurgit, quasi mulier inclinata sursum respicere nequaquam potest.* Siendo pues tan contra la naturaleza del alma racional los desseos terrenos, dando tan grande baxa, quando se abaxa, e inclina a cosas terrenas, bien se vee quan generosos son los desseos, y de quan grande estima, quando son los que deuen ser. Esto es lo que el sabio Salomon dize en el libro de sus desengaños: *Inueni, quod fecerit Deus hominem rectum, & ipse se infinitis miscuerit quastionibus. Quis talis, vt sapiens est?* Como si dixera: Hallo por mi cuenta, que el andar el hombre arrastrado por las cosas de la tierra, y estar tan lleno de vanos desseos, e inquietudes, nace de no conseruar la rectitud, en que Dios le puso quando le criò.

Esto mismo podemos rastrear, si consideramos lo que di-

- A** ze Platon, el qual llama al hombre arbol hecho al réues; porque los arboles tienen las rayzes azia la tierra, y las ramas azia el cielo, mas el hombre al contrario, las rayzes que son los cabellos, las tiene azia el cielo, para que por aqui entienda, quan diferentes han de ser sus pensamientos, y desseos de los demas viuentes; porque los arboles estan arraygados en la tierra, por recebir della su sustento; los animales tambien encornados azia la misma tierra, buscando en ella su mantenimiento; mas el hombre cuyas rayzes estan azia el cielo, deve buscar el mantenimiento celestial, atrayendole por medio de los santos pensamientos, y desseos. Lo qual dize san Gregorio, enseñando que los pensamientos, y desseos del hombre, son sus rayzes, pues deuiendo estar azia lo alto, bien se vee quan puros, y quan santos ayan de ser. De fuerte, que mirandose el hombre por todas partes, echará de ver quan obligado está a desechar qualesquier desseos terrenos;
- C** y a procurar los celestiales, y diuinos, en los quales consiste todo su bien: *Desiderium in sanctorum omne bonum*. Como si dixesse: Los desseos de los justos an de ser justos, y santos, pues siendo tales, en ellos consiste todo su bien. Y menudeando en ellos, como es razon, lo vno cumplen con lo que les obliga su propria naturaleza, lo otro có ellos adornan, y hermosean su alma: *Concupiscentia sapientie deducit ad regnum perpetuum*. El desseo de la virtud lleua al alma al reyno perpetuo. Y assi la podemos acomodar las palabras siguientes: *Si ergo delectamini sedibus, & sceptris, o Reges populi, diligite sapientiam, ut in perpetuum regnetis. Diligite lumen sapientie omnes, qui preestis populis*. Los justos son llamados en la diuina Escritura Reyes. Adonde leemos: *Multi Prophetae, & Reges voluerunt videre, quae vos videtis*. San Matheo dize: *Multi Prophetae, & iusti cupierunt videre, quae vos videtis*. Pues si los justos apetecen, y dessean el Reyno soberano, deuen dessear, y buscar la virtud, para reynar perpetuamente. Aniad pues (dize) la luz de la Sabiduria, que es dezir: Amad, y procurad los desseos santos, q(como ariba se dixo) son luz. Y es cierto, que miétras mas viere de desseos tales, mas presto se alcácará lo que se pretende: *Desiderium suum iustus dabitur*. Y en otro lugar: *Optauit, & datus est mihi sensus, & inuocauit, & venit in me spiritus sapientie*. Por el sentido se entiende aqui el conocimiento eficaz, assi de los vicios, para huyrlos, como de las virtudes, para amarlas, y dessearlas; y por espíritu

Pro. 11.

Sap. 6.

Luc. 10.

Mat. 13.

Pro. 10.

Sap. 7.

de sabiduria el gusto que de la virtud se recibe. Pues dezir, **A**
 q̄ en desseado se le dio el conociem̃to sabroso de la virtud,
 es enseñarnos quan ganoso está el Señor de acudir a los dese-
 os de sus siervos. *Desiderium eorum attulit eis, & non sunt fraudati à desiderio suo.* Si a aquel pueblo desseando carne en el de-
 sierto enfadados del quotidiano mantenimiento, que era el
 Manà, siendo desseo contrario a la voluntad de Dios, se le
 cumplio su Magestad; quanto mejor cumplirá los deseos
 santos, y buenos de los suyos?

De todo lo dicho se colige lo primero, quan connatural, y **B**
 deuido es a la humana naturaleza, tener buenos y santos dese-
 os, mirando la excelencia y rectitud, en que Dios la crió,
 en quanto al alma, y al cuerpo; y por el consiguiente, que es-
 tos tales deseos son su arreo, y ornato, y los que la conser-
 uan en su ser, por cuya falta dà tan grande baxa, encoruan-
 dose a las cosas de la tierra. Lo segundo, por la excelencia
 del hombre, se saca, la que tienen en si los deseos santos: y **C**
 assi se deuen mirar cō tales ojos, para estimarlos en mucho,
 y procurarlos con todas veras. Si la rectitud del cuerpo pi-
 de, que los deseos tambien sean rectos, mucho mas la recti-
 tud del estado Religioso, obliga a esto; pues el Religioso es
 hombre nuevo, todos sus pensamientos, sus palabras, y sus
 obras han de ser nuevas, y muy otras, de las que antes eran.
 Lo qual finifican las ceremonias, de que haze mencion san **D**
 Dionysio, lib. de Eccl. hierar. cap. 10. entre otras refiere, que
 al que admitian para Religioso, le cortauan el cabello, inno-
 cando las tres personas de la santissima Trinidad, y desnudandole la vestidura del siglo, le vestian otra de Religion,
 dandole el santissimo Sacramento. Por los cabellos es cosa
 cierta, que finificassen los pensamientos, el cortarcelos era
 dezirle, que de alli adelante auian de ser muy diferentes, de
 lo que auian sido. La mudança del vestido finificaua; la que **E**
 se deuia hazer interior. El comulgar, que se persuadiesse, q̄
 todo yua ordenado a la mayor pureza, que se pudiesse, para
 por medio della vnirse con aquel diuino Señor. Y esto
 es lo que a mi se me ha ofrecido en este
 particular.

§. 4.

Que el obieto de los desseos buenos, que es Dios, los haze muy estimables.

S E G V N D O.

- C** Onsiderando el blanco, adonde van a parar los desseos santos, que es Dios, y todo aquello, que a el nos lleva, **B** que son las virtudes, se me ofrece, que no abra cosa, que así nos haga estimables, y apreciables, como esta consideracion. Quando las cosas, que se pretenden alcançar son de mucha estima, tambien lo son los medios por donde se alcançan. Que cosa mas alta, que la virtud? que cosa mas excelente, que la perfeccion? pues si lo vno, y lo otro se alcança por medio de los santos, y eficaces desseos, bien se vé quan importantes son. Hablando san Prospero de la virtud, dize;
- C** *Omnis autem virtus res est diuina incorporea prorsus, atque mundissima, quã mentes inquinatæ non inquinant, sed ipsa iniquitas emaculat, cuius participatione formantur inferia, suscitantur mortua, sanantur infirma, corriguntur praua reconciliantur aduersa. Hanc non habent, nisi Deus, & is, cui dederit Deus, quæ in animo habitat, sed animum corpusque sanctificat. Ad quam nullus accedit inuitus, quam nullus admittit, nisi propria voluntate deceptus, neque eam sibi conferre potest, cum possit auferre, alteri autem nec conferre poterit, nec auferre.* Siendo tan grande la excelencia de la virtud, como aqui se ha significado, y adquiriendose por medio de los santos desseos, bien se vé quã excelentes sean. A este proposito haze, lo que dize san Laurencio Iustiniano. *Quicumque illius supernæ vitæ delitijs, diuitijs, honoribusque abundare desiderat, donec in carne viuit, quandiu operare licet, virtutũ semina spargere nõ desistat, vt meritorũ manipulos in horreis caelestibus valeat aggregare. Sæper proficere studeat, queritur in via Dei crescere possit, assidue meditetur, & nunquam eradicari de se permittat perfectiõis desiderium, quin potius quantumcunque profecerit, quanuis plurimis virtutibus locupletatus extiterit, continue cum Apostolo dicat. Ego me non arbitror comprehendisse. Atque his astruantis amoris prono* **Phil. 3.**
- E** *catus stimulis, semper maiora appetat dona, & meliora spiritus charismata concupiscat.* De suerte, que el adquirir los deleytes, riquezas, y honras espirituales, se haze por medio de los santos desseos, los quales siempre deuen yr en mayor crecimiento, mientras mayor le tuuiere la virtud, pues allá van endereçados

Li. 3. de
vita con
tem. c. 11

çados, teniendo grande hambre, y sed de la justicia, como **A**
Mat. 5. lo dize Cristo; *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi sa-*
turabuntur. Por la justicia aqui se entiende todo genero de vir-
 tud: por la hambre y sed, los feruientes desseos, a los quales
 se promete abundancia, y hartura, que es dezir, que se cum-
 pliran, por insaciabiles que sean, los quales se deuen procurar
 en el mayor grado possible; nunca pareciendole a vno, q
Lib. 1. ha llegado a la raya de justicia, como dize S. Geronymo: *Non*
in Mat. 5. *nobis sufficit velle iustitiam, nisi iustitia patiamur famem, ut sub hoc exē-*
plo nunquā nos satis iustos, sed semper esurire iustitia opera intelligamus. **B**
 Desta manera declara este santo Dotor aquellas palabras; *Bea-*
ti qui esuriunt, &c. A lo mismo alude lo que otro Dotor pio di-
 ze sobre las mismas palabras: *Quid est esurire, & sitire iustitiam, ni-*
Simō de *si se insatiatum, & insatiabilem reddere ad omne, quod paratur ad reg-*
Casia lib *num, ad corrigendum omne perperam factum? ad vindicandum in se ipso*
10. c. 7. *delictum, & puniendum amare peccatum.* Y va prosiguiendo en ra-
 zon desto, explicando en otras cosas semejantes, hasta con-
 cluyr diziendo, que se à de recibir la muerte, antes que sal-
 tar en la justicia, que a todo esto se à de estender la hambre,
 y sed della, que es dezir, que los desseos an de ser tan fer-
 vorosos excitados del conocimiento, y estima de la perfe-
 çion y sanctidad, que no deuen cessar, hasta llegar a su cum-
 plimiento.

Quien le hizo a Iacob trabajar tantos años incansablemē-
 te, pareciendole todo poco, sino el amor, que tenia à la her-
 mosa Rachel? assi a los siervos de Dios el amor de la virtud
 les haze dessecarla, y del desseo nace poner qualesquier me-
 dios, que le son a proposito para la consecucion de su inten-
Sér. 1. to. Assi dize San Bernardo, *Qui esurit ergo, esuriat amplius, & qui*
omnium *desiderat abundantius, adhuc desideret, quoniam quantumcumque desidera-*
Sancto *re poterit, tantum est accepturus, immo vero non secundum imperfectio-*
rum. *nem, modum re desiderij, quoniam donec perfecte habeat, perfecte dese-*
rare non potest, sed nec & perfecte habere donec perfecte desideret. Sed **E**
Luc, 6. *mensuram accepturus est bonam, & confectam, & coagitam, & super-*
effluentem. Que mayor alabança se puede dezir de los santos
 desseos, pues a la medida dellos à de ser el galardon, y pre-
 mio?

Quanto las cosas de la tierra son mas estimadas, tanto
 mas se precian los medios, por donde se alcançan. Si estas
 se comparan con las del Cielo, bien se veé, quan inferiores
 quedan

- A** quedan mucho mas q̃ lo es el cuerpo comparado cō su alma, la qual con casi infinitas ventajas sobrepaja al cuerpo en la excelēcia de la naturaleza, en la hermosura y dignidad, pues se veē, que el cuerpo no es, sino vn costal de basura, receptaculo de mal olor, y de todo genero de enfermedades, sujeto a la muerte, sustento de gusanos; de todo lo qual estā exempta el alma, que es inmortal, capaz de ver à Dios. *Anima*, (dixo Christo nuestro Señor,) *Plus est quam esca; & corpus plus quam vestimentum.* Siendo pues el alma (como se à dicho) Mat. 6.
num. 2. sin ninguna comparacion mejor que el cuerpo, sigue se, que todo lo que pertenece es de mucho mayor estima. Pues siendo las virtudes su ornato, y arreo, sigue se ser incomparablemente mayores bienes, que todos los terrenos; y asì los de sseos santos, por donde estas virtudes se adquieren, toman su especificacion, y calidad del blanco, adonde ellos se endereçan, y asì no son de menor estima, que las mismas virtudes, de lo qual si el cuerpo pudiera quedara agradecido de tantos bienes, y honras que se le hazen exteriormente, por los dones y virtudes del alma. Del qual (siendo tan vil) que da honrado, y estimado en esta vida, siendo el solo instrumēto como bestia, de llevar consigo el alma, que en dexandola queda tan miserable, y vil, y hediondo como hemos dicho.

- Por esto el Sabio auiendo dicho, lo que arriua se refirió. *Optavi, & datus est mihi sensus &c.* que el dezir, que conociendo Sap. 7.
num. 7. la virtud significada por la sabiduria, la estimó en tanto. *Proposui illam regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius, nec comparaui illi lapidem pretiosum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum aestimatur argentum in conspectu illius. Super salutem, & speciem dilexi illam, & proposui pro luce habere illam, quoniam inextinguibile est lumen illius. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerablem honestas permanus illius.* En todas estas palabras nos en seña el Espiritu Santo, quan preciosa cosa sea la virtud, quan grâdes vêtajas haga a todas las cosas del mūdo. Ella es aque la dragma, q̃ con tanto cuydado buscò la muger sollicita, con ella cōpramos el reyno del Cielo. Ella es aquella preciosa margarita, por la qual se dà todo lo q̃ se posseē. Es el tesoro, con el qual el alma estā riquissima. Es monte alto, adonde se sube por medio de los sãtos desseos, y buenas obras, Llamase Ibidimus. con

con razon Reyno del cielo, el qual alcançan los animosos, y feruorosos. Por su medio se haze el alma familiar a Dios, tra-
uando con su Magestad estrecho parentesco, hasta llegar a vna perfectissima vnion. Pues si las excelencias de la virtud perfecta son grandes, y los desseos santos van encaminados a ella, quien no vé quan dignos son de ser estimados, y procurados.

§. 5.

De la materia de los buenos desseos.

Pareceme, que oygo al oydo, que me dicen: Pues os aueis hecho Homero de los desseos santos, auinando en nosotros encendido desseo de procurarlos, y conseruarlos, dezidnos tambien, que cosas principalmente tédran por ob-
jecto, y materia suya: que es dezir, en que cosas en particular ocuparemos el pensamiento, para que dellas se levanten las llamas de los santos desseos? Digo pues, que con gran vo-
luntad satisfaré yo con la diuina gracia, a tan justa, y santa pe-
ticion, para que como mas necesitado, yo me aproueche, y no menos todos aquellos, a quienes el Señor abriere los oy-
dos del alma, que no dudo, seran todos los siguientes.

Lo primero digo, que los siervos de Dios, así como no ocupan su coraçon con pensamientos de cosas de mundo, como son deleytes, riquezas, dignidades, honras, cuydados de sustentar casa, y familia, como los tienen los que andan engolfados en el mar del mundo. *Qui terrena sapiunt*: no ocupando pues su pensamiento en estas cosas, tampoco ocupan sus desseos en ellas, antes con todo estudio las procuran oluinar, y aun aborrecer, como impedimentos, y estoruos de sus intentos, como lo hazia el glorioso Apostol san Pablo, y lo dize en estas palabras; *Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum Christum detrimenta. Verum tamen existimo omnia detrimentum esse propter iminentem scientiam Iesu Christi Domini mei, propter quem omnia detrimentum feci, & arbitror ut stercora, ut Christum lucri faciam.* Auie-
do dicho, como era Hebreo del tribu de Benjamin, y Fariseo, segun la ley, y que auia perseguido tambien con zelo in discreto, la Religion Cristiana, viuiendo sin quexa entre los suyos. Todos estos apoyos (dize) en que antes estribaua, y estas como executorias, con que antes me honraua, y tanto estimaua,

- A** estimaua, lo tengo agora todo por vafura, despues que Dios me abrio los ojos para conocer a Christo, por cuyo amor tēgo por vafura todas las cosas del mundo, mirandolas como impedimentos, y estoruos del bien que pretendo. Afí pues lo hazen los sieruos de Dios, despreciando todo lo que en el mundo tanto se estima, no por baxeza de animo que tengan, pues en ninguna cosa se muestra mas la grandeza del, que en despreciar estas cosas visibiles. Lo qual dize S. Ambrosio por
- B** estas palabras: *Non vt dilectores huius seculi putant, parui cordis, aut signis est animi terrenas opes spernere, honores occiduos fastidire, nec ibi gloriam querere, vbi laudatur peccator indesiderijs animæ suæ, & qui iniqua gerit, benedicitur. Vnde si bene intelligatur contemptus iste rerum præsentium, ad quæ tendat, & qualia concupiscat, nihil huius mundi mentibus rectius, nihil inuenitur electius, quæ sacratissimis desiderijs vnuerfa transcendunt, neque ad vllam creaturam, quamuis potentem, atq; mirabilem, sed ad ipsum omnium visibilibum, & innisibilibum ambiunt creatorem, quem tenere, gaudere est, cui seruire, regnare est.* D. Amb.
- C** este gran Dotór, como es de animos generosos despreciar estas cosas visibiles, en las quales es alabado el pecador; y el apetecer, y dessear las cosas altas, y leuantadas, no parando hasta llegar al Criador de todas ellas: lo qual nace del perfecto conocimiento que tienen de las cosas caducas, y perecederas, teniendo por caso de menos valer el dessearlas, ni amarlas.
- D** Dessean pues aquellas cosas, que continuamente meditan, que son crecer en pureza de animo, guardar con exaccion los preceptos diuinos, y consejos; como lo hazia Dauid quando *Pf. 118.* dezia: *In iustificationibus tuis meditabor, non obliuiscar sermones tuos.* Pienfan continuamente, como haran sacrificio de si mas grato en los ojos de Dios; como mortificaran, y se de snudáran de los resabios del viejo Adan: como yran creciendo siempre de virtud en virtud: emplean su pēsamiento en meditar los dichos, y hechos del Salvador, para imitarlos: pienfan su diuinidad para amarla: acuerdanse de los Angeles, y de los santos, y justos de la tierra, para gozarse con aquellos, e imitar las pisadas destos: como se tienē por sieruos, dessean ser fieles a su Señor. Y afí procuran ser puntualissimos en la execucion, y cumplimiento de la voluntad diuina, diziendo có Dauid: *Cōcupiuit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore.* Pf. 118. Miranse como soldados, y afí pelean varonilmente,

N n

para

Conferencia diez y nueue,

para alcãçar la vitoria, deſſeños de dexar las armas, y del premio de ſus trabajos, como parece ſignificarſe en las labras ſiguientes : *Sicut ſeruus deſiderat vmbra, & ſicut m- riuſ praſſolatur finē operis ſui, ſic & ego habeo mēſes vacuos, & laborioſas enumeravi mihi.* Acabaua de dezir el Santo Iob la vida del hombre es guerra : luego ſomos ſoldados? añade, q̃ aſſi como es ſoldado, que à peleado mucho ti- trayendo las armas acueſtas, deſſea llegar al lugar del gerio, donde quitadas las armas, pueda deſcanſar; aſſi p- ſieruo de Dios entre otros penſamientos, y deſſeos, tiene t- bien eſte. Miranſe tambien como mercenarios, y jornalero que lleuan el peſo del calor, y del eſtío; deſſeando ſe llegu el fin de la obra, para recebir la paga de ſus trabajos : *Ex ſi- dies mercenarij dies eius.* Y S. Pablo en nombre de los tales, *Ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei expectantes redemptionem corporis noſtri.*

Miranſe tambien como captiuos, y encarcelados en la ca- cel del cuerpo, de la qual deſſean verſe libres. Y aſſi llorã captiuerio, y deſtiero, diziendo : *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt, habitauī cū habitantibus cedar, multum incola ſum anima mea.* Dizen tambien: *Cupio diſſolui, & eſſe cum Chriſto.* Miranſe como hijos pequeños, pueſtos debaxo de tutores, y curadores, haſta que ſe llegue el tiempo ſeñalado, en el qual les ha de entregar ſu herencia : y eſta miran de lexos con gozo, alegría, cantando: *Transibo in locum tabernaculi admirabilis uſq; domum Dei in voce exultationis, & conſeſſionis ſonus epulantis.* Alie- taſe cada qual a ſi miſmo, con las palabras ſiguientes, habla- do con ſu alma : *Quare triſtis eſ anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc conſitebor illi; ſalutare vultus mei, & De- meus.* Finalmente pienan, y ſe tienen por amadores de Dios y aſſi deſſean abraſadamente verſe con el, diziendo : *Sitius anima mea ad Deum fontem viuū, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei?* Conocen ſer verdad, lo que dize S. Bernardo: *Deus delectabilis eſt ad videndum, ſuauiſ ad habēdum, dulciſ ad perfruendum. Ipſe per ſe placet, & per ſe ſufficit ad meritū, ſufficit ad pramium, neq; extra illum quidquam queritur, quia totum in illo inuenitur, quidquid de- ſideratur.* Teniendo pues tales penſamientos, tales tambié ſon ſus deſſeos, endereçandolos continuamente no a las coſas terrenas, que no pueden llenar los vacios de ſus almas, ſino a aquel Señor que del todo los llena. Lo qual como otras co- ſas

Iob. 7.

Ibi. n. 8.

Rom. 8.

Pſ. 119.

Phili. 1.

Galat. 4.

Pſa. 41.

Ibi. n. 3.

Inmedit.

c. 4.

A las maravillosamente dize el gran Gregorio: *Electorum mentes* 2. Mor.
dum transitoria cuncta nulla esse conspiciant, ad qua sint condita, exqui- c. 16,
runt, cumq; eorum satisfactioni nihil extra Deum sufficiat, ipsa inquisi-
tionis exercitatione fatigata illorum cogitatio in conditoris sui spe, &
contemplatione requiescit. Supernis inter seri ciuibus appetit, vnusquisq;
eorum adhuc in mundo corpore positus, mente tamen extra mundum sur-
git, erumnam exilij, quam tolerat, deplorat, & ad sublimem patriam in-
cessantibus se amoris stimulis excitat.

B §. 6.

¶ *Quales sean los deseos de los siervos de Dios.*

E L que quisiere conocer quales son los deseos de los sier-
 uos de Dios, y la materia en que se emplean, no tiene
 mas q̄ discurrir por estas palabras dichas, pues en ellas
 verá, que es lo que desprecian, y lo que aman. Y así có gran
 C razon los coraçones de los tales se comparan a vnos jardines
 hermosísimos poblados de variedad de flores odoríferas,
 pues en ellos se hallan los pensamientos, y deseos de todas
 las virtudes, quadrandoles aquellas palabras de los Câtares: c. 4. n. 12
Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus, emis-
siones tuæ paradisus malorum puniceorum cum pomorum fructibus. Lla-
 manse huerto cerrado por la grande humildad, con que pro-
 curan encubrir sus dones; mas por mucho que en esto hágā,
 D por los ojos, por la boca, y por todas sus obras despiden sin-
 gular fragancia. Son tambien semejantes a vnos vasos purifí-
 simos, llenos de aguas odoríferas, destiladas de variedad de
 rosas olorosas, que sirven para la salud, y recreo de los proxi-
 mos. De los tales se puede entender, lo que dixo el Profeta
 Zacharias: *Et erunt lebetes in domo Domini, quasi phiala corā altari.* cap. 14.
 Los que antes que se conuirtiesen a Dios eran como vnos n. 20.
 E vasos denegridos, e inmundos, llenos de concupiscencias car-
 nales, de deseos desordenados, y apetitos brutales, despues
 que conocen a Dios, se conuierten en vasos purísimos de
 cristal, de oro, y de plata, llenos de suauísimos vnguentos, y
 de aguas olorosas, que son los santos pensamientos, y feruo-
 rosos deseos.

Sino temiera alargarme mucho, y cansar a los presentes,
 no dexara de llevar adelante mi pensamiento; mas corrigien-
 dome, digo, q̄ à sido temerario el mio, juzgando, q̄ aquello q̄

me estan oyendo, a quienes quadran las cosas dichas, por ser semilla en quien Dios à echado su bendicion, vasos en quien deposita sus preciosos vnguentos, jardines vistosísimos, poblados de olorosas flores, se cansen de oyr, y hablar de lo q̄ en si sienten, y a lo q̄ continuamēte deue aspirar; y assi auida v̄ra licēcia proseguiré lo comēçado, atēdiendo a que la prolixidad no canse. Y atando el hilo, que parece auerse cortado, digo, que los siervos de Dios, de quienes he ydo hablando, son semejātes al sol, el qual siendo como Padre de la luz, no despidе de si otra cosa, sino rayos, y calor, alumbrando cō adosellos, y consolando con este. Tales son los que ocupándose en santos pensamientos, y feruorosos desseos, cōtinuamente despiden de si rayos de luz, obras de singular edificaciō llenas de calor de deuocion, cō la qual leuātan al caydo, alientran al flaco, feruorizan al tibio, finalmente como el sol por medio de sus rayos, y calor, viuifica las cosas q̄ parecian estar muertas, y produze otras de nuevo, cō las cuales se hermosea la tierra, se pueblan los mares, y los rios, y el ayre juntamente, assi no se pueden dezir, ni explicar los maravillosos efectos, que causan los tales siervos de Dios. Vno dellos dezia : *Lux vultus mei non cadebat in terram*. Esta luz, que otra cosa es, sino los pensamientos santos, y desseos feruorosos, los quales nunca se abaten a cosas de la tierra? Y si alguna vez forçados por la obediencia, por la caridad, o neçesidad, se inclinan a tratar cosas de tierra, procuran no abalançarse tāto a ellas, temiendo no se les peguen a el coraçō, teniendo siempre muy puesto en Dios; trayendo muy en la memoria aquello del Profeta Rey : *lacta iuper Dominum coram tuā, & ipse te enutriet. Non dabit in aeternum fluctuationem iusto*. No fluctuarā el coraçon de lōs tales, porq̄ está muy pueito en Dios. Finalmente como gente espiritual se alegran, y gozan cō cosas espirituales, viniendo en ellas, y cō ellas. como el pece se conserua en el agua, y como el viuiente con el sustento, que le es connatural: *Spiritualibus spiritualia comparantes*. A estos pin ta Hugo de Santo Victor, diziendo: *Quemadmodum virgula fumi quanto magis sursum tollitur, tanto amplius extenuatur; ita celestibus appropinquans, & omnem terrenā concupiscentiā nebulam euaporans, totus spiritualis efficitur, tandemq; se humanis subducit aspectibus, dum ad terrenā istā, & visibilia concupiscenda amplius exire recusans, intus in abscondito faciei Dñi gloriatur*. Aunq̄ es verdad, q̄ este Doctor parece

Iob. 29.

Psa. 54.

1. Cor. 2

Lib. de
arca. c. 7

A parece tratar aqui de los contemplatiuos, a quienes quadran estas palabras, tambien las podemos tomar para nosotros, procurando por medio de la mortificacion a quitar las nieblas de las concupiscencias carnales, para yrnos espiritualizando cada dia mas, a guisa de la varita de humo, que mientras mas sube, mas delicada está. Todo esto se alcanza por medio de los pensamientos santos, y feruorosos de deseos.

Es en tanto grado verdad, todo lo que se ha dicho de los **B** siervos de Dios, que andan ocupados en santos pensamientos, y deseos, que no solamente despiertos, sino aun durmiendo sueñan en ellos, siendo sueños santos, y espirituales; lo qual procede del continuo exercicio que tienen de pensar cosas santas. Esto dize el glorioso Bernardo: *Si enim, qua in die cogitamus, in nocte cognoscimus; qui interdum nihil aliud, quam sancta, & diuina cogitarunt, nihil aliud, quam pura, & caelestia cupierunt, quid nocte, nisi eadem semniabunt, atque cognoscent?* De aqui es que se les oye muchas vezes estar hablando con Dios, repitiendo los mismos exercicios en sueños, que entre dia hizieron. Y assi la vida de los tales, se puede, y deue llamar mas diuina, que humana.

Ser. 66.
de modo
bene vi-
uendi.

No se ha de entender, que los tales deseos, y pensamientos son infructuosos, como lo son los deseos de la gente imperfecta, de quienes dize el Espiritu Santo: *Desideria occidunt pigrum. Noluerunt enim quidquam manus eius operari. Tota die concupiscit, & desiderat.* Al floxo, y remisso, sus deseos le suelen ser torméto, porque por vna parte se vé apretado a cumplirlos, y por otra se halla lleno de repugnancias, y contradiciones, de las quales se dexa vencer con notable perjuizio de su conciencia, ahogando los santos deseos que le incitauan al bié. No son assi los varones dichos, de quienes luego se dize: *Qui autem iustus est, tribuet, & non cessabit.* No paran en solos des-

Ibidem.

D deseos, cuydando de pagar el tributo devido a ellos, que es poniéndolos por obra, a lo qual les mueue la caridad: *Charitas Christi urget nos.* Continuaméte les está estimulando, para que los deseos santos pasen a las obras, y ellos como ouejas obedientes, obedecen a la voz de su pastor, el qual por medio de santas inspiraciones, y feruorosos deseos les habla; lo qual les haze andar muy cuydadosos, y atentos, cumpliendo lo q dize San Bernardo: *Omnes cordis distractiones, & mentis fluctuationes in vnum collige, & in solo Deo totum desiderium tuum sige, vt tibi sit*

1. Co. 30

Conferencia diez y nueue;

cor tuum thesaurus tuus desiderabilis, multumque amabilis. Ipsum frequenter visita, & libenter inhabita tràquillitatem cordis, & otium quietæ mentis, quoniam pax est, & in pace locus eius, propterea talem te prepara, ut tecum adsit Deus, sit in ore, sit in corde, tecum eat, tecum redeat, nec à te recedat. Si yo guardasse estos documentos, traeria siempre mi coraçon ocupado con santos pensamientos, y adornado con feruorosos desseos, cuya materia parece auerse explicado, satisfaziendo al desseo de los que procuran crecer en virtud. Con esto (Padre) doy fin a mi sentimiento, sino à ydo B
acertado, pido perdon, y correccion.

§. 7.

¶ Que los desseos son como talentos que Dios dà para grangear con ellos.

T E R C E R O.

Cierto (Padre.) que me hallo confuso, no sabiendo por C
donde empear, porque auiendo oydo lo que los hermanos an dicho, estoy atajado, porque no sé volar tã alto; y asì como mas principiante, y mas nueuo, referiré solamēte algunas cosas que é oydo a este propósito: y bien pudiera remitirme a lo que al principio desta Conferencia nos enseñastes, pues si bien me acuerdo referistes algunas excelēcias de los desseos santos, las quales me mouieron mucho para procurarlos tener, y quando Dios me los diere, aprouecharme dellos; mas pues me mandays que hable, diré lo que siento, pidiendo desde luego perdon de los yerros.

Digo pues, que se me ofrece, ser los santos desseos aquellos talentos, que aquel hombre noble Euangelico que se ausentaua repartió entre sus criados, dando a vno cinco, a otro dos, y a otro vno, mandandoles que negociassen con ellos: *Negotiamini, dum venio.* Boluiendo, entrò en quenta con sus criados, pidiendosela muy estrecha, honrando a los que con los E
talentos auian grangeado, y castigando grauemēte al que se auia estado ocioso: *Tollite ab eo talentum, & date ei, qui habet decem talenta. Omni enim habenti dabitur, ei autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo: & inutilem seruum eijcite in tenebras exteriores. Illic erit fletus, & stridor dentium.* Parabola es esta por vna parte de mucho cōsuelo, y por otra de grã temor. Veo q̃ el q̃ correspõde a los buenos desseos, grãgando cō ellos, es hōra do;

A do; y el q̃ no es castigado seueramēte, pues le quitá aquellos deseos, y se los dan a los que grangean con ellos, aumentádoles el caudal. Que cosa pues puede ser de mayor estima, q̃ los santos deseos, por cuyo medio vn alma grangea, y atesora, no las cosas yiles d̃la tierra, sino las preciosas del cielo.

Aquí tambien se me descubre, quanto estima el Señor sus santos deseos, que parece los saca del thesoro de sus riquezas, pues tan apretada quenta pide, honrando a los que con

B ellos grangean, y castigando no solamente a los que los malbaratan, y pierden, sino tambien a los que los cóseruan ociosos; como le sucedio al mal siervo, el qual escusando su negligencia, dixo: *Domine scio, quia homo durus es; metis, ubi non seminasti, congregas, ubi non sparsisti, & timens abij, & abscondi talentum tuum in terra. Ecce habes, quod tuum est.* Pareciole que cumplia con boluer lo mismo que le auian dado, mas engañose mucho, como lo mostrò la respuesta de su Señor: *Serue male, & piger.* O como dize S. Lucas: *De ore tuo te iudico serue nequã. Sciebas, quia meto, ubi non semino, & congrego, ubi non sparsi: Oportuit ergo te committere pecuniam meam numularijs, vt veniens ego recepissem, vtique quod meum est cum vsura.* En estas palabras se vé, que no se contenta Dios nuestro Señor con que le bueluan lo que dà para la grangeria espiritual, sino que se le buelua con ganancia. Y como si su Magestad tuuiese nēcessidad de semejantes ganancias, así las pide con rigor. En lo qual se me trasluze el abrasado

*Ibidem
nu. 24.*

C amor, con que ama al hombre, pues estas ganancias que pide, son para el mismo hombre: mas boluiendo a lo comenzado, digo, que considero yo los santos deseos, como los talentos dichos, y como vn puesto con que Dios arma al hombre; dàdole caudal, para que pueda grangear.

Acá en el mundo vemos, que quãdo vn hombre poderoso quiere hazer bien a vn pobre, le dà algũ caudal (que comunmente dezimos, que le ama) para que con el vaya grangear; y quando le quiere hazer mucha honra, le dize, se quede con todas las ganancias. Este tal hombre bien se vé quan agradecido deue mostrarse a su bienhechor, pues sin deuerle nada, graciosa, y liberalmente le pone pueito, con el qual pueda ser muy rico. Pues si este tal no solamente no grangeasse, sino jugasse, malbaratasse, y desperdiciasse el caudal que le auian dado, que castigo mereceria? No ay que dudar, sino que deuria ser castigado como vn ladron,

Nn 4

y roba.

y robador de hazienda agena. Aplicando pues esto a nuestro A
 proposito, biẽ se sabe quan pobre quedò el hombre despues
 del pecado , auiendo caydo en las manos de los saltadores:
 Luc. 10. *Qui despoliauerunt eum*, y le dexaron casi sin vida. Que caudal
 tenia el hombre para grangear, y boluer a ganar lo que le a-
 uian quitado? Por cierto ninguno. Compadeciendose el gran
 mercader del cielo , desseando que recobrãsse lo perdido, y
 aun se pusiessse en mejor puesto que antes estaua, auiendole
 dado muchas cosas de gran valor , como son los thesoros de B
 su sangre , de sus sacramentos, de sus merecimientos, y dan-
 dosele a si mismo en el santissimo Sacramento, para comple-
 mento de su bien continuamente le comunica santas inspira-
 ciones, y nuevos desseos de las virtudes, y de todo lo celẽs-
 tial, y diuino. Pues el hombre que no se aprouecha de tan
 gran caudal, desperdiciandolo, malbaratando los buenos des-
 seos, por cuyo medio, como por instrumentos se á de aproue-
 char de tan rico caudal, que pena merece ? verdaderamente C
 qualquiera que se le dẽ, serã pequeña, no igualando a la gra-
 uedad de la culpa. Saco pues de aqui ser los desseos santos
 vna cosa muy preciosa, y tanto mas, quanto menudea mas el
 Señor en darlos, pues aprouechandose dellos, como es razõ,
 el hombre que de fuyo es tan pobre , viene a quedar rico , y
 prosperado. De lo qual aunque en esta vida se goza, mas mu-
 cho mas cumplidamente en la otra, y a la hora de la muerte
 principalmente se descubrirá el valor inestimable, que en si D
 tienen los desseos santos, pues los que con ellos viieren grã-
 geado , gozarán de las ganancias , y los que no , verán por su
 casa el castigo, y pena de su descuydo, y negligencia; que esto
 es lo que en la parabola dicha de los talentos se significa.

• §. 8.

¶ De otras causas por que deuen ser estimados los desseos buenos.

E
 F Vera desto se me ofrece , que los santos desseos son vn
 ordinario sustento , con que Dios N. Señor sustenta las
 almas. Si para los viuientes, y para el mismo cuerpo del
 hombre proueyò de tanta variedad de mantenimientos , y
 cada dia con singular prouidencia lès acude ; quanto mayor
 cuydado tiene su diuina Magestad de las almas que incom-
 parablemente exceden asì a los cuerpos , como a los demas
 viuien-

- A** vinientes. Esto es lo que dize el Profeta Rey: *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das escam illorum in tempore oportuno. Aperies Pf. 144 tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione.* Vemos que cada dia amanece Dios nuestro Señor (a nuestro modo de entender, y de hablar) cargado de cuydados, como quien tiene tan gran familia que sustentar, no faltando a criatura ninguna a quien no dé su racion; como su Magestad lo dixo, exhortando a la confiança que quiere se tenga en el: *Respicite volatilia celi, non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea, tamen Mat. 6. n. 26. Pater vester caelestis pascit illa.* Como si dixera: Las aucecitas del cielo, por pequeñas que sean, no las ha echado Dios en olvido, pues aunque no siembren, ni cojan, ni aren, ni cauen, les tiene librado su sustento en su diuina prouidencia, acudiendoles cada dia; pues quanto mayor cuydado tiene este Señor de las almas racionales, que son imagen suya, y que tanto le costaron? Quien tuuo tanto cuydado de proueer de sustento a los Israelitas, quando caminauan por el desierto, preparandose le por ministerio de los Angeles, sin saltar vn solo dia por espacio de quarenta años, siendo aquel sustento solo para los cuerpos, quanto mayor le tendrá mientras la vida dura, de proueer al alma de sustento, no vna vez al dia, sino muchas, comunicandose nueuos desseos; los quales (como he dicho) son el sustento, con que el alma se sustenta en este desierto, y peregrinacion, hasta llegar a la tierra verdadera de Promission.

Son tambien los buenos desseos semilla que Dios nuestro Señor siembra en el alma, para que fructifique frutos de vida eterna. Esta parece ser la semilla de quien habla S. Lucas, refiriendo la parabola del sembrador, la qual con tanta abundancia siembra Dios N. S. con desseo de que la tierra donde se echa (que son los coraçones de los hombres) llenen fruto. c. 8. n. 5.

E Y quanto mas liberal es este diuino sembrador en derramar su semilla, tanto mas cuydadosos deuemos ser en recebirla, disponiendonos para que llegue a perfeccion, temiendo no sean nuestros coraçones, como la tierra del camino, ni como la pedregosa, y llena de espinas, adonde la semilla que se sembró, se perdió, fructificando solamente la que cayó en buena tierra.

Son tambien los buenos desseos vnos espiritus vitales, de los quales mientras mayor abundancia ay, la vida es mejor, y mas

y mas de dura, de fuerte, que assi como el viuiente, mientras mas tiene destos espiritus, que viuifican, mas vida tiene; assi el alma mientras mas abundancia tuuiere de buenos, y santos desseos, muestra estar mas viua, y mas vigorosa en el seruicio de Dios, y muy alentada para ir siempre creciendo en virtud, como no paren estos desseos en solos desos (como se ha dicho) sino que pasen a las obras.

Finalmente los santos desseos deuen ser muy estimados por darsenos por medio de los merecimientos de Christo N: Señor, de fuerte, que si bien consideramos, qualquier bué pensamiento, y deseo costò a Christo su sangre: *Empti enim estis pretio magno, glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* Como si dixesse: Los bienes espirituales, y diuinos, se dan al alma por medio del rico precio, y precioso rescate de la sangre de Christo, con la qual fue redimida, y con el mismo precio se compraron los bienes espirituales de que goza: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est descendens à Patre luminum.* De manera, que no se le dan al alma los buenos desseos por sus ojos bellidos, sino por el tesoro riquissimo de los merecimientos de Christo N.S. Del mismo precio sacaremos la excelencia de la cosa que se compra, pues no se dà mucho, sino por lo que mucho vale. Y para que de passo se diga, de aqui faco el cuydado, q̃ deue tener el alma de aprouecharse de los buenos desseos, sin dexar passar por alto ninguno por ser perdida, q̃ con dificultad se repara. Cosa ciertas, que las cosas espirituales, como son tan superiores a las corporales, incomparablemente las exceden en valor, y precio. Pues si vno no por virtud, sino por baxeza de animo despreciasse muchas barras de oro, o plata, no haziendo caso de ellas, ni admitiéndolas, aunque se las diessen, o si las tuuiesse, poniendolas a ojos, y tiro de ladrones, este tal seria tenido por hombre de corto entédimiento, o por mejor dezir, seria tenido por loco; pues quanto mejor merece estos infames renombres, el que dándole Dios desseos santos, y buenos, los arroja, y desprecia, no haziendo caso dellos. Digo pues, que desseo se assiente en mi coraçon aquella verdad; lo vno para ser agradecido al dador de semejantes dones, pues el desestimarnos redunda en menoscabo del que los dà; lo otro por no perder los bienes, y prouechos, que por medio de la execucion de los santos desseos recibirá mi alma.

Esto

1. Cor. 6

Iac. 1.

A Esto es (Padre) lo que breuemente se me ha ofrecido, y de lo que yo deseo aprouecharme para mi bien.

§. 2.

¶ El castigo que deue temer quien no estima, y pone por obra los buenos deseos.

B I N S T R U C T O R.

E Mpeçando(hermanos mios)lo que tengo que dezir,por donde acabò el hermano, deseo quede muy asentada en nuestras almas la estinra de los santos deseos, y tâto mayor deue ser, quanto mas ordinariamente nos comunica el Señor esta merced, visitandonos a menudo, y alumbrandonos por medio de los buenos deseos. Para prueua desto

C no quiero referir lo mucho bueno, que aueys ydo diziendo, solamente se me ofrecen aquellas palabras que Christo N.S. dixo, con lagrimas de sus ojos sobre Hierusalem: *Quia scognouisses & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi.* Luc. 19. Todas las cosas que el Saluador auia obrado en aquella ciudad, y tierra de Iudea, se endereçauan a que abriessen los ojos, que tan cerrados tenian con los vicios, y le conociesen a el, como a Messias prometido, en quien consistia todo su remedio, recibiendo su dotrina, que es luz, y obrando conforme a ella.

D Viêdo pues su Magestad como frustrados sus trabajos, e intentos, y que por muchos medios que auia tomado, los hombres se estauan en sus vicios, mouido de singular compassiõ, prorumpió en lagrimas, diziendo: Si conocieses el bien que tienes dentro de ti ordenado a tu paz, y quietud, de otra manera lo estimarias, y obrarias; asì pues puede imaginar cada vno de vosotros hermanos mios, que le dize el Señor estas palabras: *Si cognouisses & tu, &c.* quando siente en si deseos santos, y buenos, con que pretende despertarle del sueño, sacarle de la tibieza, y adelantarle en virtud, y santidad, yendo todos endereçados a la paz, y quietud de su coraçon. Este oficio està continuamente haziendo Dios nuestro Señor, en vn alma; como lo significan aquellas palabras: *Ece sto ad ostium, & pulso. Si quis audierit vocem meum, & aperuerit mihi* Apoc. 3. *ianuam, intrabo ad illum, & cenabo cum illo.*

Estoy

- A los quales (como se ha dicho) son semilla, los pongamos por obra. Esto es lo que dize S. Pablo: *Exhortamur, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis, ait enim. Tempore accepto exaudiui te, & in die salutis adiui te. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Palabras son estas dignas de consideracion, y que parece hazer muy al proposito de nuestro intento, pues los santos desseos son gracia de Dios, los quales su Magestad dá mientras dura la vida, la qual se llama tiempo grato, y dia de salud; como lo dize por Esaiás: *In tempore placito exaudiui te, & in die salutis auxiliatus sum tui.* Llamase pues dia de salud, porque el Señor nos pretende dar la espiritual, y diuina, en orden a alcançarla, nos comunica desseos santos, los quales se llaman gracia, pues se dan tan de gracia. Por esto dize el Apostol, que no la recibamos en valde. Quiere dezir, que no seamos fieruos inutiles, dexando de grangear con los desseos que Dios concede.
- C Llamale dia, para que se entienda quan corta es nuestra vida, y quan poco tiempo tenemos para grangear, y adquirir las riquezas del cielo, y sino nos aprouechamos de la ocasion presente, quicá no tendremos otra: *Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam usque ad vesperam.* La obra del hombre no es otra, sino grangear la vida eterna. Y así *Ortus est Sol*, que es dezir; que auendolo amanecido al hombre la luz de los buenos desseos, cónfene que eche mano del trabajo, persuadiendose que no ha de durar mas, que hasta ora de visperas, que aun no dize, que llegará a la noche, para denotar la incertidumbre de la vida, y su breuedad. Cooperacion pues pide Dios al hombre, y cooperacion cuydadosa, y diligente; porque no se ha de dexar todo a cargo de Dios. Acá vemos en lo natural, que aunque las causas superiores estan dispuestas para produzir, y engendrar frutos en la tierra; mas para que estos seã los que deuen, quiere Dios que el hombre trabaje, que are el campo, disponga la tierra, siembre la semilla, y haga otras diligencias. Y aunque *Neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus*, cõ todo esso quiere Dios, que se plante, y se riegue, para que su Magestad dé el crecimiento. Lo mismo que passa en lo natural, quiere se entienda en lo espiritual, y el Religioso tiene a esto particular obligacion, por ser tierra escogida, y cultiuada por la mano del Señor, sobre la qual tiene puestos sus ojos, temiendo lo que dize

2. Cor. 6.

Isai. 49.

Ps. 133.

1. Cor. 3.

Hebr. 6. dize san Pablo: Terra enim sæpe venientem super se viuens imbrem, & generans herbam opportunam illis, à quibus collitur, accipit benedictionem à Deo; proferens autem spinas, ac tribulos, reproba est, & maledictio proxima, cuius consummatio in cõbustionem. Confidimus autẽ de vobis, dilectissimi, meliora, & viciniora salutis. Palabras muy para temer, por quadrar tanto a los religiosos; que como tierra de regadío del cielo, y del suelo, tienen grandissima obligació a corresponder con copiosos, y abundátes frutos, teniendo, si así no lo hizieren, no se les conuierta la bendició en maldició, y la fertilidad en esterilidad; y de tierras de regadío, se conuiertan en tierras de secano, y en pedregales. B

§. 10.

De algunos medios que facilitan el cumplimiento de los buenos desseos.

PARA acudir a cosa que tanto importa, conuiene hazer memoria particular de los buenos desseos, que el Señor comunica, y aun escriuirlos, para que por la fragilidad de nuestra memoria no se dexen de poner por obra, pues el labrador que tiene alguna semilla escogida la pone a parte, y la guarda con cuydado, visitandola a menudo, para que no le dé gorgojo por el multiplico; que espera della: así los buenos desseos importará el escriuirlos, y leerlos a menudo, para que fructifiquen como semilla escogida. Facilitarse á mas la execucion de los buenos desseos, si propusiéremos obrarlos, no por mucho tiempo, sino por algun breue, y limitado. Como quando Dios dá a desear vna exactissima, y promptissima obediencia; aunque es verdad que toda la vida se á de procurar, mas particularmente se á de proponer de guardarla por algun tiempo limitado, como es de vna comunión a otra, o señalando vn dia en particular, como en el colloquio de la oración, o del examen della proponer firmísimamente de exercitarse con todo cuydado en la virtud de la santa obediencia, y hazer lo mismo cada dia, yendose engañando santamente. Con lo qual en breue tiempo se cogera copioso fruto. Y de lo que se á dicho de los desseos desta virtud, se entiende de qualquiera otra obra virtuosa, que el Señor dá a desear: y conuiene hazerse así esto, porque como flacos, C
D
E

A flacos, si propusiésemos por mucho tiempo exercitarnos en tal, o tal cosa, podria ser que la dificultad nos espantasse, e hiziéssse desmayar.

A los hijos de Israel no se les propuso mas, de que auian de salir de Egipto, y caminar tres dias hasta llegar al lugar donde auian de ofrecer sacrificio a Dios; de alli los passaron vn poco mas adelante: finalmente, por sus jornadas los yua lleuando, hasta introducirlos en la tierra prometida. Si desde el principio les pusieran delante las dificultades que se les auian de ofrecer en el largo camino, la falta que auian de hallar de agua, los enemigos que les auia de impedir el passo, &c. sin ninguna duda desmayaran, como desmayaron muchos en la persecucion del camino, desseando boluerse a Egipto, y comer de las ollas podridas que auian dexado, no obstante que auian visto las grandes marauillas que Dios auia obrado por ellos.

C Tambien conuiene el no hazer caso de las contradicciones que haze la carne con sus apetitos, pues es cierto, que si Dios nuestro Señor no acude con muy singular fauor, las á de auer, y seria gran conardia el dexarse vencer dellas. Estas contradicciones, y repugnancias nos las pinta el Vaso de Elecció, aora sea porque en si las sintiése, con ser tan fauorecido del cielo, aora porque como interprete diuino nos preunga, y enseñe, que las ay, y á de auer. El que leyere el capitulo septimo, y el octauo de la carta escrita a los Romanos, verá dibujado lo que aqui hemos dicho: mas juntamente, si lee la enfermedad, leera tambien la medicina, que es el persuadirnos, que ; *Non secundum carnem ambulamus, sed secundum spiritum.* Rom. 8.
Qui enim secundum carnem sunt, quæ carnis sunt, sapiunt; qui verò secundum spiritum sunt, quæ sunt spiritus sentiunt. Nam prudentia carnis mors est; prudentia autem spiritus vita, & pax. Y prosiguiendo esto, dize mas abaxo: *Ergo fratres debitores sumus, non carni, vt secundum carnem viuamus. Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, uiuetis.* Son palabras, que parece se cortaron a la medida del religioso, el qual siempre á de estar del vando del espiritu, haziendo continua guerra a la carne: y assi en razon de executar los buenos, y santos deseos, no deue hazer caso de los sentimientos, repugnancias, y contradicciones della.

Que

¶ Que los desseos an de ser seruiorosos, y estenderse a mucho.

A Qui pensaua (hermanos mios) dar fin a nuestra Conferencia, juzgando, que con lo dicho se ha satisfecho a la importancia de la pregunta, y al prouecho, que es razón se saque de vna cosa en que tanto nos va; mas no puedo acabar conmigo dexar de aduertiros vn punto, que el Señor me ha ofrecido, que hara mucho al caso para lo que hemos tratado, y es, que procureys siempre que vuestros desseos sean altos, y generosos, quiero dezir que no os contenteyis con desear poco, como en la obediencia, en la castidad, en la humildad, en la pobreza, &c. siempre procureys el mas alto, y perfeto grado; en la obediencia, imitando, la que tuuo Abraham, la castidad angelica, la humildad profundissima de vn San Francisco, y de vn B. P. Francisco de Borja; la pobreza, y desprecio de las cosas del mundo que tuuo vn S. Pablo; la oración de S. Bernardo, &c. Estos tales desseos parece ser deuídos a la generosidad de vn animo religioso, la qual se mostró en dar de mano con tan grande resolucion a todo lo que en el mundo amaua, y estimaua. Seria caso de menos valer no llevar adelante lo comenzado, abatiendo el alma a desear cosas pequeñas, y contentarse con ellas. Por esto dize S. Pablo: *AEmulamini charismata meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* Y es cierto, que el desear siempre cosas grandes, es negocio facil, y prouechofo; es facil, porque el entendimiento que representa las cosas, las pinta muy apazibles, y graciosas, quitando las dificultades que pueden tener, para que la voluntad se aficione a ellas: es tambien muy prouechofo, porque sino llegare vno a alcançar aquella insigne santidad que dessea, por lo menos quedara con grãde ganancia, lo qual no sucede al que se contenta con desear poco, pues quando alcance lo que dessea, todo es poco, y es muy ordinario el no alcançarlo, porque coraçones pusilanimos estan muy expuestos a retroceder, y saltar en los desseos, por la remission que tienen.

El ballestero que siente estar la cuerda del arco algo floxa, afiesta el tiro, y pone la mira vn palmo, o dos mas, arriba del blanco, para que assi venga a dar en el. Para que nosotros, q
tan

1. Co. 12.

A tan floxos, y flacos somos, vengamos a alcançar vna mediania de virtud, es necessario que los desseos, y propósitos buelen muy alto. El mercader pide mucho mas, de lo que vale la cosa que vende, para que el que compra, regateando, venga a darle el precio justo. El soldado, que desseá le haga su Rey mercedes, pide siempre mucho, para que le vengan a dar el premio conforme a sus seruicios. El Patriarca Ioseph desseando ver a su querido hermano Benjamin, se determinó de echar presos a todos los otros sus hermanos, mandandoles, que fuesse vno dellos a traerle a Benjamin, quedando los demas en rehenes. No pretendio pues con esta demonstracion de gran rigor, sino que quedasse vno en prendas, y que los demas fuesseen a traer al dicho su hermano Benjamin; de manera, que todo lo que hizo, fue para conseguir lo que pretendia, juzgando que por aquel medio saldria mejor con su intento.

C Manda nos Dios nuestro Señor que le amemos con todo nuestro coraçon; *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua.* Mat. 22. Cierta cosa es, y muy recibida de los santos Doctores, que la vltima perfeccion deste mandamiento no se puede adquirir en esta vida, sino en la otra. Y así se añade: *Hoc est maximum, & primum mandatum.* Porque el no ocuparnos en otra cosa, sino en Dios, tener empleado nuestro coraçon siempre, nuestra voluntad,

D entendimiento, y todas nuestras fuerças en estar amando a Dios, no es del estado desta vida presente, sino de la otra bienauenturada: y en dezirnos, que le amemos desta manera, es para que nos alentemos a amarle lo mas que pudieremos, imitando no la vida de los tibios, sino de los feruorosos. Esto es lo que dize el Profeta Rey: *Beatus vir, cuius est auxilium abste,* ascensiones in corde suo disposuit.

Sobre las quales palabras dize San Geronimo: *Sanctus ponit ascensiones in corde suo,* peccator descensiones. *Cogitationes robusti semper in abundantia.* Son siempre magnanimos los verdaderos siervos de Dios, y tales

E deuen procurar ser todos los Religiosos, no como aquellos de quienes dize Gerson: *Vox multorum est. Sufficit mihi vita com-*

munis, si cum imis saluari potero, satis est, nolo merita Apostolorum, nolo

volare per summa, in cedere per planiora contentus sum. Dizen pues: *Quedense las grandes perfecciones, los rigores de las peni-*

tencias, el singular retiramiento, el feruiente zelo de la salud

Psal. 83

D. Hier.

Pro. 21.

3. p. trac.

de myssi-

ca theol.

prac. in-

dus. 4.

de las almas, el desseo de padecer mucho por ellas, el profun A
do silencio, la rara modestia, &c. quedese esto para los Apof
toles, y Apostolicos varones, yo me yrè por el camino carre
tero, camino llano, contentarmehe con la mediania, y quan
do desta vida salga bastame estar en vn rincon del cielo, a los
pies del mas minimo bienauenturado, bastame guardar los
mandamientos, no hazer pecado mortal, aunque cayga en ve
niales a menudo, aunque quebrante muchas reglas, que no
obligan a pecado mortal, no importa. El que esto dixesse, B
muy cerca estaria de caer en pecados graues, porque esta tal
tibieza es disposicion para caer en ellos. Y es cierto, que el
que asì procede, enoja a Dios grandemente. Como enojaria
vn hijo a su Padre (dize Gerson) que tuuiesse otros muchos
diligentes, y cuydadosos en corresponder a la generosidad
de su sangre, llevando adelante las hazañas de sus antepassa
dos? el otro hijo que no se conformasse con estos, contentan
dose con vna mediania, si siendo amonestado de su Padre no C
se auuasse, y saliesse del passo tan lento, y tardo, claro està,
que con mucha razon se enojaria su Padre con el, y no le re
conoceria por hijo. Del Aguila se sabe, que aquellos reco
noce por hijos naturales, y legitimos herederos de su gene
rosidad, que poniendolos a los rayos del Sol, haziendo que
le miren de hito en hito, no se les turba la vista; mas a los
que la tienen flaca, y se turban, los dexa caer de lo alto. Dios
nuestro Señor a quien compara Moysen al Aguila: *Sicut Aquila*
proruocans filios suos ad volandū; a aquellos reconoce por suyos, D
que aspiran a grandes cosas: *Estote perfecti, sicut Pater vester ce*
lestis perfectus est; a quien no se les turba la vista con el resplan
dor de las virtudes heroicas; mas los que se contentan con
vna luz flaca de las virtudes, no tienen valor para los actos
heroicos dellas, los reprehende, y sino bueluen sobre si, ef
rán muy a riesgo de que su Magestad los aparte de si.

Por esto dixo el bienauenturado San Bernardo: *Magna si* E
Ser. 32. quidem fides magna meretur, & quatenus in bonis Domini fiducia pedem
in Cant. porrexeris, eatenus possidebis. Esto prueua con muchos exem
plos, como de Moysen, que siempre apetecia cosas grandes,
merecio que Dios le tratasse como a amigo, mostrandole las
cosas secretas, no por figuras, y enigmas, como a otros Pro
phetas, sino claramente. A San Philipe, que desseana ver al Pa
Ioan. 14 dre eterno, se le mostraron en su hijo: *Philippe, qui videt me, vi*
det

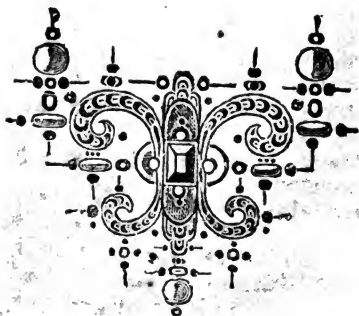
Adet & Patrem, quia ego in Patre, & Pater in me est. A Santo Tomás 10a.c.20
 le cumplio Dios tu desseo, en consentir Christo que le to-
 casse. Igitur (dize el glorioso San Bernardo) *istius modi magnis*
spiritibus magnus occurret sponsus, & magnificabit facere cum eis,
emittens lucem suam, & veritatem suam, eosque deducens, & adducens
in montem sanctum suum, & in tabernacula sua, ita ut dicat, qui eius-
modi est. Quia fecit mihi magna, qui potens est. Regem in decore suo
videbunt oculi eius praecuntem se ad speciosa deserti, ad flores rosarum,
& lilia conuallium, ad amena hortorum, & irrigua fontium, ad delicias
cellariorum, & odora menta aromatum. Postremo ad ipsa secreta cubi-
cula. Isti sunt thesauri sapientiae, & scientiae penes sponsum absconditi, Ps. 126.
haec vita pasqua prae parata in refectionem animarum sanctarum. Bea- Ps. 144
tus vir, qui impleuit desiderium suum ex ipsis. Y así podemos dezir,
 que se cumple en los tales aquello de Dauid: *Voluntatem timē-*
tium se facit.

Quan grandes son los bienes, de que se priuan aquellos q̃
C no se quieren animar a dessear cosas grandes, contentandose
 con andar siempre rateros, siendo semejantes al caminante,
 que para aliuio de su camino, buelue a mirar lo que ha anda-
 do, no poniendo los ojos en lo que le falta. Contentanse mu-
 chos con considerar que no hazen pecados mortales, y no po-
 nen los ojos en la perfeccion de los varones espirituales, pa-
 ra imitarlos. Destos dize San Gregorio: *Sed haec reprobare es-* 24. Mor.
ciunt, quia mentis oculos semper in infimis premunt, qui & si quando in c. 12.
D*viam Domini veniunt, non ad meliora vestigia, sed ad intuendum semper*
deteriorum exempla vertuntur. Neque enim eorum vitam considerant,
quibus se humiliando postponent, sed quibus superbiendo se praefertant,
deteriores namque respiciunt, quibus meliores se esse gloriantur, & id
circo proficere ad meliora non possunt, quia hoc sibi sufficere aestimant,
quod pessimis antecedant. Suele ser ardid de Satanas (dize este
 Santo Dotor) persuadir a los tibios, que hagan comparacion
E con otros mas inferiores a ellos en virtud, quitandoles que
 no pongan sus ojos en los mas aprouechados, y feruorosos,
 para que no confundiendo se con mirar a estos, se ensober-
 nezcan comparandose con los otros, teniendose por mejo-
 res, y pagados de si mismos, no salgan del miserable estado,
 en que se hallan.

Este punto, con que rematamos esta Conferencia, desseo
 se os quede muy grauado en el coraçon, acordandoos del
 acto tan heroyco, que hizistes a la entrada de la Religion,

Conferencia diez y nueue,

rompiendo las ataduras, y cadenas, cō que estauades atados. A
 Razones, que lo lleueys muy adelante, no dexandoos ven-
 cer de las dificultades que se ofrecē, ni de los enemigos que
 las representan; imitad siempre a los mas feruorosos, tened
 muy en la memoria los exemplos de los Santos para imitar-
 los, no contentandoos con qualquier grado de santidad, aspi-
 rando siempre (como se ha dicho) a lo mas perfeto en todo B
 genero de virtud; porque si acā los que deprenden alguna
 ciencia, arte, o oficio mecanico, si tienen vn poco de sangre
 en el ojo, procuran no ser remendones (como dizen) sino ofi-
 ciales primos, y auentajados cada qual en lo que tiene entre
 manos; quanto mayor razon ay, para que el Religioso q̄ estā
 en la escuela de la virtud, no se contente con vna vida buena,
 como quiera, sino que procure la mejor, y mas alta que pu-
 diere, auuiando sus desseos, y pidiendo a nuestro Señor
 Philip. 2 el cumplimiento dellos? *Quia qui dat velle, det & per-*
ficere, a mayor gloria suya, y prouecho de C
 nuestras almas.



CON



B **CONFERENCIA**
VEYNTE, DE LA DEVOCION.

D I C I P V L O.

C  VCHAS vezes oygo (Padre) tratar de deuocion, y muy ordinariamente nos soleys preguntar como nos va de deuocion? pareciendo (como es verdad) que el fin de nuestra vocacion, no es otro, sino adquirirla. Deseo pues saber que cosa sea deuocion, en que consista, y de que medios me podré aprouechar para adquirirla?

D §. 1.
¶ *Que sea deuocion, y de su importancia.*

I N S T R U C T O R.

E **C** Onfieso (hermano) que el ordinario language nuestro es tratar de deuocion, y nuestro exercicio ordinario también deuria ser adquirirla; pues en tanto la vida religiosa se haze suaua, y conio vn retrato del cielo, en quanto ay deuocion. Bien es verdad, que no todos saben que cosa sea, ni en que consista principalmente, pues ordinariamente se tiene por tal, vn gusto sensible que se siente en la parte inferior del alma, del qual suelen nacer algunas lagrimas, y ternura de coraçon; mas verdaderamente no consiste en esto principalmente, aunque suele ser algunas vezes efeto de la verdadera deuocion; la qual el Angelico Dotor, que tanto

- caló, y penetrò la substancia de las cosas, la define desta ma-
 2. 2. q. nera: *Diuctio nihil aliud esse videtur, quam voluntas quedam prompte* A
 82. ar. 1 *tradendi se ad ea, quæ pertinent ad Dei seruutium.* De manera, que
 la deuocion es vna voluntad prompta, y preparada, para en-
 tregarse vno a las cosas que pertenecen al seruicio de Dios,
 como lo hizieron los hijos de Israel, de quienes se dize: *Ob-*
 Exo. 35 *tulerunt mente promptissima, atque deuota primitias Domino, ad facien-*
 2. Paral. *dum opus tabernaculi testimonij.* Y en otra parte: *Obtulit vniuersa*
 29. n. 31 *multitudo hostias, & laudes, & holocausta mente deuota.* De lo dicho B
 se saca en que consiste la verdadera deuocion, y como se có-
 padece muy bien estar vn alma distraída, seca y tentada, y
 desamparada de Dios, en el modo que esto se suele dezir, y
 no sentir aquel gusto sensible, que arriba se dixo: y por otra
 parte tener perfecta deuocion, que es tener la voluntad muy
 dispuesta para hazer la de Dios. La razon desto es, porque
 como el alma está encarcelada en este cuerpo miserable, por
 su ordinaria flaqueza se causa en seruir al espiritu. Por esto C
 dixo Christo nuestro Señor, exortando a sus Apostoles a ve-
 lar, y orar: *Vigilate, & orate, vt non intrecti in tentationem: Spiritus*
quidem promptus est, caro autem infirma. Tambien la inclinacion de
 la sensualidad, y apetitos sensitiuos, que a vanderas desple-
 gadas contradizen a la voluntad, pretenden llevarla tras si;
 de lo qual proceden las repugnancias, temores, y tedios, que
 ay en la parte inferior del alma, aunque aya deuocion, y
 promptitud en la volúntad, esta turbamulta de las passiones,
 no dà lugar muchas vezes, a que se sienta esta promptitud; D
 de lo qual nace que aunque la aya, le parezca a vno, no tiene
 deuocion. Esto es lo que dezia San Pablo: *Condelector enim legi*
 Rom. 7. *Dei secundum interiorem hominem video autem aliam legem in mem-*
bris mei, repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege
peccati quæ est in membris meis. Y luego exclama: *Infelix ego ho-*
mo: quis me liberabit de corpore mortis huius. Quien no vee en es-
 tas palabras el sentimiento que causaua al Santo Apostol, la
 guerra que la carne con sus apetitos, y malas inclinaciones E
 haze al espiritu: el qual gozandose con la verdad, desea a-
 marla; mas en la execucion halla estoruos de parte de la
 compania que tiene. Y muchas vezes la misma alma se suele
 impedir a si misma, por medio de la inclinacion natural, que
 tiene para conseruar la vnion cõ su carne; por ser (como son)
 dos partes que componen vn todo: y assi se halla movida a
 mirar

A mirar por la salud, y vida de la carne. Esto es lo que dixo el glorioso Apostol San Pablo: *Nemo carnem suam odio habuit, sed nutrit, & fouet eam.* Eph. 5.

De aqui se faca como el perfeto deuoto, quiero dezir, el que sintiere en si la voluntad prompta para todas las cosas del seruicio diuino, à de tener pecho, y valor para romper con todas las dificultades, y repugnancias que se le opusieren de parte de la carne, y sensualidad, atropellando todas sus malas inclinaciones, a imitacion de Christo nuestro Señor, el qual en la noche de su Passion, rompiendo por todo, se ofrecio a beuer el caliz tan amargo, que su Padre le mandaua beuer por el bien de los hombres: y así salio a recibir a los que le venian à prender, alentò a sus Apostoles, y reprehendio a Pedro que pretendia impedirle su Passion; los que hazen esto, son verdaderamente deuotos. Porque como dize Santo Tomás: *Deuoti dicuntur, qui seipsos, quodammodo Deo deuouent, ut ei se totaliter subdant;* lo qual prueua con exemplo de algunos Gentiles, a los quales llamauan deuotos, por estar tan entregados al seruicio de sus ydolos, que se ofrecian a la muerte, principalmente por saluar los exercitos, como lo hizieron los dos Decios, que refiere Tito Liuius. De aqui también vereys como se compadece bien estar vno deuoto, y por otra parte padecer temores, y afflicciones; porque lo primero consiste en la parte superior del alma, y lo segundo en la inferior. Y quando ay pecho, y valor para hazer guerra a estas cosas, no solo no impiden, antes suelen ocasionalmente fomentar la deuocion, como se vce en el fuego de la fragua, que al principio, echandole agua parece que se amortigua, mas con el agua crece, y se fortifica mas. Por esso dezia Dauid: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum,* repitiendo dos vezes que estaua preparado, y dispuesto; que es dezir, que sentia grandissima promptitud para hazer lo que fuese gust. Ps. 107.

E to de Dios. Por esto añade: *Cantabq, & psallam in gloria mea.*

Muchas vezes comunica Dios nuestro Señor tanta abundancia de deuocion en la parte superior, que della redundaua al cuerpo, como lo dize Dauid: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Que es dezir, que el fuego que arde en el coraçon, consume y gasta todas las repugnancias, y tedios de la carne, y fangre, haziendola que se conforme con el espiritu, de modo, que ambos a vnà broten afectos

afectos en lo interior, y obras en lo exterior; y se alegren de lo bueno, y se entristezcan de lo malo, corriendo parejas cõ gran promptitud en cosas del seruicio de Dios; y esto es lo que ordinariamente se llama deuocion, quando se siente vn aliento espiritual, vn confort del coraçõ, y vn espiritu tier- no, y regalado, que de diftraydos, secos, y duros, nos haze re cogidos, y blandos, componiendo todo lo interior, y exte- rior. Por esto algunos difinen la deuocion, diziendo, que es vn feruor de vna buena voluntad, que cõ la fuerça que trae, se viene a manifestar en algunas señales, como en lagrimas, suspiros, y coloquios dulces con Dios; o como otros dicen, deuocion, es vna ternura de coraçõ, conta qual facilmente se resuelue vno en lagrimas, y siente tal disposicion en si, que mientras dura le parece estar restituyendo al felicissimo esta- do de la inocencia: porque fuera de la interior vnion, siente en el apetito sensitiuo, y en su carne, vna grande promptitud para todo lo que pertenece al seruicio, y guto de Dios, sin que por entonces haga contradicion alguna: y assi parece le quadra aquello del Profeta Rey, *Tu verò homo vnanimis, dur- meus, & uotus meus qui simul mecum dulces cupiebas cibos, in domo Dei ambulauimus cum consensu.* Mientras dura la deuocion dicha, son muy para en vno, el hombre interior, y exterior, y se dan la mano el vno al otro, para obrar todo lo que es virtud, co- municando el hombre interior al exterior los dulces manja- res de que el se sustenta, para que estè fuerte, y perseuere en el seruicio de Dios. Esta es la vnion de que habla el santo Rey, quando dize: *Ecce quam bonum, & quã iocundum habitare fra- tres in vnum; sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam bar- bam Aaron. Quod descendit in oram vestimenti eius.* Iacob, y Esau, alma, y cuerpo, espiritu, y carne, son como dos hermanos, causan marauillosa armonia, verlos vnidos, y conformes en el seruicio de Dios: lo qual obra la deuocion, dicha, que es como vn vnguento oloroso, que comenzando por la cabeça, esto es, por el espiritu, se va comunicãdo por todas las partes del apetito sensitiuo, y del cuerpo: lo qual se descubre en el rar, hablar, andar, y en el obrar: porque todo ello va a cõ- as del espiritu, y de la razón. Y assi podemos reduzir lo dicho a dos efectos. El primero, recoge la deuocion el coraçõ en si mismo, hablandandolo, para tratar amorosamente con Dios. El otro, es dilatarle, para que se estienda en las obras del

Tf 54-

nu. 14-

15.

Pf. 132-

del seruicio de Dios, con voluntad prompta, y alegre, comunicandose, como está dicho, al cuerpo, con todas sus potencias.

§. 2.

Que la deuocion se compara al olio.

POR esto con gran razon se compara la deuocion al olio; porque como este tiene propiedad de alumbrar, assi la deuocion alumbra, y clarifica la conciencia. Este pedía **D**ios se le ofreciese; *Oleum ad luminaria concinanda.* Entre los *Exo. 25* demas vngüetos, aromas, y thimiamas odoríferos, y piedras preciosas, para que no faltasse luz en el tabernaculo. De la misma manera quiere Dios que entre los otros sacrificios se le ofrezca el olio de la deuocion; o por mejor dezir, que todos ellos vayan acompañados con este, que es el que dá luz: y assi dize san Laurencio Iustiniano, que la oracion sin deuocion, es como musica de voces desentonadas, porque el pensamiento se va por vna parte, y el afecto por otra; y ni la imaginacion se concierta con la razon, ni los apetitos con la voluntad; y si esto es por culpa del hombre, la oracion es defabrida a Dios; y si es sin culpa, es defabrida al que ora. Por lo vno, y por lo otro, se deue instantemente procurar el olio de la deuocion, para que nuestros sacrificios sean enteros, acudiendo a ellos el espíritu, y la carne. Lo qual quiso significar **D**ios, quando mandó que se amen los hombres con todo su coraçon; *Deliges Dominū Deū tuū, ex toto corde tuo, ex tota anima tua, ex tota mente tua, & ex totis viribus tuis.* *Deut. 6.* Quiere dezir, que le amemos con nuestra voluntad, y apetitos sensitiuos, con el entendimiento, imaginacion, y con todas las potencias, y sentidos del cuerpo, yendo todos a vna en razon de ofrecer entero sacrificio a Dios. *Matth. 22.*

El olio tambien con su blandura refrigera las llagas; assi la deuocion refrigera el alma, quando está afligida, y desconsolada; *Oleum effusum nomen tuum; ideo adolescentiſſimæ dilexerunt te nimis, id est, feruenter.* La deuocion suauifica lo aspero de la mortificacion, y penitencia, y haze que se lleuē los trabajos, y penalidades desta vida con conformidad con la diuina voluntad, haze las lagrimas dulces, y suaues. Tambien el olio

cs

A uares ad superiora, cor lena in cælum. Et unde, iniquis, possum, qui funes? quæ machinæ? quæ scabæ opus sunt? Gradus affectus est, iter tuum voluntas tua est; amando ascendis, negligendo descendis.

La deuocion tambien se compara a la grossura: *Sunt adipe, & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabis os meum.* Como la grossura es ceuo del fuego, y aumenta el calor natural; assi la deuocion aumenta el calor del fer-

B uor: *Incendatur primum, iuxta morem adeps.* Tiene tambien la grossura ser de materia aerea: por lo qual acude a las partes exteriores. Esto mismo se vé en la deuocion, quando la ay en lo interior, como queda dicho arriba. Lo qual tambien dize Calsiano: *Deuotio est feruor bonæ voluntatis, quem mens cohibere non valens, certis manifestat indicijs.* Tiene tambien la grossura hinchir los vazios del cuerpo: assi la deuocion llena los del alma: *Viscera eius plena sunt adipe, & medullis ossa illius irrigantur.* Que llena se halla el anima, quando siente en si la grossura de la deuocion: *Omnis adeps Dominum erit.* Mandaua el Señor, que la grossura se le ofreciesse, dando a entender, que aquellas obras son sacrificio grato en sus ojos, que van hechas con deuocion. Y el Ecclesiastico dize: *Impingua oblationem.*

D este exercicio santo trata muy a la larga el Serafico Doctor san Buenauentura, diziendo, que la deuocion sexta a la del Serafin, es la que dá ser a las demas: porque la deuocion enciende el zelo de la justicia, fortifica la pacienciã, por su medio se dà, y comunica el espiritu de la compasiõ, y piedad, se clarifica la discrecion, secunda la oracion: *Holocaustum tuum pingue fiat.* Comunica grandes desleos, y dá fortaleza para executarlos: *Qui edunt me, adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* Por medio de la deuocion enseña el Espiritu santo a las almas lo que quiere: *Vos vnctionem habetis à spiritu sancto, & nollis omnia, & non necesse habetis, vt aliquis vos doceat, sed sunt vnctio eius docet vos de omnibus.* Haze a vn alma familiar con Dios, como se dize del santo Moysen: *Loquebatur Dñs cū Moyse, sicut homo loqui solet ad amicum suū.* Y assi dá tâbiẽ cõfiãça de alcãçar lo q pide: *Fidutiam habemus à Deo, vt quodcumq; petierimus accipimus.* Otros muchos afectos causa la deuocion: los quales refiere este santo Doctor, y algunos dellos quedan ya dichos.

Conferencia veynte,

Aora será bien, que sepamos porque medio alcançaremos A
vn tan singular don: el qual quien le possedere, tendrá todo
lo que puede desſear su alma en esta vida, empeçando a go-
zar de los ayres viuificos de la otra. Y así será bien, que cõ-
forme a nuestra costumbre vays diziendo lo que el Señor os
comunicare, para edificacion comun, y prouecho de todos.

§. 3.

¶ Que la deuocion se alcance pidiendola a Dios con instancia, y por B
medio de la meditacion.

P R I M E R O.

C O N mucho gusto (Padre) oyera yo a los que desta ma-
teria tratan, para deprender dellos vna cosa que tâto
mi alma desſea. Y ya que vuiera de hablar, quisiera tener C
mas experiencia, y curso en las cosas del espíritu; mas fiado
en la obediencia, referirè, lo que en varias ocasiones me acor-
dare auer oydo a personas espirituales, y santas. Y sea lo pri-
mero, que este don mas se à de alcançar, pidiendolo a Dios
con instancia, en la oracion, con lagrimas, y con penitencias:

Verdad es, q̃ muchas vezes le comunica su Mageſtad, a quien
es seruido, aun no pidiendosela, como dize San Bernardo:
Ad frat. de monte Dei. *Non numque enim sine labore petens accipit, querens inuenit, & pulsanti*
aperitur; & consolationes, ac suauitates orationis inuenire tandem D
aliquando meretur labor obsecratorius: Nonnumquã etiam puræ orationis
affectus, & bona illa orationis suauitas non inueniuntur, sed quasi inuenit
eum non petentem, non querentem, non pulsantem, & quasi nescientem
gratia præuenit. Como Dios es Señor de sus dones, los puede
comunicar a quien quiere, y como quiere, entrâdo en el alma
a puerta cerrada, como entró en el Cenaculo, dâdo paz a sus
Discipulos, así tambien entra en el alma muchas vezes, quã-
do mas descuydada está, pacificando todas las potencias, y E
causando los efetos ya dichos. Esto tambien haze su Mageſ-
tad, para que las almas entiendan quan poca parte tienen en
sus dones, pues los dà quando no se los piden, y los niega
muchas vezes quando se los piden. Lo qual se vió, en que a la
Samaritana que no le buscava; se le puso delante, y la enseñò
por su persona grandes misterios; y a la Cananea, que le bus-
cava, y con voces, y lagrimas le llamaua, se negó, hasta que la
impor-

- A importunacion alcançó lo que pretendia. El santo Ioseph se mostró aspero con sus hermanos, aunque los amaua tiernamente. Esta verdad enseña santo Tomás, refiriendo lo que dize san Ambrosio; *Deus, quos dignator, vocat, quem vult, religiosum facit, & si voluisset Samaritanos, ex in deuotis deuotos fecisset.* El dar Dios esta luz, como se ha dicho, puede ser en dos maneras: la primera, es ilustrando el entendimiento con alguna verdad, de la qual resulta en la voluntad afecto tierno, como dando con el esclauon en el pedernal saltan centellas. La otra es, comunicando Dios nuestro Señor al corazón vn particular afecto, que es vn espíritu que le recoge, y ablanda; lo qual se obra, sin que aya neccsidad de nueuo conocimiento de alguna verdad, al modo que quando vno toma vna poca de cera la ablanda. Hallase el alma tierna, mouida, y deuota, y no sabe por donde entrò, ni por donde enpeçò: *Spiritus ubi vult spirat, & vocem eius audis, sed nescis vnde veniat, aut quod vadat.* Este modo de comunicarse Dios experimentan los que por amor estan muy vnidos con el; mas el primero es mas vniuersal. Aunque es verdad lo dicho, que Dios es causa extrinseca, y principal de la deuocion, como dize santo Tomás; tambien enseña, que de nuestra parte la causa intrinseca es la meditacion, y contemplacion.

S. Thom.
Ambr.

Ioan. 3.

2. 2. q.
82. ar. 3.

- Esto parece dezir san Augustin, hablando de la meditacion, por estas palabras: *Meditatio siquidem parit scientiam, scientia compunctionem, compunctio deuotionem, deuotio perficit rationem.* Y assi dize, que deuocion; *Est pius, & humilis affectus in Deum, humilis ex conscientia infirmitatis propria; pius ex consideratione diuine clementiae.* Esto parece significarse en aquellas palabras del santo Rey: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis: ignis, scilicet, deuotionis.* Como está dicho, la deuocion es acto de la voluntad, y es fuerça auer de preceder alguna consideracion: porque como dixo san Augustin, la voluntad procede de la inteligencia, y por consiguiente de la meditaciõ, que es vna atenta consideracion de las cosas diuinas. De lo qual se sigue que el hombre conozca la obligacion que tiene de entregarse al seruicio de Dios, y de emplearse en obras que le agraden, que es lo que llamamos deuocion, como se á dicho. Desto resultan los afectos tiernos, al modo que se á explicado; y quanto la consideracion fuere mas atenta, y profunda, con mas humildad, y sinceridad, tanto será mayor la llama

Lib. de
spiritu,
& ani-
ma. c. 5.
tom. 3.

Pf. 38.

Lib. 14.
de Trini.
c. 2.

- llama que se leuantare, como dize el Espiritu santo: *Secundum*
Nocl. 28 *enim ligna silue, sic ignis exardescet.* Que otra cosa son los pun-
 tos de la meditacion, las razones que se van ponderando, si-
 no vnos leños, que se componen, para que se encienda el fue-
 go, y se leuante la llama; la qual será mayor, o menor, segun
 la calidad de las santas meditaciones, en las quales se ceua
 el fuego de la deuocion, que el Espiritu santo enciende. Esto
 parece significarse en aquella leña que compuso el Profeta
3. Reg. 18. Elias, para ofrecer sacrificio a Dios, aguardando baxasse fue-
 go del cielo, como baxó, por medio de su oracion. Lo mismo
 hizo Nehemias despues que boluieron los hijos de Israel
 de Babilonia, mandando componer la leña para este sacrifi-
2. Mach. 1. cio: y assi; *Factum est, & tempus afficit, quo sol resulsit, qui prius erat*
in nubilo, accensus est ignis magnus, ita vt omnes mirarētur, orationē autē
faciebāt omnes sacerdotes, dñi cōsummaretur sacrificium. Aqui vemos
 como por medio de la oracion se encendio fuego en la leña
S. Tho. que estava dispuesta, Lo mismo passa en la oracion, quando
 es la que deue ser; y quando, como dize santo Tomás, se me-
 ditan las diuinas perfecciones, y beneficios, de cuya medita-
 cion naçe el amar. Y también causa deuocion la considera-
 cion de las proprias miserias, como dize el mismo santo. De
 manera, que el meditar las diuinas perfecciones, y benefi-
 cios, engendra amor, del qual resulta vn desseo de entregar-
 se el alma a Dios muy de veras, reconociendo lo mucho que
 a este diuino Señor deue, assi por ser quien es, como por los
Pf. 71. beneficios, y mercedes que nos á hecho: *Mihi adherere Deo bo-*
num est, & ponere in Domino Deo spem meam. La consideracion de
 las miserias, quita la presumpcion propria, que suele ser im-
 pedimento para que vn alma no se sugere a Dios: *Leuaui ocn-*
Pf. 120 *los meos in montes, vnde veniet auxilium mihi. Auxilium meum à Do-*
mino, qui fecit calum, & terram.

De esta doctrina de santo Tomás se saca, que no por ser vno
 muy letrado, está mas dispuesto para la deuocion; antes pa-
 rece que los demasiados discursos, de que los tales suelen vsar,
 les son impedimento para alcançar la deuocion, sino lo
 saben modificar, sugetandolos a Dios, y ordenandolos con
 discrecion a mouer la voluntad a rendirse a la de Dios; y as-
 si se vee ordinariamente, que mucha gente senzilla, y que no
 saben vsar de tantos discursos, es mas deuota, porque ni la
 ciencia, ni la soberuia les ciega, como no por echar mucha
 leña

- A** leña mal compuesta se enciende mas presto el fuego, principalmente si está verde, antes suele humear, é impedir; mas en poca leña seca, y bien dispuesta, facilmente se enciende el fuego. Por esto dize el Espiritu santo: *Et cum simplicibus sermo- cionatio eius.* Porqué la gente senzilla, como ocupa poco el entendimiento en discursos, dà mas tiempo, y lugar a la voluntad; y a muchas personas, como son mugeres, ayuda su proprio natural, principalmente para la deuocion que consiste en ternuras; mas para la solida, y maciza, que es la que enseña santo Tomás; segun Padre nos aueys referido, mayor aptitud tiene la gente mas letrada, y de mayor entendimiento: porque la deuocion verdadera pide vn coraçon fuerte para romper con dificultades: el qual de ordinario se va criando con la consideracion de verdades diuinas, que hazen fuerça a la voluntad; y quanto con mas fuerça se aprehende, tanto mayor la hazen al afecto; lo qual sin ninguna comparacion es de mayor afecto, que no tener las ternuras, que se suelen hallar en gente senzilla; pues la experiencia enseña, que despues de muchas lagrimas, y ternuras en gente tal, muchas vezes qualquier tentacion de ira, de vengança, de gula, de deshonestidad, y de otras cosas semejantes, las vence: mas quando la deuocion que consiste en la prompta, y dispuesta voluntad se á engendrado por medio de la atenta, y eficaz consideracion, y ponderacion de las verdades diuinas; aunque ni aya lagrimas, ni ternuras; dà mas fortaleza para resistir a los contrastes todos de la virtud. Esto se entiende segun el modo ordinario, no cerrando la puerta a la gran fortaleza que puede nuestro Señor comunicar a almas senzillas, para no dexarse vencer de tentaciones.
- B**
- C**
- D**

Esta tal deuocion llama Blofio, deuocion racional, diziendo: *Rationalis siquidem deuotio longe certior, ipsiq; Domino acceptior est, quam deuotio sensibilis. Est autem deuotio rationalis, quando quis quodlibet peccatum odit. Et exsecratur, promptaq; voluntate Deum con-* *In Can. vita spiritalis, c. 26.*
lit, & ea quæ Deo placere cognoscit, strenue amplectitur, atq; peragit.
Si hanc deuotionem habes, nihil decedet merceditua, etiamsi illam alteram non habeas. Esto confieso Padre que me á consolado, muchas vezes en medio de mis tibiezas, aunque no querria sacar ponçoña de la triaca; mas esto dexo para vuestra enseñanza, pues no es de mi estado entrar tan adentro.

E

De la materia de la consideracion que engendra
la deuocion.

Bolviendo a la materia de la meditacion, que dize el Angelico Doctor causar la deuocion; esta digo que muchos la hallan meditando sus miserias, y tratando del proprio conocimiento. Porque ahondando en el, se refueluen con animo denodado, de entregarse muy de veras, con singular deuocion, al seruicio de Dios: otros hallan la deuocion, considerando los dichos, y hechos, y los misterios sacratissimos de la vida, y passion de Christo nuestro Señor. Tocando esta diuina piedra, con la vara de los discursos, y consideraciones, suele brotar este rio de leche y miel de la deuocion. Finalmente otros contemplando las perfecciones diuinas, encumbrandose en los montes altos de la diuinidad, encuentran con esta fuente tan caudalosa de la deuocion, con la qual riegan lo interior de su alma, y exterior de su cuerpo. Y esto dize santo Tomás, es lo mas proprio para causar la deuocion: porque es mas causatiuo de amor. Si acá las cosas mas ricas, y mas hermosas, siendo conocidas, arrebatan tras si el coracon del hombre; quanto mejor, y mas eficazmente causarán esto las diuinas. Si quando tratamos algun hombre de noble condicion, de alto linage, de rara prudencia, de grandes letras, de insigne santidad, nos lleva el coracon tras si, y nos le arrebatara, desseado tratarle, y comunicarle, tener su amistad, y seruirle en todo lo que se ofreciere? Si esto passa acá en lo humano, que sucederá al alma, que por diuina dispensacion es eleuada a contemplar las diuinas perfecciones, y la entrará en aquella bodega de preciosos vinos, dandole luz para conocer la preciosidad, y riquezas de los bienes eternos, que no hará la tal alma? a que no se dispondrá? que promptitud no tendrá para hazer la voluntad de Dios? Así como de la meditacion, y contemplacion procede la deuocion; tambien de los actos de la voluntad, como son peticion, accion de gracias, alabanzas de Dios, y amor suyo, procede la deuocion: porque siendo actos de la voluntad, no le an de ayudar menos que los del entendimiento.

Decla-

- A** Declarando el diuino Bernardo aquellas palabras: *Oscule- Ser. 9. in*
tur me osculo oris sui, dize: *Tanta nempe efficacia osculum sanctum Cant.*
est, vt ex ipso mox, cum acceperit illud sponsa, concipiat, tumescentibus Cant. 1.
nimirum vberibus, & lacte quasi pingues centibus, in testimonium: Qui-
bz studium est orare frequenter, experti sunt, quod dico: Sape corde te-
pido, & arido accedimus ad altare, orationi incumbimus, persistentibus
autem, repente infunditur gratia, pinguescit pectus, replet viscera innun-
datio pietatis. Et si sit, qui premat, lac concepta dulcedinis vberim fun-
dere non tardabunt.
- B** Bien consta destas palabras, quan importan-
 te medio es para adquirir la deuocion el exercicio de la o-
 racion. Pues como dize el melifluo Doctor, muchas vezes
 sucede hallarse vno en ella, seco, y distraydo, y de repente
 infundirfele la gracia de la deuocion. Esto auia explicado
 vn poco antes en el mismo Sermon, introduziendo vn alma,
 que á passado del osculo de los pies al de las manos, que as-
 pira, y suspira al osculo santo de la boca, y se halla con se-
 quedades, despues de emplearse en cumplir todo lo que en-
 tiende ser voluntad de Dios, dize: *Quid nisi iuxta Prophetam vi* *Offe. 10.*
tula Ephraim sum ductu diligere tritura: Mandata forsan, vt cumq; adim
pleo, sed anima mea, sicut terra sine aqua in illis. Vt igitur holocaustum *Pf. 142.*
meum pingue fiat, osculatur me, quasi, osculo oris sui. Muchos, dize,
 de vosotros, quando me days cuenta de vuestra conciencia,
 os quexays de la sequedad del coraçon, y dureza del, y que
 apenas sentis vna pequeña gota de suauidad. Que otra cosa
 es esto, sino andar en busca de la deuocion? *Suspirant plane, &*
inhiant spiritu sapientia, & intellectus; intellectus vtique, quo pertingat
sapientia, qua gustent, quod intellectus apprehenderint. Esto, dize, en-
 tiendo pedia el Profeta Rey, quando dezia: *Sicut adipe, & pin-*
guedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabit os meum:
osculum omnino petebat, & illud osculum, in cuius tactu perpassis labijs *Pf. 62.*
pinguedine gratia specialis; sequeretur quod alibi idem ipse precatur.
Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam, tota die magnitudi- *Pf. 70.*
nem tuam. Denique, & rursus ubi gustabit: quam magna multitudo dul- *Pf. 30.*
cedinis tue Domine, quam abscondisti timentibus te. Todo lo dicho ha-
 ze muy a proposito de lo que se va tratando, para que sepa-
 mos, como por medio de la oracion se alcança el espiritu de
 la deuocion.

En otra parte dize el mismo santo: *Quatuor esse dicuntur, quæ In senten*
nostra gratiam deuotionis adaugent, memoria peccatorum, quæ hominem tijs.
reddat humile apud se recordatio peccatorum, quæ illi sollicitat ad bene agen-
dam.

*dum. Consideratio peregrinationis, qua illum hortatur visibilia debere A
contemni. Desiderium vite perennis, qua hominem incitans ad perfe-
ctum, cogit eum à terrenis affectibus voluntatis mutatione suspendi.
Que en buen Romance, es dezirnos, que por estos quatro
generos de materia de mediracion, se alcança la deuocion.*

Cosa cierta es, que el alma con el riego de la oració mira
las cosas del cielo con ojos senzillos, y claros, y mas quando
se le junta la deuoció, q̄ es como vn colirio q̄ clarifica la vis-
Apoc. 3. ta; y assi prouoca a ella Dios N. S. quando dize: *Collyrio in vn- B
ge oculos tuos, vt videas.* Quando en el monte Tabor se transfi-
guró Christo N. S. leuando los tres Apostoles, q̄ alli esta-
uan, sus ojos, aunque primero auian visto a Moysen, y Elias,
despues no vieron sino a Christo solamente: *Leuantes oculos
Matt. 17* *suos, neminē viderunt, nisi solū Iesum.* La razón desto es, por q̄ sus al-
mas auian sido vngidas en el colirio de la deuocion, y assi
no vieron sino a solo Iesu-Christo. Porque el alma deuota
no piensa, ni habla, ni sabe otra cosa, sino a Iesu Christo, co-
1. Cor. 2 mo dize S. Pablo: *Nihil me iudicanti inter vos scire, nisi Iesum Chri- C
stum, & hunc crucifixum.* Como el que con grãde atencion á mi-
rado algun color, boluiendo la vista a otras cosas, todas ellas
le parece tener aquel color: quando se á gustado de vna co-
sa, todo lo que despues se come le parece tener aquel sabor;
assi el alma, que por medio de la oracion, y deuocion, se á
transformado en Iesu Christo, todo le parece que tiene co-
lor, y sabor deste Señor. D

Siendo pues la oracion vn medio tan importante para la
deuocion, es necesario que quien quiere se le comunique
este don del cielo, se dé mucho al exercicio de la oració, no
solo en los tiēpos señalados, sino en cada hora, y en cada me-
mento, leuando el coraçon a Dios, lo mas amenudo que
pudiere, imitando aquella solícita muger, de quien dize el
Pro. 31. Espiritu santo: *Facta est quasi nauis insitoris de longe portans pa- E
nem suum, & de nocte surrexit.* El pan con que el alma se susten-
Lib. 4. in ta, es la deuocion, como dize san Gregorio: *Deuotionis affectus
c. 9.* *mentis est cibus.* Pues este pan se á de traer de lexos, que es to-
1. Reg. mando, como dizen, la corrida de atras, no reseruando el ha-
llar la deuocion solamente para el tiempo de la oració, sino
en todo tiempo, como se á dicho; pues no tiene ninguno se-
ñalado el Espiritu santo, como arriba se dixo. Isaac la liendo
se al campo a oracion, encontró con Rebeca: *Egressus fuerat
Isaac*

A *Isaac ad meditandum in agro, inclinata iam die.* Figura es esta de Gen. 24. que en todo tiempo tratan de oracion, leuantando a modo su coraço, que quando mas descuydados estan, y a vez quando mas desconsolados, como Isaac por la muerte de su madre, halla la deuocion, como hallò Isaac a su esposa Rebecca: y en ningun tiempo se deue desconfiar de alcançar esta deuocion, pues Isaac poniendose ya el sol, ancontrò con la que le causò gran consuelo.

B Por ser Padre, esta verdad tan sabida, me áparecido cortar el hilo a mi narraciò, y aun de lo dicho pudiera auer cenado algo: mas como se trata con gente espiritual, cuyo exercicio es el de la santa oracion, y deuocion, no entiendo les aurá sido pesado lo dicho, juzgando auer yo cumplido, aunque imperfectamente, lo que mandò Dios a Ezechiel: *Cap. 10. Imple manum tuam prunis ignis, quæ sunt inter Cherubim, & effunde super ciuitatem.* Arrogancia parece quererme yo atribuyr el

C auer llenado mis manos de brasas de fuego, para esparzirlas sobre los presentes: mas bien considerado, he deseado cumplir con lo que al principio dixè, que es auer llenado mis manos de las brasas de fuego, que estan entre los Cherubines, que son las cosas santas, y deuotas, que en este lugar, y en otros tratan los siervos de Dios, que en la ciencia son semejantes a los Cherubines, y en el amor a los Serafines. Y auer esparzido yo estas brasas en presencia de todos, es para que a su calor me caliente yo, y con su fuego me encienda.

§. 5.

Que la leccion de buenos libros, causa deuocion, y santidad.

E

S E G V N D O.

Aunque es verdad Padre, q lo q a mi se me ofrece, se podia reduzir a lo q el hermano acaba d dezir, auiedo da do tã buè dexo a su pèsamiêto: cò todo esso, para satisfazer al mio, y a la obediência, diré cò mi rudeza lo q algunas

Pp 2

vezes

vezes é experimentado auer confiado en mi el espiritu de la deuocion, no solamente la promptitud de la voluntad, sino vna vncion diuina, con que me é hallado agil, y dispuesto para todo exercicio virtuoso, con suauidad, y gusto, y lo q̃ (si bien me acuerdo) muchas vezes é oydo, y leydo, como medio muy eficaz para adquirir la deuocion q̃ es la leccion espiritual, por cuyo medio, sin duda, siédo la que deue, quierro dezir, leyendo libros acomodados para auuiar la voluntad, y encéder la deuocion, se adquirira. Porq̃ como dize S. Augustin; *Cum oramus, ipsi cum Deo loquimur, cum vero legimus, Deus nobiscū loquitur.* Leyendo cō esta disposiciō, haziendo cuēta, q̃ Dios nos estā enseñando, sacarēmos el prouecho q̃ dize este santo: *Geminū cōfert domū lectio sanctarum scripturarū; siue quia intellectum mentis erudit, seu quia à mundi vanitatibus abstractum hominem ad amorem Dei perducit. Labor honestus est lectionis, & multis ad emundationem animi proficit; sicut enim ex carnalibus escis aliter caro, ita ex diuinis eloquijs interior homo nutritur, & pascitur, sicut Psal-*

1. r. 112
de temp.

Psal. 118.

mista ait, quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo. Sed ille beatissimus est, qui diuinas scripturas vertit in opera. Dos efectos dize el gran Doctor, causa la leccion espiritual, que son ilustrar el entendimiento, y mouer el afecto; y asì muchos por este medio se an hecho buenos, y de tibios feruorosos, reduziendo su voluntad a la de Dios. Como el cuerpo se sustenta de manjares corporales, el alma con los espirituales, que son la diuina palabra, de quien dize Dauid, que era mas sabrosa para el paladar de su alma, que la miel para el de su cuerpo. Aquel, concluye el santo, es en gran manera bienauenturado, q̃te cōuierte lo que lee en obras santas, que es dezir, que aquel es verdaderamente deuoto, que se aproueche de lo que lee, para mas crecer en virtud, y santidad.

2. Tim. 3

Esto parece auer querido significar el Apostol San Pablo, quando dize: *Omnes scriptura diuinitus inspirata utilis est ad docendam, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in iustitia, ut perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus.* Si bien se considera entre los demas efectos de la deuocion, son los referidos en las palabras dichas, que son enseñar, arguyr, y corregir, instruyr en toda virtud, y perfeccion: por estos medios viene vno a ser perfecto, y enseñado en todo genero de obras buenas. Pues si por medio de la leccion

- A** lición santa se adquieren estos efectos de la deuocion; bien se vé quan a proposito es, para adquirirla. Afsi dize S. Ambrosio: *Sit ergo nobis quotidiana lectio pro exercitio, ut quæ legimus, meditemur imitari.* Y en otro lugar: *Cur non illa tempora quibus ab Ecclesia vacas, lectioni impendas? Cur non Christum reuisas? Cur non alloquaris? Cur non audias? illum alloquimur, cum oramus, illum audimus, cum diuina legimus oracula.* Y san Geronimo; *Orationi lectio, lectioni succedat Hierony. oratio, & brebe videbitur tibi tempus, quod tantis rerum varietatibus occupatur.* Y el glorioso san Gregorio dize: *Scriptura Sacramen- In Proæ tis oculis, quasi quoddam speculum opponitur, ut interna nostra facies in ipso videatur: ibi enim facta, ibi pulchra nostra cognoscimus, ibi sentimus quantum proficimus, ibi docemur à profectu quam longè distamus.* Lo que este santo Doctor enseña de la diuina Escritura, que es espejo en que el alma se vé, descubriendo, afsi las manchas, como lo hermoso que en si tiene; conociendo tambien el parage en que se halla, que es lo que á andato, y lo que le falta por andar: se puede entender en su manera, de qualquier libro santo, pues en todos se dà enseñanza, y doctrina, para que el alma se vaya continuamente disponiendo a hazer con mayor promptitud la voluntad de Dios. Y afsi añade; *Scriptura narrat gesta sanctorum, & ad imitationem prouocat corda infirmorum; dumq; illorum victicia facta commemorat, contra vitiorum praelia, debilia nostra confirmat.* Y es en tanto grado esto, verdad; que si por la oracion muy de ordinario se adquiere el espiritu de la deuocion, muchos no menos le adquieren por la lición espiritual, quando se lee como conuiene, de espacio, y con atencion, y meditacion, rumiando cada sentencia; como dize san Buenauentura: *Hauriendus est sèpe de lectionis serie, affectus & formanda inde oratio, quæ lectionem aliquando interrumpat. Hoc modo diuina lectio confert intelligentiam salutarem, & scientia, quæ pro virtute despicitur, per virtutem postmodum melius inuenitur.* De leer con esta pausa, è interrupcion, procede que la voluntad se vaya aficionando, y resolviendo de poner por obra lo que lee, pues es cierto que la mejor disposicion que ay para sacar fruto de la leccion espiritual, es determinarse vno a cumplir todo lo que el Señor le enseña por medio de lo que lee, como el discipulo que oye a su Maestro (si es el que dene) està muy resuelto de seguir su doctrina, defenderla, y obrarla en qualquier ocasion, tiempo, y lugar que se hallare, como no desdiga de la ley de Dios, y buenas costumbres.

El fiel ministro del Rey en recibiendo sus Reales letras, A
se determina, y resuelue, besandolas primero con reuerencia, y poniendolas sobre su cabeça, de obedecer con puntualidad lo que en ellas se le manda. Pues q̃ menos dene hazer el que lee los libros santos, y deuotos, que son en parte diuinos mandatos, en parte admirables cōsejos, sino con resolucion determinarse de cūplir promptissimamēte todo lo q̃ se le mada: y esto es crecer en deuociō, por medio de la lecciō. Quizá para significacion desto, no se contentó el Angel, con mostrar a Ezechiel, y a san Iuan los libros, sino q̃ tambien les B
mandó los comiessen: que fue dezirles, q̃ en corporassen en sí la doctrina, que en los libros estaua para obrarla, auuiandose mas en el cūplimiento de la voluntad diuina, assi como el manjar encorporado en el viuiente, le dá fuerças, auia, y alieta para las operaciones corporeas. Esto parece significarse en mandar q̃ el Sacerdote, quando en la Missa comienza el Euangelio, haga vna Cruz sobre el Missal, y tres sobre sí mismo, y acabado bese el Missal en aquella parte donde hizo la Cruz. Cō esto enseña, q̃ la Cruz no se á de quedar en el libro, sino grauar se en el coraçon de quien la señala; que es dezir, q̃ la doctrina de la Cruz se á de asētar en el alma para obrarla.

Este modo de leer en orden á hazer lo que se lee, enseña Eccl. 39 el Sabio por estas palabras: *Sapientiam omnium antiquorum exquirat sapiens, & in prophetis vacabit. Narrationem virorum nominatorum conseruabit, & in versutijs parabolarum simul introibit: occulta prouerbiorum exquiret, & in absconditis parabolarum conuersabitur.* Aquel es verdaderamente sabio, con sabiduria celestial, y diuina, q̃ lo que lee, lo conuierte, como deziamos de San Augustin, en obras, aprouechándose de las sentēcias graues, de los hechos discretos de los mayores, escudriñando los modos, y medios de que ellos vsaron, para crecer en virtud, y fantidia, sacando de los libros santos, y palabra diuina, medicinas para sus enfermedades, y remedio para sus necesidades. Esto E
enseña Origenes, tratando de las palabras santas: *Et tu ergo, si Verbum Dei, quod in Ecclesia predicatur tota fide, tota deuotione suscipias, fiet tibi ipsum verbum quodcumq̃ desideras: verbi gratia, si tribularis, consolatur te, dicens: Cor contritum, & humiliatum Deus non spernit. Si letaris prospere futura, cumulat tibi gaudium, dicens: Latamini in Domino, & exultate iusti. Si iracundus es, mitigat te dicens: De sine ab ira, & derelinque indignationem. Si in doloribus, sanat te, dicens: Dominus sanat*

Hom. 7.
in Exod.

Pf 50.

Pf 31.

A *sanat omnes languores tuos. Si paupertate consumeris, consolatur te di-* Ps. 36.
cens: Dominus alleuat de terra inopem, & de stercore erigit pauperem. Deut. 7.
Sic ergo manna Verbi Dei, reddit in ore tuo saporem, quemcumque vo-
 lueris. Que mas se puede dezir, y que mayores frutos se pue-
 den sacar de la diuina palabra, oyda, o leyda, que los que a-
 qui se han dicho? los quales todos se encaminan a que el al-
 ma con mayor promptitud se sugete a la voluntad de Dios,
 y la cumpla, que es en lo que consiste la deuocion.

B Para no alargarme mas en este mi pensamiento, suponen-
 do que todos experimentan mas de lo que yo puedo dezir:
 concluyré, que para que se consiga vn efecto tan deseado, co-
 mo la deuocion, no sola la racional, de que arriba se tratò, si-
 no tambien la sensible, que baña lo interior, y exterior, por
 medio de la leccion; es necessario que sea acomodada al in-
 stituto, y regla, capacidad, y disposicion de cada vno; porque
 no todo es para todos: vnos libros ilustran, y cultiuan el en-
 tendimiento para conocer lo que se à de hazer, y lo que se à
 de euitar; para conocer lo bueno, lo mejor, y lo mas perfe- In Reg.
 to; lo malo, lo peor, y lo pessimo, como dize Hugo: *Per lectio c. 9.*

C *nem discimus quid cauere, quid agere, quo tendere debeamus, lucerna pe-* Ps. 118.
dibus meis verbum tuum. Otros mueuen la voluntad, para que el
 bien conocido lo apetezca, y ame, y el mal lo aborrezca, y hu-
 ya. Seria tiempo mal gastado, trabajo sin prouecho, leer li-
 bros que no acarreen algo de lo que se à dicho, como el que
D quisiese deprender Filosofia, erraria mucho si gastasse el tié-
 po en leer a Quintiliano, o al còtrario: asì el que desea cre-
 cer en la deuocion, siempre deue acomodarse a leer libros
 que le engendren, y aumenten. Todos sabemos lo que se re-
 fiere de nuestro gran Patriarca san Ignacio, auer reprehendi-
 do vna vez a vno de sus hijos, por auer sabido que tratana
 con vn nouicio algunas cosas no conformes al instinto, juz-
E gando, que no podían ser de prouecho, sino de mucho daño.
 Desto se saca, que lo mismo se deue entender de la leccion
 santa, la qual se deue leer con eleccion, siendo tal, que

prouoque a despertar la deuocion, y no cene

el entendimiento con vanas cu-
 riosidades.

(.?.)

Que el trato de cosas santas, engendra deuocion.

LO que he dicho de la leccion santa, se puede tambien entender de las platicas de cosas buenas, porque la experiencia enseña quanto aproueche, y ayude para la deuotion el tratar de Dios; así como dáo con el eslaun en el pederal saltan centellas, tratando vno con otro cosas santas, se leuantan centellas de deuocion: *Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus tuus dilexit illud.* Del santo Profeta Elias, entre otras grandezas que del cuenta el Sabio, dize: *Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Por este medio se consigue lo que Christo nuestro Señor dixo: *Vbi duo, aut tres congregati fuerint in nomine meo, ibi ego sum in medio eorum.* Que es dezir, que quando algunos se juntan a tratar cosas santas, y buenas, Christo se halla entre ellos, no tan solamente con la presencia general, eon que está en todas las criaturas, en quanto Dios, sino con otra mas particular, regalando, y como Sol influyendo en los coraçones, comunicandoles particular deuocion. Es esta tan conocida verdad, que juzgó no ser necessario confirmarla con nueuas razones; porque fuera dilatar me mucho, y no dar lugar al hermano que queda por dezir. Y así concluyo, Padre, diziendo, que desseo mucho ayudarme destos dos medios para adquirir deuocion; persuadiendome, que si así lo hiziere, sin ninguna duda me la comunicara el proprio autor della.

Que la mortificacion engendra deuocion.

TERCERO.

SIendo vna cosa tan preciosa la deuocion, por mucho que cueste, todo es poco; y así lo que se me ofrece, fuera de lo bueno q los hermanos an dicho, es la mortificaciõ principalme de la propria volúdad. Pues como se a dicho, la perfecta deuociõ cõsiste en la prõptitud de nuestra volúdad para cumplir

- A** cūplir la de Dios:y fuera desto,aun para la deuoció sensible, es cierto importar sumamēte la mortificació. Cosa cierta es, q̄ el sieruo de Dios deue pretéder por medio de los exercicios santos de la virtud,limpiar,y purificar el vaso del coraçõ,para q̄ en el se infundã los preciosos dones,y suaues licores q̄ el Señor dessea comunicarle. Y entre los otros exercicios virtuosos,para la purificació dicha,es la mortificacion. Porq̄ como en vn vaso inmūdo no se echa precioso licor, por
- B** q̄ seria perderle,lauãdole vna y muchas vezes,sin dexarle de la mano, hasta que estè capaz, y dispuesto para recibir el tal licor: pues siendo tan precioso el de la deuocion,pide coraçon muy purificado de vicios, y afectos desordenados, que huelen mal,lo qual no se alcança,sino por la continua mortificacion. El espejo empañado, y cubierto de poluo, no està capaz de representar las figuras que se le ponen delante; asì el alma llena del poluo de las inmundicias, no està dispuesta
- C** de que en ella se represente Dios,por medio de la deuocion, sino precede la mortificacion,con que se vaya limpiando el poluo de las pãssiones, y desatando las ataduras de los afectos terrenos,desafiendose de las aficiones del mundo, procurãdo aficionarse a las cosas del cielo. Y asì dize S. Ambrosio:
Transi sicut Moyses ut videas Deum Abraham, Isaac, & Iacob, & videas Lib. de
visum magnum; sed si videre vis, solue calceamentum pedum tuorum, fusa sa-
solue omne vinculum iniquitatis, solue vincula sæculi; relinque calcea- culi. c. 5
- D** *mentum, quod terrenum est. Ideo Iesus sine calceamento, auro, & argento*
Apostolos destinauit, ne secum terrena portarent. Alude este Santo Padre a lo que passó a Moysen, quando vio arder, y no quemarse la çarça: codicioso de entéder y gozar de aquella maravilla,alargò el passo,diziendo: *Vadam & videbo vissum hanc magnam;* Pareciole que no auia mas que hazer;mas atajaronle los passos,enseñandole que para gozar de aquel regalo, se auia de quitar los çapatos,y pisar cõ reuerencia aq̄lla tierra, que era santa: *Solue calceamentum de pedibus tuis; locus enim in quo* Ibi. n. 5.
flas, terra sancta est. Esto mismo passa al alma Religiosa, y deuota, que oyendo dezir, y tratar de los consuelos, y regalos, que comunica la deuocion; apresura el passo desleosa de gozar dellõs, no aduirtiendo q̄es necessario quitarse los çapatos, esto es mortificar los afetos terrenos,sabièdo q̄ està en lugar sagrado,quero dezir,que trata cosas santas,y que es menester coraçon puro y limpio. Esto es lo que enseña S. Ambrosio
- en

en las palabras dichas, diciendo juntamente: Auer querido significar esto mismo Christo nuestro Señor quando mandò a sus Apostoles, que anduuiessen descálços, y que no lleuas- sen oro, ni plata, que fue dezirles, que mortificassen todos los afectos terrenos, como su Magestad los auia escogido para vasos, que auian de llevar por todo el mundo el licor precio- so de su Euangelio. Pues lo que se dixo de S. Pablo: *Vas electio- nis est mihi iste*; se deue entender de los demas Apostoles, co- mo se vio en el oficio que les dio: *Euntes in mundum vniuersum, & predicate Euangelium omni creaturae, &c.* Era necessario que estuuiessen muy limpios, y desocupados de afectos de tierra; porque no son para en vno con las cosas diuinas. Fuera de q̃ mientras menos viuere de lo terréno, mas capaz estará el al- ma para lo celestial, y diuino; todo lo qual no se haze sino por medio de la mortificacion.

Esto mismo parece quiso enseñar Dios nuestro Señor, quã do auiendo hecho pedaços Moysen las tablas de la Ley, que Dios le auia dado, labradas con su propria mano, y escritas con su dedo: le dixo, y mandò que labrasse otras dos, muy semejantes a las primeras. Para que se escriuiesse la Ley; *Præ- cide tibi duas tabulas lapideas instar priorem, & scribam super eas ver- ba, quæ habuerunt tabulae, quas fregisti.* En lo qual se significa que assi como las primeras tablas las auia labrado el Señor con su mano, y escrito con su dedo la Ley en ellas, en aquel feli- cissimo estado de la inocencia su Magestad compuso las po- tencias, y afectos del hombre; con tan maravilloso orden, y concierto, que todo ello estuuiesse sujeto a Dios, y muy dis- puesto, para que se esculpiessen y grauassen en el anima las cõsolaciones celestiales; mas perdiédose todo por el peca- do, no estimando el bien q̃ tenia: *Homo cum in honore esset non in tellixit. Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Quiere Dios que labremos nosotros las tablas, esto es, nues- tra potencia, y afectos, por medio de la mortificacion, para q̃ en ellas se grauen los consuelos del cielo: y asiente bien la deuociõ como el pintor que en vna tabla quiere dibuxar al- guna imagen, primero la desbasta, estando enxuta y seca la azepilla, brune y perficiona, para que asienten los colõres en ella; y con tanto mayor cuydado haze esto, quanto preten- de que la imagen sea mas prima y acabada, no para hazerla al temple, sino al olio. Assi aquel Pintor del cielo, pinta en no-
fotros

Exo. 34

Pf. 48.

- A** los otros la rica y vistosa imaginaria de sus dones; y gracias, cõ el pinzel de su omnipotencia y bondad; quiere que primero con su fauor pongamos la mano en la labor de las potencias, y afectos, que estên defecados de todo humor terreno. Porq̃ no se fuerzan hazia las cosas viles, ni se abran con aficiones desordenadas; quiere pues que las desbastemos, alifemos, y bruñamos con la continua mortificacion: *Semper mortificationem iesu Christi in corpore nostro circumferentes*. Para que en ellas
- B** se asienten los viuos colores de las virtudes, no para sacar vna figura, o imagen al temple de nuestros gustos y antojos, sino muy al olio, y de dura; pues todo mana del olio de la diuina misericordia. Esta imagen es Christo nuestro Señor, como dize el Apostol: *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de cælo caelestis: qualis terrenus, talis & terreni; & qualis caelestis, tales, & caelestis*. *Igitur sicut portauimus imaginem terreni, portemus & imaginem caelestis*. Esta pues es la imagen, que Dios nuestro
- C** Señor pretende pintar en nosotros; que es la que auia dicho el mismo Apostol en otro lugar: *Nam quos præsciuit, & prædestinauit, conformis fieri imaginis filij sui*. Y asì tras las palabras primeras anade el Apostol; *Hoc autem dico fratres, quia caro, & sanguis regnum Dei possidere non possunt*. Como si dixera: La carne, y sangre, esto es, los afectos a cosas de tierra, no dan lugar a que se pinte la imagen, que Dios pretende en el alma. Porque es cosa sabida, que: *Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem: hæc enim sibi inuicem aduersantur*. De lo qual nace lo que dize Santiago: *Vnde bella, & lites in vobis? Nonne hinc, ex concupiscentijs vestris, quæ militant in membris vestris?* Y el glorioso San Ambrosio: *Qui Domini nescit cupiditatibus, is quasi equus raptatus indomitus, voluitur, obteritur, laniatur, affligitur*. Todo lo qual nace de la continua guerra de la carne contra el espíritu, que es mayor de lo que se puede significar, como dize el mismo Santo: *Graviores inimici sunt prauis moribus, quam hostes infesti*. Y asì se ve quan gran necesidad ay de la mortificacion. Para que quito el coraçon, y sossegado, se pinte la imagen dicha: *Factus est in pace locus eius*. Esto se alcanza, quando las pasiones, y apetitos sensuales estân mortificados, y quietos, no turbando la paz del alma con sus merecimientos desordenados. Y asì se puede despedir de la deuocion, el que no tratare muy de veras de la mortificacion.

2. Cor. 4

1. Co. 15

Rom. 8.

Gal. 5.

Tf. 67.

Esto

Conferencia veynte,

- Esto enseña San Bernardo por estas palabras: *Non consolatur Christi infantia garrulos, non consolantur Christi lachrymæ cachinantes, non consolantur panni eius ambulantes in stolis, non consolantur præsepe, & stabulum amantes primas cathedras in synagogis, sed equanimiter forte vniuersam hanc consolationem expectantibus in silentio Dominum, lugentibus, pannosis, pauperibus cedere viæbuntur.* Los consuelos, y la deuocion dize San Bernardo que no se hallan en los caquitos, y risas descompuestas, ni en las altiezes, y ambiciones, sino en las lagrimas, en la pobreza, y en la mortificacion. Declarando el glorioso Augustino estas palabras; *Iustitia, & pax osculatae sunt.* (dize) *Fac iustitiam, & habebis pacem, vt osculentur se iustitia, & pax. Si non amaueris iustitiam, pacem non habebis, quia duæ amicae sunt iustitia, & pax: ipsa se osculantur. Si amicam iustitiam non amaueris, non te amabit ipsa pax, neque veniet ad te.* Están muy vnidas la justicia, y la paz, y no puede auer paz, sino precede guerra, haziendosela el hombre a si mismo; quiero dezir, a sus apetitos, y pafsiones desordenadas. Los que asì pelean, gozan de la paz que la deuocion trae consigo; porque mientras mas ay de mortificacion, ay mas de aprouechamiento espiritual, tras el qual se sigue la deuocion: *Quem docebit scientiâ, & quem intelligere faciet auditum. Ablattatos à lacte, auulsos ab vberibus.* Por la ciencia, e intelligencia de las cosas altas, y superiores, significada por el oydo, a quien se à de dar, y comunicar, fino a los destetados, y arrancados de los pechos de los regalos del mundo, que son los mortificados. A estos se les comu-
Job. 28. nica el espiritu de la deuocion, y vnion; la qual *Non inuenitur in terra suauiter viuentium. Tantum proficies* (dize San Geronimo) *quoniam tibi ipsi vim intuleris.*

Hieron. Mucho parece que me é ocupado en tratar de la mortificacion, y bienes, que acarrea; y no aurá cansado nouedad, supuesto que al principio la propuse, como medio importantissimo para la deuocion. Y entiêdo, que de lo dicho se aurá echado de ver, que no me engaño; pues la mortificacion va quitando todos los estoruos que se ofrecen para la deuocion, y dá la mano, e introduce la oracion, que es el primer medio que se dio, para adquirir la deuocion.



¶ Que

§. 8.

¶ Que la mortificacion de la propria voluntad causa deuocion.

- M** A S desseando no cansar a los presentes, remataré mi sentimiento con lo que al principio tambien dixé: y es, que aunque es verdad que todo genero de mortificacion, es necesario para adquirir la deuocion; mas la mortificacion de la propria voluntad, es la que sobre todo importa. Porque (como se á dicho) la deuocion es acto de la voluntad, prompta y dispuesta para hazer la de Dios. Sabida cosa es, que no ay enemigo que así haga guerra a la voluntad diuina, como la propria del hombre. Y así auiendo dicho el Espiritu Santo: *Post concupiscentias tuas non eas.* No te vayas tras tus apetitos. Añade luego: *Et à voluntate tua auertere.* Eccl. 18.
- B** mo si dixera: Sola la propria voluntad puesta en vna balança haze contrapeso al peso del resto de las concupiscencias. Por lo qual no deue el hombre contentarse con mortificarlas todas, sino pone particular estudio en mortificar la propria voluntad; de la qual dize el deuotissimo Bernardo: *Quid enim odit, aut punit Deus præter propriam voluntatem? cesset propria voluntas, & infernus non erit: in quem enim ignis ille desuiet, nisi in propria voluntatem?* Esta es la que Dios castiga, esta, contra quien tiene particular ojeriza, esta es la pobladora del infierno, esta en quien el fuego del se ceua, y encarniza. Ser. 3. de Resurr.
- C** Y no solamente es mala quando se ocupa en cosas malas, sino tambien fuele manchar las cosas buenas, que no son tan conformes a la voluntad diuina, ni a la de los superiores, que en lugar de Dios nos gouernan: de suerte, que obras buenas, que no son de precepto, o de obediencia, por el mismo caso que nacen de la voluntad propria del hombre, salen manchadas. Como lo dize San Leon por estas palabras: *Cum sint in animis hominum multe bonæ concupiscentiæ, & laudabiles voluntates, quid est, quod videtur, vt nostris non consentiamus affectibus? post concupiscentias tuas ne eas, &c. Nisi quod ab illa concupiscentia prohibemur, & ab illa voluntate renouamur cuius ortus ex nobis est, & ideo mala pronuntiatur, quia nostra esse conuincitur. Ad distinctiones igitur concupiscentiarum, quæ sunt ex Deo bene homini dictum est: post concupiscentias tuas ne eas: vt quas cognouerit proprias, sciat esse vitandas.* En tanto la voluntad del hombre es buena sin sospecha de mal alguno,
- D**
- E**

- alguno, en quanto se conforma con la diuina; y quanto mas
 tuuiere desto, mas tendrá de perfeccion, y por consiguiente
 mas de deuocion. Y assi se deue ponderar lo que dize San
 Prospero, tratando de los Religiosos que an dexado todas
 sus cosas por amor de Dios: *Quid eis prodest, quod facultates suas
 abijciunt, qui voluntates proprias non relinquunt: Cum sit longe praestan-
 tius voluntatibus proprijs ab renuntiare, quam rebus? Res suas etiam
 mundi quibus Philosophi abijcere potuerunt, & nunc quilibet Haeretici
 possunt, sed nec illi, cum suae voluntatis fuerint amatores, secundum volun-
 tatem Dei vixerunt; & isti Dominicae voluntati suae voluntatis studiū cō-
 tradicunt. Non ergo res ea nos Deo commendat, quam & inimici Dei fa-
 ciunt; sed illud, quod non nisi vere Christiani: & per hoc amatores Dei
 perficiunt. Hi sunt, qui voluntatibus suis, & rebus proiectis, suae crea-
 tori, ex toto corde subijciunt, ac suum velle, ex eius voluntates suspen-
 dunt.* Palabras dignas de gran consideracion! Pues como en
 ellas se dize, no nos dá el ser de Religiosos el auer despre-
 ciado la hazienda, pues esta muchos Philosophos Gentiles lo
 hizieron, y lo pueden hazer tambien los miserables Here-
 ges; mas ni los vnos, ni los otros, con agrado de Dios, que-
 dandose señores de sus propias voluntades. De la nuestra
 pues deuenos estar muy lexos, mortificandola y sacrifican-
 dola al Señor, para que desta manera acudamos a la obliga-
 cion de nuestro estado, y nos dispongamos mejor para adqui-
 rir la santa deuocion, diziendo a Dios: *Doceme facere volunta-
 tem tuam, quia Deus meus es tu.* Y es cierto, que acudirá el Señor
 a nuestra peticion; como dize Isaías: *Docebit nos vias suas, &
 ambulauimus in semitis eius.* Deuese pues mortificar, y negar la
 propria voluntad, para grangear la deuocion a exemplo, e
 imitacion de Christo, el qual dixo de si: *Non quero voluntatem
 meam, sed voluntatem eius, qui misit me.* Y quando estaua en el ago-
 nia de la muerte (cuya memoria y representació le hazia su-
 dar sangre) sabemos la gran resignacion que tuuo de su vo-
 luntad, en la de su Padre eterno: *Pater, si vis, transfer calicem istū
 à me: Verum tamen non mea voluntas fiat, sed tua.* Siendo pues (como
 he dicho) tan cruel enemigo la propria voluntad, y hazien-
 do tan desaforada guerra a la diuina, en cuya conformidad,
 y prompta obediencia consiste la deuocion, quien no verá
 quanto conuenga su mortificacion? Y assi concluyo cō aquel
 dicho de San Augustin, declarando aquello: *Non adhaesisti mihi
 in P. 123 cor prauum, &c. Qui sunt recti corde? qui non reprehendunt Deum, qui
 volun-*

A voluntatem suam ad voluntatem Dei dirigunt; non voluntatem Dei ad suam curuare conantur.

§. 2.

¶ En que se compara la deuocion a algunas cosas particulares.

I N S T R U C T O R.

E S tan singular misericordia el afecto santo de la deuocion, que qualquier diligencia que se haga, qualquier trabajo que se ponga, es bien empleado. Porque es vn tesoro tã rico, que quien le hallare, y tuuiere, no tendrà mas que dessear en esta vida, pues con el estará abastado de riquezas espirituales. Este es aquel tesoro de quien dize Christo nuestro Señor: *Simile est regnum cælorũ thesauro abscondito, in agro, quem qui inueniet homo, abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit vniuersa quæ habet, & emit agrum illum.* Que es lo que el Religioso, y el sieruo de Dios busca en esta vida? Para que haze tan grandes gastos, como son renunciar todas las cosas visibiles, y a si mismo? Verdaderamente si bien se considera, todo va encaminado a adquirir el afecto de la deuocion, por cuyo medio facilmente consiga la bienauenturança: y esta deuocion se puede llamar Reyno del cielo: *Regnum Dei intra vos est.* Y con razon se dize tesoro escondido, porque con dificultad se halla; quiero dezir, que si Dios nuestro Señor con su mano liberal no comunica la deuocion, son necessarias muchas diligencias para hallarla, por las grandes cõtradicones que ay, assi de parte de la flaqueza del hõbre, como de la ferocidad de los enemigos que la impiden. Y es cierto, que hallar este tesoro, causa grande gozo, y se dà por bien empleado qualquier trabajo, y diligencia que se aya puesto en adquirirlo. Comparase tambien al Reyno de los cielos, porque el alma deuota goza de vna pureza del cielo, de la caridad de los Angeles, y familiaridad de Dios. Y el mismo nombre deste tesoro descubre la preciosidad de la deuocion; la qual es singular don de Dios, y por ser cosa tan preciosa se deve entèder, y guardar con toda diligencia, assi de los hombres carnales, como de los demonios, para que ni por vanidad, y soberuia se pierda. *Depradari desiderat (dize San Gregorio) qui thesaurum publice portat in via.*

Mat. 13.

Luc. 17.

S. Greg.

Del

Conferencia veynte

- Del alma deuota se pueden entender aquellas palabras: **A**
- Ecc1. 50.** *Quasi stella matutina in medio nebulæ, & quasi luna plena in diebus suis lucet, & quasi sol resurgens; sit ille fulsit in templo Dei.* Este templo es la Iglesia santa, o la Religion, en la qual mora el Señor con particular asistencia: dezir que es estrella de la mañana, luna, y sol, es significar que el alma deuota en todo tiempo está llena de deleytes, y de claridad. De la luna se dize tener dominio sobre las aguas, y el sol ser señal del calor; así el alma deuota gustando de los deleytes del cielo, tiene dominio sobre las lagrimas de la compuncion, y goza del ardor de la caridad, con la qual se ablanda y enternese, deshazien-
- Exo. 16.** dose toda en el amor de aquel Señor a quien ama: *Cum in caluisset sol, lique fiebat Maná.* Así mientras mayor deuocion sienta el alma, mas se deshaze en amor de Dios, pudiendo dezir lo de la esposa: *Nigra sum, sed formosa filia Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Nolite me considerare, quod fusca sum, quia decolocauit me sol.* Dize pues, que está denegrida por la mortificacion exterior de su cuerpo, y penitencia, y hermosa en lo interior, por la pureza de la conciencia. Porque es cierto que esta se adquiere, por la mortificacion, y penitencia. Y estar denegrida como las pieles, y tiendas de Cedar, q significa tinieblas, es dezir, que mientras el alma deuota vive en este mundo, es como peregrina, alexada y ausente de Dios, pues no le ve sino por la fee. Está tambien denegrida por no gozar continuamente de los regalos que Dios comunica, hallandose muchas vezes sin ellos. Por esso añade: *Nolite me considerare, quod fusca sim.* Como si dixesse: No me deys en rostro, con el color moreno que en mi veys, porque esto a causado el sol, que es la caridad, y amor de Dios, que haze q el alma continuamente se exercite en obras santas y virtuosas, sin tener cuydado con el cuerpo: y así le castiga y maltrata, como si fuese suyo.
- Nam. 11.** De aquel antiguo Maná se dize: *Cumque descenderet nocte super castratos, descendebat puriter, & Man.* En lo qual nos dà a entender el Espiritu Santo; que de noche, (esto es) quando los sentidos están cerrados, por medio de la mortificacion, y quando el alma está muerta a todas las cosas del mundo; entonces comunica Dios el rocío de la gracia, a la qual acompaña la deuocion. Entonces baxó el Espiritu Santo sobre los Apostoles, quando estauá quietos, y sossegados, y apartados del
- B**
C
D
E

- A** del bullicio, y trafago de los hombres. El rocío se engendra *Act. 2.* quando vienta Austro, y no cae sino en tiempo sereno, y tem- *n. 1.* plado, porque no estando así, no tiene tanta fuerza el Sol para leuantar vapores, por los impedimientos que lo estoruan; así el rocío de la deuocion se engendra quando vienta el Austro, que pedia la Esposa quando dezia: *Surge Aquilo, & veni Cant. 4.* *Auster, perfla hortum meum, & fluant aromata illius.* Huye, y apartate ò viento cierço, que consumes, y abrasas todo lo bueno; y ven tu ò Austro, viento suaué y delicado, vienta y refresca el huerto de mi alma, para que broten en ella las especies, y drogas aromaticas. Tal pone Dios nuestro Señor vn alma que visita, y regala por medio del rocío de la gracia, y deuocion; la qual se engendra quando el alma está serena, y quieta por medio de la mortificacion, de donde echareys de ver quan gran verdad es la que se à dicho ser la mortificacion medio importantissimo para la deuocion. La qual la fertiliza, haziendo que se emplee en feruorosas obras; como el rocío fertiliza la tierra, y como las hostias, y otros peces que salen à la orilla del mar, se sustentan con el rocío, y en sus conchas engendran las perlas, así la deuocion emanada de la diuina gracia, sustenta a los que an salido del mar tempestuoso deste mundo, en cuyos coraçones se engendran las perlas de las virtudes, y gracias. Del rocío tambien se dize, sustentarse có el los hijuelos de los cuervos, a los quales antes q̃ les nazca **D** la pluma negra, no sustentan sus padres, porque no los reconocen por hijos. Tambien se dize del, ser causa de la dulçura, pues la miel (segun dizen los naturales) no es otra cosa, sino rocío de gesto en el ayre con el calor: así con la deuocion se sustentan aquellos, que auiendo dado de mano a las cosas desta vida, pueden dezir; *Pater meus, & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me:* que son los destetados de las consolaciones terrenas, y tambien los que comiençan vida **E** espiritual, a quienes regala el Señor muy particularmente, sustentandolos con el rocío de la deuocion, y gusto de las cosas celestiales, para que no echen menos las terrenas, y vayan apeteciendo la virtud, que antes se les hazia desabrida.

Para que os confirmeys mas en la verdad dicha, de que la mortificacion es singular medio para la deuocion, es bien pongays los ojos, y passéys la vista por aquellas palabras de

los Cantares: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum: sunt virgula fusi* A
c. 3. n. 6. mi, ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij.
 Quien es esta que sube por el desierto, como vn peuete compuesto de diuersas especies aromaticas, de myrra, e incienso. El humo se leuanta de fuego, y mientras mayor fuere, mas humo saldrá. Mientras mayor fuere el amor de Dios, mayor será la deuocion, y los desseos santos, que aguisa de humo se leuantan della, endereçandose azia el cielo, lleuando tras si el alma, con vna singular reñitud de intencion de agradar a Dios. Todo esto nace de la mixtura de myrra, e incienso? B
 que es dezir de la mortificacìon, y oracion. En primer lugar se pone la mortificacìon significada por la myrra, tras lo qual se sigue la oracion, y deuocion, significada por el incienso.
 Seria cosa muy larga querer comprehender con mis palabras los singulares, e indecibles bienes, que encierra la deuocion. Mucho se à dicho hasta aora, y mucho mas se pudiera dezir, mas sin comparacion excede a todo lo que el alma deuota siente dentro de si, y experimenta, quando se halla vngida cõ este olio santo, con que vnge el Señor las almas que- C
 ridas, el qual se significa por el olio con q̃ antiguamente se vngian los Reyes, y Sacerdotes. Las almas vngidas cõ el olio de la deuocion, las quiere el Señor para Reynas, y que hagan tambien officio de Sacerdotissas; esto es, que como Reynas escogidas de Dios tengan altos, y generosos pensamientos, no se abatā a cosas viles, estén siempre en presencia de aquel D
 Señor que a tan alta dignidad las leuantó; y como Sacerdotissas asistan en su presencia con continua oracion, sacrificando en si todo lo que puede desagradar a Dios. Y asì (hermanos mios) pues este negocio es el que nos traxo a la Religion, es el Reyno de los cielos, es el rocio, y Manà, que descendiende de lo alto, con que se endulça todo lo amargo, se suauifica todo lo aspero, se facilita todo lo trabajoso, se ablanda todo lo duro, se haze posible todo lo dificultoso; finalmente por su medio nos vienen todos los bienes, y se haze E
 lleuadero este miserable destierro; es bien que todo nuestro conato, nuestro estudio, penitencias, recogimiento, y encerramiento, nuestros pensamientos, palabras, y obras, se enderecen a este blanco de la deuocion, con que tan blancas y puras estarán nuestras almas: y asì fuera de todo lo dicho, tambien juzgo que importa procurar que todas las obras se han- gan

- A** gan con actual intencion de aguardar a Dios, quitando otros respetos humanos, procurandolas guisar cō el olio de la deuocion. Porque como dize San Buenaventura: *Arida est omnis Religio, quæ non hoc oleo impinguatur*. Este es el fuego que mandaua Dios, que nunca faltasse en su altar: *Ignis est iste perpetuus, qui nunquam deficiet in altari, quem nutrit Sacerdos subiciens ligna mane per singulos dies*. Y dá la razon: *Et imposito holocausto, desuper à dolebit adipēs paucificorum*. De suerte, que quiere Dios que continuamente aya fuego de deuocion, para que siempre se le ofrezcan sacrificios gratos.

§. 10.

- C** ¶ De los efectos que la deuocion causa en el alma.

- P** A R A que mas os aficionays al estudio de la deuocion, siendo como solícitos mercaderes, que andan en busca de piedras preciosas, será bien sepays los efectos que la deuocion causa en las potencias del anima: así superiores como inferiores. Quanto al entédimiento, auia la oracion, como dize San Buenaventura: *Orationem impinguat*. Porque es cierto, que quando se ora con deuocion, parece que lleua grossura y sustancia la oracion: *Holocaustum tuum pingue fiat*. Es semejante a aquellos animales gruesos, que vio Pharaon, que fue señal de fertilidad; mas quando falta la deuocion, está como macilenta y flaca la oracion, por la esterilidad que entonces el alma padece, estando como dormida, mas reuiue y buelue sobre si, quando la auia Dios con la deuocion.

También la deuocion en el entendimiento araja los muchos discursos, boluiendose el alma a mirar las cosas que meditaua, no ya por imagines, y figuras, sino en si mismas: como si estando vno mirando a vna imagen del Rey, considerandola parte, por parte, entrasse el mismo Rey; dexaria de mirar la imagen, y ocupado con mirar al Rey, tendria lugar para tratar con el sus cosas. Así el alma

Q. q 2

mien.

Vbi sup.

Psa. 119.
Gen. 41.

mientras no siente en si deuocion, va siguiendo sus discursos, segun la cosa que medita, hasta que el Señor se le comunica. Porque entoncez paran los discursos, y ponesse a gozar de lo que de nuevo le es dado, como el cabritillo, o corderillo, que tomando el pecho de la madre, hasta atraer la leche de que se sustenta, haze muchas diligencias; mas encomençando a baxar el licor, para y goza del pasto con quietud.

Fuera desto, la deuocion en el entendimiento causa vn conocimiento experimental de Dios, y de sus misterios: *Gustate, & videte, quoniam suauis est Dominus*. Precede el gusto a la vista, que es dezir, que los dones de Dios, quien no los gusta, no los apetece; mas gustandolos, se le va el alma, y la vida tras ellos, como el que no á gustado la miel, no la apetece tanto, como el que á prouado su dulçura: *Vñctio docebit vos de omnibus*.

En la voluntad causa la deuocion otros efectos, como auicular las virtudes, para que acudan a sus obras, siendo vn riego general, con que se riega todo, qual suele ser el agua que cae del cielo. Este riego se diferencia del que se suele hazer a mano, guiando, y endereçando el agua de vna parte a otra en que, el que viene del cielo riega toda la huerta juntamente, mas el que se haze con industria riega vna hera primero, luego otra: assi quando en la oracion dá nuestro Señor algú desseo bueno acerca de alguna virtud, es como riego particular; más con el riego de la deuocion todo reniue, a todo alcanza, y a todo abraça; y assi se vee, que quando vn anima está bañada con el, se le haze todo facil, y suauo. Tambien la deuocion haze que la voluntad se leuante, y aliente a obrar obras perfectas, sin rener aun virtudes solidas, de donde procedan, supliendo lo que en esta parte falta, dando alas al alma, para que buelo al cielo. Aunque es verdad esto, no es de tanta dura, como quando las obras manan de virtudes solidas, y adquiridas. Finalmente causa en el alma alegria espiritual, por la consideracion de la diuina bondad, por los beneficios recibidos: *Memor fui Dei, & delectatus sum*. Tambien puede proceder esta alegria por la luz que acompaña la deuocion: *Lux orta est iusto, & rectis corde letitia*. Porque el alma por este medio halla sus potencias concertadas, lo qual por otros no auia podido conseguir, hallandose como descargada, y desfogada.

Psa. 76.

Psa. 96.

A y desembaraçada, para pensar y tratar de las cosas del cielo, y durar en esse pensamiento, el qual como es gustoso, causa alegría.

Finalmente como la deuocion se estiende al apetito sensitiuo, y a la imaginacion, ataja los mouimientos de aquel, y las distracciones desta, haziendola seruir al entendimiento, estando se fixa en vna cosa; como quando vno va a caça, hallándola, para, y juntamente el cavallo sobre que va: assi hallando el entendimiento en que hazer presa, para la imaginacion, y entonces se retiran las bestias de los malos pensamientos: *Ortus est sol, & in cubilibus suis collocabuntur*; y no tienen fuerza para inquietar vn alma: y en esto se descubre quan preciosa cosa es la deuocion, pues tiene fuerza para atar, y dar seso, por el tiempo que dura, a la imaginacion; la qual estando hecha a disparatar, por entonces se ocupa en pensamientos santos, con perseuerancia y gusto.

Pf. 103.

C Al apetito comunica vna disposicion con que obedece a la parte superior, para que los desseos no se malogren, sino pasen a la otra, no dando lugar a que las pasiones lo impidan, estando por entonces como dormidas, con el buen temple que reciben por medio de la deuocion; como vnos criados malmandados, que siempre contradizen a lo que sus amos mandan, sino es quando los cogen de buen temple; assi los apetitos sensitiuos, que de ordinario contradizen a la razon, cobran con la deuocion tal temple, que se sujetan y obedecen a la parte superior. Fuera desto, causa en el apetito sensitiuo delectacion, o por la redundancia de la parte superior, o por la presencia de algun objeto poderoso a causar este efecto, como quando se piensa algun misterio de la vida de Christo nuestro Señor. Al contrario tambien, accidentalmente la deuocion causa tristeza, como dize Santo Tomás:

E o por no auer alcanzado el fin de la bienauenturança; como significa David, quando dize: *Fuerunt lachryme mea panis die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie; ubi est Deus tuus*; o por la consideracion de nuestros defectos y culpas. Ultimamente como ya auemos tocado, la deuocion es vna vestidura riquissima de brocado de tres altos, que hermosea lo interior de las potencias racionales, y las sensitiuas, interiores, y las exteriores, que son los sentimientos, con todo el cuerpo, componiendolo, y arreandole de tal suerte, que

Pf. 41.

causa admiracion a los que lo veen , sin ser muchas vezes en
mano del que siente en si la deuocion, el encubripla , porque A
por los ojos con lagrimas, por la boca, con palabras santas, y
afectuofas, con suspiros, y gemidos, por las manos y pies, en
las obras la muestra.

De lo dicho aureys colegido (hermanos mios) quan gran
cosa sea la deuocion, quan digna de ser buscada por todos
los medios posibles, pues con sola ella està el alma riquissi- B
ma, y bienauenturada , con la bienauenturança que en este
mundo puede auer, pidiendola a Dios instantemente.

§. ri.

¶ En que se declaran las causas porque no siempre se halla la
deuocion.

Pareceme (hermanos mios) que os oygo dar la ordina- C
ria quexa que soleys, de que andando en busca y a caça
de la deuocion, no la hallays. Lo qual confieffo causar no
poco desconsuelo a las almas deuotas, pareciendoles, o que
no estàn en gracia de Dios, o que sus penitencias, y sus exer-
cicios virtuosos no le son gratos , haltanse como vnos mon-
tes de Gelboe , sobre los quales se muestra auer caydo la
2. Reg. i maldicion que Dauid les echò, quando dixo : *Montes Gelboe,*
nec ros, nec pluuia veniant super vos, neque sint agri primitiarum. Sien- D
tenfe tibios , flacos, y pusilanimos , sin que sobre sus almas
cayga vna gota del rocio de la deuocion; la qual a vezes
mientras mas se busca, menos se halla. Esto suele causar des-
mayo a la gente buena, desseosa de hallar a Dios, y de seruir-
le con todo su coraçon, diziendo cada qual aquellas palabras
de los Cañtares : *In lectulo meo per noctes, quæsiui quem diligit ani-*
c. 3. u. i. *ma mea; quæsiui illum, & non inueni.* En el lecho de la quietud, y
oracion , y en el exercicio de las obras santas , busque
aquel Señor en quien solo descansa mi coraçon. Busquele, no E
vna noche, sino muchas; que es dezir, que desterrando todos
los cuydados que me podian impedir, mortificando los sen-
tidos, y varios pensamientos que me podian distraer. Con
estas, y otras diligencias no siento en mi ni vna gota del ro-
cio de la deuocion. Esto parece lloraua el glorioso Bernar-
do, o porque lo experimentasse en si, o por saber ser cosa que
passa por muchas almas santas, hablando de sus monjes dize:

Hos

A Hos confidero, omnes feruentes, omnes deuotos, bonis omnibus, & gratia affluentes, tamquã re vera montes, qui uisitantur à Domino, & cum horũ Ser. 34. in me inueniam nihil, quem me alium reputem, nisi vnum de montibus in Cant. Gelboe, quem præterit in ira, & indignatione benignissimus omnium uisitator. Esta pues suele ser la ordinaria queixa de los siervos de Dios.

Mas para que nadie desmaye, conuiene breuemente referir las razones que los Santos, y Maestros de espíritu suelen dar, de la falta de la deuocion, suponiendo que aora se trata no tanto de aquella deuocion racional, de que arriba diximos, que es la verdadera y solida; quanto de la sensible, que comunmente se á alçado ya con este nombre. Digo pues, que muchas vezes priua Dios al alma de la deuocion, para su mayor humiliacion, para que viendose seca, e indeuota se humille, y assi se purifique mejor, castigandola en lo que mas siente, y mas dolor le causa: y quizá aora le priuan della

C quando la busca, por que no la supo estimar quando se la dauan. Otras vezes la niega el Señor, para que se entienda, que es gracia suya dada liberal y graciosamente, y que nõ la tiene de su colecha, ni se le dá por sus meritos. Y assi la suele comunicar quando no se pide, ni busca; mas no por lo dicho se deuen dexar de hazer las diligencias discretas, y bien ordenadas, aunque despues de todo esso suele su Magestad no ceder lo que se pide, para que no se enuanezca el alma, pensando que la á adquirido, y se le á dado por sus diligencias; las quales quando se hazen con demasiado ahinco, por santas que sean, suelen impedir la deuocion, por parecer la quiere sacar afuerça de braços, no estando entouces con la libertad y señorio de animo que conuiene: el qual se deue procurar siempre en la oracion, para estar con sosiego de espíritu en ella, sin hazer mucha fuerça, ni con la cabeça, ni con el pecho, para sacar como estruxada, y esprimida la deuocion, resultando de aqui quedar atormentado el cuerpo, y la cabeça, y el alma seca, y sin jugo de deuocion; la qual otras vezes el Señor suele negar, para mayor merito de gracia, y gloria; pues no ay fuego que assi purifique, y acrisole el oro, como la falta de la deuocion, y el tormento que de ahi resulta al alma que la desea, y busca, haziendo lo que puede en razon desto, como es el no alcançarla. Si algun retrato ay de la pena grauissima de daño, que en el infierno se padece; es este, de an-

dar el alma en busca de Dios, y no hallarle. Como lo significa
 Tsa. 41. el Profeta Rey; quando dize, hablando cō su alma: *Quare tris-* A
 Tsa. 42. *tis es anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc*
confitebor illi salutem vultus mei, & Deus meus. Y así con la tribu-
 lacion, y angustia que el alma siente, la va Dios purificando,
 y labrando.

El remedio pues es, el que tomó la Esposa; como lo signi-
 fica en estas palabras: *Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos, &* B
plateas, quæram quem diligit anima mea. Como si dixera: No em-
 perezaré, ni alçaré la mano del exercicio de las obras fan-
 tas, aunque por mucho tiempo me niegue su presencia, no
 desfmayaré, diziendo con el Real Profeta: *Si introiero in taber-*

Tsf. 131 *naculum domus meæ, si ascendero in lectum strati mei, si dederò somnum*
oculis meis, & palpebris meis dormitationem, & requiem temporibus
meis, donec inueniam locum Domino, tabernaculum Deo Iacob. No pa-
 raron en esto las diligencias de la Esposa, pues andando en
 busca de su Esposo, encontró con la Ronda, y guardas, que

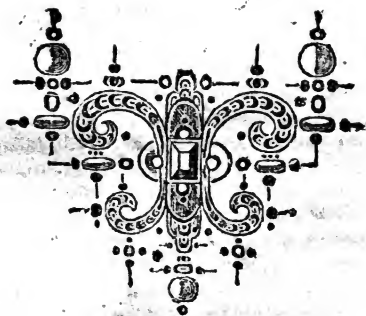
Cant. 3. *Nunquæ diligit anima mea vidistis?* Que es dezir, q
 el alma que busca la santa deuocion, no solo deve buscarla
 con obras, y exercicios de vida actiua, y contemplatiua, sino
 que deve consultar tambien a los Doctores, Superiores, y
 Pastores, que son los que velan sobre la Ciudad, que es la
 Iglesia, pidiendo consejo, para mejor hallar lo que dessea.

Porque es cierto, q como éstas cosas inferiores reciben nota D
 ble daño, así por los eclypses del Sol, como quando se les
 aparta, y ausenta por mucho tiempo; así el alma que toda
 está pendiente, y colgada de Dios, recibe notables daños por
 la ausencia larga del diuino sol de justicia, o quando por cul-
 pas, o negligencias, que son como sombras, que se ponen en-
 tre Dios, y ella. Deue pues el alma Religiosa no desfmayar, a
 imitacion de la Esposa, la qual por perseverar en buscar a
 quien dessea, le halló: *Inueni, quem diligit anima mea tenui eum,*

Cant. 3. *nec dimittam.* A la medida de su tristeza fue la del alegría, E
 que recibio cō la presencia de su amado, y quedando escar-
 metada de lo pasado, le echó mano fuertemēte, para no tor-
 nar a perder lo q tâto le auia costado, ni verse otra vez en el
 extremo del descōsuelo, en q le puso su ausencia. Deue pues
 el alma deuota no desfmayar, aunque se halle desconsolada,
 y le parezca que las puertas del cielo son de bronce para
 ella;

A ella: y que Dios se le haze sordo para no oyrla, y le buelue el rostro por no verla. Deue pues no alçar la mano de los exercicios virtuosos, persuadiendose a que no se podrán contener aquellas entrañas de piedad, ni dexar de mostrarse a quien con tanta ansia le busca; pues no le buscara, si el mismo no la mouiera a ello. Esto baste, hermanos mios, pues en este particular mas deuenos de hazer, que dezir. Y pues la deuocion es don del cielo, pidamosla con instancia,

B assegurados de que no nos la negará, si para su
 • mayor honra, y gloria, y prouecho
 nuestro conui-
 niere.



CON



CONFERENCIA^B

VEYNTE Y VNA, DEL EXAMEN Quotidiano de la conciencia.

D I C I P V L O.



CONSIDERANDO Padre el exercicio santo de que tan ordinariamente usamos en la Compañia, que es el quotidiano examen de la conciencia, pues cõforme a la regla, le hazemos dos vezes cada dia. Tambien auiendo oydo dezir ser este vn medio importantissimo para la pureza del cora-
• çon, y para yr creciendo en virtud a largos passos: desseo saber de que medios me aprouecharé, para hazer el examen como deuo; de suerte, que siendo quotidiano, lo sea tambien el aprouechamiento. ^D

§. I.

De la importancia del examen quotidiano de la conscientia.

I N S T R U C T O R.

VNA de las cosas, hermanos mios, que más importa al religioso desseo de su aprouechamiento, es saber vsar de los medios que Dios le a dado, y la religion le enseña, para que vaya creciendo en virtud, y santidad. Porque es cierto que no citá el aprouechar en vsar materialmente de las

- A las cosas buenas, sino se hazen con' espíritu: y así sucederá que tendrá vno oración mucho tiempo, y al cabo del se hallará sin oración, hará examen de su conciencia a menudo, y nunca emendará las faltas. Y lo mismo digo de otras cosas semejantes: la razón es, no porque estas no sean eficaces para obrar lo que por ellas se pretende, sino por no hazerse con espíritu: y así me é consolado, que siendo el examen tã quotidiano, ayais preguntado el como se hará con provecho, para que del se saque el particular fruto que las almas experimentan, quando se haze como conuiene.

- El examinarse vno, no es otra cosa que hazer vna obra muy propia de la criatura racional; la qual, en quanto tal, puede hazer reflexion sobre sus obras, para reformar lo que no estuviere tan bueno: y así vemos, que naturalmente cada artifice quando va haziendo sus obras, las va mirando para reparar las faltas que lleuan: el çapatero los çapatos, el C safre el vestido, el carpintero la puerta, el aluñir la pared, aplicando a menudo la plomada, para ver si va derecha; el pintor la imagen; el platero los vasos que va haziendo; hasta los muchachos que aprenden a escriuir, de quando en quando miran los renglones si van derechos, y las letras si van conformes a la materia; y lo mismo hazen todos los demas. Lo qual enseña dictar la misma naturaleza: porque por nuestra imperfeccion, y miseria, y por las grandes tinieblas con D que está ofuscado nuestro entendimiento, no alcançamos de vna vez todo lo que cõuiene hazerse: y así vamos errando, y por medio de la reflexion reparando yerros; y de los nuestros venimos a sacar nuestros aciertos, examinandonos a menudo. Y aun Dios nuestro Señor, que todo lo cala, y penetra, nos dio exemplo desto, quando al principio del mundo, auiendo hecho cosas tan maravillosas, sacandolas á luz E de vna vez con todas las perfecciones, que cada vna conforme a su naturaleza pedia: con todo, a nuestro modo de entender, parece que su Magestad se puso a mirar cada vna por si, para ver si le faltaua algo, y hallólas muy acabadas, y perfectas: *Vidit Deus cuncta, quæ fecit, & erant valde bona.* Pues si este soberano Señor, que en sus operaciones no puede errar, se puso a hazer este como examen, no solamente en comun, sino en particular, porq̃ en acabãdo de hazer vna obra, luego se dize: *Et vidit Deus, quod esset bonum:* quanto mayor obligacion

Gen. i.

cion tenemos nosotros, pues es mas ordinario errar, que acertar.

- Lo qual heredamos de nuestros primeros padres, pues no podemos viuir en este mundo sin pecados: *Non est homo, qui non peccet.* Y: *Si dixerimus quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.* Y así có mucha verdad deuemos dezir: *In multis offendimus omnes.* A esto alude la Esposa, quando dixo: *Nigra sum, sed formosa.* De negrida por los ordinarios pecados, y faltas; y hermosa, por la gracia. Esta pues es regla general, de la qual ninguno se escapa, ni libra, ni á libra. Sino es Christo N.S. que es Dios, y es impecable, y la Virgen santissima nuestra Señora, por particular priuilegio, como enseñá el santo Concilio Tridentino. Esto es lo que hazia dar gritos al Apostol: *Insa'tix ego homo, qui me liberauit de corpore mortis huius?* Y al santo Iob quando dezia: *Peccavi, quid faciam tibi ocultos hominum? Quare me posuisti contrarium tibi? Et factus sum mihi metipsi grauis? Cur non tollis peccatum meum, & quare non aufers iniquitatem meam?* Y en otro lugar: *Tadet animam meam vitę meę, dimittam aduersum me eloquium meum.* Y en otra parte tambien llorando esta misma miseria, dize: *Quare non in vulus mortuus sum? egressus ex utero non statim peri?* quare excepto, genibus, cur lactatus vberibus, quare misero data est lux, & vita his qui in amaritudine animę sunt. Y tambien: *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur multis miserijs.* La razon desto es, que aunq por el santo Bautismo sane el alma, y quede libre del pecado; mas la carne no queda de todo sana, haziendo continua guerra al espiritu, por su flaqueza, y cótinua propensio al pecado, por medio del, *fomes peccati*, que es la inclinacion dicha. A lo qual tábié se añade la cótinua bateria que dá los demonios, y el múdo. Esta propensio al pecado, declaró el Señor, como se dize: *Vident autē Deus, quod multa malitia hominū esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intentasset ad malū omnistēpore.* Arrastrale, y lleuale tras si esta mala inclinació del pecado; y así añ del justo se dize: *Septies in die cadet iustus.* Pues si el justo cae tantas vezes, q hará el pecador? *Humiliatio tua in medio tui.* Y el Profeta Isaias: *Facti sumus immūdi omnes nos, & omnes iniustitie nostrę tanquā pannus mensurata.* Todo esto á ordenado Dios para el bié del hōbre, como dize S. Greg. de vn Mōge llamado Isaac, el qual teniēdo heroycas virtudes, tenia vna falta, có q escurecia lo demas, q era vna demaliada alegria, sin auer podido emen-

- A** emendarl. Lo qual dize san Gregorio, auer ordenado assi el 3. Dialo. Señor, para su bien: *Magna est omnipotentis Dei dispensatio, & plerumque contingit, ut quibus maiora bona præstat, quædam minora non tribuat, ut semper eorum animas habeat unde seipse reprehendat, quatenus dum appetunt perfecti esse, nec possunt, in his, quæ acceperunt, minime se extollant. Sed discant, quia ex semetipsos maiora bona non habent, qui in seipsis vincere minora non possunt. Et ideo de dictis potentioribus inimicis, seruat Deus Philistæos, & Iebusæos, ut experiretur in eis Israel, & quibus victoriam potentium dedit, imbecilles superare non concessit, ut humiliarentur. Fit itaque miro modo, ut vna, eademque mens virtute polleat. & ex infirmitate flaccescat, quatenus, & ex parte constructa sit, & ex parte se conspiciat esse destructam, ut per bonum, quod querit, & habere non valet, illud seruet humiliter quod habet. Et quid mirum hoc cum homine fieri, cum illa superna Regio ex parte fortite steterit, & ex parte damna pertulit. ut beati Angeli, dum alios per superbiam cecidisse conspicerent, ipsi tanto robustius, quanto humiliter starent.*

Iudic. 2.

- C** Bien claro muestra este gran Doctor la marauillosa traza de que nuestro Señor usa, para conseruar al hombre en humildad, permitiendo que sea tentado, y afligido de sus enemigos, y que algunas vezes, aun los varones muy santos, caygan en algunos veniales defectos; y por muchas diligencias que pongan, por mucho que hagan, no se libren de algunas faltas, con lo qual se conseruan en humildad. Lo qual vemos exemplificado en aquellos dos valerosos Capitanes, q̄ Dios eligió para conquistar el mundo, los sagrados Apostoles, de los quales leemos en el Euangelio, auer hecho algunas faltas.

- D** Siendo pues el coraçon del hombre inscrutable, como dize Dios por Ieremias: *Præuuum est cor hominis, & inscrutabile: quis cognoscet illud?* Es caso reseruado a Dios el desemmarañar el coraçon del hombre: *Ego Dominus scrutans cor, & probans renes.* Y assi no deue tomarse a bulto este negocio del examen, sino muy por menudo, pues es cierto, que despues de auerse hecho mucho, aun se saldrá con poco, que seria sino se pudiesse enyudado? De nuestro santo Padre se refiere, que solia dezir de si: Yo me holgaria de acertar vna cosa despues de auerla errado tres vezes. Pues si a quien Dios auia comunicado tan altos, y soberanos dones, tal sentimiento tenia, que deue hazer el que se halla tan falto de virtud?

Cap. 17.
n. 9.

Es bien tengamos muy en la memoria aquellas palabras del

del Espiritu santo: *Latere iuuenis in adolescentia tua, & in bono sit cor tuum, in diebus iuuentutis tue, & ambula in vijs cordis tui, & in intuitu oculorum tuorum, & scito, quod pro omnibus his adducet te Deus in iudicium.* Y en el capitulo siguiente: *Cuncta, quæ sunt, adducet Deus in iudicium, pro omni errato, siue bonum, siue malum illud sit.* Con estas palabras remata Salomon el libro de sus desengaños, para que cada vno sepa el examé riguroso, que de sus obras se à de hazer, y con tiempo se preuenga, haziendole el cada dia, enmendando lo que pidiere correccion. A

Esto parece significar el Espiritu santo por Ieremias: *Statue tibi speculum, ponit tibi amaritudines, dirige cor tuum in viam rectam, in qua ambulasti.* Reduzete al camino que ás perdido; vela sobre ti, y duelete de tus yerros: y así añade, como quien se corrige a sí: *Reuertere virgo Israel, reuertere ad ciuitates tuas istas, usquequo delitijs solueris filia vraga?* Como si dixera: Hasta quando ás de viuir fuera de ti, sin cuenta, ni razon, andando vague á lo de vna parte a otra. Este pues dene ser el cuydado del varon espiritual, procurando andar muy sobre sí, exami- B

nando sus pensamientos, palabras, y obras, haziendo centinela sobre sí mismo, de suerte que pueda dezir: *Super speculam Domini ego sum, stans iugiter per diem, super custodiam meam stans totis noctibus.* Perpetuamente, dize, eltoy de dia, y de noche, siédo atalaya de mi mismo, en lo prospero, y aduerso: y el efecto q̄ de estar en centinela se siguió, lo declara luego: *Cecidit, cecit Babylon, & omnia sculptilia Deorum eius contrita sunt in terram.* Como si dixesse: Por auer viuido en vela sobre mi mismo, è alcançado victoria de mi coraçon, que estaua como vna Babilonia, cayendo en tierra todas las aficiones, y emendado faltas, que este es el efecto principalísimo del examen, derribar los idolos, que auemos adorado, de las aficiones terrenas. Por esto dize Abacuch: *Super custodiam meam stabo, figam gradum super munitionem, & contemplabor, vt videam quid dicatur mihi; & quid respondeam ad arguentem me.* Dize, que velando sobre sí, no passara de passo, ni superficialmente escudriñara su vida, sino muy de proposito, y de assiento. C

A esto mismo deuia de atender el santo Rey, quando pedia a Dios alumbrasse su coraçon: *Quoniam tu illuminans lucernam meam Domine: Deus meus illuminat tenebras meas.* O como buelue san Geronimo: *ignorantiam cordis mei.* Como si dixera: Tengo Señor muchos escondrijos en el coraçon; hallole lleno D

Pf. 17.

de

- A** de tinieblas, dadme vos luz, para q̄ yo pueda zpear, y ver lo que ay en el. A lo mismo deuia de aludir, quando dezia: *Mediatus sum nocte cum corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum.* Que es dezir: Entré en cuenta con mi coraçon de noche, a solas con mi mismo, auiedo acabado la tarea de de mis ocupaciones; no cuenta dormida, no examen hecho por cumplimiento; y de aquí que se seguia? *Exercitabar.* O como otros leen; *Rimabar*; escudriñaua mi coraçon, dandole vna, y otra buelta, barriendole, y limpiandole de las faltas, y pecados hechos, echandolos fuera como basura, con la escoba del dolor, y proposito firme de la emienda. En dezir, *Exercitabar*, dà a entender el vigilante, y continuo cuydado que sobre si tenia, quan dentro de si viuia, quantas bueltas daua a su coraçon, cumpliendo lo que el Señor manda, y a cada vno tanto conuiene: *Omni custodia serua cor tuum quoniam ex ipso vita procedit.* Es cosa cierta lo que Christo nuestro Señor dixo: *Ex corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes furta, falsa testimonia, blasphemia. Hæc sunt, quæ corquinant hominem.* Siendo el coraçon manantial, y muladar, donde se recoge tanta inmundicia, con mucha razon es encomendado de los santos el examen. Y no con menor, nuestro gran Padre manda que le hagamos dos vezes al dia, diziendo: *Vtantur quotidie conscientia sua examinatione consueta.* Y en otra parte: *Tempus impendent examinandis bis quotidie suis conscientijs.* Lo mismo repite mas abaxo: *Cum duplici examinatione quotidiano.* Y en la regla primera de las comunes: *Singuli præ finitum sibi tempus suæ conscientie bis quotidie examinandæ impendant.* Como negocio tan importante no se contentò nuestro santo Padre con encomendarlo vna sola vez, sino muchas, como se á visto en los lugares citados, y la pratica misma de la Compañia, y el cuydado con que a este exercicio santo se acude, muestran la estima que del ay.
- B**
- C**
- D**
- E**

Psf 76.]

Prou. 4.]

Matt. 15

P. 3. cõf.

c. 1. §. 11

P. 4. c. 4

§. 3. 4.



Quanto

DI X E que es muy encomendado de los santos, lo qual podremos ver en lo siguiente. El santo Iob, có ser quien era, aprobado por la boca del mismo Dios, dize de si: *Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti. Si lotus fuero, quasi aquis niuis, & fulserint, velut mundissima manus mea: tamen sordibus intinges me, & abominabuntur me vestimenta mea. Neque enim viro, qui similis mei est, respondebo; Nec qui meum in iudicio ex aequo, possit audiri.* Con justa causa dá la razon de su temor este santo, diziendo, que no las á de auer en el juyzio de sus pensamientos, palabras, y obras, con otro hombre como el; que por esto temia tanto sus obras, conociendo quan recto á de ser el juyzio diuino, y el juez; aunque a ni me parezca estar blancas mis obras como la nieue, puestas en vuestro acatamiento, descubrirey's manchas en ellas; las quales puestas delante de mis ojos me causaran asco.

Del glorioso Apostol san Pedro, refiere san Clemēte, que enseñaua a sus discipulos a hazer el examen, estando ya cercano a su pasión: *Instruebat altius suae vitae omni hora custodire, & in omni loco Deum respicere: firmiter scire cogitationes malas, cordi suo aduenientes, & ad Christum allidere, & sacerdotibus Dei manifestare.* Marauillosos documentos son los que daua este gran Maestro de espíritu, y Doctor vniuersal de la Iglesia santa: En toda hora (dize) y en todo lugar se deue tener puesta la mira en Dios, escudriñando con diligencia los pensamientos malos, q̃ como moscas importunas acudē al coraçō, para dar cō ellos a los pies de Christo, y de sus ministros los Sacerdotes.

El glorioso San Basilio, que en materia de espíritu, ninguno no le haze ventaja, dize: *Completo iam die, omnique tum corporis insti. mo- tum spiritus, etiam absoluto; praeclare fiet, si diligenter unusquisque, anachorū. tequam cubitum eat, cum animo suo conscientiam suam exquirat. Si quid quis, vel cogitauerit, vel locutus fuerit, eorum quae natura docet, vel inter orandum, minus attentus, aut in psalmodum decantatione tadio anxius fuerit: aut communis vitae desiderio, se senserit titillatum.* Como si dixesse: Examine se antes de irse a costar, y piense si tiene desseo de la vida ancha, y regalada, començado a parecerle bien, lo que antes aborrecia, diziendo aquello de Iob: *Qua pius*

A prius tangere nolebat anima mea: nunc præ angustia cibi mei sunt: Si siē te aora estimar, lo que antes despreciaua. Auiendo pues, dize este santo, hallado, que ha caydo en alguna falta, no la encubra; *Admissum à te delictum nullo modo occultū teneas. sed in medio, audientibus cūctis, eunnūtiare ut per cōmunem orationē sanctur morbus illius, qui in huius malum incideret.* No se contenta san Basilio con que las faltas que vno hallare en el examen auer cometido, las corrija en secreto el delincente, sino que las declare en publico, para que haziendo oracion todos, se sanen las enfermedades. Tambien, para que la confesion publica, les cause mayor confusion: y auergonçados, mas facilmente se enmienden las faltas, y alcance perdon dellas.

Basilio.

I El bienauenturado san Augustin tratando desta materia, dize: que no ay mejor cosa, que pensar vno en esto: *Se ipsum discutere, se ipsum discernere, se ipsum discere, se ipsum querere, se ipsum inuenire.*

August.

C El glorioso san Gregorio declarandó aquellas palabras de Ezechiēl; *Vnunquodque coram facie sua ambulabat*, dize: *Antefaciem quippe ambulare est, anteriora appetere. In præsenti vero ambulare, esse sibi metipsi absentem non esse. Omnis enim iustus, qui vitam suam sollicitus aspicit, diligenter considerat, quantum quotidie in bonis crescat, aut fortasse quantum à bonis decrescat. Quisquis vero vitæ suæ custodiā negligit discutere, quæ ait, quæ loquitur, quæ cogitat. Aut despicit, aut negligit, coram se iste non ambulat, quia qualis sit in suis actibus,*

Ezech. 1

Hom. 4.

in Ezech.

D *vel moribus ignorat, nec sibi metipsi præsens esse, qui semetipsum quotidie, atque cognoscere sollicitus non est.* Con claras palabras nos enseña este gran Dotor, quanto importe el diligente examē de la vida, para ser la que deue, estando siempre el hombre presente a si mismo: porque es cierto que algunos viuen tan fuera de si, y cuydan tan poco de lo que passa por su alma, q̄ de nadie saben menos, que de si mismo: quiero dezir; saben lo que passa por casas ajenas, y no lo que en las proprias con-

E ciencias.

En el mismo lugar enseña este santo quanto dañe el proprio amor, para conocerse vno a si mismo, el qual se destruye por medio del examen. Y esto puede seruir por medio para lo preguntado: dize pues; *ille voraciter se ante se ponit sibi, qui se in suis actibus, tamquam alium attendit.* Poniendo las faltas, que en nosotros hallamos, como si estuuiesen en tercera persona, para que así conozcamos su grauedad, descubriendo-

R r

se

se como ellas son. Porque el proprio amor no pueda hazer A
su oficio; *Nam multa sunt peccata, quæ committimus, sed idcirco gra-
uia nobis non videntur quia priuato nos amore diligentes, clausis nobis
oculis in nostra deceptione blandimur, & scimus, quia vehementer clau-
dit oculum corde amor priuatus.* Desto nacen las escusas que
damos, quando se nos dize alguna falta, o quando presumi-
mos que se sabe, procurádo ganar por la mano, para dar a en-
tender, que no la ay; y alomenos, que no es tan graue como
se piensa. B

No solo los Santos con luz del cielo nos an enseñado esta
verdad que vamos tratando, mas tambien la hallamos apo-
yada en Philosophos Gentiles. Porque Seneca dixo: *Animus
quotidie ad rationem reddendam vocandus est.* Y mas abaxo; *Quid
pulchrius consuetudine excutiendi totum diem: Quotidie apud me cau-
sam dico, cum sublatum è conspectu lumen est, & continuit vxor moris
ià mei consciencia; totū diē meū scrutor: facta, ac dicta mea remittuntur.*

Ciceron. Ciceron dize de si; *Triā in nocte considerasse, quid eo die cogita- C
uerit, quid dixerit, quid fecerit.* Y Virgilio tratando del hombre
Virg. in bueno, dize:
Epiqr.

*Non prius in dulcem declinant lumina somnum,
Omnia quam longi reputaueret acta diei,
Et iusto trutinæ se examine pensat.*

Pues si este sentimiento tenian estos Ethnicos, qual es el que D
deuen tener los Christianos, y principalmente los Religio-
In epist. sos: y así dize S. Ioan Chrysostomo: *Sicut prius quam nauta à
ad Hebr. porta discedat, nauim reparat, velum componit, & vniuersa, quæ ad na-
vim pertinent, resarcit, ac reficit; postquam vero navigationem confecit,
quia plura in commoda nauis patitur, eam iterum conspiciat, ac reficit:
Ita homo initio diei, cum navigationem inchoat, in hoc mari magno, à
espacio, proponat vniuersa recte agere, & in Dei gloriam cuncta ordi-
net. Cum navigationem finit, dispiciat se ipsum, & damna quæ passus est, E
consideret, vt illa resarciat.* Marauillosamente declara este gran
Doctor la importancia del cotidiano exercicio, có el exem-
plo propuesto del Marinero, que antes de salir del puerto, ni
hazerse a la vela, dá carena al nauio, prepara las velas, repara
toda la jarcia: y despues de llegado al puerto, auiendo dado
fondo al nauio, porque es ordinaria cosa, padecer detrimen-
tos, y daños; buelue de nuevo a passar la vista por todo, para
reparar

A reparar lo que tiene necesidad. Afí (dize) à de hazer el hombre cuenta, que al principio del dia comiença su nauegacion, componiendo sus obras, y ordenandolas, y endereçandolas a Dios, y al fin que pretendè. Y acabado el dia, que es como acabar la nauegacion, passar los ojos de la consideracion por las ocupaciones, y obras que à hecho, por los pesamientos que à tenido, por las palabras que à hablado, para soldar las quiebras, y reparar los daños que en tanta variedad de cosas suelen fuceder.

B Figura desto parece que fue lo que se escriue del Santo Ioseph: *Aecidit autem quadam die, vt intueret Ioseph domum, & operis quidpiam, absq; arbitris faceret.* Vatablo buelue: *Vt faceret opus suum.* Y la Caldaica Paraphrasis; *Vt inuestigaret scripturas rationis sue.* Que es como dezir; Recogiose Ioseph como mayordomo, que era, a alistar, y a justar sus cuentas, para darlas cada y quando q se le pidieran; y esto es hazer su oficio. El qual **C** de uemos hazer cada dia, ajustando cuentas, por medio del examen, pues de cierto sabemos, que nos las an de tomar, mas no el quando.

No quiero alargarme mas en este particular, por dar lugar a vuestros pesamientos, aunque en el mio pudiera estender mas las velas; mas é juzgado recogerlas por aora, para que gozemos todos de lo que el Señor os aurá comunicado, para prouecho proprio, y vniuersal edificacion.

D

§. 3.

¶ Del examen general.

P R I M E R O.

Aunque es verdad (Padre) que por lo poco que é experimentado, y por lo mucho que é oydo tratar de la importacia del examen, tenia alguna estima del; mas aora **E** à subido muy de punto despues de aueros oydo, sabiendo la que los Santos an tenido deste exercicio endereçado rã inmediatamete a la purificacion del alma. No sé si por auerse os passado de la memoria (Padre) o por auerlo reservado, para q nosotros lo digamos, dexaltes de referir entre los demas Doctores santos, lo q vn gran Maestro de espiritu, muy cursado en semejâtes materias, dize: q es S. Bern. Del qual cõ

R r 2

vuestra

vuestra licencia, referiré, lo que me acuerdo auer leydo, **A**
y aun notado para mi aprouechamiento: y desseo que todos
lo sepan, pues a todos importa. No hablo en vna parte sola-
mente deste exercicio santo, sino en muchas. Dize pües; *Dis-*
citotibi præ esse, & vitam ordinare, mores componere, temetipsum acu-
sare, sæpe etiam condemnare, nec impunitum dimmittere. Enseña bien
la exaccion, y riguroso modo, con que se deue hazer el exa-
men diziendo, que cada qual sepa ser señor de si, y. ordenar **B**
su vida, componer sus costumbres, acusarse a si mismo, y có-
denarse, no dexando sin castigo, lo que juzgare ser dino del.
A estas palabras auia precedido dezir: *Debent omnes filij Dei, in*
die, qui est, semper diligenter prospicere, quid deesset sibi, vnde venerint,
quo usque peruenierint, & in quo proficiendi statu singulis diebus, vel ho-
ris, suas æstimatione deprehendar. Obra dize ser de los hijos de
Dios, dar vna, y muchas bueltas a su coraçon, estando he-
chos ojos, para ver lo que les falta, y en que faltan: adonde
llegan en la virtud, si crecen, o menguan. Y añade: *Sedeat in-*
dicans iustitia, stet rea, & semetipsam accusans conscientia. Nemo te plus
diligit, nemo fidelius iudicabit. Mane præterita noctis fac à te metipso
exacta, & ventura dici tu tibi indico Canonem. Vespere præterita dici
rationem exigi, & superuenientes noctis fac indictionem. Sic districto,
numquam aliunde lasciuire vacabit. Todo lo que este santo en-
seña en estas palabras, parece ser lo mismo, que san Crysosto-
mo dixo, en lo que arriba se refirio, y entrambos soles de la
Iglesia santa nos dan luz, y enseñan el rigor, con que se de- **D**
ue hazer el examen, no superficialmente, ni por cumpli-
miento, sentandose la justicia en su trono, y presentandose
la conciencia como rea, haziendo tambien oficio de fiscal
contra si misma, tomandose cuenta muy estrecha por la ma-
ñana, de como ha gastado la noche passada, ordenando sus
cosas, y poniendo reglas a si misma, de como deue gastar el
dia siguiente. Haga lo mismo a la noche, ordenándose a si mis-
mo lo que ha de hazer en ella. E yo fio, dize san Bernardo, **E**
que el que asì lo hiziere, no tenga lugar de viuir a sus an-
churas, trayendo su vida muy concertada por este medio.
Y asì dize en otro lugar: *Rèdi ergo ad cor tuum, & diligenter dis-*
cute seipsum. Considera te ipsum vnde venis, quo tendis, quomodo
viuis, quid agis, quid amittis quantum quotidie proficis, vel quantum
deficis, quibus cogitationibus magis incuraris quibus affectionibus fre-
quentius tangeris, vel quibus tentationum maculis à maligna spiritu
acrius

- A** *acrius impugnaris?* Materia nos dà el santo para poder hazer cõ prouecho el examen: y es cierto, que si se haze como conuie ne, discurriendo por las cosas q̃ aqui se an tocado, el tiẽpo señalado es muy corto. Y no le parezca a vno, dize este santo Doctor en otra parte, q̃ entonces á hecho buen examen, quãdo no halla falta q̃ reprehender, sino quãdo descubriendola la reprehende; *In eo se quisque indicet profecisse, non cū nō inuenit, quod reprehendat, sed cum quod inuenit reprehendit.* Porq̃ co- Ser. 68.
in Cant.
- B** mo se à dicho, no se puede viuir en esta vida sin faltas, porq̃ esto es ser hõbre: y asì el examen será bien hecho, quãdo se descubrieren faltas. Por esto añade: *Tunc te non frustra scrutatus es, si rursus opus esse scrutinio aduertisti; & toties non te fefellit in quisitio tua, quoties iterandam putaueris.*

- De lo que é referido de S. Bernardo, faco yo el medio q̃ se me ofrece ser a proposito para hazer biẽ el examen dicho: y bien mirado, parece q̃ se reduce a hazer biẽ los cinco
- C** pũtos de q̃ se cõpone el examen, q̃ comumente llamamos general; q̃ son, dar gracias a Dios por los beneficios recebidos; pedir gracia, y luz para conocer las faltas, y pecados en que vuieremos caydo; examinar me desde la hora q̃ propuse de andar cõ cuydado en el examẽ, discurriendo por pẽsamientos, palabras, y obras. Hecho esto, pedir perdon de los pecados, y faltas, doliẽdome mucho dellas, dãdo gracias a Dios, si hallare auer hecho alguna obra buena. Finalmẽte proponer la enmiẽda. Todo esto an enseñado los santos referidos, principalmẽte S. Bernardo, y S. Chrysostomo, el qual apũta dos prouechos, q̃ se siguiẽ de hazer biẽ el examẽ. El primero es, q̃ haziendose oy el examẽ bien hecho, se hallarà mas dispuesto el d. a siguiẽte para no caer en culpas semejãtes. La razon desto es, porq̃ quien llora las culpas que oy á cometido, proponiendo la enmiẽda dellas con veras, como luego se dirà, viue con mas cuydado, para no boluer a cometerlas.
- E** Lo segũdo aprouecha para q̃ el mismo dia nos sea freno para no caer, aduirtiẽdo q̃ nos auemos de tomar cuenta, y castigar por las faltas cometidas: y esto nõs harà proceder con mayor recato: *Si in matutinis (dize) hac mēditemur, cum multa fiducia procedemus ad opera.* El despenfero, o mayordomo de vn señor tiene cuydado de alistar cada dia sus cuentas, a la noche afsienta lo que à gastado de dia, ajustando el gasto con el recibo. Los mercaderes tambien cada dia hazen cuenta de sus

- A** lo necesario. Produce también otras muchas cosas, q̃ solo sirven para entretenimiento, regalo, y deleyte de la vida humana, teniendo cada vno de los sentidos variedad de objetos en que entretenerse. De manera, q̃ si bien se considera, los beneficios q̃ llamamos naturales, son innumerables; pues para que produzga la tierra el trigo, son menester tantas cosas, como son el Sol, Luna, Estrellas, Vientos, Agua, Animales, con q̃ se cultiva, &c. las quales está Dios continuamente vi-
- B** uificando, para q̃ la ayude a producir frutos. Y lo q̃ desto se dize, se entiende de qualquier otro elemento, y qualquiera otra cosa particular. Así en esto se ofrece vn espacioso campo para la consideracion. Por lo qual, como luego diré, es muy devido el continuo hazimiento de gracias a Dios N.S.
- Pues si se ponen los ojos en el abismo de los beneficios sobrenaturales, q̃ auemos recebido, y continuamente recibimos, quedaremos tan admirados, q̃ ni sabremos por donde comenzar, ni adonde acabar. Pueden se reducir a los siguientes. Al beneficio de la redēpcion, auerse Dios hecho hóbre por mi, padecido lo que padecio, sugetado se a lo que se sugetó, y auer muerto como murió, auerme dexado los Sacramentos, que son los arcaduzes de la gracia; la vocacion a la Iglesia, y Christianismo, auer nacido de Padres Christianos, los quales me criaron con cuydado, enderezandome a lo bueno, y apartandome de lo malo. El beneficio de la vocacion a la Religion, quando yo mas repugnaua, y contradecia el conseruarme en ella, defendiendome de los continuos asaltos de tentaciones de mis enemigos, la abundancia de la diuina palabra, tantos libros, tantas personas religiosas, que con su exemplar vida, y santos consejos me mueuen a lo bueno; las inspiraciones, e impulsos para seguirlo, y apartarme de lo malo; los pecados q̃ me a perdonado, sacandome del cieno dellos, por medio de la gracia justificante; aquellos también en que no me a permitido que cayga, teniendome de su mano, quitandome las ocasiones, librandome de los peligros, así de los que sé, y alcanço a saber, como de otros muchos que me son ocultos: la glorificacion que espero por infinita bondad de Dios. También las mercedes, y beneficios q̃ yo de proximo experimento en mi, como son los consuelos espirituales, el aliento para la deuoció, y exercicio de las virtudes, para la humildad, y mortificaci6; las sofrenadas
- C**
- D**
- E**

que me dà por si mismo, y por medio de mi Angel de guarda, para que no me vaya, ni despené tras mis apetitos, y pasiones desordenadas, y otros muchos, que el referirlos seria cosa larga. Mas el tenerlos en la memoria, y por lo menos en general dar continuas gracias al Señor, es muy deuido. Y este es el primer motiuo q̄ ay para dar gracias a Dios, quando començamos el examen de la conciencia. Porq̄ como di-

Set. 42. ze S. Ambrosio: *Si accipientes diuina munera, taciti, & immemores* B
to. 5. *fuerimus, tanquam ingrati, & indigni eorum subministracione fraudabimur; ut Deum, quem beneficijs non cognoscimus, malis ingruentibus requiramus, & aduersis stimulemur ad rogandum qui prosperis gratias non egimus ad fruendum.* Iusto castigo de Dios, el que se dá al ingrato, y desconocido, priuarle de los beneficios que se le hazen, afligiendole con trabajos, para que por este medio acuda a Dios con el reconocimiento que le faltò en las mercedes recebidas. A quien no parecerà mal vna ingratitud tan grande, que a duras penas se acuerde vn hombre de dar gra-

cias a Dios, estando continuamente recibiendo beneficios de su mano? Por esto dize san Basilio, respondiendo a vna

In Reg. breu. ref. pregunta que se le hizo: *Qualis debeat esse anima, quod omnino digna facta est, in opere Dei deprehendi?* Respòdio: *Qualis erat, quæ dicit,* C
pon. 167 *quis sum ego Domine mi, & quæ est domus mea, quod dilexisti me? Im-*
2. Reg. 7 *plens illud, quod scriptum est: Gratias agentes Patri, qui idoneos fecit*
Collos. 1. *nos in partem sortis sanctorum in lumine, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & translulit in Regnum filij dilectionis suæ.* Este afecto di-

ze el santo, à de tener el alma para con Dios, con cuya liberalidad se halla tan obligado. Y en otro lugar dize el mismo

Pf. 29. santo, declarando aquellas palabras: *Confitemini memoria sanctitatis eius. Non dixit confitemini sanctitati eius sed memoria sanctita-* D
tis eius, hoc est, gratias agite. Confessio enim hic, pro gratiarum actio-

Hom. 7. in Pf. 29. *ne sumitur. Gratias agite igitur, quod in memoria sanctitatis ipsius estis, qui prius propter demersionem in malitiam, & iniquitatem immunditiarum carnis ad obliuionem venistis sanctitatis conditoris vestri. Pro remissione igitur peccatorum gratias agite Deo.* E

Y el glorioso Doctor San Augustin sobre estas palabras:
Pf. 29. *Numquam confitebitur tibi pulsus, aut annuntiabit veritatem tuam?*
dize: Confessio gemina est, aut peccatorum, aut laudis, quando no-
In Pfal. 29. to. 8. *bis, male est in tribulationibus confiteamur peccata nostra, quando*
nobis bene est in exultatione iustitiæ confiteamur laudem Deo, sine confessione

- A** *confessione tamen non simus.* Y mas abaxo: *Domine Deus meus in aeternum confiteber tibi, idest, in aeternum laudabo te. Confitere modo, quod tu fecisti in Deum, & confiteberis quod tibi fecerit Deus. Quid fecisti? Peccata. Quid Deus? consentienti tibi iniquitatem tuam? Dimittit tibi peccata, ut ei postea laudes ipsius confitens, in aeternum non compungaris peccatis.* Por dos cosas (dize este Santo) auemos de dar gracias a Dios; la vna, por los pecados que nos á perdonado, confessandonos siempre nosotros por pecadores; la otra, por los beneficios que recibimos de su mano. Porque este es el sacrificio muy grato en sus ojos: y así dize San Geronimo, explicando aquellas palabras: *Sacrificium laudis honorificabit me: Et illic iter, quo ostendam illi salutare Dei. Sermo diuinus, cum de peccatore ager in psalmis, sacrificium, inquit, laudis honorificabit me, protinus ait: Et illic iter est, quo ostendam illi salutare Dei; ac si patenter dicat: Illic iter est laudis, ad aeternam laudem, sine fine mansuram. Iter salutis nostra in laudibus est saluatoris.* Palabras son estas de muy grande consuelo, en las quales el diuino Geronimo nos enseña, que el camino para perpetuamente alabar a Dios en la otra vida, es el alabarle en esta, dándole gracias por los continuos beneficios. Este es pues vno de los motiuos, que ay para dar gracias a Dios, al principio del examen, cumpliendo en esta ocasion lo que en otras muchas faltamos.
- B**
- C**
- D**
- E**

Epist. ad Pau. & Eust. de assum. B. Maria to. 4.

Otro motiuo ay tambien, que parece ser mas proprio en la ocasion presente; y es, para que se cotege el recibo de los bienes, con la mala correspondencia de los males, faltas, y pecados hechos contra tan gran benefactor, y así nos confundamos mas, y se descubra mejor nuestra flaqueza, y tratemos de llorarlos, y de enmendar las costumbres: *Opposita iuxta se posita magis elucescunt.* Que tiene que ver tan grande recibo de beneficios, y mercedes con tanto oluido, y desagradecimiento, no parando solamente en esto, sino pasando a ofensas hechas contra aquel Señor que tan obligado me tiene, con tan ordinarios fauores? Si este cortejo se hiziesse, yo fio q las faltas nos escociesen mas, y con mas veras se trataria de su enmienda, mirandolas con los ojos que se deuen mirar. Y aunque la consideracion de todos los beneficios puede causar estos efectos; mas principalmente los que de proximo estamos recibiendo. Que es esto Señor? que parece andamos a porfia; vos en hazerme mercedes, y yo en ofenderos; vos en regalarme, y yo en daros disgustos; vos en darme tal, y tal luz,

luz, tal, y tal importancia, tal, y tal buen desseo; y yo en no hazer caso, en despreciarlo todo. Esto se me à ofrecido acerca del primer punto del examen, el qual hecho como se deve, promete buen acierto en los demas.

§. 5.

¶ Como se deve pedir a Dios luz para conocer las faltas.

SEGUNDO PUNTO.

ES pedir gracia a nuestro Señor, para hazer bien el examen, y luz, para que conozca mis faltas, para que conocidas las llore, haga penitencia dellas, y las enmiende. Para todo lo bueno tenemos necesidad del fauor del cielo, y para descubrir nuestras faltas no menos, antes parece ser mas necessario (por lo que ya se à tocado aqui) de q̃ el amor proprio las encubre. Por esto pedia David luz a Dios, quando dezia: *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus* **Ps. 17.** *illumina tenebras meas.* Las tinieblas que cubren nuestro corazón nos quitan la vista, para que no veamos nuestras faltas, y si vemos algunas obras se nos van de buelo; y para que no las tengamos por tã graues, como a otros les parece, y ellas son: y así conuiene pedir esta luz, al que es Señor della, para que descubramos los rincones de nuestra alma, y desenmarañemos lo enmarañado, y echemos de ver lo que se nos encubre, para que así no se hagan las faltas mortales: *Si nos metipfos di iudicemus, non utique iudicemus.* Como pues me podrè juzgar, ni dar sentencia contra mis faltas, y pecados, ni enmendarme sino las conozco? *Scrutabor Hierusalem in lucernis.* Lo que el Señor à de hazer quando venga a juzgar viuos, y muertos, y en el juyzio particular de cada vno a la hora de la muerte, que es escudriñar con candelillas; que es dezir, que à de hazer scrutinio de todas las cosas, por minimas q̃ sean, juzgando cada qual conforme ella es: esso mismo deuemos hazer en el escrutinio de nuestras faltas, para que el juyzio sea verdadero, y la sentencia sea qual conuiene; y no conociendose la grauedad dellas, no puede ser la sentencia acertada: Pues para que lo sea, y no erremos en cosa tan graue, es necessaria luz del cielo, que es lo que se pide en este segundo punto.

¶ En

§. 6.

¶ En que se particulariza el modo de hazer el examen.

T E R C E R O P V N T O .

E S el examinarnos por pensamientos, palabras, y obras, el tomarnos cuenta estrictamente, sacudiendo del corazón qualquier otro cuydado q̄ diuierda de acudirse a esto, como conuiene. Digo pues, que en el examen que a medio dia se haze tengo de comenzar desde que me leuante, y propuse de andar aquel dia con cuydado, velando sobre mi, examinando los generos de pensamientos que é tenido; vanos, ambiciosos, juyzios, ociosos, inuidiosos, soberbios, irracundos, deshonestos, y otros desta calidad, que de ordinario bullen en el corazón, asaltandole quando mas descuydado está. Examinar si acudi con presteza a rechazarlos, si dexé se pegassen algo al corazón: lo mismo que se haze en los pensamientos, deuo hazer en las palabras jactanciosas, vanas, picantes, menos graues, liuianas, ociosas, y aun en aquellas que parecen auer sido necessarias examinaré si lo fueron del todo, si las pude escusar, o no, por ser tan facil resbalar en la lengua. Lo mismo tambien se á de hazer en las obras, examinando el fin, e intencion con que se an hecho, y si anydo acompañadas con espíritu, y deuoción, y con las demas circunstancias, y requisitos, que ellas piden. En este punto se deue poner cuydado grande, para hazerse bienhecho; de suerte, que quede tiempo para los otros dos, que despues se diran: y aqui podemos dezir, que empieça el examen de la conciencia, por que los dos ya dichos son mas vniuersales; y en otros tiempos fuera del examen se pueden practicar.

Y assi para que en breue, y con prouecho se dê recaudo a este tercer pũto, es necessario que vno ande muy sobre si entre dia, o que a menudo se examine, como lo hazia N.S.P. que cada hora que daua el relox entraba dentro de si, examinando lo que auia hecho en aquella hora; porque de no hazerse assi, nace el gastar mucho tiempo en el eserutinio de las faltas, y saltar el que se á de dar a los dos puntos siguientes; los quales son de suma importãcia (como se dirà) de lo qual se sigue no cogerse tan copioso fruto, como se espera de vn
ran

tan prouechofo exercicio , en lo qual cada dia me cojo a las A
manos. Porq̃ si hallo auer faltado en el silencio, en la modestia,
obediencia, o otra virtud; en saliêdo del examê me bueluo a
lo mismo: y assi se me passa vn mes, y otro, vn año, y otro, sin
prouecho, sino hago lo que se à dicho. Cosa cierta es, que el
que tiene estima deste exercicio santo, facilmente aduierte
las faltas hechas; y assi en vna ojeada las vee. Porque quando
va al examen lleua ya hecho este punto, y assi le queda tiem-
po para los dos siguientes.

Vna cosa os é oydo (Padre) que muchas vezes nos la aueys B
reperido, e intimado, como de importancia, y como tal des-
seo imprimirla en mi coraçon; y es, que no se contente vno
con examinar sus faltas, y hazer memoria dellas, para enmê-
darlas; sino que pongâ mucho cuydado, como en lo que mas
importa, en descubrir la rayz de donde aïcen, la ocasion que
tiene para quebrantar el silencio, para no obedecer con pun-
tualidad, para la palabrilla delabrada, para perder el recog- C
niento interior con que andaua, para los pensamientos va-
nos, &c. Si yo veo que de comunicar con tal persona, se me
sigue disminucion en mi espiritu, deuo quitar la ocasion, si de
alli tambien se me siguen algunas inquietudes, si por acor-
darme de mi tierra, de mis parientes, &c. siento afeçto tier-
no, y que en mi coraçon bullen pensamientos de carne, y san-
gre, inclinandose a lo que auia despreciado, quitar con brio
aquellas niemorias tâ inutiles, y dañosas. Si salir de la celda, D
aunque sea con pretexto de descansar vn poco, me es ocasion
de hablar con este, o con el otro, de boluer distraido, auien-
do salido recogido, de auer perdido tiempo, de auer derra-
mado los sentidos, aduirtiendo aquella rayz conuiene cor-
tarla; si echando de ver las distracciones en la oracion, ad-
uierdo que tal, o tal cosa an sido causa dellas, es necessario
quitarla del todo, porque lo demas es andar por las rancias: E
assi como cada año se podân las vides, y los arboles, se lim-
pian quitandoles lo seco, y lo superfluo; mas por no quitar la
rayz, bueluen otra vez a brotar; assi passa tambien acá en lo
mortal. Por esso dixo Christo nuestro Señor: *Si oculus tuus*
scandalizat te, erue eum, & proice abs te, &c. Que es dezir, que si
alguna cosa nos es ocasion de tropieço, y escandalo, que por
muy querida que sea, la cortemos. Porque es cierto, que que-
dando la causa, se an de seguir los mismos efectos: *Idem secun-*
dum

Mat. 18.

- A** *dum rationē semper est natum facere idem.* Vna gotera que cae en la casa, por dos vias se remedia, la vna es poniendo alguna vasisa adonde caiga el agua, y en estando llena, derramarla, y boluerla a poner. Este remedio es poco eficaz, pues por no acudirse a la raiz del daño, yrá poco a poco pudriendo las maderas, y gastando las paredes, y vendra a tiempo, que dé con todo en tierra. Otro medio de reparar la gotera, es quando se descubre por donde entra el agua, y se repara de vna vez. Tal deue ser el examen, para que se haga como conuiene, euitando las rayzes, y ocasiones de las faltas, no contentandose con solo confesar las que se hazen: porque de los tales dize el Espiritu santo: *In pigritijs humiliabitur consignatio, & in infirmitate manuum pestillabit domus.* Deue pues poner cuydado particular, en que en el examen se adiuerta en la raiz, de adonde nacen las faltas, para cortarla. Ecc. 10

- C** Tambien algunos quieren escusar sus faltas có dezir, que es su condicion natural. Esta es escusa muy friuola para el Religioso, y antes le acusa mas, que le escusa, pues descubre en esto quan poco cuydado tiene de su mortificacion, pues entra en Religion para deshazer lo mal hecho, y hazerse hóbre nueuo. Para esto se trata de oracion, y mortificacion, y de otros exercicios santos, que ayudan a conocer las rayzes de las faltas, y arrancarlas: porque *Regnum celorum, & impatiuntur, & violenti rapiunt illud.* El medico procura saber la rayz del dolor, y el humor predominante, que causa la enfermedad, para que mejor pueda curarla: porque mientras esto no se haze, por demas es aplicar emplastos por defuera. Porque aunque en lo exterior se mitigue el dolor, en lo interior queda la rayz del. Esto mismo passa en las enfermedades espirituales, y así siempre he oydo ser este remedio eficaz, para yr reparando faltas, y crecer en virtud. Y juzgué ser proposito el auerlo dicho en esta ocasion, pues se trata de hazer bien el examen, el qual derechamente se endereça a quitar faltas. Matt. 11

Mucho me he detenido en este punto pareceme que todos dessean passe a los dos siguientes, los quales son de suma importancia, para coger el fruto que se pretende en el examen.

Del

QVARTO PVNTO.

ES pues el quarto punto: Auiendo descubierto las faltas, y pecados que vuere cometido, dolerme dellos. De este punto depende en gran parte todo el fruto del examen; *Que dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini.* **Su-**
 puesto que aqui se trata con personas que sabé que importa **B**
 el dolor de las faltas, y pecados; para alcáçar perdon dellos, y con efecto enmendarlos: digo, q̄ si cada qual entra la mano en su seno, y examina con cuydado la razon de no sentir enmienda en sus faltas, cayendo continuamente en vnas mismas, hallarán no ser otra, que auerse dolido poco dellas. Si oy propuse de enmendarme en el hablar y bueluo a caer, si propuse de andar con modestia, vna y muchas vezes, y me hallo oy tan inmodesto como el primer dia, echo de ver ser la **C**
 causa el poco dolor de mis faltas. Y la razón de no sentir este dolor, es no conocer el daño que estas faltas me hazen, y lo mucho bueno que por ellas pierdo, por q̄ si vuiesse este sentimiento, auria dolor, y auriendole, las faltas se enmendariá, y no se harian eternas. Y sobre todo si se considera que el ofendido es Dios N.S. a quien por infinitos titulos deuo todo seruicio y amor, no ay duda sino que el dolor seria mas grande, y por el coniguiente la enmienda de las faltas y pecados, seria la que se dessea. Algunas vezes è oydo dezir **D**
 dando la causa, porque en el mundo ay tan poca enmienda de costumbres, y pecados, los vicios se están en su punto, y confesandose muchos, algunas vezes ay poca, o ninguna enmienda: Digo pues, que è oydo dezir, ser la causa, el poco dolor, con que los pecados se confiesan. No deuistes (dize el Confessor al penitente) de traer dolor de vuestros pecados, quando os confessastes; porqué si este vuiera, no se repetieran tantas vezes los mismos pecados, o fueran menos de los que son. De la misma manera se puede dezir al Religioso con mayor razón, pues la ay de parte de su estado, y de los mayores beneficios que de Dios à recibido; pues no enmendays faltas en que tan de ordinario caeys, tocandolas cada hora, y momento con las manos, señal es que no echas **E**
 de

- A de ver el daño que os hazen, y por cōsiguiente nō os doleys de cometerlas: quedrandole aquello del Sabio: *Per agrum hominis pigri transiit, & per vineam viri fluiti; & ecce totum replenerāt vicia, & opprueverant superficiem eius spinæ, & materia lapidum destructa erat.* Tierra sin labor, como á de estar, sino llena de malezas, de hortigas, y espinas, que punceñ y atrauiessen el coraçon? Heredad sin cerca, es fuerça que á de ser entrada, y hollada de bestias, no le duelen al dueño los daños de su viña, y heredad, que si le dolieran, el pusiera remedio. Tal es el coraçon del hombre perezoso, que deuiendo cultiuar, y cercar la tierra de su alma, por nō tomar vn poco de trabajo en arrancar las espinas y hortigas, y de cercarla, las dexa crecer con notable daño, y menoscabo de la virtud; porq̃ vnas faltas no enmendadas llaman a otras, y estas a otras, y así viene el pobre Religioso a ser vn heriazo, a no tener gusto, contento, ni consuelo del cielo; hecha su alma como vno de los montes de Gelboe, sobre el qual no cae gota de rocío, por no tomar vn poco de trabajo en alentarse, para dolerse de sus faltas. No le duelen las heridas, y la mayor es no sentir la que sus faltas le causan, y así no busca el remedio, y medicina; y parece dezir con obras, ya que no con palabras aquello de Isaías: *Percussimus fœdus cum morte, & cum inferno fecimus pactum.* Como si dixesse: en vn plato comemos yo, y mis faltas, en vna cama dormimos, somos para en vno; pues a la cuenta aguardo yo al tal, a la cuenta digo, que á de tomar el supremo Reñor del mundo, a quien no se puede engañar, ni echar dado falso, como se puede engañar al superior hōbre, delante de quien con fruncimientos, cō paliaciones, y equiuocaciones (no quiero dezir con mentiras, por la dissonancia grande que causa semejante tratillo, el qual á de estar muy lexos de vn Religioso) vendemos, como dicen, Gato por Liebre, procurando que lo que es oropel, o a bien librar, alquimia, parezca oro fino: en lo qual a nosotros mismos nos engañamos, y para nosotros es el daño.
- D
- E

Quando ay dolor de los pecados y faltas, ay enmienda; Dios ayuda, y dà la mano, para salir del lodaçar dellas, como dixo el Angel a Daniel: *Ex die primo, quo posuisti cor tuum, ad intelligendum; ut te affligeres in conspectu Dei tui, exaudita sunt verba tua.* Luego que vno se resuelve a dolerse de sus faltas, y pecados, le dà Dios la mano, para que de veras se duela, y
por

Pro. 29.

cap. 28.
n. 15.Dan. 10.
n. 12.

por este camino alcance perdon, y enmienda dellas. Dos ge-
neros ay de dolor, vno interior, y otro exterior, y entram-
bos muy importantes: del interior, quando es grande con
aborrecimiento de las faltas, nace la enmienda, y el tomar
vengança dellas, por medio de algun genero de penitencia:
y viendo que le cuestan caro, procura yrse a la mano, y an-
dar muy sobre si, para enmendarles. Porque, como dizen, el
loco es cuerdo por la pena: pudiendo respóderlo q el otro
Filosofo dixo a vna mugerzilla, que le pedia vna quantidad
excessiua por precio de vna torpeza: *Ego tanti panitere nō emo;*
No compro yo tan caro el arrepentirme, y dolerme. Aunq
es necesario hechas las faltas, y cometidos los pecados, el
dolor dellos: mucho mejor es no tener ninguno de que do-
lerse. Y es cierto, que aunque no vuiera otro mótiuo para
euitar faltas, y pecados, sino el dolor, escocimiento, y tor-
mento de la conciencia que despues queda, es bastante cau-
sa, para escusar qualesquier faltas, y enmendarlas. Entre ca-
da qual la mano en su seno, y echarà de ver (si ya no està en-
fensible, y con el continuo curso de faltar, ni siente las faltas,
ni daño que le causan, porque, como se dize, *Ab assuetis non fit*
passio) ser mayor el disgusto que le queda, que no fue el gus-
to, que en seguir sus apetitos recibio: pudiendo dezirse a si
mismo aquello de san Pablo; *Quem ego fructum habui tunc in il-*
lis, in quibus nunc erubescō; nam finis illorum mors est. Que frutos è
cogido yo de mis inmodestias, de mis parlerias, de mis cu-
riosidades, de mis inobediencias, y de la larga que he dado
a mis sentidos? Iusto castigo de Dios, que sea verdugo de su
hazedor el pecado, y falta que vno comete. Tambien esta pe-
nitencia exterior, que por las faltas se toma, ayuda, para q
mas biene, y facilmete nuestro Señor dé vitoria cótra ellas,
como dize nuestro santo Padre.

§. 8.

Quanto conuiene proponer la enmienda de las faltas con veras.

QUINTO PVNTO.

P Ara yr concluyendo mi sentimiento, digo: que el quin-
to punto del examen, que es proponer firmemete la en-
mienda de las faltas, si se haze como conuiene, no es de
menor

- A** menor consideracion que a los passados. Y con este se echa el sello a los demas, y dá el cumplimiento al examen. Esto parece hazia Daudid, quando decia: *Iuravi, estatui custodire iudicia iustitiae tuae.* Conuiene que el Religioso, que tiene estima de su aprouechamiento (suponese que todos le tienen) sea eficaz en sus propositos, y no los haga a poco mas, o menos, proponiendo firmísimamente de no boluer mas a caer en tal, o tal falta, de euitar tal, y tal ocasion, y andar muy circunspecto, y resguardado en todo, principalmente en tal, o tal cosa. Y como se á dicho este proponer no á de ser floxa y remissamēte, sino con todo el possível connato. Lo qual se hara si tenemos sentimiento del daño, que las faltas nos causan, y del disgusto q̄ damos a Dios, como ya se dixo arriba. El Confessor deseado la enmienda del penitente, despues de auer concludido cō entender el numero y qualidad de los pecados, y otras cosas tocantes a la substancia de la confesion en lo que mas infiste, es en que el penitente se duela, y proponga firmemente de no boluer mas a pecar, q̄ son las dos cosas que encierra en si el verdadero dolor, y penitencia, porque faltado este proposito firme, facilmente se buelue vno al vomito. Esto acaemos de hazer con nosotros mismos, procurando con la diuina gracia auisar en nosotros vn firmísimo proposito de no boluer mas a las faltas, en que auemos caydo. Y en el
- D** examen siguiēte, si hallaremos no auerle cumplido, auergōcarnos de nueitra inconstancia; pues no cumplimos la palabra que dimos a Dios.

Cosa es vsada entre hombres, quando vno quiere q̄ otro le cumpla vna cosa, el dezir, le dē palabra de que la hara, juzgando, que con ella queda atado, para no dexar de cumplirla, como el otro dixo.

E *Verba ligant homines, taurorum cornua funes.*

Y así como de justicia se pide el cumplimiento dela palabra dada, teniendose por caso de menos valer, el faltar a su cumplimiento; y por caso de honra aquel a quien se dio la palabra; pareciendole que es despreciado. Pues proponiendo en el examen de enmendar alguna falta, es como dar palabra a Dios, y el no cūplir lo propuesto, es quebrantarla: con

Sf

desaca-

desacato dela reuerencia deuida a su Magestad, y en menor A
cabo de nuestra reputacion y bien espiritual. Esto cumplia
bien el Monge que dezia, que no le auia enlazado el de-
monio dos vezes con vn lazo. Lo qual procedia, de que en
cayendo en alguna falta, por flaqueza, o por malicia arrepe-
tiendose, proponia firmemente de enmédarse, tomádo por
caso de honra, que el demonio hiziesse burla del otra vez.
Lo qual si yo hiziesse me prometiria muy grande aprouecha-
miento en la virtud y augmento en el espíritu. Pues es cier- B.
to que por este medio se alcáça lo dicho. Y con esto (padre)
è dado fin y cabo a mi sentimiento, y desseo dar principio a
la estima y buen uso del examen general de que è tratado,
juzgando ser medio muy a propósito para mi santificacion.

§. 9.

Examen particular, y de su importancia.

S E G V N D O.

S Vpuesto (Padre) que aqui se trata y busca, de como el
alma deuota se aprouechará del examen para yr crecien-
do en virtud, fuera dello que el dicho acaba de dezir, q
todo ello á sido grano escogido, el qual desseo guardar en la
troxe de mi coraçon; lo que se me ofrece es, que para hazer D.
bien el examen, y conseguir lo que por su medio se preten-
de, y no menos importante el baxar en particular, toman-
do a pechos el adquirir vna virtud, o vencer algun vicio, de
mortificar alguna pafsion, que mas guerra haze. Lo qual or-
dinariamente se llama examen particular, porque no va có
la generalidad q el hermano dixo: sino viniessse a las manos
con vna cosa en particular. La importancia deste examen, en
gran parte se descubre en lo que hizo N. gran Padre S. Igna- E.
cio en el libro de oro de sus exercicios, en qual acabando
de poner vna como meditacion del fin del hombre, que el
llama fundamento, en que enseña, para que fin fue el hom-
bre criado; Luego trata del examen dicho; para enseñarnos;
que para la consecucion del fin tan alto del hombre, no ay
medio mas eficaz, que este examen; por cuyo medio se vie-
ne a las manos, con lo que nos puede impedir, o ayudar ala
confe-

A Consecucion del tal fin. Y si bien me acuerdo muchas vezes é oydo dezir, que el examen hecho deste modo, es proprio medio, que Dios N. S. à comunicado a nuestra Compañia, pues del se halla poco en los libros: principalmente en el modo, que acá se pratica.

Todos sabemos la pratica deste examen, afsi por estar escrito en el libro de los exercicios, como en vuestro Manual, que tan ordinariamente tráemos en las manos. Con todo esto no sera penoso a los presentes referir breuemente todo lo q̄ este examen abraça para hazer se bien, que son tres tiēpos, el dela mañana, en leuantandose proponer de andar con cuydado en razon de no caer en el vicio, de q̄ se trae examen, o adquirir la virtud que pretende. El segundo de medio dia: quando el alma se toma quenta de como à cūplido lo q̄ propuso, descurriendo de hora en hora, apuntando las vezes, q̄ vuere faltado, proponiendo de nueuo el enmédarse de alli ala noche. En el qual tiēpo boluera a tomarse quenta de como le á ydo en su pretension: señalando tambien las faltas hechas.

Las quatro Addiciones que N. S. P. pone, son ya sabidas, como el poner la mano en el pecho, o hazer alguna otra señal significatiua del dolor q̄ le causa el auer caydo: lo qual se puede y deue hazer, sin q̄ otros lo echen de ver; cotejar tambien el examen dela noche con el de medio dia, y vn dia cō otro vna semana cō otra, para ver si se va enmédado; es de mucha cōsideracion, y hazerlo tambien de vn mes cō otro, si sucediere, q̄ el examen acerca de vna cosa, dure por algunos meses.

Todo esto praticado como conuiene, promete gran aprouechamiento: afsi por medio de la vitoria de los vicios, y mortificacion de pasiones, como del adquirir las virtudes. Cosa sabida es, quanto estimó Nuestro Santo Padre este modo del examen, pues se sabe que con el, y la frecuencia de Sacramentos entretuuu algunos años en Paris a sus primeros cōpañeros, juzgando, que si esto se haze bien, es bastante para cōseruarse y adelantarse vno en virtud. Tratãdo el diuino Chrysostomo de la fuerça de la virtud, y como se haze dessecar, dize: *Tanta enim est virtutis potētia, vt & cōpes. Hom. 13 cat ora, & linguas eorum, qui ipsi infesti sunt, & sicut ad solis radios super Ge. infirmi. oculis non audent asp̄cere: ita neque malitia virtutem contueri in fine audebit v̄quam.* Es (dize) poderola la virtud para enfrenar las to. 1.

lenguas de aquellos, que no sienten bien della: como los q̄ A
sienten los ojos enfermos, no pueden mirar al sol por el do-
lor que les causa; assi los enemigos de la virtud no pueden
mirarla sin dolor; que es dezir, que el hombre mal inclina-
do tiene neccesidad de traer particular estudio para adqui-
rir la virtud. Pues que remedio, dice este santo doçtor, para
grangear cosa que tanto nos importa, como adquirir la vir-
tud, y huyr el pecado? El mismo le dà: *Cum adhuc pauca appa-*
rent siue in sermone, siue in opere, statim desistere studeamus. Neque vñ B
quam in maiora incidemus peccata, si aparui nobis cauerimus, & si præ-
cedente tempore poterimus, superna gratia fauente, excessum virtutem
apprehendere. En las quales palabras nos enseña este santo co-
mo auemos de ir quitando los pecados, *Cum adhuc pauca appa-*
rent; no aguardando a que echen hondas rayzes, ni a que se
apossessionem del alma: y como auemos de adquirir las vir-
tudes teniêdo gran cuydado de euitar lo poco, para no caer
en lo mucho.

De aqui tambien se descubre tener todos neccesidad de C
hazer este examen, pues no ay ninguno que se escape, o de te-
ner algũ vicio que le haga guerra, o alguna passion sobresa-
liente, o que carezca de alguna virtud. El que tiene buena
côdicion està expuesto a remission y floxedad. El alegre de
ue temer la dissolucion. Y el recogido la melancolia y triste-
za que se suele recrecer del recogimiento. El que tiene en-
terezza y reçititud en sus obras, deue huyr del proprio juy-
zio: el que parece tener grandeza de animo se à de guardar D
de la precipitacion. El encogido de la pusilanimidad; cada
condicion tiene su sobreheñso, y vn pedaço de jarrete. Co-
mo las medicinas se tiemplan y corrigen vnas con otras: por
que simples suelen tener demasiada fuerça: assi las condicio-
nes para que no den en vicio se deuen corregir; por el exa-
men; En el cuerpo humano ay humores predominantes, en
vnos la colera, en otros la melancolia, &c. quando passan de
sus limites, ay neccesidad de euacuacion, para que no se cau-
se corrupcion: assi tambien ay vicios predominâtes, los qua E
les piden euacuacion. En vnos predomina la soberuiâ, en o-
tros la yra, en otros la gula, en otros la deshonestidad, en o-
tros curiosidad, a otros falta la modestia, a otros el silencio,
a otros la templança: y a algunos muchas cosas juntas: assi
como al cuerpo humano quando le falta la virtud natural, o
estâ

- A** est á lleno de enfermedades, se aplican remedios conuenientes; assi en las enfermedades espirituales a cada qual deue aplicarse su medicina por medio del examen, para que sanãdo vn vicio, vayan tambien sanando otros, y mortificando vna pafsion, se mortifique otra; porq̃ de no hazerse assi sucede lo que en los cuerpos humanos, que por no euacuarse con tiempo vn mal humor, aquel corrôpe al otro, y el otro al otro, y assi vienena dar con el en la sepultura. De la misma manera vn vicio no defarraygado, y vna pafsion no mortificada, va llamando otra, y despertando a la que dormia; y por vna parte las faltas se hazen inmortales, y eternas, y por otra va empeorãdo el espiritu, de lo qual se vè quanta necesidad ay del examen dicho. Y si despues de mucho tiempo aplicado este medicamento no ay mejoría, ni enmienda en las costûbres, señal es q̃ no se aplica con veras, ni el examen se haze con la exaccion q̃ se deue. Si en mi dura la mala condicion, la inclinacion, o pretension a esto, o aquello, sino me enmiendo desta falta, o la otra; mia es la culpa: pues auiendo en esta botica dela Cõpañia vna droga tã acomodada para medicinar las enfermedades dichas y obras semejantes, sino haze efecto, no es suya la culpa, sino mia, por no vsar biẽ della, quiero dezir por no hazer bien el examen particular, que como tal se va aplicando a enfermedades particulares, procurando medicinar cada vna por si: De lo dicho se saca q̃ este exercicio santo no es solamente para el tiẽpo del Nouiciado, ni es solamẽte negocio d̃ Nouicios. Si a alguno pareciesse por tener años de Religión, y auer ganado algunos cursos en ella, auer subido, como dicen a estudios mayores, y no tener necesidad de boluer ala clase de minimos: el q̃ esto dixesse, o sintiesse, o hiziesse, bien claro mostraria quãta necesidad tiene de començar de nueuo, pues por auer declinado, es menester q̃ comience a cõjugar vn dia con otro, vna semana con otra, como queda dicho. Porq̃ es cierto, que el que declinare deste exercicio, y no conjugare, como se ã declarado, no vendra a saber cõponer vna oracion, no solo con elegancia, mas ni aun con congruidad, echando a cada passo mil solecismos en materia de espiritu y reformation de costumbres, porque quien serà tan falto, no digo solamẽte de humildad, sino de juyzio, que presume tener ya los vicios tan defarraygados, las pafsiones tan mortificadas, y

todo su interior, y exterior tan compuesto, las virtudes tã
granadas, que presuma de tan rico, y abastado, que no ten- A
ga necesidad de nada; prefiriendose, y anteponiendose a
los Antonios, a los Hilariones, a los Pacomios, a los Igna-
cios, a los Pablos: que dezia: *Ea quæ retro sunt obliuiscens, ad
antiora extendens me ipsum, addestinatum persequor brauium.* Que
quiere dezir esto, sino dar a entender, que le faltaua mu-
cho para andar, y que apartando los ojos de lo ya adquiri-
do, los ponía en lo por ganar. Y de N.S. Padre sabemos que B
traía colgada del cingulo vna correguela para señalar las
faltas del examen. Si esto vsauan varones tan santos, tan
llenos de Dios, abastados de sus dones: quien se desdenará
de hazer lo que ellos hizieron? y quien presumirá de no te-
ner la necesidad, que ellos? y quien tendra por caso de me-
nos valer aprouecharse de señalar cada medio dia las faltas;
cotejando vn dia con otro, y vna semana con otra? lo qual
no tenia N.S. Padre por menudencia, como podria ser la tu- C
uiessen algunos que presumen, y rebientan de espirituales.

Quien tambien sera tan presumptuoso, que le parezca
exceder en espiritu a aquellos antiguos monges, en quie-
nes Dios nuestro Señor hizo deposito de muy grande rique-
zas del cielo, dandolos a su Iglesia por maestros espiritua-
les? Destos refiere Cassiano el modo que tenian en vencer
los vicios, por estas palabras: *Itaque nobis aduersus hæc scili-
cet vitia, arrienda sunt prælia, vt vnusquisque vitium, quo magis im-
pugnatur explorans, aduersus illud arripiat principale certamen: om-
nem curam mentis, ac sollicitudinem erga illius impugnationem; obser-
nationemque desigens: Aduersus illud, quotidiana ieiuniorum spicula,
contra illud cunctis momentis cordis suspiria, crebraque gemituum
tela contorquens, aduersus illud vigiliarum labores, ac meditationem
sui cordis impendens, indefinenter quoq; orationũ ad Deum fletus fun-
dens, & impugnationis suæ extinctionis ab illo specialiter, ac ingiter pos-
cens.* He querido referir todas estas palabras, para q̃ dellas E
se vea la estima, q̃ aquellos santos Mõges tenian dela pelea q̃
cõtra los vicios se toma; la qual no deue ser asì como quie-
ra, sino aplicando todas las fuerças, y connaçto, q̃ se pudiere
assestando todos los tiros, de oraciones, de penitencias, de
lagrimas, y de Sacramentos contra el vicio, y falta q̃ se pre-
tende enmendar, y es cierto q̃ todo es menester para defar-
raygar lo que en nosotros mismos emos criado, y á ydo cre-
ciendo,

A ciendo, yarraygandose al passo que emos traydo.

Dize pues Calsiano, que esta guerra se á de hazer contra aquel vicio, que mayor nos la haze, ymitando lo q hizieron los Philisteos contra Saul: *Totum pondus praelij verjum est in Saul, & consecuti sunt viri sagitarij, & vulneratus est vehementer à sagitarijs.* Porque vencido el Rey, tienen cierta la victoria. *Ne pugnetis contra minimum, aut contra maximum, nisi solum contra Regem Israel.* Ardid es muy vsado en la guerra, procurar yr

1. Reg.
31. n. 3.

B rompiendo por los esquadrones, hasta llegar a donde está el Capitan General, porque vencido este, se dà por vencido todo el campo, y por ganada la victoria. Cortada la cabeça al Gigante Goliath todos los Philisteos huyeron:

2. Por?
18. nu.
30.

Videntes aut Philistiim, quod mortuus esset fortissimus eorum, fugerunt. Cortada la cabeça al gran Capitan Holofernes, cayó sobre todo su exercito vn grande pafmo, y temor, tratando cada qual de saluar su vida huyendo.

1. Reg.
17. nu.
31.

C *exercitus decollatum Holofernem audiisset, fugit mons, & consilium ab eis, & solo tremore, & metu agitati fugæ præsidium sumunt.* No podemos tomarnos a braço partido, con todos los vicios juntos, ni con todas las passiones ymitando cada vna por sí; mas facilmente podemos alcançar lo que se pretende, y derribado el vicio, que parece capitanear los demas, y que nos pone en mayor riesgo, los otros se dan como por vencidos, alomenos queda desminuyda su fortaleza. La razon

Indit. 15
nu. 1.

D desto es tambien, porque los vicios estan trauados, y levantados vnos con otros; vencido vno, es fuerça que de encuentro se lleuen otros, que le hazian espaldas. Vencida la soberuia, cae la vanidad, la arrogancia, la presumpcion, y en gran parte la embidia, y tambien la deshonestidad, la qual se suele fortificar en la soberuia, y lo que se á dicho deste vicio, se entiende de los demas. En esto se funda el dicho de Contemptus Mundi: Si cada vno venciesse mos vn vicio, presto seriamos perfectos.

Otra razon da tambien Calsiano, y es, que con las continuas victorias se va haciendo el alma mas robusta, y perdiendo el y miedo al enemigo; esta mas agil, y dispuesta para poder pelear, como los Gladiadores, que haziendo campo con las fieras, por agradar al Emperador, en cuya presencia estauan, y por mostrarfe mas animosos, y esforçados, acometian a las que parecian mas ferozes: porque vencidas

estas, las demas facilmente se rendian: assi acometiéndolo los vicios, viniendo al que mas guerra haze, los demas en parte quedan ya vencidos. A

Y no piense nadie (dize Calsiano) que por acudir a vna cosa en particular, ay riesgo de caer en otros vicios, por estar desapercuido, pareciendo que es armar vna parte del cuerpo, y estar lo demas descubierto, fortalecer vna parte del muro, desamparando lo demas. Nadie pues (dize) se persuada correr el riesgo significado; porque el mismo cuydado que se pone en mortificar vna passion, o desarraygar vn vicio, esse mismo haze, que se cuyde de no caer en cosa, que desdiga de virtud, porque el vigilante cuydado que el alma pone en vencerse, es señal de que en todo está muy sobre si: *Impossibile namque est eum, qui pro cordis sui emendatione sollicitus erga impugnationem vitij cuiuslibet, intentionem suae mentis armaverit; aduersus cetera quoque vitia, generalem quandam horrorem, & custodiam similem non habere.* Como si dixera, que no ay q temer de que será vno assaltado, o a lo menos vencido de otros vicios, que como al soslayo, y a trayciõ acometen; por que el cuydado que pone en la pureza de su coraçon le hará, que acuda a todas partes, para que en ninguna corra riesgo, ni peligro, y lo que se dize de los vicios, se à de entender de las virtudes, que no por acudir a vna, se dexará el exercicio de las demas. Assi por estar todas encadenadas, y para exercitar vna, se an de exercitar otras muchas; como por que el cuydado de adquirir con perfeccion vna virtud, hará que no aya descuydo en las demas. B C D

Deut. 7.
num. 17.

Tambien se deve aduertir lo que el mismo Calsiano enseña, que para salir con vitoria mas facilmente dello que pretendemos: no auemos de tomarlo a bulto, sino como se à dicho, con cada vicio en particular, y aun repartir los actos de vn vicio, o de vna virtud en partes, para q mas facilmente se alcance lo q se pretende. Lo qual prueua con aquello del Deuteronomio. *Si dixeris in corde tuo, plures sunt gentes istae, quam ego; quomodo potero delere eas? Noli metuere, sed recordare; quae fecerit Dominus Deus tuus: ipse consumet nationes has in conspectu tuo paulatim, atque per partes: non poteris delere pariter, ne forte multiplicantur contra te bestiae terrae: dabitque eos Dominus Deus tuus in conspectu tuo, & interficiet illos, donec penitus deleantur.* La razon desto auia dado primero. *Quia Dominus Deus tuus in medio tui est,* E

- A** *est, Deus magnus, & terribilis.* Esta es causa de Dios, y así se debe esperar particular fauor de su mano: el qual no niega a ninguna alma que con su gracia se determina a hazer guerra a sus vicios, y pasiones. Esto quiere dezir aquello, *Domine Deus tuus in medio tui est.* Como si dixera, no tienes que temer, que esta es causamía, mas que tuya, solo quiero de ti no desmayes. *Non eritis vos, qui dimicabitis, sed tantummodo confidenter stete, videbitis auxilium Domini super vos.* Dixo Iahaziel ^{2. Par. 20. nu.}
- B** Leuita al exercito de Dios. A las quales palabras auian precedido otras por las quales auia dado a entender, que aquella guerra, mas la hazia Dios, que no ellos. *Non est enim vestra pugna, sed Dei:* No sois vosotros los que peleays sino Dios. ^{16. Ibid. n. 15.}

Añade fuera de lo dicho Cassiano, que no deue alçar el Religioso la mano de la pelea, aunque aya alcançado algunas vitorias, haziendo escrutinio en su coraçon del vicio,

- C** que aun leuanta cresta y campea mas, *Cumque se senserit ab uno vitio absolutum, rursus latebras sui cordis simili intentione perlustret, & excipiat sibi, quam passionem inter reliquas perspexerit duriores, atque aduersus eam omnia spiritus arma commoneat, & ita semper validioribus superatis celerem de residuis habebit, facilem quam victoriam.* Y no deue desmayar ninguno, aunque sienta dificultad y contradiccion grande de parte de los vicios, y pasiones procurando perseverar en la batalla, porque con la diuina gracia, industria, y perseverancia vendra poco a poco a alcançar lo que pretende. *Mons cadens defluit, saxum transfertur de loco suo, lapides excauant aqua, & alluione paulatim terra consumitur.* ^{Iob. 14. nu. 18.} Como si dixera las cosas muy arduas, y dificultosas, con la gracia, con el tiempo, industria y perseverancia se vencen.

- E** *Guta cauat lapidem, non bis, sed sepe cadendo.*

Y si las cosas materiales, y corporeas con el trabajo se van venciendo, no menos se venceran las espirituales, teniendo principalmente a Dios de nuestra parte. Esto es lo que se me á ofrecido acerca del examen, el qual desseo yo mucho, praticar, así por lo que aqui se á dicho, como por lo

Sf 5. que

que siempre oygo tratar a personas graues y espirituales, engrandeciendo la importancia deste medio para yr creciendo en virtud desarraygando por el todo lo que puede ser impedimiento para la perfeccion, pues vemos que si esto no se haze, en vano trabaja quien pretende sembrar la semilla de las virtudes. No sin misterio embiando Dios a predicar al Propheta Geremias, le dixo: *Ecce dedi verba mea in ore tuo, ecce constitui te hodie super gentes, & super regna vt euellas, & destruas, & disperdas, & dissipas; & edificies, & plantes.* B
Primero se á de arrancar, destruyr, y derribar, que se edifique, ni plante. Por esto el mismo Propheta predicando al pueblo le dixo. *Hæc enim dicit Dominus viro Iuda, & Hierusalem: Nouate vobis nouale, & nolite ferere super spinas.* De manera que en vna y otra parte vemos ser mandato de Dios, que se rompa la tierra, para arrancar las espinas: porque sino precede esto, es fuerça auerse de malograr, y perder la semilla, el trabajo, y el gasto. Lo mismo dize Oseas: *Seminate vobis iniustitia, & metite in ore misericordie: innouate vobis nouale.* C
Esto se haze por medio de los examenes, principalmete por el particular, q es del que yo aora é tratado, y así aunque ríbiamente experimentando su prouecho, desseo mucho me dè el Señor su gracia para vsar bien del.

§. 10.

De los prouechos del examen.

T E R C E R O.

A Sido tâto, tan bueno, y tan a proposito lo que los hermanos an dicho, que desseo mas aprouecharme dello, que no dezir cosa de nueno. Pues parece q no ay que añadir, mas para cumplir mi obediencia, dire breuemente el medio de que desseo ayudarme para hazer bien el vn examen, y otro que es ponderar los grandes prouechos, q del examen se siguen, tratando del general, dize N.S. Padre *Examen generale ad purgationem animæ, & ad peccatorum confessionē utilissimum,* Destas palabras saco yo esta razon: Siendo la confessiõ cosa de tan grande importãcia, q de hazerse bien depende la enmienda de la vida, y ponerse el alma bien, con Dios. todo aquello, que inmediata y eficazmente ayuda a hazerse bien la confessiõ, es de suma importancia. Pnes si el exa-

Li. exerc.
pag. 42.

- A** el examen (como dize N. S. Padre) es vtilíssimo para este efecto, bien se vé, quanto se deua estimar, y es assi, q̃ por otro ningún medio mas adequadamēte se puede alcáçar la pureza del alma, que por este, lo vno, porque dispone para q̃ mejor puedan los Sacramētos obrar su efectos, pues es cierto lo que enseña la Philosophia, *Qui actus actiuorum sunt in patiente disposito*, si por las frequentes comaniones, por las ordinarias confesiones no se sienten los efectos copiosos, abundantes, y eficazes que estos diuinos Sacramentos suelen causar, la razon es no hallar la diuida disposicion en el alma, y el no auerla nace de no hazerse los examenes como conuiene, por cuyo medio con la diuina gracia, se quietan los esfuerzos, è impedimientos. Que marauilla es, que el nauio, q̃ haze mucha agua, no esté tan ligero para nauegar, y por otra parte esté muy a riesgo de hūdirse, y que el mar se le traque? Que remedio tendra el tal nauio, sino dar a menudo a la bomba, procurando por otra parte tomar el agua, cerrando los agugeros por donde entra: Assi el alma que continuamente va haziendo agua de pecados y faltas, si continuamente por el examen no se echan fuera, y se pone remedio a la rayz de donde proceden; es cosa cierta que estara muy apesgada para camina hazia el cielo, y muy a riesgo de perderse, por el peso grande que hazen las faltas, las quales se van llamando vnas a otras, y quando el examen no tuuiera otro efecto sino ser ocasion, de que haziendose como se deue, juntamente se hagan muchos actos de dolor, y contricion proponiendo la enmienda, y confundiendose el hombre de verse tan embuelto en faltas, sin poderse librar dellas, y es de suma importancia y estima.
- C**
- D**

Cosa cierta es no auer negocio q̃ tâto nos importe, como el conocernos a nos mismo; pues el otro dixo muy acertadamente, *Nescite te ipsum, descendet de calo*. El entender nuestras entradas, y nuestras salidas, la Philosophia enseña, que el conocimiento de la substancia se alcança por sus operaciones: por estas se conocen las facultades y potēcias de la tal, o tal cosa, y por este medio se viene a conocer la naturaleza, y justicia della, como por los efectos del sol, en estas cosas inferiores conocemos las facultades, que tiene, y por estas la substancia misma del sol, y assi quien conoce sus efectos, y facultades, se dize tener sciencia del. Desta

manera

manera examinandose vno con veras, viene a conocer sus obras, afectos, pafsiones, inclinaciones, y lo intimo y interior de su alma, echa de ver quan poco es, y quan poco vale, y que es lo que le inquieta y turba, y otras cosas semejantes: y afsi viene a tener sciencia de si mismo. La qual no alcançaria, sino se examinase con cuydado, y deste conocimiento se passa al de Dios. (como dize Hugo de sancto Victor.) Y es cierto, que no es capaz de conocer a Dios, el que no se conoce a si mismo, porque conio conocerà vno lo que està sobre si, sino conoce lo que està dentro de si? *Mirabilis facta est sciencia tua ex me.* En nosotros conocemos sus atributos, su bondad, su justicia, su misericordia, &c. Es libro admirable el conocimiento proprio para alcançar el de Dios.

Hugo de
S. Vict.

Tf. 138.
nu. 6.

No solamente por el examen se alcança el conocimiento dicho,, sino el de otros, porque poco mas, o menos, todos tenemos vnas mismas inclinaciones, y afectos, y pafsiones; y el que por medio del examen amenudo lee en el libro de su interior, y exterior. Por las meditaciones, que a si se aplica, estará y aplicará a otros: Si à echado de ver, que tal, o tal remedio le aprouecharon para tal, o tal enfermedad espiritual, tambien se persuade aprouecharan a otros, que tuuieren la misma necesidad, y por este camino se va depré diendo vna sciencia diuina, que es gouierno, y regimen de las almas, q̄ es tan dificultosa: *Sciencia sciētiarum* (dize el diuino Gregorio) *Regimen animarum*. Los medicos experimentados con solo tomar el pulso al enfermo, o mirarle al rostro, o por otras exteriores señales, en que otros no reparan, dicen la enfermedad que el tal enfermo tiene: aplicandole medicinas conforme al humor, que reyna. Afsi en lo espiritual, ay algunos varones tan experimentados en esta sciencia practica, que de solo oír hablar a vno, de verle seruir, de los meneos, o obras que haze, le calan y penetran lo interior, conociendo la pafsion predominante; y el humor pestilencial, de donde proceden semejantes operaciones: y afsi le aplican el remedio conueniente. Ay algunas medicinas, que llaman los medicos locales, las quales piden aplicarse en tal tiempo, cojuntura, y en tal parte, porque haziendose afsi aprouechan, y sino son inuitiles. Lomismo passa en lo espiritual, en que es mas peligroso el errar; sino se aplican las medicinas, en tal tiempo, en tal ocasion, no con-

Genes. in
past.

A. no conseguirá lo que se pretende. Lo qual se alcança en grã parte por medio del examen, porque de la anotomia q̃ vno à hecho de sus pensamientos, palabras, obras, y mouimientos à echado de ver lo que le à dañado, y lo que le à aprouechado. Lo que es bueno claramente, y lo que tiene aparẽcia de serlo, y no lo es, lo que es de Dios, y lo que no, aunque parezca serlo, y lo que es del demonio, y del espiritu proprio, aunque venga cubierto cõ capa de santidad. Quien tiene esto se dize tener discrecion de espiritu. La qual, aunque es don de Dios, mas en gran parte se alcança por el examen y escrutinio cuydoso, que vno haze de si mismo.

B. El examen tãbien ayuda para la oraciõ, y mortificaciõ, de manera, que quitandose los impedimentos, que son las faltas, por medio del examen, sea la oracion, la que deue, y el mismo dé materia a la mortificacion, poniendole delante, y descubriendo lo que estaua oculto, para que la mortificaciõ se ocupe en quitarlo. De la qual se vé ser forçoso andar estos tres medios muy hermanados, y vnidos entre si, oraciõ, examen, y mortificacion. La oracion dá fuerça y vigor para que el examen se haga bien, y el examen subministra materia ala mortificacion para que se exercite en quitar faltas, que con el se descubren. Y assi el examẽ, y mortificacion sirven a la oracion, y por consiguiente a la perfeccion. La qual en esta vida consiste en quitar faltas, sin las quales es imposible biuir, como aqui se à dicho. Es nuestro coraçon como vna casa terriza, que aunque se varra cada dia, siẽpre ay tierra que sacar: Aunque pare y se enmiende en las faltas, que el examen descubre, mañana aura otras de nuevo, porque la naturaleza flaca y miserable las brota: y los enemigos por su parte ayudan, y las fomentan. Es tan grande este prouecho, que causa el examen ayudando a la oracion, y mortificaciõ, exerciciõs tan prouechosos, y necesarios, q̃ quando no viuiera otro, bastaua para tener grandissima estima del.

C.

D.

E.

Fuera desto ayuda y aprouecha mucho el examẽ para los desseos de su perfeccion, para que caminen cõ mas cuydado, y con menos brios por el camino de la virtud. De aqui imagino yo, que nacia en los santos vn desseo encendido de començar cada dia a servir a Dios, porque con el escrutinio exacto que hazian de sus faltas, descubrian nuevas conquistas, y nuevos enemigos cõtra quien pelear. Y assi biuiã cõ mayor

mayor cuydado para yr ganando tierra, y sujetando ene- A
migos.

Finalmente se ayuda mucho el examen para yr aduirtien-
do en cosas, en que antes no se reparaua. La razon es, porq̃
nuestro entender, es por discurso; no de vna vez alcançamos
siempre todo lo que ay en vna cosa; es forçoso dar tiẽpo al
tiempo, y lugar al discurso para que se vaya calando, y pe-
netrádo muy por menudo del todo, lo que ay en tal, o tal co-
sa, no tomándolo a bulto, sino haziendose reflexion sobre B
los pensamientos, palabras, y obras, que es lo que en el exa-
men se haze. Porque haziendo lo asy con el espacio, y di-
ligencia que esto requiere, se viene a caer en la quenta, y
se adierte y sabe lo que antes ni se aduertia, ni sabia: Y por
este medio se viene a hazer vno experimentado, y sabio.
Oy adierte, que tal pensamiento, la palabra, o obra no fue-
ron acertadas, o que se pudieran dezir, o hazer por este mo-
do, o por el otro, con prouecho, o sin daño, y asy se con- C
seguirá mejor lo que se pretendia; y aduertido con esto,
en las ocasiones; que se le ofrecen procede mejor, y como
nuestra vida consiste en operaciones praticas, y estas seantã
tas, y tan menudas; es fuerça errar muy ordinario, y acertar
pocas vezes, y a caso si por medio del examen no se haze re-
flexion sobre cada cosa en particular, dando vna buelta y o-
tra, examinandolas por todas vias, y mirandolas por todas
hazes, para que descubran los visos que hazen, y asy no ay
cosa que desdiga de la razon y espiritu. Esto es (Padre) lo D
que se me á ofrecido, y deseo tener muy en la memoria los
motinos dichos, para que me auinen a aprouecharme deste
medio tan importante, como es el examen.

§. 12.

*De algunas cosas particulares que ayudan para hazer
mejor el examen.* E

I N S T R U C T O R.

P A R.

A PARTICVLAR Consuelo me á caufado (hermanos míos) oír lo que aueis dicho acerca de la importancia del examē afsigeneral como particular: y delas veras cō q̃ aueis hablado, echo de ver, que es mas el obrar, que el hablar, y que Dios os á hecho esta misericordia tan grande de que os aprouecheis, de lo que aqui para edificacion de todos aueis dicho. Y porque la Conferencia por su importancia á pedido detenernos algo mas en ella, del ordinario, procuraré acortarme yo en lo que dixere, añadiendo algunas cosas menudas, que ayudaran para hazer el vn examen, y el otro, y si me alargare algo, no entiendo dexará de ser prouechofo y sabroso a gustos tambien sazoados:

Bien entiendo (Hermanos míos) que aueis reparado en el examen que en el Manual de Meditaciones tiene nombre de examen mas vniuersal. El qual está diuidido en seis parafos: Digo pues que aureis reparado para aprouecharos de la pratica del. El qual por baxar tan en particular a las cosas, no dudo, sino que será muy prouechofo, haziendose despacio, teniendo tiempo señalado para siquiera paſſar la vista por el cada mes vna vez, y aunque el paſſar la vista, no á de ser de paſſo, ni superficialmente, sino muy despacio, y de proposito, para que en descubriendo las faltas, que por el discurso del dia se hazen, y examinando la rayz de que nacen, se vaya con efecto enmendando, y para que aya menos dificultad en la pratica del dicho examen, es bien advertir que se puede hazer por via de lición espiritual, y no será de las menos prouechosas: Porque la lición q̃ se endereça a quitar faltas, y mejorar la vida, es may vtil, y esto balte en lo que toca al dicho examen.

Para mas facilitar lo que vno de vosotros dixo en el discurso de su razonamiento, refiriendo lo del gran Casiano, y probandolo con la diuina Escripura, y es q̃ para salir mas facilmente con vitoria de vn vicio, o alcançar alguna virtud es muy buen medio; el no tomarlo por junto, sino dizir lo por partes, esto os quiero yo aora exéplificar en vna virtud, y en vn vicio, para que dello saqueis doctrina para lo demas.

El que traxere examen de la humildad. Lo primero proponga de no dezir palabras por livianas que sean,

que.

*In proto
go pa. 14*

- A** de hasta medio dia, diziendose vno a si mismo; no fere yo hombre para viuir esta mañana con particular cuydado, yédome a la mano en esto, o exercitandome en effotro, &c. Y quando a medio dia se haze el examen, dizir lo mismo para la tarde, y quando ya vuriere alguna facilidad en esto, proponer de andar con cuydado vn dia entero, y despues dos, para que con vn tanto engaño, señalando terminos cortos, mas facilmente se configura lo que se pretende, como el que
- B** à de andar vn camino largo, no se pone delante todo el camino, sino lo reparte por parages, con lo qual se haze mas lleuadero el trabajo. Plutarco parece pone este modo de examen en el libro que hizo de Retinenda iracundia, hablando mas como Philophoso Cristiano, que gentil, introduze en vn Dialogo a vn hombre llamado Silas, que fue vn perpetuo Dictador de Roma cruelissimo, el qual hizo matar mucha de la nobleza Romana. A este pues preguntò vno: Dime señor como te as trocado, y de tan brauo y fiero te as
- C** hecho tan manso? al qual respondio Silas: Hagote faber, que esta mi mansedumbre no à prouenido por tener la sangre fria por la vejes, porque esta haze mas mal acondicionados a los hombres. Lo q̃ me à causado esta Placabilitas morum, es la violencia que è hecho a mi natural, Deo adiunãte. No pudiera dezir mas si fuera Christiano. La traça que è tenido, no à sido resoluiendome de que en toda mi vida no me ania de enojar, sino proponiendo de no enojarme, vn dia.
- D** Venia mi criado, y dauame vn disgusto, é yo callaua; sucedia lo mismo otra vez, veniame a la mano, y despues que salia con vencerme vn dia, proponia lo mismo por espacio de dos, y desta manera poco a poco me vine a vencer, y è llegado a esta apacibilidad, que ves. No poca confusion me causa (hermanos mios) el considerar que vn Philopho moral, pueda alcançar esto, y que vn Religioso con la gracia, y tanta gracia, con tantos fauores del cielo, no lo alcance. No es por falta de eficacia de la gracia, sino por la ineficacia de quien no se sabe aprouechar della, o no quiere, por no tomar vn poco de trabajo, en poner la mano en el arado para vencer las passiones, y amoldar el natural rebelde, atropellando las repugnancias, y contradiciones, que hazen la sensualidad, y nuestros enemigos. Vsfando
- T t
pues

*Plutarc.
lib. de re
tinenda
iracundia*

pues de la traça referida, con la diuina gracia se vera el fruto muy copioso. A

Aprovecha tambien para hazer el examen con cuydado, proponer de hazerle a honra de algun santo, con desseo de ofrecerle este seruicio en tal dia, para que este afecto mueua a mas vigilante cuydado. Lo que arriba se apuntò, y dixo hazer nuestro santo Padre, que es traer colgada de la cinta vna correguela, o vn cierto numero de cuentas, es buen medio, para que quando se cae en alguna falta, pasando vna cuenta, se señale a ymitacion de lo que hazian B
Gradu. 4 los antiguos Monges, como refirió san Ioan Climaco, que traían vnas tablillas colgadas de las cintas, en que escriuian las faltas que hazian, o los pensamiètos q̄ tenian, para dar despues exacta cuenta a su superior.

Importa nõ menos que lo dicho, el tener continuacion. y perseverancia en lo que vna vez se á començado, quiero dezir, que no se dexe por liuiandad, por odio, o por huyr C
Psa. 17. el trabajo, la materia, de que se trae examen particular *no 38.* diciendo con Dauid: *Persequar inimicos meos, comprehendam illos, & non conuertar, donec deficiant.* El interrumpir el examen es muy dañoso, porque fuera de dexar de continuar vn exercicio santo y prouechofo por la interrupcion, se pierde lo que se auia ganando, y es menester boluer a començar de nuevo: y así aunque las ocupaciones sean muchas, nunca se á de dexar de la mano este santo exercicio, y aun en tiempo de enfermedades se deve hazer con el mejor modo D que se pudiere. Si alguna vez se viere de mudar la materia del examen, sea con consejo, y direccion del confessor, o superior, y no por antojo, pues puede suceder, que el costarme a mi mucho aquello de que traygo examen, y facarme sangre, me haga desmayar, y desistir de lo començado, echar mano de otra cosa, por ser mas facil, y que no me sea tan prouechosa.

Es bien aduertir, que el examen (digo el particular) E
primero se á de hazer acerca de las cosas exteriores, que son ofensiuas, a otros, y por ser exteriores se pueden vencer mas presto, como la inmodestia, mal andar, poco silencio, poco recogimiento, vana curiosidad en el preguntar, y otras cosas semejantes. Digo pues, que es necesario dar

A dar cabo de estas cosas exteriores, para passar a las interiores.

Ay algunas virtudes, que son como remedio general para muchas faltas, como la presencia de Dios, que compone todo lo exterior, é interior: La rectitud de intencion que se opone a la vanagloria, y haze que las obras se hagan bien, &c. Destas es bien traer examen, porque son como atajos, y compeudios, por donde de vna vez, se ganan muchas cosas, y no por traer examen de las virtudes, por esso se dexara de hazer guerra a los vicios, pues es cierto, que para introducir vna forma, se á de expeler la contraria: procurando introducir la humildad, se á de destruir la soberuia: y el que procura la castidad, es fuerza auer de haber guerra al vicio contrario, y no se puede introducir calor, si la frialdad no se expelle, componiendose lo interior del alma, se compondra tambien lo exterior, como se experimenta, quando yno á tenido buena oracion, que sin aduertir en lo que haze, se le compuesto.

§. 12.

De algunos dichos de Santos, con que se declara mas la importancia del Examen.

P **A**VNQUE TODO LO DICHO ACERCA desta materia queda apoyado, con testimonio de los santos, no dexare de añadir algunos otros, para reforçarlo mas, pues todo es menester, para que se tenga la estima y aprecio que es razon de exercicio tan santo,

E San Bernardo dize. *Omni die cum vadis iacere, examina diligenter quid cogitasti, & quid dixisti in die, & quomodo vtile tempus, & spacium quod datum est ad adquirendum vitam aternam dispensasti, & si bene transiisti lauda Deum si male, vel negligenter luge, & sequenti die non differas confiteri.* En pocas y discretas palabras nos enseña, y aduierte mucho este sancto y glorioso Doctor acerca del Examen cotidiano que cada qual deve siempre

*Informa
la bonesta
vita.*

hazer, tomandose cuenta cada dia de como le à gastado.

Hom. 12 A este proposito parece que haze lo que dize san Basilio.

ex varijs *Quoniam igitur ex ipsius Salomonis sententia cogitationes iustorum*
tom. 1. *iudicia sunt, viro sapienti, omnino satagendum erit intra cordis ar-*

cana tribunal constituere rectaque facere iudicia mentem quoque
vel uti intrinseca suspendere adea, quæ conueniunt, & ad quodlibet
agendum æqua lance librare. El hombre es racional, y deue

proceder segun razon, poniendo dentro de si vn tribunal,
para que pareciendo delante de la razon los litigantes, se
de a cada qual su justicia. Llegando a litigar la paciencia, y
la yra, fauorescanse las partes de la paciencia, dando sen-
tencia rigurosa contra la yra, lo mismo quando litigan la
Charidad, y el odio, la fortaleza, y la pusilanimidad, la
prudencia, y la imprudencia, &c. Puesta la razon en su
tribunal, siempre procure estar de parte de la verdad,

Quando singula Dei mandata contra aduersantem sibi malitiam co-
ram te iudicium experiuntur da legi diuina contra vitium victoriam, in-
iquum, & æquum coram te iudicantur da ut vincat virtus, &c. Tunc

denique in tue mentis recessu iudiciorum rectitudine ostende, & veluti
in tribunali tibi ipsi asside mandatum Dei faciens, monstrate vitium ab-
horre ac omnino ab eo esse auersum virtuti vero fauentem, studen-
temque. Esto se consigue por medio del examen general

de las obras, si se haze como conuiene, esto es el tomarse
cuenta y examinarle si à torcido de la justicia applaudiendo
al vicio, y haziendo injuria a la virtud, boluiendole su
honra, y deshaziendo los agrauios, que tan ordinaria-
mente se le hazē, pesandole de no auerla abraçado, y hon-
rado, como conuiene y merece, y abominando el vicio, y
falta cometida, y asì añade este sancto, *Si enim in rebus cun-*

ctis quas agis apud te potiora, & meliora vincere permittas beatus
in die illa fueris quando Deus occulta hominum indicabit, cogitationi-
bus simul corda hominum accusantibus, & defendentibus, nec con-
demnatus discedes verum iusticia corona ornaberis qua tu item vir-
tutem in omni vita coronare memineris. El que asì se juzgare
a si mismq, y procurar estar de parte de la verdad, y de la
virtud, el dia del juyzio quando todos emos de ser juz-

7. Co. 11. gados, saldra libre, cumpliendo lo que dize san Pablo,
na. 31. *Quod si nos metipso diiudicemus non utique iudicemur.*

Al mismo proposito, también parece que haze lo que dize

San

- A** San Augustin sobre estas palabras, *Existimasti inique, quod ero tui similis? Arguam te, & statuam contra faciem tuam.* Auiendo dicho lo que á de passar quando Dios entre en cuehta con el alma, que la á de hazer que se conozca, poniendole delante los pecados que alla auia echado a las espaldas, para su mayor confusion, y verguença; y al contrario a los buenos las obras santas, que huyendo la vanagloria estan alas espaldas, teniéndole delante sus pecados, è imperfecciones para llorarlas, dize. *Ascēde tribunal mentis tuæ, esto tibi index, torqueat te timor, erum* *Hom. 2. ex quin. quagin. varijs tom. 10. Ps. 49. nu. 21.*
- E** *pat confusio, dic Deo tuo, quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & delictum meum contra me est semper, quod eat post te, fiat ante te, & cū factum fuerit ante te, puniatur à te ne tu postea à Dei iudice fias ante te, & non sit quo fugias à te,* todo esto se haze por el examen, poniendose el hōbre a si mismo delante de si, siendo juez en su causa, haziēdo oficio de fiscal, y el temor del verdugo, para que asì el alma conozca y confiesse sus culpas, y no las eche a las espaldas, para que no se las pongan delante vergonçosamente quando ya no tenga remedio. A esto mismo allude san Gregorio declarando estas palabras de Iob. *Non veniet in conspectu eius omnis hypochrita,* en dos maneras parecemos delante de Dios. La primera, *Quando hic peccata nostra subtiliter pendentes in eius nos conspectu punimus, & flendo diiudicamus, nā quoties conditoris nostri potentiam ad sensum reducimus toties in conspectu illius stamus,* y mas abaxo, *Sicut enim viri iusti cum districtione venturi iudicis contemplantur peccata sua ad memoriam reddunt, desunt quæ commisserunt, & districtè se iudicant ne iudicentur,* al contrario los malos e hypochritas. Los buenos pues temiendo el riguroso examen de Dios, se preuienen haziendole primero, y mas a menudo para castigar en si lo que hallaren digno de castigo, lo qual hazen no superficialmente sino con veras.
- C** Mucho mas claramente enseña esta yerdad el mismo san- *Lib 25. to Doctor, diziendo. Debet unus cuiusque mens, & causas suas mora. 1. apud Dominum, & causas Domini contra se sollicita inquisitione discutere, debet caute pensare, vel quæ ab eo bona perceperit, vel quæ mala bonis illius peruerse viuendo responderit, quod electi quotidie facere nō cessant.* Por esto dize Salomon, *Cogitationes in istorum iudicia, accedunt enim ad secretarium iudicis intra sinum cordis considerant quam districtè quādoque feriat, & puniunt flendo quod perpetrasse se intelligūt, timent subtilia diuina iudicia, etiam de his quæ in semet ipsis intelligere fortasse non possunt, in secreto interioris iudicis, ipsa mentis suæ execu-* *Prou. 12 nu. 5.*
- T t 3 tiene

excutione constricti penitendo seruium, quod superbiendo commisserunt; ibi namque aduersum, sed quidquid se impugna enumerans ibi ante oculos suos omne, quod defleant, coaceruant, ibi tot patiuntur supplicia, quot pati timent, procuran hazer memoria de sus culpas, piensan con atencion las que an cometido, los bienes que an recibido, y la mala correspondencia que an tenido, nopierden de vista los iuyzios rigurosoos de Dios, y los graues castigos con que cástiga las culpas, y así cumpliendo aquello de Dauid. *Praueniamus faciem eius in confessione*, procuran en lo secreto de su cósciencia dolerse y castigarfe con dolor y lagrimas formado su tribunal, como luego dize.

Pf. 42.
nu. 2.

Nec deest in hoc iudicio mente concepto omne ministerium, quod punire reos suos plenius debeat, nā conscientia accusat, ratio iudicat, timor ligat, dolor excruciat, quod iudicium eo certius punit, quo interius seuit. Vnusquisque enim cū causam huius examinis aggredi contra se ceperit ipse est actor qui exhibet, ipse reus qui exhibetur, odit se quālibet fuisse se meminit, & ipse qui est, per semet ipsum insequitur illū qui fecit, atq; ab ipso homine aduersus semet ipsum, si quadā rixa in animo, parturiens pacem cū Deo. En este tribunal, y iuyzio, ay todos los ministros de justicia, la cósciencia es fiscal, y acusador, la razón el juez, el temor el verdugo, y el dolor el q atormenta: cáto mas riguroso es este iuyzio, quāto passa en lo interior. Ay actor, y del actor, ay reo, la misma alma relata de si misma, ella es la rea, y culpada, ella se acusa, y pone los cargos, aborreciéndose lo q a sido, y todo va a parar a tener paz con Dios, porq humillandose el alma, y reconociéndose por culpada, pidiendo perdon de sus hierros, y proponiendo la enmienda, se hazen las pazes entre Dios, y ella, como se hizieron entre el mismo Señor, y Acab, quando se humilló, aunque fue humildad fingida, y forçada, *Non ne vidisti humiliatum Achab coram me?* pues que sera quando la humildad es verdadera?

Conuiene pues hazer esto, porque no diga Dios, *Attendi, & auscultani, nemo quod bonum est loquitur, nullus est qui agat penitentiam super peccato suo, dicens quid fecit?* Concluye este santo, *Quia ergo nunc in potestate est internum mentis nostrae contra nos subire iudicium, recognoscendo accusemus nos metipso, & quales fuimus penitendo torqueamus, non cessemus dum licet iudicare quod fecimus, electorum est actus suos quotidie, ab ipso cogitationis fonte discutere, & omne quod turbidum profluit ab intimis exicare.* Pues podemos aora examinar, y enmendar nuestra vida, no lo dexamos

A xemos de hazer , pues es proprio de los justos , hazer cada dia, y hora reflexion sobre sus pensamienos , para q̃ lo que manare turbio dela fuente de su coraçon, lo clarifiquen luego, porque de no hazerse asì, dize se sigue, *Cū in discussa mēs relinquitur in quodam senio corporis sopitur, quia sui negligens & propositum robur insensibiliter perdens, à forma prioris similitudinis dum c. 7. nū. senescit, senescit.* Esto es lo que dixo Dios por Oleeas. *Comederūt 9. alieni robur eius, & nesciuit, & cani esasti sunt in eo, & ipse ignorauit, cum vero semet ipsam quærit, & subtiliter penitendo se diiudicat, ab ipsa hac vetustā sua lota lachrymis, & merore incensa renouatum.* El alma que no trata de examinarse diligentemēte a menudo, se haze floxa y remissā, perdiēdosele la fortaleza de los propósitos q̃tenia, y sin sentir se va enuejēdo en la tibieza.

San Basilio dize: *Completo iam die pro uis omnibus quæ in eo data nobis fuerint, saliciter ve nobis euenerint gratiarū actio succedet, eorūque quæ vel per consensum, aut secus contra animi sententiam præter-* Interro-
C *missa sint confessio, ac sicubi delictum aliquod admissum fuerit uerbis, gat. 37. operibus ue. aut corde pro his omnibus oratione adhibita, veniam nobis à Deo comprecabimur, siquidem ad similia peccata iterum cuitāda valde utilis est præteritorum consideratio, idcirco Dauid dicit: quæ dicitis Psal. 9. in cordibus uestris in cubilibus uestris compungimini* Acabado el dia nu 5.
 y dado finalas obras del, es necessario entrar vno dēto de si, y dar gracias a Dios por lo biē hecho, pidiēdo perdō por lo malo, pues es cierto q̃ el acordarse vno cō arrepetimēto de los peccados hechos, es ocasiō de no cometer otros. Por esto dixo Dauid: cōpungios en vuestro retrete, y recogimiento, por lo q̃ uuieredes pensado mal en vuestros coraçones.

El gran padre san Chrysostomo, tratādo del examen dize: *Ecce habes codicem ubi scribas quotidianum expensum, habeto codicem* Hom. 2.
conscientiam tuam, & scribe quotidiana peccata, quando accubueris su- in Pals.
per stratum tuum antequam veniat tibi somnus profer in medium codi- 50.
cem conscientiam tuam, & reminiscere peccata tua, siquid in verbo, aut in facto, vel cogitatione peccasti, si tienes libro dōde escribes el
E *gasto ordinario de cada dia: razon es que en el libro de cō-*
sciencia escribes lo que saltas por pensamiento, palabra, o
obra, te mandote cuenta dello ala noche, quando estas des-
ocupado de negocios, y conuersaciones de amigos, Per diem,
non habuisti tempus. sed inueniunt negotium, & confabulatio amico-
rum, & domestica necessitas, & filiorum cura, & vacris sollicitudo,
& cæterarum mille circumdederunt causæ. Quando in lectulum tuum

veneris, vt sopori membra concedas, ad tranquillum portum, nemo tibi A
moiestus est, nemo pulsatur, dicito in corde tuo, & in anima tua: expendi-
mus diem o anima? Quid boni fecimus? aut quid mali operati sumus?
Desembaraçado pues de negocios, estando ya para acostar-
se, quando nadie te busca, quando ninguno llama a tu puer-
ta, entra dentro de ti, y piensa lo q̄ as hecho aquel dia bue-
no, o malo, dando gracias a Dios por aquello, y pidiendo
perdon por esto, derramando lagrimas, y proponiendo de
no hazerlo mas, y desta manera te entrará en prouecho el B
sueño, poniendo delante de ti la terribilidad del tormento
del infierno, para que afsi se te haga mas facil la confesion,
y confusion de tus pecados.

Ho. 43.
in Matt.

En otro lugar dize el mismo santo, Si cupiditati iudicanda iu-
dex esse velis sedem ego tibi ostendam, quæ magnum quæstum tibi confe-
ret, & nulla criminis sorde maculabit. Si tienes gana de ser juez,
yo te sentare en vna silla, desde la qual puedas juzgar con
grande ganancia, y sin escrupulo de consciencia. Sedeat mens, C
atque cogitatio tua iudex in animam, atque conscientiam tuam, adducas
omnia delicta tua in medium, scrutare, quæ animo commisisti, & ponat
dignas singulorum penas, dicas tecum assidue: Quare hoc, atque hoc
ausus es? quare illud, & illud perpetrasti: accusa tua vestigia, nõ aliena,
sic assidue ipsam ad hunc terrorem renoca, deinde si causam suam dicere
non possit, sed balbuciat, atque stupefcat, quasi superbam ancillam, &
fornicatione corruptam, cede verberibus, ac flagellis dilania, hoc iudiciũ D
quotidie tibi diligenter constituitur. Sentada tu alma en su tribu-
nal determinadas las penas para los delitos, parezca delan-
te della tu consciencia, pidiendola cuenta de como hizo es-
to, o aquello, y fino la diere buena, sea grauemente castiga-
da, y este juyzio se à de hazer cada dia, no en publico, fino
en secreto, como hazen los juezes, quando quieren escre-
uir la sentencia, que an de dar. Secretiora loca require, idoneum
enim ad hanc rem nocturnum tempus est, & consentaneus locus camera,
& lectulus, id si quotidie diligenter facias terribilissimi futuri iudicis tribu- E
nali latus assisites. El que con cuydado se tomare cuẽta a si mis-
mo cada dia, quando llegare al juzio de Dios, no terna que
temer. Quod si nos met ipsos diiudicemus, non utique iudicemur.

ad Co-
1.1. n. 31

Mas claro aun enseña esto el mismo santo en otro lugar,
Sermon. 3. diziendo, que afsi como el señor llama a su criado, por la
de penit. mañana, o por la noche, y le pide cuenta de lo que à gasta-
& confes. do, y recibiendo en cuenta lo que se empleò bien. Faciamus
rom. 5. igitur.

- A** igitur hoc, & in operibus nostris vocata conscientia nostra scrutemur opera, & verba, & cogitationes, quid vtiliter insumptum sit, & quid in perniciem nostram, quis sermo male expensus in cōuitia, in turpiloquia, que cogitatio cum damno nostro in opus prodierit, operam demus vt ab intempestiuo sumptu abistamus, pro semel male insumptis aliud reponamus lucrum, pro verbis temere prolatis sanctas preces, pro visu intemperate facto elemosynas & ieiunia. Entrando en cuenta cada vno consigo, y examinando sus pensamientos, palabras, y obras, vea en que á faltado, y a donde á auído quiebra para foldar la con la enmienda, y buenas obras, *Omnium eorum quæ per diē facta, & dicta sunt: rationem à nobis exigamus, & si viderimus quid peccatum esse: puniamus nos ipsos, increpemus mentem, & rationem, & cōscientiam tanto impetu, vt non audeat vltro exurgere, & in idē peccatorum profundum nos inducere.* No á de ser el dolor del pecado cometido por la falta hecha superficial, y somero, ni el proposito de la enmienda por cumplimiento, sino salido del coraçon, y tan eficaz, que tiemble de cometer otra vez semejante falta, o pecado.

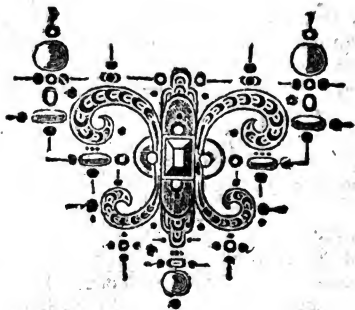
- Bien aureis echado de ver (hermanos míos) la antigüedad del exercicio del examen quotidiano, tambien entiendo aureys hecho concepto lleno de quanto importe para la pureza del coraçon, y enmienda de pecados, y pues tanto caso an hecho los santos deste exercicio: razon es que nosotros tambien le estimemos, y procuremos exercitar lo mejor que pudieremos, y para que de vna vez entendaís quan prouechoso sea el examen, oyd lo que dize el sapientissimo Augustino, en las palabras siguientes, *Cum nulla scientia melior sit illa, qua cognoscit homo se ipsum, discutiamus cogitationes, loquutiones, atque opera nostra, examinemus quæ faciemus nos, si secundum quod debuimus ea fecerimus, cōsideremus ea, quæ facturi sumus si sint secundum Deū. Valde siquidem est necessaris nostra circumspectio examinationis, quatenus per experientiā eorum, quæ facimus ad ea quæ agenda sunt tutiores reddamur. Præterea necesse est, vt per singulos dies vitā nostrā ad iudicium vocemus, & quid egimus per noctem. & diem examinemus.* En estas palabras enseña este santo Doctor: dos efectos maravillosos, que resultan del quotidiano examen de la conciencia. El primero conocimiento proprio tan importante para la vida espiritual. El segundo mejorar cada día la vida, y las obras venideras ponderando las faltas passadas como conuiene..

Li. de spiri-
ritu, &
anima.

- A** reuelandose la passion, o vicio fácilmente se vence, y quando se ofrece el exercicio de virtud; no se siente repugancia en ella; porq̃ si se aguardase a nūca sentir repugnancia, seria andar ocupados en vna misma cosa toda la vida, hasta q̃ la passion no sea molesta, y q̃ aya facilidad en resistirla. *Cōtra vitia pugnamus, non vt penitus vincamus, sed ne vincamur,* dixo Seneca. Seneca.
- La Conferencia de vn medio dia con otro, y de vn dia cō otro, como queda dicho, es importātissima, como dize san
- B** Basilio, *Qua singulis diebus opera feceris, ea tecum cōmemora, & cum bis qua feceris pridie, conferto studio se, operā dato, vt melior existas,* y Serm. de abdic. re rū in fin.
- S. Bernardo acōseja al Papa Eugenio esto mismo. *Cōfer tua posteriora prioribus, si profecisti in virtute, nec ideo animo deficias, quia parū proficis: gratia enim Dei, perseverantia, tēpus, ac industria facient, vt tandē victor euadas,* Lo mismo enseña arriba en el lugar citado. Las Addiciones del examē se deuen guardar con exaciō, para q̃ se haga bien. Animo es menester, y perseverancia para no desmayar por las dificultades, q̃ se experimētan, ni porq̃
- C** no acuda el Señor tan presto, como el alma dessea. Cosa es experimentada, que el demonio haze extraordinaria guerra al examen, así general como particular por impedir los frutos, que portan loable exercicio se grangean. En el tiempo del examen vienen de tropel las ymaginaciones, entonces acometen las distracciones, para que entretenida el alma con ellas, gaste el tiempo señalado sin prouecho, y así es necesario estar muy sobre sí, y atender muy en particular a lo que está haciendo, yendo por los pūtos ya dichos, procurando çafarse de qualquier ocupacion que pueda impedir este exercicio; tomándolo con estíma, y aprecio, fiando de la diuina gracia, y dela vocacion, que por ser cosa de Instituto, y Regla acudirá con mayor abundancia. No cōuiene siēta el enemigo flaquezá en el soldado de Christo, para dexarlo comenzado, aunq̃ no luego sienta tanta enmienda de faltas, como dessea, ni nos conceda tan presto el
- E** Señor lo q̃ pedimos humildes, y rēdidos nos quiere. Acudamos con buen animo ala oracion, pidamos cō instantia, q̃ es cierto, q̃ no se podrian contener aquellas entrañas de piedad sin acudirnos: *Omnis locus quē calcauerit pes vester, vestererit, nullus stabit contra nos, terrorem vestrum, & formidinem dabit Dominus.* Dent. 17. 21.
- Dixo Moyses a 25. su pueblo, animádole a q̃no temi: sse a los enemigos. Pues no
- meos

Conferencia veynte y vna,

menos, sino mucho mas nos deuemos prometer el fauor di-
uino, persuadidos, a que con el nos enseñoreamos de nue-
tros enemigos. Procuremos ser juezes enteros, y rectos de
nuestras culpas, para que hallandolas el Señor ya juzgadas,
y castigadas pässe por el juyzio hecho: *Si nos metispos diudica-*
remus, non vtique iudicaremur. Esto quieren dezir aquellas pala-
bras del Propheta Rey. *In cubilibus vestris compungimini,* las qua-
les pondera san Chrysostomo, *Pungite stimulate mala quæ admi-*
sistis tempore quietis punite, & in ea animaduertite. Haziendo lo di-
cho con espíritu, y feruor, y comunicandolo con el Pa-
dre espirital, confio en nuestro Señor se cogeran
los frutos. que de tan prouechoso exer-
cicio se espera, a mayor glo-
ria de su diuina
Magesad,
(†)



CON-



A CONFERENCIA

VEYNTE Y DOS, DE
los buenos exemplos.

DISCIPULO.

B  VIENDO Oydo (Padre) muchas vezes dezir, que el dar buen exéplo importa mucho para la edificacion comun, y aliento en la virtud: desseo saber quanto importen los buenos exemplos, y como me aprovechar de ellos.

§. I.

Quanto importe el buen exemplo.

INSTRUCTOR.

D **N**O Entendi (hermanos mios) que pudiera caer en nuestro pensamiento la pregunta presente, por ser cosa tan sabida, y tocada con las manos los maravillosos efectos que causan los buenos exemplos: y al contrario los daños graves, que se siguen de los malos, mas pues Dios os ha inspirado la pregunta hecha, dire lo que con su gracia alcançare, dando lugar a que con la misma digays, lo que sintierdes los nombrados.

De muchas traças, vsa, y ávsado el Señor para atraer a si las almas, como dize el glorioso san Chrysostomo: *Hei mihi Hom. ad quot ad salutem nobis via!* Puesto este santo Doctor en vna profunda consideracion de las traças que Dios vsa para llenar las almas.

Las almas tras si, dio vn grande suspiro, y dixo: Ay de mi, q̄ de caminos á descubierto el Señor para mi bien! é yo no acierto a entrar por ninguno. Lo mismo podemos nosotros dezir, pues tocamos con las manos las diferentes traças, de que el Señor vsa para nuestro bien, y vna dellas, y delas mas poderosas; es auer proueydo en su Iglesia de buenos y santos exemplos, que son como vnos espejos de santidad; y virtud, en los quales vean los hombres sus vidas, para enmendar lo malo que hizieren, y para ymitar lo bueno que en ellos hallaren. La experiencia muestra, quan grandes efectos se figuen de los buenos exemplos, Magnus enim ad pietatem (dize san Bernardo) Et virtutem stimulus, bonorum exempla sunt. Quæ, & virtutis iter monstrant, & non sequeutes arguunt, & pudore suffundunt: y el glorioso san Gregorio dize. Si sanctorum opera inspicimus, cor meum corpore non distinguitur, dum incitatione prouocatur. Poniendo los ojos en los buenos exemplos delos santos, facude nuestro coraçon la torpeza de si. Vnde bene ad Moysen dicitur: ignis in altari semper ardebit, quem nutriet sacerdos subijciens signa mane per singulos dies. Altare quippe Dei est cor nostrum, iniquo inbetur ignis semper ardeat; quia necesse est ex illo ad Dominum charitatis flammam indefinenter ascendere sacerdos in altari ignem nutriendus, quotidie ligna subijciat. Idest fidelis quisque ne in eo charitatis flamma deficiat in corde suo exempla præcedentium patrum congerere non desistat: quia etenim in terna nouitas nostra ipsa quotidie huius vitæ conuersatione veterascit. Iste ignis adhibitis lignis nutriendus est, vt dum per vsum se nostræ vetustatis extenuat, per patrum exempla reuiuifcat. Para conseruar, dize, el fuego de la caridad, y amor de Dios, que siempre deue estar viuo en el altar del oracion, para que con los vientos y llurias de los vicios y pasiones no se apague, es necessario ceuarle con leña de buenos exemplos, lo qual prueua el santo Doctor con lo que passa, quando auiedo empoçado al Propheeta Jeremias en vn lago profundo lleno de cieno a persuasiõ de sus enemigos, compadeciendose del vno dela casa Real, alcançó del Rey licencia para sacarle. Lo qual se hizo echándole vnas sogas a q̄se haxiesse, y vnos pedaços de paño viejo, que atasse en las mismas sogas, para q̄ poniendo sobre ellos

Ber. ser.
16. ad so
rorum.

Li. l. 25.
Mor. ca.
7.
Leu. 6.
n. 12.

Hie. 38.
n. 41.

- A** sus braços, no se lastimasse. Dize pues san Gregorio, Quid enim funibus nisi præcepta dominica figurantur: quæ quia nos in mala operatione positos, & conuincunt, & eripiunt, quasi ligant, & trahunt, coarctant, & leuant, sed ne ligatis his funibus, dum trahitur, incidatur, simul etiam panni veteres deponuntur, quia ne præcepta diuina nos terreant, antiquorum patrum nos exempla confortant, & ex eorum cõparatione facere nos posse præsumamus, quod ex nostra imbecillitate formidamus. Si ergo leuari de hoc profundo festinam⁹, legemur funibus: idest præceptis dominicis adstringamur. Inter sint etiam panni veteres, cum quibus melius teneatur funes: idest præcedentium confortemur exemplis, nec infirmos nos, ac timidos, præcepta subtilia vulnerent, dum leuant. Quasi quosdam pannos veteres Apostolus subiungebat, cum leuandis discipulis suis, præceptis spiritualibus, exempla veterum commodaret, dicens: Iusti ludibria, & verbera experti, insuper, & vincula, & carceres, lapidati sunt, secti sunt. Y mas abaxo añade: Tantam ergo habentes interpositam nubem testium, deponentes omne pondus, & circumstanti nos peccatum, per patientiam curamus ad propositum nobis certamen, y en otro lugar: Mementote præpositorum vestiorum, qui vobis locuti sunt Verbum Dei, quorum intuentes exitum conuersationis imitamini fidem. Dũ spiritualia præcepta loqueretur, quasi funes misserat; post modum verbo memorans exempla maiorum, quasi veteres pannos adhibebat. Todo esto dize el gran Gregorio en razon de probar quan poderosos son los buenos exemplos, para facilitar la guarda de los mandamientos.

Heb. 12.
nu. 36.

c. 12. n. 1.

c. 13. nu.

7.

- Y en otro lugar dize en razon de lo mismo, declarando estas palabras: Quis tetendit super eam lineam: super hanc terram linea tenditur, quando electæ vnique anime ad sumendam bene viuendi regulam patrum præcedentium exempla monstrantur, vt ex illorum vitam consideret, quid in suis actibus seruet, quatenus respecto iusti limitis tramite, nec infra, minima negligens deficiat, nec vltra maxima superbiens tendat, nec minus conuenit explere, quam sufficit, nec plus arripiat, quam accepit, nec aut ad mensuram, quam debet non perueniat, aut eadem mensuram deferens, extra limitem cadat, vt ergo huius terræ mensura serue-

Iob. 38.
nu. 5.

seruetur, super eam diuinitus linea tenditur, quia vt nostra
opera, vel minora proficiant, vel maiora moderentur, sub-
tilis ante nos sanctorum vita expanditur. Et quid nobis, quā
tumque agendum sit, ostensa illorum discretione definitur.
Por regla (dize) se á de tomar el exemplo de los santos, que
Hom. 9. es regla cierta, y derecha. Por esto dize san Basilio, *Quem-*
in Gord. admodum exigne naturaliter emicat splendor, ex unguento
Mart. quoque praestanti diffunditur odor; sic ex sanctorum cóme-
moratione gestorum, ad omnes prouenit utilitas. Mucho
importó, que el Principe Ionathas fuesse subiendo por vn
aspero risco, aunque con mucha dificultad, para que su pa-
je de lança le fuesse siguiendo; Ascendit autem Ionathas ma-
1. Reg. nibus, & pedibus repetans, & armiger eius post eum seque-
4. n. 13. re me, le auia dicho el principe, y el buen criado, respòdio,
Perge quo cupis, & ero tecum vbicumque volueris. No me
nos que esto importan los buenos exemplos, allanan las di-
ficultades, que los enemigos visibiles, é inueisibiles suelen re-
presenatar. Por esto dize sant Basilio: Beatorum hominum
vitæ memoria prodiræ, tamque simulacra quædam animata
proposita sunt vitæ, ad normam diuinæ iustitiæ; ijs quidem
Epist. 1. qui bonorū hominū exemplaria imitari cupiunt. Proinde,
ad Greg. in qua re quisque nostrum senferit se in eo, quod oportet,
1 beol. deficit; in illo assiduè incumbens, tamquam ab officina qua-
dam medicine appositum suæ infirmitati medicamentum in-
uenire poterit. Dize pues, q las vidas de los santos son vnas
imagenes viuas, sacadas de la primera y perfectissima Imagé,
que es Dios, las quales se nos ponen delante, para que cada
qual saque dellas lo que viuere menester. Son tambien co-
mo vnas boticas bien proueydas, para que cada vno eche
mano de la medicina de que tiene necesidad: el que dessea
castidad, ponga los ojos en el casto Ioseph; el que en los tra-
bajos, y aduersidades dessea tener paciencia y fortaleza, có-
fidere lo que padecio el sapientissimo Iob, y assi de los de-
mas: Quemadmodum autem pictores (añade el santo) cum
imaginem ex imagine pingunt, exemplar identidem respec-
tantes, lineamentum eius transferre conantur, magno stu-
dio ad suum opificium, ita qui sese meditantur omnibus nu-
meris virtutis absolutum reddere, veluti simulacra quædā
spiratia ac ætuoas sanctorum vitas aspicere oportet: pro-
baque opera illorum, sua, imitando, facere.

Por

A Por esso dize san Iuan Chrysostomo, que es gran cosa dar *Hom. 6.*
 buen exemplo: † Virtutum studiosis fieri multorum bonorum *in Genes.*
 materiam alijs virtutū exempla præbere, quod docens Chri-
 stus dicebat: Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt vi- *Matt. 5.*
 deant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum, qui *nu. 16.*
 in cælis est: *Esto mismo enseña san Pablo, quando dize:* † Prouidē-
 tes bona, non tātum coram Deo, sed etiam coram omnibus *Rom. 12.*
 hominibus. § Sabiendo esto los siervos de Dios, no se con- *nu. 17.*
 tentan solamente con ser buenos para si, sino que tambien
 lo procuran ser para los demas. Las virgines prudentes, que *Mat. 25.*
 fueron admitidas en el thalamo del Esposo lleuauan sus lá- *nu. 8.*
 paras encendidas en las manos. Lo qual como declara san
 Gregorio, es dar buen exemplo. *Lucernas in manibus portamus,*
cum per bona opera proximis nostris lucis exempla monstramus.

A este propósito haze la traça, de que vsò el santo Patriar-
 cha, para que los corderos naciesen manchados de varios *Gen. 30.*
 colores, descortezando algunas varas a trechos, poniendo *n. 37. &c.*
 se las delante a las ouejas al tiempo del concebir: † Tollēs
 ergo Iacob virgas populeas virides, & amigdalinas, & ex *Lib. 21.*
 platanis, ex parte decorticauit eas, &c. *y mas abaxo:* Atque *Mor. c. 12.*
 n hunc modum color effectus est varius. *Sobre estas palabras*
dize el diuino Gregorio. Quid est virgæ virides, & amigдали-
 nas, & ex platanis ante gregum oculos ponere, nisi antiquo-
 rum patrum vitas, atque sententias in exemplum populis
D præbere: Quæ nimirum, quia iuxta rationis examen recte
 sunt, rectæ nominantur, quibus ex parte cortex subtrahi-
 tur, vt in his quæ spoliatur intimus cador appareat, & ex par-
 te corticæ seruat. Ante considerationis enim nostræ oculos
 præcedentiū patrum sententiæ, quasi virgæ variæ ponuntur.
 Has aspicientes oues concipiunt, quia rationales nostri spiri-
 tus cum in earum intentione defixi sunt, tales fœtus operū
 procreant, qualia exempla præcedentium considerant.

E El glorioso sant Augustin sobre aquellas palabras de sant
 Pablo. † Estote sicut & ego, quia ego sicut vos (*Dize*) Hor-
 tatur illos, vt imitatores eius sint, & quoniam non est im- *Gal. 4. n.*
 possibile, sic reprobatur, cū dicit, quia hoc sum, quod vos: Ho- *12.*
 mines enim estis, sum & ego, ideo facite, quod facio ego.
 § Como si dixesse: no ay escusa ninguna para no ser bue-
 nos, pues ay tantos exemplos, que faciliten, y allanen

Vu

todo

Psal. 39. todo lo que de dificultad se puede ofrecer. Yo soy hombre
 n. 4. t. 8. como vosotros, sed vosotros como yo: y por esso dize en A
 otro lugar declarando estas palabras. † Videbunt iusti; &
 timebunt, & jurabunt in Domino. In ecclesia iste est ordo;
 alij præcedunt, alij sequuntur, & qui præcedunt, exemplum
 se præbent sequentibus, & qui sequuntur imitantur præceden-
 tes; sed & illi, qui se exemplum præbent sequentibus, nūquid
 I. Co. 4. neminem sequuntur? sequuntur Christum. *Y mas abaxo:* Decer-
 nu. 16. nitis ordinatos gradus per Paulum dicētem: Imitatores mei
 estote sicut & ego Christi, ergò qui iam directos gressus ha-
 bent in petra, formas in fidelibus ipsi fideles sunt iusti, qui
 attendentes eos, qui se in bono præcedūt, imitando seqūtur,
 quando seqūtur videbunt iusti; & timebūt: videbunt, & time-
 būt sequi vias malas. Cum vident quosquā meliores, iam e-
 legisse vias bonas, noli turbas imitari indicientes latas vias,
 sed paucos, qui arctā incedunt via. § Esta es la traça, que
 al principio deziamos, con que Christo nuestro Señor atra-
 he a muchos a si, cogiendolos con el anzuelo de los exem-
 plos, que tiene en su Iglesia. Por esso el Apostol san Pablo
 c. 2. n. 7. escriuiendo a su Discipulo Tito le dize † In omnibus te
 ipsum præbe exemplum bonorum operum in doctrina, in
 integritate. Verbum sanum, irreprehensibile vt is, qui
 ex aduerso est, vereatur nihil habens malum dicere de no-
 bis. § Lo mismo manda a su Discipulo Timotheo: † Exē-
 plum esto fidelium in verbo in conuersatione, in charitate,
 u. c. 4. n. &c. *y mas abaxo*, Vt profectus tuus manifestus sit omni-
 bus. D

Considerando la importancia del buen exemplo, pode-
 mos entender que el que le da, es soldado fiel de la milicia
 I. ca. nu. de nuestro Señor Iesu Christo, por cuyo medio su diuina
 18. Magestad saca muchas almas del poder de sus enemigos.
 Por esso dize san Pablo a su Discipulo Timotheo. † Hoc
 præceptum commendo tibi fili Timothee secundum præce-
 dentes in te prophetias, vt milites in illis bonam militiam E
 habens fidem, & bonam conscientiam. § La sinceridad de
 la Fe, y la buena consciencia declaradas con obras, son po-
 derosas para atraher las animas. Y asì los que a esto atien-
 den, son verdaderos soldados de Iesu Christo: y al contra-
 rio, el que da mal exemplo, haze las causas del comun ene-
 migo,

A migo, poniendo debaxo de su dominio las almas que tanto collaron a Iesu Christo.

Tambien el que da buen exemplo, es cooperador, y coadjutor de Christo nuestro Señor, pues el buen exemplo es vna voz, que todos oyen. Por esso dezia san Pablo: *Dei enim sumus adiutores.* Y el Baptista no sin misterio dixo de si, que era voz. *Ego vox clamantis in deserto*, porque su penitencia, su vestir, su comer, sus palabras, finalmente todo lo

B que el era, todo era voz, porque todo era bueno. Y assi dize san Pedro Chrisologo: † Ioannes doctor, dicto, facto, que magister verus, quod verbo asserit, demonstrat exemplo: Magisterium stat de scientia, sed magisterij authoritas constat ex vita, docenda faciens, obedientem perficit auditorem. Y el glorioso san Bernardo. † Validior est operis, quam oris vox: fac, vt loqueris, & non solum me facilius emendas, sed quoque non leui liberis probro, non iam pertinebit ad te si quis dicat, quod est apud Matheum: alligant onera grauias, & importabilia, & imponunt ea in humeros hominum, digito autem suo nollunt ea moueres sed neque illud verearis oportet, qui alios doces te ipsum non doces. § Y el diuino Chrysostomo compara al predicador, que con obras confirma, lo que con palabras enseña, a vna biguela muy bien templada, y tratando del prelado, dize: † Hic, velut musicus optimus auream cytharam modulatus sonorum consonantia vniuersum excitat theatrum, huius non soni iactum, sed consonantia verborum, consonantia operum plurimam nobis affert, vtilitatem. § Estos son los Doctores, y Maestros, que Christo nuestro Señor quiere aya en su Iglesia. Por esto dixo: † Qui autem fecerit, & docuerit, magnus vocabitur in regno celorum. § A imitation del mismo Señor de quien se dize: † Caput Iesus facere, & docere. § Esto es ser Coadjutor, y cooperador de nuestro Señor Iesu Christo, y testigo de la bondad de su vida, y doctrina, que grandemente la authorizan. Por esto con grande razon son tan honrados los martyres, con este nombre, porque martyr en Griego; es lo mismo que Testis en latin, como se dize en el Apocalypsi: *Indicibus illis Antipas testis meus fidelis, qui occisus est apud vos.*

C Por esto dize el gran Gregorio declarando estas palabras

D

E

Por esto dize el gran Gregorio declarando estas palabras

c. 10. nu. 17. de Iob: † Instauras contra me testes tuos, & multiplicas iram tuam, & penā militant in me. Testes suos contra nos Dominus instaurat, quia bona, quæ facere ipsi negligimus, hęc ad correptionem nostram fieri ab alijs demonstrat, vt L. 9. Mo. 235. qui præceptis non accendimur, saltem exemplis excitemur, atque in appetitu rectitudinis nil sibi mens nostra difficile æstimet, quod perfecte peragi ab alijs, videt. § Es tan grande verdad esta, que no solamente los Philosophos Chri-
tianos lo confessan, y enseñan, sino tambien los Gentiles. Seneca. Pues Seneca dize tratando de la eficacia de los buenos ex-
plos. *Plus homines oculis, quam auribus credunt:* como si dixese, mas fuerça hazen las obras, que las palabras: aunque destas aya mucho, saltanto las obras, persuaden poco. Y as-
si en otro lugar dize *Longum iter per præcepta: breue, & efficax per exempla.* Es atajo para persuadir vno lo que pretende enseñarlo con obras, y no tiene este atajo trabajo, antes es menos dificultoso que qualquiera otro camino que se quie-
ra escoger, y por el qual se consigue mas facilmente lo que se pretende.

Todo esto é dicho (Hermanos míos) en razon de que se entienda quan eficazes son los buenos exemplos, y quica el auer Dios nuestro Señor mouido a que se preguntasse esto, á sido para que sepays quan apretada obligacion nos corre a todos de dar buen exemplo. Lo qual despues que ayays acabado de dezir lo que el Señor os enseñare, podra ser lo entendays mejor. Y asfi aora siguiendo nuestra costumbre, sera bien digays los que fueredes señalados lo que para edificacion de todos el Señor os diere.

§ 2.

Que los buenos exemplos alientan al exercicio de las virtudes.

PRIMERO,

ES TAN GRANDE LA LVZ, Y RES-
plandor que comunican los buenos exemplos, q̄ no pueden dexar de verle, aũ los muy ciegos y apartados de Dios. Acuerdome auer oydo, y leydo muchas cosas
marauil-

- A** marauillosas, obradas por medio de los buenos exemplos: las quales dexo de referir, por ser muy notorias, y sabidas, y no pertenecerme el dezirlas. Y así por cumplir con mi obediencia (digo Padre) que vna de las cosas, que entre otras, hallo causar los buenos exemplos, es el alentar a vno al exercicio delas virtudes, que dessea adquirir, y a la pelea contra los vicios, que dessea vencer, y a mortificar las pasiones, que vno dessea ajustar, y amoldar ala razon, y al espíritu. Muchos suelen mouer las palabras, y razones bien dichas; mas muchas vezes, despues de auerlas oydo, y el entendimiento parece quedar conuencido, al tiempo de llegar a poner las manos en la obra se experimentan summas dificultades, por la contradicion que hazen los enemigos, hallando de ordinario salida, porque a palabras, palabras, y a razones, razones: mas los buenos exemplos, conuencen, y atan de tal suerte, que si vno de pura malicia, y obstinadamente no quiere, no puede dexar de seguir lo que vee, o sabe, que otros hazen, o an hecho. De manera que el bué exé plo coge todos los caminos, y toma todos los puertos, por donde la malicia del hombre puede escaparse: Por esso me quadrò mucho lo que referistes (Padre) de san Gregorio, sobre aquellas palabras. *Inslauras testes, &c.* Y si bié me acuer do, tras las que referistes, añade las siguientes: *Fit plerumque vt cum aliena vitæ bona conspiciamus, nostra solícite damna timeamus, Lib. 9. Et eo pateſcat, quanto post pondere animaduersionis impetimur, quo Mor. 38.*
- D** nunc à bonorum moribus longe discrepamus, y mas abaxo, *Et pane militant, in me. Consideratis quipe Dei testibus, qui contra nos militât, quia dum miranda illorum facta conspiciamus, vitam nostram, qua eorû, comparatione nobis displicet, studiosa afflictione cruciamur, y el glorioſo san Bernardo sobre esto, Trahe me post te in odorem vnguentorum tuorum curremus (dize) Trahe torpentem, vt reddas currentẽ, erit quando non indigebo tractore, quoniam voluntarie, & cum omni alacritate curremus: non curram ego sola, & si solam metrari petierim, current adolescentula mecum: curremus pariter: curremus simul: ego odore vnguentorum tuorum, ille meo excitata exemplo. Habet sponsa Ser 21. imitatores sui, sicut, & ipsa est Christi; & ideo non singulariter ait cur in Can. ram sed curremus.*
- E**

Y el diuino Ambrosio confirma esta verdad, diziendo; *In conuersationibus adiungamur probatissimis quibusque senioribus, namque vt æquitalium vsus dulcior, ita senum tutior est, qui magisterio quo-*

Lib. 1. of Lam, & du ſu vita colorat mores adoleſcentium, & velut murice pro-
fic. c. 43 bitatis; ſicut hi, qui ſunt ignari locorum, cum ſolertibus viarum iter ado-
riri geſtiunt, quātō magis adoleſcentes cum ſenibus debent nouum ſibi
vita iter aggredi, quō min⁹ errare poſſint, & à vero tramite virtutis
deſtiterē. Nihil enim pulchrius, quā eodem, & magiſtros vita, & teſ-
tes habere. Lo que dize aqui eſte gran doct̃or, de quan bien les
eſtā a los moços tratar con los viejos de virtud conocida;
ſe entiende de qualquier otro, que con ſu vida exēplar fue-

Lib. 2. of re abriendo el camino, que es el exemplo, con que el ſanto
fic. c. 29 prueua ſu intento; confirmando lo dicho, con otro lugar cō
el exemplo de Ioſue, el qual por viuir ſiempre al lado de
Moysen, ſalio tan enſeñado en las diuinas letras, y gozaua
de los miſmos regalos, que hazia Dios a Moysen; comunicā
dole tambien por eſte medio poteſtad para obrar grandes
coſas, quales fueron el detener las aguas del Iordan, y que
el ſol ſe paraſſe por ſu mandado: *Vnde factum eſt, vt qui fuerat ſo-
cius conuerſationis, fieret ſucceſſor poteſtatis: pulcherrima itaque copu-
la ſeniorum, atque adoleſcentum, alijs teſtimonio, alijs ſolatio ſunt, alijs
magiſterio, alijs delectationi.* Eſto miſmo prueua con el exemplo
de Loth, de Eliſeo, de Marco, de Timotheo, y Tito: los qua-
les medraron mucho por andar a lado de ſus maēſtros Abra-
ham, Elias, ſan Bernabe, y ſan Pablo.

El eloquentiſſimo Chriſoſtomo, tratando de la importā-
cia del buen exēplo, dize: † Si virtutis cultores ſapius tecū
recenſeas, in humilitatē, & compunctiōē, in virtutum ſtu-
dia facilē te ipſum perduces. Recordare Pharifæi, qui cū ad
probos non reſpexerit, ſed peccātis opprobria viderit, la-
bores ſuos amiſit: è contrario conſidera, quomodo mira-
bilis. Dauid factus eſt, maiorem enim ſuorum virtutes præ-
oculis ponebat. Aduena (inquit) ego apud te, & peregrinus,
ſicut omnes patres mei. Neque hic ſolū, ſed omnes ei ſimi-
les, non peccatores, ſed virtutibus coruſcātes, tenaci mente
aduerſebant, clarorum opera virorum curioſi⁹ inueſtigā-
tes, vt tum ex memoria delictorum noſtrorum, tum ex æmu-
latione alienæ virtutis, quaſi ſtimulo quotidie compuncti,
humiliores, & diligentiores facti, æterna fruamur beatitu-
dine. § Eſto miſmo enſeña en otro lugar, tratando de como
por medio de la oracion de ſan Pablo, y Silas tembló la tier-
ra, y las puertas de la carcel ſe abrieron, penſando el alcay-
de que los preſos ſe auian huydo, tomādo vna daga ſe quiſo
matar;

Ho. 65.
in Matt.
to. 2.

Pſa. 58.
nu. 13.

A matár; yendole a la mano los dos santos, quedò admirado de tan grande virtud, pues pudiendo huyr, como los demas presos, no lo auian hecho: lo qual fue ocasion de conuertirse, tratando bien a los santos. *Non ob hoc diligebat Paulum, quia seruatus erat, sed quia virtutem obstupefcebatur.* De manera que la virtud conocida, y prouada en estos dos santos, fue bastante causa, para que abriessse los ojos, el que tan cerrados los tenia. Hom. 36
in Acta
Apostol.
ro. 3.

B Del glorioso san Augustin se sabe, y el mismo lo confiesa, que le ayudò mucho para conuertirse a Dios, el oyr la vida que hazia el grande Antonio, y tambien lo que el dize: † Retinebāt me nugā nugarum, & vanitates vanitatum, antiquæ amicę meæ, & submurmurabant: Dimittis ne nos? & á momento isto non erimus tecum in æternum? & á momento isto non licebit hoc, & illud vltra in æternum? Putas ne sine istis poteris? *T por otra parte sentia: Vt casta dignitas continētia serena, & hilaris honesté blādiēs, vt venirem, neq; dubitarem, extendens ad me suscipiendum piās manus plenas gregibus bonorum axemplorum: ibi tot pueri, & puellæ, ibi iuuentus multa, & omnis ætas, & grādes viduæ, & virgines, anus, & in omnibus ipsa continētia nequaquā sterilis, & aiebat: Tu non poteris, quod isti, & istæ? § Lo qual fue bastante para que se acabasse de resolner, y de seguir el camino, que Dios le mostraua, dando de mano a la vanidad passada, como lo confiesa en otro lugar: † Sagittaueras tu cor nostrum* Lib. 8.
confess.
ca. 12.

C *charitate tua, & gestabamus verba tua transfixa visceribus, & exempla seruorum tuorum, quos de nigris lucidos, de mortuis viuos feceras, congesta in sinum cogitationis nostrę vrebant, & absumebant grauem torporem, & accendebant nos validé. Tanta fuerça, como estotiene el buen exemplo, por esso dize san Bernardo: Sancti Dei homines, quādiu fuerunt in hoc sæculo, non cessauerunt currere in bonis operibus, scilicet in ieiunijs, in vigilijs, in eleemosinis, in castitate, in continentia, in longanimitate, in patientia, in suauitate, in orationibus, in beneuolentia, in fame, & siti, in frigore, & nuditate, in laboribus multis, pro Christi nomine. Sancti homines despexerunt mundum præsentem, vt æternum regnum adquirerent, non acceperunt hic promissiones vel diuitias miserabiles huius sæculi, quæ* Lib. 9.
Confess.
ca. 2.

D *hic promissiones vel diuitias miserabiles huius sæculi, quæ* Ser. 167
ad soror.

perducunt homines male eis vtentes ad tormenta infernius, sed hanc patriam tota intentione relinquentes, ad caelestem Hierusalem leuauerunt oculos suos. Homines sancti vitauerunt peccatum in verbo, in facto, in cogitatione, in visu, in auditu, in nuptu, in oculis, in manibus, in ira, in pedibus, in rixa, in furore, in dissensione, in vanagloria, in superbia, in elatione, in cupiditate, in gula, & somnolentia, &c. Que no haran, que no alcáçaran, a que no moueran los hombres, que en semejantes virtudes se exercitaren? pues son como antorchas puestas en alto para alumbrar a todos, mostrando en la pratica la doctrina, q̄ Christo enseñò, y asì el gran Gregorio sobre aquellas palabras: Lucernæ ardentes in manibus vestris; dize que estas candelas encendidas, significan las obras buenas de los justos, las quales no estan tan apagadas, ni escondidas, ni cubiertas, sino (como se á dicho) descubiertas, y puestas en alto. El menosprecio del mundo, de las honras, de los deleytes, con ninguna otra cosa se enseña mejor, que cò el exemplo. Por esto dize el melifluo Bernardo hablado con su hermana. Venerabilis virgo desidero, vt luceas omnibus ancillis Dei, quæ tecum sunt in monasterio, bene viuendo, quia sicut ait beatus Gregorius; qui alijs suam vitam abscondunt in se metipsis accensi sunt, sed alijs in exemplum luminis non sunt illi vero, qui exempla virtutum, & per vitam sanctitatis, atque per verbum prædicationibus, alijs lumen demonstrant, lâpades ardentes sunt, quia alijs viam salutis ostendunt.

San Ambrosio sobre estas palabras: qui timent te, vide-
 Ser. 10. bunt me, & lætabuntur. Multis iustus grauis est, cum vide-
 super Ps. tur. In euangelio enim plerique Dominum Iesum videre nõ
 118. pu. poterant, sicut Geraseni rogabant eum, vt abiret de regio-
 74. nibus eorum, & alij ei transitum denegabant, quando per
 eos transire volebat: qui vero videt iustum, & gaudet; &
 ipse vult esse iustus. Es enim insitum bonis, vt castum pudicus, prudentem sapiens, affectu pio diligat, & virtutes suas in alijs amet. Plerisque enim iusti aspectus admonitio correctionis est: perfectioribus vero letitia est. Quam pulchrû ergo, si vidiaris, & prosis. Propterea enim Paulus Apostulus ascendit Hierosolimam, vt ex iustis videret, & cum Petro mã sit diebus quindecim, vt ex eius aliquid cohabitatione proficeret. Propterea etiam Paulus, & Barnabas, cum Hieroso-
 limas

- A** limas ingrederetur, magnifice excipiebantur ab ecclesia, ab Apostolis, à maioribus natu. Cum autem ab re vellent, ne discederent, rogabantur, & vt postea de Paulo legimus, cū lachrymis deducebatur. En estas palabras enseña este gran Padre, el prouecho gande que se sigue del buen exemplo. Pues el diuino Paulo dize, que fue a comunicar cō S. Pedro, para deprender del alguna cosa buena. Esto dize san Buena-
- B** repta volumina scribuntur. Y Ricardo de sancto Victor, de clarando estas palabras: *Surgam, & circuibō ciuitatem, per vicios, & plateas quaram quem diligit anima mea.* Dize q̄ los sieruos de Dios no se cōtentan con buscarle en la oraciō, y contempla-
De sexa-
lis serap.
ca. 6.
- cion, sino que tambien le buscan por medio de los buenos exēplos asī de los Religiosos, figurados por las calles an-
Can. 3. n.
- gostas, y estrechas, porque ellos se estrechan mucho en el ser-
2.
- uicio de Dios, como tãbien por medio de los buenos exem-
*
- C** plos, q̄ dan los seglares; *Quia exēpla, & incitamenta virtutū cōtē-
nenda non sunt.* Dōde quiera que se viere, y en qualquiera per-
sona q̄ se hallare el buen exēplo, se deue tomar, pues es me-
dio ordenado para la santificaciō, y adlātamiēto en virtud.
- Es negocio este tan sabido (Padre) que no ay, para que yo
me detenga mas en probarle, ni con autoridades defantos,
ni con razones, pues los ciegos lo vèn, los ygnorantes lo sa-
ben, y cada vno podra atestiguar en esta causa por lo que en
- D** si à experimentado, y cada dia toca con las manos; pues sin
ninguna duda confesará que le mueuen mas los buenos exē-
plos, que vè, que no las palabras santas, que oye, y lee: aunq̄
las de Christo N. Señor fuerō santísimas, y eficacísimas,
pues son luz, sol, sustento, y cuchillo de dos filos, que cortan
por lo biuo; auiendo hecho mucho con ellas: mas sin nin-
guna comparacion á acabado mayores cosas, y á salido con
mayores empresas por medio de su exemplarissima vida.
- E** Esta es la que mouio los martyres a derramar su sangre, a o-
frecerse a los tormentos. la que mouio a los confesores a
despreciar las honras, las riquezas, la que a las virgines fla-
cas, a despreciar los deleytes, a amar la pureza, ofreciendo
sus cuerpos a las llamas, a las ruedas, a las fieras, y a otros
qualesquiera tormentos, por guardar fidelidad a su diuino
Esposo. Esta es la que á poblado el cielo, y puebla la Iglesia
de varones santísimos.

Que por medio delos buenos exēplos se muenen los vnos
a los otros a la virtud.

S E G V N D O.

BIEN veo (Padre) que lo que acaba de dezir el herma-
no, es la misma verdad, mas clara que el sol del medio
dia, pues como dixo, por momentos la tocamos con las
manos, y no es menos importante otro efeto, que me parece
auer experimentado, que por medio de los buenos exem-
plos, se alientan y animan a la virtud vnos a otros. Esto pa-
rece auer enseñado el glorioso padre san Geronymo decla-
râdo aquellas palabras. † Educens nubes ab extremis terrâ,
fulgura in pluuiam fecit. Aiunt (Dize) naturalium causarū
scrutatores, quod fulgura ex nubium collisione generen-
tur more silicū duriorum, quos cum complofferis sibi,
medius ex his ignis extractus ellabitur, atque ita cum fulgo
re pariter, & tonitrua magna. Si intellixisti exēplum con-
sidera nunc nubes rationales. Moyses nubes erat, Iosue nu-
bes erat, isti si secum colloquantur, ex sermonibus eorum
fulgura micant. Hieremias, & Baruch nubes erāt, fermoci-
nentur ambo, & videbis rutilare fulgura. Paulus, & Siluanus
duæ nubes erant, in vnū conuenerunt, & ecce totū mundum
eorū fulgor illuminat. Si el efeto dicho se sigue dela collif-
sion delos cuerpos, claro estâ q̄ de la comunicacion de per-
sonas virtuosas, y exēplares, no se puede esperar menos, que
gran resplandor de virtud, alētandole vnos a otros a ella.

El sapiētissimo Gregorio sobre estas palabras de Iob: Res-
piciet homines, & dicet peccati, prosiguiendo vn largo discurso,
alegâdo aquellas palabras del Profeta Ezechiel, Et audiui post
vocē cōmotionis magnæ: benedicta gloria Dñi de loco sancto suo, & viâ
alarū animalīū percutientiū alterā ad alterā (dize) Quid namque alas
animalīū, nisi virtutes debemus sentire sanctorū, qui dum terrena despi-
ciunt, ad caelestia volâdo subleuātur. Vnde rectè etiam per Isaia dicitur:
qui sperant in Dño, multabūt fortitudinē, assument pœnas. sicut Aquī
læ. Volantia itaq; animalia alis suis se vicissim feriunt: quia sanctorum
mentes in eo, quod superna appetunt, consideratis inuicem alterius, virtus

tibus,

- A** tibus, excitantur. *Alia enim sua me percutit, qui ex p[ro]p[ri]o sanctitatis p[ro]p[ri]e me ad melius accendit; & alia mea vicinum anima ferio, si aliquando alteri opus bonum, quod imitetur, ostendo.* Y en otro lugar enseña lo mismo, declarando las palabras dichas: *Audiu vocē aliarum animalium percutientium, &c. vicissim se alis suis animalia feriūt* Hom. 10. *quia omnes sancti se inuicem suis virtutibus tangunt, & se se ad profectū in Eze.* excitant, ex consideratione virtutis alienę. Non enim vni dantur omnia, ne in superbiam elatus cadat; sed huic datur, quod tibi non datur, & tibi datur, quod illi denegatur, vt dum iuste considerat bonum, quod habes, & ipse non habet, te sibi in cogitatione preferat; & rursum dum tu habere illū conspicis, quod ipse nō habes, te illi in tua cogitatione proponas, & fiat, quod scriptum est: superiores inuicem arbitrantur. *Mara Phil. 27. uillosos son los efetos, que se siguen de los buenos exemplos, y del que vamos hablando es admirable: Pues el augmentarse la virtud, y crecer en ella, es la obra mas excelente del hombre. Y así deue estimar mucho el buen exemplo, con que vnos a otros se despiertan y animan a ella.*

- C** Por ser negocio tan importante, no se contentó este gran maestro de espiritu con auer dicho lo que queda referido, enseñando también esto mismo en otro lugar, sobre aquellas palabras d'Ezechiel: † Similitudo animalium, & aspectus eorum; quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum. (*Dize pues*) Aspectus animalium carbonibus ignis ardentibus, atque lampadibus comparatur. Quisquis enim carbonem tangit accēdetur: quia qui sancto viro adhæret, ex eius assiduitate visionis, v[er]bu locutionis, exemplo operis, accipit vt accendatur in amorem veritatis, peccatorum suorum tenebras fugat, in desiderio lucis exardescit; vt iam per verum amorem ardeat, qui prius in iniquitate tantū mortuus, quantum frigidus iacebat. Longē, latēque iustus, vt lampas lucet, & qui bona eius audiunt, quia per hæc ad amorem celestium surgunt, in eo quod se per bona opera exhibēt, quasi ex lampadis lumine resplendent. Quia ergo sancti viri, quosdam iuxta se positos, quasi tangendo, ad amorem patrię celestis accendunt, carbones sunt. Quia verò quibusdam longē positis lucent eorum itinera, ne in peccati sui tenebras corruant, lampades fiunt. § Los carbones, que vemos, que vnos a otros se encienden, y las lamparas encendidas, parece que con la luz de las vnas se anima mas la de las otras: Así los siervos de Dios, dandose los vnos a los

a los otros buenos exemplos, se auian mas en la vttud, y A
los vnos a los otros se encienden, conseruandose en ella me
jor. Esto significauan aquellos dos Cherubines del Propicia
torio, q̄ mirandose el vno al otro, tenian estendidas las alas,
así los buenos vnos cōsiderando las virtudes de los otros,
se alientan a mejorarse en la buena vida, como lo dize Ri
cardo por estas palabras, *Solent boni virtutes suas inuicem atten
dere, & alter ab altero profectus pariter, & humilitatis incitamenta sum
mere. Vnde contingit, vt dum iste illius patientiam, & ille istius obedi
tiam, iste illius charitatem, & ille istius munditiam considerat. Semper
alter ab altero summat, vnde in bonum crescat. Multum enim ad studiū
emendationis accinguntur, quando in alijs cernunt bonum quod ipsi mu
tis habent.* A este proposito parece que hazen aquellas pala
bras del Ecclesiastes. *Melius est duos esse simul quam vnum, habent
enim emolumentum societatis suæ,* y mas abaxo: *Si dormierint duo,
fouebuntur mutuo, vnus quomodo calefcitur.* Verdaderamente que
procediendo dos con vttud, y santidad, se alienta el vno al C
otro. Si yo veo, que mi hermano se da a la oracion, me mue
ue a mi a hazer lo mismo: Si yo veo al otro humilde, obedi
te, callado, &c. me mueue a imitarle en las mismas vttu
des, y así con razon se dize, q̄ vnas brasas encienden a otras,
y este es entre otros, singular fruto, que se coje dela vida Re
ligiosa, viuendo vnos con otros, y despertandose a mejor
vida con los buenos exemplos que tiene delante.

Por esto con mucha razon los justos, y siervos de Dios se
comparan a los dientes de la Esposa. *Dentes tui, sicut greges tri
sarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis fatibus, & sterilia
non est inter eas.* Dientes son en la pureza, estan conjutos, y or
denados con la charidad, son robustos por la fortaleza, estã
vnidos, para hazer guerra a los pecados, y faltas q̄ veen en
otros. Así como cō los dientes sacamos el bocado dela mã
çana podrida, dexãdo lo sano, así los siervos de Dios, vni
dos con el buen exemplo, sacã lo podrido de pecados, y fal
tas, que ay en sus hermanos, para que quede lo bueno. En cō
formidad desto, dize el glorioso Augustino, declarando el D
mismo lugar: *Horum enim auctoritate commoti Deo per illos loquen
ti, & operanti homines credunt, & separati à saculo, cui conformati
erant, in ecclesia membra transiunt. Et ideo recte isti; per quos hæc fiūt,
dentes dicuntur de tonsis ouibus similes, qui iam tefanarum curarū one
ra depulerunt, & ascendentes de lauacro, de sordium sæculi ablutione,
per sa-*

In 3. c. a.
Cant.

ca. 4. nu.
p. 11.

Cant. 4.
nu. 2.

In Ps. 3.

- A** per sacramentum baptismatis, omnes geminos pariunt, operantur enim duo præcepta de quibus dictum est: in his duobus præceptis tota lex pendet, & Propheta, diligentes Deum ex toto corde, & ex tota anima, & ex tota mente, & proximos tamquam se ipsos. In quibus sterilis non est, quoniam tales fructus reddunt Deo. Lo que este admirable Dotor dize caufar los buenos exemplos, facendo los hombres del gentilismo, y trayéndolos a la Fe, se puede y dene entender de qualquier otro aumento de virtud. Los obedientes, los
- B** humildes, los castos, &c. engendran obediencia, humildad, y castidad, en los que los veen. Por esso dixo sant Basilio, que los que se juntan con los tales, deuen acomodarse a su modo de vida: que es dezir, que deuen imitar lo bueno, que veen en ellos. *Qui modo in ordinem aliquem adscriptus est miles neuti quam his operam dat, vt reliquos, qui in eo ordine sunt, ad eam suetudinem suam traducat, sed ipse se potius ad ordinis disciplinam, ac morem accommodat: Quam ob rem conuenit etiam, vt qui in spirituali societate electus est, nequaquam illos ad morem suum velit detorquere, sed contra ipse morem suum debet aliorum patrum moribus, institutisque conformare.*
- C**

Mat. 22.

nu. 37.

Luc. 10.

nu. 27.

Li. Cōst.

monast.

- Si puso Dios nuestro Señor en las yernas, en las plantas, animales, y piedras virtudes, para particulares efectos, muchos de los quales son extraordinarios, y admirables; que marauilla es, que tengan virtud sobrenatural los buenos exemplos, obrando marauillosos efectos, así en las almas, q̄ estā embueltas en pecados, y arráygadas en ellos, como en las q̄
- D** tienen mejor disposicion, quales son los que concuerdan en vn modo de vida virtuosa? Así lo dize san Ambrosio. † Si est tanta vis in naturalibus, vt animal visum prosit ihericis, ita vt mortui, quoque cornu eius animatis prodesse dicatur, si fuerit demonstratum his, qui in huiusmodi inciderint passionē; dubitare possumus, quod iusti saner aspectus ergo vide animal irrationabile tantam virtutem habet, vt
- E** sanare possit hominem momento exiguo: quod videatur homo nifus, si tamen cum fide ab eo conspiciatur, qui vtilitatem ab eo percipere desiderat; nihil confert? Nā vel ipsi oculorum radij virtutem quamdam videtur infundere his, qui fideliter eum videre desiderant; sed quemadmodum iustus latificat cor innocentium, cum videtur, ita & improbi iustorum cognitione torquentur, quia vel tacitis sanctorū moribus arguuntur. Torquet castitas incontinentiam auariciam

Ser. 10.

super Ps.

118.

ritiam liberalitas, impietatem fides. § Dize mas si es ver-
dad, que si el lobo vee primero al hombre, antes de ser
visto del, pierde el hombre la voz, y que el basilis-
co mata con su vista, y si el hombre le vee primero, queda
muerta esta serpiente: pues si tal virtud tiene la vista del ho-
bre, y del basilisco, qual se à dicho. *Non est virtus in oculis in-
fili; qui repletus virtutis est gratia?* como si dixera, claro està, q
no à de faltar al justo virtud viuificatiua para el bueno, y pñ
gitiua para el malo.

De lo dicho se colige, ser el buen exemplo medio muy
eficaz para auuiarse vnos a tros en la virtud, haziendo aque-
lla como collission, que arriba se dixo: lo qual se experimé-
ta, quando dos, o mas Religiosos se juntan a tratar de co-
sas buenas: En la misma conuersacion se van encendiendo
los vnos a los otros, lo qual parece significarse en aquellas
palabras de Christo nuestro Señor, *Vbi enim sunt duo, vel, tres*
congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. De la collission
de las diuinas palabras, resulta este marauilloso efecto, que
es asistir por mayor augmento de deuocion Christo nue-
stro Señor entre los tales: y lo mismo se à de entender en
los que, como se à dicho, se edifican vnos a tros con su bue-
na vida, y tanto tienen mayor fuerça, quanto es mas eficaz
la obra, que la palabra, y esto es lo que en este particular se
me à ofrecido.

§ 4.

Que los buenos Exemplos confunden a los que los veen, y no los imitan.

T E R C E R O.

Q V E Puedo yo (Padre) añadir a lo que los hermanos
tan discreta y espiritualmente an dicho: confieso, que
quisiera mas aprouecharme de lo que è oydo, que no
verme obligado a dezir cosas de nuevo, mas pues es vues-
tra voluntad, breuemente dire lo que siento, yes: que los
exemplos buenos, entre los demas efectos, que causan, vno
es el confundir a los que los veen, de no ser para otro tan-
to, como los que dan el buen exemplo, con obras, o con
palabras. Esto se prueba con lo que refiere el santo doctor
de la Iglesia san Geronymo del grande Antonio: *Regressus*

Anto:

En la vi-
da de san
Tabl. her
mitaño.

A. Anto
Dife
dole
vene
Vidi
algo
pond
minc
nio d
Pabl
Lo
dola
go A
gunt
fine c
quia
C te gr
do sa
mo e
que
holl
dre
† E
nar
D inic
am
na
de
ab
tia
en
E ta
(
m
pl
q
m

A. *Antonius ad monasterium suum, visso Paulo,* y preguntandole sus Discipulos, que donde auia estado tanto tiempo, priuandoles de su dulce presencia y conuersacion: Respondio el venerable viejo, *Væ mihi peccatori, qui falso monachi nomen fero. Vidi Eliam.* Haziendole instancia sus Discipulos, les dixesse algo de lo que en tan profundo silencio encubria, solo les respondió: *Tempus tacendi, & tempus loquendi,* tomando su camino para la cueua de san Pablo. Siruióle pues a san Antonio de confusion, lo que auia visto en el bienauenturado san Pablo.

Lo mismo sucedió a san Agustín doctor de la Iglesia, oyendo la vida de san Antonio, exclamando, y diziendo a su amigo Alipio: † *Quid patimur? quid est hoc? quid audisti?* surgun indociti; & cælum rapiunt, & nos cum doctrinis nostris sine corde, ecce vbi volutamur in carne, & sanguine? an quia processerunt pudet sequi? § De suerte que siruió a este grande doctor, de confusion, la vida del bienauenturado san Antonio, considerando no ser el para otro tanto como el otro. No menor confusion le causaua oyr referir lo que los caualleros auian hecho, dexando la vida secular, hollando el mundo, por solo auer oydo la vida del gran Padre Antonio, como el mismo lo dize por estas palabras: † *Et si conabar á me auertere aspectum, narrabat ille, quod narrabat. Et tu me rursus opponebas mihi, vt inuenirem iniquitatem meam, & odissem: tunc verò quantò ardentius amabam illos, de quibus audiebam, quod se totos tibi sanandos dederát, tantò execrabilius me comparatum eis oderam, quoniam multi mei anni mecum effluerant.* *Y mas abaxo,* Confundebar vt ore horribili vehementer, cum *Potianus* talia loqueretur.

Esto enseña el glorioso san Gregorio, si bien me acuerdo en vnas palabras, que poco á se refirieron aqui, que son estas: † *Consideratis quippe Dei testibus in nobis, militant.* *9. Mor. ca. 35.* (scilicet pœnæ) quia dum miranda illorum facta conspiciamus, vitam nostram, quæ eorum, nobis, comparatione, displicet, studiosa afflictione cruciamur. *Beatus* igitur *Iob,* quia vitam patrum præcedentium conspicit, quid in se gemere debeat, subtilius agnoscit.

Más claramente, y mas a la larga lo dize en otro lugar, sobre

24. mor. bre estas palabras de Iob: † Respiciet homines, & dicit pec-
ca. 6. caui. Ideo nonnulli peccasse se nesciunt, quia homines non
attendunt. Nam si considerarent homines, citius agnosce-
rent quantum, peccando, infra homines cecidissent. § Pecā
algunos sin echarlo de ver, por no poner los ojos en los que
bien proceden, porque si assi lo hiziessen, descubririan la ba-
xa grande que dan. Dize mas; † Respiciet homines, & dicit
peccauit. Ac si dicatur: sanctorum virorum exempla conspi-
cit, atque eorum comparatione se pensans, iniquum se esse
deprehendit. Qui enim plenissimè intelligere appetit qua-
lis est, tales nimirum debet conspiciere qualis non est. Vt ex
bonorum forma metiatur quanto ipse, deserto bono, de for-
mis est. In illorum pulchritudine conspiciit fœditatem suā
quām in semetipso potest perpeti, & sentire non potest. Lu-
cem namque debet conspiciere, qui vult de tenebris iudica-
re, vt in illa videat, quid de tenebris estimet, & quas vide-
re præpeditur. Iustorum ergo debemus vitam conspiciere,
vt subtiliter deprehendamus nostram: illorum species, quasi
quedam forma nobis imitanda proponitur: quia viuā lectio
est vita bonorum, § Es eficaz para enseñar lo bueno, y para
confundir, y auergonçar al que no lo obrare.

Y assi mas abaxo dize el santo Dotor: † Intueamur ergò,
quām pulchra est agilitas sequentium (scilicet Christum) &
videamus quām turpis sit hebetudo pigrorum. Statim nam-
que vt bene agentium gesta respicimus, nosmetipsos con-
fusione intima vlciscente, iudicamus. Vnde per Ezechieli
dicitur. Fili hominis ostende domui Israel templum, vt cō-
fundantur ab iniquitatibus suis, & metiantur fabricam, &
erubescant ex omnibus, quæ fecerunt. Tēplum quippe Dei
ad confusionem ostenditur, quando vniuscuiusque iusti ani-
ma quām inspirando Deus inhabitat, quanta sanctitate ful-
geat, ad confusionem suam peccatoribus demonstratur, vt
in illa, bonum, quod negligunt, videant; & in se ipsis malū,
quod operantur erubescant. Metiri vero fabricam est pen-
sare subtiliter iustorum vitam; sed dum metimur fabricam,
necesse est, & ex cunctis, quæ facimus erubescamus; quia bo-
norum vitam quāto subtilius pensando, discutimus tantò
seuerius in nobis omnia inique gesta reprobamus. Qui ita-
que sicut diximus, perducì ad summa desiderāt, semper ne-
cesse

- A** cesse est, vt meliorum profectibus interdant, quatenus tantò districtius in se culpas iudicent, quantò in illis; quèd admirentur, vident. § De manera, que auiedo corejó el tibio de su vida, y módo de proceder, con el de los buenos; y feruorosos, se confunde y auerguença, viendose tan baxo, y atrafado en virtud: assi lo hizo aquel Monje, de quien dize san Bernardo, que viniendo a el vnà vez, le dixo. *Va mihi, quia fratrem vnum, hac nocte consideravi, in quo triginta virtutes enu-* *Serm. de*
- B** *meravi, quarum ne vnã quidem in me venio.* En este exercicio an *alt. & ba*
daua el mismo sancto, quando por su mucha humildad, de *si cordis*
zia, tratando de sus Monjes: *Hos considero, omnes feruentes, om-* *Ser. 34.*
nes deuotos, bonis omnibus, & gratia affluentes, tamquam reverò mon
tes, qui visitantur à Domino, & cum horum in me inueniam nihil, quem in Can.
me alium reputem, nisi vnum de montibus Gelboè. Al santo Prophe-
ta Isaias le fue gran materia de confussion ver los Serafines,
que estauan alabando a Dios, diziendo con voz alta, *Sanctus,*
C *Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum.* Viendo que el no *Isa. 6. n.*
era para otro tanto: y assi confundiendose, y auergonçan- *5.*
dose dixo: *Ve mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum, &*
in medio populi polluta labia habentis ego habito. Como si dixera,
ay de nii, que no soy para hazer lo que los Serafines, ni pa-
ra alabar a Dios como ellos; por tener los labios inmundos:
y si busco vnos precitados, que esten limpios, no los hállare,
porque vivo en vn pueblo, cuyos moradores, carecen de la
D limpieza de sus labios. Este es el efecto admirable, que el
buen exemplo causa a confundir, y auergoçar al que lo vee,
echando de ver, que no es para otro tanto. La obediencia
exacta de mi hermano, su profunda humildad, su rigurosa pe-
nitencia, su rara modestia, y silencio, me confunden y auer-
guençan; viendo que no soy yo para otro tanto, mas si esta
vergüença y confusion no nace de honra, como puede suce-
der, sino de verdadera humildad, como en el sancto Pro-
pheta Isaias, sucederme a mi lo que a el, a quien vn Serafin
E purificó los Labios con vna ascua encendida. Assi los que
hazen oficio de Serafin con el ascua de sus sanctos, y buenos
Exemplos, purificaran los mios, para que yo pueda obrar lo
que ellos hazen.

Dixe que el bueno, y verdadero Exemplo humilla, y es
assi, que no solamente humilla a los malos, é imperfectos,

fino tambien a los varones perfectos, como lo prueba el grã A
Gregorio en el lugar citado: haziendo vn largo discurso,
por estas palabras: † Sed quid ista de peccantibus dicimus,
cum ipsos quoque operatores iustitiæ, tanta prouehi dispē-
satione videamus? Alius magna abstinentiæ virtute acingi-
tur, nec tamen in summa scientiæ contemplatione dilata-
tur. Alius domum scientiæ accipit, & tamen ad virtutem
miræ abstinentiæ non pertinget. Alius indigentibus multa
iam propria largiri potest, sed tamen iniuste agentibus ob-
uiare liberé non potest, &c. Quid est hoc, quod iste eo bo- B
no indiget, quo alius pollet, & ille, cum multis polleat abū-
dè, alijs bonum adesse considerat, quod sibi deesse suspirat;
nisi quod mira nobis cum dispensatione agitur, vt per hoc,
quod alter habet, & iste non habet, vnus altero melior of-
tendatur, quatenus tantó ardentius ad humilitatem quis-
que proficiat, quantó ex bonis, quæ non habet, inferiorem
se habentibus pensat? Sicque fit, vt dum ille in isto, atque C
hic in illo respicit, quod admiretur, distincta bona, & ab
altitudine elationis reprimant, & ad profectus studium ac-
cendant. § Admirable traça es, (Dize) de la que Dios nue-
stro Señor, y Redemptor vsa, para por vna parte humillar
a los suyos, y por otra auuiarlos en su aprouechamiento, pa-
ra que crezcan mas, ordenando, que los que hazen raya en
algunas virtudes, carezcan de otras, para que esto, que no
tienen les humille, conociendose por inferiores a otros: y D
por otra parte el desseo de alcançarlo los aliente a proceder
con mayor feruor. Esto prueba mas abaxo en el Exemplo
de los Principes de los Apostoles san Pedro, y san Pablo.
Deste dize, que auiendo trabajado tan varonilmente en la
obra del sancto Euangelio, entrando dentro de si, se confies-
sa por el minimo de los Apostoles. *Ego sum minimus Apostolorum,*
1. Corin. *qui non sum dignus vocari Apostolus, quia persecutus sum Eccle-*
24. 9. *siam Dei,* y el glorioso san Pedro siendo como era, Principe,
y cabeça de la sancta Iglesia, casi como oluido de su mayo-
ria, alaba, y como reconoce en el sancto Apostol Pablo la
altissima y admirable sabiduria que Dios nuestro Señor le
auia comunicado, diziendo: *Sicut, & charissimus frater nos-*
2. Pet. *ter Paulus, seculum datam, sibi sapientiam scripsi vobis.* San Pablo
3. a. 15. en los sanctos Apostoles reconoce la innocencia, y el glo-
rioso

rio
ria
Gre
ne,
per
que
irac
mel
& h
tati
quo
mi
alos
de l
ma
otr
mi
C y
ca
pa
co
de
da
a

D

E

- A** riofo Apostol san Pedro se admira de la altissima sabiduria del gloriofo san Pablo. † Quid est hoc (*Dize el diuino Gregorio*) Nisi quod sancti viri, dum virtutum consideratione, vicissim sibi alios preferunt, volandia animalia alarum percussione se tangunt, vt eo ad volatum se altius excitent, quo humiliter alter in altero quod admiretur, videt. Hinc itaque colligendum est, quanta debemus consideratione, meliorum vitam conspiciere nos, qui in infimis iacemus, si
- B** & hi qui tanta iam sanctitate sublimis sunt, vt per humilitatis gressum ad maiora proficiant, adhuc querunt in alijs, quod imitantes admirentur. Con este dixo (remato Padre mi sentimieto, por juzgar que aura sido suaua por vna parte a los presentes, y por otra eficaz enseñanza para saber como de los buenos Exemplos emos de sacar confusion, no desmayando por no hallarnos tan adelantados en virtud, como otros, sino cobrando animo y aliento, para que con la humiliacion dicha, nos animemos a grangear lo que nos falta,
- C** y no nos parezca estar ya proueydos de todo, porque en el camino del cielo (dixo san Geronymo muy bien) el que no passa adelante, buelue atras, y a la obligacion que tenemos, como va creciendo, respeto de los beneficios que cada dia de nuevo recibimos de la mano de Dios, deuen corresponder nuevos seruicios, en virtud, y no hazer esto, es boluer atras.

§ 5.

De otros marauillosos efectos, que causan los buenos Exemplos.

D

I N S T R U C T O R .

- B** IEN ENTIENDO (HERMANOS MIOS). que por lo dicho sabreys lo que al principio dixi, ane-
 sido inspiracion del Cielo la pregunta hecha, para que descubriendose lo mucho bueno, que esta encerrado en los Exemplos sanctos, todos nos animemos a dezirlos, y obrar
- E** lo mejor que pudieremos, y juntamente nos aprouechemos de lo mucho bueno, que nuestro Señor nos pone delante por medio de sus siervos, cuyas vidas santas son vnos libros abiertos, y escriptos con letras de Oro, tan grandes, y abultadas, q ninguno por ignorate q sea, puede dexar de leerlas. Con mucha razon se entiende de los tales, aquello del Apocalypsi:

X x 2

calypsi:

Conferencia veynte y dos,

cap. 20. calysi: *Et libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vita.* A
 nu. 12. Por las buenas vidas, y Exemplos an de ser juzgados, y con-
 denados, los que no los quisieron tomár, ni imitar. Que co-
 sa podrán alegar de no auer viuido como otros viuieron, ni
 aner sido como aquellos cabritillos, de quienes dize la Es-
 posa. *Duo hiñuli capre gemelli. qui pascuntur in liijs, donec aspiret*
 Can. 4. *dies, & inclinentur vmbra.* En llamarlos cabritos se significa la
 nu. 5. velocidad, con que corren, saltando, y atrancando todo lo
 que les puede impedir su intento. Por los Lyrios se entien-
 den los buenos, y justos, que con gran razon pueden dezir:
Christi bonus odor sumus. Este es pensamiento del glorioso san
 Gregorio en el lugar, que aueys citado. † *Quid enim per*
 2. 70, 2. *lilia, nisi illorum vita declaratur, qui veraciter dicunt: Chri*
 nu. 15. *sti bonus odor, &c. Electi ergo, vt assequi summa praua-*
 leant, conspecta odorifera, & candida iustorum vita facian-
 tur. Sed quia in hac vita positi, nec dum valent satiari per
 præcedentium interim patrum exempla pascuntur: Ideo di-
 cit: se pasci donec aspiret dies, & inclinentur vmbra. Tan-
 diu quippe refici iustorum exemplis indigemus, donec præ-
 sentis mortalitatis vmbra æterno die aspirante, transeamus.
 Cum enim huius mortalitatis vmbra transacta fuerit,
 quia ipsius Dei internum lumen cernimus, nequaquam iam
 appetimus, vt ad amorem eius, & aliorum exempla flagre-
 mus. Nunc autem, quia eum ne dum intueri possumus, ne-
 cesse est, vt eorum, qui illi perfecte secuti sunt, conspectis
 actionibus, incitemur. § En estas palas se descubre otro pro-
 uecho no ménos importante que los passados, que nos dan
 los buenos Exemplos: y es que mientras vivimos en este
 mundo nos llenan a Dios nuestro Señor, y Redemptor. En
 el otro, quiero dezir, en la vida eterna, donde veremos a
 Dios nuestro Señor al descubierto, no tenemos necesidad
 de Exemplos de otros, porque con la luz Diuina, veremos
 la luz: Mas en este destierro, y valle de lagrimas tenemos
 gran necesidad de buenos Exemplos, los quales hazen el
 oficio aca en la tierra, que la lumbré de Gloria en el Cielo,
 dandonos a conocer, y amar a Dios nuestro Señor. Que co-
 sa mas grande, ni mas alta se puede pensar, imaginar, ni de-
 zir, que es ver, y gozar aquella Gloria, para que todos fuy-
 mos criados?

En

- A** En razón desto dize admirablemente el mismo santo Pastor en otro lugar: *Cum bene proficere in sancta conuersatione volumus, necessarium nobis est ut electorum plurimorum nobis exempla colligimus. Nam & apes componere mella nequeunt, si ea in floribus varijs nequaquã legunt. Bene ergò Saul auarijs alijs ad alios peruenit: quia exempla sanctorum, quò copiosius cernimus, melius edocemur. Flores quippe aeternorum fructuum sunt opera sanctorum, quæ dum superni amoris, rore perfundantur, ex eis carpimus unde ad nostram doctrinam, & ad aliorum vtilitatem, repleamur. Inde etenim abijt, & vltra transit Saul, quando homo per electorum exempla proficit; & à conspectu virtutis vnius, ad explorandam alterius conuersationem vadit.* Allude este santissimo padre a lo que passò a Saul, segun se lo prophetizò Samuel, y es que en el camino juto al sepulchro de Raquel, auia de encontrar con dos hombre: y passando mas adelante auia de encontrar con otros tres, y luego con vn Choro de Prophetas. De lo qual saca el diuino Gregorio, quanto al exéplu bueno de muchos, para aprouecharse vno a si mismo, y ser vtil para otros à imitacion de las abejas, las quales de varias colores cojen la materia de que hazen la miel, que es su sustento, y de otros.
- B**
- C**

Lib. 4. in
cap. 10.
1. Reg.

1. Reg.
10.

§ 6.

Que los que dan buen exemplo, son como Estrellas.

- D** **P**OR Lo dicho, los siervos de Dios, se esmeran tanto en dar buen exemplo con sus palabras, y con sus obras, sabiendo, que fuera de los frutos referidos, se sigue otro de mayor estima, que es lo que, principalmente pretenden los buenos. Este es la mayor gloria de Dios: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut deant opera vestra bona, & glorificent Patrum vestrum, qui in calis est.* Como si dixera: no os pässe por el pensamiento andar a caça de ayre popular, y vana reputaciõ de los hombres, por medio de las buenas obras. Lo q̃ auéis de buscar es la mayor honra y gloria de vuestro Padre celestial. A imitacion del Sol, Luna, y Estrellas, las quales siendo ornato del cielo, alumbrando la tierra, y produciendo en ella todas estas cosas inferiores, no obran esto por ser tenidos, y estimados, sino para seruicio de su Criador, y para que con su vista, y por medio de los efectos, que causan, los hombres se leuanten al conocimiento de Dios. Por esto se
- E**

Matt. 5.
nu. 16.

Psa. 17. dize. *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius anuntiat firma-*
nu. 2. *mentum.* Afí los siervos de Dios, que son como vnas Estre-

llas de la Iglesia, resplandeciendo con su vida exemplar, no deuen buscar mas alabanza, ni gloria propria, sino la de Dios. Que sean Estrellas los justos, lo dize el diuino Gregorio, auiedo hecho vna lista y Catalogo de algunos várones sanctos del viejo testamento, dize auer sido como Estrellas, que resplandecieron en aquella noche de la ley natu-

In præ- ral, y escripta. † *Ecce quàm fulgentes stellas in cælo cer-*
fatio. in nimus, vt in offenso pede operis, iter nostræ noctis ambu-
Iob. ca. lemus: nam cognitioni hominum diuina dispensatio, quo
10. iustos exhibuit, quasi tot astra in super peccantium tenebras
 cælum misit, quo vsque verus Lucifer surgeret, qui æternū
 nobis mane nuntians, stellis cæteris clarius ex diuinitate ra-
 diaret. Dignum quippe erat, vt in semetipsis bonum omnes
 ostenderent, de quo, & omnes boni essent, & quod prodesse
 omnibus scirent. § Destas palabras sacamos ser los exem-
 plos luz que nos alumbran: lo qual no es pequeña misericor-
 dia, y tanto mayor, quanto son mas ordinarios los buenos
 exemplos, para que en medio de tantas tinieblas aya luzes,
 que nos muestren el camino, para que no erremos.

Origines

Origines compara a los justos a las Estrellas, diziendo:
 † Sicut cæli luminaria, ac sydera in firmamento cæli à Deo
 collocata cunctis indefinenter, quæ sub cælo sunt, fulgent,
 atque omnibus, quæ super terram sunt, per tempora, ac tē-
 pora, per generationes, & generationes, mirabiliter reluc-
 cent. Alia quidem per noctem, vt luna, & stellæ, alia nihil-
 ominus per diem, vt solis speciosissimi radij: Sic & sancto-
 rum virtutis insignia, atque beatissimi eorum agones om-
 nibus in perpetuum singulariter fulgent, omnibus in æter-
 num bonorum formam tribuunt, omnibus sub sole, pieta-
 tis exemplum ostendunt. § Cosa es may recibida compa-
 rarse los justos a las Estrellas, y lumbreras del Cielo. El glo-
 rioso Apostol san Pablo lo dize por estas palabras. *Stella dif-*
feret, ab stella in claritate, sic erit resurrectio mortuorum, scilicet san-
ctorum. Alia claritatis solis, alia claritatis lune, alia claritatis stella-
 rum. Y el Angel dixo a Daniel: *Qui ad iustitiam erudiunt multos*
fulgebunt quasi stellæ in perpetuas æternitates. Quien son estos
 famosos Maestros, sino aquellos que dan buen exemplo con
 sus sanctas vidas? conforme a esto, todos siervos de Dios son

i. Co. 15
nu. 41.

Dan. 12.
nu. 8.

A son Maestros mas có las obras, q̄ con palabras, q̄ es otra excellencia del buen Exemplo ser vn diuino Magisterio. Yes de gran consuelo saber q̄ estima Dios tanto, y se paga del buen Exemplo, q̄ promete alos que le dieren, q̄ an de resplâdecér como Estrellas, cãpeando entre los demas Bienauêcurados, en el Cielo. Esto es lo q̄ el Señor hecho hõbre enseñò, y aqui se á ya repetido: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum.* Mat. 19.
n. 19.

§ 7.

De la obligacion que tiene el Religioso a dar buen Exemplo.

DE TODO Lo dicho se vee quan gran cosa sea el buê Exemplo, y quan apretada obligacion corre a los Religiosos, principalmente, de darle; procurando con todo cuydado y diligencia no hazer cosa, por donde otro ninguno pueda tomar motiuo de mal Exemplo, a imitacion de aquel venerable viejo Machabeo Eleazaro, vno de los principales del pueblo Hebreo: al qual persuadiendo ya có promessas, y halagos, ya con amenazas, y con la misma muerte que veia al ojo, que comiesse de la carne ofrecida a los Idolos, o por lo menos, comiendo de otra que le era licita; fingiesse comer la carne sacrificada, para librarle por este camino, de la muerte: Mas el venerable viejo se resoluió de dar la vida, antes que mal Exemplo a sus sucessores, diciendo las palabras siguientes, dignas de eterna memoria: † Respondit citò dicens: prænitti se velle in infernum: non enim atati nostræ dignum est fingere, vt multi adolescentium arbitantes Eleazarum nonaginta nouem transisse ad vitam alienigenarum; & ipsi, propter meam simulationē, & propter modicū corruptibilis vitæ tempus decipiãtur, & per hoc maculã, atq; execrationē meæ senectuti conquirã. Nã & si in præsentí tẽpore suplicii hominũ eripiar, sed manũ omnipotētis, nec viuus, nec defunctus effugiã. Quã obrẽ vita excedendo, senectute quidẽ dignus apparebo. Adolescentibus autẽ exẽplum fortẽ relinquiã, si prompto animo, ac fortiter pro grauissimis, ac sanctissimis legib⁹, honesta morte perfungar. § Quiẽ no vé en estas palabras vn viuõ dechado, y enseaõa de quãto importa el buê exẽplo, estimando en mas este santo varon el darle, que no su vida: siendo por, este camino vno de los de la fama: Y asì mas abaxo se dize,

aniendo ya muerto en medio de los grauissimos tormentos, que padecio. *Et iste quidem hoc modo, vita decessit. non solum inuenibus, sed & vniuersæ genti memoriam mortis suæ ad exemplum virtutis, & fortitudinis derelinquens.* Si este venerable viejo por temor de la muerte vuiera condecendido, con los que impia- mente, aunque con capa de piedad, le aconsejauan hiziesse contra la ley, se vuiera perdido, a si, y a otros con mal exem- plo, é ya no vuiera memoria del: Mas à quedado famoso, y lo sera por toda la eternidad de Dios, por el buen exemplo ^B que dio.

^{Dion. Re} Por esso dize bien vn graue Doctor. *Felix anima, quæ in con-*
^{chel. li.} *gregatione beneuersando, multorum est gaudium, atque cum fratribus*
^{1. de vi-} *sanctitatis exemplum. Cuius humilitas alterius cõfundit superbiam, cu-*
^{ta & fi-} *ius patientia consodaliū extinguit furorem, cuius mititas proximi ira-*
^{ne solita} *cundiam superat, cuius feruor inertiam alieni temporis exsuscitat, quæ*
^{ris ar, 6.} *fratrem suum turbatum, atque tentatum, mæstum, & afflictum, adifi-*
^{C.} *care, consolarique nouit.* Ninguno (hermanos mios) se puede escusar de dar buen exemplo, sea viejo, sea moco, sea anti- guo, sea nouicio, sea Sacerdote, o no lo sea: sea Superior, o sea subdito, esten dentro de casa, o fuera. Mientras mas vie- jo, mientras constituyo en mayor dignidad, le corre mayor obligacion de dar buen exemplo, segun aquello de san Pa- blo, *Providentes bona, non tantum coram Deo, sed etiam coram omni-*
^{R, m. 12} *bus hominibus,* y en otro lugar dize, que guardaua esto perfe-
^{nu. 17.} tamente. *Providemus enim bona, non solum coram Deo, sed etiam co-*
^{2. Co. 8.} *ram hominibus.* Al sieruo de Dios no le parece satisfaze a su
^{nu. 21.} conciencia, si solamente en sus operaciones agrada a Dios, sino edificar juntamente al proximo, diziendo aquello de S. Pablo: *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt. Omnia mihi licet, sed non omnia edificat. Nemo, quòd suum est, querat, sed quòd alterius.*
^{1. Cori.} Como los caualleros no se contétan con ser tenidos por ta-
^{10. n. 22} les, de su Rey, sino que en el vestido, acompañaiento, y trato de sus personas, quieren ser tenidos, y estimados por señores; assi los sieruos de Dios, no por vana estimació (co-
^E mo deziamos) sino por la gloria de Dios, an de procurar siē pre, dar buen exemplo a otro: Como el otro, no solamente parece tal, a cuyo es, sino que tambien es tenido por oro de grandes, y pequeños, mostrandolo con el color perfeto que tiene en, si y en otras buenas calidades. Dela misma manera el sieruo de Dios, no se à de contentar de ser tenido por tal
^E en el

A en el diuino acatamiento, sino que buenos, y malos aprue-
ne su buena vida, no para engreirse, sino para gloria de Dios
nuestro Señor.

§ 8.

*Que la humildad es neccessaria para sacar provecho de los
buenos Exemplos.*

PARA Que vno se aproueche de todo lo que aqui se á
dicho, es neccessario humildad, porque sin ella no entrã
en provecho los buenos exemplos, pues el soberbio siẽ-
pre se prefiere a otros, como lo enseña san Gregorio por es-
tas palabras. *Inter hæc sciendum est, quia sicut electi quique hoc sem-* Ho. 10.
Ezech.
per in alijs attendunt, quòd à Deo melius acceperunt quàm ipsi, ut eos
sibi in cogitatione præferant, seque illis in humilitate substererunt. Ita re-
proborum mens nūquam considerat, quid alter boni, amplius quàm ipse.
sed quid boni amplius, quàm alter habet: neque enim pensant, quæ bona
spiritus alter acceperit, & ipsis desint, sed quæ bona ipsis; & qui mala
C *adsint alteri, & numquam perpendere student quanta bona alij habent,*
& ipsi non habeant. Destas palabras se collige lo que deziamos,
que la soberbia impide, no se cõsigan los buenos exemplos,
pues el soberbio siempre se tiene por mejor que otro. Esto
mismo dize en otro lugar. † *Reprobi mentis oculos sem-* 24. Mo.
ca. 6.
per in infernis premunt, qui & si quando in viam Domini, ve-
niunt, non ad melibra vestigia, sed ad intuenda semper de-
teriorum exempla vertuntur, deteriores respiciunt quibus
D *meliores se esse gloriantur: & idcirco proficere ad meliora*
non possunt, quia hoc sibi sufficere estimant, quòd pessimis
antecedant, recti videri appetunt, sed ad inueniendum se to-
tam regulam sumunt. Si enim semetipsos quales sunt, co-
gnoscere appetunt, non deteriorem conspiciere, sed melio-
rum exempla debuerant, idcirco ergò peccatores se esse nò
intelligunt, quia homines non attendunt. § El soberbio
E pone impedimento a la luz, que el buen exemplo communi-
ca: y así es cierto lo que propusimos, que sino ay humildad,
no ay disposicion para que el buen exemplo obre, mas auie-
dola assienta bien, alumbrandose los vnos alos otros cõ los *Trouer.*
buenos exemplos. *Ferrum ferro exacuitur, & homo exacuit faciem.* 27.
amici sui: potque como dize vn Autor, Facillime discunt homines Dionys.
iuuantia, & ledentia, quando ea ex multis exemplis vident. Esto si- Aluar-
gnifica la leuadura, que Christo nuestro Señor dixo, *sazona* nascus.
toda

Conferencia veynte y dos,

Mat. 13. toda la massa. Y assi sabemos, que los Apostoles, y discipu-
n. 33. los de Christo nuestro Señor, fazonaron todo el mundo, cõ
ser tampoco como eran, por ser leuadura tan buena, y al fin
dotrinados, y alumbrados de la fuente mesma, recebiendo
la luz de su principio, para q̃ dellos la recibiessemos todos.
Mucho se pudiera dezir a este proposito, si el tiẽpo diera lu-
gar, y la cosa no fuera tan sabida y experimentada.

§ 9.

De los daños que causa el mal Exemplo.

PARA Dar fin a nuestra Conferencia, sera bien, que ad-
uirtamos, que assi como el buen Exemplo es eficaz pa-
ra causar los efectos dichos: no lo es menos el malo pa-
ra destruyrlo todo, y aun se puede dezir, que el mal Exem-
plo tiene mayor fuerça para causar malos efectos, por la cor-
rupcion de la humana naturaleza. Esto se vio en el mal Rey
3. Re. 12. Geroboan, el qual para establecer su Reyno, tomò por me-
n. 28. dio el hazer dos Idolos, proponiendolos al pueblo, como
Dioses, para apartarlo de la adoracion del verdadero Dios,
que auian adorado sus antepassados; y fue tan poderoso este
mal exemplo, que lleuò tras si los diez Tribus de Israel, los
quales echaron en oluido todas las misericordias, que de
Dios nuestro Señor auian recebido. Los hijos del Sacerdo-
te Heli, con el mal Exemplo de su vida, y con el mal vso del
oficio Sacerdotal, escandalizauan el pueblo poniendo obsta-
culo, é impedimento, para que no acudiesen a ofrecer sacri-
ficios. *Erat ergo peccatum puerorum grande nimis coram Domino,*
1. Re. 12. *quia retrahabant homines à sacrificio Domini:* por lo qual, assi es-
n. 17. tos, como el Rey Geroboan, fuero castigados seueramẽte de
Dios, quitandoles las vidas, y a aquellos, y a sus descendiẽ-
tes el sacerdocio, y a su generacion el Reyno. Tanto como
esto siente Dios nuestro Señor el mal Exemplo, principal-
mente en personas, que por razon de su estado y oficio tie-
nen obligacion a darle bueno: los quales con justo titulo
pueden ser llamados enemigos de Dios, destruydores de su
hazienda, y perseguidores suyos, como lo dize el melissuo
Bernardo por estas palabras. † Vereor, dilectissimi, ne-
conuers. quis fortè sit, & in nobis Domini persecutor. Quia manife-
- aut. sta docuit ratio, impedire salutem, esse persequi saluato-
rem.

- A** rem. Quas ego de salute animæ meæ fratri illi gratias agere possum, qui mihi propinat detractionis fraternæ venenum? Merito detractores Deo odibilis describuntur tamquam persecutores. Quid & is, qui exemplo suo ad remissius agendum ceteros prouocat, aut singularitate turbat, aut inquietat curiositate, aut impatientia sua, & murmuratione molestat, aut quocumque modo contristat spiritum Dei, qui in eis est, scandalizans vnum de minimis istis credentibus
- B** in eum? nonne, & hic manifesté persequitur Christum? vt ergo persecutorum, & nomen, & crimen longè sit semper á nobis, obsecro vos dilectissimi, benignos semper, & mites exhibeamus, nos inuicem supportantes in omni patiétia, & ad id quod melius, & perfectius est, alterutrum prouocantes. § Grauißima cosa es el mal Exemplo, pues a los que le dan, no se contenta con menos este sancto Doctor, que con llamarlos perseguidores de Iesu Christo, y no le falta razon para ello, pues destruyen con sus obras lo que el Señor edificó con sus Exemplos sanctos, y assi como se exemplificó en algunas cosas particulares, se puede exemplificar en otras muchas, de suerte que el Religioso, que con su mal Exemplo quebrantando las Reglas, no guardando silencio, Procediendo libremente no mostrandose rendido, y obediendo a sus mayores, o con qualquier otro mal Exemplo, que sea, con razon se puede, y deue llamar perseguidor de Christo, y de la Religion: la qual se puede quejar dellos, como de tales, diziendo: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me,*
- D** puede tambien dezir: *Homo pacis meæ, in quo speraui, qui edebat panes meos, magnificauit super me, suplantationem,* Quadrale muy bien el nombre de enemigo domestico, que es el mas cruel: *Inimici hominis, domestici eius.* Destos tales se puede dezir, que son como nuues escuras, que escurecen el Sol, y despiden de si rayos; Desta manera declara el glorioso san Gregorio aquellas palabras de Iob: *Ignis Dei cecidit è calo, & caecitas oues,*
- E** *puerosque consumpsit:* No se puede significar con pocas, ni aun con muchas palabras, el grauißimo, é irreparable daño, que el mal Exemplo causa; el qual va cundiendo, como cancer; *Sermo eorum, vt cancer serpit de corruptis exemplaribus corrupta volumina scribuntur.* De dõde á venido todo el daño alas Religiones, sino de algunos, que comiençan a viuir con mas libertad de lo q̃ era iusto, dandoles sus superiores mas de lo que

Rom. 1.
nu. 30.

Cat. 1. n.
6.

Psa. 40.
n. 10.

Mat. 10.
n. 36.

Iob. 1. n.
15.

2. Mor.
c. 18.

2. Timo.
2. nu. 17

S. Bonau.
de Sexa.

lis serap.
ca. 6.

que

Conferencia veynte y dos

que conuenia, poco a poco fueron pegando aquella roña, y
 afsi fue cundiendo, y cobrando autoridad, por ser muchos
 los que la autorizan? Lo qual nos deue ser exemplo, y auiso
 para procurar siempre dar buen exemplo, temiendo grande
 mente, que nuestras imperfecciones no sean ocasion, de que
 se menoscabe la disciplina Religiosa: y afsi en razon del buen
 exemplo, deue el Religioso zeloso passar algunas incommo-
 didades, porque no se tome ocasion, de que otros, que no
 tienen aquella necesidad tan conocida, quieran se vsc con
 ellos lo que con los que la tienen. *Si esca* (dize san Pablo)
seandalizat fratrem meum, non manducabo carnem in eternum, ne fra-
trēm meum scandalizem. La razon desto es la que el mismo A-
 postol da, poco antes. *Et peribit infirmus in tua scientia frater, pro-*
pter quem Christus mortuus est. Supuesto que la vida Religiosa,
 es vida de penitencia, no deue estrañar el hazerla el Religio-
 so, en passar algunas incommodidades, en razón de edificar a
 sus hermanos, y que no aya ocasion de que otro tome mal
 exemplo, zelando mas el bien comun de la Religion, que el
 de su cuerpo, porque no se diga de tal Religioso, lo que mñ
 daua dezir Dios antiguamente a los de su pueblo, quan-
 do yuan a la guerra. *Quis es homo formidolosus, & corde pauido, &*
dat, & reuertatur in domum suam: ne pauere faciat corde fratrum suo-
rum, sicut ipse timore preterritus est. Es cierto, que es imperfe-
 to, vn irregular, vn inobediente, vn soberbio es bastante a
 hazer mucho daño, porque como se á dicho, el mal se pega
 facilmente.

Aunque es verdad, que el mal exemplo de qualquier ha-
 ce mucho daño, mas sin comparcion el de aquellos, que por
 el oficio, antigüedad y la edad, tienen mas obligacion a dar
 le bueno. Esto dize el gran Gregorio por estas palabras:
 † Tunc alijs recta veré prædicamus, sic dicta rebus, & exem-
 plis ostendimus. Nullum autem putò, fratres charissimi ab
 alijs maius præiudiciū, quàm á sacerdotibus tolerat Deus:
 quando eos, quos ad aliorum correctionem posuit, dare de
 se exempla prauitatis cernit. Quando ipsi peccamus, qui cõ-
 pescere peccata debuimus, nulla animarum lucra querimus,
 ad nostra quotidie studia vocamus, terrena concupiscimus,
 humanam gloriam, intēta mente, captamus Et quia eo ipso
 quò cæteris prælati sumus ad agenda quælibet maiorem li-
 centiam habemus, susceptæ benedictionis ministerium, ver-
 timus

- A** timus ad ambitionis argumentum, Dei causas relinquemus.
 § Para confirmar nuestro intento, no auia necesidad de mas de lo dicho, y de lo que la experiencia misma enseña, por fer cosa mas clara, que el Sol, y como tal la alcançaron los Philosophos Gentiles: uno dellos dixo. *Ante omnia, opus est, ut patres non solum nihil peccando, verum etiam honestè singula peragendo, manifestum sese filijs exemplar exhibuant, ut in eorum vitam, quasi quodam speculum intuentes, ab operum simul, & verborum turpi- Plutarc. in morali*
B dine se penitus auertant. Vbi enim impudens est senitus, ibi inuenerunt dos esse iuuenes est necesse. La razon deste Philosopho es, por- que si a los padres corre obligacion de dar sustento a los hijos, para el cuerpo quanto mayor la tienen de darfele para el anima, el qual faltará sino ay virtud, si en vez del buen Exemplo, se le dan malo. Que importa, que los padres den buenos exemplos, y enseñen con las palabras, si lo que se di- ze, no se confirma con Exemplos buenos: muy en seco queda la lengua despues de auer dado muchos, y buenos documentos de las virtudes, exhortando a ellas, quando las o-
C bras no van al compas de la Doctrina. *Magisterij auctoritatis.* (Dize el glorioso san Pedro Chrisologo, *Ex vita, docenda faciens obedientem perficit auditorem.* Ni a Ouidio se le fue por alto esta verdad, quando dixo.

*Sic agitur censura, & sic exempla parantur
 Cum iudex alios, quod monet, ipse facit.*

*Li. 6. fa-
 flores.*

D

Por esso dixo el glorioso san Ephren ser vanos los præceptos de la virtud a secas, en la boca de lpadre, Prelado, o Maestro, y no hazer mella en quien los oïe, si por otra parte se veen hazer cosas contrarias a la virtud, que se enseña. Esto mismo parece auer enseñado el Philosopho Seneca por estas mismas palabras: *Nil proderit dare præcepta, prius à moueris obuiantia præceptis,* porque hazen lo contrario, no es mas que destruyr por vna parte lo que por otra se edifica, como dize el Espiritu Sancto: *Vnus edificans, & vnus destruens, quid prodest illis, nisi labor?*

*De vita
 spirituali. c. 36.*

Seneca.

*Eccel. 34
 n. 28.*

A este mismo Proposito parece hazer lo que el diuino Platon dize. *Sapiens legum lator senibus præcipiet, ut sint coram iunioribus verecundi, ac summo opere caueat, nequis iuuenem eos, aut videat, aut audiat agentes turpe aliquid, vel loquentes. Nam ubi senes minus pudici*

Dialog. 5. de legibus.

Conferencia veynte y dos,

prudici sunt, necesse est ibi iuuenes impudentissimos esse: prestans enim A
& iniuram, & seniorum disciplina est, non verborum increpatio, sed ut
que increpando quis dicere, vel monendo, eadem ipse in omni vita face-
re videatur. Gran confusion es para los Christianos, y mucho
 mas mayor para los Religiosos, lo que este Philopho Gen-
 til dize, en razon de lo que conuenga el dar buen Exemplo,
 principalmente aquellos q̄ tienen oficio de enseñar, confir-
 mando con las obras, lo que con las palabras dicen: y Sene-
 ca dixo, *Longa via per verba breue autem per exempla compendium,* B
 mas en breue enseñá el padre a su hijo la virtud, y buenas
 costumbres, viendolas en el exercitadas, que si estuuiera
 mucho tiempo enseñandose las, y ser el relaxado, y dissolu-
 to. Los Lacedemonios nos enseñaron esto en vna pintura
 solemnaissima, que pusieron en su Senado, que como dizen
 graues Autores, tenian en sus diuisiones y compartimétos,
 vn parte Reyes, que auian defendido todo su Reyno con
 justicia y rectitud con sus coronas y ceptros, en otra Capi-
 tanes valerosos, que auian arresgado sus vidas en defen- C
 sa su patria, con sus bastones, è insignias de vitoria, en otra Cõ-
 sules, y Senadores, que auian sido padres de la patria, ampa-
 ro de los guerdanos, y defensores de las biudas, y en tiempo
 que los Reyes estauan en sus guerras, ellos con suma paz, y
 sinceridad gouernaron sus Reynos: y vna letra ala orla de to-
 dos, que dezia, *Sic eritis sicut isti, sic sicut isti feceritis,* si quisiere-
 des gozar del premio que estos gozan, imitaldes, y tomal-
 des por exemplo, y los que assi no lo hazen, son semejantes D
 a los Escribas, y Fariseos, de quienes dixo Christo nuestro
 Señor. *Alligant onera graui, & importabilia, digito autem suo nol-*
lunt ea mouere. Cosa cierta es, que quanto sea ligera, y suauifi-
 ca la que el Superior manda, quando enseñá mas con obras,
 que con palabras, tanto se haze mas pesado, quando no ay
 esto. El otro Abimelech echando mano a vna hacha, derri-
 bando vn arbol, tomandolos sobre sus hombros, dixo a sus E
 compañeros. *Quod, me videritis facere citò facite, igitur certatim*
ramos de arboribus præcedentes sequebantur ducem. Admirable tra-
 ça, para mouer, el mandar, y hazer, pues a porfia los solda-
 dados de aquel valerosissimo Capitan se cargauan delas ra-
 mas, mouidos con el buen Exemplo de su mayor. Y assi di-
 ze Teophilato: *Quando qui docet, non solum docet, sed, & operatur*
videtur simul cum his, qui docentur laborare, & operari, cum verò ille
me onera

Mat. 23.
 nu. 4.

In 24.
 ca. Mat.

- A me onera, ipse autem otiosus viuit, magis me grauat. Y en otro lugar dize el mismo doctor. *Quando docens facit, quod docet allenuat onera exemploque suo, consolationem affert discipulis: quando autem nihil horum facit, quæ docet, tunc quæ docet graui onera videntur discipulis, ita ve à doctore nullam relictæ faciendi vim accipiant.* Por esso dixo el Propheta Isaías hablando de Christo nuestro Señor, *Factus est principatus super humerum eius,* La Caldaica dize, *Suscipit super se legem, & seruare eam.* Lo qual deue haze el buen Superior, no contentandose, con mandar lo que conuiene, sino yr delante con el buen Exemplo, lleuando sobre sus hombros la ley. *Dabo clauem domus David super humerum eius & aperiet.* No à de colgar la llauue del cinto, sino llenarla sobre el hombro, obrando primero lo que manda, como de si dixo nuestro Señor Iesu Christo, *Non veni soluere legem, sed adimplere.* Este dechado deuen entender siempre los Superiores, si quieren cumplir con su obligacion. *Capit fratres facere, & docere.* Inc. 13.
Luca.
c. 9. n. 6.
Isai. 22.
nu. 22.
Matt. 3.
nu. 17.
Act. c. 14.
nu. 1.
- C Pareceme que me é puesto a dar Documentos, a los Prelados, mas como se trata de la importancia del buen Exemplo, no à sido posible poderlo excusar, y entiendo, que nuestro Señor que mueue la lengua de los pequenuelos, à mouido la mia, para dezir lo que es tan notorio, y tan necessario, para que con los malos exemplos no se deshaga y descomponga lo que con las palabras se dize. De todo lo dicho se saca quanto importa el buen exemplo; y los maravillosos frutos, que del se siguen, y quan dañoso sea el malo, en lo qual no me é querido detener mucho, por ser negocio tan sabido: Denos nuestro Señor su espiritu, para q̄ conociendo lo bueno lo sigamos, a mayor gloria suya, acordandonos de lo que el santo viejo Mathathias, estando ya a la muerte, como por testamento, y legado dexò a sus hijos, mandando que tuuiesen siempre ante los ojos el exemplo de sus antepasados; para alentarse a imitarlos. *Mementote operum patrum, quæ fecerunt, in generationibus suis, & accipietis gloriam magnam, & nomen æternum.* Tras estas palabras se sigue vn Catalogo de los varones de la fama, cuyas vidas y hazañas auian de tener siempre delante, principalmente en ocasion tan apretada, como era la en que entonces se hallauan, viendose tan acõssados, y perseguidos, y forçados, a apostatar de la ley sancta de sus an-
- D
- E
- Mach. 2.
nu. 51.

Conferencia veynte y dos

Gen. 50.
nu. 24.

sus antepassados. Tambien el santo Patriarcha Ioseph, mandò a sus hijos, y a sus hermanos, que quando Dios los sacasse de Egyto, y los llevasse a la tierra prometida, lleuassen juntamente sus huesos. Que es dezir, que para que vno salga de tibieza, y se aliente al feruor de la buena vida, importa mucho llevar delante los exemplos de los sanctos, significados por los huesos: porque como estos son fundamento del cuerpo, assi las virtudes lo son del alma, y no se an de oponer los ojos en la carne, quiero dezir en algunas faltas, que los santos hizieron, con las quales quieren algunos tibios escusarse, diziendo, que san Pablo fue persiguidor de Christo, san Pedro le negò, la Magdalena fue pecadora, &c. Esto es llevar por delante, no los huesos sino la carne.

(†)



CON:



B CONFERENCIA

VEYNTE Y TRES, DE COMO SE ANDE PEDIR LAS FALTAS, &c.

DISCIPULO.

C D E S S E O (Padre de saber, con que espíritu pedire las faltas, para que me sea a^{cto} prouechofo, pues de fuyo lo es tanto, y de tan grande humildad.

§. 3.

En que se trata de los males de hypocrisia.

I N S T R U C T O R.

E A Todos nos sera muy grato (hermano mio) acudir a vuestro santo desseo, pues el pedir las faltas es medio para crecer en todo genero de virtud, principalmente en la humildad, y paciencia, y no menos en la caridad, para lo qual es de saber, que es tal la corrupcion de la humana naturaleza, que muchas vezes las cosas buenas las conuierte en malas, como ay algunos estomagos tan llenos de malos humores, que por buenos, que sean los manjares, los conuierten en mal, así muchos vsan mal de los a^{ctos} delas virtudes; de suerte, q^{ue} có lo q^{ue} los otros crecē en santidad, ellos crecen en maldad. Que cosa ay tan santa, que la humana naturaleza no la aya peruértido? Lo qual pudicamos explicar en muchas, mas baste vna por todas, que cosa mas santa, que la diuina Escripura? pues della los hereges vsan mal, en razon de apoyar sus errores y peruerfas doctrinas, q^{ue} cosa

Zz

mas

mas fanta, que los Sacramentos? pues dellos vsan mal muchos, para ganar y allegar riquezas. Que cosa mas fanta que la virtud de la humildad? pues desta vsan muchos, y mal para su perdicion, pretendiendo con actos exteriores parecer humildes, para captar la honra humana, y vana estimacion, como lo dize el Espiritu Santo, *Est qui nequiter se humiliet, & interiora eius plena sunt dolo.* Estos son los Hypocritas, a quien Christo nuestro Señor muchas vezes reprehendio grauissimamente, como se vee en el capitulo veynte y tres de san Mateo, donde muchas vezes (dize) † *Vae autem vobis scribae, & pharisei hypocrite. & entre otras cosas añade, Qui mundatis, quod de foris est calicis, & paropsidis, intus autem pleni estis rapina, & immundicia. § Como si dixera muy compuestos por de fuera, siendo representantes de santidad, mas dentro de vuestro coraçones estays llenos de inmundicia, y andays metidos en vn abismo de pecados, de soberbia, de vanagloria, de sensualidad, de abominaciones, y de topezas: pareceys vnos por defuera, y soys diferētes por de dentro, mostrays santidad en lo interior, y está el exterior lleno de mil generos de maldades, con que engañays al mundo, y mas abaxo, Vae vobis scribae, & pharisei hypocrite, quia similes estis sepulchris de albatis, quæ à foris apparent hominibus speciosa, intus verò plena sunt ossibus mortuorum, & omni spurcitia, sic, & vos à foris paretis hominibus iusti, intus autem pleni estis hypocrisi, & iniquitate, § Soys como vnos sepulchos blanqueados, por defuera vistosos, y dentro llenos de guesfos podridos, sobre las quales palabras dize Origenes. † Hypocrisis autem, cum sit aliqua simulatio boni, nihil quidem habet vitale ex eo bono, quod simulat. Cossum autē (vt sic dicam) virtutis illius, quam simulat, mortua iustitia est, sicut homo mortuus, videtur quidem homo, sed non est homo, sicut mortua castitas, nec castitas est, § Y lo mismo que dize de la castidad, se entiende de la humildad, y qualquier otra virtud. Compara este sancto Doctor los Hypocritas a los representantes, los quales muchissimas vezes representan a vn sancto humilde, penitente, paciente, &c. Y ningunas cosas aymas lexos dellos, que estas. † *Tanta sunt (Dize) ossa in eis, & immunditiæ, quanta opera simulantur bona, ex malo affectu, § Y declarando el mismo Origenes las palabras arriba di-**

- A** badichas. † Vx vobis, &c. qui mundatis, &c. (*Dize*) Qui enim studet, vt appareat iustus, quæ a foris sunt mundat, & qui videntur, curat, cor autem suum, & conscientiam negligit, non considerans, quoniam, qui studet ea, quæ intus sunt, & cogitationes suas studet mundare; consequens est, vt etiam ea quæ á foris sunt studeat facere munda. Siquis autem ea, quæ videntur studet; negligit autem interiora animæ suæ: necesse est vt huiusmodi homo impleatur ad intus auaritia, lasciuia, malignitate, cæterisque plurimis malis. § Por esto Christo nuestro Señor, y Redemptor, exhortando a que se hagan las obras con fruto, y aprouechamiento de nuestras almas, no por vana ostétacion (*Dize*)
- B** † Cum ergò facis eleemosynam, noli tuba canere ante te, *Matt. 6. nu. 2.* sicut hypocritæ faciunt in Synagogis, & in vicis vt honorificentur ab hominibus, § y lo mismo dize de la Oracion. † Et cum oratis, non oretis sicut hypocritæ, qui amant in Synagogis, & incorgulis platearum stantes orare, vt videantur ab hominibus. § Lo mismo dize su Diuina Magestad del ayuno. † Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ, tristes exterminant enim facies suas, § quiebran el color de sus rostros, † Vt appareant hominibus ieiunantes, § Sobre las quales palabras dize el glorioso san Iuan Chrysostomo. † Virtutum simulatores hypocritas vocat, non solum rem ipsam esse rediculam, damnosamque, verum etiam imposturam diuturnam esse monstrauit, § Y declarando el mismo san Matheo aquellas palabras arriba citadas, † Similes estis sepulchris, &c. sicut (*Dize*) Sepulchrum quandiu clausum est, pulchrorum videtur á foris, si verò fuerit apertum horribile est, sic & simulatores bonorum, qundiu quidem non cognoscuntur, laudabiles sunt, cum autem cogniti fuerint, inueniuntur abominabiles. Dicit mihi hypocrita, si bonum est esse bonum, vt quid non vis esse, quò vis aparere? si verò malum est esse malum, vt quid vis esse, quòd non vis aparere? nam, quòd turpe est aparere, turpius est esse: quòd autem formosum est aparere, formosius est esse. Ergò aut esto quòd apares, aut apare, quòd es. Por esso con grande razon comparan la Hypocresia a la piedra, que llaman Crysolento, que es especie de la piedra, que llaman Crysolito: de la qual se dize, que tiene color de oro, y por la mañana parece bien, mas como va entrando
- C**
- D**
- E**

do el dia se le va escureciendo el color, y si la llegan al fuego, con muy gran facilidad se enciende. Asi mismo tiene el Hypocrita resplandor de virtud, como el fingido humilde apariencia de humildad, mas con el tiempo va descubriendo, quan lexos está de la verdadera humildad, y como le falta la virtud solida muy facilmente haze en el lance qualquier tentacion.

Esto mismo declara el gran Cassiano, refiriendo lo que le passó al sancto Abad Serapion con vn Monje: El qual en las acciones exteriores, y aun en las palabras mostraua grandissima humildad, diziendole el sancto Abad, que orasse con los demas, como lo tenian de costumbre. Respondio, que no merecia el, ni aun era digno deste ayre vital, conuidandole que se asentasse, no quiso acceptar el asiento, que le dauan, sentandose en el suelo, y queriendole lauar los pies, no lo consintio: auiendo pues comido, tomando la mano el sancto Abad Serapion para tratar cosas sanctas, y de edificacion, boluiendose al Monje le dixo con mucha suavidad y blandura, que siendo moço como era, y de muy buena salud, no le estaua bien andar ocioso, descurriendo de celda en celda, sustentandose de agenos trabajos. Mejor dize os sera, que comays del sudor de vuestro rostro, y trabajays con vuestras manos a imitacion del bienauenturado y glorioso Apostol san Pablo, que se sustentaua de su mismo trabajo, aunque se le deuia con mucha razon dar el sustento, por el que daua con su buena, y sancta Doctrina a todos los fieles Christianos. Oyendo pues estas palabras el Monje mancebo se entristecio muchissimo, mudando el color sin poderlo disimular. Al qual dixo el sancto Abad: Hasta agora hijo tu te tenias por mayor pecador que todos, no temiendo la infamia que de ay se te podia seguir, y agora no auientote el yo dicho palabra injuriosa, no as podido disimular el sentimiento de tu coraçon. Con lo qual se vee quan ageno estaua este Monje de verdadera humildad, pues queria parecer lo que no era, y no queria ser lo que parecia, y asi concluye, *Vera est promde cordis humilitas retinenda, qua non de affectata corporis, atque verborum, sed de infima mentis*

Lib. 18. mor. c. 7 humilitate descendit.

Iob. 27. El glorioso San Gregorio declarando aquellas palabras,

an. 8. Quae spes est hypocrisis si auare rapiat, et non liberet Deus animam eius? (Dize)

- A** (Dize) *Hypocrita latine dicitur simulator: insus esse non appetit, se videri, & idcirco anarus raptor est: quia dum inique agens, desiderat de sanctitate venerari, laudem vitæ rapit alienæ. Studium verò esse hypocritarum solet, ut quòd sunt supprimant, & hoc quòd non sunt, esse se hominibus innotescant, quatenus mensuram suam per æstimationem transeant, & preire se ceteros actionis nomine ostendant, refugiunt. Videri, quòd sant, & ante oculos hominum super ducta quadam innocentia benevolentate se vestiunt.* Y asì a estos les quadra bien, dize el santo,
- B** lo que Christo nuestro Señor dixo, *Va vobis hypocrita, qui similes facti estis sepulchris de albatis. &c.*

Todo esto é dicho dicho en razon de declarar, el peligro, que ay de que debaxo de fantidad, y humildad se busque la propria honra, y estimacion, para que en vn acto, en que se puede ganar mucho con nuestro Señor, no se pierda: Y asì ireys diziendo, lo que cada vno alcançare en esta materia.

§ 2.

- C** *Que la humildad, y proprio conocimiento, importa mucho para lo preguntado.*

P R I M E R O.

- L** O que en este particular se me ofrece (Padre) es, q̄ ayudara mucho el pedir las faltas cō espíritu de humildad,
- D** esseando ser tenido en poco, san Bernardo define esta *De gradi* virtud diziendo, *Humilitas est virtus, qua homo verissima sui cognitione sibi ipsi vilescit.* Porque desta manera no se dara lugar ala *litatibus* hypocrecia, ni a la vanidad, que son las dos cosas, que pueden viciar vn acto tan prouechoso, y aunque es verdad, que ay otras muchas, que pueden ayudar a adquirir la humildad, mas este acto de pedir las faltas, si se haze con el espíritu que conuiene, sin ninguna duda hara crecer esta virtud.
- E** Para que conosco vno si el pedir las faltas nace de humildad verdadera, o de otro efecto, parece; que podra tomar por señal el ver, si se escusa de las que le dicen, o no, porque si se escusa cierta señales, de que no las pide con espíritu de humildad, porque si este viera, estuniera muy leños de se mejantes escusas. El humilde, dize san Bernardo, *Non vult s. Ber. ad humilis sed vilis reputari.* Y asì las escusas muestran, que el pe-

dir las faltas es solo cumplimiẽto, o por hazer lo que otros hazen, o por no ser tenido por menos mortificado que los demas, porque el que pide las faltas con espiritu de humildad las recibe con buen rostro y con agradecimiento. A

Tambien quando vno queda resentido en su coraçon con el hermano que le dixo la falta, guardandosela para otra ocasion, o por esta causa le muestra mal rostro, o fõrma que-xas del, o dentro de si anda escosido, é inquieto, pareciendole auer caydo de su reputacion entre los demas, y que le miran con menos estĩma por aquella falta. El que asĩ lo hiziesse, bien lexos estaria de auer pedido sus faltas con humildad, y mostraria quan lleno estã de soberbia, y quan ageno de tratar de su proprio conocimiento, pues en vez de agradecer lo que con el se haze para su mayor bien, y de dõde auia de sacar medicina para sus enfermedades: de alli cõtrahe otras nueuas, o aumenta la que antes tenia, que es la soberbia, mostrandose ingrato, y desconocido a su bien hechor. Cosa cierta es, que de ninguna tenemos mas necesidad, que de conocer nuestras faltas, y de que nos las digan: porque en el mundo no se sabe, que cosa sea esta, pues ni se piden, ni se oyen, por ser todo adulacion, y asĩ se quedan las faltas solapadas, y los vicios encubiertos, por no auer quien se atreua auisar dellas, ni tampoco quien quiera ser auisado. Y asĩ es grande ingratitud el no admitir el auiso, que con caridad se da, no barrenando la intencion del que dize la falta: pues sea la que fuere, yo que pido ser auisado de las que hago, si correspondo a mi obligacion, y al espiritu con que deuo pedir las, tengo de oyrlas de muy buena gana, quedando siempre reconocido al que me las dixo, como a mi bien hechor, y esto es (Padre) lo que se me ofrece, B

§ 3.
*Que el espiritu de paciencia, importa mucho para
oir bien las faltas.* C

S E G V N D O.

EN LO Que acaba de dẽzir agora el Hermano me è llamado yo muchas vezes comprehendido: porque veo, D
que E

- A** que no es todo oro lo que reluze , ni todo humildad lo que parece serlo. Las ocasiones abren los ojos , y defengañan ; y así en las que yo me é visto , me los anabierto , para que me guarde de vna cosa tan dissonante, como es por vna parte exercitarme en cosas de humildad, y por otra no querer abraçar las humiliaciones, que se ofrecen, que es dezir, quierro , y no quiero ser humilde , y mientras procediere desta manera, me puedo despedir de la virtud dela humildad. (Si-
- B** *quidem humiliatio est via ad humilitatē*) Mas pues desto se á dicho bastantemente , solo añadiré lo que se me ofrece , y es que quando yo me pongo a pedir faltas (lo qual desseo hazer muchas vezes por el grande biē, que dello se me puede seguir) querria vestirme de espíritu de paciencia, con la qual, aunq̃ la honra , y el proprio amor recalcitracen , pudiesse defenderme, porque el sentir las faltas no es maruilla, mas el resentirme dellas, si prorumpiendo interior, o exteriormente en algun acto de impaciencia, a esto desseo obuiar, armádomé con lo que nuestro santo Padre nos enseña en el examen, adonde nos da las armas, con que nos deuemos armar, y la librea de que nos emos de vestir para semejantes contrastes , auiendo dicho como se deue ponderar delante de nuestro Criador, y Señor, quanto ayuda, y aprouecha para la vida espiritual aborrecer en todo, y no en parte, quanto el mundo ama, y abraça. *Et admittere, & concupiscere totis viribus, quidquid Christus Dominus noster amauit, & amplexus est.* Y ha ziendo contraposicion de lo que el mundo, y mundanos siguen y buscan, con lo que Christo nuestro Señor enseñò, y abraçò, añade, *Sic qui procedunt in spiritu, & serio Christum Dominum nostrum sequuntur, amant, & ardent exoptant, quæ his omnino contraria sunt indici nimirum eadem veste, ac insignibus Domini sui propter ipsius amorē, & reuerenciā; adeo, vt si sine offensione vlla diuinæ Maiestatis, & absque proximi peccato foret, vellent contumelias, falsa testimonia, & iniurias pati, ac stulti haberi, & exilimari* (nulla tamen per eos data occasione) eo quòd exoptant assimilari, ac imitari Creatorem, ac Dominum nostrum Iesum Christum, &c. Cada vez, que oygo , o leo estas palabras me confundo , y auerguenço de ver quan lexos estoy de hazer, lo que está tã puesto en razon y espíritu . Si para las injurias, que claramente lo son, deue estar vn Religioso, preparado, y ornado cõ pa-

S. Berna.

ciencia; quanto mas para llevar bien las faltas, que se le dicen, principalmente a peticion y ruego suyo, para su mayor bien, y aprouechamiento? A este proposito haze lo que san Doroteo cuenta, q̃ el mismo tocò con las manos. Auia dize enel monasterio, dõde yo estaua, vn monje, el qual muy ordinario era injuriado de los demas con baldones y palabras pesadas, y jamas le vi turbado, ni impaciẽte. Admirado de vna tan rara virtud, llamandole a parte le rogue me dixesse, lo que le passaua en su coraçon, y que pensaua quãdo era baldonado, é injuriado. Respondiome con llaneza: quando me injurian y baldonan, hago cuenta, que oygo ladridos de vnos gozques, y perrillos mansos: de lo qual quedé edificado, y confuso, y asì añade el sancto, si queremos saber las causas de nuestras impaciencias en semejantes ocasiones: hallaremos no ser otras, sino el proprio amor, el qual haze, q̃ no nos conozcamos. De aqui nace la inquietud, y desassosiego interior; porque si verdaderamente nos conociessemos, nosotros mismos nos auisariamos, y diriamos nuestras faltas, y viuiriamos en grande paz y quietud.

A este proposito, dezia el Abad Pastor, que el que se acusa asì mismo, y se conoce, y se tiene en lo que es, por mas aduersidades, que le vengan, y por mas injurias, y vituperios, que le digan, nunca se turba ni se inquieta, mas todo lo toma con semblante alegre, teniẽdose por indigno de todo bien. No seria bastante excusa del sentiemiẽto dezir, que la falta de que se le auisa, no la à hecho: porque puede suceder, que o no reparasse en ella, quando la hizo, o si reparó, q̃ se aya olvidado, y quando en realidad de verdad constasse no auerla hecho; no ay razon ninguna para sentirse, ni enojarse, y la ay muy grande para quedar con mucha paz, persuadido, a que aquello y mas, merece por sus culpas passadas. Y si en esta ocasion prorumpe en impaciencia, indicio es, de que la passion de la yra estaua escondida, y prorumpio en la ocasion presente, como el pedernal q̃ està liso por defuera, y en dandole vn golpe con el eslaun. saltan centellas de fuego. Asì muchas vezes sucede, q̃ le parece a vno estar muy quieto y pacifico, mientras no ay quien le toque, mas en ofreciendose, luego se descubre lo que estaua encubierto: y asì este exercicio de la paciencia, dize san Doroteo,

Doroth.
doct. 7.

Ateo. es medio muy importante para vencer todas las tentaciones, porque quanto mas vuïere desta virtud, tanto mas fuerte, y constante estara vno para sufrir quantos trabajos, è infortunios le vinieren. Afsi concluyo (Padre) con dezir, que desseo mucho en aôto semejante armarme con la paciència, para llevar bien lo que se me dixere.

§ 4.

B.

Que el desseo de mi aprouechamiento ayudara, para oir bien las faltas que se dixeren.

T E R C E R O.

LO que a mi se me ofrece (Padre) es que me ayudara grãdemente para sufrir, no solo con igualdad de coraçon, sino aun con alegria las faltas que me dixeren, y se me vuïeren notado; el desseo de mi aprouechamiento, pues es medio tan eficaz para crecer en virtud, el conocer las faltas y enmendarlas. Cierta cosa es, q̃ veen mas quatro ojos, que dos, y mas quando estos dos estan inficionados con algũ humor. Tal esta cada qual para consigo, que o no descubre, ni hecha de ver sus faltas por el proprio amor, que le ciega, o si las descubre, no las tiene por tan grandes, como ellas son, y a otros parecen, porque no tienen aquel estoruo. Si el arar la tierra, y arrancar las maleças, es medio para que la semilla, que en ella se siembra, frutifique, si el cauar la tierra, y los arboles, y el podarlos, y limpiarlos a sus tiempos, es necesario para que den fruto, quanto mas lo es el arrancar las malas yeruas del coraçon, que son los vicios, y las ordinarias faltas en que vno cae, para que la buena semilla dela virtud frutifique. Esto parece significas el Espiritusanto, quando dize. *Nouate vobis nouale, & nolite serere super spinas*, y lo mismo por Oseas. *Seminate vobis in iusticia, &c.* y añade, *Innouate vobis nouale*. Esto tambien significa lo que el Espiritusanto dize por Heremias. *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, vt euellas, & destruas, & dissipas, & dissipetas, & edifies, & plantes*. De manera, que primero se à de arrancar, y destruy, q̃ se edifique, ni se plante, priniero se deshaze, y derriba la casa vieja

Here. 4.
nu. 3.
c. 10. nu.
12.
c. nu. 10.

Trad Co.
15. nu.
49.

vieja, que se edifica la nueva. Supuesto, que tratamos de A
edificar el edificio de la perfeccion, es fuerza derribar pri-
mero el edificio de las malas costumbres, e inclinaciones.
Supuesto tambien, que nuestro estudio es formar en noso-
tros la Imagen del nuevo Adan Christo bendito, hombre
celestial, y divino, es necesario borrar primero la imagen
del viejo Adan terreno. *Sicut portauimus imaginem terreni, ita &*
nunc portemus imaginem caelestis. Hasta aora, como dize el mis- B
mo Apostol nos emos exercitado en actos animales, dando
larga la os sentidos, y sensualidad. *Prus, quod animale, quia*
primus homo de terra terrenus, qualis terrenus, teles, & terreni, Aora
auemos de tratar de ser espirituales. *Deinde, quod spirituale,*
ut qualis caelestis, tales, & caelestes. Quando de vn madero se ha-
ze vna imagen, llega el Maestro con la açuela, y quita vn pe-
daço, y le desbasta; llega vn oficial con el escoplo, y maço,
y va sacando pedaços, llegan otros con otros instrumentos,
y hazen lo mismo, y desta manera se viene aperficionar la C
imagen. Así passa aca en lo espiritual, el superior por su
parte haze lo que puede, y ayudadse tambien de los demas,
como de oficiales, è istrumentos para sacar la imagen, que
se pretende. Si el madero hiziera resistencia, o no llevara
bien lo que con el se haze, merecia que lo echassen enel fue-
go: pues que castigo mereceria, el que desseando por vna
parte ser perficionado, si por otra hiziesse resistencia, y lo D
lleuasse mal, como el que derriba vna casa para edificar o-
tra de nuevo, busca gente que le ayude a derribarla, a qui-
tar la tierra, y alimpiar el lugar, y sitio donde se á de leuan-
tar el edificio nuevo. Y como el que caua la viña, alquila
peones, y jornaleros, que le ayuden a cauarla, y el que quie-
re escardar su sementera, tambien alquila la gente. Así yo
si desseo edificar el edificio de la perfeccion, caua la viña de
mi alma, escardar mi sementera, tengo neccsidad, de que
otros me ayuden, y esto hago quando pido faltas. Lo qual E
pues tan de gracia, y con tanta caridad se me concede sin
hazer el gasto, que hazen los que arriba quedan dichos, de-
uio recebir con accion de gracias, lo que por tanto bién mio
se haze, de lo qual se vee quan lexos deuo estar de qualquier
genero de sentimiento, ni de quedar con ojeriza, con el que
me auisa de mis faltas, porque esto seria poner estoruo, é
impe-

A impedimento a mi aprouechamiento, y el cerrar la puerta a vn medio tan importante para la consecucion de mi deseo, que es mi crecimiento en virtud. Con esto (Padre) è dicho lo que de presente se me ofrece.

§ 5.

De otros medios que ayudan a oyr bien las faltas, quando se dizen, o auisan.

B

I N S T R U C T O R.

MUCHO CONSVELO ME AVEYS Dado (Hermanos carissimos) en lo que auays dicho, porque los medios, que el Espiritu Sancto os á enseñado, y aqui auays referido, son los mas importantissimos

C

de quantos se pueden dezir, ni aun imaginar, y que si dellos nos aprouechassemos todos, sacariamos el fruto grandissimo, que de tan loable y santo exercicio, como es el pedir, è oyr las faltas proprias, se espera. Y assi para concludir con esta Conferencia, solo quiero renouaros lo que al principio dixè, de que los vicios se suelen encubrir con capa de virtudes, como lo dize Origenes, † Vt vnusquisque semper humilis sit, id animaduertere semper debet, vita virtutibus esse quàm similia, ac sub inde dum virtutibus studet,

D

fortassis sub virtutis specie, vitia celantur. Proxima, & veluti contiguus iannus (vt gentiles aiunt) vitia esse virtutibus, § Que es dezir, que en muchas cosas tienen semejança la virtud, y el vicio, y muchos engañados pensando, que entran por la puerta de la virtud, entran por la puerta del vicio, lo qual es razon ponderar, para que no caygamos en lo que al principio se dixo: pensando que hazemos vn acto de virtud de humildad, no demos en el vicio de la Hypocresia. Y assi es importante el ratificar vn hombre su intencion, quando pide las faltas, para que echando de ver, que le mucue, y si hallare alguna menos recta intencion la reforme para cõseguir el fruto, q̃ acto tã heroyco promete, porq̃ hecho como conuiene, es vn tiro reforçado, que se assesta contra la torre de nuestra vanidad, soberbia, y hõra propria, cuyo afecto tanta guerra haze al alma, y como tan pernicioso, con-

*Ad Le-
royū Me-
litensem
Episco-*

fo, conuiene mucho mortificarle, disponiendose, y preparándose primero con la oracion, suplicando a nuestro Señor le de gracia para sufrir con igualdad de corazón, y llevar con alegría, qualquier cosa, que se le dixere, aunque mas le due la, y sienta. Pida tambien poga en el corazón a los presentes, y les enseñe, lo que a ellos conuiene dezir, y a el oír, vista-se de vn odio santo contra si mismo, y dispóngase a oír todo aquello, que mas le escoziere: para si a caso le dixeran algo dello, le hallen preuenido, y así no se turbe, ni inquiete, y es cierto, que si el hombre leyese a menudo en el libro de su proprio conocimiento, y desseasse crecer en esta facultad, y sciencia tan importáte, como se á dicho y tratado en otra conferencia, a que os remito, se holgaria de que vudiesse muchos, q le diessen noticia de quienes es, y le abriessen los ojos para mas conocerse, q su amor proprio le tiene cerrados, para q no vea muchas vezes las faltas, que andan arastrando por la casa, y ofenden a todos los que las saben: y el que las haze, o no las conoce, o alomenos no piensa que son tan graues, como en realidad de verdad son. De manera (hermanos míos) que si con dineros pudieramos cóprar, a quien con amor y caridad nos dixesse las faltas, que hazemos, no auia que reparar en ninguna cantidad, pues el fruto y prouecho, que desto se sigue, no tiene precio, ni valor: Pagan los hombres quando estan enfermos los medicos, q los curan, no reparando en hazienda, en razon de que los humores malos, que tienen en los cuerpos se euacuen, no reparan en las medicinas necesarias, aunq sean muy costosas, atrueque de alcançar la salud del cuerpo. Pues quanto menos deuiera reparar en qualquier dinero, si fuera necesario gastar lo, en razonde que los malos humores de las faltas, se euacuen, y se cobre la salud espiritual tan deseada. Si para sacar las manchas de algun vestido precioso, se buscan personas, que lo sepan hazer, quanto mas se deuen estimar, y amar las que nos ayudan a limpiar las manchas de nuestra alma? Cierta cosa es, que está muy lexos de ser hombre espiritual, el q o no estima este exercicio, o disgusta quanto en el se vê, de que le auisen de sus faltas, o las escusa quando se las dizen: los tales parece, que tácitamente dizen aquello de Ofeas. *Percussimus sadus cum morte, & cū inferno fecimus pactum.* A estos tales

- A** tales llama, viri illufores. Y lo que en otro lugar dize el mis *Isai. 28.* mo Propheta. *Populus enim ad iracundiam pronocans est, & filij mē-* nu. 15. *daes. Filij nolentes audire legem Dei.* No gustan de cosa que desdiga de su honra y pundonor. *Qui dicunt videntibus: nolite videre, & aspicientibus: nolite aspicere nobis ea, qua recta sunt, loquimini* 9. *nobis placentia, videte nobis errores,* Como si dixeran. No tengays los ojos tan abiertos para ver nuestras faltas, por el disgusto, que nos causa el verlas, y oirlas, dezidnos, lo q̄ nos agrada, aprouad nuestros yerros. Librenos Dios (hermanos míos) de semejante espíritu tan errado, y peruerso, y denos luz para conocer la importancia deste negocio.

§ 6.

Del espíritu con que se deuen dezir las faltas a otros;

- M** A S Ya que se à tratado del espíritu con que se deuan pedir las faltas, aora sera bien enseñaros breuemente con que espíritu se deuan dezir, quando otro las pide, o por otro respeto se las dizen, para que vna cosa tan saludable entre en prouecho, así al que auisa de las faltas, como al auisado, y amonestado dellas. El ordinario estilo de las Religiones muestra quan importante, o por mejor dezir necesario sea este santo exercicio de reprehender las faltas, y auisar al delincente, para bien de todo el cuerpo dela Religion, y de los particulares. Esto an establecido, y mandado todos los Fundadores delas Religiones, con espíritu del cielo, y en nuestra Compañia ya sabeys el estilo que se guarda, y la exaccion con que se haze, por ser negocio, del qual en gran parte depende el buen lustre de las Religiones, las quales aunque sean Congregaciones de gente buena y santa, mas al fin son Congregaciones, no de Angeles, sino de hombres sujetos a faltas, y pecados, y como tales tienen necesidad de que, o ellos entrando dentro de sí, y examinando su ordinario modo de vida, y de proceder, descubran las faltas en que caen, y las corrijan, si o por ignorancia, flaqueza, o por el proprio amor, que tanto ciega los que las cometen, no aduirtien en ellas, o no las tienen por tan graues, como ellas son, *Vebementer claudit oculos mentis irinatus amor,* dize san Gregorio.

Fuera desto santamēte establecido, que los Religiosos se *S. Greg.* exerci-

exerciten en la santa humildad tan necesaria a la vida espiritual, y tã propria del estado Religioso, y para q̃ se curen las enfermedades espirituales, pues es cierto, q̃ muy amenudo caemos en ellas, y aunque algunas vezes sean ligeras, no por esto se deuen despreciar, ni tener en poco, pues de lo poco se viene a lo mucho. Quien no haze caso de vna pequeña ca lentura, a riesgo está de que poco a poco se vaya arraygando mas, y lo que con suaues medicinas se pudiera curar por no hazer caso dello, despues son necessarias las muy asperas. Por lo qual es de mucha estima la costumbre tan recebida de pedir las faltas, y acto de gran deuocion, lo qual deue causar a todos los circustantes, animandose para imitar los tales en vn acto de tanto seruicio de Dios, y tan prouecho so, asì para el que pide las faltas, como para los que las oyẽ; pues para aquel sera la enmienda, y para estos auiso. De lo qual se vee quan indecente cosa sea actos semejantes causar risa, deuiendo causar compũction y confusion: Y asì al dezir las faltas deue preceder Oracion, pidiendo a nuestro Señor luz, para que de lo que se dixere, se saque el prouecho que se pretende, y para que el que auriendole ordenado, que diga lo que sabe, lo acierte a dezir con el modo que con uiene, para que no falte, ni a la Caridad, ni a la obediencia, ni a la humildad y prouecho, del que pide las faltas.

A lo primero, si por ventura me dexasse llevar de algna passionilla, o de espiritu de vengança. Lo segundo, si por algun respecto, o temor vano dexasse de obedecer a lo que se manda. Digo pues, que deue vestirse en semejante ocasion del espiritu de Caridad, procurando el bien de su hermano, y quanto es mayor el espiritual q̃ el corporal, tanto le deue mouer mas la Caridad. Dize san Pablo, *Charitas patiens, est benigna est, non irritatur, non cogitat malum, non agit perperã*: La Caridad es paciente, y benigna, no se enoja, ni se venga, ni presume mal de nadie, ni da mal por mal, ni tan poco haze cosa en vano, sino todo con buen fin. Si a vno que lleva tisnado el rostro, o enlodado el vestido, o acomete a comer cosa pũ çonosa, es obra de Caridad auisarle se limpie y guarde de cosas semejantes, quanto mayor sera el auisar a vno de las manchas del alma, que á contraydo, y apartarle de lo que le puede dañar, q̃ esto es lo que se pretende en el acto dicho, cooperado cõ la intencion de mi hermano: el qual dessea quitar, y

1. ad Co.

13. n. 14

- A** tar, y enmendar todo lo que a Dios N. S. ofende y desagrada, y desedifica a los h6bres. Supongo yo, q todos los Religiosos andan en pretens6n de purificar sus almas, pues este es el fin inmediato del Religioso, como dize Cassiano, para parecer bien a Dios, y para alcanzar el premio prometido a los limpios de coraço, pues est6 dicho. *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deu videbunt*, y ser como aquellos mancebos, q se criauan, a Nabuchdonosor, en los quales se pedia grande limpieza, y hermosura, *In quibus nulla esset macula decoros forma, & eruditos* Coll. 2.
Matt. 5.
nu. 8.
- B** *omni sapientia cautos scientia, & doctos disciplina, & qui possent stare in palatio regis*. Pues si para seruir vn Rey terreno se pedian tales disposiciones, quales deuen ser las que se requirer6 para estar en presentia del Rey del Cielo? Supuesta pues esta verdad, juzgo, que el dezir las faltas es acto de mucha caridad, pues se le haze tan buena obra. *Meliora sunt vulnera deligentis, quam fraudulenta oscula odientis*. Deste afecto nacera, que todo lo que se dixere sea verdadero, y se euiten exageraciones, y escusen qualquier baxo, respeto de yra, y pasi6n, &c. Dani. 1.
nu. 4.
Prouer. 27. n. 6.
- C** y que se digan c6 dulçura y suauidad, de que mi hermano no quede amargo, ni escozido, sino agradecido al bien q se le haze, y el dessea: pues por este respeto pide las faltas que el no conoce, para quitar todo aquello que puede desedificar a otros, y a el es impedimento para no caminar mas apriesa por el camino de la perfeccion.
- D** Deuse tambien dezir con espiritu de humildad, no presiriendose a su hermano, ni teniendose por mejor que el, aun que sepa, o aya visto algunas faltas, acordandome de lo que dize el Apostol san Pablo. *Fratres, & si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis considerans te ipsum, ne, & tu t6teris*, en las quales palabras el Apostol, segun santo Thomas enseña, declarandola, que el que peca, no tanto de malicia, quanto de ignorancia, o de flaqueza arebatado de alguna vehemente pasi6n, q esto quiere dezir, *Preoccupatus*, se le deue c6ceder facilm6te el perd6n, y mas si6do la cayda pocas vezes, lo qual se significa en aquellas palabras, *In aliquo delicto*, que es dezir, q no es ordinario el faltar, sino de qu6do en quando, y a esto aade la ca lidad delas faltas q ordinariam6te se hazen. Todo esto obra afecto de humildad, pues por la diuina misericordia, las faltas q ordinariam6te se ve6 en nuestros hermanos, son leues, como las pinta aqui S. Pablo. Gal. 6.
nu. 1.
S. Thom
- E**

A lo

Conferencia veynte y tres.

Alo mismo mueue lo q̄ añade, *Vos qui spirituales estis, &c.* como si dixesse, q̄ para juzgar dela falta es menester ser hōbre de quiē el mismo Apostol dize, *Spiritualis omnia indicat, & ipse à nemine indicatur*, que es dezir, que el hōbre, que se gouier na por espiritu de Dios, juzga las cosas como son. Como al que tiene bien dispuesto el gusto, pertenesce juzgar de los sabores, y no al que le tiene estragado, no, se an de juzgar con espiritu de mundo, ni de carne. Y no por ser vno espiritual á de ser rigido demasiadamente, pues está escriro, *O quā bonus, & suavis spiritus tuus Domine in omnibus; corripit me iustus in misericordia, & increpabit me* porque ser vno demasiado rigido, parece proceder de espiritu de mundo, como dize Isaías *Spiritus robustorum quasi turbo impellens parietem*, y en dezir el Apōstol, *Huiusmodi instruite*, da a entēder el espiritu de humildad con que se deue hazer, y mas claramente declaran esto las palabras siguientes, *Considerans te ipsum, &c.* Como si dixera, de tal suerte auisa a tu hermano delas faltas, que te acuerdes, que tu eres fragil y pecador sujeto a las mismas, o otras mayores, *Intellige quā sunt proximi tui ex te ipso*, no menos las palabras siguientes del Apōstol, *Alter alterius onera portare, & sic adimplebitis legem Christi*. Declaran este mismo afecto que é dicho de la humildad con que nos deuemos mirar y sobre llevar los vnos a los otros, y assi vistiendo de del en el caso propuesto, se diran las faltas sin daño proprio, ni ageno.

Fuera de lo dicho ayudara mucho vestirme de vn zelo q̄ abraçe al que pide las faltas, a la Religion, a los proximos, y a la gloria de Dios, al que pide las faltas; porq̄ en dezirselas con las circunstancias que los hermanos an dicho, se le haze la mejor obra que se puede hazer, cooperando a su buē desseo, que es de yr mejorandose en la virtud, quitando estoruos, é impedimentos, aunque las faltas no sean muy graues, como si habla alto, sino guarda la deuida modestia en el andar, &c. sino es puntual en la obediencia, &c. y otras deste modo, si el que las sabe no auisa al que las pide, el qual por ser pequeñas, o por otra razon, o no repara en ellas, o no le parece que desedifica tanto como otros sienten, sino es auisado dellas, como las podra emēdar? y assi se le hara mala obra en no dezirselas. Fuera desto le priuan del merecimiento que tuuiera oiendolas con paciencia, humildad, y agradecimiento. A la Religion tambien haze agrauio, porq̄ las

- A** las paredes y edificios no hazen las Religiones, sino los Religiosos que estan en ellas, de los quales depēde el buen lustre, y fama dela tal Religion, pues no auisando al Religioso delas faltas que haze, y el pide, ser auisado, viene a quedarse con ellas, y de lo poco va cayendo en lo mucho, y de lo pequeño en lo graue, y así poco a poco, viene a oler mal: todo lo qual redundan en daño de la Religion, y de los mismos Religiosos, a los quales desedifica, y con su mal exemplo prouoca semejantes cosas. A los proximos tambien se haze daño mucho, por el mal exemplo que les da, principalmente aquellos que tienen instituto de tratarlos, los quales grandemente se desedifican, y escandalizan por las faltas que veen en los Religiosos a quienes miran, no como a hombres, sino como a Angeles, y así qualquier falta venial en ellos, la califican por mortal, mediendo a los demás Religiosos con la misma medida, pensando que todos son así, lo qual se escusaria, si quando vno pide las faltas con humildad se le dixessen, y tambien no se impediria el buen exemplo que el tal Religioso diera, y fruto que hiziera, si auisado delas faltas las enmendara. Delo dicho se ve, que tambien es en menoscabo de la gloria de Dios nuestro Señor, pues de las buenas obras resulta, como el mismo dixó. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona.* Matt. 5. nu. 16.
- D**na, & glorificent Patrem vestrum, qui in cælis est, menoscaba el buen nombre y lustre de la virtud, quadrandoles a los tales lo q̄ dize san Pablo, *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes,* deue entender el tal, que hablan con el aquellas palabras del mismo Apostol. *Noli cibo tuo illum perdere pro quo Christus mortuus est, non ergo blasphemetur bonum nostrum,* trataua de quanto conuen ga euitar qualquier ocasion de escandalo del proximo, y así Ad Rom. 2. n. 2. c. 14. n. 15.
- E** si dize, que si comiendo tal, o tal manjar, aunque por otra via sea licito el conuerto, recibe mal exemplo el proximo, la charidad dicha se abstenga del, porque con aquel exemplo no se pierda lo que Iesu Christo nuestro Señor compró, ni se pierda el alma por quien su Magestad murio; ni se tome de alli ocasion para tener en poco la doctrina Evangelica. Y si el mismo Apostol manda a los esclauos Christianos, que obedezcan a sus amos, aunque sean gentiles, dando por razon, *Ne nomen Domini, & doctrina blasphemetur.* 2. ad 7. moth. 1. nu. 1. Quanto mayor la ay de que el Religioso de buen exemplo, y edificación,

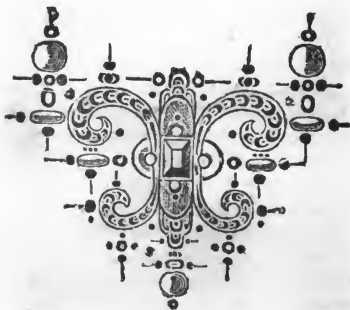
ficacion, y que todos los que pudieren, cooperen a esto, para que ninguno se atreua a poner lengua en la virtud. En estos tres medios se encierra todo lo que puede ser a proposito, para que vn exercicio tan santo y loable, se haga como conuiene, y del se consiga el fruto, q̄ ordinariamēte se vee. Que otra cosa quiso significar Christo nuestro Señor lauando los pies a sus Apostoles, sino enseñarnos, que procuremos con humildad, y charidad, lauar las faltas de nuestros hermanos? y así dixo. *Alter alterius lauate pedes. Exemplum de-* B

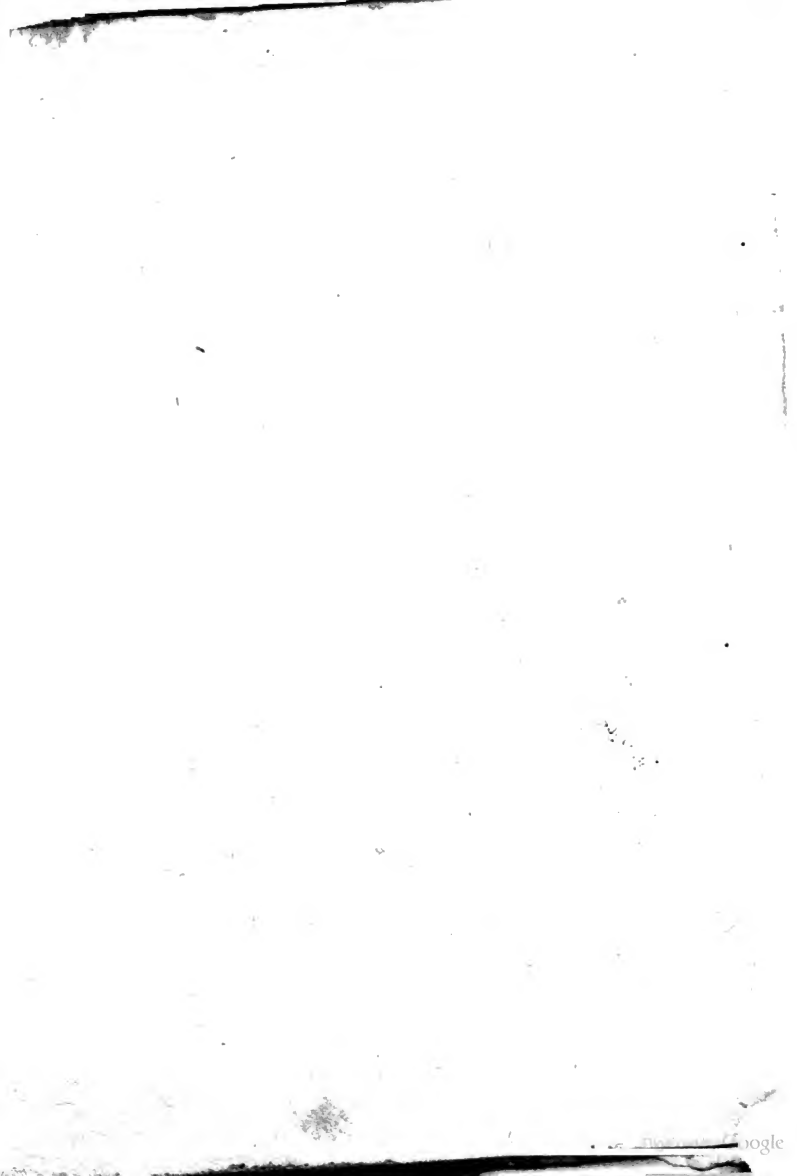
Ican. 3. *di vobis, vt quemadmodum ego fecit vobis, ita & vos faciatis.* Que n. 14. 15. otra cosa significa dezir, lauaos los pies vnos, a otros? sino auisao los vnos, a los otros de las faltas que hazeys. Alcançarleà lo que se pretende auiendo recta intencion dela gloria de Dios, del bien vniuersal, y particular del proximo, desleandole todo aprouechamiento espiritual y corporal.

Muy lexos deue estar el coraçõ Religioso de qualquier espiritu de vengança, de yra, o otra qualquiera siniestra intencion, procurando que todo se haga, y diga

con charidad, y amor de Dios, y del proximo, el qual nos comunique su Diuina Magestad.

FIN DEL PRIMER TOMO.





- 8 - 3 -



